





欲言难止

麦香鸡呢 著

欲言
nǎng
难止
wáizhǐ

麦香鸡呢



长江出版社
CHANGJIANG PUBLISHING HOUSE

La traducción fue hecha por fans, para fans, sin ningún ánimo de lucro.

Esta traducción no es oficial.

Plataforma oficial: [Gongzicp](#)

Traducción al inglés por ✿

[Novel Updates](#)

Traducción al español por ✿

[Olimpoge](#)

¡NUNCA ESTA DE MÁS
APOYAR AL AUTOR!



Eternities Still Unsaid Till You Love Me

Xu Ze lo había pensado detenidamente, y lo único que él y Lu Heyang tenían en común era que ambos eran alfas con el nivel de feromonas más alto de la Escuela Preparatoria Unión.

Aparte de eso, los dos no tenían ningún parecido o relación en absoluto.

...

Hace siete años, cada vez que se separaban, Lu Heyang le decía a Xu Ze: "Nos vemos de nuevo". Sin embargo, cuando volvieron a verse, no reconoció a Xu Ze.

Xu Ze pensó que era razonable; nunca le había dicho su nombre a Lu Heyang y, tras años de separación, su aspecto había cambiado. Era inevitable que lo olvidaran y lo desconocieran.

Sólo que no haber visto a Lu Heyang por última vez durante su infancia dejó un sentimiento de pesar, haciendo que ese recuerdo fuera aún más profundo.

Así como la felicidad no dificultaba conciliar el sueño, eran los remordimientos no resueltos los que hacían dar vueltas en la cama.

Cuando Xu Ze llegó a casa aquel día, sacó el pequeño cuaderno amarillento de su

habitación, lo abrió, añadió un círculo negro después de los once círculos de color ligeramente descoloridos y escribió al lado: Te he vuelto a ver.

Alfa x Alfa

Otros nombres: Eternidades Aún Sin Decir
Hasta que Me Ames (欲言难止)

Autor: Mai Xiang Ji Ne (麦香鸡呢)

País: China

Género: Drama, Romance, Slice of Life, BL

Tags: Moderno / ABO / Omegaverse / Estudiantil / Amnesia / Diferente Estatus Social / Conflicto Familiar / Primer Amor / Complejo de Inferioridad / Separaciones Largas / Militar / Pasado Misterioso / Salto de Tiempo / Amor Secreto / HE

Series relacionadas: Imprisoned in Eternal Night (Prisionero en la Noche Eterna)



Capítulo 1



Cuando la última clase del día llegó a su fin, el sol poniente envolvió a toda la escuela. En el campo de deportes, al menos veinte clases estaban recibiendo sus lecciones de educación física. Las raquetas de bádminton y tenis se balanceaban, y los pájaros se posaban en los árboles cercanos. Las golondrinas y los gorriones revoloteaban en el aire, dando vueltas antes de volver a posarse en sus lugares, como si se resistieran a regresar a sus nidos.

Chi Jiahán corrió hacia adelante apresuradamente. Al ser un omega, su resistencia era un poco más débil, lo que le hizo jadear pesadamente después de correr hasta la mitad del campo. Cuando finalmente llegó a la sala de equipos, abrió la puerta que no estaba cerrada con llave. La puerta se abrió hacia adentro y el olor a goma y tiza en polvo le golpeó la cara.

La sala de equipamiento era bastante amplia. Un alfa estaba sentado en las colchonetas de gimnasia de color verde militar en el otro extremo, bajo las altas ventanas. Sostenía un bolígrafo y tenía varios libros apilados sobre su regazo. El resplandor del sol poniente fuera de la ventana arrojaba una luz diagonal sobre él, revelando algunos moretones en sus brazos.

El alfa levantó la cabeza y observó cómo Chi Jiahān se acercaba a él.

"Sabía que estarías aquí". Chi Jiahān jadeó. Cuando vio la mejilla derecha hinchada y los moretones de color rojo violáceo en las comisuras de su boca, frunció el ceño. "¿No se suponía que la pelea sería el viernes? Ayer fue solo jueves, ¿así que fue antes?"

"Mn". El alfa dio una breve respuesta, bajando la cabeza para leer.

"Xu Ze", Chi Jiahān lo llamó en voz baja.

Xu Ze hizo una pausa y dejó el libro a un lado. Luego levantó el dobladillo de su camisa escolar para revelar una gasa pegada a su caja torácica derecha. Su tono era monótono cuando dijo: "Es solo aquí, no hay otras heridas".

La gasa se aplicó de manera tosca y quedó desordenada y despareja. Era evidente que Xu

Ze lo había hecho él mismo y el resultado fue increíblemente descuidado.

Chi Jiahán se agachó y retiró suavemente una esquina de la gasa. Pudo ver numerosas heridas pequeñas debajo, que se habían convertido en costras de sangre y estaban horriblemente coaguladas con la gasa. Estaba en línea con el estilo habitual de Xu Ze: simplemente presionó la gasa con brusquedad sobre la herida, como si no le importara lo doloroso que sería cambiar el vendaje.

"¿Vidrio roto?" Chi Jiahán preguntó frunciendo el ceño.

Xu Ze no dio una respuesta directa y simplemente dijo: "Les gusta mirar".

"También les gusta ver a la gente bloquear cuchillas con las manos desnudas. ¿Por qué no lo intentas?"

"No se permiten cuchillos en el escenario". Xu Ze respondió con seriedad mientras dejaba que su camisa volviera a su lugar.

Chi Jiahán se sentó en el suelo y lo miró fríamente por un rato antes de decir: "Ve al hospital después de la escuela".

"Está bien, un poco de yodo hará el trabajo". Xu Ze respondió mientras guardaba sus libros. Sonó la campana, que indicaba el final de la

clase. Xu Ze se levantó. Sus movimientos afectaron ligeramente la herida, lo que le hizo fruncir el ceño.

Extendió su mano hacia Chi Jiahán, pero el omega la bloqueó con una mirada malhumorada. Chi Jiahán se levantó por sí solo y se quitó el polvo de los pantalones.

Al salir de la sala de equipos, se encontraron con un viento helado, lo que significaba que pronto llegaría la lluvia prevista. Se dirigieron hacia el tercer piso, pasando por el pasillo entre los dos edificios de la escuela, donde la gente entraba y salía. A mitad de camino, Xu Ze giró de repente la cabeza para mirar por encima de la barandilla.

El viento se estaba levantando y un grupo de alfas se les acercó. Uno de ellos era notablemente más alto, con una expresión fría y la mirada baja mientras miraba su teléfono. Curiosamente, incluso con la cabeza gacha, todavía logró llamar la atención.

Uno de los alfas que estaba a su lado conocía a Chi Jiahán y levantó la mano a modo de saludo: "Jiahán".

Chi Jiahán le devolvió el saludo en respuesta.

El saludo fue breve, pero aun así interrumpió la charla entre los alfas por unos segundos. El

resto del grupo centró su atención en Chi Jiahán y Xu Ze. Incluso el alfa que había estado mirando su teléfono levantó la cabeza.

Desde su perspectiva, Xu Ze era aproximadamente media cabeza más alto que Chi Jiahán y estaba de lado, con el viento alborotando el cabello de su frente. Xu Ze no tenía ninguna expresión en su rostro, luciendo un poco indiferente y sombrío, pero los moretones en sus brazos eran bastante visibles y el uniforme escolar de manga corta no podía ocultarlos.

Mientras pasaban uno al lado del otro, un alfa chocó ligeramente con el alto que estaba a su lado, quien solo había levantado la vista por un segundo antes de volver a mirar la pantalla del teléfono. "Heyang, el alfa al lado de Jiahán, Xu Ze, también tiene feromonas de Clase S".

Lu Heyang cerró el teléfono y lo guardó en su bolsillo. En realidad, no había visto nada en ese momento; solo echó un vistazo superficial. Sin embargo, sonrió y preguntó: "¿En serio?"

Los alfas continuaron alejándose, pero Xu Ze permaneció mirando hacia la derecha. En realidad, su mirada estaba vacía, sin un enfoque específico, pero ahora quería darse la vuelta y echar un vistazo; este pensamiento fue rápidamente suprimido. Xu Ze se giró para mirar hacia adelante, exponiendo con calma su

mejilla derecha hinchada y su boca magullada a la línea de visión de todos los que pasaban.



En las puertas de la escuela, Lu Heyang se despidió de los otros alfas y se paró debajo de un árbol al costado del camino. Dos minutos después, un elegante auto deportivo convertible negro con un interior rosa se detuvo frente a él. En el asiento del conductor había un alfa que vestía una camiseta y gafas de sol como si acabara de regresar de unas vacaciones tropicales. Le silbó a Lu Heyang y le dijo: "Joven Maestro Lu, cuánto tiempo sin verte".

"Faltar a clases durante más de una semana sin una razón válida puede llevar a la expulsión", Lu Heyang le recordó, inclinando ligeramente la cabeza mientras bajaba la mirada.

He Wei se quitó las gafas de sol y las arrojó sobre la consola central, levantando sus ojos color flor de durazno y sonriendo frívolamente: "Eso sería genial".

La puerta del pasajero delantero se abrió lentamente. Lu Heyang subió y se abrochó el cinturón de seguridad. Al igual que He Wei, Lu Heyang había obtenido su licencia de conducir cuando cumplió 16 años, pero no tenía ningún interés en conducir hasta la escuela. He Wei lo había criticado anteriormente por tener esta actitud porque dependía demasiado del chofer de su familia.

Al final de la jornada escolar, la calle estaba llena de gente. Mientras conducía sin prisa, He Wei miró la pulsera que llevaba Lu Heyang y suspiró: "¿Los estudiantes de la escuela preparatoria no pueden quitarse la pulsera ni siquiera después de la escuela?"

Las pulseras alfa y los collares omega suprimían y bloqueaban las feromonas según su entorno. Una de las reglas de la escuela preparatoria era que debían usarse durante el horario escolar para evitar conflictos con las

feromonas. Por lo tanto, los AO inevitablemente sentían la incomodidad de sentirse suprimidos y confinados hasta cierto punto.

"¿A dónde vamos?", Lu Heyang preguntó sin responder.

"Comamos primero". Cuando el auto pasó por la puerta de la escuela, He Wei miró el imponente letrero de piedra blanca y suspiró: "Escuché que ir a la escuela preparatoria es como estar en la cárcel".

"No es tan malo". Lu Heyang ajustó la configuración de su pulsera para liberar algunas feromonas. Luego se reclinó en su asiento y cerró los ojos. "Todo depende de tu actitud".

De todos modos, para He Wei, estudiar en cualquier lugar era como estar en prisión.

"Bueno, sólo esperaré la notificación de expulsión", dijo He Wei.

Pero Lu Heyang se rió: "Te arrastrarán a la escuela el próximo lunes".

La Escuela Preparatoria se dedicaba a formar a los mejores talentos militares, políticos, económicos y médicos para la Unión. Para ser admitidos en la escuela, los candidatos debían cumplir dos requisitos básicos: su nivel de

feromonas debía ser de Clase A o superior y debían aprobar pruebas escritas y físicas específicas. Si bien había más de 30.000 estudiantes matriculados en las divisiones de escuela media y secundaria, solo unos 200 tenían feromonas de Clase S.

Después de generaciones de selección y refinamiento, los descendientes de personas con feromonas de alto nivel se concentraron principalmente en la poderosa clase alta de la sociedad. Como resultado, la Escuela Preparatoria siempre se había considerado exclusiva de la clase privilegiada, y la mayoría de sus estudiantes provenían de familias prominentes.

Por esta razón, los profesores de la Escuela Preparatoria nunca interferían en las acciones de los estudiantes; no era necesario que se involucraran, ya que los padres intervenían para disciplinarlos a la primera oportunidad. La Escuela Preparatoria era equivalente a una microsociedad, que reunía a los hijos de numerosos burócratas y empresarios ricos; los padres rara vez permitían que sus hijos se comportaran de manera vergonzosa en público.

He Wei había regresado a la capital debido al ascenso de su padre. Aunque había aprobado el examen de la Escuela Preparatoria la

semana pasada, no había asistido a ninguna clase. Durante los últimos cinco días, el Joven Maestro He había sido una vergüenza para su padre, el presidente del Banco Central de la Unión; era un milagro que su familia no lo hubiera reprimido todavía.

"Es cierto. Después de todo, no soy Gu Yunchi. No puedo permitirme faltar a clases como el Joven Maestro Gu cinco días a la semana". He Wei se encogió de hombros. "He estado buscando lugares últimamente. Salgamos después de cenar".

Lu Heyang no se negó explícitamente y solo dijo: "Mi papá regresará hoy".

"Tss". He Wei respiró hondo y se giró para mirarlo. "Olvídalo. Te llevaré a casa después de la cena. Por favor, dale mis saludos al estimado presidente de la Unión".

"Por supuesto". Lu Heyang dijo con una leve sonrisa.

He Wei estaba a punto de apartar la mirada cuando algo le llamó la atención en la cuneta. Después de unos segundos, levantó la barbilla y preguntó: "¿Ese alfa es de nuestra escuela?"

Lu Heyang abrió los ojos y siguió su mirada hacia un lado.

En el carril bici, un alfa con uniforme escolar

iba montado en una bicicleta vieja con la espalda arqueada. La brisa de la tarde llenaba su chaqueta, haciendo que se abultara hasta formar una colina dorada iluminada por el sol poniente.

La bicicleta que conducía estaba extremadamente deteriorada y fuera de lugar entre los autos de lujo que pasaban, no era de extrañar que He Wei lo hubiera notado de un vistazo.

"¿Hay un alfa tan frugal en la escuela preparatoria?", se rió He Wei. "Interesante. ¿Lo conoces?"

Lu Heyang recordaba vagamente el pálido lado izquierdo del rostro del alfa. Cuando vio los moretones en el brazo del alfa, pensó en la persona que había visto en la pasarela elevada del edificio de la escuela hace diez minutos. Parecía que su apellido era Xu... No prestó atención a cuál era su nombre exacto en ese momento.

"No lo conozco". Lu Heyang giró la cabeza y volvió a cerrar los ojos. "No tengo tiempo para prestar atención a personas irrelevantes".

La autora tiene algo que decir:

No hay prisa, pronto tendrás tiempo de prestarle atención a tu esposa.

Ambos protagonistas no hablan mucho, por lo que el comienzo de la historia es más lento y habrá menos diálogo. Lu Heyang es el que manda. Además, la situación es que un joven de 16 años puede obtener una licencia de conducir. No pregunes por qué. A He Wei le gusta conducir superdeportivos, por lo que se le permitió conducir legalmente antes.



Capítulo 2



El lunes por la mañana temprano, Lu Heyang entró por la puerta de la escuela. He Wei lo siguió medio minuto después, saliendo del estacionamiento. Tenía una expresión sombría y se detuvo después de solo unos pasos.

"Por favor, ponte una pulsera". Una voz mecánica le recordó mientras la barrera de la puerta le bloqueaba el paso. He Wei y los compañeros de clase que estaban detrás de él se quedaron atascados.

El joven maestro probablemente había sido disciplinado por su familia la noche anterior, por lo que a pesar de su expresión amarga, sacó su pulsera y se la puso sin decir palabra. Una vez que le permitieron pasar, caminó unos pasos hacia Lu Heyang y frunció el ceño. "Parece que estás disfrutando del espectáculo".

"Definitivamente no", respondió Lu Heyang.

Obviamente, He Wei no le creyó y resopló levemente: "¿Sr. Presidente todavía está en casa?"

"Se fue justo esta mañana."

"¿Tuviste otro fin de semana deprimente?" He Wei bajó la voz. "Mi padre sabía que el tío Lu había vuelto y me dijo que pasara el rato en tu casa. Le pregunté si me quería muerto".

Lu Heyang se rió entre dientes: "¿Es tan aterrador?"

"Sí". He Wei respondió. "Tu padre me da miedo desde que era niño. Tú lo sabes mejor que nadie".

Después de dos segundos de silencio, volvió a hablar: "No he estado mucho tiempo aquí en los últimos años y no sé... ¿está bien el tío Lin?"

"Está bien". Lu Heyang miró su reloj. "Es hora de clase".

Los dos subieron las escaleras. A He Wei le habían asignado la Clase 2, que estaba al lado de la clase de Lu Heyang. Le dio una palmadita en el hombro a Lu Heyang y entró perezosamente a su aula por la puerta trasera.

"Por favor espere un momento."

Lu Heyang estaba a punto de entrar a su aula cuando de repente escuchó que alguien lo llamaba desde atrás. La voz no era particularmente fuerte, de hecho, era bastante baja, pero el pasillo estaba vacío y silencioso, por lo que pudo escucharlo.

Se dio la vuelta, pero antes de poder ver quién era, la persona ya se había acercado a él. Con la cabeza gacha, tomó un fajo de papeles de su mano y se los entregó. "Son materiales sobre la asignación en las clases".

Lu Heyang no dijo nada y tomó los papeles. Los dos tenían aproximadamente la misma altura. El alfa mantuvo la cabeza agachada, por lo que Lu Heyang solo pudo ver sus pestañas caídas, el puente nasal alto y los labios pálidos; su frente y las comisuras de sus labios tenían leves moretones y su mejilla derecha estaba hinchada.

Como si sintiera su mirada, el alfa giró sutilmente la cabeza hacia el otro lado.

"Gracias", dijo Lu Heyang.

El alfa parecía haber estado esperando esa respuesta. Asintió rápidamente: "De nada". El final de su voz sonó un poco ronco. Inmediatamente después de hablar, se dio la vuelta y se dirigió al siguiente salón de clases para continuar entregando materiales.

Lu Heyang entró en su aula con los papeles y los repartió. Cuando regresó a su asiento, su compañero de escritorio estaba dormido con la cabeza sobre el escritorio. Había una costra en su codo, se rumoreaba que era de un reciente accidente de skate. Lu Heyang pensó en el alfa que acababa de entregar los materiales; había varios moretones en la parte expuesta de su brazo de manga corta, y la pulsera que llevaba en la muñeca era del tipo más barato: de baja calidad, vieja y la configuración no se podía ajustar.

Cada vez que un alfa usaba una pulsera, experimentaba más o menos malestar físico y mental debido a las feromonas suprimidas. Sin embargo, siempre había una diferencia entre una pulsera que costaba más de diez mil y una que costaba unos cientos. En términos generales, cuanto más cara era la pulsera, menos molestias causaba, y viceversa.

Curiosamente, incluso sin ver claramente el rostro del alfa, esos brazos magullados eran notoriamente visibles, algo bastante poco común en la Escuela Preparatoria.



"¿Xu Ze?" La omega que estaba sentada junto

a la puerta de la clase contigua parecía sorprendida. "¿Por qué viniste a nuestro edificio?"

Xu Ze parecía perdido en sus pensamientos y, cuando la escuchó, se giró lentamente para mirarla. Pensó durante unos segundos, pero aún no podía recordar quién era la otra persona. No sabía cómo la omega sabía su nombre. Respondió: "Vine a entregar algunos materiales".

"Ah, ya veo. El decano debe estar pidiendo a los estudiantes que hagan recados en el camino". La omega se puso de pie y extendió la mano para tomar los papeles. Sólo entonces notó las heridas en el rostro de Xu Ze. Jadeó. "Tus..."

Xu Ze no intentó esconderse girando la cabeza. "Se trata de las asignaciones de clases. Por favor, pásalos".

"Está bien..."

La omega dudó mientras tomaba los materiales y lo miró a la cara. Xu Ze susurró: "Gracias" y se dio la vuelta para irse.

"¿Viste la cara y los brazos de Xu Ze?" La omega le pasó los materiales y se giró para susurrarle a su compañera de escritorio.

"¿Por qué siempre está herido? Escuché que

se metió en problemas afuera y lo golpearon".

"No lo puedo creer. No parece ese tipo de persona".

"Yo tampoco lo creo, pero eso es lo que dice todo el mundo..."

Xu Ze caminó por la pasarela elevada. El viento soplaba, ayudando a despejar su mente. Miró hacia atrás, al edificio de la escuela. Dado que las clases habían comenzado, los pasillos estaban desiertos. Solo unos pocos estudiantes que entregaban materiales a otros pisos caminaban esporádicamente. Xu Ze miró su brazo, luego levantó la mano y se tocó la mejilla derecha. Todavía le dolía y se sentía caliente al tacto.

Por la tarde, los 35 estudiantes de segundo año de Clase S fueron convocados a la sala de conferencias para una reunión. Como en años anteriores, estos 35 estudiantes se dividirían en dos clases en su tercer año y se les concedería la admisión anticipada a varias universidades y colegios de la Unión.

Hoy fue la primera reunión formal de grupo para los estudiantes de Clase S desde el comienzo de su primer año. Estaban casi a mitad del segundo semestre de su segundo año y se habían planeado más actividades similares específicamente para ellos en el

futuro.

"¿Gu Yunchi no vino?" Después de sentarse en la sala de conferencias, He Wei miró a su alrededor. "¿Ha estado en la escuela más de treinta días este año?"

Lu Heyang respondió: "Probablemente no".

Poco después llegó la profesora, contó aproximadamente a los estudiantes y comenzó a pasar lista.

"Clase 11, Xu Ze."

Nadie respondió. La maestra levantó la cabeza y habló de nuevo: "Clase 11, Xu Ze".

"¿Aún no ha venido?"

La maestra movió el ratón, preparándose para tomar nota, cuando de repente apareció en la puerta una figura alta y delgada. Levantó una mano magullada y con una muñequera vieja, y sus delgados dedos golpearon suavemente la puerta.

"Aquí."

Aún sin aliento, el alfa habló con voz clara y nítida: "Lo siento, profesor. Llegué tarde".

"Está bien, por favor entra y toma asiento."

"Xu Ze". He Wei se reclinó en su silla, haciendo

girar su bolígrafo y dijo atentamente: "¿No es ese el alfa que vimos andar en bicicleta afuera de la puerta de la escuela la semana pasada? Resulta que es un Clase S".

Lu Heyang miró los papeles que estaban sobre la mesa. "Me suena familiar".

"Mm-hum, es raro". He Wei hizo una pausa por un momento antes de reaccionar. "Espera un minuto, la última vez dijiste que no lo conocías".

"Vino a mi clase esta mañana para entregarme algunos materiales".

"Oh... es así". Mientras decía esto, Xu Ze ya se había acercado. He Wei entrecerró los ojos y de repente extendió la mano para golpear el bolígrafo de Lu Heyang con su dedo índice. El bolígrafo rodó al suelo; aterrizó frente a Xu Ze justo cuando estaba a punto de subir las escaleras.

Con el rabillo del ojo, Lu Heyang vio que Xu Ze se detenía y, en el momento de la pausa, el cuerpo de Xu Ze claramente se tambaleó un poco. Entonces Xu Ze se agachó rápidamente para recoger el bolígrafo y lo colocó suavemente en el borde de la mesa. Los ojos de Lu Heyang siguieron las yemas de los dedos del alfa por sus brazos y finalmente aterrizaron en el lado izquierdo de su rostro,

que era mucho más normal que el lado derecho magullado e hinchado. Dijo: "Gracias".

Xu Ze parecía tener prisa, probablemente porque llegaba tarde. Asintió rápidamente y soltó un "Mn" en voz baja antes de subir los escalones.

"Es bastante interesante". He Wei se recostó en el escritorio y dijo con una sonrisa: "Parece sombrío, pero resulta que es bastante servicial".

Lu Heyang tomó el bolígrafo del borde de la mesa y lo puso frente a él. Sólo dijo: "La próxima vez, tira tu propio bolígrafo".

La autora tiene algo que decir:

He Wei: Las esposas de otras personas son bastante interesantes.



Capítulo 3



La primera reunión fue sencilla. La profesora explicó brevemente los preparativos para la segunda mitad del semestre, incluidos los asuntos relacionados con la formación fuera del campus, la asistencia a clases y la participación en diversas actividades y competiciones.

Xu Ze estaba sentado en la fila del medio, mirando la pantalla. De vez en cuando, inconscientemente bajaba la mirada y miraba los asientos de la primera fila, perdido en sus pensamientos, pero solo por un segundo o dos antes de volver rápidamente su atención al podio.

Al final de la reunión, la profesora distribuyó el programa. Si bien la mayoría de las actividades fueron financiadas por la escuela, algunas requirieron que los estudiantes las pagaran ellos mismos.

Después de leer las fechas, Xu Ze se detuvo al

ver los gastos de las actividades autofinanciadas. Luego dobló el formulario y lo guardó en el bolsillo de su uniforme escolar. Mientras los demás salían poco a poco de la sala de conferencias, Xu Ze se levantó y bajó las escaleras hacia el podio, donde la maestra estaba recogiendo sus cosas.

"¿Alguna pregunta?", preguntó la maestra.

"Maestra, ¿es obligatoria la participación en todas las actividades?"

"No hay ningún requisito obligatorio, pero es recomendable participar, ya que será beneficioso para futuras admisiones y elecciones de especialidad".

Al mismo tiempo, Lu Heyang y He Wei, caminando hacia la puerta, escucharon al maestro preguntar: "¿Hay algún inconveniente?"

El alfa que estaba frente al podio se enderezó, se detuvo un segundo y dijo: "Quiero solicitar no participar".

Lu Heyang levantó la vista y vio por casualidad el perfil de Xu Ze. Un momento después, pasó junto a Xu Ze. He Wei puso su brazo sobre el hombro de Lu Heyang. Era difícil decir si el Joven Maestro He era ajeno al sufrimiento del mundo o simplemente curioso. De cualquier

manera, se rió entre dientes y pensó en voz alta: "¿Hay algún inconveniente? Sí, el dinero es un inconveniente".

Por la tarde, la última clase fue natación. Xu Ze salió del vestuario. Chi Jiahán, que estaba en la Clase 9, estaba calentando en la piscina. A partir del segundo año de secundaria, las clases de natación para la Clase 9 y Clase 11 se impartían al mismo tiempo.

"¿Puedes entrar al agua?" Chi Jiahán miró la herida en las costillas de Xu Ze y estaba preocupado.

"Está bien."

"No lo dirías aunque no lo estuviera". Chi Jiahán estiró los brazos y dijo casualmente: "Acabo de escuchar al profesor de gimnasia decir que tu clase tendrá clases de natación los martes a partir de la próxima semana".

Xu Ze no estaba particularmente interesado, pero de todos modos preguntó: "¿Por qué?"

"Solo ajustando las clases. A partir de ahora, estarás en la misma clase que la Clase 1... y algunas otras clases, no recuerdo cuáles".

Xu Ze se estremeció y lentamente desvió su mirada de la piscina azul oscuro al rostro de Chi Jiahán. "¿Clase 1?"

"Sí, ese debería ser el caso". Al notar la repentina atención de Xu Ze, Chi Jiahán se giró para preguntar: "¿Qué está mal?"

Xu Ze negó con la cabeza. "Nada".

Sonó el silbato y ambos regresaron a los equipos alfa y omega. El profesor de gimnasia comenzó a asignar tareas de entrenamiento, permitiendo que aquellos que las completaran antes salieran de la clase.

Chi Jiahán siempre había tenido problemas con la natación y, en el pasado, Xu Ze supervisaba su entrenamiento después de terminar sus propias tareas. Sin embargo, hoy, cuando Xu Ze salió del agua después de la práctica, Chi Jiahán notó que sus heridas se habían vuelto blancas. El profesor de gimnasia anotó sus resultados y miró vacilante a Xu Ze, pero finalmente, lo despidió de la clase sin decir una palabra.

Después de todo, las heridas de Xu Ze siempre habían sido interminables y las investigaciones nunca dieron ninguna respuesta. Los profesores de la Escuela Preparatoria se adhirieron estrictamente a la política de no interferir en la vida privada de los estudiantes. A medida que pasaba el tiempo, solo podían hacer la vista gorda.

Un omega corrió hacia Xu Ze y le dijo algo,

pero Xu Ze simplemente miró hacia abajo y negó con la cabeza.

No había que pensarlo dos veces. Chi Jiahán sabía que debía estar diciendo '*está bien*' otra vez. Chi Jiahán salió de la piscina, se acercó y empujó a Xu Ze hasta una silla para que se sentara. Le desinfectó la herida con un hisopo con yodo del botiquín público de primeros auxilios.

Xu Ze no se resistió y simplemente dijo: "Ya está curado; no se infectará".

Chi Jiahán casi se rió de la ira: "No se infectará, pero esos omegas se sentirán angustiados".

Xu Ze siempre había sido lento en ese aspecto, o tal vez nunca le había prestado atención. Frunció el ceño y dijo: "¿Qué quieres decir?"

"Nada. No te metas al agua más tarde. Practicaré solo. Deberías salir temprano de la escuela y descansar".

"Pero entonces tendrás que quedarte después de clase". Xu Ze conocía muy bien las habilidades de natación de Chi Jiahán.

Chi Jiahán se quedó sin palabras y luego dijo: "He mejorado recientemente y puedo terminar la práctica a tiempo".

"Está bien, sigue adelante". Xu Ze vendó la herida con indiferencia y se puso de pie. "Te cuidaré junto a la piscina".

De vuelta a la piscina, la atmósfera había cambiado. Chi Jiahan miró hacia adelante y notó que un alfa, que había llegado a la mitad de la clase, estaba de pie junto a la piscina adyacente, rodeado de muchos omegas. El profesor de gimnasia hizo sonar el silbato mientras sostenía un cronómetro y el alfa entró rápidamente al agua; Chi Jiahan sospechó que el lugar por donde entró al agua sería suficiente para que nadara solo durante unos segundos.

"He Wei, Clase S, se transfirió aquí la semana pasada y comenzó a asistir a clases hoy". Chi Jiahan dijo: "Tiene una buena relación con Lu Heyang".

Los antecedentes de Lu Heyang siempre habían sido un misterio que solo conocían unos pocos. He Wei era un rostro nuevo que se había transferido a la Escuela Preparatoria hacía menos de medio día y no se habían filtrado rumores sobre él antes de su llegada. Por eso, que los dos se reunieran era intrigante: en la Escuela Preparatoria, la información personal que se mantenía confidencial generalmente era digna de mención.

En opinión de Chi Jiahuan, incluso si todos en la escuela lo investigaran, Xu Ze no sería uno de ellos. Parecía desconectado de todos los demás e indiferente a todo: era tranquilo, antisocial y no le interesaba el entretenimiento; nadie sabría qué le importaba, qué le gustaba, qué deseos tenía. Si la cara de su cabeza fuera un poco más común, se perdería por completo como un don nadie en el campus.

Sin embargo, Chi Jiahuan todavía sentía que, como amigo, tenía el deber de educar a Xu Ze sobre algún conocimiento humano. Aunque Xu Ze nunca tomaría la iniciativa de causar problemas, siempre era una buena idea entender un poco más en la Escuela Preparatoria.

Xu Ze miró hacia la piscina en el otro extremo y dijo "Mn" como de costumbre, sin expresar ninguna opinión.

Chi Jiahuan había mejorado mucho y había completado el objetivo de entrenamiento de hoy cinco minutos antes de que terminara la clase. Mientras tanto, He Wei había completado todas las tareas de entrenamiento en solo 15 minutos.

De vuelta en el vestuario, He Wei se dio una ducha. Cuando salió, Lu Heyang estaba sentado en el banco frente a los casilleros, mirando su teléfono. Al escuchar pasos,

levantó la cabeza y dijo: "¿Terminaste?"

"Sí. El Joven Maestro Lu, que está muy ocupado, vino hasta aquí para esperarme. Vamos a comer".

Los dos caminaron por el largo pasillo que había entre los vestuarios y el baño. Cuando pasaron por la puerta del cuarto vestuario, de repente apareció un alfa. Llevaba una camiseta negra ligeramente deshilachada y descolorida. Tenía el pelo medio mojado y las gotas de agua de las puntas del pelo le caían por el escote a lo largo de su nuca blanca.

Xu Ze se detuvo en la puerta del vestuario con la cabeza gacha, poniéndose la pulsera y dejando paso a los dos alfas para que salieran.

Inesperadamente, no pasaron a su lado. En cambio, Xu Ze escuchó a alguien gritar su nombre, pronunciando cada palabra con claridad.

"Xu. Ze".

El tono era agresivo. Xu Ze levantó la cabeza, su rostro inexpresivo y miró con frialdad, solo para quedar desconcertado al instante.

He Wei sonrió con sorna y las comisuras de sus labios se levantaron. "El profesor me dijo que hoy tus resultados fueron los mejores entre todos los alfas. ¿Te gusta nadar?"

Aunque He Wei había hecho la pregunta, los ojos de Xu Ze se posaron primero en el rostro de Lu Heyang. Cuando se encontró con la mirada desconocida pero tranquila, sus dedos se curvaron inconscientemente, lo que provocó que su pulsera se deslizara al suelo.

"No me gusta". Xu Ze recobró el sentido y respondió en voz baja, agachándose para recoger la pulsera.

"Eso significa que tienes talento. La clase de natación de la semana que viene es el examen de mitad de curso. ¿Qué te parece una competición?"

Xu Ze siguió jugueteando con su pulsera, pero no pudo abrocharla correctamente. Al final, se dio por vencido, bajó las manos y dijo: "Las clases de natación de mi clase se han trasladado a los martes a partir de ahora".

"¿Martes?" He Wei pensó por un segundo, luego se volvió para preguntarle a Lu Heyang: "¿Tu clase no tiene natación también los martes?"

"Mn", respondió Lu Heyang.

"Qué coincidencia. Ustedes dos pueden tener una competencia". He Wei parecía estar aburrido hasta la muerte si no agitaba las cosas.

Lu Heyang no dijo ni una palabra, como si no le importara. Miró su teléfono. "Gu Yunchi dijo que está aquí y nos insta a ir".

"Tsk, ¿cuándo mejorará su paciencia? Vámonos, vámonos". He Wei puso su brazo sobre el hombro de Lu Heyang y caminó hacia adelante. Cuando pasó junto a Xu Ze, comentó casualmente: "Deberías cambiar tu pulsera. Es demasiado vieja, por eso es tan difícil de sujetar".

Xu Ze bajó la cabeza y no respondió. Después de que se fueron, tomó la pulsera de nuevo. En el pasillo oscuro, Xu Ze tardó casi medio minuto en ponerse la pulsera. Se colgó la mochila al hombro izquierdo y salió. Una gota de agua goteó de su flequillo y le cayó en el ojo derecho, nublando instantáneamente su visión. Xu Ze levantó la mano para limpiarse el ojo.

Por alguna razón, se sintió un poco molesto.

"¿Qué estás haciendo?", Lu Heyang preguntó de repente mientras se dirigía al estacionamiento.

He Wei se quedó estupefacto: "¿Qué quieres decir con qué estoy haciendo?"

Lu Heyang le dirigió una mirada.

"¿Estás hablando de Xu Ze?" He Wei sonrió. "No hice nada, solo tuve una charla informal.

"¿Qué hay de malo en eso?"

"¿Por qué hablar de cambiar la pulsera?"

"En realidad no quise hacer daño a nadie y lo mencioné de pasada. No pensé demasiado en ello". He Wei giró la llave del auto. "Mi prima, que estaba en la escuela secundaria de la escuela preparatoria, se transfirió a otra escuela el año pasado, lo sabes, ¿verdad?"

"Correcto."

"Esta niña me lloró cuando estaba en tercer grado, diciéndome que se confesó con un estudiante de último año y que la rechazaron. Cuando escuché el nombre de Xu Ze hoy, recordé que él era ese estudiante de último año". He Wei explicó mientras estaba sentado en el asiento del conductor. "Así que sentí curiosidad".

"No te aburras tanto en el futuro", dijo Lu Heyang.

Una de las fortalezas de He Wei era su curiosidad, aunque su debilidad era no usarla en los lugares adecuados.

"Todos somos alfas. No hagas que parezca que lo estoy intimidando". He Wei puso en marcha el coche. "Después de todo, es un Clase S.

Lu Heyang respondió con indiferencia: "Me preocupa que causes problemas".

"¿Cómo podría? Soy la persona más comedida". Se jactó He Wei sin vergüenza. "Eres tú. Tengo la sensación de que Xu Ze te tiene miedo. Con solo una mirada tuya, su pulsera cayó al suelo".

Después de decir esto, le preguntó a Lu Heyang: "¿Notaste eso?"

Lu Heyang se quitó la pulsera, la enganchó en su dedo para balancearla y respondió: "No me di cuenta".

La autora tiene algo que decir:

Sabes claramente que las condiciones de vida de la esposa de tu hermano no son buenas, ¿por qué mencionaste lo de cambiar la pulsera, He Wei?



Capítulo 4



Era viernes y sonó el timbre que anunciaba el final de la última clase. He Wei se levantó, todavía somnoliento, mientras otros estudiantes preparaban sus bolsos. Después de tardar unos segundos en despertarse por completo, agarró su teléfono y las llaves del auto y se fue.

Caminó hasta la puerta trasera de la Clase 1 y miró hacia el último asiento de la tercera fila, notando que estaba vacío. He Wei inclinó la cabeza y le preguntó a un omega que estaba limpiando su escritorio: "¿Dónde está Lu Heyang?"

"Un omega vino a verlo hace un momento, y él se fue". El omega respondió con voz tímida y baja.

"Está bien, gracias", dijo He Wei.

He Wei no necesitó pensar dos veces por qué un omega buscaba a Lu Heyang. Al crecer,

siempre había visto a Lu Heyang como un alfa distante que mantenía distancia de los demás; irónicamente, esta indiferencia podría haberlo hecho aún más atractivo.

He Wei pensó que, aparte de su rostro y figura, si Lu Heyang fuera más gentil y accesible, los demás no estarían tan obsesionados con él.

Alternativamente, también podría utilizar la excusa de que 'mi tipo ideal es un omega de más de 1,8 metros con un six-pack' como motivo de rechazo, lo que era bastante efectivo.

He Wei bajó las escaleras y compró dos botellas de agua de la máquina expendedora del piso superior. Después de esperar un rato en la escalera, vio a Lu Heyang que venía desde otro pasillo.

"¿Cuántas veces has rechazado a alguien en la escuela preparatoria?" Le entregó el agua a Lu Heyang.

Lu Heyang no dijo nada, destapó la botella y bebió un sorbo de agua. Salieron del edificio de la escuela. Era principios de verano y los tulipanes de los parterres estaban en plena floración, emitiendo una fragancia suave. Los estudiantes paseaban por la avenida central hacia las puertas de la escuela. Había muchas parejas entre la multitud.

La Escuela Preparatoria nunca había sido estricta en lo que se refiere a las citas. Si los estudiantes tenían pareja, sus padres investigaban los antecedentes de esa persona más a fondo que nadie. Si se consideraba que era adecuada, los padres hacían la vista gorda; si no lo era, tenían muchas formas de poner fin a la relación.

"Oye, ¿qué tipo de persona te gusta?" He Wei de repente sintió curiosidad, aunque sabía que no obtendría una respuesta definitiva.

Lu Heyang respondió: "Alguien de más de 1,8 metros de altura y con un abdomen marcado".

He Wei se burló: "¡Oh, cállate!"

Lu Heyang pasó por alto el tema y preguntó: "¿A dónde vamos?"

"Comamos primero". He Wei se mordió la punta de la lengua y se rió entre dientes: "Después de comer, vayamos a la Mansión Huyan".

"¿Para hacer qué?"

"No me digas que no lo sabes. Solo dime si quieres ir o no".

La Mansión Huyan estaba situada en un lugar pintoresco en las afueras de la capital. Toda la zona era de acceso exclusivo para los

miembros y ofrecía servicios de ocio, socialización y relaciones públicas. La Mansión Huyan era uno de los lugares más discretos de la región, conocido únicamente por los funcionarios ricos y de alto rango.

"La última vez llevé a un omega allí. Ni siquiera pudo mirar durante dos minutos antes de vomitar y llorar para que lo llevara a casa. Más tarde, me llamó y me dijo que había tenido pesadillas durante varios días y me preguntó por qué me gustaba ver cosas tan perversas". He Wei estaba divertido e impotente a la vez. "Son las cosas pervertidas las que son interesantes. La vida es tan aburrida. ¿De qué otra manera puedes satisfacer tu curiosidad?"

Algunas personas pueden experimentar en su adolescencia lo que otros tal vez nunca experimentarán en toda su vida, por lo que tuvieron que buscar emociones más raras y novedosas para satisfacer sus deseos internos. He Wei era una de esas personas.

"Lo he visto". Lu Heyang respondió sucintamente.

En un momento, He Wei estaba tirando las llaves del coche y, al segundo siguiente, cayeron al suelo. Lu Heyang se agachó y las recogió. He Wei lo miró desconcertado durante unos segundos antes de preguntar: "¿Por qué fuiste a ver algo así?"

Parecía que había olvidado que hace medio minuto le había preguntado a Lu Heyang si quería ir a la Mansión Huyan.

"¿No dijiste eso?" Lu Heyang volvió a poner las llaves del auto en su mano. "Curiosidad".

"Oh... Lu Heyang es en secreto un gran pervertido". He Wei recuperó la compostura y chasqueó la lengua un par de veces. "Tarde o temprano expondré esto y arruinaré tu reputación".

Lu Heyang sonrió pero no dijo nada.

Mientras salían de la puerta de la escuela, He Wei se quitó la pulsera y levantó la mano para apartarse el flequillo. De repente, pensó en algo: "Ah, cierto, hoy es viernes".

Levantó los codos para hacer una pose de boxeo y dijo: "Escuché que Diecisiete está hoy".

Lu Heyang lo miró y preguntó: "¿Quién?"

"Ven y lo descubrirás. No te decepcionarás".

Lu Heyang no preguntó más y los dos se dirigieron hacia el estacionamiento. En el camino, pasaron por el cobertor para bicicletas, reservado específicamente para que los estudiantes de la Escuela Preparatoria aparcaran sus vehículos. Las bicicletas

estaban dispuestas de forma desordenada, desde bicicletas de montaña que costaban unos pocos miles hasta motocicletas de servicio pesado que valían cientos de miles.

Al final del día, la mayoría de los vehículos del cobertor se habían marchado. Aunque la vieja bicicleta que había entre ellos parecía poco llamativa a primera vista, aun así llamó la atención, sobre todo porque había un alfa agachado junto a ella.

Xu Ze estaba arreglando la cadena de la bicicleta con las manos desnudas. Probablemente se le había caído por la mañana cuando la estacionó y no se había dado cuenta. La vieja bicicleta solía tener varios problemas y él estaba acostumbrado a eso.

"¿Necesitas ayuda?"

Xu Ze levantó la cabeza. He Wei lo miró con esa sonrisa familiar que parecía sugerir que moriría si no causaba problemas.

"No, gracias". Xu Ze respondió sin mirar a He Wei. Rápidamente desvió la mirada y se concentró en reparar la cadena rebelde.

"¿No es difícil quitarse el aceite de las manos?" He Wei parecía muy interesado en esta bicicleta que parecía estar a punto de ser

desechada. Incluso la miró más de cerca y preguntó: "¿Cuánto tiempo suele tardar en arreglarse?"

La temperatura parecía estar bastante alta hoy. Xu Ze podía sentir una fina capa de sudor en su espalda, y su cuello también se estaba calentando. En su línea de visión estaban sus manos, que habían estado untándose aceite negro por todas partes. Por fin, colocó con precisión la cadena en los cambios y giró los pedales unas cuantas veces. Luego se puso de pie y respondió: "De tres a cuatro minutos".

Después de eso, Xu Ze instintivamente dobló sus dedos para limpiarse las manos con su ropa.

"Oye, tu uniforme escolar". Advirtió He Wei.

Las manos de Xu Ze se pusieron rígidas a medio camino y se frotó las palmas descuidadamente. Olió el fuerte olor a aceite de motor, que nunca le había parecido tan desagradable.

De repente, le entregaron un pañuelo de papel. El pulgar que presionaba contra el pañuelo estaba limpio y liso, y cuando miró hacia adelante, la muñeca era delgada. El tono del alfa era monótono: "Solo tengo uno, úsalo para limpiarte".

Xu Ze se quedó atónito y levantó la cabeza, pero cuando sus ojos se movieron hacia arriba, se detuvieron a mitad de camino en el puente de la nariz de Lu Heyang; parecía que lo estaba mirando directamente, pero en realidad, no habían hecho contacto visual.

"Gracias". Xu Ze tomó el pañuelo. Su garganta no parecía sentirse bien y la voz que emitió era diferente a la suya.

"No hay problema". Lu Heyang miró su teléfono y le dijo a He Wei: "Vamos".

Después de cenar, He Wei pidió que le trajeran algo de ropa y los dos se cambiaron los uniformes escolares antes de conducir hasta el Lado Oeste. El cambio de población en el Lado Oeste era relativamente frecuente en comparación con otras áreas de la capital, lo que hacía que la situación fuera más complicada. La mayoría de los edificios allí eran viejos, con exteriores desgastados. Las calles de cemento estaban irregulares y llenas de baches. Al mirar alrededor, a los letreros de neón afuera de las tiendas les faltaban letras o componentes, y muy pocos estaban completamente intactos.

"No me extraña que quisieras cambiar de coche". Lu Heyang dijo mientras miraba por la ventana.

"Conducir un superdeportivo en un lugar como este sería buscarse problemas", se rio He Wei. "Es un desastre. Los altos mandos lo han dejado intacto durante años. No quieres destacar".

El coche entró en un callejón estrecho y medio minuto después llegó a un edificio. En las paredes había varios carteles descoloridos y desgastados. Todo el edificio estaba a oscuras, por dentro y por fuera, pero se oían voces débiles e indistintas a lo lejos.

Los dos subieron las escaleras y apartaron las cortinas de goma amarillentas y endurecidas para entrar en el edificio. Caminaron por el pasillo vacío y poco iluminado hasta que He Wei se detuvo frente a un ascensor con Lu Heyang. El edificio parecía un lugar de demolición en ruinas, pero el ascensor seguía funcionando. Las voces que oían afuera parecían estar acercándose, no desde muy lejos, sino desde el subsuelo.

Las puertas del ascensor se abrieron y Lu Heyang y He Wei entraron. Las paredes del ascensor estaban cubiertas de anuncios. He Wei presionó el botón del piso -2. A medida que el ascensor descendía, los sonidos cacofónicos se intensificaron.

Ding—

En el momento en que las puertas se abrieron, fue como si se levantara una cortina pesada; los sonidos previamente amortiguados de repente se volvieron agudos y asaltaron sus tímpanos con un ruido sordo.

"Esto solía ser un centro comercial, pero fue abandonado". Cuando salieron del ascensor, el ambiente era tan ruidoso que He Wei tuvo que acercarse al oído de Lu Heyang. "Alguien conectó el garaje del piso -2 con el supermercado del piso -1 para crear un club subterráneo".

El aire estaba lleno de diversos olores: feromonas, perfumes, cigarrillos, alcohol... En algún momento, una omega en bikini se había acercado a Lu Heyang y presionó sus suaves pechos contra su brazo.

Lu Heyang giró la cabeza y bajó la mirada. Vio a la omega sosteniendo un paquete de cigarrillos entre dos dedos, uno de ellos en la boca. Sus labios se separaron ligeramente mientras exhalaba un cigarrillo con sabor a arándanos. Debajo de sus largas pestañas rizadas había un par de ojos adornados con lentes de contacto de color violeta.

Una tenue luz rosada brillaba desde arriba, creando una atmósfera ambigua. Lu Heyang le sonrió al omega, tomó el paquete de cigarrillos y luego metió algunos billetes en la tira del

bikini del omega con los dedos.

"El Joven Maestro Lu es muy generoso". He Wei sonrió, arrojándole una cerveza fría que acababa de comprarle a otro omega.

La multitud siguió lanzando miradas curiosas a los dos alfas jóvenes, altos y desconocidos. A He Wei no le importó y agarró el hombro de Lu Heyang para guiarlo por otro pasillo. Al final del corredor, se encontraron en una arena circular. No era particularmente grande, con gradas abarrotadas de gente. En el centro de la arena había una jaula octogonal hundida que encerraba un ring de lucha.

El público estaba formado por todo tipo de personas, desde borrachos desaliñados hasta trabajadores de cuello blanco con camisa, pasando por los ricos de la sección VIP.

Después de comprobar sus entradas y entrar al recinto, un alfa delgado se acercó corriendo, agachándose por la cintura. He Wei se inclinó y le susurró algunas palabras. El alfa asintió de inmediato y los condujo a los asientos de la tercera fila.

Después de sentarse, He Wei sacó algunos billetes y Lu Heyang le entregó los cigarrillos que acababa de comprar. El alfa aceptó ambos y se marchó con mucho tacto.

Menos de medio minuto después, las luces se apagaron de repente, sumiendo a todo el estadio en la oscuridad. Entonces, una luz brillante brilló desde el centro del techo, iluminando la jaula octagonal. Al mismo tiempo, una pantalla electrónica sobre ella se iluminó, mostrando los nombres de los boxeadores como Owen y Diecisiete, seguidos de varios números de apuestas.

"Diecisiete es el boxeador más joven aquí, un alfa de Clase S que compite todos los viernes", He Wei dijo: "Pero no estaba aquí el viernes pasado cuando vine. Escuché que tenía un combate temprano el jueves y fue especialmente brutal".

"¿Se llama simplemente Diecisiete?" Lu Heyang miró la pantalla y preguntó.

"Sí, solo Diecisiete. Pelea bien, pero he oído que no suele ganar. En las peleas clandestinas, siempre hay acuerdos entre bastidores. Si alguien quiere que gane, tiene que ganar; si quieren que pierda, definitivamente perderá", explicó He Wei. "Las muertes son comunes en estas peleas en el ring. Diecisiete es bastante inteligente: no le importa ganar o perder, y no busca la fama. Incluso si no gana tanto como otros, al menos tiene su vida".

De repente, estallaron gritos cuando un foco

iluminó la entrada del competidor. Un alfa salió, golpeando arrogantemente el aire hacia la multitud. Sus músculos estaban tan abultados que casi eran exagerados. Cuando entró en la jaula del octágono, Lu Heyang finalmente pudo ver al otro alfa bloqueado detrás de él: Diecisiete.

En comparación, Diecisiete parecía mucho más joven y esbelto, con una figura erguida y miembros bien proporcionados. Su cuerpo tenía la cantidad justa de músculos lisos y lucía limpio y relajado bajo las luces, si no se tenían en cuenta las cicatrices de su piel.

Los gritos se hicieron más fuertes. Diecisiete se puso el protector bucal, se puso los guantes y miró tranquilamente al público. La mitad superior de su rostro estaba cubierta de pintura, lo que oscurecía sus rasgos y dejaba visibles solo sus labios y su barbilla.

El árbitro entró y la jaula octogonal se cerró. Los dos alfas se quedaron frente a frente dentro, rodeados por una malla de alambre de acero oscuro.

No había jueces, ni reglas, ni categorías de peso, ni puntuaciones, ni medallas: sólo violencia sin regulación, como en los coliseos más primitivos.

Los gritos del público casi rompían el techo

antes de que comenzara el combate. Los ojos de He Wei se iluminaron de emoción y mascó un chicle, riendo suavemente. "¿No es esto más emocionante que la esgrima, la equitación y el taekwondo que aprendimos?"

Lu Heyang ajustó la configuración de su pulsera en su muñeca izquierda a un nivel más alto y miró el perfil de Diecisiete sin decir una palabra.

La autora tiene algo que decir:

Más de 1,80 metros de altura y abdominales, ¿no es así?

Se puede considerar que esta novela tiene un ligero elemento de identidad oculta que se revela más adelante.



Capítulo 5



En medio de la commoción, sonó el silbato inicial. En un abrir y cerrar de ojos, Owen lanzó un puñetazo directo. Diecisiete reaccionó rápidamente, levantando el codo para bloquear y esquivando hacia un lado.

"Esos guantes de boxeo son muy finos. Ni siquiera pesan 230 gramos, probablemente sólo 170 gramos. Es fácil romperse los nudillos". He Wei mascaba su chicle. "Pero en un lugar como este, los que llevan guantes gruesos suelen hacer bromas".

Se inclinó hacia delante, apretó el puño con una mano y golpeó la costilla derecha de Lu Heyang. "Algunas personas se meten vidrios rotos en los guantes y lanzan un puñetazo debajo de las costillas, justo aquí, donde está el hígado. Un puñetazo allí y el oponente no se levantarán".

En las peleas clandestinas, la mayoría de los boxeadores jugaban sucio y a la multitud no le

importaba. Incluso aplaudían y vitoreaban por ello; después de todo, iban allí por la emoción y el olor a sangre, con la esperanza de ver un espectáculo más loco y espantoso.

A los diez segundos de empezar, Diecisiete estaba claramente en desventaja. Owen interrumpía constantemente su ofensiva con rápidos golpes, dirigidos a la cabeza y al abdomen inferior. Diecisiete seguía retrocediendo, casi llegando al borde de la jaula del octágono. Muchos espectadores ya se habían levantado de sus asientos y gritaban: "¡Defiéndete, maldita sea! ¡Ve por él!".

Con la ventaja de su peso, Owen comenzó a usar fuertes golpes para romper los bloqueos de Diecisiete. Durante la defensa continua, Owen rompió la guardia izquierda de Diecisiete y aprovechó la oportunidad para asestarle un puñetazo directo en la cara. Una hemorragia nasal de color rojo brillante se esparció instantáneamente sobre la colchoneta de goma gris que se encontraba debajo.

Los gritos y alardos eran ensordecedores. Varias personas se habían reunido alrededor del octágono como un enjambre de hormigas, agarrando el alambre de acero y gritando a los boxeadores que estaban dentro. No importaba si los gritos eran de regaño o de aliento. Este

tipo de pelea tenía como objetivo estimular la adrenalina de la multitud, utilizando la lucha y el derramamiento de sangre de los boxeadores para desahogar su rabia, emoción y placer... Mientras provocara una de estas emociones, se consideraba un éxito.

"¿Cuántas rondas dura esto?", Lu Heyang preguntó mientras observaba a Diecisiete limpiarse la sangre del codo y apoyarse contra la valla de acero con la cabeza gacha.

"Aquí no hay rounds. Continúa hasta que uno de ellos ya no puede levantarse más". He Wei explicó, inclinándose hacia adelante con los codos sobre las rodillas y manteniendo la vista fija en el ring. "Es lo habitual, pero a veces hay combates eliminatorios".

Dentro de la jaula octagonal, Diecisiete se enderezó lentamente, levantó las manos y chocó ligeramente sus dos guantes antes de caminar de regreso al centro del ring.

Owen giró el cuello y se quedó allí, esperando a que Diecisiete se acercara a él. Sacó la lengua e hizo una mueca insultante. De repente, la arena volvió a cobrar vida con gente que maldecía y vitoreaba. Diecisiete, sin embargo, no parecía inmutarse. Retiró los brazos y adoptó una postura preparada, arqueando ligeramente la espalda.

Siguieron otra serie de golpes rápidos y Diecisiete recibió otro golpe en la nariz. La sangre le goteaba por el mentón delgado y se mezclaba con la pintura de su rostro, creando un desastre. Owen se acercó con confianza y le lanzó puñetazos en los órganos vitales.

Diecisiete fue empujado al límite una vez más. Lu Heyang podía escuchar a los espectadores que habían apostado por Diecisiete maldiciendo y quejándose de que ni siquiera podía derrotar a un recién llegado... Pero luego, los insultos se convirtieron en vítores emocionados cuando Diecisiete, que había estado en una posición defensiva, de repente esquivó y cambió la posición de lucha lanzándose hacia abajo y lanzando un uppercut que aterrizó en la mandíbula de Owen.

El puñetazo aterrizó con fuerza y dejó aturdido a Owen. Rápidamente respondió, pero Diecisiete lo esquivó, fingió un puñetazo directo al estómago y luego siguió con un gancho de derecha que aterrizó de lleno en la mejilla izquierda de Owen. Antes de que nadie pudiera comprender completamente sus movimientos, la cabeza de Owen se inclinó hacia un lado y su protector bucal, manchado de sangre y saliva, se le cayó de la boca por el impacto.

Diecisiete era como un leopardo de las nieves que explotaba de poder después de despertar; era tranquilo, decidido y rápido. Golpeaba con precisión, asestando cada golpe a Owen y acorralándolo gradualmente. Esa calma inquebrantable y agresiva se transformó en una andanada de golpes y uppercuts, que brillaban como relámpagos e incendiaban todo el estadio. Los aplausos de la multitud amenazaban con reventarles los tímpanos.

"¡Qué listo! Sabe que esta gente sólo entiende este tipo de cambios sorprendentes". He Wei se levantó de su asiento, con los músculos tensos por la emoción.

En el último momento, Diecisiete lanzó un poderoso golpe de revés directo a la cara de Owen. Owen escupió sangre, rebotó en la malla de acero y se desplomó en el suelo. La sangre comenzó a brotar lentamente de su cabeza. Owen intentó levantarse con las manos, pero siguió cayendo, claramente incapaz de contraatacar.

"¡Levántate si no estás muerto! ¡Lucha!"

"¡Sigue luchando! ¡Golpéalo!"

"¡No pares! ¡Golpéalo hasta matarlo!"

La multitud agitó los puños y gritó roncamente. El árbitro no detuvo la pelea ni contó los

segundos, lo que significaba que Diecisiete podía seguir golpeando, no se aplicaban reglas. Podía golpear a Owen hasta que se convulsionara y se desmayara en el escenario, satisfaciendo así la cruel sed de sangre de los espectadores.

Sin embargo, Diecisiete simplemente cruzó los brazos para indicar que se detuviera. Se quitó los guantes y el protector bucal, abrió la salida de la jaula octagonal y caminó por el túnel de competidores hacia el área de backstage. Mucha gente gritó y arrojó botellas de vino y colillas de cigarrillos dentro de la jaula octagonal, alrededor de Owen y sobre su espalda. Pero pronto algunas personas entraron con una camilla para sacar a Owen.

Se limpió la arena y entraron nuevos boxeadores al ring para iniciar un nuevo combate.

He Wei se recostó en su asiento, el chicle que tenía en la boca había perdido el sabor, pero seguía masticando. "¡Qué genial! Los abdominales y los pectorales de Diecisiete son bonitos, y esa cintura y esas piernas".

"No sólo eso", dijo Lu Heyang.

"¿Eh?"

"Sus músculos de la espalda tampoco están

mal". Después de decir eso, Lu Heyang se levantó para irse.

"¿No vas a seguir mirando?", He Wei le preguntó.

"Necesito un poco de aire fresco", respondió Lu Heyang.

Alrededor de las 11 de la noche, los dos salieron del club clandestino. Mientras He Wei conducía, de repente dijo: "Dado que Diecisiete es de Clase S, si hay algún registro, la Escuela Preparatoria debería haberse puesto en contacto con él. Incluso si no tiene dinero para estudiar, la escuela le daría matrícula gratuita y ayuda financiera. ¿Por qué recurrir al boxeo en su lugar?"

Lu Heyang se reclinó en su asiento. "Probablemente le falte dinero".

"En realidad, no se puede ganar mucho dinero en un lugar como este. Si realmente quieras ganar dinero, la lucha profesional es el camino a seguir. El valor comercial es completamente diferente". He Wei dijo: "A juzgar por la apariencia de Diecisiete, probablemente tuvo algún entrenamiento profesional antes. No entiendo por qué está rondando por aquí".

"¿Y si...?" Lu Heyang miró hacia la calle. Su mano derecha descansaba sobre su rodilla y

su dedo índice golpeaba suavemente un par de veces. "Diecisiete ya estuviera en la Escuela Preparatoria".

He Wei hizo una pausa, se giró para mirarlo y se echó a reír. "¡De ninguna manera! ¿Cómo podría ser eso posible?"

"Mn". Lu Heyang respondió. "Estoy de acuerdo".

El lunes, después de la última clase, Lu Heyang fue a la piscina a esperar a He Wei. El cielo estaba nublado como si fuera a llover, lo que hacía que el aire fuera sofocante. Lu Heyang caminó alrededor de los macizos de flores y subió las escaleras hacia la piscina. En ese momento, se encontró con un alfa que salía, sosteniendo una bolsa de plástico, con la cabeza inclinada y caminando con sentido de urgencia.

Xu Ze solo se dio cuenta de que había alguien allí cuando dio un paso hacia abajo, pero era demasiado tarde para evitar una colisión. En el momento en que chocó contra él, la expresión indiferente de la otra persona pasó frente a sus ojos a corta distancia. Al estar tan cerca, Xu Ze pudo ver sus distintivas pestañas largas y pupilas negras. Cuando sus ojos se encontraron, los ojos parecían desprovistos de calidez.

Xu Ze sintió brevemente que una mano le agarraba el brazo. Lógicamente, ese apoyo debería haberlo estabilizado, pero en lugar de eso, se tambaleó frenéticamente y pisó el césped junto a las escaleras. El contenido de la bolsa de plástico se derramó con un sonido metálico.

Las nubes oscuras parecían amenazadoras, como si estuvieran a punto de caer. Xu Ze miró a Lu Heyang por un momento, luego rápidamente desvió la mirada y se agachó para recoger los objetos caídos, disculpándose: "Lo siento".

Sus orejas estaban ligeramente rojas y parecía genuinamente apenado.

"Es mi culpa. No me hice a un lado a tiempo". Lu Heyang doyo mientras ayudaba a recoger los artículos. La voz de Xu Ze era profunda y ronca, su respiración un poco rápida, dando la impresión de que estaba enfermo y había venido a la enfermería para recibir tratamiento.

Lu Heyang notó que Xu Ze tenía una venda en la nariz, con un pequeño hematoma en el borde y las comisuras de la boca ligeramente hinchadas. A juzgar por su apariencia, parecía más bien alguien que acababa de participar en una pelea y había venido a buscar medicinas.

Sin embargo, lo que cayó al suelo no era un

medicamento para el resfriado ni ungüento para las heridas, sino varias jeringas desechables y viales de inyección. Ambos alcanzaron el último frasco al mismo tiempo y sus dedos se tocaron accidentalmente. Xu Ze retiró la mano al instante, por lo que Lu Heyang recogió el frasco y vio las palabras 'Inhibidor alfa' impresas en él.

Lu Heyang no estaba familiarizado con los inhibidores alfa. Los alfas de Clase S tenían una ventaja natural en el autocontrol de feromonas y generalmente no entraban en rutina a menos que fueran fuertemente estimulados. Incluso si entraban en celo una o dos veces al año, generalmente presentaban síntomas de fiebre leve, nada demasiado grave.

Para un alfa de Clase S, el uso de inhibidores se consideró raro.

Lu Heyang no dijo nada y le entregó el inhibidor a Xu Ze, quien lo tomó y lo metió inmediatamente en la bolsa de plástico, susurrando: "Gracias".

"No es nada". Lu Heyang respondió y subió los escalones hacia la piscina.

Mientras caminaba, ajustó su pulsera a una configuración más alta para bloquear por completo las desconocidas y opresivas

feromonas alfa de Clase S.

Las feromonas de Xu Ze.

Las feromonas alfa se volvieron más intensas a medida que se acercaba la época de rutina. La vieja pulsera de Xu Ze claramente ya no era capaz de suprimir feromonas de tal intensidad.

Xu Ze salió por el pasaje especial, sus feromonas ya comenzaban a propagarse. Si caminaba entre la multitud de estudiantes, afectaría a otros AO. Se apresuró a avanzar y sacó un parche supresor de su bolsillo. Mordió la capa adhesiva y se colocó el parche en la nuca.

Al final del pasaje especial había una zona de descanso exclusiva. Xu Ze hizo un escaneo de reconocimiento facial en la puerta y luego la abrió. Estaba jadeando pesadamente y ni siquiera llegó al sofá. Se sentó en el suelo justo al lado de la pared y vertió el contenido de la bolsa. Le temblaban las manos y usó los dientes para abrir la tapa de un frasco de hisopo con yodo; sus movimientos fueron demasiado apresurados y el frasco del hisopo se cayó cuando lo dejó. Xu Ze lo miró, pero no tuvo tiempo de preocuparse. Agarró el hisopo y se lo aplicó bruscamente en la parte interna del brazo. Procedió a romper el paquete de la jeringa, abrir el frasco del reactivo, extraer el inhibidor e inyectarlo en su vena.

Originalmente, podría haber esperado hasta llegar a casa para hacer estas cosas, pero las intensas fluctuaciones emocionales en el corto período de tiempo promovieron la secreción de feromonas, acelerando así la aparición del celo.

La causa de sus violentos cambios de humor en tan poco tiempo... Xu Ze respiró pesadamente y cerró los ojos, obligándose a no pensar en ello.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: Sospecho que Diecisiete está en la escuela preparatoria, pero no estoy del todo seguro.

La configuración es la siguiente: Cuanto más alta sea la configuración de la pulsera, mejor será el efecto en el bloqueo de las feromonas de los demás y la supresión de las propias.

09

三

TOP SECRET

COMMISSION

IX

NM:

TOP SECRET FILES . NO TUCHING

09

DON'T TOUCH

WARNING

09



CASE NO.



S

絕密
檔案

FILE

WARNING

CRUTION DON T ENTER!!!

WARNING

DO NOT ENTER!!!

DO NOT ENTER!!!

Capítulo 6



El martes por la tarde, Chi Jiahan regresó de su clase de laboratorio. Mientras caminaba hacia el segundo piso, miró hacia arriba y vio la espalda de Xu Ze. Dudó, luego corrió dos pasos para alcanzarlo y lo agarró.

"¿No pediste permiso?"

Xu Ze se dio la vuelta, sus labios estaban pálidos y su rostro tenía un rubor inusual. Sus párpados estaban caídos, carecían de energía y sus pupilas brillaban como si tuviera fiebre.

"Me tomé la mañana libre". Xu Ze respondió con voz ronca. "Ya es tarde".

Cualquiera con cabeza sabría que era de tarde. Chi Jiahan cerró los ojos con impotencia. "¿Solo te tomaste medio día libre por tu rutina?"

"Tengo un examen parcial". El cerebro de Xu Ze parecía funcionar un poco lento. Hizo una pausa por un segundo y continuó: "Hoy hay un

examen parcial en la clase de natación".

"Puedes solicitar un examen de recuperación. No es como en otras materias, donde tienes que preocuparte por si se filtran las preguntas del examen. Además, si estás en tu rutina, el profesor estará de acuerdo".

La lógica de Chi Jiahán era sólida y no parecía haber lagunas. Xu Ze se quedó en silencio por un momento y respondió: "Quiero hacer el examen hoy".

"¿Por qué tiene que ser hoy? ¿Hay alguien que te guste en la clase de natación? Incluso si lo hay, ¿quieres encontrarlo tan maltrecho y aturdido? Si te va mal en el examen, no vale la pena".

Fue solo una suposición ridícula. Chi Jiahán sabía que nada de eso le sucedería a Xu Ze. Xu Ze siempre insistía obstinadamente en ciertas cosas sin decir palabra. Chi Jiahán solo esperaba que pudiera cuidarse mejor, aunque la posibilidad era entre escasa y nula.

Después de decir esto, Chi Jiahán vio que las pestañas de Xu Ze se movían. Luego, Xu Ze desvió la mirada hacia otro lado. Un momento después, dijo: "No lo haré mal".

"..."

Chi Jiahán se dio cuenta de que era difícil

llegar a un consenso al hablar con Xu Ze. No sabía si se trataba de algún tipo de disparidad en el pensamiento de AO.

"¿No te sientes incómodo?"

"Estoy bien", respondió Xu Ze.

"¿Cuántos inhibidores has tomado?"

"No muchos". Xu Ze volvió a apartar la mirada. No era bueno mintiendo y sabía que no tenía sentido mentirle a Chi Jiahān, así que dijo honestamente: "Tres".

"No eres un alfa". Chi Jiahān lo miró con incredulidad. "Eres simplemente una IA".

"Tres dosis de inhibidores. ¿No te da miedo el trastorno por feromonas o el shock por fiebre alta?"

Justo después de que Chi Jiahān hiciera esta pregunta, sonó la campana. Ignorando la pregunta de Chi Jiahān, Xu Ze le dio una palmadita torpe en el brazo como un consuelo silencioso y dijo: "Vuelve a clase".



Durante la última clase de la tarde, Lu Heyang salió del vestuario. Los omegas y alfas ya

estaban haciendo fila junto a la piscina para calentar para el examen. Algunos alfas que estaban al frente de la fila saludaron a Lu Heyang, invitándolo a unirse a ellos al frente para que pudiera terminar el examen temprano y salir de la clase. Lu Heyang sonrió y negó con la cabeza, eligiendo pararse al final de la fila.

Un alfa llegó más tarde que él; al sentir a alguien detrás de él, Lu Heyang instintivamente se dio la vuelta.

En el breve momento en que miró hacia atrás, vio a Xu Ze bajando la cabeza.

Hoy Xu Ze no tenía vendajes en la cara. En cambio, se le notaba un leve hematoma en el punto donde la nariz se juntaba con la mejilla izquierda. Aún tenía las pestañas bajas, ocultando sus ojos. Lu Heyang lo miró antes de centrar su atención en el profesor que estaba explicando el contenido del examen.

El profesor habló a través de un megáfono y cada palabra resonó en la piscina. Xu Ze se detuvo unos segundos y luego levantó la cabeza para mirar la espalda de Lu Heyang.

Lu Heyang tenía el físico alto y bien formado característico de un alfa en la pubertad, atrapado entre la juventud y la madurez. Tenía hombros y columna recta, piernas largas,

músculos suaves y perfectos en la espalda y los brazos, y piel clara sin cicatrices ni moretones: un alfa de primera clase incluso entre el grupo de alfas superiores de Clase S.

Sus manos, que colgaban a los costados, eran blancas y delgadas, con articulaciones bien definidas. Sus diez dedos se curvaban naturalmente mientras colgaban. Esas manos parecían demasiado delicadas y hermosas para un alfa, pero aun así transmitían una sensación de fuerza, como si fueran exactamente el tipo de manos que Lu Heyang estaba destinado a tener.

Xu Ze se quedó mirando la mano izquierda de Lu Heyang por un rato y de repente notó que la piscina se había quedado en silencio. Estaba completamente en silencio, lo cual era bastante extraño. Mientras Xu Ze pensaba en esto, el sonido familiar de las salpicaduras y las voces de la gente volvieron a sus oídos.

Sólo entonces se dio cuenta de lo perdido en sus pensamientos que había estado.

El examen alfa consistió en 50 metros libres y 200 metros combinados individuales, con cuatro piscinas de prueba y ocho carriles en cada una. El profesor de gimnasia dividió a todos los estudiantes en grupos según el orden en que se encontraban en la fila, con ocho estudiantes en cada grupo y cuatro grupos

realizando la prueba al mismo tiempo.

Xu Ze y Lu Heyang fueron colocados en el mismo grupo, Lu Heyang fue el número 4 y Xu Ze fue el número 5.

Su turno llegó recién al final de la clase. Como el grupo anterior todavía estaba tomando la prueba, los ocho alfas caminaron hasta el punto de partida para prepararse. Lu Heyang se paró al lado de Xu Ze. Estaba parado allí, pero Xu Ze sintió una presión invisible que lo puso rígido por completo.

"La última vez, He Wei mencionó que quería que compitiéramos entre nosotros". Lu Heyang miró la piscina y de repente dijo: "Lo consiguió".

No miró a Xu Ze, ni siquiera giró la cabeza, por lo que Xu Ze tardó tres segundos en confirmar que Lu Heyang realmente le estaba hablando.

"No..." Los dedos de Xu Ze se movieron como si quisiera agarrar algo, pero no había nada a su alcance. Frunció los labios y tragó saliva antes de continuar: "Este es un examen, no una competencia".

Lu Heyang finalmente lo miró, pareció sonreír y dijo: "Si esta vez no cuenta, ¿competiremos en la próxima clase?"

Xu Ze no había querido decir eso. Sospechaba

que se había convertido en un alfa competitivo a los ojos de Lu Heyang, por lo que dijo: "No hay necesidad de competir. Tú nadas mejor que yo".

"¿Por qué?" Se suponía que esta sería su primera lección de natación juntos. Lu Heyang no sabía de dónde había salido la conclusión de Xu Ze, así que preguntó con indiferencia: "¿Has visto mis resultados anteriores?"

Los alfas del grupo anterior ya habían llegado a la meta y los entrenadores asistentes estaban registrando sus resultados. El agua de la piscina estaba subiendo y Xu Ze miró directamente a la superficie oscilante, sintiendo que su mente estaba actualmente en un estado similar.

Se escuchó a sí mismo decir: "No, es sólo una suposición".

Lu Heyang se volvió para mirarlo de nuevo. Desde un costado, la expresión de Xu Ze parecía aturdida, algo rígida y definitivamente no estaba en el estado adecuado.

Era su turno de competir. Lu Heyang se dirigió hacia su posición.

Después de que Lu Heyang se alejara, Xu Ze se quedó quieto unos segundos antes de dirigirse al punto de partida. Las ondulantes

olas lo mareaban. Xu Ze levantó la mano para frotarse la cara y accidentalmente tocó el moretón en el costado de su nariz, lo que le provocó una punzada de dolor. Se detuvo un momento y luego se puso las gafas de natación.

La primera prueba fue la de 50 metros estilo libre. Sonó un silbato y los ocho alfas saltaron a la piscina al mismo tiempo. Xu Ze miró hacia la derecha después de entrar al agua. La figura de Lu Heyang estaba borrosa en el agua, pero podía ver que su postura de natación era elegante, como la de un pez.

Xu Ze giró la cabeza, estiró los brazos para nadar en el agua y se esforzó por balancear las piernas.

Pronto, las puntas de sus dedos tocaron la pared de la piscina. Xu Ze levantó la parte superior de su cuerpo hacia la superficie. Al mismo tiempo, escuchó al profesor de gimnasia gritar: "El número 5 es el primero, el número 4 es el segundo, el número 1 es el tercero..."

Los ocho entrenadores asistentes que se encontraban en la línea de meta tenían cronómetros para registrar los resultados. Xu Ze se secó el agua de la barbilla y se agarró a la boyas de la línea de meta. Una mano delgada y fuerte se extendió a diez centímetros de

distancia. Lu Heyang se quitó las gafas de natación y se echó hacia atrás el cabello mojado. Las gotas de agua resbalaron por su frente hasta el puente de su nariz, se deslizaron más allá de su nuez de Adán y fluyeron de regreso a la piscina.

El agua de la piscina estaba fría, pero Xu Ze tenía calor; eso debía deberse a su rutina. Miró el perfil de Lu Heyang a través de las gafas de color azul claro y luego se dio la vuelta rápidamente.

Lu Heyang no se demoró mucho y pronto salió del agua. Se paró en el punto de partida y se preparó para la siguiente prueba de 200 metros combinados.

Sonó el silbato y comenzó la segunda prueba.

Después de sumergirse en el agua, Xu Ze y Lu Heyang mantuvieron una ventaja sobre los otros alfas, nadando codo a codo. Pero en la marca de los 150 metros, Xu Ze comenzó a tener dificultades. Estaba en rutina y con los altibajos emocionales y el ejercicio intenso, sus feromonas se liberaron ampliamente. Combinado con los efectos de los tres inhibidores, se acumuló en su cuerpo, lo que resultó en fiebre, mareos y debilidad en las extremidades, lo que finalmente afectó su resistencia física.

Durante los últimos 50 metros, Xu Ze se basó únicamente en su instinto para seguir nadando hacia adelante. El camino parecía interminable. Empezó a sentir que su cuerpo se hundía rápidamente, lo que le dificultaba incluso levantar la cabeza para respirar. Finalmente, su mano tocó el borde de la piscina. Xu Ze estaba exhausto. Jadeó en busca de aire antes de hundirse por completo, sus pies resbalaron en el fondo de la piscina. Intentó agarrarse a la boyas, pero no lo logró.

En medio de la lucha, sus dedos parecieron haber tocado algo. Pensando que podría ser la boyas, Xu Ze hizo todo lo posible por alcanzarla. Todavía no podía agarrar nada, pero de repente, su muñeca quedó atrapada con firmeza y una fuerza lo levantó del agua. Xu Ze tosió con fuerza y vio la línea de natación frente a él. Se tumbó en la boyas, respirando con dificultad, con la cara empapada en agua.

"Xu Ze, Xu Ze, ¿qué pasa?"

Xu Ze se secó el agua de la cara y miró hacia arriba. El profesor de gimnasia estaba agachado junto a la piscina, mirándolo y preguntándole: "¿Estás bien?"

"Estoy bien". Xu Ze negó con la cabeza.

Se dio la vuelta y vio que Lu Heyang estaba del otro lado, con la línea de natación

separándolos. Xu Ze abrió un poco la boca, su pecho se agitó un par de veces y dijo: "Gracias".

"No es nada". Lu Heyang dijo: "Sube".

Lu Heyang usó ambas manos para salir de la piscina. El entrenador asistente extendió su mano hacia Xu Ze y lo ayudó a levantarse. El profesor de gimnasia estaba revisando los resultados y dijo: "Lu Heyang lo hizo bien, 2 minutos, 7,21 segundos. Xu Ze, 2 minutos, 7,68 segundos, un poco por detrás".

El siguiente grupo de alfas se preparó para el examen. Xu Ze y Lu Heyang fueron al sendero junto a la piscina. Xu Ze caminó detrás de Lu Heyang, agarrando sus gafas con fuerza. Unos segundos después, Xu Ze dio unos pasos rápidos para pararse detrás de Lu Heyang y dijo: "Felicitaciones".

Lu Heyang se quedó un poco desconcertado. Se dio la vuelta y aminoró el paso. Cuando los dos estuvieron uno al lado del otro, preguntó: "¿Felicitaciones por qué?".

"En los 200 metros combinados, debes ser el primero en la categoría". Explicó Xu Ze.

En verdad, ya se arrepintió en cuanto lo felicitó. Era solo un examen menor. Lu Heyang probablemente no necesitaba que nadie lo

felicitara específicamente, y para hacer las cosas aún más incómodas, también explicó por qué lo dijo.

Chi Jiahan había dicho anteriormente que el coeficiente intelectual de los alfas disminuiría al menos un 70% durante la rutina. Resultó ser cierto.

Lu Heyang se quedó desprevenido, una reacción poco habitual en él. Era la primera vez que alguien lo felicitaba después de un examen parcial, lo que le pareció bastante novedoso. Sonrió y dijo: "Felicitaciones a ti también".

Al ver la confusión de Xu Ze, Lu Heyang siguió su ejemplo y explicó: "En los 50 metros estilo libre, debes ser el primero en la categoría".

Desafortunadamente, Xu Ze no era alguien que entendiera cómo responder a las bromas, y se quedó en silencio por un momento antes de responder muy seriamente: "Gracias".

Lu Heyang lo miró de reojo antes de darse la vuelta. Xu Ze sintió que Lu Heyang estaba sonriendo de nuevo. Entonces escuchó a Lu Heyang decir: "De nada".



YU YI AN NIAN



YUYAN NANA

Capítulo 7



El viernes, después de la escuela, Lu Heyang estaba guardando sus libros de texto cuando He Wei entró por la puerta trasera. Se apoyó en el escritorio de Lu Heyang y le preguntó: "¿Te llevaré a casa después de cenar?".

"Hoy te estás portando excepcionalmente bien". Lu Heyang levantó la vista para mirarlo. He Wei había estado bastante inquieto últimamente y no había tal cosa como volver a casa justo después de comer.

"No es cierto. Me voy al Lado Oeste". He Wei explicó. "Tengo la sensación de que no te gusta estar allí".

"No dije que no me gustara". Lu Heyang deslizó su silla debajo del escritorio.

"¿Te gusta? ¿Lo hace?" He Wei siguió a Lu Heyang mientras salía. Sonrió y puso su brazo sobre el hombro de Lu Heyang. "Solo me preocupa que un joven maestro como tú no encaje allí. Además, desde la infancia, nunca

he descubierto realmente qué te gusta".

"Entonces no te molestes en intentarlo". Lu Heyang dijo: "No iría contigo si no me gustara".

He Wei silbó alegremente. "Está bien, les pediré que añadan un asiento".

Al salir del aula y caminar por la pasarela elevada, se cruzaron con muchos estudiantes que regresaban de sus clases de gimnasia, algunos de ellos con raquetas y cuerdas para saltar. Lu Heyang y He Wei se abrieron paso entre la multitud y vieron a Xu Ze caminando por detrás.

Seguía solo y parecía no pertenecer a ninguna clase o grupo, ni siquiera a la Escuela Preparatoria. En cualquier caso, exudaba una seria sensación de desapego. Estaba silencioso y tranquilo, caminaba con la mirada ligeramente hacia abajo, sin mirar a ningún lado, como si estuviera perdido en sus pensamientos.

Un omega corrió detrás de Xu Ze, dudó por un momento, luego extendió la mano y le dio una palmadita en el hombro para hablarle.

Xu Ze se detuvo y giró la cabeza para mirarlo. No parecía escuchar con claridad a la otra persona, por lo que se agachó un poco, lo que hizo que el omega se sintiera avergonzado. El

omega le dio un trago antes de salir corriendo rápidamente. Xu Ze se quedó de pie en el lugar, mirando la botella en su mano. Después de un par de segundos, pareció darse cuenta de lo que había sucedido y se giró para mirar al omega que había desaparecido hacía mucho tiempo.

Cuando se dio la vuelta, reveló el parche blanco de supresión que tenía en la parte posterior del cuello.

"¿Crees que es puro o simplemente lento?" He Wei le preguntó a Lu Heyang con una sonrisa, y luego agregó: "Este tipo de personalidad es bastante rara en la Escuela Preparatoria".

La curiosidad excesiva de este hombre estaba actuando de nuevo. Lu Heyang decidió permanecer en silencio para evitar despertar el deseo más fuerte de He Wei de chismear.

Xu Ze se quedó de pie con la bebida en la mano durante un rato antes de seguir adelante. Cuando levantó la vista, vio a Lu Heyang y He Wei a dos metros de distancia. En ese momento, la breve expresión aturdida y la rigidez de su cuerpo fueron evidentes; He Wei lo notó claramente.

"Es cierto". He Wei susurró: "Parece que realmente te tiene miedo".

"¿Por qué no puede ser que te tenga miedo?", Lu Heyang le preguntó.

He Wei era inocente. "Soy un nuevo estudiante transferido. ¿Por qué tendría miedo de mí? Eso no tendría sentido".

Para demostrar que era amigable e inofensivo, He Wei saludó a Xu Ze: "¡Hola!" cuando se acercaron a él.

Xu Ze lo miró pero no dijo nada, solo asintió y luego pasó junto a ellos.

"Hace tanto frío, tanto frío". He Wei se estremeció exageradamente. "Definitivamente no me tiene miedo".

"Si alguien que no conoces te saludara, también te parecería extraño". Lu Heyang dijo: "No busques problemas".

De repente, He Wei se rió maliciosamente: "Apuesto a que si Xu Ze estuviera en nuestro círculo, ustedes dos se llevarían bien... Ambos tienen esa cara fría que se resiste a probar cosas nuevas".

Lu Heyang preguntó: "¿Estás diciendo que tú y yo no nos llevamos bien?"

"¡Cómo podría ser eso!" He Wei inmediatamente lo rodeó con su brazo y dijo con una sonrisa: "Si no nos lleváramos bien,

¿cómo podríamos tener esta amistad de más de diez años?"

Alrededor de las 8 p. m., Lu Heyang, He Wei y Gu Yunchi fueron juntos al Lado Oeste. El club seguía tan lleno y caótico como antes, lleno de una mezcla de olores. Los tres eran tan llamativos que la gente los miró tan pronto como salieron del ascensor. Gu Yunchi incluso encontró un chip morado en su mano sin saber cuándo lo habían puesto allí.

El alfa que les entregó el chip les guiñó un ojo. "Un regalo, diviértanse un poco".

Gu Yunchi ni siquiera lo miró y se lo arrojó al alfa. "No es necesario".

"Aiya, realmente te falta visión. Nuestro Joven Maestro Gu tiene un patrimonio neto de cientos de miles de millones. No estaría interesado en una cantidad tan pequeña". He Wei dijo mientras le daba una palmadita en el hombro a Gu Yunchi. "¿Verdad?"

Gu Yunchi lo miró.

"La última vez, escuché que este alfa, cómo se llama, que también es de la escuela preparatoria, perdió esta cantidad en una noche en el casino".

He Wei hizo un gesto con los dedos, mostrando un número.

Lu Heyang preguntó: "¿Ocho?"

"Yup". He Wei asintió. "Su padre envió a alguien a buscarlo. Me enteré de que lo golpearon y lo enviaron al hospital. No fue a clase durante tres días".

"Suena como algo que te podría pasar a ti", Gu Yunchi comentó.

"¿Estás bromeando? ¿Dónde está la diversión en el juego? Usaría los 8 millones para comprar autos nuevos", dijo He Wei.

Cuando el tema pasó a los coches, Gu Yunchi mostró una expresión de disgusto. "Con un interior rosa, me pregunto quién viajaría en tu coche".

"Heyang viaja en él todos los días", dijo He Wei con indiferencia.

Gu Yunchi luego le preguntó a Lu Heyang: "¿No te sientes incómodo sentado allí?"

"No tengo otra opción. No tengo cientos de miles de millones de dólares en riqueza, así que sólo puedo aprovecharme de los demás", Lu Heyang respondió.

He Wei le dio una palmadita en el hombro y se echó a reír. Gu Yunchi giró la cabeza sin expresión alguna y no se molestó en volver a hablar.

Entraron en la arena. He Wei había reservado asientos en la segunda fila esta vez. La pantalla gigante se iluminó y Lu Heyang miró los nombres de los luchadores. He Wei hizo lo mismo, luego recordó algo y dijo: "Oh, el vendedor de entradas me dijo que Diecisiete podría no pelear hoy".

Los movimientos de Lu Heyang se detuvieron brevemente. No dijo nada y simplemente se sentó en su asiento.

Después de varias rondas de boxeo, el tatami dentro de la jaula octagonal estaba salpicado de sangre. El público estaba emocionado y aplaudió en voz alta. Solo Lu Heyang permaneció en silencio en su asiento. Miró su pulsera: todavía estaba en el nivel más bajo y no se había ajustado desde que entró en la arena.

Terminó otro combate y la pantalla gigante se quedó en blanco, sin mostrar los nombres de los luchadores ni las apuestas. Llegó la hora del entretiempo.

Cansado de gritar, He Wei se sentó a beber agua y a revisar su teléfono mientras tanto. Lu Heyang levantó la barbilla y bajó la mirada, sin saber a dónde miraba. Gu Yunchi giró la cabeza hacia un lado y dijo: "No pareces muy animado".

"Estoy un poco cansado". Lu Heyang bajó la mano. "Voy a salir..."

De repente, unos gritos abruptos ahogaron sus palabras. Lu Heyang levantó la vista y vio a un alfa con el pelo cortado a rape salir de la entrada del túnel de los competidores. Una cicatriz recorría todo su rostro desde la sien izquierda hasta la mandíbula inferior derecha.

La mirada de Lu Heyang lo recorrió, inclinando ligeramente la cabeza para mirar detrás del alfa con cabello cortado al rape.

Diecisiete.

Al igual que la semana pasada, Diecisiete tenía pintura en la mitad superior de la cara y vestía pantalones cortos de gimnasia negros baratos que le llegaban hasta las rodillas. Hoy, llevaba guantes de boxeo sin dedos que parecían bastante desgastados.

"Diecisiete está en acción, hoy peleará MMA". He Wei le dio un codazo a Lu Heyang con entusiasmo y le entregó su teléfono a él y a Gu Yunchi.

La pantalla mostraba un mensaje del vendedor de entradas alfa de hace diez minutos, diciendo que Diecisiete actuaría durante el intermedio. Esto se debió a que la semana pasada, Diecisiete se fue temprano y el

combate de boxeo no tuvo suficiente derramamiento de sangre. Fue castigado al verse obligado a participar en un combate casual sin ningún premio en dinero esta noche.

El alfa también mencionó que Diecisiete a menudo era penalizado por la misma razón: irse después de ganar sin ser lo suficientemente despiadado.

"Lo puedo entender". He Wei apagó la pantalla y observó a los dos alfas entrar en la jaula octagonal. "Es solo un adolescente, es bueno mantener las manos limpias".

Diecisiete se encontraba en el centro de la jaula octogonal, ajustándose las correas de los guantes con la cabeza agachada. El árbitro que estaba sentado en la barandilla le gritó y Diecisiete se dio la vuelta.

Cuando se dio la vuelta, se le vio una mancha blanca de supresión en la nuca.

Otra persona gritó: "Diecisiete", y Diecisiete miró a la audiencia, manteniendo aún una expresión tranquila en su rostro. Como era un partido de medio tiempo, la atmósfera era relativamente relajada. Los ojos de Diecisiete se quedaron en la audiencia un poco más que la última vez, probablemente durante dos segundos.

En esos pocos segundos, la mirada de Diecisiete se posó en la segunda fila. Por un momento, Diecisiete se quedó paralizado, poniéndose visiblemente rígido. Después de un breve aturdimiento, rápidamente miró hacia otro lado y bajó la cabeza para mirar la alfombra de goma debajo de sus pies.

Sonó el silbato inicial y el alfa del equipo contrario, con el pelo al rape, ya estaba en posición. Sin embargo, Diecisiete permaneció de pie, con las manos colgando a los costados y luciendo un poco distraído. No fue hasta que el puño del chico con el pelo al rape se precipitó hacia él que finalmente reaccionó, levantando rápidamente el brazo para bloquearlo y esquivando por poco el puñetazo.

He Wei exclamó: "Diecisiete no está en buena forma".

Antes de que pudiera terminar de hablar, Diecisiete recibió un golpe en la mandíbula y se estrelló contra la malla de alambre, casi perdiendo el equilibrio y cayendo.

Después de unos pocos intercambios, la atmósfera se calentó de nuevo. Lu Heyang ajustó la pulsera a un nivel más alto. Se inclinó ligeramente hacia adelante y apoyó los codos en las rodillas, entrelazando los dedos y apoyando ligeramente la barbilla.

Gu Yunchi lo miró y parecía que la mirada 'un poco cansada' de hace dos minutos había desaparecido del rostro de Lu Heyang mientras mantenía su mirada fija en la jaula octagonal.

La autora tiene algo que decir:

Diecisiete: ⊙_⊙

XUZE



羊屁Y

@羊屁Y

Capítulo 8



Diecisiete levantó la vista, con la barbilla ensangrentada. El alfa con el pelo al rape lo tenía acorralado y le daba puñetazos en la cara sin parar. Diecisiete simplemente levantó los brazos para bloquearlo sin contraatacar. He Wei miró a su alrededor antes de concluir: "Diecisiete ha perdido el ánimo hoy".

"Es para promocionar al nuevo luchador". Gu Yunchi dijo: "Cada vez que llega un nuevo luchador, el primer partido es contra Diecisiete".

Diecisiete apenas lanzó golpes durante todo el combate. Cuando el árbitro intervino y ordenó que se detuviera, se quedó tendido en silencio contra la reja, con el rostro cubierto de sangre. El alfa de pelo corto estaba a punto de lanzarle unos cuantos golpes más en la cabeza, pero el árbitro intervino; después de todo, se trataba de un combate casual y no había necesidad de exagerar.

El alfa con el pelo rapado se paró en el centro de la jaula octogonal, levantó los puños en señal de victoria y miró a su alrededor con orgullo antes de alejarse. Diecisiete se quedó tendido en la lona por un momento, luego se sentó lentamente y miró a la audiencia nuevamente, aparentemente sin pensar conscientemente.

La pintura y la sangre de su rostro se habían mezclado formando una mancha desordenada, sus mejillas hinchadas lo volvían casi irreconocible. Lu Heyang estaba sentado a un metro por encima de la jaula octogonal, mirando ligeramente hacia abajo. Separado por la cerca de alambre negro, Diecisiete estaba sentado dentro como un animal enjaulado con las garras rotas. Sus ojos se encontraron durante medio segundo antes de que Diecisiete girara la cabeza con gran esfuerzo.

El árbitro se inclinó y le hizo algunas preguntas a Diecisiete, pero él sacudió la cabeza y se agarró de la barandilla para levantarse. Todavía le goteaba sangre de la nariz mientras se limpiaba la boca y el mentón con rigidez y salía de la jaula del octágono con la cabeza gacha.

"Qué frustrante". He Wei dijo, con una expresión de decepción: "Diecisiete claramente

tenía la ventaja, pero perdió de esta manera. Sus dotes interpretativas son realmente malas".

"No parecía comprometido hoy", Gu Yunchi comentó.

Lu Heyang, que había estado en silencio hasta ahora, de repente preguntó: "¿Cuándo vino aquí?"

"Escuché que fue el año pasado". Gu Yunchi tomó un sorbo de su bebida. "Solía pelear en otro lugar".

Cuando Diecisiete desapareció en la entrada del pasillo, Lu Heyang apartó la mirada. Desbloqueó su teléfono, pasó la punta del dedo por la pantalla y se detuvo en un mensaje de texto durante unos segundos. Finalmente, apagó la pantalla y dijo: "Voy a hacer una llamada".

He Wei soltó un chillido travieso: "¿Quién es, un omega?"

Lu Heyang se puso de pie y dijo con total naturalidad: "Sí".

Después de caminar por el club, Lu Heyang se dio cuenta de que no había ningún lugar tranquilo para hacer una llamada telefónica. No estaba seguro de dónde había terminado, pero se encontró frente a un ascensor. Lu Heyang

presionó el botón y entró. Al llegar al primer piso, las puertas del ascensor se abrieron y continuó por un pasillo corto, saliendo del edificio.

Era un callejón con luces tenues. Lu Heyang se paró junto a la pared y marcó el número. Unos diez segundos después, la llamada se conectó.

Una voz femenina adulta se escuchó desde el otro lado: "¿Estás divirtiéndote?"

"Sí."

"Escuché que después de que He Wei regresó, has estado saliendo con él todos los días".

Lu Heyang se rió suavemente: "Antes de que regresara, yo también solía pasar el rato con Yunchi".

"¿Deberíamos ir a Luanshan mañana al mediodía?" El omega tosió suavemente. "Aterrizaré temprano por la mañana".

"Por supuesto." Lu Heyang hizo una pausa y dijo: "Deja de fumar".

"No puedo evitarlo, no quiero renunciar". La voz del omega sonaba agotada. "Primero me voy a dormir. Tú vete a casa temprano. Buenas noches".

"Buenas noches."

Lu Heyang colgó el teléfono pero permaneció de pie mientras veía a dos alfas acercándose a él.

Lu Heyang estaba parado junto a la entrada lateral del edificio del que acababa de salir y notó con el rabillo del ojo que un alfa ya estaba bloqueando el camino.

En ese momento, Lu Heyang tuvo una percepción bastante realista del caos en el Lado Oeste.

Acorralado por una pared detrás de él, tres alfas bloquearon hábilmente su camino tanto por delante como por los lados. Era imposible escapar a menos que Lu Heyang pudiera enfrentarse a los tres.

Pero, tuviera o no la habilidad, no tenía intención de luchar contra esos tres. Enfrentarse a tres matones al azar con cuchillos y garrotes no era una decisión inteligente. La educación de Lu Heyang, He Wei y Gu Yunchi les había enseñado que presumir de manera impulsiva y arrogante era una tontería. Dado que ya estaba en esa situación, lo más importante ahora era encontrar una manera de garantizar su seguridad.

"Esta pulsera debe valer entre diez y veinte mil, ¿verdad?" El líder alfa de cabello rubio miró a Lu Heyang de arriba abajo y luego miró su muñeca para confirmar que era un niño rico mimado. Sonrió: "¿De dónde salió este joven maestro? ¿Trajiste tu billetera?"

Lu Heyang no dijo nada y sacó su billetera del bolsillo. Él y He Wei tenían la costumbre de llevar dinero en efectivo en lugar de tarjetas cuando salían. Además, el teléfono celular que tenía era de repuesto y no contenía datos importantes, por lo que perderlo o que se lo robaran no importaba.

Uno de los alfas agarró su billetera y la abrió para revisar el contenido. Sacó todo el dinero en efectivo, luego rebuscó una vez más y preguntó: "¿Dónde están las tarjetas?"

Lu Heyang estaba a punto de responder cuando de repente se produjo un movimiento a su izquierda, cerca de la puerta lateral. En un instante, el alfa a su izquierda dejó escapar un gruñido ahogado cuando una mano delgada pero fuerte agarró su cuello.

Un alfa alto y delgado que vestía una sudadera con capucha negra se colocó rápidamente frente a Lu Heyang. Llevaba una capucha y una gorra calada hasta la cabeza. Lu Heyang lo escuchó decir con frialdad: "Devuélvele el dinero".

El alfa estrangulado se quedó congelado de inmediato, mientras que el chico de cabello amarillo a su lado maldijo y apuntó con su cuchillo al alfa vestido de negro. "¿Quién eres tú para interferir en nuestros asuntos?"

El tercer alfa tomó su teléfono y Lu Heyang se dio cuenta de que iba a pedir refuerzos, así que dijo: "Sin tarjetas, solo tengo efectivo".

Le dio una palmadita suave en el hombro al alfa vestido de negro y el hombre comprendió de inmediato. Soltó el cuello del alfa y dio un paso atrás mientras seguía de pie frente a Lu Heyang.

Al ver que la situación cambiaba a su favor, el chico de cabello amarillo se burló y apuntó con su cuchillo a Lu Heyang. "Agáchate contra la pared. Quítate la pulsera y entrégasela con tu teléfono".

"Vámonos después de que te dé las cosas". Lu Heyang dijo con calma: "Solo traje esto".

"Tsk, simplemente agáchate cuando te lo digan". El alfa de la derecha estiró su pierna con impaciencia, apuntando una patada a las rodillas de Lu Heyang en un intento de obligarlo a caer.

Sin embargo, antes de que su pie pudiera rozar los pantalones de Lu Heyang, el alfa

vestido de negro pisó rápidamente su pantorrilla. Con un rápido codazo posterior, envió al hombre al suelo, retorciéndose de dolor y gritando, mientras el palo que había estado sosteniendo rodó un metro más allá.

Sus movimientos eran sorprendentemente rápidos, demostrando un nivel de habilidad profesional. Al ver esto, los otros dos matones salieron corriendo hacia el callejón. El alfa vestido de negro capturó rápidamente a uno de ellos, le asestó un puñetazo en la nariz y lo estrelló contra la pared agarrándolo del cuello de la camisa. Se dio la vuelta para encargarse del último, pero descubrió que Lu Heyang ya lo había inmovilizado contra el suelo y había pateado el cuchillo hacia una esquina.

"¡ENTRADA SUR, NECESITAMOS RESPALDO!" El primer alfa que había caído al suelo de alguna manera había logrado hacer una llamada y estaba gritando a todo pulmón.

"Vamos", dijo Lu Heyang.

Sin embargo, el alfa vestido de negro se giró para levantar a la persona acurrucada contra la pared y exigió con voz profunda: "El dinero".

El hombre tembloroso le entregó el dinero a Lu Heyang, y tan pronto como el alfa vestido de negro lo recibió, Lu Heyang sacó su mano y corrió hacia adelante, diciendo: "Olvídate del

dinero".

Lu Heyang arrastró al alfa vestido de negro hacia la entrada lateral, pero el alfa lo tiró hacia atrás y dijo: "Vendrán desde adentro".

En cambio, condujo a Lu Heyang hasta el otro extremo del callejón. En una noche de verano, el callejón vacío detrás del edificio que nunca veía la luz tenía un olor fresco, húmedo y mohoso. La tenue luz amarilla parpadeaba con cada paso mientras Lu Heyang observaba al alfa que tenía delante. La gorra y la capucha se tambaleaban en su cabeza, pero nunca se le caían.

Después de dar un par de vueltas, el alfa condujo a Lu Heyang a una habitación estrecha, cerrando con cuidado la puerta destalada detrás de ellos.

Ambos intentaron controlar su respiración, pero no era fácil después de la extenuante actividad. Sus jadeos pesados llenaban la oscuridad. La pequeña habitación parecía estar abarrotada de diversos elementos, lo que les dejaba poco espacio. Se encontraban cara a cara, muy cerca uno del otro. Lu Heyang podía oler un toque de sangre mezclada con sutiles feromonas alfa.

"¿Estás herido?" Lu Heyang susurró de repente.

El alfa había estado escuchando atentamente lo que estaba sucediendo afuera. No parecía darse cuenta de lo cerca que estaban hasta que Lu Heyang habló. Inconscientemente, trató de dar un paso atrás, pero inmediatamente chocó con algo e hizo un ruido sordo.

Lu Heyang lo tiró de la manga. "Ten cuidado".

Hubo un breve silencio antes de que el alfa respondiera: "No estoy herido".

"Gracias", dijo Lu Heyang.

Se quedaron en silencio nuevamente, sus respiraciones se entrelazaron. Lu Heyang podía sentir que el alfa estaba extremadamente incómodo. Después de medio minuto completo, el alfa finalmente habló: "Tu teléfono debe ser importante. No te lo pueden robar".

"Es importante, así que gracias". A medida que los ojos de Lu Heyang se adaptaban gradualmente a la oscuridad, pudo distinguir la parte superior de la gorra del alfa, aunque su rostro permaneció completamente oculto.

Lu Heyang sintió que algo era introducido en su mano con un sonido crujiente: era un rollo de billetes arrugado.

"Tu dinero", dijo el alfa.

Las yemas de sus dedos rozaron la palma de Lu Heyang y la sintieron fresca. Mientras Lu Heyang sostenía el dinero, accidentalmente rozó los dedos del alfa. Fue solo un breve toque, pero Lu Heyang pudo escuchar de inmediato que la respiración del alfa se volvía caótica, lo que parecía extremadamente claro en el entorno actual, especialmente considerando su proximidad.

Fue en ese momento que Lu Heyang lo llamó: "Diecisiete".

La respiración rápida se detuvo durante dos segundos y luego se volvió aún más errática.

El débil canto de los insectos llenaba el aire y una luz tenue se filtraba por la rendija debajo de la puerta.

"Mn."

Mucho tiempo después, la respuesta a Lu Heyang fue un único sonido bajo y ronco.

La autora tiene algo que decir:

Diecisiete (persistente, serio, cauteloso): El dinero y el teléfono son muy importantes y no se pueden robar.

Lu Heyang (sin escuchar en absoluto): Mm-hmm, lo que sea, primero te quitaré tu pequeño disfraz.



aijangan
213
nagashi

Capítulo 9



La pequeña habitación quedó en silencio y el sonido de los insectos se hizo más fuerte. Durante un rato, ninguno de los dos habló.

Después de un tiempo, Lu Heyang preguntó: "¿Perdiste a propósito esta noche?"

Aunque no podía ver con claridad, podía sentir la sorpresa de Diecisiete, lo que probablemente se debía a que hizo esa pregunta en lugar de preguntar por qué Diecisiete apareció en el callejón o por qué lo salvó, ese tipo de cosas.

"Sí". Diecisiete respondió.

Lu Heyang no esperaba que fuera tan honesto.

"Sangraste bastante", Lu Heyang comentó.

"Siempre es así". Diecisiete hizo una pausa y bajó la voz mientras preguntaba: "¿Es esta... tu primera vez aquí?"

En realidad era la segunda vez, pero Lu Heyang respondió: "Sí, esta es mi primera vez, así que no sé nada".

Se oyeron pasos ligeros afuera. Diecisiete giró rápidamente la cabeza hacia la puerta y escuchó durante unos segundos. Después de confirmar que era solo un transeúnte, miró a Lu Heyang nuevamente y dijo: "Este lugar es peligroso, no deberías venir aquí en el futuro".

"¿En serio?", preguntó Lu Heyang.

Diecisiete vaciló. Era difícil imaginar que alguien hiciera una pregunta así inmediatamente después de ser asaltado. Sin embargo, el tono de Lu Heyang era tan sincero que sonaba casi inocente, lo que le hizo creerlo.

"Aquí no es seguro y la seguridad es deficiente". Diecisiete explicó.

Lu Heyang respondió: "Está bien, lo entiendo".

Después de casi un minuto, Diecisiete colocó su mano sobre la cerradura de la puerta y la abrió lentamente. Susurró: "Yo iré primero. Si no hay conmoción en cinco minutos, puedes salir. Ve a la derecha y, al final del callejón, ve a la izquierda, donde puedes regresar al estacionamiento".

"Está bien."

Diecisiete pareció mirar a Lu Heyang en la oscuridad antes de abrir lentamente la puerta. La luz de la farola caía de costado sobre él, la visera de su gorra ocultaba por completo su perfil, revelando solo un puente nasal alto con restos de pintura sucia y manchas de sangre.

"Gracias". Lu Heyang dijo finalmente.

Diecisiete se detuvo a mitad de un movimiento. Luego respondió con un "Mn" y salió, cerrando la puerta detrás de él.

Regresó a la entrada lateral donde había ocurrido el incidente y encontró que no había nadie allí. Diecisiete caminó hacia la pared y se agachó para recuperar la billetera de la esquina.

La billetera parecía cara y nueva. Los matones probablemente habían estado demasiado ocupados persiguiéndolos como para notar que la habían dejado atrás. Diecisiete se la metió en el bolsillo de la chaqueta, se bajó la visera de la gorra y salió del callejón sin entrar por la puerta lateral.



Después de esperar unos minutos, Lu Heyang abrió la puerta y salió. Giró a la derecha, a la

izquierda al final del callejón y luego se detuvo. Miró a los tres guardaespaldas jadeantes frente a él y preguntó: "¿Me están buscando?"

El guardaespaldas que estaba al frente lo miró fijamente antes de hablar por su auricular: "Lo encontramos".

"No deberían haber pasado más de quince minutos desde que me perdiste, ¿verdad?"

"Estábamos a punto de presentarnos". El guardaespaldas respondió en voz baja.

Lu Heyang sonrió: "Entonces hagamos un trato".

El guardaespaldas frente a él parecía un poco confundido y Lu Heyang dijo: "No diré nada sobre mi desaparición, y tú tampoco lo harás".

"Solo por esta vez". Continuó: "Salí a hacer una llamada telefónica y me perdí mientras caminaba. No pasó nada. No hay necesidad de hacer un gran escándalo, ¿verdad?"

El guardaespaldas dudó unos segundos antes de asentir: "Entendido. Tendremos más cuidado la próxima vez".

Cuando He Wei y Gu Yunchi salieron, Lu Heyang estaba de pie junto al auto. He Wei dio un paso adelante y preguntó: "¿Qué pasó?"

"Hablemos en el auto". Lu Heyang abrió la puerta del auto.

Los tres subieron al coche. He Wei giró el volante y miró hacia atrás. "¿Qué pasó? ¿No dijiste que ibas a hacer una llamada telefónica? ¿Por qué no volviste a ver el combate de boxeo?"

"Me robaron", dijo Lu Heyang.

He Wei frenó bruscamente y giró todo el cuerpo para mirarlo. "¿Estás bien?"

"Estoy bien. Solo perdí mi billetera". A pesar de haber perdido la billetera, el dinero estaba arrugado en su bolsillo, por lo que la pérdida fue insignificante. Lu Heyang sonrió: "Fue mi propio descuido ir a un lugar apartado para hacer la llamada".

"Mientras tú estés bien". He Wei suspiró aliviado y volvió a poner en marcha el coche. "Si te hubiera pasado algo, el tío Lu y mi padre sin duda me habrían matado primero".

"¿Dónde estaban los guardaespaldas?", preguntó Gu Yunchi.

"Caminé mucho tiempo por el club antes de salir y me perdieron de vista".

He Wei preguntó inmediatamente: "¿Lo sabe el tío Lu?"

"No, ya lo hablé con ellos". Lu Heyang se frotó la nuca. "Les dije que me había perdido y que no debían informar de ello. Si lo hacían, serían castigados y no podríamos volver aquí".

He Wei chasqueó la lengua. "Te siguen a todas partes, pero cuando pasa algo, no los encuentras por ningún lado".

Habiendo crecido bajo la vigilancia constante de guardaespaldas, los tres estaban acostumbrados a que los vigilaran en todo momento. Al igual que hoy, cuando llegaron al Lado Oeste, sabían que al menos tres guardaespaldas los seguían de cerca a cada uno de ellos. Simplemente habían aprendido a ignorarlo, como lo habían hecho durante años.

Gu Yunchi frunció el ceño levemente. "¿Quieres investigar y atrapar a quien hizo esto?"

"No, está bien". Lu Heyang jugó con los billetes arrugados en su mano y dijo: "No me interesa esto".

El sábado por la mañana, a las 9:30, Lu Heyang bajó a desayunar. Diez minutos después, se oyeron pasos en las escaleras. Lu Heyang miró hacia arriba y vio a una omega con un camisón de seda azul oscuro, su largo cabello atado sin apretar, revelando un rostro delicado pero cansado.

"Solo dormiste tres horas". Lu Heyang comentó, tomando un sorbo de leche.

"Tengo que tomar otro vuelo por la tarde. El tiempo es escaso, así que sólo puedo dormir menos", respondió Lu Qingmo mientras se sentaba a la mesa del comedor y se frotaba la frente. "Además, estoy acostumbrada a no dormir mucho".

"Puedo ir a Luanshan por mi cuenta. Podemos ir juntos la próxima vez que estés libre".

Lu Qingmo sonrió: "¿Quién sabe cuándo será eso? Han pasado casi tres meses desde la última vez".

"Te estás presionando demasiado". Lu Heyang untó con mantequilla una tostada y la colocó en el plato frente a ella.

"No hay presión, sólo quiero ir a visitar".

"Está bien", Lu Heyang dijo: "Yo conduciré para que puedas descansar en el camino".

Después de desayunar y cambiarse de ropa, Lu Heyang le pidió al conductor que trajera un automóvil normal. Lu Qingmo se sentó en el asiento del pasajero delantero, sosteniendo una gran caja de regalo en su mano. Lu Heyang arrancó el auto y preguntó: "¿Qué es?"

"Un pincel", Lu Qingmo dijo: "Hecho a medida.

Lo he esperado mucho tiempo".

Lu Heyang miró hacia la calle. "Estará feliz de conseguirlo".

"Eso espero". Lu Qingmo puso su mano sobre la caja de regalo, se reclinó en el asiento y cerró los ojos.

Para llegar a Luanshan, tuvieron que atravesar la vieja ciudad, que no estaba lejos de la Escuela Preparatoria. Cada vez que Lu Heyang llegaba a esa zona, reducía la velocidad porque la estrecha carretera estaba llena de ciclistas y peatones, lo que requería una precaución adicional.

Aunque había muchas tiendas de desayunos abiertas a lo largo de la calle, pocas personas estaban comprando comida a esa hora temprana. Lu Heyang miró en esa dirección sin querer y, justo cuando giraba la cabeza, algo le llamó la atención y lo impulsó a mirar hacia atrás.

Un alfa con camiseta blanca sostenía una botella de leche de soja y una bolsa de pan. Después de pagar, empujó una bicicleta vieja por la acera. Su postura era erguida, pero tenía la cabeza ligeramente agachada debido a su hábito de mirar hacia abajo mientras caminaba. Vestido con ropa sencilla, exudaba un aire de desapego, destacándose entre la bulliciosa

multitud como alguien que no encajaba del todo, como si hubiera entrado por accidente.

Lu Heyang giró la cabeza y continuó conduciendo. Unos metros más adelante, el neumático del coche se deslizó sobre un hoyo poco profundo cuando giraba en la intersección. Un objeto se alojó debajo del neumático, lo que provocó un ruido chirriante mientras el coche avanzaba. Momentos después, el tablero de instrumentos se iluminó con una advertencia de presión de los neumáticos.

Lu Heyang pisó el freno y se detuvo a un lado de la carretera.

Lu Qingmo abrió los ojos y preguntó: "¿Qué pasa?"

"Algo anda mal con el neumático". Lu Heyang activó las luces de emergencia y se desabrochó el cinturón de seguridad. "Iré a comprobarlo".

La autora tiene algo que decir:

Diecisiete (serio): No vuelvas aquí, es peligroso.

Lu Heyang (de acuerdo): Mm-hmm, está bien, no vendré.

Pero la próxima vez, sigue viniendo de todos modos.



Capítulo 10



Cuando Xu Ze llegó a la intersección, notó que un automóvil se detenía frente a él. En cuestión de segundos, el alfa que estaba en el asiento del conductor se bajó.

Eran casi las 11 de la mañana y el sol estaba tan alto que le costaba mantener los ojos abiertos. Xu Ze se quedó quieto, observando cómo Lu Heyang caminaba hacia la parte delantera del auto y se agachaba para inspeccionar la rueda delantera derecha.

Después de examinarlo durante unos segundos, Lu Heyang se enderezó. Era difícil de creer, pero una navaja plegable sobresalía del neumático. La navaja debía de haberse desdoblado en el hoyo poco profundo, lo que provocó que la hoja se atascara cuando el auto pasó por encima de ella.

De repente, Lu Heyang se dio la vuelta y le preguntó a Xu Ze: "¿Hay un taller de reparación de automóviles cerca?"

Interrumpido de su ensoñación, la expresión de Xu Ze se congeló por un momento, pero rápidamente miró hacia otro lado y se concentró en el neumático. Después de un momento, respondió: "Sí, pero está un poco lejos".

Xu Ze sabía que Lu Heyang no lo reconocía. Era el tipo de persona que no dejaba una impresión duradera. Lu Heyang simplemente le estaba preguntando a un extraño al azar en la calle.

Xu Ze no se sorprendió por esto; de hecho, lo encontró perfectamente comprensible.

Luego vio que la ventanilla del lado del pasajero bajaba lentamente y el omega de pelo largo con gafas de sol que estaba dentro le preguntó a Lu Heyang: "¿Es una rueda pinchada?"

Xu Ze se quedó atónito. El sol de repente se sintió abrasador y le dificultaba respirar.

"Sí". Lu Heyang respondió: "Algo lo perforó".

Lu Qingmo dijo: "Llame al condu-

"Cambiemos la rueda, será rápido". Lu Heyang estaba de pie fuera de la ventanilla del lado del pasajero con una mano apoyada en el techo del coche. Se agachó para hablar con Lu Qingmo: "Si esperamos a que venga el

conductor, es posible que tengamos que esperar mucho tiempo".

"Si lo hubiera sabido, habría dejado que los guardaespaldas nos siguieran. Al menos podríamos haber utilizado su coche en caso de problemas".

Lu Heyang sonrió y dijo: "Encuentra un lugar para sentarte un rato. Nos iremos en cuanto arreglen el auto".

"¿Hay algún taller de reparación de automóviles cerca?"

"Sí, lo hay", dijo Lu Heyang.

Lu Qingmo no dijo nada más, solo miró detrás de Lu Heyang. Era un poco extraño; Lu Heyang no parecía conocer al alfa, pero la otra persona no se apresuró a irse. En cambio, se quedó allí en silencio con la boca fruncida, moretones en el puente de la nariz y las comisuras de los labios; en resumen, no parecía un transeúnte común.

Lu Heyang se puso de pie y le dijo a Xu Ze: "Espera un momento. Necesito pedirte un favor".

Notó que el rostro y los labios de Xu Ze se habían vuelto ligeramente más pálidos. Se preguntó si se debía al calor.

Xu Ze había estado agarrando el manillar de la bicicleta todo el tiempo sin moverse. No podía entender lo que Lu Heyang le estaba diciendo al omega. De hecho, si Xu Ze hubiera escuchado, podría haber retrocedido hasta quedar completamente fuera del alcance auditivo.

Lu Heyang fue hasta el maletero y sacó un paraguas. Luego abrió la puerta del pasajero y le tendió el paraguas a Lu Qingmo. Juntos, caminaron hasta la tienda de conveniencia más cercana. Después de un rato, regresó solo, todavía sosteniendo el paraguas.

"¿Tienes el número del taller de reparación de automóviles?" Lu Heyang preguntó, acercándose a Xu Ze y acercando educadamente el paraguas hacia él.

"No lo sé". Xu Ze miró la rueda. El calor era insopportable. Se lamió los labios inconscientemente antes de preguntar: "¿Tienes una rueda de repuesto y herramientas en el coche?"

"Sí, en el maletero". Lu Heyang respondió. Había visto la rueda de repuesto y el juego de herramientas cuando tomó el paraguas.

"Lo cambiaré". Xu Ze dijo mientras colgaba el desayuno en el manillar y empujaba la bicicleta a un lado para aparcarla: "Tardará unos 20

minutos", añadió.

Pero Lu Heyang dijo: "Espera".

Xu Ze se detuvo de inmediato. Lu Heyang se acercó un par de pasos, extendió el paraguas sobre la cabeza de Xu Ze una vez más y dijo: "Primero come tu desayuno".

Después de una breve vacilación, Xu Ze desenvolvió obedientemente el desayuno sin decir una palabra. Comió rápidamente mientras Lu Heyang permanecía a su lado, sosteniendo el paraguas.

Dos minutos después, Xu Ze terminó su desayuno y se limpió la boca con el pequeño pañuelo que había en la bolsa de plástico. Caminó hasta un cubo de basura que estaba a un metro de distancia para deshacerse de los desechos antes de dirigirse directamente al maletero semiabierto. Allí, recuperó la rueda de repuesto y agarró el kit de herramientas con la otra mano.

Sus movimientos eran hábiles y eficientes, y no mostraban necesidad de ayuda. Lu Heyang se paró a su lado, protegiéndolo del sol. Después de un rato, Lu Heyang se agachó y preguntó: "¿Puedo ayudar en algo?"

"Está bien, puedo hacerlo solo". Xu Ze respondió. En realidad, quería sugerirle a Lu

Heyang que esperara en la tienda de conveniencia para refrescarse, pero no dijo nada.

Xu Ze bajó la cabeza y rápidamente comenzó a desatornillar los tornillos. No podía aflojar los tornillos fuertemente apretados con solo sus manos. Se levantó, colocó una mano en el borde del capó del auto y pateó el mango de la llave varias veces. Luego se agachó nuevamente para desatornillar el siguiente.

Después de aflojar todos los tornillos, Xu Ze colocó el gato elevador debajo del automóvil y lo levantó gradualmente. Una vez que la rueda se separó del suelo, quitó los tornillos, desmontó la rueda vieja y colocó la rueda de repuesto.

Alineó los tornillos, bajó el gato y finalmente los apretó. Xu Ze pisó el mango de la llave para confirmar que los tornillos estaban bien apretados. Después de eso, se agachó para guardar las herramientas en la bolsa. Colocó con cuidado tanto el neumático viejo como las herramientas en el maletero. Todo el proceso tardó menos de quince minutos.

Después de que Xu Ze guardó todo, Lu Heyang cerró el maletero. Cuando levantó la vista, Xu Ze ya había regresado a la acera y estaba a punto de irse sin decir nada. Lu Heyang lo llamó para detenerlo: "Xu Ze".

Vio que Xu Ze se detenía y giraba la cabeza, luciendo ligeramente aturdido.

"Espera un segundo". Lu Heyang dijo, abriendo la puerta principal y sacando un paquete de toallitas húmedas del interior.

Mientras se acercaba a Xu Ze, Lu Qingmo salió de la tienda de conveniencia bajo el sol brillante con una bolsa de plástico en la mano.

"Límpiate la cara y las manos". Lu Heyang le entregó las toallitas húmedas.

Lu Qingmo se agachó bajo el paraguas de Lu Heyang, sacó un paraguas nuevo de la bolsa de plástico y se lo dio a Xu Ze. "Has estado trabajando duro en este calor abrasador. Toma, toma este paraguas".

Ambos le ofrecieron los artículos al mismo tiempo. Parecía de mala educación rechazar a cualquiera de los dos, por lo que Xu Ze aceptó las toallitas húmedas y el paraguas. Después de cambiar la rueda, sus manos estaban cubiertas de suciedad y gotas de sudor le caían por los lados de la cara.

"¿Por qué compraste tantas cosas?", preguntó Lu Heyang.

"No podía quedarme en la tienda de otra persona y refrescarme gratis, así que compré algunas cosas". Lu Qingmo le entregó una

botella de agua mineral a Xu Ze. "Bebe algo".

Después de que Xu Ze tomó el agua, Lu Heyang le dijo a Lu Qingmo: "Primero regresa al auto".

"Sí". Antes de darse la vuelta, Lu Qingmo le sonrió a Xu Ze, la curva de su boca era elegante y hermosa. "Gracias".

Xu Ze asintió lentamente y dijo: "No es nada".

Cuando Lu Qingmo regresó al auto, Lu Heyang miró a Xu Ze y le preguntó: "¿Vives cerca?"

"Mn". Xu Ze parecía un poco fuera de sí, aun manteniendo esa expresión atónita que tenía cuando llamaron su nombre.

Bajo la brillante luz del sol, Lu Heyang vio claramente por primera vez el rostro de Xu Ze. Los ojos de Xu Ze eran especiales, con pupilas de un gris tan oscuro que casi parecían tener un matiz azul. Esto le daba un aspecto frío pero no severo, más sereno, como un lago.

"¿Qué te pasó en la nariz?", Lu Heyang preguntó con una sonrisa casi inexistente

Como si se diera cuenta de algo, Xu Ze se quedó paralizado, queriendo instintivamente girar la cabeza hacia un lado. Pero eso sería demasiado abrupto. En ese momento, todo lo que se podía ver ya se había visto. Tratar de

ocultarlo ahora sería inútil.

"Lo golpeeé por accidente". Xu Ze respondió en voz baja, bajando la mirada.

"Ten más cuidado la próxima vez". Lu Heyang miró la hora en su pulsera. "Tengo algo que hacer, así que me voy. Gracias por ayudarnos a arreglar el coche".

"No es nada". Xu Ze respondió de la misma manera, aunque su voz era un poco más suave.

Después de que Lu Heyang regresó al auto y condujo unos metros hacia adelante, Lu Qingmo preguntó: "¿Conoces a ese alfa?"

"No diría que lo conozco. También es de la Escuela Preparatoria".

"Entonces, hay un alfa así en la Escuela Preparatoria". Lu Qingmo sonrió. "Se ve bastante diferente".

Lu Heyang preguntó: "¿En qué es diferente?"

"Diferente en todos los aspectos."

Cuando se acercaban a la siguiente curva, Lu Heyang miró por el espejo retrovisor derecho antes de girar el volante. Bajo el sol abrasador, Xu Ze seguía allí de pie, sosteniendo la botella de agua y el paraguas, y sus ojos parecían

seguir el coche.

La autora tiene algo que decir:

Diario de Xu Ze: Hoy arreglé el auto de la persona que me gusta y su novia (。・•抢险。)

Capítulo 11



Durante la clase de natación del martes, Xu Ze recogió la tarjeta del vestuario en el vestíbulo y fue asignado al vestuario número 6.

Después del examen parcial de la semana pasada, muchos estudiantes decidieron faltar a la clase de natación. El profesor de gimnasia hizo la vista gorda y se centró únicamente en los estudiantes que no habían aprobado el examen e ignoró a los demás. Como resultado, la piscina estaba menos concurrida de lo habitual.

Xu Ze también podría haberse saltado la clase, pero en lugar de eso, empacó su mochila y se dirigió a la piscina tan pronto como terminó su clase anterior.

Mientras pasaba por los vestuarios, notó que no había mucha gente, solo algunos alfas charlando mientras se cambiaban de ropa. Cuando llegó al vestuario 6, un resplandor dorado del sol poniente se filtraba por el gran

tragaluz, iluminando los casilleros y los bancos.

Bajo la luz del sol, se encontraba un alfa alto y en forma que le daba la espalda a Xu Ze. El alfa levantó la mano para quitarse la camiseta de la escuela.

Los músculos de sus brazos y espalda se flexionaban con sus movimientos, casi como si estuvieran respirando. Xu Ze se quedó allí aturdido durante unos segundos antes de darse cuenta de lo que estaba haciendo. Tiró de la correa de su mochila, instándose a seguir adelante, pero las letras rojas en el cartel de la puerta le recordaron que, efectivamente, estaba en el vestuario 6.

Lu Heyang guardó su uniforme escolar en el casillero, se pasó la mano por el cabello un poco desordenado y abrió su botella de agua para beber. Agarró su bañador y se dirigió a las duchas. Cuando se dio la vuelta, vio a Xu Ze de pie en la puerta. Lu Heyang cerró el casillero y caminó hacia Xu Ze, diciendo: "Qué coincidencia".

"Mn". Xu Ze respondió rápidamente esta vez, y solo después se dio cuenta de que Lu Heyang se refería al hecho de que ambos estaban asignados al mismo vestuario.

"¿Hace calor afuera?", Lu Heyang preguntó de repente mientras pasaba junto a Xu Ze.

Xu Ze lo miró confundido y rápidamente desvió la mirada. En realidad, no sabía hacia dónde mirar. Lu Heyang estaba sin camisa, a solo medio metro de él. Xu Ze sintió que estaba demasiado cerca, a pesar de que ambos eran alfas.

"Tu cara está roja por el sol", continuó Lu Heyang.

Xu Ze respiró hondo, con la mirada un poco desenfocada, y respondió: "Sí, hace un poco de calor".

Pero luego Lu Heyang agregó: "El sol se está poniendo y ¿todavía hace tanto calor?"

De repente, Xu Ze no supo cómo responder. Lu Heyang ya se había quitado la pulsera, lo que permitió que sus feromonas alfa se extendieran por la habitación. Aunque su vieja pulsera lo bloqueaba parcialmente, algo del aroma aún llegaba a Xu Ze. Las feromonas de un alfa de Clase S naturalmente tenían una cualidad opresiva, como una mano invisible que agarraba su cuello o algún otro lugar. La nuez de Adán de Xu Ze se movió.

Había olvidado que su pulsera era de mala calidad: si no podía bloquear completamente las feromonas de Lu Heyang, tampoco podía bloquear las suyas.

Cuando Lu Heyang olió el aroma cada vez más intenso de las feromonas de otro alfa en el aire, simplemente miró a Xu Ze y luego caminó hacia las duchas.

Después de ponerse el bañador, Lu Heyang salió de la ducha. Xu Ze seguía sentado en el banco con su uniforme escolar, mirando al suelo aturdido. La tenue luz del sol caía suavemente sobre su espalda.

"La clase está por comenzar", Lu Heyang le recordó, guardando sus pantalones escolares en el casillero.

Xu Ze levantó la vista como si despertara de un sueño y vio la espalda de Lu Heyang. Dos segundos después, tarareó en señal de aprobación y tomó su traje de baño para dirigirse a las duchas.

Mientras caminaba hacia la puerta, se agarró el cuello de la camisa como de costumbre. Lu Heyang tomó sus gafas de natación y salió del vestuario, justo a tiempo para ver a Xu Ze con la camisa a medio quitar, revelando una espalda baja estrecha y firme. Había algunas cicatrices, pero la piel lucía suave.

Justo cuando Xu Ze estaba a punto de quitarse la camisa por completo, entró en la ducha y desapareció de la vista de Lu Heyang.

Más tarde, en la clase, Xu Ze siguió las pautas de entrenamiento del profesor de gimnasia. Mientras tanto, Lu Heyang estaba a dos piscinas de distancia, compitiendo en estilo libre con varios alfas de la misma clase. Después de media hora, una vez que el profesor terminó de registrar los resultados, Xu Ze se fue temprano y regresó al vestuario.

Tomó su ropa y se dirigió a las duchas para enjuagarse rápidamente. Sin siquiera secarse el cabello, regresó al vestíbulo de la piscina.

En el vestíbulo había una máquina expendedora. Xu Ze se quedó un rato delante de ella y descubrió que no había agua mineral. Quedaban solo diez minutos para que terminara la clase, así que se dio la vuelta y salió de la piscina sin dudarlo.

La máquina expendedora más cercana estaba en el gimnasio de baloncesto, que no estaba precisamente cerca. La ruta habitual estaba en mantenimiento, por lo que tuvo que tomar un desvío. Con el pelo mojado, corrió bajo la sombra de los árboles mientras se ponía el sol. A pesar de la puesta de sol, la falta de brisa vespertina hacía que el aire fuera sofocante. A los pocos pasos, comenzaron a formarse gotas de sudor en su piel.

.....

Cinco minutos antes de que terminara la clase, Lu Heyang terminó de ducharse, se secó el cabello y regresó a los casilleros. Revisó su teléfono y vio un mensaje de He Wei, que lo estaba esperando en el estacionamiento. Lu Heyang guardó sus cosas en su mochila y cerró el casillero.

"Heyang, ¿estás listo? ¿Vamos juntos?" Varios alfas de la misma clase, habiendo empacado sus cosas, se reunieron en la puerta y lo llamaron.

"Sí, vámonos", dijo Lu Heyang.

Cuando llegaron a la puerta del cuarto vestuario, Xu Ze apareció al final del pasillo, corriendo hacia ellos y jadeando, vistiendo una vieja camiseta negra. Su cabello todavía estaba húmedo y su cuello brillaba por la humedad, aunque no estaba claro si era por el sudor o por el agua que goteaba de su cabello.

Xu Ze levantó la vista y se encontró con los ojos de Lu Heyang. Se detuvo un momento y abrió ligeramente los labios como si quisiera decir algo. Sin embargo, al ver que Lu Heyang estaba rodeado de otros alfas, frunció los labios en silencio y se apoyó contra la pared.

Mientras el grupo pasaba, uno de los alfas

chocó accidentalmente con Xu Ze, lo que hizo que se le cayera lo que sostenía. El alfa se disculpó, pero Xu Ze no respondió. Después de que pasaron, se agachó en silencio para recoger el objeto caído.

Después de dar unos pasos, Lu Heyang miró hacia atrás de repente. Xu Ze sostenía una botella de agua mineral que podría haberse ensuciado al caer al suelo. Xu Ze bajó la cabeza, su perfil no revelaba ninguna expresión particular, mientras limpiaba la botella con la palma de la mano y caminaba hacia el vestuario 6.

Lu Heyang sintió que se le secaba la garganta. Miró la botella de agua vacía que tenía en la mano y se dio cuenta de lo sediento que estaba después del ejercicio extenuante. Decidió comprar una botella de agua en el vestíbulo más tarde.



El jueves por la mañana, los estudiantes de segundo año de Clase S se organizaron para asistir a una conferencia y visitar una base en la ciudad vecina. La escuela cubrió los gastos, pero Xu Ze inicialmente solicitó no participar. Sin embargo, la profesora lo convenció de ir,

explicándole que lo ayudaría a elegir su futura escuela y especialidad.

De los 35 estudiantes de Clase S, 31 aceptaron participar en el viaje. Algunos hicieron que sus choferes los llevaran en autos privados, alegando razones como que el autobús escolar estaba demasiado lleno o que el viaje era demasiado largo. Lu Heyang y sus amigos no fueron demasiado exigentes en este sentido. Los tres subieron al autobús escolar con su equipaje y se sentaron en la última fila.

He Wei se sorprendió de que Gu Yunchi hubiera decidido participar. Después de todo, el Joven Maestro Gu era un reincidente que apenas había asistido a la escuela más de 30 veces ese año. Era muy inusual que participara en una actividad grupal de ese tipo.

He Wei bombardeó a Gu Yunchi con preguntas incluso antes de que subieran al autobús, lo que lo molestó. Gu Yunchi simplemente le dijo que se callara y se reclinó en su asiento para tomar una siesta.

Mientras los demás estudiantes de Clase S subían poco a poco al autobús, Lu Heyang estaba mirando su teléfono cuando de repente escuchó a He Wei silbar suavemente. "Pensé que Xu Ze no vendría".

Lu Heyang levantó un poco la cabeza y se dio

cuenta de que Xu Ze estaba mirando en su dirección. En el momento en que sus miradas se cruzaron, Xu Ze rápidamente se dio la vuelta y se sentó en un asiento en el medio del autobús. Solo tenía una mochila pequeña y ligeramente desinflada que no parecía contener mucho.

Después de tres horas llegaron a la base, que se encontraba alejada de la ciudad y parecía bastante apartada. El único hotel cercano estaba destinado a las expediciones de superiores y profesores, por lo que las condiciones eran razonablemente buenas.

Todos se reunieron en el vestíbulo del hotel. Como no había suficientes habitaciones individuales, algunos estudiantes tuvieron que quedarse solos en habitaciones dobles. Para ser justos, la maestra decidió asignar las habitaciones por sorteo y la tarjeta que cada estudiante sacara sería su habitación.

Lu Heyang levantó la mano. "Maestro, no estaré en el sorteo. Déme una habitación doble".

No había podido dormir en el autobús y se sentía cansado, ansioso por descansar lo antes posible. No le importaba si le daban una habitación individual con cama grande o una habitación doble con camas más pequeñas.

La maestra le entregó una tarjeta para una habitación doble. Lu Heyang tomó la tarjeta, se sentó en el sofá y cerró los ojos, esperando a que terminaran de sacar la tarjeta.

Poco después, Lu Heyang escuchó a Xu Ze decir: "Maestro, también tomaré una habitación doble".

Lu Heyang entreabrió los ojos y vislumbró el perfil de Xu Ze desde dos o tres metros de distancia.

Después de que Xu Ze habló, algunos alfas más pidieron habitaciones dobles. Al final, solo quedaron habitaciones individuales, por lo que no fue necesario hacer un sorteo.

He Wei y Gu Yunchi fueron al baño después de bajar del autobús, y cuando regresaron al vestíbulo, les dieron directamente tarjetas para habitaciones individuales.

Todos fueron a la recepción para registrarse. De repente, el gerente del hotel se acercó con un walkie-talkie y dijo: "Lo siento, pero hay un problema con la tubería de agua en la habitación 503. Necesita ser reparada, por lo que no está disponible temporalmente para el check-in".

"¿Quién está en el aula 503?", preguntó la maestra.

"Yo". Xu Ze levantó la mano.

La maestra asintió y le preguntó a la recepcionista: "¿Hay otras habitaciones disponibles? ¿Puedes cambiarla por otra?"

"Espere un momento". La recepcionista confirmó y luego se disculpó: "Lo siento, pero no hay más habitaciones disponibles".

"Entonces, Xu Ze, tendrás que compartir habitación con un compañero de clase por la noche". La maestra se dio la vuelta. "Los que acaban de elegir una habitación doble, levanten la mano".

La situación era un poco incómoda. Estos estudiantes de Clase S provenían de diferentes clases y Xu Ze generalmente se mantenía solo y rara vez socializaba. Al maestro le preocupaba que pudiera terminar solo.

Sin embargo, antes de que alguien pudiera levantar la mano, una voz intervino con indiferencia: "Tengo una habitación doble; puede quedarse conmigo".

Los estudiantes de Clase S se dieron vuelta uno por uno. Xu Ze era el único que se quedó quieto, su expresión era inexpresiva, pero sus hombros y espalda estaban tensos.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: Reclamando un alfa que fue dejado solo.



山西梦文创工作室

山西梦文创工作室

工作室

Capítulo 12



He Wei experimentó otro evento asombroso hoy, además de Gu Yunchi aceptando unirse al viaje. Mientras se dirigían al ascensor, He Wei se apoyó en el hombro de Lu Heyang y susurró: "Estaba a punto de sugerir que cediera mi habitación y la compartiera contigo, para que Xu Ze pudiera tener la habitación individual".

"Pero no lo dijiste". Lu Heyang lo miró. "¿No eres normalmente rápido con tus palabras?"

He Wei se sorprendió y tartamudeó un par de veces antes de responder: "No esperaba que fueras más rápido que yo".

"No necesariamente", respondió Lu Heyang.

He Wei se quedó perplejo por un momento por el comentario, pero luego entendió. Agarró a Gu Yunchi y señaló a Lu Heyang, que ya había entrado en el ascensor, acusándolo: "¡En realidad es ese tipo de persona!"

"Tiene razón, ¿ahora estás enojado?" Gu Yunchi avivó las llamas mientras respondía con calma.

"¡Piérdete!"

Ambos ascensores se detuvieron en el quinto piso simultáneamente. Los alfas que se alojaban en las habitaciones individuales estaban en el piso de abajo. Mientras Lu Heyang caminaba hacia su habitación, miró hacia atrás y notó que Xu Ze caminaba al final del grupo.

Lu Heyang deslizó su tarjeta de la habitación para abrir la puerta, pero no entró de inmediato. En cambio, se quedó de pie junto a la puerta, sosteniendo la manija e insertó la tarjeta en la ranura.

Unos segundos después, Xu Ze llegó a la puerta. Parecía sorprendido de encontrar a Lu Heyang esperándolo allí y se detuvo brevemente antes de entrar rápidamente en la habitación, murmurando: "Lo siento".

Lu Heyang sonrió, cerró la puerta detrás de ellos y preguntó: "¿De qué hay que disculparse?"

Xu Ze se quedó de pie frente al televisor con su mochila todavía puesta, luciendo rígido y sin saber qué hacer. "Caminé demasiado lento".

"No lo hiciste". Lu Heyang dejó su bolso en el sofá y preguntó: "¿Qué cama quieres?"

Xu Ze se quitó la mochila y la sostuvo en sus manos. Miró el pasillo entre las dos camas y dijo con toda la calma que pudo: "Cualquiera está bien".

"Puedes tomar la que está junta a la ventana". Lu Heyang abrió la cremallera de su equipaje. "El almuerzo es al mediodía. Dormiré media hora primero".

"Está bien". Xu Ze seguía mirando el pasillo.

Lu Heyang fue al baño para ponerse el pijama. Al salir, oyó ruidos de golpes en la habitación contigua, la 503, donde estaban reparando la tubería de agua.

Xu Ze estaba sentado al pie de la cama. Lu Heyang sacó una máscara para dormir y tapones para los oídos y miró el perfil de Xu Ze. "Si no escucho la alarma, por favor despiértame".

"Está bien". Los dedos de Xu Ze se soltaron mientras se levantaba para cerrar las cortinas.

Las cortinas bloquearon eficazmente la luz y oscurecieron la habitación. Lu Heyang preguntó: "¿Vas a dormir también?"

Xu Ze volvió a sentarse al final de la cama y

dijo: "No dormiré".

"Entonces está bien dejar las cortinas abiertas. Tengo una máscara para dormir".

"Está bien". El tono de Xu Ze pareció relajarse en la oscuridad y dijo suavemente: "Deberías descansar".

"Mn."

Lu Heyang se tumbó en la cama y se puso los tapones para los oídos, pero no se puso la máscara para dormir de inmediato. Desde donde estaba acostado, podía ver a Xu Ze sentado en la cama junto a él. Xu Ze no estaba mirando su teléfono ni la televisión. Simplemente estaba sentado allí, inmóvil y en silencio.

La habitación estaba lo suficientemente oscura como para que la máscara para dormir no fuera necesaria, pero después de un rato, Lu Heyang se la puso de todos modos.

Xu Ze se sentó al pie de la cama durante más de media hora. Incluso con el ruido que venía de la habitación de al lado, sacó su teléfono con movimientos mínimos para ver la hora. La maestra había enviado un mensaje en el chat grupal, recordando a todos que se prepararan para bajar a almorzar al mediodía.

Xu Ze se quedó mirando la pantalla de su

teléfono hasta que se apagó, luego se lo guardó en el bolsillo y permaneció inmóvil un rato más. Finalmente, volvió su mirada hacia Lu Heyang, que seguía dormido.

En realidad, no podía ver mucho más que la máscara para dormir en el rostro de Lu Heyang. Xu Ze se levantó y caminó hacia la cama de Lu Heyang, sus pies en silencio sobre la alfombra. Trató de respirar con calma, pero su corazón latía más rápido e incluso su mano extendida temblaba levemente.

Xu Ze le dio una suave palmadita a Lu Heyang en el hombro.

Después de esperar un par de segundos sin respuesta, Xu Ze retiró su mano y llamó: "Lu..."

Se detuvo después de soltar su apellido porque su voz estaba ronca. Xu Ze sintió que sus orejas y su rostro se calentaban sin control. Estiró su mano derecha nuevamente y le dio una palmadita en el hombro a Lu Heyang.

En el siguiente segundo, sin previo aviso, Lu Heyang agarró el dorso de la mano de Xu Ze y usó su otra mano para quitarse la máscara para dormir, mirando a Xu Ze en la oscuridad.

La habitación quedó sumida en un silencio sepulcral, incluso el ruido de la construcción en

la habitación contigua pareció desvanecerse. Xu Ze contuvo la respiración al instante, percibiendo instintivamente un rastro de peligro en el recién despertado Lu Heyang.

Se miraron fijamente por un momento. Luego, Lu Heyang soltó su mano, se quitó los tapones de los oídos y dijo con calma: "Lo siento, pensé que algo se había subido a mi hombro".

Xu Ze se enderezó, inconscientemente se tocó el dorso de la mano derecha con la izquierda y respondió: "Está bien. La maestra nos pidió que bajáramos a comer".

En ese momento, sonó la alarma del teléfono. Lu Heyang lo apagó y dijo: "Está bien".

Xu Ze fue a recorrer las cortinas mientras Lu Heyang se levantaba para cambiarse de ropa junto a la cama. Sin mirar atrás, Xu Ze miró por la ventana, pero de repente escuchó a Lu Heyang decir: "Hay un local de dim sum por aquí con deliciosos bollos de crema de huevo".

"¿Bollos de crema de huevo?" Xu Ze pensó que Lu Heyang había terminado de cambiarse, pero cuando se dio la vuelta, Lu Heyang todavía estaba sin camisa. Xu Ze rápidamente desvió la mirada y se concentró en su mochila.

"Sí, pero está un poco lejos, en el centro de la ciudad". Lu Heyang se puso una camiseta. "Fui

allí con Yunchi el año pasado. No estoy seguro de si todavía está abierto".

La comida tal vez no haya sido tan deliciosa como recordaba, pero en ese momento, a él y a Gu Yunchi se les ocurrió la idea de deshacerse de sus guardaespaldas y terminaron deambulando por los callejones sinuosos hasta que se toparon con el pequeño restaurante desconocido. En esa situación, la comida probablemente sabía mejor de lo que realmente era.

Ahora que estaba de vuelta en esta ciudad, el recuerdo resurgió y lo mencionó de pasada. Más importante aún, sintió que Xu Ze estaba demasiado tenso, aunque no sabía por qué. Tal vez una conversación ligera lo ayudaría a relajarse.

Era hora de bajar las escaleras. Lu Heyang tomó su teléfono y estaba a punto de irse cuando escuchó a Xu Ze preguntar: "¿En qué calle... estaba ese lugar?"

Lu Heyang no esperaba que Xu Ze continuara la conversación. Después de pensar un momento, respondió: "Creo que se llamaba calle Jinqiu, pero no recuerdo exactamente qué callejón".

"Entonces, ¿cómo se llamaba el restaurante?"

Lu Heyang lo miró. Xu Ze no evitó su mirada esta vez y la expresión de su rostro parecía bastante seria. Lu Heyang sonrió y respondió: "Solo recuerdo que tenía la palabra 'Feliz' en el nombre, pero he olvidado el resto".

Xu Ze asintió y no dijo nada más.

La autora tiene algo que decir:

Solo lo mencioné de pasada, solo lo mencioné de pasada (# `д')



Capítulo 13



Después del almuerzo, la maestra les indicó a todos que regresaran a sus habitaciones para tomar una siesta y estar listos para partir exactamente a las 2:30 p. m. para la clase. He Wei y Gu Yunchi ya habían dormido lo suficiente en el autobús y Lu Heyang había descansado antes de la comida, por lo que los tres decidieron dar un paseo.

Antes de irse, Lu Heyang se acercó a donde estaba sentado Xu Ze y le entregó la tarjeta de acceso a la habitación. "Toma la tarjeta de acceso a la habitación. Voy a salir un rato".

Xu Ze tomó la tarjeta, sus ojos se posaron en los dedos de Lu Heyang mientras respondía: "Está bien".

De regreso a la habitación, Xu Ze se lavó la cara y cerró las cortinas. Al acercarse a la cama, se detuvo. Después de un momento de vacilación, se agachó y alisó meticulosamente las esquinas arrugadas de la sábana de Lu

Heyang.

La cama del hotel era blanda y Xu Ze no estaba acostumbrado a ella. Se dio vueltas en la cama varias veces antes de finalmente acomodarse sobre su lado izquierdo, mirando al otro lado del pasillo la almohada de Lu Heyang y cerrando lentamente los ojos.

Unos cuarenta minutos después, Xu Ze se despertó y revisó su teléfono. Era la 1:30 p. m. Estaba a punto de incorporarse cuando escuchó un leve golpe en la puerta, como si no fuera un intento serio, sino más bien unos cuantos toques de sondeo.

Xu Ze se levantó de la cama y caminó hacia la puerta. Sin mirar por la mirilla, la abrió directamente.

Lu Heyang estaba de pie fuera de la puerta, con una bolsa en la mano y parecía que estaba a punto de irse. Cuando la puerta se abrió con un crujido, se dio la vuelta con una sonrisa en los labios, claramente de buen humor. Preguntó: "¿Te desperté?"

Xu Ze, todavía aturdido por recién despertarse, tenía algunos mechones de cabello que sobresalían desordenadamente y el cuello de su camiseta estaba torcido. Después de darse cuenta de lo que estaba pasando, abrió la puerta de par en par y dijo: "No, acabo de

despertarme".

"Momento perfecto". Lu Heyang volvió a sonreír. Pasó junto a Xu Ze y colocó la bolsa sobre la mesa. "No cierres la puerta todavía. He Wei y Yunchi estarán aquí pronto".

"Está bien". Xu Ze cerró parcialmente la puerta y fue a abrir las cortinas.

Mientras Lu Heyang desempacaba la bolsa, Xu Ze le pasó una caja de pañuelos. Lu Heyang miró de reojo y notó que, si bien Xu Ze había superado su somnolencia, todavía parecía un poco antinatural. Xu Ze dijo: "Usa esto para secarte el sudor".

"Está bien, me ducharé en un momento". Lu Heyang sacó una copa de jugo de sandía de la bolsa y la puso sobre la mesa. Le preguntó a Xu Ze: "¿Quieres un poco? Está recién exprimido".

Xu Ze dudó, pensando que la copa era para uno de los tres y no para él. Estuvo a punto de negarse.

Pero Lu Heyang agregó: "Lo traje para ti. Pero si no te gusta, no hay problema".

El sol brillaba intensamente en el exterior y el rostro de Lu Heyang estaba ligeramente enrojecido por el calor. Llevaba el pelo peinado hacia atrás descuidadamente y gotas de sudor

le caían por la frente. A pesar de ello, no parecía ni un poco desaliñado. Por el contrario, parecía menos frío, mostrando un toque de la naturaleza salvaje y vigorosa del alfa, complementada por las feromonas que la pulsera de baja calidad no podía bloquear por completo.

Los dedos de Xu Ze temblaron al sentir el aura imponente que emanaba del otro alfa de Clase S. En lugar de causarle incomodidad, desencadenó un impulso instintivo de competir dentro de él.

"Gracias", Xu Ze susurró, con la garganta seca.

Lu Heyang fue al baño a ducharse. Poco después, He Wei y Gu Yunchi entraron en la habitación. Al ver a Xu Ze de pie junto a la mesa, luciendo distraído con el cabello despeinado y el cuello torcido, He Wei soltó de inmediato: "Vaya, si no lo supiera, pensaría que Lu Heyang te hizo algo".

La puerta del baño se abrió y salió Lu Heyang, secándose el cabello mientras preguntaba: "¿Qué fue eso?"

"¿Seguro que quieres oírle repetir esa basura?", dijo Gu Yunchi.

Lu Heyang asintió con la cabeza. "Olvídalo entonces".

"No tengo ganas de hablar con ustedes". Se acercó a la mesa, dejó una bolsa y sacó algunas bayas de laurel. "Uf, me acabo de caer al río intentando pescar un pez".

Gu Yunchi se sentó en el sofá. "Si no te hubieras caído al río, no habríamos regresado tan temprano".

Eso era un hecho. He Wei murmuró, negándose a aceptarlo. Insertó una pajita en el jugo de sandía. Después de unos sorbos, levantó la cabeza y le preguntó a Xu Ze: "¿Probaste esto? Heyang exprimió este jugo de sandía él mismo. Es súper dulce".

Sin esperar la respuesta de Xu Ze, Lu Heyang tomó una pajita de la bolsa, la insertó en la taza de jugo de sandía sobre la mesa y le entregó la bebida a Xu Ze antes de agarrar otra taza para Gu Yunchi.

"También hay arrayanes helados". He Wei era simplemente un joven maestro que encontraba fascinante todo lo que había en las montañas. Seleccionó el arrayán más grande, le dio un mordisco y agregó: "El propietario mencionó que fueron enfriados en agua de manantial de montaña y tenían un sabor especialmente refrescante".

En la tranquila tarde de verano, Lu Heyang y Gu Yunchi descansaban en el sofá mientras

He Wei se sentaba al final de la mesa de café. La luz del sol afuera era intensa y la brisa del aire acondicionado agitaba las delgadas cortinas. Los tres alfas conversaron sobre una variedad de temas, desde los caballos de pura raza de He Wei en el establo, hasta la famosa pintura que Gu Yunchi había comprado en una subasta con su abuelo la semana pasada, hasta el vuelo sin motor y el paracaidismo en los que Lu Heyang participaba regularmente... Xu Ze se sentó en silencio al pie de su cama, observándolos, sintiendo que este momento era bueno, aunque no pertenecía a su grupo.

Algunos límites estaban claros. Lu Heyang y los demás eran educados y educados, pero eso era todo. La distancia entre ellos nunca se cerraría del todo. Sus círculos sociales habían sido definidos desde su nacimiento. Los demás no podían acercarse fácilmente a ellos y no necesitaban conexiones adicionales.

Pero eso no le importaba a Xu Ze; no pensaba en esas cosas. Por ahora, al menos podía sentarse allí y observar cómo se comportaba Lu Heyang con sus amigos cercanos, una faceta de él que Xu Ze nunca había tenido la oportunidad de ver antes.

A las dos y media, salieron de la habitación. El pasillo no era ancho y, con los cuatro alfas caminando juntos, se sentía estrecho. Xu Ze

instintivamente se quedó atrás. A los pocos segundos, Lu Heyang redujo el paso y se quedó atrás para caminar junto a él.

Una vez que todos se reunieron, el autobús escolar se dirigió hacia la montaña y llegó a la base unos diez minutos después. Sin embargo, debido a que los investigadores presentaron informes de manera colectiva, no podrían visitar la base hasta el día siguiente.

La conferencia se llevó a cabo en un auditorio. Además de los estudiantes de Clase S de la Escuela Preparatoria, también había un grupo de estudiantes de una escuela secundaria superior del área local. Era raro ver a un grupo de AO de Clase S juntos. Incluso después de que se sentaron, las miradas curiosas continuaron lanzándose en su dirección. Xu Ze se sentó en la penúltima fila, a tres filas de Lu Heyang y los demás.

Poco después de que comenzara la conferencia, un omega de la otra escuela que estaba sentado a la izquierda de Lu Heyang se giró para hablar con él. Según su expresión, no parecía que estuvieran discutiendo la conferencia.

Xu Ze los observó por un rato antes de centrar su atención en la pantalla y tomar notas en silencio.

La conferencia concluyó después de tres horas. Los estudiantes de Clase S tomaron el autobús de regreso al hotel en la base de la montaña. He Wei sugirió que fueran a pescar algo antes de que oscureciera. Para él, ir al río en las montañas a pescar era más refrescante y emocionante que pescar en el mar en un yate privado.

Lu Heyang tenía la intención de darle la tarjeta de acceso a Xu Ze, pero después de mirar a su alrededor, no pudo encontrar ninguna señal de él. Fue a preguntarle al maestro, quien respondió: "Xu Ze pidió permiso tan pronto como bajamos del autobús. Dijo que iba a salir".

"¿A dónde podría ir?" He Wei hizo una suposición al azar desde el margen: "No puede ser que haya sido secuestrado por un omega de la otra escuela".

"Te diré algo, me pondré en contacto con Xu Ze y le pediré que vaya a la recepción para conseguir otra tarjeta de acceso". La maestra dijo: "Ten cuidado mientras estás fuera. Va a llover esta noche, así que vuelve temprano".

"Mmm..." Las mentiras volaron tan pronto como He Wei abrió la boca. "Solo vamos a ver el paisaje y dar un paseo'.

Los peces de la montaña eran muy ágiles.

Después de más de una hora de pesca, solo capturaron algunos peces pequeños, que liberaron nuevamente en el río. Luego subieron a tierra para regresar al hotel para ducharse y cenar.

Diez minutos después de comenzar el camino de regreso, comenzó a llover a cántaros. Cuando llegaron al hotel, tenían el cabello y la ropa empapados. Cuando Lu Heyang abrió la puerta de su habitación, estaba completamente oscuro: Xu Ze aún no había regresado.

Incluso después de que terminara la cena alrededor de las 8 p. m., Xu Ze seguía sin aparecer por ningún lado. Afuera seguía lloviendo intensamente. Cuando Lu Heyang salía del restaurante, la maestra le informó: "Xu Ze me dijo que estaba de regreso. Recuerda abrirle la puerta".

"Está bien", respondió Lu Heyang.

De vuelta en la habitación, Lu Heyang encendió el televisor. El canal de noticias estaba repitiendo las noticias de la mañana. Cuando la imagen de un alfa rodeado de funcionarios de alto rango apareció en la pantalla, Lu Heyang cambió de canal, su expresión en blanco.

Unos diez minutos después, oyó que llamaban a la puerta.

Lu Heyang se levantó del sofá y abrió la puerta.

Xu Ze se quedó allí, como si lo hubieran sacado del agua. Estaba empapado de pies a cabeza, con gotitas de agua escurriendo por las puntas del cabello. Su fina camiseta blanca se pegaba a su cuerpo, delineando claramente su figura. Sus labios y su rostro estaban pálidos, pero cuando sus ojos se encontraron, sus ojos gris oscuro de repente se iluminaron y sus pestañas revolotearon.

Xu Ze llevaba una bolsa envuelta en varias capas de ropa, ocultando su contenido.

"Entra", Lu Heyang le recordó a Xu Ze cuando lo notó parado.

Xu Ze entró en la habitación. Lu Heyang ajustó el aire acondicionado a una temperatura más cálida usando el panel de control junto a la puerta. No preguntó dónde había ido Xu Ze ni qué había hecho, respetando su privacidad. Lu Heyang simplemente dijo: "Dúchate primero".

"Mn", Xu Ze respondió suavemente. Puso la bolsa sobre la mesa y sacó algo de ropa de su mochila. Parecía vacilante, como si ya supiera la respuesta pero aun así quisiera preguntar.

Después de un tiempo, Xu Ze finalmente preguntó: "¿Ya cenaste?"

"Sí."

Xu Ze asintió en silencio y llevó su ropa al baño.

La autora tiene algo que decir:

¡¡Puedes tomar un refrigerio de medianoche después de la cena!! (· ^ ·)

Capítulo 14



Xu Ze salió del baño después de ducharse. Lu Heyang estaba sentado en el sofá, con la barbilla levantada mientras miraba una película. Aunque había un sillón vacío a su lado, Xu Ze decidió sentarse en la cama. Se sentó y bajó la cabeza para secarse el cabello.

"¿Has comido?" Lu Heyang se giró para preguntarle.

Xu Ze reveló su rostro debajo de la toalla y respondió: "Todavía no".

"¿Quieres que llame al restaurante por ti?"

"No es necesario". Xu Ze dijo: "Ya compré algo".

Lu Heyang miró la bolsa bien envuelta que estaba sobre la mesa. "¿Esto?"

"Mmm."

Lu Heyang se volvió hacia la televisión. Xu Ze

continuó frotándose el cabello con la toalla, luego respiró profundamente y preguntó: "¿Quieres comer conmigo?"

"Gracias, pero ya estoy lleno de la cena". Lu Heyang declinó cortésmente.

"Está bien". La voz de Xu Ze estaba ligeramente amortiguada por la toalla.

Una vez que su cabello estuvo parcialmente seco, Xu Ze se levantó y caminó hacia la mesa para desenvolver la bolsa. Mientras lo hacía, un mechón de cabello cayó sobre su rostro, lo que le provocó una ligera picazón. Xu Ze levantó la mano para limpiarse debajo de los ojos.

La acción fue como si se estuviera enjugando las lágrimas. Lu Heyang se giró para mirarlo.

Xu Ze mantuvo la mirada baja, vistiendo la misma camiseta negra que Lu Heyang le había visto tres veces antes. Sus pálidos labios estaban fruncidos y parecía un poco abatido, aunque no estaba claro por qué. Lu Heyang lo encontró extraño porque Xu Ze no era alguien que normalmente mostrara muchas emociones. Rara vez sonreía o hablaba, pero había momentos en los que Lu Heyang podía percibir emociones sutiles en él, aunque se preguntaba si simplemente estaba pensando demasiado en ello.

"¿Qué comida compraste?". Lu Heyang preguntó de repente. Inexplicablemente, quería ver el rostro de Xu Ze en ese momento para determinar si realmente se sentía deprimido o si era algo más.

Xu Ze no giró la cabeza, pero sus movimientos se detuvieron notablemente. Apretó con fuerza la correa de la bolsa de plástico, como si le resultara difícil responder a la pregunta.

Sin embargo, él respondió: "Bollos de crema de huevo".

Un poco sorprendido, Lu Heyang repitió: "¿Bollos de crema de huevo?"

"Mn."

La sala quedó en silencio. Lu Heyang volvió a mirar la televisión, pero finalmente se levantó y caminó hacia la mesa. Extendió la mano para abrir la bolsa de plástico. El contenido todavía estaba tibio y el calor envolvió sus dedos. Dentro, encontró no solo bollos de crema de huevo, sino también otros dim sum, cada uno empaquetado individualmente y cuidadosamente envuelto en múltiples capas de plástico para mantenerlos secos.

Levantó la cabeza para mirar a Xu Ze, pero descubrió que Xu Ze también lo estaba mirando. Sus ojos estaban atentos, aunque

fueras por un breve momento, porque tan pronto como sus ojos se encontraron, Xu Ze desvió la mirada y trató de desviar el foco para disminuirlo. "¿Quieres comer algo?"

Esta pregunta ya había sido rechazada una vez y Xu Ze no debía volver a preguntarla, pero no tenía otras palabras que decir en ese momento, así que tuvo que volver a preguntar.

Lu Heyang colocó una mano en el borde de la mesa, se inclinó ligeramente hacia adelante y respondió con una pregunta: "¿Fuiste a la ciudad?"

"Mn."

"¿Cómo llegaste allí?"

"Hay una parada de autobús cuesta abajo". Xu Ze le informó honestamente.

"¿Está lejos?"

"Son unos dos kilómetros a pie y un viaje en autobús de 40 minutos hasta la ciudad".

La velocidad de habla de Xu Ze no era ni rápida ni lenta, y pronunciaba cada palabra con claridad, como un sistema de navegación que proporciona una ruta a su usuario. Después de la ducha, su cuerpo exudaba el olor a gel de ducha limpio y, como no llevaba su pulsera, no podía ocultar sus feromonas, a pesar de su

esfuerzo por controlarlas.

"Entonces, pasaste más de tres horas yendo y viniendo", Lu Heyang concluyó.

"Mm." Xu Ze no había llevado la cuenta del tiempo, pero después de algunos cálculos, probablemente había tardado tanto.

"¿Ese lugar todavía está allí?" Lu Heyang preguntó, mirando el rostro de Xu Ze.

"Ya no está abierto. Los compré en otro restaurante". Xu Ze respondió y agregó: "Dijeron que los de este lugar también están deliciosos".

Lu Heyang notó que Xu Ze necesitaba un empujón para hablar, lo que significa que respondería con sinceridad a las preguntas pero no iniciaría una conversación voluntariamente, pero ese no era el punto principal.

El punto principal era que Xu Ze había pasado más de tres horas en un lugar completamente desconocido, recorriendo más de una docena de callejones en busca de un pequeño restaurante con la palabra 'Feliz' en su nombre, que resultó que ya no existía. Solo Xu Ze sabía cuántos desvíos había tomado y a cuántas personas había preguntado por direcciones.

Lu Heyang trazó círculos sobre la superficie

lisa de la mesa con su dedo índice y preguntó:
"¿Por qué?"

La pregunta no era casual ni demasiado seria, pero despertó por completo a Xu Ze.

No había pensado mucho en ello cuando bajó corriendo la montaña para tomar el autobús que le llevara a la ciudad. No había considerado cómo encontrar una explicación razonable para sus acciones. Ahora, parecía que simplemente no había forma de explicarlo: ¿por qué pasaría más de tres horas comprando comida para alguien a quien apenas conocía?

"Porque..." Xu Ze dio un paso atrás y se apoyó en la mesa, tratando de parecer más natural. Sintió la mirada de Lu Heyang sobre él. Con la boca seca, se lamió los labios y miró la alfombra. "Dijiste que estaba delicioso, así que quería probarlo".

Esta respuesta no fue muy honesta. Lu Heyang quería decirle a Xu Ze que no parecía el tipo de persona que se esfuerza por satisfacer un antojo.

Pero, en cambio, Lu Heyang continuó mirando a Xu Ze, y solo cuando el rostro de Xu Ze comenzó a palidecer bajo la intensidad de su mirada, respondió lentamente: "Ah, eso es todo".

Xu Ze se olvidó incluso de asentir y simplemente se quedó allí.

"Adelante, come". Lu Heyang dijo finalmente: "Descansa temprano después de comer".

Se sentó en el sofá y miró su teléfono. Después de una breve pausa, Xu Ze respondió con un tranquilo "Mn", luego desenvolvió el papel de aluminio y el plástico antes de sentarse en la silla.

De repente, un grito proveniente del televisor atrajo su atención. Xu Ze miró la pantalla y luego inclinó ligeramente la cabeza para mirar a Lu Heyang. Para su sorpresa, Lu Heyang también lo miró y le dijo: "Puedes venir al sofá a mirar". Estaba claro que a Xu Ze le resultaba difícil ver la pantalla desde donde estaba sentado.

"Está bien". Xu Ze negó con la cabeza.

Mientras seguía comiendo, escuchó a Lu Heyang decir: "La tubería de agua de la habitación de al lado ha sido reparada".

Xu Ze comprendió al instante la implicación. Se quedó mirando el dim sum en el paquete, sintiendo como si su cuerpo se hubiera congelado. Después de un momento, Xu Ze finalmente levantó la cabeza y dijo: "Hablaré con la maestra de inmediato sobre mudarme a

la habitación de al lado".

Mientras decía esto, calculó mentalmente cuánto tiempo le llevaría empacar sus cosas y salir de la habitación. No debería llevarle más de un minuto, pero aun así, era mucho tiempo. No importaba lo aburrido que fuera Xu Ze, todavía se sentía incómodo y avergonzado al darse cuenta de lo que insinuaba Lu Heyang. Después de todo, era Lu Heyang.

Justo cuando Xu Ze estaba a punto de comenzar a empacar, Lu Heyang preguntó: "¿Quieres dormir en la habitación de al lado?"

Esta pregunta dejó a Xu Ze perplejo sobre cómo responder, sin estar seguro de las intenciones de Lu Heyang.

Lu Heyang tomó un sorbo de agua con calma, luego miró a Xu Ze y dijo: "Incluso si quisieras, no podrías. Alguien ya se registró".

Cualquier otra persona podría haberse sentido burlada, pero Xu Ze simplemente parpadeó lentamente. Después de confirmar que no necesitaba irse, susurró: "Está bien".

"¿Quedan bollos de crema?" Los labios de Lu Heyang se curvaron en una leve sonrisa, sugiriendo que estaba de buen humor. "Quiero saber si valió la pena recorrer todo ese camino".

"Sí, los hay". Los movimientos de Xu Ze se volvieron más rápidos mientras sacaba una caja sin abrir de bollos de crema de huevo y se la entregaba a Lu Heyang en el sofá, diciendo: "Todavía están calientes".

Lu Heyang los aceptó con una sonrisa. "Gracias".



Después de apagar las luces, Lu Heyang le preguntó a Xu Ze: "¿Quieres ajustar el aire acondicionado?", antes de ponerse la máscara para dormir.

La habitación estaba en silencio y la voz de Lu Heyang era baja y suave. Xu Ze tocó su oreja y respondió: "No, está bien".

"Bien".

Cuando la visión de Xu Ze se acostumbró a la oscuridad, se tumbó boca arriba y giró la cabeza para mirar a Lu Heyang. Podía distinguir vagamente el contorno de la barbilla, los labios, la nariz y la frente del alfa. Xu Ze había pensado que podría tener dificultades para conciliar el sueño o incluso permanecer despierto toda la noche, pero ver a Lu Heyang así y escuchar su respiración lo hizo sentir

sorprendentemente tranquilo, como si estuviera en un sueño.

Cerró los ojos y se quedó dormido; sus sueños se volvían cada vez más complejos y confusos.

Lu Heyang se despertó alrededor de la 1 de la mañana y se quitó la máscara para dormir. Xu Ze estaba aspirando y tosiendo suavemente en la cama junto a él. Aunque los sonidos no eran fuertes, fueron suficientes para perturbar a Lu Heyang, que no usaba tapones para los oídos.

Se sentó, extendió la mano para encender la lámpara de pared y miró a su derecha. El rostro de Xu Ze estaba medio enterrado en las sábanas, sus ojos fuertemente cerrados y sus cejas fruncidas. Estaba tosiendo inconscientemente y emitiendo feromonas sin control.

Lo más probable es que se debiera a que le atrapó la lluvia, combinado con el hecho de que Xu Ze acababa de pasar su rutina, lo que lo hacía más susceptible a un resfriado.

Lu Heyang se levantó de la cama y se paró al lado de la cama de Xu Ze. Tiró de la manta hacia abajo para revelar todo su rostro. Los labios y las mejillas de Xu Ze estaban teñidos de un enrojecimiento inusual y su cabello estaba despeinado. Acostado en la cama de esa manera, parecía frágil, pero de alguna

manera más vivo y real de lo habitual.

"Xu Ze", Lu Heyang lo llamó.

El ceño fruncido de Xu Ze se profundizó mientras giraba la cabeza hacia la derecha. Lu Heyang notó que las glándulas en la parte posterior de su cuello también estaban rojas, probablemente debido a la fiebre. Si no se trataba, podría desencadenar otra rutina.

Lu Heyang bajó las escaleras para encontrar al personal de turno y pidió un termómetro y algunos antipiréticos.

El termómetro electrónico no se había utilizado durante mucho tiempo y sus pilas estaban agotadas. El personal le pidió a Lu Heyang que esperara mientras ella buscaba las pilas, pero como no quería molestarla más, tomó un termómetro de mercurio del botiquín.

Después de regresar a la habitación, Lu Heyang se puso la pulsera y la puso en el ajuste más alto. Luego abrió una nueva botella de agua mineral, la colocó junto con las pastillas en la mesita de noche y desinfectó el termómetro con una gasa con alcohol. Se inclinó y presionó el termómetro contra la comisura de los labios de Xu Ze. "Abre la boca, necesito tomarte la temperatura".

Xu Ze retrocedió ante el objeto frío, frunció los

labios y giró la cabeza. Su respiración era pesada y rápida, y su delgado y hermoso cuello subía y bajaba con cada respiración. Lu Heyang lo miró fijamente por un momento, luego usó su otra mano para agarrar la barbilla de Xu Ze, presionando su pulgar contra su labio inferior para guiar el termómetro hacia adentro.

"Uhm..." Xu Ze murmuró en su estado de somnolencia. Abrió la boca, sacando inconscientemente la lengua y lamiendo la punta del dedo de Lu Heyang.

Su lengua era suave y caliente, dejando marcas claras y húmedas en el dedo de Lu Heyang, ambiguamente iluminado por la tenue luz amarilla. Lu Heyang bajó la mirada hacia el rostro de Xu Ze, deslizando su mano hacia arriba desde su barbilla. Con un movimiento tranquilo y sin prisas, insertó sus dedos índice y medio, abriendo la mandíbula de Xu Ze.

Cuando el objeto extraño invadió su boca, Xu Ze trató instintivamente de averiguar qué era. Su lengua lo envolvió y lo lamió. Los dedos de Lu Heyang se movieron lentamente en la boca de Xu Ze, apretando la punta de su lengua, produciendo un sonido pegajoso. Podía sentir la lengua de Xu Ze envolviendo y chupando sus dedos. Xu Ze segregaba y tragaba saliva constantemente, pero lo que no lograba tragar

se derramaba por las comisuras de su boca. Sonidos débiles escapaban de su garganta mientras respiraba con dificultad. Instintivamente, levantó una mano para agarrar la muñeca de Lu Heyang, como si suplicara piedad.

Durante este proceso, Xu Ze entreabrió los ojos aturdido, con un brillo acuoso en ellos. Estaba claramente fuera de sí mientras miraba a Lu Heyang. Poco después, volvió a cerrar los ojos, con la mente en una neblina.

Una vez que los dedos de Lu Heyang estuvieron completamente empapados, insertó el termómetro en la boca de Xu Ze a través del espacio.

Cuando Xu Ze probó el alcohol, frunció los labios y quiso girar la cabeza para evitarlo, pero Lu Heyang susurró: "Abre la boca y aguanta".

No estaba claro si Xu Ze lo escuchó, pero su cabeza dejó de moverse erráticamente e incluso su mano cayó. Lu Heyang retiró los dedos e insertó el termómetro un poco más profundamente. No tenía experiencia en usar un termómetro en otras personas y podría haber tocado la garganta de Xu Ze por error. Xu Ze levantó la barbilla con incomodidad e hizo un sonido de "Uh". Lu Heyang ajustó la posición del termómetro.

Para evitar que Xu Ze se tragara o escupiera el termómetro, Lu Heyang permaneció junto a la cama, observándolo atentamente durante varios minutos mientras esperaba el resultado.

Cuando se acabó el tiempo, Lu Heyang sacó el termómetro: casi 39 grados centígrados, lo que confirmaba la fiebre. Lu Heyang se lavó las manos y luego volvió a levantar la cabeza de Xu Ze, sosteniendo su cuello mientras colocaba una almohada debajo. Llevó la medicina a los labios de Xu Ze y dijo: "Tienes fiebre. Toma esta pastilla".

Esta vez, Xu Ze obedeció y abrió la boca para tomar la medicina. Lu Heyang le ofreció un poco de agua, pero Xu Ze se detuvo después de dos sorbos.

Lu Heyang preguntó: "¿Te tragaste la medicina?"

Xu Ze asintió débilmente.

"Bebe un poco más". Lu Heyang le instó.

Xu Ze bebió obedientemente unos sorbos más antes de que Lu Heyang apartara la botella. Un fino hilo plateado se formó entre la boca de la botella y los labios de Xu Ze, y un poco de agua se derramó de su boca sobre su barbilla. Lu Heyang sacó un pañuelo y limpió las comisuras de la boca de Xu Ze, luego retiró la

almohada y lo dejó recostarse nuevamente.

Después de unos diez minutos, Xu Ze comenzó a calmarse. Lu Heyang ordenó, miró a Xu Ze y luego regresó a su cama. Finalmente, apagó la luz y volvió a dormir.

La autora tiene algo que decir:

¿Todavía hay alguien que no sepa que Lu Heyang es un pervertido? (enciende un cigarrillo)



Capítulo 15



Cada vez que Xu Ze tenía fiebre, tenía muchos sueños, todos más o menos iguales, algunos buenos y otros malos.

Lo llevaron de la mano a una zona residencial desconocida. Una voz lo instó: "Sé bueno, no hables y sonríe cuando veas gente, ¿de acuerdo?". Xu Ze miró hacia arriba pero no pudo ver el rostro de la otra persona.

El sueño era insoportablemente caluroso, lo que dificultaba la respiración de Xu Ze. De repente, cayó agua fría sobre él, nublando su visión. La voz de un niño le gritó al oído: "¡Te lo mereces!" Xu Ze intentó limpiarse la cara, pero por más que se limpiaba, el agua seguía fluyendo.

De repente, el ambiente volvió a quedar en silencio. Alguien le secó suavemente la cara con un pañuelo y le dijo: "No te preocupes, te haré compañía hasta que el sol te seque".

Xu Ze abrió la boca y quiso estar de acuerdo,

pero ningún sonido salió de su garganta.

Mientras luchaba por abrir los ojos, Xu Ze vio que la luz se filtraba a través de las cortinas. Sentía la cabeza inusualmente pesada y tardó medio minuto en recordar dónde estaba. Inmediatamente se giró para mirar la cama que estaba a su lado, que estaba vacía.

"¿Despierto?"

Xu Ze miró hacia la voz y vio a Lu Heyang apoyado en una mesa a unos metros de distancia, pero no podía distinguir su rostro. Se sentó y preguntó: "¿Llegaremos tarde?"

Notó que tenía la voz ronca, la nariz congestionada, la cabeza le daba vueltas y sus glándulas estaban calientes.

"No". Lu Heyang se acercó para abrir un poco las cortinas y dijo: "Tuviste fiebre temprano esta mañana".

Eso explicaba su malestar físico. Sin embargo, Xu Ze estaba completamente concentrado en otra cosa y preguntó: "¿Te molesté?"

Debido a su congestión nasal, su voz tenía un ligero tono nasal. Lu Heyang se paró en el rayo de luz que entraba y miró por la ventana. Había llovido mucho la noche anterior, pero hoy el clima estaba despejado. Él respondió: "Sí, eras ruidoso".

Xu Ze agarró las sábanas blancas, a punto de disculparse cuando escuchó a Lu Heyang agregar: "Te tomé la temperatura y te di un antifebril".

Xu Ze no podía recordarlo; no tenía ningún recuerdo de esto en absoluto. Solo podía recordar una escena bajo la tenue luz de la pared, con los ojos entreabiertos y una figura borrosa frente a él. Sentía como si tuviera algo en la boca; pensó que era un sueño.

"Gracias..."

Lu Heyang lo interrumpió con indiferencia: "Me lamiste el dedo cuando te tomé la temperatura".

Xu Ze se congeló por completo.

"Levántate y lávate. Prepara tus cosas para la salida y luego desayuna". Lu Heyang levantó la mano y abrió las cortinas hasta la mitad, inundando la habitación de luz.

Xu Ze había perdido completamente la capacidad de pensar y solo logró responder con un: "Está bien".

Incluso después del desayuno, cuando subió al autobús y llegó a la base, todavía no había recuperado el sentido.

No tenía intención de obligarse a recordar los

detalles de las primeras horas de la mañana; no importaba cómo o durante cuánto tiempo había lamido los dedos de Lu Heyang. Lu Heyang le había dicho que sucedió y Xu Ze lo creyó sin dudarlo.

El almuerzo se sirvió en la cafetería de la base. Después de comer, tomarían el autobús de regreso a la Escuela Preparatoria. Cuando Xu Ze salió de la cafetería, se dio cuenta de que faltaba en su bolsillo la libreta del tamaño de la palma de la mano. Debió haberse caído de su bolsillo durante la comida. Inmediatamente se dio la vuelta para buscarla y se encontró con Lu Heyang solo en la entrada de la cafetería. He Wei y Gu Yunchi estaban de pie frente al dispensador de bebidas en el vestíbulo.

Xu Ze pasó junto a Lu Heyang con la cabeza gacha, pero fue detenido. "¿Buscas algo?"

Hizo una pausa y miró hacia arriba. Lu Heyang sostenía una pequeña libreta en su mano y dijo: "Un omega la recogió. Tu nombre está en ella".

"Gracias". Xu Ze tomó la libreta.

Sin embargo, Lu Heyang retiró la mano para que Xu Ze no pudiera agarrarla. Xu Ze parecía un poco desconcertado. Lu Heyang lo miró y preguntó: "¿Se te fue la fiebre?"

Xu Ze se había estado sintiendo mejor, pero cuando Lu Heyang lo mencionó, su espalda comenzó a sudar y se calentó nuevamente. Era el tipo de vergüenza que le hacía imposible mirarlo a la cara. Apartó la mirada, evitando mirar la mano de Lu Heyang, y respondió: "Está mejor".

Sólo entonces Lu Heyang le devolvió la pequeña libreta a Xu Ze.

Xu Ze tomó la libreta, hizo una pausa y dijo: "Lo siento".

"¿Por qué lo sientes?", Lu Heyang preguntó aparentemente en serio.

No sonrió, pero Xu Ze sintió que había una sonrisa sutil, casi imperceptible en sus ojos.

"No debería haberte... lamido tu...", Xu Ze dijo, mirando a Lu Heyang antes de girar rápidamente la cabeza y continuar, "... dedo. No sabía lo que estaba haciendo en ese momento, lo siento".

En su mente, esto era un acto muy ofensivo, independientemente de si la persona era un alfa o un omega.

"Realmente no sabías lo que estabas haciendo". Lu Heyang dijo: "Está bien, no te preocupes por eso".

Xu Ze levantó la mirada para encontrarse con la suya. La expresión de Lu Heyang parecía natural, no como la de alguien resentido. Xu Ze frunció los labios y asintió, aliviado de que el incidente no pareciera molestarlo.

Eran alrededor de las 4 de la tarde cuando regresaron a la Escuela Preparatoria. He Wei se bajó del autobús escolar quejándose de dolor de cuello. Quería irse a casa y dormir de inmediato, no podía esperar ni un momento más.

Llevando su equipaje, se dirigió hacia el estacionamiento. Después de unos pasos, se detuvo, se giró para mirar a Lu Heyang y Gu Yunchi, que estaban juntos, y preguntó con incredulidad: "Ustedes no planean regresar para la última clase, ¿verdad?"

"No". Lu Heyang dijo: "Hoy es viernes".

He Wei estaba confundido. "¿Y qué?"

"Vamos al Lado Oeste". Gu Yunchi respondió mientras escribía en su teléfono. "Reservaré los asientos. Tienes tres segundos para decidir si vienes o no".

Tan pronto como Gu Yunchi terminó de hablar, Lu Heyang comenzó a contar los segundos con calma: "3, 2..."

He Wei se dejó convencer sin luchar. "¡Vamos,

vamos, vamos, voy!"

Luego, mirando por encima del hombro de Lu Heyang, preguntó: "Xu Ze, ¿todavía vas a volver a clases?"

Lu Heyang y Gu Yunchi se dieron la vuelta y vieron a Xu Ze caminando hacia las puertas de la escuela con su mochila. Al oír que He Wei lo llamaba, Xu Ze se dio la vuelta. La intensa puesta de sol brillaba en su rostro, pero le daba una sensación de limpieza y frescura. Xu Ze no miró a Lu Heyang esta vez; solo asintió con la cabeza hacia He Wei. "Todavía queda una clase más".

"Qué diligente". He Wei suspiró. "Si fueras el hijo de mi padre, él sería muy feliz".

Fue una broma involuntaria, pero la expresión de Xu Ze se puso rígida por medio segundo antes de decir: "Tengo que irme".

"¡Adiós!" He Wei le despidió con la mano.

Xu Ze había caminado menos de dos metros cuando escuchó a He Wei preguntarle a Lu Heyang sin buenas intenciones: "¿Quién era exactamente la omega a la que llamaste la última vez? ¿Por qué no la invitas a salir hoy para que podamos echarle un vistazo?"

"¿De verdad quieres verla?". Preguntó Lu Heyang.

Xu Ze bajó la mirada al suelo y aceleró el paso. Al poco tiempo, ya no pudo oír el resto de la conversación.

"¡Sí, claro! ¡Quiero verla!" He Wei asintió vigorosamente.

"Pero ya la conociste", dijo Lu Heyang.

Los ojos de He Wei se abrieron de par en par. Lu Heyang continuó: "También la ves todo el tiempo en las noticias".

La boca de He Wei se torció cuando Lu Heyang finalmente agregó: "Su nombre es Lu Qingmo".

"Oh... resulta ser nuestra bella diplomática, la hermana Lu". He Wei no pudo reír. "Solo dije, ¿cómo podrías...? No importa. Soy yo quien es demasiado ingenuo. Las personas ingenuas siempre salen lastimadas con facilidad".

"Consigue ayuda", Gu Yunchi comentó.

Después de cenar, los tres cambiaron de coche y se dirigieron al Lado Oeste. Cuando bajaron del ascensor y entraron en el club, un alfa alto y robusto chocó contra Lu Heyang. No se molestó en disculparse y siguió caminando sin mirar atrás.

"¿Fue intencional?" He Wei preguntó en voz baja.

"No lo fue". Lu Heyang se giró levemente y vio al alfa dirigirse hacia una esquina donde había otros pocos. Uno de ellos, un alfa con camisa negra, les daba la espalda, apoyaba una mano sobre una máquina de juegos cercana y tenía un cigarro entre los dedos.

"El tipo que chocó contigo era un guardaespaldas". He Wei fue bastante agudo en este sentido. "Apuesto a que hay alguien importante aquí. Deberíamos ser cautelosos esta noche".

Los asientos dentro de la arena ya estaban llenos. Gu Yunchi había reservado asientos de primera fila para ellos. Unos minutos después de que se acomodaran, comenzó el primer partido. Lu Heyang notó que los asientos VIP permanecieron vacíos todo el tiempo.

Poco después de que comenzara el segundo encuentro, cuatro alfás salieron de un pasillo estrecho y caminaron hacia los asientos VIP. El alfa del medio, vestido con una camisa negra, se sentó en el sofá mientras los otros tres hacían guardia detrás de él. Las luces de la arena se atenuaron, lo que dificultó distinguir su apariencia.

"Tang Feiyi". Gu Yunchi tomó un sorbo de agua y dijo con frialdad: "Así que es él".

Lu Heyang no era ajeno a este nombre. El

padre de Tang Feiyi había estado involucrado en el submundo, traficando con armas ilegales y tráfico de drogas, pero luego limpió sus activos a través de negocios legítimos. Se había cruzado con la familia de Gu Yunchi en el mundo de los negocios, pero el poder de la familia Gu permaneció fuerte e inalterado. Ahora, Tang Feiyi se había hecho cargo de la mayoría de las operaciones de su familia. Por un lado, estaba creando la imagen de un hombre de negocios y, por otro lado, estaba haciendo el antiguo negocio de su padre. Iba y venía entre medios ilegales y legales y pertenecía a la categoría de los que no se debían tomar a la ligera.

"Déjame contarte algo". He Wei sostuvo su teléfono después de obtener información del vendedor de boletos.

"Tang Feiyi ha invertido en el club clandestino y es dueño exclusivo de este ring de boxeo. Es el gran jefe aquí. Además, hace apuestas cada vez que viene, y su apuesta tiene que ser la más grande de la noche".

"Durante los últimos meses, ha estado apostando por la misma persona cada vez". He Wei levantó la cabeza. "¿Puedes adivinar quién es?"

Mientras hablaba, sonó el silbato que anunciaba el final del segundo combate. En la

pantalla aparecieron los nombres de la siguiente pareja de boxeadores.

Uno de ellos era Diecisiete.

Las luces se iluminaron levemente y Lu Heyang se giró para ver el rostro de Tang Feiyi.

Era un rostro juvenil, con labios respingados y ojos estrechos que irradiaban un aura siniestra.

Tang Feiyi se recostó en el sofá con las piernas cruzadas, girando lentamente el anillo de sello que llevaba en el dedo anular derecho. Inclinó la cabeza hacia arriba para mirar los nombres de los luchadores en la pantalla.

"De ninguna manera. Todos saben que a Tang Feiyi le gusta jugar con alfas". He Wei se lamentó: "¡¿A cuántos ha lisiado y ahora planea lastimar a Diecisiete?"

Lu Heyang desvió la mirada del rostro de Tang Feiyi hacia la pantalla. Además de los nombres de los boxeadores, la pantalla también mostraba al mayor apostador del combate: *Tang*.

"Diecisiete tiene un gran físico, es joven y pelea bien. Wuwu". He Wei todavía sentía lástima a un lado cuando las luces se atenuaron y el tercer partido estaba a punto de comenzar. Justo cuando Lu Heyang estaba a

punto de concentrarse en el túnel del competidor, He Wei experimentó un cambio dramático y maldijo: "¡Mierda! ¡¿Qué es esto?! ¡¿Qué diablos es esto?!"

Inmediatamente después, la arena estalló con los gritos más fuertes y entusiastas que Lu Heyang había escuchado en las últimas ocasiones. Vio a Tang Feiyi bajar la pierna, inclinarse hacia adelante y mirar hacia el túnel de los competidores con una sonrisa indescriptible en su rostro.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang, despierta, tu rival amoroso está aquí.

Capítulo 16



La atención se centró en Diecisiete y su oponente, pero a Lu Heyang no le importó en absoluto la apariencia del otro boxeador. Su atención se centró por completo en Diecisiete, cuyo rostro superior estaba pintado y parcialmente oscurecido por una venda de encaje negro que solo dejaba al descubierto sus ojos.

Diecisiete tenía un collar alrededor del cuello con una campanilla plateada de tamaño mediano colgando en el frente. Se balanceaba con cada paso, brillando a la luz. Era un combate de MMA y Diecisiete llevaba guantes de seda negros debajo de sus guantes de boxeo sin dedos, que se extendían hasta los codos.

La parte superior de su cuerpo estaba atada con una cuerda negra, en una especie de atadura que tenía un significado especial. En lugar de sus viejos pantalones cortos de gimnasia, llevaba una falda plisada de cuero

negro que era más corta que sus viejos pantalones, que le llegaba hasta la mitad del muslo y acentuaba la esbeltez de sus piernas. Además, tenía tobilleras en ambos tobillos.

De la cabeza a los pies, no había una sola cosa en el cuerpo de Diecisiete que no fuera un accesorio erótico o estuviera lleno de insinuaciones sexuales.

He Wei se quedó atónito. "Sabía que Tang Feiyi era un pervertido, pero no esperaba que fuera tan extremista y delante de todos..."

A pesar de su disgusto por la perversión, He Wei sacó su teléfono para abrir la cámara y dijo: "No, seré el jefe en el futuro. Alquilaré todo el lugar para jugar con otros".

"Ya podrías haberlo hecho". Lu Heyang tomó su teléfono y lo apagó. "¿Por qué estás filmando esto?"

"Es que de repente entiendo lo divertido que es meterse con alfas..." Hei Wei chasqueó la lengua un par de veces. "El espectáculo en la Mansión Huyan también fue pervertido, pero es demasiado sensiblero. Es completamente incomparable con esto".

Después de todo, había una diferencia fundamental entre una actuación realizada para entretener a los invitados y otra en la que

alguien soportaba la humillación para ganarse la vida.

El rostro de Diecisiete permaneció inexpresivo. Después de entrar en la jaula octagonal, miró a la primera fila antes de bajar la cabeza.

Esto le hacía parecer tranquilo, como si estuviera soportando en silencio.

Lu Heyang bajó la mirada para ajustarse la pulsera, pero se dio cuenta de que ya estaba en el nivel más alto; la había ajustado hacia apenas medio minuto. Sin embargo, se había olvidado por completo y estaba repitiendo sus acciones.

El árbitro hizo sonar el silbato y los cánticos en el recinto comenzaron a apagarse mientras los dos boxeadores se encontraban cara a cara dentro de la jaula. El oponente de Diecisiete también llevaba algunos pequeños accesorios, pero era evidente que eran meramente superficiales en contraste con Diecisiete, que había sido vestido deliberadamente.

Un alfa con una cámara DSLR corrió hacia Tang Feiyi y se inclinó para escuchar lo que decía. El alfa asintió, caminó hacia una mesa cercana, apuntó la cámara hacia la jaula octagonal y comenzó a grabar.

"Qué pervertido. Incluso lo está grabando". He

Wei lo reprendió como si no hubiera intentado tomar fotografías él mismo.

Lu Heyang miró al alfa que estaba grabando el video antes de volver su atención a la jaula octagonal.

El primer movimiento de Diecisiete dejó en claro que tenía la intención de ganar. No comenzó a la defensiva y se concentró en bloquear como lo había hecho las dos veces anteriores. En cambio, atacó con decisión, haciendo sangrar a su oponente con un solo golpe.

"Parece que Diecisiete quiere terminar esto rápidamente", dijo Gu Yunchi.

Sin embargo, el oponente de Diecisiete siguió esquivando y retrocediendo, negándose a enfrentarlo de frente, como si estuviera tratando deliberadamente de extender el tiempo de Diecisiete en el escenario. Dio vueltas alrededor de la jaula, haciendo gestos y expresiones provocativas. Diecisiete estaba de pie en el centro, sus hombros y extremidades tensos, sus músculos tensos y bien definidos se agitaban bajo las cuerdas negras.

"El oponente no es un profesional". He Wei señaló, frunciendo el ceño. "Es solo un peón enviado por Tang Feiyi para molestar a

Diecisiete".

Lu Heyang juntó los dedos y de vez en cuando frotaba el pulgar izquierdo entre el pulgar y el índice derechos. Su mirada estaba fija en la jaula, sus labios fruncidos, su mandíbula apretada en una línea marcada.

En el ring, Diecisiete aprovechó una oportunidad y le asestó un puñetazo directo a la nariz a su oponente. Mientras el oponente se tambaleaba para recuperar el equilibrio, Diecisiete siguió rápidamente con una patada giratoria hacia atrás, que hizo que el oponente cayera de costado y se estrellara contra la barandilla de la jaula octagonal.

El público estalló en vítores cuando el oponente derrotado se desplomó contra la reja, presumiblemente avergonzado por la derrota. Hizo una mueca mientras maldecía dos palabras a Diecisiete con saliva y sangre saliendo a borbotones de su boca.

La primera fila estaba tan cerca de la jaula octagonal que Lu Heyang podía ver los movimientos de los labios del oponente.

He Wei también lo vio y saltó de su asiento para maldecir profusamente: "¡Joder, quien no pueda soportar una pérdida es una maldita perra!"

Mientras tanto, Diecisiete se mantuvo notablemente sereno. Se acercó, agarró a su oponente por el cabello y lo arrastró hasta el centro del ring. Se sentó a horcajadas sobre él, agarrándole el cuello con una mano mientras le daba varios puñetazos en la boca con la otra. En esta posición, la falda de Diecisiete se levantó lo suficiente para revelar el forro interior y una liga de encaje atada con un pequeño lazo en la parte superior de su hermoso muslo, que había estado oculta debajo del dobladillo de la falda durante la pelea.

El nivel de ira de He Wei se redujo inmediatamente en un 80% debido a esta escena. Dijo: "Parece que está montando..."

El oponente fue golpeado tan severamente que no podía dejar de toser y su protector bucal cayó al suelo. Sorprendentemente, se rió con la boca llena de sangre, levantó la mano y extendió los dedos índice y medio en un gesto vulgar, doblándolos y estirándolos.

El pecho de Diecisiete se agitó mientras se ponía de pie, agarrando a su oponente por el cuello y levantándolo. Dio unos pasos antes de arrojarlo violentamente contra la barandilla, estrellando su cara contra la malla de alambre. Con guantes de seda negra y guantes sin dedos, Diecisiete lo mantuvo inmóvil.

Finalmente, el oponente inmovilizado escupió una bocanada de sangre con desprecio, rociándola sobre la barandilla.

Diecisiete rara vez usaba tanta fuerza, lo que hacía que la escena fuera innegablemente emocionante. En medio de los gritos de la audiencia, la expresión de Tang Feiyi no podía describirse como mera excitación, era más parecida a una locura maníaca. Le lanzó un beso a Diecisiete, riendo y aplaudiendo como si estuviera encantado de verlo sometido a tal brutalidad.

Se acabó. Diecisiete soltó a su oponente. Sin mirar al público, abrió la jaula octogonal y caminó hacia el backstage a través del túnel de competidores.

Justo cuando su figura desapareció en el pasillo, Tang Feiyi dejó los asientos VIP y siguió en la misma dirección.

"Debe ir a buscar a Diecisiete". He Wei parecía arrepentido. "Puedo entender a Tang Feiyi. Diecisiete lucía increíblemente guapo y sexy en el escenario, a pesar de ser un alfa".

Lu Heyang mantuvo su mirada en la jaula octagonal, donde el alfa, ahora vomitando sangre, estaba siendo llevado en una camilla.

"Incluso con la cara pintada así, Diecisiete es

innegablemente guapo". He Wei siguió parloteando: "Y es un alfa de Clase S. ¡Tang Feiyi realmente ganó el premio gordo!"

"Y justo después de una pelea tan feroz, las feromonas de Diecisiete deben estar en su punto más inestable. Es perfecto para... ¡Y la forma en que estaba vestido! ¿Quién podría resistirse, eh? ¿Verdad?"

Con un ruido metálico, la tapa de la botella de agua mineral que Lu Heyang tenía en la mano cayó al suelo y desapareció debajo de los asientos. Se quedó mirando el suelo durante un rato y luego tomó un sorbo de agua.

He Wei estaba a punto de continuar con sus escandalosas especulaciones cuando de repente Lu Heyang le entregó la media botella de agua y se puso de pie.

"¿Qué estás haciendo? ¿Tomando un poco de aire fresco o haciendo una llamada?"

"Ve a buscar la tapa de la botella", respondió Lu Heyang.

"?" Antes de que He Wei pudiera reaccionar, Lu Heyang ya había caminado por el pasillo. He Wei solo pudo advertir en voz alta detrás de él: "¡Ten cuidado! ¡No vayas a ningún lugar demasiado remoto!"

La autora tiene algo decir:

He Wei, ¿qué tal si te callas antes de que realmente irrites a tu hermano hasta la muerte?



©@在香格里拉摔跤的乌龙茶

Capítulo 17



Lu Heyang se dirigió a la entrada del lugar, donde el joven vendedor de boletos estaba charlando con alguien. Cuando vio que Lu Heyang se acercaba, el vendedor de boletos se sobresaltó, escupió rápidamente las semillas de melón que había estado masticando y preguntó con cautela: "¿Pasa algo?"

Tenía un poco de miedo de Lu Heyang y Gu Yunchi. A diferencia de He Wei, que siempre sonreía, estos dos tenían una presencia imponente que hacía que fuera difícil acercarse a ellos.

Especialmente ahora, la expresión de Lu Heyang parecía incluso más fría de lo que había sido las dos veces anteriores.

"¿Dónde está el backstage?", preguntó Lu Heyang.

El vendedor de entradas dudó antes de

responder: "Entre bastidores, puede que no sea conveniente que gente de fuera vaya allí..."

Sin decir palabra, Lu Heyang guardó un fajo de billetes en el bolsillo de su camisa.

"Todos los que vienen aquí a divertirse son amigos, ¡no hay forasteros! ¡Te llevaré allí de inmediato!" Los ojos del vendedor de boletos se iluminaron. Inmediatamente extendió su mano para guiar a Lu Heyang por un pasillo lateral mientras se presentaba con entusiasmo: "Llámame Xiao Feng. Si necesitas algo en el futuro, solo llámame. Por cierto, ¿a quién estás buscando detrás del escenario?"

"Diecisiete", respondió Lu Heyang.

Xiao Feng estaba tan asustado que la mitad de las semillas del melón se le cayeron de la mano. "¿Lo estás buscando? ¿Ahora?"

"¿No puedo?", Lu Heyang preguntó con calma.

"Pero el gran jefe también debería estar... entre bastidores". Xiao Feng dudó. "¿Qué tal si esperamos hasta que terminen?"

Lu Heyang miró hacia adelante y levantó la mano para apretar el hombro de Xiao Feng. Después de un momento, preguntó: "¿Terminar con qué?"

"¿Quién sabe? Tal vez estén charlando o...

algo más". Xiao Feng bromeó: "Viste mucho el atuendo de Diecisiete hoy".

Lu Heyang simplemente dijo: "Llévame allí. Yo me encargaré del resto".

"¡No, no, no! ¡Te ayudaré a verlo!" El dinero en efectivo pesaba mucho en el bolsillo del pecho de Xiao Feng. Entendía el principio de que 'el cliente es el rey' y la importancia de brindar servicios de alta calidad para ganar clientes habituales. Así que rápidamente se ofreció a ayudar.

"Disculpe la molestia", dijo Lu Heyang.

"¡Haré el trabajo, puedes estar tranquilo!"

Xiao Feng condujo a Lu Heyang hacia el backstage, donde las habitaciones se alineaban a ambos lados de un largo pasillo. Los guardaespaldas de Tang Feiyi no estaban vigilando el pasillo. Después de caminar una docena de pasos, Xiao Feng dijo: "Disculpe", antes de poner su brazo alrededor del hombro de Lu Heyang justo a tiempo cuando pasaban por la siguiente habitación. Saludó a los guardaespaldas que estaban adentro y los saludó: "Oigan, traeré al chico nuevo para que tome las bebidas".

Xiao Feng bloqueó la figura de Lu Heyang y no pudo verla completamente. A los

guardaespalda no les importó y solo asintieron.

"Diecisiete está en la habitación del fondo". Xiao Feng dejó caer el brazo y continuó guiando el camino. "¿Estás seguro de que quieras entrar ahí ahora? ¿Qué pasa si escuchas algo que no deberías...?"

Mientras decía esto, de repente recordó y se volvió para preguntarle a Lu Heyang: "¿Cuál es tu relación con Diecisiete?"

Lu Heyang miró hacia la puerta al final del pasillo. "Amigos".

"Oh, ya veo."

Cuando llegaron a la puerta, Xiao Feng alivió sus pasos e hizo un gesto de silencio.

La puerta estaba entreabierta y se escuchaban voces débiles desde adentro. Lu Heyang caminó alrededor de Xiao Feng y se colocó directamente frente a la puerta.

Xiao Feng miró a su alrededor con ansiedad, actuando como un vigía. Después de medio minuto, susurró: "¿Estás seguro de que está bien espiar a tu amigo de esta manera?"

Lu Heyang no respondió y permaneció inmóvil, con una expresión indescifrable. Se mantuvo erguido y erguido, y a los ojos de Xiao Feng no

parecía alguien que estuviera escuchando a escondidas, sino que parecía muy erguido.

"¿Están... haciendo eso?" La curiosidad de Xiao Feng pudo más que él y preguntó.

Lu Heyang finalmente lo miró pero permaneció en silencio.

A través de la rendija de la puerta, Lu Heyang pudo ver el hombro de Tang Feiyi y el reflejo del perfil de Diecisiete en un espejo roto de cuerpo entero. Diecisiete estaba frente a frente con Tang Feiyi.

"¿Estás seguro de que no vendrás conmigo mañana? Es bueno salir y ver el mundo. Si quieres, puedo encontrar algunos omegas que te acompañen..." La mirada de Tang Feiyi se detuvo en el cuerpo de Diecisiete mientras extendía la mano para tocar su rostro. "Pero solo puedes ser mío".

Diecisiete giró la cabeza para evitar su mano. "No voy a ir".

Tang Feiyi de repente soltó una carcajada, su voz se volvió ronca: "Pareces una obra de arte. Me muero por empujar tu cabeza hacia abajo, hacer que te arrodilles frente a mí y me la chupes. Luego quiero inmovilizarte sobre la mesa, abrirte el culo y empujar con fuerza..."

"Ya puedes irte". Diecisiete interrumpió, su voz

apenas audible.

"Cariño, un día serás mío. Ahora mismo solo estoy disfrutando de la emoción de la caza". Tang Feiyi se inclinó hacia el cuello de Diecisiete y respiró profundamente. "No puedes escapar".

Xiao Feng todavía estaba espiando cuando Lu Heyang de repente lo agarró del hombro y lo arrastró hacia una habitación oscura cercana. En menos de dos segundos, Tang Feiyi abrió la puerta y salió.

"Me asustaste muchísimo". Xiao Feng murmuró, agarrándose el pecho mientras se apoyaba contra la pared.

Un minuto después, Lu Heyang miró hacia el pasillo y dijo: "Voy a entrar".

"¡Está bien! ¡Te estaré vigilando afuera!"

Lu Heyang salió, colocó su mano en el pomo de la puerta y la abrió lentamente.

La vieja puerta crujió al abrirse. Diecisiete estaba sentado en una mesa vieja contra la pared, justo delante de la puerta. Se había quitado la venda, las cuerdas y los guantes, pero todavía llevaba puesta la falda, el collar y las tobilleras. Sus piernas colgaban en el aire, con los dedos de los pies apuntando hacia abajo, formando una línea larga y elegante

desde las rodillas hasta los pies. La habitación estaba tenuemente iluminada con un tono marrón claro frío, y la mesa estaba abarrotada de botellas y trastos. La pared de atrás estaba agrietada y manchada. Diecisiete estaba sentado allí, exudando fatiga, como un cuadro sin vida.

Tenía la cabeza gacha y una expresión cansada. Cuando oyó que se abría la puerta, pensó que era Tang Feiyi, que regresaba. Levantó la mirada, fría y teñida de disgusto.

Lu Heyang se paró en la puerta y le sonrió.

Diecisiete miró a Lu Heyang, atónito. Después de un momento, recuperó la compostura y extendió la mano para tocarse la cara. Al ver la pintura en las yemas de sus dedos, pareció relajarse un poco, pero luego se dio cuenta de que todavía llevaba la falda. Diecisiete se dio la vuelta para buscar su chaqueta, pero no había nada más que un montón de cosas desordenadas.

Mientras tanto, Lu Heyang había cerrado la puerta y se acercó a él. Sus muslos estaban a solo dos centímetros de las rodillas de Diecisiete. Un paso más y estaría parado entre las piernas de Diecisiete.

La respiración de Diecisiete se hizo más pesada y parecía nervioso. Sus dedos se

curvaron hacia arriba mientras sus manos descansaban sobre la mesa junto a sus muslos.

"¿Te acuerdas de mí?", preguntó Lu Heyang.

"Sí". Diecisiete bajó la mirada para evitar el contacto visual.

Su voz era un poco ronca y nasal.

Las diversas voces y pasos que provenían del pasillo hicieron que la habitación pareciera particularmente silenciosa. Lu Heyang miró a Diecisiete. "¿Te resfriaste?"

Diecisiete dudó por un momento y luego asintió.

"¿Puedo echar un vistazo?"

Diecisiete levantó la cabeza y pareció desconcertado, sin saber a qué se refería Lu Heyang. Lu Heyang levantó la barbilla para señalar el collar que rodeaba el cuello de Diecisiete.

Diecisiete tocó instintivamente el collar. Esperaba que los demás lo vieran como algo bajo y sucio, pero la expresión de Lu Heyang no reflejaba eso en absoluto.

La habitación estaba tan oscura que la iluminación convertía todo en sombras. Diecisiete no podía distinguir la expresión de Lu Heyang; solo sabía que Lu Heyang estaba

mirando su cuello. Lentamente, Diecisiete inclinó la cabeza hacia atrás, exponiendo completamente su suave cuello y la nuez de Adán sin ninguna defensa.

Se sometió sin decir palabra, con la boca ligeramente abierta y la mirada fija en el marco de la puerta que había detrás de Lu Heyang. Lu Heyang se quedó mirando el collar durante un rato y luego dio un pequeño paso hacia delante, colocándose entre las piernas de Diecisiete.

De repente, Diecisiete entró en pánico. Sus muslos se movieron involuntariamente, rozando el dobladillo de la camiseta de Lu Heyang, como si intentara rodear su cintura. Lu Heyang se dio cuenta y dijo: "No te muevas".

Esas dos palabras fueron como un interruptor; Diecisiete dejó de moverse inmediatamente. Lu Heyang levantó la mano, apretando el collar antes de deslizar sus dedos índice y medio uno por uno en el espacio entre el collar y el cuello de Diecisiete. Lo levantó con un poco de fuerza, lo que hizo que la cabeza de Diecisiete se inclinara hacia atrás y se le escapara un gemido entrecortado.

"No sabía que el boxeo pudiera ser así". Lu Heyang comentó, sonando como si hubiera llegado a la conclusión después de estudiar el estilo y el material del collar.



Hizo sonar con el pulgar la pequeña campana del collar y, cuando sonó, la nuez de Adán de Diecisiete se movió en respuesta.

El viejo aire acondicionado central zumbaba en el techo, ajustado a baja temperatura. El torso de Diecisiete estaba desnudo, sus pezones erectos por el aire frío. Se sobresaltó por el rápido y pesado latido de su propio corazón. Se preguntó si Lu Heyang también podía oírlo.

"Es... lo que pidió el jefe". Trató de explicar Diecisiete con voz baja y ronca.

Lu Heyang soltó el collar. La comisura de su boca se levantó ligeramente como si estuviera sonriendo. Dijo: "Ya veo".

Dejó caer su mano y la apoyó casualmente en el borde de la mesa. Las piernas de Diecisiete estaban a lo largo de la cintura de Lu Heyang, y su mano terminó en el lado exterior del muslo de Diecisiete, cerca de sus nalgas. La distancia entre sus dedos sobre la mesa era mínima. La expresión de Lu Heyang permaneció tranquila mientras preguntaba con curiosidad: "Si te vistes así para un partido, ¿te pagan más?"

Diecisiete asintió y dijo honestamente: "Sí".

"¿Depende de la persona que hace la apuesta más alta?"

Diecisiete no emitió ningún sonido esta vez,

simplemente asintió con los labios fruncidos.

Se dio cuenta de que Lu Heyang no había mostrado ningún signo de disgusto en todo el tiempo. De hecho, después de recibir la respuesta, Lu Heyang continuó: "Si el mejor postor decide lo que te pones, ¿puedo reservar la próxima vez?"

Al oír esta pregunta, Diecisiete no pensó en su renuencia a usar algo sucio para un partido. En cambio, frunció el ceño y dijo, un poco desesperado: "No malgastes tu dinero. La próxima vez... puede que no gane".

Pero después de una pausa, preguntó: "¿Qué te gustaría verme...?"

La palabra 'verme' fue pronunciada apenas a medias antes de que Diecisiete se quedara en silencio. Sus pestañas temblaron de forma poco natural antes de preguntar: "¿Qué te gustaría que usaran los demás?"

Lu Heyang sonrió y respondió: "Me gustaría verte con un disfraz de mascota, un pequeño tigre o un oso, algo así".

Su tono era relajado. Diecisiete se quedó atónito, luego se dio la vuelta y se rió suavemente.

De repente, la pintura gris cobró vida y color. Lu Heyang observó el perfil de Diecisiete

durante unos segundos antes de enderezarse y dar un paso atrás. En ese momento, sonó su teléfono. He Wei estaba llamando. Habían pasado casi veinte minutos desde que Lu Heyang dejó su asiento, por lo que He Wei y Gu Yunchi estaban inevitablemente preocupados. Esto también significaba que los guardaespaldas de la familia Lu pronto irrumpirían para garantizar su seguridad.

Después de rechazar la llamada, Lu Heyang guardó el teléfono en su bolsillo. Miró directamente a Diecisiete a los ojos y dijo: "Tengo que irme".

Esta vez, Diecisiete lo miró abiertamente, como si quisiera ver a Lu Heyang por un segundo más, y respondió: "Está bien".

En realidad quería agradecerle a Lu Heyang, pero le preocupaba que lo encontrara extraño.

Justo cuando Lu Heyang estaba a punto de irse, Diecisiete lo detuvo y dijo: "Espera un minuto".

Se levantó de la mesa, se acercó al armario y abrió el penúltimo cajón para sacar algo. Al inclinarse, el dobladillo de su falda se levantó ligeramente, dejando al descubierto un poco de la liga que le rodeaba el muslo. Lu Heyang estaba de pie junto a la puerta, observándolo en silencio.

Después de encontrar lo que buscaba, Diecisiete se puso de pie, dio unos pasos hacia adelante y le entregó la billetera a Lu Heyang. "Recogí esto en el callejón la última vez después de que lo dejaste caer".

"Gracias". Lu Heyang tomó la billetera.

Diecisiete dio un paso atrás y se apoyó en la silla. Aún necesitaba algo en lo que apoyarse para aliviar la vergüenza y la incomodidad de llevar la falda. "Ten cuidado al volver. No es seguro aquí".

A diferencia de antes, no le dijo a Lu Heyang que evitara volver a un lugar tan peligroso.

"Entendido", respondió Lu Heyang.

Abrió la puerta y el ruido del exterior entró de golpe. Cuando la puerta se cerró, el ruido se fue apagando poco a poco. Diecisiete se quedó solo en la habitación, sin poder recuperarse durante mucho tiempo.



麦香鸡呢
著

Capítulo 18



El lunes por la tarde, He Wei se encontró con Lu Heyang en la puerta de la escuela después de la clase de natación. Cuando pasó por la puerta, escuchó a alguien gritar con urgencia: "¡Por favor, abra paso!".

Antes de que He Wei pudiera darse la vuelta, alguien chocó contra su cintura. El impacto no le dolió porque era alto, pero la otra persona se tambaleó hacia adelante y parecía que estaba a punto de caerse.

"Ten cuidado". He Wei reaccionó rápidamente, agarrando el cuello de la camisa del omega para estabilizarlo.

El omega se dio la vuelta y rápidamente dijo: "Lo siento", antes de correr hacia el costado del camino.

He Wei se quedó paralizado por un momento. A unos metros de distancia, Lu Heyang miraba hacia la carretera. He Wei se acercó a él y le

dijo: "¿Viste eso? El omega que acaba de chocar conmigo".

"Es muy guapo. ¿Cómo es posible que no me haya fijado en él antes?" He Wei era, en esencia, el epítome de la facilidad para dejarse llevar por las apariencias. "Tendré que comprobar a qué familia pertenece más tarde".

Aparte de ofender sin intención a alguien de una familia rival, lo más prohibido en la Escuela Preparatoria era salir accidentalmente con alguien de una familia rival.

Lu Heyang no dijo nada. He Wei siguió su mirada con curiosidad y solo entonces se dio cuenta de que Xu Ze también estaba de pie al costado de la carretera. Xu Ze abrió la puerta del taxi para el omega y se subió con él.

"¿Qué está pasando? ¿Xu Ze se nos adelantó?" He Wei preguntó a Lu Heyang: "¿Sabías esto?".

Lu Heyang lo miró fijamente. "¿Sabía qué?"

"Cuando asistimos a la conferencia la semana pasada, ¿no pasaste la noche con él?" He Wei preguntó: "¿No llamó a su compañero o algo así?..

No llamó a su compañero, pero sí trajo comida bajo la lluvia esa noche.

"No estoy seguro". Lu Heyang miró la hora en su pulsera. "Vámonos".



"La enfermera jefe ya está vendada. La herida no es grave, así que no te preocupes demasiado". Chi Jiahán jadeó.

La mano de Xu Ze todavía estaba en la manija de la puerta del auto como si se hubiera olvidado de soltarla. Asintió en respuesta.

El taxi se detuvo en la entrada de la residencia privada de ancianos. Chi Jiahán bajó la ventanilla y saludó al guardia de seguridad. Al poco rato, las puertas automáticas se abrieron a los lados y el coche siguió avanzando hasta llegar a la entrada del edificio del hospital.

Después de bajarse del coche, entraron en el vestíbulo, donde encontraron al médico esperándolos en el mostrador de consulta con una expresión solemne. Los dos se apresuraron y Chi Jiahán preguntó: "Doctora Zhou, ¿cómo está?"

"Le hemos dado un sedante". Zhou Zhen suspiró. "Subamos y echemos un vistazo".

"Quiero ver a la enfermera jefe primero", Xu Ze

dijo en voz baja.

El ascensor se detuvo en el tercer piso. En la estación de enfermería, la enfermera jefe tenía un vendaje nuevo alrededor de su muñeca izquierda.

"Xu Ze, estás aquí", sonrió la enfermera jefe.

Xu Ze se paró frente a ella, inclinó la cabeza ligeramente y dijo: "Lo siento".

Esta situación no era nueva para él. Xu Ze ya había pasado por eso muchas veces: disculparse, compensar y hacerse responsable del daño causado por otra persona.

"Fue un descuido nuestro. No nos dimos cuenta de que faltaba un hisopo. Solo me hice un rasguño, no es nada grave". Explicó la enfermera jefe.

"Vamos a verla". Zhou Zhen le dio una palmadita en el hombro a Xu Ze.

La sala especial tenía una gran ventana transparente para que el personal médico pudiera controlar al paciente en cualquier momento. Xu Ze y Chi Jiahua estaban afuera de la puerta, mirando a la anciana de cabello medio blanco que estaba en la cama. Llevaba una camisa de fuerza y dormía pacíficamente bajo el sedante.

Después de un rato, Chi Jiahuan tiró de la manga de Xu Ze. "Está dormida. No la molestemos".

Después de que el médico le explicó la situación, los dos caminaron hacia la escalera. Estaba oscuro, solo una pequeña ventana en la parte superior proporcionaba algo de luz. Xu Ze se sentó en las escaleras, en silencio durante unos segundos antes de preguntar: "¿Cuánto queda en la cuenta?"

"Más de 50.000". Chi Jiahuan respondió, sosteniendo la factura del hospital y el extracto de la cuenta del hospital de Xu Ze.

"Más de 50.000". Xu Ze miró al suelo oscuro y dijo: "No es suficiente dinero".

"No es suficiente". Repitió y luego tomó su teléfono.

Cuando estaba a punto de abrirlo, Chi Jiahuan se lo arrebató. "¿Qué vas a hacer?"

"Añadiendo algunos partidos."

"No puedes agregar más partidos. El dinero que obtienes cada vez ya es la barra mínima. Solo te explotarán más si pides partidos adicionales ahora". Chi Jiahuan no pudo reprimir la frustración en su voz: "Si te hacen perder todos los partidos, te golpean hasta convertirte en pulpa, te humillan públicamente o incluso te

obligan a consumir drogas en el escenario y matar a alguien, ¿lo harás de todos modos?"

Xu Ze permaneció en silencio. Chi Jiahán sabía que sus palabras no lo habían convencido; Xu Ze todavía estaba considerando agregar más partidos.

"¿Qué pasa con Tang Feiyi?", Chi Jiahán le recordó. "Bajo su control, nunca saldrás de esto, Xu Ze".

Xu Ze se perdió en sus pensamientos por un momento, sin estar seguro de qué o en quién estaba pensando.

De pie frente a él, Chi Jiahán suavizó su tono: "No te preocupes por el hospital. Encontraremos otras soluciones".

"Lo sé", dijo Xu Ze.

Sabía que la situación en el hospital estaba bajo control por ahora. La única razón por la que pudo ingresar a este asilo de ancianos privado fue porque Chi Jiahán le había pedido a su hermano que hablara con el director. Entonces, aunque la enfermera jefe había sido atacada y herida, el asilo de ancianos no haría un problema de eso.

Sin embargo, las elevadas tarifas de hospitalización y las facturas médicas mensuales no se reducirían. Xu Ze comprendió

que Chi Jiahán ya había hecho lo suficiente y todo lo que podía. Después de todo, solo eran estudiantes de secundaria. Chi Jiahán estaba limitado por una situación familiar compleja y fondos limitados. Xu Ze nunca tuvo la intención de pedirle dinero prestado, a pesar de que Chi Jiahán se lo había ofrecido más de una vez.

Esta vez, Chi Jiahán volvió a mencionarlo: "Encontraré tiempo para preguntarle a mi hermano".

Antes de que Xu Ze pudiera responder, Chi Jiahán continuó: "Pero no puedes hacer más combates. Si te lastimas, no valdrá la pena. Vender tu vida por dinero tiene que tener un límite".

Xu Ze apoyó la cabeza entre las manos y sintió una pesada carga sobre los hombros. Estaba exhausto. Después de un largo silencio, finalmente dijo: "Lo pensaré".



En la clase de natación del martes por la tarde, sólo asistieron unas pocas personas, aparte de los que habían reprobado el examen parcial. Xu Ze guardó su mochila en una taquilla y se llevó el bañador a las duchas.

Justo cuando se estaba quitando la camisa, sonó su teléfono desde el bolsillo de sus pantalones escolares. Xu Ze miró el identificador de llamadas y dudó unos segundos antes de responder.

"¿Escuché que querías agregar algunos partidos?"

"Correcto". Xu Ze respondió, mirando el uniforme escolar colgado en el gancho.

Tang Feiyi se rió: "Si necesitas dinero, ¿por qué no me lo dijiste? ¿Cuánto tiempo vas a seguir ganando dinero de esta manera?"

"¿Puedo agregar más?" Xu Ze ignoró el comentario de Tang Feiyi y preguntó en voz baja.

"Por supuesto, siempre y cuando me lo pidas". Tang Feiyi dijo con un tono frívolo: "Pero si te agrego más, puede que otros boxeadores se enojen. Algunos ni siquiera han tenido un combate en medio mes".

Xu Ze apretó el teléfono con más fuerza.
"¿Quéquieres que haga?"

"Voy a dar una fiesta esta noche. Ven a casa y tomaremos una copa y jugaremos a las cartas juntos". Tang Feiyi sonrió: "Siempre que cooperes y te comportes bien, te garantizo que ganarás dinero de forma decente".

"¿Cuándo y dónde?", Xu Ze preguntó en tono monótono.

"20:30 horas, piso 12 del Hotel Yunwan. Solo tienes que pedirle al camarero que te acompañe hasta arriba".

"A las ocho y media, Hotel Yunwan, piso 12". Xu Ze repitió mecánicamente. "Lo tengo".

Después de colgar, se quedó allí en silencio por un momento. Luego se cambió los pantalones y abrió la puerta del cubículo.

Casi al mismo tiempo, la puerta del cubículo a la izquierda frente a él también se abrió. Lu Heyang salió, sosteniendo su uniforme escolar con un par de gafas de natación alrededor de su cuello. Levantó los ojos y sonrió levemente a Xu Ze: "Qué coincidencia".

Xu Ze no pudo responder por el momento. No había oído a nadie entrar o salir de la ducha y no tenía idea de cuándo había llegado Lu Heyang. Recordando rápidamente el contenido de la llamada telefónica, tuvo la seguridad de que, incluso si Lu Heyang había escuchado, no se había dicho nada que lo delatara.

"Mn". Xu Ze respondió después de una pausa.

Se quedó allí, mirando inconscientemente a Lu Heyang hasta que pasó. Xu Ze quería decir algo más que "Mn" para evitar dar una

respuesta tan poco interesante cada vez. Pero rápidamente se dio cuenta de que el saludo de Lu Heyang era solo por cortesía, sin ninguna intención de continuar la conversación.

Además, Lu Heyang y alguien como él probablemente no tenían nada en común que discutir.

Después de la clase de natación, Lu Heyang y He Wei salieron de la escuela. Mientras se dirigían al estacionamiento, He Wei llamó a Gu Yunchi para preguntarle dónde estaba.

"Yunwan, estoy aquí con mi abuelo por unos asuntos de negocios esta tarde".

"Es genial, faltar a clase con tu abuelo", He Wei dijo: "¿Ya cenaste? ¿Quieres que comamos juntos?"

"Vengan, chicos. No tengo ganas de ir a ningún lado. Yunwan tiene un nuevo chef. Pueden probar su cocina".

"¿Por qué los hoteles de tu familia incorporan nuevos chefs prácticamente todos los días? ¿Diriges en secreto una escuela culinaria de cinco estrellas o algo así?"

Gu Yunchi no quería participar en la conversación y colgó directamente.

"Entonces, ¿vamos a Yunwan?" He Wei se dio

la vuelta para preguntarle a Lu Heyang.

"Como sea". Lu Heyang respondió, mirando al alfa cercano, que estaba empujando una bicicleta fuera del cobertor.

Capítulo 19



Después de cenar, los tres se sentaron en el salón de recepción a beber jugo. He Wei sugirió que esperaran diez minutos para digerir y luego se dirigieran a la sala de juegos para jugar unas rondas de billar antes de irse a casa.

"La capital es muy aburrida". He Wei se reclinó perezosamente en el sofá. "No me he reído mucho desde que regresé".

"Entonces piérdete". Gu Yunchi replicó.

"No me voy a ir a ningún lado". He Wei miró la pantalla de su teléfono y sonrió, entrecerrando los ojos. "Chi Jiahua, segundo grado, noveno grado, el hijo menor del vicealcalde. Discreto e inteligente".

Mientras hablaba, Lu Heyang vio a un alfa con una gorra de béisbol negra y la visera baja, entrando a la recepción del hotel a lo lejos. El alfa se acercó al mostrador de recepción y, tras

una breve pregunta, el encargado lo condujo hasta el ascensor.

Lu Heyang bebió un sorbo de jugo y miró la hora: 8:25 pm.

"¿Chi Jiahán?" Gu Yunchi lo pensó. "Escuché que su relación con su familia no es la mejor".

He Wei chasqueó los dedos. "Perfecto. Es mi deber salvar a todos los omegas hermosos e indefensos del mundo".



Exactamente a las 8:30 pm, Xu Ze abrió la puerta de una habitación privada llena de siete u ocho alfas, cada uno acompañado por un omega, a excepción de Tang Feiyi.

"Los gustos del señor Tang son cada vez más selectivos". Alguien se burló al notar a Xu Ze. "Un alfa de Clase S de 17 años no es algo que cualquiera pueda conseguir".

Tang Feiyi se reclinó en su silla, exhaló una bocanada de humo y asintió con la cabeza hacia el asiento vacío que estaba a su lado. Xu Ze siguió su gesto y se sentó.

"¿Qué quieres comer? Pediré más para ti". Tang Feiyi puso su mano en el respaldo de la

silla de Xu Ze y se inclinó para acercarse.

"Ya he comido."

Tang Feiyi miró su perfil y sonrió juguetonamente: "Entonces tómate una copa".

Un camarero tomó una botella de whisky del carrito de licores, la abrió y sirvió un vaso lleno para Xu Ze.

"Comienza con tres disparos como castigo". Dijo un alfa con un guiño. "El señor Tang te ha estado esperando todo este tiempo".

Xu Ze sabía que Tang Feiyi le había dicho que llegara a las 8:30, pero permaneció en silencio. Levantó el vaso, inclinó la cabeza hacia atrás y bebió de un trago.

Un líquido dorado se desbordó por las comisuras de sus labios y se deslizó por su cuello. La sombra del borde de la gorra cubrió la mitad superior del rostro de Xu Ze, dejando solo expuesta su hermosa y afilada barbilla. Un vaso, dos vasos, tres vasos... Xu Ze dejó la bebida y se secó la boca.

"Tan obediente". La mano de Tang Feiyi se deslizó desde la espalda de Xu Ze para descansar en su espalda baja.

Xu Ze se puso rígido, sin emitir ningún sonido en todo el tiempo.

Los alfas continuaron su conversación mientras Tang Feiyi seguía abrazando a Xu Ze, sosteniendo una botella de alcohol en su otra mano. Cada vez que llegaba el momento de beber, vertía más en el vaso de Xu Ze, haciéndole beber en su nombre.

Después de beber durante más de una hora, Xu Ze perdió la noción de cuánto había consumido. Todo lo que sabía era que había bebido mucho. Aunque los alfas de Clase S naturalmente tenían una alta tolerancia al alcohol, comenzó a sentirse mareado y se dio cuenta de que había llegado a su límite.

Cuando por fin terminó la cena, los alfas se prepararon para ir al salón a jugar a las cartas. Lo llamaban cartas, pero en realidad se trataba de apuestas que iban desde cientos de miles hasta millones por partida. Para ellos, era solo cuestión de una sola carta o de un abrir y cerrar de ojos.

"Voy a volver", dijo Xu Ze.

"¿Qué hora es?" Tang Feiyi estaba muy animado y no quería dejarlo marchar. "Hablaremos de ello más tarde. Te conseguiré una habitación para que puedas dormir cómodamente".

"No es necesario, me voy". Xu Ze se puso de pie.

Tang Feiyi seguía sonriendo, pero su tono se volvió más frío: "Los invitados todavía están aquí. Irse ahora arruinaría el ambiente".

La mesa quedó en silencio. Xu Ze se quedó allí, sintiéndose mareado y luchando por concentrarse en sus pensamientos. Solo quería salir de la sala privada lo antes posible.

Un alfa rompió el punto muerto: "Escuché que sabes boxear. Tengo un subordinado que también solía entrenar. ¿Qué tal si ustedes dos pelean? Si ganan, el Sr. Tang los dejará ir. ¿Qué dicen?"

A Tang Feiyi pareció gustarle la idea. Encendió un cigarrillo, miró a Xu Ze a través del humo y dijo lentamente: "¿Y si pierde?".

Otro alfa intervino: "Si pierde, pasará la noche obedientemente con el Sr. Tang".

Los demás se rieron maliciosamente. Tang Feiyi cruzó las piernas y empujó íntimamente la pantorrilla de Xu Ze con el pie. "Tú eliges".

Xu Ze miró la bebida que tenía frente a él. Después de unos segundos, respondió: "Está bien".

Al poco rato, la puerta de la habitación privada se abrió y entró un corpulento guardaespaldas. "Jefe".

"Lucha contra él". El alfa dijo, señalando a Xu Ze: "Si ganas, obtienes una bonificación. Si pierdes, deja atrás tu pulgar izquierdo".

Xu Ze se sorprendió y miró al alfa.

Pero el alfa permaneció tranquilo. "Me enteré de que tu hija fue hospitalizada recientemente. Seguramente no querrás que cuando le den el alta se entere de que a su padre le falta el pulgar, ¿verdad?"

El guardaespaldas hizo una reverencia.
"Entendido".

Después de mover la mesa de café para despejar el espacio, Xu Ze y el guardaespaldas se encontraron cara a cara. Antes de que Xu Ze pudiera mirarlo, el guardaespaldas lanzó un puñetazo. La evasión de Xu Ze se retrasó medio segundo y sintió que el puño le rozaba la oreja, lanzando una clara ráfaga de aire.

Se enderezó y devolvió el golpe, pero su oponente lo esquivó. Después de un solo intercambio, se habían evaluado mutuamente. Estaban igualados, la única diferencia era que Xu Ze había estado bebiendo, lo que lo hacía más débil de lo habitual en términos de reflejos, equilibrio, precisión y coordinación.

A los diez segundos de pelea, Xu Ze recibió un golpe en la comisura de la boca. Sin guantes

de boxeo, los nudillos del guardaespaldas se estrellaron directamente contra su rostro, provocando oleadas de dolor insoportable en sus sienes. Xu Ze gruñó mientras su cabeza se torcía por el impacto, tambaleándose hacia atrás y casi colapsando.

"Parece que el señor Tang se llevará a esta belleza esta noche". Aturdido, Xu Ze escuchó que alguien cercano comentaba con una risita.

Xu Ze tragó la sangre que tenía en la boca. Levantó su mano temblorosa y rápidamente fingió un puñetazo directo. Cuando el guardaespaldas se agachó, siguió con un gancho de derecha que golpeó la barbilla del oponente.

No sabía qué hacer; aún no lo había descubierto.

¿Qué significaba un pulgar para una persona? Xu Ze no podía decir si el alfa estaba bromeando.

Distraído por un momento, Xu Ze recibió un puñetazo en la mandíbula. Su cabeza dio vueltas y sus sentidos se embotaron. Cayó sobre la alfombra y antes de que pudiera intentar levantarse, alguien lo pisoteó en la espalda. Algo dentro de su pecho explotó en un instante, enviando un dolor agudo y punzante a través de su estómago como si lo

estuvieran aplastando contra la grava. Xu Ze quería vomitar, pero solo pudo respirar con la boca abierta.

Con la mitad de su rostro presionado contra la alfombra y su gorra de béisbol caída a un lado, Xu Ze vio a través de su visión borrosa que Tang Feiyi estaba descansando en el sofá, con una expresión de euforia en su rostro. Xu Ze sabía que Tang Feiyi estaba esperando que él suplicara, llorara o implorara misericordia.

No podía perder. Xu Ze respiró hondo, sospechando que se había roto la columna o las costillas. El dolor era tan intenso que apenas podía respirar y su corazón latía con fuerza. Apretando los dientes, extendió la mano, agarró el otro tobillo del guardaespaldas y tiró de él hacia adelante. Sintió que había agotado todas sus fuerzas cuando el guardaespaldas cayó al suelo de manera inestable. Xu Ze soportó el dolor y se dio la vuelta para darle un codazo en el pecho.

Los alfas observaban con interés mientras bebían sus bebidas, como si estuvieran presenciando a dos bestias luchando entre sí.

Justo cuando Xu Ze estaba a punto de golpear al guardaespaldas en la cara otra vez, la puerta de la habitación privada se abrió y el gerente del hotel entró con un guardia de seguridad. El tono del gerente era tranquilo y

educado, sin mostrar sorpresa ni reproche: "Lo siento, pero no permitimos peleas en el hotel".

Se inclinó cortésmente ante Tang Feiyi. "Señor Tang, espero que lo entienda".

"¿Pelea?" Tang Feiyi hizo girar su bebida sin mirarlo. "Estábamos teniendo una competencia amistosa. ¿Cómo se convirtió en una pelea?"

"¿Competir en una habitación de hotel? ¿Quién es responsable si alguien muere?"

Al oír la voz de Gu Yunchi, Xu Ze se quedó paralizado. Rápidamente agarró su gorra, se la puso hasta la cabeza y se puso de pie.

"Oye, ¿está aquí el Joven Maestro Gu?" Tang Feiyi finalmente levantó los párpados. "Escuché que el director Gu también vino a Yunwan hoy. Échale la culpa a mi mala memoria, olvidé saludar al anciano".

"Mi abuelo no tiene tiempo para escuchar las palabras amables de gente irrelevante". Gu Yunchi respondió con calma. Miró a Xu Ze, que estaba de pie en medio de la sala privada con la cabeza gacha. "Estos dos deben ser llevados para interrogarlos. Sr. Tang, ¿tiene alguna objeción?"

¿Se necesitaba un interrogatorio? ¿Qué había que cuestionar? Todos los presentes comprendieron que se trataba de una simple

excusa, pero también sabían que el hecho de que Gu Yunchi utilizara una 'excusa' de ese tipo ya era una señal de respeto.

Justo cuando Tang Feiyi estaba a punto de hablar, He Wei interrumpió: "Si no hay objeciones, salgan ustedes dos".

"Por supuesto". Tang Feiyi se burló, encogiéndose de hombros.

Gu Yunchi asintió con indiferencia. "No es necesario que pagues la cuenta del señor Tang hoy. Consideralo un regalo de mi parte".

Xu Ze salió de la habitación privada con la cabeza gacha. Al pasar, escuchó a He Wei susurrar: "Corre, todo está bien".

Después de un breve momento de confusión, Xu Ze se dirigió rápidamente al ascensor. Miró hacia atrás, pero vio que nadie lo seguía.

Fuera del hotel, la temperatura era más cálida. El ruido constante del tráfico llenaba sus oídos mientras su espalda todavía le dolía. Xu Ze se encorvó, incapaz de mantenerse erguido. Respiró profundamente y se lamió las comisuras de la boca. La herida estaba un poco salada y la punta de su lengua estaba llena de sabor a sangre.

Unos metros más adelante, un superdeportivo se detuvo a un lado de la carretera. Xu Ze

levantó la cabeza. Reconoció el modelo del coche, pues sabía que solo había tres en la capital, uno de los cuales pertenecía a He Wei.

La puerta del coche se abrió lentamente. Xu Ze avanzó hasta llegar al asiento del conductor y miró hacia el interior.

La persona sentada adentro no era He Wei.

Lu Heyang tenía una mano en el volante. La luz ambiental azul claro del auto iluminaba su rostro con una frialdad mecánica. Inclinó la cabeza, miró a Xu Ze con una sonrisa sutil y preguntó: "¿Necesitas que te lleve?"

La autora tiene algo que decir:

Ocultar talento y fama, ser un superhéroe discreto que resulta ser su transporte a casa, hmm.

He Wei: Pero ese es mi auto, Lu Heyang. ¿Por qué conduces el auto de tu hermano para recoger alfas? ¿Pasa algo, hermano?

Capítulo 20



A veces, cuando se enfrentaba a Lu Heyang, Xu Ze no podía distinguir si era Xu Ze o Diecisiete.

Como ahora. Llevaba una gorra de béisbol hacia abajo y su rostro estaba medio oculto entre las sombras. No sabía quién era a los ojos de Lu Heyang.

Pero sin importar quién fuera, nunca podría rechazar a Lu Heyang.

Xu Ze se sentó en el asiento del pasajero delantero. Después de que la puerta se cerró, el auto quedó en silencio. Lu Heyang no puso la música e incluso apagó la iluminación ambiental. La oscuridad le dio a Xu Ze una sensación de seguridad. Pensó que Lu Heyang podría no ver su rostro: había bebido demasiado, lo que le dificultaba mantener su fachada habitual. Sería fácil cometer un desliz.

Lu Heyang golpeó ligeramente el volante con

los dedos. Después de un par de segundos, le recordó a Xu Ze: "Cinturón de seguridad".

"..." Xu Ze se abrochó rápidamente el cinturón y, después de un momento de vacilación, dijo: "Gracias".

Su voz sonaba lenta y ronca. Lu Heyang metió la mano en la nevera y sacó una pequeña botella de agua mineral. Destapó la botella y se la entregó a Xu Ze.

Xu Ze tomó el agua y le agradeció nuevamente. Bebió un sorbo y escuchó a Lu Heyang preguntar: "¿Bebiste mucho?"

"Mm". Xu Ze asintió con sinceridad. Ahora que se había calmado, el alcohol parecía haberlo afectado más. Lo pensó una y otra vez, pero todavía no estaba seguro de cuál era su identidad actual frente a Lu Heyang.

Lu Heyang no le preguntó por qué bebía tanto y simplemente arrancó el coche. "¿Te sientes mal? ¿Necesitas ir al hospital?"

Las heridas de Xu Ze eran menores. Ya se había acostumbrado a ellas y aguantaría, aunque supuso que Lu Heyang suponía que tenía dolor de estómago por el alcohol. Xu Ze dijo: "No estoy enfermo. No es necesario ir al hospital".

"Mmm". Lu Heyang lo miró. "¿Dónde vives?"

Después de algunos cálculos mentales difíciles, Xu Ze se dio cuenta de que su casa estaba al menos a 40 minutos de distancia.

"Está un poco lejos", dijo. "No quiero molestarte, yo... tomaré el metro".

La voz de Xu Ze se entrecortó ligeramente por el alcohol. Recordó que la última vez que Lu Heyang pasó por la ciudad vieja, se enteró de que vivía allí. Si Lu Heyang ahora pensaba que el alfa que tenía delante era Diecisiete y mencionaba esa dirección, podría ser descubierto.

Pero Xu Ze descartó rápidamente esa idea. Sintió que Lu Heyang nunca recordaría que la persona llamada 'Xu Ze' vivía en la ciudad vieja.

"La seguridad no permite que haya gente borracha en el metro". Lu Heyang tocó la pantalla LCD para activar la navegación y le dijo a Xu Ze: "Dile el nombre de tu comunidad".

El alcohol se había apoderado por completo del cerebro de Xu Ze, lo que también alivió el dolor y aceleró su corazón. Xu Ze sostuvo la visera de su gorra y la bajó un poco más. Se inclinó más cerca de la pantalla y dijo con seriedad: "Comunidad Xin'an", como si estuviera teniendo una conversación por video con alguien.

No hubo respuesta, solo silencio.

Xu Ze se sintió perplejo y miró a Lu Heyang, pero a mitad de camino de levantar la cabeza, la bajó nuevamente, temiendo que Lu Heyang viera su rostro.

"Comunidad Xin'an", Xu Ze se volvió hacia la pantalla y articuló cada palabra con cuidado. Su pronunciación no podía ser más estándar.

Todavía no hay respuesta.

"¿Por qué...?" Xu Ze nunca cuestionaría si el auto favorito de He Wei tenía un problema, así que preguntó: "¿Por qué me ignora?"

Lu Heyang giró el volante medio círculo y solo después de completar el giro dijo: "Lo siento, olvidé que tiene reconocimiento de voz".

El auto solo reconoció las voces de He Wei, Gu Yunchi y él.

Xu Ze asintió y miró rápidamente a Lu Heyang. Las luces de la calle que se encontraban afuera del auto pasaron rápidamente y vio un atisbo de sonrisa en la esquina de la boca de Lu Heyang, que no parecía ser una expresión de 'Lo siento'.

"Comunidad Xin'an", dijo Lu Heyang.

El sistema mostró inmediatamente la ruta y

comenzó a navegar.

Después de sólo cinco minutos, Xu Ze ya no pudo aguantar más, la cabeza le daba vueltas. Al principio, se había mostrado rígido y reservado, sentado erguido con un notable espacio entre su espalda y el asiento. Pero a medida que el coche continuaba avanzando a paso firme, se inclinó hacia atrás, su conciencia se volvió confusa. Le dolía la espalda, y la combinación de embriaguez y agotamiento hizo que sus párpados se cerraran. Poco a poco, su cabeza comenzó a asentir y se quedó dormido.

Quería permanecer despierto, pero era más fácil decirlo que hacerlo. Era como si hubiera librado una batalla feroz con una armadura pesada, y ahora, en un entorno seguro y tranquilo, no podía resistir la tentación de cerrar los ojos. Además, la persona sentada a su lado era Lu Heyang, una persona que no le haría daño.

Alguien en quien se puede confiar incondicionalmente.

Tres minutos después, Xu Ze se reclinó contra el asiento, con la cabeza inclinada mientras caía en un sueño profundo.

Lu Heyang lo miró de reojo. Las farolas que pasaban iluminaban la barbilla que sobresalía

de debajo de su gorra y las comisuras de sus labios, aún manchadas de sangre. El costado del cuello del alfa estaba pálido y terso, teñido de un ligero rubor por el alcohol. No mostraba ningún signo de precaución.



Cuando Xu Ze volvió a abrir los ojos, vio que el coche estaba aparcado al costado de la carretera. La puerta del conductor se cerraba lentamente y Lu Heyang se estaba abrochando el cinturón de seguridad.

Era muy probable que su coeficiente intelectual se hubiera desplomado a cero por estar borracho y medio dormido. En ese momento, la capacidad de reacción de Xu Ze había llegado a su punto más bajo. Con los ojos medio cerrados, abrió la boca para preguntar algo, pero todo lo que salió fue un pequeño murmullo.

Lu Heyang colocó una bolsa en su regazo. Xu Ze la tocó débilmente y preguntó: "¿Qué es?"

"Antibióticos."

Xu Ze se congeló por unos segundos antes de dejar escapar un "Oh".

"Estabas durmiendo profundamente". Lu Heyang preguntó: "¿No tienes miedo de que te venda?"

"¿Venderme dónde?" Xu Ze carecía de la capacidad de pensar con claridad, por lo que siguió preguntando.

"No lo sé. No lo he pensado todavía". Lu Heyang respondió con un dejo de diversión.

Xu Ze permaneció en silencio por un rato antes de preguntar de repente: "¿Quién soy yo?"

Tenía un deseo indescriptible de saber si era Xu Ze o Diecisiete a los ojos de Lu Heyang.

"Dímelo tú". Lu Heyang no trató esta extraña y aparentemente aleatoria pregunta como las divagaciones de un borracho. Extendió la mano y tocó el borde de la gorra de Xu Ze con su dedo. Como para burlarse deliberadamente de él, levantó la gorra un centímetro y dijo: "Muestra tu cara y lo averiguaré".

Xu Ze agarró instintivamente su gorra y enterró la cabeza. Su tono era un poco ansioso: "No lo hagas".

"¿Por qué?", Lu Heyang le preguntó sin parecer curioso en absoluto.

Xu Ze continuó cubriéndose la cabeza y murmuró: "No".

Lu Heyang preguntó nuevamente: "¿Por qué?" "No dijiste quién soy". Xu Ze sólo pudo responder.

"Si digo quién eres, ¿eso te convertirá en quién eres?"

Esto dejó a Xu Ze aún más desconcertado y asintió confundido.

"He Wei", Lu Heyang lo llamó.

Un nombre inesperado. Xu Ze se quedó atónito, sin entender lo que quería decir.

"Es tarde. Te llevaré a casa". Lu Heyang sonrió y arrancó el coche sin decir nada más.

Diez minutos después, el coche se detuvo a la entrada de la zona residencial. No había farolas, ni puerta, ni caseta de seguridad. Solo se distinguían unos pocos edificios residenciales a más de diez metros de distancia, con algunas ventanas iluminadas dispersas. Lu Heyang preguntó: "¿Es esto?"

"Sí."

Lu Heyang tenía la intención de seguir adelante, pero Xu Ze le dijo: "Solo... detente aquí. El suelo es rocoso; dañará el auto".

Después de todo, era el coche favorito de He Wei, por lo que todavía había que tratarlo con

cierto cuidado.

"¿Reconoces cuál es tu casa?"

"Lo hago". Xu Ze señaló uno de los edificios residenciales. "Allí, el segundo edificio".

"Mn."

Xu Ze se desabrochó el cinturón de seguridad y agarró el agua mineral y la medicina. Salió del coche y se volvió hacia Lu Heyang para decirle: "Gracias".

"No hay problema", respondió Lu Heyang.

Después de que la puerta del coche se cerró, Xu Ze dio unos pasos a un lado. Cuando Lu Heyang estaba a punto de poner en marcha el coche, vio a Xu Ze agacharse. Xu Ze parecía tan solemne que sospechó que estaba a punto de hacer una profunda reverencia o arrodillarse. Lu Heyang estaba a punto de desabrocharse el cinturón de seguridad y salir del coche cuando notó que Xu Ze se inclinaba para recoger un pequeño trozo de papel del suelo.

Era el recibo de los antibióticos que se había caído de la bolsa.

Xu Ze bajó la cabeza, dobló cuidadosamente el recibo y lo guardó en la bolsa. Cuando volvió a mirar hacia arriba, se dio cuenta de que el auto

aún no se había ido. Aunque Xu Ze no sabía si Lu Heyang podía verlo, lo saludó de todos modos.

Lu Heyang lo miró, luego puso en marcha el auto y se alejó.

Cuando las luces traseras del coche desaparecieron en la esquina, Xu Ze se quitó lentamente la gorra de béisbol. La luz de la luna brillaba esa noche. Regresó a la comunidad, paso a paso, al mundo al que pertenecía.

Se sintió como si acabara de despertar de un sueño, un sueño que duró los cuarenta minutos que le tomó a Lu Heyang llevarlo a casa.

禁断乐园

CONTRABIE 2023 禁三个零

ALL RIGHTS RESERVED

禁用
盗版



么三个零 NAME | 么三个零 LOFTER | QQ 798-318-039

UNAUTHORIZED COPYING PROHIBITED

Capítulo 21



Xu Ze se despertó el miércoles por la mañana sintiéndose aturdido. Miró la hora y se dio cuenta de que el despertador ya había sonado tres veces. Se levantó rápidamente, se arregló y fue en bicicleta a la escuela.

La cafetería estaba vacía por la mañana. De hecho, la cafetería de la Escuela Preparatoria siempre estaba desierta. La mayoría de los estudiantes tenían amas de casa que les entregaban la comida o choferes que los llevaban a comer, por lo que solo unos pocos estudiantes comían allí.

Chi Jiahán estaba sentado en su lugar habitual, desayunando, cuando Xu Ze se acercó y se sentó frente a él. Chi Jiahán levantó la vista y se quedó atónito. "¿Qué te pasó en la boca?"

Los golpes que le había dado el guardaespaldas la noche anterior habían sido demasiado fuertes. La mitad de la cara de Xu

Ze estaba hinchada y los moretones en las comisuras de sus labios eran evidentes.

"Una pelea", Xu Ze respondió.

"Pero ayer fue solo martes". Chi Jiahán frunció el ceño. "¿Agregaste un partido?"

"No lo hice". Xu Ze sintió que no debería haberse sentado frente a Chi Jiahán hoy. Había bebido demasiado la noche anterior y no había estado en buena forma desde que se despertó esa mañana. Ni siquiera había notado las heridas en su rostro hasta que Chi Jiahán se las señaló.

"Entonces, ¿por qué peleaste?"

Xu Ze tomó un bocado de pan y bajó la mirada. "Tang Feiyi me hizo beber por él".

"Pensé que habías dicho que lo ibas a pensar". La frustración de Chi Jiahán era evidente en su rostro. "Xu Ze, eres tan terco".

Quería regañar a Xu Ze, pero entendía mejor que nadie por qué Xu Ze estaba haciendo esto. Además, Xu Ze no era del tipo que cambiaba de opinión solo porque lo regañaban.

"Entonces, ¿qué pasó? ¿Por qué pelearon?" Chi Jiahán reprimió su ira y continuó preguntando.

"Yo quería irme, así que me dijeron que peleara con un guardaespaldas. Si ganaba, podría irme".

"¿Ganaste?"

"No". Xu Ze negó con la cabeza. "Fue un empate".

"Eso es imposible". Chi Jiahán respondió de inmediato. "Tang Feiyi nunca permitiría un empate".

"A mitad de camino, aparecieron Gu Yunchi y algunos otros".

Al escuchar un nombre inesperado, Chi Jiahán pensó por unos segundos y dijo: "Tang Feiyi ofendió a la familia Gu. Es posible que Gu Yunchi interrumpiera... Pero no creo que Gu Yunchi sea el tipo de persona que cause problemas sin motivo. No está tan aburrido".

Luego preguntó casualmente: "Además de Gu Yunchi, ¿quién más estaba allí? ¿He Wei?"

"Mn."

"¿Lu Heyang también estaba allí? Los tres son muy cercanos; por lo general se quedan juntos".

Xu Ze hizo una pausa antes de decir: "No estaba allí".

"¿Lu Heyang no estaba allí?" Chi Jiahán tomó un sorbo de leche y miró a Xu Ze, solo para ver que su expresión era inusualmente antinatural, era muy extraña. Entonces Chi Jiahán preguntó: "¿Te reconocieron?"

"No, llevaba una gorra".

Chi Jiahán todavía sentía que algo andaba mal.

Pronto descubriría qué.

Esta mañana, hubo una asamblea regular para toda la escuela. Todos los estudiantes se reunieron en el auditorio alrededor del campo para escuchar un discurso. Había seis clases de segundo año en una fila. Chi Jiahán estaba en la Clase 9, con una clase que lo separaba de Xu Ze en la Clase 11.

Chi Jiahán miró de reojo a la Clase 11 y notó que los ojos de Xu Ze estaban fijos en algo. Siguiendo su mirada, vio a los estudiantes de las Clases 1 y 2 acercándose. Había demasiadas personas para saber exactamente a quién estaba mirando Xu Ze.

Pero sabía que cuando se trataba de Xu Ze, no importaba a quién miraba. Lo que importaba era el acto de mirar, que ya tenía un significado inusual. Xu Ze nunca prestaba atención a nadie en la Escuela Preparatoria. Incluso si

alguien se acercaba a él y le pisaba el pie, Xu Ze podría ni siquiera mirarlo; simplemente caminaría silenciosamente a su alrededor.

Pronto, Chi Jiahán vio que la mirada de Xu Ze se detenía directamente frente a él y seguía a alguien mientras se sentaba.

La clase frente a Xu Ze era la Clase 2. Cuando Chi Jiahán miró, vio a He Wei.

Y junto a He Wei, el alfa que no pertenecía a la Clase 2.

Lu Heyang de la Clase 1.

Al principio, Chi Jiahán no podía estar seguro de nada, hasta que un alfa detrás de Lu Heyang le dio una palmadita en el hombro y comenzó a hablarle con una sonrisa, probablemente preguntándole por qué estaba sentado con la Clase 2. Lu Heyang se dio la vuelta y, en ese instante, Chi Jiahán vio que Xu Ze bajó la cabeza apresuradamente y retiró la mirada.

Parecía nerviosismo y pánico, pero Chi Jiahán recordó que Xu Ze nunca había mostrado una expresión así, ni siquiera cuando se enfrentaba a un oponente del doble de su tamaño en el club clandestino.

Chi Jiahán sintió una sensación de hundimiento en su corazón.

No escuchó ni una sola palabra de la asamblea que duró media hora. Después de que se despidieron, alcanzó a Xu Ze y lo empujó hacia el camino junto a los macizos de flores. "Por aquí".

Mientras se alejaban gradualmente de la multitud, Xu Ze preguntó: "¿Qué pasa?"

"Debería preguntarte eso", Chi Jiahán dijo.
"¿Qué está pasando entre tú y Lu Heyang?"

Xu Ze quedó claramente desconcertado y preguntó: "¿Qué quieres decir?"

Para que Xu Ze anduviera con rodeos de esa manera, algo tenía que estar pasando.

"No dejaste de mirarlo. Era tan obvio, ¿no te das cuenta?"

Xu Ze no respondió y su rostro permaneció inexpresivo. Pero Chi Jiahán se dio cuenta de que Xu Ze estaba sumido en sus pensamientos, tratando de averiguar qué era exactamente lo que había sido tan obvio.

Entonces Chi Jiahán decidió hacer la conjectura más descabellada e improbable.

Él preguntó: "No dejabas de mirarlo. ¿Te gusta Lu Heyang?"

Xu Ze se detuvo y miró los brotes recién

brotados en el macizo de flores como si estuviera perdido en sus pensamientos. Chi Jiahán no pensó que hubiera nada difícil en esta pregunta. La respuesta seguramente sería no. No podía entender lo que Xu Ze estaba pensando.

"Sí", dijo Xu Ze.

¿Sí a qué? ¿A este brote?

Chi Jiahán miró fijamente el brote durante unos segundos, luego su expresión cambió de repente.

"¿De verdad te gusta Lu Heyang?", confirmó con incredulidad.

"Mn". Xu Ze asintió sin dudarlo.

Chi Jiahán se quedó sin palabras.

Xu Ze realmente tenía sentimientos por alguien.

Xu Ze tenía alguien que le gustaba.

La persona que le gustaba a Xu Ze era un alfa.

A Xu Ze le gustaba Lu Heyang.

Cada revelación golpeó a Chi Jiahán con más fuerza que la anterior y el impacto crecía con cada una.

Siempre sintió que Xu Ze era como un robot,

desconectado de todos en la Escuela Preparatoria, con su propia programación, lógica y comportamiento. Era silencioso, distante, indiferente y desinteresado en todo. No había señales de ningún contacto humano o fluctuación emocional en él.

Pero resultó que este robot se había enamorado de un ser humano de su mismo sexo, un alfa privilegiado y muy popular.

Fue sencillamente absurdo y de mal gusto.

"¿Por qué?" Chi Jiahán tenía la intuición de que el enamoramiento secreto de Xu Ze había estado ocurriendo durante mucho tiempo. Le costó digerir este asunto. "¿Cómo puede gustarte un alfa? ¿Cómo puede gustarte Lu Heyang? ¿Es porque crees que es perfecto?"

Xu Ze parecía desconcertado por el adjetivo 'perfecto'. Hizo una pausa y luego dijo: "No creo que sea perfecto".

Todos tenemos defectos, solo es cuestión de cuántos o cuán pocos. Nadie es perfecto y Xu Ze no era ciego en ese sentido.

Pero si tuviera que votar por el alfa más cercano a la perfección, sería Lu Heyang, al menos en su opinión.

"No lo entiendo". Chi Jiahán se frotó los ojos y le resultó difícil recuperarse.

Xu Ze extendió la mano para quitar una pequeña hoja que había caído sobre el cabello del omega y dijo: "Es hora de clase".

"... Volvamos". Chi Jiahan suspiró. Tenía muchas cosas que decir, pero no encontraba las palabras adecuadas.

Sintió que Xu Ze siempre enfrentaba desafíos difíciles, ya sea trabajar duro para ganar dinero o gustarle alguien inalcanzable.



El viernes por la mañana, Lu Heyang bajó las escaleras después de lavarse. Cruzó la sala de estar y entró en el comedor. Vio que había gente sentada tranquilamente a la mesa desayunando. Había tanto silencio que era casi opresivo.

Lu Qingmo miró a Lu Heyang. Después de hacer contacto visual con ella, Lu Heyang se giró para mirar al alfa sentado a la cabecera de la mesa larga y llamó: "Papá".

Lu Chengyu pasó una página del diario interno de la Unión, miró su reloj y dijo: "Siéntate y desayuna".

"Mn."

La breve conversación terminó y la mesa del comedor volvió a sumirse en un silencio sepulcral. Las expresiones de Lu Qingmo y Lu Heyang eran las habituales. Hacía tiempo que estaban acostumbrados a esa atmósfera familiar: distanciados, indiferentes y silenciosos.

Tres minutos después, Lu Chengyu dejó el periódico y terminó su desayuno. La ama de llaves se acercó de inmediato para ayudarlo a ponerse la corbata y el abrigo. Lu Chengyu se preparó, con una figura alta y recta, y el cabello meticulosamente arreglado. Su rostro era todavía joven, con costosas gafas con montura dorada sobre su prominente nariz, que apenas disminuían el aura imponente típica de un alfa de Clase S.

Sin decir palabra ni despedirse, Lu Chengyu abandonó el comedor después de arreglar su ropa. A través de las ventanas que iban del piso al techo, Lu Heyang observó cómo el conductor abría y cerraba la puerta del auto para Lu Chengyu, y luego el auto salía del patio.

"Papá fue a una reunión". Lu Qingmo dijo y bebió un sorbo de leche. "Volvimos a reunirnos temprano por la mañana".

"¿Cuánto tiempo estará en casa esta vez?", preguntó Lu Heyang.

"Se va mañana. Yo me voy pasado mañana".

Lu Heyang tarareó y continuó desayunando.

Después del desayuno, Lu Qingmo llevó a Lu Heyang a la escuela. Iba a un evento diplomático. No hablaron mucho durante el viaje. No fue hasta que se acercaron a la Escuela Preparatoria que Lu Qingmo le dijo: "Papá sabe que has estado yendo mucho al Lado Oeste últimamente".

"Mn". Lu Heyang no se sorprendió. Los guardaespaldas probablemente le habían informado de sus movimientos a Lu Chengyu desde la primera visita.

"Es muy peligroso allí. Deberías ir menos". Lu Qingmo dijo: "Si papá saca el tema, no será tan sencillo".

Lu Heyang no respondió y Lu Qingmo se giró para mirarlo.

"No te preocupes". Lu Heyang la miró y sonrió. "Sabes que soy muy obediente".

"No lo sé". Lu Qingmo frunció el ceño levemente. "A veces, no entiendo lo que pasa por tu cabeza".

Aparcó lentamente el coche delante de la Escuela Preparatoria y dijo: "No quiero que seas como yo, pero tampoco quiero que cruces

la línea".

"No lo haré". Lu Heyang salió del auto y tomó su mochila del asiento trasero. Se acercó a la ventanilla del lado del conductor y dijo: "Conduzca con cuidado. Vuelva a casa y descanse un poco después del evento".

Lu Qingmo agarró el volante y bajó las pestañas. Rara vez mostraba signos de agotamiento frente a Lu Heyang. La mayor parte del tiempo, se mostraba madura y capaz, reconocida como la diplomática más joven y destacada de la Unión.

"No hay tiempo para descansar". Lu Qingmo sonrió: "Voy a almorzar con la familia Wei al mediodía".

En toda la capital, la familia Wei era la única que podía rivalizar con la familia Gu en riqueza e influencia. Wei Lingzhou, el hijo mayor de la familia Wei, llevaba casado un año y medio con Lu Qingmo. Lu Heyang sólo había visto a su cuñado unas cuantas veces, pero su nombre se escuchaba en casi todos los chismes de los círculos de clase alta de la capital.

Por supuesto, en este tipo de matrimonios de conveniencia política y comercial, existía un entendimiento tácito de no interferir en la vida privada de cada uno. La boda de hace un año

y medio había sido sumptuosa y fastuosa, a la que asistieron todas las figuras influyentes de la Unión. Lu Qingmo se había sentado con su vestido de novia frente a un espejo, con Lu Heyang de pie a su lado. Cuando miró su reflejo, vio un rostro desprovisto de cualquier expectativa de amor o matrimonio: hermoso, pero entumecido y sin vida.

Por primera vez, Lu Heyang, de quince años, encontró la belleza de su hermana algo trágica.

Durante el intercambio de anillos, Lu Heyang, sentado en la primera fila, vio que los ojos de Lu Qingmo se ponían rojos como los de una novia conmovida hasta las lágrimas. Pero él sabía que la verdad era otra. Sabía los remordimientos que pesaban en su corazón y para quién eran.

Una vez que se exponía la debilidad de alguien, se veía obligado a aceptar una cosa no deseada tras otra, sin posibilidad de volver atrás. Era un callejón sin salida.

Lu Heyang dio un paso atrás, hizo un gesto con la mano y dijo: "Adiós, conduce despacio".

Mientras Lu Qingmo daba la vuelta con el coche, Lu Heyang se dirigió a la Escuela Preparatoria. Cuando se dio la vuelta, vio a Xu Ze de pie en la acera, cerca del cobertor para bicicletas. Xu Ze parecía haber estado

caminando cuando algo inconscientemente le llamó la atención, lo que hizo que se detuviera y se quedara allí sin darse cuenta; probablemente no se dio cuenta de lo fuera de lugar que parecía, parado inmóvil entre los estudiantes en movimiento.

Cuando Xu Ze miró a Lu Heyang a los ojos desde lejos, fue como si lo hubieran sacudido. Rápidamente apartó la mirada y siguió caminando.



Capítulo 22



Los dos llegaron a la puerta de acceso casi al mismo tiempo. Xu Ze se detuvo un paso para que Lu Heyang pudiera escanear su rostro y entrar primero a la escuela.

La pantalla era de tamaño mediano. Lu Heyang estaba de pie frente a ella mientras otros estudiantes se alineaban detrás de él. Mientras Lu Heyang miraba la pantalla, notó que Xu Ze miraba la parte posterior de su cabeza. Un segundo después, Xu Ze miró la pantalla y, en ese instante, sus ojos se encontraron.

Xu Ze no esperaba hacer contacto visual con Lu Heyang en la pantalla. Rápidamente bajó la cabeza.

"Verificación aprobada, por favor ingrese". Anunció la máquina. Lu Heyang atravesó la puerta y, unos segundos después, Xu Ze lo siguió.

Xu Ze seguía sumido en sus pensamientos, pensando en la omega que había dejado a Lu Heyang en la escuela hoy. Recordó haber visto a esa misma persona en la ciudad vieja cuando había ayudado a Lu Heyang a arreglar la rueda pinchada. Solo que hoy, la omega no llevaba gafas de sol. Desde el punto de vista estético de Xu Ze, el rostro era de una belleza poco común: frío y distante, pero inolvidable a primera vista.

Xu Ze siempre había imaginado que si Lu Heyang alguna vez saliera con alguien, sería alguien así.

No sentía tristeza ni pena. Xu Ze nunca había fantaseado con ninguna posibilidad entre él y Lu Heyang. Cuando descubrió que la persona inalcanzable pertenecía a otra persona excepcional, solo sintió que las reglas de este mundo tenían sentido porque las personas adecuadas estaban juntas.

El hermoso trofeo siempre perteneció al campeón. Y como no iba a serlo, lo único que podía hacer era aplaudir y admirar.

Mientras caminaban uno delante del otro, Lu Heyang de repente miró hacia atrás.

Fue solo una mirada normal, pero cuando miró hacia un lado, la luz del sol cayó sobre su rostro, proyectando una silueta cuando se dio

la vuelta. Xu Ze abrió los labios inconscientemente como si se sintiera obligado, pero ni siquiera él sabía qué diría si hablaba.

Xu Ze rápidamente frunció los labios y tragó esas cosas extrañas.

Entonces se dio cuenta de que Lu Heyang había aminorado el paso. En unos pocos pasos, los dos estaban casi caminando uno al lado del otro. Lu Heyang, que seguía mirando hacia adelante, preguntó con indiferencia: "¿Vienes en bicicleta a la escuela todos los días?"

Xu Ze asintió, pero se dio cuenta de que Lu Heyang podría no verlo, por lo que agregó: "Mn, está cerca".

"Correcto, la vieja ciudad está cerca de la Escuela Preparatoria". Lu Heyang señaló.

De repente, Xu Ze no se atrevió a responder precipitadamente. No estaba seguro de si Lu Heyang recordaba que vivía en la ciudad vieja por la vez que lo ayudó con su auto o porque lo había llevado a su casa el martes por la noche.

Si era lo último, significaba que Lu Heyang pensó que era Xu Ze esa noche, no Diecisiete.

De hecho, el recuerdo que Xu Ze tenía de esa noche no era claro. Había bebido demasiado y

se había quedado dormido en el coche, por lo que muchos detalles eran confusos. Lo único que recordaba era que la actitud de Lu Heyang había sido diferente, el tipo de actitud que normalmente reservaba para Diecisiete. Aunque sutil, Xu Ze podía sentirlo cada vez.

Xu Ze decidió probar las aguas.

Sin embargo, debido a su falta de experiencia en '*pruebas*', la prueba que Xu Ze terminó dando fue... Dijo: "128 yuane".

Los antibióticos y el agua que Lu Heyang le había comprado la última vez ascendieron a 128 yuane.

Tan pronto como lo dijo, Xu Ze se dio cuenta de lo estúpido que sonaba.

Lu Heyang se quedó atónito, pero después de unos pasos, se giró y preguntó: "¿Qué?"

La diferencia de altura entre él y Xu Ze era de unos tres o cuatro centímetros, por lo que Lu Heyang bajó un poco la mirada cuando lo miró. Pero Xu Ze sintió una presión inexplicable, como si lo estuvieran mirando desde arriba.

"No, no es nada", dijo Xu Ze.

"Mn". Lu Heyang ya había llegado a los parterres de flores que había frente a la escuela. Como no estaban en el mismo

edificio, Lu Heyang dijo: "Me dirigiré al aula".

Xu Ze se quedó quieto. "Está bien".

Observó la espalda de Lu Heyang hasta que llegó a las escaleras. Este comportamiento de despedir a un compañero alfa conocido era extraño, pero Xu Ze no se dio cuenta.

Antes de que terminara la jornada escolar, Lu Heyang recibió un mensaje de Xiao Feng con la lista de boxeadores para el combate de esta noche.

Lu Heyang escaneó la lista y preguntó:
[*¿Diecisiete no está?*]

Xiao Feng: [Ah, ¿no son amigos tú y Diecisiete? ¿No te lo dije? Hoy va a pelear en un juego de calentamiento, que es solo un partido casual sin premio en dinero, peleando por nada].

Xiao Feng: [Además... Escuché que Diecisiete ofendió al gran jefe. No solo no recibirá dinero por el combate de esta semana, sino que aparentemente se enfrentará el próximo viernes a un boxeador brutal que incluso ha dejado a personas sin vida antes].

Xiao Feng: [¿Por qué no lo convences de que no pelee la semana que viene? Estoy preocupado].

Lu Heyang se quedó mirando la pantalla sin responder y luego le pidió a Xiao Feng que reservara dos asientos. A He Wei le ordenaron que fuera a casa a cenar hoy y no pudo llegar al Lado Oeste, por lo que Lu Heyang fue con Gu Yunchi.

Era otro día en el que Gu Yunchi no iba a la escuela. Cuando Lu Heyang salió por la puerta de la escuela, Gu Yunchi acababa de llegar. Lu Heyang se subió al auto y le dijo: "Llévame a comprar algo primero".

La mayor diferencia entre Gu Yunchi y He Wei era que Gu Yunchi no era demasiado curioso y no necesitaba llegar al fondo de cada detalle. Tarareó y le pidió a Lu Heyang que le dijera la dirección al navegante.

A mitad de camino, Lu Heyang recibió una llamada de su casa. La criada le informó que Lu Chengyu tomaría un avión esa tarde y le pidió que regresara temprano.

"Está bien, vuelvo pronto."

Después de colgar, Lu Heyang miró por la ventanilla del coche, perdido en sus pensamientos. Sabía que Lu Chengyu no quería tener una conversación sincera para fortalecer su vínculo padre-hijo. Era porque los guardaespaldas habían informado de su ubicación y Lu Chengyu le había ordenado que

regresara de esa manera.

"¿El tío Lu ha vuelto?", preguntó Gu Yunchi.

"Sí."

Gu Yunchi lo miró fijamente. "Entonces observa un rato y vete a casa".

Lu Heyang asintió sin decir nada.

Cuando llegaron al ring de boxeo, el combate inaugural acababa de terminar. Lu Heyang no estaba entre el público. Después de una breve conversación con Gu Yunchi, se dirigió al backstage.

Xiao Feng no estaba allí, por lo que Lu Heyang tomó la misma ruta que la última vez hacia el área detrás del escenario. El backstage probablemente era compartido por todo el lugar, con pasillos que conducían a otras secciones. El pasillo estaba lleno de cuartos de almacenamiento, vestidores y salas de maquillaje. Como era temprano, el backstage estaba lleno de gente, la mayoría de los cuales usaban mucho maquillaje o fumaban cigarrillos. Lu Heyang parecía estar demasiado limpio entre ellos. Algunas personas no pudieron evitar mirarlo, pero dudaron en acercarse a él ya que era un alfa de Clase S.

Lu Heyang fue directamente al vestuario al final del pasillo, llamó a la puerta y la abrió.

Dentro había dos boxeadores que lo miraban con recelo. "¿Quién eres tú?"

"Estoy buscando a Diecisiete". Lu Heyang dijo con una expresión tranquila: "Tengo algo para él".

Uno de los boxeadores señaló con la cabeza una puerta que estaba junto al armario. "Está ahí dentro".

"Gracias", dijo Lu Heyang.

Se acercó y abrió la puerta, revelando un baño pequeño y poco iluminado y una ducha. Diecisiete estaba de pie junto al lavabo, de espaldas a la puerta, inclinado con una toalla sobre los hombros. El grifo estaba abierto y Diecisiete parecía estar lavándose la cara. Cuando Lu Heyang se hizo a un lado, vio que el lavabo amarillento estaba lleno de sangre, que fluía lentamente por el desagüe obstruido.

Diecisiete cerró el grifo y se enderezó. Cuando se quitó las manos de la cara, todavía le goteaba sangre de la nariz.

En el momento en que levantó la cabeza, sus ojos se encontraron con los de Lu Heyang en el espejo manchado. Los ojos de Diecisiete se abrieron de par en par. Inmediatamente giró la cabeza para confirmar que Lu Heyang estaba realmente detrás de él.

"Tú..." Diecisiete se dio la vuelta y se limpió la nariz con el dorso de la mano, haciendo una pausa antes de preguntar: "¿Acabas de llegar? No te vi antes".

"Sí". Lu Heyang lo miró con una leve sonrisa.
"¿Me estabas buscando?"

Diecisiete se dio cuenta de que se había tendido una trampa sin querer. Bajó la mirada, se secó la nariz de nuevo y dijo: "Solo preguntaba".

Lu Heyang miró la hora en su pulsera y luego le entregó a Diecisiete la caja de cartón que sostenía. "Esto es para ti".

La bombilla que había encima de ellos parpadeó y emitió un leve silbido. Diecisiete miró la caja y luego volvió a mirar a Lu Heyang. Finalmente, se quitó la toalla del cuello, se secó las manos y aceptó la caja.

"A ver si te gustan", dijo Lu Heyang.

Como un robot programado, Diecisiete siguió en silencio las instrucciones de Lu Heyang y abrió la caja.

El olor a cuero fresco se extendió por el aire. Diecisiete miró fijamente el par de guantes de boxeo negros y rojos. Cuando notó el nombre de la marca impreso en el borde de los guantes, levantó la vista sorprendido. Su rostro

estaba sucio, manchado con pintura de baja calidad y sangre fangosa y sin secar. Pero sus ojos estaban limpios: de un gris oscuro con un matiz de matices azules casi imperceptibles bajo la luz de voltaje extremadamente bajo.

Era un regalo demasiado caro; tanto el regalo en sí como la persona que lo daba eran tan valiosos que Diecisiete dudó en aceptarlo, pero no pudo evitar querer mirarlo otra vez. Tragó saliva y preguntó en voz baja: "¿Por qué me das esto?"

"Para celebrar tu victoria", respondió Lu Heyang.

A Diecisiete se le ocurrió una idea desagradable: quería aceptar el regalo para celebrar una victoria, pero descartó la idea rápidamente: como el primer intento de mentira de un niño, cargado de culpa y sin experiencia, decidió finalmente decir la verdad obedientemente.

"No gané. Perdí el partido inaugural". Diecisiete murmuró, sonando arrepentido, lo cual era inusual en él, ya que generalmente no le importaba ganar o perder.

Pero Lu Heyang no parecía sorprendido ni decepcionado. Simplemente sonrió: "No importa, no es importante. Considérelo una celebración anticipada por tu próxima victoria".

Diecisiete no se resistió más. Miró los guantes de boxeo, estiró el brazo para tocar el cuero suave y luego dijo: "Gracias".

Lu Heyang podía percibir su felicidad, aunque Diecisiete no lo demostraba abiertamente: no sonreía y sus ojos no se iluminaban. Diecisiete seguía examinando los guantes como si los atesorara y los amara. Era difícil ocultar semejante sentimiento.

El teléfono que Lu Heyang llevaba en el bolsillo vibró y supo que era la ama de llaves quien lo instaba sin comprobarlo. Lo ignoró, pero se dio cuenta de que el tiempo se acababa y tenía que irse.

"Tengo que irme", Lu Heyang dijo: "Nos vemos la semana que viene".

Diecisiete no solo recibió unos nuevos y costosos guantes, sino que también recibió la promesa de volver a reunirse la semana siguiente. Incluso el cabello de la cabeza de Diecisiete, que estaba desordenado y erizado por la pelea, parecía contento y a gusto. Miró directamente a los ojos de Lu Heyang y frunció los labios en una pequeña sonrisa.

Diecisiete dijo con seriedad: "Nos vemos la semana que viene".

La autora tiene algo que decir:

Bueno... Diecisiete, no te emociones demasiado. Cuando te encuentres la semana que viene, tu disfraz habrá desaparecido.

Capítulo 23



El viernes por la noche, Diecisiete llegó al backstage. Después de prepararse, abrió su casillero y metió su mochila dentro. Rara vez dejaba rastros allí. Cada vez que venía, su mochila contenía un par de guantes de boxeo, pantalones cortos de gimnasia, una lata de pintura y algunos medicamentos básicos. Cuando se iba, se llevaba todo consigo.

Era como un empleado dispuesto a renunciar en cualquier momento y que nunca dejaba pertenencias extras en su lugar de trabajo.

Había algunos boxeadores sentados en la habitación, bebiendo o fumando, pero nadie hablaba. Cuando Diecisiete se puso de pie frente al vestuario, uno de los boxeadores finalmente habló: "Peleando con Elead, ¿eh? No le temes a la muerte".

Diecisiete cerró la puerta del vestuario y se arrancó el velcro de los guantes de boxeo. Con la cabeza gacha, se quedó de pie en el rincón

oscuro, con la expresión oculta. Diecisiete dijo: "Cuando sea mi turno, tendré que pelear".

Los boxeadores tenían sentimientos encontrados sobre este alfa de 17 años. Si bien desaprobaban sus combates semanales y su tendencia a irse abruptamente sin decir palabra, también reconocían que se había ganado su posición a través de su fuerza, un golpe a la vez.

En este lugar, algunos eran capaces de paralizar a sus amigos, que eran como hermanos fuera del escenario. Otros, cegados por la venganza, no dudaban en tomar drogas para competir. En comparación, la 'falsa compasión' y la 'hipocresía' de Diecisiete, de las que una vez se burlaron, nunca desaparecieron y ahora parecen más genuinas.

Quizás era la conciencia infantil de un adolescente, pero estaba claro que una cosa así no encajaba allí y estaba totalmente fuera de lugar.

Todos sabían por qué habían elegido a Diecisiete para luchar contra Elead esta vez. Tang Feiyi tenía muchas formas de torturar a alguien. Si Diecisiete realmente hubiera tenido una relación indescriptible con él, podría haber evitado este encuentro por completo.

Pero Diecisiete aceptó el partido sin ninguna objeción.

"Te aconsejo que tengas cuidado". Otro boxeador dijo: "Elead acaba de unirse al club y ahora está tratando de hacerse un nombre. Aún eres joven, así que no acabes perdiendo un brazo o una pierna por una pelea como esta. No vale la pena".

Diecisiete escuchó en silencio y se puso los guantes de boxeo. Levantó la cabeza y dijo: "Gracias".

Cuando Lu Heyang y los demás llegaron a la arena, el segundo partido acababa de terminar. Los tres se sentaron en la primera fila y, en menos de un minuto, Xiao Feng se acercó sigilosamente con bebidas en sus manos. Mientras repartía las bebidas, dijo: "Diecisiete está en el cuarto partido. Ese tipo llamado Elead es conocido por ser brutal, por lo que hay mucha menos gente apostando por Diecisiete hoy".

"¿Las ganancias de Diecisiete se basan en el número de partidos o en las apuestas?", He Wei preguntó con curiosidad.

"Se basa en la cantidad de partidos. Sus ganancias por un solo partido son, en realidad, las más bajas aquí". Xiao Feng dijo: "Solo obtiene una parte si las apuestas superan los

800.000, pero eso rara vez sucede. Solo ocurre cuando el gran jefe viene a ver el partido y apuesta por él".

"¿800.000?" He Wei pensó: "La mayoría de la gente que viene aquí solo busca diversión. Incluso si apuestan, no apostarán mucho. 800.000 por un solo juego es explotación".

Xiao Feng hizo rápidamente un gesto para que se callaran. "No hay justicia en un lugar como este. Las vidas humanas no valen nada".

Después de decir esto, se escabulló. He Wei abrió su bebida y tomó un sorbo antes de preguntar de repente: "¿Alguno de ustedes tiene algún interés en los alfas? ¿Pueden patrocinar a Diecisiete?"

Gu Yunchi respondió: "Estás enfermo. Ve a buscar ayuda".

He Wei se burló y se volvió hacia Lu Heyang. Antes de que pudiera hablar, Lu Heyang dijo con calma: "Mira el partido".

Recibiendo el hombro frío, He Wei puso los ojos en blanco y dirigió su atención hacia la arena.

El tercer combate terminó en cuestión de minutos. Los nombres de Diecisiete y Elead aparecieron en la pantalla gigante, provocando un frenesí en la multitud. Poco después, dos

alfas emergieron del túnel de competidores, uno tras otro.

Esta era la primera vez que Lu Heyang y los demás veían a Elead. Era moreno y musculoso, con proporciones impresionantes tanto en peso como en envergadura. El estrecho espacio entre sus ojos los hacía parecer profundos y amenazantes, como una bestia salvaje.

Diecisiete siguió a Elead, luciendo igual que en sus peleas anteriores. Llevaba los mismos guantes viejos y delgados con el cuero descascarillado y manchado.

Al entrar en la jaula octagonal, Diecisiete levantó la cabeza y miró a la primera fila de la audiencia que estaba justo frente a él.

La iluminación en la audiencia era tenue, pero Diecisiete identificó con precisión un asiento específico.

En medio de la multitud rugiente, Lu Heyang lo miró a los ojos en silencio, solo por un breve momento antes de que Diecisiete se volviera para mirar a Elead.

Sonó un silbato estridente y comenzó el partido.

Casi inmediatamente después del silbido, Elead lanzó un gancho de izquierda que

Diecisiete no pudo esquivar por completo. Le rozó la mandíbula inferior, lo que lo hizo tambalearse. Usando el giro de su cuerpo, generó poder desde su cintura y siguió con un inesperado puñetazo giratorio que aterrizó en la mejilla izquierda de Elead.

Pero la cabeza de Elead apenas se inclinó. Los músculos de su cuerpo y de su rostro estaban tan desarrollados que, incluso si lo atacaban, el dolor tenía poco impacto.

No importaba lo hábil que fuieras como boxeador, siempre se encontraban tus debilidades. Por el contrario, la diferencia de músculos y peso era a menudo lo más difícil de superar. En una pelea normal, un desajuste físico como el que había entre Diecisiete y Elead no estaría permitido, pero este era un cuadrilátero clandestino sin reglas.

Elead comenzó a lanzar una serie de golpes rápidos. Aunque Diecisiete intentó bloquearlos, tuvo problemas para protegerse la cabeza y el estómago. Su abdomen inferior recibió algunos golpes. Afortunadamente, los golpes fueron más lentos, pero en su mayoría prepararon el terreno para los golpes fuertes que vendrían después. Efectivamente, Elead echó el brazo izquierdo hacia atrás y apuntó su puño directamente contra la caja torácica derecha de Diecisiete, justo donde estaba su hígado.

"Diecisiete morirá si lo golpean así". La expresión de He Wei se tornó inusualmente seria. "¿Por qué organizar esto de esta manera? ¿Diecisiete ofendió a alguien?"

"Tang Feiyi". Gu Yunchi respondió. "¿Has olvidado el incidente que ocurrió la última vez en el hotel?"

La multitud estalló en vítores cuando Elead lanzó dos poderosos golpes seguidos. Diecisiete logró agacharse y bloquear con el antebrazo, pero la fuerza fue abrumadora. Cuando el segundo golpe aterrizó, Diecisiete fue arrojado hacia atrás contra la reja, luchando incluso por levantar las manos.

La agresividad y brutalidad de Elead no fue una sorpresa. En el momento de extrema debilidad de Diecisiete, Elead utilizó un codazo vertical de alto impacto. Si le daba en el cráneo, incluso si Diecisiete sobrevivía, probablemente sufriría daños permanentes.

La punta del codo de Elead estaba dirigida directamente a la cabeza de Diecisiete. He Wei no pudo evitar maldecir. Lu Heyang miró fijamente la jaula octagonal, con los labios apretados.

En la última fracción de segundo, Diecisiete hizo un último esfuerzo para apoyarse contra la reja, inclinando la cabeza para reemplazar el

área de impacto con su hombro. El codo de Elead terminó golpeándolo en la parte posterior del hombro. Diecisiete fue derribado como un pájaro, escupiendo sangre mientras caía hacia el suelo. Sin embargo, Elead lo recogió a mitad de camino. ¡Sujetó el brazo izquierdo de Diecisiete detrás de su espalda y usó una rodilla en su espalda para empujar a Diecisiete hasta las rodillas con todo el peso de su cuerpo!

El brazo izquierdo de Diecisiete se torció en un ángulo anormal. Su cuerpo intentó encorvarse instintivamente de dolor, pero la rodilla de Elead presionó contra su espalda, inmovilizándolo contra el suelo. Los focos cegadores brillaron sobre su rostro. Diecisiete mantuvo la boca bien cerrada, sin emitir ningún grito, aunque la sangre fluía constantemente de las comisuras de sus labios.

Elead agarró el cabello de Diecisiete y estaba a punto de golpearle la cabeza contra el suelo; el árbitro hizo sonar el silbato y entró al ring para cancelar el combate.

Sin saber a quién gritaban, el público seguía gritando como un grupo de máquinas apáticas y sedientas de sangre.

Elead se puso de pie y caminó alrededor de la jaula octagonal con los brazos en alto antes de salir del ring. Diecisiete yacía inmóvil junto a la

reja, lo que hizo que la multitud se preguntara si aún respiraba.

Diez segundos después, dos alfas entraron al ring con una camilla y se llevaron a Diecisiete.

He Wei frunció el ceño. Diecisiete tenía más o menos la misma edad que él y verlo golpeado de esa manera lo inquietaba. Dijo: "Deben haberle dislocado el brazo a Diecisiete".

Mientras hablaba, se dio la vuelta y se dio cuenta de que el asiento que estaba a su lado se había vaciado en algún momento. Lu Heyang no estaba a la vista.

"¿Dónde está Heyang?" He Wei se giró para preguntarle a Gu Yunchi que estaba al otro lado.

"No te preocupes por eso", dijo Gu Yunchi.



"Yo... ¡yo te llevaré!" Xiao Feng ofreció inmediatamente cuando vio salir a Lu Heyang.

Lu Heyang siguió caminando sin responder ni siquiera mirarlo. Xiao Feng, todavía commocionado por el partido, lo siguió y le dijo: "No te preocupes demasiado. Hay un médico que se ocupará de Diecisiete".

El pasillo estaba lleno de gente entrando y saliendo. Lu Heyang pasó a su lado en silencio. Unos minutos después, llegó al backstage. En el momento en que entró al pasillo, se topó con Tang Feiyi.

El rostro de Tang Feiyi estaba un tanto sombrío. Miró a Lu Heyang, que lo miraba fijamente, y luego pasó caminando. Después de dar unos pasos, Tang Feiyi se dio la vuelta y miró la espalda de Lu Heyang, entrecerrando los ojos como si estuviera pensando en algo.

Después de que Tang Feiyi salió a la entrada, Xiao Feng, que se había estado escondiendo detrás de la esquina, saltó de nuevo. Xiao Feng había querido advertir a Lu Heyang que Tang Feiyi venía y que debía esconderse, pero Lu Heyang había caminado demasiado rápido para que le avisara a tiempo.

Al final de la habitación había varios boxeadores parados fuera. Uno de ellos, un alfa que fumaba, era el que Lu Heyang había visto la semana pasada cuando fue a visitar a Diecisiete. Apagó el cigarrillo y dijo: "Tu amigo tiene agallas".

Su tono parecía algo burlón, pero parecía más como si estuviera luchando por expresarse con claridad en lugar de ridiculizarlo realmente.

Lu Heyang pasó junto a ellos y abrió la puerta.

La habitación estaba oscura y llena de olor a sangre y medicinas. Lu Heyang vio a Diecisiete sentado en el suelo contra la pared. Le habían vuelto a colocar el brazo dislocado. Había hisopos médicos y toallas de papel manchados de sangre esparcidos por sus piernas. Un alfa estaba inyectando algo en las glándulas de Diecisiete en la parte posterior de su cabeza. Diecisiete tenía la cabeza agachada y mordía una toalla doblada, con los ojos cerrados con fuerza.

"¿Qué estás inyectando?", Lu Heyang le preguntó al alfa, que parecía ser el médico que Xiao Feng había mencionado.

"Un inhibidor para prevenir el trastorno por feromonas causado por el dolor excesivo". El médico sacó la aguja y se puso de pie. Rápidamente empacó sus cosas y se fue.

Diecisiete relajó la boca y escupió la toalla. Lentamente levantó la cabeza para apoyarse contra la pared.

Además de la pintura, su rostro estaba cubierto de manchas de sangre. Sus mejillas estaban hinchadas y sus labios pálidos. Desde que escuchó la voz de Lu Heyang, había querido abrir los ojos, pero simplemente no tenía fuerzas.

Las pestañas de Diecisiete revolotearon y

finalmente logró abrir los ojos con dificultad. Miró a Lu Heyang débilmente, abriendo y cerrando la boca. Lu Heyang se agachó para acercarse a él y preguntó: "¿Qué?"

"... Yo", Diecisiete dijo con la voz ronca: "Yo perdí".

Cuando Lu Heyang le dio los guantes de boxeo la semana pasada, dijo que eran para celebrar su próxima victoria. Pero hoy perdió. Aunque este resultado parecía inevitable desde el principio, Diecisiete todavía sentía una punzada de arrepentimiento.

En el mundo real no había tantas remontadas y contraataques espectaculares. Se trataba más bien de enfrentarse a los reveses una y otra vez. No pudo resistirse, así que lo único que pudo hacer fue intentar levantarse lo más rápido posible.

No quería que Lu Heyang lo viera así, pero afortunadamente, era Diecisiete.

Lu Heyang lo miró y dijo: "No importa".

"Hazme un favor". Diecisiete dijo con voz entrecortada: "Ayúdame... a tomar mi mochila".

"Está bien". Lu Heyang se levantó y caminó hacia el casillero que estaba a su lado. Sacó la mochila de Diecisiete del casillero de la penúltima fila. Recordó que la última vez que

Diecisiete le había devuelto la billetera, la había sacado de allí.

"El más externo, ese pequeño bolsillo".
Diecisiete dijo.

Lu Heyang abrió la cremallera y lo sacó.

Era un rollo de dinero arrugado.

"Gracias por llevarme a casa y comprarme la medicina la última vez". Diecisiete parecía que se iba a desmayar en cualquier momento, respirando con dificultad. "La semana pasada... cuando viniste, me olvidé de darte el dinero".

Lu Heyang permaneció en silencio por un momento. Diecisiete sintió el silencio a su alrededor. Cerró los ojos con cansancio, esperando que Lu Heyang pudiera quedarse un poco más, aunque solo fuera por unos segundos para poder descansar en paz.

"Te llevaré al hospital". Lu Heyang dijo finalmente.

"Sólo me sentaré un rato". Diecisiete negó con la cabeza y su voz se hizo más débil. "Siempre es así".

Para él, no había mucha diferencia entre sangrar mucho o poco, o si una herida era menor o grave. El tratamiento era siempre el mismo. Esta vez podría tardar un poco más en

sanar, pero estaba mentalmente preparado para ello.

"No duermas. Vamos al hospital". Lu Heyang dejó la mochila en el suelo y se arrodilló junto a Diecisiete. Levantó suavemente la barbilla de Diecisiete con los dedos para evitar que se desmayara.

Pero Diecisiete cerró los ojos, sin apenas fuerzas para moverse.

Lu Heyang lo llamó: "Xu Ze".

La autora tiene algo que decir:

Pérdidas de batalla diarias:

Alfa inteligente: Agregar WeChat para transferir dinero.

Xu Ze: Te daré efectivo...



Capítulo 24



Lu Heyang observó como Diecisiete temblaba levemente, abrió lentamente los ojos y lo miró confundido.

Diecisiete tardó unos diez segundos en reaccionar. Su mirada se desvió lentamente mientras apartaba la cara de la mano de Lu Heyang.

Finalmente preguntó: "¿Cuándo?"

Temiendo la respuesta de Lu Heyang, continuó: "Lo sabes desde un tiempo, ¿no?"

Lu Heyang lo miró pero permaneció en silencio.

Había sido lo suficientemente tonto como para creer que Lu Heyang no se daría cuenta de las similitudes en la voz, las feromonas y el lenguaje corporal entre Xu Ze y Diecisiete. Supuso que Lu Heyang no tendría una gran impresión de la persona llamada 'Xu Ze' y no sería capaz de hacer la conexión entre los dos.

Resultó que no todos eran tan estúpidos y despistados como él.

De repente, Xu Ze se despertó con un dolor en el pecho, la espalda y el hombro izquierdo, que se había dislocado anteriormente. El inhibidor solo pudo estabilizar sus feromonas, pero no pudo adormecer el dolor.

No podía entender por qué el dolor se había intensificado de repente y comenzó a murmurar para sí mismo en un estado delirante.

"¿Por qué...?" Xu Ze murmuró. "Ya lo sabías..."

Si hubiera sido cualquier otra persona, Xu Ze habría pensado que lo estaban tratando como un tonto, pero no creía que Lu Heyang fuera ese tipo de persona. Sin embargo, no podía comprender por qué Lu Heyang había actuado de esa manera, lo que lo hizo sentir incómodo.

Entonces pensó que incluso si Lu Heyang tenía ese tipo de mentalidad, no había forma de que pudiera culparlo.

Xu Ze giró la cabeza hacia el viejo espejo de cuerpo entero que tenía a su lado. Vio su reflejo y, en la tenue luz, simplemente no parecía un ser humano. Desdichado, hasta sus rasgos estaban desfigurados: así era como Lu Heyang lo veía ahora.

Xu Ze bajó la cabeza avergonzado y se sintió completamente exhausto. Dijo: "Deberías irte".

Luego, en un tono casi suplicante, añadió: "No vuelvas aquí".

Antes de que Lu Heyang pudiera responder, Xu Ze cerró los ojos y se desmayó. Se desplomó hacia adelante y Lu Heyang lo agarró por los hombros. En ese momento, la puerta se abrió y entraron varios alfas.

Lu Heyang se giró y miró a uno de los alfas, que vestía una bata blanca. Zhuo Yan asintió y se acercó. Se agachó junto a Xu Ze y revisó su pecho y espalda. "No hay huesos rotos, pero necesitamos una tomografía computarizada para estar seguros".

Los otros alfas se acercaron y colocaron a Xu Ze en una camilla. Xiao Feng todavía estaba esperando afuera de la puerta. No tenía idea de dónde venían estos alfas o cómo habían entrado, pero de todos modos parecían profesionales. Lu Heyang recogió la mochila de Xu Ze y se acercó a Xiao Feng. "Gracias por lo de hoy. Llevaré a Diecisiete al hospital".

"Oh..." Xiao Feng asintió estúpidamente, sin atreverse a mirar a su alrededor. "Recuerda pasar por la puerta lateral de allí, o podrías encontrarte con los hombres del gran jefe".

"Entiendo."

Esta puerta lateral era el mismo lugar donde habían robado a Lu Heyang en su primera visita. Gu Yunchi y He Wei ya estaban esperando en el callejón. Xu Ze yacía pacíficamente en la camilla mientras lo llevaban a la ambulancia especial del hospital privado.

He Wei parecía confundido. "Heyang, ¿por qué..."

También conocía a Zhuo Yan, pero Diecisiete solo había estado detrás del escenario durante veinte minutos. No podía entender cómo Zhuo Yan y los demás habían llegado tan rápido, a menos que alguien les hubiera informado antes de que terminara el partido.

"Voy a llevar a Xu Ze al hospital". Lu Heyang dijo: "Ustedes regresen en auto".

Una vez que la ambulancia se fue, He Wei se volvió hacia Gu Yunchi y le preguntó: "¿Qué Xu Ze?"

"No hay muchos alfas de Clase S con tu coeficiente intelectual", dijo Gu Yunchi.

Unos segundos después, los ojos de He Wei se abrieron de par en par al comprender. "¿Tú también lo sabías? ¿Cuándo te enteraste? ¿Por qué no me lo dijiste?"

"El día que fuimos a esa conferencia."

Esa noche, él y He Wei habían ido a la habitación de hotel de Lu Heyang y Xu Ze para comer y charlar. Fue entonces cuando Gu Yunchi descubrió las pistas. Por supuesto, Lu Heyang debe haberlo descubierto incluso antes.

El hecho de que Diecisiete fuera Xu Ze no le importaba a Gu Yunchi. Después de todo, él y Xu Ze no se conocían y no tenían ninguna relación. En cuanto a por qué Lu Heyang seguía fingiendo no saberlo, Gu Yunchi pensó que era completamente comprensible en función de su personalidad. Eran bastante similares en algunos aspectos, como nunca mostrar interés o preocupación por las personas que no tenían nada que ver con ellos.

Pero los incidentes en el hotel y esa noche habían dejado a Gu Yunchi algo desconcertado.

Pero no importaba. Estaba mucho menos confundido que He Wei.

De camino al hospital, Xu Ze comenzó a experimentar leves dificultades para respirar y tosió un poco de sangre. Tenía el ceño fruncido y parecía sentir un gran dolor; tal vez la única vez que se permitió demostrarlo fue en

ese estado de inconsciencia.

"Duele..." Xu Ze jadeó, gimiendo inconscientemente. "Morfina... dame una inyección..."

El hecho de que pidiera morfina indicaba que alguien se la había suministrado cuando ya estaba herido.

Como la mayoría de los pacientes que Zhuo Yan había tratado como médico eran poderosos y ricos, nunca había visto a alguien como Xu Ze, quien inmediatamente solicitó morfina. Esto fue demasiado directo y burdo. Zhuo Yan ni siquiera pudo darle analgésicos antes de confirmar la gravedad de sus heridas.

Xu Ze pareció aceptar la falta de alivio del dolor, su voz se desvaneció hasta quedarse en silencio.

Zhuo Yan miró a Lu Heyang, que todavía estaba sentado en el asiento del otro lado, sin mostrar signos de nerviosismo o pánico; era una mirada con la que Zhuo Yan estaba familiarizado, una mirada de no estar demasiado preocupado por nada.

Tras el examen en el hospital, se determinó que Xu Ze había sufrido una contusión pulmonar y una hemorragia. No era demasiado grave, pero sin tratamiento podría provocar

complicaciones o dejar secuelas duraderas.

"¿Es tu amigo?" Zhuo Yan preguntó después de registrar la información en el monitor.

La pintura y la sangre del rostro de Xu Ze habían desaparecido, revelando un rostro limpio y dormido. Inclinado contra la ventana a cierta distancia de la cama del hospital, Lu Heyang respondió: "No exactamente, solo alguien que conozco de la escuela".

"¿Un estudiante de la Escuela Preparatoria?" Zhuo Yan estaba un poco sorprendido.

"Mmm". Lu Heyang se enderezó y se dirigió hacia la salida. " Una vez que se despierte, si no hay problemas, que le den el alta del hospital. Gracias por tu ayuda hoy".

"Seguro."



No había mucha luz en la habitación cuando Xu Ze se despertó. Se quedó mirando la bolsa de suero que colgaba en el aire durante un largo rato. Solo pudo llegar a la conclusión de '*estoy en el hospital*', en cuanto a cuándo llegó y cómo, no lo recordaba.

Solo recordó que antes de perder el

conocimiento le había pedido a Lu Heyang que no volviera al club. Se preguntó si Lu Heyang se enojaría por eso.

Alguien entró en la habitación y acomodó la cabecera de la cama, luego usó un control remoto para abrir las cortinas. Xu Ze finalmente pudo ver claramente a la persona; era un joven médico.

"Soy Zhuo Yan". Zhuo Yan preguntó: "¿Cómo te sientes ahora?"

"Estoy bien". Xu Ze se sentó y preguntó: "¿Puedo pagar la factura médica y que me den el alta ahora?"

"Puedes. Hemos preparado tu medicamento para que lo lleves a casa". Zhuo Yan dijo: "Los gastos médicos ya están cubiertos. No hay necesidad de preocuparse".

Xu Ze miró al alfa pálido frente a él y dudó antes de preguntar: "¿Quién lo pagó?"

"Debería ser un compañero de la escuela, ¿sabes?" Zhuo Yan hojeó el informe. "Revisé tus datos de feromonas. Pareces ser una alfa de Clase S con ciclos de rutina frecuentes. Ayer detectamos un inhibidor fuerte en tu sangre. Por eso me gustaría recordarte que si entras en rutina durante este tiempo, ya no puedes usar inhibidores".

"Supongo que será en los próximos días, ya que anoche tus niveles de feromonas estaban un poco alterados debido a las lesiones y el dolor. Mantén un ojo durante los próximos días. Si entras en rutina, lo mejor es que descances en casa".

"Está bien, gracias". Xu Ze asintió.

Xu Ze fue dado de alta del hospital una hora después con su medicación. El hospital incluso le consiguió un coche. Xu Ze se sentó en el asiento trasero y abrió el bolsillo exterior de su mochila. Los billetes arrugados todavía estaban dentro; por supuesto, Lu Heyang no los habría tomado.

De regreso a casa, Xu Ze se lavó las manos en el baño y se miró en el espejo; rara vez se miraba en el espejo porque creía que no había nada que mirar.

Tiritas y gasas de varios tamaños cubrían su cuello, brazos y las comisuras de su boca hinchada y magullada. Eran todas heridas menores que no había notado ni sentido la noche anterior. Normalmente, las ignoraría, pero ahora las enfermeras las habían tratado y cubierto con cuidado.

Xu Ze se quedó de pie un momento antes de regresar a su habitación. Abrió sus libros para hacer su tarea. Al principio, no podía

concentrarse, su mente se demoraba en cómo Lu Heyang lo había llamado por su nombre la noche anterior y el disfraz que creía que era perfecto. Resultó ser como el traje nuevo del Emperador; nadie se había limitado a exponerlo.

Después de un tiempo, logró separarse temporalmente de la vergüenza y otros sentimientos complicados y completó su tarea correctamente.

Sus glándulas se calentaron. Xu Ze se tocó la nuca; probablemente se acercaba su rutina. Pero no tenía parches supresores en casa. Guardó sus libros de texto y se preparó para ir a la farmacia a comprar un paquete.

Aún le dolía el cuerpo, pero ya no afectaba sus movimientos normales. Xu Ze tomó las llaves, se puso una gorra de béisbol y salió de su habitación.

Cuando llegó a la puerta principal, de repente oyó un golpe.

Poca gente acudía a su puerta. Como la vieja puerta de madera no tenía mirilla, Xu Ze giró la cerradura y la abrió.

Xu Ze vio a un alfa parado afuera a través de la puerta de seguridad negra oxidada. Su primer pensamiento fue que debía estar

alucinando porque ayer se había lastimado la cabeza.

"¿Vas a salir?", Lu Heyang le preguntó con una sonrisa sutil.

Xu Ze no pudo responder la pregunta de Lu Heyang porque su proceso de pensamiento no estaba claro. Mientras todavía intentaba recordar lo que había planeado comprar, su mano se adelantó a su cerebro, extendiendo la mano para abrir la puerta de seguridad.

Capítulo 25



Después de abrir la puerta de seguridad, Xu Ze se quedó frente a frente con Lu Heyang durante unos segundos antes de hacerse a un lado. No tenía experiencia en invitar a personas a su casa, especialmente a alguien por quien sentía algo. Así que se quedó de pie en silencio, incómodo, mirando a Lu Heyang a los ojos antes de finalmente decir: "Por favor, entra".

Lu Heyang entró y se detuvo frente a Xu Ze. Extendió la mano para pellizcar el borde de la gorra de Xu Ze y la levantó para revelar todo su rostro. Inclinando la cabeza, miró la comisura de la boca de Xu Ze. "¿Todavía te duele?"

"Ya no me duele". La comisura de su boca todavía estaba hinchada, así que ¿cómo no iba a doler? Pero el dolor no valía la pena mencionarlo. Xu Ze se quitó la gorra, hizo una pausa y cerró la puerta.

"¿Salías a hacer algo?"

"Para comprar parches de supresión". Xu Ze estaba aturdido y respondió a lo que Lu Heyang le preguntó. También explicó el motivo: "Puede que esté empezando a caer en mi rutina".

"Traje dos cajas", dijo Lu Heyang.

Se acercó a la pequeña mesa del comedor y dejó los objetos que llevaba. La casa de Xu Ze era pequeña, con solo dos habitaciones. La sala de estar estaba casi vacía, excepto por una mesa de comedor, una silla y un bote de basura. Era evidente que solo una persona había estado viviendo en la casa durante mucho tiempo.

Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang necesitaba una silla, así que fue al dormitorio a buscar una y la colocó a los pies de Lu Heyang. Lu Heyang se sentó, levantó la tapa del termo que estaba sobre la mesa y le acercó el cuenco y los palillos a Xu Ze.

Después de una breve vacilación, Xu Ze se sentó frente a Lu Heyang y apoyó las manos en sus muslos. Preguntó: "¿Por qué estás...?"

"Quería disculparme". Lu Heyang sonrió.
"¿Todavía estás enojado?"

Xu Ze no estaba enojado, pensó que no había

razón para estarlo. Si estaba enojado, sería consigo mismo. Xu Ze creía que Lu Heyang no había hecho nada malo, no quería que se preocupara demasiado por alguien como él. Incluso si Lu Heyang hubiera cometido un error, Xu Ze lo habría perdonado de inmediato.

"No estoy enojado", Xu Ze bajó la voz.

"Pero me dijiste que no viniera a verte más".

Xu Ze frunció el ceño con expresión pensativa. Recordó que eso no era lo que había dicho la noche anterior. Pensó que solo le había pedido a Lu Heyang que no fuera más al club.

¿O recordaba mal?

Mientras estaba perdido en sus pensamientos, Lu Heyang se puso de pie. "En ese caso, me iré".

Xu Ze no se esperaba esto. Instintivamente extendió la mano, pero se detuvo en el borde de la mesa. Se levantó presa del pánico. "No lo hagas".

Lu Heyang lo miró.

No es que no quiera que vengas a verme. Esa frase era demasiado extraña. Lu Heyang tal vez no le diera mucha importancia, pero Xu Ze definitivamente no podía decirlo..

Afortunadamente, Lu Heyang fue muy considerado con él. Cuando vio que Xu Ze luchaba, sonrió y dijo: "Solo estaba bromeando. Vamos a comer".

Lu Heyang siguió mirando su teléfono durante la comida, lo que hizo que Xu Ze se sintiera menos incómodo. Después de comer, Xu Ze guardó los platos para lavarlos, pero Lu Heyang levantó la cabeza y dijo: "Déjalos. La ama de llaves se ocupará de ellos cuando regrese".

"Ya comí, así que debo lavar los platos". Xu Ze insistió. En su mente, el ama de llaves de Lu Heyang solo necesitaba servir a la familia Lu. No veía ninguna razón por la que debiera dejar que Lu Heyang se llevara el cuenco para lavarlo después de haber comido.

Fue a la cocina a lavar los platos.

Lu Heyang podía ver a Xu Ze de pie junto al fregadero desde donde estaba sentado. Xu Ze estaba lavando los platos con la cabeza inclinada, luciendo concentrado y tranquilo. Parecía meticoloso en todo lo que hacía. Las gasas y las curitas en sus brazos y cuello no obstaculizaban sus tareas domésticas.

Cuando Xu Ze terminó, planeó secar los platos con una toalla y empacarlos para que Lu Heyang los llevara de regreso de inmediato.

Pero se detuvo por unos segundos, sin atreverse a mirar a Lu Heyang, y dijo: "Tal vez debamos esperar hasta que los platos se sequen antes de empacarlos".

Tartamudeó un poco en una sola frase. Xu Ze sintió un fuerte sentimiento de culpa y temió que Lu Heyang se diera cuenta de su débil excusa.

"No hay problema". Lu Heyang apoyó el codo en la mesa y apoyó la barbilla para mirarlo.

Xu Ze salió de la cocina e intentó pensar en algunos temas de conversación, pero como era de esperar, ni siquiera pudo pronunciar una sílaba. Todo lo que podía escuchar eran los latidos de su corazón.

"Ve a tu habitación". Lu Heyang tomó las dos cajas de parches supresores de la mesa. "Ponte el parche supresor y descansa un poco".

"Bien". Xu Ze asintió.

La habitación de Xu Ze tenía más muebles que la sala de estar: una cama, un armario, un escritorio y un ventilador. La habitación estaba bien organizada y el desorden era mínimo. La cama tenía sábanas de color azul marino y una manta fina estaba doblada cuidadosamente en un cuadrado en el centro. La cama y el

escritorio estaban en lados opuestos de la habitación, con una ventana en el medio. Las cortinas blancas estaban parcialmente corridas, meciéndose suavemente con la brisa y revelando las copas de los frondosos árboles del exterior.

"Siéntate en la cama", dijo Lu Heyang.

Xu Ze se acercó sin pensarlo dos veces y se sentó en el borde de la cama. Lu Heyang abrió el paquete de parches supresores, sacó uno y le quitó la capa adhesiva.

Sólo entonces Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang tenía la intención de aplicarle el parche supresor. Sus manos apretaron el borde de la cama e instintivamente bajó la cabeza para exponer la nuca. Miró al suelo y notó que la luz del sol proyectaba diferentes patrones en la pared mientras se movía con las cortinas.

Xu Ze se había preparado para la posibilidad de que Lu Heyang preguntara por qué él era el único que vivía en esta casa, pero Lu Heyang nunca lo hizo.

Todas las cosas que Xu Ze no quería hablar no necesitaban ser explicadas a Lu Heyang; Xu Ze asumió que la falta de preguntas de Lu Heyang se debía a una falta de interés.

Sintió que Lu Heyang presionaba suavemente

el parche sobre sus glándulas y notó que los dedos de Lu Heyang acariciaban suavemente los bordes para asegurarse de que se adhiriera firmemente a la piel.

El parche supresor contenía borneol, que se suponía que lo haría sentir fresco, pero Xu Ze extrañamente lo sintió más caliente.

Su cuello y sus orejas estaban enrojecidos por el calor, un síntoma de la rutina que se aproximaba. Lu Heyang bajó los ojos al área detrás de la oreja de Xu Ze, donde tenía algunos pelos cortos y sueltos.

Las yemas de los dedos de Lu Heyang rozaron la piel detrás de la oreja de Xu Ze mientras apartaba con cuidado los pelos sueltos. En respuesta, el cuerpo de Xu Ze se estremeció, revelando su sensibilidad.

"Lo siento". Lu Heyang se disculpó primero, luego le preguntó: "¿Tienes tantas cosquillas?"

Las orejas de Xu Ze parecieron enrojecerse aún más, y sus hombros y cuello se pusieron rígidos. Bajó la cabeza y pareció vacilar antes de finalmente asentir con sinceridad.

"Quítate la pulsera". Lu Heyang dijo: "¿No te sientes incómodo?"

De hecho, era incómodo, especialmente durante el período en que las feromonas eran

inestables. Una pulsera de tan baja calidad solo podía suprimir las feromonas de manera brusca y contundente, lo que causaba una enorme incomodidad. Xu Ze respondió: "No importa. Estoy acostumbrado". Pero aun así, obedientemente, se quitó la pulsera.

Miró a Lu Heyang, sin saber qué hacer a continuación. Xu Ze nunca se había atrevido a imaginar que Lu Heyang viniera a su casa, pero allí estaba, de pie en su habitación, justo al lado de su cama. La mirada de Xu Ze vagó sin rumbo por un momento antes de finalmente preguntar: "¿Te gustaría sentarte en la silla?"

"Por supuesto". Como si entendiera todas las reacciones de Xu Ze, Lu Heyang se movió hacia la silla junto al escritorio y se sentó.

Puso su mano sobre los libros que estaban sobre la mesa y preguntó: "¿Puedo echar un vistazo?"

Xu Ze asintió.

Lu Heyang abrió la tarea de Xu Ze. La Escuela Preparatoria nunca asignaba demasiada tarea los fines de semana, por lo que incluso personas como He Wei podían terminarla a tiempo.

La letra del libro era muy diferente a la personalidad de Xu Ze. La escritura era fría,

nítida y desenfadada, con un estilo claro, nada descuidado.

"Tu letra es hermosa", dijo Lu Heyang.

Aunque fue solo un cumplido, Xu Ze se sorprendió por un segundo antes de responder: "Gracias".

Sintiéndose demasiado inquieto para quedarse quieto e incapaz de ocultar su nerviosismo, Xu Ze se levantó para cerrar la ventana. Mientras estaba allí, el viento sopló a través de su cabello y alborotó su camiseta. La intensa luz del sol delineó la forma de su cuerpo debajo de la tela. Sostenía la cortina blanca ondulante, sus delgados dedos la agarraban como si estuviera sosteniendo un ramo de flores envuelto en blanco.

Debería ser un ramo de gardenias porque el viento llevaba su aroma.

Xu Ze cerró la ventana, soltó la mano y corrió las cortinas. La habitación se volvió más oscura y mucho más silenciosa.

Lu Heyang apartó la mirada de Xu Ze. Encendió el ventilador de pie que estaba al lado del escritorio y lo apuntó hacia la cama de Xu Ze.

"Deberías dormir un poco. Si tu rutina comienza por la tarde, no podrás dormir bien

por la noche".

"Está bien". La cabeza de Xu Ze daba vueltas y le picaba la garganta como si necesitara toser. Los primeros síntomas de una rutina eran muy similares a los de un resfriado y fiebre: calor, somnolencia y escalofríos.

Se tumbó en la cama. Cuando su cabeza tocó la almohada, la fatiga y el sueño lo invadieron. No había dormido bien la noche anterior porque le dolía todo el cuerpo y no había descansado después de regresar a casa esta mañana. En ese momento, abrumado por una sensación de tranquilidad, Xu Ze no tenía energía para pensar más. Se subió la manta hasta que cubrió la mitad inferior de su rostro y se acurrucó de lado.

Sus párpados se volvieron pesados. Xu Ze parpadeó lentamente mientras la figura de Lu Heyang se desdibujaba en su visión. Xu Ze abrió la boca y murmuró: "Si tienes algo que hacer, puedes irte. Solo recuerda cerrar la puerta".

No estaba tratando de ahuyentar a Lu Heyang. Más que nadie, quería que Lu Heyang se quedara un poco más. Simplemente no quería hacerle perder el tiempo.

Xu Ze no estaba seguro de si Lu Heyang había respondido o no. Antes de cerrar los ojos por

completo, pensó que desde el momento en que Lu Heyang llamó a la puerta hasta ahora, todo podría haber sido un sueño que tuvo durante su rutina.

No mucho después, Xu Ze escuchó vagamente los pasos de Lu Heyang, seguidos por el sonido de la puerta del dormitorio cerrándose, luego la puerta principal y, finalmente, la puerta de seguridad.

Muy bien, el sueño había terminado. Xu Ze cayó en un sueño profundo.

La autora tiene algo que decir:

Xu Ze, no crees que Lu Heyang realmente se haya ido, ¿verdad? Además, cuando Lu Heyang iba a un lugar peligroso como el club clandestino, los guardaespaldas irrumpían si él se perdía de vista durante demasiado tiempo. Pero como solo está visitando la casa de un compañero de escuela, no importaría si se queda un poco más.

Capítulo 26



Xu Ze se despertó con calor y sequedad en todo el cuerpo. La habitación estaba iluminada por una cálida luz amarilla. Ya era de tarde.

El ventilador seguía funcionando. Xu Ze bajó un poco la manta y respiró hondo. Estaba acostado boca arriba. Cuando giró la cabeza aturdido, vio a Lu Heyang sentado en el escritorio, apoyando la barbilla en una mano, aparentemente mirándolo.

La luz de la tarde se filtraba a través de las cortinas, proyectando un brillo surrealista sobre Lu Heyang.

Los ojos de Xu Ze se movieron lentamente, examinando cuidadosamente los dedos, los hombros, el mentón, la nariz y las cejas de Lu Heyang. Las pestañas de Xu Ze estaban caídas y sus ojos estaban somnolientos, como si estuvieran atrapados entre el sueño y la vigilia.

Si la visita de Lu Heyang a su casa al mediodía fue real, entonces Xu Ze estaba seguro de que el Lu Heyang actual era un sueño.

De lo contrario, no tendría el coraje de mirar directamente a los ojos de Lu Heyang.

Xu Ze rara vez soñaba con Lu Heyang, ni siquiera unas cuantas veces al año. No deseaba tener esos sueños porque el contraste entre el sueño y la realidad era tan grande que lo dejaba deprimido al despertar. Sin embargo, cada vez que soñaba con Lu Heyang, lo atesoraba enormemente.

Mantuvo sus ojos fijos en Lu Heyang mientras lentamente se giraba hacia un lado para mirarlo, mirándolo fijamente en silencio.

De repente, la mano izquierda de Lu Heyang, que descansaba sobre su rodilla, se movió. La atención de Xu Ze se dirigió de inmediato a esa mano.

Los dedos eran blancos y largos, con articulaciones bien definidas. El dedo índice rozó suavemente su rodilla, frotándola de un lado a otro con suavidad. Xu Ze observó durante unos segundos y, de alguna manera, ese movimiento sutil hizo que su rostro y sus orejas se sonrojaran y su columna se entumeciera, como si los dedos de Lu Heyang estuvieran acariciando su espalda.

Xu Ze tragó saliva. Como alfa en rutina, no podía soportar la prueba. Se sintió extremadamente avergonzado por esta asociación y se sonrojó mientras le daba la espalda a Lu Heyang. Hacía demasiado calor. Xu Ze agarró el cuello de su camiseta y se la subió, dejando al descubierto su espalda desnuda. Aunque Xu Ze sabía que era solo un sueño, todavía sentía el peso de la mirada de Lu Heyang en su espalda. Respiró profundamente unas cuantas veces y se dio la vuelta de nuevo, sus pupilas claras reflejaban la imagen de Lu Heyang.

La manta todavía cubría la cintura de Xu Ze. Levantó su pierna derecha y la envolvió alrededor de la manta. Después de luchar durante unos segundos, Xu Ze metió la mano debajo de las sábanas.

Su experiencia en este campo era casi nula. En el pasado, había recurrido principalmente a inhibidores para sobrevivir a su rutina. Aunque tales pensamientos habían cruzado por su mente en algunas ocasiones, generalmente se rendía después de unos pocos toques debido a su falta de imaginación, un sentido de vergüenza y otras razones. En cambio, esperaba que la reacción física se calmara naturalmente.

Sin mencionar la idea de hacerlo con Lu

Heyang, Xu Ze nunca haría algo así, ni siquiera si muriera.

Pero hoy, estaba soñando con eso. Era solo un sueño. Xu Ze se sintió profundamente tentado y envalentonado. Solo esperaba que cuando despertara, pudiera olvidarlo todo, o de lo contrario nunca podría volver a enfrentar a Lu Heyang.

Con esto en mente, Xu Ze cerró los ojos, sin atreverse a mirar a Lu Heyang. Pero se arrepintió de inmediato: quería mirarlo un poco más. Entonces Xu Ze abrió los ojos nuevamente, pero después de encontrarse con la mirada de Lu Heyang por un segundo, rápidamente miró hacia otro lado avergonzado.

Sus oídos zumbaban y escuchó vagamente un pitido. Xu Ze vio que Lu Heyang presionaba algo en su pulsera, pero no sabía qué estaba ajustando. Xu Ze respiró rápidamente, inclinó la cabeza hacia arriba y reveló su nuez de Adán. Se lamió los labios y luego se mordió el labio inferior para evitar hacer algún sonido.

Era la primera vez que sentía una sensación tan intensa. Tenía los músculos tensos, los ojos entrecerrados y un rubor que se extendía desde su rostro hasta la clavícula. Unos minutos después, bajo la mirada tranquila de Lu Heyang, Xu Ze cerró los ojos y dejó escapar algunos gemidos ahogados, arqueando su

cuerpo en un ligero espasmo.

Respiró profundamente para calmarse, luego abrió los ojos y se dio cuenta de que aún no se había despertado. Un momento después, vio a Lu Heyang levantarse y caminar hacia la cama.

Xu Ze se quedó aturdido mientras observaba a Lu Heyang acercarse a él. Lu Heyang puso su mano en el borde de la almohada de Xu Ze y se inclinó. Xu Ze miró el rostro de cerca y no pudo encontrar ningún defecto; si bien la perfección puede no existir, el rostro de Lu Heyang se acercaba notablemente.

El labio inferior de Xu Ze estaba ligeramente rojo e hinchado por haber sido mordido. Sintió que el rostro de Lu Heyang no debería ser tan claro. En el pasado, cuando soñaba, siempre parecía que estaba separado por un velo, incapaz de ver con claridad. Xu Ze extendió su mano izquierda limpia. Se había dislocado la noche anterior y todavía le dolía; quería tocar el rostro de Lu Heyang, sin atreverse a hacer nada más, solo tocarlo.

Pero antes de que Xu Ze pudiera tocar el rostro de Lu Heyang, vio que Lu Heyang fruncía el ceño y luego le bajaba la mano.

Lu Heyang lo llamó: "Xu Ze".

El único sonido que quedaba en la habitación

era el zumbido del ventilador. Xu Ze miró a Lu Heyang de arriba abajo, sus ojos se fueron aclarando poco a poco.

Su rostro pasó de sonrojarse a perder todo color en un instante. El rostro de Xu Ze se puso pálido, mostrando una mirada de desesperación y falta de vida.

Podía imaginarse cómo debía lucir en ese momento, con sus heridas aún sin sanar, las comisuras de su boca hinchadas y cubierto de sudor debido a su rutina; en tal situación, en realidad estaba fantaseando con un alfa del mismo sexo.

¿Qué pensaría Lu Heyang de él? Xu Ze no se atrevió a pensar ni un segundo más.

Estaba mudo, su garganta se sentía como si estuviera llena de arena. Al darse cuenta de la verdad, su mente se paralizó, incapaz de responder.

"El Dr. Zhuo me pidió que te recordara que tomaras tu medicamento y te controlaras la temperatura". Lu Heyang soltó la muñeca de Xu Ze y presionó suavemente su pecho sudoroso. Añadió con indiferencia: "También me pidió que te preguntara si todavía te duelen los pulmones".

Su mano rozó la piel desnuda de Xu Ze, y

sintió el rápido latido del corazón bajo su palma.

Xu Ze se puso rígido y le costó mucho esfuerzo sacudir la cabeza.

"Bien". Lu Heyang movió su mano hacia la nuca de Xu Ze y la sostuvo. "Cambia el parche supresor cada tres horas. Será más efectivo".

Mientras hablaba, pellizcó la nuca de Xu Ze con un agarre firme, como para enfatizar la importancia de cambiar el parche de supresión.

"Está bien". La voz de Xu Ze era tan suave que era casi inaudible cuando dijo con voz ronca: "Puedes regresar".

Lu Heyang se puso de pie y miró a Xu Ze durante unos segundos, pero Xu Ze ya había cerrado los ojos y enterrado la cara en la almohada. La manta todavía estaba envuelta alrededor de su cintura, exponiendo la parte superior de su cuerpo y parte de sus pantorrillas. La tenue luz de la ventana reveló el sudor y las marcas rojas en su cuerpo. Las cicatrices rojas eran visibles alrededor de las áreas envueltas en gasa y vendas.

A Xu Ze le tomó cinco minutos completos sentarse de la cama después de escuchar la puerta cerrarse.

Sin parecer diferente de un zombi, arrastró los

pies para conseguir ropa interior y ropa limpia antes de abrir la puerta y dirigirse al baño.

Mientras pasaba por la sala de estar, notó que el termo todavía estaba en la mesa del comedor; Lu Heyang se había olvidado de tomar los platos.

Esto significaba que tendría que devolvérselos en persona en la escuela la próxima semana.

Xu Ze nunca se había encontrado con tantos problemas a la vez.

La autora tiene algo que decir:

¿Todavía hay alguien que no sepa que Lu Heyang es un verdadero caballero? (dice mientras acaricia los músculos del pecho de Xu Ze)

耶比少林耶呀

耶比少林耶呀

耶比少林耶呀

耶比少林耶呀

Capítulo 27



Esta vez, la rutina de Xu Ze fue relativamente corta. Con el fin de semana y el lunes libre, duró menos de tres días en total. Durante la clase de natación del martes por la tarde, Xu Ze llevó el termo a la piscina, aunque no estaba seguro de si Lu Heyang asistiría.

Cuando empezó la clase, Xu Ze miró a su alrededor, pero no vio a Lu Heyang. Supuso que no vendría hoy.

Pero veinte minutos después, Xu Ze levantó la vista durante su entrenamiento y vio a Lu Heyang bajando las escaleras de la entrada, mirando en su dirección.

Durante los últimos días, Xu Ze se había estado preguntando si Lu Heyang había notado algo, pero la respuesta seguía siendo incierta —A juzgar por la actitud de Lu Heyang, no parecía haberse tomado el asunto en serio o tal vez pensó que era normal. Después de todo, había estado en rutina y se esperaban

diversas reacciones corporales.

A pesar de esto, Xu Ze instintivamente quería esconderse. Estaba nadando en la piscina, por lo que solo podía esconderse en el agua.

Se sumergió y nadó por el sendero como lo haría durante un entrenamiento normal. Sin embargo, notó que alguien caminaba por el borde de la piscina, a la misma velocidad que él.

Cuando Xu Ze llegó al final de la piscina, no salió a la superficie. Todo su cuerpo permaneció sumergido mientras miraba hacia arriba y veía a la otra persona parada allí, que parecía bastante paciente.

Xu Ze sabía que su comportamiento era ridículamente tonto, pero ya lo había hecho.

Desafortunadamente, no había tomado suficiente oxígeno debido al pánico antes de sumergirse bajo el agua, y no pudo permanecer sumergido por mucho más tiempo.

No pudo evitar liberar un par de burbujas en el agua.

Treinta segundos después, emergió, jadeando en busca de aire.

Lu Heyang estaba de pie junto a la piscina, sosteniendo un par de gafas de natación. Miró

a Xu Ze y dijo: "Hasta donde sé, el examen final no incluye buceo".

"..." Xu Ze se secó el agua de la cara, evitando el contacto visual directo con Lu Heyang. Estaba contento de tener puestas sus gafas de natación.

Después de una pausa, Xu Ze preguntó: "¿En qué vestuario estás?"

Lu Heyang no respondió, pero se agachó y dijo: "No te escucho. Nada más cerca".

Su postura, con una rodilla en el borde de la piscina, recordaba a la de un entrenador en un acuario. Como un delfín convocado, Xu Ze siguió la orden y nadó más cerca del borde. Sus extremidades estaban rígidas por el nerviosismo, pero se preparó y preguntó de nuevo: "¿En qué vestuario estás?"

"¿Qué pasa?" La mano de Lu Heyang colgaba dentro de la piscina, moviéndola mientras preguntaba.

"Olvidaste llevarte tu termo. Te lo devolveré después de clase", dijo Xu Ze.

"¿Termo?" Lu Heyang parecía no tener ningún recuerdo.

Xu Ze tuvo que refrescar su memoria. "El sábado, cuando... viniste a mi casa".

"Mn, ahora lo recuerdo", Lu Heyang dijo: "Vestuario 3".

Xu Ze asintió. Lu Heyang se puso de pie. "Voy primero a practicar".

Caminó hasta otra piscina. Xu Ze observó a Lu Heyang meterse en el agua. No le quitó los ojos de encima hasta que desapareció de su vista. Luego, Xu Ze lentamente, muy lentamente, se hundió de nuevo en el agua para aliviar el calor en su rostro y cuerpo.

Como Lu Heyang había llegado tarde, salió de clase unos minutos tarde. De camino al vestuario para cambiarse, notó que alguien entraba detrás de él. Cuando se dio la vuelta para mirar, era Xu Ze.

Xu Ze sostenía una toalla en una mano y el termo en la otra. Colocó el termo en el banco y dijo: "Gracias", antes de intentar irse apresuradamente sin esperar la respuesta de Lu Heyang.

"Xu Ze". Lu Heyang lo llamó sin darse vuelta mientras tomaba una botella de agua de su casillero.

Xu Ze se congeló, se dio la vuelta un segundo después y preguntó: "¿Qué pasa?"

Lu Heyang tomó un sorbo de agua y se secó el cabello con una toalla. "¿Por qué tienes rutinas

tan a menudo?"

Levantó la mirada, miró a través de su flequillo ligeramente húmedo y desordenado y clavó sus ojos en el rostro de Xu Ze.

Al mencionar su rutina, Xu Ze no pudo evitar pensar en lo que había sucedido el sábado, lo que en resumen lo hizo querer huir de la otra persona lo antes posible. Era solo que la expresión de Lu Heyang no parecía burlona de ninguna manera. En cambio, parecía ser una pregunta genuina.

"Me diferencié por segunda vez a la Clase S", Xu Ze explicó: "Sucedió en el segundo año de la escuela media. Antes de eso, solo estaba en el Clase A".

"La diferenciación secundaria como alfa significa que las feromonas no son tan estables, por lo que las rutinas ocurrirán con mayor frecuencia", aclaró.

Lu Heyang asintió. La diferenciación secundaria no era algo común y no había mucha información al respecto en los libros de texto de biología. No sabía mucho sobre el tema antes de esto.

"¿Es doloroso?", preguntó. Lu Heyang nunca había experimentado una rutina real y no estaba seguro de cómo se sentía.

Pero esta pregunta hizo que a Xu Ze le resultara difícil no pensar demasiado: ¿sería doloroso? ¿Lo suficientemente doloroso como para hacer algo así delante de un alfa? Xu Ze se sintió extremadamente avergonzado y agarró su toalla mientras respondía: "Un poco".

Lu Heyang estaba a punto de decir algo cuando escuchó la voz de He Wei en la puerta del vestuario: "Heyang, ¿ya estás listo?"

"¿Oh?" He Wei entró y vio a Xu Ze, saludándolo con un: "¡Hola!"

Sus ojos se centraron inmediatamente en la parte superior del cuerpo de Xu Ze, en particular en sus abdominales y contornos corporales. Se dio cuenta de que eran idénticos a los de Diecisiete. Se culpó a sí mismo por no haber visto a Xu Ze sin camiseta antes, o habría conectado los puntos entre él y Diecisiete antes. Esta tenía que ser la razón.

Xu Ze notó que He Wei lo miraba y se sintió perplejo. Entonces, sintió que Lu Heyang se acercaba a él. La mano de Xu Ze quedó repentinamente vacía; Lu Heyang había tomado su toalla y la colocó sobre el hombro izquierdo de Xu Ze, la toalla colgando lo suficiente para cubrir la mayor parte del cuerpo de Xu Ze.

La vista de He Wei se bloqueó abruptamente.

Frunció el ceño y expresó su insatisfacción diciendo: "¡Oye!" Pero Lu Heyang lo interrumpió: "¿No ibas a ir a cenar a casa hoy?"

"No me voy a casa. No volveré en esta vida". He Wei respondió. "Vamos a una fiesta esta noche. Te presentaré a una omega muy guapa".

Xu Ze mantuvo la mirada baja. Sabía que debía irse, pero en ese momento estaba entre He Wei y Lu Heyang. Sería de mala educación si de repente se diera la vuelta y se marchara. Además, Xu Ze no tenía mucha experiencia en interrumpir conversaciones, por lo que no sabía cuándo sería apropiado decir: '*Tengo que irme*'.

"No quiero ir". Lu Heyang declinó rotundamente la invitación de He Wei.

"No eres divertido. ¿Eres incompetente?" He Wei parecía decepcionado. "Lu Heyang, si no sales con nadie en la escuela secundaria, ¿planeas esperar hasta que el tío Lu te consiga una pareja en la universidad?"

Cuando terminó de hablar, Lu Heyang no mostró ninguna reacción, mientras que Xu Ze miró a Lu Heyang. Xu Ze había estado de pie en silencio, por lo que pareció abrupto cuando levantó la cabeza.

Como resultado, Lu Heyang también miró a Xu Ze. Sus miradas se cruzaron brevemente antes de que Xu Ze desviara rápidamente la mirada.

"Xu Ze, ¿estás saliendo con Chi Jiahán?" La atención de He Wei volvió a Xu Ze y le preguntó.

Xu Ze parecía estar perdido en sus pensamientos y se detuvo antes de responder: "No, solo somos amigos".

"Entonces, ¿Chi Jiahán está saliendo con otro alfa?"

"No". Xu Ze hizo una pausa nuevamente antes de agregar: "Tiene miedo de los alfas".

En realidad, Xu Ze lo estaba diciendo con suavidad. Chi Jiahán no le tenía miedo a los alfas, pero los odiaba. Xu Ze parecía ser uno de los pocos alfas con los que estaba dispuesto a ser amigo cercano.

"¿Qué significa eso? ¿Es gay?" He Wei se sorprendió. Había investigado a fondo a Chi Jiahán. Las dos primeras preguntas eran solo una conversación informal con Xu Ze, pero este aspecto era realmente algo que no había esperado.

"No lo creo". Xu Ze no había especulado sobre la orientación sexual de Chi Jiahán, pero no creía que Chi Jiahán fuera gay.

He Wei se puso a pensar y Xu Ze finalmente encontró una oportunidad para interrumpirlo: "Tengo que irme".

Lu Heyang no respondió. Xu Ze lo miró rápidamente antes de darse la vuelta y salir del vestuario 3.

Xu Ze fue al cuarto de baño para ducharse y luego regresó a su vestuario para empacar sus cosas. Las piscinas estaban casi desiertas, por lo que reinaba el silencio. Xu Ze escuchó pasos en el pasillo y reconoció la voz de He Wei.

"¿De verdad no vas a ir?" He Wei seguía insistiendo en ir a la fiesta.

"No voy". Lu Heyang se negó nuevamente.

Xu Ze se puso la pulsera sin prisas. Pensó en lo que He Wei había dicho antes, lo que debería significar que Lu Heyang aún no estaba en una relación.

Aunque este asunto no tenía nada que ver con él —después de todo, la vida entera de Lu Heyang no podía tener nada que ver con él—, aun así, esto lo hizo sentir un poco menos culpable. Al menos significaba que no se había masturbado con una alfa que tenía novia en ese momento.

Los dos se acercaron lentamente a la salida

del vestuario. El vestuario de Xu Ze estaba cerca de la puerta y solo estaban bloqueados por la pared.

"¿Qué dijo tu primo?", le preguntó Lu Heyang a He Wei.

"Primero quiere ver cómo pelea Xu Ze. Estaba pensando en llevarlo al ring de boxeo el viernes, pero no estoy seguro de si Xu Ze peleará esta semana. ¿No estaba lesionado la última vez?"

"Pregúntale entonces."

"Heyang". La voz de He Wei sonó inesperadamente seria. "Siento que estás tratando a Xu Ze... ¿cómo debería decirlo? Nunca te has preocupado por los asuntos de otras personas. No entiendo lo que quieras decir".

Los movimientos de Xu Ze se detuvieron. Se quedó mirando su muñeca y de repente su corazón se aceleró. No esperaba nada, simplemente no sabía cómo respondería Lu Heyang.

"¿Es porque es lamentable y simpatizas con él?", continuó He Wei.

La voz se escuchó con total claridad a través de la pared. Después de varios segundos, Lu Heyang permaneció en silencio como si

aceptara tácitamente.

El sol se había puesto y el vestuario estaba en penumbra. Las taquillas vacías parecían bocas cuadradas y negras que esperaban tragárselo entero.

La mirada de Xu Ze estaba desenfocada. La puerta del casillero emitió un leve crujido mientras la cerraba lentamente.

Mucho tiempo después, tanto que sus pasos se volvieron indistintos en la distancia, Xu Ze finalmente escuchó la respuesta de Lu Heyang.

"Tal vez."

Capítulo 28



El viernes, Xiao Feng le envió un mensaje a Lu Heyang para informarle que Diecisiete no se había tomado tiempo libre para recuperarse y tenía previsto participar en un partido casual sin paga.

Xiao Feng le preguntó a Lu Heyang: *[¿Cómo están las heridas de Diecisiete? ¿Lo sabes?]*

Lu Heyang respondió: *[No estoy seguro.]*

Realmente no estaba seguro. Desde la clase de natación del martes, Lu Heyang había notado que Xu Ze lo evitaba. Incluso cuando se encontraban accidentalmente en el campus, Xu Ze cambiaba rápidamente de dirección tan pronto como veía a Lu Heyang desde la distancia.

En una ocasión, cuando Lu Heyang caminaba hacia el estacionamiento después de la escuela, vio a Xu Ze sacando su bicicleta del cobertor para bicicletas. He Wei lo saludó, pero

Xu Ze solo tarareó en respuesta y agregó apresuradamente: "Tengo que irme", manteniendo la cabeza gacha y evitando el contacto visual con Lu Heyang.

En ese momento, He Wei vio a Xu Ze alejarse y le preguntó a Lu Heyang confundido: "¿Qué le hiciste a Xu Ze?"

Después de cenar, Lu Heyang y Gu Yunchi fueron al Lado Oeste. Esperaron en el auto unos diez minutos hasta que llegó He Wei con otro alfa.

"He Yu, mi primo". He Wei lo presentó mientras cerraba la puerta del auto. "Un rico de segunda generación sin conocimientos ni habilidades".

"¿?" He Yu preguntó: "¿Estás hablando de ti mismo?"

He Wei se rió entre dientes y lo rodeó con su brazo mientras entraban al edificio.

Los cuatro llegaron justo a tiempo para el partido del intermedio. Diecisiete entró al escenario con su habitual actitud tranquila, sin mostrar signos de lesión. Ocultar el dolor parecía ser uno de sus puntos fuertes.

Diecisiete no miró a la audiencia esta vez y mantuvo su atención dentro de la jaula octagonal. Su oponente todavía estaba en una categoría de peso superior a él. Sin embargo,

Diecisiete no tenía intención de enfurecer a la multitud esta noche. Golpeó a su oponente con rapidez y precisión, terminando el combate en solo 45 segundos con una determinación implacable.

Después de ver tres combates más y comparar a Diecisiete con los otros boxeadores, He Wei preguntó: "¿Qué piensas?"

"Es bueno. Con el entrenamiento adecuado, definitivamente podría avanzar más. Es el más adecuado aquí". He Yu respondió: "Los demás son demasiado agresivos. En las peleas profesionales, se necesita ambición, no sed de sangre. Abrí un club legítimo y, con su estilo de lucha, los prohibirían después de unos pocos combates".

"Entonces hablemos con Diecisiete". He Wei se volvió hacia Lu Heyang. "¿Tienes su número de teléfono?"

"Iré a buscarlo detrás del escenario". Lu Heyang se levantó y salió al pasillo.

Xiao Feng se apoyó contra la puerta, masticando semillas de melón. Cuando vio que Lu Heyang se acercaba, se puso de pie de inmediato. "Diecisiete no está detrás del escenario".

"¿Se fue?"

"No, está abasteciendo bebidas". Xiao Feng dijo: "El partido casual de hoy no le dio beneficios, así que está ganando algunas propinas. Puede que no sea mucho, pero sigue siendo dinero para la cena".

Siguiendo las instrucciones de Xiao Feng, Lu Heyang caminó hacia el vestíbulo por el que se debía pasar después de bajar del ascensor. Las luces rosas creaban una atmósfera casi surrealista. Mientras Lu Heyang observaba a la multitud, notó una máquina expendedora. Un alfa con una gorra de béisbol estaba acomodando bebidas. Junto a él había una camarera omega con una camiseta sin mangas y pantalones cortos, sonriendo y diciéndole algo.

Xu Ze terminó de colocar las bebidas y se puso de pie. Cerró la puerta, puso el seguro y sacó la llave. La omega dio un paso hacia adelante, abrazó su brazo y apoyó la barbilla en su hombro, presionando todo su cuerpo contra él. Con una sonrisa, le susurró algunas palabras al oído.

Xu Ze inclinó la cabeza hacia un lado para mirar a la omega. No parecía repelido, pero aun así apartó suavemente su brazo.

La omega sacó una botella de su bolso y se la entregó a Xu Ze antes de saludar y regresar saltando a su mostrador.

Xu Ze recogió las cajas de plástico del suelo y las apiló. Cuando se dio la vuelta, vio a Lu Heyang a poca distancia y se quedó paralizado.

Después de eso, Xu Ze bajó la cabeza y caminó hacia otro pasillo a la izquierda.

Lu Heyang lo siguió a paso lento. El pasillo era estrecho y no había mucha gente alrededor. Despues de unos pasos, Lu Heyang lo llamó: "Xu Ze".

Vio que los pasos de Xu Ze se paraban, deteniéndose brevemente antes de girar en el pasillo mal iluminado. Xu Ze estaba allí de pie, sosteniendo las cajas de plástico, y parecía una silueta vaga y silenciosa.

"¿Terminaste de trabajar?" Lu Heyang preguntó mientras se acercaba a él.

En realidad, tenía otras cosas que preguntar, pero con He Wei y los demás todavía esperando, solo podía elegir lo más urgente.

"¿Pasa algo?" Xu Ze preguntó en voz baja.

"El primo de He Wei abrió recientemente un club de boxeo para peleas profesionales. He Yu vino a ver tu pelea hoy y quiere hablar contigo".

"¿Hablar de qué?" Xu Ze levantó ligeramente

la cabeza.

"He Yu quiere entrenar nuevos boxeadores".

Xu Ze tenía la gorra baja, por lo que Lu Heyang no podía ver su expresión con claridad. Después de un rato, Xu Ze respondió: "Está bien".

No parecía sorprendido ni feliz en absoluto.

"¿Qué te dio esa omega hace un momento?" Lu Heyang preguntó, mirando el bolsillo de Xu Ze.

"Desmaquillante", Xu Ze dijo, "para quitar la pintura de la cara".

Hace mucho tiempo, Xu Ze solía quitarse la pintura simplemente lavándola con jabón. Por casualidad, una omega lo vio haciendo esto, por lo que rápidamente le dio una botella de desmaquillante e incluso le enseñó a usar discos de algodón. Desafortunadamente, Xu Ze no prestó atención a esas cosas y, como mucho, vertió el desmaquillador en su mano y se lo frotó en la cara.

Más tarde, el omega comenzó a darle desmaquillante con regularidad. Xu Ze se negó muchas veces sin ningún resultado.

Lu Heyang dijo: "Ustedes dos parecen tener una buena relación".

"... Está bien." Xu Ze no estaba muy seguro de cómo definir una 'buena relación', pero como Lu Heyang lo describió de esta manera, pensó que era preciso.

Lu Heyang extendió la mano y levantó la gorra de Xu Ze para revelar sus ojos. Dijo: "Pensé que no eras bueno haciendo amigos".

Xu Ze estuvo de acuerdo con él, pero la mayoría de las personas aquí eran bastante extrovertidas, por lo que incluso si no era bueno para socializar, todavía había algunos que estaban dispuestos a iniciar conversaciones con él. Xu Ze dijo: "Todos aquí son agradables".

"Mn". Lu Heyang respondió con indiferencia.

Después de eso, fue al backstage con Xu Ze para guardar las cajas de plástico. He Wei y los demás ya estaban sentados en una cabina en el bar del club. Todavía era temprano y el bar no estaba demasiado lleno. De hecho, parecía más tranquilo que el resto del lugar.

"Entonces, así es como se ve". He Yu examinó a Xu Ze de pies a cabeza y dijo con una sonrisa: "Podrías confiar en tu apariencia para ganarte la vida, entonces, ¿por qué pelear en el boxeo clandestino?"

Lu Heyang y Xu Ze se sentaron uno al lado del

otro. He Yu le sirvió una bebida a Xu Ze al pasar. "¿Puedes beber?"

Xu Ze asintió y Lu Heyang lo miró.

"¿Ya cenaste?" Lu Heyang preguntó, inclinando la cabeza hacia un lado antes de que Xu Ze tomara su primer sorbo.

"Ya comí". Xu Ze mantuvo la mirada baja sin mirarlo.

Después de charlar un rato mientras bebíamos algo, He Yu fue directo al grano y preguntó: "¿Has pensado en pelear profesionalmente? Te vendría mejor".

"... Lo siento." Xu Ze sostuvo el vaso con ambas manos y murmuró: "Puede que no sea posible."

Dijo '*puede*', pero estaba claro que no había lugar para la negociación. He Yu miró a He Wei, quien luego miró a Lu Heyang. Lu Heyang miró a Xu Ze; Después de que Xu Ze se negara, tomó la bebida y, por alguna razón, su mano tembló un poco, derramando un poco de alcohol en el dorso de su mano.

Xu Ze se quedó mirando el licor derramado. Lu Heyang pensó que estaba aturdido o distraído, pero Xu Ze bajó la cabeza con calma y lamió el alcohol del dorso de su mano, luego colocó sus labios en el borde del vaso para terminar lo

que quedaba.

"Está bien. Tómate tu tiempo para pensarlo. Si cambias de opinión, házmelo saber en cualquier momento". He Yu no insistió más y colocó su tarjeta de presentación frente a Xu Ze. "Sé que la situación aquí es complicada y puede que no sea fácil salir. Pero si quieras irte, podemos encontrar una solución juntos".

Xu Ze tomó la tarjeta de presentación, asintió y dijo: "Gracias".

Después de eso, nadie volvió a sacar el tema a colación y la conversación giró hacia otros temas. Xu Ze permaneció en silencio y bebió un vaso tras otro. Apenas miró a Lu Heyang durante toda la noche, no porque lo ignorara deliberadamente, sino porque estaba haciendo todo lo posible por no mirarlo.

Cuanto más bebía Xu Ze, más se le hundía la cabeza. Lu Heyang le tendió la mano a Gu Yunchi, que estaba a su lado. "Dame las llaves de tu coche. Tú toma el coche de He Wei".

Gu Yunchi levantó la vista de su juego móvil, miró a Xu Ze y le entregó las llaves del auto a Lu Heyang sin decir nada.

"No bebas más". Lu Heyang dijo, agarrando la muñeca de Xu Ze: "Salgamos".

La mirada de Xu Ze se posó en los dedos de

Lu Heyang en su muñeca. Después de unos segundos, dejó el vaso. Lu Heyang retiró la mano, informó a He Wei y He Yu, y luego se puso de pie. Xu Ze lo siguió, pero había bebido demasiado y estaba un poco inestable. Lu Heyang lo sostuvo por el hombro para evitar que tropezara hacia adelante.

La gorra de Xu Ze había caído en el sofá, por lo que Lu Heyang la recogió.

El bar estaba ahora animado. Xu Ze se abrió paso entre la multitud, chocando constantemente con los hombros y brazos de la gente. Lu Heyang dio un paso adelante para ponerle la gorra de béisbol a Xu Ze y bajarle la visera. Luego puso su brazo alrededor de la cintura de Xu Ze y lo guió a través de la multitud hacia el estrecho pasaje por el que habían pasado antes.

Xu Ze estaba apenas consciente, con la mente completamente en blanco mientras Lu Heyang lo guiaba. Se dirigieron al área detrás del escenario mientras otros los observaban a su paso. Lu Heyang abrió la puerta del camerino al final, entró y cerró la puerta detrás de ellos.

Su mano permaneció en la cintura de Xu Ze. A través de la camiseta, Lu Heyang podía sentir el calor que emanaba del cuerpo de Xu Ze. La cintura de Xu Ze se sentía más flexible de lo que había imaginado. Tal vez se debía a que

ahora estaba relajado y no tan tenso como durante los partidos. Ambos sudaban un poco. Lu Heyang sostenía a Xu Ze con una mano mientras usaba la otra para barrer las botellas de agua y la basura de la vieja mesa.

Xu Ze no estaba seguro de lo que Lu Heyang tenía en mente, pero ya era tarde. Quería recordarle a Lu Heyang que se fuera a casa, de lo contrario, no sería seguro. Pero justo cuando estaba a punto de hablar, sintió que sus pies se levantaban del suelo: Lu Heyang lo levantó sin esfuerzo con un brazo alrededor de su cintura y lo colocó sobre la mesa mientras le quitaba la gorra con la otra mano.

La autora tiene algo que decir:

Tabla: ¿Qué es esto? ¡¿Qué estás haciendo?!

Capítulo 29



Xu Ze entrecerró los ojos instintivamente en el momento en que le quitaron la gorra, a pesar de que la luz del vestuario era tenue y no cegadora. Xu Ze no era bueno leyendo a la gente y el alcohol lo hacía aún más lento. Aun así, sintió una presión subyacente de Lu Heyang, a pesar de que la pulsera de este último controlaba eficazmente sus feromonas.

Antes de que pudiera pensar más, las yemas de los dedos de Lu Heyang recorrieron su clavícula y presionaron su pecho con cierta fuerza. Sus dedos se hundieron unos milímetros en los músculos de Xu Ze a través de la camiseta.

"¿Ya se te curó la lesión? Hoy terminaste el partido rápidamente".

Lu Heyang miró su mano en lugar de mirar a Xu Ze. Su voz era profunda y tenía un tono ambiguo.

Xu Ze controló cautelosamente su respiración y respondió: "Está mejor".

"Lo siento". Lu Heyang dijo de repente.

Xu Ze se confundió al instante, sin entender por qué se disculpaba.

"No lo pensé bien cuando traje a He Yu para hablar de esto sin avisarte primero". Lu Heyang levantó la cabeza, su expresión volvió a la calma habitual con la que Xu Ze estaba familiarizado. Dejó que su mano descansara casualmente sobre la cintura de Xu Ze

"No". Xu Ze negó inmediatamente con la cabeza. "Está bien".

De todos modos, la respuesta sería la misma sin importar cuándo He Yu viniera a preguntar. Como el benévolo que ofrecía ayuda, Lu Heyang no tenía motivos para disculparse.

"¿Puedes decirme por qué?" Lu Heyang se paró entre las piernas de Xu Ze. Apoyó las manos en el borde de la mesa mientras levantaba los ojos para mirarlo.

Xu Ze giró la cabeza de forma poco natural para evitar el contacto visual. "Firmé un contrato por un año y medio. Todavía queda más de medio año. Sería un inconveniente romper el contrato".

Ya sea por incumplimiento de contrato o por culpa de Tang Feiyi, sería extremadamente inconveniente.

"Quiero saber qué estás pensando", dijo Lu Heyang.

Xu Ze permaneció en silencio por un momento, todavía negándose a mirarlo, y respondió: "Quiero quedarme aquí".

"Xu Ze". Lu Heyang levantó la mano y le dio una palmadita en el muslo a Xu Ze para recordarle: "Mírame".

Por un segundo, la respiración de Xu Ze se detuvo. Lentamente, desvió la mirada hacia Lu Heyang. Cuando sus ojos se encontraron a corta distancia, el calor del alcohol inundó su cerebro, lo que le dificultó respirar.

Sabía que había cometido un error. Lu Heyang había intentado ayudarlo por amabilidad, pero él no solo se había negado, sino que también lo había evadido y había dado respuestas vagas. Si él fuera Lu Heyang, también estaría disgustado.

"Solo quiero ganar dinero rápido. Me pagan después de pelear un combate cada semana". Xu Ze explicó con dificultad. "El boxeo profesional requiere entrenamiento y preparación, y yo no tengo tiempo. Solo soy

apto para un lugar como este. Al público de aquí no le importan las habilidades del boxeo. Se emocionan cuando ven sangre, así de simple".

"No soy lo que te imaginas. No me gusta el boxeo y sólo lo hago para ganar dinero".

Confesarle todo esto a Lu Heyang hizo que Xu Ze se sintiera el doble de mal, pero finalmente lo dijo. Esperaba que Lu Heyang pudiera ver que no valía la pena compadecerse de él.

"No te imaginé de ninguna manera". Lu Heyang lo miró. "La elección es tuya".

Cuanto más hablaba así, más culpable se sentía Xu Ze.

"Lo siento". Xu Ze bajó la cabeza. "En realidad, no tienes que preocuparte por mí y no..."

Tragó saliva antes de continuar: "No me compadezcas tampoco".

Éstas eran palabras que normalmente nunca, absolutamente nunca, diría en voz alta, pero hoy, después de beber tanto, logró pronunciarlas.

Xu Ze no pensaba que fuera tan miserable. No todo el mundo tenía una buena vida o fortuna; él simplemente no la tenía. Había mucha gente como él en el mundo. Xu Ze no esperaba nada

de Lu Heyang. Podía soportar no recibir una respuesta o incluso ser ignorado o desatendido, pero prefería cualquier cosa a la compasión.

Si Lu Heyang realmente sentía lástima por él, entonces sería verdaderamente lamentable.

Por alguna razón, Lu Heyang no habló. Xu Ze cerró los ojos y apoyó la cabeza contra la pared.

La cabeza le daba vueltas y cada segundo de silencio parecía durar una eternidad. Finalmente, Xu Ze dijo: "Es tarde. Deberías regresar; aquí no es realmente seguro".

"Dame tu número de teléfono". Lu Heyang sacó su teléfono y lo desbloqueó. Luego cambió a la pantalla de marcado y le entregó el teléfono a Xu Ze.

Xu Ze abrió los ojos y miró la mano de Lu Heyang durante unos segundos antes de tomar el teléfono. Ingresó su número y se lo devolvió. Después de tomar el teléfono, Lu Heyang presionó el botón de marcación y, pronto, sonó el teléfono de Xu Ze.

Xu Ze se sentó allí aturdido, esperando que Lu Heyang colgara, pero en lugar de eso, Lu Heyang se llevó el teléfono a la oreja y lo miró fijamente a los ojos.

Xu Ze reaccionó lentamente, sacando su teléfono del bolsillo. Miró el número desconocido en la pantalla, parpadeó lentamente y luego respondió. También se llevó el teléfono a la oreja. No hubo sonido porque ninguno de los dos habló.

"¿Hola?" Xu Ze dijo de repente.

Escuchó su voz y también el eco del teléfono de Lu Heyang.

"¿Te sientes mareado?" Lu Heyang preguntó, todavía mirándolo.

"Sí". Xu Ze dijo mientras asentía como si estuviera respondiéndole a Lu Heyang tanto en persona como por teléfono.

"Te llevaré a casa". La boca de Lu Heyang finalmente se curvó en una sonrisa.

La oferta de Lu Heyang era tentadora. No era una pregunta y, con su sonrisa, Xu Ze no pudo encontrar una manera de rechazarla. Su mirada se posó en los labios de Lu Heyang. Aunque había bebido tanto, de repente sintió sed; se lamió los labios y dijo: "Perdón por molestarte".

Después de hoy, él y Lu Heyang nunca volverían a cruzarse.

La llamada terminó con un clic. Xu Ze todavía

sostenía su teléfono, mirando fijamente los labios de Lu Heyang, cuando lo escuchó preguntar: "¿En qué estás pensando?"

"Tus... labios". Xu Ze, demostrando plenamente que '*en el vino hay verdad*', dijo honestamente: "Son muy atractivos".

"¿Y entonces?"

El tono de la pregunta se fue elevando hacia el final, cada palabra era como un gancho que tiraba del corazón de Xu Ze hasta la garganta. Estaba dispuesto a soltar verdades incontrolables tan pronto como abriera la boca.

"Quiero..." Xu Ze murmuró, el alcohol estaba haciendo que sus pensamientos se dispersaran. Se inclinó hacia delante, tentado, y bajó la cabeza.

Nunca había estado tan cerca de Lu Heyang antes. Sus narices casi se tocaban, sus respiraciones se mezclaban, con solo unos pocos centímetros entre sus labios. Pero Lu Heyang no se acercó ni se apartó, simplemente lo miró en silencio. Xu Ze se dio cuenta de que el alcohol le había dado el coraje para dejar de lado temporalmente su cautela y moderación habituales. Su respiración temblaba y podía escuchar su corazón latiendo como un tambor acelerado...

Pero al final, se detuvo¹ justo antes de cruzar la línea.

Xu Ze giró la cabeza hacia un lado y apoyó su frente en el hombro de Lu Heyang.

No era tan directo ni tan audaz. Si fuera otra persona, tal vez hubiera aceptado el cambio, pero era solo Xu Ze. No importaba cuánto bebiera, aún no podía reunir el coraje para hacer lo que quería.

"Te daré tres oportunidades. ¿Las quieres?" Lu Heyang preguntó inesperadamente.

La nariz de Xu Ze se crispó al percibir el aroma de las feromonas de Lu Heyang. Levantó la cabeza y lo miró con cierta confusión. "¿Qué oportunidades?"

"Oportunidades como la que se presenta ahora", dijo Lu Heyang.

No lo dijo explícitamente, pero Xu Ze de alguna manera lo entendió. No tenía intención de preguntarle a Lu Heyang por qué le estaba ofreciendo tales oportunidades. Incluso la determinación que había reunido se evaporó al instante. Se quedó atónito por un momento antes de preguntar: "¿Eso significa que puedo

¹ 僂旗息鼓. Significa bajar la bandera y calmar los tambores; ceder. En este caso, la palabra 'tambor' se usó como metáfora para el corazón de Xu Ze.

hacer cualquier cosa?"

Lu Heyang pareció pensarlo. Xu Ze estaba tan cautivado por él que su expresión se volvió seria y no pudo quitarle los ojos de encima.

"Creo que sí". Lu Heyang respondió finalmente. Luego le informó con pesar a Xu Ze: "Ya usaste una ahora mismo".

La mala noticia tomó a Xu Ze por sorpresa, y sonó un poco ansioso mientras instintivamente agarraba el dobladillo de la camiseta de Lu Heyang. "¿Por qué?"

Los acuerdos sólo deberían entrar en vigor después de que ambas partes hayan sido informadas, así que ¿cómo podrían iniciarse con antelación?

Justo cuando terminó de preguntar, se oyeron golpes repentinos en la puerta con pausas regulares entre cada golpe. Lu Heyang no se dio la vuelta, pero su expresión se volvió más apagada. Miró la hora en su pulsera y le dijo a Xu Ze: "Se está haciendo tarde. Te llevaré a casa".

Xu Ze permaneció en silencio, sin presionar más. Se puso la gorra y salió de la habitación con Lu Heyang. Curiosamente, no había nadie afuera, pero la expresión de Lu Heyang parecía indicar que ya estaba acostumbrado.



La luz de la escalera llevaba mucho tiempo rota. Xu Ze se apoyó en la barandilla mientras Lu Heyang le sujetaba el brazo y lo guiaba por las escaleras. Después de abrir la puerta, Xu Ze encendió la luz de la sala de estar. Estaba inestable y todo su campo de visión temblaba, pero aun así quería preguntar: "¿Quieres un poco de agua?"

"No, gracias."

Una vez en el dormitorio, Xu Ze se sentó en la cama. Lu Heyang se apoyó en el escritorio y encendió el ventilador. Le dijo: "Descansa un poco. Me voy".

Se enderezó mientras hablaba. Xu Ze estaba a punto de hablar, pero dudó. Finalmente, cuando Lu Heyang dio unos pasos, no pudo evitar ponerse de pie. "Espera".

Debido al mareo, Xu Ze casi se cayó de espaldas a la cama y tuvo que agarrarse del borde para sostenerse. Sintiendo que su voz podría haber sido demasiado baja para que Lu Heyang la escuchara, repitió: "Espera un minuto".

Lu Heyang se dio la vuelta y se paró justo

debajo de la lámpara más brillante de la habitación. La luz lo iluminó antes de desvanecerse en los rincones.

"Antes dijiste que ya había desperdiciado una oportunidad". Xu Ze seguía pensando en ello. La idea de desperdiciar la primera oportunidad debido a su timidez lo llenaba de frustración.

Perder una oportunidad significaba perder un tercio de los preciosos momentos que podía aprovechar para acercarse a Lu Heyang, lo que equivalía a 33.3333...% repitiéndose hasta el infinito.

"Correcto", dijo Lu Heyang.

"¿Puede no contar?" Xu Ze se sintió decepcionado. Bajó la cabeza y murmuró incoherentemente: "No lo sabía en ese entonces".

No hubo respuesta durante un largo rato. Xu Ze permaneció allí, sintiéndose somnoliento entre el zumbido del ventilador eléctrico y el chirrido de los insectos de abajo. De repente, la habitación se oscureció un poco y miró hacia arriba para ver a Lu Heyang de pie frente a él.

"¿Qué harás si no cuenta?", Lu Heyang preguntó, mientras sus ojos recorrían lentamente las cejas y los labios de Xu Ze.

"Aún no has aceptado". Xu Ze todavía era

cauteloso en este punto: si Lu Heyang no aceptaba restaurar la primera oportunidad y hacía algo ahora, significaría que había agotado la segunda oportunidad, lo que sería demasiado extravagante.

Lu Heyang lo miró por un momento y dijo: "Estoy de acuerdo".

Tan pronto como dijo esas palabras, Xu Ze se inclinó sin la menor vacilación, casi como si fuera con todo, y besó a Lu Heyang suavemente en su mejilla derecha, cerca de la esquina de sus labios.

Luego miró a Lu Heyang con una sonrisa que le llegó a los ojos, el tipo de sonrisa honesta y tonta que suelen tener los borrachos. Sus pupilas estaban inusualmente claras, lo que hacía difícil discernir si había agua o lágrimas en sus ojos.

Xu Ze nunca sabría que, en ese segundo, sus ojos y su expresión ya habían superado cualquier confesión que pudiera expresarse con palabras.



←易感期

PPrn~

mua~

!!!

@么三个零

微博 @么三个零

Capítulo 30



El sábado, Xu Ze comenzó a fruncir el ceño desde el momento en que se despertó, sintiéndose como si tuviera una resaca terrible. Se levantó lentamente de la cama y agarró ropa limpia para ducharse.

Después de lavarse el cuerpo para quitarse el olor a alcohol, se paró frente al espejo con la cabeza gacha, cepillando sus dientes mientras repasaba los eventos de la noche anterior. De repente, Xu Ze se quedó paralizado y el cepillo de dientes se le resbaló de la mano.

Si recordaba correctamente, anoche había besado a Lu Heyang en la cara mientras apestaba a alcohol.

Xu Ze se quedó inmóvil con una expresión en blanco en su rostro. Ni siquiera se atrevió a recordar la expresión de Lu Heyang o lo que dijo después. Deseó haberse desmayado por completo. En lo que a él respectaba, no había nada más impulsivo y tonto que este acto de

autodestrucción.

Pero ¿por qué carajo Lu Heyang le había dado esas oportunidades?

Xu Ze pensó que Lu Heyang no podía tener malas intenciones ni estar tan aburrido como para burlarse de él de esa manera. Sin embargo, le resultaba difícil imaginar que Lu Heyang le diera tres oportunidades para hacer lo que quisiera por simpatía. No tenía sentido.

Después de permanecer mucho tiempo inmóvil con la cabeza gacha, finalmente tomó el cepillo de dientes y lo enjuagó.

Xu Ze empacó sus cosas y fue a comprar el desayuno en una cafetería de la carretera. Comió de camino a la parada del autobús. Después de esperar siete u ocho minutos, llegó el autobús y Xu Ze subió.

En el camino se subió a otro autobús, después de más de una hora se bajó y caminó unos minutos hasta la entrada de un asilo de ancianos.

Siguiendo la calle principal que rodeaba el edificio del hospital, Xu Ze llegó al jardín. Miró hacia adentro a través de la cerca mientras caminaba. En la entrada, se registró y una enfermera le indicó la dirección. "Allí. Durante los últimos días, no ha querido caminar y usa

una silla de ruedas, pero sus piernas están bien, así que no necesita preocuparse".

"Está bien, gracias."

Cuando Xu Ze entró al jardín, la enfermera que empujaba la silla de ruedas lo notó, se hizo a un lado y susurró: "Llámame si necesitas algo".

"Sí."

Xu Ze se acercó a la silla de ruedas y se agachó junto a la anciana para llamarla: "Abuela".

Ye Yunhua miró con indiferencia el árbol que se balanceaba con la brisa de la mañana junto a la cerca, sin mostrar ninguna reacción.

Por supuesto, esta fue considerada la mejor reacción. Al menos no gritó histéricamente ni lanzó puñetazos y patadas. Xu Ze no podía predecir el estado de Ye Yunhua durante cada visita, por lo que trató de venir lo menos posible. La mayoría de las veces, simplemente observaba desde lejos.

Sabía que Ye Yunhua nunca volvería a recordarlo y él también era responsable de este resultado.

Hace dos años, Xu Ze había comenzado a boxear. Una pelea tras otra, y sus heridas rara vez tenían tiempo de sanar entre una y otra.

Tenía miedo de que su abuela se preocupara, por lo que nunca se atrevió a visitarla cuando estaba herido. Pero una vez, cuando Ye Yunhua se cortó el brazo en un intento de suicidio, Xu Ze corrió al hospital con el rostro muy maltrecho. Ni siquiera había tenido la oportunidad de preguntar a los médicos sobre su condición cuando Ye Yunhua de repente se puso de pie y le preguntó: "¿Quién eres?".

"Abuela, soy Xu Ze", le recordó como de costumbre y quiso revisar sus heridas.

"No lo eres". Los labios de Ye Yunhua temblaron y sus ojos lo miraron como si fuera un completo extraño. "Nuestro pequeño es muy obediente y no pelea. ¡Tú no eres Xu Ze!"

Xu Ze se quedó quieto, sintiendo que sus heridas cesaban momentáneamente de latir y se volvían frías y entumecidas.

"¡Fuera de aquí, mentiroso! ¡Devuélveme a mi pequeño niño!"

Ye Yunhua gritó con voz ronca y atacó a Xu Ze con los puños cerrados, pero los médicos y enfermeras que estaban a su lado la detuvieron. Un médico se dio la vuelta y le gritó a Xu Ze: "¡Debes irte, date prisa!"

La escena frente a él era como una película muda y de movimiento rápido. Una enfermera

lo sacó a rastras de la sala y la puerta se cerró de golpe delante de él. Mucho después, Xu Ze recordaría los pocos minutos que había pasado de pie en el pasillo, sin oír nada más que el zumbido en los oídos mientras miraba la sala a través del cristal.

Desde ese día, Ye Yunhua nunca lo volvió a reconocer, ni siquiera por un segundo.

"Se acercan los exámenes finales", Xu Ze: "Durante las vacaciones tendré más tiempo para verte".

Los dedos de Ye Yunhua se movieron levemente y sus ojos se suavizaron cuando dijo: "Nuestro Xiao Ze se porta muy bien y sus calificaciones son buenas".

"Mn."

Xu Ze se quedó en silencio. Despues de un rato, se levantó y dijo: "Te empujaré para una caminata".



Antes de la última clase del lunes, los estudiantes de Clase S fueron llamados a la sala de conferencias para una breve reunión. La maestra estaba a punto de pasar lista

cuando llegó Xu Ze. Xu Ze mantuvo la cabeza gacha y caminó hacia la segunda fila, tomando asiento a un lado sin mirar al resto de la clase.

"Hoy voy a decir en voz alta los números de los estudiantes. Cuando escuchen su número, levanten la mano y digan aquí". La maestra miró la lista y dijo: "Clase 1, número 9".

"Aquí."

"Clase 1, número 17."

Nadie respondió.

La maestra levantó la voz y repitió: "Clase 1, número 17".

"Aquí."

Era una voz pausada, la voz de Lu Heyang.

Xu Ze miró fijamente el escritorio, manteniendo su respiración muy, muy ligera, como si eso le hiciera perder su presencia en la sala de conferencias y lo volviera invisible para todos, especialmente para Lu Heyang.

Xu Ze ya no tenía secretos para Lu Heyang. Desde el momento en que se masturbó frente a él hasta el beso del viernes y ahora, hoy 17.

Xu Ze sabía muy poco sobre la información personal de Lu Heyang. No había investigado ni fisgoneado especialmente, ni era experto en

esas cosas. Todo lo que sabía era su nombre, edad, clase y número de estudiante.

Entonces, usó el número 17 sin pensarlo mucho, sin imaginarse nunca que un día se encontraría con Lu Heyang en el tumultuoso ring de boxeo subterráneo como un boxeador llamado 'Diecisiete'.

Ahora, al mirar atrás, todos sus disfraces parecían endeble. Xu Ze sabía que Lu Heyang lo había reconocido hace mucho tiempo, pero en ese momento, Xu Ze se dio cuenta de que 'hace mucho tiempo' podría ser incluso antes de lo que pensaba.

La breve reunión duró apenas diez minutos. Después de pasar lista, la maestra presentó brevemente el viaje y el programa del fin de semana, repartió los materiales pertinentes y pidió a todos que decidieran antes del miércoles si participarían o no.

Tan pronto como terminó la reunión, Xu Ze se movió más rápido que nunca. Mantuvo la cabeza gacha mientras pasaba por los pocos asientos vacíos y caminó hacia el pasillo. Justo cuando dio dos pasos hacia abajo, se topó de frente con un alfa.

No hubo necesidad de levantar la vista para saber quién era: Xu Ze detectó el leve olor a feromonas en él.

"¿Tienes prisa?" Lu Heyang acababa de entrar en el pasillo cuando Xu Ze chocó contra su hombro. Bajó la mirada y miró la cabeza de Xu Ze, que parecía particularmente caída ese día.

Los ojos de Xu Ze habían estado fijos en el suelo y la mesa desde que entró en la sala de conferencias. No tenía idea de que Lu Heyang estaba sentado en la primera fila. Si lo hubiera sabido, habría esperado para irse el último.

"Lo siento". Xu Ze dijo y luego respondió: "No tengo prisa".

He Wei, que estaba junto a él, de repente dejó escapar una risa.

Xu Ze levantó la cabeza a regañadientes para mirar a Lu Heyang y no parecer demasiado extraño o grosero. Xu Ze sabía que Lu Heyang lo estaba mirando porque estaban en medio de una conversación. Incluso con esta preparación mental, cuando sus ojos se encontraron, un sudor frío brotó de su espalda y el calor invadió su cerebro.

Si Xu Ze hubiera sabido que besar a Lu Heyang el viernes por la noche le haría imposible volver a enfrentarlo, no estaba seguro de pedirle a Lu Heyang que recuperara la primera oportunidad desperdiciada.

En un estado sobrio, incluso si Lu Heyang le

diera cien oportunidades o solo una oportunidad, no se atrevería a besarlo.

Xu Ze sintió que no era diferente a estar desnudo frente a Lu Heyang. Solo quería desaparecer de la vista de Lu Heyang de inmediato. Pero justo cuando estaba a punto de decir: "Me iré", He Wei preguntó: "Oh, Xu Ze, ¿vas al viaje de fin de semana?"

He Wei pasó un brazo por encima del hombro de Lu Heyang y bajó las escaleras, obligando a Xu Ze a seguirlo. Pero con He Wei en el medio, Xu Ze comenzó a sentirse menos tenso y avergonzado. Respondió: "No estoy seguro".

"Entonces, ¿boxearás el viernes?" He Wei bajó la voz. "No será otro combate casual, ¿verdad?"

Pensó que, como los partidos casuales no generaban dinero y desperdiciaban las habilidades de Xu Ze, no eran interesantes en absoluto.

"Pelearé". Xu Ze respondió sus preguntas una por una: "No un combate casual".

He Wei chasqueó los dedos alegremente. "¡Está bien!"

Salieron de la sala de conferencias y se encontraron con Chi Jiahuan, que llevaba su mochila de camino a la clase de natación.

Cuando Chi Jiahán vio a Xu Ze caminando con He Wei y Lu Heyang, se sorprendió. Miró a Lu Heyang, luego miró a Xu Ze y preguntó: "¿Acabas de terminar la reunión?"

Xu Ze parecía como si no reconociera a Chi Jiahán y lo miró fijamente con una mirada desenfocada. Después de uno o dos segundos, Xu Ze asintió.

"Oh, me voy a clases de natación". Chi Jiahán entendió la preocupación de Xu Ze.

"También tengo natación en el próximo período. ¿Quieres ir juntos?", preguntó He Wei.

Nunca antes había hablado con tanta dulzura. Desde que He Wei escuchó a Xu Ze decir que Chi Jiahán tenía miedo de los alfas, había estado prestando mucha atención a este aspecto, con la esperanza de no asustar a este pequeño y frágil omega.

Chi Jiahán lo miró con indiferencia y dijo: "No es necesario. Conozco el camino".

Después de eso, se marchó. He Wei observó la figura de Chi Jiahán que se alejaba antes de volverse hacia Lu Heyang y Xu Ze y decir: "Están genial y lindo, justo mi tipo".

Luego lo siguió como un pervertido.

Después de que He Wei se fue, la atmósfera

se volvió silenciosa al instante. Xu Ze todavía mantenía distancia de Lu Heyang como si He Wei todavía estuviera entre ellos. Después de caminar unos pasos hacia adelante, Lu Heyang preguntó con calma: "¿Estás en tu rutina otra vez? Tu cara y orejas están rojas".

Xu Ze soltó un suave: "¿Ah?" e incluso reflexivamente se llevó la mano a la nuca para confirmar la declaración de Lu Heyang.

Pero luego recordó que Lu Heyang sabía que había tenido su rutina la semana pasada y que era imposible para él tener otra tan pronto.

Xu Ze dejó de caminar. No estaba muy seguro de lo que estaba pensando y dijo: "No lo creo. Tengo que volver a clase".

Se dio la vuelta y caminó hacia el otro extremo de la pasarela elevada. Lu Heyang se giró para mirar la espalda de Xu Ze. De hecho, quería recordarle a Xu Ze: *Vas en la dirección equivocada, tu aula no está allí.*

Capítulo 31



El viernes por la noche, Xu Ze llegó más tarde de lo habitual, aunque todavía era temprano para el partido. Fue al backstage y llevó dos cajas de bebidas al vestíbulo para reabastecer las máquinas expendedoras.

Las máquinas expendedoras estaban repartidas por varios lugares. Mientras recargaba la tercera, Xu Ze levantó la vista después de abrir la puerta de cristal. Sus ojos se dirigieron inmediatamente en una dirección, como si estuvieran pegados a ella.

En la esquina derecha había una máquina de garras que normalmente no era popular, pero que ocasionalmente era utilizada por parejas.

Lu Heyang se inclinó y agarró el joystick para atrapar un juguete de peluche. Junto a él había una omega de pelo rizado con minifalda, que miraba a través del cristal con él y señalaba el juguete mientras reía.

La escena era estéticamente agradable y Xu Ze se quedó mirándola. En términos de género y feromonas, los alfas y los omegas siempre se sentían atraídos entre sí. A Xu Ze se le recordaba constantemente esto en momentos así.

Una alegre música salió de la máquina cuando Lu Heyang atrapó con éxito el animal de peluche. La omega vitoreó y Lu Heyang se agachó para recoger el juguete. Era un feo tiburón de peluche azul y blanco.

Lu Heyang le entregó el pequeño tiburón de peluche a la omega, quien lo tomó. Dudó un momento antes de ponerse de puntillas para susurrarle algo al oído.

Después de haber estado allí tanto tiempo, Xu Ze no era tonto. Había recibido muchas pistas similares o incluso proposiciones directas. Podía adivinar qué tipo de palabras eran.

Xu Ze vio que Lu Heyang giraba la cabeza hacia un lado y bajaba las pestañas para mirar a la omega. Pero de repente, levantó la mirada y miró directamente a Xu Ze.

Como Xu Ze no se lo esperaba, apenas tuvo tiempo de reaccionar. Cuando recuperó el sentido, Lu Heyang ya había desviado la mirada y le había dedicado una sonrisa a la omega. Xu Ze pudo ver que sus labios

formaban la palabra: "Lo siento".

La omega pareció tímida, saludó a Lu Heyang con la mano antes de salir corriendo. Los ojos de Xu Ze siguieron al pequeño tiburón en sus brazos. Estaba hecho de manera tosca, pero tenía una especie de fea ternura. Xu Ze se encontró deseando tener ese pequeño tiburón. Si Lu Heyang le diera uno, seguramente lo atesoraría.

Mientras Xu Ze todavía estaba concentrado en la omega, Lu Heyang se acercó a él y le preguntó: "¿La conoces?"

Xu Ze se dio la vuelta en silencio, tomó algunas botellas de bebidas y las colocó en la máquina expendedora. Sus movimientos eran rígidos y no se atrevió a mirar directamente a Lu Heyang. Respondió: "Mn". Ella era camarera en el bar y él ya había interactuado con ella antes.

"¿La conoces bien?" Lu Heyang preguntó mientras corregía una bebida que Xu Ze había colocado en el lugar equivocado.

Xu Ze se quedó mirando la bebida. Era una lata y en la ranura donde la había colocado había bebidas embotelladas. La diferencia era tan notoria que cualquiera con ojos la habría notado, pero de alguna manera, se las había arreglado para colocarla en el lugar

equivocado.

"Más o menos". Xu Ze hizo una pausa y luego preguntó: "¿Quieres su información de contacto?

"Tienes su número."

Parecía una pregunta, pero Lu Heyang lo dijo como una afirmación. Desde la perspectiva de Xu Ze, si Lu Heyang había preguntado por la omega tres veces, debía estar interesado en ella.

Xu Ze asintió y rápidamente sacó su teléfono celular de su bolsillo para buscar el número de la omega para Lu Heyang. No sintió ninguna emoción en particular. Las personas celosas suelen ser posesivas hasta cierto punto, pero él no se sentía posesivo con Lu Heyang. Simplemente se sintió un poco sorprendido y pensó: *Oh, a Lu Heyang le gusta este tipo de omega.*

Justo cuando desbloqueó su teléfono, sintió que algo pesado le presionaba la cabeza. Lu Heyang le bajó la visera de la gorra. Xu Ze escuchó a Lu Heyang decir: "Pon las bebidas dentro".

Xu Ze se quedó callado por un momento, luego guardó su teléfono y continuó reponiendo la máquina expendedora. Después de eso,

ninguno de los dos habló hasta que Xu Ze cerró la puerta de vidrio de la última máquina expendedora y dijo: "Tengo que ir detrás del escenario".

Lu Heyang levantó nuevamente el borde de la gorra de Xu Ze, como si estuviera jugando con un interruptor, y preguntó: "¿Vas a ganar hoy?"

Xu Ze giró la cabeza para mirar a su alrededor. Si alguien lo escuchaba revelar el resultado del partido con anticipación y se lo informaba al entrenador, sería expulsado y multado. Después de confirmar que no había nadie cerca, Xu Ze susurró: "Yo gana..."

Antes de que pudiera terminar, Lu Heyang levantó la mano y pasó su dedo índice por el labio inferior de Xu Ze. "Shhh."

Xu Ze fue tomado inmediatamente por sorpresa. Las luces brillantes dentro de la máquina expendedora iluminaron el perfil de Lu Heyang, creando un boceto perfecto de sus exquisitas facciones. Lu Heyang se inclinó ligeramente y miró directamente a los ojos de Xu Ze por debajo del borde de la gorra. "No debería haber preguntado eso. Disculpa".

Esto solo fortaleció la determinación de Xu Ze de decírselo. Inclinó la cabeza y se acercó más a la oreja de Lu Heyang. Eran aproximadamente de la misma altura, por lo

que Xu Ze no tuvo que caminar de puntillas ni levantar la cabeza. Se puso la mano en forma de copa alrededor de la boca como un niño que susurra un secreto y le dijo a Lu Heyang: "Ganaré".

Después de decir eso, Xu Ze se puso de pie y bajó la mano con una expresión seria en su rostro.

"Bien". Lu Heyang dijo con una sonrisa: "He Wei dijo que quería jugar al billar hoy. Si no tienes otros planes después del partido, ¿te gustaría unirte a nosotros?"

Xu Ze no pudo negarse. Había estado preocupado de que Lu Heyang se enojara después de besarlo y que se distanciara de él o sintiera asco. Xu Ze prácticamente se había preparado para tal resultado, pero Lu Heyang no reaccionó de esa manera.

No todos los alfas podían mantener su actitud original de generosidad cuando se daban cuenta de que alguien del mismo sexo sentía algo por ellos. Xu Ze se sentía satisfecho de mantener su relación actual y decidió contenerse en el futuro. Mantendría sus sentimientos bajo control y evitaría hacer cualquier cosa que pudiera incomodar a Lu Heyang.

"Está bien", dijo Xu Ze.



Diecisiete ganó. En la primera mitad, recibió dos golpes superficiales en la cara. En la segunda mitad, luchó con determinación y rápidamente cerró el encuentro.

"Vaya, Xu Ze tiene prisa por salir del trabajo". He Wei se quedó insatisfecho. "¿Tiene prisa? ¿Vendrá a jugar al billar?"

"Él vendrá", dijo Lu Heyang.

Después de que Xu Ze dejó el ring, Lu Heyang y los demás se dirigieron al salón de billar en la sección sureste. Seis o siete minutos después, Xiao Feng, que estaba mordisqueando semillas de melón cerca, exclamó: "¡Diecisiete está aquí!"

Lu Heyang miró a su alrededor y vio a Xu Ze empujando la puerta de cristal para abrirla. Ya no llevaba gorra. Xu Ze vio a Lu Heyang desde lejos tan pronto como entró. Mantuvo la mirada fija en el rostro de Lu Heyang mientras caminaba hacia la mesa de billar. Pero cuando lo alcanzó, dejó de mirarlo y se quedó mirando las bolas sobre la mesa.

"¿Aplicaste la medicina?", preguntó Lu Heyang.

Xu Ze levantó la cabeza y una luz brilló en sus ojos. Respondió: "No, no duele mucho". Se presionó las comisuras de la boca magullada para demostrar que realmente no le dolía y dijo: "Está bien".

Su rostro aún estaba húmedo, mostrando que acababa de lavarlo. Parecía haberse quitado la pintura apresuradamente y con excesiva fuerza, ya que había marcas rojas esparcidas de manera desigual por su rostro. Estas marcas, junto con las gotas de agua, hacían que su rostro pareciera un trozo de papel teñido de manera desigual, pero a pesar de esto, su rostro todavía lucía extremadamente limpio.

Durante varios segundos, Lu Heyang no dijo nada. Xu Ze se sintió inexplicablemente nervioso y trató de iniciar una conversación: "¿Sabes jugar?"

Lu Heyang tomó un taco de billar de la mesa. "No. ¿Puedes enseñarme?"

"Mn". Xu Ze también tomó un taco. Frotó tiza en la cabeza del taco y luego dobló la cintura para golpear. Miró la bola objetivo y presionó su mano izquierda sobre la mesa verde oscuro con sus dedos limpios y delgados. La mitad de su atractivo perfil estaba iluminado por una lámpara que colgaba sobre la mesa.

Desde que se agachó hasta que disparó, solo pasaron tres segundos. Xu Ze hizo que pareciera que no había hecho ningún esfuerzo cuando la pelota entró en el hoyo y él se enderezó.

Lu Heyang observó cómo la bola desaparecía en el hoyo y luego miró a Xu Ze. Xu Ze parecía concentrado. Espolvoreó un poco de tiza en el taco de Lu Heyang. Estaba a punto de decir algo, pero cuando sus ojos se cruzaron con los de Lu Heyang, sus palabras se atascaron.

"Mano..." Xu Ze rápidamente desvió la mirada. Colocó su mano izquierda sobre la mesa en la posición correcta y dijo: "La mano debería estar así".

Lu Heyang colocó su mano sobre la mesa como un verdadero principiante y movió sus dedos con un poco de espasmos, luciendo bastante serio en su intento de aprender.

"No puedo hacerlo", Lu Heyang le dijo a Xu Ze después de intentarlo.

"¿Puedo tocar tu mano?", preguntó Xu Ze.

Lu Heyang no respondió directamente, sino que movió su mano frente a Xu Ze. Xu Ze dudó por un segundo, luego extendió la mano y acomodó con cuidado los dedos de Lu Heyang uno por uno. Después de eso, colocó su mano

a cinco centímetros de Lu Heyang. Se inclinó por la cintura y levantó su taco para demostrar la postura correcta.

He Wei estaba jugando con Gu Yunchi en la mesa de al lado. Sintió que algo no iba bien mientras jugaban y miró hacia el lado de Lu Heyang.

"¿Me perdí algo? Se supone que Lu Heyang es bueno en esto. ¿Qué está haciendo?"

Gu Yunchi ni siquiera levantó la cabeza. "Ocupate de tus propios asuntos".

"Inclínate un poco hacia un lado. Este brazo debe estar apoyado sobre la mesa y tu hombro debe estar elevado". Xu Ze seguía haciendo todo lo posible por enseñar. Se inclinó sobre la mesa y la columna vertebral sobresaliente y los músculos definidos eran visibles a través de su camiseta blanca. Su cintura se estrechó y se hundió en una curva sutil.

Lu Heyang bajó la mirada para observarlo por un momento. Luego se inclinó, levantó el hombro y agarró el taco. El lado de la cara de Xu Ze estaba justo a su lado. Lu Heyang preguntó de repente: "¿Qué shampoo usas?"

La pregunta fue bastante inesperada. Xu Ze sospechó que había escuchado mal. Giró la cabeza, pero se dio cuenta de que estaba

demasiado cerca de Lu Heyang, más cerca de lo que pretendía. Xu Ze rápidamente giró la cabeza para mirar la mesa de billar. Nombró la marca y pensó que Lu Heyang probablemente no había oído hablar de ella, por lo que agregó: "Es barata".

Pensó que a Lu Heyang no le gustaba el olor. Estaba pensando en alejarse más debido a la vergüenza cuando escuchó a Lu Heyang decir: "Huele bien".

Xu Ze se quedó atónito, pero antes de que pudiera reaccionar, Lu Heyang realizó un tiro casi imposible, metiendo la bola objetivo de Xu Ze en el hoyo. Xu Ze parpadeó lentamente, se enderezó y lo elogió sinceramente: "Juegas bien".

"Enseñas bien". Lu Heyang se inclinó sobre la mesa de billar y preguntó: "¿Vienes aquí a menudo a jugar?"

"Mn, aquí juego con otros."

Lu Heyang frunció los labios y sonrió, pero Xu Ze sintió que en realidad no estaba sonriendo. En cambio, tenía una mirada fría y algo indescriptible. Lu Heyang preguntó: "¿Con quién juegas normalmente?"

"Otros boxeadores o algunos clientes que quieran jugar". Xu Ze dijo con sinceridad.

"Jugar con Diecisiete cuesta dinero". Xiao Feng trajo frutas en rodajas a la mesa y dijo: "Diecisiete puede jugar incluso con los ojos vendados".

Al ver que Lu Heyang levantaba una ceja, Xiao Feng entendió la indirecta y agregó de inmediato: "¡Iré a buscar la venda!"

Rápidamente sacó una venda negra para los ojos. Xu Ze miró la mesa de billar para confirmar la posición de la bola objetivo y el ángulo, luego se puso la venda. Lu Heyang notó que después de que Xu Ze se puso la venda, sus labios ligeramente fruncidos se separaron un poco, probablemente debido al nerviosismo.

Se preguntó si Xu Ze se ponía nervioso así cuando jugaba con los ojos vendados con otros.

"¿Vas a hacer el viaje mañana?" Lu Heyang preguntó antes de que Xu Ze comenzara.

Asintiendo, Xu Ze se detuvo un momento antes de preguntar: "¿Vas a ir?"

"Sí, lo haré". Lu Heyang dijo: "¿La maestra te envió el número de tu habitación?"

"Ella lo envió, 1203". Xu Ze hizo una pausa nuevamente y no pudo evitar preguntar: "¿Y tú?"

"Estoy en el 1205, He Wei está en el 1204".

"Mmm."

Estos pocos intercambios lograron que Xu Ze olvidara el ángulo que había fijado anteriormente, pero no se quitó la venda para confirmarlo nuevamente. En cambio, se agachó por intuición y avanzó el taco poco a poco, deteniéndose inmediatamente cuando tocó la bola blanca.

Lu Heyang extendió la mano para agarrar suavemente su cintura y lo guió hacia delante. "Un poco a la izquierda".

Siguiendo sus instrucciones, Xu Ze se movió hacia la izquierda. A pesar de que tenía los ojos vendados, todavía apuntaba a la bola 3. La luz brillaba sobre él. La nariz de Xu Ze era recta y su boca estaba ligeramente abierta. Sus labios estaban sutilmente curvados hacia arriba, no demasiado delgados, y tenían la cantidad justa de volumen, lo que los convertía en la parte más suave de su rostro, por lo demás frío. Del tipo que parecía muy besable.

Xu Ze contuvo la respiración y disparó. De repente, alguien a un lado aplaudió en voz alta por alguna razón, por lo que Xu Ze no escuchó la caída de la pelota. Le preguntó a Lu Heyang: "¿Entró?"

"¿Qué piensas?" Respondió Lu Heyang.

"No sé."

Xu Ze estaba a punto de quitarse la venda de los ojos para comprobarlo, pero Lu Heyang lo detuvo sujetándole la muñeca y dijo: "Entró. ¿Quieres sandía o melón hami?"

Fue una pregunta aparentemente aleatoria y Xu Ze respondió: "Sandía".

Unos segundos después, sintió el olor de la sandía junto a su boca. Lu Heyang le dijo: "Abre la boca".

El corazón de Xu Ze latía con fuerza. Inclinó la cabeza y abrió los labios, pero no acertó y terminó lamiendo sin darse cuenta el dedo de Lu Heyang que sostenía la brocheta de bambú, como si estuviera besando su mano.

Xu Ze se disculpó torpemente y luego se comió el trozo de sandía.

Después de terminar la sandía, Xu Ze se levantó la venda de los ojos y miró la mesa de billar. Luego se la volvió a poner y comenzó a disparar sin demorarse ni medio segundo. Sin embargo, falló el tiro porque estaba demasiado tenso.

Cuando Xu Ze no escuchó caer la pelota, se quedó en el lugar luciendo algo decepcionado.

Por supuesto, no se trataba de fallar el tiro, pero si no lo lograba, Lu Heyang no le daría sandía.

Estaba a punto de quitarse la venda de los ojos cuando algo fresco tocó sus labios: era sandía. Xu Ze escuchó a Lu Heyang decir: "Como fallaste, este trozo de sandía es un poco más pequeño como castigo".

Esto no es un castigo, Xu Ze pensó sin comprender. Sacó la lengua y lamió la sandía. Después de asegurarse de que no tocara los dedos de Lu Heyang, mordió lentamente la sandía.

Resultó que incluso el fracaso podía tener una recompensa. Para Xu Ze, perder normalmente significaba estar cubierto de heridas y sangre; significaba decepcionar a alguien o quedarse corto. Pero Lu Heyang siempre hacía lo contrario. Celebraba su derrota regalándole unos nuevos y caros guantes de boxeo u ofreciéndole un trozo más pequeño de sandía si no acertaba el tiro: el llamado 'castigo', que en realidad no era un castigo.

Xu Ze de repente sintió que Lu Heyang era extraño, y esta extrañeza lo hizo aún más especial en la mente de Xu Ze.

La autora tiene algo que decir:

Xu Ze estaba tan conmovido que, para devolverle su amabilidad, le envió el número de teléfono de la omega a Lu Heyang. (no)

•2024·SUMMER COMING SOON

"can't compare you to summer"

"although you are more lively and gentle than summer"



Display Only

姜饼 & 私人稿件



画像の無断転載・複数転載を固くお断りします

UNAUTHORIZED REPRODUCTION AND REPLICATION
ARE OF THE CONTENTS OF THIS IMAGE ARE STRICTLY PROHIBITED

SUMMER

2024

© Jiniya All rights Reserved.

微博 @姜饼泡泡茶

Capítulo 32



El sábado por la mañana, los estudiantes de Clase S que iban a realizar el viaje se reunieron en las puertas de la Escuela Preparatoria para tomar un autobús a otra ciudad. Gu Yunchi no vino esta vez, ya que aparentemente tenía que asistir a un banquete en casa. Participar en un viaje de aprendizaje puramente organizado por la escuela era mucho más relajado y libre para los estudiantes de la Escuela Preparatoria que asistir a reuniones familiares o sociales. Al menos durante el viaje, podían respirar.

Xu Ze se apresuró a llegar desde la estación de autobuses que se encontraba a cierta distancia de la Escuela Preparatoria. Cuando subió al autobús escolar, apenas quedaban asientos vacíos. Muchos estudiantes ocuparon dos asientos, uno para ellos y otro para sus mochilas.

Lu Heyang y He Wei se sentaron nuevamente en la última fila. He Wei saludó a Xu Ze. Xu Ze

dudó un momento y luego se acercó.

Había cinco asientos en la última fila, con las mochilas de Lu Heyang y He Wei en dos de ellos, y un asiento vacío junto a la ventana al lado de Lu Heyang.

"Puedes sentarte al lado de Heyang", He Wei dijo: "Resulta que hay un asiento allí".

La primera reacción de Xu Ze no fue asentir ni negar con la cabeza, sino mirar a Lu Heyang. Lu Heyang estaba mirando su teléfono, pero levantó la cabeza y movió las piernas para dejar espacio.

La maestra les estaba recordando a todos que tomaran asiento rápidamente, por lo que Xu Ze puso su mano en el respaldo del asiento delantero y rozó las rodillas de Lu Heyang. Xu Ze se sentó y colocó su mochila en su regazo.

"Dame tu mochila", dijo Lu Heyang.

Xu Ze no preguntó por qué, simplemente se la dio a Lu Heyang cuando se lo pidió. Después de tomarla, Lu Heyang sacó la botella de agua de Xu Ze y se la dio. Luego le entregó la bolsa a He Wei y le dijo que la pusiera en el asiento vacío.

Cuando el autobús empezó a moverse, He Wei invitó a Lu Heyang a jugar juegos en línea con él y le preguntó a Xu Ze: "¿Juegas?"

"No". Xu Ze negó con la cabeza. No le interesaban esas cosas. Además, su teléfono era viejo y apenas tenía el rendimiento y la memoria suficientes para recibir archivos y mensajes escolares, hacer llamadas telefónicas y chatear en línea.

"Qué asceta. ¿Eres un monje?", le preguntó He Wei.

Xu Ze respondió: "No lo soy".

He Wei se echó a reír.

Algunas personas eran así, sin sentido del humor, torpes con sus palabras, meticulosas, inmunes a todas las bromas y burlas, y respondían a las tonterías de los demás con sinceridad, pero eso tenía un encanto único.

Lu Heyang metió la mano en su mochila y sacó una tableta. La desbloqueó y se la entregó a Xu Ze. "Mira una película, de lo contrario, será aburrido".

Las cortinas no estaban corridas. Xu Ze se giró para mirar a Lu Heyang, la luz del sol se reflejaba en la esquina más cercana a la ventana. Las pestañas de Xu Ze estaban iluminadas en racimos esponjosos y el azul de sus ojos grises profundos parecía aún más intenso, como la superficie de un lago claro con las pestañas como las suaves nubes en el

cielo sobre el lago.

"Gracias". Después de tomar la tableta, Xu Ze dejó de moverse. No estaba seguro de qué hacer, ya que pensaba que la tableta se consideraba un artículo personal.

Después de un rato, miró hacia un lado y vio que Lu Heyang y He Wei ya se habían puesto los auriculares y estaban jugando. Xu Ze recordó que Lu Heyang le había pedido que viera una película, así que tuvo que ver una. Xu Ze abrió una aplicación de videos. No se atrevió a hacer clic en el historial de visualización de Lu Heyang y simplemente seleccionó una película al azar de la página de películas.

Xu Ze bajó el volumen para no molestar a los demás. Después de unos diez minutos, Xu Ze de repente sintió que Lu Heyang se acercaba. Giró la cabeza y los labios y el mentón de Lu Heyang estaban justo frente a sus ojos. Al mismo tiempo, se derramó el leve aroma de las feromonas.

Lu Heyang se acercó a Xu Ze para correr las cortinas y le preguntó: "¿No te molesta el sol? ¿Qué estás mirando?"

"Está bien", respondió Xu Ze a cada pregunta por separado como de costumbre. "Estoy viendo una película".

Lu Heyang miró la pantalla. "¿Una animación?". Sacó otro par de auriculares y se los entregó a Xu Ze. "El volumen está muy bajo, ¿puedes oírlo?".

"Puedo escuchar un poco."

"Si te da sueño, puedes escuchar música y echarte una siesta", dijo Lu Heyang. Mientras tanto, He Wei lo instó de nuevo, por lo que Lu Heyang se dio la vuelta y se reclinó en su asiento para seguir jugando.

Xu Ze no estaba cansado al principio, pero cuando Lu Heyang lo mencionó, inexplicablemente comenzó a sentirse somnoliento. Xu Ze no escuchó música ni usó los auriculares. Apagó la tableta e inclinó ligeramente la cabeza para mirar a Lu Heyang, luego cerró los ojos para descansar...

Después de conducir durante más de 40 minutos por la ciudad, el autobús estaba a punto de entrar en la autopista. Al pasar por un reductor de velocidad, el autobús se sacudió violentamente. Xu Ze no estaba preparado para ello y, como resultado, todo su cuerpo se tambaleó, lo que provocó que su cabeza golpeara la ventana del autobús.

Xu Ze abrió los ojos. Para él, eso no era un dolor, pero el golpe en la cabeza mientras dormía lo dejó un tanto desorientado. Miró

fijamente hacia delante sin comprender.

Una mano se extendió desde atrás y tocó el lugar donde lo habían golpeado. Lu Heyang jugó con la otra mano. Miró a Xu Ze y preguntó: "¿Recuerdas lo que acaba de pasar?"

Su mano masajeó suavemente el costado de la cabeza de Xu Ze. Xu Ze no estaba completamente despierto para empezar, y ahora lo estaba aún menos. Después de unos segundos, respondió: "Me golpeé la cabeza".

"Es bueno que no hayas perdido la memoria". Lu Heyang sonrió y retiró la mano.

Era mediodía cuando llegaron al hotel. Todos recibieron sus tarjetas de habitación y entraron a sus habitaciones para guardar sus cosas. Después del almuerzo, todos se dirigieron al punto de encuentro. La tarde estuvo repleta de actividades, incluidas exposiciones, conferencias y reuniones. Hicieron que He Wei se sintiera sin vida y caminara con Lu Heyang como si fuera un muerto. Cada vez que Lu Heyang miraba hacia un lado del grupo, podía ver a Xu Ze estudiando atentamente los materiales y papeles, tranquilo y distante, como si tuviera un mundo propio.

A medida que se acercaba la hora de la cena, recibieron un mensaje de la maestra para

reunirse en el restaurante. Xu Ze recogió sus materiales y miró hacia el centro de la multitud. Lu Heyang y He Wei caminaban hacia otro pasillo con varios alfas con traje. Xu Ze reconoció las figuras como los directores de varias universidades de primer nivel de la Unión. Uno de los directores le dio una palmadita en el hombro a Lu Heyang y le dijo algo con una sonrisa.

Xu Ze guardó sus materiales y se dirigió al restaurante.

Todos los que vinieron aquí eran de Clase S, pero aún había diferencias significativas entre los estudiantes de Clase S, al igual que entre Lu Heyang y él.

Después de la cena, la mayoría de los estudiantes de Clase S abandonaron el hotel para realizar sus propias actividades. Xu Ze regresó solo a su habitación y se sentó a la mesa para revisar cuidadosamente sus materiales. Este viaje fue autofinanciado, pero Xu Ze decidió asistir porque le permitía acceder a las preguntas de los exámenes de ingreso de años anteriores y a otra información de las mejores escuelas de la Unión.

A las 9:30 pm, Xu Ze terminó de ducharse y planeó trabajar en la mitad de un conjunto de exámenes de práctica antes de irse a dormir. Colgó su toalla y estaba a punto de secarse el

cabello cuando sonó su teléfono. Xu Ze fue a recogerlo y vio el nombre 'Lu Heyang' en la pantalla. Primero miró por la ventana y después de demorarse unos segundos, presionó el botón para responder.

"¿Hola?"

"Vaya". Se escuchó la voz de He Wei desde el otro lado. "Suenas mucho más amable por teléfono".

Los hombros de Xu Ze se relajaron y preguntó: "¿Hay algo que necesites?"

"Oh, mi mal, todavía pareces indiferente". Se rió He Wei. "¿Estás en tu habitación? Heyang y yo hemos comprado postre, ¿quieres acompañarnos?"

"Ustedes sigan adelante", Xu Ze dijo: "No iré".

Sabía que era sombrío, aburrido y reservado. Su presencia sólo arruinaría la diversión de los demás, por lo que lo evitó deliberadamente.

Hubo una ligera commoción al otro lado de la llamada. Después de eso, una voz que parecía excepcionalmente clara y profunda llegó a través del teléfono: "Xu Ze".

Xu Ze casi instintivamente se tocó la parte de atrás de la oreja; sentía un ligero picor. Soltó un "¿Hmm?"

"1205". Lu Heyang dijo brevemente: "¿Quieres venir?"

Xu Ze sintió que Lu Heyang estaba justo al lado de su oído cuando le hizo la pregunta. Xu Ze tragó saliva, pero no pudo encontrar las palabras para negarse. Era como si una cuerda invisible estuviera envuelta alrededor de su cuello, y con Lu Heyang sosteniendo el extremo de la cuerda y tirando suavemente, solo pudo seguirlo.

"Está bien", dijo Xu Ze.

Se quedó un rato en su habitación. Como su cabello no estaba completamente seco, Xu Ze se pasó los dedos por él para alisarlo con naturalidad. Luego agarró la tarjeta de su habitación y abrió la puerta para salir. Al llegar a la habitación 1205, Xu Ze tocó el timbre y He Wei rápidamente le abrió la puerta.

"Heyang y yo acabamos de regresar para lavarnos también", He Wei dijo: "Compramos helado".

Xu Ze asintió y entró. Lu Heyang estaba colgando una toalla sobre una silla, su cabello medio seco caía casualmente sobre su frente. Miró a Xu Ze, luego tomó su pulsera para ponérsela. He Wei se sentó en el sofá y preguntó: "¿Por qué llevas tu pulsera por la noche en una habitación llena de alfas?"

"¿Es porque tienes miedo de perder el control después de beber?" He Wei sonrió con picardía. "¿O estás pensando en ese omega que acabamos de ver en el bar? ¿Te arrepientes de no haberle dado tu número?"

"¿Chi Jiahán te ha prestado atención últimamente?", preguntó Lu Heyang.

La sonrisa de He Wei se desvaneció rápidamente.

"Vamos a comer helado". He Wei se volvió hacia Xu Ze y dijo: "Quería invitarte al bar con nosotros, pero pensé que no te interesaría".

Xu Ze preguntó: "¿Has estado bebiendo?"

"¿Quién va a un bar y bebe leche?", se rió He Wei. "No nos reuniremos hasta mañana a las 10 de la mañana, así que está bien quedarse despierto hasta tarde".

Xu Ze asintió y miró hacia atrás. Vio que el dispensador de agua estaba apagado, así que se acercó y presionó el botón de agua caliente.

Luego regresó al sofá, se sentó en el asiento vacío junto a He Wei y dijo: "Después de beber, es más cómodo tomar un vaso de agua tibia antes de acostarse".

"Qué considerado". He Wei dijo mientras empujaba el helado hacia Xu Ze: "Xu Ze, ¿qué

"tipo de omegas te gustan?"

Xu Ze instintivamente quiso mirar a Lu Heyang, pero a mitad de camino de levantar la cabeza, se detuvo abruptamente. Se quedó mirando la mesa de café y respondió: "No tengo un tipo específico".

"Imposible, debes tener uno". He Wei no le creyó y le dio un codazo en el hombro. "Vamos, satisface mi curiosidad".

He Wei era un alfa bastante persistente y, después de unas cuantas copas, su comportamiento solo se intensificó. Xu Ze alcanzó a regañadientes la punta del helado, pero He Wei siguió golpeándole el hombro, casi tirando el helado de la mano de Xu Ze.

"Alguien lindo". Xu Ze dijo. Si alguien más hubiera hecho esa pregunta, él se habría quedado callado, pero sabía que He Wei no tenía malas intenciones, así que hizo todo lo posible por responder.

Él pensaba que a nadie le disgustaría una persona linda, por lo que esta respuesta no debería ser incorrecta. Era amplia y universal.

Lu Heyang se sentó en el sillón y miró su teléfono con la barbilla apoyada en la mano. Cuando escuchó la respuesta de Xu Ze, levantó la vista y miró a Xu Ze.

"Déjamelo a mí". He Wei asintió vigorosamente y sacó su teléfono móvil. "Te presentaré a algunos, te garantizo que serán increíblemente lindos".

Estaba más entusiasmado que un proxeneta. Xu Ze dijo rápidamente: "No es necesario", pero He Wei envolvió su brazo alrededor del hombro de Xu Ze como si fuera a huir y le mostró fotos. "¿Qué tal este? ¿No es lindo? Toca el piano muy bien".

"Y este..."

"Xu Ze."

Cuando Xu Ze escuchó a Lu Heyang llamarlo por su nombre, inmediatamente levantó la cabeza y vio a Lu Heyang mirándolo y diciendo: "El helado se va a derretir".

Xu Ze miró la bola de helado redonda y llena que tenía en la mano. Asintió y se llevó un trozo a la boca.

He Wei todavía estaba revisando su teléfono cuando Lu Heyang le recordó: "¿No te pidió la tía que la llamas esta noche?"

"¿Eh? Casi lo olvido". He Wei quitó la mano del hombro de Xu Ze y miró la hora. "Son casi las diez. Será mejor que llame a mi madre".

Se puso de pie mientras hablaba, pero luego

se inclinó hacia el oído de Xu Ze y dijo con un tono misterioso: "Te mostraré más en el camino de regreso mañana".

Antes de que Xu Ze pudiera reaccionar, He Wei le guiñó un ojo felizmente y se fue.

La puerta se cerró y la habitación quedó en silencio al instante. Xu Ze se dio cuenta en retrospectiva de que debería haber salido con He Wei. Cada segundo que pasaba a solas con Lu Heyang lo ponía extremadamente nervioso.

Después de escuchar el pitido que indicaba que el agua caliente estaba lista, Lu Heyang se levantó y fue al dispensador de agua para servirla. Xu Ze comió su helado mientras estaba absorto en sus pensamientos. El helado tenía un rico sabor a leche mezclado con un toque de vainilla.

"¿Te gustan los omegas lindos?" Lu Heyang de repente preguntó mientras vertía el agua.

Xu Ze estaba desconcertado y no entendió lo que quería decir Lu Heyang. Después de un segundo o dos, recobró el sentido y supuso que Lu Heyang podría haberse inspirado en las palabras de He Wei y estaba planeando presentarle un omega. Xu Ze supuso que Lu Heyang quería liberarse de su ambiguo enredo porque era un alfa con pensamientos impuros.

Era un método sutil pero efectivo, perfecto para tratar con alguien tan indeciso y persistente como Xu Ze.

Xu Ze mantuvo la cabeza gacha y miró su helado sin responder. Podía sentir a Lu Heyang acercándose. Entonces la mano de Lu Heyang bajó desde arriba, acariciando el lado derecho de la cara de Xu Ze con sus dedos y levantando su barbilla.

La mano de Lu Heyang estaba caliente por sostener la taza de agua caliente. Xu Ze inclinó la cabeza para mirarlo. Incluso desde ese ángulo, su rostro se veía perfecto. Xu Ze se estremeció y quiso apartar la mirada, pero no pudo hacerlo, por lo que terminó pareciendo que estaba acariciando su rostro contra la palma de Lu Heyang.

"¿Esa pregunta te molestó?", Preguntó Lu Heyang mientras lo miraba desde arriba.

Xu Ze lamió el helado restante de sus labios y respondió: "No".

"No volveré a preguntar en el futuro". Lu Heyang dijo, limpiando la comisura de la boca de Xu Ze con el pulgar.

Retiró la mano y la dejó caer a un costado. Con la otra mano tomó la taza y bebió un sorbo de agua tibia.

Los ojos de Xu Ze se quedaron fijos en la mano de Lu Heyang. Siempre había pensado que Lu Heyang tenía unas manos preciosas. Solo había tocado brevemente los dedos de Lu Heyang cuando le enseñó a jugar al billar. Incluso entonces, fue solo un pequeño contacto durante unos segundos.

Siguió distraído y Lu Heyang, sin darse cuenta de que Xu Ze estaba interesado en su mano, asumió que Xu Ze estaba mirando su pulsera. Levantó su mano frente a Xu Ze y preguntó: "¿Estás mirando esto?"

Naturalmente, Xu Ze no podía decir que en realidad estaba mirando la mano de Lu Heyang, por lo que asintió.

Lu Heyang dijo: "Entonces sigue adelante y echa un vistazo".

Con su permiso, Xu Ze tocó la pulsera y la pantalla se iluminó fácilmente. Entonces, el dedo de Xu Ze presionó accidentalmente un botón y la pulsera emitió un pitido. Xu Ze no sabía qué había presionado. Estaba a punto de disculparse, pero en un segundo, se dio cuenta de que era el botón para reducir la configuración de feromonas.

Esto se debió a que Xu Ze olió las feromonas de Lu Heyang: poderosas y supresoras feromonas alfa de Clase S.

Las feromonas eran realmente honestas. Cada vez que Xu Ze estaba frente a Lu Heyang, agradecía que la pulsera de Lu Heyang fuera de la calidad suficiente para bloquear por completo sus feromonas.

Xu Ze frunció el ceño. Su pulsera era normal en todos los aspectos y no podía soportar las feromonas de Lu Heyang; el choque de feromonas entre los dos alfas no se sentía bien.

Intentó ajustarlo, pero no pudo encontrar el botón. Lu Heyang permaneció imperturbable. Después de un breve silencio, Xu Ze levantó la vista y preguntó: "¿Te hace sentir incómodo?"

Las feromonas de AO tendían a estar más o menos fuera de control después de beber. Si Lu Heyang lo había ajustado a un nivel alto todo este tiempo, debería sentirse ahora incómodo.

Lu Heyang se sentó junto a Xu Ze y preguntó con voz tranquila y tranquila: "¿A qué aspecto te refieres?"

Esta pregunta le recordó a Xu Ze algo que no había considerado originalmente. Miró a Lu Heyang que estaba bebiendo agua. Xu Ze sintió que su helado se derretía por el calor de su cuerpo. Las feromonas de Lu Heyang estaban afectando su racionalidad y sus

pensamientos, lo que lo hacía sentir acalorado e inquieto.

Antes de que Xu Ze pudiera ordenar sus pensamientos, escuchó su voz salir sin que su cerebro estuviera en control: "¿Quieres que te ayude?"



抖音号: 782953964

Capítulo 33



Cuando Xu Ze se paró entre las piernas de Lu Heyang, todavía tenía helado en la boca. Como estaba demasiado nervioso y no quería desperdiciarlo, se tragó el helado antes de comenzar.

Sintió que, a los ojos de Lu Heyang, debía parecer un alfa aprovechándose de un omega en celo. Lu Heyang siguió mirándolo con una mirada escrutadora que hizo que Xu Ze no se atreviera a mirar hacia arriba.

"¿Puedo tomar prestada tu pulsera?" Xu Ze se arrodilló frente a Lu Heyang y preguntó con la cabeza inclinada.

Quería bloquear sus propias feromonas. Después de todo, sus feromonas alfa no tenían ningún efecto afrodisíaco sobre Lu Heyang y solo lo volverían agresivo.

Lu Heyang no respondió. En cambio, se enderezó y se quitó la pulsera. Luego, tomó la

mano de Xu Ze y se la puso.

Xu Ze también bajó la otra rodilla para arrodillarse por completo. Mientras intentaba desabrochar la cinturilla de los pantalones deportivos de Lu Heyang, sus manos temblaban y no podía controlarlas. Sintió que algo presionaba su cabeza; era la mano de Lu Heyang que estaba en la parte superior de su cabeza. Justo cuando pensó que Lu Heyang finalmente había recuperado sus sentidos y estaba a punto de empujarlo, Lu Heyang deslizó sus dedos en el cabello de Xu Ze y masajeó suavemente su cuero cabelludo, enviando escalofríos por la columna vertebral de Xu Ze.

No entendía por qué Lu Heyang no se negaba, pero sabía que muchas cosas en el mundo estaban más allá de su comprensión. Xu Ze dejó de intentar entenderlo. Después de todo, siempre se encontraba incapaz de pensar con claridad frente a Lu Heyang.

En el último momento, Lu Heyang se retiró a tiempo, pero una pequeña cantidad terminó en la boca de Xu Ze. El resto se esparció por su rostro y labios, deslizándose por su barbilla y goteando sobre la parte delantera de su camisa.

Xu Ze parecía estar aturdido. Tragó lo que tenía en la boca sin dudarlo y separó los labios

para recuperar el aliento. Levantó la mirada hacia Lu Heyang. Sin embargo, era difícil ver la expresión de Lu Heyang, ya que las lágrimas habían brotado de los ojos de Xu Ze debido a la dificultad para respirar durante el acto. Abrió sus ojos húmedos y rojos. Supuso que debía verse absolutamente vergonzoso con su rostro manchado de semen. Probablemente estaba mirando a la otra persona con lo que podría llamarse una mirada obsesiva, algo que solo un pervertido tendría.

Lu Heyang pareció observarlo durante unos segundos y luego tomó tres pañuelos para ayudar a Xu Ze a limpiarle la cara.

"La segunda oportunidad..." Xu Ze murmuró de repente para sí mismo, "se agotó".

Sus labios estaban ligeramente hinchados por un enrojecimiento que normalmente no tendría y los moretones en las comisuras de su boca aún no habían desaparecido. Lu Heyang se inclinó más cerca. Justo cuando estaba a punto de besar a Xu Ze en los labios, inclinó la cabeza y besó la mejilla derecha de Xu Ze.

"Esta no cuenta", dijo Lu Heyang.

Con sus rostros muy juntos, los ojos de Lu Heyang no revelaban ninguna emoción en particular, solo un rastro de seriedad. Su beso se sentía como una recompensa y un

consuelo, ciertamente no como un beso de afecto o amor. Cuando dijo que esta no contaba como una de las tres oportunidades, Xu Ze no lo entendió de inmediato. Fue solo cuando sintió que la mano de Lu Heyang se deslizaba por su cintura que Xu Ze reaccionó rápidamente y agarró la mano de Lu Heyang.

"No es necesario". Xu Ze dijo, luciendo avergonzado e inquieto: "Estoy bien".

Lu Heyang retiró la mano y le dio unas palmaditas suaves en el rostro a Xu Ze con una expresión inexplicable. "Ve a lavarte".

Después de un rápido enjuague, Xu Ze se sintió mucho más lúcido. Mientras levantaba las manos para limpiarse el agua de la cara, sintió un escalofrío en la parte baja de la espalda. Lu Heyang le estaba levantando la camisa. Aunque Xu Ze no entendía por qué, aun así levantó los brazos para dejar que Lu Heyang le quitara la camisa.

"Ponte esta". Lu Heyang le colgó una camiseta blanca en el hombro a Xu Ze. Se paró detrás de Xu Ze y lo miró desde el espejo. "Tu ropa está sucia".

Xu Ze llevaba una camiseta negra y las manchas eran bastante visibles. Se puso la camiseta nueva, tomó su camiseta de la mano de Lu Heyang y susurró: "La llevaré de vuelta

para lavarla".

Siempre se daba cuenta de las cosas demasiado tarde, como el cómo debería haber salido de la habitación con He Wei. Ahora se daba cuenta de que se sentía avergonzado y despreciaba sus acciones. No había habido una sola ocasión en la que se diera cuenta de las cosas a tiempo.

Los dos se quedaron frente a frente. Lu Heyang no habló y se escucharon respirar. Xu Ze no pudo soportar esta situación en absoluto. Dio un paso atrás y dijo: "Volveré a mi habitación".

Lu Heyang le extendió la mano con la palma hacia arriba. Xu Ze no entendió lo que significaba y lo miró. Lu Heyang dijo: "Pulsera".

"..." Xu Ze inmediatamente se quitó la pulsera y la colocó en la mano de Lu Heyang.

Sin las restricciones de la pulsera de Lu Heyang, la pulsera de Xu Ze parecía particularmente inútil. No podía suprimir las feromonas de Xu Ze ni bloquear las de Lu Heyang. El baño se llenó de las feromonas chocantes y sofocantes de los dos alfas.

Antes de que pudiera estallar una pelea, Xu Ze salió apresuradamente de la habitación de Lu Heyang con la camisa.

.....

Al día siguiente, Xu Ze se despertó temprano después de permanecer despierto casi toda la noche. Después de regresar a su habitación la noche anterior, no pudo calmarse ni siquiera después de hacer dos series de exámenes. Se había acostado en la cama, pero no pudo conciliar el sueño cada vez que recordaba lo que había hecho.

Reflexionó sobre sus pobres habilidades, las varias veces que tuvo que hacer una pausa para toser y los ruidos que hacía mientras tragaba y lo sacaba; en tales circunstancias, fue un milagro que Lu Heyang pudiera terminar al final.

La camisa de Lu Heyang estaba limpia y tenía un ligero aroma a detergente para ropa. Xu Ze no se levantó inmediatamente después de despertarse. Se tumbó de lado, levantó el dobladillo de la camisa y hundió la cabeza para olerla.

Sintió que se había vuelto completamente pervertido. Confundió la cortesía de Lu Heyang con indulgencia y actuó impulsivamente sin considerar las consecuencias.

Después de lavarse, Xu Ze se preparó

mentalmente y abrió la puerta para bajar a desayunar. La mayoría de los demás ya estaban allí y la maestra también estaba desayunando. Le hizo un gesto a Xu Ze y le dijo: "Xu Ze, todavía hay lugar en esa mesa".

Cuando Xu Ze miró en la dirección que ella señaló, se quedó sin palabras y solo logró asentir mecánicamente.

La maestra estaba señalando la mesa de Lu Heyang, y el asiento vacío estaba justo al lado de Lu Heyang.

Cuando Xu Ze se acercó a la mesa, He Wei dijo mientras comía: "Xu Ze, te ves muy caro hoy".

He Wei tenía una vista aguda y se dio cuenta de que se trataba de la ropa. Agarró a Xu Ze, pero no pudo distinguir nada de la camiseta blanca lisa. He Wei levantó el dobladillo para comprobar la etiqueta.

"¿No es esta la marca que siempre usa Heyang?" He Wei murmuró. "No puede ser..."

Mientras decía esto, He Wei se giró para mirar a Lu Heyang. Lu Heyang tomó un sorbo de leche y dijo: "Ayer se le manchó la ropa con helado, así que le presté la mía".

"Ah, ya veo". He Wei no tenía dudas.

Pero la mente de Xu Ze se sumió en el caos por las simples palabras de Lu Heyang. Estaba avergonzado y apenado: Lu Heyang estaba tratando de encontrarle una explicación por la bondad de su corazón, pero Xu Ze lo había vinculado obscenamente con los eventos de la noche anterior y había torcido el significado de la oración.

Xu Ze estaba perdido en sus pensamientos mientras tenía la boca llena de desayuno. Mientras bebía leche sin prestar atención, se atragantó fácilmente. Xu Ze rápidamente agarró un pañuelo para cubrirse la boca y tosió un par de veces lejos de la mesa.

Cuando se dio la vuelta, vio a Lu Heyang empujando un vaso de leche frente a él. Xu Ze estaba a punto de agradecerle, pero Lu Heyang lo evaluó: "Tu garganta es muy superficial".

Esto hizo que Xu Ze se ahogara aún más.

Después del desayuno, regresaron a sus habitaciones para hacer las maletas. Xu Ze fue el primero en bajar las escaleras. Aunque no era de los que se apresuraban, esta vez tomó la delantera al subir al autobús y eligió un asiento en la segunda fila.

Lu Heyang y He Wei fueron de los últimos en subir. Cuando He Wei vio a Xu Ze sentado en

la segunda fila, dijo: "¿Oh? ¿Xu Ze, quieres sentarte atrás con nosotros?"

He Wei todavía estaba interesado en presentarle omegas lindos a Xu Ze.

Xu Ze miró hacia arriba, pero lo primero que encontró fueron los ojos de Lu Heyang. Xu Ze bajó la cabeza nuevamente como si hubiera sido electrocutado y dijo: "Está bien, me sentaré aquí".

"Está bien", dijo He Wei.

Poco después de que el autobús comenzara a circular, Xu Ze se quedó dormido. Era casi mediodía cuando llegaron frente a la Escuela Preparatoria. Xu Ze se frotó la cara con las manos y recogió su mochila para bajarse del autobús. Se había enterado por Zhou Zhen que Ye Yunhua estaba en buena forma hoy, por lo que quería ir a almorzar con ella.

Xu Ze planeó correr tan pronto como bajó del autobús porque tenía que tomar el metro, pero dudó por un segundo y se quedó a un lado mirando la puerta del autobús.

Después de un rato, Lu Heyang bajó con su mochila. Miró a Xu Ze y luego caminó en la dirección opuesta. Xu Ze pensó que Lu Heyang se iba, así que lo persiguió sin pensar. Sin embargo, Lu Heyang solo dio unos pasos

antes de detenerse: estaba esperando a He Wei, que aún no se había bajado del autobús.

Cuando Lu Heyang se dio la vuelta, vio a Xu Ze corriendo hacia él. El cabello de Xu Ze se había frotado contra el respaldo del asiento mientras dormía en el autobús, dejando su cabello desordenado con algunos mechones que sobresalían, ondeando hacia Lu Heyang como una mano en el viento.

Xu Ze era alguien que podía ocultar bien las cosas, pero el resto de su cuerpo a menudo lo traicionaba.

"Te devolveré tu camisa la próxima semana durante la clase de natación", Xu Ze dijo mientras disminuía la velocidad y se detenía frente a Lu Heyang.

La camisa era nueva y la ama de llaves solo la había lavado una vez después de comprarla. Lu Heyang tenía la intención de decirle a Xu Ze que la camisa le quedaba bien y que no necesitaba devolverla. Pero, percibiendo la urgencia de Xu Ze, simplemente asintió.

"Tengo que irme. Adiós". Xu Ze dijo, con la mirada perdida en otro lugar.

Lu Heyang extendió su mano y tocó el cabello alborotado de Xu Ze con sus dedos.

No ayudó a Xu Ze a empujar su cabello hacia

abajo, sino que lo levantó un poco más alto, directamente hacia el cielo.

"Adiós", dijo Lu Heyang.

Xu Ze no sospechó en absoluto de sus acciones, pensando que Lu Heyang había removido algo de suciedad de su cabello, y dijo: "Gracias", antes de correr hacia la estación de metro.

Capítulo 34



Xu Ze fue al club después de la escuela el lunes. Últimamente, venía a hacer trabajos ocasionales cada vez que tenía tiempo libre. Cuando fue al asilo de ancianos ayer, Zhou Zhen dijo que a Ye Yunhua le habían recetado un nuevo medicamento. Sería un poco más caro que el anterior, pero el efecto sería mejor y los efectos secundarios se reducirían.

Los gastos iban aumentando día a día. Ya era demasiado difícil depender únicamente de un partido por semana, sin mencionar que Xu Ze tenía que luchar en partidos casuales sin paga de vez en cuando.

Xu Ze regresó al backstage alrededor de las 10 pm. Se quitó la gorra y bebió un poco de agua. Un boxeador abrió la puerta y entró a buscar su bolso. Antes de irse, susurró: "El jefe está aquí".

Xu Ze se giró para mirarlo, pero el boxeador ya se había ido a toda prisa. Xu Ze no dudó y

corrió hacia su casillero para agarrar su mochila. Pero antes de que pudiera marcharse, la puerta se abrió. Un guardaespaldas alfa alto estaba en la puerta y le informó sin expresión alguna: "El jefe está en camino. Espera aquí".

"Está bien". Xu Ze puso su mochila sobre la mesa.

Unos minutos después, Tang Feiyi entró en la habitación y cerró la puerta con llave. Se acercó a la mesa y arrojó una pila de fotos frente a Xu Ze. Tang Feiyi se sentó en la silla y encendió un cigarrillo. Después de exhalar una bocanada de humo, levantó la vista y miró a Xu Ze.

Xu Ze tomó las fotos y las miró una por una. Su expresión no cambió, pero claramente estaba serio.

Las fotos eran todas de él y Lu Heyang: Lu Heyang apoyándolo para entrar al vestuario cuando estaba borracho, los dos rellenando la máquina expendedora en el vestíbulo, él aplicando tiza al taco de Lu Heyang en el salón de billar... De cerca a lejos, de borrosas a claras, una docena de imágenes.

Cuanto más serio se veía, más oscura se volvía la expresión de Tang Feiyi; Xu Ze nunca parecía demasiado preocupado por nada.

"¿Has visto suficiente?" Tang Feiyi preguntó mientras sacudía la ceniza de su cigarrillo.

Xu Ze apiló las fotos y pasó el dedo por los bordes para enderezar las partes irregulares como si tuviera TOC. Preguntó: "¿Qué significa esto?"

"Noté que ya no has mencionado los partidos adicionales. Resulta que encontraste una mina de oro". Tang Feiyi se reclinó en la silla y examinó a Xu Ze de pies a cabeza. "¿Qué? Después de más de dos años de escuela preparatoria, ¿finalmente has visto la luz?"

Xu Ze captó la implicación en sus palabras de que ya había investigado a Lu Heyang. Lo miró con enojo, pero Tang Feiyi solo se rió: "¿Por qué estás nervioso?"

"No tienes por qué estar nervioso. Después de todo, él es amigo de Gu Yunchi". Tang Feiyi arrojó la colilla al suelo. Esto era lo que más lo irritaba. La relación entre esos dos alfas y Gu Yunchi no era normal, pero no pudo encontrar ninguna información personal sobre ellos. Este nivel de confidencialidad significaba que sus antecedentes estaban al menos a nivel de la Unión.

Enfrentarse a un oponente formidable no era el problema; Sus debilidades siempre podían ser identificadas. El verdadero problema era no

tener ni idea de lo poderosos que eran en realidad.

Xu Ze lo miró fijamente, todavía con una mirada fría y distante. Tang Feiyi se puso de pie y caminó hacia Xu Ze. Tomó la pila de fotos de la mano de Xu Ze y le dio unas palmaditas en la cara para burlarse de él: "¿Qué has ganado con juntarte con estos jóvenes maestros ricos? ¿Por qué sigues viniendo a trabajar aquí?"

"Eso es asunto mío". Xu Ze apartó la mirada y frunció el ceño. "No es asunto tuyo".

"¿No es asunto mío?" Tang Feiyi arrojó las fotos sobre la mesa. De repente, agarró a Xu Ze por el cuello y lo empujó hacia atrás hasta que su espalda chocó contra la pared. El agarre de Tang Feiyi era fuerte y su voz era profunda y cruel. "¿Quién fue el que te trajo aquí y te dio una forma de ganarte la vida? ¿De quién tomaste prestado el dinero para la operación de tu abuela cuando lo necesitabas con urgencia? ¿Por qué no dijiste que no era asunto mío en ese momento?"

La cara de Xu Ze se puso roja rápidamente por la falta de aire. No se resistió, pero logró decir con frialdad: "Ya te lo devolví".

No creía que le debiera nada a Tang Feiyi. Incluso si no hubiera venido aquí a boxear,

habría encontrado otro lugar para pelear. Si no hubiera sido por el contrato y el hecho de que Tang Feiyi intensificaría su acoso por incumplimiento del mismo, Xu Ze se habría ido hace mucho tiempo.

Sus feromonas alfa de Clase S se esparcieron, lo que llevó a Tang Feiyi a ser aún más despiadado. Se burló: "Solo está jugando contigo. ¿De verdad crees que sería serio con un alfa como tú? Solo busca diversión y novedad. Tú, un pobre alfa sin padres, ¿con qué estás soñando? Ten cuidado, ni siquiera sabrás qué te golpeó".

Estas palabras no podían hacerle daño a Xu Ze. Después de todo, nunca había tenido esos sueños. No creía que tuviera nada divertido o novedoso que pudiera interesarle a Lu Heyang. En cuanto a ser un 'pobre alfa sin padres', Tang Feiyi no se equivocaba.

Xu Ze no quería explicar ni refutar. Su cuello estaba siendo apretado con tanta fuerza que no podía hablar. Cerró los ojos parcialmente y frunció el ceño. Era poco probable que Tang Feiyi realmente lo dejara morir. Era mejor evitar más complicaciones y no luchar ni resistirse.

Cada minuto y segundo sin oxígeno se sintió interminable. Xu Ze podía sentir que su corazón latía erráticamente. Cuando Tang Feiyi finalmente lo soltó, Xu Ze ya no pudo

mantenerse en pie. Se agachó y tosió violentamente con el pecho agitado. Xu Ze se secó los ojos y miró hacia arriba para ver a Tang Feiyi regresar a la mesa. Tang Feiyi recogió las fotos y les prendió fuego con un encendedor.

La llama era cegadora. Xu Ze se secó los ojos nuevamente y miró las fotos en llamas hasta que Tang Feiyi las arrojó al suelo.

Una vez que Tang Feiyi abrió la puerta y se fue, Xu Ze se puso de pie, dio unos pasos y se agachó frente a la pila de cenizas. Tomó una foto que no se había quemado y la limpió con la mano. La foto todavía estaba caliente al tacto. Se había quemado hasta el punto de que solo quedaban el costado de la cara de Lu Heyang y la mano de Xu Ze en la esquina inferior derecha.

Xu Ze se levantó y guardó la foto en su mochila. Se frotó el cuello y salió del vestuario en silencio.



Al día siguiente por la tarde, más gente asistió a la clase de natación, ya que se acercaba el final del semestre. Después de que Xu Ze terminó el entrenamiento, miró alrededor de la

piscina, pero Lu Heyang no estaba a la vista. Xu Ze regresó al vestuario. Después de ducharse, se paró frente a su casillero y encendió su teléfono. Quería enviarle un mensaje a Lu Heyang para hacerle saber que lo estaba esperando en el cuarto vestuario para devolverle la camiseta después de clase.

Xu Ze abrió el contacto de Lu Heyang en su teléfono. Comenzó a escribir, pero siguió borrando el mensaje. Era una tarea sencilla, pero, independientemente de cómo lo dijera, parecía incorrecto.

Xu Ze estaba tan absorto en sus pensamientos que ni siquiera se dio cuenta de que un alfa se había acercado a él.

Unos segundos después, Xu Ze escuchó que alguien le preguntaba: "¿Estás escribiendo un ensayo en tu teléfono?"

La mano de Xu Ze tembló y su teléfono casi cayó al suelo. Se dio la vuelta con un poco de pánico y vio a Lu Heyang de pie junto a él. El agua todavía goteaba de su cabello por salir de la piscina, dejando marcas en sus músculos bien definidos.

"¿Te asusté?" Lu Heyang sonrió y le dio unas palmaditas en la espalda a Xu Ze como si estuviera consolando a un niño asustado. "Lo siento".

Xu Ze recuperó la compostura y negó con la cabeza. Respondió la primera pregunta de Lu Heyang: "Estaba enviando un mensaje de texto".

Mientras decía esto, levantó su teléfono. Lu Heyang lo miró y preguntó: "¿A mí?"

"Mmm". Xu Ze asintió: "Quiero devolverte la camisa".

Tan pronto como lo dijo, recordó por qué Lu Heyang le había prestado la camiseta en primer lugar. Xu Ze rápidamente regresó al casillero para buscar su mochila. Había empacado especialmente la camiseta en una bolsa y la había colocado por separado en el segundo compartimento de su mochila.

"No es necesario", dijo Lu Heyang.

Xu Ze se quedó perplejo y lo miró de nuevo. Pensó en explicarle que se había lavado, pero al final no dijo nada y solo asintió.

"La camisa es nueva. Me la probé después de lavarla y los hombros me quedaban un poco ajustados", explicó Lu Heyang. "Te queda bien, así que quédatela si estás dispuesta a hacerlo".

No dijo 'tómala' ni preguntó '¿la quieres?', sino que utilizó la palabra 'dispuesto', lo que dejó suficiente margen para declinar. Sin embargo,

era imposible que Xu Ze se negara.

Xu Ze se quedó en silencio por un momento y dijo: "Gracias".

No se le ocurrió pensar por qué Lu Heyang había empacado ropa que no le quedaba bien. Creía todo lo que Lu Heyang decía y lo aceptaba sin cuestionarlo.

Un mechón de cabello cayó sobre la frente de Lu Heyang y llamó la atención de Xu Ze. Señaló el rostro de Lu Heyang y dijo: "Hay un cabello".

Lu Heyang no se movió, solo lo miró. Xu Ze hizo una pausa, luego extendió la mano y alejó suavemente el cabello suelto. Gotas de agua rodaron por el puente de la nariz de Lu Heyang, por lo que Xu Ze también las secó.

Por alguna razón, el ambiente se volvió repentinamente silencioso. Xu Ze tuvo la sensación de que había algo extraño en la atmósfera. Se sentía tan extraño que bajó la mirada y no se atrevió a mirar a Lu Heyang.

La mirada de Lu Heyang pasó de los ojos de Xu Ze a sus labios y luego hacia abajo antes de detenerse.

Se acercó sutilmente y tiró a un lado la toalla que rodeaba el cuello de Xu Ze.

Una larga marca de color azul violáceo atravesaba la mitad del cuello de Xu Ze, y resaltaba contra su piel pálida.

La extraña atmósfera desapareció y Xu Ze se dio cuenta de lo que había visto Lu Heyang. Xu Ze había ignorado la marca de estrangulamiento todo el día, al igual que nunca se había preocupado por las lesiones que recibió al boxear. Pero frente a Lu Heyang, Xu Ze no pudo evitar preocuparse.

Intentó ajustar la toalla y envolverla mejor, pero Lu Heyang agarró su muñeca para detenerlo y luego sacó toda la toalla del cuello de Xu Ze con su otra mano.

"¿Qué pasó?", preguntó Lu Heyang.

Lu Heyang parecía tranquilo, lo que hizo creer a Xu Ze que estaba preguntando casualmente, por lo que dijo una mentira pésima: "Ayer jugué un partido y me lesioné un poco".

Naturalmente, Lu Heyang no se dejó engañar tan fácilmente. Estrangular a alguien en un combate de boxeo era tan bajo como tirar del pelo o arañar con las uñas. No era algo que un boxeador profesional haría. Sin mencionar que estrangular era demasiado aburrido y de baja calidad para el cuadrilátero de boxeo clandestino.

"¿En serio?" Lu Heyang miró a Xu Ze, quien obviamente estaba evadiendo su mirada, y dijo: "Xu Ze, mírame".

Xu Ze parpadeó nerviosamente y levantó la cabeza para mirarlo.

Antes de que pudiera verlo a los ojos, Lu Heyang le estranguló el cuello.

No fue del todo exacto decir 'estrangulamiento' debido a que Lu Heyang casi no usó fuerza y la presión fue ligera. Su agarre en el cuello de Xu Ze era débil mientras lo empujaba un paso hacia atrás contra el casillero.

Las arterias del cuello de Xu Ze palpitaron rápidamente en su palma. La mano de Lu Heyang coincidía perfectamente con la marca de estrangulamiento en su cuello. Xu Ze no mostró resistencia e incluso se sometió a ciegas. Miró el rostro de Lu Heyang, pero Lu Heyang ya no lo miraba, se fijaba únicamente en su cuello.

Lu Heyang le preguntó a Xu Ze: "¿Te importa decirme quién hizo esto?"

Él ya sabía la respuesta, pero quería escuchar la respuesta de Xu Ze.



©三个多

Capítulo 35



Desafortunadamente, el enfoque de Xu Ze no estaba en la pregunta de Lu Heyang. Consideraba el hecho de ser estrangulado por Tang Feiyi como un asunto trivial, menos importante que las lesiones que había sufrido durante el boxeo.

Xu Ze no podía entender por qué Lu Heyang le agarraba el cuello con tanta suavidad. La presión era tan leve que le hacía picar; pensó que Lu Heyang podría usar más fuerza.

"Tuve un pequeño conflicto con alguien en el club", Xu Ze dijo: "No es gran cosa".

Era muy malo mintiendo. Sus ojos se movían nerviosamente de un lado a otro, lo que lo obligaba a recurrir a otros movimientos sutiles para ocultarlo: Xu Ze levantó la mano y tocó el dorso de la mano de Lu Heyang con sus dedos.

Lu Heyang no dijo nada. Soltó su mano pero

mantuvo su mirada fija en el cuello de Xu Ze, trazando el moretón con sus dedos. La nuez de Adán de Xu Ze se movió en respuesta al toque de Lu Heyang mientras lo miraba fijamente.

"No duele". Agregó Xu Ze, aunque sabía que a Lu Heyang probablemente no le importaba eso.

"Entonces, ¿qué te haría sentir dolor?" Lu Heyang preguntó con una voz inusualmente fría después de una breve pausa.

Xu Ze podía sentir la tensión, pero no podía entender cuál era el problema. Sospechaba que Lu Heyang estaba molesto por algo, por lo que dudó antes de preguntar: "¿Qué te preocupa? Si no te importa, puedes decírmelo".

Para demostrar que era un vertedero emocional calificado, Xu Ze agregó: "No se lo diré a nadie".

Su expresión cautelosa y vacía siempre parecía complacer fácilmente a cierta persona. Lu Heyang sonrió como si estuviera un poco indefenso. "Realmente no te pueden engañar, ¿verdad?"

La pregunta era desconcertante, pero Xu Ze negó con la cabeza y respondió con seriedad:

"No".

Xu Ze parecía estar a la defensiva y alerta en todas partes, excepto frente a Lu Heyang. Se absténía de causar problemas, evitaba la impulsividad y se lo podía considerar obstinado.

"¿Estás seguro?" Lu Heyang sonrió de nuevo.

De repente, dio medio paso hacia adelante, giró la cabeza y extendió la mano hacia Xu Ze. En ese momento, Xu Ze pensó que lo iba a abrazar. Los movimientos de Lu Heyang eran demasiado confusos. Cuando se acercó, Xu Ze estaba tan nervioso que contuvo la respiración y sus manos instintivamente se aferraron a la cintura de Lu Heyang. La humedad sutil y las feromonas que rodeaban a Lu Heyang eran refrescantes, y el aliento que soplaba en el costado del cuello de Xu Ze se sentía cálido. Xu Ze sintió una sensación de hormigueo que se extendía desde su cuero cabelludo hasta las yemas de los dedos, y sus ojos inmóviles estaban pegados a Lu Heyang.

La puerta del casillero crujío cuando Lu Heyang abrió el casillero al lado de la cabeza de Xu Ze y sacó algo.

Resulta que Lu Heyang y Xu Ze estaban hoy en el mismo vestuario y sus casilleros estaban cerca uno del otro. Lu Heyang llegó tarde y Xu

Ze ya se había ido a clase cuando llegó a los casilleros.

Cuando Xu Ze se dio cuenta de que se trataba de un malentendido, no se sintió decepcionado. Su mente estaba en blanco y ni siquiera había tenido tiempo de prepararse para algo. Xu Ze solo miró el perfil de Lu Heyang, que estaba tan cerca, y no pudo evitar querer besarlo.

Pero no podía besarlo, sólo mirarlo era suficiente. Xu Ze estaba contento con la forma en qué estaban las cosas. La idea de conseguir algo nunca se le había pasado por la cabeza. Al contrario, disfrutaba de las sorpresas ocasionales, incluso si parecían insignificantes para los demás.

Lu Heyang sacó algo de ropa limpia y se paró frente a Xu Ze. Miró las manos de Xu Ze, que aún descansaban sobre su cintura, y preguntó: "¿Qué pasa?"

"Nada". Xu Ze bajó rápidamente las manos. En sus dedos quedaban restos de agua de Lu Heyang. Xu Ze se pellizcó los dedos, estaban húmedos, igual que la cara y los labios de Lu Heyang.

"¿Tienes algún plan después de la escuela?", preguntó Lu Heyang.

"No. ¿Por qué lo preguntas?"

"Estaba planeando invitarte a cenar", dijo Lu Heyang.

Los ojos de Xu Ze se desviaron momentáneamente, y no se dio cuenta de inmediato. "¿Eh?"

"Espérame, me daré una ducha". Lu Heyang caminó hacia las duchas y dijo: "No tardaré mucho".

"No importa". Xu Ze respondió instintivamente.

Si estaba esperando a Lu Heyang, no importaba cuánto tiempo tomara.

Después de que Lu Heyang se fuera a duchar, Xu Ze se sentó y lo esperó. La clase estaba a punto de terminar y otros alfas terminaron gradualmente su entrenamiento y regresaron al vestuario. La gente seguía pasando, pero Xu Ze no revisó su teléfono ni hizo nada más, solo esperó en silencio.

Unos quince minutos después, Lu Heyang salió de la ducha. Se dirigió a los casilleros mientras se ponía la pulsera. Después de guardar sus cosas, miró a Xu Ze, que estaba sentado allí observándolo.

Lu Heyang se acercó a Xu Ze, quien inclinó la cabeza hacia arriba.

Los alfas que pasaban charlaban, pero los dos permanecieron en silencio. Lu Heyang bajó la cabeza para mirar a Xu Ze mientras se secaba lentamente el cabello. Xu Ze levantó la cabeza para encontrarse con sus ojos. Al mirar a Xu Ze de esta manera, Lu Heyang recordó la escena en la que Xu Ze se arrodilló frente a él y se corrió en su cara. El actual Xu Ze acababa de ducharse y se veía limpio, pero eso no impidió que se superpusiera con el rostro lleno de semen en su memoria.

"Vámonos". Lu Heyang dijo, su mirada recorriendo el cuello de Xu Ze.

Los dos caminaron desde la piscina hasta las puertas de la escuela. En el camino, Xu Ze podía sentir las miradas de otras personas sobre ellos como si fuera algo inusual verlo a él y a Lu Heyang caminando juntos; de hecho, era algo inusual.

Había un coche aparcado bajo los árboles del lado derecho de la acera. Un alfa con guantes blancos dio unos pasos hacia Lu Heyang y le entregó las llaves del coche. Lu Heyang dijo: "Gracias". El alfa asintió sin decir nada ni mirar a Xu Ze. Entonces pasó otro coche y se llevó al alfa.

Lu Heyang abrió la puerta del pasajero delantero y Xu Ze le dio las gracias y subió. Lu Heyang cerró la puerta y respondió a una

llamada desde fuera del coche. Presumiblemente era He Wei. Lu Heyang habló con una leve sonrisa mientras miraba a Xu Ze a través de la ventanilla del coche.

"¿Qué quieres comer?" Después de subir al auto, Lu Heyang se abrochó el cinturón de seguridad. Tomó la mochila del regazo de Xu Ze y la colocó en el asiento trasero.

"Lo que sea está bien", Xu Ze respondió.

Lu Heyang ya sabía que esa sería la respuesta. Sacó una caja de vendajes de su mochila que He Wei había dejado atrás antes. Eran vendajes blancos con lindos ositos impresos en ellos. Nadie entendía por qué a He Wei le gustaba este estilo, al igual que nadie entendía por qué decoraba el interior de su auto deportivo con rosa.

"Póntelo en el cuello". Lu Heyang le entregó una curita a Xu Ze y arrancó el auto. "Vamos a comer cerca de tu casa. ¿Hay algo delicioso por ahí?"

Xu Ze abrió la tiritita. Hizo una pausa antes de decir: "Fideos".

"Entonces comamos fideos."

"Bueno."

La autora tiene algo que decir:

Una pareja ahorrativa y modesta.

Capítulo 36



La vieja ciudad estaba cerca de la Escuela Preparatoria y sólo se tardaba diez minutos en coche. El callejón era estrecho, así que Lu Heyang aparcó el coche al costado de la carretera y entró caminando con Xu Ze.

Xu Ze tardó mucho en procesar lo que estaba sucediendo y recién en ese momento comenzó a preocuparse de que Lu Heyang no estuviera acostumbrado a la comida. Vacilante, le advirtió: "El restaurante es pequeño y puede que no esté limpio".

"No importa". Lu Heyang se giró para mirarlo y dijo con una sonrisa: "Solía comer en puestos callejeros con Yunchi".

Xu Ze se relajó un poco y trató de continuar la conversación: "¿Qué pasa con He Wei?"

Era inesperado que siguiera preguntando. Lu Heyang dijo: "He Wei estuvo en el extranjero durante los últimos años. Recién regresó este

semestre".

"Tienen... una buena relación."

Por alguna razón, Lu Heyang sintió que Xu Ze era como un robot de inteligencia artificial que intentaba comunicarse con los humanos: serio y algo torpe. Lu Heyang asintió: "Sí, los tres crecimos juntos".

La expresión de Xu Ze se congeló de repente. Parecía que tenía algo en mente, pero al final, simplemente frunció los labios y permaneció en silencio.

El cielo estaba nublado y parecía que iba a llover. El restaurante estaba un poco abarrotado de gente cenando después del trabajo. Lu Heyang y Xu Ze encontraron una pequeña mesa cuadrada en la esquina. Un lado de la mesa estaba contra la pared y el otro lado estaba al lado de varias cajas de cerveza. Los dos solo pudieron sentarse en cada lado de la esquina de la mesa.

"¿Qué quieres comer?", preguntó Xu Ze.

El ruido en el restaurante hizo que a Lu Heyang le resultara difícil escuchar la voz de Xu Ze, pero podía adivinar lo que estaba preguntando por el movimiento de sus labios. Sin embargo, Lu Heyang dijo: "¿Qué?"

Xu Ze se acercó al oído de Lu Heyang y

preguntó: "¿Quéquieres comer?"

"Lo mismo que tú", respondió Lu Heyang.

"¿Quieres cilantro y cebollas verdes, o vinagre y chile?"

"No quiero nada de eso."

Xu Ze asintió y se levantó para hacer el pedido. Se paró frente al mostrador, alto, con unas pequeñas tiritas con forma de oso colocadas torcidamente en su cuello, luciendo joven y fuera de lugar en ese entorno.

No era solo en este restaurante, sino en todos los lugares a los que iba Xu Ze, incluida la jaula octogonal llena de violencia y sangre.

A mitad de la comida, empezó a llover. Xu Ze empezó a preocuparse de nuevo. No le importaba que lo atrapara la lluvia, no era gran cosa. Nunca usaba paraguas cuando estaba solo, pero eso no le impedía creer firmemente que Lu Heyang no debía mojarse.

El teléfono de Lu Heyang volvió a sonar. Miró la pantalla y le dijo a Xu Ze: "Saldré a atender la llamada".

A través de la ventana, Xu Ze vio a Lu Heyang de pie en el porche, con la lluvia goteando por el alero y cayendo 20 centímetros frente a él. Lu Heyang tenía una expresión fría, las

pestañas bajas y todo lo que decía era breve, como si no estuviera de humor para una conversación larga.

Colgó rápidamente el teléfono y pagó la cuenta después de regresar al restaurante. Trajo dos vasos de agua y colocó uno frente a Xu Ze.

"¿No vas a terminar tu comida?", preguntó Xu Ze.

"No."

"En ese caso, deberías irte a casa temprano". Xu Ze tomó un sorbo de agua y se levantó.
"Espera, iré a comprar un paraguas".

Lu Heyang lo agarró del brazo y le preguntó:
"¿Por qué estás comprando un paraguas?"

"Está lloviendo", dijo Xu Ze.

"Lo sé. El coche no está lejos de aquí.
Podemos ir corriendo hasta allí".

Xu Ze estaba inusualmente decidido. "Pero
está lloviendo fuerte".

Lu Heyang le preguntó: "¿Tienes miedo de
mojarte o de que yo me moje?"

"Tengo miedo de que te mojes". Xu Ze
respondió honestamente, mirando el vaso de
agua sobre la mesa.

"Tengo buena salud, así que no me resfriaré con un poco de lluvia". Lu Heyang dijo y tomó las llaves del auto: "Hay que correr".

Los dos salieron corriendo bajo la lluvia, uno al lado del otro. Corrieron por el callejón corto y subieron al coche. Solo habían pasado unos diez segundos, pero aun así quedaron empapados. Lu Heyang no encendió el coche y se quedaron allí. Todo se sentía pegajoso debido al aire sofocante y al agua de lluvia húmeda que habían traído; incluso las feromonas se sentían húmedas. En la oscuridad, la lluvia en el parabrisas fluía como un río oscuro. Las gotas de lluvia seguían golpeando el techo del coche, pero parecía muy lejano, Xu Ze solo podía escuchar su respiración y la de Lu Heyang.

"Pañuelos". Lu Heyang dijo: "Limpia".

Xu Ze extendió la mano para sacar un pañuelo y accidentalmente tocó el dorso de la mano de Lu Heyang. Justo cuando estaba a punto de retirar su mano, Lu Heyang tomó su mano, la presionó sobre la caja de pañuelos y dijo: "Aquí".

"Mmm..." La garganta de Xu Ze estaba ronca y seca. Tragó saliva, sintiendo que le faltaba el aliento.

Sacó dos pañuelos de papel, pero no los usó

para limpiarse la cara ni las manos. En cambio, se puso a limpiar el asiento del auto que había humedecido. En la penumbra, Lu Heyang lo observó durante unos segundos, luego, de repente, extendió la mano y sostuvo la barbilla de Xu Ze, frotando su rostro con el pulgar. Su mano estaba mojada, al igual que el rostro de Xu Ze. Lu Heyang preguntó: "¿Por qué no limpias donde deberías?"

Al oler las débiles feromonas en la punta de sus dedos, el rostro de Xu Ze se calentó de repente y dijo: "Me daré una ducha cuando regrese".

Lu Heyang no dijo nada. Deslizó la mano hacia abajo y rozó el cuello de Xu Ze antes de poner en marcha el coche.

El viaje duró unos cinco minutos. Durante el trayecto, Xu Ze notó que Lu Heyang miraba constantemente el espejo retrovisor y los espejos laterales. No podía distinguir la expresión de Lu Heyang, pero podía sentir que Lu Heyang no había estado de buen humor desde el momento en que recibió la llamada telefónica mientras comían fideos.

Lu Heyang estacionó el auto en la planta baja, a poca distancia de la entrada del edificio. Xu Ze estaba a punto de despedirse, pero Lu Heyang salió del auto y corrió hacia el pasillo junto con él.

La lluvia no daba señales de detenerse. Lu Heyang se quedó de pie en la entrada y miró la lluvia con el ceño ligeramente fruncido. Como sus brazos estaban empapados por la lluvia, Xu Ze instintivamente quiso secarlos, pero Lu Heyang levantó la mano para bloquearlo.

Xu Ze se sorprendió porque Lu Heyang rara vez expresaba su resistencia con tanta franqueza. La mano de Xu Ze quedó suspendida en el aire durante un segundo o dos antes de bajarla lentamente.

"Lo siento", Xu Ze murmuró.

Lu Heyang lo miró, pero no respondió a la disculpa de Xu Ze. Después de un momento de silencio, dijo: "Subamos".

Los dos subieron las escaleras uno tras otro. Después de entrar en la casa, Xu Ze fue a hervir un poco de agua caliente. Luego abrió la puerta de su habitación y buscó una toalla limpia. Lu Heyang estaba de pie junto a la ventana, descorriendo ligeramente la cortina e inclinando la cabeza para mirar hacia abajo. No estaba claro qué estaba mirando.

Una vez que el agua caliente estuvo lista, Xu Ze sirvió media taza, luego agregó agua fría para entibiarla antes de llevarla al dormitorio.

Se mantuvo alejado de Lu Heyang y se quedó

de pie junto al escritorio. Afuera llovía a cántaros. Xu Ze sintió como si su corazón hubiera quedado bajo la lluvia, latiendo de arriba a abajo. Siguió pensando y finalmente preguntó: "¿Pasa algo?"

Lu Heyang lo miró de reojo y dijo con una leve sonrisa: "Estoy un poco cansado".

A Xu Ze le resultó difícil interpretar esa sonrisa y no estaba seguro de cómo consolarlo. Era solo un extraño que no podía hacer nada al respecto.

Xu Ze sostuvo el vaso de agua en una mano y usó la otra para quitarse las tiritas del cuello, que le incomodaban por la lluvia. Cuando volvió a mirar hacia arriba, Lu Heyang estaba mirando su cuello.

"Deberías regresar y descansar temprano". Xu Ze todavía estaba pensando qué decir para que Lu Heyang estuviera menos cansado. Pero tan pronto como las palabras salieron de su boca, sintió que estaban equivocadas y rápidamente cambió su tono: "Está lloviendo mucho, por lo que es demasiado peligroso conducir. ¿Qué tal si...?"

No terminó la frase porque Lu Heyang de repente se le acercó. Xu Ze no pudo evitar dar un paso atrás y chocar contra el escritorio. Lu Heyang rápidamente lo agarró por la cintura y

lo empujó hacia adelante. Sujetó la nuca de Xu Ze y bajó su cabeza. El aliento ardiente se acercó y un dolor agudo vino de su cuello. Xu Ze dejó escapar un gemido. El vaso de papel se le resbaló de la mano, derramando agua por todo el suelo.

Cuando fue mordido, su primera reacción no fue empujar a Lu Heyang sino rodear su cuello con sus brazos.

Si el precio de acercarse era el dolor, Xu Ze lo elegiría sin dudarlo. El dolor era lo que menos le daba miedo.

Lu Heyang mordió el cuello de Xu Ze. Deslizó una mano bajo el dobladillo de la camisa de Xu Ze y le tocó la espalda baja. Las pupilas de Xu Ze se dilataron, perdiendo la concentración mientras miraba hacia adelante, y su respiración se aceleró. Las glándulas de Lu Heyang estaban cerca de Xu Ze. Bajo la restricción de la pulsera, las feromonas solo se filtraron un poco, pero fue suficiente para provocar a Xu Ze. Su instinto de repulsión fisiológica lo instó a liberar más feromonas para contrarrestarlo.

Sus glándulas palpitaron con fuerza varias veces. Las feromonas hicieron que la sangre corriera por su cuerpo. Xu Ze gimió de incomodidad. La respiración de Lu Heyang se detuvo y luego soltó los dientes.

La luz no era lo suficientemente brillante y, en las sombras, Lu Heyang vio marcas de dientes adicionales de color rojo sangre junto a la marca de estrangulamiento en el cuello de Xu Ze. No había sangre, pero la saliva brillaba débilmente sobre ella.

La lluvia golpeaba contra la ventana, pero no se oía ningún otro sonido en la habitación. Lu Heyang se detuvo unos segundos antes de lamer el lugar del cuello de Xu Ze donde lo había mordido.

Xu Ze inmediatamente apretó su agarre alrededor del cuello de Lu Heyang y su espalda tembló.

Lu Heyang claramente estaba desahogándose, pero a Xu Ze no le importaba. Si Lu Heyang estaba molesto, él estaba dispuesto a ser su desahogo.

Después de un largo rato, Lu Heyang levantó la cabeza y Xu Ze lo miró a los ojos. El disfraz de Xu Ze siempre había sido débil. Mientras Lu Heyang estuviera cerca de él, estaría tan tenso que todo se reflejaría en su rostro.

Después de mirarse por un rato, Lu Heyang apartó la mano de la espalda baja de Xu Ze. Puso su brazo alrededor de la cintura de Xu Ze a través de su ropa y dijo: "Deja de mirarme así".

Xu Ze asintió y miró hacia otro lado, aunque no quería hacerlo. Si hubiera una medicina en el mundo que pudiera hacer que la gente dejara de mirar a Lu Heyang, Xu Ze sería el primero en comprarla y tomarla, para no agobiar a Lu Heyang con su mirada molesta.

"Abajo antes, ¿estabas enojado?", preguntó Lu Heyang.

Enfado no era la palabra adecuada. El carácter de Xu Ze parecía estar naturalmente desprovisto de esa emoción. Incluso si la tuviera, nunca se enojaría con Lu Heyang. Xu Ze solo se sentía un poco deprimido, solo un poco. Pero ninguna regla dictaba que Lu Heyang tuviera que considerar sus sentimientos, al igual que nadie más tenía que hacerlo.

"No importa". Lu Heyang le había dicho a Xu Ze que no lo mirara, por lo que Xu Ze respondió mientras miraba el ventilador eléctrico. Todavía no quitó sus manos del cuello de Lu Heyang, queriendo ansiosamente quedarse unos segundos más.

Lu Heyang contó las pestañas de Xu Ze y le dijo: "Si no importa, no habrá ninguna compensación".

Esta frase hizo que Xu Ze no pudiera resistirse a mirarlo de nuevo. Preguntó sorprendido:

"¿Compensación?"

"Mn". Lu Heyang movió su mano desde la cintura de Xu Ze hasta su cadera y dijo: "¿La quieres?"

"Sí, lo hago". A Xu Ze le resultó imposible negarse. Inconscientemente tocó el cabello de Lu Heyang con sus dedos y le hizo una extraña petición: "¿Puedo elegir?"

"Claro. ¿Qué quieres?"

Xu Ze contuvo la respiración durante unos segundos, luego levantó la cabeza y besó a Lu Heyang en la frente.

Xu Ze miró a Lu Heyang con seriedad, como si pidiera un deseo después de apagar las velas, y dijo: "Espero que no seas infeliz".

El teléfono de Lu Heyang volvió a sonar, pero se quedó mirando a Xu Ze sin inmutarse. Cuando el teléfono se quedó en silencio, Lu Heyang finalmente habló: "Está bien".

La lluvia había amainado un poco. Xu Ze apoyó las manos en el alféizar de la ventana. Sus ojos siguieron las luces del coche que se alejaban hasta que desaparecieron por la esquina.

Se tocó el cuello. El lugar donde Lu Heyang lo había mordido estaba caliente y palpitante. Xu

Ze regresó al escritorio y secó las curitas de oso con toallas de papel. No había sangre ni suciedad en ellas. Dobló cada una individualmente y las envolvió en una toalla de papel nueva.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: Sin palabras, las curitas de oso no son mías.

Capítulo 37



El viernes, después de la escuela, Lu Heyang miró por la ventana mientras preparaba su mochila. Vio a He Wei parado en el pasillo del edificio escolar opuesto, fingiendo ser un tonto inocente mientras charlaba con Chi Jiahán.

Al mediodía, Xiao Feng envió un mensaje informándole que Diecisiete no pelearía esa noche.

El conductor lo estaba esperando en la puerta de la escuela. Lu Chengyu regresaba a casa hoy, por lo que Lu Heyang tenía que volver a cenar.

"El presidente acaba de bajar del avión y llegará en una hora y media", le dijo el conductor a Lu Heyang, conduciendo lentamente.

"Bueno."

Lu Heyang se reclinó en su asiento y miró por la ventana. El carril bici frente a la Escuela

Preparatoria permanecía siempre vacío, con algunas motocicletas pasando a toda velocidad.

Cuando el sol poniente se inclinó sobre él, se sentó un poco más erguido, entrecerrando los ojos ante la dura luz.

Allí, apareció esa vieja bicicleta fuera de lugar. Con el viento soplando a través del cabello y el uniforme escolar del alfa, parecía una silueta ambarina en el atardecer.

Cada vez que Lu Heyang miraba a Xu Ze, sentía que el mundo se estaba volviendo más tranquilo, lo cual era una sensación extraña. Justo cuando el auto estaba a punto de pasar, Lu Heyang extendió la mano y juntó su dedo índice y pulgar, como si quisiera pellizcar suavemente la mejilla de Xu Ze entre ellos.

Lu Qingmo no había regresado esta vez. Lu Heyang hizo los deberes en su habitación y cuando casi era la hora, bajó al comedor y se sentó en una silla para esperar a Lu Chengyu.

Diez minutos después, un coche entró en el patio y Lu Chengyu salió del coche acompañado de una secretaria beta que lo seguía con un maletín.

"Papá." Lu Heyang se puso de pie.

Lu Chengyu miró a Lu Heyang, se desabrochó

el traje y se sentó. "Vamos a comer".

Fue otra cena sin conversación. Lu Chengyu dejó a un lado sus cubiertos después de comer unos bocados y se dirigió a su estudio. Después de que se fue, la secretaria beta entró al comedor y dejó una carpeta sobre la mesa.

Aunque no dijo qué había en la carpeta, Lu Heyang pudo adivinarlo. Preguntó: "¿Mi papá lo ha visto?"

"No", respondió la secretaria, "el presidente no tiene tiempo para revisarlo ahora".

"Entendido, gracias", dijo Lu Heyang.

Por la noche, Lu Chengyu salió a asistir a un banquete. Lu Heyang se paró en el balcón después de ducharse. Mientras se secaba el cabello, le envió un mensaje de texto a Xu Ze:
[*¿Tuviste un partido hoy?*]

Esta fue la primera vez que le envió un mensaje de texto a Xu Ze. Dos minutos después, Lu Heyang recibió una respuesta. Xu Ze dijo: [*No, no tuve un partido hoy. ¿Fuiste al Lado Oeste?*]

Esta frase implicaba que Xu Ze no estaba en el Lado Oeste y que debería estar en casa. Lu Heyang respondió: [*Tenía algo que hacer y no fui hoy, así que no sé si me estás mintiendo*].

Esta vez, Xu Ze respondió rápidamente: [No miento. Estoy en casa].

Lu Heyang: [No importa si me mentiste, simplemente no te lastimes en el partido].

Xu Ze: [No peleé ni me lastimé].

Lu Heyang: [¿Cómo puedes demostrarlo?]

Después de un tiempo, hubo una imagen como respuesta.

Xu Ze se sentó en la silla frente al escritorio, tomando la foto ligeramente por encima de su cabeza para capturar todo su cuerpo desde su boca hasta su abdomen inferior, demostrándole sinceramente a Lu Heyang que no estaba herido. La cálida luz amarilla brilló en la parte superior de su cuerpo desnudo, y el cálido toque en su clavícula, pecho y músculos abdominales era perceptible incluso a través de la pantalla. La calidad de la cámara del teléfono no era muy buena, pero era evidente que no había nuevas heridas además de las viejas cicatrices. Las marcas de estrangulamiento en el cuello de Xu Ze casi se habían desvanecido, y solo las marcas de los dientes eran levemente visibles, pero deberían desaparecer en uno o dos días.

Si Lu Heyang hubiera usado un poco más de fuerza para morder la piel de Xu Ze, la cicatriz

podría haber durado más.

A pesar de que sabía que Xu Ze no tenía el más mínimo pensamiento retorcido, Lu Heyang todavía le preguntó: *[¿Por qué me enviaste una foto de desnudo?]*

En cuestión de segundos recibió una respuesta: *[No lo es]*

Luego Xu Ze envió otro mensaje: *[Realmente no peleé en un partido ni me lesioné].*

Lu Heyang podía imaginar la expresión en el rostro de Xu Ze mientras explicaba ansioso. Sonrió a la pantalla y respondió: *[Está bien, te creo].*

Xu Ze respondió: *[Gracias].*

Después de mirar estas dos palabras durante medio minuto, Lu Heyang cambió el apodo de Xu Ze a 'Tonto Xu' en sus contactos.

Después de eso, se sentó en la silla y tomó la carpeta de la mesa. La abrió y encontró un documento delgado dentro. Había una foto de una pulgada de Xu Ze tomada cuando se inscribió en la Escuela Preparatoria. Vestía un uniforme escolar y miraba a la cámara sin expresión alguna. Como era una copia en blanco y negro, su rostro se veía aún más frío y sombrío de lo habitual.

17 años, alfa de Clase S, actualmente estudiante de segundo año de secundaria en la Clase 11, dirección de domicilio... Coincidía con la información básica que Lu Heyang conocía.

En cuanto a la familia de Xu Ze, era sencilla. Su padre era un policía que había muerto accidentalmente mientras estaba de servicio hacía diez años. Su madre era actriz de teatro, pero se suicidó hace seis años. El único pariente vivo era su abuela, Ye Yunhua, que en ese momento estaba recibiendo un tratamiento a largo plazo en un asilo de ancianos privado debido a una enfermedad cardiovascular y problemas mentales.

La información sobre estas tres personas ocupaba solo una página. Después de todo, dos de ellas habían fallecido y una era paciente, por lo que no era necesario investigar más.

Lu Heyang pasó a la página siguiente, que contenía información sobre otras conexiones sociales de Xu Ze. Un boxeador clandestino barato que también trabajaba a tiempo parcial como camarero y personal de mantenimiento en el club clandestino. Tang Feiyi lo había llevado a fiestas de bebida más de una vez. La información incluía detalles específicos sobre la hora, el lugar, el número de la sala y una

lista estimada de participantes para cada reunión social.

Xu Ze no sabía quiénes eran esas personas, pero algunos de los nombres le resultaban familiares a Lu Heyang. En resumen, eran personas como Tang Feiyi. Incluso vio el nombre de su cuñado Wei Lingzhou.

Lu Heyang guardó el documento en la carpeta. La secretaria dijo que Lu Chengyu no tenía tiempo para mirar este informe por el momento, y Lu Heyang creía que era cierto. No era que Lu Chengyu no tuviera tiempo para mirarlo, pero el tiempo y la energía del presidente eran preciosos y no se desperdiciarían en un estudiante de secundaria. La existencia de Xu Ze era demasiado anodina para Lu Chengyu.

Por lo tanto, el propósito de darle este archivo a Lu Heyang era simplemente recordarle que debía tener cuidado con qué tipo de personas debía relacionarse y de qué tipo de personas debía mantenerse alejado.

Después de todo, no había recibido un informe de investigación en blanco y negro de ninguno de sus antiguos amigos cercanos.

Lu Heyang miró hacia el cielo nocturno. En realidad, no había nada que ver. No había luna esa noche y las estrellas no brillaban.

Volvió a recoger su teléfono y le envió buenas noches a Xu Ze.

Xu Ze respondió rápidamente: *[Buenas noches a ti también]*.

Al día siguiente, cuando Lu Heyang se levantó, Lu Chengyu ya se había ido a una reunión. El ama de llaves mencionó que había regresado tarde después de haber bebido unas copas en la fiesta, pero aun así se levantó temprano hoy.

Lu Chengyu era un líder excelente. Aunque muchos en la Unión estaban descontentos con su parcialidad política y su forma de manejar las cosas, casi nadie lo acusó de incompetencia o cuestionó sus habilidades.

Después de desayunar, Lu Heyang pasó dos horas haciendo sus deberes. Después de las diez, se dirigió solo a Luanshan.

Mientras pasaba por la vieja ciudad, Lu Heyang aminoró la marcha y miró las calles abarrotadas. Naturalmente, no era casualidad que volviera a encontrarse con Xu Ze. Lu Heyang recordó la última vez que Xu Ze lo ayudó a cambiar la rueda allí. En aquel entonces, todavía eran extraños.

A mitad de camino de la montaña, el coche del guardaespaldas, que lo seguía a diez metros de distancia, se detuvo y no siguió adelante.

Después de conducir durante unos minutos, Lu Heyang llegó a la puerta de una villa de montaña. Esperó a que el sistema de control de acceso reconociera el número de su matrícula y levantara el poste del sensor.

Después de eso, se dirigió al jardín, se bajó del coche y llamó al omega, que llevaba un sombrero para el sol y estaba podando un olivo: "Papá".

El omega detuvo las tijeras y se puso de pie, volviéndose hacia Lu Heyang con una sonrisa. "¿Por qué no me dijiste que vendrías?"

Se lavó las manos en el lavabo que tenía a su lado. Después de secarse las manos, se bajó las mangas de la camisa. Sirvió una taza de agua y se la entregó a Lu Heyang. Lu Heyang tomó un sorbo y dijo: "Lo olvidé".

"Entra."

Lin Yumian se quitó el sombrero en la sala de estar, dejando al descubierto las marcas rojas e hinchadas de la mordedura en las glándulas de la nuca que habían quedado ocultas por el sombrero. Lin Yumian se abrochó rápidamente la camisa y se cubrió el cuello con el collar.

Lu Heyang estaba alimentando a los peces de espaldas a él y Lin Yumian preguntó: "¿Se acercan los exámenes finales?"

"Mn."

"Los estudiantes de Clase S solicitarán ingreso a las escuelas en el primer semestre de su tercer año para prepararse para la admisión temprana".

"Mn."

"¿Vas a empezar a tomar decisiones?"

Lu Heyang no respondió la pregunta, pero después de un rato preguntó: "¿Papá vino aquí ayer?"

"¿Por qué dices eso?" La sonrisa de Lin Yumian se desvaneció un poco.

"Cada vez que viene a tu casa, me preguntas si he tomado decisiones".

"¿Es así?" Lin Yumian se sentó en el sofá. "Bueno, ya lo he dicho antes, mi lugar no es un refugio seguro, es el ojo de la tormenta".

El pez se dejó caer sobre la superficie del agua después de comer y su cola arrojó algunas gotas que salpicaron el dorso de la mano de Lu Heyang.

"No importa lo que decidas en última instancia, aún espero que no dejes evidencia que pueda usarse en tu contra", Lin Yumian dijo, mirando hacia abajo mientras tallaba un trozo delgado

de madera y lo comparaba con el pincel que tenía a su lado. "Qingmo no tuvo otra opción después de ser atrapada con una debilidad".

Después de una pausa, volvió a sonreír. "En realidad, que te descubran no es nada, es lo mismo que endurecer tu corazón. Tu hermana parece desinteresada e indiferente a todo, pero todo es una actuación. Eres muy parecido a ella, pero me pregunto si tu verdadera naturaleza es la misma".

"Parece que es demasiado tarde". Lu Heyang dijo de repente mientras dejaba la comida para peces.

Lin Yumian levantó la cabeza. "¿Qué?"

"Se está haciendo tarde. Debería regresar".

"¿No acabas de llegar? ¿No te vas a quedar a comer?"

"Quiero ir a un lugar."

"¿Vas a hacer paracaidismo o a volar en paracaídas otra vez?", Lin Yumian lijó el trozo de madera. "Además, el suelo es demasiado peligroso, ve a volar más por el cielo".

Lu Heyang finalmente se rió: "Entonces, me iré".

"Hmm, conduce despacio."

Después de salir por la puerta, Lu Heyang se detuvo al costado de la carretera y tomó su teléfono para hacer una llamada.

Cuando se conectó la llamada, Lu Heyang escuchó un bolígrafo caer en el otro extremo, por lo que preguntó: "¿Estás haciendo tu tarea?"

"Mn". La voz de Xu Ze sonaba tensa.

"Entonces, ¿estás en casa ahora?"

"Sí, estoy en casa".

"Bueno, estaré allí en media hora".

Xu Ze no perdió el tiempo estando aturrido y de inmediato preguntó: "¿Pasó algo?"

"No". Lu Heyang dijo: "Pensé que querías verme".

El otro extremo del teléfono estaba tan silencioso que ni siquiera podía escuchar su respiración.

Lu Heyang quiso sonreír y lo hizo, pero su tono permaneció normal. "Si no quieres que vaya, no te molestaré".

"No quise decir eso", Xu Ze respondió rápidamente. Al darse cuenta de que su reacción era demasiado obvia, se quedó en silencio durante dos segundos antes de decir

en voz baja: "Entonces conduce con cuidado".

"Sí."

Capítulo 38



Cuando Lu Heyang llegó a los últimos escalones, escuchó que se abría la puerta. Levantó la vista y vio a Xu Ze empujando la puerta de seguridad para abrirla.

"¿Estuviste esperando en la puerta todo el tiempo?", preguntó Lu Heyang, sonriendo al verlo.

"Escuché el auto estacionándose abajo". Xu Ze respondió. No había esperado a propósito, pero sabiendo que Lu Heyang venía, había estado inquieto durante toda la media hora. No pudo evitar pararse junto a la ventana para observar si había algún movimiento en el piso de abajo.

"¿Almorzaste?", le preguntó Xu Ze a Lu Heyang mientras cerraba la puerta.

"No, ¿lo hiciste?"

"Estaba a punto de cocinar". Xu Ze se rascó detrás de la oreja. "Solo hay dos platos. Si no

es suficiente, podemos pedir comida para llevar. Es solo que la entrega puede ser lenta".

"Es suficiente", Lu Heyang dijo: "No tengo hambre".

Xu Ze asintió. Justo cuando estaba a punto de hablar, notó la mirada de Lu Heyang. Se rascó la oreja nerviosamente otra vez antes de volverse hacia la cocina.

"¿Qué son los platos?" Lu Heyang dejó las llaves del auto sobre la mesa y entró en la cocina.

"Carne de res con taro y pak choi". Mientras Xu Ze respondía, un taro voló de su mano y cayó en el fregadero.

Xu Ze rara vez cocinaba; comía principalmente arroz frito o fideos. Sin embargo, anoche no luchó en ningún partido, por lo que cocinó especialmente algunos platos para compartir con Ye Yunhua en el asilo de ancianos. Los platos de hoy eran las sobras de ayer.

"¿Puedo ayudarte con algo?", preguntó Lu Heyang.

Tan pronto como habló, un taro salió volando de la mano de Xu Ze nuevamente. Lu Heyang tomó la raíz de taro para él y la enjuagó bajo el grifo. Dijo comprensivamente: "Entendido. Te espero en la sala de estar".

Xu Ze asintió mientras miraba la tabla de cortar.

Después de permanecer en la sala de estar por menos de dos minutos, Lu Heyang fue picado por un mosquito. Le picó en el dorso de la mano y le dejó un pequeño bullo. Lu Heyang miró el bullo durante unos segundos y luego apagó su teléfono. Se levantó, caminó hacia la puerta de la cocina y dijo: "Me picó tu mosquito".

Su comentario hizo pensar a Xu Ze que tenía un mosquito como mascota y ahora Lu Heyang quería responsabilizarlo por haber sido picado. Después de un breve silencio, Xu Ze dejó las verduras y dijo: "Iré a buscar el ungüento".

"¿Dónde está? Lo buscaré yo mismo".

"En el cajón del escritorio."

"Bueno."

Lu Heyang entró en el dormitorio. Había libros de texto y exámenes esparcidos por el escritorio, con bolígrafos y tapas de bolígrafos esparcidos por todas partes. Lu Heyang volvió a poner las tapas en los bolígrafos y abrió el cajón. En el momento en que lo abrió, la tapa de una caja de metal dentro del cajón se desprendió debido al impulso. Parecía ser utilizada para almacenar algunos artículos

pequeños. Lu Heyang pensó que el ungüento estaba dentro, por lo que abrió la tapa.

Para su sorpresa, solo había un montón de cosas que parecían basura.

No quería ser burlón ni desdeñoso, pero realmente parecían basura.

Pañuelos doblados con lo que parecían ser manchas de aceite o tinta, toallitas húmedas sin usar envueltas individualmente, un recibo con texto borroso, parches de supresión sin abrir, un bulto no identificado envuelto en un pañuelo y una foto quemada con solo una esquina restante.

Lu Heyang los miró fijamente por un momento, luego extendió la mano para dar vuelta la foto quemada para ver el frente.

La puerta entreabierta se abrió de golpe con un fuerte golpe, lo que hizo que Lu Heyang se diera la vuelta. Xu Ze se quedó de pie en la puerta con las manos mojadas colgando, el rostro pálido y jadeando como si hubiera corrido varios cientos de metros. Miró a Lu Heyang a los ojos por un segundo, luego su mirada se desvió hacia el cajón abierto.

Lu Heyang estaba tranquilo. Tomó el ungüento de una pila de frascos de yodo y exprimió un poco. Luego volvió a poner la tapa y cerró el

cajón. Mientras caminaba hacia la puerta, le preguntó a Xu Ze: "¿Se está incendiando la cocina?"

"No". Xu Ze evitó su mirada. No parecía darse cuenta de la fuerza con la que acababa de reaccionar. Pensando que no había cometido ningún error, cambió de tema. "¿Encontraste el ungüento?"

"Lo encontré". Lu Heyang inclinó la cabeza para mirar a Xu Ze a los ojos. "¿No me viste usarlo?"

"Está bien", Xu Ze dijo: "Iré a cocinar".

Lu Heyang se sentó en la mesa del comedor en una posición donde podía ver la cocina. Había una radio vieja en el alféizar de la ventana. Lu Heyang la examinó durante un rato y preguntó: "¿Funciona?"

"Lo hace". Xu Ze se giró para responderle.

"¿Te gusta escuchar la radio?"

"Es de mi abuela". Xu Ze bajó la mirada y miró la olla. "A veces la escucho".

Ya hacía tiempo que estaba acostumbrado a estar solo, pero de vez en cuando sentía que la casa estaba extrañamente silenciosa y necesitaba algún sonido para disiparlo.

Lu Heyang miró el perfil de Xu Ze sin decir una palabra, luego encendió la radio. La radio emitió algunos ruidos de señal estática. Lu Heyang ajustó la frecuencia poco a poco y el sonido se hizo cada vez más claro. Era una transmisión de noticias en el canal cívico.

La sopa de taro con carne estaba hirviendo y una tenue nube de humo salía de la cocina, llevando consigo el aroma. La luz del sol entraba a raudales en la sala de estar a través de la ventana, como un río resplandeciente. Xu Ze estaba cocinando al otro lado, mientras que Lu Heyang estaba trasteando cuidadosamente con la radio. Sintonizó un canal de música, donde sonaba una canción extranjera de ritmo lento.

Mientras preparaba la sopa, Xu Ze no pudo evitar mirar a Lu Heyang. Lu Heyang parecía realmente interesado en la radio. Probablemente nunca antes se había topado con un dispositivo tan antiguo. En muchos aspectos de la vida, Xu Ze se sentía entumecido, pero en ese momento, no pudo evitar pensar de manera estereotipada que la vida había sido amable con él.

Lu Heyang, quien solo se relajaba y sonreía frente a He Wei y Gu Yunchi, ahora parecía estar mostrando un indicio de ese lado frente a él.

Después de comer y lavar los platos, Lu Heyang bebió agua mientras miraba la hora en su pulsera. Xu Ze le preguntó: "¿Te vas?"

El significado de esta frase era obvio, pero el propio Xu Ze parecía no darse cuenta. Lu Heyang lo miró. Xu Ze estaba de pie junto a la mesa con las manos colgando a los costados. Aunque no mostraba ninguna expresión en su rostro, había una sensación de impotencia, como si se sintiera perdido en el momento en que Lu Heyang se fuera y cerrara la puerta.

"¿Tanto quieres que me vaya?" Lu Heyang se acercó y puso el vaso de agua sobre la mesa. "Luego regresaré".

"No". Xu Ze rápidamente extendió su mano para detener a Lu Heyang y dijo: "No es así".

Lu Heyang sonrió: "¿Quieres tomar una siesta?"

"No la necesito."

"Pero estoy un poco cansado", Lu Heyang dijo: "No tengo mucha energía y tiendo a quedarme dormido por la tarde".

"Si no te importa, puedes dormir en mi cama. Acabo de cambiar las sábanas hace dos días". Sin esperar la respuesta de Lu Heyang, Xu Ze estaba seguro de que le importaría y dijo: "Cambiaré las sábanas".

"No, no me importa". Lu Heyang tomó el vaso de agua de nuevo. "Vamos a tu habitación".

La cama de madera de Xu Ze era un poco dura, pero la almohada era suave. Tenía un ligero aroma a feromonas junto con la fragancia fresca del shampoo que Xu Ze solía usar. Lu Heyang se acostó en la cama. Mientras Xu Ze permanecía de pie mirándolo, le preguntó: "¿Quieres dormir juntos?"

"Haré los exámenes". Xu Ze se dio cuenta de que su mirada estaba molestando a Lu Heyang nuevamente y rápidamente se dio la vuelta para sentarse en el escritorio. Giró el ventilador eléctrico hacia la cama.

"Pon el ventilador en modo oscilante o te calentarás", sugirió Lu Heyang.

En realidad no estaba cansado, pero sabía que si no mencionaba tomar una siesta, Xu Ze no podría estudiar.

"Está bien". Xu Ze presionó el botón para activar el balanceo. El ventilador eléctrico pasó junto a la almohada de Lu Heyang, hizo volar las cortinas y luego se posó sobre el escritorio, haciendo que las esquinas de los libros crujieran levemente.

En la atmósfera tranquila, con un sutil toque de gardenias flotando en el aire, Lu Heyang

observó las cortinas oscilantes, pensando en algo y luego, inconscientemente, cerró los ojos.

Cuando abrió los ojos de nuevo, la escena en la habitación no había cambiado en absoluto. Lu Heyang pensó que se había quedado dormido por un momento. Miró su pulsera y vio que habían pasado cuarenta minutos. Lu Heyang se incorporó sobresaltado.

En una habitación muy iluminada, sin antifaz para dormir ni tapones para los oídos: hacía mucho que no dormía en esas condiciones ni tan profundamente.

Cuando Xu Ze escuchó el ruido, se dio la vuelta y se sorprendió al ver la expresión perpleja de Lu Heyang, con el ceño fruncido como si estuviera perdido en sus pensamientos.

"¿Qué pasa?"Xu Ze se dio la vuelta y le preguntó, todavía sosteniendo el bolígrafo en su mano.

El cabello de Lu Heyang estaba un poco desordenado por haber dormido. Se frotó la nuca y sonrió: "Me siento somnoliento". Con las manos en el borde de la cama, Lu Heyang se sacudió la somnolencia y preguntó: "¿Terminaste el trabajo?"

"Ya lo terminé". Xu Ze sintió que el Maestro Lu

lo estaba revisando. Dejó el bolígrafo y se puso de pie. "Solo estaba repasando mis notas".

"¿Tienes que hablar estando tan lejos?" Lu Heyang parpadeó lentamente. "Parece que estás acostumbrado a mantener la distancia conmigo".

Su expresión parecía transmitir la sensación de '*duele, pero es sincero*'. Xu Ze no podía discutir con eso. No era bueno explicando, así que simplemente negó con la cabeza y dijo: "Eso no es verdad". Luego se acercó a Lu Heyang y le entregó un vaso de agua.

El teléfono de Lu Heyang sonó. Lu Heyang tomó el vaso y miró la pantalla del teléfono, pero no le prestó atención. Bebió un sorbo de agua y le dijo a Xu Ze: "Tengo que irme".

Las pestañas de Xu Ze cayeron. Lu Heyang había pasado una cantidad considerable de tiempo con él hoy, pero Xu Ze todavía sentía que era demasiado pronto. Mientras Lu Heyang dormía, solo se atrevía a mirarlo de vez en cuando, solo por un segundo o dos a la vez.

"Está bien, conduce despacio".

Sin embargo, Lu Heyang le preguntó: "¿Cómo puedo agradecerte por cocinar para mí y dejarme dormir la siesta en tu cama?"

"No es gran cosa". Xu Ze pasó por alto por completo las señales románticas y respondió: "Es un placer".

"Xu Ze". Lu Heyang lo miró y dijo con un dejo de impotencia: "¿De verdad quieres hacerme sentir culpable?"

En ese momento, Xu Ze finalmente comprendió las intenciones de Lu Heyang y comenzó a pensar con cautela qué podía preguntar.

"Esta vez no puedes decir que esperas que no sea infeliz", le recordó Lu Heyang. "Hoy no he sido infeliz".

"..... Bueno."

Los ojos de Xu Ze se posaron en el rostro de Lu Heyang. No se le ocurrió ninguna petición. Poder mirar a Lu Heyang así por un rato era suficiente; por supuesto, sería aún mejor si se atreviera a acercarse y besar a Lu Heyang como antes.

"¿Dónde quieres besar?" Lu Heyang se encontró con sus ojos y le preguntó directamente.

Xu Ze sintió vergüenza cuando sus pensamientos quedaron expuestos, pero no mintió y respondió honestamente: "Tu cara".

Xu Ze no estaba seguro de si se trataba de una percepción errónea, pero sintió que Lu Heyang dejó escapar un suave suspiro. Inmediatamente se tensó, temiendo que su pedido hubiera complicado las cosas para Lu Heyang. Sin embargo, Lu Heyang colocó el vaso de agua junto a la cama, se puso de pie y se inclinó frente a Xu Ze. "Adelante, bésame".

Cuando una oportunidad se presentaba frente a ti, sin duda era la más difícil de rechazar. Xu Ze ni siquiera pudo cerrar los ojos. Giró la cabeza y besó la mejilla izquierda de Lu Heyang.

Al mismo tiempo, le tiraron de la mano. Xu Ze miró hacia abajo y vio que Lu Heyang le estaba poniendo una pulsera en la muñeca. La pulsera era nueva y no la que Lu Heyang solía usar.

"La próxima vez, tal vez venga a comer algo más". Lu Heyang apretó la palma de Xu Ze y le sonrió. "Voy a pagar la comida por adelantado".

El costo de la comida era un poco alto y Xu Ze no estaba seguro de cuántas comidas tendría que cocinar para Lu Heyang para pagar la pulsera de 20.000 yuanes. Cuando se dio cuenta de lo que había sucedido, Lu Heyang ya estaba caminando hacia la puerta.

Lu Heyang llegó a la puerta y agarró el pomo. Antes de abrirla, se giró para mirar a Xu Ze, que lo seguía como una sombra. Xu Ze no dijo nada ni sonrió, pero sus ojos brillaban.

Lu Heyang sabía que Xu Ze no estaba feliz por la pulsera, sino porque le había besado la cara.

Xu Ze debería ser una de las personas más fáciles de complacer del mundo, contentándose con las cosas más pequeñas sin pedir demasiado. Ni siquiera sabía cómo aceptar lo que le daban. Incluso si sus manos estaban claramente vacías, todavía le preocupaba ser demasiado codicioso.

Lu Heyang frunció los labios. Su mano en el pomo de la puerta parecía no tener la fuerza suficiente para abrirla. Después de negarse a moverse durante unos segundos, Lu Heyang finalmente se dio la vuelta. Envolvió sus brazos alrededor de la nuca de Xu Ze y lo besó en la comisura de la boca.

"¿Por qué eres tan tonto?"

Lu Heyang sonrió mientras decía esto. Abrió la puerta y saludó a Xu Ze. "Me voy".

La autora tiene algo que decir:

No importa cuán cruel sea este maldito mundo,
no afectará la alegría de Lu Heyang al burlarse
de su esposa.



Capítulo 39



Xu Ze no había visto a Lu Heyang durante una semana, desde el sábado pasado cuando salió de su casa hasta hoy, viernes. No solían cruzarse en la escuela, después de todo, no estaban en el mismo edificio escolar. La clase de natación del martes fue la única oportunidad que Xu Ze tuvo de conocer y hablar con Lu Heyang, pero no se presentó.

Xu Ze no podía llamar ni enviar un mensaje de texto a Lu Heyang para preguntarle, ya que no era algo que él haría ni estaba en condiciones de hacer. Del mismo modo que no quería pensar en por qué Lu Heyang lo había besado antes de irse ese día.

No importaba si lo hacía por capricho o por diversión. Xu Ze siempre tenía la mentalidad de alguien que estaba en bancarrota, sabiendo que cada segundo que pasaba con Lu Heyang era como ganar la lotería. Por eso nunca pidió más ni pensó demasiado en ello.

Xu Ze fue al club después de la escuela. Llegó temprano, guardó su mochila y comenzó a trasladar la mercancía. El camión estaba estacionado en la entrada lateral y Xu Ze fue de un lado a otro para llevar más de 60 cajas de cerveza. Después de apilar las últimas cuatro cajas en el almacén, fue a informar el recuento y firmar con el gerente. Los salarios por trabajos ocasionales como este se pagaban a fin de mes. No era mucho, pero era suficiente para cubrir los gastos mensuales de comida de Xu Ze.

Después de regresar al vestuario, Xu Ze se quitó el gorro y los guantes. Estaba sudado, así que fue al baño a lavarse la cara y buscó una toalla para secarse el cuello. Cuando estaba a punto de sacar el juego de pinturas del cajón del escritorio, escuchó que alguien tocaba a la puerta. Xu Ze pensó que debía haber oído mal porque aquí nadie tocaba. Por lo general, solo empujaban o pateaban la puerta para abrirla.

Aunque la puerta no estaba cerrada, Xu Ze se acercó y la abrió.

"¿Fuiste a llevar cosas otra vez?" Antes de que Xu Ze pudiera reaccionar ante la aparición de Lu Heyang, Lu Heyang notó el sudor en su cuello.

"Mn". Xu Ze no podía apartar la mirada de Lu

Heyang, a quien no había visto en solo una semana. A pesar de que en el pasado no se habían cruzado en la escuela durante meses, Xu Ze nunca se había sentido tan reacio a apartar la mirada del rostro de Lu Heyang como ahora.

Xu Ze se dio cuenta de que se estaba volviendo codicioso, lo cual no estaba bien.

"¿Rellenaste las máquinas expendedadoras?"

"No, llevaba cerveza".

"¿Cuánto cargaste?"

"67 cajas."

Lu Heyang no preguntó nada más. Miró a Xu Ze por un momento, luego levantó la mano para limpiar las gotas de agua que quedaban en el rabillo del ojo de Xu Ze y dijo: "Entremos".

De hecho, Xu Ze pensó que Lu Heyang parecía exhausto, como si estuviera agotado y desanimado.

Después de entrar, Lu Heyang vio la pintura sobre la mesa y preguntó: "¿Vas a pelear?"

"Estoy a punto de irme."

"Te ayudaré a pintarlo". Lu Heyang se acercó y recogió el juego de pinturas. "Siéntate aquí".

Como le dijo que se sentara allí, Xu Ze se sentó obedientemente en la mesa. Lu Heyang desenroscó lentamente la tapa, miró a Xu Ze y dijo: "Quítate la camisa".

Xu Ze se quedó mirando sus manos, pero cuando escuchó esto, dijo: "¿Eh?" Lu Heyang dejó la tapa a un lado. "Te mancharás el cuello de pintura si te lo quitas después de pintarte la cara".

Aunque Xu Ze normalmente se desvestía antes de pintarse la cara, hacerlo delante de Lu Heyang era claramente diferente.

"¿Qué pasa?" Lu Heyang curvó la comisura de su boca. "¿No me enviaste incluso una foto desnudo?"

Xu Ze no podía creer que hubiera sacado a relucir eso y rápidamente desvió la mirada. Su tez palideció mientras se defendía: "En realidad no era una foto de desnudo".

"Mmm, no es una foto de desnudo si no te has quitado todo", dijo Lu Heyang, tomando un poco de pintura con la punta de su dedo y mirando a Xu Ze.

Xu Ze se rascó detrás de la oreja, luego agarró el dobladillo de su camiseta con ambas manos y se la quitó. El sudor de su cuerpo aún no se había secado y el aire acondicionado le hizo

soltar un suave silbido.

"Abre un poco las piernas". Lu Heyang usó el dorso de su mano para empujar el interior de las rodillas de Xu Ze.

Xu Ze abrió más las piernas. Lu Heyang se interpuso entre ellos y levantó la mano para aplicar pintura en el rostro de Xu Ze. Los movimientos de Lu Heyang eran suaves y lentos, y Xu Ze sintió como si lo estuviera trazando y acariciando con cuidado. Tal vez aplicar pintura le pareciera una actividad normal a Lu Heyang, pero el corazón de Xu Ze latía tan fuerte que casi era audible. Sintió una sensación de hormigueo desde las orejas hasta la nuca.

Se quedó sentado en silencio, solo sus ojos y su nuez de Adán se movían de vez en cuando. Sus ojos seguían centrados en el rostro de Lu Heyang.

Las yemas de los dedos de Lu Heyang se movieron desde la frente de Xu Ze hasta la punta de su nariz, esparciendo la pintura sobre ella. Preguntó: "¿Por qué no llevas la pulsera que te di?"

..." Xu Ze no sabía cómo explicarlo, por lo que solo pudo decir: "Mi pulsera vieja aún no está rota".

Estaba allí para trabajar y boxear, así que ¿cómo podría soportar llevar la pulsera que le dio Lu Heyang? Podría causar problemas si otros la notaran, después de todo, esa pulsera era cara y no era algo que él pudiera permitirse.

"Pero te resultará incómodo llevar esta". Lu Heyang lo miró a los ojos. "No te pones los guantes que te di, no te pones la camiseta que te di y no te pones la pulsera que te di".

"Xu Ze, puedes devolvérmelos si no te gustan".

"No". Xu Ze sintió que Lu Heyang estaba ofendido y agregó: "No es que no me gusten".

"Son... preciosos", dijo Xu Ze.

Los objetos en sí eran preciosos, y su significado para Xu Ze también era precioso.

Era el tipo de persona que incluso guardaba en secreto los pañuelos que Lu Heyang le había dado en una caja de metal. Era como un coleccionista persistente que guardaba todo lo relacionado con su relación para poder recordarlo más tarde, incluso si estos recuerdos eran insignificantes y, en la vida de Lu Heyang, eran solo interludios poco notables.

Pero no importaba; Xu Ze estaba acostumbrado a la sencillez y nunca había

tenido grandes exigencias. Lo que tenía ahora era suficiente para que lo apreciara durante mucho tiempo. Ya había obtenido mucho más de lo que jamás imaginó.

"No estoy molesto, no te pongas nervioso". Lu Heyang dejó la pintura a un lado. "Si te resulta incómodo usarla aquí, ¿puedes usarla en la escuela?"

Incluso las pulseras más caras serían incómodas de llevar durante todo el día en la escuela. ¿Quién sabía cómo Xu Ze lograba soportar usar la vieja pulsera?

"Está bien". Xu Ze asintió.

Xu Ze se sintió justificado al dejar una pulsera tan cara en casa para que acumulara polvo, aunque eso pudiera molestar a Lu Heyang. Si la usara, se consideraría un desperdicio de buena voluntad y de recursos naturales.

El teléfono de Xu Ze sonó, por lo que se sentó derecho y dijo: "Tengo que subir al escenario".

"Está bien, ven al estacionamiento si no hay nada más que hacer después de que termine. Te llevaré de regreso".

"Mn."

Xu Ze le entregó dos pañuelos a Lu Heyang y luego fue al casillero a buscar sus guantes de

boxeo. Lu Heyang se secó las manos y de repente preguntó: "¿Quieres una recompensa?"

Después de una pausa, Xu Ze se dio la vuelta con los guantes de boxeo en la mano y preguntó: "¿Qué pasa si pierdo?"

"Aún puedes obtener una recompensa si pierdes, no hará ninguna diferencia", sonrió Lu Heyang.

Siempre podía hacer feliz a Xu Ze fácilmente. Xu Ze no sabía qué decir, así que frunció los labios y asintió. Lu Heyang arrojó los pañuelos a la papelera. Los ojos de Xu Ze lo siguieron y miraron la papelera, luego Xu Ze lo escuchó decir: "No los recojas".

Xu Ze se congeló al darse cuenta de que Lu Heyang realmente había visto el contenido de la caja de metal el sábado pasado; las cosas que parecían basura.

Pero no había tiempo para sentirse avergonzado o apenado porque estaba a punto de subir al escenario. Xu Ze bajó la cabeza y dijo: "No los recogeré", antes de salir corriendo apresuradamente del vestuario.

En el momento en que Xu Ze salió del túnel de los competidores, los gritos casi lo ensordecieron. Instintivamente se giró para

mirar la gran pantalla de arriba. Cuando vio las figuras después de 'Diecisiete', sus ojos se abrieron de par en par en estado de shock, dejándolo completamente aturdido.

864.900 yuane. El invitado con la apuesta más alta se llamaba 'G' y él invirtió 500.000.

Si la apuesta superaba los 800.000, Xu Ze obtendría una parte, lo que significaba que podría ganar al menos 70.000 en este partido.

El foco de atención se centró en Xu Ze. Los aplausos del público eran como una marea que lo inundaba en oleadas y lo envolvía. Xu Ze se dio la vuelta confundido, sus ojos escudriñaron los rostros de innumerables desconocidos. Finalmente, recuperó algo de claridad y buscó el lugar donde Lu Heyang y los demás solían sentarse.

Pero sólo vio a He Wei y Gu Yunchi; Lu Heyang no estaba entre el público.

El árbitro hizo sonar el silbato y Xu Ze volvió a la realidad. Se puso el protector bucal y los guantes de boxeo y entró en la jaula octogonal.

Después de que terminó el combate, Xu Ze no permaneció en el ring ni medio segundo. Corrió hacia el backstage, pero solo había unos pocos boxeadores en el vestuario. Lu Heyang no estaba allí.

Los boxeadores tenían diversas expresiones y sus ojos estaban puestos en Xu Ze: con una apuesta de 500.000, era difícil no sospechar que Xu Ze estaba haciendo trampa con un extraño para obtener una parte de las ganancias y el dinero del premio.

Xu Ze fue directo al baño a lavarse la cara. Cuando salió, rápidamente empacó su mochila y se dirigió a la puerta.

"El jefe querrá hablar contigo, seguro. Deberías pensar en cómo explicárselo", le recordó un boxeador.

Los pasos de Xu Ze se detuvieron, pero no dijo nada y continuó caminando.

Al salir del edificio, Xu Ze vio a Lu Heyang mirando su teléfono mientras estaba sentado en el auto. La luz de la pantalla iluminó su rostro inexpresivo, que lucía inusualmente frío.

Al oír pasos, Lu Heyang levantó la cabeza y le sonrió a Xu Ze. "¿Tan rápido?"

"La apuesta..." Xu Ze se acercó al auto y miró a Lu Heyang, preguntando: "¿La hiciste?"

"No, no lo hice". Lu Heyang seguía sonriendo. No preguntó si Xu Ze había ganado o perdido. Simplemente dijo: "Yunchi lo colocó".

Xu Ze estaba a punto de decir algo cuando

escuchó la voz de He Wei desde atrás: "¡Guau, Xu Ze, ya estás fuera!" Saltó y le dio una palmadita en el hombro a Xu Ze. "Luchaste tan rápido. No pude ver lo suficiente".

Xu Ze subió al auto distraídamente después de que He Wei lo empujara. Lu Heyang conducía, Gu Yunchi se sentó en el asiento del pasajero delantero, mientras que Xu Ze y He Wei se sentaron en el asiento trasero.

"¿Sigues aturdido por esos 500.000?" He Wei chasqueó los dedos frente a Xu Ze una vez que notó su expresión confusa. "Ya has ganado, ¿por qué sigues luciendo tan estresado?"

"No lo estoy". Xu Ze negó con la cabeza.

"No es nada. 500.000 son solo una comida para el Joven Maestro Gu". Le aseguró He Wei. "Y hoy has ganado".

Gu Yunchi miró a Lu Heyang pero no hizo ningún comentario.

"Pero las probabilidades son realmente bajas, solo 0,4. Dado que luchas tan bien, es normal que las probabilidades sean así". El tema de He Wei cambió rápidamente mientras se inclinaba hacia adelante para acosar a Lu Heyang: "¿Por qué no respondiste cuando te pregunté por teléfono? Escuché que durante tu

viaje al extranjero incluso fuiste a conocer a tu futura esposa, ¿la familia de ese omega?"

El coche chocó contra una roca y dio una sacudida violenta, lo que pareció hacer que a Xu Ze también se le saliera el corazón del pecho. Sus manos se agarraron con fuerza al asiento para mantener el equilibrio, pero sintió una tremenda sensación de ingratitud en su cuerpo, e incluso se le detuvo la respiración.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: A veces tengo pensamientos asesinos hacia esa persona llamada He Wei.

Capítulo 40



Xu Ze miró el perfil de Lu Heyang. Su mente estaba en blanco, pero trató de concentrarse en las voces que lo rodeaban.

"Fue para asistir al cumpleaños de un anciano". Lu Heyang dijo con suavidad, manteniendo la mirada en la carretera.

"Y en el camino, te llevaron a conocer al omega. De lo contrario, ¿por qué tardarías una semana entera en regresar?", He Wei murmuró. "¿Es cierto? ¿Lo es?"

Gu Yunchi frunció el ceño. "¿Puedes callarte de una vez?"

"¿Qué? ¿No tengo derecho a preocuparme por la vida amorosa de mi hermano? ¿No vino el omega específicamente a la fiesta de cumpleaños de Heyang el año pasado? La pista es bastante obvia, ¿verdad?" He Wei suspiró: "Te dije que ganaras más experiencia en citas, pero es una lástima que nunca me

escuches. Apuesto a que te comprometerás tan pronto como llegues a la universidad".

"Hasta Xu Ze dijo que le gustan los omegas lindos. Lu Heyang es una máquina completamente despiadada". He Wei se volvió hacia Xu Ze. "Xu Ze, te aconsejo que no te acerques demasiado a él, o podrías volverte sexualmente frígido también".

Xu Ze no emitió ningún sonido. Lentamente retiró las manos que sujetaban el asiento y las colocó sobre su regazo. Sus palmas estaban cubiertas de sudor frío.

Lu Heyang conducía en silencio. He Wei finalmente dejó de causar problemas cuando lo vio así y le preguntó: "¿Seguirás en la Escuela Preparatoria el próximo semestre? ¿No se suponía que irías al extranjero después de terminar el segundo año de la escuela secundaria?"

"Ni idea."

He Wei se sumió en el dolor. "Solo he vuelto al país hace medio semestre y me voy a separar de ti otra vez".

El coche se quedó en silencio, solo se oía el leve ruido de los neumáticos rodando por la carretera. Aproximadamente media hora después, el coche se detuvo frente a la

comunidad de Xu Ze. He Wei se apoyó en la ventanilla del coche para mirar hacia afuera. "Está muy oscuro. Xu Ze, ve con cuidado".

Xu Ze levantó la cabeza, le dolía el cuello por estar sentado en la misma posición durante todo el viaje.

"Mn". Xu Ze empujó la puerta del auto sin mirar a Lu Heyang y dijo: "Me voy".

"¡Adiós!" He Wei agitó su mano.

Cuando la puerta del coche se cerró, la del conductor se abrió al mismo tiempo. Lu Heyang se desabrochó el cinturón de seguridad y dijo: "Yunchi, conduce tú".

Gu Yunchi tarareó en señal de acuerdo, pero no salió del auto de inmediato para cambiar de asiento, notando que Lu Heyang se dirigía hacia Xu Ze en lugar de ir al lado del pasajero.

"¿A dónde va Heyang?"

"Puedo entender por qué Chi Jiahan te ignora", dijo Gu Yunchi.

He Wei se sorprendió al recibir un golpe inesperado en su punto sensible. "¿Cuál es tu problema?"

"Xu Ze".

Cuando Xu Ze escuchó a Lu Heyang llamarlo

por su nombre, de repente se estremeció. Se dio cuenta de que no había oído los pasos detrás de él.

Se detuvo frente al edificio y se dio la vuelta como si nada hubiera cambiado, manteniendo su tono habitual mientras preguntaba: "¿Qué pasa?"

Lu Heyang se acercó a él sin decir una palabra. Xu Ze tragó saliva y dijo: "Deberías regresar y descansar". Pensó que Lu Heyang debía estar cansado, ya que había regresado hoy, había ido al club y ahora lo había llevado a casa.

"¿No quieres la recompensa?" La tenue luz de la luna cayó a sus pies mientras Lu Heyang miraba a Xu Ze y preguntaba.

La hierba estaba llena de insectos que cantaban y la suave fragancia de las gardenias flotaba en el aire. Después de un rato, Xu Ze susurró: "No lo quiero".

En lugar de responderle a Lu Heyang, fue más como si se estuviera exhortando a sí mismo: *No lo quiero, no deberíamos hacer esto.*

Había estado demasiado absorto en crear recuerdos para el futuro, sin tomarse el tiempo de pensar las cosas adecuadamente. Algunas cosas no deberían desearse, incluso si Lu

Heyang estaba dispuesto a darlas. No podía aceptarlas ciegamente y seguir cruzando la línea con una codicia insaciable.

Después de unos segundos, Lu Heyang dijo: "Está bien". Luego levantó la mano para tocar el costado del cuello de Xu Ze, usando su pulgar para rozar suavemente su mandíbula y dijo: "Vete a la cama temprano".

Xu Ze asintió en silencio y subió las escaleras, ejecutando las instrucciones como un robot, sin mostrar ninguna emoción ni hacer ningún pedido. Lu Heyang se quedó allí y lo observó durante un rato, luego salió del pasillo.

Una vez que regresó al auto, He Wei se puso serio después de la partida de Xu Ze y preguntó: "¿El tío Lu realmente te llevó a conocer a ese omega?"

"Pensé que era para asistir a la fiesta de cumpleaños de un anciano, pero luego también me llevó a conocer a algunos directores". Lu Heyang se reclinó en el asiento. "Fui a cenar anoche, pero no me di cuenta de que se había organizado una reunión de ese tipo hasta que llegué al restaurante".

He Wei permaneció en silencio. No podía consolar a Lu Heyang con palabras como: '*No importa, de todos modos es temprano, no te preocupes*'. En el fondo, todos sabían que, si

bien muchas cosas no tenían un cronograma establecido, nunca sabían cuándo se encontrarían en una posición completamente orquestada por otra persona.

El pasillo estaba completamente oscuro mientras Xu Ze subía las escaleras paso a paso sin pensar en nada. Cuando llegó al último escalón, tropezó cuando su espinilla chocó contra el borde de las escaleras, lo que le hizo caer de rodillas. Xu Ze había subido esas escaleras en la oscuridad innumerables veces, pero hoy era la primera vez que había tropezado.

Dolía, pero el dolor estaba dentro de la tolerancia de Xu Ze. Se levantó lentamente y cojeó hasta la puerta, sacando su llave para abrirla. Después de entrar en la casa, Xu Ze fue a su habitación. Se sentó en el escritorio y abrió el cajón para sacar el frasco de medicina.

Mientras Xu Ze aplicaba la medicina, su mirada permaneció fija en la caja de metal. Después de limpiarse las manos, devolvió la medicina al cajón y empujó la caja de metal hacia adentro hasta que ya no quedó visible.



El martes, la clase de natación tuvo su examen

final. Lu Heyang llegó tarde. Todos ya estaban haciendo fila con Xu Ze en el medio. Después de dividirse en grupos, Lu Heyang fue a la piscina del lado opuesto para calentar. Cuando Lu Heyang vio a Xu Ze caminar, notó que cojeaba como si tuviera una lesión.

Xu Ze terminó rápidamente el examen y se fue, mientras que Lu Heyang terminó veinte minutos después. De camino al vestuario, Lu Heyang pasó por uno de los vestuarios y alguien gritó su nombre: "Heyang".

Era un alfa de la misma clase. Se estaba vistiendo y dijo: "Xu Ze me preguntó en qué vestuario estás".

"¿Cuándo fue eso?"

"Hace unos diez minutos. Le dije el número de tu casillero". El alfa observó discretamente la expresión de Lu Heyang, curioso por su reacción.

Pero Lu Heyang no pareció reaccionar, solo asintió. "Está bien, gracias".

No quedaba mucha gente en la piscina. Lu Heyang fue al vestuario, pero Xu Ze no estaba allí.

Lu Heyang notó que había una bolsa colgada de un gancho frente a su casillero. Fue a recogerla y la abrió. Dentro de la bolsa había

un par de guantes de boxeo nuevos, una camiseta doblada y una pulsera envuelta en plástico de burbujas.

Xu Ze devolvió los artículos que había recibido exactamente en las mismas condiciones en las que los había recibido.

Recibió una llamada telefónica de He Wei.

"Acabo de salir de clase. ¿Quieres que cenemos juntos?"

"No". Lu Heyang dijo, apoyado en el casillero, sosteniendo la bolsa en la mano. Su mirada se posó en el suelo. "El conductor me está esperando en la puerta de la escuela. A partir de ahora, él me recogerá todos los días".

He Wei chasqueó la lengua, un poco irritado. "¿Qué? ¿Qué pasa con esta repentina y estricta supervisión de nuevo? ¿Es necesaria?"

"No lo sé". El tono de Lu Heyang no reveló ninguna emoción.

Por la noche, Lu Heyang salió del baño después de ducharse. Mientras se secaba el cabello, miró la bolsa que Xu Ze le había devuelto en el sofá. Después de medio minuto, Lu Heyang tomó su teléfono para hacer una llamada.

Siete u ocho segundos después, respondieron

la llamada. El "¿Hola?" de Xu Ze sonó débil y distante. Lu Heyang se sentó en el sofá y preguntó: "¿Qué te pasó en la pierna?".

Quizás sin esperar esta pregunta, Xu Ze hizo una pausa antes de decir: "Choqué accidentalmente con algo".

"¿Aplicaste la medicina?"

"Mn."

Después de eso, hubo un largo silencio. El leve zumbido eléctrico del teléfono parecía representar la distancia entre ellos.

"¿Por qué me devolviste las cosas?", preguntó Lu Heyang.

Xu Ze no respondió durante unos segundos y Lu Heyang continuó: "Si no los quieres, no hay razón para que los guarde. Simplemente los tiraré".

Xu Ze estaba claramente desconcertado.

"¿Tirarlos?"

Al escuchar el "Mm" de Lu Heyang, Xu Ze preguntó de inmediato: "¿Tirarlos dónde?"

"¿Vas a recogerlos?". Lu Heyang sonrió. "Los tiré a mi habitación. Si vas a recogerlos, avísame primero".

Aunque Xu Ze sabía que lo estaban

molestando, suspiró aliviado, sabiendo que Lu Heyang en realidad no iba a tirar esas cosas.

"Xu Ze". Lu Heyang de repente lo llamó por su nombre.

"¿Qué pasa?" La voz de Xu Ze sonaba cautelosa y tensa, como si temiera escuchar malas noticias.

"No te alejes de mí". Lu Heyang dijo lentamente mientras se inclinaba hacia atrás, mirando la lámpara quieta de arriba.

La respiración de Xu Ze se volvió repentinamente más pesada. Permaneció en silencio durante un largo rato y luego le preguntó a Lu Heyang: "¿Te vas el próximo semestre?"

Él no habría planteado tal pregunta antes; más bien, en cambio, habría regresado silenciosamente al lugar que le corresponde, evitando cualquier intrusión o pregunta, como el Xu Ze que no estaba familiarizado con Lu Heyang.

"Si me voy el próximo semestre, ¿planeas distanciarte de mí a partir de ahora?", Lu Heyang preguntó con calma.

Xu Ze respondió en voz baja: "No quise distanciarme de ti".

No se puede decir que dos personas que viven en dos mundos diferentes estén distanciadas entre sí. En circunstancias normales, nunca tendrían la oportunidad de conocerse. Por supuesto, Xu Ze sabía que Lu Heyang acabaría casándose con otra persona. Tal vez tres o cuatro años después, cuando estuviera en la universidad, o tal vez seis o siete años después, cuando tuviera una carrera exitosa. Fue solo después de que He Wei le recordó a Xu Ze que se dio cuenta de que había un contacto previo antes del matrimonio, algo que debería comenzar en una etapa temprana, al menos en el círculo de Lu Heyang.

Además, Lu Heyang podría transferirse a otra escuela el próximo semestre, lo que tomó a Xu Ze por sorpresa.

Lu Heyang replicó: "Todavía diciendo que no lo hiciste".

"Entonces, ¿te irás?" Xu Ze preguntó nuevamente, insistiendo por una vez.

"Aún es incierto."

Aunque Xu Ze recibió una respuesta ambigua, aun así dijo: "Está bien". Añadió: "Ve a la cama temprano".

"Mn."

Lu Heyang finalizó la llamada, sabiendo que

Xu Ze no sería el primero en colgar.

En los días siguientes, Lu Heyang fue recogido por su chofer de la escuela. Los exámenes finales eran el jueves siguiente y las vacaciones de verano comenzarían oficialmente después de los exámenes el viernes.

Hoy era viernes. Durante el día, Xiao Feng envió un mensaje a Lu Heyang y le dijo que Diecisiete pelearía esa noche. A las 9:30 p. m., Lu Heyang pensó que el partido debería haber terminado, por lo que envió un mensaje a Xiao Feng para preguntarle si Diecisiete estaba herido.

Xiao Feng: [Ah, Diecisiete todavía está peleando, ahora es el sexto partido].

Lu Heyang estaba haciendo la tarea, pero después de ver el mensaje, frunció el ceño, dejó el bolígrafo y preguntó: [¿Qué quieres decir?]

Xiao Feng: [Me enteré cuando empezó el partido. El jefe hizo que Diecisiete usara una falda y peleara en el ring durante diez partidos hoy. Si Diecisiete no gana, no recibirá su pago esta noche... Escuché que alguien apostó 500.000 dólares por él en un partido la semana pasada, pero el dinero del premio está en poder del jefe y todavía no lo ha recibido].

Lu Heyang preguntó: [¿Está herido?]

Xiao Feng: [Sí, está herido y sigue sangrando. El boxeador contra el que luchó en la última pelea era duro. Todos dicen que el jefe drenó deliberadamente la energía de Diecisiete y reservó al oponente más fuerte para el final. Así que claramente quiere que pierda].

Lu Heyang apagó el teléfono, recogió las llaves del coche y salió del estudio. Mientras salía del jardín, vio un destello de luz en el espejo retrovisor. El coche del guardaespaldas ya lo había alcanzado desde la otra dirección.

Lu Heyang llegó al club después de las diez, que era la hora más concurrida del día. Abriéndose paso entre la multitud, se defendió de las manos que intentaban agarrarlo por los hombros hasta que llegó al ring de boxeo. Lu Heyang echó un vistazo a la entrada. Xu Ze ya no estaba peleando dentro. Se dio la vuelta y se dirigió hacia el backstage.

Xu Ze tampoco estaba en el vestuario. Lu Heyang avanzó por el pasillo lateral, la ruta que Xu Ze solía tomar al salir.

No había nadie en el pasillo y reinaba el silencio. A pesar de no oír ningún ruido ni notar ninguna señal, Lu Heyang se detuvo al pasar por la puerta de la escalera y dio un paso hacia el interior.

Había otra puerta en la escalera. Estaba parcialmente abierta y dejaba ver un rincón oscuro y sin luz. En el rincón había una pila de cajas de cartón y bolsas de plástico, y algo parecía estar enrollado sobre ellas.

Lu Heyang entró lentamente y olió el hedor de la sangre y un olor a quemado indescriptible.

La figura acurrucada en la basura era un alfa. Una luz parecida a una espada plateada apareció de la nada y cortó el rostro del alfa, revelando un rastro lleno de sangre. El alfa había cerrado los ojos y parecía estar descansando del agotamiento.

Los dedos de Lu Heyang temblaron. Estaba a punto de acercarse cuando de repente vio una mano que se extendía frente al alfa; estaba bloqueada por la otra mitad de la puerta y el dueño de la mano no estaba visible. La mano hizo girar un cigarrillo encendido y presionó la punta brillante contra el cuerpo del alfa.

El alfa soltó un gemido y se retorció. Las bolsas de plástico que tenía debajo crujieron, pero eso fue todo lo que movió, no le quedaban fuerzas para reaccionar de ninguna otra manera.

El indescriptible olor a quemado en el aire se hizo más fuerte.

Capítulo 41



Xu Ze intentó abrir los ojos, pero le faltaban fuerzas y voluntad para ver a la persona que tenía delante, así que se rindió. No sintió mucho dolor, solo una sensación de ardor en el brazo que lo hizo estremecerse instintivamente.

La conciencia de Xu Ze estaba borrosa y su único alivio fue que Lu Heyang y los demás no habían venido a verlo pelear hoy. De lo contrario, se habrían topado con Tang Feiyi, lo que le habría causado problemas a Lu Heyang.

Además, Tang Feiyi lo había hecho lucir tan horrible.

Tang Feiyi apagó el cigarrillo en el brazo de Xu Ze y lo arrojó al suelo. Encendió otro. Dio una calada y dijo con indiferencia: "Lo diré otra vez, es mejor si no te descubro conspirando con otros para obtener ganancias. Te dije las reglas aquí en tu primer día. El último luchador que hizo esto ya es un lisiado, ¿quieres ser el

segundo?"

"..." Xu Ze luchó por abrir la boca y dijo: "No voy a pelear más".

"¿Qué?" Tang Feiyi se burló.

"Ya no pelearé más", la voz de Xu Ze sonó ronca mientras repetía las palabras.

"¿Qué es esto? ¿Crees que hacer equipo con Gu Yunchi y su pandilla significa que ya no tienes que obedecer?" Tang Feiyi se acercó un paso más a Xu Ze y se inclinó para agarrar su barbilla. "Xu Ze, ¿cuándo empezaste a soñar despierto de esta manera?"

"La gente debería ser consciente de sí misma y quedarse donde pertenece". Tang Feiyi dijo mientras daba una calada a su cigarrillo. La brasa en la punta del cigarrillo se encendió y apuntó a Xu Ze como recordatorio. "Como una rata en la cuneta, crees que vas a triunfar incluso antes de salir. Eso no va a funcionar..."

Justo cuando la colilla del cigarrillo estaba a punto de quemar el brazo de Xu Ze, la puerta se abrió de golpe. Tang Feiyi giró bruscamente la cabeza. "¿Quién...?"

Antes de que pudiera terminar, alguien le dio una patada en el hombro. Tang Feiyi se desplomó contra la pared, maldiciendo de dolor. Intentó levantarse y contraatacar, pero

un ruido mecánico agudo, que recordaba a un interruptor, detuvo abruptamente sus movimientos en la oscuridad.

Lu Heyang se arrodilló y tocó el rostro de Xu Ze. Sintió algo húmedo y pegajoso en sus dedos. Se dio la vuelta y vio a Tang Feiyi inmóvil con una pistola presionada contra su sien.

"Eres tú otra vez". Tang Feiyi miró a Lu Heyang. No podía distinguir el rostro de Lu Heyang, pero tenía una coronada. Tang Feiyi se rió entre dientes: "La primera vez que te vi detrás del escenario, pensé que me resultabas familiar, pero nunca pude identificarlo".

Él siseó, aparentemente molesto: "¿Quién diablos eres tú?"

Lu Heyang dijo: "Hazlo callar".

Esta frase estaba dirigida al guardaespaldas. Tan pronto como las palabras salieron de su boca, el guardaespaldas sacó su arma y le dio un rápido codazo en la cabeza a Tang Feiyi para dejarlo inconsciente.

"Xu Ze", Lu Heyang dijo con voz más suave. "¿Dónde te duele más?"

"No hay..." Xu Ze abrió lentamente los ojos. No sentía ningún dolor específico, solo cansancio.

Xu Ze preguntó: "Es muy tarde, ¿por qué... viniste aquí?"

Lu Heyang se acercó para ayudarlo. Cuando tocó el muslo descubierto de Xu Ze, notó que todavía llevaba falda. Lu Heyang se quitó la camisa y cubrió a Xu Ze con ella, luego lo levantó suavemente por las rodillas.

El guardaespaldas enfundó su arma y dijo: "Lo haré".

"No hace falta. ¿Está aquí el coche?"

"Está en la entrada lateral."

Lu Heyang bajó a Xu Ze por las escaleras hasta el callejón que había frente a la entrada lateral. El guardaespaldas abrió la puerta del coche. Lu Heyang colocó a Xu Ze en el asiento trasero y lo reclinó para que Xu Ze pudiera recostarse a medias.

Vio a Xu Ze tocar el cojín del asiento y preguntó: "¿Qué pasa?"

Xu Ze intentó sentarse y mirar. "¿Ensucié el auto?"

"No te muevas". Lu Heyang le presionó el hombro. "No está sucio".

Uno de los guardaespaldas se quedó atrás como conductor, mientras que el resto subió al

auto que Lu Heyang había usado cuando llegó. El guardaespaldas que conducía ajustó el espejo retrovisor a un lado antes de poner en marcha el auto para no ver el asiento trasero. Lu Heyang sacó una toallita húmeda y frotó suavemente la barbilla de Xu Ze, limpiando con cuidado la pintura y la sangre para revelar el rostro limpio debajo.

Xu Ze entreabrió los ojos mientras miraba el rostro de Lu Heyang. Lu Heyang lo había puesto en muchas situaciones difíciles, pero aún no se había acostumbrado a la vergüenza. Sin embargo, como era menos probable que se encontraran con él, quería aprovechar la oportunidad para estudiar su rostro un poco más.

"¿Se acerca tu cumpleaños?" Xu Ze hizo una pregunta completamente irrelevante. Las comisuras de su boca estaban hinchadas y su habla era un poco arrastrada.

Lu Heyang levantó su mano derecha, revelando múltiples quemaduras de cigarrillo entrelazadas en cuatro o cinco cicatrices supurantes en su muñeca. Lu Heyang miró el lugar sin expresión por un momento, luego levantó la cabeza y le sonrió a Xu Ze. "Mm, es el próximo viernes. ¿Me darías un regalo?"

Xu Ze no respondió. Xu Ze había oído a He Wei mencionar que el cumpleaños de Lu

Heyang era en cierto mes, pero no esperaba que fuera a principios de ese mes. Empezó a pensar en lo que podía permitirse, pero pensó que a Lu Heyang no le faltaría nada.

"Si quieres gastar dinero en un regalo para mí, no será el próximo viernes", dijo Lu Heyang.

"¿Eh?" Xu Ze lo miró desconcertado.

"¿Vas a comprar uno?"

Sintiendo curiosidad por saber cuándo era el cumpleaños real de Lu Heyang, Xu Ze sacudió la cabeza y mintió: "No, no lo haré".

"Mn". Lu Heyang sonrió de nuevo y dijo: "Mi cumpleaños es el próximo viernes".

Xu Ze se quedó perplejo y se quedó mirándole. Lu Heyang le tocó la cara y dijo: "Duerme, te despertaré cuando lleguemos".

Xu Ze asintió y cerró los ojos con cansancio, quedándose dormido sin preguntarse a dónde iban ni qué iban a hacer.

Esta era una noche normal y corriente que no podía ser más mundana. Algunos de los estudiantes de la Escuela Preparatoria estudiaban y hacían sus tareas con seguridad, algunos asistían a elegantes banquetes, algunos se entregaban a los placeres de la vida nocturna... mientras que otros estaban en

un turbio club clandestino participando en un brutal combate de boxeo. Numerosas vidas se desarrollaban al mismo tiempo, pero, en última instancia, todo se reducía a la diferencia entre una vida de lujo y una vida sin nada en lo que confiar.

Lu Heyang nunca antes había comprendido esta diferencia con tanta claridad y profundidad.

Durante el trayecto hasta el hospital, Xu Ze no se despertó. El médico lo colocó en una camilla y Zhuo Yan ya había organizado el examen. Cuando Xu Ze fue llevado al escáner CT, Lu Heyang se paró en el pasillo y llamó a Lin Yumian.

"Papá".

"Es muy tarde, ¿qué pasó?"

"¿Perturbé tu descanso?"

"No". Lin Yumian se rió. "Acabo de salir del estudio".

"Quería preguntar, ¿está el tío Wen en la ciudad?"

Lin Yumian no hizo ninguna pregunta y respondió después de un segundo: "Ya sea que esté aquí o no, siempre puedes contactarlo si lo necesitas. Te dije antes que el

equipo del tío Wen está listo para ayudarte a ti y a Qingmo sin ninguna condición".

"Bien. Lo entiendo". Lu Heyang hizo una pausa. "¿No vas a preguntarme qué planeo hacer?"

"Si no recuerdo mal, es la primera vez que piensas en involucrar al tío Wen. Pero aun así no voy a preguntar. No eres una persona impulsiva".

"Mn, buenas noches."

Después de colgar, Lu Heyang envió un mensaje de texto a un número de su lista de contactos al que nunca había llamado antes. En menos de medio minuto, recibió una llamada.

Una voz tranquila de mediana edad respondió: "Joven maestro".

"Solo llámame Heyang". Lu Heyang levantó la mano y miró su brazo, estaba suave y limpio, sin ninguna cicatriz.

"Tío Wen, me gustaría molestarte con algo".

"Adelante."

.....

Cuando Xu Ze se despertó, era poco más de medianoche. En toda la habitación del hospital solo estaba encendida la lámpara de pared junto a la cama.

"Sólo dormiste un poco más de una hora."

Xu Ze giró la cabeza en dirección a la voz y vio a Lu Heyang sentado junto a la cama.

"¿Quieres un poco de agua?" Lu Heyang le preguntó.

"No..." La voz de Xu Ze estaba ronca, negó con la cabeza.

"No dejabas de fruncir el ceño mientras dormías. ¿Tuviste una pesadilla?"

Xu Ze lo miró fijamente. La tenue luz envolvió la mitad del rostro de Lu Heyang, lo que le dio un aspecto especialmente gentil y tranquilo. También le dio a Xu Ze la ilusión de que Lu Heyang estaba dispuesto a escuchar sus sueños.

"No fue una pesadilla", Xu Ze dijo, "soñé con mis padres".

Los dos rostros se habían vuelto borrosos, apareciendo ocasionalmente en sus sueños. Durante un corto período de tiempo después de despertarse, tendría un deseo incontrolable de confiar en alguien. Sin embargo, nunca se

lo mencionó a nadie, ya fuera Ye Yunhua o Chi Jiahua; Xu Ze había pensado que podría soportarlo así para siempre.

Lu Heyang observó con calma a Xu Ze. Podía sentir que Xu Ze se encontraba en un estado de disociación y fragilidad. También podía sentir que este alfa, que por lo general era silencioso, tenía algo que decir, posiblemente algo que nunca le había dicho a nadie antes.

Xu Ze enterró la cara en la manta, miró el goteo intravenoso y susurró: "Mi padre era detective de policía. Cuando yo tenía siete años, perdió el equilibrio accidentalmente durante una misión y se cayó de una montaña".

"Poco después de que papá falleciera, mi mamá enfermó. No quería hablar ni salir".

"Mi abuela vino a cuidarme. Mi abuela era pastelera y una señora la invitaba a menudo a su casa para que hiciera delicias para sus invitados. Después de que mi mamá se enfermó, mi abuela me llevaba con ella cada vez que salía".

Fue en esa época cuando Xu Ze conoció a Lu Heyang.



YYNZ



你會難過

YU
—
YAN
—
NAN
—
ZHI

0 1 2 3



Capítulo 42



"Sé bueno, no hables y sonríe cuando veas a la gente, ¿de acuerdo?"

Xu Ze fue llevado por su abuela a una zona residencial completamente desconocida. Xu Ze miró hacia atrás; lo habían registrado dos veces antes de entrar allí. La expresión severa del guardia lo dejó temblando de miedo.

"¿Me escuchas?", Ye Yunhua preguntó nuevamente después de que Xu Ze no respondió.

Xu Ze asintió sin siquiera decir 'Mn'.

Como Ye Yunhua le había dicho que no hablara, no emitiría ningún sonido a partir de ahora.

Una vez que llegaron al jardín de la villa, la ama de llaves vino a abrir la puerta y Ye Yunhua condujo a Xu Ze adentro. Caminaron por el jardín y entraron a la sala de estar, donde un alfa de 7 u 8 años estaba sentado en

el sofá mirando dibujos animados. Xu Ze pensó que se parecía al niño recordete que vivía en el piso de abajo de la casa de su abuela.

Xu Ze recordó las palabras de su abuela y le sonrió a Pequeño Gordito, solo para recibir una mueca en respuesta.

Xu Ze fue a la cocina con Ye Yunhua. La cocina era incluso más grande que la sala de estar de la casa de Xu Ze. Xu Ze se quedó en silencio a un lado y observó a su abuela trabajar hasta que la anfitriona bajó a la cocina y Ye Yunhua trajo a Xu Ze para saludarla.

"¿Este es tu nieto? Se ve muy lindo". La anfitriona le entregó a Xu Ze una fruta confitada. "Qué aburrido que un niño se quede en la cocina. Ve a jugar al patio trasero".

Xu Ze miró a Ye Yunhua. Después de obtener la aprobación de su abuela, tomó la fruta confitada y le sonrió amablemente a la anfitriona.

Ye Yunhua abrió la puerta trasera de la cocina y le recordó a Xu Ze que no corriera antes de regresar al trabajo. Las ventanas del piso al techo de la sala de estar daban al patio trasero. Pequeño Gordito estaba de pie junto a la ventana, sosteniendo una pistola de juguete y haciendo gestos de dispararle a Xu Ze. Xu

Ze lo miró por un rato y luego caminó en la otra dirección. La puerta del patio trasero estaba ligeramente entreabierta y el camino afuera estaba tranquilo y limpio. Xu Ze se sumió en una ensoñación.

De repente, sintió un dolor en la nuca. Xu Ze se dio la vuelta y se dio cuenta de que Pequeño Gordito se había acercado sigilosamente a él en algún momento y lo había golpeado en la cabeza con una bala de goma de juguete.

"¡Entrega lo que tienes en la mano!"

Xu Ze miró la fruta confitada que tenía en la mano y se la dio. El Pequeño Gordito la agarró y se la metió en la boca, revelando una boca llena de dientes podridos; era un bocadillo que le habían prohibido comer durante mucho tiempo debido a sus problemas dentales.

Después de que Pequeño Gordito terminó de comer, se volvió contra Xu Ze y levantó la pistola de juguete hacia él una vez más. Imitó líneas de la televisión y le preguntó: "¿Quién eres tú?"

Xu Ze no dijo nada.

"¿¡Estás mudo?!"

Xu Ze todavía no habló.

"¡Silencio! ¡Tírate al suelo con las manos en alto! ¡Te voy a arrestar!"

Probablemente ni siquiera sabía lo que significaba 'arresto'. Xu Ze permaneció inmóvil. Cuando Pequeño Gordito dio otro paso enojado hacia él, Xu Ze abrió la puerta y salió del patio.

Pequeño Gordito se giró para mirar la sala de estar, dudando si correr tras él sin atreverse a escapar.

Mientras dudaba, Xu Ze simplemente se alejó.

Xu Ze caminó en línea recta porque si se daba la vuelta le resultaría difícil encontrar el camino de regreso. Cuando pasó por tres casas, el cielo sombrío se iluminó de repente y salió el sol. Xu Ze vio un columpio en el patio trasero de la cuarta casa. Un joven alfa estaba sentado en él, mirando fijamente hacia adelante sin comprender.

Xu Ze se acercó lentamente. Sintió que el alfa parecía una muñeca en el escaparate de una tienda, en cualquier caso, no parecía un ser vivo en absoluto; tal vez realmente era una muñeca que habían colocado allí para tomar el sol.

Cuando sus miradas se encontraron, los ojos del alfa se movieron.



©山蜜周

La voz clara de una niña llegó desde el interior de la casa: "Lu Heyang, ¿quieres un poco de leche?"

"No, no lo hago". El alfa se dio la vuelta para responder.

Xu Ze, de siete años, tenía conocimientos limitados, por lo que automáticamente convirtió el nombre del alfa en la colección de nombres de animales que acababa de aprender: Lu para ciervo sika, He para grulla de corona roja y

Yang para oveja².

Lu Heyang miró a Xu Ze nuevamente. Xu Ze recordó el recordatorio de su abuela de sonreír cuando se encontraba con gente, por lo que le sonrió a Lu Heyang.

Después de sonreír, Xu Ze sintió que Lu Heyang lo estaba examinando, pero no le importó porque también estaba examinando a Lu Heyang.

Lu Heyang concluyó su observación y se bajó del columpio para caminar hacia la cerca. Sacó un caramelo de su bolsillo y se lo entregó a Xu Ze a través de la barandilla negra.

Era el tipo de dulce que a Xu Ze le encantaba comer, pero hacía mucho que no lo comía. Después de que su padre muriera, todo en su hogar cambió. Xu Ze perdió gran parte de su felicidad original debido a la ignorancia y la confusión, lo que lo obligó a aceptar una vida drásticamente diferente.

"¿No quieres comerlo?" Le preguntó Lu Heyang cuando vio a Xu Ze sosteniendo el dulce sin moverse.

Xu Ze negó con la cabeza, desenvolvió el

² Xu Ze entendió erróneamente su nombre como los homófonos de los caracteres que tiene. Ciervo sika = 梅花鹿 (méi huā lù), grulla de corona roja = 丹顶鹤 (dān dǐng hè), oveja = 绵羊 (mián yáng).

caramelo y se lo puso en la boca.

"¿Está sabroso?"

Xu Ze asintió.

"¿En serio? Pero este caramelo se ha echado a perder".

Los ojos de Xu Ze se abrieron, aunque no sintió nada malo.

Lu Heyang se rió, con una risa astuta y feliz, y dijo: "Te engañé, no está malo".

Xu Ze no sabía si el dulce estaba malo, pero pensó que este 'Lu Heyang'³ parecía malo.

El caramelo rodó en su boca, abultando su mejilla. Lu Heyang lo miró y él miró a Lu Heyang. Las nubes flotaban sobre sus cabezas y el viento agitaba las hojas.

Cuando Xu Ze terminó de comer los dulces, alguien llamó a Lu Heyang para que entrara. Lu Heyang respondió y reapareció la expresión sombría que tenía antes cuando estaba sentado en el columpio. Luego le preguntó a Xu Ze: "¿Vives aquí?"

Xu Ze negó con la cabeza, por lo que Lu Heyang preguntó: "¿Volverás mañana?"

³ Está usando los caracteres equivocados para el nombre de Lu Heyang, es como si lo estuviera llamando Ciervo Grulla Oveja.

Xu Ze volvió a negar con la cabeza, por lo que Lu Heyang preguntó: "¿Qué pasa con pasado mañana?"

Una vez más, Xu Ze negó con la cabeza y Lu Heyang preguntó: "¿Vendrás algún día?"

Esta vez, Xu Ze asintió.

"Adiós". Lu Heyang agitó la mano y dijo como si fuera una promesa: "Nos vemos de nuevo".

Después de que Lu Heyang se fue, Xu Ze se quedó afuera de la cerca por un rato más antes de regresar por donde había venido. Pequeño Gordito había regresado a la sala de estar y la abuela todavía estaba ocupada. Xu Ze se agachó junto al pequeño macizo de flores afuera y continuó soñando despierto.

Unos días después, la abuela llevó a Xu Ze de regreso a la casa de la señora. Xu Ze fue solo al patio trasero. En solo unos minutos, Pequeño Gordito salió corriendo con una pistola de agua. Se paró frente a Xu Ze con las piernas abiertas y le apuntó con la pistola. "¡Silencio! ¡Quieto!"

Xu Ze lo miró pero caminó hacia la puerta.

Pequeño Gordito dio unos pasos para detenerlo y preguntó en voz alta: "Mudo, ¿por qué no juegas conmigo?"

Cuanto más pensaba en ello, más enojado se ponía. Apuntó la pistola de agua a Xu Ze y apretó el gatillo. Xu Ze se quedó quieto sin esquivar mientras el agua le salpicaba la cara, empapándole el cabello. Era invierno, así que tembló mientras miraba en silencio a Pequeño Gordito.

Pequeño Gordito se quedó atónito por unos segundos, sintiéndose un poco culpable. Gritó "¡Te lo merecías!" antes de correr rápidamente de regreso a la sala de estar. Después de secarse el agua de la cara, Xu Ze abrió la puerta y salió.

1, 2, 3... 4.

Contando hasta la cuarta casa, Xu Ze se detuvo donde había estado la última vez. El columpio estaba vacío y no había nadie en el patio. Xu Ze bajó la cabeza y estaba a punto de irse cuando de repente escuchó un "¡Hola!". Inclinó la cara hacia arriba y vio a Lu Heyang sonriendo en el pequeño balcón del segundo piso.

Lu Heyang bajó al patio trasero. Al acercarse, notó que el cabello de Xu Ze estaba mojado. Le preguntó: "¿Tienes frío?"

"..." Xu Ze negó con la cabeza.

Lu Heyang lo pensó, luego corrió a buscar

algunas toallas de papel y extendió la mano para limpiar el cabello de Xu Ze.

Xu Ze se quedó quieto obedientemente. Lu Heyang le alborotó el cabello, haciendo que se levantara en mechones esponjosos al sol. Lu Heyang procedió a limpiarle la cara con suavidad, pinchando la mejilla de Xu Ze varias veces en el proceso.

"No te preocupes, te haré compañía hasta que el sol te seque", dijo Lu Heyang.

Metió las manos en los bolsillos de su abrigo, apretó los puños y los extendió frente a Xu Ze. "Adivina en qué mano están los dulces".

Xu Ze conocía este juego porque su padre solía jugar con él así. Su padre movía deliberadamente la mano que sostenía el caramelo para darle una señal. Una vez que Xu Ze adivinaba correctamente, lo levantaba y lo levantaba en alto.

Ahora, nadie lo sostendría ni lo levantaría, pero Xu Ze sintió que era maravilloso haber conocido a alguien que jugaría este juego con él.

Lu Heyang notó que Xu Ze tardaba en responder, por lo que movió su mano derecha. Xu Ze lo miró y señaló su mano derecha.

"Lo adivinaste". Lu Heyang abrió la mano con

dos caramelos en la palma y dijo: "Para ti".

Xu Ze extendió la mano para tomarlos, pero Lu Heyang retiró la mano, dejando a Xu Ze agarrando el aire vacío. Xu Ze pensó que Lu Heyang había cambiado de opinión acerca de dárselos, por lo que miró hacia arriba sin comprender, solo para encontrar a Lu Heyang inclinando la cabeza, sus ojos negros fijos en él mientras preguntaba: "¿Por qué lloras?"

Aunque Xu Ze obviamente no lo estaba, sacudió la cabeza para indicar que no estaba llorando.

"Entonces sonríe", dijo Lu Heyang.

Xu Ze se frotó los ojos y le sonrió a Lu Heyang. Era la misma sonrisa correcta y educada. Lu Heyang le devolvió la sonrisa, sacó todos los dulces de su bolsillo y se los dio a Xu Ze.

"Tengo que irme". Lu Heyang vio que el cabello de Xu Ze se había secado un poco y dijo: "Adiós".

Hizo un gesto con la mano y dijo: "Nos vemos de nuevo".

Xu Ze asintió mientras sostenía los dulces. Cuando Lu Heyang se fue, se guardó los dulces en los bolsillos y regresó al patio trasero. Tan pronto como entró, Pequeño Gordito saltó para bloquearlo. "¡QUIETO!"

Cuando vio los envoltorios de caramelos que sobresalían de los abultados bolsillos de Xu Ze, sus ojos se iluminaron instantáneamente. "¡Entrégame los caramelos!"

Xu Ze se cubrió los bolsillos y se hizo a un lado. Pequeño Gordito lo agarró con avidez para robarle los dulces, pero Xu Ze bajó la cabeza de repente y le mordió la mano. Pequeño Gordito lo soltó y dio un paso atrás con miedo; no esperaba que este pequeño mudo se volviera tan feroz de repente, claramente parecía que no podía resistirse. Pequeño Gordito asumió que Xu Ze sería un blanco fácil para el acoso porque era delgado y pequeño.

"¡Solo espera!" Pequeño Gordito gritó con amenazas vacías.

Sin embargo, sus palabras no tuvieron efecto ya que Xu Ze simplemente lo miró en silencio.

La autora tiene algo que decir:

Burlarse de su esposa está grabado en su ADN. Por alguna razón, quiero aclarar que Pequeño Gordito no es He Wei.



Capítulo 43



La tercera vez que fue Xu Ze fue una semana después. Esta vez, él y Ye Yunhua entraron por el patio trasero porque los invitados ya habían llegado. Pasar por la entrada principal molestaría a los invitados.

"¿Quieres jugar en el patio trasero?", Ye Yunhua le preguntó a Xu Ze.

Xu Ze asintió. Ye Yunhua se agachó frente a él. "Sé bueno, te compraré un auto de juguete cuando regresemos hoy".

Sabía que Xu Ze era un niño tranquilo, pero incluso el niño más tranquilo se aburriría si lo dejaban solo en el patio trasero durante toda una tarde. Xu Ze no había recibido un juguete nuevo en mucho tiempo. Cuando pasaron por la sala de estar las dos primeras veces que vinieron aquí, Ye Yunhua pudo ver los ojos de Xu Ze fijos en los juguetes caros del sofá.

Después de que Xu Ze asintió nuevamente, Ye Yunhua se levantó y fue a la cocina.

Hoy, el Pequeño Gordito no estaba cerca para intimidar a Xu Ze. Xu Ze se quedó en el patio unos minutos antes de abrir la puerta y salir.

Desde lejos, vio a Lu Heyang sentado en el columpio, aparentemente leyendo un libro. Xu Ze corrió unos pasos, se agarró a la barandilla y no hizo ningún sonido hasta que Lu Heyang levantó la vista y lo notó.

Lu Heyang estaba atónito, pero en lugar de mostrar sorpresa, habló con un dejo de queja: "Te he estado esperando todos los días".

Se bajó del columpio y se acercó a la valla, mirando a los ojos a Xu Ze durante unos segundos. Xu Ze sacó en silencio un trozo de chocolate de su bolsillo y se lo entregó a Lu Heyang como disculpa por no haber venido durante tanto tiempo.

"Gracias", sonrió Lu Heyang. Aunque no le gustaba especialmente el chocolate, desenvolvió el envoltorio y partió el chocolate por la mitad, dándole el trozo más grande a Xu Ze.

Mientras masticaba el chocolate, Lu Heyang sacó la lengua para mostrarle a Xu Ze que estaba manchado de marrón. Xu Ze lo pensó, luego también sacó la lengua y los dos se echaron a reír. Los ojos de Xu Ze se curvaron y su sonrisa era diferente a las dos veces

anteriores; parecía genuinamente feliz.

"¿Quieres leer esto?", Lu Heyang preguntó mientras abría el cómic lleno de robots.

Xu Ze asintió. De hecho, sus ojos habían estado atraídos por él durante mucho tiempo y se apoyó contra la cerca sin darse cuenta. Lu Heyang pasó las páginas lentamente para él y sus rostros se juntaron a través de la cerca. Con el rabillo del ojo, Lu Heyang vio las largas pestañas de Xu Ze parpadeando intensamente mientras leía el cómic.

"Quiero dormir". Lu Heyang bostezó. "Te daré el libro. ¿Te quedarás conmigo?"

Xu Ze tomó el libro y asintió. Lu Heyang regresó al columpio y se acostó. No creía que pudiera conciliar el sueño porque había mucha luz afuera y nunca había dormido en otro lugar que no fuera su habitación. Simplemente se sentía un poco cansado.

El sol de la tarde brillaba cálidamente sobre él. A unos pasos de distancia, Xu Ze estaba apoyado en la barandilla, completamente absorto en la lectura del cómic. En un momento, Lu Heyang pensó: "No me quedaré dormido", pero al siguiente, cerró los ojos y se quedó dormido rápidamente.

Aproximadamente media hora después, Xu Ze terminó de leer el cómic mientras Lu Heyang todavía dormía. Xu Ze vio que alguien salía de la casa y se dirigía hacia ellos. Rápidamente se agachó y se escondió detrás de la pared debajo de la cerca, dejando solo sus ojos expuestos.

Escuchó a la persona decir sorprendida: "¿Por qué duermes aquí?"

Luego, Lu Heyang fue levantado, con la barbilla apoyada en el hombro de la niñera. Sus ojos se entreabrieron por la somnolencia. Cuando Lu Heyang vio a Xu Ze escondido allí, le hizo un gesto con la mano y le dijo algo.

No lo dijo en voz alta, pero Xu Ze entendió que lo que dijo Lu Heyang seguía siendo lo mismo: "*Nos vemos de nuevo*".

Xu Ze asintió, metió el libro en el hueco de la barandilla y se dio la vuelta para marcharse.

A partir de ese momento, Xu Ze se dirigía directamente al patio trasero para abrir la puerta con facilidad. Pequeño Gordito le había contado una vez a la abuela de Xu Ze que siempre salía corriendo a jugar. Sin embargo, su abuela tenía absoluta confianza en la seguridad del vecindario y confiaba en Xu Ze,

por lo que solo le recordaba que no corriera demasiado y que no molestara a los vecinos.

Lu Heyang siempre lo esperaba a tiempo, nunca dejaba de aprovechar la oportunidad de preparar dulces o bocadillos para Xu Ze, leerle cómics y compartir juguetes con él. Lu Heyang nunca le preguntó a Xu Ze por qué permanecía en silencio, ni indagó en el origen de Xu Ze. Los dos se volvieron naturalmente cercanos. A pesar de que había una valla entre ellos, no obstaculizó su amistad de ninguna manera.

Los dos buenos amigos de Lu Heyang, el travieso He Wei y el indiferente Gu Yunchi, se conocieron a través de interacciones con sus mayores. Pero Xu Ze era diferente. Apareció en una tarde normal, como una hoja o una nube flotante. Se presentó sin previo aviso, sin presentaciones, irrumpiendo en su vida por casualidad como un visitante nuevo que no hablaba.

Tenían una amistad pura y misteriosa, sin impurezas ni intereses personales de por medio.

"Tengo que irme". Lu Heyang tiró suavemente del cabello de Xu Ze, que estaba absorto en la lectura del cómic. "¿Quieres que te dé el cómic?"

Xu Ze levantó la cabeza. Lu Heyang solía decir

'tengo que irme' en un momento determinado, pero no tenía idea de adónde iba Lu Heyang ni de qué iba a hacer. Parecía seguir un horario regular.

Xu Ze le devolvió el cómic y negó con la cabeza antes de sonreír.

"No tienes por qué sonreírme". Lu Heyang dijo. Tenía la sensación de que a Xu Ze no le gustaba sonreír.

Cada vez que Lu Heyang se ofrecía a regalarle a Xu Ze un cómic o un juguete, Xu Ze negaba con la cabeza. Sin embargo, Xu Ze estaba feliz con la amabilidad de Lu Heyang, lo que lo hacía sonreír. Sin embargo, Lu Heyang le decía constantemente que no necesitaba sonreír.

Puede que fuera una ilusión —aunque Xu Ze, de siete años, no entendía la palabra 'ilusión'—, pero notó que Lu Heyang a menudo repetía ciertas palabras y acciones. Cosas que Xu Ze recordaba vívidamente, pero Lu Heyang parecía no darse cuenta en absoluto, repitiéndolas una y otra vez. Por ejemplo, cuando se despedían, Lu Heyang prometía mostrarle un cómic en particular la próxima vez, pero cuando llegaba ese momento, le traía el que Xu Ze ya había leído; de hecho, Xu Ze lo había leído al menos tres veces. Parecía que Lu Heyang siempre olvidaba que Xu Ze ya

lo había leído, por lo que se lo seguía trayendo, y cada vez le decía: "*Este libro es el mejor, asegúrate de leerlo con atención*".

Xu Ze nunca mencionó que ya lo había leído. Pensó que a Lu Heyang le debía haber gustado tanto el libro que esperaba que lo leyera unas cuantas veces más.

"Me tengo que ir". Lu Heyang sacó del bolsillo todas las piruletas y chocolates que le quedaban a Xu Ze. Luego guardó sus cómics y juguetes. Como siempre, le hizo un gesto con la mano mientras caminaba de regreso. "Nos vemos de nuevo".

Xu Ze asintió mientras sostenía los bocadillos.

Fue una despedida muy común. Quedaron en volver a verse, pero ninguno esperaba que fuera la última vez que se despidieran.

"Xu Ze, ¿verdad?" Tan pronto como llegaron hoy, la anfitriona sentada en el sofá dejó su taza de té y le dijo a Xu Ze: "Juega en la sala de estar hoy para hacerle compañía a él".

'Él' se refería al Pequeño Gordito.

Pequeño Gordito se sentó entre una pila de juguetes y le sacó la lengua a Xu Ze con una sonrisa jactanciosa.

Ye Yunhua llevó a Xu Ze al sofá. "Juega aquí

hoy. Sé un buen chico y no rompas los juguetes de Gege".

Ella sabía que a Xu Ze no le gustaba Pequeño Gordito, pero en esta casa, tenían que seguir órdenes. Así como la anfitriona no quería que otros niños estuvieran dentro de la casa, Xu Ze tenía que quedarse solo en el patio trasero todo el tiempo, ya fuera que lloviera o hiciera sol. Pero hoy, el Pequeño Gordito quería que Xu Ze jugara con él, así que Xu Ze tuvo que quedarse en la sala de estar.

Cuanto más bajo era el estatus social de una persona, menos opciones tenía.

Xu Ze estaba sentado en un rincón, sosteniendo un pequeño coche de juguete en la mano. Tenía miedo de dañar los juguetes de Pequeño Gordito, así que eligió el más pequeño. Esta vez, Pequeño Gordito logró arrestar a Xu Ze y se sintió complacido. Imitó al protagonista de una película de espías, rodando sobre la alfombra antes de apuntar su pistola de juguete y disparar balas de goma a Xu Ze. En otras ocasiones, controlaba un coche a control remoto para chocar contra las piernas de Xu Ze, asegurándose de que nunca tuviera un momento de paz.

A medida que pasaba el tiempo, Xu Ze miró por la ventana y pensó que Lu Heyang podría estar esperándolo. No se habían visto durante

casi una semana.

Xu Ze dejó el coche de juguete en el suelo y se levantó. Mientras Pequeño Gordito seguía buscando el siguiente juguete para atacar, salió por la puerta lateral de la sala de estar hacia el patio trasero. Xu Ze trotó, abrió la puerta y aceleró el paso en dirección a la casa de Lu Heyang. Pero antes de pasar la tercera casa, lo llamaron para que se detuviera.

Cuando Xu Ze se dio la vuelta, vio a su abuela, a la anfitriona y al Pequeño Gordito allí de pie. Pequeño Gordito estaba llorando a lágrima viva.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: ¡Te mataré⁴!



⁴ Esto es bastante lindo porque está usando un homófono para 'matar' que significa 'tiburón'.





少年君
Jugyan
麦香鸡呢
著

Capítulo 44



Xu Ze fue llevado de regreso a la sala de estar. Estaba confundido y no entendía qué había hecho mal. La anfitriona se sentó en el sofá, tomó la taza de té para tomar un sorbo y le dijo: "Puedes decirle a Gege qué juguete te gusta y él te lo dará. ¿Cómo pudiste robarlo?"

Antes de que Xu Ze supiera lo que estaba pasando, fue acusado injustamente. Escuchó a su abuela preguntar: "¿Dónde pusiste ese pequeño auto?"

Pequeño Gordito seguía llorando, pero no cayó ni una sola lágrima. Xu Ze corrió hacia el rincón donde acababa de sentarse y apartó los juguetes. Pero no había nada debajo de ellos; claramente había puesto el coche de juguete allí.

Xu Ze no sabía cómo explicarlo y sólo pudo negar con la cabeza.

"Entonces revisemos las imágenes de

vigilancia", dijo la anfitriona suavemente.

La ama de llaves accedió a las imágenes de vigilancia en una tableta y observó desde el momento en que Xu Ze se sentó en la esquina y recogió el coche de juguete, pasando por el momento en que Pequeño Gordito siguió acosándolo y acosándolo, hasta el momento en que Xu Ze se puso de pie. La secuencia completa duró 28 minutos.

Al final, cuando Xu Ze dejó el coche de juguete en el suelo y se puso de pie, su rápido movimiento hizo que pareciera que su mano se quedó brevemente en el suelo. Los juguetes que lo rodeaban oscurecían la vista, por lo que no estaba claro si realmente dejó el coche de juguete en el suelo o lo mantuvo en su mano.

La ama de llaves apagó la vigilancia e intercambiaron miradas con la anfitriona. Luego procedieron a registrar a Xu Ze, pero no encontraron nada.

"Entonces, solo podemos pedirle a la administración de la propiedad que verifique las imágenes de vigilancia de la calle. Tal vez tenía miedo de que lo atraparan y las escondió entre los arbustos". La anfitriona miró a Xu Ze y sonrió levemente. "Pero es demasiado problema. No hay necesidad de hacer tanto alboroto. Los invitados también vienen. Olvidémoslo. Los niños inevitablemente

cometen errores, esperemos que no lo vuelva a hacer".

Por primera vez, Xu Ze experimentó la amargura de ser acusado falsamente. Nunca imaginó que sería tan terrible.

"No lo haría". Ye Yunhua dijo de repente, que había estado en silencio todo este tiempo. Siempre había sido respetuosa con la anfitriona, pero ahora su voz se volvió fría y firme. "Xu Ze no haría algo así. Puedes comprobar las imágenes de vigilancia de la carretera".

La anfitriona se sorprendió un poco, pero mantuvo su actitud elegante y dijo en voz baja: "Señora Ye, sé que se preocupa por su nieto, pero no puede malcriar a los niños de esta manera. Podrían adquirir malos hábitos".

"Revise la vigilancia". Ye Yunhua se quitó el delantal y se secó las manos cubiertas de harina. "Señora, después de que vea las imágenes, si Xu Ze realmente las tomó, lo llevaré para que se disculpe y haga las paces. Regresaré por ahora. El temporizador del horno está configurado, así que puede sacar los pasteles".

"Vamos". Tomó la mano de Xu Ze y lo condujo al patio trasero a través de la cocina.

Después de caminar tranquilamente por un rato, Xu Ze hizo un sonido por primera vez aquí: "Abuela, quiero ir allí".

"¿Por qué quieres ir allí?"

"Hice un amigo". Xu Ze dijo en voz baja: "Él me espera allí todo el tiempo".

Ye Yunhua no hizo preguntas, tal como creía que Xu Ze no robaría ni mentiría. Siguió a Xu Ze hasta el patio trasero de la villa. Xu Ze corrió y se paró en la barandilla para mirar adentro, solo para descubrir que no había nadie allí.

"¿Puedo esperarlo, esperarlo a que salga?" Xu Ze preguntó, levantando la cabeza. No podía comer, leer cómics ni jugar con Lu Heyang hoy, y tal vez no tendría ninguna oportunidad en el futuro, por lo que quería despedirse de él.

"Esperemos aquí". Ye Yunhua le hizo un gesto a Xu Ze para que se metiera debajo del árbol al otro lado de la calle.

Aferrándose a la ropa de Ye Yunhua, Xu Ze se paró debajo del árbol, con la mirada fija firmemente en el patio trasero, esperando que Lu Heyang saliera.

Esperó más de media hora y sus piernas comenzaban a doler, pero Lu Heyang no apareció.

"Abuela, vámonos". Xu Ze bajó la cabeza.

Ye Yunhua no dijo nada y levantó a Xu Ze. Ella siempre había sido eficiente, seria y no muy habladora. Xu Ze rara vez recibía atención o afecto de ella, y siempre pensó que su abuela era diferente a los demás.

"Abuela, lo siento", dijo Xu Ze mientras yacía sobre el hombro de Ye Yunhua.

"¿Por qué te disculpas? No robaste el juguete de nadie".

"Pero la abuela ya no puede ganar dinero aquí".

"Se puede ganar dinero en otras partes, pero nadie puede intimidarte de esta manera".

Xu Ze se sintió un poco mejor. Se frotó los ojos y miró el columpio vacío, que se alejaba cada vez más. En silencio, dijo en su mente: "*Nos vemos de nuevo*".

Xu Ze tenía un pequeño cuaderno y en una de sus páginas había dibujado once círculos con lápices de acuarela que representaban cada uno de sus encuentros con Lu Heyang. Junto al último círculo, el niño de siete años escribió con letra torcida: *Nos vemos de nuevo*.

Era como un deseo infantil sin expectativas. Xu Ze casi lo había olvidado hasta que, un día,

inesperadamente, se hizo realidad, a pesar de que habían pasado siete años.

En el segundo año de la escuela secundaria, Xu Ze se diferenció por segunda vez en un alfa de Clase S. La Escuela Preparatoria transfirió su expediente y le notificó que tomaría el examen de ingreso. Después de aprobar el examen con éxito, Xu Ze fue a la Escuela Preparatoria para presentar sus documentos.

En la oficina, Xu Ze se paró frente al escritorio de la maestra que se convertiría en su maestra de aula, esperando que ella revisara los documentos. Llamaron dos veces a la puerta y la maestra dijo: "Por favor, entre". Se abrió la puerta, la maestra miró hacia arriba y dijo con una sonrisa: "Lu Heyang, ¿estás aquí para recoger tu boleta de calificaciones?"

El nombre le sonaba vagamente familiar. Xu Ze se sobresaltó de repente y levantó la cabeza con rigidez.

Un largo rayo de sol entraba por la puerta. El alfa estaba de pie en el haz de luz, como un árbol alto y en crecimiento.

"Mmm". La voz del alfa era baja y clara, no sonaba ronca ni siquiera durante el cambio de voz. "Lo siento, maestra. Recién regresé ayer".

"Está bien, está bien. Pensé que alguien más

vendría a recogerla por ti, pero no esperaba que vinieras tú mismo hasta aquí".

Lu Heyang sonrió. Cuando recibió la boleta de calificaciones, levantó la vista y miró a Xu Ze. Todavía tenía una sonrisa en el rostro, el tipo de sonrisa educada y fría que uno tendría al mirar a extraños.

Se fue poco después, sin prestar mucha atención a Xu Ze, un alfa que estaba de pie en silencio junto a uno de los escritorios con una tez pálida.

Tampoco tenía idea de qué tipo de tormenta surgió en la mente de este alfa desconocido durante ese medio segundo de contacto visual.

En siete años, el 'Lu Heyang' que siempre sonreía y tenía una voz clara en el recuerdo de Xu Ze se había convertido en un Lu Heyang alto y de voz profunda. Su apariencia y temperamento llamativos eran notorios, pero también parecía más indiferente.

En el pasado, cada vez que se despedían, Lu Heyang le decía '*Nos vemos de nuevo*' a Xu Ze. Sin embargo, cuando se volvieron a ver, no reconoció a Xu Ze.

Xu Ze pensó que esto era razonable; nunca le había dicho a Lu Heyang su nombre y, después de años de separación, su apariencia

había cambiado. Era inevitable que lo olvidaran y lo ignoraran.

Fue solo que no ver a Lu Heyang por última vez durante su infancia dejó un sentimiento de arrepentimiento, haciendo que ese recuerdo fuera aún más profundo.

Así como la felicidad no dificulta conciliar el sueño, son los arrepentimientos no resueltos los que hacen que uno dé vueltas en la cama.

Cuando Xu Ze llegó a casa ese día, sacó el pequeño cuaderno amarillento de su habitación, lo abrió, agregó un círculo negro después de los once círculos de colores ligeramente descoloridos y escribió junto a él: *Te vi de nuevo.*



"Más tarde, debido a algunas cosas, la abuela dejó de ir a las casas de otras personas para hacer pasteles. Abrió una tienda de desayunos al costado de la carretera". Los recuerdos eran largos, todos ellos pasados por alto por Xu Ze con un solo comentario. Miró la bolsa de suero como si estuviera contando la historia de otra persona. "Después de eso, mi madre falleció y la salud mental de la abuela comenzó a deteriorarse. Hace unos años, su condición

empeoró y la enviaron a un hospital psiquiátrico".

"Su salud era precaria y la pasó muy mal en el hospital psiquiátrico. Por eso empecé a ganar dinero para que la abuela pudiera ir a un asilo de ancianos mejor".

Xu Ze se detuvo allí, temiendo que estuviera hablando demasiado, a pesar de que solo había dicho unas pocas oraciones en total; tal vez Lu Heyang no quería escuchar estas cosas. Xu Ze se lamió el labio inferior. "Es tarde, ¿estás cansado?"

"No estoy cansado". Lu Heyang escuchó en silencio. Sirvió un vaso de agua y se lo entregó a Xu Ze mientras preguntaba: "Dijiste que no pelearías más, ¿es cierto?"

"No lo sé", Xu Ze respondió con sinceridad. Le había dicho a Tang Feiyi que no pelearía más porque realmente se sentía cansado y harto en ese momento. Pero muchas cosas no estaban completamente bajo su control.

"Iré menos en el futuro", agregó Xu Ze. "Son vacaciones de verano y encontré un trabajo. Además, el subsidio que solicité para la abuela está a punto de llegar".

El trabajo a tiempo parcial no pagaba mucho y el subsidio tampoco era mucho. Todo

dependía de lo estable que fuera la condición de Ye Yunhua. Si algo inesperado le sucediera, depender solo de este dinero no sería suficiente.

"¿Qué tipo de trabajo es?"

"Algunos trabajos ocasionales."

Lu Heyang no indagó más y cambió la pregunta: "¿Cuánto es el subsidio?"

"Unos cuantos miles, que es mejor que nada". Xu Ze parecía estar satisfecho con esto. "Hay otros dos subsidios que solicité hace mucho tiempo, pero no he recibido respuesta, por lo que es poco probable que me los concedan".

Con calma y realismo, explicó la situación que podría resultar embarazosa para los demás. Lu Heyang sintió que si Xu Ze fuera más descarado e intrigante, o si aprendiera a hacerse la víctima, su vida sería más fácil de lo que era actualmente.

Pero entonces, él no sería Xu Ze.

Lu Heyang lo miró por un momento y dijo: "Me voy de regreso ahora. Descansa un poco y si no te sientes bien, llama al médico".

Tomó la taza de la mano de Xu Ze y la dejó a un lado. Xu Ze se apoyó en la almohada y lo miró. Lu Heyang se puso de pie y los ojos de

Xu Ze lo siguieron.

"Me estás mirando así otra vez". Lu Heyang dijo, pareciendo sonreír.

Xu Ze bajó la mirada obedientemente y dijo: "No miraré más".

Pero esta respuesta no parecía correcta. Lu Heyang se quedó de pie junto a la cama por un momento, luego de repente se inclinó. Con una mano apoyada contra la almohada de Xu Ze, acarició suavemente el moretón hinchado en la comisura de la boca de Xu Ze. Su tono era amable: "No dije que no pudieras mirar. Duerme bien hoy. Habrá muchas oportunidades para mirar en el futuro".

Dijo que habría muchas oportunidades, pero Xu Ze sabía que en realidad *no las había*.

"Ten cuidado en el camino de regreso". Xu Ze hizo una pausa y dijo: "Nos vemos la próxima vez".

Capítulo 45



Los exámenes finales terminaron el viernes. Hoy era el cumpleaños de Lu Heyang, pero como tanto Lu Chengyu como Lu Qingmo estaban ocupados con asuntos del gobierno de la Unión, la fiesta de cumpleaños se pospuso.

El cumpleaños de Lu Heyang no era un cumpleaños cualquiera. Era un acontecimiento social en el ámbito político que no tenía nada que ver con la celebración de su nacimiento. Lo mismo ocurrió con el cumpleaños de Lu Qingmo, que tenía el mismo propósito.

El escritorio de Lu Heyang estaba repleto de regalos. Como en años anteriores, aceptó regalos de sus amigos y cortésmente rechazó los de compañeros de clase desconocidos. El conductor fue al aula para ayudarlo con los regalos y regresó con un auto lleno de regalos. Lu Heyang viajó en el auto de He Wei y, junto con Gu Yunchi, los tres fueron a cenar.

Cuando pasaron por el estacionamiento de

bicicletas, Lu Heyang miró y notó que la bicicleta de Xu Ze no estaba allí. Debió haberse ido tan pronto como terminó el examen.

Después de que se separaron en el hospital la semana pasada, Xu Ze fue dado de alta temprano a la mañana siguiente. Esta vez envió un mensaje a Lu Heyang para decirle que estaba bien, pero luego hizo una transición incómoda: en la primera mitad del mensaje, agradeció a Lu Heyang, pero en la segunda mitad, preguntó: "¿Puedes darme tu dirección de casa? Olvídalos si es un inconveniente".

Estaba claro que quería enviarle un regalo a Lu Heyang.

Lu Heyang no lo detuvo. Sabía que Xu Ze quería dárselo, por lo que no iba a negárselo una segunda vez. Lu Heyang le envió a Xu Ze la dirección de la zona residencial, explicándole que el administrador de la propiedad recibiría la entrega y luego la entregaría a los residentes.

Aunque en realidad no era la administración de la propiedad, sino un guardia.

Xu Ze respondió con otro agradecimiento y dijo que lo apoyaría en los exámenes finales.

"¿Vas al campamento de verano?" He Wei le

preguntó a Gu Yunchi.

"No puedo molestarme". Gu Yunchi miró su teléfono sin levantar la cabeza.

El campamento de verano lo organizaba el gobierno de la Unión cada verano. Al igual que la Escuela Preparatoria, a él asistían principalmente los hijos de funcionarios o familias adineradas. Lu Heyang y He Wei no tenían más opción que asistir, mientras que Gu Yunchi tenía más libertad. Si no quería ir, nadie podía obligarlo.

"Vamos, ¿no fuimos todos juntos en el pasado?" He Wei usó un tono profundamente afligido. "Joven Maestro Gu, ¿cuántas oportunidades cree que tendremos los tres de reunirnos en el futuro?"

Gu Yunchi finalmente levantó los párpados.
"Volveré en diez días".

"¡Eso funciona!"

Lu Heyang siguió recibiendo varios deseos de cumpleaños en su teléfono durante la cena. Después de la cena, los tres fueron a un bar con un grupo de alfas y omegas cercanos de la Escuela Preparatoria.

Como protagonista de la velada, Lu Heyang terminó siendo el que menos bebió, apenas tomando un sorbo.

No se quedaron fuera hasta muy tarde y terminaron la noche alrededor de las 9 p.m. Después de que los demás se fueron, He Wei sugirió ir a la casa de Lu Heyang a beber sopa para la resaca y jugar a las cartas.

Empezó a llover en el camino de regreso. Lu Heyang era quien conducía, ya que no había bebido ni tres mililitros. Lu Heyang estuvo en silencio como de costumbre durante el viaje, pero He Wei no pudo evitar notar que su estado de ánimo no había sido el adecuado durante toda la noche, lo que revelaba una falta de entusiasmo.

Bueno, así había sido en el pasado. Lu Heyang nunca parecía realmente feliz en sus cumpleaños. Después de todo, pocas personas podían disfrutarlo cuando su cumpleaños se convertía en una conferencia política y empresarial.

Sin embargo, esta noche estaba destinada a ser solo una reunión de amigos, pero He Wei estaba desconcertado por qué Lu Heyang no podía reunir ningún interés.

"¿Por qué no estás feliz?" He Wei agarró el respaldo del asiento del conductor y se acercó a Lu Heyang. "¿Estás molesto porque ese omega no vino a celebrar tu cumpleaños este año?"

Lu Heyang seguía sin hablar. Gu Yunchi agarró a He Wei por el cuello y lo jaló hacia su asiento. "Deja de ser un fastidio".

Cuando llegaron a la casa, la sala de estar estaba llena de numerosos envíos urgentes. El más grande fue enviado por Lin Yumian, que era un equipo completo de paracaidismo. Lu Heyang recogió los demás paquetes sin abrirlos y solo revisó las notas de entrega.

La ama de llaves había preparado una sopa para la resaca con antelación y la trajo. Lu Heyang dejó la última caja de entrega y se sentó en el sofá. He Wei eligió al azar una película para hacer un poco de ruido de fondo. Recordó algo mientras barajaba las cartas. "Oye, Heyang, ¿por qué no invitaste a Xu Ze hoy?"

"¿Por qué debería invitarlo?" Lu Heyang preguntó después de tomar un sorbo de sopa.

"¿No son ustedes dos muy cercanos?" He Wei comenzó a repartir las cartas mientras las intercambiaba para hacer trampa; estaba demasiado borracho para darse cuenta de lo obvias que eran sus acciones. "Es un milagro que ustedes dos se lleven tan bien. Para ser honesto, si Xu Ze fuera un omega, sería uno de mis tipos preferidos".

El tipo ideal de He Wei era muy diverso. Con

su buena apariencia y circunstancias, no necesitaba tomar la iniciativa para atraer el interés de un omega. Chi Jiahan fue el primer obstáculo con el que se topó.

Gu Yunchi comió fruta sin decir palabra. Lu Heyang miró las cartas que tenía en la mano. Después de un rato, sacó una carta y la descartó.

"¡Qué locura! ¡Has tirado una carta tan grande!". He Wei gritó: "Si no quieres jugar, no juegues. ¡Muestra algo de deportividad!"

Xu Ze salió del metro. Después de caminar un poco, empezó a llover. Desafortunadamente, no había más tiendas de conveniencia en los alrededores. Se trataba de una zona residencial de la que solo había oído hablar en las noticias. No había edificios a lo largo del camino, solo una calle ancha y una densa hilera de árboles.

La lluvia caía a cántaros sobre él y le dolía la piel. Xu Ze corrió bajo la lluvia durante veinte minutos antes de llegar a la cabina de seguridad. Al acercarse, la luz del sensor de movimiento se encendió y reveló a un guardia con uniforme militar de pie bajo el toldo frente a la oficina de seguridad con una postura militar erguida.

Otro guardia abrió un paraguas y se acercó,

mirando de arriba abajo a Xu Ze antes de finalmente fijar su mirada en su rostro y preguntar: "¿Puedo preguntar qué te trae por aquí?"

"Vine a entregar algo". Xu Ze se secó la cara con el dorso de la mano.

"¿Tienes una cita?"

"No."

"En ese caso, necesitamos comunicarnos con el residente que está visitando".

Xu Ze negó con la cabeza. "Lo dejaré aquí".

"Muy bien, ven y regístrate".

Xu Ze entró en la cabina de seguridad y sacó la pequeña caja de su bolsillo. La había tapado todo el camino, pero la caja inevitablemente se mojó. Después de que el guardia la tomó y la revisó, le pidió a Xu Ze que completara un formulario. Xu Ze escribió el nombre de Lu Heyang y luego firmó con su propio nombre y número de teléfono.

Le dio las gracias al guardia y se apresuró a regresar bajo la lluvia. Si pudiera, definitivamente preferiría entregarle el regalo a Lu Heyang en persona. Sin embargo, como Lu Heyang probablemente todavía estaba celebrando su cumpleaños, todo lo que Xu Ze

pudo hacer fue entregar el regalo antes de la medianoche.

Después de que Xu Ze se fue, el guardia tomó el teléfono para marcar un número. El rostro del alfa que acababa de conocer apareció en su mente: joven, de piel clara, con heridas visibles en los labios y las mejillas.

Sonó el teléfono de la sala de estar. La ama de llaves salió inmediatamente de su habitación cuando lo oyó. Lu Heyang estaba convenientemente cerca de la mesa de café, así que recogió el teléfono.

"Hola, esta es la oficina de seguridad".

"Hola".

"¿Es usted el señor Lu? Alguien acaba de dejarle un paquete. ¿Quiere que se lo entreguemos de inmediato?"

Lu Heyang juntó las cartas en su mano sobre la mesa y preguntó: "¿Puedo preguntar quién lo envió?"

"Su nombre es Xu Ze".

"¿Dónde está ahora?"

"Ya se fue, no hace más de un minuto."

"Está bien, gracias. Iré a recogerlo yo mismo".

Después de colgar el teléfono, Lu Heyang levantó la mano para indicarle a la criada que regresara a su habitación a descansar. Luego, Lu Heyang dejó las tarjetas y se puso de pie. "He Wei, préstame tu auto".

"Oh". He Wei deslizó las llaves antes de darse cuenta de lo que estaba haciendo, luego preguntó: "¿A dónde vas?"

"Volveré pronto."

Lu Heyang salió por la puerta con un paraguas en la mano. Condujo el auto de He Wei, que logró despistar a los guardaespaldas. Después de conducir durante algún tiempo, no había señales de que alguien lo siguiera.

Tardó unos diez minutos en llegar desde la casa hasta la oficina de seguridad. Lu Heyang se detuvo frente a la puerta y bajó la ventanilla del coche. El guardia salió con un paraguas para entregarle el paquete. Lu Heyang le dio las gracias al guardia, pero en lugar de darse la vuelta, procedió a salir.

La lluvia era fuerte y quedarías empapado incluso si sostenías un paraguas, sin mencionar que Xu Ze no necesariamente tenía un paraguas.

No necesariamente, pero definitivamente no tenía paraguas. Tres o cuatro minutos

después, Lu Heyang vio la figura al costado del camino, como un diente de león flotando en la cortina de lluvia sin límites.

Xu Ze corrió bajo la lluvia, sintiéndose agradecido de que no hubiera tormenta esa noche. No se sentía triste ni arrepentido en lo más mínimo, ya que había logrado darle a Lu Heyang el regalo de cumpleaños. Sucedieron cosas buenas esta semana. Los dos subsidios que había solicitado durante un año finalmente llegaron inesperadamente hace unos días, y fueron más de lo que esperaba. Los exámenes finales también salieron bien y podría tener la oportunidad de obtener una beca.

Un coche se detuvo de costado a unos metros frente a él. Xu Ze no se detuvo y corrió hacia adelante hasta que se abrió la puerta del coche. Un alfa salió sosteniendo un paraguas y lo llamó: "Xu Ze".

A pesar de la fuerte lluvia, Xu Ze lo escuchó. Se detuvo de repente, casi ahogándose con la lluvia mientras respiraba con dificultad.

Lu Heyang caminó hacia él. Xu Ze estaba de pie bajo una farola y las heridas en su rostro eran visibles.

Todavía llovía en la ciudad, pero la lluvia alrededor de Xu Ze paró. Lu Heyang sostuvo el paraguas sobre su cabeza. Xu Ze se secó el

agua de la cara. Miró a Lu Heyang y abrió la boca, pero no pudo decir nada. Se quedó sin palabras, incapaz incluso de decir 'Feliz cumpleaños' cuando lo miró.

"¿Tuviste otro partido hoy?", preguntó Lu Heyang.

"Hoy no pude participar en un combate, así que lo reemplacé". El tono de Lu Heyang era frío y Xu Ze sintió una inexplicable sensación de presión. Explicó: "No es nada grave, parece peor de lo que es".

Xu Ze no tenía pensado ir, pero otro boxeador le dijo que Tang Feiyi no vendría por un tiempo porque alguien le había roto los tendones de la mano. Habían pasado días y Tang Feiyi se estaba volviendo loco sin pistas sobre el perpetrador; la desventaja de tener demasiados enemigos.

"¿Viniste solo a entregar esto?", Lu Heyang preguntó, sacando la pequeña caja.

Xu Ze asintió.

Después de terminar el combate de boxeo, muy golpeado y cubierto de heridas, resistió el aguacero para entregar un regalo de cumpleaños. Al llegar, sin saber si llamar o enviar un mensaje de texto, se alejó en silencio. *¡Qué persona tan terca y tonta!*

"Es un poco áspero, lo hice yo mismo". Xu Ze abrió la tapa con cuidado. "Si no te gusta, puedes tirarlo en algún rincón, no ocupará espacio".

Dentro de la caja había un colgante de plata tridimensional que estaba torcido de una manera simple pero artística.

Xu Ze quería darle a Lu Heyang lo mejor, pero desafortunadamente no tenía nada. Lo único que podía hacer era fundir una pulsera que usaba cuando era niño y convertirla en un colgante. Había comenzado a trabajar en ello tan pronto como se enteró del mes del cumpleaños de Lu Heyang. Fue a una joyería cerca de su vecindario y le pidió al dueño que le enseñara el proceso. Encontró tiempo para trabajar en ello poco a poco hasta que estuvo terminado.

"Puedes colgarlo en tu llavero", agregó Xu Ze después de pensarla. En realidad, sería más apropiado convertirlo en un collar o pulsera, pero Xu Ze no esperaba que Lu Heyang lo usara.

Lu Heyang no había dicho ni una palabra. Xu Ze se sintió un poco nervioso y culpable, pensando que podría haber interrumpido la fiesta de Lu Heyang con sus amigos. Pensó que debería ser más decidido y directo, terminar lo que tenía que decir y no hacer

perder el tiempo de Lu Heyang.

"La segunda oportunidad". La lluvia había empapado la camiseta de Xu Ze, lo que le había provocado frío. Se esforzó por sonreírle a Lu Heyang. "Espero que seas feliz y estés a salvo en el futuro".

De las tres oportunidades que Lu Heyang le había dado, quedaban dos. Xu Ze decidió aprovechar la segunda oportunidad para pedir un deseo. Aprovechando una oportunidad tan valiosa, el deseo definitivamente se haría realidad.

No solo quería desearte un feliz cumpleaños a Lu Heyang, de 17 años, quería que Lu Heyang fuera feliz todos los días.

Lu Heyang permaneció en silencio. Su rostro estaba oculto en las sombras bajo el paraguas, lo que hacía que su expresión fuera poco clara. Xu Ze sostuvo el paraguas y lo empujó hacia Lu Heyang para protegerlo de la lluvia. Entonces Xu Ze soltó el paraguas y dijo: "Me voy".

Dio un paso hacia un lado, rozando el hombro de Lu Heyang, para continuar corriendo solo por la carretera bajo la lluvia torrencial.

La muñeca de Xu Ze fue agarrada de repente. Se dio la vuelta confundido. Ni siquiera se

había dado cuenta de lo que estaba sucediendo cuando lo tiraron hacia un lado. Xu Ze sintió que pisaba la hierba mientras lo empujaban hacia atrás hasta que su espalda quedó contra el tronco húmedo de un árbol.

Una nube se acercó, no una nube real, las nubes no eran tan bajas, sino el paraguas de Lu Heyang. El paraguas los cubrió como un hongo gigante. La visión de Xu Ze se volvió borrosa debido a la fuerte lluvia, lo que le hizo parpadear. Detectó el aroma de la hierba y olió las feromonas de Lu Heyang; no solo las olió, sino que también las saboreó.

En ese momento, Xu Ze escuchó un trueno.

Unos segundos después, se dio cuenta de que no era un trueno; eran los latidos de su corazón.

La autora tiene algo que decir:

Los subsidios: No parece importarte en absoluto por qué de repente aparecí en tu cuenta bancaria.

YUYANNANZHI
LUHEYANG & XUZE

{2024}

Rain NIGHT

Use without permission is prohibited



YUYANNANZHI



MAIXIANGJING



@能不动我的饼

Capítulo 46



La lluvia golpeó el paraguas, produciendo un sonido suave y amortiguado. Lu Heyang sostuvo el paraguas en una mano y el regalo en la otra, usando solo sus labios para tocar a Xu Ze. Xu Ze había estado bajo la lluvia durante tanto tiempo que sus labios estaban fríos, pero eso no afectó su suavidad; eran, de hecho, muy besables.

Xu Ze solo salió de su aturdimiento cuando recibió una dolorosa mordida. Sin embargo, volver a sus sentidos no importaba mucho en este punto. Todavía no podía reconstruir toda la secuencia de eventos en su mente, pero eso no parecía ser lo más importante en este momento.

No importaba el motivo ni el resultado. Esa había sido siempre la actitud de Xu Ze al querer a Lu Heyang. Incluso si Lu Heyang diera tres pasos atrás al segundo siguiente y dijera: "Simplemente bebí demasiado", a Xu Ze no le importaría; simplemente asentiría y diría

que no importaba.

Xu Ze respondió al beso de forma torpe e impotente. Creía que estaba respondiendo, pero en realidad, todo su cuerpo estaba demasiado rígido para moverse. Sus manos colgaban a los costados, sin saber dónde ponerlas, mientras sus dedos se curvaban sutilmente.

Estaba tan nervioso que respirar por la nariz ya no era suficiente; tuvo que abrir los labios. Pero Lu Heyang no le proporcionó oxígeno. En cambio, lo besó aún más profundamente, su lengua lamiendo el labio inferior de Xu Ze y hundiéndose en sus dientes. Cuando la lengua de Xu Ze se encontró con la de Lu Heyang, sintió un hormigueo en la espalda como si alguien hubiera pasado los dedos por su columna vertebral. No pudo evitar levantar las manos para agarrar la camiseta de Lu Heyang. Apoyándose en el tronco del árbol, sintió la necesidad de frotarse unas cuantas veces para aliviar la picazón que recorría su cuerpo.

Como la boca era una parte interna del cuerpo, los besos podrían considerarse una forma de penetración. Xu Ze sintió que sus jadeos habían ahogado el sonido de la lluvia. Cerró los ojos con fuerza y tentativamente enredó su lengua con la de Lu Heyang, intercambiando saliva mezclada con agua de lluvia y feromonas.



Lu Heyang mantuvo los ojos abiertos todo el tiempo, observando las gotas de lluvia deslizarse por las esquinas de los ojos de Xu Ze, haciendo que parecieran lágrimas.

Levantó la cabeza. Xu Ze también abrió los ojos, su expresión se parecía a la de alguien que acaba de despertarse de un sueño y todavía está tratando de aferrarse a él.

Esa expresión le dio una sensación de soledad en la noche oscura y lluviosa, como si pudiera imaginar a Xu Ze despertándose solo en su

casa vacía día tras día, año tras año, sin saber si alguna vez había tenido buenos sueños. Lu Heyang secó la lluvia del mentón de Xu Ze, o tal vez saliva, y luego dijo: "Vámonos".

Los ojos de Xu Ze estaban vacíos. Inconscientemente se lamió la comisura de la boca mientras seguía a Lu Heyang hasta la acera. Caminaron uno al lado del otro hacia el auto. Xu Ze se detuvo, con la intención de esperar a que Lu Heyang subiera antes de irse. Pero Lu Heyang abrió la puerta del pasajero y dijo: "Sube".

"Me iré a casa solo". Xu Ze miró la mano de Lu Heyang que sostenía el paraguas y luchó por encontrar las palabras: "Es demasiado tarde, regresa".

"Entra". Repitió Lu Heyang secamente.

Xu Ze se subió al coche, pero Lu Heyang no siguió adelante, sino que dio media vuelta. Xu Ze se sentó rígido en el asiento del pasajero delantero y se olvidó de abrocharse el cinturón de seguridad, luciendo desorientado.

Todo el camino estuvo en silencio, salvo el repiqueteo de las gotas de lluvia al golpear el auto. Cuando llegaron a la puerta principal, Xu Ze permaneció aturdido por un segundo antes de salir lentamente del auto y caminar hacia adentro con Lu Heyang.

Las luces de la sala de estar eran brillantes. He Wei y Gu Yunchi estaban sentados en el sofá comiendo postre. Cuando oyeron que se abría la puerta, se dieron la vuelta. Vieron a Xu Ze detrás de Lu Heyang, empapado como una rata ahogada. He Wei se sorprendió. "¿Xu Ze?"

La ama de llaves también salió de su habitación. Lu Heyang le pidió que preparara una sopa de jengibre y luego llevó a Xu Ze arriba. Los ojos de He Wei los siguieron hasta que entraron en la habitación de invitados. He Wei se dio la vuelta y le preguntó a Gu Yunchi: "¿Qué está pasando? ¿De qué se trata todo esto?"

Gu Yunchi lo miró pero no se molestó en responder.

"Báñate. Hay toallas limpias en el baño". Lu Heyang abrió el agua caliente para llenar la bañera. "Quédate en la habitación cuando hayas terminado".

Al no escuchar una respuesta, Lu Heyang se dio la vuelta y vio a Xu Ze, que seguía de pie junto a la puerta, luciendo aturdido con su flequillo negro mojado colgando sobre su frente. Sus ojos se desviaron rápidamente cuando hicieron contacto visual.

Lu Heyang se acercó, dobló su dedo índice

derecho y lo presionó ligeramente contra el labio inferior hinchado de Xu Ze antes de preguntar: "¿Me escuchaste?"

Xu Ze asintió.

"¿Por qué está Xu Ze aquí?", He Wei le preguntó a Lu Heyang tan pronto como bajó las escaleras.

"Vino a traer algo."

"¿Qué trajo? ¿Un regalo de cumpleaños?"

Lu Heyang no dijo nada. He Wei exclamó: "Vaya, ¿por qué es tan amable? Vino a darte un regalo incluso después de haber sido golpeado de esa manera".

Sin embargo, He Wei estaba un poco desconcertado al mismo tiempo. Lógicamente hablando, los labios de una persona deberían estar pálidos después de estar expuestos a la lluvia, pero los labios de Xu Ze no lo estaban, estaban incluso más rojos de lo habitual.

Tal vez fue porque peleó en un partido, pensó He Wei, el enrojecimiento debe ser causado por las heridas.

Después de unos diez minutos, la sopa de jengibre estaba lista. Lu Heyang le pidió a la ama de llaves que regresara a su habitación para descansar y él mismo llevó la sopa de

jengibre a la habitación de invitados. El baño estaba en silencio, así que Lu Heyang llamó a la puerta. "Dejé la sopa de jengibre en la mesa, recuerda beberla".

Xu Ze respondió con un "Mn".

Cuando Lu Heyang bajó las escaleras nuevamente, He Wei lo miró expectante y preguntó: "¿Xu Ze terminó de lavarse? ¿Cuándo bajará?"

"No bajará", dijo Lu Heyang.

"¿Qué?" He Wei estaba confundido. "Le dejé un postre especialmente. ¿Cómo es que no bajará? Quiero charlar con él".

Lu Heyang miró por las ventanas que iban desde el suelo hasta el techo. "Está a punto de parar de llover".

Gu Yunchi apagó el juego. "He Wei, vámonos".

"¿Eh?"

De hecho, se estaba haciendo tarde. He Wei luchó durante unos segundos antes de irse con Gu Yunchi. Lu Heyang subió a su habitación. También estaba empapado por la lluvia y necesitaba lavarse el cabello y ducharse.

Después de secarse el pelo hasta que estuvo medio seco, apagó el secador, fue a buscar

algo del cajón, abrió la puerta y se dirigió a la habitación de invitados.

Levantó la mano para llamar a la puerta. Pronto la puerta se abrió, dejando una rendija de unos diez centímetros. Xu Ze solo llevaba una toalla de baño alrededor de la parte inferior de su cuerpo y se paró detrás de la puerta con cierta cautela. Lu Heyang le había dicho que se quedara en la habitación después de lavarse, pero de hecho, la oración era innecesaria porque Xu Ze no tenía ropa para ponerse y solo podía quedarse en la habitación.

Xu Ze bajó la cabeza y miró la mano de Lu Heyang para ver si le había traído alguna ropa. Parecía un animal herido que había sido capturado y maltratado, observando a la gente a través de los huecos de la jaula con ojos silenciosos y cautelosos.

No había ropa en las manos de Lu Heyang. Xu Ze vio que la mano de Lu Heyang empujaba el pomo de la puerta hacia adentro, por lo que dio un paso atrás para dejar espacio. Lu Heyang no dijo nada y Xu Ze no preguntó.

Esta era la casa de Lu Heyang y Xu Ze estaba listo para que le dijeran que se fuera. Mientras Lu Heyang le prestara algo de ropa para usar, o incluso si no lo hacía, estaba bien, podía regresar con la ropa mojada.

Lu Heyang abrió la puerta y entró, cerrando la puerta detrás de él.

Xu Ze se quedó allí con el pelo todavía mojado y las manos colgando. En el medio de su labio inferior había una evidente marca de mordedura con una mancha de sangre roja.

Sintió que Lu Heyang lo examinaba con sus ojos tranquilos habituales. Se sentía como un criminal bajo la mirada, como si tuviera que confesar algo como: '*Terminé la sopa de jengibre y lavé el tazón, debería regresar*'. Sin embargo, solo había hecho un borrador en su mente y aún no lo había dicho.

Justo cuando estaba a punto de hablar, Lu Heyang bajó la cabeza y se inclinó más cerca de él. Xu Ze pensó que iba a decir algo, por lo que instintivamente levantó la cabeza para escuchar. Mientras inclinaba la cabeza hacia arriba, el ángulo parecía alinearse perfectamente para que le ofreciera sus labios a Lu Heyang: si Xu Ze hubiera sabido que Lu Heyang iba a besarlo, no habría tenido el coraje de hacer este movimiento.

Lu Heyang lo empujó contra la pared, presionando su espalda desnuda contra ella. Xu Ze tembló de frío. Escuchó que su respiración se volvía repentinamente más pesada. La mano de Lu Heyang se movió desde la parte baja de su espalda hasta su

nuca, agarrándola con firmeza, pero no demasiada fuerte.

Se besaron un rato con los labios tocándose. Lu Heyang levantó la otra mano y frotó los labios de Xu Ze con su dedo índice, luego lo deslizó en su boca y presionó su lengua. Cuando Xu Ze se dio cuenta de que debía abrir la boca, Lu Heyang retiró el dedo y profundizó el beso con sus lenguas entrelazadas.

La pulsera de Xu Ze todavía estaba en el baño y sus feromonas ya no estaban bajo control. Xu Ze no entendía qué eran las técnicas de besos. No tenía experiencia, pero parecía que Lu Heyang no necesitaba que tuviera ninguna habilidad. Lu Heyang usó la mano que tenía la saliva de Xu Ze para sujetar la cadera de Xu Ze y presionarlo contra sí mismo.

Mientras se acostaban, Xu Ze, inconscientemente, rodeó el cuello de Lu Heyang con sus brazos. La mano de Lu Heyang estaba sobre la rodilla de Xu Ze y su palma empujaba hacia arriba el borde de la toalla. Cuando las yemas de sus dedos alcanzaron la parte superior del muslo de Xu Ze, Xu Ze se estremeció y abrió los ojos, su rostro se sonrojó. Su lengua estaba entumecida por el beso y su habla era arrastrada mientras explicaba: "Ropa interior... Me la quité mientras me lavaba..."

Naturalmente, Lu Heyang era consciente de ello. Se arrodilló entre las piernas de Xu Ze, sosteniendo con una mano la cintura de Xu Ze mientras que la otra permanecía debajo de la toalla. Xu Ze abrió de repente los ojos y no pudo soportar la presión psicológica de que Lu Heyang lo ayudara mientras lo miraba de esa manera. Xu Ze luchó por sentarse y, de manera inusual, se inclinó para besar a Lu Heyang; de esta manera, Lu Heyang no lo miraría a la cara.

.....

La toalla se deslizó sobre la cama y Xu Ze se arrodilló para enterrar su rostro en la almohada. Su parte inferior del cuerpo todavía temblaba. Lu Heyang esparció el líquido que se había filtrado del cuerpo de Xu Ze por su trasero. Luego levantó la mano izquierda de Xu Ze y sacó una pulsera de su bolsillo, la pulsera que Xu Ze le había devuelto, que Lu Heyang había recuperado del cajón antes de llegar a la habitación de invitados.

Le colocó la pulsera a Xu Ze. En ese instante, Xu Ze tuvo la ilusión de que lo que Lu Heyang le había puesto en la muñeca no era una pulsera, sino unas esposas.

"Yo..." Había una profunda sensación de confusión en la voz de Xu Ze, como si su mente se hubiera desconectado esa noche. Xu Ze murmuró: "Soy un alfa".

Lo dijo en voz baja, sospechando que Lu Heyang probablemente no lo había escuchado. Lu Heyang bajó la mirada y ajustó su pulsera al nivel más alto. Luego se inclinó hacia adelante, pasó la mano desde los hoyuelos de la espalda de Xu Ze hasta su cuello y presionó hacia abajo. Finalmente respondió: "Lo sé".

Después de eso, le preguntó a Xu Ze: "Sin condón, ¿te importa?"

Xu Ze tenía la cara enterrada en la almohada y sus orejas y cuello se pusieron rojos. Sacudió la cabeza. "No importa, no me embarazaré".

Solo estaba afirmando un hecho, nada más. Los alfas realmente no podían quedar embarazados, y él y Lu Heyang no tenían que preocuparse por otros problemas de salud.

Pero inesperadamente, Lu Heyang se inclinó y le preguntó: "¿Quieres quedar embarazado?"

Esta frase no tenía nada de especial, pero parecía algo que no debería salir de la boca de Lu Heyang. La garganta de Xu Ze se apretó de inmediato y todo su cuerpo se sintió caliente.

.....

"Ve a darte una ducha". Lu Heyang salió del baño y le dio unas palmaditas suaves en las nalgas a Xu Ze.

Xu Ze todavía tenía la cara enterrada en la almohada. Buscó la toalla y se cubrió la parte inferior del cuerpo. "Me iré más tarde", dijo.

"¿Puedes lavarte tú solo?" Lu Heyang estaba de pie junto a la cama, completamente vestido y luciendo fresco y decente, pero no obligó a Xu Ze. En un tono perfectamente normal, dijo: "Tienes que introducir los dedos o no podrás limpiarlo".

Xu Ze encogió los hombros, solo para dejar escapar un "Mn" unos segundos después.

"¿Te sientes incómodo en algún lugar?". Los ojos de Lu Heyang se deslizaron desde la espalda sudorosa de Xu Ze hasta su lastimoso trasero, que solo estaba medio cubierto por la toalla. Lu Heyang dijo: "Evité todos los lugares que te lastimaste".

Los había evitado, tanto que la parte posterior del cuello y la cintura de Xu Ze, que originalmente estaban ilesos, todavía se sentían como si estuvieran siendo pellizcados.

"No hay ninguna molestia."

"Entonces regresaré a mi habitación", dijo Lu Heyang.

Xu Ze dudó un momento y giró la cabeza, mostrando la mitad de su rostro. Su voz tenía una ligera ronquera mientras susurraba: "Feliz cumpleaños".

Se había aventurado a entregar un regalo bajo la lluvia torrencial, pero tuvo que sopesar cuidadosamente sus palabras antes de decir '*Feliz cumpleaños*'. Lu Heyang se agachó, miró las pestañas húmedas de Xu Ze y respondió: "Entendido".

Sus dedos se deslizaron por el cabello ya medio seco de Xu Ze y le dio un beso rápido.

Después de salir de la habitación de invitados, Lu Heyang levantó la vista y miró discretamente la cámara de vigilancia del pasillo. Solo lo había hecho una vez con Xu Ze y, considerando el tiempo que había pasado en la habitación de invitados, estaba dentro de lo normal; no se había quedado demasiado tiempo.

La autora tiene algo que decir:

Pregúntenle al Joven Maestro Lu qué tan
atrevido es...

©玄三个零

Capítulo 47



—Tu ropa ha sido lavada y secada. Está colgada fuera de la habitación. Después de levantarte, baja a desayunar.

Xu Ze se despertó y recogió su teléfono para comprobar la hora. Lo primero que vio fue este mensaje en la pantalla. Se levantó de la cama de un salto, pero jadeó de dolor.

Se quedó congelado en el lugar por un rato. El estado de Xu Ze se parecía a una resaca, despertándose desnudo en una cama desconocida con pensamientos lentos y recuerdos confusos. Ayer, Lu Heyang se había llevado su ropa cuando se fue, ya que Xu Ze había planeado lavarla y secarla en el baño.

Xu Ze se levantó lentamente de la cama. Tomó la toalla y se la envolvió alrededor del cuerpo. Abrió un poco la puerta para meter la ropa adentro. Incluso un solo paso era un pequeño desafío para Xu Ze. No fue hasta que terminó de lavarse y caminó por la habitación por un

rato que comenzó a acostumbrarse.

Xu Ze dobló la manta y luego abrió la puerta para bajar las escaleras. La casa de Lu Heyang era grande, vacía y tranquila. La ama de llaves lo estaba esperando en la escalera y le hizo un gesto hacia el comedor. Xu Ze no estaba acostumbrado a esto, por lo que asintió repetidamente y le hizo una reverencia mientras susurraba: "Gracias".

El desayuno ya estaba servido y Lu Heyang parecía haber empezado a comer. Cuando Xu Ze entró en el comedor, Lu Heyang solo levantó la vista brevemente sin ninguna otra reacción. Xu Ze se sentó frente a él con la cabeza gacha y comenzó a desayunar sin decir una palabra. La ama de llaves se quedó a dos metros de distancia, esperando en silencio a que terminaran de comer.

A pesar de ser el desayuno más exquisito que Xu Ze había comido jamás, parecía no sentir ningún sabor y mantuvo la cabeza gacha durante toda la comida.

De repente, sintió que algo le tocaba los dedos de los pies. La mano de Xu Ze, que sostenía la cuchara, se detuvo mientras se preguntaba si había estirado demasiado la pierna. Justo cuando estaba a punto de retirar la pierna, Lu Heyang le rozó suavemente el pie antes de girar hasta su talón y presionar su pantorrilla

contra la suya. Las dos piernas se entrelazaron sin hacer ruido.

El mantel cubría los bordes de la mesa, casi llegando al suelo y los bloqueaba convenientemente. Xu Ze miró fijamente su tazón sin comprender, con todo su cuerpo tenso. Como había heridas visibles en su rostro, parecía que estaba sentado allí aturdido después de haber sido golpeado por alguien.

Lu Heyang dejó la cuchara, tomó un sorbo de leche y preguntó: "¿Qué es?"

Xu Ze levantó la vista. La expresión en el rostro de Lu Heyang parecía normal, como si la pierna debajo de la mesa no le perteneciera en absoluto.

"Nada". Xu Ze sacudió la cabeza de forma poco natural y continuó comiendo su desayuno.

Después del desayuno, Lu Heyang y Xu Ze subieron juntos las escaleras y entraron en sus habitaciones. Xu Ze se enjuagó la boca y pensó en lavar la toalla. Examinó cuidadosamente las botellas y frascos del baño para encontrar uno adecuado para lavar la ropa. Mientras buscaba, escuchó dos golpes en la puerta y fue a abrirla.

Lu Heyang entró con un pequeño plato de

naranjas cortadas en rodajas y cerró la puerta detrás de él. Colocó la fruta en la mesa, tomó un trozo de naranja y se lo entregó a Xu Ze. Le preguntó: "¿Estabas descansando?"

"Quería lavar la toalla". Xu Ze bajó la mirada y no lo miró. Tomó la naranja y le dio un mordisco mecánicamente. "Estaba buscando detergente para la ropa".

"No hay nada en la habitación. Está en el lavadero de abajo", Lu Heyang dijo: "La ama de llaves la bajará para lavarla más tarde".

Xu Ze solo pudo asentir. Entonces escuchó a Lu Heyang preguntar: "¿Te duele?"

Esta pregunta hizo que Xu Ze lo evitara aún más. Inconscientemente lamió el jugo de naranja de la comisura de su boca. "No... no demasiado".

"¿Te limpiaste más tarde?", Preguntó Lu Heyang, ya sea por genuina preocupación o por algo más, pero de todos modos fue una pregunta difícil de responder para Xu Ze.

"Mmm..." La cara de Xu Ze se puso caliente y estaba visiblemente avergonzado. Ayer, cuando fue al baño, la sensación persistente de algo que fluía por sus nalgas y muslos todavía le hacía cosquillas en la piel.

En ese momento, Lu Heyang se acercó a él,

sus narices estaban a solo medio centímetro de distancia. Lu Heyang lo miró y dijo: "Todavía no las he probado, así que no sé si las naranjas están dulces hoy".

"Están dulces", Xu Ze susurró.

Su respiración se aceleró un poco y tuvo una ilusión en su cabeza: ahora podía besar a Lu Heyang.

Tal vez fue solo una ilusión, pero Xu Ze se inclinó hacia adelante y besó a Lu Heyang en los labios. Solo se atrevió a darle un beso. Sin embargo, Lu Heyang envolvió sus brazos alrededor de su cintura y no lo dejó retroceder. Lo besó más profundamente, chupando el labio inferior de Xu Ze y empujando su lengua hacia adelante hasta que Xu Ze abrió la boca unos segundos después. Xu Ze, aunque todavía le faltaba experiencia, comenzó a corresponder el beso.

El inexperto Xu Ze era Xu Ze. Lu Heyang pensó que Xu Ze podría permanecer inexperto para siempre; no había necesidad de ser habilidoso.

Después de unos pocos minutos de besos, Xu Ze estaba jadeando. Sospechaba que podría haber alcohol en las feromonas de Lu Heyang, ya que no podía encontrar ninguna otra razón para sentirse mareado e intoxicado.

"¿Estás molesto porque no pasé más tiempo contigo ayer?" Lu Heyang le preguntó.

"No lo estoy". Los ojos de Xu Ze estaban fascinados. No estaba molesto, solo un poco solo. Pero si Lu Heyang se hubiera quedado en ese momento, su vergüenza habría durado más tiempo y probablemente habría enterrado su rostro en la almohada durante el resto de la noche.

"Normalmente me quedo en la sala de estar con mis amigos. Es tu primera vez aquí, así que no es bueno que me quede en tu habitación por mucho tiempo", Lu Heyang explicó mientras acariciaba la cintura de Xu Ze con su mano.

Xu Ze había visto las cámaras de vigilancia en la casa. Pensó que era normal y necesario que personas como Lu Heyang tuvieran cámaras instaladas en sus hogares. Pero cuando escuchó lo que dijo Lu Heyang, de repente se preocupó. No podía recordar cuánto tiempo había permanecido Lu Heyang allí ayer, probablemente menos de una hora. No sabía si eso se consideraba mucho tiempo.

"¿Y ahora qué?", Xu Ze preguntó con ansiedad. "¿Es demasiado tiempo?"

No habían pasado ni cinco minutos desde que entró. Lu Heyang respondió: "Probablemente".

Xu Ze se preocupó aún más.

"Me voy al campamento de verano en dos días", añadió Lu Heyang. "Estaré allí durante un mes".

"..." Xu Ze se quedó confundido por un momento. Hizo una pausa por unos segundos antes de responder: "Entonces espero que te diviertas".

"Lo intentaré". Lu Heyang dijo y sonrió.

Xu Ze bajó las pestañas en silencio. Parecía vacilante, pero aun así preguntó: "¿Volverás cuando termine el campamento de verano?"

"Lo haré". Lu Heyang pellizcó la nuca de Xu Ze y levantó su cabeza para mirarlo a los ojos. "Cuando regrese, iré a tu casa a verte".

Xu Ze se sintió más tranquilo. Asintió y confió en las palabras de Lu Heyang. "Mn".

"Termina las naranjas. El conductor te llevará a casa. Tengo algo que hacer más tarde, así que no puedo llevarte".

"Bueno."

Lu Heyang bajó la mano y dijo: "Entonces saldré primero". Caminó hacia la puerta. Mientras caminaba, escuchó pasos vacilantes detrás de él. Se dio la vuelta y, como era de

esperar, Xu Ze lo estaba siguiendo.

"¿Qué pasa?" Lu Heyang preguntó como si no lo supiera.

Xu Ze luchó por expresar su rencor a separarse de él y no pudo expresarlo con palabras. Frunció los labios, miró a Lu Heyang y luego miró al suelo.

"¿Puedo besarte otra vez?", Xu Ze preguntó en voz baja.

Lu Heyang lo escuchó, pero de todos modos preguntó: "¿Qué?"

"Quiero besarte otra vez". Xu Ze se armó de valor para repetir.

Lu Heyang no respondió a la pregunta, pero le preguntó a Xu Ze: "¿Cuándo comienza tu trabajo a tiempo parcial?"

Xu Ze pensó que había cambiado sutilmente el tema para negarse, lo que lo hizo sentir aún más avergonzado. No pudo mirar directamente a Lu Heyang cuando respondió: "Dentro de tres días".

"Lo entiendo". Lu Heyang tomó la pulsera de la mesita de noche, se la puso a Xu Ze y ajustó el nivel. La zona de la muñeca de Xu Ze que había sido quemada por el cigarrillo se había cubierto de costras, dejando varias cicatrices

entre cruzadas. Todavía se sentía irregular al tacto. La mirada de Lu Heyang se detuvo en ella por un rato antes de apartarla.

Acercó un paso más a Xu Ze y le preguntó: "¿Les avisas a los demás con anticipación que vas a hacer algo que los hará felices?"

Xu Ze no entendía muy bien lo que quería decir. No creía haber hecho nada para hacer feliz a nadie, y mucho menos haberles dicho algo con antelación. Respondió: "No lo creo".

"Entonces no me preguntes si puedes besarme de ahora en adelante". Lu Heyang tenía una sonrisa en sus ojos.

Fue un poco confuso, pero esta vez, Xu Ze, que normalmente era lento para captar, lo entendió rápidamente. Lentamente extendió la mano para tomar la de Lu Heyang, sus orejas se enrojecieron por el nerviosismo mientras preguntaba: "¿Es algo que te hace feliz?"

"Lo es". Lu Heyang lo miró. "Todo lo que haces lo es".

En un instante, el corazón de Xu Ze se aceleró tanto que sintió que su pecho se hinchaba. Xu Ze había evitado deliberadamente pensar en por qué Lu Heyang hizo lo que hizo ayer. Incluso si lo pensara, su mejor conjectura sería que Lu Heyang lo hizo por simpatía o porque

se sintió conmovido, aunque Xu Ze no podía comprender cómo recibir un pequeño colgante de plata era digno de despertar tales emociones en Lu Heyang.

Si alguien debía conmoverse, era él mismo. Lu Heyang le había dado tanto, cosas con las que había soñado y cosas con las que ni siquiera había soñado. Superaba con creces sus expectativas. Más de una vez, Xu Ze se había sorprendido y había sentido mariposas en el estómago por la generosidad de Lu Heyang.

Él no sabía que sus acciones harían feliz a Lu Heyang.

Este descubrimiento fue más valioso para Xu Ze que cualquier cosa que Lu Heyang le hubiera dado jamás. Xu Ze, que nunca había esperado recibir un solo caramelo, ahora tenía una casa llena de ellos.

Xu Ze frunció los labios de nuevo, revelando una leve sonrisa. Un destello de luz brilló en sus ojos gris oscuro. Parecía que no sabía qué decir, sintiéndose lo suficientemente contento como para no sentir la necesidad de besar a Lu Heyang. Solo esa respuesta podría darle tranquilidad durante el mes o incluso más tiempo que Lu Heyang estuviera fuera.

"No me devuelvas la pulsera otra vez". Lu Heyang frotó la palma de su mano. "Sigue

usándola".

Xu Ze lo miró y asintió con seriedad.



Capítulo 48



La mañana anterior al campamento de verano, Lu Heyang condujo solo hasta la villa de Lin Yumian.

El asistente acababa de organizar algunos contratos firmados y le hizo un gesto a Lu Heyang antes de irse con los documentos. Lin Yumian dejó el bolígrafo, tomó un pincel y comenzó a pintar la rosa en el lienzo.

"¿El campamento de verano esta vez sólo durará un mes?"

"Sí. La Escuela Preparatoria comenzará 25 días antes el próximo semestre".

"¿El campamento de verano está en Ciudad S?"

"Correcto".

Lin Yumian sonrió. "Como está en la misma ciudad que el gobierno de la Unión, podemos celebrar cómodamente tu fiesta de

cumpleaños".

Lu Heyang bajó la cabeza para alimentar al pez y permaneció en silencio.

"¿Cuáles son tus planes para el futuro?", preguntó Lin Yumian.

"Me postularé a la Universidad de la Unión en el primer semestre del tercer año, seré admitido y luego iré allí a estudiar con anticipación". Lu Heyang relató su camino ya organizado en un tono plano.

"Después de eso, te comprometerás durante la universidad, harás una pasantía en el gobierno de la Unión, entrarás directamente en el sistema político después de la graduación, te casarás y tendrás hijos. Tal vez cuando tengas treinta años, entrarás en el círculo íntimo de la Unión". Lin Yumian suspiró: "Qué vida tan perfecta".

Perfecto como un programa de máquina, preciso y sin errores.

"Cuando tenías quince años, el día de la boda de Qingmo, te dije que en cualquier momento en el futuro, siempre que lo decidas, puedes vivir con un nuevo nombre e identidad. Pero la premisa es que tienes que irte lejos y renunciar a todo lo que tienes actualmente". Lin Yumian mezcló lentamente la pintura. "Le dije lo mismo

a Qingmo cuando era adolescente, pero ella no eligió ese camino. Sé que tenía sus razones".

"Pero no entiendo lo que estás pensando. Cuanto más mayor te haces, menos hablas y parece que rara vez eres feliz". Lin Yumian miró la rosa. "¿No crees que te estás volviendo cada vez más como él?"

"No soy como él", respondió Lu Heyang.

"Cuanto más lejos llegues, más difícil será liberarte. Pero respeto todas tus decisiones. Tal vez esto no sea del todo inadecuado para ti".

Los ojos de Lu Heyang siguieron lentamente al pez que nadaba. "Hablaré con papá durante el campamento de verano".

Lin Yumian lo miró y dijo: "No dudes en contactarme en cualquier momento".

"Mm". Lu Heyang asintió y luego hizo una pausa antes de preguntar: "¿Están planeando expandir el Lado Oeste?"

"¿Eso te importa?" Lin Yumian estaba desconcertado, pero aun así respondió: "El gobierno está planeando usar el viejo muelle allí para construir un nuevo aeropuerto para uso militar".

"¿Quién conseguirá este proyecto?"

"El proyecto es demasiado grande. O es la familia Gu o la familia Wei".

"Tang Feiyi y Wei Lingzhou parecen tener una buena relación". Lu Heyang pensó en el archivo de Xu Ze, que mencionaba que Tang Feiyi y Wei Lingzhou a menudo salían juntos.

"¿Tang Feiyi? Tiene una influencia considerable en el Lado Oeste y está involucrado en algunos negocios turbios. Ya sabes qué clase de persona es tu cuñado. No es nada fuera de lo normal que se lleven bien".

Lin Yumian dejó el pincel. "Seguro que Tang Feiyi quiere que Wei Lingzhou consiga este proyecto porque le beneficia. Hay algo de historia entre la familia Gu y él, y si la familia Gu gana, la vida de Tang Feiyi no será fácil".

"En realidad, este asunto es fácil de entender. Los superiores no han tocado ese terreno en el Lado Oeste durante tantos años. Ahora de repente quieren expandirlo. Es obvio que pretenden tomar el control. Por lo tanto, este proyecto probablemente terminará en manos de la familia Gu. En cualquier caso, es imposible entregárselo a la familia Wei, que está relacionada con Tang Feiyi".

"Tang Feiyi tiene un club en el lado oeste", dijo Lu Heyang.

"Es sólo una tapadera. Esas personas se están volviendo más atrevidas cada día. El nuevo alcalde está a punto de asumir el cargo. Es hora de que las cosas cambien en el Lado Oeste".

Una vez que el pez se hubo saciado, movió la cola perezosamente y se hundió en el agua, liberando un rastro de burbujas. Lu Heyang dejó la comida para peces a un lado. "Iré a cortar el césped".

"¿Cuándo empezaste a hacer este tipo de trabajo?" Lin Yumian se rió. "La cortadora de césped está en el cobertizo de herramientas".



Xu Ze acababa de regresar del asilo de ancianos después de almorzar con Ye Yunhua, a pesar de que Ye Yunhua se negaba a comer con él cada vez porque pensaba que era un extraño. Cada vez, comía sola durante unos minutos, luego olvidaba su negativa inicial y llamaba a Xu Ze 'el niño sentado allí' para invitarlo a comer con ella.

Después de lavar la lonchera, Xu Ze regresó a su habitación. Cuando estaba a punto de abrir la puerta, escuchó algunos golpes en la puerta principal. Se quedó quieto por un segundo y

Luego fue a abrir la puerta.

Lu Heyang llevaba una gran bolsa de papel que parecía una bolsa de compras de una marca en particular. Le sonrió a Xu Ze y estaba a punto de entrar a la casa, pero Xu Ze aún no se había dado cuenta de lo que estaba sucediendo y no se movió.

"¿No me dejas entrar?", Lu Heyang le preguntó.

Xu Ze estaba a punto de disculparse, pero Lu Heyang le entregó la bolsa de papel y dijo: "Entonces dejaré esto aquí y seguiré mi camino".

"No". Xu Ze siempre se dejaba engañar fácilmente por Lu Heyang. Se negó a aceptar la bolsa de papel, temiendo que si lo hacía, Lu Heyang se marcharía. Xu Ze explicó: "Pensé que no volverías hasta después del campamento de verano..."

"Hoy tuve algo de tiempo, así que vine a tu casa", Lu Heyang sonrió nuevamente. "Tomaré una siesta en tu casa; estoy un poco cansado".

Xu Ze asintió y se hizo a un lado. Cuando Lu Heyang entró, Xu Ze extendió la mano para cerrar la puerta. Sin embargo, Lu Heyang lo cerró al pasar, creando la impresión de que Xu Ze se inclinaba hacia él. Lu Heyang sujetó la

cintura de Xu Ze para evitar que chocara con él. No dijo nada, pero Xu Ze dio un paso atrás tímidamente.

Una vez en el dormitorio, Lu Heyang colocó la bolsa al pie de la cama. "Pedí la talla equivocada; me quedan un poco pequeñas. Son todas nuevas y lavadas".

"¿Pediste tanto en el tamaño equivocado?". Xu Ze preguntó: "¿No puedes devolverlo?".

"La ama de llaves las lavó antes de probármelas, así que no puedo devolverlas", Lu Heyang respondió con una expresión tranquila, como si no tuviera que pensarlo dos veces antes de mentir porque la persona que tenía frente a él era muy fácil de engañar. Dijo: "Solía usar esta talla, tal vez he ganado peso".

"Es porque has crecido más alto". Xu Ze dijo seriamente, mirándolo.

Cuando Lu Heyang giró la cabeza, Xu Ze bajó la mirada y se acercó al escritorio para encender el ventilador. Xu Ze dijo: "Deberías dormir". Todavía estaba pensando en cómo Lu Heyang acababa de mencionar que se sentía cansado.

"¿No estás durmiendo la siesta?"

Xu Ze negó con la cabeza. No tenía la costumbre de dormir la siesta y, si tomaba una

siesta con Lu Heyang, no podría conciliar el sueño y hasta podría terminar molestandolo.

"Las cortinas son demasiado finas. La habitación es tan luminosa que debe ser difícil para ti conciliar el sueño". Lu Heyang continuó: "¿Entonces planeas quedarte así?"

"Yo... leeré un libro."

"¿Qué libro?" Lu Heyang preguntó con gran interés, sin mostrar intención de tomar una siesta de inmediato mientras caminaba hacia Xu Ze.

"Libro de texto", Xu Ze no sabía si estaba nervioso o qué, pero respondió metódicamente: "Para hacer mi tarea".

Cuando Lu Heyang llegó frente a él, Xu Ze dio un paso atrás y chocó contra el escritorio. Lu Heyang se inclinó cerca, apoyando la barbilla perezosamente en el hombro de Xu Ze, con una mano extendiéndose alrededor del costado de Xu Ze para revisar la tarea en el escritorio detrás de él.

Todo el cuerpo de Xu Ze se puso rígido y sus manos agarraron el borde del escritorio. Parecían estar abrazándose, pero no del todo. Sus pieles se pegaban a través de la ropa. Xu Ze podía sentir los latidos del corazón de Lu Heyang, tranquilos y regulares, a diferencia del

suyo, que latía sin control.

La pulsera de Lu Heyang estaba en el nivel más bajo, y Lu Heyang podía oler sus feromonas. Inclinó la cabeza y frotó la punta de su nariz contra la oreja de Xu Ze, observando cómo se enrojecía rápidamente. Xu Ze encogió los hombros y abrió mucho los ojos, como si estuviera caminando por una senda y de repente lo golpeara una gota de agua que caía de las hojas de arriba.

"Buen estudiante". Lu Heyang se enderezó y miró a Xu Ze. "Es solo el segundo día de vacaciones de verano y ya has hecho muchos ejercicios".

"Voy a empezar a trabajar mañana, así que hice un poco más estos días", dijo Xu Ze.

Lu Heyang levantó la mano para tocar la barbilla de Xu Ze. Su pulgar presionó los moretones en la comisura de su boca que aún no habían desaparecido. Lu Heyang preguntó: "¿Todavía te duele?"

"No duele". Xu Ze giró la cabeza lentamente, sus labios rozando la punta del dedo de Lu Heyang como si lo hubiera besado.

Lu Heyang frotó el labio inferior de Xu Ze y metió su dedo dentro. Xu Ze lo tomó obedientemente, con la misma expresión que

cuando le hizo una mamada a Lu Heyang por primera vez, con los ojos bajos mientras lamía y chupaba bruscamente.

Mojó el dedo de Lu Heyang y, cuando Lu Heyang lo retiró, Xu Ze incluso avanzó unos centímetros sin darse cuenta. Tenía la boca ligeramente abierta, dejando al descubierto la punta de la lengua, como si estuviera pidiendo un beso. Lu Heyang se inclinó para besarla.

El ventilador soplaba hacia la cama vacía. Xu Ze seguía aferrado al borde de la mesa, respirando rápidamente. Lu Heyang besó a Xu Ze mientras sostenía suavemente el dorso de su mano para ayudarlo a relajarse.

Pero Xu Ze no parecía poder relajarse. Lu Heyang lo levantó y lo puso sobre el escritorio, le pasó la mano por la rodilla y la deslizó dentro de los pantalones cortos deportivos de Xu Ze. Xu Ze tensó los músculos y rodeó el cuello de Lu Heyang con los brazos. Enterró la cara en el hueco del cuello de Lu Heyang y respiró con dificultad.

"¿Dónde está tu pulsera?" Lu Heyang presionó su mejilla contra el rostro caliente de Xu Ze y preguntó.

"En... el cajón."

.....

El viento exterior hacía crujir las hojas, mientras que las cortinas se balanceaban, permitiendo que un rayo de sol entrara y creara patrones de luz y sombra. Xu Ze estaba acostado boca arriba en la cama, con la camiseta tirada a un lado y varios chupetones en su pecho agitado. Entrecerró los ojos y miró boquiabierto a Lu Heyang, que estaba arrodillado entre sus piernas. Lo observó ajustar la pulsera y luego levantar la mano para quitarse la camisa. La luz se filtraba a través de las cortinas, arrojando un cálido resplandor amarillo sobre el cuerpo perfecto del alfa.

El hecho de que Lu Heyang no se hubiera desnudado la primera vez que hicieron esto hizo que Xu Ze estuviera aún más nervioso hoy que la primera vez. Xu Ze se dio la vuelta y se arrodilló en cuatro, enterrando la cara en la almohada. Lu Heyang estaba inexplicablemente intrigado por este movimiento, ya que era el mismo que la última vez. A pesar del nerviosismo de Xu Ze en todo momento, fue muy proactivo a la hora de asumir esta posición: parecía que disfrutaba ser penetrado por detrás.

Lu Heyang sacó los dedos y presionó la cintura de Xu Ze mientras se inclinaba más cerca de su oído, preguntando: "¿No te darás la vuelta?"

Xu Ze no podía hablar y simplemente negó con la cabeza.

Esto intrigó aún más a Lu Heyang: la mayoría de los pensamientos de Xu Ze eran fáciles de adivinar, pero Lu Heyang no podía entender por qué insistía en acostarse boca abajo.

"¿No quieres abrazarme?" Lu Heyang usó un tono similar a la persuasión para tentar a Xu Ze a darse la vuelta. "¿No quieres besarme?"

Xu Ze volvió a negar con la cabeza, no en el sentido de 'no quiero', sino más bien para desestimar la pregunta de Lu Heyang, y siguió sin moverse. Lu Heyang agarró el cabello de Xu Ze, pero se contuvo y no usó ninguna fuerza. Al final, simplemente le acarició el cabello y lo llamó: "Xu Ze".

Este método de combinación de persuasión y orden fue muy eficaz. Xu Ze finalmente se levantó y se dio la vuelta lentamente, solo para cubrirse los ojos de inmediato con el brazo. Lu Heyang todavía estaba de humor para reír en ese momento. Se inclinó para besar la comisura de la boca de Xu Ze. Justo cuando estaba a punto de levantar la pierna de Xu Ze, notó que Xu Ze se mordía el labio inferior, echaba la cabeza hacia atrás y dejaba escapar un gemido ahogado por la nariz.

Sin que Lu Heyang lo tocara en absoluto, Xu

Ze eyaculó.

"¿Entonces esa fue la razón?" Lu Heyang frotó un poco del líquido en el abdomen inferior de Xu Ze y le preguntó: "¿Te excita tanto mirar hacia el frente?"

Xu Ze no iba a responder la pregunta.

Una vez que Xu Ze se recuperó por un tiempo, Lu Heyang le dijo antes de empujar dentro: "Dime si te duele". La última vez, no pudo atender completamente las necesidades de Xu Ze por varias razones, pero hoy quería compensar eso.

"No importa". Xu Ze habló finalmente con voz ronca: "No tengo miedo al dolor".

Había luchado en numerosos combates y era habitual que quedara cubierto de sangre y moretones. Su tolerancia al dolor había sido entrenada tan al máximo que realmente no le tenía miedo.

"Muy bien", respondió Lu Heyang.

No le dijo a Xu Ze que en realidad tenía más curiosidad por saber cómo se veía cuando tenía dolor.

.....

A medida que se acercaba el anochecer, el sol se puso rojo. Lu Heyang salió del baño y se paró junto a la cama para ponerse la camiseta. Xu Ze se incorporó lentamente, con una manta fina sobre su cintura. Su cuerpo tenía muchas más marcas que al principio. La combinación de chupetones y antiguas heridas de boxeo creaba una imagen lamentable y ambigua.

"¿Vive alguien abajo?" Lu Heyang preguntó, aunque ya era demasiado tarde. La cama crujía por sus actividades y se preguntó si la gente de abajo lo había oído.

"Sí", respondió Xu Ze, "pero trabajan fuera todo el día, así que no hay nadie en casa".

Lu Heyang se inclinó para masajear el estómago de Xu Ze y preguntó: "¿Todavía te duele?"

Al hacerlo, empujó contra el útero degenerado del alfa. En ese instante, Lu Heyang vio que los ojos de Xu Ze se pusieron rojos y sus cejas se frunciaron. Debió haber sido doloroso.

Sin embargo, incluso con los ojos húmedos, Xu Ze no lloró. Parecía incapaz de llorar.

"Un poco". Xu Ze respondió. La razón por la que fue tan honesto fue porque no quería que Lu Heyang quitara la mano que estaba presionando sobre su estómago.

Como era de esperar, Lu Heyang lo masajeó nuevamente y dijo: "Lo siento por arruinar las sábanas".

De hecho, la mente de Xu Ze estaba un poco dispersa. Se sentó quieto en el borde de la cama y miró a Lu Heyang. Se dio cuenta de que cada vez que Lu Heyang se disculpaba, su expresión parecía completamente desvergonzada.

"Está bien". Xu Ze dijo con voz ronca.

"Entonces me iré, descansa un poco".

Lu Heyang se enderezó y Xu Ze en silencio lo siguió inclinando la cabeza para mirarlo. Lu Heyang sonrió indefenso y acarició el rostro de Xu Ze antes de inclinarse para besarla en los labios.

El viento abrió las cortinas y arrastró el aroma de las gardenias. El resplandor rojizo y dorado se derramó sobre la cama, dejando un tenue brillo en los ojos húmedos de Xu Ze.

"Adiós", Xu Ze dijo: "Diviértete en el campamento de verano".

La autora tiene algo que decir:

Mm-hmm, todavía dulce.

Capítulo 49



Después de medio mes de campamento de verano, Gu Yunchi ya no quería quedarse más tiempo y planeaba regresar a casa. Lu Heyang y He Wei también se tomaron dos días de vacaciones y regresaron.

El avión aterrizó por la mañana. Lu Chengyu y Lu Qingmo también regresaron el mismo día, pero tomaron un avión privado del gobierno.

Cuando Lu Heyang llegó a casa, se duchó y durmió durante una hora. Después de despertarse, almorzó y se fue. Lu Chengyu y Lu Qingmo tenían muchos asuntos que atender después de su regreso, por lo que no regresarían a casa temprano por la noche.

Hoy hacía un calor inusual y las calles estaban vacías. Lu Heyang condujo más rápido de lo habitual. Unos 50 minutos después, aparcó el coche bajo los árboles a un lado de la carretera y miró hacia el otro lado de la calle por la ventanilla.

Esta era la única forma de llegar a la ciudad desde la salida de la autopista Lado Oeste y el puerto. Estaba rodeado en su mayor parte por talleres de reparación de automóviles y empresas de logística de larga distancia.

Todos los talleres de reparación estaban a la vera de la carretera. En el taller de reparación de automóviles de la izquierda, había un todoterreno aparcado sobre el elevador del mecánico, con unas piernas que sobresalían de debajo. Diez minutos después, esas piernas se doblaron, sacando una patineta de debajo del coche y permitiendo que el alfa que estaba tumbado sobre ella saliera rodando. Al ponerse de pie, procedió a colocar las herramientas en la caja de herramientas cercana.

Xu Ze llevaba un mono azul oscuro tan gastado que apenas había una sola zona limpia en él. Se quitó los guantes manchados de aceite y se los metió en el bolsillo. Se acercó a la mesita que había debajo de la puerta enrollable, recogió una lonchera y se agachó para encender el pequeño ventilador que había sobre la mesa. Con la cabeza gacha en medio del calor abrasador, empezó a comer un bocado a la vez.

Ya era la 1:30 pm.

El ventilador era inútil con ese clima. Xu Ze inclinaba la cabeza de vez en cuando para

usar su hombro para limpiarse el sudor de la cara mientras comía.

Un omega salió de la tienda de al lado, presumiblemente el dueño del auto. Encendió un cigarrillo y se lo entregó a Xu Ze. Xu Ze lo miró, sacudió la cabeza y continuó comiendo. Xu Ze cerró la lonchera solo después de unos pocos bocados. Metió la basura en la bolsa para llevar, la ató y la dejó junto a la puerta; toda la comida tomó menos de tres minutos.

Cuando se levantó, era media cabeza más alto que el omega. Su ropa de trabajo sucia hacía que su rostro pareciera particularmente limpio y llamativo. Lu Heyang notó que Xu Ze se había bronceado un poco.

Después de intercambiar algunas palabras con el dueño del auto que estaba al lado del vehículo, Xu Ze se puso los guantes, agarró la caja de herramientas y se deslizó nuevamente debajo del auto.

Desde el momento en que Xu Ze ayudó a cambiar el neumático, quedó claro que era hábil. Pero Lu Heyang no esperaba que también pudiera reparar automóviles.

Algunas personas tenían talentos diversos porque podían permitirse el lujo de adquirir habilidades superiores, lo que les permitía sobresalir en todo, desde tocar instrumentos

musicales hasta montar a caballo y esgrima. Otras podían aprender a boxear, reparar coches y jugar al billar con los ojos vendados porque necesitaban ganarse la vida y cubrir los gastos médicos de su familia.

Tener muchas habilidades no era una carga, pero la pobreza podía ser aplastante.

Xu Ze soportó en silencio esa vida, cubierto de cicatrices, de pie y con la espalda recta.

Lu Heyang desvió la mirada y permaneció sentado en silencio durante unos segundos. Luego dio la vuelta y se alejó.

Alrededor de las 6 de la tarde, Xu Ze regresó a su comunidad y empujó su bicicleta detrás de la escalera para estacionarla contra la pared. No usaba su pulsera mientras trabajaba, así que cuanto más subía las escaleras, más podía sentir algo; aunque fuera sutil, los alfas de Clase S siempre eran sensibles a las feromonas.

En el último piso, Xu Ze prácticamente corrió, levantando la cabeza para ver poco a poco a la persona parada en la puerta.

Lu Heyang estaba apoyado contra la pared. Cuando escuchó que Xu Ze se acercaba, bloqueó su teléfono y se puso de pie. "¿Has vuelto?"

"..." Xu Ze sostuvo la barandilla, su garganta tembló antes de preguntar: "¿Terminó el campamento de verano?"

Había pasado solo medio mes desde la última vez que se vieron. Xu Ze había estado ocupado reparando autos todos los días, por lo que no sentía que el tiempo pasara lentamente. Pero cuando vio a Lu Heyang, sintió que estaba en trance.

Este sentimiento surgió de la drástica separación de Lu Heyang de su vida: si olieras el aroma de las flores en una zanja profunda, quedarías en trance.

"Todavía no, tomé un descanso para tomar un poco de aire".

Xu Ze asintió lentamente y sacó las llaves para abrir la puerta. Se mantuvo deliberadamente alejado de Lu Heyang porque su cuerpo olía a aceite de motor y había sudado mucho.

"¿Llevas mucho tiempo esperando?", Xu Ze preguntó después de entrar a la casa.

"Está bien". Lu Heyang notó que Xu Ze parecía disculparse y dijo: "Vine sin avisarte, así que es justo esperar un rato".

Luego, medio en serio y medio en broma, le preguntó a Xu Ze: "¿O me vas a dar una llave de tu casa?"

"Está bien". Xu Ze respondió sin dudarlo, como si incluso pudiera entregar la escritura de propiedad si eso era lo que Lu Heyang quisiera en ese momento.

"Ve a ducharte primero". Lu Heyang dijo, sonriendo: "Cenaremos juntos más tarde. He Wei y Yunchi también han vuelto".

Cuando Xu Ze se dio cuenta de que la petición de Lu Heyang de que le diera la llave era una broma, bajó la mirada y asintió. Fue a su habitación a buscar un cambio de ropa. Cuando salió, pasó junto a Lu Heyang, quien extendió la mano para tomar la vieja camiseta de las manos de Xu Ze.

"No uses ésta; usa la que te di".

"Está bien". Xu Ze obedeció, pero no regresó a buscar su ropa y se dirigió al baño.

Lu Heyang se llevó la camisa al dormitorio. En el momento en que entró, notó un cambio notable en la habitación. Lu Heyang miró hacia la ventana: había más cortinas opacas de color gris oscuro detrás de las delgadas cortinas blancas.

Las cortinas son demasiado finas. La habitación es tan luminosa que debe ser difícil para ti conciliar el sueño.

Xu Ze había vivido aquí durante tanto tiempo sin siquiera pensar en agregar cortinas opacas. Sin embargo, hace medio mes, las había instalado en secreto basándose en el comentario casual de Lu Heyang.

Xu Ze no estaba seguro de si Lu Heyang volvería o tomaría una siesta aquí, pero no pensaba en esas cosas. Su lógica siempre había sido simple: si Lu Heyang lo decía, lo haría.

Al poco rato, Xu Ze salió del baño, secándose el pelo mientras caminaba hacia el armario para buscar la camiseta. Lu Heyang se sentó en la silla frente al escritorio. Esperó a que Xu Ze terminara de vestirse antes de decir: "Ven aquí".

Estaba oscureciendo afuera y no había luces encendidas en la habitación. Las cortinas se balanceaban con la brisa de la tarde con un leve susurro. Xu Ze se frotó el cabello varias veces con la toalla y se acercó. Lu Heyang sostuvo la mano derecha de Xu Ze para apretar su palma y dijo: "Pareces más delgado".

"¿Es duro el trabajo?", preguntó.

"No lo es". Xu Ze negó con la cabeza.

La respuesta fue esperada. Lu Heyang no

siguió preguntando. Las manos de Xu Ze eran delgadas y esbeltas. Serían manos muy atractivas, pero los callos en las puntas de los dedos y los nudillos les daban una textura áspera. No obstante, la palma de su mano era excepcionalmente suave y Lu Heyang la frotó unas cuantas veces más.

"Vamos. He Wei y Yunchi están aquí".

"Mn."

Xu Ze fue a buscar su teléfono y sus llaves mientras Lu Heyang se levantaba para salir. Lu Heyang apenas había dado unos pasos cuando de repente alguien le agarró la mano. Lu Heyang se dio la vuelta sorprendido y vio que Xu Ze le sostenía la mano sin mirarlo ni decir una palabra.

La distancia desde la puerta del dormitorio hasta la puerta principal era de solo unos pocos metros. Cuando estaban a punto de irse, Lu Heyang estaba pensando qué decirle a Xu Ze, pero Xu Ze soltó su mano por su cuenta.

En realidad, Xu Ze era mucho más cauteloso que Lu Heyang: cuidadoso y fácilmente satisfecho.

El coche estaba aparcado abajo. Cuando salieron, He Wei se levantó del asiento del conductor y dijo: "Conduce tú, Heyang. Yo me

sentaré atrás con Xu Ze".

Xu Ze miró a Lu Heyang y luego se sentó en el asiento trasero con He Wei.

"Chi Jiahán también está en el campamento de verano. Quería que te preguntará cómo van tus vacaciones de verano", He Wei sonrió.

"Está mintiendo", Gu Yunchi dijo con indiferencia desde el asiento delantero: "Chi Jiahán simplemente lo ignoró".

"¡Me estás maldiciendo otra vez!" He Wei golpeó el respaldo del asiento delantero. "Claramente me habló en la fiesta de cumpleaños de Heyang".

"Tú eres quien se emborrachó y lo acosó", lo corrigió Gu Yunchi.

Xu Ze, que había estado en silencio todo el tiempo, preguntó: "¿Fiesta de cumpleaños?"

Las palabras de He Wei le hicieron pensar que el día en que dio el regalo no era el verdadero cumpleaños de Lu Heyang.

"Oh, fue solo una fiesta orquestada". La expresión de He Wei gradualmente se volvió anormal cuando lo mencionó. "¿Recuerdas al omega del que te hablé la última vez, la futura esposa de nuestro Joven Maestro Lu? También vino a la fiesta de cumpleaños.

Déjame mostrarte una foto, espera, la buscaré".

Abrió su teléfono, hojeó su álbum de fotos y se lo entregó a Xu Ze. "Mira, el que está a la izquierda de Heyang".

Xu Ze en ese momento era incapaz de pensar con claridad. No tuvo tiempo de concentrarse en la pantalla cuando Lu Heyang frenó de repente. Xu Ze instintivamente extendió la mano para apoyarse en el respaldo del asiento del conductor.

"¡Qué demonios!", gritó He Wei. Lu Heyang siempre conducía con firmeza y el freno no fue demasiado brusco, ya que la velocidad del coche ya era lenta. No obstante, He Wei se sobresaltó.

"Un cachorro cruzó la calle", Lu Heyang explicó con calma, y luego preguntó: "¿Te golpeaste?"

"¡Por supuesto! ¡Se me cayó el teléfono!"

Sin embargo, Lu Heyang dijo: "No te pregunté a ti".

El coche se quedó en silencio por un momento. Xu Ze respondió: "No me golpeaste".

He Wei se sintió ridiculizado. "¿Nadie se preocupa por mí?"

"No". Gu Yunchi dijo: "Sólo quiero tirarte del auto".

"¿Por qué? ¿Hay algo que no se pueda decir?" He Wei tomó su teléfono, se inclinó hacia delante y le preguntó a Lu Heyang: "¿De verdad no te gusta?"

"No me gusta", Lu Heyang respondió directamente.

"Bueno, si el tío Lu te lo ordena, ¿te comprometerás con él en el futuro?"

"No lo haré."

Xu Ze miró fijamente las cejas de Lu Heyang en el espejo retrovisor. Cuando Lu Heyang dijo 'no me gusta' y 'no lo haré', no fantaseó sobre si tenía alguna oportunidad gracias a eso. Fue solo un escape temporal, y pudo respirar aliviado y sentirse un poco más relajado.

"Oooh, tienes agallas". He Wei se reclinó. "No es que no te guste, creo que te desagradan todos los seres humanos".

"Lu Heyang, ¿por qué eres tan indiferente? ¿Es impotencia?" La voz de He Wei era a la vez arrepentida e inocente. "Si es impotencia, deberías ir al hospital. Detección temprana y tratamiento temprano. Pequeño Yang, todavía eres joven, definitivamente hay esperanza de cura, no te rindas, ¿eh?"

Lu Heyang no habló, pero de repente levantó la vista y miró a Xu Ze por el espejo retrovisor. Cuando sus miradas se cruzaron en el pequeño espejo, Xu Ze se sorprendió y se quedó paralizado antes de apartar la mirada rápidamente.



En el hotel internacional de la capital, Lu Qingmo terminó un evento diplomático y abandonó el auditorio. Sus tacones altos pisaron la alfombra estampada de color morado oscuro sin hacer ruido. Mientras caminaba, se quitó la horquilla y dejó caer su cabello largo y rizado para aliviar un poco su dolor de cabeza.

Mientras daba vueltas alrededor de una gran columna de mármol, vio a un joven parado a dos metros de distancia, en la barandilla, hablando por teléfono. Después de decir algunas palabras en voz baja, colgó el teléfono. Cuando levantó la vista, sus ojos se encontraron con los de Lu Qingmo.

Lu Qingmo se quedó inmóvil inconscientemente, apretando la mano que sostenía su bolso. Rara vez había tenido momentos de confusión como ese. Durante

todos estos años, siempre había sido tranquila y racional, como un magnífico bloque de hielo.

El apuesto beta dudó un momento y luego caminó hacia Lu Qingmo. Su pierna izquierda cojeaba ligeramente mientras caminaba, lo cual era un defecto desafortunado en su figura alta y elegante.

Después de unos segundos de contacto visual, el beta extendió su mano con una sonrisa en su rostro.

"Cuánto tiempo sin verte". Han Jian miró directamente a Lu Qingmo a los ojos y la llamó: "Señorita Lu".

Después de un largo rato, Lu Qingmo extendió lentamente la mano y separó los labios, pero no pudo emitir ningún sonido. La diplomática más joven y destacada de la Unión, que era capaz de tratar con líderes, invitados extranjeros y periodistas con facilidad, ahora tenía dificultades para pronunciar una sola palabra.

Han Jian sostuvo suavemente la mano de Lu Qingmo y luego la soltó rápidamente.

"Estás incluso más delgada que en la televisión", dijo con una leve sonrisa.

Lu Qingmo jugueteó repetidamente con la correa de su bolso mientras intentaba controlar

su respiración. Finalmente respondió: "La cámara puede hacer que la gente se vea más amplia".

"Mmm". Han Jian asintió y preguntó: "¿Te diriges a casa ahora?"

"Sí."

"Ten cuidado en el camino. Mi reunión aún no ha terminado, así que regresaré". Han Jian le hizo un gesto con la cabeza y se volvió hacia la sala de conferencias.

Lu Qingmo no miró su figura alejándose y solo se quedó mirando el suelo. Después de un largo rato, levantó la cabeza con expresión serena, confirmó la dirección y caminó hacia el ascensor.

"¿Maestro Han, Maestro Han?"

"..." Han Jian de repente volvió a la realidad, solo para descubrir que las personas a su alrededor lo estaban mirando.

"Es tu turno de hablar", le recordó un colega.

"Bien". Han Jian dejó el bolígrafo y se levantó rápidamente.



Alrededor de las 10 de la noche, Lin Yumian salió del estudio y regresó a su habitación para quitarse el olor a pintura del cuerpo. Cuando salió del baño, escuchó que llamaban a la puerta. La abrió y vio a la ama de llaves parada afuera. "Sr. Lin, el presidente ha llegado".

"Dile que estoy dormido", respondió Lin Yumian.

La ama de llaves no respondió, sino que miró hacia un lado y bajó la cabeza con inquietud.

Su tono indicaba que había estado bebiendo. Lin Yumian se dio la vuelta en silencio. Solo la lámpara de noche estaba encendida en el dormitorio. Lin Yumian, vestido con un pijama azul claro, estaba sentado en el borde de la cama, parecía una figura de una pintura al óleo.

Lu Chengyu cerró la puerta y se desabrochó el traje. Se acercó para sentarse en la silla que había junto a los ventanales y se sirvió un vaso de agua. El paisaje montañoso estaba oscuro fuera de la ventana y no se veía nada. Lu Chengyu se aflojó la corbata, tomó un sorbo de agua y dijo: "Heyang me hizo una propuesta".

Rara vez hablaba con tanta amabilidad. Lin Yumian preguntó con frialdad: "¿Qué propuesta?"

"Él quiere ir a una academia militar. Si la familia Lu quiere establecer su poder dentro del ejército, no hay forma más segura para él que ingresar al sistema militar". Lu Chengyu explicó lentamente: "Lo que dijo es cierto. Los puestos más altos en el ejército siempre han estado en manos de esas pocas familias. En unos años, cuando haya un cambio de sangre importante, las vacantes se alinearán perfectamente con la actual generación de estudiantes de la Escuela Preparatoria".

"Desde el año pasado, la academia militar ha aumentado el cupo de admisión para la Escuela Preparatoria... También está la expansión en el Lado Oeste", dijo Lin Yumian en voz baja.

"Lo que quiero decir es que a los estudiantes de la academia militar no se les permite casarse mientras están en la escuela, y hay una regla estricta que les prohíbe involucrarse en los asuntos del gobierno de la Unión antes de graduarse". Lu Chengyu inclinó la cabeza para mirar a Lin Yumian y preguntó: "Qué truco tan inteligente, ¿le enseñaste eso?"

"Yo no soy tú. Nunca interfiero en sus decisiones".

"Lo sé". Lu Chengyu dijo: "No es que les estés dando libertad, simplemente te estás oponiendo a mí".

"Aún es mejor que tratar a tus propios hijos como peones".

"¿Quién en este círculo no es un peón?" Lu Chengyu golpeó casualmente el borde de la taza con la punta de su dedo. "Tú y yo también solíamos serlo. ¿Lo has olvidado, Lin Yumian?"

"No me llames por mi nombre". Lin Yumian frunció el ceño.

"¿Cómo debería llamarte entonces?" Lu Chengyu se dio la vuelta de nuevo, la luz de la luna se filtró a través de la ventana y brilló en el perfil del alfa. Miró a Lin Yumian con un extraño atisbo de sonrisa. "¿Cuñada?"

Lin Yumian levantó abruptamente la cabeza y lo miró con rostro pálido.

La autora tiene algo que decir:

Una descripción general de la situación actual de la familia Lu: el hermano menor está enamorado en secreto, la hermana mayor se encontró con un amante pasado por casualidad y los padres están involucrados en un amor forzado. No entrará en demasiados detalles sobre la historia de los dos papás y solo los mencionaré brevemente.



@两个零

@困困酱酱零

Capítulo 50



He Wei había traído una botella de vino tinto de casa e instó a Xu Ze a probarlo. Lu Heyang le dijo que no lo bebiera porque tenía que trabajar al día siguiente, pero Xu Ze dijo que estaba bien.

Como dijo que estaba bien, He Wei siguió parloteando sobre lo aburrido que era el campamento de verano cada año y lo lindo que era el pequeño lunar en la punta de la nariz de Chi Jiahán, mientras intentaba sonsacarle algunos secretos sobre Chi Jiahán a Xu Ze.

Gu Yunchi fue quien condujo en el camino de regreso. Lu Heyang y Xu Ze se sentaron en el asiento trasero. He Wei siguió hablando tonterías durante todo el viaje hasta el punto de que Gu Yunchi se molestó tanto que subió el volumen de la música. Xu Ze y Lu Heyang no estaban sentados uno cerca del otro, pero sus manos estaban a solo unos centímetros de distancia a los lados de sus piernas.

En el ambiente un poco accidentado, con poca luz y con música sonando, el coraje de Xu Ze se vio impulsado por el alcohol. Lentamente movió su mano y tocó el dedo de Lu Heyang. Lu Heyang no pareció reaccionar y Xu Ze se encogió. Luego, como si se hubiera preparado mentalmente, se acercó de nuevo. Lentamente trazó con sus dedos desde las yemas de los dedos de Lu Heyang hasta el dorso de su mano y finalmente la cubrió con suavidad.

Estaba nervioso, miraba el espejo retrovisor de vez en cuando, preocupado de que Gu Yunchi se diera cuenta. Sin embargo, el espejo retrovisor solo reflejaba el rostro impaciente de Gu Yunchi debido a su amigo demasiado ruidoso.

De repente, su palma quedó vacía cuando Lu Heyang sacó su mano.

Xu Ze se sorprendió y comenzó a sentir una creciente sensación de vergüenza, por lo que retiró la mano.

Sin embargo, Lu Heyang agarró su muñeca y la masajeó antes de deslizar lentamente sus dedos en la mano de Xu Ze y entrelazar sus dedos.

Cuando llegaron frente al edificio, sus manos se separaron. Xu Ze abrió la puerta del auto. Lu Heyang también salió y dijo: "Está borracho,

lo llevaré arriba".

Gu Yunchi simplemente apagó el auto y salió a fumar, abandonando por completo a He Wei.

La escalera estaba a oscuras. Lu Heyang sostuvo el brazo de Xu Ze para ayudarlo a subir las escaleras. Cuando llegaron al segundo piso, Xu Ze preguntó de repente: "¿Qué tipo de... omegas te gustan?"

De las palabras de He Wei, dedujo que a Lu Heyang nunca le había gustado nadie, por lo que quería saber, sin ningún motivo ulterior, solo para averiguar qué tipo de persona podía hacer que el corazón de Lu Heyang vacilara.

"Honesto y desvergonzado". Lu Heyang respondió: "Alguien que me pida esto y aquello y me permita darle mucho dinero sin sentirse culpable".

Xu Ze pensó por un momento y dijo: "Estás mintiendo".

Si bien podía parecer algo lento frente a Lu Heyang y confiar sin lugar a dudas en todo lo que Lu Heyang decía, no había perdido su juicio hasta el punto de no poder diferenciar entre la verdad y la evasión.

"Tú eres el que se dejó engañar". Lu Heyang admitió con franqueza y con un dejo de diversión en su voz.

Cuando llegaron a la entrada, Xu Ze recuperó sus llaves para abrir la puerta. Sin embargo, Lu Heyang no lo siguió adentro. En cambio, se despidió y empujó la puerta. Xu Ze se quedó dentro de la casa, con la cabeza ligeramente inclinada, mirando a Lu Heyang a través de la estrecha abertura. Parecía una mascota que observaba en silencio a su dueño irse, por lo que no estaba claro cuánto tiempo permanecería detrás de la puerta después de que se cerrara.

Cuando la puerta estaba a punto de cerrarse por completo, inesperadamente se abrió una vez más.

Xu Ze se sorprendió cuando la puerta se abrió de repente nuevamente y sus ojos se abrieron.

"¿Qué pasa?", preguntó.

Lu Heyang entró, cerró la puerta detrás de él y dijo: "¿Cómo se supone que me vaya cuando me miras así?"

"..." Xu Ze pensó seriamente durante unos segundos, luego levantó las manos para cubrirse los ojos. "No estoy mirando".

He Wei era una de esas personas que se volvía molesta cuando estaba borracho, mientras que Xu Ze se volvía más entretenido.

"Está bien, entonces me voy", dijo Lu Heyang.

Xu Ze escuchó que la puerta se abría y se cerraba. Lo soportó en silencio por un rato antes de dejar caer las manos en señal de decepción.

La suave luz amarilla llenó la habitación y Lu Heyang todavía estaba allí de pie, sonriéndole.

No podía imaginar que Lu Heyang participara en un juego tan infantil. Xu Ze le tocó la cara con vacilación, era real. Los continuos altibajos hicieron que el corazón de Xu Ze se acelerara y que su cabeza diera vueltas. Finalmente, lo besó como si estuviera bajo un hechizo.

Estaba tan acostumbrado a que Lu Heyang lo guiara que sus habilidades para besar no habían mejorado en absoluto. Solo podía besar frotando sus labios. Como resultado, Lu Heyang le dio unas palmaditas en la cara y le recordó que abriera la boca.

Después de besarse durante unos minutos, las manos de Xu Ze rodearon inconscientemente la cintura de Lu Heyang. Lu Heyang pellizcó la nuca de Xu Ze y se apartó un poco de él. Frunció los labios, sonrió y dijo: "Me gusta cuando toman la iniciativa".

Esta respuesta sonó mucho más razonable. Xu Ze miró a Lu Heyang. Sus párpados se cerraron como si estuviera a punto de quedarse dormido y apoyó la frente en el

hombro de Lu Heyang.

"Hace unos días, fui al ring de boxeo a recoger algo y vi a He Yu allí". Murmuró Xu Ze.

"¿Te refieres al primo de He Wei?"

"Mn, parece estar familiarizado con la gente del club".

"Está bien, hablaré con He Wei al respecto". Lu Heyang sonrió nuevamente y preguntó: "¿Por qué me lo dijiste primero en lugar de decírselo directamente a He Wei?"

Xu Ze pensó detenidamente y dijo: "Estoy un poco más cerca de ti".

"¿Un poco más cerca?"

Xu Ze se enderezó y comenzó a frotarse los ojos. Su cabeza se estaba poniendo cada vez más pesada. No estaba seguro de cómo responder porque tenía miedo de decir algo incorrecto.

"Tengo que irme. Me están esperando abajo". Lu Heyang sostuvo la mano de Xu Ze, que se frotaba los ojos con fuerza. "Todavía falta medio mes para que empiecen las clases. No te esfuerces demasiado".

"Mn". Xu Ze asintió.

Lu Heyang dijo: "Te veré regresar a tu

habitación antes de irme".

Xu Ze lo miró durante unos segundos, luego se dio la vuelta y caminó hacia su habitación. Antes de cerrar la puerta, se despidió de Lu Heyang con la mano. Lu Heyang se quedó en la entrada y lo observó. Solo después de que Xu Ze cerró la puerta, Lu Heyang se fue.



"Xu Ze, ¿ya terminaste? Ayúdame a lavar el auto que está allí".

"Está bien". Xu Ze salió de debajo del auto, empacó su caja de herramientas y fue al lavadero de autos de al lado.

Xu Ze aplicó la solución limpiadora, enjuagó el auto con agua y lo secó. Justo cuando estaba a punto de buscar la pistola de aire, alguien lo llamó nuevamente: "Xu Ze, alguien te está buscando".

Xu Ze se dio la vuelta y vio una minivan negra estacionada en la entrada. La ventanilla del pasajero delantero estaba bajada a la mitad, revelando un rostro completamente desconocido. Xu Ze se secó las manos y se acercó.

Dos guardaespaldas salieron del coche y se situaron delante y detrás del vehículo. La puerta trasera se abrió. Xu Ze permaneció inmóvil, sin expresión alguna, mientras observaba a Tang Feiyi salir del coche.

No se habían visto desde hacía un tiempo y Tang Feiyi parecía un poco más delgado. Su rostro estaba opaco y sin vida, sin color. Recordando las palabras del boxeador de que alguien había roto los tendones de Tang Feiyi, Xu Ze miró su muñeca; no había señales de ello ya que estaba cubierta por el brazalete.

"¿Qué pasa?", Xu Ze preguntó. No quería perder demasiado tiempo con Tang Feiyi.

"Nada, solo curiosidad". Tang Feiyi dijo con una extraña sonrisa. "Tengo curiosidad por saber por qué nuestro pequeño boxeador, que se ha subido al carro del hijo del presidente, sigue aquí lavando coches".

Xu Ze frunció el ceño. No le resultaba familiar el título de 'hijo del presidente'.

"¿Aún no lo sabes? Lu Heyang, el hijo del presidente de la Unión". Tang Feiyi se burló: "¿Has estado saliendo con él durante tanto tiempo y ni siquiera sabes esto? Estás en una situación incluso peor que su perro mascota: eres así y todavía estás pensando en salir del club. ¿Quién te dio la confianza?"

"¿Y qué?", Xu Ze preguntó con calma.

Uno de los conceptos erróneos de Tang Feiyi sobre Xu Ze era que creía que tales insultos afectarían a Xu Ze, pero en realidad, a Xu Ze nunca le importaron esas cosas.

En lo que respecta a su relación con Lu Heyang, no importaba cuán ofensivas fueran las palabras o cuán mezquina fuera la burla, siempre y cuando Lu Heyang no lo dijera él mismo, a Xu Ze no le importaba.

El hecho de que quisiera abandonar el club no tenía nada que ver con Lu Heyang. Había sido el plan de Xu Ze desde el principio. Si no hubiera sido por la urgente necesidad de dinero de Ye Yunhua para la cirugía, Xu Ze no habría firmado un contrato con Tang Feiyi.

"Entonces, déjame recordarte que no eres como Lu Heyang. Tratar contigo es realmente sencillo".

Mientras hablaba, intentó acariciar la cara de Xu Ze, pero Xu Ze giró la cabeza y lo evitó con frialdad. Sin embargo, Tang Feiyi agarró implacablemente la barbilla de Xu Ze y lo obligó a mirarlo directamente. "Incluso si no tienes miedo a la muerte, ¿no deberías al menos pensar en tu abuela que está en el hospital, Xu Ze?"

Tang Feiyi de repente sintió un dolor agudo en su muñeca antes de poder terminar de hablar. Ni siquiera se dio cuenta de que la mano de Xu Ze se levantaba cuando Xu Ze agarró su mano derecha y presionó su cuello contra el auto.

Los guardaespaldas al lado del auto lo rodearon inmediatamente, pero Tang Feiyi tosió: "No te muevas".

Xu Ze no llevaba una pulsera y las feromonas alfa de Clase S se estaban esparciendo, lo que dificultaba que Tang Feiyi se pusiera de pie. El costado del cuello de Tang Feiyi y su muñeca estaban entumecidos por el dolor. Su rostro estaba presionado contra el borde del auto y su habla era arrastrada: "Parece que también sabes que tienes muchas debilidades".

Él se burló y dijo: "¿Qué puedes hacerme?"

"Te mataré". Xu Ze dijo en tono tranquilo.

Tang Feiyi comprendió que Xu Ze no era de los que hacían amenazas vacías. Si decía que lo mataría, lo haría sin importar nada.

"Está bien, ya veremos."

.....

"¿Has descubierto algo?" Mientras el automóvil

salía del taller de reparación de automóviles, Tang Feiyi preguntó con frialdad mientras se frotaba la mejilla derecha hinchada.

"Por ahora hemos identificado dos, pero no estamos seguros de cuántos hay".

"¿Estás seguro de que no son del taller de reparación de automóviles?"

"Afirmativo. Estos dos tienen narices muy afiladas. En cuanto llegamos, percibieron el olor de algo".

"Lo más seguro es empezar con Xu Ze", Tang Feiyi dijo mirando por la ventanilla del coche. "Aparecerán tarde o temprano. Atrapa a uno y será más fácil encontrar al resto".

Movió su muñeca derecha, que Xu Ze le había torcido antes de que se recuperara por completo. Esa mano no solo ya no podía sostener un arma, sino que ahora ni siquiera podía sostener un cigarrillo con firmeza.

"Siempre he sido una persona justa". Tang Feiyi se reclinó lentamente en su asiento, no estaba claro con quién estaba hablando. "Solo quiero que la otra persona me devuelva la mano derecha".

Incluso si no pudiera conseguir la mano derecha de Lu Heyang, aún podía encontrar a la persona que personalmente incapacitó su

mano.

Después de ver cómo se alejaba el coche, Xu Ze se dio la vuelta y volvió al taller. Se lavó las manos en el lavabo que había junto a la puerta y se quedó mirando el agua que corría durante un momento antes de recoger un poco para lavarse la cara.

La aparición de Tang Feiyi había sido demasiado llamativa y mucha gente la vio. Alguien se acercó a Xu Ze y le preguntó: "Xu Ze, ¿qué está pasando?"

"No es nada". Xu Ze se secó el agua de la cara. "No afectará al negocio".

Regresó al lavadero de autos para terminar el trabajo cuando de repente sonó su teléfono. Xu Ze lo sacó de inmediato para comprobarlo: no era del hospital, su expresión se relajó un poco.

Era un mensaje de Lu Heyang, que contenía una foto y un texto.

La foto era de perfil y mostraba a Lu Heyang surfeando en el mar, con la espalda arqueada y los contornos de su cuerpo irradiando vitalidad. La luz del sol y el agua casi parecían caer sobre el rostro de Xu Ze a través de la pantalla.

El mensaje de texto era una frase corta: [Xiao

Ze, cariño, te extraño ^o^]

Xu Ze lo miró durante un buen rato, luego guardó la foto, bloqueó su teléfono y continuó lavando el auto.

Diez minutos después, Xu Ze terminó de limpiar el auto por dentro y por fuera y cerró la puerta. Mientras colgaba la toalla, su teléfono volvió a sonar. Esta vez, era una llamada de Lu Heyang.

"¿Hola?"

"Espera un momento". La fuerte voz de He Wei se escuchó desde el fondo del teléfono. Lu Heyang pareció dar unos pasos hacia un lugar más tranquilo antes de continuar: "Xu Ze".

"Mn."

"¿Ocupado?"

"No, ¿qué pasa?"

"¿Viste el mensaje?"

Xu Ze respondió: "Lo vi".

"Entonces, ¿por qué no respondiste?" Lu Heyang pareció preguntar con una sonrisa.

La toalla no estaba bien colgada y cayó al suelo. Xu Ze se agachó para recogerla y dijo: "Porque no la enviaste tú".

"Sí, He Wei usó mi teléfono para enviarlo".

Xu Ze asintió. Solo después de asentir se dio cuenta de que Lu Heyang no podía verlo. Estaba a punto de hablar cuando Lu Heyang continuó: "Xu Ze, no te preocupes".

Fue una frase repentina. Por un momento, Xu Ze no supo cómo responder, porque tenía algo de qué preocuparse.

"No te preocupes por nada. Está bien, me ocuparé de ello", dijo Lu Heyang.

Si no fuera por el hecho de que no había nadie alrededor, Xu Ze habría sospechado que Lu Heyang estaba parado a su lado. ¿Por qué, si no, diría algo así en un momento como este?

A pesar de todas las cosas que Xu Ze no podía entender, todavía encontró un extraño consuelo en las palabras de Lu Heyang. Siempre había estado acostumbrado a resolver los problemas por su cuenta. Esta era la primera vez que experimentaba algo llamado 'sensación de seguridad', un sentimiento que calmaba su ansiedad y tensión, que se sentía a la vez desconocido y nuevo.



Capítulo 51



Xu Ze fue al asilo de ancianos temprano a la mañana siguiente. Desde un punto de vista lógico, no tenía por qué preocuparse tanto. El asilo de ancianos privado tenía muchos pacientes con estatus especial y la calidad del servicio y la seguridad siempre habían sido altas. Xu Ze había visto guardaespaldas vigilando el exterior de algunas de las salas antes.

Zhou Zhen acababa de empezar su turno. Después de ponerse la bata blanca, salió de la oficina para hacer su ronda. Se encontró con Xu Ze saliendo del ascensor y se sorprendió un poco. "¿Qué pasa? ¿Por qué estás aquí tan temprano?"

"Le traje el desayuno a la abuela".

"El desayuno que sirven aquí está adaptado al estado de salud de tu abuela. No es necesario que vengas tú mismo", sonrió Zhou Zhen.

Xu Ze asintió y dobló la esquina. Vio a un alfa sentado en una silla, hojeando un libro afuera de la sala de Ye Yunhua. Tan pronto como el alfa escuchó pasos, levantó la cabeza para mirar a Xu Ze antes de reanudar su lectura.

"¿El guardaespaldas es del siguiente cuarto?" Xu Ze preguntó a Zhou Zhen.

"Ah... sí, eso es cierto."

Ye Yunhua acababa de terminar de lavarse con la ayuda de una enfermera. Xu Ze puso el desayuno en la mesa. Zhou Zhen tomó notas mientras le preguntaba a Ye Yunhua si se sentía incómoda de alguna manera. Después de un rato, se despidió de Xu Ze y se fue a otra sala.

"Es hora de desayunar". Xu Ze le entregó la cuchara a Ye Yunhua.

Ye Yunhua lo miró de arriba abajo y preguntó: "¿Eres un enfermero nuevo?"

"Mn."

"Entonces déjame preguntarte, ya que no me lo dicen". Ye Yunhua tomó la mano de Xu Ze para que se sentara y se inclinó más cerca de él. "¿Cuánto cuesta vivir aquí por mes? ¿Es caro?"

"No es caro", Xu Ze respondió.

"Debe ser caro. ¿Cuándo vendrá Xiao Yuan a buscarme? Xu Ming siempre está en misiones. No sabe cocinar, así que Xu Ze siempre está hambriento cuando está con ella".

La mano de Xu Ze que estaba abriendo la lonchera se detuvo. Había pasado mucho tiempo desde que había escuchado los nombres de sus padres de boca de Ye Yunhua.

En ese momento, sintió que olvidarlo podría ser algo bueno. De esa manera, Ye Yunhua no recordaría que Xu Ming había muerto hace diez años y Qiao Yuan hace seis años. Ella todavía estaba esperando que su hija viniera a recogerla del hospital y estaba pensando en volver a cocinar para su nieto.

Su memoria quedó estancada hace más de diez años, y Xu Ze era el único que quedaba en esta familia que seguía adelante.

"Están un poco ocupados, por lo que es posible que no puedan venir únicamente" Dijo Xu Ze en voz baja.

"¿Cómo lo sabes? ¿Xiao Yuan te llamó?"

"Mmm, ella llamó cuando estabas durmiendo, así que no te desperté".

"Entonces recuerda despertarme la próxima vez, ¿de acuerdo?"

Xu Ze se quedó quieto, sosteniendo la tapa de la lonchera y se olvidó de dejarla.

"Está bien, definitivamente te despertaré."

El campamento de verano terminó justo dos días antes del comienzo de las clases. Lu Heyang y He Wei se bajaron del avión alrededor del mediodía y salieron a comer juntos. Esa noche era la boda del hijo del vicealcalde de la capital, es decir, el hermano mayor de Chi Jiahua. La novia era la hija menor del vicepresidente del comité de la Unión.

"Tienes razón en no ir", He Wei dijo: "Si Chi Jiahua no fuera el padrino, yo tampoco iría. En ocasiones como esta, los jóvenes nos vemos obligados a socializar y solo pensar en ello me molesta".

"¿Qué pasa con Yunchi?"

"Probablemente no vaya. Ha estado de mal humor desde que apareció ese omega. Tú también lo sabes". He Wei suspiró: "Un 97,5% de coincidencia es demasiado alto. La condición física de Yunchi es especial, por lo que podría quedar atrapado por el resto de su vida".

Lu Heyang tomó un sorbo de agua con limón sin decir nada.

Después de comer, Lu Heyang regresó a casa para ducharse y descansar antes de salir alrededor de las 3 p. m. Cuando llegó al taller de reparación de automóviles donde trabajaba Xu Ze, condujo su automóvil hasta el lavadero. El encargado del lavadero fue atento y hospitalario. Le preguntó si quería sentarse en el taller para disfrutar del aire acondicionado y tomar una bebida, pero Lu Heyang se negó.

"¿Dónde está Xu Ze?", preguntó Lu Heyang.

"Ah, ¿estás buscando a Xu Ze?" El encargado respondió, bajando la manguera de agua: "Está en el taller de reparaciones de al lado. Llegó un coche averiado antes del amanecer y trabajó horas extras hasta la mañana para arreglarlo. Ha estado abrumado de trabajo todo el día y no estoy seguro de que haya terminado con el coche todavía. Puedo ir a buscarlo por ti".

"No hace falta, iré a buscarlo yo mismo. Gracias".

"Ah, está bien."

El taller de reparaciones era un poco ruidoso. Lu Heyang caminó desde la entrada hasta la habitación más interior, pero no vio a Xu Ze. Finalmente, le preguntó a uno de los mecánicos, quien lo dirigió a la sala de herramientas en la esquina.

El cuarto de herramientas semiabierto no tenía puerta y había un sofá de dos plazas sucio y roto contra la pared. Xu Ze estaba acurrucado en él recuperando el sueño, mientras que el entorno era caótico y ruidoso. Xu Ze llevaba un mono azul, completamente encorvado como una mancha de pintura azul exprimida en una paleta.

La sala de herramientas estaba mal iluminada porque no había ninguna luz encendida. Solo un pequeño rayo de sol entraba por la ventana, iluminando el rostro cansado y tranquilo de Xu Ze.

Lu Heyang lo miró y sintió que los sonidos a su alrededor se desvanecían y desaparecían.

Las vacaciones de verano para los estudiantes de segundo año de secundaria de 17 años fueron cortas y duraron solo un mes, durante el cual sucedieron muchas cosas. Algunas personas tomaron decisiones, mientras que otras tenían su destino planeado para ellas. Lu Heyang no podía prever los cambios que iban a sucederle a él y a los demás. Todo era desconocido y lleno de incertidumbre. Pero cuando se parara frente a Xu Ze y lo viera, recuperaría ese silencio y esa serenidad.

Xu Ze no necesitaba hacer nada. Su mera presencia podría ayudar a Lu Heyang a escapar de las realidades de la vida y regresar

a esa pequeña habitación con cortinas blancas meciéndose con la brisa y el aroma de gardenias en el aire.

.....

"Xu Ze, Xu Ze".

"....." Xu Ze abrió los ojos y se sentó frunciendo el ceño. "¿Por qué viniste aquí?"

Chi Jiahán se sentó a su lado. "No hay razón".

Xu Ze sacó su teléfono para ver la hora; había dormido poco más de media hora. Suspiró aliviado. Se tocó el parche de supresión en la nuca y dijo: "Estoy en rutina".

"Está bien, llevo un collar". Chi Jiahán le entregó una bolsa de papel. "Come algo".

"El sofá está sucio". Xu Ze estaba a punto de levantarse para buscar un cartón limpio. "Espera un momento".

"Adelante, come", Chi Jiahán le dijo, sujetándolo. "No te preocupes por eso".

Xu Ze abrió la bolsa y sacó los bocadillos. No empezó a comer y preguntó: "¿Pasó algo?"

"Mi hermano se casa esta noche."

"... Felicitaciones", dijo Xu Ze.

"¿Por qué me felicitan? Es a él a quien hay que felicitar". Chi Jiahán se desplomó, con la barbilla apoyada en las rodillas mientras sus dedos jugueteaban con los cordones de sus zapatos. "Mi hermano me dio un millón y dijó que era un sobre rojo para el padrino de boda".

"Estoy muy feliz por él", Chi Jiahán dijo, pero no había alegría en su rostro. Se rascó el rabillo del ojo. "Si la abuela necesita dinero, te lo transferiré".

Anticipándose a la inevitable negativa de Xu Ze, Chi Jiahán añadió: "Como préstamo, te aconsejo que me lo pidas prestado lo antes posible. O mi padre congelará mi tarjeta de nuevo cuando descubra que mi hermano me dio dinero".

Xu Ze murmuró: "Está bien".

Comprendió que Chi Jiahán no había venido a hablar de dinero a propósito, sino que había venido a quedarse con él por un tiempo porque estaba molesto.

Hace muchos años, Ye Yunhua llevó a Xu Ze a la residencia de la familia Chi para hornear pasteles. Fue entonces cuando Xu Ze conoció a Chi Jiahán, quien, como él, era reservado y prefería pasar tiempo solo en su habitación. Ye

Yunhua siempre preparaba una pequeña bolsa de pasteles recién horneados para que Xu Ze se los llevara en secreto a Chi Jiahān para que los comiera.

En ese momento, los padres de Chi Jiahān llevaban medio año divorciados. La ex amante de su padre llegó a la residencia de Chi con su hijo ilegítimo, que era ocho años mayor que Chi Jiahān, y se convirtió en la legítima señora Chi.

La madrastra le tiraba las sobras a Chi Jiahān cuando los invitados se iban, mientras que el hermano ilegítimo era un alfa que lo llevaba al jardín para que se columpiara en los columpios cuando regresaba a casa de la escuela.

Durante las vacaciones de verano del tercer año de secundaria, Chi Jiahān tuvo su primer celo mientras se dirigía a la librería. Fue Xu Ze, a quien no había visto en muchos años, quien lo rescató de los matones alfa en el callejón y lo llevó al centro de apoyo especial para inhibidores.

Chi Jiahān odiaba a los alfas, y esa aversión provenía de su padre y de los malos con los que se había topado. Las únicas excepciones eran su hermano y Xu Ze.

"Me tengo que ir. Tengo que ir temprano al hotel para hacer los preparativos". Chi Jiahān

suspiró y se puso de pie.

Xu Ze se levantó tras él. "Está oscureciendo, así que no es seguro. Te despediré".

"No te molestes, el conductor está justo afuera". Chi Jiahán respondió. "Me voy ahora".

Quería sonreír pero no pudo. Xu Ze miró a Chi Jiahán por un momento, luego levantó la mano para apretarle el hombro.

Después de despedir a Chi Jiahán del taller de reparación de automóviles, Xu Ze regresó caminando. Alguien lo llamó: "Oye, Xu Ze, ¿por qué la gente sigue viniendo a verte? Dos personas vinieron aquí hoy".

"¿Dos?" Xu Ze se detuvo en seco.

"Así es. Hubo un alfa que llegó antes y se fue poco después. Pensé que lo sabías".

Xu Ze pensó que Lu Heyang también debería regresar a casa hoy y preguntó de inmediato: "¿Cómo era?"

"Simplemente... como un estudiante de secundaria, de tu misma estatura, parecía rico".

"Está bien, gracias."

Xu Ze sacó su teléfono y pensó en enviarle un mensaje a Lu Heyang para preguntarle si algo

andaba mal. Sin embargo, considerando que Lu Heyang no lo despertó ni le dejó un mensaje, probablemente solo vino a echar un vistazo, aunque Xu Ze no sabía cómo Lu Heyang se enteró de que trabajaba aquí.

El gerente salió de la tienda de al lado y llamó a Xu Ze para verificar su salario. Xu Ze fue a su oficina para verificar los registros laborales de todo el mes. Después de confirmar que todo estaba en orden, los firmó.

"Si ya terminaste tu trabajo, puedes irte a casa. Has trabajado mucho este mes y en unos días empiezan las clases. Descansa en casa un rato. Mañana por la mañana te ingresarán el sueldo en tu cuenta".

Xu Ze asintió. El gerente sacudió un poco de ceniza de cigarrillo antes de agregar: "Eres un chico prometedor, aprendes rápido y trabajas duro. No deberías estar en un lugar como este. Estudia mucho y cuando ingreses a la universidad, cuéntame las buenas noticias, ¿de acuerdo?"

"Lo haré", respondió Xu Ze.



Por la noche, una vez terminada la ceremonia

nupcial, Chi Jiahán desapareció. He Wei se abrió paso entre los invitados, que se reían y se mezclaban, con copas de vino en la mano antes de salir del salón de banquetes. Estaba situado en el piso más alto del hotel, con una piscina en forma de S en la terraza. La barandilla transparente ofrecía una vista clara del mar. He Wei tenía un ligero miedo a las alturas, por lo que se llevó la mano al corazón mientras caminaba. Finalmente, vio una figura familiar debajo de una sombrilla en la esquina.

He Wei bajó los escalones que rodeaban la cerca de madera y descubrió a Chi Jiahán sentado en una silla, de espaldas a él y mirando a lo lejos.

A medida que se acercaba, solo podía escuchar el llanto de Chi Jiahán en medio del viento en lo alto del rascacielos.

La primera reacción de He Wei no fue dar un paso adelante para consolarlo, sino darse la vuelta y salir corriendo; dado el temperamento de Chi Jiahán, si alguien lo encontraba llorando en secreto, se enojaría tanto que nunca más querría volver a ver a la otra persona.

Pero al final, He Wei no huyó. Sería un tonto si realmente lo hiciera.

Caminó tranquilamente hacia Chi Jiahán, pero debido a la mala iluminación, tropezó con una

silla a mitad de camino y se tambaleó unos pasos.

"Mierda..." He Wei estaba muerto de miedo. Tenía miedo de verdad de no poder detenerse a tiempo y de caerse por la barandilla de cristal.

Chi Jiahán se alarmó y dejó de llorar. Preguntó: "¿Qué estás haciendo?"

He Wei se sintió reconfortado al escuchar su voz llorosa. Después de recuperar el equilibrio, se sentó junto a Chi Jiahán y dijo: "Nada, solo te estaba buscando para charlar contigo".

"¿De qué hay que hablar?" Chi Jiahán dijo con una mueca.

He Wei sacó un pañuelo del bolsillo del pecho y se lo entregó. "Bueno, no tenemos por qué hablar. Te haré compañía".

Cuando Chi Jiahán no lo tomó, He Wei preguntó: "¿Eso significa que quieres que te lo limpie?"

"Psicópata", dijo Chi Jiahán.

Chi Jiahán tomó el pañuelo y se secó la cara, pero cuanto más se secaba, más lágrimas parecían fluir sin control. He Wei le dio unas palmaditas en la espalda a Chi Jiahán, le rodeó los hombros con el brazo y dijo: "Nuestro Xiao

Chi, ¿estás tan conmovido porque tu hermano se casó?"

Chi Jiahán dijo dos palabras entre dientes: "Cállate".

Entonces He Wei se calló.

Unos minutos después, las emociones de Chi Jiahán se calmaron un poco. Se secó las lágrimas y estaba a punto de levantarse cuando escuchó pasos que resonaban en el piso de madera de arriba y los individuos se detuvieron cerca de la barandilla de madera.

"El proyecto del Lado Oeste está definitivamente descartado. He visto el borrador de la propuesta de licitación y las condiciones están hechas a la medida de la familia Gu".

Esta voz le era familiar a He Wei, era Wei Lingzhou, el cuñado de Lu Heyang.

"Entonces la conexión entre el Lado Oeste y el puerto quedará completamente cortada, tsk."

Los ojos de Chi Jiahán se abrieron, se inclinó hacia el oído de He Wei y susurró: "Es Tang Feiyi".

He Wei bajó la cabeza para mirarlo. Estaba un poco sorprendido de que Chi Jiahán supiera sobre Tang Feiyi. Sin embargo, rápidamente

se dio cuenta de que Chi Jiahán debía tener algún conocimiento de los asuntos del club ya que era amigo de Xu Ze.

"Eres el yerno del presidente..." Tang Feiyi se rió. "Incluso con tal ventaja, no te la dieron".

"Cuando Lu Chengyu se postuló para el cargo, la familia Gu proporcionó mucho dinero en el camino. Su cooperación comenzó hace más de 20 años. Deberías saberlo". Wei Lingzhou se burló: "Además, ahora que se enteraron de mi conexión contigo, ¿cómo podrían seguir dándome el proyecto? El gobierno de la ciudad no es tan estúpido".

"Este asunto no se puede deshacer. Deberías limpiar el Lado Oeste lo antes posible. Ya que ha sido atacado, compórtate".

Era la voz de la tercera persona. He Wei frunció el ceño: era He Yu.

No hace mucho, Lu Heyang le dijo que Xu Ze había visto a He Yu en el club. En ese momento, el campamento de verano aún no había terminado y He Wei planeaba preguntarle a He Yu sobre eso cuando regresara. Incluso pensó que podría preguntar después de la boda, pero no esperaba escucharlo con Tang Feiyi y Wei Lingzhou aquí.

La autora tiene algo que decir:

La estación de curación registrada de Xu Ze
(Esta vez, la rutina de Xu Ze no será en vano,
¿de acuerdo?)

Capítulo 52



"Me parece bien, no es que Lado Oeste sea la única opción. Es solo que, después de que ustedes se unieron, toda la atención se centró en Lado Oeste. ¿Están dispuestos a renunciar antes de haber obtenido alguna ganancia?"

"Queramos o no, no hay nada que podamos hacer", Wei Lingzhou dijo: "Pero creo que no hay necesidad de apresurarse. Simplemente termínenlo lentamente. Podemos hacerlo en varias tandas. Ser demasiado paranoico nunca es una buena manera de ganar mucho dinero".

"Señor Wei, usted siempre tiene visión de futuro". Tang Feiyi parecía satisfecho con la perspectiva de Wei Lingzhou. "Aún no hemos agotado los recursos, así que debemos aprovecharlos al máximo hasta el final. ¿Qué dice, señor He?"

He Yu no respondió de inmediato y se detuvo unos segundos antes de decir: "Ser cauteloso es siempre el enfoque correcto".

Otras personas llegaron a la terraza y los tres terminaron su conversación y se marcharon, dejando un persistente olor a humo en la brisa. A pesar de que He Wei la sostenía, Chi Jiahán todavía sentía frío por alguna razón.

"Wei Lingzhou, Tang Feiyi". Chi Jiahán levantó la cabeza. "¿Quién es el último? ¿Lo sabes?"

"He Yu". He Wei dijo, con un semblante solemne, una expresión que rara vez se ve: "Mi primo".

Uno de ellos era Wei Lingzhou, hijo de un rico hombre de negocios y yerno del presidente de la Unión, que gozaba de una sólida posición económica. El otro era He Yu, heredero de un conglomerado naviero y sobrino del presidente del Banco Central de la Unión. Tang Feiyi tenía, sin duda, un ojo muy agudo para elegir socios comerciales.

Chi Jiahán abrió la boca para preguntar algo, pero al final permaneció en silencio. He Wei siguió mirando más allá de la barandilla en silencio.

Un minuto después, la mano de He Wei tocó inesperadamente el rostro de Chi Jiahán, dejándolo desconcertado. He Wei giró la cabeza y tocó el área alrededor de los ojos de Chi Jiahán. Despues de confirmar que ya no lloraba, dijo: "Vamos. Volvamos".

"¿Qué debemos hacer?" Chi Jiahán no pudo evitar preguntar.

"Solo escuchamos algunas frases, no sirve de nada. Le preguntaré a Heyang y Yunchi más tarde".

"Nuestro Xiao Chi, solo finge que no has oído nada hoy. No se lo digas a nadie para no ponerte en peligro". He Wei sostuvo la cara de Chi Jiahán con ambas manos y se la frotó. "¿Entendido?"

El pequeño lunar en la punta de la nariz de Chi Jiahán era apenas visible a la luz de la luna, mientras Chi Jiahán aún no se había recuperado por completo, He Wei bajó la cabeza y le dio un beso.

"¡Piérdete!" Chi Jiahán respondió de inmediato y golpeó a He Wei en el hombro.



Xu Ze pasó el último día de las vacaciones de verano en rutina. Esta vez, su sistema inmunológico probablemente se vio debilitado por su constante horario de trabajo durante las vacaciones, incluidas las frecuentes noches de horas extra. Además, había pasado algún tiempo desde su última rutina, lo que hizo que

los efectos fueran más severos.

Alrededor de las 8 de la mañana, Xu Ze se despertó y luchó por levantarse de la cama para lavarse antes de volver a descansar. Sintiéndose mareado y acalorado, buscó lentamente su teléfono y descubrió que eran casi las 10 de la mañana.

El dinero que le habían pagado en el taller de reparación de automóviles ya estaba depositado en su cuenta bancaria. Xu Ze se frotó los ojos e intentó descifrar la pantalla. Apartó 500 yuanes para sus gastos de manutención y transfirió el resto a la cuenta bancaria del asilo de ancianos. Después de eso, bloqueó su teléfono y volvió a cerrar los ojos.

Xu Ze sintió que estaba soñando. En su sueño, escuchó que alguien tocaba la puerta, pero su cuerpo no podía moverse. Xu Ze quería abrir la puerta para comprobar si Lu Heyang estaba allí, con la esperanza de verlo en su sueño.

Los golpes cesaron y sonó su teléfono. Xu Ze buscó a tientas el teléfono sobre la cama durante siete u ocho segundos antes de encontrarlo finalmente. Pasó el dedo por la pantalla varias veces antes de que respondiera.

"Xu Ze, ¿no estás en casa?"

Xu Ze dijo: "Lo estoy".

Después de decir eso, Xu Ze tardó varios segundos en darse cuenta de que solo había abierto la boca pero no había emitido ningún sonido, por lo que lo único que probablemente escuchó el otro lado fue su respiración agitada.

"¿Qué estás haciendo?" Lu Heyang preguntó cortésmente. "Estoy en tu puerta. ¿Puedo derribar la puerta de una patada? Si la rompo, te conseguiré una nueva".

"Espera... espera un poco". Xu Ze se esforzó por incorporarse. "Ya voy".

No sabía cómo había llegado a la sala de estar. En cuanto se abrió la puerta, no pudo mantenerse en pie y cayó de costado. Lu Heyang lo rodeó con el brazo y cerró la puerta con la otra mano. Ajustó un poco más su pulsera y luego llevó a Xu Ze al dormitorio.

La frente de Xu Ze se presionó contra el cuello de Lu Heyang; hacía un calor abrasador. Al entrar en el dormitorio, Lu Heyang vio el nido en la cama, rodeado de almohadas, sábanas y ropa, con un lado mirando hacia la pared. Xu Ze probablemente había dormido toda la noche acurrucado contra la pared.

Los libros de biología mencionaban que cuando un alfa exhibía un comportamiento de

construcción de nido, indicaba que el grado de inestabilidad de las feromonas durante el celo era alto y afectaría la conciencia normal.

Lu Heyang colocó a Xu Ze en la cama. Xu Ze se arrastró de regreso al pequeño nido, presionó su cabeza contra la pared, se acurrucó y estornudó.

Xu Ze sabía inconscientemente que Lu Heyang había llegado. Quería abrir los ojos para verlo y hablar con él, pero su instinto lo obligó a regresar al nido para protegerse.

Lu Heyang abrió la bolsa que había traído para sacar un poco de medicina para la fiebre y desenroscó la tapa. Se sentó en la cama. Cuando tomó la almohada que estaba al lado de Xu Ze, descubrió que debajo había una tarea de verano.

Era la primera vez que veía a un alfa usar la tarea para construir un nido.

"Buen estudiante, abre la boca". Lu Heyang acercó el medicamento para bajar la fiebre a la boca de Xu Ze. "Puedes hacer tu tarea después de tomar la medicina. La escuela comienza mañana".

Xu Ze en realidad no escuchó lo que estaba diciendo, pero como era Lu Heyang quien lo ofrecía, Xu Ze abrió la boca obedientemente.

El sabor era extraño. Xu Ze nunca lo había tomado antes porque era caro. Frunció el ceño y tragó el antifebril. Se lamió los labios y emitió un leve sonido: "Agua..."

Lu Heyang no escuchó con claridad. "¿Hmm?"

"Quiero un poco de agua..." Xu Ze sonaba débil y su tono era más suave y prolongado de lo habitual.

Lu Heyang preguntó mientras se levantaba: "¿Estás actuando lindo?"

"No lo estoy". Xu Ze intentó distinguir lo que estaba diciendo y respondió.

Mientras tanto, Lu Heyang ya había vertido un poco de agua en el escritorio y la había traído. Dijo: "Si no actúas de forma linda, no te traeré agua".

Xu Ze estaba confundido, mirando la pared durante medio minuto con los ojos apenas abiertos antes de darse cuenta poco a poco. Al final, se vio obligado a admitir: "Estaba actuando de forma linda".

"Bien". Lu Heyang lo ayudó a levantarse.

Xu Ze se apoyó en Lu Heyang y bebió unos sorbos de agua. Tal vez fuera un efecto psicológico, pero se sintió un poco mejor. A mitad de la noche anterior, Xu Ze se había

sentido obligado a apilar todo lo que había en la habitación sobre la cama para aumentar su sensación de seguridad y pertenencia, una situación que solo había sucedido una vez antes, el día de su segunda diferenciación. Había movido constantemente las cosas a la cama como una hormiga, pero nunca sintió que fuera suficiente.

En ese momento, Ye Yunhua ya estaba en el hospital psiquiátrico y Xu Ze era el único que estaba en casa. No sabía que estaba experimentando una segunda diferenciación; solo se sentía perdido y presa del pánico.

A los 14 años, Xu Ze llenó su pequeña cama y se acurrucó en ella durante todo un día y una noche. Pero todo eso parecía palidecer en comparación con el simple abrazo que Lu Heyang le dio hoy a los 17 años.

"Bebe un poco más". Lu Heyang abrazó a Xu Ze por detrás, dándole agua con una mano y tocándole la frente con la otra. "Escuché que el antifebril no tiene muy buen sabor".

Xu Ze inclinó la cabeza hacia atrás y bebió un sorbo de agua. Cuando terminó la última gota de la taza, se apoyó en las manos para darse la vuelta y empujó el hombro de Lu Heyang.

No sabía cuánta fuerza usó, pero Lu Heyang se cayó fácilmente y la taza de agua cayó a un

lado. Xu Ze se arrastró unos pasos y se sentó a horcajadas sobre Lu Heyang. Lu Heyang lo miró con calma y parecía muy obediente.

Durante la última rutina, Xu Ze solo se había atrevido a mirarlo mientras se masturbaba, pensando que era solo un sueño. Esta vez, se atrevió a subirse encima de él. Lu Heyang pensó que Xu Ze había progresado.

Xu Ze respiró con dificultad, miró a Lu Heyang durante unos segundos y luego se inclinó hacia delante. La pulsera de Lu Heyang era de alta calidad y bloqueaba eficazmente sus feromonas. Xu Ze podía oler las feromonas en el cuerpo y la ropa de Lu Heyang solo cuando se acercaba.

También era una feromona alfa, que no tenía ningún efecto calmante en Xu Ze. Por el contrario, lo irritó hasta el punto de que frunció el ceño y agarró la camiseta de Lu Heyang, mostrando una agresividad inusual.

"Lo oliste tú mismo". Lu Heyang sostuvo su cintura y dijo con calma: "Olerlo te enoja".

Xu Ze era como un perro al que su dueño le advirtió antes de que tuviera tiempo de mostrar los dientes. Se detuvo de inmediato y extendió una mano para cubrir los ojos de Lu Heyang. Su mirada se dirigió hacia abajo y aterrizó en la boca de Lu Heyang. La nuez de Adán de Xu

Zé se movió y preguntó: "¿Puedo...?"

Xu Ze recordó que Lu Heyang le había dicho que no preguntara antes de hacer esas cosas, así que bajó la cabeza y tocó el labio superior de Lu Heyang. Xu Ze podía sentir la mano de Lu Heyang clavándose en sus pantalones sueltos. Xu Ze ansiaba la liberación, pero el ritmo lento lo dejó con una picazón insatisfecha. Sacó la punta de la lengua y Lu Heyang abrió la boca cooperativamente, dándole generosamente todo el control.

El rechazo de feromonas en la saliva era especialmente evidente durante el celo. La inquietud y el calor en sus cuerpos chocaban con mayor intensidad. Sin embargo, Xu Ze se negaba a separarse ni un poco de Lu Heyang. Estaba lamiendo y mordiendo, con sus labios firmemente apretados y sus lenguas entrelazadas. Todo el tiempo, Xu Ze mantuvo su mano cubriendo firmemente los ojos de Lu Heyang para evitar que viera.

Tal vez Xu Ze se sentía como si él fuera la persona con los ojos tapados. Junto con su sentido del olfato, el gusto y el oído, todo su ser parecía estar envuelto en una marea caliente y húmeda que se estrellaba implacablemente contra la orilla. Lo único que quedaba era una conciencia vaga dominada por el instinto, hasta el punto de que ni siquiera

se dio cuenta de que estaba moviendo sus caderas para frotarse contra el abdomen inferior de Lu Heyang. El sudor en su palma prácticamente humedeció las pestañas de Lu Heyang.

Xu Ze estaba casi allí y jadeaba. Su cabeza se arqueó hacia la nuca de Lu Heyang, apuntando a las glándulas de la parte posterior de su cuello. La concentración de feromonas en las glándulas era demasiado alta. Lu Heyang pellizcó el cuello de Xu Ze a tiempo y dijo: "Marcar a otro alfa durante la rutina te llevará a la sala de emergencias".

Xu Ze gimió de incomodidad. De repente, mordió el costado del cuello de Lu Heyang. Los músculos de todo su cuerpo se tensaron con un ligero espasmo en la parte inferior del abdomen.

Su cuerpo se humedeció aún más, pero Xu Ze sintió que finalmente se había liberado de la marea y podía respirar.

Con la mente un poco más despejada, la mirada de Xu Ze recorrió lentamente las marcas de dientes en el cuello de Lu Heyang, los labios rojos mordidos y la camiseta arrugada. Su expresión gradualmente se fue volviendo desconcertada.

La mano de Lu Heyang todavía estaba en los

pantalones de Xu Ze. Pellizcó el muslo de Xu Ze y preguntó: "¿Es cómodo frotarse contra mí?"

Obviamente, esa era una pregunta que Xu Ze no podía responder. Lentamente retiró la mano que cubría los ojos de Lu Heyang. Lu Heyang abrió los ojos y lo miró directamente, mientras que Xu Ze bajó la cabeza y miró fijamente el borde de la cama.

Después de unos segundos más, Xu Ze se dio cuenta de que, como alfa que medía más de 1,8 metros de altura, no podía seguir sentado sobre Lu Heyang de esa manera. Se levantó con rigidez, sintiendo sus piernas débiles, y dijo: "Me voy a dar una ducha".

Sin mirar a Lu Heyang, se dio la vuelta tambaleándose y salió de la habitación, olvidándose incluso de agarrar un cambio de ropa interior.

El agua caliente cayó sobre Xu Ze mientras permanecía inmóvil en la ducha, como un árbol joven que recibe abundante agua, sin hacer ningún sonido ni pensar en nada.

De repente, la puerta del baño se abrió. Antes de que Xu Ze pudiera girar la cabeza, Lu Heyang cerró la ducha, apretó los hombros de Xu Ze para empujarlo medio paso hacia la pared y dijo: "Me hiciste sudar".

Xu Ze parpadeó confundido, queriendo preguntar de quién era el sudor, pero Lu Heyang rápidamente le sujetó la barbilla, impidiéndole hablar. Lu Heyang giró la cara de Xu Ze hacia él y lo besó por detrás.

.....

La frente de Xu Ze estaba presionada contra la pared mojada y chocaba repetidamente contra ella. Podía escuchar vagamente sonidos húmedos a pesar de que la ducha se había apagado hace mucho tiempo. Lu Heyang envolvió una mano alrededor de los hombros de Xu Ze para sujetarlo y colocó la otra mano sobre el estómago de Xu Ze, sujetándolo firmemente en su lugar. Xu Ze solo pudo jadear con la boca abierta; pensó que simplemente estaba respirando con dificultad, pero en realidad, sus gemidos nunca se detuvieron. Normalmente, Xu Ze no emitiría ningún sonido, solo dejaría escapar un gemido ahogado cuando no pudo contenerlo más.

"Shhh..." Lu Heyang cubrió la boca de Xu Ze y le susurró al oído para recordarle: "Si sigues gritando, los vecinos te oirán".

"Es..." Xu Ze no pudo entender lo que dijo Lu Heyang. Tenía la boca tapada y murmuró: "Me

duele..."

"¿Dónde te duele?" Lu Heyang soltó su mano.

"Aquí..." Xu Ze presionó la mano de Lu Heyang en su abdomen inferior. "En el... útero... duele".

Incluso sintió que algo golpeaba la mano de Lu Heyang y llegaba a su palma.

"Mn". Lu Heyang indicó que lo sabía, pero sus movimientos no disminuyeron. "¿No se supone que debe eyacularse en el útero durante el celo?", preguntó.

"No..." Xu Ze quería decir que no estaba en estro, sino en rutina, y que no había espacio para el esperma en el útero degenerado del alfa. Simplemente no tenía fuerzas para discutir estos hechos fisiológicos con Lu Heyang en este momento.

"Si fueras un omega, probablemente ya estarías embarazada". Lu Heyang presionó el estómago de Xu Ze un poco más fuerte, lo que hizo que arqueara la espalda y temblara. Lu Heyang continuó: "A los 17, tendrías que ir a la escuela con una barriga abultada".

Debido al tono y ritmo anormalmente tranquilos de Lu Heyang, Xu Ze sorprendentemente encontró sus palabras bastante convincentes.

.....

Esta fue la ducha más larga que Xu Ze había tomado en su vida. Lu Heyang liberó las piernas de Xu Ze de los huecos de sus brazos y lo ayudó a ponerse de pie con firmeza. Luego abrió la ducha, que al principio solo se había usado unos minutos.

El agua caía sobre ellos. Xu Ze se apoyó contra la pared, ya cansado, pero por alguna razón, de repente sonrió.

"¿Por qué sonrías?", preguntó Lu Heyang.

Xu Ze negó con la cabeza y lo abrazó sin decir nada.

Sonrió porque sintió que ahora Lu Heyang era como un retoño que estaba siendo regado junto a él.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: Confiado en el disfraz de un caballero alfa...

Capítulo 53



En el primer semestre del tercer año de secundaria, todos los alfas de Clase S se dividieron en dos clases. Xu Ze y He Wei estaban en la Clase 1, mientras que Lu Heyang y Gu Yunchi estaban en la Clase 2.

El primer día de clases, Xu Ze no se presentó, ni tampoco Gu Yunchi. Gu Yunchi siempre había asistido a la escuela de forma irregular, por lo que su ausencia era normal. Xu Ze, por otro lado, no pudo venir debido a su rutina. Había planeado venir a la escuela, pero Lu Heyang le dijo que descansara un día más.

Ya eran las 9:30 am cuando se despertó. Gracias a los cuidados que Lu Heyang le había brindado el día anterior, había dormido profundamente durante más de diez horas sin siquiera soñar.

Pero ahora le dolía todo el cuerpo.

En su teléfono había un mensaje de la Escuela

Preparatoria, en el que se felicitaba a los estudiantes por haber entrado al tercer año y se les informaba de los pagos de becas del semestre anterior. La beca para la Escuela Preparatoria estaba financiada directamente por el gobierno de la Unión, y siempre había sido generosa: podía ser una cantidad pequeña para los demás estudiantes, pero era sustancial para Xu Ze.

Transfirió toda la beca a la cuenta del asilo de ancianos y luego se levantó de la cama. Había una pila de medicamentos para la fiebre y parches supresores sobre el escritorio que Lu Heyang le había enviado más tarde, pero no había inhibidores porque tenían los efectos secundarios más graves.

Después de lavarse, Xu Ze se paró frente a la olla arrocera, mirando fijamente el congee burbujeante. Como las vacaciones de verano habían llegado a su fin, había muchas cosas en las que pensar. El proceso de reclutamiento temprano para estudiantes de secundaria comenzaría en el primer semestre del tercer año e implicaría una serie de exámenes preliminares, exámenes secundarios y entrevistas. Esto significaba que no podía equilibrar sus estudios con el trabajo a tiempo parcial.

Aunque trabajaba a tiempo parcial, no había

trabajo más rentable para él que el boxeo. Pero para escapar del club y no arriesgar más su cuerpo a medida que se acercaban los exámenes críticos, Xu Ze no podía regresar.

Después de sopesar sus opciones durante unos minutos, Xu Ze apagó la olla arrocera y se sirvió un tazón de gachas de avena. Planeaba ir a la escuela después del desayuno; debería haber anuncios importantes el primer día de clases, así que era mejor ir y escucharlos.

La primera mala noticia del nuevo semestre fue que He Wei se había convertido en su compañero de escritorio.

Por supuesto, esta no era la opinión de Xu Ze, sino más bien la evaluación de Lu Heyang.

Xu Ze subió las escaleras con su mochila. Era el final del tercer período. Lu Heyang y He Wei estaban hablando en el pasillo junto al aula 1. Xu Ze acababa de subir el último escalón de las escaleras cuando se cruzó con los ojos de Lu Heyang.

Xu Ze no había decidido cómo enfrentar a Lu Heyang en la escuela y no sabía qué tipo de actitud esperaba Lu Heyang de él, por lo que instintivamente eligió la reacción más fácil: evitar el contacto visual, tal como cuando eran completos extraños el semestre pasado.

Pero Lu Heyang lo miró. "Xu Ze".

Esas dos palabras atravesaron fácilmente la rígida actitud de Xu Ze. Miró a Lu Heyang y caminó hacia él casi como si algo lo estuviera jalando.

"Malas noticias", Lu Heyang dijo: "He Wei es tu compañero de escritorio".

He Wei se apoyó en la barandilla y le lanzó un beso juguetón a Xu Ze. "Xiao Ze, dame una sonrisa".

"Chi Jiahán". Lu Heyang miró por encima del hombro de He Wei. "Piso superior."

"¡Xiao Chi!" He Wei se dio la vuelta y apenas alcanzó a ver la figura de Chi Jiahán. "¿A dónde vas?"

"De vuelta a clase". Chi Jiahán miró a Xu Ze y notó que Xu Ze estaba completamente concentrado en Lu Heyang sin darse cuenta. Chi Jiahán se dio la vuelta, sin palabras.

He Wei lo siguió como un lobo de cola grande. "¿A qué clase vas? Muéstrame tu libro".

"Pensé que estabas durmiendo. Te acabo de enviar un mensaje". Lu Heyang levantó la mano y tocó la frente de Xu Ze, luego la retiró rápidamente. "¿No te sientes incómodo?"

"No". Xu Ze negó con la cabeza.

"¿Bebiste la medicina para la fiebre?"

"Lo hice". Xu Ze asintió.

"¿Por qué tienes la garganta ronca?", Lu Heyang preguntó: "¿Te duele la garganta?"

Lu Heyang no le dio mucha importancia, creyendo que se trataba de una inflamación de garganta causada por el celo. Pero cuando vio la expresión sofocada de Xu Ze, se dio cuenta y sonrió. "Entendido. Recordaré protegerte la garganta la próxima vez".

Xu Ze miró hacia otro lado y luego le preguntó a Lu Heyang en voz baja: "¿Dejé alguna marca en tu cuello?"

Había notado que el cuello del uniforme escolar de Lu Heyang estaba abotonado hasta arriba.

"Mn". Lu Heyang respondió despreocupadamente

Xu Ze abrió la boca. Lu Heyang podía adivinar lo que Xu Ze estaba a punto de decir solo por su expresión, por lo que lo interrumpió impotente: "No vas a disculparte por esto, ¿verdad? Simplemente habla menos estos días y cuida tu garganta". Aunque sabía que Xu Ze no era una persona habladora para

empezar.

Después de recibir las instrucciones, Xu Ze frunció los labios dócilmente y asintió.

"Es hora de clase". Lu Heyang le dio un golpecito a Xu Ze en la mano para recordarle. "He Wei dice muchas tonterías, pero no creas ni una palabra de lo que dice. No dejes que interfiera en tus estudios".

El dedo de Xu Ze tembló, ansioso por tocar el lugar donde Lu Heyang lo había rozado, pero contuvo el impulso. Miró a Lu Heyang y luego realmente no volvió a hablar, solo asintió y se dirigió a la parte de atrás del aula.

Después de encontrar su asiento y sentarse, Xu Ze sacó su teléfono y vio el mensaje que Lu Heyang le había enviado hacía diez minutos: *"Recuerda tomar el antifebril cuando te despiertes. Si el maestro tiene algún material para entregar, te lo traeré después de la escuela"*.

Xu Ze se sintió un poco arrepentido.

Si no hubiera venido a la escuela hoy, Lu Heyang podría haber venido a su casa a entregar los materiales.

Durante la última clase de la mañana, Xu Ze experimentó un momento inesperadamente pacífico ya que He Wei era consciente de que

su rutina aún no había terminado y se abstuvo de molestarlo.

A la hora del almuerzo, He Wei le dio una palmadita en el hombro a Xu Ze. "Vayamos al Hotel Yunchi y almorcemos juntos".

Xu Ze levantó la cabeza, sintiéndose mareado y débil. Dijo: "No tengo hambre, ustedes vayan". Realmente no tenía hambre. Había desayunado tarde y ahora no tenía apetito.

"Claro, entonces descansa un poco. Si aún no te sientes mejor, tómate un tiempo libre y regresa a casa".

Xu Ze respondió con un "Mn", luego apoyó la cabeza en la mesa para enterrar su rostro en sus brazos y cerró los ojos.

Unos minutos después, Xu Ze escuchó pasos. Luego, sintió una mano posarse en la parte posterior de su cabeza y deslizarse hacia abajo para cubrir sus glándulas. La palma de la mano de la otra persona estaba ligeramente más fría que las glándulas febres e hizo que Xu Ze temblara.

"¿Te sientes incómodo?", le preguntó Lu Heyang.

Xu Ze levantó la cabeza. Tenía una marca roja en la frente. Se lamió los labios aturdido y dijo: "Tengo un poco de sueño".

"Te pedí algunos bocadillos y sopa. La sopa es buena para la garganta, asegúrate de terminarla". Lu Heyang apartó la mirada del rostro de Xu Ze. Se sentó en el asiento de He Wei y abrió la lonchera. "Toma una siesta durante la pausa del almuerzo".

Fue un almuerzo pequeño que se adecuaba al apetito reducido de Xu Ze. Percibió un sutil aroma afrutado de la sopa. Su garganta comenzó a sentirse extrañamente seca, por lo que quiso tomar un sorbo.

"Está bien", Xu Ze asintió.

"Voy a almorzar con He Wei". Lu Heyang se puso de pie. Cuando vio que Xu Ze lo miraba, le revolvió el cabello.

Xu Ze era el único que quedaba en el aula. La mayoría de los demás habían regresado a comer y descansar. Solo unos pocos estudiantes comieron en la cafetería y luego regresaron al aula para tomar una siesta. Xu Ze bebió la sopa, perdido en sus pensamientos. Llevaba puesta la pulsera que le había dado Lu Heyang. En comparación con su antigua pulsera, era mucho más cómoda de llevar, especialmente durante la rutina.

El asiento de He Wei estaba animado hoy, ya que Chi Jiahán también vino y se sentó.

Miró la firma de He Wei en su cuaderno de tareas y la elogió con un dejo de desdén: "La letra es bastante hermosa". Luego le preguntó a Xu Ze: "¿Tu rutina aún no ha pasado?"

"Mn."

La lonchera tenía impreso el logo de un hotel propiedad de la familia Gu, pero, por supuesto, no podía ser que los bocadillos y la sopa fueran enviados por Gu Yunchi. Chi Jiahán preguntó: "¿Lu Heyang hizo que alguien se los trajera?"

"..." Xu Ze finalmente se dio cuenta de mirar el paquete y comenzó a buscar el recibo de comida para llevar.

"Este restaurante no hace entregas a domicilio", la expresión de Chi Jiahán lo decía todo. "Y los bocadillos que estás comiendo están preparados especialmente por la cocina..."

"No importa". Chi Jiahán dijo: "Cómelo".

Sin embargo, Xu Ze parecía incapaz de seguir comiendo. "¿No es caro?"

"No importa, Gu Yunchi no le hará pagar de todos modos". Chi Jiahán se contuvo por un momento, pero no pudo evitar preguntar: "¿Cuál es la situación entre tú y Lu Heyang ahora?"

El semestre pasado, solo había escuchado que Xu Ze y Lu Heyang caminaban juntos ocasionalmente. ¿Cómo progresó su relación hasta el punto en que él ordenaba comidas especialmente para él durante su rutina después de solo unas vacaciones de verano? Chi Jiahán no conocía bien a Lu Heyang, pero también sabía que a Lu Heyang no le importaban esas cosas. Hasta cierto punto, la actitud de Lu Heyang hacia las relaciones no era muy diferente a la de Xu Ze.

Como Xu Ze permaneció en silencio, Chi Jiahán preguntó: "¿Crees que a Lu Heyang le gustaría el mismo sexo?"

Xu Ze frunció el ceño levemente y respondió: "No lo sé".

"Algo... pasó entre ustedes dos, ¿no?"

La falta de respuesta de Xu Ze a esa pregunta básicamente lo confirmó. Chi Jiahán respiró profundamente antes de preguntar: "¿Están juntos?"

"No". Xu Ze respondió rápidamente y con decisión esta vez, como si no tuviera que pensar en absoluto.

Pensó que Chi Jiahán se enojaría, pero Chi Jiahán se relajó. "Eso es bueno".

"Detente aquí. No salgas con alguien de la

familia Lu. Eso provocará infelicidad para ambas partes". Chi Jiahān dijo: "La hermana de Lu Heyang era..."

"No importa". Chi Jiahān se interrumpió de nuevo; ya era la segunda vez que decía 'no importa' hoy. "En realidad, tú lo entiendes mejor que yo".

Se hizo evidente, especialmente al descubrir los antecedentes de Lu Heyang. Ocupaba un puesto tan alto que Xu Ze no podía verlo ni siquiera si levantaba la cabeza y se rompía el cuello. Si bien algunas personas eran lo suficientemente valientes o ambiciosas como para abrirse camino hasta la cima, Xu Ze no encajaba en ninguna de las dos categorías. Cuando llegara el momento, reuniría todos los rastros de Lu Heyang, saltaría de la torre de marfil que nunca había sido realmente suya, se retiraría a su modesta habitación para guardar las cosas en el cajón del escritorio y lo cerraría. Fin.

Chi Jiahān le dio un codazo en la muñeca a Xu Ze para indicarle que saliera de su aturdimiento y siguiera comiendo. Luego cambió de tema: "Ya enviaron los archivos. ¿A qué escuelas planeas postularte para la admisión temprana?"

"No lo he investigado todavía", dijo Xu Ze.

"No estarás pensando en ir a la misma universidad que Lu Heyang, ¿verdad?"

"No lo estoy". Xu Ze respondió. Sus futuros iban claramente en dos direcciones completamente diferentes. Lo más probable es que Lu Heyang se dedicara a la política, y la Universidad de la Unión era la mejor opción. Xu Ze prefería algo más profesional y técnico. No importaba si era un lugar ajetreado y agotador, siempre que no estuviera demasiado apartado y permaneciera relativamente cerca de la capital, lo que le permitiera visitar a su abuela con frecuencia.

"¿Y tú?", Xu Ze le preguntó a Chi Jiahān.

"No importa". Chi Jiahān se encogió de hombros. "De todos modos, no depende de mí".



Lu Qingmo no había visitado la Universidad de Asuntos Exteriores de la capital durante varios años. Después de su segundo año de estudios de posgrado, Lu Chengyu la asignó al Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno de la Unión. Sin esfuerzo se convirtió en una de las principales expertas en el campo en todo el instituto. Después de graduarse, la

escuela la invitó a regresar en múltiples ocasiones para hablar como graduada destacada y actual diplomática de la Unión. Lu Qingmo estaba rodeada de un aire de prestigio, pero ella siempre lo evitaba.

Ella sabía por qué estaba aprensiva: volver a visitar lugares antiguos a veces podía ser cruel.

El salón de conferencias multiusos había sido renovado y la sensación de familiaridad había disminuido significativamente. Más de 300 estudiantes de la Universidad de Asuntos Exteriores estaban sentados, cada uno observando atentamente a Lu Qingmo. Ella estaba acostumbrada a tratar con líderes nacionales y situaciones solemnes, por lo que, por el contrario, este tipo de ocasión era bastante relajada para ella.

Hacia el final del discurso, la puerta del lado derecho de la sala de conferencias se abrió y alguien entró silenciosamente; la gente solía ir y venir durante el discurso. Sin embargo, esta vez, por alguna razón desconocida, Lu Qingmo miró en esa dirección, un acto completamente involuntario que hizo que su discurso, originalmente fluido, se detuviera durante dos segundos.

De repente, olvidándose de lo que debía decir, bajó la cabeza rígidamente para mirar sus

notas; era la primera vez que miraba el guión de su discurso hoy, solo para darse cuenta de que ya había terminado el contenido de su discurso, y ahora era el momento de la extensión espontánea.

"Disculpas." Lu Qingmo se obligó a reprimir sus pensamientos y levantó la cabeza con una sonrisa. Su mirada estaba desenfocada mientras miraba a la audiencia y continuaba su discurso.

Después de terminar, Lu Qingmo se quedó en el salón de conferencias durante más de media hora respondiendo las preguntas de los estudiantes hasta que se acercó el director. Se despidió del director antes de irse. Lu Qingmo escudriñó el aula como si buscara a alguien, pero no pudo encontrarlo. Al final, abrió la puerta y salió al pasillo, donde solo quedaban unos pocos estudiantes.

Lu Qingmo bajó la mirada, sintiendo un vacío tanto en su mente como en su cuerpo: una sensación de pérdida y alivio.

"Señorita Lu".

Alguien la llamó desde atrás. Lu Qingmo se detuvo de repente. Repitió la voz en su mente antes de darse la vuelta.

Han Jian sostenía un plan de enseñanza en su

mano y caminaba lentamente hacia ella con una ligera cojera en su pierna izquierda. Todavía había una suave sonrisa en su rostro. "Caminas tan rápido que no puedo alcanzarte".



Capítulo 54



En la docena de pasos que Han Jian caminó hacia ella, Lu Qingmo vio que su camisa de vestir se desvanecía y se transformaba en una camiseta blanca juvenil. Su pierna todavía estaba sana, como si fuera un descanso normal entre clases cuando Han Jian vino a esperarla.

La sala de conferencias multimedia no estaba renovada como ahora y se oía el crujido del suelo de madera al subir al podio. Habían realizado muchos ejercicios diplomáticos en el podio. Cada vez que terminaban, Han Jian sonreía y le decía a Lu Qingmo: "Ya terminé con mis preguntas. Gracias por sus respuestas, querida diplomática".

Podrían haber sido capaces de convertirse en colegas si la pierna de Han Jian no hubiera resultado como lo hizo.

"Vine aquí tan pronto como salí de clase, pero desafortunadamente solo escuché el final".

Han Jian se detuvo frente a Lu Qingmo. "Todos han estado esperando este discurso durante mucho tiempo".

Ella no sabía a quién se refería cuando decía 'todos', si al director, a los estudiantes o a otra persona.

"Solo lo considero como compartir alguna experiencia". Lu Qingmo evitó la mirada de Han Jian y dijo: "No hablé bien".

"Si un diplomático de la Unión no habla bien, ¿quién lo hará?" Han Jian miró a Lu Qingmo. "La última vez tenía prisa y no tuve tiempo de hablar más contigo".

Hizo una pausa y preguntó: "¿El trabajo debe ser duro?"

Lu Qingmo apretó ligeramente su bolso. "Está bien".

Aún no pudieron seguir hablando y ambos se quedaron en silencio. Uno miraba al otro en silencio, mientras que el otro evitaba el contacto visual. Sin duda, había muchas cosas que decir, pero no podían decirlas.

Sangre mezclada con barro, súplicas roncas en la noche lluviosa, la noche que nunca quisieron recordar y deseaban olvidar, había pasado hacia tiempo.

Suficiente para agotar todo el entusiasmo y apagar todo el coraje temerario de la juventud, dejando solo una distancia de un metro y silencio al reencontrarse.

"Tengo una clase el próximo período, así que tengo que ir al salón de clases". Han Jian miró su reloj. "¿Y tú?"

"Tengo una reunión."

"Ten cuidado en el camino."

"Mn."



A la primera clase de natación del año escolar asistieron tanto los alumnos de la Clase 1 como de la Clase 2. Los horarios deportivos de ambas clases se superpusieron porque todas las pruebas debían completarse en el plazo de un mes para proporcionar una referencia para la admisión temprana en función de su rendimiento en educación física.

Gu Yunchi vino a la escuela esta tarde en una rara ocasión, pero su expresión era mala. Incluso su compañero de escritorio, Lu Heyang, se veía particularmente sombrío.

"Si no lo supiera, pensaría que pelearon",

comentó He Wei mientras miraba la puerta trasera de la Clase 2 cuando él y Xu Ze regresaron de la oficina después de entregar los materiales.

Al escuchar esto, Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang y Gu Yunchi no habían estado peleando.

"Entonces no pelearon", dijo Xu Ze.

"¿Por qué tendrían que pelear?" He Wei se sentó en su asiento y puso su brazo sobre la espalda de Xu Ze para acercarse a él. "De todos modos, no se lo digas a nadie, te contaré un secreto".

"En medio mes será la fiesta de cumpleaños del abuelo Gu y probablemente anunciarán el compromiso de Yunchi entonces".

Xu Ze se quedó desconcertado. "¿Va a comprometerse?". Acababan de comenzar su tercer año de secundaria.

"Por supuesto, no es oficial. Simplemente están dejando que ese omega conozca a la familia Gu. Pero el abuelo Gu tiene mucho peso en la familia, y presentar a alguien en su fiesta de cumpleaños es prácticamente lo mismo que comprometerse".

"Tan pronto". Xu Ze no pudo encontrar otras palabras para describirlo, excepto que era tan

pronto.

Él pensaba que Gu Yunchi debería ser el menos restringido entre los tres, considerando sus antecedentes familiares, personalidades y otros aspectos. Pero después de solo un verano, la persona más libre fue la primera en ser atada, lo que tomó a Xu Ze por sorpresa, o tal vez se debió a su ignorancia. En familias como la de Lu Heyang, donde el poder prevalecía sobre el afecto, los ancianos no eran solo ancianos, sino también símbolos de autoridad.

"Ese omega también está en la Escuela Preparatoria. Escuché que el negocio de su familia está al borde de la quiebra. Si no fuera por su alta compatibilidad con Yunchi, la familia Gu no habría aceptado este matrimonio. Pero no hay otra opción, considerando que la condición física de Yunchi es tan..". He Wei comenzó a hablar, pero luego se detuvo. "Ah, no importa, no hablemos de eso. Es hora de la clase de natación, vamos a calentar".

Recientemente, He Wei se había entusiasmado con la idea de jugar a las vencidas con Xu Ze. Aunque nunca ganó, eso no le impidió competir con Xu Ze todos los días.

Extendió su mano hacia Xu Ze, y Xu Ze la tomó. Xu Ze no había tocado las manos de

muchas personas. Entre los alfas, probablemente solo estaban Lu Heyang y He Wei. Ambas manos eran hermosamente suaves y refinadas, y estaban mimadas como si nunca hubieran experimentado ninguna dificultad.

Con los codos apoyados en el escritorio, He Wei miró fijamente sus manos mientras Xu Ze parecía perdido en sus pensamientos. Sus puños se inclinaron lentamente hacia la derecha y los ojos de He Wei se iluminaron de emoción. Sin embargo, Xu Ze volvió a la realidad y usó su muñeca para empujar el brazo de He Wei hacia el escritorio de la izquierda.

"No importa, perder contra un boxeador no es vergonzoso". He Wei se consolaba cada vez. Sostuvo la mano de Xu Ze y miró los callos en su palma. "Xiao Ze, déjame preguntarte, si no fuera por tu buena relación con Heyang, ¿seguirías luchando conmigo todos los días?"

Pensó que Xu Ze al menos dudaría, pero Xu Ze solo se detuvo por medio segundo y respondió: "Probablemente no".

"Al menos dijiste 'probablemente'. Gracias por tu consideración", He Wei sonrió.

"Xu Ze".

Había mucho ruido en el aula y He Wei no lo oyó. Sin embargo, Xu Ze giró la cabeza de inmediato y vio a Lu Heyang parado en la puerta trasera.

"Vamos a la piscina", Lu Heyang le dijo.

Xu Ze asintió, apartó la mano de la de He Wei y recogió su mochila. Sólo entonces He Wei se dio la vuelta y se dio cuenta de que Lu Heyang lo estaba mirando.

"¿Por qué me miras así?" He Wei estaba desconcertado. "Gu Yunchi ha tenido una mala influencia en ti".

De camino a la piscina, He Wei de repente le dio una palmadita en el hombro a Gu Yunchi y señaló en dirección a la sala de equipos. "Mira".

Xu Ze lo siguió y giró la cabeza para mirar. En el pasillo, fuera de la sala de equipos, un omega caminaba con su mochila. Xu Ze se dio cuenta de que tenía tendencia a ser miope; entrecerró los ojos, pero aún no podía ver claramente el perfil del omega. Solo podía decir que la persona tenía la cabeza agachada y se veía pálida y delgada.

He Wei detectó los cambios en las feromonas alfa en el aire y rápidamente tocó la pulsera de Gu Yunchi para aumentar el nivel. Luego le

aconsejó: "Matar está contra la ley, no actúes impulsivamente. Él también es inocente".

"Te mataré primero", Gu Yunchi dijo con frialdad, mirándolo fijamente.

Al finalizar la clase de natación, Xu Ze regresó al vestuario. Sus resultados de hoy lo ubicaron en el primer lugar entre todos los estudiantes de Clase S. El maestro simplemente le dijo: "Sigue así" y lo dejó salir de la clase antes de tiempo.

Xu Ze se quedó sentado en el vestuario durante un rato. No fue hasta que escuchó el silbato de salida desde el otro lado del edificio que se levantó, agarró su ropa y se dirigió a las duchas.

Justo cuando colgaba la ropa, escuchó unos golpes en la puerta del cubículo. Lu Heyang le dijo desde afuera: "Olvidaste llevarte la toalla".

Aunque Xu Ze podría simplemente haber tomado la toalla de encima del cubículo, aun así abrió la puerta y dijo: "Gracias".

Había mucho ruido en el vestuario y el pasillo, pero las duchas estaban vacías y silenciosas por un momento. Xu Ze agarró la toalla, pero Lu Heyang no la soltó. Con el tirón de Xu Ze, dio un paso hacia el pequeño cubículo.

Lu Heyang cerró la puerta detrás de él. Sin

darle tiempo a Xu Ze a sorprenderse, se inclinó y lo besó en la boca, como un beso corto a modo de saludo. Lu Heyang estaba a punto de enderezarse, pero Xu Ze lo persiguió con cautela para besarlo. Siempre tomaba la iniciativa cuando Lu Heyang no lo esperaba.

Durante unos minutos, besó a Xu Ze, cuyas habilidades para besar aún no habían mejorado. Durante esos pocos minutos, los otros alfas llegaron rápidamente y terminaron de ducharse. El ruido rodeó a Lu Heyang y Xu Ze por todos lados y luego retrocedió. Al final, Lu Heyang agarró las caderas de Xu Ze y lo empujó contra la pared, recordándole en voz baja: "Xu Ze, esta es la piscina".

Xu Ze miró a Lu Heyang durante unos segundos y luego miró hacia otro lado.

Desde el comienzo del año escolar, no había pasado mucho tiempo a solas con Lu Heyang. Esto se debía a que Lu Heyang no había asistido a clases regularmente este semestre. A veces venía por la tarde y, a veces, no aparecía en absoluto. En palabras de He Wei, estaba 'infectado con los malos hábitos de Gu Yunchi', pero Xu Ze sabía que esa no era la razón.

Ni siquiera tuvo tiempo de ponerse ansioso. Todo lo que pudo hacer fue contar en silencio y calcular cuándo se activaría el cronómetro.

"Heyang, ¿estás listo?" Gritó He Wei antes de salir de las duchas.

"No, tú ve primero, el conductor me recogerá".

"Te entiendo. ¿Dónde está Xu Ze?"

"Terminó la clase temprano y ya se fue", la mano de Lu Heyang descansaba sobre la cintura de Xu Ze mientras respondía con calma.

He Wei respondió con un "Oh" y se fue. Lu Heyang se volvió para mirar a Xu Ze y le dijo: "Puede que no venga a la escuela todos los días este semestre".

Xu Ze no pareció tener objeciones y asintió. "Está bien".

No había ninguna duda de por qué, ni siquiera una pizca de confusión en su expresión. Simplemente aceptó esta realidad calmada y sumisamente. Lu Heyang miró el rostro de Xu Ze. Anteriormente, Xu Ze todavía le preguntaba si se iba al extranjero, pero ahora no preguntó ni una sola vez, como si ya hubiera hecho los preparativos y solo estuviera esperando que Lu Heyang se despidiera de él.

La manera en que Xu Ze trataba las cosas era simple: no molestaba ni exigía mucho, y no necesitaba que otros le explicaran o asumieran la responsabilidad por él. Incluso si Lu Heyang

lo llevaba y lo dejaba tirado a un costado de la carretera a mitad de camino, él simplemente observaría la dirección del auto, esperaría allí un rato y, si el auto no regresaba, continuaría caminando solo. No perseguiría el auto ni llamaría a Lu Heyang para preguntarle por qué lo había dejado.

"Tampoco puedo enviarte mensajes de texto ni llamarte con frecuencia", Lu Heyang dijo en broma: "No sería bueno que lo monitorearan".

"Está bien". Las palabras de Lu Heyang implicaban que no debía iniciar contacto con él. Xu Ze agarró la toalla en su mano y asintió. "No te molestaré".

Unas gotas de agua se deslizaron por la frente de Xu Ze y su rostro palideció. Estaba empezando a arrepentirse de su iniciativa de hace unos minutos, pensando que había hecho tantas cosas que no eran necesarias para Lu Heyang.

"No hagas lecturas de comprensión de esta manera. Obtendrás cero puntos". La voz de Lu Heyang se mantuvo firme mientras levantaba la mano para apretar la nuca de Xu Ze para levantar su cabeza y hacer que esos ojos grises profundos se fijaran en los suyos. "No quise decir eso".

Xu Ze preguntó lentamente: "Entonces, ¿qué

quisiste decir?"

No era una interrogación ni una pregunta retórica, y no transmitía ninguna emoción negativa. Como Lu Heyang dijo que no era eso lo que quería decir, Xu Ze quería encontrar la respuesta a su comprensión lectora de cero puntos y averiguar el significado exacto; si Lu Heyang no quería responder, no importaba.

Sintió que la mano de Lu Heyang en la parte posterior de su cuello se apretaba.

La ducha de la piscina no era el lugar más ideal y ahora no era el momento perfecto. No solo ese momento, ese día y tal vez los próximos años no serían el momento adecuado o apropiado para hacer esa pregunta en voz alta, pero Lu Heyang la preguntó de todos modos.

"Xu Ze". Lu Heyang lo soltó y se enderezó, observando la expresión tranquila de Xu Ze que indicaba su total desconocimiento de lo que estaba a punto de ocurrir. Preguntó: "¿Alguna vez has considerado estar conmigo?"

La autora tiene algo que decir:

Xu Ze: (° O °)



Capítulo 55



Xu Ze tenía la costumbre de asentir cada vez que Lu Heyang le hacía una pregunta, sin darse cuenta de lo que le había preguntado. Esta vez no fue diferente. Tan pronto como Lu Heyang terminó de hablar, Xu Ze asintió.

Después de un momento, Xu Ze se detuvo, su cuerpo y sus ojos se congelaron. Intentó recordar las palabras exactas de Lu Heyang, pero no pudo. Solo podía recordar el significado general.

Lu Heyang observó a Xu Ze mirándolo con una expresión vacía, luego vio que sus ojos se agrandaban antes de parpadear lentamente. Después de eso, escuchó la respuesta de Xu Ze: "No lo he hecho".

Era la respuesta esperada. A veces, gustar y salir con alguien eran dos cosas diferentes. Si tuvieras que buscar en todo el mundo a alguien que no hubiera pensado en salir con Lu Heyang, Xu Ze sin duda sería uno de ellos. El

hecho de que le gustara Lu Heyang no significaba que quisiera estar con él o tuviera el coraje de hacerlo; las reacciones de Xu Ze a menudo no reflejaban el comportamiento humano típico.

"¿Es así?" Lu Heyang sonrió con un dejo de decepción. "Es un poco desgarrador".

Xu Ze tardó varios segundos en procesar las palabras de Lu Heyang y dijo: "Eso no es lo que quise decir".

"¿Quéquieres decir entonces?" Lu Heyang preguntó en respuesta.

"Es solo que..." Xu Ze no sabía cómo expresarlo con palabras o explicarlo. Intentó organizar sus palabras, pero al final, solo pudo admitir: "No lo he pensado".

Nunca había pensado en ello, ni siquiera en sus sueños. Xu Ze sentía que había recibido mucho más de lo que esperaba de Lu Heyang. No era codicioso, e incluso si Lu Heyang quisiera recuperarlo todo algún día, estaría dispuesto a devolvérselo a su legítimo dueño.

Xu Ze pensó que Lu Heyang hizo esta pregunta por capricho, pero aun así respondió honestamente para expresar su actitud hacia Lu Heyang: *No he pensado en estar contigo — No he pensado en eso en absoluto, no te*

preocupa.

Pero Lu Heyang le dijo: "Si no lo has pensado, piénsalo ahora".

Después de escuchar estas palabras, la comprensión que Xu Ze acababa de construir se volvió confusa nuevamente. Frunció el ceño confundido. "¿Qué?"

"Piensa en que estaremos juntos". Lu Heyang agarró la barbilla de Xu Ze con ambas manos y apretó sus mejillas con las palmas. "Y no importa lo que quieras saber en el futuro, solo pregúntame y te responderé".

Miró a Xu Ze durante otros dos segundos y luego bajó las manos. Antes de abrir la puerta, dijo: "El conductor está esperando en la puerta de la escuela, así que me iré pronto. Ten cuidado al conducir tu bicicleta de camino a casa".

Lu Heyang vio que Xu Ze no respondió y le recordó: "Di que lo entiendes".

Los ojos de Xu Ze finalmente se movieron, como un robot al que se le estaba cargando. Miró a Lu Heyang y dijo: "Entiendo".

"Bien". Lu Heyang le sonrió y salió del puesto.

Cuando Lu Heyang terminó de ducharse, Xu Ze ya había doblado la toalla en sus manos. La

desdobló de nuevo y la colgó en el gancho cercano, preguntándose por qué la había doblado en primer lugar.

"Me voy". La voz de Lu Heyang resonó en el espacioso cuarto de ducha: "Vete a casa temprano".

"... Bueno."

Xu Ze se fue a casa por la tarde y se lavó. Trabajó en un examen durante más de una hora. El examen pertenecía a He Wei, quien tenía demasiadas tareas de su clase de tutoría y se las pasó a Xu Ze porque no estaba dispuesto a hacerlas él mismo. Fue útil para Xu Ze porque las preguntas que contenía no aparecían en los libros de texto o libros de referencia disponibles por medios ordinarios.

Después de completar las respuestas y revisar las soluciones a las preguntas en las que se equivocó, comenzó a distraerse.

Xu Ze tenía constantemente una sensación de flotar, como si fuera irreal. Como si hubiera sido pobre durante mucho tiempo y de repente hubiera recibido un millón de la nada. Su reacción inicial no fue de alegría, sino más bien de confusión, incredulidad y preocupación.

El viento de la noche soplaba afuera, agitando las hojas y creando un sonido como el de las

olas del mar. Después de un rato, Xu Ze escuchó que alguien tocaba a la puerta. Aunque no fue muy fuerte, de repente tembló y casi tiró la silla al ponerse de pie.

Xu Ze tenía numerosos asuntos que requerían una cuidadosa consideración y se había estado refugiando en pensamientos racionales. Sin embargo, cuando vio la leve sonrisa de Lu Heyang y el cabello ligeramente alborotado por el viento, Xu Ze decidió dejar todas sus preocupaciones a un lado.

Lu Heyang no era solo un millón, era mucho mejor y más valioso que un millón, algo que Xu Ze nunca volvería a encontrar en su vida. Xu Ze se dio cuenta desde el principio de que nunca había considerado el 'rechazo' como una opción. Nunca podría rechazar a Lu Heyang, a pesar de la preocupación y la inquietud que lo llenaban.

Su garganta se secó y su cuerpo no respondió. Xu Ze colocó nerviosamente su mano en el pomo de la puerta, bloqueando inconscientemente la entrada de Lu Heyang.

"¿Hay alguien más en la casa?" Lu Heyang preguntó mientras permanecía educadamente en la entrada.

"No". Xu Ze dio un paso atrás y abrió la puerta un poco más.

Vio a Lu Heyang sosteniendo una carpeta y supo que Lu Heyang debía haber venido por algo importante.

Lu Heyang entró en el dormitorio y se sentó en la silla frente al escritorio. Apartó los papeles de examen de Xu Ze y sacó una pila de documentos y un bolígrafo de la carpeta. Luego se volvió hacia Xu Ze, que estaba de pie junto a la cama, y le dijo: "Ven aquí".

Xu Ze se acercó. Lu Heyang le rodeó la cintura con el brazo y movió la pierna izquierda detrás de Xu Ze para que se sentara en su regazo.

"¿Te duchaste?" Lu Heyang preguntó mientras se acercaba al hombro de Xu Ze y lo olfateaba.

Como nunca antes se había sentado en el regazo de otra persona, Xu Ze parecía extremadamente rígido, pero aun así logró asentir.

"Aquí, firma". Lu Heyang le entregó el bolígrafo a Xu Ze y señaló un lugar específico para firmar.

Xu Ze no miró el documento ni hizo preguntas; como Lu Heyang le pidió que firmara, lo hizo. Una tras otra, firmó más de diez veces. No fue hasta que Lu Heyang dijo "Está bien" que Xu Ze cerró la tapa del bolígrafo y lo puso sobre la mesa.

"¿No quieres saber qué son?" Lu Heyang tocó la oreja de Xu Ze.

Xu Ze miró fijamente el escritorio. Sus oídos cosquilleaban por el tacto de Lu Heyang. Encogió el cuello y preguntó: "¿Qué son?"

"Un contrato para venderte". Lu Heyang respondió.

"¿A quién me estás vendiendo?" Xu Ze intentó continuar la broma.

Lu Heyang sonrió y preguntó: "¿A quién quieres que te venda?"

Xu Ze giró la cabeza para mirar a Lu Heyang, luego rápidamente se volvió para mirar el escritorio, sintiendo que no estaba en condiciones de bromear. Susurró: "Nadie".

"Son subsidios, reembolsos, seguros y cosas por el estilo". Lu Heyang puso las yemas de los dedos en el borde de los documentos y los alineó de manera aproximada. "Es posible que no hayas sabido nada de algunos de ellos antes, por eso no los solicitaste. He seleccionado todos los que tu abuela puede solicitar".

"¿Se puede reembolsar también a los asilos de ancianos privados?"

"Sí, se puede reembolsar parte de los gastos

médicos y de hospitalización", Lu Heyang respondió con tranquila confianza.

Xu Ze tenía algunas preguntas, pero sus pensamientos estaban dispersos en ese momento y no sabía por dónde empezar. Dijo: "Si tienes tiempo, ¿puedes enviarme una copia electrónica para que la vea?"

"Puedo", dijo Lu Heyang.

De todos modos, incluso si no lo enviaba, Xu Ze encontraría todo tipo de excusas para él, como estar demasiado ocupado, olvidarse, etc. Lu Heyang no necesitaba tener una gran carga psicológica.

Lu Heyang preguntó: "¿Hay algo más que quieras decir?"

Xu Ze apretó los puños sobre el escritorio. Se quedó en silencio durante unos segundos y luego preguntó: "¿Por qué dijiste que no vendrías a la escuela a menudo este semestre?"

Desde atrás, Lu Heyang notó que los hombros de Xu Ze se tensaron después de hacer la pregunta, revelando cuánto quería saber el motivo.

"Porque podría ir a una academia militar". Lu Heyang extendió su mano derecha e insertó dos dedos en el espacio entre el puño cerrado

de Xu Ze para abrir su palma. "Cuando me postulé para la academia militar, el contenido de los exámenes escritos y físicos será específico, por lo que necesitaré clases y entrenamiento adicionales. También necesito visitar la academia militar y la base militar para estudiar de antemano".

Xu Ze no pareció reaccionar. Después de un rato, se dio la vuelta y preguntó: "¿Una academia militar?"

Pensó que Lu Heyang definitivamente entraría en la política en el futuro. Incluso después de graduarse de la academia militar, todavía podría ingresar al círculo político, pero la Universidad de la Unión obviamente era cien veces más fácil que la academia militar. Si el objetivo final era el mismo, Lu Heyang básicamente estaba tomando el camino más largo. A menos que tuviera la intención de seguir una carrera militar.

"Correcto", respondió Lu Heyang.

"¿Tu familia lo exigió?" El tono de Xu Ze era cauteloso, como si no estuviera seguro de si esta pregunta cruzaba algún límite.

"No."

Eso es bueno. Las palabras no salieron de la boca de Xu Ze, pero todo su cuerpo se relajó.

"Mañana por la mañana me voy al extranjero para la primera fase del curso de formación. Tardaré una o dos semanas". Lu Heyang agarró el hombro de Xu Ze para obligarlo a darse la vuelta y mirarlo. "No se trata solo de una o dos semanas, puede que tarde más en el futuro".

No sólo refiriéndonos al examen de la academia militar, sino en todos los aspectos, se requeriría mucho tiempo para tomar la ruta larga.

"Está bien", dijo Xu Ze.

Desde el principio, eran dos líneas paralelas que no se cruzaban, cada uno con sus propias cosas que hacer y lograr. Lu Heyang estaba dispuesto a hacer un desvío para verlo cuando estuviera libre, y eso era suficiente. Xu Ze no tenía más peticiones.

... No, hubo una petición.

Xu Ze tomó la muñeca de Lu Heyang y la agarró. No miró a Lu Heyang a los ojos y parecía inseguro hacia dónde dirigir su mirada. Su voz se volvió más baja. "Si un día realmente tienes que irte, ¿puedes despedirte de mí?"

No importaba cuánto durara esta relación, Xu Ze necesitaba que Lu Heyang terminara este

sueño demasiado irreal con sus propias palabras. Mientras Lu Heyang lo dijera, se despertaría de inmediato, en lugar de cerrar los ojos y fingir que no lo escuchaba.

El adiós fue una despedida formal, no una promesa de Lu Heyang de que lo volvería a ver.

El viento seguía soplando fuera de la ventana. Lu Heyang puso una mano en la cintura de Xu Ze para asegurarse de que el alfa con forma de diente de león no se lo llevara el viento. Dijo: "Lo haré".

Más de una vez, Lu Heyang había percibido el pesimismo en Xu Ze, algo que el propio Xu Ze ni siquiera se daba cuenta; el progreso esta vez fue que Xu Ze no sucumbió a él en silencio, al menos pudo expresarlo.

Lu Heyang no se quedó mucho tiempo. Cuando estaba a punto de irse, Xu Ze se quedó de pie junto al escritorio, mirando fijamente un pañuelo que sostenía. Lu Heyang comentó: "Supongo que no deberíamos haberlo hecho allí".

"..." Xu Ze dejó el pañuelo y levantó la cabeza. Su rostro y sus labios estaban ligeramente rojos y sus pupilas brillaban inesperadamente. Tiró de su camiseta arrugada y siguió a Lu Heyang.

Antes de abrir la puerta, Lu Heyang se giró para mirar a Xu Ze. La respuesta de Xu Ze se retrasó, o tal vez finalmente se sintió feliz después de toda la incredulidad, preocupación y pesimismo, lo que provocó que una sutil sonrisa apareciera en su rostro, el tipo de sonrisa que no se puede expresar con palabras, irradiando alegría y tontería que solo una persona podría experimentar.

"Eres tan tonto". Lu Heyang sonrió mientras sostenía el hombro de Xu Ze y lo besaba en los labios.

Los ojos de Xu Ze aún brillaban. Sostuvo la mano de Lu Heyang, pero la soltó después de unos segundos, no queriendo retrasar demasiado el tiempo de Lu Heyang.

"Me voy". Lu Heyang dijo. Cerró la puerta y caminó hacia la escalera. Después de bajar unos escalones, oyó que la puerta se abría. Cuando miró hacia atrás, vio a Xu Ze mirándolo a través de la rendija de la puerta de seguridad. Lu Heyang lo saludó con la mano.

Después de bajar las escaleras, Lu Heyang se dio cuenta de repente de que ya había pasado el solsticio de verano. Las gardenias de la comunidad ya no florecían. Lo único que podía oler eran los árboles y el viento.

Cuando Lu Heyang desapareció en el pasillo,

Xu Ze cerró la puerta. Regresó a su habitación, abrió las cortinas y la ventana y se apoyó en el alféizar para mirar hacia afuera.

Medio minuto después, vio a Lu Heyang saliendo de la escalera. Después de unos pasos, Lu Heyang se dio la vuelta y levantó la cabeza entre las ramas y las hojas que se balanceaban. Las sombras moteadas lo cubrieron y las hojas se balancearon como olas. Lu Heyang estaba de pie bajo los árboles nocturnos como si estuviera parado en el fondo de un mar azul profundo. La luna de esta noche era realmente hermosa, pero Xu Ze no levantó la cabeza para mirarla. Solo miró hacia abajo desde el alféizar de la ventana, contemplando la luna en el mar desde lejos.

Xu Ze no pudo dormir temprano esta noche, por lo que trabajó en sus exámenes hasta la medianoche. Antes de irse a la cama, sacó el pequeño cuaderno del cajón, pasó la página con los doce círculos y luego pasó a una nueva página. Escribió la fecha de hoy al principio de la primera línea y trazó una sola línea vertical con un bolígrafo.

Quizás este recuento '☰' nunca se escribiría en su totalidad, o quizás solo se completarían unas pocas líneas, y eso estaba bien.

Para Xu Ze, el comienzo de esta línea ya era un final sin ningún remordimiento.

La autora tiene algo que decir:

Después de que He Wei se dio cuenta del ritmo de estudio de Xu Ze, le llevó dos catties (1 kg) adicionales de papeles de prueba a Xu Ze esa misma noche. (no)

Capítulo 56



Gobierno de la Unión, Oficina del Presidente.

Lu Chengyu estaba sentado en el lujoso sillón de cuero de la oficina. La puerta de cristal de la estantería que había detrás de él reflejaba las cimas puntiagudas y redondeadas de los edificios que se veían al otro lado de la ventana. En la pared, sobre la estantería, las banderas de los 24 países miembros de la Unión colgaban en ángulo hacia la bandera de la Unión, situada en el centro. Las banderas estaban tan ordenadas que hasta el más mínimo pliegue parecía calculado meticulosamente.

Lu Heyang rara vez visitaba la oficina de Lu Chengyu; no había habido muchas ocasiones de ese tipo en su vida. La última vez que lo visitó, Lu Chengyu aún no era el presidente.

Después de entrar a la oficina, Lu Heyang permaneció en silencio durante dos minutos hasta que Lu Chengyu hojeó los documentos

sin levantar la cabeza y comentó: "No es necesario que regreses a casa, concéntrate en estudiar y entrenar aquí".

"En la Escuela Preparatoria hay exámenes regulares, que están incluidos en los registros", dijo Lu Heyang.

Sin embargo, incluso si los registros de Lu Heyang estaban completamente vacíos, eso no le impidió ingresar a la mejor escuela. Lu Chengyu finalmente levantó la cabeza, su tono sonaba como una orden y una advertencia: "Entonces haz que la escuela envíe la versión electrónica de los exámenes".

No esperó la respuesta de Lu Heyang — aunque Lu Heyang tampoco tenía intención de darla. Sonó el intercomunicador del escritorio de la oficina y Lu Chengyu lo recogió. Su secretaria informó que todos los participantes de la reunión estaban presentes y la reunión podía comenzar.

Así que, después de haberle quitado tres minutos del precioso tiempo al presidente, Lu Heyang salió de la oficina. Tomó el ascensor y bajó dos pisos hasta el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Unión. Lu Qingmo salía de la sala de reuniones con documentos en la mano. Lu Heyang se quedó de pie en el pasillo y llamó: "Hermana".

Lu Qingmo giró la cabeza sorprendida antes de darse cuenta: "¿Papá te hizo venir aquí?"

"Sí."

"Ven a mi oficina."

El asistente les sirvió agua a Lu Qingmo y Lu Heyang antes de irse. Lu Qingmo se sentó en el sofá, se masajeó los tobillos ligeramente doloridos y preguntó: "¿Decidiste ir a la academia militar por tu cuenta?"

"Sí". Lu Heyang tomó un vaso de agua, pero en lugar de beber, simplemente lo sostuvo en su mano.

"Ir a la academia militar es difícil. Me preocupa que tomes el camino más largo y termines con el mismo resultado".

"No lo sabrás hasta que lo pruebes". Lu Heyang tomó un sorbo de agua y sacó una pequeña caja de su bolsillo. "Tus aretes".

"... Gracias", Lu Qingmo dijo suavemente y tomó la caja de su mano.

Dentro de la caja había un par de pequeños pendientes de perlas, una edición limitada de aniversario de San Valentín de cierta marca hace varios años. El estilo era simple, para nada lujoso o exquisito, pero Lu Qingmo los había estado usando durante cinco años

completos. Desde el campus universitario hasta el gobierno de la Unión, desde la graduación hasta la ceremonia de boda, incluso aunque los pequeños pendientes de perlas no combinaban con el costoso vestido de novia, Lu Qingmo insistió en usarlos.

Hace algún tiempo, se rompió el broche de un pendiente. Cuando Lu Qingmo regresó a casa, se llevó los pendientes para que los repararan. Sin embargo, debido a su apretada agenda de trabajo, no podía esperar a que se arreglaran los pendientes.

Después de ponérselos de nuevo, Lu Qingmo tocó los pendientes de perlas que llevaba en los lóbulos de las orejas. Le sonrió a Lu Heyang y le agradeció nuevamente.

Como hija del presidente de la Unión, la prominente señora Wei, una joven y destacada diplomática... Desde la perspectiva de un extraño, Lu Qingmo provenía de un entorno privilegiado y se situaba sin esfuerzo en la cima de la pirámide. Lo que no sabían es que ella sonreiría así por un par de pendientes de perlas.

Esta fue probablemente una de las razones por las que Lu Heyang tuvo que tomar el camino más largo.

Porque no quería quedarse sólo con un par de

pendientes de perlas.



Cuando He Wei abrió los ojos, vio a Chi Jiahan parado detrás de él, hablando con Xu Ze.

"..." He Wei giró la cabeza como si nada hubiera pasado y se limpió la baba de la comisura de la boca. Luego se enderezó y fingió que había tomado una pequeña siesta en lugar de dormir toda la mañana. Sonrió inocentemente. "Solo dormí unos minutos, ¿y Xiao Chi vino aquí?"

Chi Jiahan miró las marcas rojas que tenía He Wei en el rostro y levantó las comisuras de los labios para fingir una sonrisa. "Claro, qué coincidencia".

"¿Estás cansado de estar de pie?" He Wei abrió las piernas y se dio unas palmaditas en las rodillas. "¿Por qué no te sientas?"

Chi Jiahan permaneció inexpresivo, pero por el contrario, Xu Ze desvió su mirada hacia el regazo de He Wei antes de bajar la cabeza de forma antinatural para mirar los libros en su escritorio.

He Wei se puso de pie con una sonrisa

descarada mientras Chi Jiahán no hablaba. "Siéntate en mi silla mientras voy al baño". Pellizcó con picardía la oreja de Chi Jiahán y, al recibir una mirada feroz, salió corriendo alegramente.

Cuando He Wei regresó, Chi Jiahán ya se había ido. Xu Ze estaba trabajando en los exámenes, no solo los que le había dado He Wei, sino también en una pila gruesa que Lu Heyang le había impreso. Eran mucho más completos que los de He Wei, a los que les faltaba la mitad de las páginas.

"La última vez mencionaste que conocías a Xiao Chi desde que tenías siete u ocho años. ¿No le interesaban otras personas cuando era niño?" He Wei se inclinó hacia Xu Ze y preguntó.

Xu Ze detuvo su bolígrafo para no escribir accidentalmente en el rostro de He Wei y respondió: "No le gustaba hablar mucho".

"Se conocen desde hace mucho tiempo. ¿Alguna vez han discutido?" Aunque He Wei pensó que la respuesta era obvia, porque Xu Ze no era del tipo que discute, Chi Jiahán tampoco.

"No, no lo hemos hecho."

"Una amistad envidiable. A diferencia de

Yunchi y yo, nosotros nos peleamos desde pequeños".

La punta del bolígrafo cayó sobre el papel de prueba y dejó un pequeño punto negro. Xu Ze dudó un momento antes de preguntar: "¿Ustedes tres nunca pelearon?"

"No, sólo Yunchi y yo hemos peleado. En realidad no hemos peleado, es principalmente porque las palabras de Gu Yunchi son demasiado duras. De todos modos, no ha habido ningún desacuerdo con Heyang". He Wei recordó algo de repente y se sentó. "Oh, hubo una vez, cuando éramos súper jóvenes".

Vio que Xu Ze giraba la cabeza con el significado de 'Quiero escuchar'. Xu Ze rara vez sentía tanta curiosidad.

He Wei sintió una sensación de logro por haber podido despertar el interés de Xu Ze. Se reclinó en su silla y habló como si estuviera contando una historia: "Era un cálido día de invierno. Yunchi y yo fuimos a la casa de Heyang a jugar. Acababa de abrir una bolsa de dulces y vi cómo seleccionaba los mejores sabores y se los guardaba en el bolsillo".

"Lo que hizo me rompió el corazón. Le pregunté si me podía dar algunos, pero me rechazó sin piedad. Así que fui y tomé algunos, no por los dulces, sino por la ira".

"Esa fue la única vez que peleé con Heyang. Él también estaba molesto y dijo que los dulces eran para su amigo. ¡Qué ridículo! ¿No era yo su amigo?". He Wei estaba inmerso en los recuerdos y le dio una palmadita en el hombro a Xu Ze antes de decir con amargura: "Entonces le pregunté a quién exactamente le estaba dando los dulces, y Heyang me dijo que eran para un niño que no conocía".

"En ese momento, sospeché que era un truco y que en realidad estaba guardando los dulces para Gu Yunchi. ¡Así que le pregunté a Gu Yunchi si son PARA TI! Gu Yunchi dijo que tenía un problema en mi cabeza". He Wei se burló: "A una edad tan joven, habló de manera tan grosera. Sin un matrimonio arreglado, ¿cómo podría un alfa como él conseguir una esposa?"

Xu Ze miró el examen, pero sus ojos estaban en blanco.

Todavía recordaba que siempre que Lu Heyang le traía dulces cuando era niño, los que traía siempre eran los de mejor sabor.

"¿Quién era... ese niño?", Xu Ze preguntó en voz baja.

"¿Cómo voy a saberlo? Heyang nunca mencionó ningún nombre. Sospecho que no había ninguna persona en absoluto.

Simplemente no quería darme ningún dulce". He Wei hizo una pausa y, a regañadientes, dejó de actuar con excesiva quisquillosidad. "Pero en aquel entonces, la memoria de Heyang parecía haber empezado a tener problemas".

Xu Ze se sorprendió y se giró para mirarlo. "¿Qué?"

"Probablemente no te lo mencionó... De todos modos, tuve esta sensación en ese entonces, ha pasado tanto tiempo que no puedo recordarlo con seguridad, pero..." He Wei ahuecó su mano y se inclinó ligeramente hacia el costado de Xu Ze con su voz baja: "Algo definitivamente sucedió. En resumen, Heyang básicamente no tiene recuerdos de su infancia. No puede recordar nada de antes de los diez años".

Sería normal no recordar cosas de antes de los tres o cuatro años, pero si no había recuerdos de antes de los diez, obviamente había un problema. He Wei había crecido con Lu Heyang, y Xu Ze no podía imaginar qué podría haber sucedido que también fuera completamente desconocido para él.

"¿Por qué?" Xu Ze no pudo evitar preguntar.

"No lo sé", He Wei dijo, sacudiendo la cabeza: "Debe ser la intención del tío Lu mantenerlo en

secreto. Quien se atreva a investigar es equivalente a desafiar al tío Lu. ¿Quién sería tan audaz? Yo ciertamente no. ¿No es bueno permanecer con vida?"

Xu Ze asintió. No sabía por qué lo hizo; era solo una reacción inconsciente hacia He Wei. Pensó en las once veces que se había encontrado con Lu Heyang cuando tenía siete años. Se había preguntado por qué Lu Heyang repetía las mismas palabras y acciones una y otra vez. Xu Ze pensó que era una forma de enfatizar, pero ahora entendía que era porque Lu Heyang seguía olvidando lo que había dicho y hecho.

*¿Fue una enfermedad o hubo un accidente?
¿Lu Heyang recordaba el motivo?*

"Ah, por cierto, ¿Heyang te dijo por qué no viene a la escuela?" He Wei no mencionó el hecho de que le había enviado a Lu Heyang 800 signos de interrogación y fingió que no le importaba. "Le pregunté una vez, pero no me lo dijo".

Después de unos segundos, Xu Ze respondió: "Yo tampoco lo sé".

He Wei inmediatamente se sintió mucho más en paz y se acostó en la mesa para dormir nuevamente.

Xu Ze siguió pensando en las palabras de He Wei hasta el final de la jornada escolar. Hoy se cumplía el decimonoveno día que Lu Heyang no había ido a la escuela, superando las una o dos semanas que había mencionado inicialmente.

No hubo ninguna llamada telefónica, solo un mensaje de texto el día catorce: "*Volveré con unos días de retraso*".

Sin embargo, pasaron unos días más y Lu Heyang aún no había regresado. Xu Ze leyó el mensaje de texto una y otra vez, como si cada vez que lo mirara, encontrara otra razón para seguir esperando.

Dejó su bicicleta en el pasillo y subió las escaleras. Después de estudiar en el aula durante más de una hora después de la escuela, ahora estaba completamente oscuro afuera. Xu Ze subió dos pisos más sin prestar atención cuando, extrañamente, escuchó pasos detrás de él. Los pasos eran ligeros y repentinos, lo que indicaba que alguien podría haberlo estado siguiendo todo el tiempo, y el sonido de la aceleración solo ahora había delatado su aproximación.

Acercarse significaba... Xu Ze volvió la cara hacia un lado en la oscuridad, vislumbrando la figura que estaba a punto de emboscarlo por el rabillo del ojo. En el último segundo, Xu Ze se

hizo a un lado en silencio y golpeó la mejilla de la otra persona, mientras levantaba la pierna para golpear con su rodilla.

La persona era un beta, sin olor a feromonas. Las acciones de Xu Ze fueron demasiado rápidas y el beta apenas pudo evitar el puñetazo, solo para ser golpeado con fuerza en el abdomen por la rodilla de Xu Ze. El beta ahogó un gruñido y rodó hacia atrás, cayendo en la esquina de la escalera.

El aire estaba impregnado de olor a polvo. Xu Ze bajó unos pasos por las escaleras y agarró al beta por el cuello para darle la vuelta. Pisó la muñeca derecha del beta, que sostenía un cuchillo.

Xu Ze no hizo ninguna pregunta de inmediato porque sintió que algo no estaba bien. La persona debía haber sido enviada por Tang Feiyi, pero obviamente no había necesidad de enviar a alguien para seguirlo y secuestrarlo. Tang Feiyi podría haber aparecido directamente frente a él. Esto era demasiado excesivo.

Justo cuando estaba a punto de hablar, se oyeron pasos apresurados desde el piso de arriba. Un alfa prácticamente saltó la barandilla para correr al lado de Xu Ze y se inclinó para mirar hacia abajo. Xu Ze pudo oírlo murmurar una maldición.

Xu Ze se puso rápidamente de pie a su lado y vio que en algún momento había aparecido una camioneta. Dos personas empujaban a un alfa que parecía estar inconsciente en el asiento trasero.

Capítulo 57



La camioneta aceleró con un rugido y se alejó rápidamente. Xu Ze intercambió una mirada con el alfa que estaba a su lado y se dio cuenta de que la persona que Tang Feiyi quería capturar no era él.

El alfa levantó al beta del suelo y dijo en voz baja: "Nos encargaremos de esto".

A la tenue luz de la farola que había fuera del edificio, Xu Ze se dio cuenta de que el alfa llevaba un auricular de comunicación. Xu Ze asintió sin decir ni preguntar nada. Se acomodó la mochila en el hombro y volvió a subir las escaleras.

De regreso a su habitación, Xu Ze se paró junto a la ventana y miró hacia abajo, tan tranquilo como siempre. Cerró las cortinas, sacó su teléfono de su mochila y llamó al asilo de ancianos.

"Enfermera Li, soy Xu Ze. ¿Puedo preguntar si

mi abuela ya cenó?"

"Sí, acaba de terminar de cenar y está comiendo algo de fruta. ¿Pasa algo?"

"No, no es nada. Gracias".

Xu Ze se sentó en el escritorio. Abrió la pantalla de chat y miró el mensaje de texto de Lu Heyang. Pensó en cuando Tang Feiyi había ido al taller de reparación de automóviles durante las vacaciones de verano para buscarlo. Poco después de irse, Lu Heyang lo llamó y lo tranquilizó diciéndole '*No te preocupes*'. Entonces Xu Ze pensó en cómo, cada vez que iba al asilo de ancianos, el guardaespaldas del paciente en la habitación de al lado siempre se sentaba afuera de la habitación de su abuela.

Así que nada de eso fue una coincidencia. El '*No te preocupes*' de Lu Heyang fue más que solo palabras de consuelo. Xu Ze podía adivinar la razón por la que Lu Heyang estaba ocultándolo. Si lo hubiera mencionado desde el principio, Xu Ze se habría negado.

La pantalla se oscureció, por lo que Xu Ze la tocó para encenderla nuevamente. Después de seguir mirándola durante unos segundos, la pantalla cambió abruptamente y sonó el tono de llamada. Xu Ze se sobresaltó tanto que su mano tembló y respondió la llamada

accidentalmente.

"Xu Ze".

Había pasado mucho tiempo desde que había escuchado la voz de Lu Heyang, y por un momento, le resultó algo extraña. Xu Ze abrió la boca como si tuviera muchas cosas que decir, pero al final, solo respondió con un "Mn".

"¿Estás herido?", preguntó Lu Heyang.

"No", Xu Ze respondió: "Debe haber sido la gente de Tang Feiyi".

"Sí. Han ido a comprobarlo. Quédate en casa y no vayas a buscarlo por tu cuenta".

"¿Qué pasará con el que fue secuestrado?"

Xu Ze comprendió la manera de hacer las cosas de Tang Feiyi y supo que su pregunta era innecesaria. Había visto a muchos guardaespaldas y matones a sueldo en el club. El empleador nunca se sentía culpable si uno de sus hombres resultaba herido. Era solo una relación contractual en la que uno pagaba y el otro arriesgaba su vida. Pero Xu Ze no era un empleador, solía ser uno de los que arriesgaban su vida para ganar dinero. Ahora, era solo alguien que recibía servicios de protección sin aportar nada.

"No le pasará nada. No es el objetivo. No te

preocupes y espera mi mensaje". Sin esperar la respuesta de Xu Ze, Lu Heyang continuó: "Tengo que ir a clase pronto, así que colgaré. Descansa un poco".

La mayoría de las personas se molestarían si las cortaran antes de siquiera recuperar el aliento, pero Xu Ze simplemente dijo: "Está bien", sin demorar a Lu Heyang ni medio segundo.

Después de colgar el teléfono, Xu Ze tomó un viejo cuaderno del escritorio y comenzó a escribir en un espacio en blanco.

- 1. Dijiste que el objetivo no era él, entonces ¿quién es?*
- 2. ¿Los guardaespaldas que contrataste para mí y para la abuela son caros? ¿Me puedes decir cuánto cuestan?*
- 3. He Wei dijo que no recuerdas lo que pasó cuando eras niño. ¿Por qué?*
- 4. ¿Cuánto tiempo tardarás en volver?*

Xu Ze se quedó mirando el cuaderno durante un rato después de terminar de escribir. Movió la punta del bolígrafo hacia la cuarta pregunta

y pensó en tacharla, pero al final no pudo hacerlo.

Como no estaba seguro de cuándo volvería a llamar Lu Heyang, decidió anotar sus preguntas para poder hacerlas todas a la vez. De esta manera, no molestaría a Lu Heyang ni retrasaría demasiado su tiempo.



El almacén en el Lado Oeste estaba muy iluminado.

Tang Feiyi estaba sentado en un viejo sofá, jugueteando con un encendedor. Un alfa yacía a sus pies con las manos atadas a la espalda. Su rostro estaba cubierto de sangre, sus ojos cerrados y su cuerpo no mostraba señales de vida.

Unos minutos después, se oyó el sonido de un coche procedente del exterior del almacén y los dos faros giraron en semicírculo antes de apagarse.

Una figura salió de la oscuridad y entró en el almacén bien iluminado. El alfa alto llevaba una camiseta vieja que revelaba algunas cicatrices largas en sus brazos fuera de las mangas.

Tang Feiyi encendió su encendedor, miró hacia arriba y se hundió en el sofá. Una sonrisa apareció en su rostro como si no estuviera sorprendido. "Parece que mi espera esta noche no fue en vano. Incluso Wen-ge vino".

Levantó el pie y pisó el costado de la cara del alfa, lo que provocó que este finalmente se estremeciera.

Jiang Wen miró a Tang Feiyi con indiferencia. Había llegado solo, tarde en la noche, sin ningún arma. El solo hecho de estar allí de pie hizo que los hombres que rodeaban a Tang Feiyi se pusieran muy alertas y se llevaran las manos a las armas ocultas que llevaban en la cintura.

El alfa en el suelo luchó por abrir los ojos y sus labios se movieron mientras gritaba silenciosamente: "Jefe".

"Levántate tú solo". Jiang Wen le dijo con calma. "Dejé la puerta del auto abierta para ti".

Tang Feiyi retiró su pierna y bajó la mirada lentamente, observando cómo el alfa se apoyaba contra el suelo con la frente, doblaba lentamente las rodillas y se tambaleaba hacia adelante mientras estaba encorvado.

Le tomó mucho tiempo llegar al lado de Jiang Wen. Jiang Wen le tendió una mano para

ayudarlo. El alfa estaba planeando decir algo, pero Jiang Wen inclinó la cabeza y dijo: "Sal afuera".

Cuando el alfa salió del almacén, Tang Feiyi bostezó. "Wen-ge, sigues siendo tan compasivo como siempre, haciendo un viaje especial solo por un hermano pequeño. No me extraña que te sean más leales que un perro".

Jiang Wen lo miró y se dio la vuelta para irse, pero Tang Feiyi levantó la voz: "Es extraño. ¿Cómo terminó el otrora famoso rey mercenario siendo el secuaz de un estudiante de secundaria?"

"Quizás decir secuaz sea una exageración". Jiang Wen dijo lentamente: "Esta es la primera vez que me encargan romperle los tendones a alguien".

De repente, a Tang Feiyi le empezó a doler la muñeca derecha. La expresión de su rostro cambió, pero luego volvió a sonreír. "Así es. Antes te dedicabas a matar gente sin soltar el arma. ¿Qué estás haciendo ahora? Desperdiendo talento. Lo siento por ti".

"No hay necesidad de sentirse mal". Los ojos de Jiang Wen se posaron en el rostro de Tang Feiyi como los rayos infrarrojos de un rifle de francotirador apuntando con precisión al objetivo. "Siempre habrá oportunidades para

matar".

Su mirada provocó un escalofrío en la columna de Tang Feiyi. La sonrisa de Tang Feiyi se desvaneció cuando dejó de reclinarse en el sofá y se inclinó hacia adelante. "Esperaré ese día entonces".

Desde el principio hasta el final, Tang Feiyi no mencionó al beta capturado, como si la vida y la muerte de un subordinado no tuvieran importancia para él.

Jiang Wen no respondió y se dio la vuelta para abandonar el almacén.

"Familia Lin..." Tang Feiyi observó la figura de Jiang Wen que se alejaba y escupió dos palabras en voz baja.

Este viaje resultó ser bastante beneficioso. No solo descubrió que los guardaespaldas que rodeaban a Xu Ze eran de la familia Lin, sino que también atrajo a Jiang Wen. En realidad, Tang Feiyi debería haber pensado en Lin Yumian hace mucho tiempo, pero debido a la posición prominente del padre alfa de Lu Heyang como presidente, había pasado por alto fácilmente a su padre omega.

La familia Lin siempre había mantenido un perfil bajo. Hace muchos años, el Director Lin y su esposa murieron inesperadamente, y toda

la empresa cayó en manos de Lin Yumian. Lin Yumian, el joven jefe de la familia, había estado viviendo recluido en Luanshan durante mucho tiempo y parecía tener una relación complicada con su esposo, el presidente. Al principio, esto era un chisme jugoso, pero como involucraba política y nadie se atrevía a chismear sobre el presidente, incluso el rumor más pequeño se mantuvo oculto al público en general.

Jiang Wen se acercó al coche. La puerta trasera seguía abierta, tal como la había dejado. El alfa estaba acurrucado en el asiento trasero. Jiang Wen desató la cuerda de sus manos y levantó su ropa para revisar sus heridas. Preguntó: "¿Cómo está?"

"No es nada... una o dos costillas rotas". El alfa tosió varias veces. "Jefe, es demasiado arriesgado... que vengas solo".

"Habla menos". Jiang Wen cerró la puerta del auto, se sentó en el asiento del conductor y arrancó el auto.

Después de conducir un rato, sonó el teléfono y Jiang Wen lo contestó.

"Tío Wen, ¿lo recuperaste?"

"Hmm, estamos en camino de regreso".

"¿Cómo está su condición?"

"No es muy grave, está bien."

"Bien, el hospital se pondrá en contacto contigo en breve. Avísame si necesitas algo más y lo arreglaré".

"Bueno."

Después de colgar, Jiang Wen preguntó:
"¿Escuchaste eso?"

"Lo escuché". La voz del alfa estaba ronca. "La cagué la primera vez que me enfrenté a una situación, es mi culpa".

"Primero concéntrate en recuperarte. Nos ocuparemos de ti más tarde". Jiang Wen giró el volante. "El Director Lin ha dejado claro que sus órdenes serán secundarias en el futuro".

"Las órdenes de Lu Heyang vienen primero, recuérdalo".

"Comprendido."



Xu Ze revisó su teléfono con tanta frecuencia hoy que He Wei le preguntó si estaba saliendo con alguien.

"..." Xu Ze no sabía cómo responder. No estaría tan pegado a su teléfono ni siquiera si

estuviera saliendo con alguien.

Solo quería saber la condición del alfa, por lo que estaba esperando un mensaje de texto o una llamada de Lu Heyang.

La frase 'el objetivo no es él' seguía resonando en su cabeza. Xu Ze no entendía, si el objetivo no era ese alfa, entonces ¿a quién quería atraer Tang Feiyi? ¿A Lu Heyang?

Xu Ze recordó la vez del semestre pasado cuando Tang Feiyi lo quemó con una colilla de cigarrillo en la escalera porque sospechaba que conspiraba con Gu Yunchi para robar el dinero del premio. Lu Heyang hizo que su guardaespaldas noqueara a Tang Feiyi.

Pero Tang Feiyi ahora conocía claramente la identidad de Lu Heyang. No sería tan impulsivo e irracional solo por venganza.

Entonces tal vez había sucedido algo más serio... Xu Ze de repente levantó la cabeza.

Mano, la mano de Tang Feiyi.

Este pensamiento cruzó por su mente por un momento, pero lo descartó rápidamente. Xu Ze creía que Lu Heyang no haría tal cosa y que no había ninguna razón para que lo hiciera. Lu Heyang era una persona tan razonable y honrada.

Finalmente, alrededor de las 7 de la tarde, Xu Ze recibió una llamada telefónica del sensato y honesto Lu Heyang. Era un número nacional y Xu Ze respondió rápidamente.

"La persona fue trasladada de regreso temprano esta mañana", Lu Heyang explicó en cuanto se conectó la llamada. "Ahora está en el hospital. Las heridas han sido tratadas y está bien".

"Bien". Xu Ze suspiró aliviado.

Estaba a punto de preguntar algo más, pero Lu Heyang continuó: "Voy a tu casa".

Xu Ze se levantó de inmediato y aguzó el oído para escuchar los sonidos del exterior. No escuchó ningún auto, así que preguntó: "¿Ya casi estás aquí?"

"Un par de minutos más, el camino hasta aquí no es fácil de recorrer, así que colgaré primero".

"Bueno."

Después de terminar la llamada, Xu Ze miró el teléfono durante unos segundos y se sentó. Se sentó por un momento, luego se levantó una vez más y fue a mirar por la ventana. La planta baja estaba vacía y silenciosa. Xu Ze se sintió vacío e inquieto, como si algo dentro de él faltara. No sabía a dónde ir, por lo que solo

podía moverse indefenso en el mismo lugar.

Finalmente, tomó las llaves de la mesa y abrió la puerta para correr escaleras abajo.

Después de esperar un minuto o dos bajo la luz de la calle, unos faros brillantes aparecieron a la vuelta de la esquina. Cuando el coche se detuvo frente a él, Xu Ze mantuvo los ojos abiertos sin parpadear, a pesar de que estaba completamente oscuro dentro del coche y no podía ver nada.

La puerta del coche se abrió y salió Lu Heyang. Llevaba una gorra de béisbol negra y la sombra cubría la mitad de su rostro, dejando al descubierto su mandíbula y barbilla bien definidas. Vestía una camiseta negra sencilla y unos pantalones cargo que parecían un uniforme de entrenamiento: toscos pero elegantes.

A primera vista, Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang había cambiado. La calma y el aplomo característicos de su entrenamiento bajo la disciplina militar ya parecían haber aparecido en él.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: Oh, soy muy honesto (divertido)

Este capítulo también se llama: "Esposa, estoy (a mitad de camino) del entrenamiento militar".

Capítulo 58



"¿Por qué bajaste?" Lu Heyang tomó su mochila del asiento del pasajero y cerró la puerta. "Podrías haberme esperado en casa; afuera no es seguro".

La función de habla de Xu Ze se desactivó temporalmente, por lo que simplemente asintió. El rostro de Lu Heyang parecía tener una fuerza invisible que atraía firmemente su mirada.

"Subamos". Lu Heyang automáticamente levantó su mano detrás de Xu Ze, pero se detuvo a mitad de camino y simplemente le dio dos palmaditas en la espalda a Xu Ze.

Se mantuvieron en silencio mientras subían las escaleras. Las manos de Xu Ze colgaban a sus costados, rozando ocasionalmente el dorso de la mano de Lu Heyang. Xu Ze sintió como si todos sus sentidos estuvieran concentrados en la mano que tocaba a Lu Heyang, y solo su corazón palpitante permanecía en su cuerpo.

No había luces en el pasillo y la entrada estaba oscura. Normalmente, Xu Ze podía abrir la puerta a tientas en la oscuridad, pero hoy no pudo encontrar la cerradura ni siquiera después de intentarlo durante mucho tiempo. Lu Heyang observó en silencio durante medio minuto, luego encendió la linterna de su teléfono y guió la mano de Xu Ze para insertar la llave en la cerradura.

"No te pongas nervioso". La voz de Lu Heyang sonaba como si estuviera riendo. "No soy un mal tipo".

"..." Xu Ze abrió la puerta en silencio. Pensó que debía dejar entrar a Lu Heyang primero, pero Lu Heyang lo empujó por el hombro hacia la casa y tiró de la manija detrás de él para cerrar la puerta.

Mientras cerraba la puerta, levantó la mano para quitarse la gorra. Al mismo tiempo, Xu Ze se dio la vuelta y se acercó para abrazarlo.

En ese momento, Xu Ze de repente comprendió el significado de 'relación definida'.

Eso significaba que podía dejar de lado sus preocupaciones y dudas, pedir y dar abrazos y tomar la iniciativa sin ningún reparo; él era alguien que carecía desesperadamente de ese coraje.

Lu Heyang se quedó atónito por una fracción de segundo antes de cerrar la puerta. Se quitó la gorra con una mano y la arrojó sobre el armario cercano, mientras colocaba la otra mano en el costado del cuello de Xu Ze. Con el pulgar debajo de la barbilla de Xu Ze, levantó la cabeza y besó tiernamente la comisura de sus labios, todo el tiempo manteniendo el contacto visual sin decir una sola palabra.

La garganta de Xu Ze se apretó bajo su mirada. Contuvo la respiración y avanzó para besar el labio inferior de Lu Heyang. Seguía siendo el mismo beso sin mucha técnica ni orden. Lu Heyang abrió un poco la boca y tocó la punta de su lengua. Podía sentir la respiración de Xu Ze temblando y su agarre apretándose; Xu Ze no había dicho una palabra desde que se conocieron, pero sus gestos parecían transmitirlo todo.

"Tomaré prestado tu baño para ducharme". Xu Ze tiró inconscientemente del dobladillo de la ropa de Lu Heyang, lo que provocó que el cuello casi se le atascara en la garganta. Se separaron un poco. Lu Heyang volvió a colocar el cuello en su lugar y dijo: "Acabo de darme una ducha rápida después del entrenamiento y subí al avión, así que quiero lavarme de nuevo".

El beso había sido demasiado corto. Xu Ze se

Iamió la comisura de la boca y asintió. Después de un rato, dijo: "Te cortaste el pelo".

Las luces de la sala de estar no estaban encendidas y Lu Heyang no sabía cÓmo Xu Ze se habÍa dado cuenta, ya que solo era un pequeño detalle. Respondió con un "Mn" y bromeó: "Por eso me puse la gorra".

Xu Ze quería decir que incluso si se lo cortaba, se veía bien, pero solo lo pensó en su cabeza. Lo soltó y fue al baño a encender la luz. Lu Heyang sacó una muda de ropa de su mochila y preguntó casualmente mientras también entraba al baño: "¿Te has duchado?"

"Lo he hecho". Xu Ze encendió la luz más brillante como si temiera que Lu Heyang tropezara o chocara con algo. Se paró junto al fregadero para hacer espacio mientras estudiaba el rostro de Lu Heyang a la luz, haciendo que cada segundo contara.

"¿Estás planeando verme duchar?" Lu Heyang guardó la ropa y se giró para mirar a Xu Ze.

Había algo diferente en sus ojos, una agudeza como la de un arma que apunta a un objetivo después de un entrenamiento profesional. Xu Ze se sentía como si fuera un objetivo de tiro que hubiera sido alcanzado justo en el centro.

Durante el momento de confusión de Xu Ze, Lu

Heyang levantó las manos para quitarse la ropa y dijo: "Entonces únete a mí en la ducha".

Lu Heyang se dio cuenta en el espejo que la parte posterior de las orejas de Xu Ze estaba roja. Cuando se quitó la camisa, Xu Ze ya había salido por la puerta y la cerró rápidamente.

Lu Heyang sonrió, apagó la luz que consumía mucha energía y encendió una más tenue. Tomó el champú de la encimera. Estaba en una botella de plástico blando que debería ser la que Xu Ze siempre usaba. La abrió y olió el aroma barato. Curiosamente, olía bien cuando se aplicaba al cuerpo de Xu Ze, posiblemente porque se mezclaba con sus feromonas.

Xu Ze permaneció inmóvil afuera del baño por un largo tiempo, como si una cuerda conectada a la manija de la puerta se hubiera enrollado alrededor de su cuello, dejándolo esperando que Lu Heyang abriera la puerta y desatara el nudo.

Fue sólo después de darse cuenta de que estaba actuando de manera pervertida que regresó a su habitación.

El papel borrador estaba extendido sobre el escritorio, manteniendo las cuatro preguntas frente a él en todo momento, ya que había estado esperando la llamada de Lu Heyang

más tarde en la noche. Xu Ze se sentó y comenzó a memorizar las preguntas. Aunque por lo general memorizaba los puntos clave y los textos con fluidez y rapidez, se encontró tropezando con estas cuatro preguntas cortas, incapaz de recordarlas sin importar nada. La atención de Xu Ze estaba claramente desorientada, pero insistió obstinadamente en memorizarlas palabra por palabra.

Xu Ze todavía estaba luchando por concentrarse cuando Lu Heyang entró. Cuando escuchó que se abría la puerta, inmediatamente sacó una pila de papeles de prueba encima del papel para cubrirlo y se puso de pie.

"¿Qué estás mirando?" Lu Heyang se acercó mientras se secaba el cabello y se sentaba en la silla.

"... Papeles de prueba."

"Papeles de prueba". Lu Heyang repitió la respuesta de Xu Ze y luego colocó su mano sobre los papeles. Los hombros de Xu Ze se tensaron y estaba listo para ceder, pero Lu Heyang no levantó los papeles. En cambio, preguntó: "¿Cómo puedes mentirme?"

"Buscando por una paliza". Miró a Xu Ze.
"Extiende tu mano".

Xu Ze extendió la palma de su mano frente a Lu Heyang sin ofrecer resistencia. Su corazón comenzó a latir más rápido, no por nerviosismo, sino por una inexplicable anticipación.

Sin embargo, Lu Heyang simplemente le dio una palmadita en la mano y luego lo sentó en su regazo.

"¿No dije que si querías saber algo, solo tenías que preguntarme y yo te respondería?" Lu Heyang acarició el cabello de la nuca de Xu Ze. Debía haber sido recién lavado, ya que estaba fresco y suave, y fluía como agua entre sus dedos; el champú más barato podía producir la mejor textura para el cabello. Este alfa era realmente fácil de mantener.

"Uno". Xu Ze dudó por un momento antes de comenzar a recitar las preguntas del papel: "Dijiste que el objetivo no era él, entonces ¿quién es?"

"Un guardaespaldas. Tang Feiyi tuvo un conflicto con él, por lo que envió a alguien para secuestrar a ese alfa de tu lado, con la esperanza de atraerlo".

Xu Ze lo pensó, el asilo de ancianos de su abuela tenía buena seguridad y un control de acceso estricto, por lo que comenzar desde su lado era la forma más fácil para que Tang Feiyi

tuviera éxito.

"¿Algo más?", preguntó Lu Heyang.

"Dos". Xu Ze recitó el texto al pie de la letra.

"¿Los guardaespaldas que contrataste para mí y para la abuela son caros? ¿Cuánto cuestan?"

Cuando llegó a este punto, se dio cuenta de que lo había recitado mal. El texto original era: '*¿Me puedes decir cuánto cuestan?*'. Había cometido un error, así que después de terminar la oración, hizo una pausa y agregó las palabras originales con incertidumbre: "... ¿Me puedes decir?".

"¿Acabas de aprender a hablar?" Las yemas de los dedos de Lu Heyang se deslizaron por la nuca de Xu Ze, presionando su columna y su espalda baja. "¿Dónde está el botón para ajustar la función de habla?"

Xu Ze agarró su mano e inclinó la cabeza para ocultar su vergüenza, pero persistió: "¿Puedes decírmelo?"

"Protegerte a ti y a tu abuela es en realidad la tarea menos peligrosa para los guardaespaldas. Incluso si están inactivos, reciben un salario, por lo que no es un costo adicional. No tienes que preocuparte por eso".

Xu Ze todavía tenía el ceño ligeramente fruncido en su rostro, por lo que Lu Heyang

cambió el tema: "¿Qué más?"

"Oh... tres". Xu Ze hizo una pausa, no porque no pudiera recordar, sino porque no estaba seguro de poder preguntar.

"Vamos, termina tu pregunta y me iré a la cama. Estoy un poco cansado". Lu Heyang apoyó la frente en el hombro de Xu Ze.

Xu Ze se dio la vuelta y rodeó la cintura de Lu Heyang con sus brazos. Olió el mismo aroma en el cabello de Lu Heyang que en el suyo, lo que extrañamente lo reconfortó. Preguntó: "He Wei dijo que no recuerdas lo que pasó cuando eras niño. ¿Por qué?"

"Porque no lo recuerdo". Lu Heyang levantó la cabeza. No le sorprendió especialmente la naturaleza parlanchina de He Wei. "Puede parecer una tontería, pero la verdad es que no lo recuerdo. Incluso después de investigarlo, no pudieron entender por qué".

"Mn". Xu Ze asintió. La última pregunta fue: '*¿Cuánto tiempo tardarás en volver?*' Obviamente, no había necesidad de preguntar.

"¿Hay más?"

"No". Después de mirar fijamente a Lu Heyang a los ojos durante dos segundos, Xu Ze apartó la mirada. De repente, notó que parecía haber un moretón en la parte posterior del hombro de

Lu Heyang, justo debajo del cuello.

Inmediatamente se acercó, le levantó el cuello y preguntó con preocupación: "¿Cómo te lastimaste?"

"¿No dijiste que no tenías nada más que preguntar?" Era solo un pequeño hematoma, que apenas valía la pena mencionar en comparación con las heridas que Xu Ze había recibido durante el boxeo anteriormente. Lu Heyang bajó la mano de Xu Ze. "El entrenamiento siempre causará algunas lesiones".

Xu Ze permaneció en silencio, aparentemente en desacuerdo con la declaración, y continuó inspeccionando el cuerpo de Lu Heyang para ver si había otras lesiones.

"Debería estar bloqueado por la ropa". La sonrisa de Lu Heyang era débil y algo perezosa, una vista inusual que indicaba su fatiga.

... Para Xu Ze, sin duda era '*Lu Heyang está cansado*', en lugar de que pudiera haber algún significado oculto.

"¿Dónde?" La expresión de Xu Ze era seria, su tono incluso tenía un dejo de persuasión. "Déjame ver. Te aplicaré un ungüento y luego podrás irte a la cama".

"No mires". Lu Heyang se reclinó en la silla y trató de persuadirlo.

Cuanto más se resistía, más preocupado estaba Xu Ze. "Tengo que mirar".

Por alguna razón desconocida, terminó 'mirando' en la cama, y la primera persona en desvestirse fue Xu Ze. Lu Heyang levantó una de las piernas de Xu Ze. Su mano recorrió lentamente desde la parte interna del muslo hasta la pantorrilla. Finalmente, sujetó el tobillo de Xu Ze y lo besó mientras preguntaba: "¿Por qué tienes las piernas tan largas?"

Xu Ze se reclinó sobre la almohada para recuperar el aliento, agarrando el dobladillo de la camiseta de Lu Heyang en su mano mientras todavía pensaba en ver las heridas en su cuerpo.

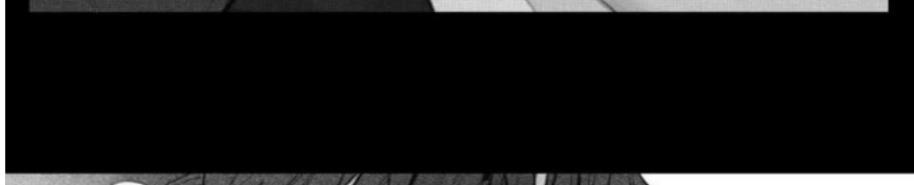
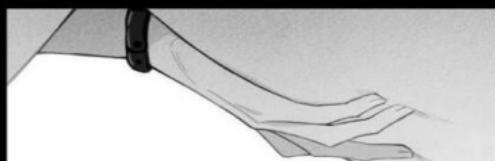
"No hay otras heridas, no miento. No te pongas nervioso". Lu Heyang lo consoló y puso su mano sobre el corazón de Xu Ze. Latía rápido. Su respiración hizo que los músculos ligeramente abultados de su pecho se agitaran con flexibilidad y fuerza.

"....." Xu Ze abrió la boca sin emitir ningún sonido. Tomó la mano de Lu Heyang y se la llevó a la boca para besarle las yemas de los dedos.

Lu Heyang frotó los labios de Xu Ze, luego abrió la mano y agarró el cuello de Xu Ze.

No hizo uso de ninguna fuerza, pero la respiración de Xu Ze se aceleró de repente; sus ojos se cerraron parcialmente como si el agua estuviera a punto de salir de ellos. Miró a Lu Heyang con una mirada desenfocada y vacía. La punta de su lengua sobresalía ligeramente de entre sus labios y estaba sonrojado desde las orejas hasta el pecho, una expresión que solo aparecería cuando llegaba al clímax.

Lu Heyang bajó la cabeza y miró fijamente el rostro de Xu Ze durante unos segundos con ojos tranquilos y contemplativos antes de finalmente comentar: "Has adquirido malos hábitos".



¿Por qué tienes las piernas tan largas?



Capítulo 59



No fue hasta que Lu Heyang se acercó para ayudar a Xu Ze a limpiarse la comisura de la boca que Xu Ze se dio cuenta de que había estado babeando mucho.

Después de limpiar un par de veces, Lu Heyang insertó dos dedos en la boca de Xu Ze y jugó con su lengua. Xu Ze cerró los ojos brevemente antes de volver a abrirlos, mirando a Lu Heyang con desconcierto.

"No puedo quedarme en tu casa. Tengo que irme pronto". Lu Heyang retiró los dedos y rozó suavemente la esquina del ojo de Xu Ze con la punta de su dedo.

Xu Ze lo miró por un momento con los ojos desenfocados, dándose cuenta de que ya era temprano en la mañana. Cerró la boca para tragar y le hizo una pregunta que casi había pasado por alto: "¿Regresaste después de terminar tu entrenamiento?" Le preocupaba interferir con el entrenamiento de Lu Heyang.

"Así es", Lu Heyang dio una respuesta que no molestó a Xu Ze. "Regresé porque hay un examen en la Escuela Preparatoria que se realizará en unos días".

Esto significaba que Lu Heyang se quedaría hasta que terminara el examen, y eso solo hizo que Xu Ze se sintiera feliz. Xu Ze frunció los labios en lo que parecía una pequeña sonrisa y dijo: "Ten cuidado en el camino de regreso".

Lu Heyang lo miró durante unos segundos y, de repente, se tumbó a su lado. Casi nunca se habían acostado juntos de esta manera. Xu Ze se giró para mirar el perfil de Lu Heyang y contó en silencio en su mente.

Después de contar hasta 36 segundos, Lu Heyang levantó la mano para presionar el puente de su nariz y se sentó. "Vamos a tomar otra ducha".

"Puedo lavarme... solo". Xu Ze respondió mientras también se levantaba. Podía sentir que algo se derramaba. Se tapó con las sábanas y agregó: "Es tarde, deberías irte a casa".

"Está bien". Lu Heyang se puso de pie junto a la cama. Había mantenido los pantalones puestos todo el tiempo. Recogió su camiseta al final de la cama y se la puso. Luego fue a buscar la ropa de Xu Ze del escritorio. Lu

Heyang le dio la espalda a Xu Ze y apartó la pila de papeles de examen. Al ver el papel borrador debajo, una sonrisa se dibujó en su rostro.

Mientras caminaba de regreso a la cama, Xu Ze todavía lo miraba con una expresión en blanco. Lu Heyang le puso la camiseta sobre la cabeza a Xu Ze y le pidió que levantara las manos. Xu Ze levantó las manos y se puso la camiseta.

Luego, Lu Heyang empujó la cara de Xu Ze para que inclinara la cabeza y se inclinó para examinar su cuello. "La marca es bastante tenue, por lo que debería desaparecer mañana".

"No importa". Xu Ze respondió. No era como si nunca hubiera ido a la escuela con heridas o marcas de estrangulamiento.

Lu Heyang enderezó la cabeza de Xu Ze, le tocó suavemente detrás de la oreja y le preguntó: "¿Eres así con los demás?"

Xu Ze no estaba preparado para la pregunta y levantó la cabeza con una expresión ligeramente perpleja. Lu Heyang lo miraba con los ojos bajos y sus pestañas proyectaban sombras detalladas debajo de sus ojos. Xu Ze sintió que se había encogido y estaba completamente rodeado por la sombra; la

mirada de Lu Heyang siempre le daba una extraña sensación de seguridad de ser controlado.

Como resultado, Xu Ze se distrajo y tardó varios minutos en recuperar la compostura.
"¿Qué?"

"Cuando estás boxeando y alguien te lastima". Lu Heyang movió su mano hacia la nuca de Xu Ze para cubrir las glándulas y continuó: "¿Tú también te excitas?"

"No, no lo hago". Xu Ze respondió honestamente, sin adulación ni apaciguamiento, como si la respuesta no requiriera pensamiento.

Lu Heyang no dijo nada. Cubrió los ojos de Xu Ze y lo besó en la boca. "Me voy".

"Mm". Xu Ze asintió. El beso se sintió como una recompensa. Los pensamientos de Xu Ze se remontaron a la época en la que Lu Heyang siempre le daba recompensas. Después de recibir tanto, Xu Ze se dio cuenta de que todavía disfrutaba de ser recompensado por Lu Heyang.

Cuando Lu Heyang regresó, He Wei finalmente descubrió lo que su amigo había estado haciendo durante los veinte días anteriores.

"No lo entiendo". He Wei dijo: "Podría haberse

convertido fácilmente en un funcionario de alto rango, así que ¿por qué fue a la academia militar y terminó luciendo abatido y exhausto? ¿Lo entiendes, Xiao Ze?"

Xu Ze sólo pudo responder: "No entiendo".

"Probablemente Heyang se unirá al ejército, ¿no? El ejército tiene la mayor influencia dentro de la Unión. Si el tío Lu quiere que Heyang vaya a la academia militar, lo obligará a unirse al ejército".

"No lo sé". Xu Ze dijo, ya que realmente no tenía idea de qué rama militar pensaba estudiar Lu Heyang.

"¿Y tú? Estás en tan buena condición física, así que no deberías tener ningún problema en la academia militar, ¿verdad? Tal vez puedas seguir siendo compañero de clase de Heyang".

Xu Ze respondió con calma: "No puedo pasar la prueba física".

Tenía tantas heridas y cicatrices antiguas en el cuerpo que no podía pasar el examen físico en la academia de policía, y mucho menos en la más exigente academia militar. Además, el entrenamiento militar estaba muy restringido, por lo que no podría visitar a su abuela con frecuencia. En cuanto a seguir estudiando en la misma escuela que Lu Heyang, Xu Ze nunca

tuvo un deseo tan poco realista.

No se inmutó, pero He Wei no pudo evitar sentir que había un rastro de soledad en el rostro generalmente inexpresivo de Xu Ze. He Wei cambió hábilmente de tema, creyendo que estaba siendo considerado: "Aiya, ¿puedes echarle un vistazo a mi mochila? La hebilla está rota".

"¿Cómo se rompió?" Xu Ze tomó la mochila y se inclinó para inspeccionar la correa en la costura.

"Esta mañana, accidentalmente, la correa se me quedó atascada entre la puerta del auto mientras la cerraba. Cuando tiré suavemente, la hebilla de metal se desprendió".

El artesano Xu no hizo ningún comentario sobre el 'suave tirón' del Joven Maestro He. He Wei siempre encontraba mil formas de romper las cosas. Había pasado poco más de un mes desde que comenzaron las clases y esta ya era su octava mochila; más o menos se estaba aburriendo de lo viejo y fascinado con lo nuevo. Xu Ze usó unas pequeñas tijeras para sujetar el borde de la hebilla de metal. Poco a poco restauró el anillo interior deformado y cortó los hilos sueltos causados por el desgarro. Luego volvió a colocar los hilos de la correa en su lugar. Finalmente, presionó otra vez la hebilla y la abrochó.

"Está bien, échale un vistazo."

"Vaya, eso fue rápido". He Wei recogió la mochila. "Nuestra Xiao Ze es verdaderamente bondadoso, virtuoso y capaz. Si fueras una omega, definitivamente habría un montón de alfas ansiosos por llevarte a casa como su esposa".

Xu Ze permaneció en silencio, pensando que el comentario de He Wei no tenía nada que ver con su personalidad.

"Te amo, esposa". He Wei envolvió su brazo alrededor de Xu Ze e inclinó su cuerpo para acurrucarse en su hombro.

"..." Xu Ze no estaba acostumbrado a estar tan cerca de los demás y trató de liberar su mano, pero He Wei lo sujetó con fuerza.

He Wei sintió que algo le golpeaba el cabello e inclinó la cabeza hacia atrás: "¿Heyang? ¿Cuándo llegaste?"

"Cuando llamaste a Xu Ze tu esposa", dijo Lu Heyang.

"Por favor, entiéndeme". He Wei se aferró a Xu Ze. "Si no puedo llamar a Chi Jiahán mi esposa, ¿no puedo llamar al amigo de Chi Jiahán mi esposa?"

Lu Heyang notó que Xu Ze seguía girando la

cabeza para mirarlo, por lo que extendió la mano y le tocó la oreja, sonriéndole antes de decirle a He Wei: "Necesito hablar contigo".

He Wei se puso de pie inmediatamente, rodeó a Lu Heyang con el brazo para guiarlo hacia la puerta y preguntó en voz baja: "¿Ha vuelto mi primo?".

"El vuelo es esta noche."

"Lo confrontaré en la casa de mi tío". He Wei dijo frunciendo el ceño: "No me ha respondido desde que le envié un mensaje de texto para preguntarle si había tenido algún contacto con Tang Feiyi. Ha estado en el extranjero durante más de un mes, pero finalmente está dispuesto a regresar".

"¿Has crecido más?" La capacidad de atención de He Wei era como la de una rana saltando en un estanque. Miró de arriba abajo a Lu Heyang y preguntó con dudas.

"No."

He Wei se burló: "La razón por la que pareces más alto debe ser porque has estado practicando tu postura".

Tan pronto como terminó de hablar, vio a Xu Ze corriendo desde el aula hacia la oficina. He Wei lo llamó, pero Xu Ze no respondió ni se detuvo.

Al mismo tiempo, sonó la campana de la escuela. He Wei volvió a prestar atención y notó que Lu Heyang también estaba observando la figura de Xu Ze que se alejaba.

"¿Qué pasa con Xu Ze? ¿Hay alguna emergencia?"

"No lo sé. La clase está empezando", dijo Lu Heyang.



Cuando Xu Ze llegó al asilo de ancianos, Ye Yunhua había sido atada a la fuerza a la cama del hospital. Se retorcía como un pez en el barro, su rostro se puso rojo mientras su mirada permanecía fija en el techo. Estaba jadeando pesadamente y murmurando repetidamente: "Sangre... es sangre... todo sangre..."

"Le dimos una pequeña dosis de sedante". La bata blanca y el cabello de Zhou Zhen estaban ligeramente despeinados. Obviamente había hecho un gran esfuerzo para calmar a Ye Yunhua.

Xu Ze abrió lentamente el puño derecho de Ye Yunhua, que estaba fuertemente apretado. Mientras sostenía su mano, le preguntó a Zhou

Zhen: "¿Fue un episodio repentino?"

"Cuando le trajimos sangre, la aguja no estaba bien asegurada, lo que provocó que se filtraran algunas gotas del lugar de la punción y desencadenara su reacción".

No fue culpa de nadie, pero Xu Ze dijo: "Lamento las molestias".

La bandeja del carro aún contenía las muestras de sangre recién extraídas. Los tubos de recolección de sangre estaban completamente cubiertos con cinta médica blanca; este era un paso necesario antes de cada extracción de sangre para que Ye Yunhua no viera la sangre.

"Quédate con tu abuela un rato. Arreglaré los resultados de las pruebas y te hablaré sobre el tratamiento". Zhou Zhen le dio una palmadita en el hombro a Xu Ze y empacó sus cosas para irse con la enfermera.

Ye Yunhua se calmó gradualmente, sus ojos estaban parcialmente cerrados pero no completamente. Las lágrimas caían por las comisuras de sus ojos. Movió los labios, lo que provocó que Xu Ze se agachara y escuchara. Escuchó a Ye Yunhua decir: "Sangre... derramada... Yuanyuan..."

La voz apagada y dolorosa le atravesó los

oídos. Xu Ze tragó saliva. Sujetó con fuerza la mano de Ye Yunhua, manteniendo su postura encorvada, como si no pudiera levantarse ni un momento.

Cerca del mediodía, Xu Ze bajó las escaleras con los distintos informes de laboratorio. El sol brillaba afuera. Cuando Xu Ze miró por la puerta de vidrio, la intensa luz le hizo entrecerrar los ojos. Vio vagamente una silueta parada junto a las columnas del exterior.

Salió de la puerta giratoria y se acercó a Lu Heyang. No le preguntó por qué había venido. Lu Heyang le entregó una botella de agua mineral y le dijo: "Vamos a dar un paseo".

Debajo de la pared sur del edificio del hospital había un algarrobo amarillo y a una docena de metros de distancia había un lago artificial reluciente. Xu Ze y Lu Heyang estaban de pie bajo el árbol. Mientras Xu Ze desenroscaba la tapa de la botella de agua, se dio cuenta de que no necesitaba hacer fuerza. Lu Heyang ya había aflojado la tapa de la botella para él.

El agua parecía no tener sabor... Xu Ze gradualmente se dio cuenta que el agua no tenía sabor en primer lugar.

Había sentido una pesadez como si algo lo estuviera presionando. Era tan pesada que no podía levantar la cabeza ni los hombros. Pero

ahora, parecía haberse aliviado un poco. Xu Ze se frotó el ojo izquierdo y dijo: "La abuela está petrificada de sangre".

Ye Yunhua había tenido miedo a la sangre desde el año en que Xu Ze tenía once años.

Después de que Xu Ming muriera inesperadamente mientras estaba de servicio, Qiao Yuan se quedó en su habitación día y noche, sin hablar ni salir. Muchas veces, cuando Xu Ze iba a su habitación, veía a Qiao Yuan sentada en una silla mirando las dos cortinas planas como si estuviera mirando algo fuera de la ventana.

Cuando Xu Ze se acercó a ella, Qiao Yuan le dijo con un tono sin emociones y una mirada firme: "Ve a jugar solo".

Xu Ze asintió y se fue, cerrando la puerta silenciosamente. De hecho, no quería que su madre lo llevara a jugar; simplemente quería estar con ella.

Como resultado, Ye Yunhua inició una guerra fría con Qiao Yuan. Ella se solidarizó con su desgracia, pero se sintió frustrada por su pasividad. Creía que la vida debía continuar, mientras que Qiao Yuan no tenía intención de volver a ponerse de pie. A pesar de esto, Ye Yunhua todavía preparaba tres comidas al día para Qiao Yuan y hacía que Xu Ze se las

entregara. Xu Ze era como un pequeño sirviente, que llevaba las comidas a la habitación todos los días y se sentaba en el pequeño sofá cercano mientras esperaba que Qiao Yuan comiera algo. Este era su momento de felicidad porque podía pasar tiempo con su madre.

Un día, de repente, los regaños de Ye Yunhua estallaron en la sala de estar. Xu Ze abrió un poco la puerta y escuchó algunas frases fragmentadas.

"¿Cuánto tiempo más vas a estar así? Xu Ze es muy joven. Su padre ya no está y tú, su madre, ¡no te preocupas por él!"

"Ahora que nos han estafado todos nuestros ahorros y compensaciones, ¿estás satisfecha?"

"¿Por qué confiaste en esa gente? ¿Solo porque dijeron que podían ayudarte a descubrir cómo murió Xu Ming? ¡Todos te están engañando! Ahora no nos queda ni un centavo, ¿lo crees ahora?"

.....

Qiao Yuan, que había estado en silencio todo este tiempo, finalmente habló con el mismo

tono plano y sin emociones: "No he visto el cuerpo de Xu Ming. ¿Cómo podría saber cómo murió?"

Hubo un silencio y luego una bofetada repentina. Xu Ze tembló detrás de la puerta como si la bofetada lo hubiera golpeado.

"¿No es suficiente el informe forense y el aviso del equipo de detectives? No importa cómo murió Xu Ming, ¡ya se fue y no puede regresar!"

Esta frase también pareció decirle a Xu Ze: *Papá está muerto y nunca regresará.*

Entre los siete y los once años, Xu Ze solo tenía una vaga idea de la muerte de su padre. En su mente, Xu Ming simplemente estaba en un largo viaje de negocios y aún no había regresado. Pero en ese momento, mientras Xu Ze miraba los guantes de boxeo para niños pequeños en la pared, comenzó a comprender que la muerte significaba que su padre nunca más lo ayudaría a ponerse esos guantes o lo llevaría al gimnasio de boxeo para golpear el saco de arena.

A la mañana siguiente, Xu Ze fue a servir el desayuno. Ye Yunhua estaba limpiando la cocina de espaldas a él y le susurró: "Dile a tu madre que limpie un poco. La llevaré a ver a un médico".

"¿Mamá está enferma?", preguntó Xu Ze.

Los movimientos de Ye Yunhua se detuvieron y luego respondió: "Está bien, es culpa de la abuela por no cuidar bien a tu madre, lo que la enfermó. Ahora tengo que llevarla al hospital para un chequeo".

"Está bien". Xu Ze asintió.

Entró en su habitación, donde Qiao Yuan todavía estaba acostada en la cama. Como de costumbre, Xu Ze colocó el desayuno en la mesilla de noche y dijo: "Mamá, es hora de desayunar".

Qiao Yuan no reaccionó, por lo que Xu Ze se sentó en el sofá.

Esperó y esperó, y después de varios minutos, Qiao Yuan todavía no se levantó. Xu Ze regresó a la cama y dijo: "Mamá, es hora de desayunar".

No hubo respuesta. Qiao Yuan permaneció de costado, mirando hacia la pared. Xu Ze se puso de puntillas para ver su rostro, pero se sorprendió al ver una mancha carmesí parecida a los bordes irregulares de un mapa. Se extendía desde debajo de la manta hasta el costado de la almohada, recorriendo el pálido rostro de Qiao Yuan.

Antes de que su cerebro pudiera comprender

por completo el significado, su cuerpo ya había comenzado a temblar sin control. Xu Ze tembló cuando extendió la mano para agarrar el hombro de Qiao Yuan. Ella estaba rígida y fría como una piedra.

Muchas de las siguientes escenas fueron fragmentadas: la expresión angustiada de Ye Yunhua, las sábanas empapadas de sangre, las muñecas mutiladas. Xu Ze era como un espectador, de pie en la esquina con una expresión en blanco hasta que la desmayada Ye Yunhua fue llevada a la ambulancia y la tía de la casa de al lado vino a recogerlo.

Xu Ze apoyó su rostro en el hombro de su tía, que era suave y cálido, igual que el de su madre.

"Es por eso que la abuela está petrificada de sangre", Xu Ze dijo lentamente: "Después de ver esa escena, ¿cómo podría no estarlo?"

Las hojas crujieron con el viento. Lu Heyang, como el oyente más calificado, no hizo ningún comentario. Después de un rato, se dio la vuelta y frotó la nuca de Xu Ze antes de abrazarlo suavemente.

Xu Ze se recostó sobre el hombro de Lu Heyang y vio la hiedra verde en la pared. Pensó que esa pared debía haber escuchado muchas oraciones, lágrimas y recuerdos, y que

él era simplemente una parte común y corriente de ella, nada especial.

Lo único especial era que compartía este recuerdo con Lu Heyang, lo que significaba que al menos por el momento, no lo soportaba solo.

Capítulo 60



[Mañana por la noche habrá un partido por un premio, ¿no?]

Después de regresar del asilo de ancianos, el gerente de boxeo envió un mensaje a Xu Ze como si supiera que Ye Yunhua había cambiado a un medicamento dirigido más costoso.

Xu Ze había recibido múltiples invitaciones para boxear en los meses que habían pasado desde que no había visitado el club. Cada vez, su respuesta era un simple 'no voy'.

Xu Ze estaba esperando que Tang Feiyi usara el contrato como excusa para obligarlo a regresar al ring, pero parecía que Xu Ze se había tomado el contrato demasiado en serio, o tal vez otros lo vieron como una mera formalidad. En el ring no faltaban boxeadores dispuestos a arriesgar sus vidas por dinero. Si Xu Ze no quería pelear, siempre había alguien dispuesto a dar un paso adelante.

La diferencia era que los luchadores que luchaban bien exigían un precio alto. Xu Ze era el único que no se preocupaba por su salario, por lo que los ahorros naturalmente iban a parar a los bolsillos del mánager, que estaba ansioso por organizar algunos combates más para Xu Ze. Además, como alfa de Clase S, Xu Ze era una máquina de hacer dinero tanto en términos de publicidad como de técnica.

Xu Ze miró el mensaje de invitación durante mucho tiempo hoy antes de finalmente responder: *no vendré*.

Luego, encontró el número de teléfono del gerente del taller de reparación de automóviles y llamó.

"Hola, ¿Xu Ze?"

"Gerente, ¿le falta personal para el turno nocturno de 6 a 7 pm. a 2 am.?"

"¿El turno de noche? ¿Tienes clases durante el día y quieres trabajar en el turno de noche? ¿Puedes hacerlo?"

"Estaré bien."

"Puedo programarte un turno, pero ya sabes cómo es el turno de noche. Dicen que se termina a las dos, pero si hay un accidente después de las dos y te llaman, tienes que ir al lugar de los hechos inmediatamente. Es

posible que no puedas dormir en toda la noche si algo sale mal".

"Sí, lo sé", Xu Ze dijo: "Gracias".



He Wei fue a la casa de su tío y de He Yu durante dos días seguidos, pero no vio a nadie. Esta noche, finalmente se encontró con He Yu en la Mansión Huyan.

El secreto en la Mansión Huyan era excepcional y cada habitación privada tenía una entrada independiente. He Wei siempre había sentido que este lugar era como un laberinto. Después de comer suficiente postre y fruta en la habitación privada, recibió un mensaje de que He Yu estaba a punto de irse. He Wei condujo su auto en el ángulo perfecto para bloquear efectivamente el auto de He Yu en el lugar de estacionamiento.

"¿Cambiaste de auto otra vez?" He Yu se despidió de su amigo y se quedó junto al auto de He Wei mientras sonreía.

"Entra". He Wei le dirigió una mirada.

He Yu hizo un gesto al conductor y luego se subió al auto de He Wei.

A He Wei no le importó preocuparse por el juego de las escondidas de He Yu y fue directo al grano: "¿Por qué estás saliendo con Tang Feiyi?"

"Niño, ¿por qué te importa esto?"

"Alguien dijo que te había visto en el club Lado Oeste antes. El día de la boda del hermano de Chi Jiahua, te vieron fumando con Tang Feiyi y Wei Lingzhou". Las cejas de He Wei se arrugaron. "¿Por qué trabajas con Tang Feiyi? ¿Tu propia empresa no te genera suficiente dinero?"

"¿A quién en este mundo le importaría tener más dinero?" He Yu sacó un cigarrillo, pero luego recordó la aversión de He Wei por el olor, por lo que simplemente sostuvo el cigarrillo y lo olió.

"¿Cómo pudo el tío pasarte la empresa después de que te involucraran en negocios sucios?"

El rostro de He Yu se ensombreció y apagó el cigarrillo que tenía en la mano. "Si los de afuera no lo saben, eso es una cosa, pero ¿no deberías estar al tanto tú?"

"¿Alguna vez has visto a un heredero que haya estado en el grupo durante años y aún no haya obtenido ningún poder real?", He Yu dijo con

frialdad: "Me gustaría mantener las cosas limpias, pero mi padre solo piensa en el hijo mayor que está haciendo investigaciones en el extranjero y se niega a regresar para heredar la fortuna familiar. Está demorando los pasos y se niega a entregarme el poder, solo esperando que mi hermano cambie de opinión".

He Wei permaneció en silencio durante unos segundos antes de decir: "Pase lo que pase, sigues siendo el hijo del tío. Es imposible que no te dé nada".

"Las pequeñas cosas que me da no son suficientes". He Yu arrojó el cigarrillo arrugado por la ventanilla del coche y se presionó las sienes. "Xiao Wei, no todo el mundo es como tú. Creciste siendo mimado por tus padres, jugaste con coches y saliste con gente cuando eras feliz, y te fuiste de vacaciones a pequeñas islas cuando no lo eras".

"Entre todas las generaciones más jóvenes de la familia He, tú y yo tenemos la mejor y más genuina relación, pero en realidad pertenecemos a mundos diferentes. ¿Sabes por qué Chi Jiahán te rechazó? Es porque los omegas como él, que crecieron en esas familias, no son iguales a ti. Solo eres apto para salir con hijas e hijos ricos como tus ex sin ninguna preocupación en el mundo".

Si otra persona hubiera dicho esas palabras, He Wei les habría dicho que se perdieran. Pero ahora, se quedó mirando fijamente el camino que tenían por delante.

"No te digo estas cosas para que cambies algo. Estás bien como eres y espero que siempre estés despreocupado. Pero no mires a los demás desde tu perspectiva, es inútil". He Yu respiró profundamente. "Detén el coche".

No hubo necesidad de seguir discutiendo. He Wei frenó bruscamente y se detuvo a un lado de la carretera.

"Y dile a tu amigo boxeador que se aleje de Tang Feiyi y que no regrese al club". He Yu cerró la puerta del auto. "Conduce despacio y ten cuidado en la carretera".

He Wei no respondió y arrancó el coche para marcharse.

Lu Heyang no había ido a la escuela en los últimos dos días y recién llegó a la piscina hoy, justo antes del primer examen oficial de la clase de natación. Cuando salió del vestuario y entró a la piscina, los estudiantes de Clase S de las dos clases ya se habían alineado y estaban calentando para el examen. Gu Yunchi también estaba allí, y He Wei se encontraba charlando con él. Xu Ze estaba de pie en la fila detrás de ellos.

Tan pronto como Lu Heyang bajó las escaleras, sus ojos se encontraron con los de Xu Ze. Xu Ze había estado mirando en dirección a la entrada, claramente esperando a alguien.

Se miraron a los ojos durante unos segundos, luego Xu Ze se dio la vuelta. Pero poco después, se dio la vuelta y vio a Lu Heyang de pie al final de la fila.

Diez segundos después, Xu Ze salió del medio de la fila y tomó su lugar detrás de Lu Heyang, convirtiéndose en la última persona en la fila.

"¿Qué pasa?", Lu Heyang preguntó, girándose hacia un lado.

"..." Xu Ze sintió que los ojos de Lu Heyang tenían un atisbo de sonrisa como si ya supiera la respuesta. Xu Ze permaneció en silencio, agachando la cabeza, sabiendo que sus intenciones probablemente habían sido descubiertas.

Lu Heyang se inclinó hacia atrás y agarró la muñeca de Xu Ze para atraerlo hacia él. "Quédate aquí".

Xu Ze dio un paso adelante y se paró al lado de Lu Heyang. Lu Heyang soltó la muñeca de Xu Ze y sus dedos se deslizaron por la palma de Xu Ze hasta atrapar su dedo anular y

meñique.

Mientras los demás seguían charlando y riendo, Xu Ze y Lu Heyang permanecieron en silencio al borde del grupo, aislados del mundo exterior.

"Oye, ¿dónde está Xu Ze?" He Wei se dio la vuelta mientras hablaba, solo para descubrir que Xu Ze se había ido. Se inclinó hacia adelante para mirar hacia atrás. "¿Por qué está parado atrás? ¿Cuándo llegó Heyang?"

"Cuando no te diste cuenta". Gu Yunchi respondió.

He Wei pensó por un momento y dijo: "¿No es eso obvio?"

Después de la prueba de 50 metros libres, se realizó una prueba de 200 metros combinados. Xu Ze y Lu Heyang estaban en el último grupo, y la mayoría de los estudiantes que iban por delante ya habían regresado a los vestuarios.

El rendimiento de natación de Lu Heyang fue sobresaliente esta vez, probablemente debido al entrenamiento físico intensivo que recibió en la academia militar. Terminó casi dos segundos por delante del segundo lugar, Xu Ze. Después de tocar la pared, Lu Heyang estaba a punto de salir a la superficie cuando de repente su mano quedó atrapada. Miró a su

izquierda bajo el agua y vio a Xu Ze extender su otra mano para tocar la pared y luego nadar hacia él.

Los entrenadores asistentes anotaban los resultados mientras las boyas rojas y amarillas se balanceaban con el agua que salpicaba. Como un pez escondido bajo la superficie del mar, Xu Ze nadó en silencio y con valentía hacia Lu Heyang. Usando las olas y las boyas como protección, le dio un beso rápido a Lu Heyang.

En medio del sonido amortiguado del agua corriendo en sus oídos y los latidos acelerados de su corazón, su cerebro se llenó de una ligera sensación de asfixia por contener la respiración; Xu Ze pensó que tal vez nunca más volvería a ser tan valiente como lo era en este momento.

Xu Ze vio que Lu Heyang sonreía y soltaba algunas burbujas después de su sorpresa inicial. Luego vio cómo Lu Heyang movía los labios para decir algunas palabras.

Xu Ze estaba demasiado tenso para procesar lo que estaba sucediendo. Antes de que pudiera entender lo que había dicho Lu Heyang, lo agarraron del brazo y lo sacaron del agua. Al tomar aire, los ruidos los rodearon por todos lados y volvieron a la realidad.

He Wei salió de las duchas después de lavarse y cambiarse de ropa. Xu Ze y Lu Heyang acababan de terminar el examen. Xu Ze se sentó en el banco mientras Lu Heyang estaba de pie frente a él, apoyado en el casillero y abriendo una botella de agua mineral.

La luz del sol poniente entraba en ángulo por la ventana alta, brillando sobre Xu Ze y Lu Heyang e inundando todo el vestuario con una cálida luz amarilla. He Wei vio que Xu Ze miraba a Lu Heyang, con los ojos y la expresión concentrados, tranquilos y obedientes. Después de destapar la botella, Lu Heyang se enderezó y dio un paso adelante para acercar la botella a la boca de Xu Ze.

Xu Ze inclinó la cabeza hacia atrás y abrió la boca, sus labios cubriendo la mitad del borde de la botella. La luz que delineaba su cuello subía y bajaba con el movimiento de su nuez de Adán, como la superficie de un mar con olas ondulantes al atardecer. Los ojos de Xu Ze permanecieron fijos en Lu Heyang sin apartar la mirada ni un momento.

He Wei se quedó estupefacto y luego procedió a usar una toalla para secarse el cabello y los ojos. Tenía la intuición de que esta escena era excesiva, pero no podía señalar exactamente qué era lo que estaba mal. El hecho de que Lu Heyang se hiciera amigo de Xu Ze no era

normal en sí mismo, pero dado que había sucedido, significaba que Xu Ze era una persona especial para Lu Heyang, por lo que darle un sorbo de agua a un amigo especial parecía tener sentido.

"¿No vas a ducharte?" Mientras He Wei entraba al vestuario, experimentó una inexplicable sensación de intrusión, lo que le hizo preguntarse si debería estar allí.

"Mn". Lu Heyang lo miró y luego se volvió hacia Xu Ze. "Ve a cambiarte de ropa".

Xu Ze asintió y se levantó para abrir su casillero antes de que ambos se dirigieran a las duchas. Poco después, Gu Yunchi terminó de cambiarse de ropa y entró. Se secó el cabello mientras iba a buscar su bolso de gimnasia. He Wei estaba empacando y dijo: "Lo encuentro un poco extraño".

"¿Qué es extraño?" Gu Yunchi ni siquiera levantó la vista. "¿Es extraño que hayas logrado sobrevivir con ese cerebro tuyo hasta ahora?"

"Tsk..." He Wei ya estaba de mal humor y arrojó su toalla. "¿Por qué eres tan cruel? La última vez te vi salir de la sala de equipos con ese omega siguiéndote. Estaba llorando mientras caminaba. ¿Es tu culpa? ¿Lo golpeaste? Iré a decírselo al abuelo Gu más

tarde".

Gu Yunchi giró la cabeza y lo miró con frialdad.

"¡¿Qué estás mirando?!" He Wei gritó: "¡No pienses que todo el mundo lo tiene fácil!"

Gu Yunchi, que nunca prestó atención a esas peleas insignificantes, se sentó y desbloqueó su teléfono. He Wei murmuró algunas palabras y también se sentó a jugar con su teléfono.

Xu Ze fue el primero en regresar después de ducharse. He Wei se volvió hacia él mientras jugaba y le preguntó: "¿Lu Heyang aún no está listo?"

"Se está vistiendo". Xu Ze respondió. Su cara y cuello estaban ligeramente rojos por la ducha.

Medio minuto después, Lu Heyang regresó al vestuario y empacó sus cosas. Los cuatro salieron juntos. De repente, Lu Heyang dijo: "Xu Ze, te ha crecido una cola".

Xu Ze sintió como si alguien le estuviera tirando de los pantalones por detrás. Se dio la vuelta confundido y se dio cuenta de que Lu Heyang estaba tirando del cordón de sus pantalones deportivos, que estaban al revés.

Xu Ze se sorprendió y trató de atar la correa detrás de su espalda. Lu Heyang dijo: "Te ayudaré". Le hizo un nudo y luego empujó

suavemente la cintura de Xu Ze. "Está bien, vámonos".

He Wei, que caminaba delante, se giró para mirarlos a los dos. La extraña sensación regresó, pero no dijo nada esta vez, seguro de que terminaría discutiendo con Gu Yunchi nuevamente.

Cuando llegaron a la puerta de la escuela, He Wei le preguntó a Xu Ze qué auto tomaría. Xu Ze negó con la cabeza. "Me voy a casa".

"¿Por qué? Comamos juntos. Es raro que Heyang coma con nosotros ahora".

"Tengo algo que hacer esta noche". Sabía que llegaría tarde a su turno en el taller de reparación de automóviles si se unía a ellos para cenar, así que Xu Ze dijo: "Ustedes vayan sin mí".

Después de decir eso, miró a Lu Heyang como si estuviera esperando algunas instrucciones. Lu Heyang le dijo: "Ten cuidado en el camino, cenaremos juntos la próxima vez".

"Mn". Xu Ze se colgó la mochila a la espalda y caminó hacia el refugio para bicicletas.

"¿Va a trabajar?", He Wei preguntó después de que Xu Ze se fuera.

Lu Heyang asintió. A lo lejos, Xu Ze empujaba

su bicicleta.

"Mientras no vaya más al club... Pero los exámenes de ingreso están a punto de comenzar, ¿no afectará eso sus estudios? ¿No le prestarías a Xu Ze algo de dinero de emergencias para que pueda concentrarse en sus exámenes?"

"No lo aceptaría", dijo Lu Heyang.

No lo aceptaría, y mucho menos lo pediría. Xu Ze no tenía margen de maniobra en este sentido: hacía tiempo que estaba acostumbrado a sacrificar su salud y su tiempo libre para ganar dinero. Esa era su forma de vida. Xu Ze no consideraba otras opciones y los demás no estaban en posición de juzgar o interferir.

Después de cenar en el hotel, He Wei y Gu Yunchi fueron a la sala de juegos a jugar al billar. Lu Heyang fue solo al baño. Había un alfa parado frente al lavabo.

"La investigación está casi terminada: el casino, el cuadrilátero, el tráfico sexual y las drogas ilegales. Especialmente dentro del cuadrilátero, los boxeadores son explotados para experimentar con drogas estimulantes. Esto ha costado varias vidas".

Lu Heyang respondió: "Señor. Espere un poco

más hasta que la familia Gu asegure el proyecto Lado Oeste".

"El señor Lu regresará a casa mañana", Jiang Wen dijo: "Ya debería saber sobre el secuestro de la última vez".

"No importa". Lu Heyang se lavó las manos. "Tío Wen, ¿puedes ayudarme a investigar a alguien?"

"Xu Ming, un detective de la Oficina de la Capital. Murió en el cumplimiento de su deber hace diez años al caer de una montaña, pero su familia nunca vio su cuerpo. ¿Puedes ayudarme a averiguar los detalles de esa misión y quiénes eran sus compañeros?"

"Un caso de hace diez años podría llevar algún tiempo".

"Mn". Lu Heyang se secó las manos. "No hay prisa, avísame si encuentras alguna pista".

Capítulo 61



Después de que Lu Chengyu y Lu Qingmo se bajaron del avión, fueron a un restaurante a cenar con la familia Wei. Cuando Lu Heyang regresó a casa después de una conferencia en la Academia Militar de Ingeniería, vio al asistente de Lu Chengyu entregando su equipaje y documentos.

En general, Lu Chengyu rara vez asistía a reuniones privadas. Los eventos a los que asistía el presidente siempre estaban relacionados con la política o la diplomacia, por lo que Lu Heyang podía adivinar que la familia Wei tenía un propósito específico esa noche.

Probablemente estaba relacionado con el proyecto del Lado Oeste. Wei Lingzhou todavía quería luchar por él. El hecho de que Lu Chengyu aceptara la invitación podría implicar que aún no se había decidido quién sería el ganador del proyecto y que había margen para la negociación.

Alrededor de las 10 de la noche, Lu Heyang terminó de ducharse y bajó a buscar algo de fruta. Vio una luz tenue en la sala de estar del segundo piso. Cuando se acercó, vio a Lu Qingmo descansando en el sofá con solo una lámpara de pie encendida y una botella de vino tinto en la mesa de café frente a ella.

Cuando Lu Qingmo escuchó pasos, se dio la vuelta mientras sostenía la copa de vino. Sonrió y dijo: "¿Todavía no duermes?"

Aún no se había quitado el maquillaje ni se había cambiado la ropa de trabajo. A pesar de la incomodidad, parecía que Lu Qingmo no podía esperar más y necesitaba liberar su tensión de inmediato.

"Estaba leyendo". Lu Heyang respondió mientras se sentaba en el otro sofá. "¿Papá fue a Luanshan?"

"Creo que sí, no estoy seguro". Lu Qingmo se reclinó y tomó un sorbo de vino.

Lu Heyang se sentó en silencio sin decir una palabra. Después de un rato, Lu Qingmo levantó la cabeza y miró la lámpara apagada. "Me dijeron que comenzara a prepararme para el embarazo".

"Carrera, matrimonio, útero", Lu Qingmo los enumeró uno por uno: "Ninguno de ellos me

pertenece".

Las gotas de lluvia golpeaban suavemente contra el cristal de la ventana cuando empezó a llover.

"Lo que menos me gusta es la lluvia", dijo Lu Qingmo aturdida.

No recordaba exactamente cuándo fue, pero fue después de enterarse de que se iba a comprometer con Wei Lingzhou. También era una noche en la que la lluvia caía cada vez más fuerte. Conducía rápido con Han Jian en el asiento del pasajero.

Más tarde, el coche se vio obligado a detenerse. Una docena de faros cegadores atravesaron la lluvia, brillando desde todas las direcciones y rodeándolos. La mano de Lu Qingmo tembló mientras se desabrochaba el cinturón de seguridad. Le dijo a Han Jian: "No salgas del coche".

Han Jian extendió la mano para limpiarle las lágrimas de la cara y dijo: "Está bien".

El guardaespaldas se acercó a Lu Qingmo para sostenerle un paraguas y la llevó hasta que se paró frente a Lu Chengyu y Wei Lingzhou. Unos segundos después, se escuchó un estruendo ensordecedor detrás de ella. Lu Qingmo se dio la vuelta presa del

pánico y vio el auto deformado que había volcado sobre la barandilla y se había estrellado en el campo junto a la carretera suburbana.

Abrió la boca sin decir palabra y, cuando recuperó la conciencia, sus piernas se tambalearon hacia adelante. El asiento del pasajero estaba cubierto de vidrios rotos. La sangre goteaba por la frente de Han Jian y su pierna parecía estar atrapada por algo. Sus débiles y dolorosos gemidos pronto se ahogaron bajo la lluvia.

La sangre fluyó por el chasis del coche y se fusionó con el suelo fangoso. Lu Qingmo extendió la mano, pero no se atrevió a tocarlo. Las gotas de lluvia se sentían como pisadas pesadas que pisoteaban su cuerpo. Lu Qingmo había olvidado lo que había estado pensando durante ese medio minuto, tal vez nada en absoluto. Se dio la vuelta y se tambaleó para arrodillarse ante Lu Chengyu. Finalmente logró emitir un pequeño sonido con la garganta: "Papá..."

"Me equivoqué, me equivoqué..." No sabía qué había hecho mal. Lu Qingmo pasó de suplicar a llorar: "Me equivoqué, por favor sálvalo. Te escucharé de ahora en adelante. Por favor sálvalo..."

La lluvia la empapó hasta el punto de que ni

siquiera podía abrir los ojos. Sentía que su padre era demasiado alto, como una montaña inamovible. Al final, Wei Lingzhou ayudó a Lu Qingmo, cubierta de barro, a levantarse y le dijo con consideración: "Está bien, súbete al auto. Haré que alguien lo saque".

Lu Qingmo se sentó en el auto e intentó mirar por las ventanillas, pero todo estaba borroso debido a la lluvia. Pasó mucho tiempo tratando de limpiar la ventana, pero fue inútil. Se dio cuenta de que la lluvia que caía fuera del vidrio no se podía limpiar desde el interior.

La lluvia torrencial de esa noche no había parado durante varios años y caía constantemente sobre su cuerpo y su rostro. A veces, Lu Qingmo sentía que no debía aferrarse a sus quejas con tanta fuerza, dado el inmenso esfuerzo que ya había realizado. Fue solo más tarde que ya no se atrevió. Sin embargo, ¿por qué el arrepentimiento nunca cesaba?

Lu Heyang sabía lo que había sucedido. La escena de ese día fue captada por las cámaras instaladas en el auto del guardaespaldas. En lo que parecía una oportunidad muy casual, vio ese video, pero en realidad no fue una coincidencia. Alguien le mostró ese video intencionalmente como advertencia.

No busques la libertad. No te resistas.

Sométete y acéptalo.

Suaviza tus bordes y conviértete en un peón pulido.

Luego se irían adaptando e integrando gradualmente a esta jerarquía, hasta convertirse eventualmente en el siguiente jugador de ajedrez.

"No me equivoco". Lu Qingmo cerró los ojos como una persona agravada que intenta tercamente retractarse de su confesión. Repitió: "No me equivoco".

Lu Heyang bajó la mirada y se puso de pie. Tomó la copa de vino de la mano de Lu Qingmo y la colocó sobre la mesa de café. "Ve a descansar".

Ayudó a Lu Qingmo a regresar a su dormitorio, luego bajó las escaleras para tocar a la puerta de la ama de llaves y pedirle que ayudara a Lu Qingmo a quitarse el maquillaje y ponerse el pijama.

Lu Heyang tenía la intención de leer durante media hora después de comer algo de fruta, pero se quedó sentado en su escritorio un rato hasta que finalmente cerró el libro. Tomó su teléfono y le envió un mensaje a Xu Ze:
[¿Ocupado?]

Rápidamente recibió una respuesta de Xu Ze:

[No.]

Lu Heyang lo llamó y, tan pronto como contestó, escuchó un bolígrafo caer al suelo en el extremo de Xu Ze.

"¿Estudiando?", preguntó Lu Heyang.

"Estoy trabajando en un examen", Xu Ze respondió: "Pero resulta que ahora tengo algo de tiempo libre".

Después de unos segundos, Lu Heyang no habló. Xu Ze dudó y preguntó: "¿Estás de mal humor?"

Lu Heyang se rió entre dientes: "¿Por qué preguntas eso?"

"..." Xu Ze dijo: "Solo un presentimiento".

"¿Sientes algo más?" Lu Heyang se reclinó en su silla.

"No". Xu Ze respondió con sinceridad. Su voz tenía un dejo de incertidumbre, como si no supiera si preguntar o no: "¿Por qué estás de mal humor?"

Lu Heyang le respondió: "No es algo feliz. ¿Por qué quieres saberlo?"

"Yo solo..." Xu Ze parecía tener dificultades para encontrar las palabras adecuadas. Al final, dijo: "Quiero compartir parte de la carga

contigo".

Él ya llevaba una carga muy pesada sobre sí mismo, tan pesada que no podía enderezar la espalda ni levantar los hombros, pero aun así quería ayudar a Lu Heyang a compartir algo de la suya.

El dedo de Lu Heyang que descansaba sobre su rodilla se movió ligeramente. Levantó la mano y la presionó entre sus cejas. Después de una pausa, dijo: "No estoy de mal humor; solo quería llamarte".

Xu Ze quería preguntar "*¿En serio?*" no en el sentido de '*¿De verdad querías llamarme?*' sino más bien '*¿De verdad no estás de mal humor?*'. Sin embargo, solo tarareó en respuesta para indicar que lo creía.

"Incluso cuando estés de mal humor, puedes llamarme". Xu Ze dijo lentamente, sonando serio y cauteloso.

"Está bien". Lu Heyang miró el escritorio. "No te molestaré más. Haz tu examen".

"No me molestaste", susurró Xu Ze antes de que Lu Heyang colgara el teléfono.



Lin Yumian salió de la ducha y vio que su teléfono estaba encendido en la cama. Lo recogió y vio mensajes de la ama de llaves. El primero era de hace un minuto: *[Señor, el presidente está aquí]*.

El segundo mensaje fue enviado hace tres segundos: *[Ya casi está en tu habitación]*.

Lin Yumian arrojó el teléfono a la cama y sacó un pequeño frasco de pastillas del cajón de la mesilla de noche. Desenroscó la tapa para sacar una pastilla azul y se la puso en la boca.

Antes de que pudiera conseguir un vaso de agua, la puerta se abrió.

Lu Chengyu se tomó un momento para evaluarlo antes de acercarse. Levantó la mano y presionó la palma contra el mentón de Lin Yumian. "Escúpelo".

Lin Yumian permaneció en silencio, empujando la pastilla con la lengua para intentar tragársela. Lu Chengyu agarró directamente su mandíbula y lo obligó a abrir la boca con una mano. Puso dos dedos de su otra mano en la boca de Lin Yumian y agarró la pastilla. Cuando retiró la mano, las yemas de sus dedos se agitaron ambiguamente en la boca de Lin Yumian.

Lin Yumian observó a Lu Chengyu desmenuzar la pastilla entre sus dedos

mientras apretaba dolorosamente su mandíbula inferior. Olió el ligero aroma a alcohol en él. No se veían a menudo y Lu Chengyu rara vez venía sobrio: el presidente pasaba todas sus horas de lucidez en deberes oficiales y solo después de beber escapaba del mundo de la fama y el poder para pasar unas horas en Luanshan.

Fueron solo unas pocas horas, pero a Lin Yumian le resultó difícil soportarlo.

"¿Cuál es el punto de tomar esto?" Lu Chengyu preguntó, acariciando casualmente la mejilla de Lin Yumian con su mano.

Lin Yumian giró la cara. "Si es inútil, ¿por qué no me dejas tomarlo?"

Las píldoras bloqueadoras de marcas, un fármaco milagroso extremadamente caro, se utilizaban entre los AO que habían sido completamente marcados. Los alfas eran expertos en utilizar feromonas para hacer que los omega que habían marcado se sometieran o perdieran el control, obteniendo placer psicológico y fisiológico de ello.

"Porque es una droga prohibida". Lu Chengyu dijo mientras se desabrochaba lentamente los gemelos.

"Está prohibido sólo porque tú loquieres".

Hace unos años, debido a la decisión de Lu Chengyu, las píldoras bloqueadoras de marcas fueron clasificadas como prohibidas por la Unión y ya no se producían ni vendían. Lin Yumian nunca pensó que Lu Chengyu las había prohibido únicamente porque las estaba tomando. Creía que Lu Chengyu estaba actuando en interés de los alfas de clase alta.

"Pero aun así lograste comprarlo". Lu Chengyu relajó sus largas piernas sobre la alfombra mientras se sentaba en el borde de la cama. Se aflojó la corbata y miró a Lin Yumian. "Hiciste que Jiang Wen ayudara a Heyang".

Fue una afirmación, no una pregunta, indicando que ya estaba muy consciente.

Lin Yumian dijo: "No lo sabes todo".

"Entonces, ¿sabes que Tang Feiyi lo tiene en la mira?" Lu Chengyu arrojó la corbata al pie de la cama con indiferencia. "Jiang Wen y Tang Feiyi tienen un viejo rencor, tú también deberías saberlo".

"Jiang Wen tiene límites". Las feromonas alfa en el aire se intensificaron gradualmente y Lin Yumian apenas podía respirar con normalidad. "Heyang ya es un adulto. Se las arreglará solo".

"Sí, ahora es un adulto". Lu Chengyu miró

fijamente a Lin Yumian, su tono tranquilo tenía un toque de frivolidad indescriptible: "Cuando tenía dieciocho años, ya había dejado embarazada a mi futura cuñada".

Esta frase tomó a Lin Yumian desprevenido y no pudo reaccionar por un momento. Para cuando su cerebro procesó cada palabra, ya lo habían tirado de las muñecas y lo habían empujado hacia abajo en la cama. Lu Chengyu sujetó el rostro de Lin Yumian a un lado y mordió las glándulas delicadas y expuestas en la nuca del omega.



"Escuché que se anunciaron las escuelas de admisión temprana de los de la Clase S". Chi Jiahua preguntó mientras comía: "¿A cuáles planeas postularte?"

"Universidades en la capital o en algún lugar cercano".

"¿No hay muchas opciones? Tendrás que elegir unas cuantas".

"Todavía estoy buscando", dijo Xu Ze.

Estaba analizando las tasas de matrícula, la ayuda financiera y las becas; en comparación

con otros, el enfoque de Xu Ze no estaba solo en la especialidad o la escuela.

"¿Estás durmiendo lo suficiente estos días?" Chi Jiahan sabía que esta pregunta era innecesaria ya que Xu Ze claramente no parecía bien descansado.

"Estoy bien", respondió Xu Ze.

Chi Jiahan no tenía intención de volver a mencionar la posibilidad de pedir dinero prestado. Incluso si lo hiciera, sería en vano. A pesar del aumento de los gastos médicos mensuales de Ye Yunhua, Xu Ze no estaba en apuros. La verdadera crisis surgió después de la cirugía de Ye Yunhua hace más de medio año, lo que llevó a Xu Ze a canjear un préstamo de emergencia de Tang Feiyi con la condición de que peleara en el club de boxeo.

"¿Tang Feiyi ha venido a verte recientemente...?"

Antes de que terminara la frase, Chi Jiahan vio que Xu Ze fruncía el ceño bruscamente y se tapaba la boca. Xu Ze inclinó la cabeza hacia un lado y tuvo arcadas, como si estuviera a punto de vomitar.

"¿Malestar estomacal?" Chi Jiahan detuvo sus palillos.

Xu Ze respiró unas cuantas veces y negó con

la cabeza.

"Si no es un malestar estomacal, ¿qué es?"

"No lo sé". Xu Ze bajó la mano. "Me ha pasado lo mismo estos últimos días cuando como".

"Ve a la enfermería más tarde, probablemente sea un problema de digestión". De repente, algo cruzó por la mente de Chi Jiahán y soltó: "No podría ser posiblemente un embarazo".

Solo estaba haciendo una broma, pero para su sorpresa, Xu Ze se detuvo por unos segundos antes de responder en voz baja: "¿Cómo podría un alfa quedar embarazado?"

Chi Jiahán encontró extraña la reacción de Xu Ze, pero no pudo precisar exactamente por qué. Tomó un bocado de comida y dijo casualmente: "Eso no es necesariamente cierto. ¿No has estudiado fisiología? Aunque la probabilidad es muy baja, algunos úteros alfa tienen un bajo grado de degeneración, lo que hace posible el embarazo. Pero no puede adaptarse al crecimiento del feto. Por lo tanto, la detección temprana y el aborto son necesarios".

Después de esperar unos buenos diez segundos sin obtener respuesta de Xu Ze, Chi Jiahán colocó sus palillos sobre la mesa y lo miró fijamente. "¿Es esta una posibilidad para

ti?"

Cuando todavía no hubo respuesta, todo se aclaró. El estado de ánimo de Chi Jiahán era demasiado complejo para expresarlo con palabras. Lu Heyang había venido a la escuela con tan poca frecuencia este semestre que se podían contar las veces con una mano. Xu Ze era prácticamente como un tonto, engañado en su cuerpo y corazón por un alfa escurridizo y canalla. Era posible que incluso después de trabajar en el taller de reparación de automóviles hasta las 2 a.m., todavía tuviera que acompañar a Lu Heyang a la cama.

La brecha entre ellos era tan grande y la posibilidad de un futuro tan pequeña. Xu Ze lo sabía, Lu Heyang lo sabía y Chi Jiahán también lo sabía. Por eso no entendía por qué Lu Heyang se acercaba tanto a Xu Ze. Aparte de jugar, Chi Jiahán no podía pensar en ninguna otra razón, a pesar de que Lu Heyang no era del tipo que se dejaba llevar por los juegos.

Pero independientemente de si Lu Heyang hablaba en serio o no, el resultado no sería muy diferente para Xu Ze.

"Ven conmigo al hospital después de la escuela", dijo Chi Jiahán con frialdad.

"No puedo hoy". Xu Ze no mostró expresión

alguna en su rostro, ni pánico ni inquietud, y simplemente dijo: "Voy a ir al Lado Oeste esta noche".

El gerente lo había llamado la noche anterior y le había mencionado los daños y perjuicios por incumplir el contrato. Sin embargo, Xu Ze sintió una sensación de alivio. Este asunto tendría que resolverse de una forma u otra y sería inútil evitarlo o ignorarlo.

Por la tarde, después de la escuela, Xu Ze fue en bicicleta a la estación de metro y luego tomó un autobús. Al llegar al Lado Oeste, Xu Ze se detuvo en una farmacia de carretera antes de ir al club.

La tienda era pequeña y vieja, y el empleado, que llevaba una bata blanca polvorienta más por formalidad, estaba sentado detrás del mostrador jugando con su teléfono, sin siquiera levantar la vista cuando alguien entraba.

"Hola, ¿puedo preguntarte si tienes..." Xu Ze hizo una pausa por un momento antes de continuar, "¿pruebas de embarazo?"

El empleado, todavía concentrado en el teléfono, extendió la mano con indiferencia hacia un estante de la esquina que estaba detrás de él y arrojó una caja de pruebas de embarazo sobre el mostrador. "30".

Xu Ze lo recogió y vio lo que estaba impreso en él: prueba de embarazo exclusiva de Omega.

No tenía ni idea de esto y era la primera vez que se enteraba de que las pruebas de embarazo se dividían por género. Xu Ze empujó un poco la caja y preguntó: "¿Tienes alguna alfa?"

El empleado finalmente lo miró. Dejó el teléfono, se levantó para tomar una prueba de embarazo alfa de otra sección del estante y la colocó sobre el mostrador. "45".

"Gracias". Xu Ze agarró su teléfono para pagar.

El empleado recogió una bolsa de plástico negra y metió dentro la prueba de embarazo. Abrió un cajón y sacó una pequeña tarjeta que también metió en la bolsa de plástico antes de hacer un nudo.

La tarjeta apareció brevemente ante los ojos de Xu Ze, pero el título en ella era evidente con las palabras prominentes '*Aborto sin dolor*' en rojo oscuro.

Xu Ze tomó la bolsa en silencio y la metió en su mochila, luego salió de la farmacia y se dirigió al club.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: ¿? ¿Cuándo hice que Xu Ze se acostara conmigo después de que salió del trabajo en el taller de reparación de automóviles a las 2 am?

(No habrá ninguna trama que involucre embarazo, aborto o parto, así que no se preocupen. Es solo que me falta moralidad, no hay otro significado).

Capítulo 62



Habían pasado varios meses desde la última visita de Xu Ze. Los boxeadores que estaban detrás del escenario habían sido reemplazados por una nueva tanda de rostros desconocidos. Xu Ze fue al vestuario al final del pasillo para echar un vistazo. El suelo estaba lleno de colillas de cigarrillos y botellas de vino al revés, mientras que la mesa estaba abarrotada de frascos y jeringas extrañas. El olor a cigarrillos, alcohol y drogas con las diversas feromonas hizo que Xu Ze frunciera el ceño mientras una oleada de náuseas lo invadía. Se cubrió la boca y la nariz con el dorso de la mano y se dio la vuelta para dirigirse a la oficina del gerente.

Ya había sentido esos olores desordenados antes, pero esta era la primera vez que sentía ganas de vomitar. Xu Ze no podía estar seguro de si era porque no estaba acostumbrado a ello ya que no había estado allí durante mucho tiempo, o si había alguna otra razón.

Sintiéndose extraño, Xu Ze se llevó la mano al estómago. Incluso había comprado una prueba de embarazo, pero parecía como si acabara de despertarse por las palabras de Chi Jiahān. Su expresión comenzó a verse un poco aturdida.

Después de quedarse en blanco por un segundo o dos, Xu Ze bajó la mano. Caminó hasta la puerta de la oficina del gerente y tocó varias veces.

"Adelante."

Era la voz de Tang Feiyi. Xu Ze abrió la puerta y entró.

La silla detrás del escritorio estaba vacía; el gerente no estaba allí. En el sofá cercano, Tang Feiyi estaba descansando perezosamente con un alfa de aspecto joven en sus brazos.

"Es muy difícil verte ahora". Tang Feiyi dio una calada a su cigarro e inclinó la cabeza para soplar en la cara del alfa que estaba a su lado. "Verás, mientras tengas la piel gruesa y puedas abrir las piernas, incluso si te conviertes en un perro a los pies de los poderosos, sigue siendo más cómodo que luchar para ganarte la vida".

El alfa examinó el rostro de Xu Ze. "Primero tendrías que verte así".

Xu Ze no mostró ninguna reacción, ningún signo de enojo o vergüenza por haber sido insultado. Preguntó con calma: "¿Por qué me estás buscando?"

"Para hablar de tus 600.000 dólares por daños y perjuicios por incumplimiento de contrato". La mano de Tang Feiyi seguía tocando la cintura del alfa. "¿No es demasiado? Tal vez si vuelves a menear el trasero y ladrar un par de veces delante de tu dueño, podrías conseguirlo fácilmente".

Xu Ze permaneció en silencio. Tang Feiyi lo miró. "O eso o venir aquí y pelear todas las semanas como antes hasta que se cumpla el contrato. Xu Ze, ya te he dado la cara. Si otros luchadores no obedecen, ¿quién será tratado tan bien como tú?"

"No pelearé más". Xu Ze respondió sin dudarlo.

Cuando pasó por el backstage, se había encontrado con Xiao Feng. Xiao Feng, aparentemente sorprendido, se lo llevó a un lado y le preguntó ansiosamente: "Diecisiete, ¿volverás a competir?"

"Este lugar se está volviendo cada vez más peligroso, a menudo hay luchadores que mueren en el ring. Todos parecen haberse vuelto locos". Xiao Feng, acostumbrado al caos del club, tenía una expresión profundamente

asustada mientras hablaba de ello: "No creo que haya más gente normal aquí".

Xu Ze respondió: "Está bien, gracias".

En primer lugar, no tenía intención de volver. Los exámenes de reclutamiento temprano comenzarían pronto, y ese había sido el objetivo predeterminado de Xu Ze desde el principio. De lo contrario, podría haber abandonado la escuela temprano y haberse concentrado en el boxeo para ganar dinero. Cuando comenzó su primer combate de boxeo clandestino hace unos años, se advirtió a sí mismo que tendría que escapar de este tipo de vida en el futuro, incluso si lo golpearan tan brutalmente que su cerebro no pudiera pensar.

Ahora que la oportunidad estaba cerca, Xu Ze no quería cometer ningún error. Podía acortar su tiempo de sueño para trabajar en el taller de reparación de automóviles, pero no volvería a entrar en la jaula del octágono. Xu Ze era muy consciente de que el propósito de Tang Feiyi al traerlo de vuelta era únicamente la venganza. Si realmente hubiera más y más luchadores muriendo en el escenario, él podría ser el próximo.

Incluso si ese no fuera el caso, Xu Ze no podía garantizar qué tipo de drogas o inyecciones podría tomar su oponente antes de entrar al ring. Si la persona muriera durante el combate

frente a todos, sería un asesino y no habría escapatoria.

Tang Feiyi levantó las comisuras de su boca en una sonrisa falsa. "Parece que ahora tienes la confianza para aceptar 600.000 sin pestañear". Se sacudió la ceniza del cigarro del regazo. "Entonces cumpliremos el contrato. Tienes una semana para pagar los daños".

"De lo contrario, no puedo garantizar que nadie venga a tu casa o escuela a cobrar la deuda".

Xu Ze no respondió. Simplemente abrió la puerta y salió de la habitación.

"¿Dejándolo ir así como así? Eso no es propio de ti". El alfa miró la cicatriz en la muñeca derecha de Tang Feiyi.

Tang Feiyi se burló pero no dijo nada.

Xu Ze caminó rápidamente como si estuviera ansioso por irse del lugar lo antes posible. El pasillo detrás del escenario era estrecho y, aunque caminaba de costado, chocó accidentalmente con uno de los alfas que caminaban a su lado.

"Lo siento". Xu Ze se disculpó en voz baja y se dispuso a seguir caminando.

"¿Diecisiete?" La otra persona parecía ser un boxeador que había estado bebiendo. Levantó

la mano para detener a Xu Ze. "Eres diecisiete, ¿verdad?"

Xu Ze lo miró sin decir una palabra.

"Escuché que conseguiste un nuevo patrocinador, pero ¿ahora regresas a escondidas con el rabo entre las piernas?" Se inclinó hacia Xu Ze, apestando a alcohol. "Hace tiempo que quiero probar suerte contigo para ver si eres tan impresionante como dicen. ¿Qué tal si programamos un partido?"

"No tengo tiempo". Xu Ze lo evitó y no quiso involucrarse más. Los guardaespaldas de Lu Heyang probablemente estaban cerca y los hombres de Tang Feiyi estaban por todas partes. Xu Ze no quería que se involucraran ayudándolo.

La otra persona se irritó por la actitud de Xu Ze y dijo: "Si no tienes tiempo, ¿qué tal ahora?" Luego golpeó con el puño la cara de Xu Ze.

Xu Ze giró rápidamente la cabeza para esquivarlo, pero su espalda chocó instantáneamente contra la pared. En ese momento, su primer pensamiento fue cubrirse el abdomen con la mano. A continuación, dobló el brazo derecho para asestarle un brutal codazo en la cara al alfa. El alfa gruñó y cayó sobre una caja de botellas vacías al costado del pasillo.

Los demás luchadores se quedaron atónitos por un segundo, luego arrojaron las botellas que sostenían y corrieron hacia él. Xu Ze se mantuvo firme sin dar un paso atrás. Se quitó la pulsera y los miró sin expresión, exudando la feroz determinación que recordaba a Diecisiete.

Las feromonas del agresivo alfa de Clase S se esparcieron abiertamente, sometiendo a varios alfas borrachos hasta que tuvieron dificultad para respirar. Mientras tanto, las luces del backstage se apagaron de repente. Hubo un momento de silencio antes de que el área se llenara de fuertes maldiciones y gritos.

Xu Ze supuso que los guardaespaldas le estaban dando cobertura. Aprovechó la commoción y la oscuridad para salir corriendo sin dudarlo.

Al llegar a casa, Xu Ze preparó un sencillo plato de fideos y se duchó después de comer. Al salir del baño, sacó la prueba de embarazo de su mochila mientras se secaba el cabello y leyó las instrucciones con atención.

Su teléfono sonó; era Chi Jiahán.

"¿Cómo fue la charla en el Lado Oeste? No pasó nada, ¿verdad?"

"Bien."

"Entonces ¿vas a volver a pelear otra vez?"

"No pelearé."

"¿Qué términos acordaste con Tang Feiyi?"

"Pagar una pequeña compensación", Xu Ze dijo: "Está bien".

"Aparte de mentirme, ¿qué más puedes hacer?", Chi Jiahān dijo con frialdad.

Xu Ze no sabía qué decir. Recibió la llamada antes de haber preparado una forma de ocultársela a Chi Jiahān, por lo que no pudo formular sus palabras en ese momento. Nunca había sido bueno mintiendo.

Chi Jiahān preguntó: "¿Cuánto es exactamente?"

"600.000."

Chi Jiahān conocía bien a Xu Ze. Siempre que Xu Ze tuviera algo de dinero, lo transferiría inmediatamente a la cuenta del asilo de ancianos y dejaría solo unos pocos cientos para los gastos de manutención. Pedirle que consiguiera 600.000 de la nada era poco realista.

"¿Cuál es la fecha límite?"

Xu Ze respondió: "Medio mes".

"Te ayudaré a resolverlo", Chi Jiahán dijo: "No te preocunes por eso. Solo concéntrate en arreglar los autos".

"Bueno."

Aunque Chi Jiahán estaba desconcertado por el hecho de que Xu Ze aceptara tan fácilmente, no tenía tiempo para pensar demasiado ahora. Chi Jiahán agregó: "Ven conmigo al hospital mañana al mediodía para un chequeo".

Al escuchar esto, Xu Ze instintivamente colocó su mano sobre su estómago, hizo una pausa y luego respondió: "Compré una prueba de embarazo".

"..." Chi Jiahán se quedó sin palabras. "Esas cosas no son precisas. Lo busqué. Especialmente las pruebas de embarazo alfa pueden dar fácilmente resultados falsos".

Después de contemplarlo por un momento, Xu Ze dio una solución: "Haré la prueba varias veces".

No era que no quisiera ir al hospital para un chequeo, pero si los guardaespaldas lo seguían, Lu Heyang sin duda se enteraría más tarde.

"¡Estás loco!" Chi Jiahán no pudo evitar regañarlo. "Si estás embarazado, debes interrumpirlo de inmediato. ¿Cuánto tiempo vas

a posponerlo? ¿Lu Heyang te ha hechizado?"

"No tiene nada que ver con él", dijo Xu Ze.

"¿Cómo que no tiene nada que ver con él? ¿Puede una persona quedarse embarazada por sí sola? Creo que realmente estás embarazado y tienes cerebro de embarazado".

"No te enojes". Xu Ze no sabía cómo persuadir a Chi Jiahán. "Lo probaré yo mismo primero, ¿de acuerdo?"

"¡A quién le importas!" Chi Jiahán colgó enfadado.

Xu Ze sostuvo su teléfono celular en silencio durante unos segundos y le envió un mensaje de texto a Chi Jiahán: *[No te enojes]*.

Naturalmente, no recibió respuesta. Xu Ze salió del chat y se desplazó hacia abajo. La punta de su dedo permaneció en la pantalla por un momento. Finalmente, hizo clic en un contacto, escribió un mensaje y lo envió: *[Ya tomé una decisión]*.

La otra persona respondió rápidamente: *[OK, mañana por la noche, primero ve a hacerte el análisis de sangre para que te hagan la prueba de compatibilidad, luego te enviaré la dirección]*.

Xu Ze: *[Está bien]*.

La razón por la que Xu Ze dijo que el plazo era de medio mes fue porque no tenía intención de pedir prestados 600.000 a Chi Jiahán.

Hace algún tiempo, un alfa que conoció en el club lo contactó de repente y le preguntó si necesitaba dinero y si había considerado vender sus feromonas. Fue entonces cuando Xu Ze descubrió que existía una industria de ese tipo. Las feromonas y la sangre de los AO de Clase S eran el equivalente a recursos raros. Las familias de élite le daban gran importancia a los niveles de feromonas. Si su descendencia no alcanzaba la Clase S después del nacimiento, buscarían un Clase S con el mismo tipo de sangre para catalizar la diferenciación secundaria a través de transfusiones de sangre e inyecciones de feromonas.

En pocas palabras, significaba convertirse en una bolsa de sangre, proporcionando sangre y feromonas durante un largo período de tiempo.

Xu Ze no sabía que este tipo de negocio existía en el pasado. Si lo supiera, lo habría hecho el año pasado cuando necesitaba urgentemente dinero para la cirugía, en lugar de firmar un contrato con Tang Feiyi y llegar a donde estaban hoy. Xu Ze tenía la intención de usarlo como un plan de respaldo: si un día su abuela necesitaba otra gran operación, al

menos tendría una forma de recaudar dinero en poco tiempo.

Xu Ze conocía muy bien la situación de Chi Jiahán. Su padre siempre lo había ignorado y lo máximo que había hecho era congelar su tarjeta bancaria. Su madrastra vigilaba de cerca sus diversas cuentas y no permitía que ni un solo centavo del dinero de la familia Chi cayera en sus manos.

En tales circunstancias, Xu Ze no tenía forma de pedir prestado tanto dinero a Chi Jiahán a la vez.

Cuando apagó el teléfono, no sabía si se sentía aliviado o preocupado. No parecía sentir mucho, pero ya estaba acostumbrado. Xu Ze se hizo la prueba de embarazo y se levantó para ir al baño.

Después de permanecer cinco minutos frente al lavabo, Xu Ze arrojó a la basura la prueba de embarazo que mostraba dos líneas.

Decidió conseguir otro y hacer otra prueba.

Sin embargo, tan pronto como Xu Ze regresó a su habitación para sacar una nueva prueba de embarazo, alguien llamó a la puerta. Xu Ze se quedó paralizado por un momento, luego, sin pensarlo dos veces, metió la prueba de embarazo en la mochila y la cerró.

Xu Ze se sintió extremadamente inquieto después de haber pasado por los pelos la prueba de Chi Jiahán. Ahora, completamente desprevenido, Lu Heyang llamó a la puerta. Cuando Xu Ze abrió la puerta, todavía estaba tratando de pensar en una buena excusa, pero su cabeza se sentía como si estuviera llena de bolas de papel y no podía pensar con claridad.

"¿Ya cenaste?"

Xu Ze asintió: "Fideos".

Cuando llegaron a su habitación, Lu Heyang se sentó junto al escritorio como antes. La mochila estaba sobre el escritorio y parecía que la cremallera no estaba completamente cerrada. El corazón de Xu Ze se aceleró y sus ojos miraron a su alrededor.

Esta vez, Lu Heyang no le pidió a Xu Ze que se sentara en su regazo. Simplemente levantó la cabeza y preguntó: "¿Hay algo que quieras decirme?"

Parecía algo exhausto y su comportamiento no era el mismo de siempre, mostrando una seriedad fría. Xu Ze se quedó a un lado con las manos colgando y no lo miró. Organizó sus palabras en su cabeza y finalmente dijo: "Fui al Lado Oeste".

"Lo sé", respondió Lu Heyang.

"Tang Feiyi vino a hablar conmigo sobre el incumplimiento del contrato. Tengo que pagar algo de dinero".

"¿Cuánto?"

"... 60.000."

Lu Heyang le preguntó: "¿Parezco fácil de engañar?"

Xu Ze pareció desinflarse aún más y respondió: "No eres fácil de engañar".

"..." Lu Heyang sonrió como si no pudiera razonar con él. "¿Cuánto tienes que compensar realmente?"

"600.000."

Lu Heyang asintió. "¿Puedes manejarlo tú solo?"

Confiar únicamente en la venta de feromonas no sería suficiente. Cuando llegara el momento, tendría que pedirle prestada una pequeña cantidad de dinero a Chi Jiahan y luego pedirle al gerente del taller de reparación de automóviles un salario por adelantado... Sin aprender de sus errores pasados, Xu Ze dijo frente a Lu Heyang: "Debería ser posible".

"¿Puedes manejarlo sin dañar tu cuerpo o hacer grandes sacrificios?", preguntó Lu

Heyang.

Xu Ze pensó que Lu Heyang debió haber aprendido técnicas de interrogación en la academia militar, avanzando paso a paso hasta que finalmente dio en el clavo.

El silencio fue la respuesta. Lu Heyang no dijo nada y solo lo miró con calma.

Después de un rato, Xu Ze no pudo evitar extenderle la mano a Lu Heyang. Lu Heyang no lo había tocado desde que entró en la casa. En el pasado, al menos lo tomaba de la mano, lo abrazaba o lo besaba. Pero hoy, no había nada y Xu Ze no estaba acostumbrado a eso.

Sin embargo, Lu Heyang evitó la mano de Xu Ze y dijo: "No te muevas todavía".

"..." Xu Ze retiró su mano en silencio, dudó por dos segundos y dijo: "No te enojes".

Así era como siempre había tratado las cosas, tomando sus propias decisiones, resolviendo sus propios problemas y asumiendo las consecuencias él mismo. Xu Ze todavía no podía entender por qué Chi Jiahán o Lu Heyang se enojaban por estos asuntos, a pesar de que Chi Jiahán lo había regañado muchas veces.

Entonces, cuando Lu Heyang no respondió, Xu Ze dijo: "Puedes regañarme".

Lu Heyang tenía una voz tan agradable que su regaño probablemente no sonaría demasiado desagradable.

"¿Por qué debería regañarte?" Lu Heyang parecía un poco indefenso y le tendió la mano a Xu Ze. "Ven aquí".

Xu Ze se sentó en el regazo de Lu Heyang. Lu Heyang sostuvo su cintura con una mano y colocó casualmente la otra mano sobre su estómago. Xu Ze se tensó al darse cuenta de que todavía había algo que no le había confesado a Lu Heyang.

"El contrato que firmaste con él es ilegal y no tiene ningún efecto legal. No tienes que pagar nada".

Xu Ze había considerado esto, pero lo que más importaba no era el contrato en sí, ya que todo el club operaba fuera de los límites de la ley. Lo que importaba era que Tang Feiyi usaría los contratos para ejercer presión y obligar a otros a cumplir sus reglas.

"Si no pago, enviará a alguien para cobrar la deuda", dijo Xu Ze.

"Aunque pagues 600.000, no te dejará ir. Es una pérdida de dinero". Lu Heyang dijo: "La Escuela Preparatoria valora la seguridad de los estudiantes en el campus. Si hay personas al

azar que causan problemas, la escuela se pondrá en contacto directamente con la policía. No te preocupes por tu familia, yo organizaré a más personas".

"Es fácil tratar con Tang Feiyi, pero no puedes hacerlo solo. Tiene muchos negocios y personas detrás de él. Hay cosas que no podemos hacer nosotros mismos, así que tenemos que dejar que otros las hagan, lo que puede llevar algún tiempo. Simplemente mantente alejado de él y corta el contacto. ¿Puedes hacer eso?"

Estas palabras hicieron que Xu Ze se diera cuenta de que la situación era más compleja de lo que había pensado. Mientras pensaba, Lu Heyang lo interrumpió: "No te preocupes por nada más, solo dime si puedes hacerlo".

"Puedo hacerlo". Xu Ze no estaba del todo seguro, no depender de sí mismo para resolver los problemas siempre lo hacía sentir incómodo.

Lu Heyang sostuvo el cuello de Xu Ze y besó la comisura de su boca. "No te preocupes, déjamelo a mí".

Xu Ze lo miró lentamente, como si estuviera pensando en algo, y luego preguntó: "¿Quieres hacerlo?"

Nunca antes había hecho una pregunta así. Lu Heyang lo miró. "¿Qué pasa?"

"Si quieras hacerlo". Xu Ze murmuró:
"¿Puedes ser más gentil?"

Si no hubiera dicho nada, cuando se metieran en la cama, Lu Heyang podría no prestar atención a su pedido de 'ser más gentil'.

"¿Dónde duele?"

"En ninguna parte", Xu Ze respondió inmediatamente.

Lu Heyang lo miró por unos segundos y finalmente dijo: "No lo hagamos. Tengo hambre. ¿Puedes cocinarme unos fideos?"

"Por supuesto". Xu Ze se puso de pie.
"Descansa primero".

Después de que Xu Ze salió de la habitación, Lu Heyang extendió la mano y tomó la mochila de la mesa. Sabía que Xu Ze había ido a la farmacia en Lado Oeste. Si se trataba de un medicamento normal, Xu Ze seguramente iría a la enfermería de la Escuela Preparatoria a buscarlo porque era más barato. No planeaba preguntarle a Xu Ze, porque tenía miedo de que Xu Ze perdiera el sueño debido a la excesiva culpa de tener que decir tantas mentiras en una noche.

Xu Ze era una persona honesta, eso es seguro; honestamente hacía esto y aquello a sus espaldas, y decía mentiras honestamente. Incluso si estuvieras casada con una persona así y durmieras en la misma cama con ella, podría esconder diez mil cosas en su cabeza y luego resolverlas una por una por su cuenta sin cambiar nada.

Lu Heyang solo pudo hurgar en la mochila. Aunque no estaba bien tocar las cosas de otras personas, por muy incorrecto que fuera, los movimientos de Lu Heyang al abrir la cremallera fueron muy decisivos.

Xu Ze estaba mirando el agua en la olla que aún no había hervido cuando Lu Heyang de repente entró a la cocina y apagó la estufa de gas.

Xu Ze estaba desconcertado. Lu Heyang señaló debajo de la estufa. "Cierra la válvula de gas y ven conmigo".

"¿Qué pasa?" Xu Ze preguntó, cerrando la válvula.

"Nada". Lu Heyang dijo: "Sólo sospecho que voy a ser padre".

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang, todavía hay una sorpresa con dos líneas en la papelera, ¿lo sabes?



Capítulo 63



Xu Ze estaba reflexionando sobre sí mismo en el asiento del pasajero, contemplando dónde podría haber expuesto un defecto.

"¿Te hiciste la prueba?" Lu Heyang preguntó de repente, con la mirada fija en la carretera.
"¿Cuál fue el resultado?"

La caja de la prueba de embarazo estaba abierta y faltaba una varilla, lo que significaba que Xu Ze ya se había hecho la prueba una vez.

Xu Ze tenía la cabeza agachada, como si lo estuvieran interrogando. No tenía idea de por qué habían descubierto la prueba de embarazo. Lu Heyang definitivamente no habría tocado su mochila, así que debía ser que la cremallera no se cerró correctamente, lo que provocó que la prueba de embarazo se cayera sola.

"Esa no es exacta", Xu Ze murmuró.

Pensó que estaba respondiendo con cautela, pero Lu Heyang ya había deducido el misterio. Al decir 'Esa no es exacta', había admitido efectivamente que el resultado era positivo.

Los dedos de Xu Ze se entrelazaron mientras Lu Heyang permanecía en silencio. Después de pensarla un poco, dijo: "No tienes que preocuparte; incluso si un alfa está realmente... embarazado, no hay forma de dar a luz al bebé. Habría que abortarlo de inmediato. No te causará ningún problema".

"Bueno, siempre y cuando no me cause ningún problema", Lu Heyang respondió en un tono plano.

Sin duda fue una respuesta tranquila y serena, pero por alguna razón, hizo que Xu Ze se sintiera aún más incómodo.

Lu Heyang continuó: "Entonces también tomaste la tarjeta para la clínica de abortos".

"Lo puso la persona de la farmacia, no yo".

"Pero si estuvieras embarazado, considerarías ir".

Xu Ze quería decir 'no', pero le faltaba confianza. Sus pensamientos seguían estando por todas partes, así que asintió. "No lo sé, tal vez".

El coche se sentía un poco cargado porque Lu Heyang no había encendido el aire acondicionado, tal vez lo había olvidado. Xu Ze bajó la ventanilla para dejar que entrara el viento. Lu Heyang miró por la ventanilla antes de darse la vuelta, agarrando el volante con los nudillos tensos.

"Xu Ze". Él dijo, con un tono que sonaba como una pregunta y un suspiro: "¿Qué estás pensando?"

Xu Ze no pensaba en nada, estaba acostumbrado a eso. Siempre tomaba sus propias decisiones. Cuando se encontraba con un problema, lo resolvía. No importaba si tenía que pagar un precio. Simplemente no quería que asuntos triviales afectaran y distrajeran a Lu Heyang.

Maneja tus propios asuntos por ti mismo: un principio simple.

Sin embargo, Xu Ze no lo dijo. Tenía el presentimiento de que si describía estos asuntos como 'triviales', Lu Heyang podría regañarlo.

Lu Heyang no habló durante el resto del trayecto. Aproximadamente media hora después, el coche se detuvo frente a un hospital privado apartado. Lu Heyang hizo una llamada telefónica. "Estamos aquí".

"Está arreglado", Gu Yunchi dijo: "Solo firma con mi nombre más tarde".

"Bien."

El número de matrícula no estaba registrado, pero el guardia lo reconoció de un vistazo y abrió rápidamente la puerta con el control remoto. Un médico ya estaba esperando afuera del vestíbulo.

Xu Ze permaneció ajeno a todo el proceso y fue llevado de un lado a otro como un zombi. Le hicieron una extracción de sangre, una extracción de feromonas y una ecografía. Mientras esperaba los resultados, Lu Heyang incluso hizo que una enfermera revisara la vista de Xu Ze.

"Es una reacción de falso embarazo", diagnosticó el médico.

Xu Ze se sentó en la silla, se quedó perplejo durante tres segundos y luego preguntó: "Entonces, ¿no es un problema?"

"No es un gran problema, pero si no se trata, tu cuerpo seguirá pensando que está embarazada. Las hormonas y las feromonas se desviarán de los niveles normales. Para entonces, tus pechos se habrán agrandado y es posible que incluso empieces a producir leche. ¿Puedes aceptarlo?"

Ni siquiera las dos líneas de la prueba tuvieron el mismo impacto que este momento para Xu Ze. No podía decir con certeza si el médico le estaba pidiendo en serio su opinión y, de ser así, qué era exactamente lo que tenía que preguntar.

Xu Ze parpadeó como si se estuviera quedando atrás. Se giró para mirar a Lu Heyang y descubrió que Lu Heyang también lo estaba mirando. Aunque claramente no había sonrisa en su rostro, Xu Ze sintió que estaba sonriendo.

"El médico te está preguntando". Lu Heyang le recordó muy amablemente.

"..." Xu Ze dijo: "No puedo aceptarlo".

"Entonces te recetaré algún medicamento, recuerda tomarlo y cuidar tu alimentación. También te aconsejaría usar preservativo. Los embarazos falsos en alfas son poco frecuentes, pero podría deberse a otros alfas, el... eh, a varias razones. Para evitar otro embarazo falso, presta atención a este aspecto, o al menos abstente de eyacular dentro. Porque teóricamente, las alfas con síntomas de embarazo falso tienen más posibilidades de quedarse embarazadas".

Lu Heyang, el otro alfa, asintió. "Está bien, lo entiendo".

El médico colocó el dispositivo de firma frente a Xu Ze. "Firme aquí".

"Escribe Gu Yunchi", le recordó Lu Heyang en voz baja a Xu Ze.

El lápiz óptico se le resbaló dos veces en la mano a Xu Ze antes de que pudiera sostenerlo con firmeza. Xu Ze bajó la cabeza para escribir el nombre de Gu Yunchi en la pantalla de firma electrónica.

Firmar con el nombre de Gu Yunchi significaba que este informe se enviaría a Gu Yunchi y luego se destruiría permanentemente del sistema del hospital, lo que garantizaría que nadie más pudiera acceder a él. Este era el procedimiento de absoluta confidencialidad que la familia Gu había establecido para todos los registros médicos de Gu Yunchi.

"Además, eres un poco miope. Te conseguiremos un par de anteojos correctivos, que deberían estar listos en unos tres días y serán entregados en tu escuela", agregó el médico.

"No es necesario, no es tan grave". Xu Ze respondió.

"Dado que tiendes a entrecerrar los ojos, es mejor tener un par". Lu Heyang dijo: "Úsalos cuando estés mirando la pantalla en clase".

Xu Ze no sabía cómo Lu Heyang había notado su tendencia a entrecerrar los ojos. Asintió y no se negó de nuevo: "Está bien, gracias".

En el camino de regreso, Xu Ze se sentó erguido en el asiento del pasajero, manteniendo la actitud de una persona en juicio. Lu Heyang cerró la ventanilla del auto y encendió el aire acondicionado. Insertó una pajita en el suplemento nutricional proporcionado por el hospital y se lo entregó a Xu Ze antes de poner en marcha el auto.

Fue solo esa noche que Lu Heyang se dio cuenta de que, sin importar cuán obediente le pareciera Xu Ze y sin importar cuánto confiara en él, el verdadero Xu Ze era en realidad un enigma. Era obstinado en todos los asuntos, como un lago tranquilo, manteniendo sus pensamientos ocultos en su interior. Era experto en el agotamiento personal y, a menudo, sacrificaba una parte de sí mismo para resolver problemas, aparentemente sin darse cuenta del dolor que esto conllevaba.

Lu Heyang no sabía qué método planeaba utilizar Xu Ze esta vez para reunir los 600.000 y no tenía intención de preguntar. En cualquier caso, no sería una respuesta agradable.

"El médico dijo que cuidaras tu dieta, así que a partir de ahora te traeré comida tres veces al día. No tengo objeción si insistes en seguir

trabajando en el taller de reparación de automóviles, pero por tu seguridad, no deberías ir en bicicleta a la escuela o al trabajo. El guardaespaldas te llevará". Después de decir esto, Lu Heyang agregó: "También puedes negarte".

Xu Ze se sintió aliviado de que todavía existiera una pregunta de opción múltiple tan progresista y tolerante en el mundo. Estaba a punto de negarse cortésmente cuando Lu Heyang continuó: "Pero no estaré de acuerdo".

"... Bien", Xu Ze dijo, y luego le preguntó a Lu Heyang en voz baja: "¿Todavía estás enojado?"

Después de dos segundos, Lu Heyang sonrió levemente. "No estoy enojado".

"No es que sea tu culpa", continuó.

Xu Ze reflexionó para sí mismo: "Pero ni siquiera te lo dije".

"Oh". Lu Heyang se giró para mirarlo, con un dejo de comprensión en su expresión. "Entonces, tú también sabes que deberías habérmelo dicho".

Xu Ze sostuvo el suplemento nutricional con ambas manos, sin saber qué decir. Lu Heyang giró el volante medio círculo y continuó: "Si no quieres decírmelo, entonces no me lo digas.

Todo lo que puedo hacer es que la gente te vigile de cerca, o de lo contrario volverás a hacer cosas malas. ¿Entiendes esto?"

¿Cómo no lo podía entender? Xu Ze se sentía tan culpable ahora que no importaría ni siquiera si Lu Heyang quería encerrarlo. Comparado con la paciencia, tolerancia y generosidad de Lu Heyang, Xu Ze sabía que esta vez se había portado mal.

"Lo entiendo". Xu Ze dijo: "No volveré a hacer nada malo".

Lu Heyang miró por la ventanilla del coche y frunció los labios. Después de un momento, se dio la vuelta y dijo con el mismo tono tranquilo: "Mn".

De regreso a casa, Xu Ze todavía estaba pensando en el comentario anterior de Lu Heyang sobre tener hambre. Entró a la cocina dándole la espalda a Lu Heyang y dijo: "Iré a cocinar los fideos".

"¿Estás decepcionado?". Lu Heyang le preguntó de repente.

Xu Ze hizo una pausa. Después de un momento, se dio la vuelta con la mirada baja. "En primer lugar, los alfas no pueden dar a luz".

Como conocía este conocimiento común, no lo

había esperado con ansias; Xu Ze había hecho todo lo posible por controlarse y no esperarlo con ansias. No era como si pudiera dar a luz. Incluso si pudiera dar a luz, no era el momento adecuado y, sobre todo, le causaría muchos problemas a Lu Heyang.

Entonces, no quedar embarazado era el mejor resultado, pero Xu Ze todavía sentía un vacío conflictivo.

Su vida debería haber sido tranquila: cuidar de su única pariente, su abuela, albergar sentimientos no expresados por Lu Heyang y vivir mecánicamente día a día. Pero tal vez la llegada de Lu Heyang lo había vuelto codicioso, hasta el punto de sentir una sensación de pérdida por algo que originalmente había sido irreal.

Lu Heyang no dijo nada y simplemente le tendió la mano a Xu Ze. Era extraño: hasta ahora, Xu Ze había mantenido una fachada, pero en el instante en que vio a Lu Heyang extendiéndose hacia él, toda su fuerza pareció desvanecerse. Se tambaleó dos pasos antes de derrumbarse en el abrazo de Lu Heyang.

"¿Es normal sentirse decepcionado?" La voz de Xu Ze se apagó mientras enterraba su rostro en el cuello de Lu Heyang.

"Es normal", le aseguró Lu Heyang.

Xu Ze dijo: "Bien" y luego admitió: "Estoy un poco decepcionado".

"Pero afortunadamente no estoy embarazado", añadió, "de lo contrario habría que abortar".

"No, no tendrías". Lu Heyang sujetó los muslos de Xu Ze y lo llevó cara a cara al dormitorio. "El bebé puede permanecer en tu vientre durante unos meses y luego ser transferido a un útero artificial".

Xu Ze ya había oído al profesor de biología hablar de úteros artificiales. Solo unas pocas organizaciones especiales en toda la Unión poseían esta tecnología, y era extremadamente cara. En general, solo los funcionarios de alto rango y las personas adineradas podían calificar y pagar el costo.

"Pero el embarazo es duro y tú eres el tipo de persona que seguiría yendo a la escuela incluso estando embarazada". Lu Heyang colocó a Xu Ze en la cama y se quedó sobre él usando sus manos como apoyo. "Si aceptas tomarte un año libre de la escuela..."

Levantó una mano y la deslizó bajo la camiseta de Xu Ze, sus dedos enganchando suavemente la cinturilla de sus pantalones. "Resulta que todavía no he tenido tiempo de comprar condones".

Al principio, las palabras parecían normales, pues Lu Heyang hablaba con tanta naturalidad y su expresión era tan serena como siempre. Xu Ze tuvo que observarlo un momento antes de comprender el significado subyacente.

La primera reacción de Xu Ze fue que esto definitivamente no era algo en lo que Lu Heyang estaría pensando y que era irracional.

"Yo..." Xu Ze no sabía cómo explicarlo. Se dio cuenta de que era porque sus emociones negativas eran demasiado obvias que Lu Heyang decía palabras tan extremadamente complacientes. Abrazó el cuello de Lu Heyang para hacerlo caer un poco y besó su labio inferior. Dijo con la voluntad de reconocer sus errores: "No pensaré más en esto".

Xu Ze vio que las cejas de Lu Heyang se fruncían levemente, y antes de que pudiera pensar si era impaciencia o cansancio, Lu Heyang agarró sus caderas y lo volteó.

Lu Heyang no dijo nada. Usó una mano para sujetar las manos de Xu Ze detrás de su espalda y comenzó a bajarle los pantalones.

.....

El viento aullaba afuera, pero el aire dentro de

la habitación era sofocante. Xu Ze jadeó vacilante, lamiéndose los labios ardientes antes de preguntar con voz ronca: "¿Dónde lo sacaste?"

Una sustancia pegajosa y húmeda se adhería a su abdomen inferior, que supuso que era el suyo. Lu Heyang no había terminado dentro de él esta vez. Xu Ze se preguntó dónde se había liberado, pero Lu Heyang todavía tenía sus manos inmovilizadas sobre la cabeza, lo que le impedía extender la mano para comprobarlo.

Lu Heyang lo miró por un momento y dijo: "En tu cara".

Xu Ze le creyó, pero no sintió nada en su rostro. Sacó la lengua y se lamió las comisuras de la boca, pero no logró lamer nada.

"¿Hay algo?", Xu Ze preguntó desconcertado.

"Tócalo". Lu Heyang soltó sus manos.

Las muñecas de Xu Ze quedaron con visibles círculos rojos. Una vez que sus manos quedaron libres, su primer movimiento no fue tocarse la cara. En cambio, extendió la mano con algo de esfuerzo y secó el sudor de la barbilla de Lu Heyang con el dorso de la mano.

"Me olvidé de encender el ventilador". Xu Ze dijo, y luego se tocó la cara. "Nada".

Lu Heyang sujetó los dedos ligeramente temblorosos de Xu Ze y los guió hacia abajo para frotarlos contra la base de las piernas de Xu Ze. "Aquí. ¿Por qué estás buscando esto?"

"Pensé que no..."

"Eso es imposible". Lu Heyang bajó la cabeza y le dio un beso rápido a Xu Ze, luego preguntó: "¿Quieres ir a lavarte?"

Xu Ze negó con la cabeza. Estaba persistentemente preocupado por el comentario de Lu Heyang sobre tener hambre. "Te cocinaré fideos".

"Será demasiado tarde, la próxima vez". Lu Heyang se levantó y recogió su ropa para ponérsela.

"Me voy al extranjero pasado mañana. La segunda fase del entrenamiento está a punto de comenzar". Lu Heyang fue al escritorio a buscar unos pañuelos. "Llámame si pasa algo. Si no contesto, deja un mensaje. También puedes contactar directamente a los guardaespaldas. No intentes encargarte de todo tú solo".

"Está bien", dijo Xu Ze.

Esta respuesta carecía de credibilidad, pero Lu Heyang se rió. Xu Ze levantó la cabeza para mirarlo y no pudo resistirse a preguntar:

"¿Cuánto tiempo llevará?"

"Más de veinte días. En ese momento deberías estar preparándote para los exámenes".

No le preguntó a Xu Ze a qué escuelas pensaba postularse, pero Xu Ze ya había comprobado que las mejores academias militares de la Unión estaban todas en países extranjeros distantes, al otro lado de estrechos u océanos.

Esto implicaba que el final no estaba lejos.

Pensando en todo esto mientras las cosas aún estaban tranquilas, Xu Ze se preguntó si estaba siendo demasiado pesimista, pero tampoco parecía tener puntos de vista optimistas al respecto.

La marca de conteo 三 already había sido escrita varias veces en el cuaderno. Xu Ze las contaba todas de nuevo todos los días después de dibujar un nuevo trazo, como un avaro codicioso que cuenta constantemente los tesoros de oro y plata en sus manos.

"¿Por qué la cama no chirrió?", Lu Heyang preguntó de repente.

"Lo arreglé", Xu Ze dijo. Durante las

vacaciones de verano, cuando Lu Heyang vino aquí antes de ir al campamento de verano, la cama había chirriado toda la tarde por culpa de ellos. Aunque todavía no estaba claro si Lu Heyang volvería, Xu Ze pasó varias horas al día siguiente reforzando la cama con clavos y tablones de madera e incluso colocando fundas para los pies en las cuatro patas de la cama.

Lu Heyang extendió la mano para despeinar aún más el cabello desordenado de Xu Ze y dijo: "¿Hay algo que no puedas arreglar?"

Xu Ze permaneció inmóvil, bajo la impresión que le estaba arreglando el cabello, y respondió: "Mucho".

Lu Heyang sonrió y tocó el rostro de Xu Ze con el dorso de su mano; estaba caliente. Dijo: "Me voy".

"Mn."

Lu Heyang salió de la zona residencial y se detuvo al costado de la carretera. Abrió las puertas y Jiang Wen entró.

"El proyecto en el Lado Oeste ha sufrido algunos cambios. Podría caer en manos de la familia Wei". Jiang Wen preguntó: "¿Necesitamos revelar algo sobre el club con anticipación?"

"No importa. Sigue investigando y reúne información sobre todos los implicados". Lu Heyang puso en marcha el coche. "¿Tienes alguna pista sobre el caso de Xu Ming?"

"Es un caso relacionado con drogas, pero la información que tenemos es vaga. Si investigamos más a fondo, podría atraer la atención del departamento de policía".

"¿Quiénes eran los compañeros en la misión?"

"Hasta ahora sólo hemos identificado a tres. Actualmente, dos de ellos están en el gobierno de la Unión y uno en la agencia de inteligencia".

Todos ellos ocupaban altos cargos, lo que hacía aún más difícil extraerles información. Lu Heyang dijo: "Recopila primero la información existente para mí".

"Está bien."

"Tío Wen, en unos días necesito que vayas al extranjero en persona y encuentres a alguien de la familia He".

Jiang Wen asintió. "Delegaré mis tareas actuales y partiré en unos días".

Lu Heyang no había sentido mucha curiosidad por lo que había sucedido antes de cumplir diez años. Pensó que si no podía recordarlo,

no podía recordarlo y que no tenía sentido intentar averiguarlo. Pero ese día, mientras Lu Heyang escuchaba a Xu Ze hablar sobre su infancia bajo el árbol junto a la pared del edificio de pacientes hospitalizados del asilo de ancianos, sin ninguna razón aparente, simplemente decidió averiguarlo.

Lu Heyang ya no se obsesionó con '*qué me pasó exactamente*', sino que cambió su perspectiva. En la última década, Lu Chengyu había pasado por dos elecciones importantes: la elección para Ministro de Asuntos Exteriores del Consejo de la Unión hace diez años, y la elección para Presidente de la Unión hace cuatro años.

En las elecciones de hace diez años, el rival de Lu Chengyu se llamaba He Yi, que era entonces ministro del Consejo Especial. Dos años después de la exitosa campaña de Lu Chengyu, los miembros de la familia He⁵ comenzaron a desaparecer uno tras otro tanto del gobierno de la Unión como del gobierno nacional.

Encarcelamiento, despido y medidas disciplinarias: renunciar en los propios términos era el resultado más digno.

Entonces, esta vez, Lu Heyang comenzó con

⁵ El apellido es diferente al de He Wei, no están relacionados.

la familia He y se enteró de que el hermano menor de He Yi se había establecido en un pequeño país. A pesar de su renuencia a molestarlo, aún tuvo que pedirle a Jiang Wen que fuera allí.

"Envía más gente al lado de Xu Ze. Si quiere hacer algo, no lo detengas por la fuerza, es posible que no puedas hacerlo. Aunque no debería recurrir a la violencia contra ustedes", Lu Heyang sonrió. "Vigílalo de cerca y no dejes que se lastime".

"Comprendido."

La autora tiene algo que decir:

Gu Yunchi después de recibir el informe del chequeo: Tsk, tsk

No es más que un embarazo falso, tengan cuidado con el juicio (manos rezando). Por un lado, escribí esta trama por mi inmoralidad y, por otro lado, lo hice para magnificar los defectos en el carácter de Xu Ze. Está acostumbrado a guardarse las cosas para sí mismo y resolverlas por su cuenta, y no cambiará esto en el futuro.

Capítulo 64



A la mañana siguiente, Xu Ze salió del baño después de lavarse y escuchó golpes regulares en la puerta. Se secó el agua de la cara y caminó para abrir la puerta. Un alfa estaba parado afuera de la puerta de seguridad, el mismo que había conocido en el pasillo cuando el guardaespaldas fue secuestrado la última vez.

"Desayuno."

En ese momento, Xu Ze recordó que Lu Heyang había dicho que alguien le entregaría tres comidas al día. Extendió la mano para abrir la puerta de seguridad. Sintiéndose poco acostumbrado a esto, hizo una pausa antes de decir: "Gracias, disculpe las molestias".

"El auto está abajo", dijo el alfa. "Puedes ir a la escuela cuando quieras después del desayuno".

"Iré en bicicleta hasta allí, está cerca". Xu Ze

intentó luchar.

"Lo siento, eso no es posible."

"..." Xu Ze asintió. "Bueno."

El desayuno era demasiado generoso, pero Xu Ze nunca desperdiciaba comida. Después de hacer un esfuerzo para terminarlo todo, se sentó en la mesa durante un minuto aturdido antes de recuperarse. Lavó y secó la lonchera, luego se puso la mochila y salió.

Una vez en el auto, Xu Ze le entregó la lonchera al guardaespaldas. "Esto fue demasiado. ¿Podría ser menos la próxima vez?"

"Entendido". El guardaespaldas miró los platos limpios. "No es necesario lavarlos".

"Lo siento, eso no es posible", dijo Xu Ze.

Llegaron a la puerta de la escuela en siete u ocho minutos. El guardaespaldas estaba a punto de salir para abrirle la puerta del auto a Xu Ze, pero Xu Ze se movió más rápido y salió del auto. "Gracias, perdón por las molestias".

"El almuerzo se entregará en la cafetería".

"Está bien, gracias."

Al darse cuenta de que Xu Ze podría inclinarse si continuaba así, el guardaespaldas cerró

rápidamente la puerta y se alejó rápidamente.

Xu Ze se colocó la mochila sobre los hombros y se dio la vuelta para entrar a la escuela. Apenas había dado unos pasos cuando vio a Chi Jiahan no muy lejos, mirándolo sin comprender, con la boca entreabierta y sosteniendo una lata de leche.

"¿Puedes explicarme esto?" Chi Jiahan preguntó mientras Xu Ze se acercaba.

"No importa. Yo preguntaré y tú responderás". Chi Jiahan llevó a Xu Ze a través de la puerta de acceso y preguntó: "¿Sabe Lu Heyang que tienes que pagar la compensación?"

"Mn."

"¿Qué dijo?"

"Me dijo que lo dejará y me mantuviera alejado de Tang Feiyi".

"Esas condiciones ilegales hicieron que no fuera necesario pagar en primer lugar. Entonces, como tenía miedo de que Tang Feiyi intentara atacarte... ¿te contrató un guardaespaldas?"

Xu Ze quería decir que los guardaespaldas habían estado allí antes, pero ahora su función había sido mejorada y ahora solo lo recogían y lo dejaban en la escuela. En cambio,

simplemente asintió. "Mn".

"No lo entiendo". En ese momento, Chi Jiahan empezó a darse cuenta de que Lu Heyang podía estar hablando en serio, una posibilidad más peligrosa que simplemente 'estar jugando'. Se quedó en silencio durante unos segundos. "¿Sabe Lu Heyang de tu embarazo?"

"Él lo sabe. No estoy embarazado, es una reacción de embarazo falso".

"¿Te llevó a un chequeo?" Chi Jiahan todavía estaba sorprendido. "¿De verdad se lo dijiste?"

"Se enteró por sí mismo". Xu Ze todavía estaba dándole vueltas a la caja de la prueba de embarazo que se le había caído. Si no se hubiera caído, Lu Heyang no lo habría descubierto, y si él no se hubiera enterado, no habría tenido que pasar por tantos problemas como organizar tres comidas al día y un servicio de recogida para él.

Chi Jiahan mostró su aprecio por Lu Heyang por primera vez: "No está mal, este alfa está bien".

"Es bueno que no estés embarazado. Parece que no hay necesidad de preocuparse demasiado por Tang Feiyi ahora, así que prepárate para tus exámenes". Chi Jiahan tomó un sorbo de leche. "Solo no te enfermes

de amor porque Lu Heyang no viene a la escuela".

Xu Ze: "..."

Cuando los dos llegaron a las escaleras, se encontraron con He Wei, que regresaba de comprar una bebida en el piso superior. He Wei levantó la mano y pareció indiferente mientras decía: "Buenos días". Sus ojos se posaron en el rostro de Chi Jiahán durante medio segundo antes de subir las escaleras.

"¿Qué le pasa últimamente?" Chi Jiahán preguntó después de subir unos escalones, su tono sonaba indiferente.

"Parece que está de mal humor".

"¿Cómo puede estar de mal humor?" Murmuró Chi Jiahán.

Xu Ze había pensado que He Wei era libre y sin restricciones, y que sería disciplinado en casa como máximo. Pero si ese fuera el caso, He Wei no se presentaría a la Escuela Preparatoria a tiempo todos los días; tenía que haber algo de lo que quisiera escapar, por lo que eligió la excusa más legítima y razonable.

Cuando llegó al aula, comenzó la sesión de estudio individual de la mañana. En realidad, no quedaba mucha gente en la clase. La mayoría de los estudiantes de Clase S estaban

tomando clases privadas adaptadas a sus escuelas o carreras preferidas y rara vez asistían a clases regulares.

He Wei estaba trabajando en ejercicios. Tenía la costumbre de tomar una siesta de media hora después de resolver dos preguntas para recuperarse, pero esta vez finalmente había avanzado: el intervalo entre las siestas había aumentado de dos a cinco preguntas.

Mientras estaba haciendo un examen, el teléfono de Xu Ze vibró en su bolsillo. Lo sacó y vio que Zhou Zhen había enviado una versión escaneada del informe de revisión de Ye Yunhua. El contenido era detallado y parecía ser un examen extremadamente minucioso. Xu Ze revisó cuidadosamente cada dato hasta la última página y notó que la firma del médico al final no era la de Zhou Zhen.

Después de examinarlo por un tiempo, Xu Ze identificó que la firma pertenecía a 'Li Zhan'.

Se congeló por un momento, luego salió del aula hacia los escalones vacíos con el teléfono celular para llamar a Zhou Zhen.

Li Zhan era uno de los mejores cardiólogos de la Unión. Xu Ze había buscado sus materiales y casos en Internet muchas veces, pero solo podía mirarlos a través de la pantalla una y otra vez, sabiendo que no podía permitirse

contratar a un médico así.

"¿Hola? Xu Ze."

"Doctora Zhou". Xu Ze sintió que le sudaba la palma de la mano. Se pasó el teléfono a la otra mano y preguntó: "¿Fue el profesor Li quien examinó a mi abuela?"

"Sí, realizó un examen detallado. Tu abuela cooperó hoy. El profesor Li recetó un nuevo medicamento. Te lo enviaré más tarde".

"Está bien, gracias". Los labios de Xu Ze estaban un poco secos. "¿Alguien del asilo de ancianos invitó al profesor Li?"

Los familiares de otro paciente pidieron al profesor Li que viniera, por lo que tuvo la suerte de poder beneficiarse de ello. Aparte de eso, no había otra posibilidad.

"Ah... bueno, eso es todo". Zhou Zhen se aclaró la garganta. "Estás en la escuela, ¿verdad? Hablaré de los demás detalles contigo cuando tenga tiempo".

"Está bien". Una extraña sonrisa de alivio apareció en el rostro de Xu Ze. "Gracias".

Al mediodía, Xu Ze fue solo a la cafetería. Chi Jiahuan dijo que tenía que salir a buscar algo y que no podría acompañarlo a almorzar ese día. Xu Ze suspiró aliviado porque el

guardaespalda le entregaría la comida y no sabía cómo explicarle la situación a Chi Jiahán.

Las comidas nutritivas para un embarazo falso eran realmente demasiado extrañas para decirlo.

He Wei caminó hacia el estacionamiento mientras hablaba por teléfono. Cuando levantó la vista, vio a Chi Jiahán de pie, rígido, junto a su auto deportivo, vestido con un uniforme escolar y un collar. Su rostro se había enrojecido ligeramente por el sol y estaba parado allí como un modelo de autos inexperto.

He Wei colgó el teléfono y se acercó a Chi Jiahán. Después de que ambos se miraran fijamente durante unos segundos, He Wei preguntó: "¿Qué estás haciendo?"

Chi Jiahán nunca se había acercado a él activamente antes, y la situación actual lo hacía dudar y estar cauteloso.

"..." Chi Jiahán preguntó: "¿Dónde vas a comer?"

"Yunwan".

Chi Jiahán se dio cuenta de que Gu Yunchi era realmente un boleto de comida gratuito y generoso que proporcionaba su hotel de lujo como un restaurante conveniente para sus

amigos.

"Entonces, ¿alguien está comiendo contigo?" Chi Jiahan murmuró, mirando hacia otro lado.

He Wei no era tonto y respondió de inmediato: "No, como Heyang y Yunchi no están aquí, comeré solo".

Luego abrió la puerta del pasajero y Chi Jiahan entró sin decir una palabra.

Condujo durante varios minutos antes de que Chi Jiahan dijera: "Aunque no estén aquí, hay mucha gente que quiere pasar el rato y comer contigo. No es que te falten amigos".

"Hay una gran diferencia entre amigos". He Wei conducía mientras le entregaba a Chi Jiahan un pañuelo para que se secara el sudor.

Habló en un tono más serio. Cuando alguien que normalmente actuaba como un tonto frente a ti dejaba de actuar de esa manera, significaba que su estado de ánimo no era muy bueno.

Después de secarse el sudor, Chi Jiahan dobló el pañuelo y preguntó: "¿Has descubierto algo sobre tu primo, Tang Feiyi, y Wei Lingzhou?"

"Mi primo fue suspendido". He Wei frunció el ceño. "Mi tío descubrió que tenía tratos con

Tang Feiyi".

"¿Cuándo pasó esto?"

"Hace unos días y ahora mi primo está desaparecido".

"¿En qué se diferencia esto de empujar a tu primo frente a Tang Feiyi?"

"No hay diferencia. No ha recibido mucha atención del tío desde que era un niño. Cuando sucedió algo así, la primera reacción del tío fue evitar que la empresa sufra algún daño, por lo que decidió destituirlo primero".

"Entonces, ¿por eso estás... de mal humor?"

"No estoy de mal humor. Solo estoy pensando en algunas cosas". He Wei dijo: "Traté de comunicarme con mi primo antes, pero no me dejó involucrarme en sus asuntos. En realidad, es mejor así. Él es un adulto y debería ocuparse de sus propios problemas".

"También estaba pensando en qué hacer en el futuro".

Chi Jiahán se giró para mirarlo. "¿Tu familia no hace todos los planes?"

Su padre era el presidente del Banco Central de la Unión. Desde el momento de su nacimiento estuvo en la línea de meta. Con un

pequeño paso, lograría lo que ninguna persona común podría lograr, incluso si luchara durante toda su vida. Chi Jiahán nunca pensó que He Wei pensaría en tales asuntos.

"Antes no entendía por qué Heyang era amigo de Xu Ze, pero ahora lo he descubierto. Es porque Xu Ze es completamente diferente a la gente de nuestro círculo. Es sencillo y nada superficial. Por eso también me gusta pasar tiempo con él..." He Wei respondió evasivamente y miró a Chi Jiahán. "Supongo que solo me interesan las personas que no son como yo".

Chi Jiahán quería preguntarle si le había pedido la opinión de Lu Heyang sobre si estaba bien que pasara tiempo con Xu Ze.

"Heyang y Yunchi se están preparando para asistir a la academia militar", He Wei dijo: "Esto es solo entre nosotros, no se lo digas a nadie".

"¿Ambos?" Chi Jiahán abrió mucho los ojos.
"¿Por qué están...?"

Hijo del presidente de la Unión y el hijo único de un rico hombre de negocios, ninguno de los dos parecía que iría a una academia militar. No tenía sentido.

"Heyang tomó una decisión hace mucho tiempo, mientras que Yunchi la tomó hace

poco. De todos modos, ya sea que ellos mismos lo deseen o simplemente quieran evitar los matrimonios arreglados, todo está bien. Yo también quiero salir del círculo en el que crecí y hacer algo diferente".

Chi Jiahán siempre había pensado en He Wei como un hijo mimado de una familia adinerada, un hombre apuesto y despreocupado, pero esta era la primera vez que lo veía en un estado perdido y contemplativo.

"No es fácil", Chi Jiahán dijo, haciendo una pausa: "Pero te deseo éxito".

Aunque sabía que las posibilidades eran escasas, aun así deseaba éxito a cualquiera que estuviera decidido a liberarse de sus limitaciones y buscar la libertad.

"Sí". En un semáforo en rojo, He Wei detuvo el coche frente al paso de peatones y liberó una mano para acercarse a Chi Jiahán. "Entonces, Xiao Chi, tomémonos de la mano para darme un poco de ánimo de verdad".

"..." Chi Jiahán le dio un manotazo en la mano. "Vete a la mierda".



Lu Heyang regresó a casa al mediodía.

Cuando entró, el ama de llaves tomó su mochila y le susurró: "El presidente está en el estudio; quiere que suba después de comer".

"Está bien". Lu Heyang sabía que debía ir inmediatamente para no hacer esperar demasiado al presidente. Pero simplemente se lavó las manos y se sentó a la mesa del comedor a comer. La razón era simple: tenía hambre.

Después de terminar su comida a su ritmo habitual, bebió medio vaso de agua con limón y luego subió a tocar la puerta.

El asistente abrió rápidamente la puerta. Despues de que Lu Heyang entró al estudio, el asistente se retiró al pasillo y cerró la puerta con cuidado.

Lu Heyang se acercó al escritorio, que era grande y tenía una superficie negra brillante y lisa como un abismo sin fin.

"Papá".

Lu Chengyu siguió mirando el documento hasta que terminó de leer la última palabra. Levantó la cabeza y se reclinó en su silla, el asiento de cuero crujío levemente por la fricción. Lu Heyang permaneció tranquilo y mantuvo contacto visual con él.

En esta familia, tanto Lin Yumian como Lu

Qingmo estaban acostumbrados a evitar su mirada. Uno por odio, la otra por la pérdida de determinación para resistir. Solo unas pocas personas en toda la Unión, ya fueran colegas o subordinados, lo mirarían directamente a los ojos debido a la enorme disparidad de poder. Solo Lu Heyang lo miraría así, sin ninguna emoción en sus ojos, como si fuera una persona común entre muchas.

Por lo tanto, Lu Chengyu en realidad se arrepintió. No debería haber permitido que Lu Heyang asistiera a la academia militar. Si un alfa así ingresara al gobierno de la Unión, se convertiría en el peón más destacado que había reclutado. Se convertiría en el corazón del sistema político de la Unión, ocupando una posición igual o incluso superior a la suya para fortalecer el poder de su bando.

Pero la purga de poder en el ejército había comenzado gradualmente. Por consideraciones más profundas y a largo plazo, la mejor decisión en este momento era enviar a Lu Heyang a la academia militar, incluido Gu Yunchi.

Los niños siempre pensaron que habían tomado la decisión más sabia, creyendo que podían evitar muchas cosas y cambiar su destino. Pero en realidad, sin saberlo, solo estaban tomando un camino diferente hacia el

mismo destino.

"El examen preliminar de la academia militar se llevará a cabo en un mes", Lu Chengyu dijo: "Concéntrate en tu entrenamiento y no te distraigas".

"Mn."

"Vuelve hoy después de clase. Algunos oficiales superiores de la Región Militar de la Capital quieren reunirse contigo por la tarde. No pierdas el tiempo afuera".

"Está bien."

Sus conversaciones siempre eran muy breves y esta vez no fue diferente. Lu Chengyu se enderezó y apoyó el codo en el escritorio. Tomó un nuevo documento y dijo: "Ya puedes irte".

"Bueno."

El presidente siempre había sido reticente y cada palabra y frase parecía contener un profundo significado que valía la pena descifrar. Sin embargo, Lu Heyang nunca se dedicó a este tipo de comprensión lectora; solo necesitaba saber el objetivo final de su padre.

La mano de Tang Feiyi, la solicitud de asistir a la escuela militar, el guardaespaldas secuestrado, la organización de la protección

para cierto alfa y sus repetidas visitas a la casa de ese alfa, yéndose solo tarde en la noche... Lu Chengyu debe haber sabido todas estas cosas, pero nunca mencionó ninguna de ellas.

Lu Heyang podría haberse sentido incómodo con esto, pero estaba familiarizado con esta táctica. Al igual que en el pasado, Lu Chengyu no había impedido que Lu Qingmo y Han Jian estuvieran juntos al principio. Con el tiempo, Han Jian se convirtió en una debilidad fatal para Lu Qingmo, lo que la hizo rendirse voluntariamente a cambio de la seguridad de Han Jian.

Lu Chengyu se destacaba por fingir que no hacía nada. Una vez que creías en su aparente indiferencia y lograban escapar lejos con una falsa sensación de seguridad, de repente mirarías hacia abajo y te darías cuenta de que tenía un fuerte agarre en tu garganta. Lu Chengyu ni siquiera necesitaba crear un cebo. Solo necesitaba dejarte experimentar alegría, ira, amor y odio como una persona normal, y el ganador y el perdedor entre las dos partes ya estarían decididos.

Una patada precisa en un punto débil era mucho más efectiva que una confrontación directa, ya fuera en el círculo oficial o dentro de la familia.

Con cada paso que daba Lu Heyang, se

acercaba cada vez más a la trampa que le había tendido Lu Chengyu, al igual que Lu Qingmo en el pasado. La diferencia era que en aquel entonces, Lu Qingmo no tenía ni idea, mientras que ahora, Lu Heyang estaba plenamente consciente de ello.

De repente, pensó en Xu Ze, el alfa tonto que todavía no se había dado cuenta de que se había convertido en un cebo natural. La asociación hizo que Lu Heyang sonriera sin darse cuenta mientras cerraba la puerta del estudio.

Después de aprobar los documentos, Lu Chengyu abrió el cajón de su derecha y sacó una carpeta de papel marrón. Dentro de la carpeta había una pila gruesa de información detallada sobre cierto alfa, mucho más extensa que la que le había mostrado a Lu Heyang en ese entonces.

En un principio, no tenía ningún interés en aprender sobre este alfa, ya que lo consideraba un ser poco destacable y no merecedor del tiempo ni el esfuerzo. Pero ahora, parecía que no era así.

Este alfa de 17 años podría resultar una herramienta útil.

La autora tiene algo que decir:

Xu Ze: Aturrido 'Δ'

Capítulo 65



El sábado por la mañana, Xu Ze fue al asilo de ancianos, todavía escoltado por el guardaespaldas. Xu Ze salió del auto y entró solo al edificio del hospital para encontrarse con Zhou Zhen.

"Como usted sabe, hemos probado muchos medicamentos con su abuela, pero la respuesta no ha sido muy buena. La cirugía intervencionista de hace seis meses no produjo resultados ideales", Zhou Zhen dijo: "Debido a sus problemas de salud mental, experimenta cambios de humor significativos y una variedad de comportamientos, lo que genera una tensión adicional en su corazón y pulmones. Esta situación representa un riesgo considerable para alguien con hipertensión pulmonar".

"Esta vez, el profesor Li revisó los informes de las pruebas. Aunque ajustó la medicación, recomendó un trasplante de pulmón. Cuanto más lo retrasemos, mayores serán los riesgos.

No podemos esperar hasta que el tratamiento conservador fracase por completo para comenzar a prepararnos para ello. Para entonces, será demasiado tarde".

"¿Cuánto costará la operación?" Xu Ze juntó las manos sobre su regazo. Parecía tranquilo y concentrado únicamente en la pregunta más importante.

Zhou Zhen sabía que Xu Ze rara vez revisaba el extracto bancario mensual. Simplemente depositaba el dinero en la cuenta del asilo de ancianos tan pronto como recibía su salario. Siempre que el médico prescribía un cambio de medicamento, él lo acataba. Si el nuevo medicamento era caro, trabajaba para ganar el dinero. Desde que Ye Yunhua se mudó al asilo de ancianos, Xu Ze nunca había adeudado un solo centavo en gastos médicos. A veces a Zhou Zhen le resultaba difícil imaginar cómo se las arreglaba para reunir ese dinero, pero Xu Ze lo había logrado.

"Hay que preparar por adelantado al menos medio millón. Los gastos mensuales después del trasplante de pulmón también son relativamente altos, pero..." Zhou Zhen hizo una pausa como si no supiera cómo expresarlo. Después de un rato, continuó: "Encontrar un donante requiere hacer fila, lo cual no es rápido, así que no hay que

apresurarse. Solo estoy discutiendo esto con usted para resolver este asunto primero".

"Mmm", Xu Ze asintió.

Pero Zhou Zhen se dio cuenta de que su explicación había llegado demasiado tarde, ya que Xu Ze ya estaba considerando comenzar a recaudar dinero de inmediato.

"¿Tenemos que esperar mucho tiempo?"

"Por lo general, sí, pero también depende de la suerte. En los próximos días resolveré el papeleo y te avisaré para que vengas a firmar cuando esté listo. Despues de eso, puedes ingresar a la lista de espera del sistema".

"Está bien, gracias."

Xu Ze entendió completamente la sugerencia del profesor Li y Zhou Zhen. Un trasplante de pulmón no debería considerarse una operación de último recurso para salvar la vida. Cuanto antes realizaran la evaluación del trasplante de pulmón mientras la condición física de Ye Yunhua no estuviera demasiado deteriorada, mayor sería la probabilidad de éxito y mejor sería su recuperación.

Después de salir de la oficina, Xu Ze fue a la habitación del hospital de Ye Yunhua.

"Acabo de darle oxígeno. Su estado es estable.

Si necesita algo, llame al timbre sin demora", susurró la enfermera.

"Está bien. Gracias."

Ye Yunhua estaba recostada en la cama, mirando tranquilamente por la ventana. Xu Ze miró hacia afuera; era la misma vista familiar de la que Ye Yunhua debía estar cansada.

"¿Quieres algo de fruta?" Xu Ze se sentó junto a la cama del hospital y preguntó.

Ye Yunhua negó con la cabeza, sus labios se habían vuelto morados por la dificultad para respirar. Después de otro medio minuto, de repente dijo: "¿Cómo pudieron dejar a Xu Ze solo e irse así?"

Xu Ze sintió que algo se le atoraba en la garganta por un breve instante. Le tomó un buen rato emitir un sonido: "¿Qué?"

"Anoche, ya era muy tarde, Qiao Yuan y Xu Ming vinieron a buscarme". Ye Yunhua habló con un tono serio: "Querían llevarme a un buen lugar para vivir cómodamente. Estaba muy feliz por eso, así que los seguí".

"En el camino, sentí que algo no iba bien. Xu Ze no venía conmigo. Me detuve y les pregunté por qué no lo llevaban. Es muy joven y le daría miedo quedarse solo en casa".

Xu Ze bajó la mirada y miró sus manos por un momento, sus dedos temblaban nerviosamente. Luego levantó la cabeza y lentamente extendió la mano para tomar la de Ye Yunhua. Ye Yunhua continuó hablando como si no se hubiera dado cuenta.

"No respondieron, simplemente se quedaron allí y me sonrieron. Les dije que siguieran adelante y que tenía que regresar para ver cómo estaba Xu Ze". Ye Yunhua suspiró: "No parecía que Yuanyuan me culpara. Es un alivio que no lo hiciera. No debería haberle dado una bofetada".

A la mañana siguiente, tras abofetear a su hija, la encontró tumbada en la cama con las muñecas cortadas y cubiertas de sangre. Aunque sabía que el hecho de que la hubieran estafado para quitarle el dinero de la indemnización había sido la gota que había colmado el vaso para Qiao Yuan, la culpa y el arrepentimiento seguían siendo insuperables para una madre.

Es por eso que el estado mental de Ye Yunhua se había visto afectado, e incluso con su memoria confusa, la culpa de esa bofetada seguía pesando mucho sobre ella.

"Ella no te culparía", dijo Xu Ze lentamente.

En ese momento, Ye Yunhua se dio cuenta de

que Xu Ze le sostenía la mano. Bajó la mirada durante unos segundos y luego apartó la mano. Todavía concentrada en su muñeca, preguntó: "¿Dónde está mi pulsera? La llevaba puesta anoche".

Ella nunca había preguntado por esas cosas desde que su condición empeoró. Xu Ze se puso de pie inmediatamente. "Iré a buscarla para ti".

Xu Ze fue a buscar a una enfermera para abrir el armario de almacenamiento. Recuperó las pertenencias de Ye Yunhua que habían estado guardadas durante su hospitalización en una vieja bolsa reutilizable. Había algo de ropa y documentos dentro.

Xu Ze sacó de la bolsa el brazalete de oración budista de palisandro, un total de doce cuentas con un ligero aroma a madera. Regresó a la sala y le entregó el brazalete a Ye Yunhua.

En lugar de ponérselo, Ye Yunhua simplemente examinó el brazalete antes de volverse hacia Xu Ze. "Esto es para ti".

Xu Ze se sorprendió y se sentó. "¿Por qué?"

"Eres un niño que siempre viene a visitarme. Creo que eres una buena persona". Ye Yunhua le puso la pulsera a Xu Ze en la muñeca. "Póntela, ¿de acuerdo?"

Las cuentas de oración budistas emitieron un sonido nítido al tocar la pulsera que Lu Heyang le había dado. Xu Ze estaba nervioso. Después de una larga pausa, finalmente respondió: "Lo haré".

Después de regresar del asilo de ancianos, Xu Ze comenzó a investigar sobre la venta de la casa. No faltaba mucho para su cumpleaños; al principio, no lo recordaba, pero después de este cumpleaños se convertiría en un adulto. La casa, que había sido administrada temporalmente por una asociación debido a la condición mental de Ye Yunhua, podría transferirse oficialmente a su nombre.

Xu Ze nunca había investigado los precios de las casas y no sabía por cuánto podría venderse esta pequeña casa en la vieja ciudad. Levantó la cabeza y miró alrededor del apartamento. Había venido a vivir allí con su abuela después de que su madre muriera. Pasaron muchos años, la mayoría de los cuales los pasó solo.

Solo este verano, ocasionalmente había otro alfa en su habitación. Xu Ze examinó cuidadosamente el escritorio, la silla, las cortinas, el ventilador y la almohada, todo lo cual había sido tocado por Lu Heyang. Aunque no quedaban rastros, Xu Ze recordaba esos momentos.

Después de distraerse por unos segundos, abrió el álbum de fotos en su teléfono y anotó la información de contacto de los agentes inmobiliarios que había fotografiado en la comunidad. Al mismo tiempo, pensó en el lunes y martes siguientes: había un seminario de admisión organizado por varias universidades y colegios para estudiantes de Clase S. La asistencia era obligatoria a menos que hubiera circunstancias especiales, pero Lu Heyang definitivamente no tendría tiempo para asistir.

Aunque otros estudiantes de Clase S consideraron que el seminario era redundante, ya que la mayoría ya había decidido qué escuelas elegirían, Xu Ze sintió que era necesario asistir.

El lunes por la mañana, Xu Ze preparó rápidamente su mochila para tomar el autobús en la puerta de la escuela. El seminario duraría dos días y todos pasarían una noche en el hotel.

Una hora más tarde, el autobús llegó a otro distrito. Despues de que los estudiantes de Clase S se bajaron del autobús, recibieron sus tarjetas de habitación y dejaron su equipaje. Luego se reunieron en el auditorio. El primer maestro no había hablado durante diez minutos cuando He Wei se quedó dormido en

su escritorio. Xu Ze, que llevaba gafas, escuchó atentamente y tomó notas.

Pasaron dos horas y He Wei se quedó dormido varias veces. Finalmente, cansado de dormir, levantó la cabeza y comenzó a buscar restaurantes cercanos en Internet. Xu Ze seguía escribiendo, pero no estaba tomando notas porque sabía que no se postularía para la escuela que estaban presentando y utilizó el tiempo para hacer un examen.

Xu Ze sintió que alguien en la primera fila miraba hacia atrás, pero no le prestó atención y continuó trabajando en sus ejercicios. Entonces, escuchó a alguien susurrar: "¿Lu Heyang y Gu Yunchi vinieron?"

Fue como si alguien le hubiera agarrado la oreja. Xu Ze levantó la cabeza de golpe y siguió las miradas de los demás. Vio al encargado cerrando la puerta lateral en la parte de atrás. Cuando los dos alfas ocuparon sus asientos en la penúltima fila, sus cabezas de cabello negro casi idénticas aparecieron a la vista. Xu Ze reconoció de inmediato al de la derecha como Lu Heyang.

Xu Ze se dio la vuelta. Aún no había recuperado la conciencia y se quedó mirando el papel del examen durante un buen rato antes de volver a mover el bolígrafo. A su lado, la audición de He Wei era unos diez segundos

más lenta. Dejó el teléfono y le preguntó a Xu Ze: "¿Alguien acaba de decir que Heyang y Yunchi están aquí?"

"Eso parece." Xu Ze estaba absorto escribiendo en la hoja.

Esta vez, He Wei fue lo suficientemente inteligente como para preguntarle directamente a Lu Heyang con su teléfono. Después de recibir una respuesta positiva, soltó un "Woo-hoo" y usó su codo para empujar a Xu Ze. "Están atrás, ¿vamos a sentarnos con ellos?"

"No". Xu Ze respondió. He Wei no los había visto en mucho tiempo, por lo que probablemente había mucho que ponerse al día.

"Vamos. ¿No quieres ver a Heyang?" He Wei ya se estaba agachando para levantarse.

Xu Ze dudó pero luego dijo: "Ve tú".

"Me voy entonces. Recuerda almorzar conmigo más tarde", He Wei dijo mientras se daba la vuelta y corría hacia atrás.

Al mediodía, la primera mitad del seminario había terminado. Xu Ze recogió su cuaderno y sus exámenes. Cuando se dio la vuelta, vio a Lu Heyang y a los demás de pie en la puerta trasera hablando con algunos profesores. Lu Heyang parecía un poco bronceado y su

cabello parecía recién cortado. Su postura erguida era obviamente el resultado de su entrenamiento.

Después de observar desde la distancia, Xu Ze empujó su silla hacia atrás y se preparó para salir por la puerta lateral. Pero cuando volvió a mirar hacia arriba, notó que Lu Heyang se giró para mirarlo y levantó su mano derecha para hacer un gesto hacia él.

En medio de la multitud que se movía, Xu Ze se encontró con la mirada de Lu Heyang y perdió la audición por un momento. Caminó hacia la puerta trasera como una mascota que obedece las órdenes de su dueño. Xu Ze caminó un poco apresuradamente, como si unos segundos más lentos significaran perderse algo; si Chi Jiahān lo viera así, definitivamente lo regañaría por estar bajo un hechizo.

Xu Ze se detuvo a un metro de Lu Heyang y no se acercó. Después de medio minuto, Lu Heyang le dijo algo a He Wei y los demás, luego se dio la vuelta y caminó hacia Xu Ze.

"Vamos." Lu Heyang tocó el dorso de la mano de Xu Ze con su dedo.

Xu Ze se fue con Lu Heyang sin cuestionar a dónde iban o qué iban a hacer, dejando a He Wei atrás con la duda: "¿No aceptó Xu Ze

almorzar conmigo?"

Tomaron el ascensor VIP. Cuando entraron, Lu Heyang pasó su tarjeta y las puertas se cerraron. Solo quedaban dos personas en el espacio cerrado. Lu Heyang miró a Xu Ze y le preguntó: "¿Estás acostumbrado a usar anteojos?"

En ese momento, Xu Ze se dio cuenta de que había olvidado quitarse las gafas. Normalmente, las guardaba en el estuche después de usarlas.

"Estoy acostumbrado". Xu Ze dijo, su voz era inestable porque su corazón latía rápido.

"¿Por qué suenas tan inseguro?". Lu Heyang preguntó: "¿Estás embarazado de nuevo?"

Xu Ze no supo cómo los dos se conectaron. Levantó la cabeza ligeramente y parpadeó confundido: "... No".

Las luces en la parte superior del ascensor brillaron sobre los cristales de sus gafas, creando varios rayos de luz de colores que se reflejaron en los ojos gris oscuro de Xu Ze. Lu Heyang lo miró y preguntó: "¿Qué pasa entonces?"

Tal vez Xu Ze era la única persona en el mundo que no podía ver que había hecho esa pregunta cuando ya sabía la respuesta. Xu Ze

respondió honestamente: "Estoy feliz".

Después de decir eso, frunció los labios con una sonrisa inconsciente en los ojos, e incluso las puntas de sus pestañas brillaron. Xu Ze parecía más un robot sin emociones cuando usaba anteojos, emitiendo un aura inexplicable como si cada aspecto de él estuviera inscrito con una fría advertencia de 'No tocar'.

Lu Heyang miró hacia otro lado y sonrió sin decir una palabra.

El ascensor se detuvo en el piso 27. Lu Heyang se alojaba en una suite. Abrió la puerta y dejó entrar a Xu Ze primero. Después de cerrar la puerta, Lu Heyang se dio la vuelta y encontró a Xu Ze de pie detrás de él como una sombra, sin moverse más hacia el interior.

Lu Heyang se inclinó ligeramente. Xu Ze intentó agarrar su ropa para acercarse, pero Lu Heyang lo sujetó por el hombro. Xu Ze lo soltó de inmediato y dio un paso atrás, sintiéndose cohibido por haber sido rechazado.

"Gafas". Lu Heyang levantó la otra mano para quitarle las gafas de la nariz a Xu Ze y luego lo besó.

Aunque hacía poco que no se veían, Xu Ze sentía que había pasado mucho tiempo. Los dos acababan de juntar sus labios cuando Xu

Ze extendió su lengua y se encontró con la de Lu Heyang. Su respiración se aceleró y sus piernas temblaron cuando dio un paso atrás. Su mochila se presionó contra la pared detrás de él y el aire de adentro salió afuera como una bocanada.

Por un segundo, Xu Ze consideró reunir el coraje para desnudar a Lu Heyang por primera vez, pero poco después escuchó un ruido en la puerta. Xu Ze abrió los ojos de inmediato. Se separó de Lu Heyang y susurró: "El timbre".

"Mn". Lu Heyang no tenía prisa y besó a Xu Ze nuevamente antes de extender la mano para abrir la puerta.

Xu Ze se apoyó contra la pared y acomodó su mochila. Cuando la puerta se abrió, vio a la persona afuera frente a Lu Heyang. En ese momento, Xu Ze rápidamente agarró la mano de Lu Heyang y se paró frente a él para cubrirlo.

El alfa afuera de la puerta era alto y fuerte, su expresión era vacía y sus ojos tranquilos, pero Xu Ze podía oler el peligro en él.

"Tío Wen", lo llamó Lu Heyang. Luego tocó la cintura de Xu Ze con la mano y preguntó: "¿Eres mi guardaespaldas?"

Xu Ze todavía estaba un poco sin aliento y sus

labios estaban rojos por el beso. Se quedó atónito y respondió: "No".

"Si no, no te apresures a cubrirme la próxima vez. Está bien". Lu Heyang volvió a poner los vasos en la mano de Xu Ze. "Ve a comer primero, la comida está lista".

Xu Ze asintió, intercambiaron una mirada con Jiang Wen y luego caminó hacia el comedor de la suite.

"¿Podrías vencerlo?" Cuando Xu Ze entró al comedor, Lu Heyang preguntó de repente.

"Podría". Jiang Wen dijo con una extraña sonrisa.

Después de todo, Xu Ze era un estudiante de secundaria que hacía todo lo posible por evitar herir demasiado a los demás en un ring de boxeo clandestino. En comparación con un ex mercenario despiadado, incluso si a Xu Ze le dieran un arma, Jiang Wen ganaría con sus propias manos.

Jiang Wen entró en el estudio mientras Lu Heyang caminaba hacia el comedor. Xu Ze permaneció inmóvil en la mesa con las manos en el regazo, como si no tuviera intención de comer si Lu Heyang no viniera. Lu Heyang movió la mochila, que estaba entre la espalda de Xu Ze y la silla, a otro asiento. Dijo: "Ya he

comido; todo esto es para ti".

Xu Ze comenzó a preocuparse: "No puedo terminarlo todo".

"No tienes que terminarlo, solo come hasta que estés lleno. El tío Wen tiene algo que discutir conmigo, así que come despacio".

Xu Ze asintió.

Cuando Lu Heyang cerró la puerta del estudio y se sentó en la silla, Jiang Wen colocó un bolígrafo sobre el escritorio. "Encontramos al hermano menor de He Yi, pero no sabe mucho sobre su situación, solo algo de información general".

Lu Heyang presionó el botón de reproducción e inmediatamente un grito aterrorizado salió de la grabadora: "*¡Realmente no lo sé!*"

"¿Le pegaste?" Lu Heyang presionó pausa y preguntó.

"No, no le pusimos ni un dedo encima."

"¿Son ustedes de la familia de Lu Chengyu? No vengan a buscarme. Han pasado tantos años. Mi hermano y su familia ya me han causado suficiente sufrimiento. Ahora solo estoy tratando de dirigir un pequeño negocio honesto. Por favor, ¿pueden dejarme ir...?"

Después de tres o cuatro minutos de sollozos y súplicas, apareció la voz de otro alfa. Era alguien que estaba al lado de Jiang Wen. "¿Ya terminaste de llorar? Yo pregunto y tú respondes..."

"..... Oh."

.....

"Este asunto realmente no tiene nada que ver conmigo, culpen a mi hermano y a la familia... No, culpen a mi cuñada. ¡Ese omega es simplemente un idiota! ¡De hecho, hizo que alguien secuestrara al hijo de Lu Chengyu antes de las elecciones! Pero Lu Chengyu no se vio afectado en absoluto y, en cambio, la familia He sufrió desgracia tras desgracia. Después de que Lu Chengyu asumió el cargo, fueron derribados uno por uno... Incluso alguien como yo, que no es un funcionario, hizo que mi empresa se declarara en quiebra".

"En realidad no tuvo nada que ver conmigo. Me quedé sin dinero sin ningún motivo. Solo sabía que mi hermano había ofendido a Lu Chengyu, pero ni siquiera me enteré del secuestro hasta más tarde. Después de luchar por vivir una vida pacífica durante unos años, por favor, te lo ruego, déjame ir..."

.....

En los más de 20 minutos de grabación, sólo había unas pocas partes de información útil y el resto estaba lleno de aullidos y sollozos. Parecía ser genuinamente ignorante.

Lu Heyang no se sorprendió. En los conflictos políticos y comerciales, los niños siempre habían sido los blancos más fáciles. Incluso Gu Yunchi había experimentado un incidente similar. El secuestro del hijo del oponente en vísperas de las elecciones se consideraría un escándalo ridículo. Era normal que la noticia se bloqueara para proteger la imagen del gobierno de la Unión. El llamado omega tonto, el cónyuge de He Yi, fue obviamente el que terminó siendo empujado a asumir la culpa.

No era inusual que lo secuestraran, pero si solo se trataba de un secuestro, ¿por qué no tendría recuerdos? Lu Heyang se había sometido a un examen minucioso y no había señales de ningún traumatismo en su cerebro.

"¿No puedes encontrar a He Yi en ningún lado?", preguntó Lu Heyang.

"No lo encuentro. En su momento fue sentenciado a cinco años de cárcel y desapareció en cuanto fue liberado. El omega

debía cumplir 17 años, pero enloqueció a mitad de camino y fue internado en un hospital psiquiátrico. Un día desapareció de repente, probablemente se lo llevó He Yi".

El hecho de que las dos personas pudieran salir con vida de la prisión demostró que Lu Chengyu no necesitaba que murieran, por lo que hizo la vista gorda.

Con las pistas que condujeron a este punto, Lu Heyang comprendió que la familia He no era el foco principal; el foco permanecía en Lu Chengyu.

"Ten más cuidado la próxima vez". Lu Heyang le devolvió el bolígrafo grabador a Jiang Wen.

Jiang Wen asintió. Después de una pausa, dijo: "Han Jian fue golpeado y hospitalizado".

Lu Heyang frunció el ceño. "¿Wei Lingzhou?"

Este tipo de método era demasiado absurdo para ser obra de Lu Chengyu. Si Lu Chengyu hubiera actuado, Han Jian no habría sido derrotado, sino que lo habrían despedido y habría perdido su posición en la capital para siempre.

"Sí, la Señorita Lu ya lo sabe."

Era inevitable que no lo hiciera, ya que Wei Lingzhou había llamado a Lu Qingmo para

mostrárselo.

"Envía a alguien a vigilar el hospital y prepara algunos suplementos nutricionales para enviarlos". Lu Heyang miró la fecha en su pulsera. Pensó que Wei Lingzhou había cometido un error esta vez. "Da la casualidad de que mi hermana regresa al país esta noche".

Lu Heyang envió a Jiang Wen fuera de la suite y fue al comedor. Como le había dicho a Xu Ze que comiera despacio, Xu Ze comió muy despacio. Su mejilla derecha se hinchó con un bocado de arroz y miró fijamente mientras Lu Heyang caminaba hacia él.

Por alguna razón, Lu Heyang tuvo la idea de tocar el rostro de Xu Ze; de hecho, lo hizo, lo que dejó a Xu Ze en blanco por un segundo.

"¿Por qué tomaste fotografías de anuncios de salud masculina en una pared?" Lu Heyang se sentó en la silla a su lado. "¿Tienes una enfermedad indescriptible?"

Xu Ze repitió la frase en su cabeza como si estuviera haciendo un ejercicio de comprensión lectora en profundidad. Finalmente, se dio cuenta de que los números de teléfono de la agencia inmobiliaria de los que había tomado fotografías en la pared de su comunidad estaban densamente rodeados de

varios anuncios de psoriasis, y el guardaespaldas se lo había descrito con sinceridad a Lu Heyang de esta manera.

La autora tiene algo que decir:

Todos los miembros de la otra familia He son NPC de nivel 108. No tienen escenas, así que no te preocupes.

Capítulo 66



Xu Ze se esforzó por tragarse la comida que tenía en la boca. "No tomé fotos de los folletos".

"Es broma". Lu Heyang no insistió más, como si fuera una broma, y dijo: "Come un poco más".

Después de comer unos cuantos bocados más, Xu Ze dejó los palillos y dijo: "Estoy lleno".

"Vamos a dormir un poco. ¿Quieres volver a tu habitación o dormir aquí?"

Xu Ze no sabía por qué le había dado la opción a él. Descubrió que estaba más acostumbrado a seguir las órdenes de Lu Heyang.

"¿Es difícil decidir?" Lu Heyang preguntó cuando Xu Ze no respondió.

Xu Ze negó con la cabeza. Evitando el contacto visual, tomó un sorbo de agua y dijo:

"Aquí".

Después de lavarse la cara en el baño, Xu Ze se acostó en la cama. Lu Heyang cerró las cortinas con el control remoto para oscurecer la habitación. Cuando Lu Heyang se subió a la cama, notó que había espacio para dos personas más entre él y Xu Ze.

"¿Qué estás haciendo?" La voz de Lu Heyang sonaba un poco impotente.

Xu Ze se apresuró a su lado. Lu Heyang metió la mano bajo las sábanas y la deslizó dentro de la camiseta de Xu Ze. Su palma naturalmente descansó sobre el cálido vientre de Xu Ze. La dejó allí sin ningún otro movimiento, lo que provocó que Xu Ze contuviera la respiración y se tensara. Después de unos segundos, se inclinó hacia Lu Heyang.

Justo cuando estaba a punto de besar a Lu Heyang, Lu Heyang preguntó sin inmutarse: "¿A qué hora comienza el seminario de la tarde?"

Xu Ze se detuvo y se dejó caer sobre la almohada. No lo miró y respondió: "Las dos en punto, o quizás las dos y media, no lo recuerdo".

Lu Heyang retiró la mano y bajó el dobladillo de la ropa de Xu Ze. "No olvidarías algo así.

¿Qué hora es realmente?"

Atrapado en la mentira, Xu Ze solo pudo confesar: "La una y media".

Lu Heyang se rió suavemente, cubriendo los ojos de Xu Ze. "Duerme".

Parecía que se le habían formado callos en las manos. Xu Ze sintió un hormigueo cuando le presionó el abdomen inferior hace un momento. Tomó la mano de Lu Heyang y la frotó entre el pulgar y el índice. "¿Has estado practicando tiro?"

"Mmm, he estado practicando más estos días. Puede que incluso huela a pólvora. Intenta oler".

Xu Ze sostuvo el pulgar de Lu Heyang con una mano y el índice con la otra. Separó los dedos y puso la nariz cerca del centro de los mismos. Olfateó y solo percibió un leve aroma a feromonas. Xu Ze dijo: "No hay nada".

"¿Qué debemos hacer entonces?", preguntó Lu Heyang.

La luz era demasiado tenue y, aunque estaban cerca, Xu Ze no podía ver con claridad la expresión de Lu Heyang. No estaba seguro de si estaba haciendo esa extraña pregunta en serio.

"No hay mucho que hacer". Se dio cuenta de que Lu Heyang probablemente estaba bromeando otra vez. Xu Ze le sujetó la mano con fuerza debajo de la manta. Habían dormido en la misma cama, pero no en la misma cama. Simplemente acostarse juntos de esta manera era algo poco habitual para Xu Ze. Se le ocurrió un tema: "¿Por qué vinieron ustedes dos al seminario?"

Tanto Lu Heyang como Gu Yunchi estaban seguros de sus planes de postularse a la academia militar, por lo que no necesitaban asistir.

"Tuvimos un día libre, así que volvimos para realizar algunos trámites".

"¿Está todo hecho?"

"Todavía no. Llegamos aquí tan pronto como bajamos del avión", dijo Lu Heyang, "así que me iré pronto".

Xu Ze murmuró "Mn". Lu Heyang se dio cuenta de que Xu Ze estaba a punto de quedarse dormido mientras sostenía su mano y no entendió la segunda mitad de lo que había dicho.

Lu Heyang sabía que Xu Ze debía estar somnoliento y exhausto. Después de trabajar en el taller de reparación de automóviles hasta

las 3 de la mañana, Xu Ze tuvo que levantarse a las 7 de la mañana para reunirse en la puerta de la escuela y asistir al seminario hasta el mediodía.

El teléfono que estaba sobre la mesita de noche vibró. Lu Heyang miró a Xu Ze durante unos segundos y luego retiró lentamente su mano. Xu Ze no la sujetaba con fuerza y sintió que la mano de Lu Heyang se le escapaba poco a poco. Aunque intentó sujetarla con suavidad, la comprensión de que no podía mantenerla le hizo soltarla al segundo siguiente. Retiró la mano y se acurrucó, enterrando la mitad de su rostro en las sábanas.

Lu Heyang se levantó de la cama mientras recogía el teléfono y salió del dormitorio. Fue a la sala de estar a buscar su mochila antes de salir de la suite.



Por la tarde, Lu Qingmo asistió a una reunión del gobierno municipal después de bajarse del avión. Después, la familia Wei envió un auto para recogerla y llevarla a una cena familiar.

"Como omega, debes poner a la familia en primer lugar y dejar tu carrera en pausa por

ahora. Es hora de tener un hijo".

"Ya hablamos de esto con el presidente la última vez. Es mejor prepararse para tener un hijo mientras se es joven. La calidad de la próxima generación será mayor".

"Es seguro que tú y Lingzhou no tendrán un solo hijo, por lo que es importante tener el primero pronto y recuperarte lo antes posible para darle hermanos menores. También es por el bien de tu salud".

Durante toda la comida, los padres de la familia Wei siguieron insistiendo en estos puntos a Lu Qingmo. Ella se mantuvo tan serena como siempre, sin mostrar emoción alguna y, ocasionalmente, ofreciendo una sonrisa rutinaria para evitar parecer grosera.

Después de la comida, los dos ancianos se fueron primero, dejando solo a Lu Qingmo y Wei Lingzhou en la casa. Wei Lingzhou sostuvo una bebida y se reclinó perezosamente en su silla, mirando a Lu Qingmo con una sonrisa burlona. "¿No te ibas siempre después de comer? ¿Por qué estás dispuesta a quedarte hoy?"

Lu Qingmo preguntó en un tono plano: "¿Por qué enviaste a alguien para golpearlo?"

"¿A quién?" Wei Lingzhou parecía estar

pensando, luego de repente soltó una carcajada: "Oh, el de apellido Han".

"Te quedaste sólo para preguntar por eso". Encendió un cigarrillo. "Escuché que te acosó, así que le di una advertencia".

Lu Qingmo lo miró. "¿Cuándo me acosó?"

"¿Cómo pudiste olvidar esto? La última vez que diste un discurso en la Universidad de Asuntos Exteriores, ¿no fue el de apellido Han quien vino a molestarte después de que terminó el discurso? No puedo imaginar a la Sra. Wei entablando una conversación con un beta por su cuenta, así que, por supuesto, le pedí a alguien que le diera una lección".

No lo había olvidado porque era la única conversación que habían tenido los dos en varios años, aparte de su encuentro casual en el hotel. Lu Qingmo lo recordaba bien. Ella y Han Jian estaban cara a cara a poco más de un metro de distancia e intercambiaron menos de diez oraciones.

"No me acosó. Tuvimos una conversación normal", Lu Qingmo dijo: "Espero que no interfieras en estos asuntos en el futuro".

Lu Qingmo podría arrojarle a la cara innumerables fotos de Wei Lingzhou jugando con otros omegas si fuera necesario. Sin

embargo, no lo haría porque no amaba a Wei Lingzhou y, por lo tanto, no le importaba su vida personal. Los alfas, por otro lado, eran diferentes. Incluso sin sentimientos, tendían a dominar a la otra persona hasta la sumisión y convertirla en su posesión exclusiva.

"Eso no va a funcionar". Wei Lingzhou se sentó y se inclinó ligeramente en dirección a Lu Qingmo. "Este tipo de persona necesita una buena paliza. Casi pierde una pierna y todavía se atreve a molestarte. Tiene suerte de que no lo haya lisiado esta vez; no tendrá tanta suerte la próxima vez".

Lu Qingmo frunció el ceño y giró la cabeza para evitar el olor a cigarrillo y alcohol, luego se puso de pie. Wei Lingzhou mantuvo el cigarrillo en su boca y sonrió mientras la miraba.

La luz del comedor era muy brillante. Lu Qingmo levantó la mano con decisión y abofeteó a Wei Lingzhou.

La resonante 'bofetada' se hizo eco en la habitación. Wei Lingzhou recibió un golpe tan fuerte que su cabeza se inclinó hacia un lado. El cigarrillo que tenía en la boca voló hacia su bebida y salió silbando. El zumbido en sus oídos llenó su cabeza y su mejilla se puso roja e hinchada. Después de un tiempo, Wei Lingzhou se giró con incredulidad, sus ojos

rojos miraron fijamente a Lu Qingmo.

Lu Qingmo lo miró fijamente con calma y le dio otra bofetada con el dorso de la mano.

Wei Lingzhou, sorprendido dos veces seguidas por las repentinhas bofetadas, no se atrevió a hacer ningún movimiento precipitado. La omega frente a él no era solo la Sra. Wei, sino también la hija mayor del presidente. Ese año, había tomado la decisión sin ayuda de nadie de organizar un accidente automovilístico dirigido a Han Jian, sin consultar a Lu Chengyu. Fue solo con la idea de obligar a Lu Qingmo a comprometerse que Lu Chengyu dio su aprobación. Sin embargo, esto no significaba que Lu Chengyu continuaría dándole la cara ahora.

Ninguna cantidad de riqueza podría resistir ni siquiera el dedo de la persona en el poder. Sería fácil para Lu Chengyu arruinar a la familia Wei. Si la habitualmente cooperativa Lu Qingmo fuera realmente provocada y causara algo inesperado en este matrimonio arreglado, la familia Wei sin duda sería la primera en sufrir.

"Puedes intentarlo", Lu Qingmo dijo con voz tranquila. Tomó una toalla de papel para limpiarse las manos, luego recogió su bolso y salió del comedor.



Hasta el final del seminario vespertino, Xu Ze se arrepintió de haberse quedado dormido tan rápido al mediodía. Ni siquiera se había dado cuenta de que Lu Heyang se había ido. Normalmente, incluso cuando estaba cansado, meditaba sobre las cosas durante un rato antes de quedarse dormido.

—Tengo que irme. Mañana se revisará la habitación, así que duerme aquí esta noche. Si He Wei quiere que salgas con él, ignóralo y descansa bien.

Xu Ze leyó el mensaje que Lu Heyang le había enviado varias veces y se arrepintió aún más. Si no se hubiera quedado dormido, podría haber escuchado a Lu Heyang explicar estas cosas en persona.

Como era de esperar, He Wei, que había dormido lo suficiente durante el día, estaba lleno de energía por la noche e invitó a Xu Ze a ir a un bar. Recordando las instrucciones de Lu Heyang, Xu Ze declinó la invitación y regresó a la suite.

Después de ducharse y terminar un examen, Xu Ze se lavó la cara y se fue a la cama. La

cama era grande, pero Xu Ze solo se recostó en el lado derecho, donde Lu Heyang había dormido al mediodía. Xu Ze acercó la nariz a la almohada y olfateó meticulosamente como un animal, hasta que finalmente captó el aroma apenas perceptible de las feromonas de Lu Heyang.

Su teléfono sonó y lo recogió de inmediato. Era un mensaje de texto de un número desconocido. Sin embargo, el número desconocido también podría ser el de Lu Heyang, ya que parecía que Lu Heyang tenía muchos números nacionales e internacionales. Cada vez que aparecía uno nuevo, Xu Ze lo guardaba en sus contactos. Estaban numerados a partir del 1, y ahora ya había más de una docena, aunque muchos de ellos tal vez nunca más se utilizarían.

Si Xu Ze no supiera sobre los antecedentes familiares de Lu Heyang, habría pensado que estaba vendiendo tarjetas SIM.

Xu Ze abrió el mensaje. Contenía varias imágenes. Cuando hizo clic en la primera y se dio cuenta de lo que era, se sentó de repente y contuvo la respiración.

Era parte de un expediente y materiales relacionados con un caso de hace diez años.

Xu Ze nunca dudó de la muerte de Xu Ming.

Su madre, Qiao Yuan, había creído en las mentiras de los demás, lo que la llevó a ser estafada y quedarse con sus ahorros y beneficios, y finalmente a cortarse las muñecas. Incluso su abuela se vio afectada por esto. A pesar de todo esto, Xu Ze no guardaba rencor ni resentimiento porque sabía que su padre había muerto en el cumplimiento del deber.

Así, a pesar de enterarse por el expediente de que Xu Ming había muerto en un incidente relacionado con drogas, sus opiniones no cambiaron; es decir, hasta que vio una cara familiar en una captura de pantalla de un video de vigilancia.

Xu Ze recordó rápidamente que se trataba de un alfa llamado Shao Ping que tenía una relación cercana con Tang Feiyi. Shao Ping también había sido un subordinado de confianza del padre de Tang Feiyi, y los materiales apuntaban claramente a Shao Ping como el principal culpable en el caso de las drogas. Había disparado y matado a tres agentes de policía mientras huía.

Sin embargo, Xu Ze recordó que Shao Ping era el dueño de un casino clandestino y que había aparecido a menudo con Tang Feiyi en el club. De lo contrario, no tendría ninguna impresión de él.

Cuando pasó a la última página, no había ninguna mención de Shao Ping en la lista de criminales que fueron asesinados en la escena o arrestados y sentenciados, lo que indicaba que había logrado escapar en ese momento y todavía estaba muy vivo y trabajando con Tang Feiyi.

Lo más importante era que en el documento no se mencionaba que ningún agente hubiera perdido el equilibrio y cayera por la montaña. Sólo se mencionaba a los tres policías que recibieron disparos.

Después de revisar todas las imágenes nuevamente y ordenar la información en su mente, Xu Ze comenzó a pensar en quién había enviado esto. Marcó al número, pero parecía ser un número temporal, por lo que no pudo comunicarse.

No podía ser Lu Heyang. Xu Ze pensó que Lu Heyang no tendría tiempo para investigar tales asuntos, e incluso si lo hiciera, no se lo enviaría sin ninguna otra explicación.

La segunda persona que le vino a la mente fue Tang Feiyi, pero Xu Ze no podía entender su motivo para hacerlo.

Ya era tarde. Xu Ze guardó las fotos, apagó su teléfono y se acostó bajo las sábanas.

Había pensado que podía controlar sus emociones, hasta que se encontró incapaz de conciliar el sueño, a pesar de haber cerrado los ojos durante más de una hora.

¿Cuál era la probabilidad de que el contenido de los materiales fuera inventado? Era baja. Los documentos estaban sellados por la Oficina de la Capital y los registros del caso eran exhaustivos. Además, los hechos ocurrieron en la misma ciudad el mismo día en que su padre perdió la vida diez años atrás. Una coincidencia. La única inconsistencia era que Xu Ming no era un agente de narcóticos sino un detective común, aunque eso no descartaba la posibilidad de que se le asignara a una misión de apoyo.

Si todo esto era cierto, demostraba que el criminal buscado que mató a un oficial de policía seguía ganando dinero de forma libre y sin restricciones, mientras que la familia del oficial había sido arruinada gradualmente durante los últimos diez años; también significaba que Xu Ze se había codeado con el asesino de su padre varias veces en el club sin darse cuenta.

Xu Ze todavía recordaba su último encuentro con su padre. Ese día, Xu Ming y Qiao Yuan lo llevaron a la escuela. Xu Ze no lloró ni hizo un escándalo. El maestro en la puerta de la

escuela le dio una palmadita en la cabeza y le dijo que entrara. Xu Ze dio unos pasos mientras llevaba su mochila, luego se dio la vuelta para ver a Xu Ming y Qiao Yuan de pie al costado del camino bajo un árbol sicómoro a la luz de la mañana, saludándolo entre la multitud.

Aquellos dos rostros se habían vuelto borrosos en su memoria, pero el sol de la mañana y las hojas verdes del sicómoro todavía estaban tan claros como si hubiera sido ayer.

En ese momento, no había nadie que advirtiera al joven Xu Ze que estaba a punto de perderlo todo.



Al día siguiente, cuando el seminario terminó por la noche, Xu Ze fue al taller de reparación de automóviles sin cenar. A las 10 de la noche, Xu Ze salió de debajo del automóvil, se lavó las manos y comió en secreto la comida ahora fría en el cuarto de herramientas; tenía miedo de que el guardaespaldas lo viera y le ordenara otra comida.

Mientras comía, Xu Ze marcó por undécima vez el número extraño de la noche anterior. El número temporal había expirado y seguía

apareciendo que estaba fuera de servicio.

Con la boca llena de comida, los ojos de Xu Ze estaban desenfocados en el suelo. Rara vez había tenido un deseo tan urgente de investigar algo. Al mismo tiempo, estaba perdido. No sabía qué hacer ni cómo resolverlo. El mensaje de texto era demasiado extraño y directo, apuntando todas las flechas a una persona específica como si lo tentara abiertamente a descubrir la verdad.

Sin importar quién envió el mensaje y con qué propósito, Xu Ze no pudo evitar querer buscar una confirmación. La pregunta que había atormentado a Qiao Yuan hace muchos años: *¿Cómo murió exactamente Xu Ming?* Esta pregunta cayó sobre él inesperadamente y no pudo ignorarla.

Su teléfono sonó. Xu Ze salió de sus pensamientos. Otro número desconocido apareció en la pantalla. Por alguna razón, dudó unos segundos antes de responder.

No era un extraño; era Lu Heyang.

"¿Estás en el taller de reparación de automóviles?"

"Mn."

"¿Qué ocurre?"

Xu Ze no entendía cómo Lu Heyang era tan perceptivo como para notar que algo andaba mal con solo escuchar la respuesta 'Mn'. Hizo una pausa y respondió: "Nada".

"Está bien, entonces colgaré".

Xu Ze asintió y dijo una vez más: "Mn". Sus pensamientos eran demasiado caóticos en ese momento y no se atrevió a decir demasiado por miedo a revelar más de lo que debía.

Después de salir de la sala de entrenamiento, Lu Heyang le devolvió el teléfono a Gu Yunchi. Gu Yunchi se secó el sudor con una toalla. Notó que la expresión de Lu Heyang era un poco fría y preguntó: "¿Qué pasa?"

Nada. Pero incluso a través del teléfono, podía sentir la distracción y la cautela de Xu Ze, como si temiera que decir una palabra más pudiera conducir a algo malo. Xu Ze no notó nada extraño en la llamada de menos de 15 segundos y ni siquiera preguntó: '*¿Pasa algo?*' Esto no era propio de Xu Ze en absoluto.

"Nada". Lu Heyang frunció el ceño mientras contemplaba lo que le esperaba y dijo incomprensiblemente: "Muy difícil de enseñar".

Insistía en ocuparse de todo él mismo y nunca estaba dispuesto a abrirse a menos que lo llevaran por la nuca o le pisaran la cola. Era

realmente difícil de educar.

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: Esta esposa es difícil de manejar.



Capítulo 67



El viernes, Xu Ze fue a cenar a su casa y luego estudió durante dos horas. A las 9 de la noche, se levantó y salió. Después de esperar un rato en la entrada, un guardaespaldas apareció de la nada y le preguntó: "¿Vas a salir?".

Xu Ze asintió. "Puedo ir solo".

"Lo siento, no es posible". Se negó con firmeza el guardaespaldas. "¿Adónde vas?"

Xu Ze sabía que no podía ocultarlo y respondió honestamente: "Lado Oeste".

Pensó que lo detendrían, pero el guardaespaldas simplemente asintió. "No hay problema".

Al llegar al estacionamiento, tres guardaespaldas y Xu Ze salieron juntos del auto. Poco después, se separaron al entrar al club y Xu Ze los perdió de vista en un abrir y cerrar de ojos.

Incluso con su gorra puesta, Xu Ze fue reconocido inmediatamente por el encargado omega en el mostrador de recepción. El omega lo saludó con la mano y articuló: "Diecisiete". Tomó a Xu Ze a un lado mientras se acercaba. "¿Por qué regresaste de repente?"

Antes de que pudiera responder, un borracho impaciente gritó: "¡Fuera de aquí!" Un alfa fue expulsado como un pedazo de basura y se estrelló contra Xu Ze.

Xu Ze inmediatamente barrió al alfa detrás de él mientras levantaba su otra mano para atrapar el puñetazo del borracho y lo apartaba de un manotazo. La fuerza de Xu Ze era claramente profesional, y sus ojos bajo el ala de su sombrero transmitían una advertencia. El borracho se burló con resentimiento, murmurando mientras se alejaba.

"¿Diecisiete?" El alfa salió atrás de Xu Ze; era Xiao Feng. Preguntó sorprendido: "¿Por qué estás aquí?"

"Ha surgido un imprevisto. ¿Tienes tiempo ahora?"

"Sí, sí", Xiao Feng respondió al instante.

Xu Ze asintió. Se volvió hacia el encargado y le dijo suavemente: "Tengo que irme".

"Mn". El omega no podía quitarle los ojos de

encima. "Ten cuidado".

"Lo haré."

"Escuché que rompiste tu contrato con el gran jefe. Es peligroso para ti estar aquí ahora". Xiao Feng caminó junto a Xu Ze y sonaba preocupado: "Estoy seguro de que alguien te notó ahora y se lo informará al gran jefe".

Xu Ze simplemente preguntó: "¿El jefe Shao del casino ha estado aquí recientemente?"

"Ah, el jefe Shao, a menudo viene aquí para ayudar al gran jefe a ocuparse de las otras áreas. Ya sabes que el club se está volviendo cada vez más caótico. Hay un rumor de que podría ser demolido pronto. Todos están tratando de ganar dinero mientras pueden".

"¿Qué pasa contigo?"

"Lo mismo de siempre, vendiendo cigarrillos o drogas y trabajando como operador de viajes. Si el club cierra de verdad, me iré a otro sitio. Quizá ni siquiera tenga que fingir que soy un alfa". Xiao Feng se frotó la cadera como si acabara de darse cuenta del dolor de la patada. "Aun así quiero agradecerte por ayudarme a conseguir el spray de feromonas".

"No hay problema", dijo Xu Ze.

Xiao Feng cumplió quince años este año, un

niño de verdad en todos los sentidos de la palabra. Había empezado a valerse por sí mismo cuando tenía poco más de diez años y había soportado una vida difícil de palizas e insultos. El otoño pasado, Xiao Feng retrocedió a la fase beta debido a su bajo nivel de feromonas innatas y a una nutrición inadecuada durante su desarrollo. Xu Ze encontró una forma de conseguir el spray alfa adecuado para él y lo ayudó a guardar el secreto.

Era normal haber nacido beta, pero Xiao Feng sabía que se enfrentaría a duras burlas por haber pasado de alfa a beta. Sería una forma más de que la gente lo insultara, especialmente en este lugar.

Xiao Feng pensó que Diecisiete era la mejor persona del club.

Cuando Xiao Feng escuchó por primera vez los rumores sobre Diecisiete y el gran jefe, incluso se alegró un poco. Significaría que Diecisiete no tendría que luchar en combates peligrosos ni esforzarse mucho para ganar dinero. Pero en realidad, Diecisiete no estaba patrocinado por el gran jefe y continuó sufriendo graves lesiones y derramando mucha sangre en la jaula del octágono.

El casino tenía dos niveles: el primero era el piso normal al que cualquiera podía ingresar y

el segundo era el piso VIP, que no solo se usaba para juegos de azar, sino también como sala de reuniones para discusiones de negocios. Xiao Feng sacó un puñado de fichas de su bolsillo y se las entregó a Xu Ze. "Quedarse con las manos vacías atraerá atención no deseada".

"Gracias". Xu Ze encontró una mesa de juego. Anteriormente había trabajado a tiempo parcial como crupier, por lo que sabía qué estrategia era la más segura. Lo importante era que podía ver la entrada desde su posición actual.

Después de jugar unas cuantas rondas, tenía cuatro o cinco veces más fichas en la mano. Xu Ze seguía mirando la entrada. Tang Feiyi y esa gente solían llegar al club entre las 9:30 y las 10:00.

En menos de dos minutos, un guardaespaldas entró en el casino. Justo a tiempo para que terminara el juego. Xu Ze puso todas las fichas de la mesa en una caja y se la entregó a Xiao Feng. Xiao Feng todavía estaba inmerso en las hábiles técnicas de juego de Xu Ze e instintivamente abrazó la caja. Xu Ze mantuvo sus ojos en la entrada. No solo entró Shao Ping, sino que también había un alfa familiar: He Yu.

Solo se había encontrado con He Yu un par de veces. La primera vez fue cuando He Wei lo

llevó a ver el partido y quería firmar un contrato con él. Más tarde, Xu Ze vio por casualidad a He Yu con Tang Feiyi en el club. Xu Ze había oído a He Wei mencionar no hace mucho tiempo que He Yu había sido expulsado de la empresa y había desaparecido.

Xu Ze giró la cabeza y vio los ojos de Xiao Feng pegados a alguien con Shao Ping, pero no sabía a quién estaba mirando.

"¿Conoces a alguien?", preguntó Xu Ze.

Xiao Feng respondió con un ligero retraso: "Oh... ese, ese es el Sr. He. Ha estado aquí por algún tiempo y se encarga de la entrega de la carga. El jefe Shao desconfía de él porque la influencia del Sr. He está a punto de superar la suya". Después de otra pausa, Xiao Feng agregó: "Pero creo que el Sr. He es una buena persona. Me ha ayudado algunas veces".

La mirada de Xu Ze permaneció fija en el rostro de Shao Ping hasta que subió las escaleras. Al entrar, He Yu miró sin querer en dirección a Xu Ze y pareció reconocerlo, lo que le hizo decidir no subir las escaleras.

He Yu se acercó y apagó su cigarrillo en el cenicero que estaba al borde de la mesa de juego. Miró las fichas que Xiao Feng tenía en sus brazos y se rió: "Has ganado mucho".

Xiao Feng parecía nervioso y tartamudeó: "Fue... fue mi amigo quien me ayudó a ganar".

Luego He Yu miró a Xu Ze. Xu Ze le dio una palmadita en la cabeza a Xiao Feng. "Gracias por tu tiempo hoy".

Xiao Feng se dio cuenta rápidamente: "Oh, entonces me iré ahora".

Con muchas miradas curiosas sobre ellos, los dos se dirigieron hacia un pasaje apartado. He Yu encendió otro cigarrillo y se lo puso en la boca antes de ofrecerle el paquete a Xu Ze. Xu Ze sacudió la cabeza para indicar que no fumaba.

"¿Cómo ha estado Xiao Wei últimamente?" He Yu dio una calada a su cigarrillo y preguntó.

A él todavía le encanta dormir, pero pasa más tiempo estudiando y tiene una actitud seria. Xu Ze respondió: "No está tan mal".

"Escuché que rompiste el contrato con Tang Feiyi y no pagaste los daños". He Yu sonrió. "Si bien el contrato es nulo en primer lugar, ¿cómo te atreviste a venir aquí solo?"

"Necesito dinero", Xu Ze murmuró.

He Yu lo miró por un momento y volvió a sonreír. "Dicen que te están patrocinando, pero ¿es realmente tan tacaño el hijo del

presidente?"

Xu Ze no refutó la conclusión porque la premisa era errónea, pero sabía por qué pensarían de esa manera. Era porque era imposible que el hijo del presidente estuviera con una estudiante pobre, por lo que usar el dinero para buscar novedades y emoción era de hecho una explicación más razonable.

He Yu continuó mientras Xu Ze no decía nada: "¿Crees que trabajando en el casino, Tang Feiyi no te descubrirá?"

"No lo sé". Xu Ze bajó la mirada. "Solo vine a ver si podía trabajar con el jefe Shao".

"¿Shao Ping?" He Yu parecía sorprendido hasta el punto de encontrarlo ridículo. "Tang Feiyi es su protegido. Una persona como él solo sería más despiadada que Tang Feiyi. No hay nada que no haga. Te sugiero que abandones esa idea".

Xu Ze frunció los labios como si estuviera pensando. Unos segundos después, dijo: "Lo pensaré de nuevo".

"No hay nada en que pensar. Eres muy joven. No vale la pena pudrirte aquí. No vuelvas en el futuro". He Yu miró su reloj. "Tengo otras cosas que hacer. ¿Puedes salir por tu cuenta?"

"Puedo", Xu Ze dijo: "Gracias".

"No lo menciones". He Yu levantó la mano.
"Continúa".

Después de salir del pasillo, Xu Ze sintió que algo andaba mal. Se abrió paso entre la multitud para llegar al bar y entró al baño. Inmediatamente cerró la puerta del baño con llave y fue al último cubículo. Xu Ze agarró el borde de la ventana con ambas manos y pisó la parte superior del tanque del inodoro. Justo cuando se arrastraba por la ventana, escuchó que la puerta del baño se abría de una patada y que los alfas en el baño gritaban y maldecían. Xu Ze pisó la pared y saltó con decisión al callejón mientras enviaba un mensaje a los guardaespaldas de que pronto estaría en el estacionamiento.

Después de esperar medio minuto en una esquina, vio a los tres guardaespaldas saliendo del edificio. Se acercó a ellos y subió al coche.

Los guardaespaldas seguían con aire solemne cuando el coche salió a la calle. Habían perdido el rastro de Xu Ze en el camino hacia el bar. Xu Ze se movía por el club como un pez, conociendo cada ruta y salida a la perfección. Sin embargo, esta familiaridad era peligrosamente impredecible para ellos.

"Lo siento", Xu Ze dijo: "La próxima vez entraré solo y te encontraré cuando termine".

Uno de los guardaespaldas declaró inmediatamente: "No habrá una próxima vez".

Durante los siguientes días, Xu Ze estuvo ocupado solicitando plaza en las escuelas y transfiriendo la propiedad de la casa. El próximo sábado sería su cumpleaños. Después de eso, la casa podría ser transferida a su nombre. Xu Ze quería venderla lo antes posible para recaudar dinero para el trasplante de pulmón de Ye Yunhua.

Muchas escuelas ya se habían puesto en contacto con Xu Ze a través de profesores o de forma privada, con la esperanza de que se postulara. Xu Ze no dudó en descartar escuelas fuera de la capital. No tenía una carrera o universidad específica en mente y solo quería quedarse en la ciudad.

He Wei, que se había portado bastante bien este semestre, de repente se volvió loco. La fecha límite de admisión era el miércoles a las 10 a.m. Sacó su tableta para iniciar sesión en el sistema de solicitud solo cinco minutos antes de la fecha límite para eliminar las tres escuelas que el consultor profesional de su familia había completado para él y envió solo una. Después de hacer clic en el botón de enviar, apagó inmediatamente la tableta y se dejó caer en el escritorio para dormir. No más de media hora después, dos guardaespaldas

llegaron al aula y escoltaron a He Wei sin decir palabra.

Xu Ze no le dijo a He Wei que había conocido a He Yu en el club. Pensó que He Yu probablemente no querría que He Wei lo supiera.

Después de regresar del Lado Oeste la última vez, Xu Ze pensó que Lu Heyang le enviaría un mensaje o llamaría para preguntarle al respecto. Incluso había preparado una excusa aparentemente adecuada y la había memorizado en secreto para no delatarse. Pero Lu Heyang no se puso en contacto con él.

Esto hizo que Xu Ze se sintiera aún más incómodo que enfrentarse a él porque significaba que Lu Heyang en realidad podría estar enojado o completamente decepcionado de él.

El fin de semana, Xu Ze fue al asilo de ancianos porque Ye Yunhua no se había sentido bien últimamente. Con frecuencia tenía problemas para respirar y tenía que tomar oxígeno suplementario durante períodos prolongados. Sin embargo, su estado de ánimo parecía mucho más tranquilo. Se quedó acostada tranquilamente en su cama de hospital y ya no preguntó cuándo vendría Qiao Yuan a llevarla a casa.

El miércoles, Xu Ze hizo el examen preliminar para su primera escuela. Era el séptimo día que He Wei no había vuelto a la escuela y el decimosexto día desde que perdió contacto con Lu Heyang.

Llegó el jueves y hoy era el examen preliminar de la academia militar. Xu Ze lo había descubierto en el sitio web oficial. En cuanto a por qué estaba navegando en el sitio web de la academia de educación militar, parecía ser la única forma en que podía encontrar algo relacionado con Lu Heyang.

Xu Ze no había ido al taller de reparación de automóviles desde su admisión y se concentró en prepararse para los exámenes. Durante este tiempo, se distanció de todo lo que sucedía. Vagamente se dio cuenta de que, independientemente del verdadero propósito detrás del mensaje de texto, definitivamente no era solo por amabilidad revelar las circunstancias ocultas que rodearon la muerte de su padre. La última vez que regresó al Lado Oeste, casi había caído en una trampa, por lo que tuvo que detenerse por ahora.

Su teléfono sonó. Xu Ze lo recogió y vio un '9' en la pantalla, un número de teléfono que Lu Heyang había usado anteriormente. Xu Ze desbloqueó inmediatamente su teléfono y abrió el mensaje. Lu Heyang había enviado un

enlace a un sitio web con un mensaje que contenía solo tres palabras simples: *[Firma con tu nombre]*.

Xu Ze hizo clic en el enlace, que condujo a un formulario de firma electrónica para una solicitud de subsidio. Después de leerlo rápidamente, Xu Ze firmó con su nombre y cerró la página web. Le respondió a Lu Heyang: *[Firmado]*.

Después de esperar un rato sin respuesta de Lu Heyang, Xu Ze se armó de valor para preguntar: *[¿Puedo llamarla ahora?]*

Lu Heyang respondió unos segundos después: *[Adelante]*.

Xu Ze llamó después de recibir el permiso. Cuando escuchó el "Hola", de repente se quedó sin palabras: no había planeado qué decir y solo quería escuchar la voz de Lu Heyang.

"He estado entrenando en un lugar cerrado y no he usado mi teléfono".

El tono de Lu Heyang era monótono y Xu Ze supuso que se debía al cansancio. Respondió con un "Mn" y preguntó: "Cuando me llamaste la última vez, ¿había algo que quisieras discutir?"

Esa noche, el extraño mensaje de texto lo

distrajo y no pudo pensar con claridad. Después, revisó el registro de llamadas con Lu Heyang y descubrió que solo habíá sido una llamada breve de diez segundos. Como si hubiera contestado la llamada y hubiera colgado sin decir ni una palabra.

Ahora te preguntarás: *¿no es un poco tarde?*

Ya era demasiado tarde. Xu Ze estaba a punto de disculparse cuando Lu Heyang le preguntó: "¿Hay alguna razón por la que me llamas ahora?"

"No", respondió Xu Ze.

"¿Estás seguro de que no hay ninguna razón?"

En realidad no lo habíá. Xu Ze solo quería escuchar su voz. Xu Ze respondió nuevamente: "Estoy seguro".

"En ese caso, déjame hacerte otra pregunta: ¿Alguna persona extraña se ha comunicado contigo en el último medio mes o has recibido algún mensaje extraño?"

Xu Ze pensó que Lu Heyang le preguntaría sobre su visita al club, pero no esperaba que Lu Heyang pasara por alto eso y fuera directo al problema, haciendo que sus excusas ensayadas fueran inútiles. Después de una larga pausa, Xu Ze dijo: "No parece así".

"¿Es 'no lo parece' o 'definitivamente no'?"

El tono de Lu Heyang se mantuvo firme y sin prisas, tranquilo y paciente, sin rastro de agresión. Pero Xu Ze sintió una sensación de tensión como si estuviera en una sala de interrogatorios y contuvo la respiración instintivamente.

"Xu Ze", Lu Heyang lo llamó nuevamente en ese momento. "¿Puedes darme una respuesta sin mentir ni ocultar nada?"

Xu Ze bajó la cabeza. Despues de cuatro o cinco segundos, dijo: "Puedo".

Lu Heyang no dijo nada y esperó a que Xu Ze continuara.

"La última vez que estuve en el hotel, recibí un mensaje por la noche con algunas fotos. Se trataba de..." Xu Ze hizo una pausa, "de mi padre. Parece estar relacionado con un alfa del club".

Lu Heyang no preguntó cuál era la conexión y simplemente preguntó: "¿Puedes investigarlo tú mismo? Al mismo tiempo que garantizas la seguridad y no afectas los próximos exámenes".

La respuesta era demasiado obvia. No era que Xu Ze no tuviera conciencia de sí mismo, pero parecía que recién ahora esa sensación de

impotencia había brotado de verdad. Se frotó los ojos y admitió: "Puede que no sea capaz de... resolverlo yo mismo".

"No importa. Envíame las fotos". La voz de Lu Heyang se suavizó. "Yo me encargaré".

A las 10 de la noche, Lu Heyang y Gu Yunchi salieron del dormitorio de entrenamiento y subieron al coche para dirigirse al aeropuerto. El examen preliminar en la academia militar terminó hoy, lo que marcaba la conclusión temporal del entrenamiento básico. Después de eso, tuvieron que decidir a qué rama militar postularse y someterse a un entrenamiento y pruebas específicos.

Una vez en el auto, Gu Yunchi se puso los auriculares y un mascarilla para descansar, mientras Lu Heyang abrió su tableta para mirar las fotos que Xu Ze le había enviado.

No había ningún problema con los archivos del caso ni con el sello de la Oficina de la Capital, pero Lu Heyang sintió que algo no estaba bien. Pasó la página a la foto de Shao Ping, la captura de pantalla de vigilancia en blanco y negro. Después de mirarla durante un largo rato, Lu Heyang se dio cuenta de dónde estaba la anomalía.

Volvió a desplazarse hasta la primera imagen. La hora del incidente en el expediente

coincidía con la hora del video de vigilancia, por lo que no había ningún error. Lu Heyang regresó a la pantalla de inicio y buscó una carpeta. Dudó un momento, algo poco habitual en él, antes de hacer clic en ella.

Dentro de la carpeta se encontraban los materiales que Jiang Wen había enviado anteriormente sobre la familia de He Yi. Los ojos de Lu Heyang recorrieron las líneas de texto, notando la fecha de la elección hace diez años y la ubicación de la propiedad a nombre de He Yi y su esposa.

Antes de esto, Lu Heyang podía adivinar quién había enviado el mensaje a Xu Ze, pero eso ya no era lo más importante.

Las luces de la calle pasaban por la ventana mientras el coche avanzaba a toda velocidad por la autopista en dirección al aeropuerto a 100 km/h. El interior del coche estaba silencioso y sombrío. Lu Heyang apagó la tableta. Después de permanecer sentado en la misma postura durante unos minutos, tomó el teléfono para marcar el número de teléfono fijo de la sala de estar de su casa.

La ama de llaves respondió rápidamente: "Hola".

"Tía, ¿has limpiado mi habitación en los últimos días?"

"Sí, lo limpio todos los días."

"¿Ha aparecido algo nuevo en mi habitación?"

"Sí. Apenas unos días después de que te marcharas al extranjero, vi una carpeta gruesa sobre el escritorio. ¿Quieres que te la envíe?"

Los faros del coche iluminaron con una luz blanca brillante el cartel que había sobre el techo y pasaron ante los ojos de Lu Heyang. Se reclinó lentamente en el asiento para apoyar el cuerpo antes de responder: "No, llegaré a casa temprano mañana por la mañana".

Capítulo 68



El viernes por la noche, Xu Ze recibió una llamada de Lu Heyang. Le dijo: "Hola", pero curiosamente, Lu Heyang no respondió de inmediato. Xu Ze preguntó con ansiedad: "¿Qué pasa?"

"Nada". La voz de Lu Heyang sonaba igual que siempre. "¿Estás libre este fin de semana?"

Xu Ze respondió sin dudarlo: "Estoy libre".

"Te recogeré mañana por la tarde."

Xu Ze no preguntó a dónde iban ni qué estaban haciendo; su enfoque era: "¿Has regresado a casa?"

"Sí, llegué temprano esta mañana".

"Está bien". Después de pensar lo, Xu Ze preguntó: "¿Tengo que preparar algo?"

"No. Te traeré la cena mañana temprano. Puedes ducharte después de cenar y

esperarme en casa".

"Bueno."

El sábado por la mañana, Xu Ze fue al asilo de ancianos para visitar a Ye Yunhua. Cuando Zhou Zhen se enteró de que Xu Ze planeaba vender la casa, pareció dudar en expresar sus pensamientos. Al final, simplemente dijo: "Está bien, no hay prisa". Xu Ze lo tomó como consuelo.

Después de regresar del asilo de ancianos, Xu Ze siguió con su rutina habitual de lectura y estudio, pero siempre estaba feliz simplemente porque vería a Lu Heyang. Además, resultó ser su cumpleaños. Xu Ze no esperaba que Lu Heyang lo recordara, por lo que lo consideró un regalo casual.

A medida que se acercaba la noche, Xu Ze cenó, se duchó y trabajó en los exámenes mientras esperaba ansiosamente a Lu Heyang. Probablemente, esta era la vez que menos concentración había tenido en su vida.

Aún había luz afuera después de las 5 pm. Ding... recibió un mensaje de un número desconocido: [Baja].

Xu Ze se puso de pie de un salto. Desconectó el teléfono del cargador, agarró las llaves y salió corriendo por la puerta. El coche de Lu

Heyang estaba aparcado bajo el árbol que había al otro lado de la escalera. La ventanilla del lado del acompañante estaba abierta y Lu Heyang observaba a Xu Ze con la cabeza inclinada, sin sonreír ni mostrar ninguna otra expresión. De repente, Xu Ze se detuvo y se quedó junto a las escaleras.

El sonido de los pájaros cantando y el susurro de las hojas llenaron el ambiente tranquilo. Después de unos segundos, Lu Heyang finalmente sonrió y dijo: "Deja de perder el tiempo".

Xu Ze no estaba distraído; estaba contemplando algo sin ton ni son.

Se acercó, se subió al coche y se abrochó el cinturón de seguridad. Lu Heyang no dijo nada y arrancó el coche para marcharse. Después de conducir por la calle, Lu Heyang miró por el espejo retrovisor. De repente, giró el volante hacia la izquierda y entró en una calle estrecha que se adentraba más en la zona residencial.

Xu Ze no conocía las calles de la vieja ciudad. En lugar de intentar averiguar las razones detrás de las acciones de Lu Heyang, estaba más preocupado por que el auto fuera destrozado.

Después de dar vueltas durante más de veinte minutos por el laberinto de callejones

estrechos, Lu Heyang aparcó el coche a la salida del barrio. Se desabrochó el cinturón de seguridad y tocó el cuello de Xu Ze. "Sal del coche".

Xu Ze salió del auto. Tan pronto como cerró la puerta, Lu Heyang lo tomó de la mano y lo condujo hacia un callejón lateral.

El viento soplaba sobre sus oídos e inflaba sus camisetas. Xu Ze pensó en la primera vez que vio a Lu Heyang en el club. Después de derrotar a esos ladrones alfa, corrieron juntos hacia el callejón de esta manera. En ese entonces, él todavía tenía diecisiete años.

Después de atravesar el largo callejón, llegaron a una tienda de conveniencia en la intersección donde estaba estacionada una camioneta negra. Un alfa se apoyaba en el auto; resultó ser He Wei.

He Wei, que había perdido peso visiblemente, esbozó una sonrisa serena cuando vio la expresión atónita de Xu Ze. "No te preocupes, hace poco hice una huelga de hambre de tres días".

"¿Está todo en el auto?" Lu Heyang soltó la mano de Xu Ze y preguntó.

"Está todo guardado allí". He Wei dijo, angustiado de repente: "Si mi padre y el tío Lu

se enteran, moriré en un instante".

"Eres tan genial", dijo Lu Heyang.

"Nuestro Xiao Ze". He Wei extendió la mano y abrazó a Xu Ze. "Ya no iré a la escuela, así que es posible que no tengamos muchas oportunidades de encontrarnos. Piensa en mí a menudo, esposa".

Luego preguntó miserablemente, como un cobarde al que Lu Heyang había engañado dos veces: "¿A dónde exactamente llevas a mi esposa? ¿Por qué haces que parezca que vas a fugarte? ¿Aún vas a volver?"

Lu Heyang abrió la puerta del pasajero delantero para Xu Ze. Después de que Xu Ze entró, cerró la puerta y caminó por la parte delantera del auto hasta el asiento del conductor. Antes de cerrar la puerta del lado del conductor, Lu Heyang miró a He Wei y de repente sonrió. "Quién sabe".

El coche empezó a alejarse de los edificios residenciales de la vieja ciudad, en dirección a la amplia carretera suburbana contra el sol poniente. Xu Ze miró el perfil de Lu Heyang y notó un atisbo de sonrisa en sus labios. Era como la que vio cuando tenía siete años, esa sonrisa traviesa e infantil que evocaba los sentimientos más crudos de Xu Ze.

Xu Ze también sonrió. El viento del desierto sopló en el auto y se sintió feliz. Era una felicidad con la que no pudo evitar sonreír cuando recordó ese momento años después.

El sol aún no se había puesto cuando llegaron a la carretera de montaña. El coche subía por la montaña con un bosque a un lado y el mar al otro. Xu Ze se inclinó sobre la ventanilla del coche para ver cómo el sol se hundía en el lejano horizonte y trató de absorber cada fotograma e imagen a lo largo del camino.

Cuando solo quedaba un rayo de sol en el horizonte, Lu Heyang condujo el coche por un camino cerca de la cima de la montaña, atravesando el bosque, y se detuvo bajo un árbol.

Salió del coche y Xu Ze lo siguió. Lu Heyang abrió el maletero y sacó las cosas del interior mientras le decía a Xu Ze: "Ve a echar un vistazo".

Xu Ze retiró su mano y siguió sus instrucciones. Mientras apartaba las ramas que tenía delante y atravesaba los arbustos, vio una zona plana y cubierta de hierba. Al final de la pradera había un acantilado con el mar debajo. Al otro lado del mar estaban las luces parpadeantes de la capital. Xu Ze podía oír el sonido de las olas rompiéntes y las bocinas de los barcos en el puerto.

"Hace unos años, vine a acampar aquí con He Wei y Yunchi". Lu Heyang dijo mientras salía del bosque y arrojaba el equipo al suelo.

Xu Ze se acercó a ayudarlo a desempacar. Después de pensar un momento, dijo: "Debe haber sido divertido".

"Lo fue". Lu Heyang sacó el armazón de la tienda. "Hasta que descubrimos que había al menos una docena de guardaespaldas en el bosque circundante".

Xu Ze se sobresaltó y se giró para mirar el bosque que había detrás de ellos. Lu Heyang instaló una lámpara y la encendió. La cálida luz reveló la sonrisa en su rostro. Colgó la lámpara en un soporte y dijo: "No tengas miedo, ¿no los habíamos abandonado antes?"

Xu Ze no tenía miedo, solo pensaba que Lu Heyang rara vez mencionaba nada sobre sus asuntos familiares. En cierto modo, no sabía nada sobre Lu Heyang y solo podía formarse una idea general basándose en las historias de He Wei y Gu Yunchi.

Armaron la carpa rápidamente. Hacía frío en las montañas después del anochecer. Lu Heyang movió dos sillas plegables frente a la carpa y le entregó una camisa a Xu Ze. "Puede que haya insectos".

2023 SUMMER COMING SOON

"Can I compare you to summer?"

"Although you are more lovely and gentle than summer."



画像の無断転載・複製を固く禁じます

UNAUTHORIZED COPYING AND REPLICATION
ARE OF THE CONTENTS OR IMAGES ARE STRICTLY PROHIBITED

SUMMER

2023

©Miemie All rights Reserved.

Se sentaron en las sillas, con el mar y la ciudad a sus pies y el faro brillando en el puerto a lo lejos. Xu Ze hundió la nariz en el cuello de la camisa, pero no detectó las feromonas de Lu Heyang, solo un sutil aroma.

"La camiseta pertenece a He Wei", dijo Lu Heyang.

Xu Ze se quedó paralizado. Se sentó derecho mientras lo miraba y dijo: "¿Eh?" Lu Heyang sonrió de nuevo. Abrió una botella de agua mineral para Xu Ze y dijo: "Solo estaba bromeando. Es mía".

"Bien". Xu Ze no se sintió ni un poco cohibido por haber sido engañado; en cambio, se sintió tranquilo y se reclinó en su silla.

"El paisaje aquí es aún mejor después de que nieva. En invierno, podemos venir a ver la nieve", Lu Heyang dijo señalando la montaña de la izquierda. "Allí hay una estación de esquí al aire libre, podemos ir a esquiar allí".

"Nunca he esquiado antes". Xu Ze respondió después de una pausa. En realidad, quería preguntar si pasarían el invierno juntos, pero la respuesta era demasiado obvia, así que no necesitó preguntar.

"Te enseñaré."

Xu Ze trató de imaginarlo, pero una escena

que nunca había sucedido y que nunca sucedería estaba destinada a ser inimaginable. Estiró su mano izquierda desde su manga para alcanzar el apoyabrazos y tocó el dorso de la mano de Lu Heyang. Lu Heyang giró su mano hacia arriba y la presionó contra la palma de Xu Ze para entrelazar sus dedos.

Se sentaron en silencio mientras escuchaban el viento y las olas. Xu Ze inclinó ligeramente la cabeza y cerró parcialmente los ojos en señal de relajación. Rara vez tenía momentos como ese en los que podía respirar libremente, aunque todavía quedaban muchos problemas por resolver. Tal vez esos momentos ocurrían solo una vez.

Luego cerró los ojos por completo y se quedó dormido. Xu Ze descubrió que siempre se quedaba dormido rápidamente cuando estaba al lado de Lu Heyang. Lu Heyang probablemente no lo dejaría en la montaña mientras dormía esta vez.

Pero, en realidad, Xu Ze no tendría objeciones si Lu Heyang lo dejara atrás.

Cuando estaba medio dormido, sintió como si alguien le hubiera tocado la frente. Xu Ze, inconscientemente, apretó con más fuerza la mano de Lu Heyang. Abrió los ojos y vio que la luna había salido en algún momento. Era redonda y brillante, cubriendo todo el cielo

nocturno con un resplandor vasto y distante.

"¿Despierto?" Lu Heyang inclinó su cabeza cerca de Xu Ze.

Xu Ze se quedó confundido durante dos segundos antes de asentir. "¿Cuánto tiempo dormí?"

"Más de una hora."

"..." Xu Ze parecía un poco arrepentido. Enderezó la cabeza y susurró: "Solo iba a descansar un momento".

"Es natural cansarse después de viajar en coche durante tanto tiempo", Lu Heyang dijo: "No has hecho nada malo. No seas tan autorreflexivo".

Esta declaración llevó a Xu Ze a iniciar otra ronda de introspección: reflexionando sobre si siempre estaba autorreflexionando. Lu Heyang lo observó durante un rato y luego rascó la palma de Xu Ze con el pulgar. "Detente".

Xu Ze se detuvo y miró a Lu Heyang sin pensar en nada.

Lu Heyang se levantó y guió a Xu Ze en una dirección diferente. Cuando pasaron por la tienda, se agachó para sacar algo de la bolsa de equipo, pero Xu Ze no pudo ver qué era.

Caminaron por un sendero durante unos diez minutos. Cuando salieron del bosque, Xu Ze vio un lago. La brillante luz de la luna reflejaba ondas brillantes en la superficie del agua.

Lu Heyang colocó los artículos en la playa junto al lago y comenzó a desempacarlos.

"No deberías encender fuego en las montañas. No sigas mi ejemplo". Lu Heyang encendió un encendedor. "Pero en el lago, podemos apagarlo a tiempo si ocurre algo inesperado".

Xu Ze no escuchó mucho de lo que dijo; solo escuchó el clic del encendedor y el chisporroteo de la mecha ardiendo.

La luz plateada irrumpió desde el suelo hasta su pecho como un ramo de flores brillantes, brillando sobre el rostro de Xu Ze bajo la noche azul profundo. Se veía como si no lo hubiera asimilado, pero parecía estar concentrado, mirando inmóvil los fuegos artificiales con sus ojos excepcionalmente brillantes.

Después de un largo rato, Xu Ze levantó la vista. Su mirada atravesó los fuegos artificiales y se posó en el rostro de Lu Heyang. En ese momento, estaba seguro de que Lu Heyang recordaba su cumpleaños.

No había celebrado su cumpleaños desde que tenía siete años. Nunca había imaginado que

alguien lo alejaría de la vista de todos, huiría de la ciudad y se iría a un tranquilo bosque de montaña para prenderle fuegos artificiales junto al lago iluminado por la luna... y esa persona era Lu Heyang. ¿Cómo era eso posible?

Xu Ze cerró los ojos de repente. Tenía un deseo.

No quería nada en particular. Xu Ze solo esperaba que su abuela mejorara y que Lu Heyang...

Abrió los ojos y se encontró con los de Lu Heyang. Los fuegos artificiales se estaban apagando lentamente.

Lu Heyang le sonrió sin decir una palabra.

Los fuegos artificiales usados fueron sumergidos en el agua del lago y luego los volvieron a poner en la bolsa antes de llevarlos de vuelta al campamento. Lu Heyang se lavó las manos con agua mineral y se acostó en la tienda con Xu Ze.

La luz de la luna brillaba a través de la red en la parte superior y Xu Ze miró al cielo. Mientras observaba, una tenue luz dorada se deslizó por la tienda.

"¿Fue una estrella fugaz?", Xu Ze preguntó.

"Probablemente una luciérnaga", respondió Lu Heyang.

Justo cuando terminó de hablar, otra luz pasó lentamente. Era una luciérnaga.

"Luciérnagas", Xu Ze repitió la respuesta correcta.

Lu Heyang le preguntó: "¿Acabas de pedir un deseo?"

"Hice."

"¿Qué deseaste?"

Xu Ze claramente creía más en Lu Heyang que en la superstición de que 'los deseos no se cumplen si los dices en voz alta'. Parpadeó y dijo con sinceridad: "Ojalá la abuela esté bien de salud".

"¿Algo más?"

"Sí."

"Espero que seas libre". Xu Ze giró la cabeza. La luz blanca de la luna cayó sobre sus rostros. Xu Ze miró a Lu Heyang a los ojos, que estaban cerca, y dijo: "Te deseo libertad".

Al día siguiente, Xu Ze se despertó sorprendentemente tarde. No había nadie alrededor. Se sentó abruptamente.

Lu Heyang estaba guardando sus artículos de tocador y, cuando se dio la vuelta, vio la cabeza de Xu Ze asomando por la tienda. Su cabello estaba desordenado y su rostro aún estaba somnoliento, pero sus ojos estaban bien despiertos. En el momento en que sus miradas se cruzaron, fue evidente que Xu Ze estaba dejando escapar un suspiro de alivio.

"Yo también me acabo de levantar". Lu Heyang le entregó un kit de viaje a Xu Ze.

Xu Ze lo tomó y continuó mirándolo. Lu Heyang sonrió, alborotó aún más el cabello de Xu Ze y le dijo: "Feliz cumpleaños número 18".

La edad adulta de algunas personas comenzaba cuando se convertían en adultos o se graduaban, pero para Xu Ze debió haber sucedido antes. Tal vez el día en que perdió a su padre a los siete años, o tal vez la noche en que subió al ring de boxeo por primera vez. No hubo ceremonia, solo un empujón inesperado del destino.

La expresión de Xu Ze se volvió estupefacta y respondió: "Gracias".

El primer día de cumplir dieciocho años, Xu Ze experimentó una inactividad sin precedentes. Después de recoger la tienda de campaña por la mañana, Lu Heyang lo llevó a una casa a mitad de la montaña que daba al mar. Xu Ze

no vio a nadie allí, pero había un desayuno recién hecho en la mesa del comedor.

Después del desayuno, Lu Heyang respondió a una llamada telefónica. Xu Ze se encontraba en la sala de estar y miró las manecillas blancas del reloj negro. Cuando el segundero dio tres vueltas, escuchó a Lu Heyang entrar.

"Allí hay una mesa de billar. ¿Quieres jugar al billar o ver una película?"

Xu Ze ya había jugado al billar con Lu Heyang, así que eligió algo que no habían hecho juntos. "Veamos una película. ¿Te parece bien?"

"Sí."

En la mesa de centro del cine en casa se habían colocado frutas frescas y bebidas. El sofá era grande y cómodo. Lu Heyang le entregó la tableta a Xu Ze. "Elige lo que quieras ver".

Xu Ze tenía muy poco entretenimiento en su vida y no sabía qué películas eran las más vendidas ni qué estrellas eran populares. Buscó entre las opciones sin tener ni idea y luego preguntó: "¿Esta está bien?"

Lu Heyang ya se había puesto una almohada en forma de U. Miró el documental sobre los osos polares en la pantalla y se preguntó dónde en el mundo lo había encontrado Xu Ze.

"Siquieres verlo no necesitas mi permiso".

Xu Ze asintió y presionó el botón de reproducción. A medida que comenzaba la película, las luces de la sala se fueron apagando gradualmente. Xu Ze sintió que Lu Heyang se apoyaba en su hombro.

La pantalla estaba llena de nieve blanca, tan pura que parecía que salía aire frío. La respiración de Lu Heyang se hizo gradualmente larga y constante. Xu Ze giró la cabeza hacia un lado. La luz de la pantalla parpadeó en el rostro dormido de Lu Heyang. Xu Ze lo miró y trazó lentamente cada centímetro de sus rasgos.

Se le ocurrió que si Lu Heyang viviera con alguien en el futuro, podría ser así, y eso estaba bien.

Xu Ze bajó la cabeza y quiso besar la frente de Lu Heyang, pero por miedo a despertarlo, se conformó con un beso en su cabello.

Almorzaron tarde. Eran casi las dos de la tarde, la hora más calurosa del día. Podían ver el mar deslumbrante a través de la pared de cristal del comedor. Xu Ze lo miró un rato y luego se volvió para mirar el reloj de la pared.

Lu Heyang estuvo tranquilo todo el tiempo. Después del almuerzo, llevó a Xu Ze a

sentarse en la alfombra de la sala de estar y le dio un control para jugar juntos. Xu Ze perdió repetidamente; sus ojos parecían desenfocados y no dejaba de mirar el reloj.

Cuando terminó el nivel final, Xu Ze se quedó mirando fijamente el reloj en movimiento mientras sonaba la música del juego. Escuchó a Lu Heyang decir: "Vamos".

"Bueno."

Al igual que cuando llegaron, no hablaron durante el camino de regreso. Estaban de espaldas al sol poniente mientras regresaban a la ciudad que habían dejado el día anterior. El viento que soplaba dentro del auto dificultaba la respiración de Xu Ze, por lo que cerró la ventanilla.

A mitad de camino, Lu Heyang redujo la velocidad del coche. Xu Ze vio el coche de un guardaespaldas aparcado justo delante de ellos. El alfa que estaba de pie junto al vehículo era uno de sus guardaespaldas.

"Sal del auto", dijo Lu Heyang.

Xu Ze asintió y abrió la puerta para salir. Su ropa crujío porque el viento era demasiado fuerte. Dio unos pasos antes de darse la vuelta y ver que Lu Heyang también había salido del auto.

"Tenía pensado llevarte a volar en parapente, pero la gente del club me dijo que no era adecuado hoy debido al viento". Lu Heyang sonrió levemente. "Solo podemos esperar a la próxima vez".

Xu Ze asintió de nuevo como si sólo supiera asentir. El verano estaba llegando a su fin, pero la temperatura de la tarde seguía siendo alta. Xu Ze sintió que no tenía fuerzas. Apretó los puños y notó que las yemas de sus dedos estaban frías.

"¿Estarás fuera mucho tiempo esta vez?", preguntó finalmente.

"Podría tardar un poco más."

"Está bien". Xu Ze asintió por tercera vez y dijo: "Te esperaré".

Lu Heyang todavía estaba a un metro de distancia y miró a Xu Ze. "Está bien si no esperas".

Xu Ze tragó saliva e insistió en un momento raro: "Esperaré".

No importaba si no podían ir a esquiar juntos este invierno o si no podían ir a volar en parapente la próxima vez. Mientras pudiera esperar hasta verlo de nuevo, estaba dispuesto a esperar tanto como fuera necesario.

"Mn". Lu Heyang volvió a sonreír. "Sube al coche".

Xu Ze frunció los dedos y dijo: "Está bien", luego se dio la vuelta y caminó hacia el auto del guardaespaldas. Antes de subir, miró a Lu Heyang durante unos segundos mientras sostenía la puerta del auto. Luego se sentó en el asiento del pasajero.

Cuando el coche arrancó, Xu Ze se quedó mirando el espejo retrovisor sin moverse. Después de conducir un trecho, de repente se giró hacia un lado y asomó la cabeza para mirar hacia atrás con la mano apoyada en la ventanilla del coche. Lu Heyang seguía de pie en el mismo lugar junto al todoterreno negro. Una puesta de sol ardiente se extendía detrás de él, abrasando la mitad del horizonte y el campo vacío.

No hubo ningún gesto de despedida ni ninguna despedida en voz alta; simplemente intercambiaron otra mirada desde la distancia.

Xu Ze se recostó lentamente en su asiento y miró la consola central. La pantalla mostraba que era exactamente la misma hora en que Lu Heyang lo había recogido ayer.

PRIVATE MANUSCRIPT

喰點凍

プライベートゲンコウ

CONTACT METHOD MHS 銃撃不撃

Capítulo 69



A mediados de noviembre se lanzó oficialmente la licitación para el proyecto de reubicación y expansión de la zona oeste de la capital. Sin embargo, la mayoría de los conocedores sabían que el resultado ya se había determinado antes de que se anunciara la licitación: la familia Gu ganaría y la familia Wei perdería.

Al mismo tiempo, se descubrió que una empresa subsidiaria bajo el nombre de la familia Wei estaba involucrada en el desarrollo y la experimentación con drogas ilegales, lo que llevó a la extracción de varias actividades delictivas en el club clandestino del Lado Oeste. Todo parecía ser revelaciones hechas por la familia Gu durante la competencia del proyecto para aplastar a su competidor.

Pero no se hizo más que eso. Al final, sólo se implicaron a unos pocos chivos expiatorios menores, mientras que Wei Lingzhou y Tang Feiyi desaparecieron con éxito y resultaron

ilesos.

Al escuchar estos detalles de Chi Jiahán, Xu Ze recordó algo que Lu Heyang había dicho una vez: *Es fácil tratar con Tang Feiyi, pero no puedes hacerlo solo. Tiene muchas empresas y personas detrás de él.*

"Cuando eligieron al nuevo alcalde, pensé que era una táctica, pero resulta que están trabajando juntos", Chi Jiahán dijo mientras recogía las cebollas verdes de su cuenco. "Después de todo, esta es la capital. Están actuando con tanta audacia incluso bajo las narices del presidente de la Unión. La familia Wei debe estar planeando algo grande".

Xu Ze miró el contenido de la lonchera térmica. "¿Es por el matrimonio arreglado?"

"Al principio, la familia Wei se benefició mucho del matrimonio, pero el presidente no puede simplemente hacer la vista gorda. Escuché que este año la familia Wei se ha acercado a otro grupo de funcionarios dentro del gobierno de la Unión, y Wei Lingzhou incluso se está asociando con Tang Feiyi". Chi Jiahán finalmente terminó de recoger las cebollas verdes y comenzó a comer. "Creo que el presidente lo sabe todo, pero dada su posición, el gobierno de la Unión no puede intervenir de repente en los asuntos de la capital. Por lo tanto, llevará mucho tiempo lidiar con Wei

Lingzhou y la banda de Tang Feiyi. Hay demasiadas cosas involucradas".

"A menos que realmente ocasionen consecuencias serias, las cosas son complicadas. Tal vez sea solo una cuestión de encender una chispa que haga que el presidente sienta la presión, y podría mirar hacia abajo e intervenir. Esta vez, alguien difundió deliberadamente evidencia para poner a prueba su postura. No creo que sea necesariamente la familia Gu; son demasiado indulgentes. La competencia de proyectos requiere firmeza, precisión y velocidad. Esto parece más como jugar un juego más grande".

Después de decir eso, Chi Jiahán le sonrió a Xu Ze con la boca llena de comida. "Es solo una especulación, no es necesariamente precisa".

Pero Xu Ze sabía que la precisión era de al menos el 95%. Chi Jiahán había crecido en una familia de funcionarios de alto rango y cada palabra que decía se basaba en información sólida.

"Deja de estar aturdido. Come". Chi Jiahán le dio una patada suave a Xu Ze debajo de la mesa.

Ya no mencionaba a Lu Heyang delante de Xu Ze. Lu Heyang y He Wei habían dejado de

asistir a la escuela por completo y el número de estudiantes en las dos clases de Clase S estaba disminuyendo. Todos estaban siendo empujados hacia adelante y fueron separados, y Xu Ze y Lu Heyang estaban entre los que naturalmente tuvieron que separarse.

Xu Ze había aprobado con éxito la primera y la segunda ronda de las tres escuelas a las que había aplicado, y solo faltaba la entrevista final. Chi Jiahán encontró que el estado actual de Xu Ze era sorprendentemente estable. Xu Ze se concentraba en estudiar todos los días y tenía una rutina constante; esto era lo más cerca que había estado de parecer una persona normal desde que se conocieron.

Después de la escuela, Xu Ze se sentó en el auto del guardaespaldas y miró por el espejo retrovisor. Una camioneta marrón todavía lo seguía a siete u ocho metros de distancia, ni demasiado cerca ni demasiado lejos.

Este era el enésimo día que lo seguían, pero no podía recordar el número exacto. Xu Ze estaba seguro de que quienes lo seguían eran los hombres de Tang Feiyi. Pero no podía entender por qué Tang Feiyi había comenzado de repente esta rutina de seguirlo sin ninguna otra acción, como si tratara deliberadamente de perturbarlo.

Los guardaespaldas tampoco actuaron y

mantuvieron una actitud de esperar y ver.

Después de cenar, Xu Ze se sentó frente a la pared para practicar las preguntas de la entrevista. Hizo todo lo posible por concentrarse porque no era bueno en las entrevistas. Cuando sonó su teléfono, tardó un rato en salir de ese estado y responder.

Era un número desconocido, ninguno de los contactos guardados anteriormente. Xu Ze respondió.

"¿Te ha ido bien últimamente, Diecisiete?"

Tan pronto como Xu Ze escuchó la primera palabra, frunció el ceño. Cerró su cuaderno y preguntó: "¿Qué es?"

"¿Tu deuda de 600.000 va a desaparecer por sí sola? Hasta donde sé, Diecisiete siempre ha sido una persona confiable. ¿Por qué estás siendo deshonesto esta vez?"

Xu Ze sabía que Tang Feiyi no tenía ninguna razón para llamar y mencionar la compensación ahora. No quería perder un segundo tratando con él, así que preguntó nuevamente: "¿Qué es?"

"He oído que nuestro Diecisiete es impresionante. Pasaste el primer y segundo examen con altas calificaciones, así que la entrevista no debería ser un problema,

"¿verdad?" Tang Feiyi habló tranquilamente. "Pero parece que hay una verificación de antecedentes al final".

Xu Ze se puso de pie casi instintivamente, apoyando una mano sobre el escritorio. Sintió que las palmas le sudaban rápidamente.

"Tengo pensado recopilar los registros de transacciones entre el club y tú, así como fotografías tuyas trabajando en el ring de boxeo, el bar y el casino, y enviarlas a sus escuelas preferidas para que puedan conocerte mejor. ¿Qué opinas?"

Xu Ze debería haber esperado esto cuando Tang Feiyi guardó silencio sobre la compensación. Este asunto no se dejaría de lado fácilmente.

"¿Qué deseas?"

"Simple, veámonos en persona". Tang Feiyi se rió. "No te preocupes, es solo una charla. Si tienes miedo, puedes llevar a los guardaespaldas contigo. Piénsalo y házmelo saber. Te enviaré la dirección".

Xu Ze no respondió y colgó el teléfono.

Como el cierre del club todavía era notorio a la vista del público, Xu Ze no sabía por qué Tang Feiyi lo estaba buscando ahora; en cualquier caso, no podía ser bueno.

Debería decírselo a Lu Heyang. La última vez que recibió el mensaje de texto anónimo, tenía la intención de ocultarlo, pero Lu Heyang se enteró. Xu Ze luchó por tomar una decisión. Había demasiadas cosas que no podía manejar, y mantenerlas ocultas no solo arruinaría su vida, sino que también agotaría a Lu Heyang con el tiempo.

Pero, por pura casualidad, había perdido temporalmente el contacto con Lu Heyang. El único vínculo que le quedaba eran los guardaespaldas que lo rodeaban, pero ellos no sabían la situación de Lu Heyang y Xu Ze no quería preguntar.

Después de permanecer de pie en el escritorio durante un largo tiempo, Xu Ze llamó al guardaespaldas.

"¿Qué pasó?"

"Tang Feiyi me pidió que me reuniera con él. Tiene fotos mías trabajando en el club, lo que podría afectar la verificación de antecedentes".

Xu Ze simplemente expuso los hechos sin mentir. Tenía un pensamiento vergonzoso: si el guardaespaldas informaba esto, Lu Heyang se enteraría.

Incluso si Lu Heyang llamara y dijera: 'No quiero involucrarme en tus asuntos', no

importaría. Xu Ze solo quería escuchar su voz.

"Puedes ir". No hubo vacilación ni demora. El guardaespaldas respondió de inmediato, como si hubiera recibido instrucciones de antemano sobre cómo responder a esa pregunta.

Xu Ze se quedó desconcertado. Lu Heyang le había advertido previamente que se mantuviera alejado de Tang Feiyi, pero ahora se le permitía reunirse con él. Se le ocurrió que las intenciones de Tang Feiyi podrían no tener nada que ver con el incumplimiento del contrato o con él: su objetivo era Lu Heyang.

Lu Heyang y los demás deberían haberlo descubierto, por lo que aceptaron dejarlo ir a esta cita.

El viernes, Tang Feiyi le envió la ubicación a Xu Ze. Parecía ser un restaurante normal. Poco después de que Xu Ze regresara a casa de la escuela, un guardaespaldas llegó a la puerta para entregarle la cena y le entregó un rastreador y un dispositivo de escucha. Xu Ze se los guardó en el bolsillo y rápidamente terminó su comida antes de comenzar a estudiar.

Su teléfono vibró con un mensaje de texto de un número desconocido. Xu Ze lo abrió y vio que contenía tres imágenes.

La habitación quedó en silencio durante un minuto, tres minutos, cinco minutos. De repente, Xu Ze se levantó de su silla y fue al baño, aparentemente sin ningún propósito en particular. Al principio, se paró frente al espejo y se lavó las manos. Xu Ze se detuvo en medio del lavado, se dio la vuelta bruscamente y se arrodilló frente al inodoro para vomitar. Acababa de cenar y vomitó el contenido de su estómago con facilidad.

Después de jadear por un rato, Xu Ze se levantó con los ojos enrojecidos. Tiró de la cadena y volvió al lavabo. Se enjuagó la boca y se lavó la cara varias veces hasta que sintió la boca entumecida y toda la cara se le puso roja.

Finalmente, Xu Ze regresó a su habitación con la cara empapada y llamó a Tang Feiyi.

"Ya comí. No iré al restaurante". Su voz era tranquila, pero un poco ronca. "Conduce hasta mi casa".

Tang Feiyi no dudó. "Seguro."

Aproximadamente media hora después, un coche tocó la bocina en la planta baja. Xu Ze recogió sus llaves y su teléfono antes de salir.

Incluso después de perder el enorme club clandestino, Tang Feiyi parecía no haber cambiado. Sus ojos escrutaron a Xu Ze con

malas intenciones. "Vives bastante cómodamente ahora".

"Yo conduciré", dijo Xu Ze.

"Parece que tienes mucho miedo". Tang Feiyi abrió la puerta y salió del auto, sonriendo frívolamente. "¿Qué? ¿Tienes miedo de que te lleve a vender?"

Xu Ze se sentó en silencio en el asiento del conductor, se abrochó el cinturón de seguridad y cerró la puerta. No tenía licencia de conducir, pero podía conducir porque solía usar una camioneta para hacer entregas mientras trabajaba en el club.

La vieja ciudad estaba cerca de los suburbios. A medida que el coche avanzaba, los edificios circundantes se fueron dispersando gradualmente. Tang Feiyi cruzó las manos y se reclinó en su asiento con una postura relajada. "Mirándote así, ¿por qué siento que tienes algo que discutir conmigo?"

El aire acondicionado del coche estaba encendido y el aire frío le producía escalofríos en la piel. Xu Ze frunció los labios y agarró el volante. Su muñeca temblaba imperceptiblemente mientras preguntaba: "¿Alguna vez has matado a un policía?"

Fue una pregunta completamente inesperada.

La expresión de Tang Feiyi cambió ligeramente. Se rió entre dientes: "¿Lu Heyang te hizo preguntar eso? ¿No puede pensar que puede arrestarme si va a la policía con la grabación de mi confesión? No es propio de él usar un método tan mezquino".

"Hace diez años en Lushan Villa, ¿usaste un rifle de francotirador para matar a un detective?"

Después de decir esto, Xu Ze frunció el ceño y parpadeó. En esa fracción de segundo, las tres fotos del extraño mensaje de texto pasaron por su mente.

La primera foto era de la misma fecha que la captura de pantalla del video de vigilancia de Shao Ping que había recibido la última vez. Sin embargo, mostraba a una persona adicional en el marco. Era Tang Feiyi caminando frente a Shao Ping con una pistola en la mano. El modelo de la pistola, el rifle de francotirador ASG370, estaba marcado intencionalmente con un bolígrafo rojo en el espacio en blanco.

La segunda foto también era una captura de pantalla de vigilancia del mismo día. Había varios detectives con chalecos antibalas subiendo las escaleras con pistolas. El alfa que iba al frente era Xu Ming.

La tercera foto es el informe de la autopsia de

Xu Ming, que indica que recibió un disparo en el cuello. La bala le atravesó la garganta y destrozó la arteria carótida, lo que le provocó la muerte instantánea. Según el análisis del calibre y el modelo de la bala, se confirmó que se trataba de una bala de rifle de francotirador, siendo el rifle de francotirador ASG370 uno de los modelos de arma correspondientes.

Xu Ze todavía recordaba la ropa que llevaba Xu Ming debajo del chaleco antibalas en la foto. Era una vieja camisa gris que Qiao Yuan le había dicho repetidamente que tirara, pero Xu Ming no podía soportar tirarla porque la había usado el día de su boda.

No era importante. Muchas cosas ya no eran importantes, como quién envió el mensaje de texto y utilizó la evidencia para provocarlo en un momento tan coincidente frente a Tang Feiyi.

Todo lo que Xu Ze quería hacer ahora era obtener la confirmación para saber la verdad.

"Ah... En cuanto mencionaste la hora y el lugar, lo recordé". Los dedos de Tang Feiyi golpearon su pierna uno tras otro. "En ese momento, acababa de poner en mis manos esa pistola, así que elegí al azar a un policía para probarla".

Luego se tocó la garganta y mostró una

sonrisa cruel pero triunfante: "Recuerdo que disparé con una precisión excepcional y el tiro dio justo en la garganta".

Cuando terminó de hablar, la expresión de Xu Ze se quedó en blanco por una fracción de segundo, como si su cerebro fuera demasiado lento para reaccionar. Mantuvo el pie firme en el acelerador y la velocidad del auto aumentó de manera constante.

"¿Qué sentido tiene que Lu Heyang te diga esto? Solo murió un policía sin nombre. ¿No sigue vivo y bien? No vas a vengarlo por algo que ocurrió hace más de una década".

Sin embargo, Xu Ze pisó el acelerador y dio un giro brusco como si no hubiera oído nada. El coche se desvió bruscamente, levantando grava y polvo mientras avanzaba por una carretera estrecha.

Había un río no muy lejos. El sol se estaba poniendo y la oscuridad comenzaba a caer. El auto se dirigía hacia la orilla del río a una velocidad aterradora, acercándose cada vez más. En medio del accidentado viaje, Tang Feiyi mantuvo la calma y no mostró signos de pánico.

La ráfaga de aire del coche hizo volar las malas hierbas a lo largo de la orilla del río. Xu Ze miró fijamente hacia delante, con el rostro

pálido como un fantasma. Las olas se agitaban en la superficie del río. Cuando estaban a solo unos metros de la orilla, Xu Ze frenó de golpe. Los neumáticos del coche dejaron dos surcos largos y profundos en la grava debido a la frenada de emergencia, deteniéndose a solo un paso de la orilla. Debido al impulso, Tang Feiyi fue arrojado con fuerza hacia adelante. Cuando logró recuperarse, se dio cuenta de que Xu Ze ya había salido del coche y había dado la vuelta por delante hasta el asiento del pasajero.

Cuando Tang Feiyi se desabrochó el cinturón de seguridad, Xu Ze abrió la puerta del auto y lo agarró por el cuello para sacarlo del auto con una fuerza asombrosa.

La situación se salió de control rápidamente. Tang Feiyi no tuvo tiempo de averiguar las intenciones de Xu Ze. Instintivamente, buscó su arma detrás de él, pero Xu Ze reaccionó al instante, sujetándole la muñeca y doblando todo el brazo. Tang Feiyi gruñó cuando el arma cayó al suelo y Xu Ze la pateó.

Tang Feiyi no carecía de habilidades. Rápidamente levantó su otra mano y apuntó a la sien de Xu Ze. Sin embargo, Xu Ze era muy hábil en el combate cuerpo a cuerpo, habiendo experimentado innumerables combates de boxeo sangrientos, lo que hacía que su ataque

y defensa fueran tan precisos como una máquina. Xu Ze atrapó el puño de Tang Feiyi con una mano y agarró su cuello con la otra. Lo volteó y los dos cayeron al suelo. Luego, Xu Ze se levantó para montar a horcajadas sobre Tang Feiyi y le asestó sin piedad varios puñetazos en los ojos y la nariz con un rostro inexpresivo.

La sangre brotó de la nariz de Tang Feiyi. Xu Ze se detuvo, lo agarró por el cuello y lo levantó del suelo. Lo miró fijamente y finalmente dijo: "No es un policía sin nombre".

"Su nombre es Xu Ming".

Tang Feiyi jadeó pesadamente. Después de mirar a Xu Ze por un rato, se echó a reír.

"Xu Ming... No me digas que el policía muerto era tu padre..." La sangre seguía fluyendo de la comisura de la boca de Tang Feiyi, pero su risa se hizo más fuerte. "Entonces, te volviste loco por esto... Jajaja... ¿Entonces sabes por qué murió? ¿Lu Heyang te lo dijo?"

Una extraña e indescriptible premonición apareció en la mente de Xu Ze. Susurró: "Drogas".

"En realidad no te lo dijo..." Tang Feiyi se rió tan fuerte que tembló por completo. "No fueron drogas, fue un secuestro".

Se acercó al oído de Xu Ze y bajó la voz: "¿Sabes quién era la persona secuestrada? ¿Lo sabes?"

"No necesito saberlo". Xu Ze respondió con calma. Ya fuera una redada de drogas o un secuestro, era el trabajo y el deber de Xu Ming. No había diferencia. Solo necesitaba saber quién era el asesino.

"Vas a querer saberlo, Xu Ze". Tang Feiyi yacía en el suelo, a pesar de su rostro ensangrentado, parecía satisfecho. "Definitivamente querrás saberlo".

Como si algo hubiera golpeado su cuerpo, los hombros de Xu Ze se estremecieron de repente. El sonido del río fluyendo se desvaneció. Inconscientemente contuvo la respiración. Aproximadamente un minuto después, soltó abruptamente el collar de Tang Feiyi. Se estremeció levemente mientras respiraba. El viento le alborotó el cabello. Sus labios se abrieron y cerraron, pero no salió ningún sonido.

"¿Aún quieres matarme? ¿Te atreves a matarme?" Tang Feiyi se lamió la sangre de la comisura de la boca. "¿Ya no quieres ir a la universidad ni cuidar de tu abuela? Algunas cosas no son tan simples como matar a alguien. Niños".

Xu Ze no mostró reacción alguna y se levantó lentamente. Su cuerpo se sentía inusualmente pesado y su espalda parecía incapaz de enderezarse. Mientras avanzaba, incluso perdió el equilibrio y se tambaleó un paso. Finalmente, Xu Ze levantó la cabeza mecánicamente para mirar a su alrededor. Era un lugar desconocido y parecía incapaz de encontrar el camino a casa.

Caminó sin rumbo por un rato, temblando por el viento. Xu Ze se dio la vuelta. Tang Feiyi parecía seguir acostado allí, o tal vez ya se había subido a un auto, estaba demasiado oscuro para distinguirlo.

Xu Ze no tenía fuerzas para seguir caminando. Se detuvo y metió la mano en el bolsillo para sacar el rastreador y el dispositivo. Luchó por distinguirlos durante mucho tiempo antes de identificar finalmente cuál era el dispositivo.

Xu Ze sostuvo el dispositivo en la palma de su mano. Su cuerpo no pudo sostenerse y cayó de rodillas, rodeado por la maleza que lo rodeaba. Bajó la cabeza y acercó su rostro a la palma de su mano. Sus labios se movieron, emitiendo un sonido bajo y ronco.

Él preguntó suavemente: "¿Fuiste tú?"

El dispositivo no era un teléfono, por lo que no habría una respuesta inmediata. Lo único que

podía oír era el viento constante en sus oídos.

En el área de descanso de la base de entrenamiento, Lu Heyang miró en silencio el vaso de agua que estaba sobre la mesa. Después de unos segundos, se quitó los auriculares.

Jiang Wen se sentó en el sofá frente a él y permaneció en silencio por un rato antes de tomar su teléfono para hacer una llamada.

"Libera a los hombres de Tang Feiyi y lleva a Xu Ze a casa".

Capítulo 70



Después de que los guardaespaldas trajeron a Xu Ze a casa desde la orilla del río esa noche, recibió un expediente sobre un caso de secuestro de hacía diez años.

Lo hojeó con cautela, temiendo que las fotos pudieran mostrar escenas de la muerte de su padre. Sin embargo, todas las fotos de Xu Ming ya habían sido eliminadas del grueso archivo, como si alguien supiera que sería angustioso para él mirarlas y lo hubiera hecho de antemano.

La persona secuestrada era el hijo de Lu Chengyu, uno de los candidatos a Ministro de Asuntos Exteriores del Consejo de la Unión en aquel momento. El autor intelectual era el rival de Lu Chengyu, He Yi, y Shao Ping fue contratado para el secuestro.

Según los testimonios de los cómplices, Shao Ping había ordenado matar a varios policías en el secuestro. Esto tenía como objetivo cargar

sobre He Yi el peso de las vidas perdidas para asegurar su lealtad, lo que facilitaría su control y mantener una fuerte cooperación entre las dos partes.

Tang Feiyi simplemente siguió a los subordinados de su padre para observar la emoción. Por casualidad, el rifle de francotirador recién adquirido intrigó al alfa adolescente. Apuntó a un detective que rescataba rehenes a 300 metros de distancia y apretó el gatillo sin remordimientos.

Xu Ze leyó cada palabra hasta el amanecer. Cuando finalmente levantó la cabeza, permaneció en trance durante un largo rato antes de sentir el sabor de la sangre en la boca; se había estado mordiendo la punta de la lengua y ni siquiera se dio cuenta de que se había roto la piel.

Los acontecimientos pasados fueron como piezas dispersas que finalmente fueron unidas.

No ver el cuerpo de su padre por última vez, el caso que llevó a la muerte de su padre sin estar claro, Lu Heyang perdiendo sus recuerdos de la infancia y las palabras de Tang Feiyi a Lu Heyang: *La primera vez que te vi detrás del escenario, pensé que me resultabas familiar, pero nunca pude identificarlo...*

Y los misteriosos mensajes de texto, las

verdades a medias que lo atrajeron paso a paso hacia el peligro.

Xu Ze creía que Lu Heyang no haría tal cosa, por lo que la única posibilidad apuntaba a la persona más improbable: el superior Presidente.

Era demasiado fácil separarlo a él y a Lu Heyang. No había necesidad de esforzarse demasiado; simplemente decirle la verdad sería suficiente.

Ninguna de estas cosas era necesaria en absoluto. Mientras alguien le dijera a Xu Ze que se mantuviera alejado por el bien de Lu Heyang, Xu Ze podía garantizar que nunca volvería a aparecer frente a Lu Heyang por el resto de su vida.

Lu Heyang debió saberlo antes. El día que se reunieron en su cumpleaños, Xu Ze tuvo una premonición. Esperó a que Lu Heyang se despidiera de él, pero Lu Heyang no lo dijo ni siquiera cuando se separaron.

No debería haber sido difícil para Lu Heyang despedirse de él, pero no lo dijo.

Debió sentirse culpable. Pasó el cumpleaños con culpa, lo acompañó durante 24 horas y finalmente no tuvo el corazón para despedirse.

Si pudieran volver a verse, Xu Ze querría

decirle a Lu Heyang: *No te sientas culpable, no es tu culpa. Eres una buena persona.*

Además, dime adiós sin ninguna carga, está bien.



Jiang Wen visitaba a Lu Heyang con frecuencia en la base de entrenamiento. Muchas cosas no eran convenientes para hablar por teléfono porque las comunicaciones de Lu Heyang, Lin Yumian y Lu Qingmo estaban monitoreadas.

Hace diez años, Lin Yumian se fue al extranjero para recuperarse, lo que coincidió con la elección de Lu Chengyu. Debido a preocupaciones de seguridad, Lin Yumian sugirió que Lu Qingmo y Lu Heyang abandonaran el país por un tiempo, pero Lu Chengyu no estuvo de acuerdo. Cuando regresó a casa, la memoria de Lu Heyang se había fragmentado. Lu Chengyu suprimió la noticia, pero Lin Yumian pudo adivinar lo que había sucedido. Le arrojó los papeles del divorcio a Lu Chengyu y se mudó a una villa en Luanshan para vivir solo.

Ahora que Lin Yumian se había enterado de que quienes secuestraron a Lu Heyang

estaban relacionados con Tang Feiyi, no podía quedarse de brazos cruzados y no hacer nada: Wei Lingzhou y Tang Feiyi se estaban acercando demasiado. Si pudiera usar a la familia Wei esta vez, al menos podría ayudar a Lu Qingmo a escapar de este matrimonio arreglado.

"Sin duda no nos dejará investigar en privado". Lin Yumian no se sorprendió por la vigilancia de Lu Chengyu. "Las acciones y los impuestos de la familia Wei son cruciales para el gobierno, por lo que si algo le sucediera al cónyuge, tendría consecuencias negativas tanto para la familia Lu como para el gobierno. Es algo que debería considerarse a largo plazo".

"Pero lo que más valora cada uno es diferente. No soy el presidente, así que no tengo tanto control", dijo Lin Yumian.

Lu Heyang acababa de llegar del campo de tiro al comedor. Gu Yunchi estaba contestando el teléfono junto a la ventana del otro lado. Lu Heyang sirvió un vaso de agua para Jiang Wen y se sentó en el lado opuesto de la mesa para mirar los documentos que Jiang Wen había traído consigo.

"La empresa de la familia Wei en otro país de la Unión ha comenzado a operar recientemente. Tang Feiyi y He Yu son

accionistas", dijo Jiang Wen.

"Es probable que los fondos provengan del casino de Tang Feiyi. No es fácil rastrearlos". Lu Heyang hojeó los documentos. "Verifique quiénes son los otros accionistas principales; todos deberían estar relacionados con algunos funcionarios del gobierno de la Unión. Envíele los materiales a mi padre y él lo discutirá con el abuelo Gu".

"Está bien". Después de una pausa, Jiang Wen dijo: "La señorita Lu fue a ver a un psiquiatra hace un par de días".

Lu Heyang se sorprendió y levantó la vista.
"¿Papá lo sabe?"

"El Sr. Lin no lo sabe por ahora".

"No se lo digas a nadie todavía. Si mi hermana cena con la familia Wei después de que regrese a casa, envía a alguien para que la acompañe a la mesa". Lu Heyang dijo: "Organice que dos personas vayan al lado de Han Jian".

"Bueno."

Después de un breve silencio, Lu Heyang preguntó: "¿Cómo está?"

"Sin cambios significativos. Ha visitado una agencia inmobiliaria varias veces. Su casa

podría no ser fácil de vender, ya que es demasiado antigua y remota, y no está dentro del alcance del proyecto de reubicación del Lado Oeste".

Sin cambios significativos —seguía siendo el mismo Xu Ze, tragándose todo en silencio, sin palabras ni preguntas, sin importar lo que pase.

Jiang Wen continuó mientras Lu Heyang no hablaba: "La situación es delicada. No abandones la base por ahora. Si algo sucede, él será el primero en sufrir".

"Mn". Los ojos de Lu Heyang se posaron en el borde afilado de los papeles del expediente. "Lo sé".

Después de cenar, Lu Heyang regresó al dormitorio y se sentó en su escritorio a leer un libro. Poco después, recibió una alerta especial de la aplicación de escuchas de su teléfono: si el dispositivo de escucha conectado estaba encendido, su teléfono recibiría una notificación y podría abrir la aplicación para reproducir la grabación en tiempo real del otro extremo.

Lu Heyang desbloqueó su teléfono, abrió la aplicación y presionó el botón de reproducción.

El altavoz emitía un leve ruido eléctrico y una

respiración muy sutil.

Después de unos segundos, Lu Heyang escuchó el susurro del viento a través de las hojas, probablemente proveniente del gran árbol afuera de la ventana de Xu Ze.

Aparte de eso, no había nada más. Xu Ze permaneció en silencio todo el tiempo. Después de medio minuto, todos los sonidos se detuvieron abruptamente: Xu Ze había apagado el micrófono.

Aunque Xu Ze no estaba seguro de si Lu Heyang podía oírlo, aun así encendió el micrófono. Parecía que estaba haciendo algo sin sentido.

La primera entrevista se realizó a finales de noviembre. El coche se dirigió a la escuela. El clima era agradable y los estudiantes pasaban caminando.

No parecía muy diferente de la Escuela Preparatoria, excepto que no se requerían uniformes. Xu Ze continuó mirando por la ventanilla del auto con una expresión seria. Esta era la primera escuela que había elegido y confirmado para su solicitud. Hasta ahora, solo había visto fotos de ella en el seminario.

Esa noche, no hace mucho, hubo un momento en el que Xu Ze realmente quiso matar a Tang

Feiyi. Pero no podía convertirse en un asesino. Desde el momento en que solicitó ingresar a la Universidad, Xu Ze sintió que poco a poco estaba vislumbrando una vida normal, algo que anhelaba incluso en sus sueños.

El guardaespaldas aparcó el coche en la planta baja y tomó el ascensor con Xu Ze. Antes de entrar en la sala de interrogatorios, el guardaespaldas dijo inesperadamente: "Dijo que le deseara buena suerte".

Xu Ze se quedó un poco aturdido. Al mismo tiempo, el profesor asistente que estaba al lado de la puerta le abrió. Xu Ze entró instintivamente y luego se volvió para mirar al guardaespaldas sin comprender. El guardaespaldas asintió en respuesta.

Curiosamente, Xu Ze no se sintió nervioso durante la entrevista de una hora y media. El aula ordenada y los seis o siete entrevistadores de aspecto tranquilo no tenían nada que pudiera provocar cambios emocionales en comparación con los cientos de espectadores que gritaban en el ring de boxeo subterráneo.

Al finalizar la entrevista, uno de los profesores sonrió y le dijo directamente a Xu Ze: "Puede que tengas otras opciones, pero esperamos verte aquí pronto. Eres bienvenido a unirte a nosotros".

Xu Ze frunció los labios con una leve sonrisa. Después de eso, hizo una reverencia a los entrevistadores y abandonó el aula.

Quizás podría haber dado respuestas más precisas, pero no era bueno hablando y le faltaba confianza. Sabía que tal vez no tendría otra alternativa, especialmente si Tang Feiyi enviaba esas fotos a la escuela.

En el camino de regreso, Xu Ze recibió un mensaje de texto de Xiao Feng.

Después de que cerraron el club, Xu Ze intentó comunicarse con Xiao Feng pero no obtuvo respuesta.

[Diecisiete, escuché que los estudiantes de Clase S pueden postularse este semestre. Creo que definitivamente ingresarás a una buena escuela. ¡Felicitaciones de antemano!]

Xu Ze quería preguntarle cómo estaba, pero como Xiao Feng había ignorado deliberadamente sus mensajes recientes, solo pudo responder: *[Gracias]*.

A principios de diciembre, el gobierno de la capital anunció que la familia Gu había ganado la licitación para el proyecto en Lado Oeste. Poco después, se dio a conocer que un trabajador de la construcción había descubierto drogas y armas de fuego en un viejo almacén

en el Lado Oeste.

El almacén estaba bien escondido y vigilado las 24 horas del día, por lo que era difícil encontrarlo. Sin embargo, antes de que Lu Heyang tomara el examen preliminar en la academia militar, recibió el mapa dibujado a mano de Xu Ze de su guardaespaldas. El mapa marcaba los diversos almacenes y fortalezas de Tang Feiyi en el Lado Oeste, junto con las rutas a los muelles. Mientras estaba en el club, Xu Ze a menudo era arrastrado para entregar mercancías. A veces conducía, pero otras veces no podía ver afuera porque estaba sentado en la parte trasera del camión, por lo que solo podía confiar en sus instintos para dibujar el mapa.

Cuando el club fue tomado, la mayoría de las fortalezas habían sido prácticamente abandonadas y solo quedaban unas pocas para el transporte. Jiang Wen envió gente para que revisara cada una de ellas según el mapa y finalmente encontró este almacén en particular, algo que podrían haber descubierto de todos modos, pero el mapa de Xu Ze les ahorró mucho tiempo.

Después de que se filtrara la noticia del descubrimiento accidental de drogas y armas por parte de un 'trabajador de la construcción', la familia Gu solicitó inmediatamente una

investigación exhaustiva al Buró Capital, declarando públicamente su voluntad de cooperar con cualquier investigación para garantizar el buen progreso del proyecto del Lado Oeste.

La policía bloqueó la carretera y el muelle y pronto encontró varias cajas de armas de fuego en un barco de carga propiedad de la empresa de transporte de la familia He.

"Mi papá está enojado", suspiró He Wei por teléfono. "Encontrar armas en el barco de carga de la compañía de mi primo es vergonzoso para nuestro presidente He. Tan pronto como se supo esto, llamó de inmediato al tío Lu. No sé de qué hablaron".

Gu Yunchi dijo: "Pronto investigarán a tu primo".

"Sí". He Wei dijo con un tono monótono: "Una vez que traigan a mi primo, mi padre y mi tío seguramente lo ayudarán. Le caerán unos años como máximo, pero es mejor que pudrirse afuera".

"Tang Feiyi está desaparecido, ten cuidado estos días", Lu Heyang le recordó.

"Lo sé, pero ustedes dos probablemente corran más peligro. El hijo del presidente y el nieto del Director Gu, si pueden atrapar a uno de

ustedes como moneda de cambio, Tang Feiyi no tendrá que preocuparse", He Wei dijo: "Quédense en la base, es el lugar más seguro".

Después de colgar, Gu Yunchi apagó su teléfono. "¿Tang Feiyi escapó al extranjero?"

"Probablemente no."

"No apostaría por ello si esto se demora más. Wei Lingzhou lo ayudará. No es bueno para la familia Wei que atrapen a Tang Feiyi".

Lu Heyang no respondió, pero presionó el cronómetro y comenzó a desmontar el arma de entrenamiento. El aula estaba vacía y el ruido de las piezas del arma era inusualmente claro. Lu Heyang volvió a ensamblar las piezas desmontadas una por una. Finalmente, cargó el arma, apretó el gatillo y disparó una bala de fogueo.

El cronómetro no se detuvo y los números en la pantalla continuaron aumentando.

"Si hay un cebo, el progreso será mucho más rápido". Lu Heyang volvió a poner el arma en la caja, la cerró y apagó el temporizador.

Este realmente era uno de los métodos más fáciles y efectivos, y la primera persona en la que pensó Gu Yunchi fue Xu Ze.

Antes de la entrevista final, Xu Ze no había asistido a la escuela durante más de una semana, yendo y viniendo entre su casa, el asilo de ancianos y la agencia inmobiliaria. La salud de Ye Yunhua se estaba deteriorando y cualquier cambio emocional le causaría dificultad para respirar o incluso entraría en estado de shock. Apenas podía caminar por sí sola. Zhou Zhen le dejó en claro a Xu Ze que, dada la condición actual de Ye Yunhua, la operación debía realizarse tan pronto como se encontrara un donante de pulmón adecuado. No había tiempo que perder.

La casa no fue fácil de vender. El agente inmobiliario siguió bajando el precio, sabiendo que Xu Ze tenía prisa y que era estudiante. Aunque Xu Ze inicialmente había considerado esperar, parecía que quedaba poco tiempo.

El sol no salió hoy y el cielo parecía amenazador, como si fuera a caer. Xu Ze se dispuso a realizar la tercera entrevista. La carretera estaba más vacía de lo habitual. Xu Ze miró por el espejo retrovisor, todo a su alrededor parecía normal, pero sabía que algo andaba mal.

Seguir audazmente era sólo una provocación, mientras que seguir con discreción era lo más peligroso.

Xu Ze se enteró por Chi Jiahuan de que la

familia Gu y la familia Lin, que por lo general no tenía un perfil muy alto, habían comenzado a tomar medidas. No importaba lo que dijieran en la superficie, en realidad estaban apuntando a la familia Wei, y Tang Feiyi era la parte más crucial de esto.

"Tanto la familia Gu como la familia Lin se han presentado. Tang Feiyi no podrá escapar esta vez, así que debes tener cuidado. Lu Heyang y los demás están a salvo en la base militar, pero tú eres diferente. ¿Quién sabe qué tipo de locura podría hacerte Tang Feiyi? No puede ser solo una venganza, podría usarte contra Lu Heyang". Chi Jiahua advirtió. "No pienses que a Lu Heyang no le importas, de lo contrario no te proporcionaría guardaespaldas".

Hablaban con seriedad, pero Xu Ze estaba pensando en algo completamente diferente: qué podría romper el punto muerto.

El hecho de que lo siguieran significaba que ya era un objetivo. Xu Ze pensó que si alguien iba a ser el cebo, él debería ser el mejor trato que beneficiaría a los demás sin costo alguno. Lu Heyang también debería haber pensado en esto.

Sin embargo, el resultado era incierto. Xu Ze esperaba que Tang Feiyi fuera atrapado y sentenciado a muerte. Xu Ze estaba dispuesto a ser el cebo, pero no podía predecir los

riesgos y tal vez no pudiera soportarlos. Todavía había muchas cosas que no había hecho.

El guardaespaldas miró por el espejo retrovisor y giró bruscamente el volante para tomar otro camino. Xu Ze miró por la ventana aturdido, sintiendo una sensación de problemas inminentes. Pero duró solo un momento porque realmente creía en Lu Heyang. Incluso si Lu Heyang le pidiera que hiciera algo, estaba obligado a esperar hasta que terminara la entrevista; Xu Ze estaba absolutamente seguro de eso.

Cuando terminó la entrevista, empezó a llover con un ligero relampagueo. El coche de otro guardaespaldas llegó al exterior y Xu Ze fue conducido al nuevo. El guardaespaldas del coche tenía una cara desconocida. Xu Ze se sentó, con la mano derecha cubriendo la muñeca izquierda, donde llevaba la pulsera de Lu Heyang junto con el brazalete de palisandro de su abuela.

El mundo exterior del coche estaba envuelto en niebla por la llovizna y la humedad, lo que hacía que muchas cosas fueran inciertas. Los ojos de Xu Ze estaban desenfocados, tranquilos y sin resistencia. Después de varios minutos, finalmente le preguntó al guardaespaldas que estaba a su lado: "¿Puedo

"Llamar al médico de la abuela?" Quería escuchar la voz de Ye Yunhua.

"Sí."

Xu Ze no llamó de inmediato, se sentía como un prisionero a punto de ser ejecutado, ansioso e inseguro de qué hacer. Cuando apagó el modo avión, recibió una llamada: era Chi Jiahan.

Mientras tanto, el guardaespaldas que estaba a su lado habló en voz baja por el auricular. Xu Ze sostuvo el teléfono cerca de su oído. "¿Hola?"

"¿Terminó la entrevista? La Dra. Zhou dijo que no pudo comunicarse contigo". Chi Jiahan sonaba urgente: "¡Ven al Segundo Hospital de la capital, apúrate!"

Su cerebro dejó de pensar y se quedó en blanco. Xu Ze se volvió hacia el guardaespaldas, sintiendo que su boca se abría y cerraba, sin saber si había salido algún sonido. Xu Ze preguntó: "¿Puedes llevarme al Segundo Hospital?"

Ya no le importaba si estaba interrumpiendo algún plan. El guardaespaldas asintió y le dijo: "Ahora vamos camino al Segundo Hospital".

"Está bien, gracias". Como si Xu Ze no tuviera memoria, repitió: "Gracias".

El teléfono volvió a sonar, lo que hizo que los hombros de Xu Ze temblaran. Se quedó mirando el número desconocido en la pantalla y contestó. Escuchó los latidos rápidos y pesados de su corazón.

No era el médico del otro lado del teléfono. El miedo de Xu Ze de escuchar malas noticias sobre Ye Yunhua no se materializó. En cambio, una voz familiar y clara dijo: "Xu Ze".

Aunque Xu Ze había contado los días con los dedos, no podía recordar el número exacto, solo que habían pasado muchos días. Apretó el teléfono contra su oído, queriendo responder, pero no logró emitir ningún sonido.

"Está bien, no te preocupes. Me dirijo al Segundo Hospital. Ten cuidado en el camino".

Xu Ze no sabía cómo pronunciar las palabras. Quería decir que era arriesgado y que debía permanecer dentro de la base, pero Lu Heyang colgó antes de que pudiera hablar, como si la llamada fuera solo para tranquilizarlo con esa frase.

De repente, la lluvia se intensificó y golpeó el techo del auto mientras los truenos se hacían más fuertes. La pantalla del teléfono se oscureció y Xu Ze miró hacia afuera. Estaba aún más oscuro y no se veía nada más que la lluvia torrencial.

Capítulo 71



Fuera de la base militar, Gu Yunchi sostenía un paraguas y observaba a Lu Heyang subirse al asiento del conductor. Lu Heyang estaba solo en el coche; ninguno de los hombres de Jiang Wen estaba con él.

Después de abandonar la zona militar, los guardaespaldas de Lu Chengyu seguirían a Lu Heyang, tal como lo habían hecho durante los últimos dieciocho años.

Las densas gotas de lluvia seguían sacudiendo el paraguas. A través de la ventanilla del coche, Gu Yunchi vio a Lu Heyang levantar la mano y saludarlo con la mano como si se tratara de una despedida normal. Luego, Lu Heyang se dirigió a la carretera principal.

Gu Yunchi se dio cuenta de que se había equivocado. Xu Ze podría haber sido una opción adecuada que podría lograr el resultado deseado con un costo mínimo. Sin embargo, todo fue una charla vacía porque Lu Heyang

nunca había considerado usar a Xu Ze durante todo el proceso.

Los limpiaparabrisas se balanceaban rítmicamente, limpiando el agua del parabrisas. Aunque era mediodía, Lu Heyang necesitaba las luces delanteras para ver la carretera. Conducía con tanta calma que se sentía un poco somnoliento, tal vez no somnoliento, pero sí fatigado.

Había numerosos problemas por delante: la seguridad de Xu Ze, Ye Yunhua e incluso Lin Yumian, la situación de Lu Qingmo y el control de Lu Chengyu sobre todo. Lo que debería haberse resuelto gradualmente ahora parecía tener poco tiempo restante. Lu Heyang rara vez hacía las cosas sin certeza, pero cuando hacía un movimiento, lo hacía sin remordimientos. Nadie podía garantizar que todo saldría bien. La elección hecha después de evitar todas las opciones equivocadas podría no ser la correcta. En ciertos asuntos, podría no haber una elección correcta, solo necesitaba confirmar su capacidad para soportar todas las consecuencias.

El trayecto desde la base militar hasta la ciudad duró más de una hora. Al pasar por una montaña baja, el denso bosque circundante bloqueó por completo la luz del sol, dejando solo las luces delanteras del coche. Lu Heyang

miró por el espejo retrovisor; el coche del guardaespaldas aún no lo había alcanzado.

Veinte segundos después, se escuchó un ruido apagado proveniente de la rueda delantera derecha del automóvil. Inmediatamente después, el vehículo se inclinó hacia la barandilla derecha en medio de un rápido sonido de advertencia. Lu Heyang frenó de golpe y estabilizó el volante fuera de control mientras los neumáticos chirriaban contra la carretera.

Bang, la parte delantera del coche se inclinó y se estrelló contra la barandilla de acero que había al costado de la carretera. Debido al impacto, el cuerpo de Lu Heyang se estrelló contra el volante, lo que le provocó un dolor intenso en las manos que tenía apoyadas.

Levantó la cabeza y vio que alguien trepaba por la barandilla y se acercaba al coche.



Xu Ze se apresuró a ir al quirófano de cardiología del Segundo Hospital de la capital. Chi Jiahua ya estaba allí. Xu Ze había tardado casi una hora en llegar desde la escuela, lo que fue suficiente para agotar su resistencia y su compostura. Cuando Zhou Zhen le entregó

el formulario de consentimiento para firmar, ni siquiera pudo sostener el bolígrafo con firmeza, y su firma salió torcida e ilegible.

Zhou Zhen se apresuró a regresar a la sala de operaciones, dejando a Xu Ze de pie allí. Xu Ze no estaba seguro de haberlo visto correctamente, pero la firma del cirujano principal en el formulario de consentimiento parecía pertenecer a Li Zhan.

El cardiólogo de alto nivel ya había realizado un examen exhaustivo a Ye Yunhua. Al principio, Xu Ze pensó que era solo una coincidencia que el profesor Li hubiera sido invitado al asilo de ancianos por otra persona y que él se hubiera beneficiado de ello, pero resultó que no era una coincidencia. Solo él había sido lo suficientemente estúpido como para creerlo.

Xu Ze se dio la vuelta. El pasillo estaba iluminado y vacío; Lu Heyang aún no había llegado.



Lu Heyang estaba sentado con los ojos vendados en una camioneta llena de humo de cigarrillo. Sentía un dolor sordo en algún lugar de su cabeza. Recuerdos distantes y elusivos

flotaban como hielo en el agua, superponiéndose gradualmente con la realidad: debería ser su infancia.

Aproximadamente media hora después, el vehículo se detuvo y Lu Heyang fue llevado al interior. El sonido de la lluvia se desvaneció. Lu Heyang percibió el aire húmedo y mohoso y el olor a polvo que resultaba de la prolongada ausencia de luz.

Alguien lo empujó hacia una silla y le sujetaron las manos con anillos metálicos helados alrededor de las muñecas. Le colocaron dos parches fríos en las sienes. Luego le quitaron la venda de los ojos y Lu Heyang abrió los ojos para ver una luz tenue.

Estaba en un almacén subterráneo abandonado con sacos polvorrientos y cajas de cartón rotas apiladas en las esquinas. A su derecha había un escritorio viejo con una regleta y cables eléctricos negros que se extendían detrás de la silla. Lu Heyang miró el apoyabrazos: era una silla eléctrica improvisada.

Se oyeron pasos y un alfa emergió lentamente de las sombras, sosteniendo una fina jeringa entre sus dedos como si estuviera sosteniendo un cigarrillo.

Tang Feiyi parecía estar bien y no mostraba

signos de derrota o arrepentimiento. Sacó una silla y se sentó frente a Lu Heyang, mirándolo bajo la lámpara con una expresión complacida. "Finalmente te atrapé".

Lu Heyang no mostró reacción alguna, permaneció en silencio y lo miró fijamente. Tang Feiyi chasqueó la lengua. "¿Debería haber un rastreador en tu teléfono? Es una pena que haya un bloqueador de señal aquí. Jiang Wen y sus hombres fueron engañados y llevados a otro lugar para buscarte. No vendrán pronto".

"Hablando de eso, todavía me debes una mano". Tang Feiyi levantó su mano derecha y la miró. "Escuché que vas a una escuela militar. Probablemente no quieran a un lisiado, ¿verdad?"

Siguiendo sus movimientos, Lu Heyang miró la mano. Había una horrible cicatriz en ella, pero sus pensamientos se dirigieron a las quemaduras de cigarrillo en la muñeca de Xu Ze.

"Soy una persona que guarda rencor. Incluso si estoy a punto de correr para salvar mi vida, debo ajustar cuentas antes de irme". Tang Feiyi se puso de pie, caminó hacia el lado izquierdo de Lu Heyang y sostuvo la parte posterior de su cabeza para exponer las glándulas del alfa. "Tengo una gran idea".

Presionó la jeringa y dejó caer unas gotas de líquido transparente de la punta de la aguja. Luego colocó la aguja sobre la piel de Lu Heyang, la perforó e inyectó lentamente el líquido en las glándulas.

Tang Feiyi tiró la jeringa y regresó frente a Lu Heyang. Sonaba neurótico y emocionado, como si estuviera compartiendo una idea brillante: "Sería demasiado barato para tu familia Lu morir así. Lu Chengyu se arrepentiría de ello durante unos años como máximo. Así que se me ocurrió una buena solución".

"Si te conviertes en un idiota con un nivel bajo de feromonas, el orgulloso hijo del presidente se convertirá en un completo fracaso. Comparado con el dolor de perder a un hijo, este tipo de vergüenza y humillación seguramente lo repugnará por el resto de su vida".

Las glándulas de Lu Heyang comenzaron a calentarse de dolor y frunció el ceño. Sus ojos todavía estaban claros. Lu Heyang abrió la boca para hacer una pregunta no relacionada: "¿Estuve allí cuando mataron a Xu Ming?"

Tang Feiyi tardó varios segundos en recordar quién era Xu Ming antes de estallar en carcajadas. "No solo estabas allí, sino que él te estaba sujetando en ese momento. Incluso

pude ver su sangre salpicando tu rostro a través de la mira telescopica".

Así fue como sucedió. Lu Heyang obtuvo la respuesta, que coincidía con el informe de diagnóstico psiquiátrico que había encontrado no hace mucho tiempo, en el que se detallaban los síntomas de múltiples trastornos de estrés y tres meses de afasia. Resultó que fue porque presenció una escena así. Después de eso, se sometió a dos años de tratamiento psiquiátrico y la mayoría de sus recuerdos se borraron gracias a la intervención psicológica.

Tang Feiyi pareció recordar después de mencionar a Xu Ming: "Ah... cierto, debería informar a Xu Ze. Él se preocupa más por ti, ¿verdad?"

Hizo un gesto con la cabeza a la persona que estaba a su lado y le indicó que desactivara el bloqueador de señales durante el tiempo adecuado. Cuando Jiang Wen y los demás se apresuraron a llegar después de reubicar la posición, solo encontrarían el regalo que quedaba en el almacén: Lu Heyang, que se había convertido en un inútil.

Tang Feiyi tomó el teléfono y marcó el número de Xu Ze.

Xu Ze se sintió dividido en dos: una parte de él se concentraba en la sala de operaciones,

esperando noticias del médico, mientras que la otra seguía mirando el ascensor detrás de él, esperando que llegara Lu Heyang. Esperaba que Lu Heyang apareciera en el siguiente segundo para poder confirmar que estaba a salvo.

"Siéntate por ahora". Chi Jiahan tiró del brazo rígido de Xu Ze. "La operación no será tan rápida".

Xu Ze respondió: "Está bien", pero permaneció allí parado sin moverse.

Sonó el teléfono. Los dedos de Xu Ze temblaron. Inmediatamente metió la mano en el bolsillo. Sin siquiera comprobar el número en la pantalla, respondió con urgencia: "¿Hola?".

"Déjame adivinar, estás esperando a alguien, querido Diecisiete".

De repente, se escuchó un trueno afuera, que casi hizo temblar todo el edificio. Xu Ze sintió que su corazón se encogía y subía en su pecho. Exhaló un suspiro, queriendo decir algo, pero luego escuchó a Tang Feiyi decir con pesar: "El tiempo es un poco escaso. Escuchemos lo que tiene que decirte".

Los dedos de Xu Ze temblaban mientras subía el volumen y acercaba la oreja al teléfono. Un segundo, dos segundos, nadie hablaba. Lo

único que podía oír era una respiración tranquila y constante.

Esperaba que no fuera cierto, pero extrañamente, Xu Ze inmediatamente reconoció que era Lu Heyang con solo escuchar su respiración.

"Oh, parece que no quiere decirte nada".

Tang Feiyi finalizó la llamada con un pitido. Xu Ze todavía sostenía el teléfono en su mano. Después de un momento de sorpresa, desbloqueó el teléfono y tocó la pantalla repetidamente antes de finalmente hacer clic en el lugar correcto. Abrió el registro de llamadas, encontró el último número que Lu Heyang había marcado y lo llamó de nuevo.

Contuvo la respiración como si le apretaran la garganta, escuchando los continuos pitidos del teléfono como si nunca fueran a terminar, hasta que se convirtió en un tono de ocupado, indicando que nadie respondía.

El rostro de Xu Ze no mostraba expresión alguna, como si hubiera perdido toda emoción. Siguió marcando el número y sosteniendo con cuidado el teléfono cerca de su oído. Marcaría de nuevo si no se conectaba y repetiría el proceso.

Chi Jiahán finalmente sintió que algo andaba

mal. Apretó el hombro de Xu Ze para que se diera vuelta y preguntó: "¿Qué pasa?"

El rostro de Xu Ze estaba pálido, sin color y frío como si fuera a romperse con un solo golpe. Chi Jiahán lo llamó más fuerte en pánico: "¡¿Xu Ze?!"

El brazalete de cuentas budistas de palisandro que llevaba en la muñeca se rompió inesperadamente y las doce cuentas se esparcieron por el suelo como gotas de lluvia y rodaron en todas direcciones. Xu Ze finalmente recuperó un rastro de cordura. Le tomó un tiempo arrodillarse. Escuchó persistentemente el teléfono mientras extendía la mano izquierda para recoger las cuentas caídas una por una. Sus oídos se llenaron del pitido del teléfono y del ruido de las cuentas al caer al suelo, ahogando todo lo demás.

La puerta de la sala de operaciones se abrió y Zhou Zhen salió corriendo con un cartel que decía: "Xu Ze, firma aquí".

Cada palabra sonaba confusa. Había algunas cuentas budistas contra la pared. Xu Ze las recogió obstinadamente, pero curiosamente, su visión se volvió cada vez más borrosa. Intentó recoger la última cuenta varias veces, pero no lo logró. Chi Jiahán agarró la ropa de Xu Ze y dijo con voz temblorosa: "¡Xu Ze, deja de recogerlas!"

Sin decir palabra, Xu Ze se arrodilló en el suelo, ahuecó la mano y recogió las cuentas budistas frente a él. Sus ojos permanecieron en blanco durante dos segundos, luego levantó la cabeza. Cuando Chi Jiahan vio sus ojos, se sobresaltó.

Habían recogido las doce cuentas budistas de su abuela, pero la llamada de Lu Heyang no se había realizado.



"Quería jugar contigo un poco más, pero desafortunadamente no tengo tiempo". Tang Feiyi encendió un cigarrillo y sacó el teléfono que estaba sonando del bolsillo de Lu Heyang. "Pobre Xu Ze. Nunca podrás responder a sus llamadas".

Soltó el teléfono y éste, que seguía sonando, cayó al suelo. Lu Heyang bajó la mirada hacia el nombre que aparecía en la pantalla.

Con expresión satisfecha, Tang Feiyi encendió el interruptor de encendido y ajustó la perilla de la silla eléctrica al máximo. Bajó la voz ominosamente: "Adiós".

Buzz. En el momento en que presionó el botón de inicio, una corriente eléctrica de alta

intensidad se deslizó rápidamente por la piel de Lu Heyang a través de los parches. El mecanismo de protección de su cerebro se activó, por lo que no sintió mucho dolor, pero sus músculos reaccionaron violentamente, lo que provocó que Lu Heyang cayera al suelo con la silla. En el último segundo en que cerró los ojos, pudo ver la pantalla del teléfono brillando a 20 centímetros de distancia, pero ya no podía distinguir el nombre de la persona que llamaba.

Se oyeron disparos a lo lejos, pero aparentemente cerca, acompañados de fuertes pasos y de alguien que gritaba su nombre. Fragmentos de imágenes pasaron por la mente de Lu Heyang antes de que su conciencia se hundiera en la oscuridad total. La mayoría le resultaban familiares, pero algunas le resultaban desconocidas...

La casa donde había vivido de niño, la tarde soleada, el columpio en el jardín y el pequeño alfa mudo que estaba fuera de la valla, que había desaparecido hacía tiempo de sus recuerdos cuando tenía diez años.



Capítulo 72



Diciembre, finales de otoño.

Por la tarde, Xu Ze fue a la UCI cardíaca del Segundo Hospital para visitar a Ye Yunhua. Hace diez días, Zhou Zhen le envió un mensaje diciéndole que podría haber aparecido un donante de pulmón adecuado.

Tras comprobar la compatibilidad, el hospital confirmó que se podía realizar el trasplante. La operación la realizó igualmente Li Zhan. Tras la operación, Ye Yunhua permaneció en la UCI. Si todo salía bien, la trasladarían a la sala general o volverían al asilo de ancianos en una semana.

El día en que Ye Yunhua fue trasladado de urgencia al Segundo Hospital para recibir tratamiento de emergencia, Xu Ze ya había decidido vender la casa a un precio reducido a través de la agencia para reunir el dinero para la cirugía lo antes posible. Sin embargo, Zhou Zhen le dijo más tarde que ya no era

necesaria.

"Alguien abrió nuevas cuentas para su abuela tanto en el asilo de ancianos como en el Segundo Hospital. El saldo total es de aproximadamente 2.3 millones".

El asilo de ancianos era el lugar donde Ye Yunhua solía quedarse, mientras que el Segundo Hospital de la capital era el hospital más especializado de toda la Unión en el tratamiento de enfermedades cardiovasculares. Xu Ze miró el extracto bancario que le había dado Zhou Zhen, pero su mente estaba en blanco sin ningún pensamiento.

Después de mucho tiempo preguntó:
"¿Cuándo?"

¿Fue antes de que Lu Heyang supiera la verdad sobre la muerte de Xu Ming, o después?

"Mira la fecha. Hace mucho tiempo que se depositó una cantidad y luego se transfirieron los dos millones después de que firmaste para confirmar el trasplante de pulmón".

El nombre de la cuenta era Gu**. Xu Ze recordó que He Wei había mencionado una vez que él y Lu Heyang solían usar la cuenta de Gu Yunchi para cualquier gasto importante

para evitar complicaciones innecesarias.

Xu Ze se puso un traje de aislamiento, una mascarilla transparente y guantes médicos para ingresar a la UCI. Ye Yunhua estaba rodeada de varios dispositivos y yacía pacíficamente en la cama del hospital con los ojos cerrados. Xu Ze le tocó suavemente el dorso de la mano con su mano enguantada y la miró por un momento antes de irse.

Después de salir del Segundo Hospital, Xu Ze se dirigió a la estación de metro. Aproximadamente una hora después, salió del metro y caminó durante diez minutos hasta llegar a la puerta de un hospital privado.

Era el mismo hospital al que Lu Heyang lo había llevado para el chequeo durante su falso embarazo. Xu Ze caminó por el césped y se detuvo junto a la valla, desde donde podía ver la entrada del edificio principal.

Se quedó allí inmóvil. No pasó mucho tiempo antes de que el guardia de seguridad lo notara en la cámara de vigilancia y se acercara a preguntar sobre la situación. Observó a Xu Ze con cautela. Xu Ze sabía que parecía demasiado sospechoso, pero aun así trató de explicar: "Mi amigo podría ser dado de alta hoy, así que vine a echar un vistazo".

El guardia de seguridad le pidió que mostrara

su identificación. Xu Ze le entregó la identificación electrónica y la identificación de estudiante de la Escuela Preparatoria en su teléfono para que la revisara. Después de comparar su apariencia, el guardia de seguridad le devolvió el teléfono a Xu Ze sin causarle demasiados problemas.

A medida que se acercaba la tarde, el viento se levantó y las hojas comenzaron a caer sobre Xu Ze...

Una hora y media después, más o menos eso fue lo que había pasado, el coche de un guardaespaldas negro se acercó al hospital y se detuvo al pie de la escalera de entrada. Xu Ze finalmente se movió, dio un paso adelante y se acercó a la valla para mirar más de cerca.

Pasaron otros veinte minutos, la puerta giratoria del edificio principal giró y los guardaespaldas que iban junto al coche subieron inmediatamente las escaleras. Junto con médicos y enfermeras, había más de una docena de personas en la entrada. Xu Ze se frotó los ojos e inconscientemente se agarró a la barandilla con ambas manos, tratando de encontrar un hueco entre la multitud. A pesar de sus esfuerzos, solo pudo ver una silla de ruedas, pero no pudo distinguir a la persona sentada en ella.

No fue hasta que llegaron al borde de las

escaleras que los guardaespaldas y las enfermeras se dispersaron un poco. Los dos omegas restantes estaban hablando con el médico, presumiblemente el padre y la hermana de Lu Heyang. Xu Ze había visto a la hermana de Lu Heyang antes y pensó que era su novia. Ahora se dio cuenta de que se parecía más al padre omega, mientras que Lu Heyang se parecía más a su padre alfa.

Finalmente vio a Lu Heyang.

Lu Heyang estaba sentado en una silla de ruedas, llevaba un suéter gris oscuro. Parecía un poco más delgado y tenía el pelo más corto. Sus ojos cayeron al suelo con una expresión fría, aparentemente indiferente a lo que decían las personas a su lado.

Xu Ze se quedó fuera de la valla, sin poder apartar los ojos de Lu Heyang, observándolo en silencio como aquel alfa de siete años hacía muchos años. Sorprendentemente, se sentía tranquilo en lugar de triste, ya que había asumido que no podría ver a Lu Heyang.

Tuvo que agradecerle a He Wei por decirle en qué hospital se encontraba Lu Heyang. He Wei le dijo que solo el padre y la hermana de Lu Heyang tenían permitido visitarlo. También le informó que las feromonas de Lu Heyang se habían visto afectadas por la droga, lo que provocó que el nivel fluctuara y que necesitaba

tiempo para recuperarse. Lu Heyang no había sufrido ninguna lesión física, pero tenía algunos problemas de memoria debido a las descargas eléctricas y el trastorno de feromonas. Había esperanza de recuperación después del tratamiento.

También le dijo a Xu Ze que Lu Heyang abandonaría la capital esa noche, sin ninguna indicación de cuándo podría regresar, posiblemente nunca.

Por eso Xu Ze tenía que venir; podría ser su último encuentro. Estaba dispuesto a esperar hasta el anochecer.

La brisa alborotó el cabello de Lu Heyang. De repente, Lu Heyang levantó la cabeza y miró en dirección al viento.

A lo lejos, sus miradas se cruzaron inesperadamente. Sin embargo, Xu Ze hubiera preferido que Lu Heyang no lo hubiera mirado; era una mirada muy desconocida. No podía decir si la mirada de Lu Heyang era más desconocida o si Xu Ze encontraba más desconocida esta versión de Lu Heyang. En este contraste, Xu Ze se dio cuenta en retrospectiva de que cuando Lu Heyang solía mirarlo en el pasado, era diferente a la forma en que miraba a los demás.

Después de un momento de contacto visual,

Lu Heyang giró la cabeza y se levantó de la silla de ruedas. Con la ayuda del guardaespaldas que estaba cerca, Lu Heyang bajó lentamente las escaleras y subió al coche. Después de eso, los demás subieron al coche y el personal médico regresó al edificio principal.

Xu Ze siguió con la mirada el coche que se alejaba. Salió del césped y se detuvo a un lado de la carretera. El coche del guardaespaldas pasó rápidamente junto a él. Las ventanillas estaban cerradas y completamente oscuras, y no se veía nada más que su propia sombra borrosa reflejada en el cristal.

Xu Ze empezó a seguir al coche, pero su ritmo era demasiado lento para alcanzarlo, así que empezó a correr. Corrió a paso rápido, las hojas le caían sobre la cara. No importaba lo rápido que corriera, no podía alcanzarlo. Solo podía observar cómo el coche se alejaba por la carretera interminable, haciendo girar las hojas secas. La extensa puesta de sol de finales de otoño parecía arena amarilla esparcida que cubría todo el cielo. El viento le llenó la garganta y Xu Ze finalmente se detuvo, desplomándose en el suelo, completamente sin fuerzas.

Esa fue la última vez que se vieron. La verdadera despedida llegó demasiado tarde

para una despedida apropiada; no hubo oportunidad de volver a encontrarse. Nadie sabía el día exacto en que tendrían que separarse. Lu Heyang lo había arreglado todo de antemano, tal vez entendiendo en el fondo que algún día tendrían que separarse.

Así era mejor. Xu Ze se recostó en el pavimento vacío, pensando con alivio. Su corazón se sentía como si fuera a estallarle del pecho por la intensa carrera corta. Jadeaba en busca de aire y sus ojos estaban tan secos que eran como engranajes oxidados, negándose a cerrarse sin importar lo que pasara. Se limitó a mirar fijamente al cielo. La espada que podía ver colgando sobre él todos los días cuando miraba hacia arriba finalmente cayó y lo abrió en canal. Resultó que no fue doloroso. Xu Ze se había estado preparando para ello durante mucho tiempo.

Tal vez no se trate de una preparación, sino más bien de una mentalidad a la que se había acostumbrado: la posesión no le traía alegría ni paz. Solo cuando no podía conseguir lo que quería o lo había perdido todo podía pensar razonablemente y encontrar la paz de verdad.

En lugar de preocuparse de cuándo podría perderlo, era mejor simplemente dejarlo ir.

Xu Ze había estado siguiendo este destino, y esta vez, no hubo sorpresas.

A mediados de enero, Xu Ze recibió una carta de aceptación de la Universidad Médica Militar de la Unión. Hizo una copia de la carta, fue a las tumbas de Xu Ming y Qiao Yuan y encendió la fotocopia con un encendedor⁶.

En las dos fotografías en blanco y negro de la lápida, Xu Ming y Qiao Yuan lucían unas sonrisas tenues que le recordaban los recuerdos desvanecidos de su infancia. Xu Ze tenía mucho que decir, pero cuando se arrodilló frente a las tumbas de sus padres durante más de diez minutos, no pudo encontrar las palabras. Al final, logró decir: "Adiós, mamá y papá".

Ye Yunhua había regresado al asilo de ancianos y se estaba recuperando bien. Aunque todavía no recordaba a Xu Ze, su estado mental había mejorado significativamente.

Los guardaespaldas que Lu Heyang había organizado se quedaron al lado de Xu Ze durante un mes. Cuando se marchaban, uno de los guardaespaldas le dijo a Xu Ze que el día del incidente, la pulsera de Lu Heyang contenía un dispositivo de escucha telefónica y de seguimiento por satélite que eran inmunes a los sistemas de interferencia típicos. Desde el

⁶ A veces los chinos queman réplicas de objetos en papel para enviarlos al más allá.

momento en que fue secuestrado, todas las voces aparecerían en tiempo real en los auriculares de Lu Chengyu y Lin Yumian. La policía especial enviada por el presidente detuvo a los hombres de Jiang Wen. Estaban en un punto muerto en el bosque a diez metros del almacén. Todos actuarían tan pronto como Lu Heyang se rindiera y le dijera: "Sálvame" a su padre.

Sin embargo, Lu Heyang no dijo una palabra y permaneció tranquilo hasta el final.

"Si le hubiera pedido ayuda al presidente, todo lo que hemos hecho no tendría sentido", le dijo el guardaespaldas a Xu Ze. "Se inyectó inhibidores de antemano para minimizar el efecto de la droga en sus feromonas. No te preocupes demasiado".

Tang Feiyi recibió un disparo en el pecho y la pierna de parte de Jiang Wen mientras huía. Dos alfas enviados por Wei Lingzhou fueron a rescatarlo. Después de eso, la Oficina de la Unión emitió una orden de arresto contra Tang Feiyi, al descubrir su temprana colaboración con Wei Lingzhou en el contrabando a gran escala de drogas, medicamentos y armas.

El grupo de la familia Wei fue investigado a fondo. Incluso si sobrevivía, la Unión lo convertiría en una empresa estatal. Los funcionarios asociados con Tang Feiyi y Wei

Lingzhou fueron interrogados y castigados uno por uno.

Tang Feiyi desapareció, Wei Lingzhou fue encarcelado y He Yu tuvo un accidente mientras lo perseguían; su auto se precipitó por un acantilado al mar y su cuerpo no ha sido encontrado hasta el día de hoy. Chi Jiahān le contó esta información a Xu Ze.

"Siento que He Yu era el que menos merecía morir", dijo Chi Jiahān.

No se sabía con certeza cómo había lidiado He Wei con esta noticia. Xu Ze solo se enteró de que lo habían aceptado en la mejor academia de policía de la Unión, mientras que Gu Yunchi ingresó en la academia militar del Ejército de la Unión.

Los vientos del cambio se arremolinaban y el destino giraba en la palma de sus manos, creando nuevos puntos de partida para todos.

A finales de enero, Xu Ze recibió una notificación para ingresar a la escuela antes de lo previsto.

Por la tarde, cuando Xu Ze se trasladaba al dormitorio de la facultad de medicina, se quedó de pie junto a la ventana de su habitación y escuchó durante un largo rato el viento, los pájaros, el susurro de las hojas y las risas de

los niños que jugaban en el piso de abajo.

Al final, llevando sólo una maleta lamentablemente pequeña y medio llena, Xu Ze salió por la puerta y bajó las escaleras paso a paso, dejando atrás este lugar lleno de recuerdos.

Mientras pasaba bajo los árboles, miró hacia arriba. La suave y dorada luz del sol se filtraba entre las ramas y caía sobre su rostro. Xu Ze miró hacia la ventana de su habitación y pensó en la noche de antaño, cuando Lu Heyang lo había mirado arriba de la misma manera.

Todo estaba bajo llave en el cajón del escritorio de Xu Ze, junto con el cuaderno en el que hacía tiempo que había dejado de escribir el '###'. Nadie lo descubriría nunca.

Lu Heyang lo había olvidado dos veces, pero no importaba mientras él lo recordara.

La autora tiene algo que decir:

1 de junio, un buen día.

Lu Heyang resultó ser un tonto (es broma). Cuando algunas personas pierden la memoria,

experimentan una disminución de la inteligencia y se vuelven tontas, mientras que otras siguen siendo normales a pesar de perder la memoria. Lu Heyang pertenece a este último grupo...

Capítulo 73



"¿Cómo está el viejo General Chen?"

"Está en el grupo de bajo riesgo y la situación no es mala. El Director acaba de desayunar con él".

"Está bien. Voy a guardar estas cosas. Tú revisa quién no ha firmado hoy. Yo los encontraré y les tomaré las huellas digitales más tarde".

"Bueno."

En el séptimo piso del Hospital Militar 195º del Ejército de la Unión, una omega, que había guardado su bolso y se había puesto un uniforme de enfermera, salió del vestuario. Al regresar al mostrador de recepción, la omega tomó el dispositivo de registro de otra enfermera y miró la pantalla que mostraba al personal que no se había registrado ese día.

"Cuatro abejas muy ocupadas. Voy a buscarlas".

"Está bien. Ah, espera... acaba de entrar uno". Los ojos de la enfermera se iluminaron mientras saludaba al alfa que salía del ascensor y sonreía. "¡Doctor Xu, hoy se olvidó de registrarse otra vez!"

El doctor que estaba leyendo el informe patológico levantó la cabeza y dejó al descubierto un par de ojos gris oscuro bajo unas gafas finas. Era alto, de postura erguida y piernas delgadas. Su figura bien proporcionada con su distintiva bata blanca lo hacía destacar. El alfa hizo una pausa, se acercó al mostrador de recepción y enganchó el dedo índice alrededor del borde de su mascarilla para bajársela hasta la barbilla. "Lo siento, lo olvidé".

"Doctor Xu, ha estado aquí desde las cuatro en punto. Es normal olvidarse después de pasar tanto tiempo en el laboratorio". La enfermera miró al alfa y sonrió mientras le entregaba el dispositivo de registro. El alfa extendió la mano y presionó su dedo contra el lector de huellas dactilares.

El dispositivo de registro emitió un pitido: "Departamento de Feromonas y Hematología, Xu Ze, registro exitoso".

Las dos enfermeras se dieron codazos hasta que una de ellas finalmente preguntó: "Doctor Xu, ¿irá a la cena esta noche?"

Más de una persona ya le había hecho esta pregunta. Xu Ze pensó por un momento antes de responder: "Tengo que volver al laboratorio de la escuela esta noche, así que es posible que no pueda ir".

"Está bien". La enfermera bromeó un poco, luciendo arrepentida: "Debe ser agotador para usted correr de un lado a otro entre el hospital y la escuela. No lo molestaremos".

"No me molestará". Xu Ze no era bueno manejando bromas y solo hizo una promesa franca: "Iré la próxima vez".

"¿En serio? Entonces es un trato; no podrás rechazar la próxima invitación".

"Mn". Xu Ze asintió. "Iré a la sala ahora".

"¡Adiós, Doctor Xu!"

Xu Ze se subió la mascarilla, se dio la vuelta y se dirigió a la sala. Las enfermeras le observaron la espalda antes de sentarse frente a sus computadoras.

"¿Crees que el Dr. Xu está soltero?"

"Aquí vamos de nuevo, el misterio sin resolver del Hospital 195".

"Creo que está soltero. El Dr. Xu es demasiado frío y es imposible acercarse a él. No puedo

imaginar cómo sería para él tener una relación".

"Sí, incluso si la tuviera, sospecho que hablaría con su compañero a un metro de distancia".

La otra enfermera se rió y agregó: "Pero el Dr. Xu y el Dr. Chi parecen bastante cercanos, aunque lo más probable es que sean solo buenos amigos en lugar de amantes".

"¿El Dr. Chi del Departamento de Odontología? ¿No estaban en la misma escuela antes? Escuché que se conocen desde hace mucho tiempo".

"No me extraña... Aiya, no hables de eso, los chismes afectan el trabajo. Calla, calla".

Xu Ze se dirigió a la zona designada que se encontraba en cada piso. Mostró su identificación de trabajo al guardia de seguridad y abrió la puerta con su huella digital. Las puertas de vidrio a prueba de explosiones se abrieron automáticamente por ambos lados. Xu Ze entró y cruzó el pasillo iluminado para llegar a la sala.

El guardia que estaba afuera de la sala lo saludó. Xu Ze volvió a mostrar su identificación de trabajo. Después de comprobarlo, el guardia golpeó suavemente la puerta y recibió un "Por favor, entre" desde adentro. El guardia

abrió la puerta. "Este es el Dr. Xu del Departamento de Feromonas y Hematología".

"Xu Ze, ven, entra". El Director también estaba allí, le hizo un gesto a Xu Ze. "Los informes se han resuelto, ¿verdad?"

"Sí". Xu Ze entró, se inclinó levemente ante el viejo General en la cama del hospital y luego le entregó los documentos al Director.

"Xu Ze tiene una maestría en medicina interna de la Universidad Médica Militar, y actualmente está haciendo rotaciones en el departamento". El Director lo presentó al General. "Después de la entrevista en su tercer año de secundaria, el profesor Huang personalmente hizo varias llamadas para que ingresara a la Universidad Médica Militar".

Al notar la implicación, el viejo General miró a Xu Ze amablemente y preguntó: "¿Planeas quedarte en el Hospital 195 o ir al distrito militar?"

El Director interceptó la pregunta antes de que Xu Ze pudiera abrir la boca: "Estás preguntando demasiado pronto. El viejo Huang dijo que dejáramos que Xu Ze terminara su doctorado antes de considerarlo".

El viejo General se rió entre dientes: "Resulta que el profesor Huang se muestra reacio a

dejarlo ir".

Después de salir de la sala, Xu Ze miró la hora y planeó desayunar. Sin embargo, su teléfono sonó al segundo siguiente. Chi Jiahān, del otro lado de la línea, estornudó y resopló antes de preguntar: "¿Te llevo el desayuno a la oficina?"

El Departamento de Odontología estaba en el octavo piso. Chi Jiahān sabía que Xu Ze se olvidaba de comer cuando estaba ocupado, por lo que a menudo le llevaba algo de comer de paso antes de subir las escaleras de regreso al Departamento de Odontología, completando así su escaso ejercicio del día.

"Te esperaré en el ascensor". Xu Ze caminó hacia el ascensor. "¿Te resfriaste?"

"Un poco, probablemente por haberme quedado despierto hasta tarde estos últimos días". Ding... las puertas del ascensor se abrieron. Chi Jiahān colgó el teléfono, salió con el desayuno y se lo puso en la mano a Xu Ze. "Buscaré algo de medicina más tarde".

Revisó el comunicador interno del Hospital 195 y no encontró mensajes urgentes. Como la luz de mensajes del comunicador de Xu Ze en el bolsillo delantero de su bata blanca no estaba encendida, decidieron desayunar juntos en la sala de descanso.

Chi Jiahán estaba haciendo rotaciones en el Departamento de Cirugía Maxilofacial. Hizo sus estudios de pregrado en una escuela de medicina extranjera y regresó al Hospital Militar de la capital para realizar estudios de posgrado. La razón por la que Chi Jiahán estaba dispuesto a regresar era simple: su padre había llevado a su madrastra a otro país debido a un ascenso.

"La zona de guerra del sur ha declarado un alto el fuego".

Xu Ze destapó la botella de leche y la colocó frente a Chi Jiahán. Respondió con un "Mn".

"He oido que algunas tropas ya han regresado a la capital. Supongo que pronto se organizarán exámenes médicos y evaluaciones de heridos".

Chi Jiahán hizo una breve pausa mientras observaba a Xu Ze desenvolver el sándwich. Entonces Xu Ze respondió: "Probablemente".

Chi Jiahán quería decir algo más, pero no estaba seguro de la fiabilidad de la información que había oido. Miró a Xu Ze, inhaló y empezó a desayunar sin decir nada más.

A mitad de la comida, el comunicador que Xu Ze llevaba en el pecho se iluminó con una luz roja. Extendió la mano para apagarlo. Antes de

irse, tomó los pañuelos de la mesa y los colocó en la mano de Chi Jiahan. "Me voy".

"Bueno."

Chi Jiahan observó cómo se alejaba Xu Ze. Era un poco más alto y más maduro que en la escuela secundaria, pero por lo demás no había muchos cambios.

Permanecer inalterado en medio de innumerables cambios durante un largo período de tiempo requirió soportar muchas cosas.

Después de revisar la sala, los pacientes se pusieron en fila para la extracción de médula ósea a las diez en punto. Xu Ze regresó a su oficina para guardar su cuaderno y se preparó para entregarle a la enfermera el formulario de solicitud de análisis de sangre sellado antes de ir a la sala de extracción de médula ósea.

Pasó por los ascensores en su camino hacia la estación de enfermeras. Todo el edificio tenía un diseño abierto. Cuando miró hacia abajo, pudo ver al personal médico, los pacientes y sus familias entrando y saliendo en el vestíbulo del primer piso. Xu Ze se detuvo en la barandilla transparente a unos metros de la estación de enfermeras. Su teléfono seguía vibrando con mensajes del grupo de proyectos de la escuela. Leyó atentamente el registro de

chat y escribió una respuesta.

Mientras escribía, al otro lado del amplio y luminoso pasillo, sonó un ascensor que llegaba al séptimo piso. Las puertas del ascensor se abrieron y una brisa fría procedente del hueco del ascensor se mezcló con el aire del séptimo piso. Chocó con el costado de Xu Ze, luego pasó junto a él y voló hacia adelante.

De repente, Xu Ze detuvo sus movimientos y se quedó mirando la pantalla. La frase ya estaba escrita y lista para ser enviada con un clic, pero no pudo presionar más con el pulgar atascado a medio centímetro por encima de la pantalla.

Levantó la cabeza y vio la escena que veía todos los días, rodeado de una amplia variedad de feromonas familiares y desconocidas. Pero en ese momento en particular, las feromonas que nunca había anticipado aparecieron de repente, aunque parecían silenciadas debido a la supresión de la pulsera. Era como una ilusión, increíblemente familiar e increíblemente desconocida a la vez.

Xu Ze se giró y vio al alfa con un uniforme de entrenamiento de combate azul oscuro saliendo del ascensor. Era tan alto e imponente que tuvo que agachar un poco la cabeza para evitar rozar la parte superior de la puerta del ascensor. La gorra de

entrenamiento cubría la mitad de su rostro y revelaba una mandíbula pronunciada.

El alfa dejó el comunicador militar en su mano, se lo colocó a la cintura y caminó hacia el pasillo que se alejaba del ascensor. El ambiente se volvió visiblemente silencioso y la gente contuvo la respiración instintivamente al verlo.

La enfermera también se quedó atónita y luego se puso de pie. El alfa se quitó la gorra y se inclinó sobre el mostrador de recepción para decir algo. La enfermera asintió rápidamente, levantó la mano para señalar una dirección y le dijo algunas palabras al alfa.

El alfa se giró siguiendo su gesto y sus ojos se posaron en el rostro del joven médico que acababa de pasar.

Al final, el mensaje no se envió. El teléfono se apagó automáticamente y se quedó sin luz. Xu Ze permaneció inmóvil y observó cómo se acercaba el alfa. La mirada directa del alfa era penetrante e imperturbable. Xu Ze sintió como si lo estuvieran observando con una calma profesional. La indescriptible sensación de presión se hizo más evidente a medida que el alfa se acercaba.

A medida que se acercaba, Xu Ze notó las charreteras del Coronel de la Fuerza Aérea en

ambos hombros de su uniforme y el emblema del águila dorada con las alas extendidas brillando.

"Hola, Dr. Xu". El alfa le extendió la mano a Xu Ze y se presentó con sencillez, sin mencionar ningún rango o posición militar. "Lu Heyang".

La autora tiene algo que decir:

No hace falta presentarse, todo el mundo lo sabe.



Capítulo 74



El zumbido en sus oídos se apoderó de la mayor parte de su audición. Era claramente un estado en el que pensar parecía imposible, pero su cuerpo reaccionó instintivamente. Xu Ze le tendió la mano. "Hola". Después de decirlo en voz alta, descubrió que su voz apenas se parecía a la suya.

La mano de Lu Heyang era grande, seca y fuerte. Después de un breve apretón de manos, sus palmas se separaron y sus pieles se rozaron suavemente. Xu Ze podía sentir una fina capa de callos que cubría las yemas de los dedos y la palma de Lu Heyang.

La mano estaba un poco fría, reflejando la expresión de Lu Heyang: educada pero carente de calidez.

"La enfermera dijo que el Director Zhou estaba en una reunión y me pidió que le preguntara sobre la condición del General Chen".

La voz era más profunda de lo que recordaba Xu Ze. Xu Ze miró el puente de la nariz de Lu Heyang, evitando el contacto visual directo hasta cierto punto. Respondió con toda la calma que pudo: "El diagnóstico es síndrome mielodisplásico. No hay infecciones ni complicaciones en este momento. Está en el grupo de bajo riesgo y necesita unos días más de observación".

"Está bien". Lu Heyang miró su reloj. "La enfermera mencionó que el General Chen está descansando. Tengo una reunión y no lo molestaré ahora. Gracias, Dr. Xu".

"De nada", dijo Xu Ze.

Lu Heyang asintió, sus ojos se detuvieron en el rostro de Xu Ze por un momento antes de regresar al ascensor.

En el momento en que se abrieron las puertas del ascensor número 4, un teniente con uniforme de entrenamiento salió corriendo. "Coronel, están apremiando en la sala de conferencias".

"Entiendo."

Lu Heyang entró en el ascensor número 4 y el teniente lo siguió. Las puertas se cerraron, aislando su conversación del exterior.

Medio minuto después, Xu Ze bajó la cabeza,

desbloqueó su teléfono y presionó el botón de enviar. Luego caminó lentamente hacia la estación de enfermeras para entregar el formulario.

"¿Por qué está tan arrugado?" La enfermera alisó los bordes del papel arrugado y sonrió. "Esta es la primera vez que veo un documento manejado por el Dr. Xu arrugado de esta manera".

Xu Ze quiso disculparse, pero solo sonrió. Sabía que su sonrisa debía haber parecido forzada y fea porque la enfermera le preguntó con preocupación: "¿Qué pasa?"

"Nada". Como Xu Ze no pudo encontrar un bolígrafo en su pecho, tomó uno del portalápices que había sobre la mesa y lo sujetó al borde de su bolsillo. "Me dirijo a la sala de recolección de médula ósea".

"Um, está bien."

El baño reservado para el personal médico se utilizaba muy poco. Xu Ze se paró frente al lavabo y se quitó las gafas. Abrió el grifo y se lavó la cara con la mano izquierda. Observó cómo el agua fluía hacia el desagüe y por fin se sintió más lúcido.

Xu Ze se secó los ojos y se puso de pie. Sacó unos pañuelos de papel del dispensador y se

secó la cara. Luego sacó su mano derecha, que había estado escondida en el bolsillo de su bata blanca. Sus dedos estaban curvados como si estuviera sosteniendo algo, y toda la palma se sentía ligeramente entumecida, conservando la sensación del tacto.

El único sonido que se escuchaba en el baño era el constante goteo del agua. Después de un breve silencio, Xu Ze bajó la cabeza y enterró la mitad de su rostro en su mano. Inhaló las feromonas de otro alfa que aún no se habían desvanecido de su palma.



"El presidente y varios comandantes ya han llegado". Song Yuke dijo con preocupación, revisando sus mensajes mientras entraban al ayuntamiento.

"¿Por qué preocuparse?" Lu Heyang revisó los mensajes en su comunicador mientras caminaba. "Nadie te regañará".

"Temo que le echen la culpa a usted, Coronel". El rostro de Song Yuke estaba lleno de estrés. "Aunque aterrizamos temprano por la mañana y entrenamos hasta la mañana, el tiempo es demasiado corto".

Se enteraron de que el General Chen había sido hospitalizado mientras viajaban al ayuntamiento. Los subordinados de Lu Heyang le aseguraron por teléfono que la condición del General no corría peligro por el momento. Pero Lu Heyang le dijo a Song Yuke que cambiara de dirección y fuera al hospital militar, ya que quería preguntarle personalmente al doctor antes de sentirse tranquilo.

"Siempre y cuando no lleguemos tarde". En la puerta de la sala de conferencias, Lu Heyang tomó el cuaderno y el bolígrafo que le entregaron los organizadores de la reunión y le dijo a Song Yuke: "Vuelve al auto y descansa".

El personal abrió la puerta y Lu Heyang entró en la sala de conferencias.

Esta reunión se celebró para coordinar a varias tropas que habían regresado a la capital desde la zona de guerra del sur durante la tregua y organizar los despliegues militares y las tareas operativas. Los participantes eran pocos pero de élite, y varios comandantes se tomaron el tiempo de asistir. No es de extrañar que Song Yuke estuviera preocupado por llegar tarde.

Afortunadamente, Lu Heyang no fue el último en llegar. Todavía quedaban algunos asientos vacíos en la mesa de reuniones. El momento de la reunión no era ideal porque muchos oficiales habían llegado temprano por la

mañana para supervisar a sus tropas durante el entrenamiento de adaptación y luego se habían apresurado a llegar desde diferentes lugares. Era inevitable que algunos llegaran tarde.

Desde el momento en que Lu Heyang entró en la sala de conferencias, la atención de todos se centró en él. No sólo porque era el único que vestía uniforme de entrenamiento, sino también porque era el Coronel más joven de la Unión. A pesar de sus numerosos logros militares, Lu Heyang nunca había aceptado ningún premio público ni había concedido entrevistas, y se pudieron encontrar pocas fotografías suyas.

El rango de los pilotos de la Fuerza Aérea estaba vinculado a su tiempo de vuelo. A su edad, se le otorgó el rango de Coronel. Un cálculo aproximado indicaría cuánto tiempo había volado Lu Heyang en el cielo y cuántas misiones de combate había completado.

En lugar de aparecer en reuniones importantes, ceremonias o banquetes de celebración, pasaba la mayor parte del tiempo en la sala de mando de la base o surcando los cielos llenos de humo en la cabina de un avión de combate. Con el tiempo, su aparición se había convertido en un misterio.

Mientras Lu Heyang se dirigía a su asiento,

saludaba rutinariamente a sus superiores y recibía gestos de reconocimiento de los comandantes. Lu Chengyu parecía indiferente mientras estaba sentado entre los comandantes. Casualmente, Lu Heyang no necesitaba permiso del funcionario del gobierno de la Unión para sentarse. Tomó asiento y comenzó a revisar los documentos.

Lu Heyang fue designado temporalmente para hacerse cargo de la base aérea militar en el Lado Oeste. La base se había completado hace cuatro años y se utilizaba para vigilancia del espacio aéreo, entrenamiento de vuelo, despegues y aterrizajes de aviones de combate y transporte de suministros militares.

Después de la reunión, Luo Jun, comandante de la Fuerza Aérea de la zona de guerra del sur de la Unión, invitó a Lu Heyang a hablar en privado.

"Has estado en misiones desde tu segundo año universitario. Tómate un descanso durante esta tregua", Luo Jun enfatizó. "Después de tantos años en la zona de guerra, no solo tú sino también tu equipo necesitan descanso psicológico y físico".

"Entendido", respondió Lu Heyang.

"Asumir la base del Lado Oeste es una responsabilidad importante. Ya sea que la

tomes o no, hay mucha gente observándose. No me decepciones. Podré retirarme en paz una vez que te asciendan a comodoro aéreo".

Lu Heyang sonrió. "Todavía es temprano".

"Siempre es 'aún temprano'. Te presenté a Omega y dijiste que aún era temprano". Luo Jun le dio una palmadita en el hombro a Lu Heyang, lo miró de arriba abajo y no pudo evitar reír: "Mocoso, has crecido mucho. Si hubiera sabido que crecerías aún más después de los dieciocho, habría reconsiderado si reclutarte en ese entonces".

Lu Heyang sonrió y le dio a Luo Jun un saludo militar.



Cuando Chi Jiahua escuchó a las enfermeras discutir sobre el Coronel de la Fuerza Aérea que había aparecido repentinamente por la mañana y abandonó rápidamente el séptimo piso, solo pudo suspirar.

Por la tarde, fue al séptimo piso. Xu Ze acababa de salir de la sala de operaciones. Se estaba preparando para regresar a la escuela, por lo que se desinfectó y se cambió de ropa.

Xu Ze se veía como si todo estuviera normal y le preguntó a Chi Jiahān: "¿Qué pasa?"

"No mucho". Chi Jiahān se paró en la puerta del vestuario de los alfas y observó a Xu Ze empacar y cerrar metódicamente su casillero. Preguntó: "¿Es demasiado tarde? ¿Debería llevarte?"

"Hay mucho tiempo", Xu Ze dijo: "En las horas punta se llena de gente, así que el metro es más rápido".

Chi Jiahān lo miró por un momento y asintió. "Está bien. Volveré a subir. También iré a la escuela más tarde".

"Bueno."

Después de que Chi Jiahān se fue, Xu Ze dio un paso afuera y luego se detuvo. Se volvió hacia el vestuario y fue al casillero para buscar el teléfono celular que había dejado atrás. Notó que su comunicador todavía estaba encendido. Xu Ze apagó el comunicador y cerró la puerta del casillero, solo entonces se dio cuenta de que la llave todavía estaba en la cerradura.

Rara vez era tan descuidado; casi nunca.

Xu Ze se lavó la cara nuevamente, firmó y se despidió de las enfermeras. Tres de los seis ascensores estaban vacíos. Xu Ze miró hacia arriba y pasó por alto el ascensor vacío más

cercano, el 6, y optó por tomar el ascensor 4, que estaba ubicado cerca de la esquina.

Nadie subió al ascensor en el camino y rápidamente llegó al primer piso. Xu Ze bajó la mirada al suelo mientras las puertas se abrían lentamente. Un par de botas de entrenamiento negras y un uniforme de combate azul oscuro aparecieron frente a él.

Xu Ze se quedó paralizado de repente. Sus ojos siguieron lentamente esas piernas hasta que finalmente se detuvo en la punta de la nariz de Lu Heyang. La visera de la gorra ensombrecía los ojos de Lu Heyang y Xu Ze no podía ver sus ojos con claridad, pero se dio cuenta de que lo estaban observando.

Xu Ze quería avanzar, pero Lu Heyang era muy alto. Su uniforme no era tan formal como el que llevaba por la mañana y uno de los botones estaba desabrochado, dejando al descubierto su nuez de Adán. Se paró frente al ascensor, aparentemente sin intención de hacerse a un lado.

Song Yuke, de pie a un lado, estaba desconcertado. "¿Coronel?"

El Coronel no reaccionó. Xu Ze bajó la cabeza y caminó por el lado derecho. Sus mangas se rozaron ligeramente. Justo cuando estaban a punto de cruzarse, Lu Heyang habló de

repente: "Doctor Xu".

La voz sonó justo por encima de sus oídos, lo que hizo que Xu Ze se detuviera. Sin levantar la vista, sintió que la diferencia de altura entre ellos era mayor que en la escuela. Quería preguntar: '*¿Pasa algo?*', pero tenía la garganta apretada. Simplemente inclinó la cabeza para indicar que estaba escuchando.

"*¿También te graduaste de la Escuela Preparatoria?*", preguntó Lu Heyang.

Xu Ze asintió con rigidez. "Mn".

"*¿Fuiste compañero de escritorio con He Wei en el tercer año?*"

"Sí". Los labios de Xu Ze estaban secos. Su corazón latía con fuerza y casi le sacudía todo el cuerpo.

"No es de extrañar que te haya mencionado antes". Lu Heyang miró el perfil de Xu Ze y sonrió. "Qué coincidencia".

"... Ciento". Xu Ze respondió en voz baja.

Lu Heyang no dijo nada más. Se hizo a un lado y entró en el ascensor con Song Yuke siguiéndolo. Justo cuando las puertas del ascensor estaban a punto de cerrarse, Song Yuke vio que el Dr. Xu finalmente se movía y daba un paso hacia adelante.

"¿Por qué este Dr. Xu..." Song Yuke dudó, "parece tener miedo de ti?"

"¿En serio?" Lu Heyang levantó ligeramente la visera de su gorra, miró las puertas cerradas del ascensor y dijo rotundamente: "A mí también me gustaría saberlo".

La autora tiene algo que decir:

Incluso te has acostado con el Dr. Xu antes, ¿no es eso más bien una coincidencia?



Capítulo 75



Era pasada la medianoche cuando Xu Ze salió del laboratorio. El dormitorio de los estudiantes de posgrado estaba fuera del campus, en un edificio separado que parecía un complejo de apartamentos tipo estudio. Tardó unos veinte minutos en llegar caminando.

Estaba lloviendo de nuevo. La capital había estado sufriendo fuertes lluvias de vez en cuando. Xu Ze había dejado su paraguas en el hospital militar, así que recogió un paraguas comunitario del perchero del vestíbulo del edificio del laboratorio y salió.

En el chat grupal del departamento apareció un mensaje. El subdirector mencionó que había recibido un aviso del gobierno de la ciudad sobre deslizamientos de tierra y lodo en algunas zonas montañosas alrededor de la capital. Estaban en proceso de organizar al personal de evacuación y el Hospital 195 podría tener que enviar equipos médicos adicionales para apoyar las afueras de la

ciudad. Se les indicó a todos que mantuvieran sus teléfonos encendidos y estuvieran listos en todo momento.

El Hospital 195, el más completo de los 26 países de la Unión, se creó originalmente como base médica en tiempos de guerra. Por ello, sus normas eran únicas: sólo estaba abierto a pacientes heridos de guerra, funcionarios gubernamentales, oficiales militares y soldados, y sus familias; rara vez aceptaba pacientes civiles. Con la disminución de los conflictos activos en los últimos años, la carga de trabajo del Hospital 195 se había aliviado relativamente. Además de apoyar a las líneas del frente, también había asumido otras necesidades médicas.

Después de responder el mensaje, Xu Ze apagó su teléfono y aceleró el paso. Estar en modo de espera significaba que podía irse en cualquier momento. Ayer durmió menos de cinco horas. Ahora podría dormir un poco más si regresaba al dormitorio rápidamente.

Después de ducharse, Xu Ze revisó nuevamente los datos de la prueba antes de dejar su teléfono y apagar la luz.

Considerando lo agotado que estaba, debería haberse quedado dormido rápidamente. Pero a medida que su cerebro, repleto de trabajo, se vaciaba gradualmente, fue como si cerrara las

aplicaciones en segundo plano de su teléfono una por una, dejando solo la imagen de fondo sin cambios en la pantalla.

El fondo en la mente de Xu Ze era Lu Heyang.

Con los ojos abiertos en la oscuridad, se sintió aturdido y confundido. Xu Ze aún no lo había procesado por completo y se preguntó si tal vez estaba soñando. ¿De qué otra manera podría explicar la buena suerte de encontrarse con alguien a quien no había visto en tantos años dos veces en un día?

Durante mucho tiempo, lo único en lo que podía pensar era en la última vez que vio a Lu Heyang fuera del hospital privado ese año. Xu Ze había estado preocupado por las glándulas y feromonas de Lu Heyang. Se había puesto en contacto sin vergüenza con He Wei durante un tiempo después de eso para preguntar sobre la situación de Lu Heyang, pero no se atrevió a hacerlo con demasiada frecuencia y esperaría aproximadamente un mes antes de volver a preguntar.

No fue hasta ocho meses después que He Wei le informó que Lu Heyang fue aceptado en la Academia de Aviación de la Fuerza Aérea de la Unión después de pasar siete exámenes de salud exhaustivos y cuatro pruebas de aptitud física.

Xu Ze había olvidado cuáles eran sus sentimientos exactos en ese momento, solo recordaba haber roto accidentalmente un tubo de ensayo vacío cuando recibió el mensaje. El compañero de clase que estaba a su lado le preguntó por qué se veía tan feliz a pesar de haber roto el tubo de ensayo.

Después de eso, Xu Ze dejó de molestar a He Wei, porque He Wei también estaba ocupado y, lo que es más importante, la vida de Lu Heyang ya no estaba conectada con la suya; tal vez nunca lo estuvo en primer lugar.

Xu Ze levantó la mano derecha y la olió. No había olor a feromonas, solo el aroma del gel de ducha.

A las 6 de la mañana sonó el teléfono y Xu Ze se despertó antes de que sonara la alarma. Era una enfermera del departamento.

"Dr. Xu, acabamos de recibir un aviso de que la situación es urgente. Tenemos que irnos de inmediato".

Xu Ze se levantó inmediatamente. "Está bien".

Xu Ze se lavó y se vistió en cinco minutos y luego se dirigió a la intersección para esperar. El vehículo de rescate llegó diez minutos después. Xu Ze se unió al cirujano y a dos enfermeras, formando un equipo de cuatro.

"Se han enviado todos los helicópteros del hospital", dijo la enfermera. "Ha estado lloviendo en las montañas, lo que ha provocado deslizamientos de tierra a gran escala en varias zonas. Nueve equipos de rescate partieron temprano esta mañana".

Xu Ze se puso su bata blanca, guardó su teléfono en una bolsa impermeable y preguntó: "¿Cuál es la situación de nuestro equipo?"

"El número de heridos aún es incierto. No lo sabremos hasta que lleguemos allí".

Casi una hora después, el vehículo entró en las montañas. La situación era peor de lo esperado. Había escombros y barro esparcidos por todas partes. La policía y los bomberos estaban despejando las carreteras. El vehículo de rescate avanzó lentamente durante más de diez minutos antes de que Xu Ze dijera: "Saldré aquí".

"El coche no puede ir más lejos. Vamos juntos", dijo el cirujano.

Los cuatro, vestidos con impermeables transparentes y con botiquines de primeros auxilios junto con dos camillas sencillas, salieron del vehículo y siguieron a un policía hacia el pueblo.

"¿Y los helicópteros de la comisaría?" Gritó el

cirujano bajo la lluvia, mientras avanzaba con dificultad por el terreno fangoso.

"Ya están todos desplegados. Allí..." El policía señaló hacia el sudeste. "La situación es aún peor porque los pueblos están muy dispersos. La mayoría de los helicópteros han sido enviados allí. El progreso será más lento ya que es limitado volar helicópteros bajo la lluvia".

El estrecho sendero estaba húmedo y embarrado, lo que casi les hacía resbalar y tropezar mientras caminaban. El desgastado puente de la entrada del pueblo estaba sumergido en las turbias aguas de la inundación que corrían río abajo. La mayoría de las casas ya se habían derrumbado debido a los aludes de lodo y los torrentes de montaña. Los equipos de rescate evacuaron a los aldeanos heridos y los colocaron en la llanura fuera del pueblo.

El equipo médico se dividió en dos grupos. El cirujano y una enfermera se quedaron fuera del pueblo para atender a las personas rescatadas. Mientras tanto, Xu Ze y la otra enfermera entraron en el pueblo para ayudar en el rescate.

Xu Ze sintió que el puente inundado se balanceaba bajo él mientras corría por él. Cuando miró hacia arriba, vio las siniestras

nubes oscuras que se acercaban a la cima de la montaña, que parecía lista para derrumbarse en cualquier momento.



"Coronel, los datos de suministro". En el campamento base, Song Yuke le entregó una carpeta a Lu Heyang. "Y esto, el gobierno de la ciudad nos acaba de informar que desplegaremos tres helicópteros para brindar apoyo. Tiene que firmarlo, Coronel".

Lu Heyang miró a los pilotos de helicópteros en la lista de apoyo y sacó un bolígrafo para firmar. "El clima es malo, todos deben prestar atención a la seguridad durante la misión".

"Entendido", Song Yuke dijo: "La reunión del comando del ejército comenzará en media hora. Un deslizamiento de tierra ha bloqueado parte de la carretera. Tendremos que usar un helicóptero para llegar allí, ya que no podemos pasar".

Lu Heyang asintió mientras revisaba los datos de suministro. "Saldremos en media hora".



"¡Dame la mano!"

Un rescatista levantó la viga y Xu Ze se arrastró sobre los escombros, llamando al niño atrapado debajo del muro.

Mientras el niño intentaba extender la mano, Xu Ze lo agarró y lo sacó a rastras. El niño sostenía un cachorro marrón en sus brazos y parecía tener una pata rota, además de heridas cubiertas de sangre y barro.

Xu Ze se arrodilló junto a la camilla y rápidamente limpió y vendó las heridas del niño. La lluvia no había parado y Xu Ze no estaba seguro de qué hora era. El cielo estaba terriblemente oscuro, como si fuera de noche.

"Ustedes vayan primero, yo buscaré de nuevo". El rescatador le gritó a Xu Ze mientras corría hacia otra pila de escombros.

"No tengas miedo, nos dirigimos al hospital de inmediato", Xu Ze le aseguró al niño, colocando al cachorro a su lado en la camilla.

El niño asintió obedientemente mientras Xu Ze y la enfermera levantaban la camilla y avanzaban hacia el puente. Después de caminar unos pasos, Xu Ze escuchó un sonido extraño, como un tren que pasaba por un túnel. Cuando se dio la vuelta, vio que parte de la enorme montaña detrás de ellos se estaba

moviendo, acercándose a ellos como una masa oscura. Después de un breve susto, el rescatador cercano rápidamente salió corriendo y gritó: "¡Apúrate! ¡Corre!"

Sin perder tiempo, Xu Ze bajó la camilla y cargó al niño sobre su espalda. Los rescatistas del otro lado del río también se prepararon para correr, pero en cuestión de segundos, el nivel del agua del río subió, arrasando con el puente de piedra y cortando la única ruta de escape.

"Ve allí". Xu Ze tomó una decisión rápida después de inspeccionar los alrededores.

Las pocas personas que se encontraban se habían reunido en una pila de escombros más alta. La voz de un colega de la orilla opuesta llegó a través del walkie-talkie del rescatista: "Hemos contactado con un helicóptero para que venga. ¡Cuídense!".

La enfermera sostenía al cachorro junto a Xu Ze. Los impermeables fueron rotos y se encontraban tirados en algún lugar. La lluvia había empapado la ropa y el cabello de todos. Hacía frío cuando soplaban el viento.

El montón de escombros parecía una isla desierta que poco a poco iba siendo rodeada por deslizamientos de tierra e inundaciones, haciéndose cada vez más pequeña.



Cuando terminó la reunión, Lu Heyang ordenó al piloto que hiciera un desvío hacia las montañas.

"Ha estado lloviendo todo el día y no hay ningún lugar adecuado para aterrizar en las montañas. El rescate en helicóptero es difícil". Song Yuke miró hacia abajo. "La visibilidad es baja".

Lu Heyang escuchó a través de sus auriculares mientras el piloto de la base informaba sobre la situación del rescate.

"¿Cuáles son las coordenadas exactas?", preguntó Lu Heyang.

El piloto informó una serie de números. Lu Heyang los comparó con la ubicación actual que se mostraba en la pantalla de la cabina y dijo: "Está cerca, no es necesario que vayas, haremos el viaje".

"¿Cuál es la situación?", preguntó Song Yuke.

"Dos médicos, un rescatista y un niño están atrapados en el pueblo". Lu Heyang hizo una pausa. "También hay un cachorro".

Ingresó las coordenadas, cambió el destino en

la navegación y le dijo a Song Yuke: "Informe el plan de acción y la ruta a la base".

"¡De acuerdo!"



Xu Ze se sentó sobre los escombros y sostuvo al niño, tratando de mantener sus piernas lo más estables posible. El deslizamiento de lodo parecía haberse detenido temporalmente después de avanzar otros diez metros, pero la marea frente a ellos seguía subiendo. Probablemente inundaría pronto el área debajo de sus pies y los escombros no aguantarían mucho más.

"¿Alguien vendrá a rescatarnos?" El niño preguntó de repente con la cara sucia a Xu Ze, que estaba igualmente sucio.

"Lo harán". Xu Ze le aseguró.

Unos segundos después, se escuchó un leve zumbido desde el cielo. Xu Ze miró hacia arriba y vio un helicóptero gris oscuro que volaba sobre las montañas distantes, con las luces de navegación destellando a medida que se acercaba. El rescatador encendió rápidamente la luz de señalización y la levantó para indicar la ubicación exacta.

"No hay lugar para aterrizar", dijo el piloto.

"Manténgase firme e intente reducir la altitud lo más posible". Lu Heyang se desabrochó el cinturón de seguridad y le dijo a Song Yuke: "Abre la puerta de la cabina".

"Copiado."

Las aspas del helicóptero provocaron una intensa corriente de aire que roció vapor en el rostro de Xu Ze. Xu Ze vio vagamente que un alfa abría la puerta de la cabina mientras otro alfa saltaba. A través de la visión borrosa, le entregó el niño al alfa y gritó por encima del ruido ensordecedor del helicóptero: "Tiene la pierna rota, ten cuidado".

La otra parte lo miró, asintió y tomó al niño. Ahora que tenía las manos libres, Xu Ze se secó los ojos para ver mejor el perfil del alfa mientras se daba la vuelta.

Song Yuke se paró en la cabina y tomó al niño de Lu Heyang. Luego, Lu Heyang entró en la cabina y se agachó para ayudar a la enfermera y al rescatador a levantarse.

Finalmente, extendió su mano hacia el doctor que estaba parado bajo la lluvia, que estaba cubierto de lodo y carecía por completo de su apariencia original. "Doctor Xu, dame tu mano".

El agua de lluvia le ahogó la nariz a Xu Ze y

tosió varias veces. Se secó los ojos de nuevo y su expresión inicialmente tranquila comenzó a parecer un poco aturdida. Sin embargo, extendió la mano hacia Lu Heyang sin dudarlo y fue subido al helicóptero sin esfuerzo.

Cuando Xu Ze se levantó, de repente cayó hacia adelante sobre Lu Heyang. Lu Heyang fue arrojado hacia atrás por el impacto. Justo cuando estaba a punto de sostener los hombros de Xu Ze, de repente su cintura fue agarrada.

Era evidente que Xu Ze no buscaba apoyo porque estaba inestable. Sus brazos lo rodeaban con fuerza, como si estuvieran abrazándolo. Transmitía una incapacidad para controlar sus emociones, incluso su respiración temblaba, como si hubiera mil palabras que quisiera decir pero no pudo.

Pero fue solo por un momento, y Xu Ze pronto lo soltó. Lu Heyang levantó su mano derecha y la mantuvo en el aire un momento antes de darle una palmadita en la espalda a Xu Ze. "Está bien".

Xu Ze dio un paso atrás, bajó la cabeza, asintió y se giró para cerrar la puerta de la cabina.

Song Yuke había regresado a la cabina mientras el rescatista informaba de la situación por radio y la enfermera examinaba las heridas

del niño. Xu Ze se acercó, se agachó para quitarle el vendaje húmedo de la pierna al niño y volvió a limpiar la herida.

"¿Te duele?", preguntó suavemente.

El niño asintió y dijo: "No me duele si no me muevo".

"Vamos al hospital ahora, espera un poco más". Xu Ze tomó las toallitas húmedas que le entregó la enfermera y limpió suavemente la cara del niño.

El cachorro mojado emitió algunos pequeños gemidos y se acurrucó contra el niño.

Xu Ze también se sentó en el suelo, apoyado contra la pared de la cabina, usando toallitas húmedas para limpiarse las manos y la cara. En comparación con el exterior, la cabina era particularmente brillante, iluminando el rostro, el cuello, la clavícula y los dedos de Xu Ze, que gradualmente se limpiaron de barro, revelando una tez clara.

Después de limpiarse mecánicamente durante un largo rato, perdido en sus pensamientos, Xu Ze se detuvo y miró hacia arriba. Lu Heyang estaba de pie junto a la puerta de la cabina, mirándolo fijamente.

Fue una mirada intensa que duró solo unos segundos antes de que Xu Ze mirara hacia

otro lado primero.

El helicóptero aterrizó en el helipuerto del Hospital 195. La lluvia acababa de parar en el centro de la ciudad y el cielo se estaba aclarando visiblemente. El médico ortopedista ya estaba esperando. Cuando el helicóptero aterrizó, el niño fue trasladado a una camilla. Agarró la manga de Xu Ze y, cuando Xu Ze se agachó, escuchó al niño decir: "Gracias, Doctor".

Xu Ze sonrió y le saludó con la mano.

Lu Heyang estaba hablando con el piloto cuando pasó la camilla. El niño que estaba en ella miró a Lu Heyang y lo saludó.

Había mucha gente en el helipuerto y la escena era un poco caótica. Lu Heyang no estaba mirando hacia un lado, pero lo notó de todos modos. Dejó de hablar, se dio la vuelta y le respondió al niño con un saludo militar estándar y natural.

El niño probablemente no esperaba que el Coronel lo notara y le respondiera. Al principio pareció sorprendido y luego se rió.

Xu Ze se encontraba a poca distancia, observando la escena entre la multitud que se movía. Después de la fuerte lluvia, el cielo se volvió de un azul profundo, haciendo que toda

la ciudad pareciera un sueño. Sin embargo, Xu Ze sintió que nunca había soñado con una escena tan hermosa.

"Doctor Xu, vaya a darse una ducha rápida y cámbiese de ropa, luego coma y descanse".

"Está bien". Xu Ze volvió a la realidad y asintió.

Antes de irse, miró a Lu Heyang una vez más. Inesperadamente, Lu Heyang también lo estaba mirando. Xu Ze se sorprendió y, antes de que pudiera girar la cabeza para evitarlo, Lu Heyang caminó hacia él.

Después de unos pasos, Lu Heyang fue interceptado por Song Yuke, quien le entregó un comunicador. Había una llamada.

Xu Ze permaneció allí de pie por un rato. Se dio cuenta de que Lu Heyang probablemente venía en su dirección, pero no lo buscaba. La enfermera le dijo nuevamente que fuera a cambiarse y descansar, por lo que Xu Ze se secó las gotas de lluvia en la barbilla con el dorso de la mano y se fue en silencio.

Después de ducharse, Xu Ze se preparó para registrarse en la estación de enfermeras antes de comer. Cuando pasó por el área especial de la sala, vio a Lu Heyang y al Director hablando frente a la pared de vidrio que iba del piso al techo mientras caminaban por el pasillo.

Finalmente, Lu Heyang le estrechó la mano al Director y atravesó la puerta automática.

Lu Heyang sacó su comunicador para comprobar si había mensajes. Después de un momento, pareció sentir algo y levantó la vista para mirar a un lado. Su expresión cautelosa se relajó cuando descubrió que era Xu Ze. Lu Heyang sonrió y preguntó: "Doctor Xu, ¿está esperando a alguien?"

"No". Xu Ze negó con la cabeza. Sabía que no debería haberse detenido y haberse quedado allí con cara de sospechoso, pero fingir frente a Lu Heyang era un desafío que nunca podría manejar bien.

Mientras Lu Heyang se acercaba, Xu Ze recordó que había olvidado ponerse la pulsera después de ducharse. La sacó del bolsillo y se la puso, sin estar seguro de si Lu Heyang había oido sus feromonas. La pulsera la había proporcionado el Hospital 195. Lu Heyang bajó la mirada y miró el interior de la muñeca de Xu Ze. La piel estaba pálida, lo que hacía que se notaran las viejas cicatrices, probablemente de quemaduras de cigarrillo.

Lu Heyang frunció el ceño instintivamente, pero él mismo no se dio cuenta de la acción.

Los dos avanzaron uno al lado del otro. Lu Heyang preguntó: "Doctor Xu, ¿eras cercano a

He Wei antes?"

"Lo justo". El cuello y la espalda de Xu Ze se pusieron rígidos mientras respondía: "Pero no hemos estado en contacto en mucho tiempo".

"He Wei regresará pronto a la capital", Lu Heyang dijo: "Resultó herido en una misión y fue trasladado a la sede central para recuperarse".

"¿La lesión es grave?", preguntó Xu Ze.

"No está tan mal, pero hace mucho que no vuelve. Sus padres están preocupados, así que le dijeron que descansara un tiempo en la capital".

Xu Ze asintió y dijo: "Eso es bueno".

"He Wei estará feliz de saber que te preocupas por él". Lu Heyang miró a Xu Ze. "¿Vas a comer, Doctor Xu?"

"Iré... a registrarme primero".

"Entonces me iré". Lu Heyang se detuvo en la entrada del pasillo.

Xu Ze se preparó para decir 'adiós' de la misma manera que se despedía de otras personas, pero se le hizo un nudo en la garganta y simplemente dijo: "Está bien".

Mientras Lu Heyang iba a tomar el ascensor,

Xu Ze se registró en la estación de enfermeras. Luego, se dirigió a un pasillo lateral y se sentó en un banco. Se inclinó hacia delante, se cubrió la cara con las manos y respiró profundamente.

Casi contó el número de palabras que Lu Heyang acababa de decirle.

Su teléfono vibró. Xu Ze lo miró fijamente durante unos segundos antes de abrir el mensaje de la enfermera jefe: *[Doctor Xu, en unos días organizaremos exámenes médicos para los militares. Trabajaste duro hoy. Si los proyectos en la escuela no son urgentes, ¿te gustaría que haga los arreglos para que vayas a la Fuerza Aérea o la Marina del Lado Oeste? Será más fácil que hacer el chequeo en el hospital].*

Xu Ze miró el mensaje durante mucho tiempo y finalmente respondió: *[No importa; mantén el cronograma original]*.

La autora tiene algo que decir:

Está bien, entonces te asignaré a la base aérea.

Esta novela no es interestelar ni futurista. Está basada en una realidad alternativa del presente. No hay naves espaciales mecha, ni

viajes espaciales, ni vuelos entre planetas.

Preview Only © 2024

about
YuYanNanZhi



Preview Only © 2024

about
YuYanNanZhi



Capítulo 76



"¿No se acuerda de ti en absoluto?"

"No, no lo hace."

"¿No tiene ningún recuerdo de ti?"

"Ninguno."

Chi Jiahan frunció el ceño y pinchó su comida con palillos. "¿Por qué?"

Cuando se enteró de que Lu Heyang había perdido la memoria ese año, Chi Jiahan reaccionó con fuerza. Sintió que era una lástima porque sabía que Lu Heyang no estaba jugando con Xu Ze. Todo empeoró aún más: Xu Ze finalmente había conseguido algo bueno, solo para que se lo arrebataran en un abrir y cerrar de ojos y se quedara sin nada.

Pero Xu Ze no entendía por qué Chi Jiahan se sentía mal. No importaba cómo hubiera sucedido, era razonable que él y Lu Heyang rompieran.

El único arrepentimiento en el que Xu Ze había pensado constantemente a lo largo de los años era... *si tan solo Lu Heyang no se hubiera lesionado.*

"Vamos a comer", dijo Xu Ze.

"¿Ya se han hecho los preparativos para los controles médicos de su departamento? ¿Está en el hospital o en el campo?"

"Tuve cirugía por la mañana así que no tuve tiempo de consultar el cronograma".

Chi Jiahán tomó un bocado de su comida. "Me asignaron a la base naval y quería ver si estaba contigo".

"Lo comprobaré". Xu Ze sacó su teléfono y abrió la lista en el chat grupal. Unos segundos después, su mirada se congeló.

Con solo ver su expresión, quedó claro cuál fue el resultado. Chi Jiahán preguntó: "¿Base aérea?"

Xu Ze asintió, apagó su teléfono y continuó comiendo.

Chi Jiahán sabía que Xu Ze nunca tomaría la iniciativa de ir al Lado Oeste, pero el destino parecía dispuesto a jugarle una mala pasada.

"Pregúntale al departamento. No vayas si

puedes evitarlo", Chi Jiahán dijo: "Si realmente se ha olvidado de todo, no te servirá de nada reunirte con él".

Xu Ze bajó la mirada y permaneció en silencio.



"El Director Zhou tiene la intención de hacer que el trabajo de campo sea menos exigente y quiere que te tomes un descanso". La enfermera jefe dijo: "No lo sabes, pero el profesor Huang se puso en contacto con el Director Zhou después de la arriesgada misión de rescate. No podía culparte y tuvo que recordarle al Director Zhou que no te enviará tan a menudo para ayudar en el futuro".

"No importa."

Esa era siempre su respuesta, como si nada importara. En toda la Universidad Médica Militar, Xu Ze tuvo el mayor número de despliegues en primera línea durante sus años de licenciatura y maestría. Todos sabían que el profesor Huang Liling tenía grandes expectativas para Xu Ze y esperaba que se quedara en la escuela y se concentrara en la investigación. Sin embargo, Xu Ze decidió permanecer en la práctica clínica y convertirse en médico.

No parecía inflexible ni duro, pero era inquebrantable en sus creencias.

"De todos modos, son solo dos días". La enfermera jefe usó las palabras habituales de Xu Ze para concluir: "No importa".

A la mañana siguiente, Xu Ze y cinco de sus colegas subieron al vehículo médico y se dirigieron a la base aérea del Lado Oeste.

En los últimos años, el centro de la ciudad se había mantenido igual, sin cambios significativos, pero el Lado Oeste había sufrido una transformación completa. Los altos rascacielos y las propiedades nuevas habían reemplazado los edificios abandonados y las calles destortaladas. Las experiencias caóticas y oscuras de su juventud habían quedado trastocadas, aplastadas y sepultadas bajo el lujoso nuevo distrito del Lado Oeste.

El trayecto desde el Lado Oeste hasta la base tomó bastante tiempo. Al entrar en la base, el Director del departamento médico salió a recibirlos.

"Esta vez, la tarea principal es realizar los controles a las tropas que llegaron a la base con el Coronel, un total de 136 personas. Sin embargo, es un desafío reunir a todos los oficiales a la vez, ya que tienen reuniones diarias y misiones de entrenamiento.

Tendremos que esperar a que vengan cuando estén libres, lo que puede llevar algún tiempo. Pero al menos, de esta manera, nadie estará demasiado agotado".

Después de colocar su equipaje en el dormitorio temporal, todos ocuparon su lugar en el departamento médico. Xu Ze estaba a cargo de la extracción de feromonas.

Los soldados pasaban de forma individual o en pequeños grupos, y la frecuencia era irregular. Con una carga de trabajo ligera, todos empezaron a charlar de forma informal. Xu Ze pasaba su tiempo libre escribiendo informes de pruebas en la computadora.

"Todavía no he visto al nuevo Coronel. Escuché que vino a nuestro hospital hace unos días".

"Ha estado en el Departamento de Hematología varias veces. ¿No está el General Chen en el hospital? La última vez, trajo de vuelta al equipo de rescate del Dr. Xu, ¿verdad, Dr. Xu?"

Xu Ze miró la pantalla de la computadora y asintió.

"Oye, no molestes al Dr. Xu mientras escribe un informe... ¿Lo viste?"

"Lo vi una vez."

"¿Qué aspecto tiene?"

"¿Cómo decirlo? De todos modos, quienes no lo han visto se están perdiendo algo".

"¿Está casado?"

"Debería ser."

De repente, los dedos de Xu Ze se curvaron y cometió un error tipográfico. Hizo una pausa de dos segundos antes de presionar lentamente la tecla de borrar.

"¿Cómo lo sabes?"

"Bueno, es normal. Los jefes de los círculos militares y políticos estarían a la caza de un alfa de Clase S con semejantes antecedentes tan pronto como pusiera un pie en la escuela. Además, no necesita demasiados casamenteros en su puesto. Incluso si no está casado, debe tener una pareja adecuada".

"Eso tiene sentido... ¿Y a él no parece gustarle ser el centro de atención? Con una personalidad como esa, es probable que mantenga su matrimonio en secreto".

"Tsk, me pregunto si podremos ver a este legendario Coronel Lu en los próximos días".

"Olvídate de eso. Un oficial superior de este nivel es examinado regularmente por médicos

militares en la región militar. ¿Cómo podría esperar hasta ahora? Deja de ser fanática".

"¡Tú eres quien debería hablar!"

Al mediodía, Xu Ze fue el primero en terminar de almorzar. Después de avisar a sus colegas, bajó solo las escaleras. La base era grande y Xu Ze no estaba seguro de a qué edificios podía entrar, por lo que simplemente caminó sin rumbo fijo bajo los árboles.

"¿Doctor Xu?"

Xu Ze se dio la vuelta y vio al teniente, al que había visto dos veces antes, caminando hacia él. "Así que eres tú de verdad. Qué coincidencia que fueras tú el que vino a la base para el trabajo de campo". La otra parte extendió su mano. "Song Yuke".

"Xu Ze". Xu Ze le estrechó la mano.

"Doctor Xu, ¿a dónde se dirige?"

"Acabo de almorzar así que voy a dar un paseo".

"Hace demasiado calor afuera. El edificio central está allí y el vestíbulo está abierto a los visitantes. Puedes entrar y echar un vistazo. Estará más fresco adentro".

"Está bien, gracias."

Song Yuke condujo a Xu Ze hasta el edificio central. El interior era amplio y parecía tanto una sala de exposiciones de tecnología como una sala de espera de aeropuerto. Fuera de la cortina de cristal de diez metros de altura había un enorme hangar y una pista de aterrizaje del aeropuerto donde los aviones de combate despegaban y aterrizaban constantemente.

"Todos estos tipos de aeronaves están abiertos al público", Song Yuke dijo: "El Coronel está allí. Más tarde llevará a los pilotos a una misión".

Antes de que pudiera señalar en esa dirección, los ojos de Xu Ze ya habían aterrizado allí. Lu Heyang estaba sentado en un banco, todavía con su uniforme de entrenamiento, hablando con un controlador de tráfico aéreo. Después de un rato, Lu Heyang se puso de pie y caminó hacia el ascensor.

"Ah, hay algo que necesito hacer. Dr. Xu, siéntase libre de explorar los alrededores. Pregúntele a los soldados si tiene alguna pregunta. Si me disculpa". Song Yuke dijo mientras apagaba su comunicador.

Xu Ze asintió. "Está bien".

Después de que Song Yuke se fue, Xu Ze cruzó lentamente el pasillo hacia la pared y miró el banco durante unos segundos.

Finalmente, fue al otro extremo y se sentó donde Lu Heyang se había sentado no hace mucho.

La silla estaba fría, como si nadie se hubiera sentado nunca en ella. Xu Ze permaneció sentado un rato antes de oír un rugido. Levantó la vista y vio varios aviones de combate volando por el cielo, alejándose en la distancia.

Mientras observaba cómo se alejaban los aviones, metió la mano en el bolsillo y sacó su billetera. La billetera era delgada y contenía poco dinero en efectivo; normalmente la usaba para tarjetas de comida y pases de transporte. La abrió y reveló el primer compartimento, que contenía una ranura transparente con una foto en el interior.

La foto era de un avión de combate en vuelo. Fue tomada desde el suelo y se veía borrosa debido a la distancia.

Eso fue hace cuatro años. En el 60 aniversario de la fundación de la Unión, se llevó a cabo una gran celebración en la capital. La plaza principal de la ciudad estaba llena de entusiasmo. Xu Ze fue a la plaza con sus compañeros de habitación, quienes se sorprendieron de su presencia.

"Vi en las noticias que habría un espectáculo aéreo de estudiantes de la Academia de la

Fuerza Aérea". Un compañero de habitación suspiró: "Aiya, nuestros compañeros ya están volando aviones de combate y ganando honores militares mientras nosotros todavía estamos agitando tubos de ensayo en el laboratorio".

"Parece que hoy se presentará el último avión de combate. Me pregunto quién será el piloto".

"Es hijo de un pez gordo. Escuché que estuvo en misiones en el extranjero y hoy se tomó el tiempo de regresar y pilotear un avión para que todos lo vieran".

En cuestión de minutos, un rugido llegó a lo lejos, ahogando el zumbido de la multitud en la plaza. Once aviones de combate se acercaron desde el otro extremo de la ciudad y comenzaron a girar en espiral y a entrelazarse en pares a medida que se acercaban a la plaza. El nuevo avión de combate azul y negro encabezó la formación como un ganso líder, arrojando humo dorado por su aleta de cola mientras giraba.

El sonido de los aviones lo cubría todo: los gritos de júbilo de la multitud, la música alegre, los comentarios de la transmisión... No se oía nada. Aunque Xu Ze estaba siendo empujado tanto entre la multitud que estaba perdiendo el equilibrio, seguía mirando hacia arriba. Cuando el avión de combate pasó por encima, Xu Ze lo

capturó con su teléfono.

Incluso después de que los aviones pasaron, los ojos de Xu Ze permanecieron fijos en el rastro dorado de nubes, siguiéndolo persistente e intensamente; estaban tan lejos que no se podía ver nada desde afuera, pero sabía quién era el alfa sentado en la cabina.

Lu Heyang estaba a cien metros de distancia en el cielo, pero Xu Ze pensó que era lo más cerca que habían estado en mucho tiempo.

Siguió mirando hacia arriba hasta que le dolió el cuello. Aunque Lu Heyang no podía oír ni ver, y ni siquiera recordar, Xu Ze todavía quería preguntarle: *¿Eres libre ahora?*

Eres libre.

.....

"Déjalo por hoy, hemos terminado".

Alrededor de las 10 de la noche, los últimos soldados terminaron sus exámenes médicos y todos empacaron sus cosas y se prepararon para regresar al dormitorio.

"Recuerden reunirse aquí mañana a las seis de la mañana, estaremos sacando sangre juntos en ayunas. El aviso ya fue enviado".

"Comprendido."

Justo cuando la gente estaba a punto de marcharse, entró un sargento y dio un saludo militar. "El Coronel Lu acaba de terminar una reunión. Puede que no tenga tiempo todo el día de mañana. ¿Qué médico puede dedicar un momento a hacerle un chequeo rápido al Coronel ahora?"

Parecía inapropiado que un omega fuera en ese momento. Entre los únicos dos médicos alfa, uno estaba casado y tenía un hijo y tenía prisa por volver a su habitación para llamar a su esposa e hija. Todos miraron a Xu Ze, que acababa de apagar su computadora.

Xu Ze se ajustó las gafas, todavía sin estar del todo consciente. Escuchó al sargento decir: "Dr. Xu, necesitamos su ayuda".

Era una situación que no podía rechazar. Xu Ze recogió el botiquín y siguió al sargento. El coche condujo durante veinte minutos y llegó a un edificio. El sargento condujo a Xu Ze hasta la puerta y escaneó su rostro para abrirla. Luego escoltó a Xu Ze hasta el ascensor. Después del reconocimiento de huellas dactilares, el ascensor se puso en marcha y subió al cuarto piso.

"El apartamento del Coronel está por aquí". Al salir del ascensor, el sargento caminó hacia la

derecha y le dijo a Xu Ze: "Te esperaré abajo y te llevaré de vuelta al dormitorio más tarde, Dr. Xu".

"No queda lejos. Volveré caminando solo".

"Está bien, si tienes alguna pregunta, puedes preguntarle a los soldados de turno. Gracias por tu arduo trabajo, Dr. Xu".

"No es nada."

El sargento tocó el timbre que estaba fuera de la puerta. La pantalla se iluminó y el sargento la miró. "Coronel, el médico está aquí para hacerle un chequeo".

La voz de Lu Heyang salió del altavoz y sonó algo distante, como si viniera de otra habitación: "Espera un minuto".

"Entonces me voy, Dr. Xu".

Xu Ze asintió, queriendo decir '*Está bien*', pero su garganta parecía incapaz de emitir ningún sonido. De repente deseó que el sargento se quedara con él.

Naturalmente, el sargento se fue. Xu Ze lo observó mientras entraba en el ascensor. La puerta del apartamento se abrió al mismo tiempo que las puertas del ascensor se cerraban. Xu Ze se sobresaltó y se dio la vuelta. Lu Heyang estaba de pie dentro. No se

sorprendió demasiado al verlo; simplemente se detuvo y luego sonrió levemente. "Qué coincidencia, Doctor Xu, vino a nuestra base para realizar trabajo de campo".

Solo llevaba pantalones de entrenamiento y su cabello estaba parcialmente mojado. Tal vez debido a su torso desnudo, había una sensación de intimidación muy primaria y explícita. Xu Ze contuvo la respiración, todo su cuerpo se puso rígido. Solo después de unos segundos dijo: "Correcto".

"¿Pasas entonces?", Lu Heyang preguntó cortésmente.

Aunque era claramente poco práctico realizar el examen en la puerta, Xu Ze no pensó en el motivo de la pregunta de Lu Heyang. Asintió y respondió: "Está bien".

Lu Heyang abrió aún más la puerta y le dijo a Xu Ze: "Doctor Xu, por favor entre".



Capítulo 77



El apartamento tenía dos dormitorios y una sala de estar. Su decoración y distribución eran similares a las de las zonas residenciales, sin ningún parecido con un dormitorio. Este edificio tenía esas condiciones de vida porque la mayoría de sus ocupantes eran oficiales militares.

Lu Heyang le sirvió un vaso de agua a Xu Ze y lo colocó sobre la mesa de café. "Les dije que no era necesario que me incluyeran en este chequeo médico. No esperaba que te hicieran venir a esta hora tan tardía. Gracias por la molestia, Doctor Xu".

"No es nada, es mi trabajo". Xu Ze se obligó a concentrarse para asegurarse de no decir nada malo. "Es solo un simple chequeo".

"Comencemos entonces. ¿Qué necesitas que haga?" Lu Heyang se paró frente a Xu Ze con la cabeza ligeramente inclinada, luciendo extremadamente relajado pero cooperativo.

Xu Ze miró hacia otro lado instintivamente. "Simplemente siéntase en el sofá".

Lu Heyang tomó asiento mientras Xu Ze dejaba el botiquín y lo abría. Usó el sistema para acceder al software externo del estetoscopio y al formulario de examen médico. Se paró junto a las piernas de Lu Heyang y se puso el estetoscopio. Luego se inclinó y colocó el dispositivo de medición sobre el pecho de Lu Heyang. Observó cómo el gráfico fluctuaba en la pantalla mientras escuchaba.

Xu Ze había utilizado un estetoscopio con muchas personas. Algunos miraban hacia abajo para ver cómo se movían sus manos, algunos miraban la pantalla con él y algunos se quedaban distraídos. Pero pocos eran tan tranquilos y directos como Lu Heyang, que miraba fijamente su perfil desde una distancia tan cercana.

Xu Ze estaba agradecido de que no fuera su pecho el que estaba siendo escuchado.

El tiempo transcurría con una lentitud inusual. Xu Ze suspiró aliviado mientras contaba en silencio el último segundo. Guardó los datos en el sistema de información antes de guardar el estetoscopio. Luego tomó el tubo de recolección. El envoltorio solía ser fácil de abrir, pero ahora se negaba a romperse a

pesar de sus intentos. Xu Ze frunció el ceño ligeramente, no con desagrado sino con frustración.

Una mano se extendió y tomó el tubo de recolección. Lu Heyang abrió el envoltorio y se lo devolvió a Xu Ze. Dijo: "Doctor Xu, no se enoje".

Xu Ze se quedó desconcertado. Bajó la cabeza para agarrar un hisopo de algodón y explicó: "No estoy enojado".

"Lo sé", dijo Lu Heyang.

"Necesito extraer algunas feromonas". Xu Ze cerró la caja de hisopos de algodón. Trató de actuar con la mayor normalidad posible para preguntar sobre el estado del paciente: "¿Están bien sus glándulas y feromonas?"

"No está mal". Lu Heyang se giró hacia un lado para exponerle la espalda a Xu Ze para que trabajara más fácilmente y respondió: "Pero tengo una rutina una vez cada tres meses aproximadamente".

Xu Ze pensó que había oido mal y se detuvo. La aparición de rutinas en los alfas de Clase S era poco frecuente. Debido a su segunda diferenciación, lo había experimentado muchas veces. El malestar fisiológico era secundario en este punto; el inconveniente principal era su

efecto en el trabajo. Además, Lu Heyang estaba en una posición importante... podría haber permanecido inafectado por el inconveniente de las rutinas para siempre.

Lu Heyang esperó un buen rato, pero Xu Ze no empezó a extraer las feromonas. Lu Heyang inclinó la cabeza y le recordó: "¿Doctor Xu?"

Xu Ze respondió con un "Mn" y bajó la mano. Dejó que su muñeca, que estaba ligeramente temblorosa, se relajara durante unos segundos. Luego la levantó de nuevo y desinfectó la piel de la glándula con yodo antes de insertar lentamente la aguja.

Después de extraer las feromonas, Xu Ze retiró la aguja y presionó un hisopo de algodón contra el lugar de la punción en las glándulas. La suave iluminación de la sala de estar impedía que fuera demasiado brillante. Xu Ze examinó los contornos musculares de los hombros y la espalda de Lu Heyang, pero no encontró cicatrices evidentes; era cierto que los miembros de la Fuerza Aérea rara vez resultaban heridos. Las lesiones indicaban que el avión de combate había sufrido daños, lo que podría provocar la pérdida de control sobre la aeronave o el paracaídas del piloto. Hasta cierto punto, tenían que estar preparados para enfrentarse a la muerte desde el momento en que resultaban heridos a gran altura.

Después de una docena de segundos, Lu Heyang levantó la mano. "Lo presionaré yo mismo".

Su mano inevitablemente se superpuso con el dorso de la de Xu Ze. Parecía ser un tamaño más grande y capaz de cubrir por completo la mano de Xu Ze. Cuando la palma callosa de Lu Heyang tocó a Xu Ze, Xu Ze sintió un hormigueo y entumecimiento en la piel. Xu Ze retiró la mano de manera antinatural y dejó el tubo de recolección. Luego se agachó junto a la mesa de café y se concentró en escribir en la etiqueta.

"¿Coronel?" Lu Heyang solo habló después de que Xu Ze pusiera la etiqueta en el tubo de recolección. "Doctor Xu, recuerdo haberte dicho mi nombre antes".

"Es sólo una marca", Xu Ze dijo: "Lo ingresaré en el sistema cuando regrese y generaré un código de identificación separado antes de pegarlo para evitar exponer el nombre".

Respondió antes de ponerse de pie, poniéndose en cuclillas a los pies de Lu Heyang con la rodilla de Lu Heyang a la altura de sus hombros. Xu Ze explicó con seriedad y detalle, como si le preocupara que Lu Heyang pudiera estar disgustado.

Lu Heyang bajó la mirada para mirar a Xu Ze y

le dijo: "No estoy enojado".

Xu Ze hizo una pausa e inclinó la cabeza para mirar a Lu Heyang. Luego se dio la vuelta rápidamente y dijo: "Lo sé".

"¿Cuándo empezó a usar anteojos, Doctor Xu?", Lu Heyang preguntó de repente.

"En secundaria... durante el tercer año". Xu Ze se subió las gafas.

Su primer par de gafas se las regaló Lu Heyang.

Lu Heyang tiró el hisopo a la basura. "¿Puedo echarle un vistazo a tus gafas?"

Xu Ze asintió, ignorando por completo lo que había que ver en las gafas. Se quitó las gafas y se las entregó a Lu Heyang.

Su grado de miopía no era demasiado grave y a veces podía funcionar normalmente sin gafas. Pero en el momento en que se las quitaba, entrecerraba los ojos porque no estaba acostumbrado. Sus pestañas fragmentaron la luz en innumerables sombras rotas. Sentía que Lu Heyang miraba las gafas, pero también parecía que lo miraba a él, dándole la ilusión de que se estaban mirando el uno al otro.

Para cuando la visión de Xu Ze se recuperó,

Lu Heyang le devolvió las gafas. Xu Ze se las volvió a poner y se puso de pie.

Era hora de irse. Xu Ze empacó sus cosas. Después de dudar un momento, preguntó: "¿Cómo suele pasar usted su rutina?"

Como Xu Ze no era médico en el distrito militar, esta pregunta no era exactamente apropiada, pero la hizo de todos modos.

Sin embargo, Lu Heyang parecía estar interesado en el formal 'usted'. Sonrió y preguntó: "¿No tenemos la misma edad?"

"Sí". Xu Ze pensó por un momento: "Pero usted es el superior".

"Fuiste compañero de pupitre de He Wei en la Escuela Preparatoria". Lu Heyang se apoyó en el borde del sofá y levantó la cabeza para mirar a Xu Ze. "¿Deberíamos haber hablado?"

Xu Ze miró el botiquín médico que estaba sobre la mesa de café y pensó que habría sido mejor si He Wei no se lo hubiera mencionado a Lu Heyang. Habrían seguido siendo completos extraños en lugar de tener que ser como eran ahora, donde él era solo el compañero de secundaria de Lu Heyang con un nombre y un rostro indistintos.

"Hablamos". Xu Ze no podía mentir sobre su pasado y afirmar que nunca se habían cruzado

de ninguna manera.

Lu Heyang asintió. "Lo siento, mi memoria no es muy buena".

Xu Ze cerró el botiquín y de repente esbozó una leve sonrisa difícil de interpretar, con un dejo de arrepentimiento y distracción. Dijo: "Mn, su memoria no es muy buena".

La sala de estar quedó en silencio. Xu Ze se dio cuenta de que había dicho algo extraño. Se quedó quieto por un momento y dijo: "Debería descansar temprano. Me voy".

Lu Heyang no respondió y se puso de pie. Solo había medio metro entre el sofá y la mesa de café, y los dos alfas adultos que estaban allí parecían un poco amontonados. Xu Ze podía sentir el calor que emanaba del cuerpo de Lu Heyang. Instintivamente dio un paso atrás, pero su pantorrilla golpeó inmediatamente el borde de la mesa de café.

"¿Quieres un poco de agua?" Lu Heyang tomó el vaso de la mesa de café.

Aunque era una pregunta, Xu Ze actuó como si estuviera obedeciendo una petición u orden. Después de una breve vacilación, tomó el vaso y dijo: "Está bien".

Cuando Xu Ze inclinó la cabeza para beber, sus pestañas se inclinaron naturalmente,

proyectando dos finas sombras debajo de sus ojos. Parecía tener sed de verdad y sus labios rozaron el borde mientras bebía casi todo el vaso. Su garganta se movió y emitió un sutil sonido de deglución.

"Gracias". Las palabras estaban dirigidas a Lu Heyang, pero Xu Ze no lo miró. Xu Ze se lamió la comisura húmeda de la boca y volvió a colocar el vaso sobre la mesa de café.

No sabía hacia dónde mirar, así que solo podía mirar hacia el balcón. Podía ver copas de árboles frondosos con ramas y hojas que se balanceaban, lo que le recordaba su antigua casa, donde había árboles similares afuera de su pequeña habitación.

Xu Ze podía oler las feromonas de Lu Heyang a pesar de que su pulsera había sido ajustada al nivel más alto antes de entrar al apartamento. Eran débiles, pero suficientes para evocar muchos recuerdos.

El rostro, el cuerpo y los ojos de Lu Heyang permanecieron vívidos en la mente de Xu Ze, pero solo cuando olió el aroma específico que le pertenecía, todas las escenas se completaron. El verano que estuvo lleno de tormentas nocturnas, luz del sol por la tarde, gardenias blancas y latidos palpitantes.

Lu Heyang no dijo '*De nada*'. Durante la

distracción momentánea de Xu Ze, preguntó: "Doctor Xu, ¿le importa si huelo su cuello?"

Xu Ze nunca le negó nada a Lu Heyang ni indagó en sus motivos; este hábito se mantuvo inalterado hasta el día de hoy. Xu Ze asintió instintivamente sin pensar y aceptó esta peculiar solicitud: "No me importa".

Su proximidad le permitió a Lu Heyang tocar a Xu Ze con un movimiento de su mano. Presionó suavemente el costado del cuello de Xu Ze, bajó la cabeza y acercó su nariz a las glándulas en la parte posterior del cuello de Xu Ze. El cálido aliento se aferró a la piel de Xu Ze. Xu Ze de repente encogió los hombros y miró hacia adelante con los ojos bien abiertos; tal acción le resultó demasiado familiar. Era como la posición que usaban para besarse en el pasado.

Lu Heyang se quedó allí por un corto tiempo. Se enderezó y retiró su mano del cuello de Xu Ze. Dio un paso atrás hacia el lado derecho para asumir una distancia social normal, mientras Xu Ze permanecía inmóvil. Cuando la luz cayó sobre Xu Ze, su bata blanca hizo que su cabello se volviera inusualmente negro y su piel pálida mostró un rubor más marcado.

"Mis rutinas generalmente se tratan con inhibidores y algunos medicamentos especiales". Lu Heyang respondió a la

pregunta de Xu Ze después de una demora y agregó: "Gracias por su arduo trabajo hoy, Dr. Xu".

Los ojos de Xu Ze se movieron y reaccionó lentamente. Se agachó para recoger el botiquín y dijo en voz baja: "No es nada".

"¿El sargento que vino contigo organizó un auto para llevarte de regreso al dormitorio?" Lu Heyang pasó junto a Xu Ze y fue a su habitación para recuperar la camiseta negra que se había quitado antes, luego se la volvió a colocar.

Xu Ze había pasado por el dormitorio médico en su camino hacia aquí. Era una distancia corta y calculó que le tomaría unos cinco minutos caminar hasta allí. Respondió ambiguamente con un "Mn" y no mencionó que caminaría de regreso.

Lu Heyang salió de la habitación. Xu Ze no estaba seguro de si no lo escuchó o fue por alguna otra razón, pero Lu Heyang lo miró a los ojos y preguntó: "¿Doctor Xu?"

Ante esa mirada, Xu Ze no pudo evadir la pregunta. Evitó la mirada de Lu Heyang y dijo: "El camino de regreso solo tomará unos minutos. No será largo".

Lu Heyang no dijo nada y caminó a través de

la sala de estar para abrir la puerta. Xu Ze se apresuró a salir, cohibido. No pudo evitar mirar hacia atrás después de caminar afuera, pensando que solo vería la puerta cerrarse. Para su sorpresa, Lu Heyang estaba justo detrás de él.

"Puedo bajar solo", dijo Xu Ze.

"¿En serio?", preguntó Lu Heyang.

"Mn". Xu Ze asintió.

"Pero el ascensor requiere una huella digital para funcionar". Lu Heyang le informó amablemente.

"... Bueno".

Después del reconocimiento de huellas dactilares, Lu Heyang presionó el botón para el primer piso por Xu Ze. Luego salió del ascensor y se paró cara a cara con él. Xu Ze llevaba el botiquín médico. Probablemente no habría muchas oportunidades de volver a encontrarse con Lu Heyang. Quería decir algo, pero las palabras que más quería decir no eran adecuadas para decirle al Lu Heyang que tenía frente a él.

De repente, Xu Ze levantó la cabeza y miró fijamente a Lu Heyang, luego sus ojos volvieron al suelo.

Mientras las puertas del ascensor se cerraban lentamente, Xu Ze escuchó a Lu Heyang decir: "Doctor Xu, hasta la próxima".

Xu Ze estaba a punto de responder '*Está bien*', pero las puertas se cerraron por completo antes de que pudiera abrir la boca.

Menos de treinta segundos después de que Xu Ze abandonara el edificio de apartamentos y comenzara a caminar por la calle, un vehículo militar se detuvo detrás de él.

"Dr. Xu, lo llevaré de regreso al dormitorio".

Un soldado que no reconoció detuvo el coche frente a él. Xu Ze le dio las gracias y subió al coche, pensando que negarse sería una pérdida de tiempo. No preguntó quién le había dado la orden de escoltarlo; lo más probable era que fuera el sargento que lo había acompañado antes.

Lu Heyang regresó al apartamento y escuchó sonar su teléfono celular. Buscó en la sala de estar por un rato antes de encontrar su teléfono. Casi no lo usaba debido a que usaba principalmente el comunicador militar.

"¿Hola?"

"¿Estoy escuchando bien? No puedo creer que un día logré comunicarme con el Coronel Lu por teléfono".

Lu Heyang se rió, quitándose la camiseta con una mano y arrojándola al cesto de la ropa sucia. "Oficial He, debería haber oído mejor".

"Han pasado tres horas desde que regresé a la capital y me pregunto por qué el coronel Lu aún no me ha invitado a cenar".

"Los dos últimos días han sido bastante movidos. ¿Qué tal el jueves?"

"Suena bien. ¿Podría el Coronel Lu recogerme en helicóptero?"

"Servirá."

La autora tiene algo que decir:

Incluso si es solo una caminata de cinco minutos, no quiere que el Dr. Xu camine de regreso solo.



Alpha.

YUYANNANZHE:
Xuze

DO NOT USE

DO NOT USE

YUYANNANZHE
Xuze

Xuze

Capítulo 78



Luego de menos de dos días en la base aérea, el personal médico del Hospital 195 terminó su trabajo de campo alrededor de las 2 de la tarde del día siguiente. Lu Heyang estaba ocupado, como había mencionado el sargento, y Xu Ze no lo volvió a ver antes de abandonar la base.

De regreso al hospital, los colegas del laboratorio clínico vinieron a recolectar las muestras de sangre y feromonas. Después de proporcionar las muestras, los médicos y las enfermeras regresaron a sus respectivos departamentos. Xu Ze revisó su teléfono y descubrió que no tenía nada que hacer por el momento. Le preguntó a una enfermera del laboratorio: "¿Puedo ayudar?"

El estudiante más estimado del profesor Huang, un médico del Departamento de Feromonas y Hematología, cuya más reciente investigación premiada casualmente involucraba pruebas médicas... La enfermera abrió mucho los ojos. "¡Por supuesto, Doctor

Xu! ¡Gracias por su ayuda!".

Xu Ze no pudo responder con un simple "De nada". Simplemente sonrió, tomó el carrito de la enfermera y lo empujó hacia el ascensor.

Alrededor de las 7 de la tarde, Xu Ze ingresó todos los informes que había procesado en el sistema. Él era responsable de las pruebas de feromonas. Como varias muestras no habían producido ningún resultado, Xu Ze se las entregó al técnico en el laboratorio clínico antes de regresar al séptimo piso.

Cuando se abrieron las puertas del ascensor, una enfermera del departamento estaba a punto de entrar. Cuando vio a Xu Ze, sonrió y dijo: "Doctor Xu, su jefe está aquí buscándolo".

"Bueno."

Después de bajar del ascensor, Xu Ze se dirigió a su despacho. Poco después, oyó al decano llamarlo por su nombre.

"Xu Ze".

Xu Ze levantó la cabeza y se acercó. Antes de que pudiera decir: '*Profesor Huang*', Huang Liling dijo: "Quería dejarte descansar bien por la tarde, pero tenías que correr al laboratorio clínico".

"Está bien. No estoy cansado", respondió Xu

Ze.

"Entonces, ¿por qué no vas a nuestro laboratorio?" La expresión de Huang Liling se debatía entre querer regañarlo y dudar en hacerlo. "¿No sería más beneficioso hacer más proyectos aquí que esto?"

El decano se agarró el pecho y se alejó frustrado, lamentándose: "La ética médica está empeorando cada día".

No es que Xu Ze no pudiera entender lo que Huang Liling quería decir, ya que había pasado muchos años con él, desde la licenciatura hasta la maestría. Este profesor siempre hablaba tan directamente que podría considerarse impulsivo, pero solo con aquellos que le importaban. Si a Huang Liling no le importara, probablemente no le prestaría atención; no era como un médico o un maestro tradicional.

"Regresaré a la escuela más tarde". Xu Ze preguntó: "¿Ya cenaste?"

"Eso deberías preguntarte primero."

Como Xu Ze no había comido, abandonó el tema y preguntó: "¿Estás aquí para ver al viejo General Chen?"

"Mmm, le darán el alta mañana por la mañana. No puedo ir por la mañana, así que vine hoy

para ver cómo estaba". Huang Liling le entregó una invitación a Xu Ze. "Es para la ceremonia de entrega de premios de tecnología, a la que asistirán los jóvenes".

"Está bien."

La noticia del premio fue anunciada por la escuela hace unos días. El equipo de investigación de Huang Liling ya se había acostumbrado a ello, y algunos miembros incluso estaban cansados de lidiar con ceremonias de premios. Comenzaron a rotar quién subiría al escenario para hablar.

"Está bien, vamos a comer. Después también tengo que visitar la Universidad Médica Militar".

"Mn."

Después de avanzar, Huang Liling miró a Xu Ze y comentó: "Pareces preocupado".

Xu Ze instintivamente quiso rechazar la oferta, pero esta vez parecía difícil. Asintió. "Me adaptaré lo antes posible".

"Es raro que lo admitas". Huang Liling le dio una palmadita en el brazo a Xu Ze. "Dime si necesitas ayuda. Si necesitas un descanso, aprobaré tu licencia".

Xu Ze sonrió: "Bueno, gracias, profesor".



El jueves por la noche, la cena estaba prevista para las 6:30 de la tarde, pero Lu Heyang y He Wei llegaron alrededor de las nueve debido a que estaban ocupados con el trabajo. Una vez que se sentaron, el gerente le indicó al camarero que retirara los platos enfriados y los reemplazara por otros nuevos.

"No los desperdices". He Wei se quitó la gorra de policía y la arrojó al sofá. "Los calentaré más tarde y los llevaré a la estación para mis colegas. No son exigentes".

"Está bien."

El comunicador de Lu Heyang sonó y él respondió. He Wei le acercó un vaso de agua con limón. Cuando terminó la llamada, He Wei dijo: "No importa si no volaste en helicóptero para recogerme, pero no te irás sin probar algo, ¿verdad?"

"No lo haré". Lu Heyang tomó su vaso y lo chocó casualmente contra el de He Wei.

De hecho, hacía más de dos años que no se veían. Sus encuentros anteriores se habían organizado a toda prisa durante viajes al extranjero. Pero aun así, no había ninguna sensación de extrañeza. Era como si fueran

amigos que no se habían visto durante las vacaciones de verano. Cuando se volvieron a encontrar, nada había cambiado mucho.

"¿Yunchi dijo cuándo volvería?", He Wei preguntó.

"No estoy seguro. Depende de la situación en la zona de guerra".

"Ya es hora de que regresemos. Los tres nos hemos reunido desde la secundaria". He Wei dijo con una sonrisa. "Sabes, si Yunchi y yo no hubiéramos hecho el esfuerzo de verte de vez en cuando, tal vez te hubieras olvidado de nosotros como todos los demás".

Lu Heyang levantó la vista después de un momento. "Las personas importantes serán recordadas".

"¿Es así? Entonces debes tener pocas personas que te importen". He Wei se reclinó, inclinó la cabeza y comenzó a contar: "Tío Lin, hermana Qingmo, Yunchi y yo, tío Wen..."

De repente hizo una pausa y se enderezó. "¿Qué pasa con Xu Ze? ¿Aún no lo recuerdas?"

Lu Heyang no respondió pero preguntó: "¿Crees que es importante para mí?"

"No lo sé", He Wei dijo: "Tal vez él no sea

importante para ti, pero tú definitivamente eras importante para él. Después de que te fuiste al extranjero, me preguntó por ti varias veces".

"Le pregunté si quería que le diera tu nuevo número de teléfono, pero dijo que no era necesario. Bueno, ni siquiera lo recuerdas. Alguien como él no se pondría en contacto contigo con entusiasmo. Nuestro Xiao Ze siempre ha sido bueno y honesto. Hablando de eso, es una pena. Ustedes dos eran completamente diferentes en la escuela secundaria, pero de alguna manera se volvieron cercanos. Ahora que la brecha entre ustedes se ha reducido, lo has olvidado".

Mientras decía esto, He Wei se adentró en los recuerdos de su compañero de pupitre de la escuela secundaria y continuó: "Regresé a la capital tres o cuatro veces, pero cada vez Xu Ze estaba apoyando a la línea del frente o asistiendo a eventos en el extranjero. No pude verlo, así que esta vez tengo que..."

Levantó la vista sin querer y se quedó paralizado antes de poder terminar la frase. Luego exclamó sorprendido: "Oye, ¿no es ese...?"

Lu Heyang siguió su mirada y miró hacia atrás. El restaurante estaba tenuemente iluminado. Había un piano de cola transparente en el centro de la plataforma de la fuente. La música

distante del piano se mezclaba con el suave sonido del agua. Cinco personas, alfas y omegas, con camisas blancas y pantalones de traje, aparecieron desde otra sección. Parecían haber tomado unas copas y se detuvieron junto a la fuente para escuchar la actuación con interés.

A excepción del alfa que estaba en el medio, parecía somnoliento, con la mirada perdida y desenfocada. Llevaba dos botones del cuello de la camisa desabrochados, la corbata le colgaba suelta y las mangas estaban arremangadas hasta los codos. De su muñeca colgaba una bolsa de plástico bastante tosca, pero su contenido exudaba elegancia: dentro había un trofeo, un certificado de honor y un puñado de medallas de oro.

Antes de que Lu Heyang pudiera apartar la mirada, una brisa sopló a su lado; He Wei ya se había levantado y corrió.

"Xiao Ze, ¡mi esposa...!"

Xu Ze no había bebido durante mucho tiempo. Su equipo cenó junto después de la ceremonia de premiación de hoy. Acordaron no volver al laboratorio por la noche y abrieron algunas botellas de vino.

Cuando el alfa no identificado se apresuró a abrazarlo, Xu Ze casi arrojó la bolsa que tenía

en la mano al estanque. Con su mente funcionando lentamente después de beber, estaba más aletargado que sorprendido. Xu Ze lo pensó, pero no parecía tener amigos con ese comportamiento.

Sólo entonces se dio cuenta de que era la voz de He Wei, que no había escuchado en mucho tiempo.

Los compañeros de equipo también se sobresaltaron, pensando que se trataba de algún bicho raro. Pero cuando vieron las hombreras y la placa policial en la camisa del otro individuo, sus sospechas se disiparon un poco.

He Wei puso su brazo alrededor del hombro de Xu Ze, le tocó el rostro y preguntó: "No me has olvidado, ¿verdad, Xiao Ze?"

Xu Ze negó con la cabeza. "No lo he hecho".

"¿Lo conoces?" Un compañero de equipo le preguntó a Xu Ze.

"Lo hago". Xu Ze asintió.

"¿Acabas de terminar de comer? ¿Tienes algún plan para más tarde? Si no, ¿por qué no vienes a mi mesa? Te pediré un refrigerio para después de la cena". He Wei continuó sacudiendo a Xu Ze. "¿Está bien? ¿Está bien?"

Xu Ze no se había mantenido firme y casi se cayó al estanque. Afortunadamente, el compañero de equipo que estaba a su lado lo sujetó. La forma en que actuó He Wei hizo que fuera difícil negarse, y como no estaba sucediendo nada más esa noche, Xu Ze dijo: "Está bien". Solo después de decirlo, se dio cuenta de que He Wei no podía estar comiendo solo. No sería apropiado que interrumpiera su comida a mitad de camino. Pero antes de que pudiera expresar su preocupación, He Wei ya lo estaba alejando. Todo lo que pudo escuchar fue al Oficial He diciéndoles a los otros compañeros de equipo: "Llevaré al Dr. Xu conmigo. Me aseguraré de enviarlo de regreso más tarde".

Xu Ze no escuchó lo que dijeron sus compañeros de equipo; su mirada estaba fija en una dirección.

El traje de entrenamiento azul oscuro parecía casi negro puro en la penumbra, similar al color de los ojos del alfa. Lu Heyang apoyó la barbilla en una mano mientras miraba, mientras que con la otra sostenía un vaso de agua con el dedo índice apoyado en el borde.

Por alguna razón, Xu Ze sintió que el vaso de agua en la mano de Lu Heyang parecía particularmente pequeño.

"¡Qué posibilidades hay! Estábamos hablando

de ti y cuando miré hacia arriba, ahí estabas". He Wei llevó a Xu Ze hacia la mesa del comedor y sonrió mientras le preguntaba: "Doctor Xu, ¿quieres sentarte junto a Heyang o junto a mí?"

No había necesidad de dudar sobre esta pregunta. Xu Ze dijo: "Me sentaré en este lado".

"Está bien". He Wei se movió hacia el asiento del interior y dejó que Xu Ze se sentara a su lado.

Después de sentarse, Xu Ze y Lu Heyang estaban casi uno frente al otro. Con el rabillo del ojo, Xu Ze vio a Lu Heyang beber un sorbo de su vaso. No pudo evitar levantar la mirada, pero inesperadamente lo miró a los ojos.

Xu Ze desvió la mirada de inmediato. Pensó que sus movimientos eran rápidos y discretos, pero no se dio cuenta de que sus reacciones después de beber se habían ralentizado un poco.

Lu Heyang tomó otro vaso de un lado, vertió medio vaso de agua con limón y lo colocó frente a Xu Ze.

"Gracias, Coronel", Xu Ze murmuró.

"Doctor Xu, es demasiado formal". He Wei hizo el pedido y puso su mano sobre el hombro de

Xu Ze. "¿No eran ustedes dos bastante cercanos antes? Incluso si Heyang no lo recuerda, no hay necesidad de actuar como un superior y un subordinado".

Xu Ze pareció aceptar lo que los demás dijeron y respondió: "Está bien".

"Parece que nuestro Xiao Ze está realmente borracho". He Wei dijo, tocando la cara de Xu Ze con su mano.

"Sirve la comida", dijo Lu Heyang.

¿Servir la comida? Los invitados no tenían por qué servirse ellos mismos, pensó He Wei. Pero aun así bajó la mano y le dijo al camarero: "Puedes servir los postres ahora. No hay necesidad de esperar hasta después de la comida, mi amigo quiere comer ahora".

Xu Ze no podía recordar cuándo había dicho algo como 'Quiero comer ahora'.

"Ahora que lo pienso, nunca hemos comido juntos", He Wei dijo mientras comía: "En aquel entonces, solías estar junto a Heyang, ¿verdad? ¿Qué hacían ustedes dos? Si lo mencionas, tal vez él recuerde algo".

Sintiéndose mareado y sediento, Xu Ze tomó un sorbo de agua. Extendió la mano para ajustarse la corbata, pero se dio cuenta de que ya estaba suelta.

"No muy a menudo". Xu Ze hizo una pausa y dijo: "Yo también olvidé lo que hicimos".

En realidad, él lo recordaba mejor que nadie, pero el momento, la situación y la gente actuales no eran apropiados para mencionar ninguno de esos asuntos, en particular lo que había sucedido entre él y Lu Heyang. Xu Ze esperaba que solo él lo supiera, ya que no serviría de nada hablar de ello.

No tenía grandes deseos. Ni siquiera pensó que sería capaz de sentarse a la mesa frente a Lu Heyang, y eso le bastaba.

He Wei ya no era tan descuidado como en la escuela secundaria. Podía sentir que Xu Ze estaba siendo evasivo. Comprendió que si él hubiera sido el olvidado por su amigo, no se habría aferrado a la esperanza de que recordar viejos tiempos desencadenaría algún recuerdo después de todos estos años. Tales expectativas eran poco realistas.

Miró a Lu Heyang y descubrió que Lu Heyang estaba mirando a Xu Ze. De repente, He Wei se dio cuenta de que probablemente no debería haber insistido en traer a Xu Ze aquí hoy. Si Lu Heyang alguna vez fue un amigo importante para Xu Ze, esta situación solo haría que Xu Ze se enojara.

El camarero trajo los postres. He Wei colocó un

cuenco de sopa de jengibre y miel delante de Xu Ze. "Esto te ayudará a despejarte. Come un poco. Si no puedes comer nada más, come lo que sea".

"Está bien, gracias."

He Wei parpadeó, abrazó el brazo de Xu Ze y apoyó la cabeza en su hombro, exclamando con alivio: "Es bueno ver que nuestro Xiao Ze no ha cambiado".

Cuando chocó contra Xu Ze, un poco de sopa de la cuchara se derramó sobre la mano de Xu Ze. Justo cuando Xu Ze estaba a punto de limpiarla con la otra mano, Lu Heyang tomó dos servilletas y se las puso en la mano. Los ojos de Xu Ze de repente parecieron estar pegados a los dedos de Lu Heyang, siguiéndolos hasta que retiró la mano y tomó sus cubiertos nuevamente.

Lu Heyang le preguntó a He Wei: "¿Todavía no tienes que ir a la estación?"

De hecho, era hora de darse prisa y comer. He Wei se sentó derecho de nuevo y comenzó una nueva conversación, evitando los temas de la escuela secundaria y la amnesia.

La cena no duró mucho. He Wei recibió dos llamadas de la estación y tuvo que regresar lo antes posible. Mientras se levantaba mientras

maldecía en voz baja, accidentalmente tocó algo húmedo. Como había visto que Xu Ze no había usado las servilletas que Lu Heyang le había dado, He Wei quiso recogerlas para limpiarse las manos de acuerdo con el principio de no desperdiciar. Sin embargo, cuando miró hacia abajo para tomarlas, las dos servilletas habían desaparecido y el área junto al tazón de Xu Ze estaba vacía.

He Wei se quedó perplejo y miró a Xu Ze, que estaba de pie inocentemente con una bolsa de plástico en una mano y la otra en el bolsillo. Tan pronto como vio la cara del Dr. Xu, su cabeza también se quedó en blanco. Sonrió tontamente y se secó las manos en los pantalones de su uniforme de policía.

"Esposa, ¿dónde vives? Te dejaré antes de regresar a la estación". He Wei dijo con un tono tonto, mientras rodeaba con su brazo los hombros de Xu Ze.

"No muy lejos, puedo ir solo". Xu Ze hizo una pausa y le preguntó a He Wei: "¿Puedes darme tu número de teléfono actual?"

"Tu iniciativa es conmovedora". He Wei tomó el teléfono de Xu Ze e ingresó su número.

El teléfono de He Wei volvió a sonar y él respondió: "Darme prisa, darme prisa, ¿qué prisa tienes? Voy en camino". Después de

colgar, continuó persuadiendo a Xu Ze: "Todavía no te has despejado. Es un inconveniente ir solo".

"¿No te has ido ya?" Lu Heyang dijo, después de terminar de revisar los mensajes y apagar su comunicador. "Iré a despedir al Dr. Xu".

Xu Ze hizo una mueca, a punto de hablar, pero He Wei lo interrumpió: "Silencio, ¿el Coronel Lu como conductor? Ese trato me hace querer derramar lágrimas. Moriré con eterno arrepentimiento si te niegas".

Mientras He Wei se alejaba, Xu Ze dijo: "Iré solo".

"Parecías estar de acuerdo ahora mismo". Lu Heyang miró a Xu Ze y preguntó: "¿Fue solo para apaciguar a He Wei?"

"No". Xu Ze negó con la cabeza. No estaba seguro de si era apropiado, pero aun así respondió: "Fue para evitar el eterno arrepentimiento del Oficial He".

Inesperadamente, Xu Ze escuchó a Lu Heyang soltar una carcajada. No lo había mirado en toda la noche, pero ahora finalmente levantó la cabeza para ver su rostro. Cuando Lu Heyang se rió así, Xu Ze recordó vagamente la sonrisa que Lu Heyang tenía hace mucho tiempo, no del tipo educado y formal, sino una con

genuina calidez, una sonrisa que alguna vez había sido muy cercana a él.

"Sube al auto", Lu Heyang le dijo a Xu Ze, abriendo la puerta del pasajero delantero.

La sonrisa persistió en su rostro y se reflejó en sus ojos, dejando a Xu Ze incapaz de pronunciar ninguna palabra de rechazo. Solo pudo asentir. "Está bien".

La autora tiene algo que decir:

Él: Mi esposa tomó la iniciativa de pedirme mi número de teléfono, jeje.

Lu: Qué fastidio, piérdete.



Capítulo 79



Era tarde por la noche y la temperatura exterior había bajado. Lu Heyang abrió la ventanilla del coche para ventilar.

El viento soplaba mientras el coche avanzaba, lo que hacía que el cuello de la camisa de Xu Ze se agitara. La luz de las farolas de la calle no dejaba de destellar en su rostro y en el dorso de su mano.

El interior del todoterreno militar era espacioso, pero Xu Ze aún sentía que estaba apretado. Se quitó las gafas e inclinó la cabeza para mirar por la ventana. Se sentía mareado y somnoliento, y todo estaba borroso.

Las luces de la capital pasaban veloces como un río. Con la mente confusa, Xu Ze pensó que tal vez, al final de ese río, se convertiría en Diecisiete, a quien Lu Heyang llevó a casa por primera vez hace muchos años, el que estaba convencido de que Lu Heyang no lo reconocería con la gorra puesta.

O tal vez la última vez, cuando Lu Heyang lo sacó de la ciudad para llevarlo al atardecer. Pero cada vez que Xu Ze repetía este recuerdo, siempre se detenía en el segundo en el que estaban acostados juntos en la tienda mirando luciérnagas y no seguía pensando en la separación después del cumpleaños.

Lu Heyang le había dicho: '*Puede que tarde un poco más*' y '*Está bien no esperar*'. Pero Xu Ze respondió '*Te esperaré*' e insistió: '*Esperaré*'. En ese momento, era tan terco que no se dio cuenta de que la respuesta estaba oculta en las palabras de Lu Heyang.

*Me iré por mucho tiempo, por muchos años.
No esperes, no funcionará.*

Ese año, vio a Lu Heyang quedarse quieto y alejarse cada vez más de él. Pero fue solo ahora que Xu Ze comprendió que quien permanecía en el mismo lugar siempre era él mismo.

"Doctor Xu".

Xu Ze volvió a la realidad. Siguió el sonido y miró el perfil de Lu Heyang.

Lu Heyang lo miró de reojo; los ojos de Xu Ze estaban un poco confundidos, como si aún no se hubiera despertado. Lu Heyang giró la cabeza hacia atrás. Deslizó la mano desde la

parte inferior del volante y la agarró. Luego preguntó: "¿Qué shampoo usas?"

Los dedos de Xu Ze se crisparon nerviosamente, lo que provocó que la bolsa de plástico que tenía en las manos crujiera suavemente. Xu Ze giró la cabeza y nombró la marca. Después de un momento, agregó: "Es barata".

No se había dejado de fabricar durante tantos años porque era barato, práctico y rentable.

Unos segundos después, escuchó a Lu Heyang decir: "Huele bien".

Xu Ze se quedó paralizado por un momento y levantó la mano para frotarse el ojo izquierdo. Sintió que la sopa para la resaca que pidió He Wei no estaba funcionando.

"¿Cómo conseguiste esas cicatrices en tu mano?" Lu Heyang preguntó de repente.

Xu Ze no estaba seguro de cuándo Lu Heyang las había notado. Giró la muñeca para ocultar las quemaduras de cigarrillo.

"En la secundaria". Forzó la excusa más común: "Tuve un conflicto con alguien".

Pero Lu Heyang dijo: "No pareces ese tipo de persona, Doctor Xu".

¿No lo parecía? Xu Ze pensó que probablemente se debía a que He Wei no le había mencionado a Lu Heyang que solía pelear en un ring de boxeo clandestino. Si Lu Heyang lo supiera, probablemente no tendría esa evaluación.

Xu Ze descubrió que tenía más miedo de que Lu Heyang supiera estas cosas ahora que en la escuela secundaria. No tendrían muchas interacciones en el futuro y Lu Heyang podría volver a abandonar la capital pronto. Xu Ze deseaba que simplemente fuera el Doctor Xu que conoció una vez que regresó al país: un transeúnte común y corriente, que podría olvidarse fácilmente sin ningún recuerdo desagradable asociado con Diecisiete.

Durante unos segundos, Xu Ze intentó encontrar la manera de cambiar de tema: "Entonces..."

"¿Qué tipo de persona soy?", le preguntó a Lu Heyang.

Se dio cuenta de que Lu Heyang había disminuido la velocidad del auto y lo estaba mirando. La luz del auto parpadeaba y Xu Ze no pudo leer la expresión de Lu Heyang.

Después de un rato, Lu Heyang volvió a pisar el acelerador y respondió: "No lo sé".

Era la respuesta esperada. Tal vez la pregunta en sí era innecesaria, algo que no debería haber hecho. Xu Ze sonrió con aire ausente. Quería decirle más a Lu Heyang, pero de repente le resultó difícil incluso abrir la boca. Al final, simplemente se reclinó en su asiento y giró la cabeza para mirar por la ventana con los ojos entrecerrados.

Después de veinte minutos de viaje, llegaron frente al dormitorio de estudiantes de posgrado. Cuando el auto se detuvo, Xu Ze abrió los ojos y no perdió tiempo en agarrar el cinturón de seguridad. Justo cuando estaba a punto de agradecerle, notó que Lu Heyang fruncía el ceño ligeramente como si estuviera pensando en algo. Al mismo tiempo, la mano de Lu Heyang, que había estado descansando sobre el freno de mano electrónico, se movió instintivamente hacia el compartimento circular en busca de una botella de agua. Sin embargo, no quedaban botellas.

"Hay una máquina expendedora en el vestíbulo del apartamento". Xu Ze dudó y dijo: "Si no tiene prisa, le compraré una botella de agua".

Lu Heyang no respondió de inmediato. En cambio, miró a Xu Ze a los ojos, pero Xu Ze rápidamente desvió la mirada. Xu Ze se puso torpemente las gafas y preguntó de nuevo: "¿Quiere una?" Notó que Lu Heyang había

dejado de fruncir el ceño.

"No tengo prisa". Lu Heyang respondió en el orden de las preguntas. "No bebo agua mineral".

Xu Ze recordó que Lu Heyang solía beber agua mineral antes. Hizo una pausa, pensando que esa podría ser una forma sutil de negarse. Pero si Lu Heyang hubiera querido negarse, podría haber dicho simplemente que tenía prisa en lugar de usar el hecho de no beber agua mineral como excusa.

"¿Quiere un poco de agua hervida?" Xu Ze miró el edificio de apartamentos desde la ventanilla del coche. Como vivía en el cuarto piso, no le llevaría mucho tiempo subir y bajar. "Tengo un poco en mi dormitorio. Si quiere, puedo sujetar una taza con firmeza y bajar rápidamente".

El uso de la palabra 'firme'⁷ fue demasiado expresivo, mostrando que Xu Ze aún no estaba completamente sobrio. Lu Heyang sonrió y preguntó: "¿De verdad puedes llevártelo sin derramarlo?"

Xu Ze recogió la bolsa de plástico y le hizo un nudo, aunque no podía explicar bien por qué lo hizo. Sintió que no debía responder con un

⁷ En esta parte, Xu Ze usó un verbo que significa sostener algo nivelado con ambas manos.

'puedo hacerlo'.

"Si no le importa, puede venir a mi dormitorio", Xu Ze dijo lenta y seriamente, "a beber agua".

Pensó que había una gran probabilidad de que esta propuesta fuera rechazada. Pero Lu Heyang simplemente preguntó después de escuchar esto: "¿Es conveniente?"

"Lo es". Xu Ze entendió que era un tipo de 'conveniente' completamente diferente. Asintió y dijo: "Hay un ascensor".

No había necesidad de subir varios tramos de escaleras en la oscuridad como cuando vivía en la vieja ciudad durante la escuela secundaria.

"Sí", Lu Heyang dijo: "Quédate quieto, aparcaré el coche".

Condujo hasta el estacionamiento de abajo y apagó el motor. Los dos salieron del auto. Después de caminar alrededor del macizo de flores, llegaron a varios escalones que conducían al vestíbulo. Quizás porque Xu Ze todavía estaba un poco aturdido, Lu Heyang sostuvo su brazo superior; Xu Ze originalmente podía caminar correctamente, pero ahora que estaba parado frente a los escalones, de repente no sabía qué pierna levantar.

"Doctor Xu, ¿puedes caminar?" Lu Heyang

preguntó sin moverse. "¿O debería cargarte?"

Xu Ze miró al suelo. "Puedo caminar".

Después de subir los cuatro escalones, Lu Heyang lo soltó. La camisa estaba ligeramente arrugada en el lugar donde lo había agarrado. Xu Ze quería tocarlo, pero no para alisar las arrugas.

Tuvieron que pasar por una puerta de reconocimiento facial para llegar al ascensor desde el vestíbulo. Xu Ze se preocupó de que Lu Heyang pudiera quedar bloqueado si no lo seguía de cerca, por lo que dijo: "Coronel, acérquese".

Lu Heyang bajó la cabeza. "¿Qué?"

"Quédese más cerca de mí", Xu Ze dijo: "Esta puerta se cierra rápidamente".

"Está bien". Lu Heyang se paró detrás de Xu Ze y sus rostros aparecieron en la pantalla. El marco de reconocimiento se fijó automáticamente en el rostro de Xu Ze.

La espalda de Xu Ze y el pecho de Lu Heyang estaban apretados a través de sus delgadas camisas. Aunque el vestíbulo tenía aire acondicionado, Xu Ze todavía sentía calor. La expresión de Lu Heyang en la pantalla permaneció tranquila y serena, mientras que Xu Ze mantuvo la mirada fija para evitar

mirarlo.

La puerta no solo se cerró rápidamente, sino que también se abrió rápidamente. Mientras Xu Ze todavía estaba concentrado en la pantalla, la puerta se abrió silenciosamente por ambos lados. Lu Heyang levantó suavemente la barbilla de Xu Ze con su mano para enderezar su cabeza y dijo: "Doctor Xu, está abierta".

Xu Ze respondió con un "Oh" y siguió adelante. Después de pasar, se dio la vuelta para ver si Lu Heyang lo seguía, pero una mano inmediatamente presionó su hombro. Lu Heyang lo empujó suavemente y dijo: "No debería ser tan estúpido como crees".

Incapaz de explicarse, Xu Ze solo pudo asentir y decir: "Bien".

Sonaba como si estuviera confirmando que Lu Heyang de hecho no era tan estúpido.

Antes de que las puertas del ascensor se abrieran, Xu Ze vio a Lu Heyang sonriendo en el reflejo de las puertas.

Xu Ze vivía en el 4010. La puerta tenía una cerradura con código de acceso. La función de huella dactilar había estado rota durante algún tiempo, pero aún no había pedido que la repararan. Xu Ze ingresó el código de acceso de seis dígitos frente a Lu Heyang y abrió la

puerta.

"¿Haces esto cuando vienen otros?", preguntó Lu Heyang.

"¿Qué?" Xu Ze estaba confundido.

"¿No cubres el teclado al ingresar la clave de acceso?"

La mano de Xu Ze todavía estaba en la manija de la puerta. Como muy pocas personas visitaban su dormitorio, rara vez se encontraba en esta situación. Nunca pensó en ocultarle la contraseña a Lu Heyang, al igual que en la escuela secundaria cuando estuvo dispuesto a darle la llave de su casa a Lu Heyang, a pesar de que Lu Heyang nunca se la pidió.

"No importa". Xu Ze hizo hincapié en demostrar su conciencia de seguridad y confirmó con Lu Heyang: "Probablemente no lo memorizo".

"Ya lo hice, ¿y ahora qué?" Lu Heyang respondió sin rodeos, sin ninguna sutileza. Luego le preguntó a Xu Ze: "¿Quieres cambiar la contraseña, Doctor Xu?"

Xu Ze miró la oscuridad dentro de la puerta parcialmente abierta y sacudió la cabeza. "No lo cambiaré".

Cuando terminó de hablar, alcanzó el interruptor de la luz. Sin embargo, debido a su

mareo, no pudo encontrarlo de inmediato. Después de ver a Xu Ze tantear durante unos segundos, Lu Heyang levantó la mano, agarró suavemente el dedo índice de Xu Ze y lo guió cinco centímetros hacia el interruptor de la luz. Su barbilla casi rozaba el hombro de Xu Ze.

Xu Ze entrecerró los ojos porque no estaba acostumbrado a la luz repentina.

La casa era un apartamento de un dormitorio con muebles y electrodomésticos básicos, sin ningún desorden ni decoración adicional. Una estantería separaba la sala de estar del dormitorio. El dormitorio estaba bastante vacío, con una cama pequeña contra la pared y un escritorio frente a ella. Entre la cama y el escritorio había una puerta que daba al balcón desde el suelo hasta el techo con cortinas blancas colgando delante de la puerta, una disposición un tanto extraña, especialmente por la orientación de la cama.

Los ojos de Lu Heyang se movieron lentamente de la cama a las cortinas y luego al escritorio. Xu Ze ya se había puesto las pantuflas y dijo con retraso: "Por favor, entre".

"¿No necesito cambiarme los zapatos?", preguntó Lu Heyang.

"Está bien", Xu Ze dijo: "El piso se puede limpiar de nuevo".

"También se puede limpiar con menos frecuencia", Lu Heyang preguntó: "¿Tienes más pantuflas?"

"Sí". Xu Ze abrió el zapatero lateral y sacó un par de pantuflas.

Los colocó frente a Lu Heyang. Xu Ze simplemente tenía la intención de agacharse, pero estaba tan mareado que no podía mantener el equilibrio. En consecuencia, se agachó en un intento de estabilizarse, temiendo caer de cabeza al suelo.

Para Lu Heyang, parecía que Xu Ze quería ayudarlo a cambiarse los zapatos. Soltó: "Doctor Xu" e inmediatamente extendió la mano para levantarla. Pero Xu Ze se agachó demasiado rápido y Lu Heyang solo pudo tocarle el cabello.

Cuando las yemas de los dedos de Lu Heyang rozaron el cabello de Xu Ze, su mano se detuvo y no se apartó. El cabello de Xu Ze era suave, liso y fresco, como si solo un cuidado dedicado pudiera lograr esa textura. Era difícil imaginar que usara el shampoo más barato.

Cuando Xu Ze escuchó que Lu Heyang lo llamaba, levantó la cabeza. Siguiendo el movimiento ascendente de Xu Ze, los dedos de Lu Heyang se deslizaron por su cabello. El rostro de Xu Ze estaba justo debajo del

abdomen inferior de Lu Heyang y sus labios se separaron ligeramente mientras miraba hacia arriba. Sus ojos parecían un poco confundidos a través de las gafas cuando preguntó: "¿Qué pasa?"

Desde la perspectiva de Lu Heyang, podía ver la clavícula de Xu Ze expuesta debajo de la camisa parcialmente desabotonada. Tal vez debido a la bebida, esa parte de su piel estaba ligeramente roja. La sensación del cabello pasando por sus dedos era sutil. Cuando Lu Heyang miró el rostro de Xu Ze, su agarre en su cabello se apretó por una fracción de segundo antes de soltarlo instantáneamente. Al final, simplemente frotó la cabeza de Xu Ze.

"Es mejor no beber tanto en el futuro". Dijo, retirando la mano.

La autora tiene algo que decir:

Subjetivamente, quería escribir sobre ellos teniendo sexo estando borrachos, pero objetivamente, es una lástima que no sean ese tipo de personas.



Anyuanzhi

深爱难止

Capítulo 80



Xu Ze no podía entender por qué Lu Heyang había mencionado beber menos, pero aun así asintió y dijo: "No bebo a menudo". Luego se levantó lentamente. "Voy a lavarme las manos. Puede sentarse".

Lu Heyang dijo "Está bien", pero no se movió. Vio a Xu Ze de pie frente al lavabo, llenando de jabón sus manos. Aunque el Doctor Xu había estado bebiendo, no olvidó el método de lavado de manos de siete pasos y se sumergió en el lavado de manos con gran seriedad. El espejo reflejaba su cabeza agachada y sus largas pestañas.

Después de lavarse las manos, Xu Ze se quitó las gafas y se echó agua en la cara. Cuando salió del baño, Lu Heyang estaba en la sala de estar, colocando la bolsa de plástico con los trofeos en la mesa de café que Xu Ze había dejado junto a la puerta de entrada.

"¿Asististe a una ceremonia de premiación

"hoy?", preguntó Lu Heyang.

"Mn". Xu Ze asintió. "Nuestro equipo ganó un premio".

"Felicidades."

Los labios de Xu Ze se curvaron ligeramente, mostrando una sonrisa educada y formal. Fue a buscar un vaso desechable en la mesa del comedor y lo llenó con agua. Lu Heyang se acercó y tomó el vaso. "Gracias".

"De nada", Xu Ze dijo: "Gracias a usted por traerme".

Después de esta frase, Lu Heyang dejó de repente la taza de agua intacta y se apoyó en el borde de la mesa con una mano sobre la superficie. Su rostro estaba inexpresivo mientras inclinaba ligeramente la cabeza para mirar a Xu Ze.

Xu Ze se puso tenso de inmediato, sin saber qué había dicho mal. Había sido cauteloso esa noche.

"¿Qué pasa?" Pensó en una razón y preguntó: "¿Necesita que hierva otra olla?"

"No es necesario, no *le* molestaré", respondió Lu Heyang.

Aunque no abordó el tema directamente, Xu Ze

pudo escuchar la insinuación de Lu Heyang. Miró el vaso de papel que Lu Heyang había dejado y respondió como la última vez: "Usted es el superior".

"Pero tú no pareces ser mi subordinado". Lu Heyang recogió la taza que estaba boca abajo junto a la tetera. Probablemente era la que solía utilizar Xu Ze. La llenó hasta la mitad y se la deslizó a Xu Ze. "He Wei es el Jefe de la Comisaría Central, pero no te diriges a él con un formal usted".

"¿Tienes miedo de mí?" Lu Heyang miró a Xu Ze y continuó: "¿O estás aspirando a un puesto en la base aérea, Doctor Xu? En ese caso, el tratamiento formal sería más apropiado para un superior".

Xu Ze retrocedió medio paso, sin confianza. Tomó la taza y tomó un sorbo antes de responder en voz baja: "Ninguno".

"¿Por qué entonces?"

"No lo usaré más tarde". Xu Ze no pudo dar una respuesta y tuvo que expresar su postura de esta manera, aunque no estaba seguro de cuántos 'más tarde' más les quedaban.

Lu Heyang también tomó un sorbo de agua y dijo: "No quiero obligarte, solo te lo pido".

"Está bien."

Cuando la conversación terminó, la habitación quedó inusualmente silenciosa. Xu Ze tomó nerviosamente unos sorbos más de agua e inconscientemente buscó su corbata. Los ojos de Lu Heyang se movieron de los dedos de Xu Ze a su garganta y finalmente a su rostro. Lu Heyang preguntó: "¿Tienes calor?"

"Un poco. Olvidé encender el aire acondicionado". Xu Ze se secó el cuello con el dorso de la mano. Terminó el agua de su taza y fue a buscar el control remoto del aire acondicionado.

La estantería dividida enmarcaba el rostro, los hombros, la muñeca y la cintura de Xu Ze en cuadrados separados como un visor que captaba los detalles de su cuerpo. Xu Ze se arrodilló junto a la cama para alcanzar el control remoto. Levantó la mano para encender el aire acondicionado y luego se puso de pie nuevamente. Se quitó la corbata, la enrolló alrededor de su dedo índice y la colocó casualmente en uno de los estantes.

Después de guardarla, Xu Ze levantó la mirada y vio que Lu Heyang estaba apoyado en la mesa del comedor con una pierna apoyada en el suelo, sosteniendo la taza y mirándolo a través de la estantería.

Xu Ze regresó a la sala de estar. No sintió ninguna urgencia por parte de Lu Heyang por

irse, así que intentó preguntar: "¿Te gustaría sentarte?"

Lu Heyang hizo una pausa y luego miró el sofá como si hubiera recuperado el sentido. Dijo: "Claro".

"Hay fruta en el refrigerador. Voy a lavar un poco".

Mientras decía esto, Xu Ze se dirigió al refrigerador. Lu Heyang lo agarró del brazo. "No te molestes. Sentémonos y descansemos un minuto".

Xu Ze perdió el equilibrio y dio un paso. Se detuvo y dijo: "Está bien".

El sofá era de tres plazas, ni demasiado grande ni demasiado pequeño. Lu Heyang se sentó en un extremo, mientras que Xu Ze optó por sentarse directamente sobre la alfombra. El alcohol parecía tardar mucho tiempo en desaparecer esa noche. Xu Ze todavía tenía la cabeza mareada. Se quitó las gafas y las puso sobre la mesa de café.

Lu Heyang no le preguntó por qué había elegido el suelo en lugar del sofá. En cambio, dijo sin dejarle tiempo para prepararse: "Por lo que dijo He Wei hoy, parece que nuestras interacciones anteriores no fueron solo conversaciones casuales".

Efectivamente, Xu Ze se quedó paralizado. Después de unos segundos, respondió: "Así es".

"¿Qué tipo de relación era?" Lu Heyang se inclinó hacia delante con los codos sobre las rodillas y miró a Xu Ze. "Doctor Xu, ¿de verdad tampoco lo recuerdas?"

Xu Ze apenas pudo mentir ante la pregunta de He Wei, pero en este entorno íntimo con solo dos personas, no pudo decir de manera convincente '*No lo recuerdo*'.

"Éramos amigos normales y corrientes. Comíamos juntos".

"¿Algo más?"

"Nada más. No era una relación importante. Aunque no lo recuerde, no le afectará..." Xu Ze hizo una pausa por un momento y luego se corrigió. "No te afectará".

El hecho de que perder esos recuerdos no impidiera que Lu Heyang mejorara indicaba que su relación no tenía sentido. Recordar u olvidar no era tan importante.

A veces, Xu Ze se preguntaba si su relación tenía algún significado para él. Había pasado bien esos años —estudiando, trabajando y creciendo; una vida a la que alguna vez aspiró, una vida normal que no se vio afectada por la

pérdida de memoria de Lu Heyang.

Sin embargo, esas dudas se disiparon rápidamente cada vez. Vivir bien o no tenía poco que ver con este 'significado'. La diferencia era que Xu Ze aplicaba esta comprensión únicamente a sí mismo, sin considerar si Lu Heyang sentía lo mismo.

"¿No es importante para ti o no es importante para mí?" Lu Heyang no pareció sorprendido por esta respuesta y continuó con calma su interrogatorio.

En realidad, las circunstancias actuales no eran las adecuadas para discutir esos asuntos. Sin embargo, Xu Ze sintió que tal vez no hubiera un mejor momento que ahora.

"Para ti", dijo Xu Ze.

Lu Heyang permaneció tranquilo. "¿Te lo dije personalmente o es tu propia interpretación?"

Xu Ze tenía la sensación de que había caído en una trampa, pero no pudo encontrar ninguna prueba concreta. Frunció los labios, dándose cuenta de que su capacidad actual de reacción era insuficiente para responder a estas preguntas. Pensó que Lu Heyang solo había venido a beber un poco de agua, así que ¿por qué se convirtió en un interrogatorio?

"¿Es difícil de responder? Probemos con otra

pregunta". Lu Heyang dijo con tolerancia. "¿Eras tú el que estaba afuera del hospital ese año cuando me dieron el alta?"

Xu Ze giró la cabeza sorprendido porque no esperaba que Lu Heyang recordara. Era su primer encuentro después de la pérdida de memoria de Lu Heyang y también la última vez que se habían visto en muchos años. La mirada desconocida que Lu Heyang tenía en ese momento todavía estaba vívida en la memoria de Xu Ze. Había pensado que, como transeúnte, sería fácilmente olvidado.

Sin sus gafas, Xu Ze vio que las facciones de Lu Heyang se desdibujaban levemente. Entrelazó los dedos y miró a Lu Heyang, sin saber cómo responder, mientras Lu Heyang esperaba pacientemente a su lado.

"Fui yo". Xu Ze respondió después de un largo rato.

"Entonces, no me equivoqué" Lu Heyang dijo lentamente: "Te ves igual".

Xu Ze quería sonreír, pero desafortunadamente no pudo. Con frecuencia se encontraba con antiguos compañeros de la escuela secundaria en el trabajo y pensaba que no habían cambiado mucho, solo porque no los conocía bien.

Ding-dong, sonó el timbre. Alguien llamó a Xu Ze desde afuera.

"Xu Ze, ¿has vuelto?"

Sólo entonces recordó que su teléfono había sido silenciado durante la ceremonia de premiación. Xu Ze pareció recuperar la sobriedad. Se puso de pie y respondió: "Ya volví, un minuto". Luego se volvió hacia Lu Heyang: "Es un miembro del equipo de nuestro grupo. Abriré la puerta".

"No hay problema, yo también regresaré". Lu Heyang se puso de pie con él.

"..... Está bien."

Cuando la puerta se abrió y apareció la cara de Xu Ze, Qiu Cheng le tocó la oreja con familiaridad y se rió: "No pude comunicarme contigo por teléfono. Nadie sabía si habías regresado, así que vine a comprobarlo".

Tan pronto como dijo eso, notó que una mano se extendía desde el costado de la cintura de Xu Ze, los dedos largos y poderosos agarraron el marco de la puerta y la abrieron por completo. El alfa alto estaba detrás de Xu Ze, vestido con un uniforme de entrenamiento de la Fuerza Aérea de color azul oscuro.

"Uh, esto es..."

"Un... amigo", dijo Xu Ze.

Lu Heyang se había quitado las insignias de los hombros y el pecho de su uniforme de entrenamiento antes de ir al restaurante, lo que dificultaba que Qiu Cheng pudiera obtener información de su atuendo. Además, el rostro de Lu Heyang parecía excepcionalmente joven, lo que llevó a Qiu Cheng a especular que probablemente era un recién graduado de la Fuerza Aérea.

"Oh, hola. Soy del mismo laboratorio que Xu Ze. Solo estoy aquí para ver si había vuelto". Qiu Cheng le dio paso a Lu Heyang y le preguntó a Xu Ze: "¿Tienes alguna fruta? Me olvidé de comprarlas hoy. ¿Te importa si te molesto?"

"No, tengo algunas."

"Cortaré algunas entonces y las comeremos juntos".

Mientras Lu Heyang salía al pasillo, Qiu Cheng puso su brazo sobre los hombros de Xu Ze y lo condujo hacia la casa. Xu Ze se dio la vuelta, queriendo decirle a Lu Heyang que 'condujera con cuidado'. Sin embargo, cuando sus miradas se cruzaron, Lu Heyang, que no había dicho nada, preguntó de repente: "¿Dónde está el ascensor?"

"Está tanto a la izquierda como a la derecha". Qiu Cheng respondió en nombre de Xu Ze: "El derecho está más cerca".

Xu Ze estaba preocupado de que Lu Heyang pudiera tomar accidentalmente el camino equivocado, por lo que se liberó del brazo de Qiu Cheng y dijo: "Lo llevaré abajo".

"Claro, iré a lavar las frutas". Qiu Cheng miró a Lu Heyang, incapaz de entender por qué este alfa necesitaba orientación para bajar las escaleras.

Después de que Xu Ze cerró la puerta, Lu Heyang comenzó a caminar hacia la izquierda. Xu Ze pensó en advertirle que ir hacia la derecha sería una ruta más corta, pero decidió no hacerlo y permaneció en silencio.

"¿Está bien dejar a alguien en tu apartamento?" Lu Heyang preguntó mientras presionaba el botón del primer piso en el ascensor.

"Está bien, es alguien que conozco."

"¿Es él el tipo de persona delante de la cual puedes introducir el código de acceso?"

Después de pensar un rato, Xu Ze confirmó que Qiu Cheng no conocía la contraseña de su casa. Por lo tanto, respondió: "No, nadie más conoce mi contraseña".

Lu Heyang simplemente tarareó sin decir nada.

La brisa nocturna era fría cuando salieron del vestíbulo. Xu Ze se quedó en las escaleras, con la intención de esperar a que Lu Heyang se fuera antes de regresar. Sin embargo, Lu Heyang le dijo: "Espérame".

"Está bien". Xu Ze no preguntó nada.

Un momento después, Lu Heyang condujo el coche hasta el final de las escaleras. Abrió la puerta y salió. De pie en los escalones inferiores, parecía más bajo que Xu Ze. El cálido resplandor amarillo de la farola brillaba en el rostro despierto pero no del todo sobrio de Xu Ze, que parecía una fotografía antigua. Las puntas de su cabello y su cuello se balanceaban suavemente con el viento.

"Doctor Xu, antes me preguntaste qué tipo de persona eras". Lu Heyang lo miró. "Parece que ahora tengo una respuesta".

La respuesta llegó de repente y los ojos de Xu Ze se abrieron.

"Alguien que no es honesto", dijo Lu Heyang.

La expresión de Xu Ze se tornó desconcertada cuando Lu Heyang le entregó una caja. "Esto es para ti".

Todavía recuperándose de la calificación de

'no honesto', Xu Ze preguntó con voz casi entrecortada: "¿Qué es?"

"Una recompensa". Los labios de Lu Heyang se curvaron en una sonrisa. "Una recompensa para animarlo a ser más honesto conmigo la próxima vez, Dr. Xu".

Después de decir esto, Lu Heyang no se demoró. Se dio la vuelta y bajó las escaleras, saludando a Xu Ze antes de subir al auto y cerrar la puerta.

Mientras el coche se alejaba, Xu Ze permaneció allí durante más de un minuto. Bajó la mirada hacia la pesada caja de terciopelo azul marino que tenía en las manos y la abrió lentamente. En el interior había una insignia dorada con alas de águila rodeando el emblema de la Unión, el símbolo de la Fuerza Aérea de la Unión.

"¿Has vuelto?" Qiu Cheng dejó un plato de fruta en la mesa de café. "¿Qué tienes en la mano?"

"Un recuerdo, supongo", Xu Ze respondió.

"¿Te lo acaba de dar el tipo de la Fuerza Aérea? ¿Puedo echarle un vistazo?"

Todavía aturdido, Xu Ze abrió la caja y se la entregó a Qiu Cheng.

Qiu Cheng se quedó atónito con una mirada: "¿Dijo que quería darte esto?"

"¿Qué pasa?", Xu Ze estaba desconcertado.

"Esta es la insignia honoraria que conmemora el 64 aniversario de la fundación de la Fuerza Aérea de la Unión. Está hecha de oro puro".

"¿Es caro?", Xu Ze se preocupó.

"No, estas insignias honorarias no están destinadas a ser vendidas. El ejército solo las otorga a oficiales del rango de oficiales de campo y superiores. Ya sabes, del tipo que se usa en el uniforme militar durante las celebraciones o ceremonias de premiación junto con otras medallas". Qiu Cheng tomó la insignia y le dio la vuelta. "He visto una en la casa de un anciano antes. La parte posterior debería tener un grabado personalizado..."

Sus palabras se detuvieron abruptamente cuando vio la inscripción en la parte posterior de la insignia, que recogía algunos puntos clave como 'Coronel de la Fuerza Aérea' y 'Lu Heyang'.

Qiu Cheng comenzó a pensar en el amigo de la Fuerza Aérea de Xu Ze: el rostro juvenil, la expresión fría y distante, las feromonas de un alfa de Clase S y el nombre que solo había aparecido en las noticias militares.

"¿De verdad te dije que quería darte esto?" Qiu Cheng preguntó nuevamente con incredulidad.

Xu Ze dudó durante dos segundos y dijo: "Lo olvidó en mi casa".

A Qiu Cheng le pareció absurdo: "Pero, ¿no lo trajiste desde afuera?"



Capítulo 81



Déjame adivinar, estás esperando a alguien, querido Diecisiete.

Lo sentimos, el número que usted marcó...

Pum, pum, pum...

Xu Ze, firma aquí.

Pum, pum... pum... Lo sentimos, el número que usted marcó...

¡Xu Ze, deja de recogerlas!

El fuerte latido de su corazón despertó a Xu Ze. Se encontró a sí mismo jadeando en busca de aire, empapado en sudor y con la camiseta empapada.

Se quedó mirando la lámpara del dormitorio. Sus sentidos aún no habían vuelto del todo. Tenía las manos apretadas como si estuviera sosteniendo algo. La sensación de sostener un brazalete seguía ahí, pero sus palmas estaban

vacías. Una tenue luz azul se filtraba a través de las cortinas blancas, llenando la habitación como si fuera de mañana.

Después de un rato, Xu Ze parpadeó y se sentó lentamente. Se sintió un poco mejor. Xu Ze se giró hacia un lado para encender la lámpara de la mesilla de noche. Buscó a tientas su teléfono celular debajo de la almohada y chocó con algo duro. Lo sacó.

Era la caja de terciopelo azul marino. Cuando la abrió, la insignia de honor dorada yacía pacíficamente en su interior. La luz de la lámpara la cubrió con otra capa de oro.

Xu Ze se olvidó temporalmente de revisar su teléfono, mirando la insignia y recordando su sueño.

Durante mucho tiempo, muchos años, había estado teniendo sueños como este. En el sueño, siempre escuchaba el sonido de las cuentas budistas cayendo al suelo con el tono de ocupado de un teléfono sin respuesta.

Las imágenes del sueño eran limitadas, se asemejaban a una lente de ojo de pez en primera persona con todo lo que había fuera completamente negro. Solo podía ver una mano que tanteaba constantemente el suelo para recoger las cuentas budistas, mientras que la otra mano presionaba el teléfono contra

su oído y se negaba a soltarlo.

Fue solo un sueño, pero era más que un sueño. Xu Ze sabía que realmente había sucedido.

Sacó la insignia de la caja y la giró con cuidado. La fuente grabada en la parte posterior era clara. Xu Ze sintió la textura irregular de las palabras 'Lu Heyang' mientras las recorría con las yemas de sus dedos.

Xu Ze no había podido decidir qué hacer con la insignia durante varios días. Probó muchas opciones, colocándola en el cajón del escritorio, la mesita de noche y el fondo del armario, pero ninguna le parecía adecuada. Finalmente, decidió ponerla debajo de su almohada, para que fuera discreto pero fácil confirmar que todavía estaba allí.

Sin embargo, la seguridad no estaba a la altura. Antes de irse a dormir anoche, Xu Ze incluso consideró si debería comprar una caja fuerte para guardarla.

Sabía perfectamente que debía devolverle la insignia a Lu Heyang, ya que no era una insignia conmemorativa normal. Lu Heyang debió haber tomado la equivocada; tal vez se suponía que debía tomar una que se pudiera vender o regalar a granel, pero esta no.

Tanto es así que, en los últimos días, cada vez que Xu Ze se encontraba con alguien con traje o uniforme de entrenamiento militar en el hospital, se preguntaba si Lu Heyang los había enviado a recuperar la placa. Pero ninguno de ellos lo hizo.

Xu Ze cerró la tapa y volvió a poner la caja debajo de la almohada. Revisó su teléfono y vio que eran las 5:40. Después de revisar los mensajes que no había leído, Xu Ze estaba a punto de darse una ducha. Se quedó de pie junto a la cama y pensó un momento, luego volvió a tomar su teléfono para hacer una llamada primero.



Un teléfono sonó a veinte centímetros de distancia mientras alguien llamaba. Lu Heyang abrió los ojos, pero sus párpados estaban inesperadamente pesados y apenas podía levantarlos. Aunque el teléfono estaba encendido, su visión estaba tan borrosa que no podía ver el nombre de la persona que llamaba.

Lu Heyang intentó alcanzar el teléfono, pero no tenía fuerzas. Pensó que estaba a punto de tocarlo, pero segundos después se dio cuenta

de que su brazo no se había movido.

El teléfono no dejaba de sonar. La persona que llamaba parecía decidida a comunicarse. Lu Heyang inclinó la cabeza para mirar la pantalla del teléfono. Su visión estaba tan borrosa que lo único que pudo distinguir fue que el nombre tenía dos palabras.

Quería verlo con más claridad, pero el sonido se detuvo de repente y el entorno quedó vacío y silencioso. Lu Heyang abrió los ojos.

Las paredes, las luces, las cortinas, todo estaba claro.

Lu Heyang se giró hacia un lado y vio que el espacio estaba vacío y que no había ningún teléfono a veinte centímetros de distancia.

Con un leve dolor en las sienes, se sentó. Lu Heyang se había acostumbrado a esos dolores ocasionales en el cerebro, de la misma manera que se había acostumbrado a ese sueño elusivo.

El timbre continuo, la pantalla brillante del teléfono y el nombre de la persona que llamaba que estaba borroso y nunca se podía ver con claridad.

Lu Heyang miró el reloj; aún no eran las 6 de la mañana. Se levantó de la cama, se quitó la camisa y se dirigió al baño cuando de repente

sonó su comunicador en la mesilla de noche. Lo recogió y vio un mensaje procedente del exterior del sistema de la Fuerza Aérea.

Teniente Coronel Gu Yunchi del Comando de Combate del Ejército de la Zona de Guerra del Norte de la Unión: *[Ayúdame a visitar a mi abuelo en el Hospital 195 si tienes tiempo en los próximos días].*

En circunstancias normales, los comunicadores militares no se utilizarían para mensajes personales. Pero con la guerra en la zona norte, el Teniente Coronel Gu debía haber olvidado dónde estaba su teléfono celular. Lu Heyang volvió a llamar. Había perdido contacto con Gu Yunchi durante aproximadamente medio año.

Después de conectarse la llamada, se escucharon pitidos de computadoras y equipos de comunicación, así como pasos apresurados y una charla fuerte proveniente del otro extremo.

"¿Cuándo fue hospitalizado?" Lu Heyang preguntó directamente, saltándose las bromas.

"La semana pasada. Me enteré hoy". La voz de Gu Yunchi estaba ronca, como si hubiera estado despierto durante varias noches. "Pero su condición debería estar bien".

"Iré mañana a más tardar. ¿Quieres que le diga algo?"

"No importa". Gu Yunchi respondió: "Intentaré regresar con vida para contárselo yo mismo al abuelo".

"Sí."

No dijeron '*Cuídate*', '*Ten cuidado*' ni '*Adiós*'. Colgaron con decisión al mismo tiempo.



"Me alivia saber que el Joven Maestro Gu sigue vivo". He Wei sostenía su teléfono en una mano y empujaba el soporte de suero con la otra mientras salía del ascensor. "Te acompañaré a ver al abuelo Gu mañana. No iré solo hoy".

"Mn". Lu Heyang preguntó: "¿No estás en la estación ahora?"

"No, vine al Hospital 195 para que me hicieran una infusión. Tuve fiebre por haber trabajado horas extra el otro día", He Wei dijo mientras caminaba. "Es el momento perfecto, iré a ver a mi Dr. Xu arriba".

Lu Heyang pareció detenerse. Justo cuando estaba a punto de decir algo, un oficial vino a

buscarlo. Cuando He Wei escuchó esto, dijo consideradamente: "El Coronel Lu está ocupado, adelante. Iré a ver al Dr. Xu. Nos vemos más tarde".

Después de colgar, He Wei empujó el soporte de suero hacia la estación de enfermeras. Estaba vestido con su uniforme de policía como si fuera un caballero, pero su apariencia estaba llena de engaño. Solo le tomó unos segundos descubrir que el Dr. Xu estaba haciendo rondas y que volvería a la oficina más tarde.

"Entonces iré a la oficina del Dr. Xu y lo esperaré". He Wei sonrió brevemente.
"Gracias".

El consultorio del médico estaba vacío. He Wei se sentó en el sofá de visitas y habló con su subordinado por teléfono durante unos minutos. Justo cuando colgó el teléfono, Xu Ze entró en el consultorio.

Xu Ze miró el sofá tan pronto como entró. La enfermera probablemente le había dicho que alguien lo estaba esperando.

"Buenos días, Dr. Xu". He Wei dijo, saludándolo con la mano y sonriendo.

"¿Estás enfermo?" Xu Ze sirvió una taza de agua caliente y la colocó en la mesa de café

frente a He Wei.

"Un poco de fiebre, nada grave."

Xu Ze ajustó la altura del soporte de la vía intravenosa para He Wei, luego tomó su mano para inspeccionar la aguja y el vendaje. Después de confirmar que todo estaba en su lugar, se sentó en el pequeño sofá a su lado.

"La bata blanca te sienta bien". He Wei tomó un sorbo de agua. "El Hospital 195 no debería estar demasiado ocupado ahora, ¿verdad? Las dos principales zonas de guerra han cesado gradualmente las hostilidades y hay apoyo de los hospitales militares en la zona de guerra del norte".

"Mn. El laboratorio está un poco ocupado". Xu Ze hizo una pausa por un momento y preguntó: "¿Qué lesión te hizo regresar al país?"

"¿Quién te lo dijo?" El énfasis de He Wei siempre era único. "¿Heyang?"

Xu Ze dudó pero luego asintió.

"Vaya, así que ya se habían conocido. Pensé que la primera vez que nos vimos fue en el restaurante".

"Nos conocimos por casualidad en el trabajo", dijo Xu Ze.

"Acabé por recibir un disparo en el pecho", sonrió He Wei. "No fue muy grave, pero mis padres se enteraron y su reacción fue un poco intensa... En la policía no hay nada que no esté libre de lesiones".

Mientras examinaba la aguja de He Wei, Xu Ze notó y sintió los cambios en las manos que antes nunca habían conocido las dificultades. Las puntas de los dedos, la palma y la membrana del pulgar ahora estaban cubiertas de callos. El dedo anular derecho mostraba una clara deformación, posiblemente debido a una fractura grave, mientras que el dedo meñique solo tenía la mitad de la uña. O se había roto por la mitad o toda la uña se había caído y había vuelto a crecer hasta la mitad.

A Xu Ze le resultó difícil imaginar que el Oficial He frente a él alguna vez fue el alfa que cambiaba de superdeportivos multimillonarios e insistía en una matrícula con temática de cumpleaños y un interior rosa.

"¿Por qué esa expresión? ¿Sientes pena por mí?". A He Wei le pareció intrigante. "Como doctor, deberías estar más acostumbrado a esas cosas".

No, para Xu Ze fue todo lo contrario. Había perdido a sus padres a una edad temprana y, cuando era adolescente, había estado metido en el brutal ring de boxeo clandestino, donde lo

pisoteaban hasta dejarlo entumecido. No fue hasta que Xu Ze ingresó al hospital por primera vez que finalmente tuvo sentimientos reales: se dio cuenta de que las manos sucias que alguna vez estuvieron cubiertas de sangre también podían salvar vidas.

"¿Te han hecho un chequeo de cuerpo completo desde que regresaste?"

"Lo hice varias veces antes de regresar y mañana tendré otra aquí en el Hospital 195". He Wei dijo: "El abuelo de Yunchi también está hospitalizado aquí. Como Yunchi no puede regresar por el momento, Heyang y yo acordamos visitar al abuelo Gu juntos mañana".

Xu Ze se quedó desconcertado. "¿Mañana?"

"Sí, mañana por la mañana."

Después de pensarla un rato, Xu Ze preguntó: "¿Puedes enviarme un mensaje cuando termines mañana?"

"¿Quieres ver a Heyang para algo? Te daré su número... Oh, ya casi no usa el teléfono y depende principalmente de su comunicador. Te enviaré un mensaje para avisarte".

"Mmm, gracias."

"Ni lo menciones". He Wei se reclinó

cómodamente en el sofá. Su expresión se tornó traviesa. "Nuestro Xiao Ze, ¿estás saliendo con alguien?"

Xu Ze no respondió de inmediato. Sacudió la cabeza. "No".

"Mucha gente debe estar persiguiéndote, ¿verdad?" He Wei sonrió. "Hace apenas unos días, cuando estaba en la estación, un omega me preguntó por ti, probablemente porque sabía que estaba en la misma clase que tú. Mencionó que su padre estaba hospitalizado en tu departamento. Su padre es el fiscal jefe de la Fiscalía Suprema de la capital. ¿Te acuerdas?"

"Lo hago", respondió Xu Ze.

"¿Debería haberte confesado? ¿Por qué lo rechazaste? Es guapo y viene de una buena familia. No estaría mal intentarlo".

Xu Ze habló rotundamente: "No lo he considerado".

"Nuestro Xiao Ze no ha cambiado. A diferencia de Heyang, que ya se casó en secreto".

Xu Ze se sorprendió al escuchar las últimas palabras. Sin embargo, las siguientes palabras de He Wei redujeron significativamente la credibilidad de 'casado en secreto'. Dijo: "La esposa de Yunchi ya está embarazada de su

tercer hijo".

"¿Estás bromeando?", Xu Ze preguntó con cierta seriedad.

He Wei se rió alegremente: "Por supuesto que estoy bromeando. No lo sabes, pero ese omega que parecía inofensivo en realidad fingió su muerte y huyó hace años. Solo hace medio año se descubrió que todavía estaba vivo. Si Yunchi pudiera regresar, ya lo habría atrapado. Creo que nuestro Teniente Coronel Gu probablemente no está lejos de volverse loco a estas alturas".

Aunque Xu Ze había encontrado muchos chismes tanto en la universidad como en el hospital, este tipo era menos común. Al reflexionar sobre el compañero de matrimonio arreglado de la escuela secundaria de Gu Yunchi de hace mucho tiempo, le costó recordar su apariencia precisa, solo que la persona era excepcionalmente atractiva.

"Está bien mientras esté vivo", dijo Xu Ze.

"Por supuesto que lo es. Pero eso no impedirá que el Joven Maestro Gu se enoje. Cuando regrese..."

"Xu Ze".

Un omega con bata blanca entró y miró instintivamente el escritorio. Al notar que no

había nadie, giró la cabeza hacia el área de reuniones.

He Wei levantó la cabeza al oír la voz. Ambos lados se quedaron atónitos cuando sus miradas se cruzaron y la oficina quedó en silencio.

Después de unos segundos, He Wei sonrió. Suavizó su voz y usó el tono que había usado años atrás por miedo a asustar a este omega que tenía fobia a los alfas: "Dr. Chi, hace mucho que no nos vemos".

Chi Jiahán no respondió. Miró hacia otro lado casi con rigidez y le dijo a Xu Ze: "Volveré más tarde".

"Está bien", dijo Xu Ze.

"Por eso dije en la escuela secundaria que me sentía cómodo contigo". Después de que Chi Jiahán se fue, He Wei se quedó en silencio por un momento. Se reclinó en el sofá, con una leve sonrisa formándose nuevamente en sus labios. "Nuestro Xiao Ze parece saberlo todo, pero nunca pregunta ni dice nada".

Xu Ze miró el frasco del suero y confirmó que todavía quedaba algo de líquido. Luego dijo: "No lo sé".

En verdad no lo tenía claro. A lo largo de los años, Chi Jiahán nunca había mencionado a

He Wei, lo que hizo que Xu Ze sintiera que la relación entre ellos podría no ser solo sobre simpatizar o no, perseguir o rechazar. Si Chi Jiahān no lo decía, Xu Ze no lo preguntaría.

He Wei chasqueó los dedos. "A eso me refiero".



No había necesidad de comprar una caja fuerte. Después de regresar del laboratorio temprano por la mañana, Xu Ze se sentó en el suelo junto a la cama y miró la placa.

No sentía remordimiento ni arrepentimiento porque nunca había sido realmente su posesión. Era demasiado valioso para conservarlo y debía ser devuelto a Lu Heyang.

Si Lu Heyang le hubiera dado una pieza de oro sin ningún significado especial, Xu Ze habría encontrado una forma de quedársela comprándola con dinero o cambiándola por otra cosa. Pero esta era una insignia con un significado importante.

Xu Ze miró la insignia durante un buen rato, lo suficiente para asegurarse de que había memorizado por completo su apariencia. Solo entonces cerró la caja y la volvió a colocar

debajo de su almohada. Ni siquiera pensó en tomar una foto como recuerdo.

Ya eran más de las tres de la mañana. Xu Ze se levantó para lavarse. A las siete, se realizaría una cirugía conjunta para un paciente hemofílico, en la que participarían varios departamentos del hospital. El Director le había pedido que participara.

Quizás debido al cansancio, Xu Ze se quedó dormido rápidamente y no tuvo sueños. La alarma sonó a las seis, despertándolo enseguida. Después de prepararse, sacó la caja de la placa de debajo de su almohada, la abrió para verla de nuevo y la guardó en su mochila antes de salir.

Después de ponerse el uniforme quirúrgico y desinfectarse, Xu Ze entró en el quirófano. Esta operación había pasado por una consulta previa en todo el hospital. El paciente tenía hemofilia, lo que provocaba un tiempo de coagulación anormal, lo que hacía que los riesgos durante y después de la operación fueran extremadamente altos. Los preparativos estaban en marcha en el quirófano, e incluso el anestesiólogo, habitualmente alegre, no estaba de humor para bromas.

Al poco tiempo llegaron varios directores y todo el quirófano quedó en silencio, quedando únicamente los sonidos de los equipos en

funcionamiento.



"El abuelo Gu parece estar bien. Avísale a Yunchi para tranquilizarlo".

"Mn."

"Todavía me quedan algunos cheques, así que me ocuparé de esos primero. Tengo una reunión por la tarde. Cenemos juntos de nuevo en algún momento". Mientras caminaban hacia el ascensor, He Wei recordó de repente. "Ah, cierto. Xu Ze me pidió ayer que lo llamara cuando termináramos. Casi lo olvido".

Lu Heyang estaba leyendo mensajes en su comunicador y levantó la vista. "¿Tiene algo que ver contigo?"

"No conmigo". He Wei marcó el número de Xu Ze. "Te está buscando".

Lu Heyang apagó su comunicador y observó cómo He Wei hacía la llamada. Después de escuchar durante más de diez segundos, He Wei dijo: "No hay respuesta. Tal vez esté ocupado".

"Iré a buscarlo", dijo Lu Heyang.

"No sé dónde está ahora mismo. Te daré su número de teléfono. ¿Trajiste el tuyo?"

"Está bien, no es necesario."

Las puertas del ascensor se abrieron y los dos entraron. He Wei todavía se preguntaba: "¿De qué podría querer hablar Xiao Ze contigo? No puedo entenderlo. ¿Pasó algo la última vez que lo llevaste a casa que yo no sepa?"

Lu Heyang presionó el botón del séptimo piso y respondió: "Sí".

"¿Qué pasa?" He Wei aguzó el oído.

"Lo olvidé", dijo Lu Heyang con indiferencia.

"..."

"No importa, estoy cansado". He Wei dijo: "La cuestión es que, aunque no lo recuerdes, ustedes dos pueden intentar llevarse bien si tienen la oportunidad. Creo que Xu Ze realmente te consideraba un amigo en la escuela secundaria. De lo contrario, no habría salido bajo la lluvia torrencial esa noche para traerte un regalo de cumpleaños".

Lu Heyang se giró para mirarlo. "¿Qué fue lo que dio?"

"Es gracioso. Nunca me lo enseñaste, así que ¿cómo podría saberlo? Lo que quiero decir es

que existe tal cosa". Cuando el ascensor llegó al séptimo piso, He Wei le dio un empujón en el hombro a Lu Heyang. "Ahora entiendo cómo se siente Xu Ze. Comunicarse con un amnésico como tú es realmente doloroso. Si yo fuera él, preferiría no volver a encontrarme contigo, porque cada encuentro es un golpe".

Lu Heyang salió del ascensor sin decir nada y se despidió de He Wei.

Tal vez porque había visitado el departamento dos veces antes, la enfermera en el mostrador de recepción reconoció de inmediato a Lu Heyang y le hizo un gesto con la cabeza: "Coronel".

"Hola. ¿El Dr. Xu está ocupado ahora? No contestó el teléfono".

"Xu Ze, ¿verdad? Tuvo una operación por la mañana y terminó hace media hora. Puede que esté haciendo rondas o en una reunión".

"Está bien, gracias."

El comunicador de Lu Heyang sonó y él lo tomó mientras caminaba hacia un rincón apartado. Cuando pasó por la salida de emergencia, la abrió y entró. Había dos ascensores allí y la escalera estaba a la derecha.

Se trataba de una llamada de Song Yuke,

quien instó a Lu Heyang a regresar a la base para una videoconferencia y le dio un breve informe sobre la patrulla aérea de la mañana.

Lu Heyang simplemente escuchó y respondió al final: "Está bien, lo entiendo".

"Ah, además, acabo de recibir la noticia de que la Dra. Su Li'an estará en la capital en los próximos días".

"Está bien."

Después de terminar la llamada, Lu Heyang estaba a punto de regresar al pasillo cuando de repente vislumbró un par de piernas inmóviles en el suelo a través de la puerta de la escalera parcialmente abierta.

Observó durante unos segundos antes de acercarse lentamente.

La línea de visión de Lu Heyang se movió al ritmo de sus pasos hasta detenerse en la puerta. Detrás de ella había un viejo sofá de dos plazas contra la pared, probablemente utilizado por los limpiadores durante sus descansos. Un médico con un uniforme verde mar llevaba un gorro quirúrgico y gafas sobre el puente de la nariz. Su mano derecha descansaba sobre su muslo, sosteniendo un teléfono sin apretar en la palma de su mano. Estaba profundamente dormido con la cabeza

contra la pared, como una planta silenciosa que creciera en un rincón.

El bullicio del pasillo permaneció afuera, haciendo que esta habitación pareciera un reino distante e irreal.

El teléfono vibró con un nuevo mensaje. Los dedos de Xu Ze se curvaron y abrió los ojos.

La luz entraba por la ventana al final de la escalera. Xu Ze entrecerró los ojos y bajó la cabeza para revisar su teléfono. Después de responder el mensaje, se dio cuenta de algo y levantó la cabeza.

Un alfa estaba apoyado contra la pared con los brazos cruzados en una postura casual. Su rostro no era completamente visible debido a la luz de fondo, posiblemente también porque Xu Ze aún no estaba completamente despierto.

Xu Ze no mostró ningún signo de sobresalto o sorpresa; simplemente miró a Lu Heyang sin comprender, pero con seriedad. Incontables cosas estaban enterradas en esos ojos grises oscuros, que eran como un lago sin olas.

Xu Ze pensó que se parecía mucho a un sueño. No había sonido y el rostro no se distinguía, tal como en sus sueños.

Con esto en mente, los ojos de Xu Ze cayeron a las rodillas de Lu Heyang y extendió la mano

para limpiar una mota de polvo en sus pantalones.

"Gracias", dijo Lu Heyang.

La mano de Xu Ze se congeló de inmediato. Cuando volvió a mirar hacia arriba, de repente pudo ver claramente el rostro de Lu Heyang.

Después de una demora de una docena de segundos, una expresión de sorpresa finalmente apareció en el rostro de Xu Ze. Abrió la boca pero no emitió ningún sonido. Se puso de pie y solo rompió el silencio después de dos segundos: "Coronel".

"¿Por qué duermes aquí?", preguntó Lu Heyang.

"Vine a hacer una llamada". A Xu Ze le resultó vergonzoso de decir: "No sé por qué me quedé dormido".

Afortunadamente, solo había dormido unos minutos. Xu Ze quería desviar la conversación de ese tema, por lo que preguntó: "¿Necesitas algo de mí?"

Lu Heyang lo miró. "Parece que fuiste tú, Doctor Xu, quien le dijo a He Wei que me estabas buscando".

Así fue, en efecto. Xu Ze asintió con rigidez. "Cierto".

"¿Qué es?"

La insignia no estaba en él, sino en su bolso. Xu Ze preguntó: "¿Te es conveniente ir al vestuario conmigo?"

Lu Heyang observó a Xu Ze con calma y brevemente antes de responder: "Si a ti te parece bien, a mí me parece bien".

Como para ambos era conveniente, fueron al vestuario.

No había nadie más en el vestuario. Xu Ze abrió su casillero y dejó su teléfono. Sacó la placa de su mochila y abrió la caja. Cuando se la entregó a Lu Heyang, Xu Ze no pudo evitar echarle un último vistazo antes de decir: "Esto, ¿me lo diste por error?"

Lu Heyang no prestó atención a lo que sostenía Xu Ze, pero lo miró a la cara y preguntó: "¿Qué quieres decir?"

"Esta insignia de honor debe ser algo importante". Xu Ze se quitó el gorro, dejando al descubierto su cabello ligeramente desordenado.

"¿Quién dijo eso?" Lu Heyang no mostró ninguna intención de tomar la insignia.

Xu Ze no tuvo más remedio que retirar su mano primero. "Mi compañero de equipo de la

última vez lo vio, así que me lo dijo".

"Entonces lo que dijiste debería ser correcto", comentó Lu Heyang.

"Entonces, ¿me lo diste por error?" Xu Ze estaba preocupado de que Lu Heyang pudiera avergonzarse, por lo que incluso ofreció una razón: "Esa noche, era tarde y estaba tan oscuro que podrías agarrar accidentalmente el equivocado".

"No soy mayorista. No tengo tantas insignias como para agarrar la equivocada". Ignorando la salida que Xu Ze se había esforzado por ofrecer, Lu Heyang declaró con calma: "Esta es para ti".

Xu Ze aún no lo había entendido, por lo que no podía percibir su creciente felicidad. Todo lo que sabía era que estaba desconcertado.
"¿Por qué me lo das?"

"¿No me escuchaste la última vez que hablé, Doctor Xu?" Lu Heyang levantó la mano y rozó la oreja de Xu Ze con el dorso de la misma. "Como no fuiste honesto, te recompensaré por adelantado con la esperanza de que seas más honesto".

La oreja que tocó comenzó a calentarse a una velocidad aterradora. Xu Ze admitió que no era honesto, pero este tipo de recompensa todavía

le parecía demasiado extravagante. Era como la costosa pulsera y los guantes de boxeo que recibió de Lu Heyang cuando era adolescente. No tenía forma de devolverlos en igualdad de condiciones.

Incluso con esto en mente, Xu Ze cerró inconscientemente la caja y la sostuvo firmemente en sus manos. Lu Heyang le dio una respuesta clara. No le mentiría y no cambiaría de opinión y diría que quería la insignia de vuelta, no es que importara si lo hiciera, al menos no por ahora.

"Si realmente no la quieres, simplemente devuélvela. No te sientas presionado", dijo Lu Heyang con indulgencia.

"No es que no la quiera". Xu Ze aclaró rápidamente el asunto, aclarando cualquier posible malentendido y preguntó: "¿Qué pasa si necesitas usar la insignia durante una ceremonia?"

"Vendré a buscarla, así que cuídala bien".

"Compraré una caja fuerte". Xu Ze dijo con seriedad.

Lu Heyang se rió entre dientes: "No es necesario, simplemente déjala al sol y riégala con frecuencia".

Sería demasiado si Xu Ze ni siquiera pudiera

entender semejante broma. Frunció los labios, bajó la mirada y sonrió. Pero entonces escuchó a Lu Heyang preguntar: "¿Aceptarlo te está poniendo presión?"

Aunque sabía que Lu Heyang podría recuperar la insignia si decía que sí, Xu Ze asintió. "Un poco".

"Entonces invítame a comer", Lu Heyang dijo: "No he vuelto a la capital desde hace mucho tiempo y no sé qué restaurantes son buenos".

Xu Ze hizo una pausa por un momento.
"¿Cuándo?"

"Puedes contactarme cuando tengas tiempo".
Lu Heyang recordó algo. "¿Tienes mi número?"

La frecuencia de los latidos del corazón de Xu Ze se volvió extraña y respondió en voz baja:
"No".

"¿Lo quieres?"

Xu Ze sintió que su garganta ya no podía emitir ningún sonido. Fue al casillero para sacar su teléfono. Lo desbloqueó y se lo entregó a Lu Heyang, con la muñeca ligeramente temblorosa.

Lu Heyang marcó su número, llamó y colgó unos segundos después. Le devolvió el teléfono a Xu Ze. "Normalmente no llevo el

teléfono conmigo. Si la llamada no se realiza, puedes enviar un mensaje de texto para dejarme un mensaje".

"Bueno."

"Regresaré a la base ahora. No interrumpiré tu trabajo". Lu Heyang hizo una pausa y dijo: "Doctor Xu, presta atención al descanso".

Xu Ze sostuvo la caja de la insignia con ambas manos como una ardilla agarrando una piña, como si temiera que se la arrebataran. Asintió. "Mn".

Después de que Lu Heyang salió del vestuario, Xu Ze permaneció en el mismo lugar durante aproximadamente medio minuto antes de volver a guardar la insignia en su mochila y cerrar la cremallera. Normalmente, cerraría el vestuario sin bloquearlo, pero hoy lo cerró y giró la llave dos veces.

Después de girar la llave, se dio cuenta de que aún no se había quitado la bata quirúrgica. No quedaría bien si el Director lo veía. Xu Ze tuvo que abrir la taquilla de nuevo.

Mientras Lu Heyang bajaba en el ascensor, recibió una llamada del Sistema Médico de la Fuerza Aérea en su comunicador. Respondió: "Hola, Dra. Su".

Una voz alfa femenina firme llegó desde el otro

extremo: "Coronel Lu, ¿cómo se siente durante su tiempo de regreso en la capital?"

"Nada mal."

"¿Aún tienes ese sueño?"

"Sí". Las puertas del ascensor se abrieron y Lu Heyang entró en el vestíbulo. "Pero puede que esté cerca de encontrar la respuesta".

Al salir, la luz del sol era abundante y una fragancia suave flotaba en el aire mientras soplaban el viento. Lu Heyang miró hacia la derecha.

En el parterre frente al Hospital 195, las gardenias estaban en plena floración.



Capítulo 82



Xu Ze aún terminó comprando una caja fuerte, la más pequeña. Metió la placa dentro, junto con algunas tarjetas bancarias y documentos. Estableció una contraseña y la cerró herméticamente.

Xu Ze no había estado yendo al Hospital 195 estos días, pasando todo su tiempo en el laboratorio de la Universidad Médica Militar. Solo regresaba a su dormitorio en las primeras horas de la mañana, donde se lavaba y se acostaba en la cama para trabajar en tareas como buscar restaurantes.

Lu Heyang dijo que Xu Ze podía elegir el momento que quisiera, pero Xu Ze prefería seguir el programa de Lu Heyang. No planeaba retrasarlo; cuanto más lo pospusiera, más permanecería en su mente. Lu Heyang no sabía cuándo dejaría la capital, por lo que Xu Ze podría terminar preocupándose por esta cena durante mucho, mucho tiempo.

Xu Ze compiló una hoja de cálculo de los mejores restaurantes de varias aplicaciones de comida. Enumeró sus direcciones, calificaciones, platos exclusivos y reseñas de usuarios, e incluso copió el diseño del restaurante en la tabla para comparar. Rara vez comía fuera, y siempre comía en las cafeterías del Hospital 195 y de la Universidad Médica Militar. Ya fuera que cenara con colegas o miembros del equipo, frecuentaban los mismos restaurantes, ninguno de los cuales le pareció particularmente bueno.

En el pasado, solo había invitado a Lu Heyang a comer fideos. Ahora, podía permitirse un restaurante mejor, y tal oportunidad solo podría presentarse una vez... Había muchas razones, pero la única razón podría ser que la otra parte era Lu Heyang, lo que llevó a Xu Ze a tomarlo en serio sin ninguna razón aparente.

Xu Ze le envió la hoja de cálculo a Chi Jiahān, pensando que podría tener más información, y preguntó: *[¿Cuál de estos restaurantes es el mejor?]*

Pronto, Chi Jiahān respondió: *[?]*

Chi Jiahān: *[¿Para qué es esto?]*

Xu Ze: *[Quiero invitar a un amigo a cenar].*

Chi Jiahān: *[¿Qué amigo? ¿Lu Heyang?]*

Xu Ze abrió la hoja de cálculo para mirarla de nuevo. Descubrió que ni el título ni el contenido mencionaban 'Lu Heyang'. Se preguntó cómo Chi Jiahan había logrado descifrarlo en un segundo.

Mientras todavía estaba pensando en ello, Chi Jiahan lo llamó.

"Escuché que el Coronel Lu visitó su departamento dos o tres veces", Chi Jiahan dijo: "Solo esas pocas veces, ustedes dos no se han acostado, ¿verdad?"

El Doctor Chi utilizó un lenguaje bastante extremo, pero Xu Ze no reaccionó porque no había sucedido nada parecido. Simplemente preguntó: "¿Cómo adivinaste a quién estaba invitando a cenar?"

"¡Duh! Para una persona como tú, ¿quién más que Lu Heyang podría hacerte tomar la molestia de hacer una hoja de cálculo para una comida?"

"Está bien". Xu Ze recibió su respuesta y asintió.

"¿Cómo es que está bien? ¿Se acordaba de algo sobre ti?"

"No."

"Entonces, ¿quién propuso la cena? No

pudiste ser tú, ¿verdad?"

Xu Ze permaneció en silencio, por lo que Chi Jiahán continuó: "¿Lu Heyang preguntó? ¿Por qué te pediría que lo invitaras a cenar? ¿Está bromeando? ¿O está tratando de seducirte?"

"..." Xu Ze pensó que la segunda suposición era realmente absurda y dijo en un tono serio: "No digas eso".

"Xu Ze, creo que Lu Heyang vio a través de ti hace mucho tiempo. No puedes actuar y no puedes ocultarle nada". Chi Jiahán suspiró: "Sinceramente, ¿crees que le gustabas a Lu Heyang en la escuela secundaria?"

El teléfono se le resbaló de la palma a Xu Ze y aterrizó en la almohada. Lo recogió lentamente y respondió: "No lo sé".

"Aunque le gustabas, eso fue hace mucho tiempo y ya no lo recuerda". Chi Jiahán se puso serio de repente. "Puede que ahora sienta curiosidad e interés por ti, pero cada vez que lo ves, ¿realmente te sientes bien? Incluso si un día descubre lo que pasó entre ustedes dos, lo sabrá, pero no podrá tener las mismas emociones y sentimientos que antes".

"En otras palabras, el Lu Heyang del pasado no puede volver. No es que el actual sea malo, pero probablemente seas tú quien más puede

sentir la diferencia. Siempre he creído en considerar primero la peor situación, así que te digo que lo pienses detenidamente".

Xu Ze se quedó en silencio por un momento antes de responder: "Está bien, lo entiendo".

"Olvídalo". Chi Jiahán murmuró. "¿Qué sentido tiene contarte todo esto? En el fondo, ya lo sabes".

Chi Jiahán no podía entender por qué Xu Ze era tan tonto y terco, como una máquina que esperaba la orden de Lu Heyang. Podía permanecer en silencio durante años, incluso si la orden nunca llegaba. Así era él.

El término 'esperar' podría no ser el más apropiado, considerando que Xu Ze no tenía expectativas ni insistía en un resultado. Chi Jiahán se preguntó cómo alguien podía querer a otra persona sin tener metas, ideas o deseos.

"No te preocupes por mí; no importa", le aseguró Xu Ze.

Xu Ze no se detuvo en eso. No necesitaba que Lu Heyang supiera sobre el pasado o recuperara sus recuerdos; no se hacía ilusiones al respecto. Si Lu Heyang le pedía que comiera con él, Xu Ze aceptaría y trataría cada encuentro como si fuera el último.

Probablemente, este fue el mayor esfuerzo que Xu Ze pudo poner para consolarlo, y eso divirtió a Chi Jiahán. "Así es, ya te acostumbraste a comer la 'última comida'⁸ antes, así que no es tan malo esta vez, ¿verdad?"

Esta metáfora era inapropiada y gráfica. Xu Ze no sabía cómo responder, así que simplemente dijo: "¿Ya te fuiste a casa? Descansa un poco".

"Todavía no. Me estoy preparando para irme en el estacionamiento del hospital".

"Está bien, conduce con cuidado".

"Lo sé". Antes de colgar, Chi Jiahán añadió: "El tercer restaurante. La comida es buena. Es un poco caro, pero como estás invitando a Lu Heyang, probablemente no te importe el precio".

"Está bien, gracias."

Después de finalizar la llamada, Xu Ze marcó el tercer restaurante en la hoja de cálculo.



⁸ Como la última comida antes de la ejecución. Pero también se usa en la jerga de Internet con humor (ej. al separarse de programa de televisión). En chino, literalmente se dice 'comida de decapitación'.

"Coronel Lu."

La puerta de la oficina se abrió y Su Li'an se levantó para saludar al alfa.

"Cuánto tiempo sin vernos, Dra. Su". Lu Heyang entró y estrechó la mano de Su Li'an por encima del escritorio.

"¿Estás bien?"

Lu Heyang se sentó en la silla. "Sí, lo estoy".

Su Li'an miró al joven coronel que tenía delante. Había sido la consejera psicológica de Lu Heyang desde el comienzo de sus misiones de combate aéreo. Para ser más precisos, era la consejera de muchos pilotos de esa cohorte en la Universidad de Aviación de la Fuerza Aérea de la Unión. Lu Heyang era especial entre ellos: había perdido la mayoría de sus recuerdos antes de ingresar a la academia militar.

La primera vez que se conocieron fue durante el segundo año de Lu Heyang en la universidad, cuando tomó la iniciativa de buscar asesoramiento psicológico de Su Li'an después de una batalla aérea.

"¿Qué viste?", preguntó Su Li'an.

"Vi a un compañero de clase que había estado

en la misma clase durante más de dos años". Lu Heyang frunció el ceño. "El avión de combate que estaba pilotando fue alcanzado a cincuenta metros de mí y se estrelló".

Se trató de un caso típico de trastorno por estrés postraumático de posguerra, más común en pacientes que habían estado expuestos recientemente a la guerra o habían estado en un entorno de guerra durante un período prolongado. La reacción de Lu Heyang fue una de las más leves.

La sesión de asesoramiento psicológico no duró mucho. Terminó en menos de quince minutos, ya que Lu Heyang recibió una notificación de misión a mitad de camino y partió hacia el aeropuerto.

Su siguiente encuentro tuvo lugar después de que terminara el conflicto regional. Quince aviones de combate aterrizaron en un aeropuerto militar. Lu Heyang vestía uniforme de combate y llevaba las cenizas de sus camaradas mientras pisaba el suelo de su patria bajo el escrutinio de funcionarios gubernamentales y militares.

Después de eso, Lu Heyang nunca volvió a mencionar nada sobre el campo de batalla. En cambio, compartió un sueño recurrente con Su Li'an.

Un teléfono que suena sin parar, una pantalla borrosa, una llamada que nunca puede ser contestada.

"Podrían ser escenas de antes de que perdieras la memoria o tal vez sea otra forma de proyección de ciertos recuerdos. O podría ser simplemente un sueño", Su Li'an le dijo.

"Quizás", respondió Lu Heyang.

Parecía que ya había considerado estas posibilidades y no esperaba obtener respuestas diferentes de su psiquiatra.

Durante su visita a la capital, la agenda principal de Su Li'an incluía dar conferencias y asistir a seminarios en la Universidad Médica Militar. Decidió visitar la base aérea esta mañana porque tenía algo de tiempo libre.

"En nuestra última conversación, mencionaste que podrías estar encontrando algunas respuestas. Tengo curiosidad por saber qué quisiste decir con eso".

"Yo también tengo curiosidad". Lu Heyang cruzó los dedos y los apoyó sobre su regazo. "Tengo la sensación de que tal vez haya conocido a la persona clave".

"¿Podría ser la persona que te llama en tus sueños?"

"Aún no estoy seguro". Lu Heyang dijo con una sonrisa: "Pero espero que así sea".



El decimoquinto día, Xu Ze decidió intentar contactar a Lu Heyang para invitarlo a cenar. Casualmente, tenía algunas tardes libres esos días.

Enviar la invitación fue una tarea complicada para Xu Ze. No tenía idea de cuándo Lu Heyang revisaría su teléfono. En consecuencia, Xu Ze se despertó a las 6 de la mañana con el despertador y todavía se encontraba pegado a la pantalla de chat a las 6:30 de la mañana.

Finalmente, al darse cuenta de que estaba a punto de llegar tarde, cerró los ojos y envió el mensaje, luego apagó su teléfono y se dirigió al Hospital 195.

Después de una mañana ajetreada, era casi mediodía cuando Xu Ze regresó a su oficina. Cuando encendió su teléfono, recordó haberle enviado un mensaje a Lu Heyang. Se dio cuenta de que no había mensajes suyos sin leer.

Un colega lo llamó para que lo acompañara a

almorzar, así que bloqueó su teléfono, lo guardó en el bolsillo y salió de la oficina.

Mediodía, tarde, noche... Lu Heyang no respondió al mensaje. La inquietud inicial de Xu Ze se convirtió en duda. Se preguntó si Lu Heyang solo había bromado cortésmente cuando le pidió que lo invitara a cenar.

Sin embargo, el mensaje ya había sido enviado y Xu Ze no podía borrarlo. Si hubiera sido una broma, todo lo que tenía que hacer era esperar a que Lu Heyang se negara.

Para Xu Ze, esperar el rechazo de Lu Heyang fue más reconfortante que esperar su aceptación.

Después de regresar al apartamento y refrescarse, Xu Ze abrió su computadora para leer documentos. Normalmente, ponía su teléfono celular en modo silencioso mientras estudiaba por la noche, pero hoy simplemente lo puso en modo vibración.

Mientras estaba sentado frente a la computadora durante dos horas, su teléfono vibró varias veces. Cada vez que Xu Ze lo revisaba, no había ningún mensaje de Lu Heyang.

Ya era tarde. Xu Ze apagó la computadora, se lavó las manos y se fue a dormir.

Antes de irse a dormir, Xu Ze abrió el mensaje de texto que le había enviado por la mañana. Era un mensaje sencillo: *[Hola, Coronel. Soy Xu Ze. Con respecto a nuestra conversación sobre la cena de la última vez, me preguntaba si tenía tiempo libre últimamente]*.

Cuanto más lo miraba, más extraña y mal construida le parecía la frase. Xu Ze se quedó sin palabras y apagó la luz.

No pudo conciliar el sueño con facilidad. Tuvo sueños fragmentados e incluso soñó con una alerta de mensaje. Xu Ze buscó a tientas su teléfono y vio vagamente una respuesta de Lu Heyang, aparentemente pidiéndole que lo llamara.

¿Cómo podría ser eso? Pensó Xu Ze, mientras se adentraba en el siguiente sueño.

Poco después del amanecer, Xu Ze se despertó antes de que sonara el despertador y sintió un leve dolor de cabeza. Abrió los ojos y se recompuso antes de tomar su teléfono para ver la hora.

Antes de ver la hora, Xu Ze notó la vista previa de la notificación en la pantalla. Las palabras 'Coronel Lu' se destacaban entre todos los mensajes como si estuvieran en negrita y resaltadas. Xu Ze se quedó paralizado, desbloqueó el teléfono y entró al chat.

Coronel Lu: [Dr. Xu, llámame si te despiertas antes de las 6:30. O te llamaré más tarde, alrededor del mediodía].

Después de leer el mensaje, Xu Ze miró inmediatamente la hora: eran las 6:13 am. Sin dudarlo ni un segundo, se sentó y marcó el número de Lu Heyang.

En los pocos segundos que esperó una respuesta, Xu Ze pudo escuchar claramente los latidos de su corazón. La última vez que llamó a Lu Heyang fue cuando tenía dieciocho años y, a pesar de los numerosos intentos, no logró comunicarse.

"¿Hola, Doctor Xu?"

En el momento en que Xu Ze escuchó la voz, inconscientemente contuvo la respiración. Después de un momento, respondió: "Coronel".

"Lo siento, ayer tuve mucho que hacer y regresé tarde a mi apartamento. No pude responderte a tiempo".

"No importa". Xu Ze se tocó el costado del cuello, y solo entonces notó que sus palmas estaban sudorosas.

"Tengo una reunión esta noche, así que tal vez no podamos cenar juntos. ¿Qué tal mañana?"

No fue una negativa. Xu Ze se quedó un poco atónito, pero dijo: "Claro".

Lu Heyang parecía sonreír mientras preguntaba: "Doctor Xu, ¿ya eligió un restaurante?"

"Sí". Xu Ze asintió por teléfono. "Un amigo me dijo sobre un lugar donde se come muy bien".

"Está bien, nos vemos mañana. Te llamaré por la tarde".

"Mn, nos vemos mañana".

Después de colgar, Xu Ze aún sentía una fuerte incredulidad. Volvió a leer el mensaje de Lu Heyang y revisó el registro de llamadas, y finalmente confirmó que era real.

El tiempo pareció ralentizarse desde el momento en que Xu Ze terminó la llamada con Lu Heyang. No se dio cuenta cuando estaba ocupado, pero tan pronto como las cosas se calmaron, las palabras 'cenar juntos' aparecieron en su mente. Cada vez que pensaba en ello, se detenía un segundo para mirar la hora, solo para descubrir que todavía faltaba mucho tiempo.

Esa tarde llegó un nuevo paciente. Una vez que se resolvieron los detalles de la hospitalización, Xu Ze se sentó en su oficina a escribir los registros médicos. El sol poniente

se filtraba por la ventana y brillaba en el dorso de su mano. La miró un rato y luego giró la mano. La luz amarilla se sentía cálida en su palma.

Sonó el teléfono. Xu Ze giró la cabeza y contestó sin comprobar el identificador de llamadas. "¿Hola?"

"Doctor Xu, ¿has terminado de trabajar?"

La palma que estaba extendida al sol de repente se curvó. Xu Ze respondió con un "Mm".

"Ya casi estoy en el centro de la ciudad. ¿Quieres que te recoja?"

"Habrá un atasco. Te enviaré la ubicación del restaurante y tomaré el metro".

"Está bien."

Después de terminar la llamada, Xu Ze le envió la dirección del restaurante a Lu Heyang, luego empacó sus cosas y se dirigió al vestuario. Nunca había salido del trabajo con tanto entusiasmo e incluso se olvidó de marcar la salida.

"¡Hola, Doctor Xu!" La enfermera de recepción vio a Xu Ze, que ya se había quitado la bata blanca y se dirigía apresuradamente hacia el ascensor, y le gritó: "¡Recuerde marcar la

salida!"

Xu Ze se detuvo y luego regresó para escanear su huella digital.

"Te vas muy rápido. ¿Hay alguna emergencia?"

"No."

"¿Podría ser que tengas prisa por irte a una cita?" La enfermera se rió entre dientes. "Es raro verte salir a tiempo".

Xu Ze sonrió levemente. "No."

El metro estaba extremadamente lleno durante la hora punta de la tarde. Xu Ze se agarró del pasamanos y observó cómo los carteles de la estación cambiaban de verde a rojo. Las puertas del metro se abrían y cerraban, y la multitud entraba y salía a toda prisa.

Al llegar, Xu Ze se bajó del metro y pasó su tarjeta para salir. Después de tomar el ascensor, sacó su teléfono y vio un mensaje de Lu Heyang que le habían enviado cinco minutos antes: *[Estoy en la salida D]*.

Xu Ze se bajó en la salida C, pero no le importó. La salida D estaba justo al otro lado de la calle. Respondió: *[Está bien, llegaré pronto]*.

Varias pantallas LED enormes iluminaban el distrito comercial más concurrido de la capital, donde la gente fluía como un río. Xu Ze miró al otro lado de la calle entre la multitud y rápidamente localizó al alfa en la acera.

Lu Heyang llevaba una camiseta negra común y corriente, y permanecía erguido y relajado. Tal vez fuera su altura lo que lo hacía destacar, o tal vez fuera porque, entre todos los rostros desconocidos, Xu Ze reconoció al instante ese rostro familiar.

El semáforo se puso en rojo. Xu Ze se quedó de pie en el paso de peatones, sin dejar de mirar a Lu Heyang desde la distancia. Después de un momento, vio que los ojos de Lu Heyang se movían y la luz reflejada en ellos se posó en el rostro de Xu Ze.

En el momento en que sus miradas se cruzaron, Xu Ze sintió una repentina rigidez en todo su cuerpo. Lu Heyang, por otro lado, no parecía sorprendido. Simplemente miró a Xu Ze y sonrió.

El tráfico fluía entre sus ojos. En ese momento, Xu Ze confirmó que Chi Jiahua estaba equivocada: Lu Heyang no había cambiado realmente. Ya fuera un adolescente o un adulto, seguía siendo el mismo. La única diferencia estaba en la perspectiva de Xu Ze. El hecho de que Lu Heyang no lo recordara no

significaba que los definiera como dos personas diferentes.

La luz roja parecía no tener fin. En los últimos segundos de la cuenta regresiva, Xu Ze incluso sintió que ya no podía quedarse quieto. Sin embargo, no reaccionó de inmediato cuando se encendió la luz verde. No fue hasta que alguien chocó accidentalmente con su hombro que comenzó a moverse.

Los dos grupos de peatones de ambos lados de la calle convergieron en el paso de peatones. Lu Heyang se quedó donde estaba. Xu Ze maniobró entre los peatones que se aproximaban para llegar a la acera y caminó hasta Lu Heyang.

Lu Heyang extendió la mano y casi agarró el brazo de Xu Ze para acercarlo un paso más. El ambiente seguía siendo ruidoso, pero Xu Ze sintió que su cuerpo flotaba. Preguntó: "¿Has estado esperando durante mucho tiempo?"

"No lo he hecho". Lu Heyang le soltó la mano. "Por eso quería decirte que no caminaras tan rápido ahora".

Xu Ze no recordaba nada de lo que había hecho durante el último medio minuto. No pudo evitar preguntar: "¿Parecía que tenía prisa?"

Lu Heyang se volvió hacia un lado para mirarlo

con una leve sonrisa en sus ojos. "En realidad, no".

El restaurante estaba bastante más tranquilo porque se trataba de un edificio independiente en lugar de estar dentro de un centro comercial. Xu Ze había reservado un asiento junto a la ventana con vista nocturna a la orilla del río. Pidió algunos platos especiales y tenía la intención de dejar que Lu Heyang eligiera el resto.

Lu Heyang pidió solo un plato y luego le preguntó a Xu Ze: "¿Hay algo más que te gustaría pedir, Dr. Xu?"

Xu Ze negó con la cabeza. "Nada más".

"Está bien". Lu Heyang le devolvió el menú al camarero.

Como todo estaba tan tranquilo, Xu Ze se sintió un poco incómodo. Miró hacia afuera; la vista nocturna de la capital era impresionante, pero parecía como si la estuviera notando por primera vez hoy.

"¿Alguna vez hemos comido solos así?" Lu Heyang preguntó de repente.

Xu Ze se dio la vuelta y respondió: "Sí, lo hemos hecho".

Sin embargo, las pocas veces que habían

comido en un restaurante, siempre había sido con He Wei y Gu Yunchi. Cuando estaban solos, solo se veían en la vieja casa o en la destortalada y ruidosa tienda de fideos.

"¿Qué comimos?"

"Yo cociné y también comimos fideos".

"Dr. Xu, lo recuerdas con claridad". Lu Heyang continuó: "¿Cocinabas en tu casa?"

En ese momento, Xu Ze se dio cuenta de que algo no estaba bien, pero la expresión de Lu Heyang era natural y no parecía tener un significado específico. Xu Ze asintió. "Sí".

"¿Iba a tu casa a menudo en aquel entonces?"

"No... muy a menudo."

Pero Lu Heyang dijo: "Entonces, sucedía a menudo, ¿verdad?"

"Tal vez". Xu Ze se recordó a sí mismo que debía mantener la calma y responder con cuidado, aunque con poco éxito.

"¿Qué hacíamos habitualmente en tu casa, además de comer?"

En ese momento, si dijera que estudiaban juntos, definitivamente sería más ridículo que una broma. Entonces Xu Ze respondió: "Charlábamos".

Lamentablemente, esta respuesta fue la segunda más divertida después de estudiar juntos. Lu Heyang se rió: "¿Eras hablador en la escuela secundaria, Doctor Xu?"

Xu Ze sabía que Lu Heyang probablemente había descubierto que estaba mintiendo otra vez. Pero Lu Heyang no parecía enojado por eso y estaba más bien relajado y feliz.

Afortunadamente, el camarero llegó con un carrito de comida y salvó a Xu Ze. Xu Ze dijo: "Los platos están aquí".

Lu Heyang asintió en señal de cooperación. "Mm, ya lo vi".

Xu Ze pensó por primera vez que una comida no debería ser tan corta. Intentó comer lo más lentamente posible.

Cuando la cena llegó a su fin, Xu Ze miró por la ventana y luego a Lu Heyang. Puede que no hubiera momentos como este en el futuro, pero Xu Ze se sintió feliz porque finalmente había invitado a Lu Heyang a una comida apropiada.

"¿Terminaste de comer?", preguntó Lu Heyang.

"Sí."

"Vamos."

Xu Ze asintió y presionó el timbre para pedir la cuenta. Después de pagar, salieron. Xu Ze supuso que el auto de Lu Heyang estaba estacionado cerca del restaurante, por lo que sería hora de despedirse cuando llegaran a la entrada.

La pérdida era una emoción sin sentido, pero Xu Ze no podía evitar sentirla. Cuando llegaron a la entrada del restaurante, Xu Ze esperó a que Lu Heyang se despidiera.

"¿Tiene otros planes para esta noche, Doctor Xu?"

Xu Ze se quedó paralizado. "No."

"¿Qué tal si vemos una película juntos?" Bajo las luces de arriba, los ojos de Lu Heyang parecían tenues y borrosos. Continuó: "El autocine está a unos veinte minutos de aquí".

Xu Ze había vivido en la capital durante más de veinte años, pero no tenía idea de que había un autocine cerca.

Aunque estuvo tentado de decir que sí, aun así preguntó: "¿No retrasará eso tu tiempo, Coronel?"

"Tú eres el invitado, no tienes que preocuparte por mí", Lu Heyang sonrió. "Esta noche es mi momento privado, no te preocupes por los retrasos".

Xu Ze lo miró y estuvo de acuerdo: "Está bien".

Lu Heyang seguía conduciendo un vehículo militar todoterreno común y corriente. Xu Ze se encontraba sentado en el asiento del pasajero delantero. Estaba a punto de cerrar la puerta cuando vio un pequeño paquete a sus pies. Pensando que era basura, se inclinó para recogerlo.

"¿Se te cayó algo?" Lu Heyang encendió las luces interiores del auto para ayudar a Xu Ze a buscarlo.

"No, parece ser..."

Cuando Xu Ze se enderezó, sus palabras se apagaron. Lu Heyang se abrochó el cinturón de seguridad y miró la mano de Xu Ze.

La luz era clara. No era basura, era un condón sin abrir.

La autora tiene algo que decir:

El Coronel Lu pasó toda la noche investigando quién fue la última persona que utilizó el coche.

Capítulo 83



Xu Ze se quedó atónito durante unos segundos antes de reaccionar. Como no se consideraba de buena educación abrir la guantera de los coches de otras personas, solo pudo entregarle el condón a Lu Heyang.

Curiosamente, su estado de ánimo no tenía muchos altibajos en ese momento. Xu Ze aceptó la situación con calma. Era normal y razonable, y no estaba dentro del ámbito de su preocupación o investigación.

"¿Por qué me lo das?", preguntó Lu Heyang.

Xu Ze no lo miró y respondió sin comprender del todo: "Entonces, ¿dónde debería ponerlo?"

Lu Heyang lo miró por un momento y luego abrió la palma de la mano. "Dámelo".

Después de entregarle el objeto a Lu Heyang, Xu Ze se abrochó el cinturón de seguridad en silencio. Sintió que debía decir algo, tal vez hacer una broma entre alfas para parecer

menos inusual, pero era realmente un desafío para él.

Sus sentidos comenzaron a embotarse. Xu Ze se miró las manos aturdido. Después de un rato, poco a poco se dio cuenta de que el auto aún no había arrancado.

Xu Ze levantó la cabeza confundido para mirar a Lu Heyang, pero se encontró con que Lu Heyang lo miraba. Las luces del auto no eran fuertes y un tono amarillo cálido caía sobre las pestañas de Lu Heyang. Xu Ze giró la cabeza con rigidez.

"¿En qué estás pensando?" Lu Heyang preguntó mientras arrancaba el coche.

"Nada". Xu Ze negó con la cabeza.

Después de dar una vuelta lentamente por el aparcamiento y conducir un poco, Lu Heyang dijo de repente: "¿Se acabó el crédito de la tarjeta?". Miró a Xu Ze y luego volvió a centrarse en la carretera. "La honestidad del Dr. Xu parece ser bastante cara, es una lástima que no haya traído mi tarjeta hoy".

Xu Ze pensó un poco para comprender por completo el significado de Lu Heyang y relacionarlo con la declaración de Chi Jiahan de que no podía ocultarle nada a Lu Heyang. Xu Ze se arrepintió; si tan solo no hubiera

notado el condón y lo hubiera recogido.

"Estaba pensando en qué película sería", Xu Ze respondió. Aunque se le había ocurrido la idea apresuradamente hace un segundo, ahora estaba pensando en ello de verdad, por lo que no era del todo deshonesto.

Al oír esto, Lu Heyang miró a Xu Ze nuevamente antes de responder: "No estoy seguro. Ya veremos cuando lleguemos allí".

"Bueno."

Unos veinte minutos después llegaron al autocine, que estaba situado en una gran pradera junto a un lago. La taquilla parecía una cabina de peaje de autopista. El encargado miró dentro del coche para comprobar el número de personas y repartió dos entradas.

Al entrar, vieron tres pantallas gigantes y más de una docena de autos estacionados en el césped, en diferentes direcciones. Lu Heyang condujo el auto frente a la pantalla de la derecha y estacionó.

Lu Heyang le entregó las entradas de cine a Xu Ze. Al notar la expresión aturdida de Xu Ze, le preguntó: "¿La habías visto antes?"

La frase implicaba que lo había adivinado bastante bien. Xu Ze solo pudo asentir. "Mn, la vi el mes pasado".

Se trataba de una película de acción y crimen para la que el hospital había repartido entradas. En ese momento, Xu Ze acababa de terminar un experimento y Chi Jiahan lo invitó a verla juntos. Fue la primera vez que los dos veían una película juntos a pesar de conocerse desde hacía tantos años.

"¿Con un amigo?", Lu Heyang preguntó mientras extendía la mano para sintonizar la frecuencia de radio.

"Sí, con un amigo". Xu Ze miró por la ventana.
"Iré a comprar bebidas".

"Vamos juntos". Lu Heyang sintonizó el canal y la música de introducción comenzó a sonar mientras abría la puerta del auto.

Había un pequeño autobús que se había convertido en una cabina. Una omega con dos coletas estaba de pie dentro, sonriendo dulcemente mientras los saludaba: "¡Hola a los dos! Jugo de frutas, té con leche, agua mineral, pastel, pollo frito, palomitas de maíz. ¿Ven lo que quieren?"

"¿Qué quieres beber?", preguntó Lu Heyang.

Xu Ze, de pie a cuarenta centímetros de él, dijo: "Jugo de uva. No necesito nada más".

"Dos vasos de jugo de uva."

"¡Está bien! ¡Un momento!"

Mientras la omega pelaba y exprimía la uva, Lu Heyang miró hacia atrás. "¿Están las flores a la venta?"

"¡Sí!" La omega se hizo a un lado para revelar un puesto de flores de cuatro niveles contra la pared interior del autobús. No había promocionado los ramos antes porque no estaba segura de la relación entre los dos alfas. Ahora que escuchó la pregunta de Lu Heyang, se los presentó: "Hay un cartel al lado de cada flor, puedes comprarlas individualmente o mezclar diferentes flores".

"Lisianthus". Lu Heyang escaneó rápidamente el estante de flores y tomó su decisión.

"Claro, ¿cuántos quieres?"

"Diecisiete". Lu Heyang respondió, luego bajó la cabeza para escribir una respuesta en su comunicador.

"¡Está bien, esperen por favor!" La omega introdujo pajitas en los dos vasos de jugo de uva, luego se volvió hacia el estante de flores y seleccionó diecisiete lisianthus blancos. Añadió algunas hojas de eucalipto para decorar y envolvió el ramo en papel de regalo de color blanco crema.

Las manos de la omega eran hábiles y sus

movimientos eran rápidos y precisos. El ramo de lisianthus lucía simple pero elegante. Después de cortar el exceso de cinta verde claro con tijeras, la omega le entregó el ramo directamente a Xu Ze y dijo: "¡Pasan un buen rato esta noche!"

Xu Ze había estado observando en silencio como un espectador, mirando las flores que pertenecían a otra persona. Cuando le entregaron el ramo, se dio la vuelta para ver que Lu Heyang sostenía las dos tazas de jugo de uva y no podía llevar las flores. Xu Ze llevó el ramo por él como si lo estuviera 'acunando' y caminó de regreso con Lu Heyang.

De vuelta en el auto, Lu Heyang colocó los vasos de jugo de pomelo entre los asientos, mientras Xu Ze se quedaba afuera sosteniendo las flores.

"¿Qué ocurre?"

Xu Ze estaba un poco avergonzado. "¿Dónde debo poner las flores?"

El ramo no era demasiado grande ni pesado, por lo que podía ponerlas en su regazo. Lu Heyang le preguntó: "¿Es incómodo sostenerlas?"

"Puedo sostenerlas por ahora". Xu Ze estaba genuinamente preocupado por el destino

inminente del ramo. "Pero más tarde, cuando regreses solo, tendrás que ponerlas en una posición en la que algunas de las flores pueden quedar aplastadas".

Podrían aplastarse fácilmente debido a su empaque simple: un ramo aplastado no luciría bien y estaría lejos de ser perfecto como regalo.

Lu Heyang lo miró por un momento, luego se inclinó para abrir la puerta del pasajero y dijo: "Sube al auto primero".

"Está bien". Xu Ze subió al auto mientras sostenía las flores con cuidado.

La luz de la pantalla iluminó el auto cuando comenzó la película. Sin embargo, Lu Heyang bajó el volumen y preguntó: "¿Para quién crees que son las flores?"

Xu Ze miró la pantalla pero no se concentró en nada en particular. Dijo: "No lo sé".

"¿Y si son para ti?"

Xu Ze frunció el ceño, incapaz de decir si estaba perdido o desconcertado. Si pudiera retroceder el tiempo, no demasiado atrás, sino justo antes de que salieran del restaurante, si Lu Heyang le hubiera dado un ramo de flores en ese momento, Xu Ze sin duda lo habría aceptado y se habría sentido complacido.

"¿Puedes no dármelas?" Xu Ze finalmente respondió así.

Incluso la negativa tuvo que formularse como una pregunta. Lu Heyang sonrió. Abrió su comunicador y se lo entregó a Xu Ze.

Según las normas militares, nadie más que el usuario podía operar o ver un comunicador militar por ningún motivo. Por eso, Xu Ze no pudo alcanzarlo para tomarlo. Solo miró a Lu Heyang.

"Si alguien descubre que te mostré esto, yo, como dueño del comunicador, también seré encarcelado". Lu Heyang restó importancia a la situación: "Tal vez sea en la celda de la cárcel frente a ti".

Con la seguridad de su futuro compañero de celda, Xu Ze dejó de dudar y tomó el comunicador. La pantalla mostró que la persona con la que estaba hablando era Song Yuke.

"Desplácese hacia arriba."

Xu Ze se desplazó obedientemente hacia arriba un poco, deteniéndose en el momento en que habían comprado el jugo de toronja. Vio que Lu Heyang había enviado un número de matrícula: *[Verifique quién usó este auto por última vez]*.

Song Yuke: [Copiado eso].

Medio minuto después, Song Yuke: [Era el Capitán Liu del Departamento de Información. Como el coche se devolvió tarde, no se realizó la limpieza programada. Se suponía que lo limpiarían esta noche, pero usted sacó el coche de nuevo. ¿Hay algún problema?]

Lu Heyang: [¿Qué pasa con el condón en el auto?]

Song Yuke: [Déjame preguntarle].

Otro medio minuto, Song Yuke: [Foto]

Song Yuke: [Coronel, este es el registro de reserva de habitación de hotel que el Capitán Liu acaba de proporcionar. Afirma que el condón se dejó accidentalmente en el auto ayer y que no realizó ninguna actividad en el vehículo militar].

Song Yuke: [Coronel, el Capitán Liu dijo que le enviaría un informe pronto].

Lu Heyang: [No es necesario].

Song Yuke: [OK, entendido].

La conversación terminó. Xu Ze apagó el comunicador y lo limpió con el dorso de la mano para no dejar huellas dactilares. Le devolvió el comunicador a Lu Heyang sin decir

una palabra ni parecer reaccionar.

"¿Puedes aceptar las flores ahora?" Lu Heyang preguntó.

Xu Ze mantuvo la postura de sostener las flores. Necesitaba tiempo para procesar los dos hechos: '*El condón pertenece a otra persona*' y '*Las flores son para mí*'. Después de un rato, preguntó: "¿Por qué me regalas flores?".

"Porque estás viendo una película conmigo que ya has visto, Dr. Xu".

"No importa", Xu Ze pensó. "La película fue un éxito, así que volver a verla está bien".

"No lo sé. Hace mucho tiempo que no tengo contacto con la sociedad". Lu Heyang tomó un sorbo de su jugo de uva y lo dejó.

En verdad, Xu Ze tampoco lo sabía; Chi Jiahán lo había iluminado mientras veía la película.

Xu Ze colocó cuidadosamente el ramo sobre su regazo. Ajustó meticulosamente el papel de regalo y las flores de abajo para que no se aplastaran. Luego dudó antes de preguntar: "¿Es aburrido quedarse en la zona de guerra durante tanto tiempo?"

"Más o menos". Lu Heyang miró la pantalla de cine. "Así que entiende al Capitán Liu. Espero

que no te importe".

"No me importa". Xu Ze rápidamente entendió el significado de Lu Heyang esta vez y tomó el vaso de jugo de uva.

Unos segundos después, Lu Heyang bajó la cabeza para mirar el costado del asiento del conductor y luego miró a Xu Ze. La luz de la pantalla parpadeó en su perfil mientras cambiaban las escenas de la película. Lu Heyang llamó: "Doctor Xu".

Xu Ze mordió la pajita que tenía en la lengua. Sin saber muy bien qué estaba pasando, respondió: "¿Eh?".

"Parece que el vaso es mío", le recordó Lu Heyang.

Xu Ze se quedó paralizado de inmediato y miró el jugo de uva que tenía en la mano. Después de un momento de silencio sepulcral, preguntó: "¿Qué hago ahora?"

"No pongas esa expresión. No es gran cosa". Lu Heyang extendió la mano y dijo: "Dámelo".

"Lo mordí". Xu Ze no se movió y agregó: "La pajita".

"Aunque la muerdas, sigue siendo mío".

Xu Ze sintió que Lu Heyang estaba sonriendo,

aunque no había sonrisa en su rostro. Definitivamente era inapropiado darle el vaso a Lu Heyang, por lo que Xu Ze alejó el jugo de uva de los dedos de Lu Heyang. Dijo: "No he bebido de mi vaso. Puedes quedártelo".

"Está bien". Lu Heyang retiró la mano y agarró el otro vaso.

La película se movía a un ritmo rápido. Después de un tercio de la trama, era una película completamente nueva para Xu Ze. Se había quedado dormido mientras la veía antes con Chi Jiahán porque estaba demasiado cansado.

El protagonista descubrió que su amante había desaparecido. La llamó frenéticamente y rebuscó entre sus cosas para encontrar una carta importante en medio de las constantes señales de ocupado en el teléfono. Finalmente, rompió a llorar. Esta vez, Xu Ze vio la película en serio.

Con las ventanillas del coche bajas, la brisa de una tarde de verano arremolinaba el sutil aroma de las lisanthus. La mano de Lu Heyang se deslizó sobre el vaso mientras su mirada estaba fija en la pantalla. De repente preguntó: "Si una llamada no se realiza, ¿seguirías llamando?"

La primera reacción de Xu Ze fue que Lu

Heyang estaba discutiendo la trama de la película, pero después de reflexionar más, parecía que era más que eso. Xu Ze se desvinculó de la trama mientras seguía mirando la pantalla. Después de un tiempo, respondió: "Si se trata de alguien importante, entonces sí".

Terminada la pregunta y la respuesta, el coche volvió a quedar en silencio.

La película terminó y aparecieron los créditos. Lu Heyang dejó su jugo de uva. Su mano acababa de tocar la palanca de cambios cuando un micrófono desde un lugar desconocido del exterior transmitió una voz: "Es genial que todos hayan venido aquí para ver esta película juntos. Siguiendo la tradición, ahora es el momento de nuestro segmento Kiss Cam. Por favor, mantengan sus ojos en la pantalla. ¡Los espectadores seleccionados recibirán entradas gratis para esta noche!"

Todos estallaron en aplausos y vítores, pero Xu Ze no sabía qué era un Kiss Cam. Miró la pantalla, que se había transformado en una transmisión en vivo del cine. Las luces iluminaban las docenas de autos, creando una escena animada y espectacular.

La pantalla se dividió en tres secciones, cada una mostrando una perspectiva diferente desde tres cámaras. Luego, las cámaras se

acercaron y alejaron nuevamente; de repente, un foco brillante brilló sobre sus rostros, lo que hizo que Xu Ze entrecerrara los ojos. Vio que su rostro y el de Lu Heyang aparecían en la pantalla.

Xu Ze estaba desconcertado y no sabía qué hacer. Le preguntó a Lu Heyang: "¿Qué significa eso?"

Lu Heyang no lo miró, sino que simplemente levantó la barbilla para indicarle a Xu Ze que siguiera mirando la pantalla.

Los autos que los rodeaban encendieron las luces de emergencia y los silbatos llenaron el aire. Xu Ze miró la pantalla y pensó que había visto mal: los espectadores capturados habían comenzado a besarse en las otras dos pantallas.

Innumerables burbujas rosas en forma de corazón flotaban en la pantalla, mientras Xu Ze y Lu Heyang parecían fuera de lugar sentados correctamente entre dos parejas que se besaban apasionadamente.

"¡Muy bien! Vemos que la primera y la tercera pareja han completado la tarea con éxito, pero la segunda pareja parece un poco tímida. ¿Pueden animarlas un poco más?"

Los vítores y los silbidos se hicieron más

fuertes. Xu Ze no era tímido; solo quería averiguar rápidamente dónde se escondía el anfitrión y tener una negociación adecuada para salvar a la segunda pareja.

Lu Heyang cerró la ventanilla del coche, aislando así el ruido del exterior. Los oídos de Xu Ze se sintieron aliviados. Supuso que Lu Heyang tenía intención de marcharse enseguida, así que trató de agarrar el cinturón de seguridad... antes de poder tocarlo, oyó que Lu Heyang lo llamaba: "Doctor Xu".

La voz de Lu Heyang hizo que todo lo demás pareciera lejano. Xu Ze giró la cabeza para ver que Lu Heyang también se estaba girando hacia él. Su lado derecho estaba en la sombra, mientras que su lado izquierdo estaba iluminado por los focos. La alternancia de luz y sombra resaltaba sus rasgos y su estructura ósea, que permanecían impecables bajo cualquier iluminación.

"¿Te importa?" Lu Heyang preguntó con la misma naturalidad con la que le había pedido a Xu Ze que viera la película con él antes. Pero sus ojos permanecieron indescifrables.

Xu Ze lo miró sin moverse. Decir 'me importa' era algo que no haría, pero decir 'no me importa' sería inapropiado dada su relación actual.

Incapaz de decidir entre 'me importa' y 'no me importa', Xu Ze no pudo pensar y eligió el enfoque de enterrar la cabeza en la arena: sacudió la cabeza.

Xu Ze vio que Lu Heyang se acercaba más a él como si fuera un sueño surrealista y brumoso. Lu Heyang extendió la mano y agarró su nuca para acercarlo más. Con la otra mano le quitó las gafas e inclinó la cabeza para acercarse aún más.

Xu Ze escuchó los latidos de su propio corazón. Las pestañas, la nariz y los labios de Lu Heyang estaban tan cerca que no podía concentrar su mirada.

La mirada de Lu Heyang se dirigió a la comisura de la boca de Xu Ze. Su barbilla rozó la mandíbula de Xu Ze y, finalmente, bajó la cabeza. Su mejilla izquierda tocó ligeramente la mejilla derecha de Xu Ze.

En realidad, fue más bien como un abrazo, una mera cercanía de calor corporal y feromonas. Pero, sin importar qué, en la pantalla, parecía que Lu Heyang había besado la mejilla derecha de Xu Ze, y la sustitución se consideró un éxito. El segmento de Kiss Cam apenas se completó.

Antes de enderezarse y despedirse, Lu Heyang le dijo a Xu Ze: "Gracias, Dr. Xu, por

invitarme a ver la película".

Las entradas para esta noche deberían ser gratuitas gracias a la cooperación de Xu Ze, así que, desde la perspectiva de Lu Heyang, Xu Ze lo había invitado a ver la película. Xu Ze solo logró distinguir un pequeño sonido entrecortado: "No es nada".

El viaje de regreso duró poco más de media hora. Aunque fue corto, Xu Ze, al darse cuenta de la falta de oportunidades futuras, se sintió obligado a hablar más. Comenzó diciendo: "¿Tú y el Teniente Coronel Gu todavía se mantienen en contacto?"

Quizás sorprendido de que Xu Ze mencionara a Gu Yunchi, Lu Heyang lentamente pisó el freno y redujo la velocidad. "¿Dijiste Yunchi?"

"Sí."

"Estábamos en diferentes zonas de guerra, por lo que nuestro contacto era limitado".

"¿El Teniente Coronel Gu no podrá regresar a la capital pronto?"

Lu Heyang no dio una respuesta directa, solo sonrió. "¿Son tú y Yunchi cercanos, Doctor Xu?"

"No cercanos". Xu Ze respondió. "Solo estaba... preguntando".

En la escuela secundaria, Lu Heyang transfirió más de 2.4 millones a las cuentas de Ye Yunhua en el asilo de ancianos y el Segundo Hospital a través de Gu Yunchi. El resto del dinero se transfirió más tarde a la cuenta de Xu Ze. Con el paso de los años, Xu Ze pagó gradualmente esa cantidad, con becas, salarios y recompensas de proyectos, con la esperanza de devolvérsela eventualmente a Lu Heyang con intereses.

Aunque Lu Heyang ya no lo recordaba, era necesario que Gu Yunchi lo devolviera. El plan de Xu Ze era comunicarse con Gu Yunchi y pedirle que le devolviera el dinero a Lu Heyang por otra razón sin mencionarlo. Sin embargo, como Gu Yunchi no había regresado a la capital en mucho tiempo, Xu Ze solo podía preguntarle a Lu Heyang.

"No estoy completamente seguro; tal vez tengamos que esperar hasta el próximo alto el fuego. Aunque no debería tardar demasiado".

"Mn". Xu Ze asintió.

Al llegar al edificio de apartamentos, Xu Ze no se atrevió a preguntar cuándo Lu Heyang se marcharía de la capital. Cuando salieron juntos del coche, Xu Ze, sosteniendo el ramo de lisianthus y el jugo de uva sin terminar, le dijo a Lu Heyang: "Conduce con cuidado en el camino de vuelta".

"Sí". Lu Heyang sacó el condón de su bolsillo y se lo entregó a Xu Ze.

Mientras Xu Ze se quedaba quieto, Lu Heyang dijo: "Por favor, tíralo a la basura".

"... Está bien." Xu Ze tomó el condón.

"¿Xu Ze?"

Xu Ze se dio la vuelta y vio a Chi Jiahán saliendo de la entrada del apartamento.

"¿Llegaste tan tarde?" Chi Jiahán dijo mientras bajaba las escaleras: "Estaba pensando..."

Chi Jiahán dejó de hablar cuando notó el vehículo militar. Cuando vio al alfa parado frente a Xu Ze, Chi Jiahán detuvo sus pasos por completo.

Había pasado mucho tiempo desde que había visto ese rostro. Antes de ese momento, Chi Jiahán apenas podía imaginar cómo se vería Lu Heyang ahora. En la Unión, muchas personas se parecían a Lu Heyang, pues provenían de familias de élite y asistían a academias militares. Después de graduarse, generalmente ingresaban al sistema político, participaban en la toma de decisiones, pronunciaban discursos y se extendían tanto en la esfera militar como en la política para maximizar su influencia. Chi Jiahán había conocido a muchas personas así en su círculo.

social.

Sin embargo, Lu Heyang parecía trazar un límite claro y evitar cualquier implicación en asuntos políticos. A lo largo de los años, la única vez que aparecía ante la cámara fue por accidente: un periodista estaba informando sobre las condiciones de posguerra y la cámara captó por casualidad a Lu Heyang desembarcando de un avión de combate y quitándose el casco para hablar con un soldado. El alfa alto estaba de pie junto al avión de combate. Su pelo despeinado y algo desordenado colgaba suelto delante de su frente. En la neblina amarilla del sol poniente, el perfil borroso creaba una estética inesperadamente misteriosa e inalcanzable en lo que de otro modo serían imágenes de noticias ordinarias.

La reacción inicial de Chi Jiahán al encontrar el video fue que Xu Ze probablemente usaría una unidad USB para guardar este video; Xu Ze podría ser la persona más hábil para recoger basura y restos, aparte de los carroñeros.

"¿Cómo es que estás aquí?" Xu Ze preguntó.

"Vine a una reunión para el cumpleaños de un amigo". Chi Jiahán siguió caminando. Su mirada hacia Lu Heyang no era particularmente cálida ni amistosa. "¿Es tu amigo? ¿Por qué no me lo presentas?"

Hasta cierto punto, Xu Ze sintió que Chi Jiahán a veces era tan impredecible como He Wei.

"Jiahán", lo llamó Xu Ze.

"Es broma". Chi Jiahán dijo riendo secamente: "Coronel Lu, probablemente usted tampoco me recuerda. Chi Jiahán".

"Hola". Lu Heyang no respondió si recordaba a Chi Jiahán.

"Iré a tu apartamento más tarde", le dijo Chi Jiahán a Xu Ze.

"Seguro."

Xu Ze volvió a mirar a Lu Heyang. Despues de un breve contacto visual, Lu Heyang dijo: "Me voy ahora".

"Conduce con cuidado."

"Mn". Lu Heyang asintió con la cabeza hacia Chi Jiahán y abrió la puerta para entrar al auto.

"Se ha ido, deja de mirar". Chi Jiahán agarró la muñeca de Xu Ze y lo guió por las escaleras. "La forma en que se miraron hace un momento fue demasiado extraña".

"Espera un momento". Cuando pasaron junto a un bote de basura, Xu Ze arrojó el condón dentro.

La expresión de Chi Jiahán se complicó. "¿Te acostaste con él?"

"No, lo recogí en el auto".

"Entonces, ¿se acostó con otra persona?"

"No, lo dejó otro oficial".

"¿Y tú crees eso?"

"Sí."

Chi Jiahán lo miró como si no hubiera posibilidad de redención y luego miró las flores en la mano de Xu Ze. "¿Te las dio?"

"... Un poco."

"¿Por qué hacer que parezca una cita? Xu Ze, creo que te va a engañar de nuevo", Chi Jiahán dijo. "¿Sabes el significado de las flores de lisianthus? Amor eterno o amor sin esperanza. ¿En qué categoría crees que entran ustedes dos?"

Mientras Xu Ze permanecía en silencio, Chi Jiahán continuó: "¿Sabes que la hermana de Lu Heyang ha estado desaparecida durante muchos años? Y el exnovio de su hermana también ha desaparecido de la faz de la tierra, y ahora, nadie sabe si está vivo o muerto".

La hija del presidente, diplomática de la Unión, desapareció de la vista pública de la noche a la

mañana. Hubo muchos rumores, pero nadie supo la verdad porque estaba completamente oculta.

"Aunque nadie puede controlar ni tocar a Lu Heyang ahora, ¿qué hay de tí? ¿Estás completamente a salvo? Después de vivir finalmente en paz durante unos años, Xu Ze, despierta, ¿de acuerdo?"

Xu Ze comprendió la preocupación de Chi Jiahán, pero no sabía cómo transmitirle que no había nada de qué preocuparse. Parecía que, sin importar cómo se lo explicara, Chi Jiahán no lo creería.



Lu Heyang estacionó el auto al costado de la carretera y contestó el teléfono.

"Coronel Lu, he comprobado el número que me ha proporcionado antes, pero el resultado es un poco... inusual. Lo he confirmado específicamente a partir de varias fuentes, y es por eso que le informo hasta hoy".

"¿Cuáles son los resultados?"

"Los registros de llamadas y mensajes de ese número tienen un año completamente en

blanco, que es el año que me pediste que investigara".

"¿Eliminado manualmente?"

"Lo más probable es que sí. Incluso si ese número no se hubiera utilizado ese año, no estaría completamente en blanco. Probablemente lo borraron deliberadamente".

"¿Puedes averiguar quién lo manipuló?"

"Inspeccioné las operaciones relevantes de la unidad de telecomunicaciones durante los últimos cinco años y no encontré ninguna pista. Por lo tanto, es probable que se haya eliminado hace cinco años. Y si se eliminó por órdenes especiales, es aún más imposible rastrearlo".

Lu Heyang no se sorprendió demasiado. "Está bien, lo entiendo".

La autora tiene algo que decir:

Mi amor inmutable es solo para ti. Desconfío de este mundo, pero frente a ti, estoy dispuesto a dejar de lado todas las defensas y abrazarte.

El lenguaje de las flores de Lisianthus.



「让你等了很久」

Bebegang



「陆棘扬」

Kaze

Endless
Echoes

Capítulo 84



Las flores se mantienen frescas solo hasta quince días. Xu Ze llevó las diecisiete lisianthus al laboratorio de la facultad de medicina antes de que el primer pétalo comenzara a marchitarse. Hacer flores secas era una forma conveniente para que los estudiantes de medicina pusieran en práctica la teoría.

Xu Ze compró específicamente una caja de acrílico rectangular transparente, que era bastante pesada. Una vez que el ramo de flores secas se colocó dentro, parecía una obra de arte. Tal vez agregarle cintas y otras decoraciones realzaría su apariencia, pero Xu Ze no era experto en eso. Simplemente quería preservar las flores.

Su teléfono vibró. Era una llamada de un miembro del equipo. "Xu Ze, el jefe está aquí y quiere tener una reunión rápida. ¿Dónde estás? Ven a la habitación 602".

"Bueno."

Xu Ze regresó a la habitación 604 con la caja en la mano y la dejó junto a su mochila antes de dirigirse a la habitación 602. Los miembros del equipo ya estaban allí. Huang Liling estaba revisando los últimos informes y datos del proyecto. Cuando vio a Xu Ze, dijo: "Están todos aquí, comencemos".

Huang Liling dio breves instrucciones a todos después de que informaron sobre su progreso. Una vez finalizada la reunión, todos se dispersaron para realizar sus respectivas tareas.

"Xu Ze, quédate."

Cuando los demás se fueron, Huang Liling le hizo un gesto a Xu Ze para que se sentara y preguntó: "¿El Hospital 195 ha estado menos ocupado últimamente?"

Los hospitales militares de la Unión eran únicos. Por lo general, no había demasiado movimiento, excepto en tiempos de guerra. Xu Ze asintió. "Así es".

"Entonces, aprovecha este tiempo libre para conocer a alguien. A la que mencioné antes, Ruan Miao, la hija del vicepresidente del Banco de Inversión de la Unión", Huang Liling dijo: "La semana pasada, ella regresó al ayuntamiento

de la capital".

Sin esperar a que Xu Ze hablara, Huang Liling fue directo al grano: "Esta jovencita estaba interesada en ti hace un año. En aquel entonces, estabas ocupado con el apoyo de primera línea y la rechazaste cortésmente. Ahora ella todavía quiere conocerte. No me digas que no irás. Está bien incluso si ustedes, los jóvenes, solo charlan. Su padre y yo somos viejos amigos. Mientras le gustes a su hija, no tiene muchos requisitos para un yerno. Es raro tener una mente tan abierta".

Xu Ze: "Maestro..."

Huang Liling lo interrumpió: "Esta vez, tienes que ir. Al menos conocerla una vez. No suelo preocuparme por los demás, pero si te niegas de nuevo, haré que el hospital te asigne de inmediato un nuevo supervisor de doctorado. Después de eso, no tendremos ninguna conexión".

El modelo educativo de la Universidad Médica Militar era ligeramente diferente al de las escuelas de medicina regulares. Cada cohorte de medicina clínica tenía alrededor de veinte talentos para la formación en el formato 5+2+2. El programa de 9 años significaba que la inscripción venía con el estatus de médico militar de la Unión, lo que permitía una progresión sin problemas desde la licenciatura

hasta la maestría y el doctorado. Tenían la opción de quedarse en el hospital o la escuela después de la graduación o ingresar a la región militar. Xu Ze era parte del programa actual de 9 años. Huang Liling había sido su profesor durante cinco años y su asesor de posgrado durante dos. Salvo circunstancias imprevistas, continuaría como asesor de doctorado de Xu Ze durante los próximos dos años.

Después de pasar tanto tiempo juntos, Xu Ze comprendió a Huang Liling, y Huang Liling comprendió a Xu Ze. Huang Liling sabía cómo expresar las cosas para llegar a un acuerdo con su estudiante, que parecía no tener temperamento, pero en realidad era más difícil de tratar que cualquier otro.

"Aunque tengas a alguien que te guste, no los he visto juntos desde la licenciatura hasta la maestría. Dado que han pasado todos estos años sin que estén juntos, es poco probable que suceda en esta vida. No quiero verte perder más tiempo". Huang Liling suspiró de repente con emoción: "Xu Ze, te he guiado en cada paso del camino, desde la investigación hasta los proyectos y las pasantías en el hospital. Verte lograr resultados me enorgullece, pero soy el tipo de persona que se entromete, especialmente cuando se trata de estudiantes en los que tengo grandes

esperanzas. Espero poder hacer algo por ti de otras maneras".

Cuando la conversación llegó a este punto, Xu Ze entendió que no debería haber lugar para el rechazo, al menos no de una manera que rechazara a Huang Liling por completo; tal vez reunirse con Ruan Miao y tener una conversación clara podría resolver mejor este asunto.

"Muy bien, gracias, maestro", dijo Xu Ze.

Xu Ze regresó al laboratorio y preparó su mochila. Mientras preparaba el equipaje, sus ojos permanecieron fijos en las flores secas en la caja de acrílico. Los pétalos blancos se habían vuelto de un marrón pálido. Xu Ze aún podía recordar vívidamente la condición más fresca y óptima del ramo.

"Genial. Para alguien tan terco como tú, es necesario un poco de coerción. Apoyo el enfoque del profesor Huang", Chi Jiahán comentó mientras hacía planes para comer con Xu Ze después del trabajo el sábado, después de enterarse de que Xu Ze podría tener que encontrarse con Ruan Miao.

Xu Ze desayunó tranquilamente sin decir nada. Chi Jiahán le dio una patada suave debajo de la mesa. "¿Has decidido si continuarás tu doctorado en la Universidad Médica Militar o si

te irás al extranjero? Has estado en el hospital militar durante tanto tiempo. Sin duda, el profesor Huang espera que luego pases al instituto de investigación".

"Todavía lo estoy considerando", Xu Ze respondió.

"Doctor Xu, tómese su tiempo". Chi Jiahán rompió su tostada en tiras. "Estaré agradecido siempre que hagas menos viajes al frente".

Una vez que terminaron de comer, Xu Ze y Chi Jiahán regresaron a sus respectivos departamentos. Cuando Chi Jiahán entró al vestuario, no pudo encontrar su bata blanca. Recordó que la había dejado en su oficina cuando terminó de trabajar el día anterior.

Después de quitarse la camisa y colgarla en el casillero, Chi Jiahán se dirigió a la recepción para registrarse con una camiseta puesta. Una enfermera levantó la vista y se rió: "Nuestro Dr. Chi parece un estudiante de secundaria".

Chi Jiahán también se rió entre dientes: "Sí, después de registrarme, volveré a mi clase de chino".

La sonrisa en su rostro no se desvaneció cuando se dio la vuelta. El alfa que estaba a dos metros de distancia se detuvo de repente y lo miró.

"Capitán He". La enfermera se puso de pie para saludarlo.

He Wei asintió con la cabeza a la enfermera y luego volvió su atención a Chi Jiahān.

Fue un punto muerto peculiar, pero duró solo unos segundos. He Wei pensó que Chi Jiahān podría darse la vuelta y marcharse como lo hizo la última vez en la oficina de Xu Ze. Sorprendentemente, Chi Jiahān preguntó: "¿Qué le pasó a tu mano?"

Sabía que He Wei había regresado a la capital por orden de sus padres para recuperarse, pero parecía que cuanto más se recuperaba, más herido estaba.

He Wei levantó su muñeca izquierda vendada y respondió: "Me la torcí".

"Ortopedia está en el cuarto piso".

"Sí, acabo de llegar de allí. Últimamente me duele una muela, así que vine a hacerme un chequeo". He Wei sonrió. "Doctor Chi, ¿está disponible ahora?"

"Si es para un chequeo, ve a buscar a mi colega. Estoy a punto de ayudar en una operación".

"No es un chequeo, es otra cosa."

Chi Jiahán no dijo nada y caminó hacia su oficina. He Wei lo siguió tranquilamente. La nuca de Chi Jiahán parecía suave y He Wei no dejaba de mirarla.

Dentro de la oficina, He Wei se apoyó contra la puerta, mientras Chi Jiahán se ponía su bata blanca y sujetaba el comunicador a su pecho. Luego se paró frente a He Wei, levantó la cabeza y preguntó: "¿Qué pasa?"

He Wei lo miró por un momento y luego sacó un exquisito sobre rosa del bolsillo de sus pantalones de policía. "No estuviste aquí las dos últimas veces, así que lo traje de nuevo hoy".

Chi Jiahán no mostró ninguna intención de extender su mano y preguntó con cierta frialdad: "¿Qué pasa?"

He Wei siguió observándolo sin revelar sus intenciones. Finalmente, se mordió la punta de la lengua y su expresión se relajó en una sonrisa mientras decía en un tono descarado: "Una invitación de boda".

Chi Jiahán estaba obviamente aturdido.

"Capitán He, no había oído que te fueras a casar". Después de recomponerse, Chi Jiahán ya no miró a He Wei, sino que se concentró en la mano del alfa que sostenía la invitación,

notando su dedo anular deformado y la uña del meñique parcialmente intacta. Dijo con indiferencia: "Felicitaciones".

"Sí. Así que, por favor, guárdalo en secreto, Doctor Chi". He Wei agitó el sobre con delicadeza. "¿Vendrás?"

Después de una breve pausa, Chi Jiahán levantó la mano para recibir la invitación. El sobre estaba firme y podía sentir una tarjeta más dura en el interior.

"No lo haré", respondió.



Después de bajarse del helicóptero y conducir durante media hora, Lu Heyang y Song Yuke llegaron a una zona residencial de la ciudad vecina. Las casas de la comunidad parecían un poco antiguas, pero las instalaciones y las condiciones de seguridad no eran peores que las de las zonas residenciales de lujo. La mayoría de los residentes eran familiares de empleados del gobierno o personal militar.

Antes de llegar al lugar, vieron a una anciana y a una niña esperando a lo lejos junto a la carretera. Song Yuke aparcó el coche, sacó varias cajas de regalo grandes del asiento

trasero y caminó hacia delante junto a Lu Heyang.

"Tía, ha pasado mucho tiempo". Lu Heyang se inclinó ligeramente y tomó la mano de Yu Fang.

"Has crecido, has crecido". Yu Fang dijo con una sonrisa en los ojos. "Podrías haber dicho lo que fuera necesario por teléfono. Debe haber sido duro venir hasta aquí".

"Estaba planeando visitarte de todos modos". Lu Heyang miró a la niña que tiraba de la ropa de Yu Fang a un lado y preguntó: "¿Tu nieta?"

"Así es. Tiene seis años y estudia en la capital. Hoy es sábado, así que vino a jugar conmigo". Yu Fang le dio una palmadita en el hombro a la niña. "An-an".

An-an no era tímida en absoluto y le dijo a Lu Heyang: "Hola, tío".

Lu Heyang le dio unas palmaditas en la cabeza. Song Yuke se agachó y le entregó un regalo. "¿Quieres que el tío juegue contigo?"

An-an miró a Yu Fang. Después de recibir la aprobación de su abuela, tomó el regalo y dijo: "Gracias", y luego agregó: "Sí".

"Has traído tantas cosas". Entraron en la sala de estar. Yu Fang llevó dos vasos de agua a la

mesa de café. "Coronel, por favor, tome asiento".

"Simplemente llámame Heyang".

Una vez que Song Yuke guardó las cajas de regalo y llevó a An-an a jugar en el jardín, Yu Fang dijo: "No has vuelto a casa desde el incidente de ese año. No mucho después de eso, algunas de nosotras, las amas de casa, nos jubilamos y no sabía cómo comunicarme contigo. Más tarde me enteré de que fuiste a una academia militar. Me sentí aliviada, pensando que tu salud debía estar bien".

Ella dudó y preguntó: "Heyang, probablemente no me recuerdas, ¿verdad?"

"Tengo una vaga impresión, pero los detalles no están claros", dijo Lu Heyang.

Yu Fang asintió. "Ya me lo imaginaba. No todos pudieron verte justo después de que te despertaste. Una vez que pasó ese tiempo, se volvió difícil recordarlo".

Se levantó para subir las escaleras, bajó una pequeña caja y luego se sentó de nuevo en el sofá.

"Mientras estabas en el hospital, un grupo de personas llegó a tu casa y registraron tu habitación. Abrieron la caja fuerte y se llevaron algunos documentos. Había algunas cosas que

probablemente pensaron que eran inútiles, así que las tiraron a la basura". Yu Fang abrió la caja. "Pensé, ¿por qué las guardaste en la caja fuerte si eran inútiles? Entonces, las tomé en secreto".

La caja contenía unas cuantas tarjetas SIM, una pulsera vieja y desgastada y un pequeño joyero azul que parecía muy común.

Lu Heyang miró la caja durante unos segundos sin moverse. Le preguntó a Yu Fang: "Tía, ¿recuerdas si había otras personas además de He Wei y Yunchi que vinieron a la casa el día de mi cumpleaños durante el tercer año de la escuela secundaria?"

"Sí, había un alfa de tu edad", recordó Yu Fang después de pensarla un momento. "Lo recuerdo bien porque normalmente solo venían los niños de las familias He y Gu. Nunca traías a otros amigos a casa. Esa noche llovía mucho y el niño tenía heridas en la cara. Me dejó una fuerte impresión".

"Se empapó bajo la lluvia y me pediste que le hiciera sopa de jengibre. Luego pasó la noche en la habitación de invitados. Me preocupaba que alguien viniera a preguntar por él después de comprobar la vigilancia, pero curiosamente, nadie lo hizo".

"Coronel". Song Yuke llamó a la puerta.

"Dijeron que la reunión comenzará temprano".

"Está bien". Lu Heyang se puso de pie. "Me voy ahora. Te visitaré de nuevo la próxima vez".

"Date prisa, no retrases la reunión". Yu Fang cerró la caja y se la entregó a Lu Heyang.

Después de salir por la puerta, An-an corrió hacia Yu Fang sosteniendo un juguete. Lu Heyang le hizo un gesto con la mano y ella le dijo: "Adiós, tío".

Yu Fang parecía tener algo que decir, pero dudó. Antes de que Lu Heyang subiera al auto, no pudo contenerse más y preguntó: "Heyang, espero que no te importe que te pregunte, pero Qingmo, ella..."

Lu Heyang se detuvo con la mano en la puerta del auto. Se dio la vuelta y le sonrió a Yu Fang. "Mi hermana está bien. No te preocupes".

"Eso es bueno, eso es bueno". Yu Fang se palmeó el pecho, exhaló un suspiro de alivio y se rió: "Siempre y cuando no pase nada".

En el camino de regreso, Song Yuke vio a Lu Heyang mirando el contenido de la caja y preguntó mientras conducía: "¿Es un juguete de tu infancia?"

"No lo es". Lu Heyang abrió el joyero, lo miró

por un momento y respondió: "Es una evidencia física".



El sábado por la tarde, Huang Liling llamó a Xu Ze al menos tres veces para recordarle la cita y, preferiblemente, para recoger a Ruan Miao en el ayuntamiento para que pudieran conocerse en el camino a la cena.

"Le pediré a alguien que traiga un auto al Hospital 195 más tarde para que puedas ir a buscarla. ¿Entendido?"

"No, tomaré prestado el coche de un amigo. Gracias, maestro".

"Eso también funciona. Ya casi es hora de partir. Ruan Miao termina de trabajar a las 5 de la tarde. ¿Lo sabes, verdad?"

Probablemente era la primera vez que Huang Liling trabajaba como casamentero. Su voz tenía un dejo de nerviosismo.

"Sí, lo sé", respondió Xu Ze.

De hecho, al mediodía, Chi Jiahua había dejado las llaves del coche sobre el escritorio de Xu Ze y le había dicho: "Lo lavé anoche. El depósito está lleno".

Sin esperar a que Xu Ze dijera algo, el Doctor Chi continuó con indiferencia: "Sé que aceptaste la cena por una razón, pero considerando que esta es tu primera cita a ciegas después de todo este tiempo, todavía lo encuentro divertido".

Estaba tan contento que incluso consideró hacer una llamada telefónica anónima a Lu Heyang, pero considerando que el Coronel Lu tenía amnesia, Chi Jiahán finalmente se abstuvo de hacerlo.

A las 4:30 p. m., Xu Ze le envió un mensaje a Ruan Miao para decirle que la esperaría frente al ayuntamiento, y ella aceptó. Después de confirmar los planes, Xu Ze empacó sus pertenencias, se quitó la bata blanca y se despidió del trabajo.

El camino desde el Hospital 195 hasta el ayuntamiento estaba relativamente despejado y Xu Ze llegó puntualmente. Como era el coche de Chi Jiahán, la barra de sensores reconoció la matrícula y permitió el paso automáticamente. Xu Ze aparcó en un espacio vacío en la entrada, junto a varios vehículos militares.

A las cinco en punto, Xu Ze salió del auto. Mientras subía las escaleras, notó que muchas personas salían del vestíbulo. No eran empleados gubernamentales comunes, sino

probablemente líderes que acababan de terminar una reunión. Xu Ze se hizo a un lado y esperó a que la multitud se dispersara antes de regresar al vestíbulo. Sin embargo, accidentalmente chocó con una omega.

La omega exclamó y los documentos que tenía en la mano cayeron al suelo. Xu Ze se disculpó rápidamente y se agachó para recogerlos.

"¿Xu Ze?"

Xu Ze levantó la vista y se dio cuenta de que se había topado con Ruan Miao. Ella también había asistido a la Escuela Preparatoria. Ella y Lu Heyang habían sido compañeros de clase antes de que las clases se dividieran en el tercer año.

"¿Te has hecho daño en alguna parte?" Xu Ze recogió los documentos. "Lo siento, no estaba prestando atención a lo que hacía".

"No, está bien. Estaba caminando demasiado rápido". Ruan Miao se colocó el cabello detrás de la oreja y tomó los documentos. "Espérame un momento. Déjame organizarlos".

La bolsa que colgaba de su brazo parecía incómoda, por lo que Xu Ze le tendió la mano. "Si no te importa, puedo llevar la bolsa por ti".

"Está bien, gracias". Ruan Miao le entregó su bolso a Xu Ze.

Xu Ze escuchó nuevamente pasos acercándose desde el vestíbulo. Usó sus dedos para guiar el codo de Ruan Miao, indicándole que se apartara un poco. Al mismo tiempo, dijo: "Si no es urgente, también puedes organizarlos en el auto".

Ruan Miao se acercó a él, le sonrió a Xu Ze y agitó la carpeta en su mano. "Está bien, todo resuelto".

Los dos bajaron las escaleras juntos. Xu Ze abrió la puerta principal para Ruan Miao. Cuando estaba a punto de subir al auto, miró hacia arriba y se detuvo de repente. "¿No es ese el Coronel Lu?"

Xu Ze se detuvo y se dio la vuelta para ver a Lu Heyang. Llevaba una gorra de entrenamiento y estaba de pie junto a un vehículo militar con algunos oficiales. Fue entonces cuando Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang y su grupo acababan de estar en el vestíbulo y los habían seguido por las escaleras.

Los demás se despidieron de Lu Heyang y subieron a sus autos para marcharse. Song Yuke saludó a Xu Ze antes de subirse al asiento del conductor para esperar a Lu Heyang.

Xu Ze no sabía por qué Lu Heyang lo miraba

sin decir nada. La sombra de su gorra oscurecía la mitad superior de su rostro, lo que hacía que su expresión fuera confusa. Después de unos segundos, Xu Ze habló primero: "Coronel".

"Doctor Xu, ¿está aquí por negocios?", preguntó Lu Heyang.

"No". Xu Ze negó con la cabeza. "Estoy aquí para recoger a una amiga".

Como Ruan Miao sabía que Lu Heyang había perdido la memoria y se dio cuenta de que probablemente no la recordaba, le dijo a Xu Ze: "Xu Ze, dame la bolsa. Te esperaré en el auto".

"Está bien". Xu Ze le entregó la bolsa a Ruan Miao y cerró la puerta del auto para ella.

Lu Heyang habló en su tono habitual: "¿Vas a cenar?"

"Sí". Xu Ze respondió. La idea de que dos personas lo estuvieran esperando lo hacía sentir incómodo. Xu Ze se dio cuenta de que estar con Lu Heyang era su zona de confort, ya fuera en el pasado o ahora. Se sentiría más a gusto en un entorno relativamente más pequeño y tranquilo sin otras personas alrededor.

Xu Ze dijo: "Si no hay nada más, nos

marcharemos".

Lu Heyang sonrió sutilmente. "Conduce con cuidado".

Como había algo de tráfico en el camino al restaurante, Ruan Miao entabló una conversación con Xu Ze.

"¿El Coronel Lu se acuerda de ti?"

"No, no lo hace". Xu Ze respondió.

"Por la forma en que se miraron hace un momento, pensé que todavía te recordaba. Ha pasado un tiempo y parece que ustedes dos han cambiado, pero también no".

"¿Me conociste en la escuela secundaria?" Xu Ze no estaba muy seguro. Las palabras de Ruan Miao insinuaban que tenía una impresión de él, pero Xu Ze no recordaba haber interactuado con ella.

"Sí, te conocía. Como no había muchos estudiantes de Clase S, era inevitable que nos encontráramos en la misma escuela. En aquel entonces, te lesionabas a menudo y no interactuabas mucho con los demás. Parecía que solo eras cercano a Chi Jiahán".

"En cuanto al Coronel Lu, aunque no conocía los detalles de su familia en ese entonces, tenía una buena relación con Gu Yunchi, así

que podía adivinar aproximadamente sus antecedentes. Parecía un niño sin malos hábitos ni pasatiempos poco saludables, y no le gustaba socializar mucho". Ruan Miao reflexionó un momento. "Ha cambiado más que tú. Tal vez sea porque es un soldado, pero cuando mira a las personas, es como si las estuviera interrogando".

Xu Ze no sintió ningún cambio significativo en este sentido, probablemente porque Lu Heyang lo había interrogado muchas veces durante la escuela secundaria.

"No te sientas presionado. Consideralo como una comida con un ex compañero de la escuela". Ruan Miao se encogió de hombros y le sonrió a Xu Ze. "Pareces alguien a quien solo le interesa estudiar y trabajar. Una vez que comiences tu doctorado, estarás aún más ocupado".

Las palabras que Xu Ze había preparado fueron reveladas tácitamente por la otra parte, dejándolo inseguro de qué decir. Se volvió hacia Ruan Miao y le devolvió la sonrisa.

Después de cenar, Xu Ze dejó a Ruan Miao en su casa. Luego condujo hasta la zona residencial donde vivía Chi Jiahán y llevó las llaves al piso de arriba.

"Dime cómo te negaste". Chi Jiahán preguntó

desde el sofá, abrazando un cojín.

"No me negué."

"Lo sabía", Chi Jiahán bostezó. "Después de todo, la mayoría de la gente se daría cuenta de que eres prácticamente un robot después de conversar contigo durante un rato. Así que no hay necesidad de que te niegues".

"Deberías irte a dormir. Me voy", dijo Xu Ze.

"No te despediré". Chi Jiahán observó con los párpados caídos mientras Xu Ze se iba.

La estación de metro estaba a solo unos minutos del apartamento. Xu Ze se quitó las gafas y sintió una sensación punzante en las sienes. Cuando se acercaba a la entrada de su apartamento, Ruan Miao lo llamó para preguntarle si había llegado a casa.

"Recién llegué."

"Entonces descansa temprano. Disfruté mucho cenar contigo hoy. Buenas noches".

Xu Ze interpretó la palabra 'disfruté' como un amable consuelo de Ruan Miao y respondió: "Buenas noches".

Después de terminar la llamada, Xu Ze subió las escaleras. Varias luces en la parte superior de la entrada parecían estar rotas. El área

junto a la puerta estaba tenuemente iluminada y, como Xu Ze no llevaba gafas, no se dio cuenta de que había un alfa parado cerca del cartel informativo hasta que se acercó.

Observó tranquilamente la silueta en la oscuridad, sintiéndose al mismo tiempo seguro e inseguro.



私人稿件 禁止保存

流沙饺

Capítulo 85



Curiosamente, después de pronunciar la palabra: "Coronel", Xu Ze reconoció que la persona que estaba allí era Lu Heyang, a pesar de no recibir respuesta.

Xu Ze esperó unos segundos más, pero no hubo respuesta. Se puso las gafas y dio unos pasos hacia adelante con preocupación para ver mejor. Lu Heyang estaba apoyado contra la pared, mirándolo directamente con la cabeza ligeramente inclinada.

Había un ligero olor a alcohol mezclado con las feromonas de Lu Heyang. Xu Ze extendió la mano hasta la mitad, pero luego la retiró. No estaba seguro si Lu Heyang estaba borracho y hasta qué punto, por lo que no se atrevió a tocarlo precipitadamente.

"Coronel". Xu Ze llamó de nuevo, preguntando: "¿Has estado...?"

De repente, Lu Heyang levantó la mano. Las

yemas de sus dedos rozaron el rostro de Xu Ze, pasando por detrás de su oreja. Su mano era grande y la palma estaba cálida. Cubrió por completo la mitad de la mejilla de Xu Ze y su pulgar rozó su ojo.

La pregunta inconclusa fue interrumpida. Xu Ze no pudo emitir ningún sonido. Al mismo tiempo, tuvo que hacer un esfuerzo para no quedarse sin aliento. En ese instante, un pensamiento bastante absurdo cruzó por su mente: se preguntó si Lu Heyang lo había recordado.

Si no lo recordaba, Xu Ze deseaba en ese momento que estuvieran nuevamente en el pasillo poco iluminado del viejo edificio de apartamentos de hace siete años.

Xu Ze nunca se dejó llevar por la fantasía de volver al pasado. Todo estaba bien en ese momento. La pobreza, las restricciones y las amenazas habían desaparecido. Había sido un duro viaje para llegar a este punto y no debía detenerse en el pasado.

Pero, ¿por qué le surgió ese pensamiento ahora? Tal vez cuando Lu Heyang lo tocó así, Xu Ze finalmente se dio cuenta de lo mucho que quería ser recordado.

Después de diez segundos, tal vez quince, Lu Heyang bajó la mano.

"Doctor Xu". Se dirigió a Xu Ze, pero no hubo más palabras después de eso.

A pesar de llevar gafas, Xu Ze sintió que su visión seguía borrosa. Flexionó los nudillos rígidos, olvidándose de responder y continuó con su pregunta inacabada: "¿Has estado bebiendo?"

"Había muchos superiores de la región militar en la cena", Lu Heyang dijo: "Así que bebí".

Esto hizo que sus acciones anteriores fueran comprensibles. Xu Ze asintió lentamente y preguntó: "¿Por qué estás parado aquí?"

"Esperando por ti."

"¿Esperaste mucho?" Xu Ze siempre estaba preocupado por esto.

"Mucho tiempo". Lu Heyang no mostró ninguna intención de ser cortés. "No esperaba que volvieras tan tarde".

"Dejé a mi amiga en casa después de cenar y fui a la casa de otro amigo para devolver el auto, así que me retrasé". Xu Ze explicó, y luego preguntó: "Coronel, ¿tienes algo que ver conmigo?"

Tal vez porque sabía que Lu Heyang había estado bebiendo, o tal vez era la tenue iluminación, de todos modos, esta era la zona

de confort de Xu Ze, y miró directamente a la cara de Lu Heyang en un momento raro.

Lu Heyang le devolvió la mirada y, después de un rato, respondió: "Vine a buscar la insignia".

Fue inesperado, pero Xu Ze no preguntó si Lu Heyang quería que le devolviera la insignia para siempre o si solo la tomaría prestada temporalmente. Después de todo, pertenecía a Lu Heyang.

"Está bien". Para ahorrarle a Lu Heyang tener que caminar unos pasos, Xu Ze sugirió: "Subiré y te la traeré".

"Tengo sed". Lu Heyang afirmó.

Después de una breve vacilación, Xu Ze preguntó con incertidumbre: "¿Te gustaría venir a mi apartamento a tomar un vaso de agua?"

"Mn". Lu Heyang todavía no tenía intención de ser educado y se enderezó.

Xu Ze dio un paso atrás para asegurarse de que Lu Heyang pudiera mantenerse en pie por sí solo antes de caminar hacia el pasillo con él.

Tal vez se trataba de un error de concepto, pero Xu Ze sintió que la distancia física entre él y Lu Heyang era menor de lo habitual. Mientras caminaban uno al lado del otro, los dorsos de

sus manos se rozaban de vez en cuando. Para evitar que Lu Heyang se sintiera incómodo, Xu Ze redujo deliberadamente la distancia medio paso.

En el ascensor, Xu Ze pensó en sus palabras antes de decir: "Podrías haberme llamado antes. Habría regresado antes, así no habrías tenido que esperar tanto".

Lu Heyang respondió: "No quería interrumpir tu cita".

"No fue una cita". Lu Heyang podría haber notado que él y Ruan Miao no se conocían bien y que solo se habían reunido para una cita a ciegas. Xu Ze dijo honestamente: "Fue más como... una cita a ciegas".

Xu Ze no pudo encontrar una descripción más apropiada, en esencia, fue una cita a ciegas infructuosa. Como Lu Heyang probablemente no estaría interesado en asuntos tan triviales, Xu Ze no dio más detalles y lo resumió vagamente como una 'cita a ciegas'.

En el borroso reflejo de la puerta del ascensor, Xu Ze vio que Lu Heyang sonreía sin hacer ningún comentario. Xu Ze sintió una extrañeza indescriptible. Lu Heyang parecía tan tranquilo como siempre, pero había un cambio sutil en él que era difícil de identificar. Xu Ze seguía clasificándolo como un error de concepto.

La cerradura de la puerta ya había sido reparada hacía tiempo. Xu Ze la desbloqueó con su huella dactilar, entró en el apartamento y encendió la luz. Luego se dio la vuelta para abrir la puerta e invitar a Lu Heyang a entrar.

El proceso se interrumpió cuando la lámpara recién encendida se apagó de repente como si se hubiera cortado la energía. Solo la luz del pasillo se filtró por un momento antes de desvanecerse: Lu Heyang bajó la mano de Xu Ze que sostenía el marco de la puerta y cerró la puerta, cortando toda la luz.

No fue un corte de luz, Xu Ze escuchó el clic del interruptor al apagarse. Fue Lu Heyang quien apagó las luces.

Antes de que Xu Ze pudiera preguntar por qué, Lu Heyang lo agarró de la muñeca y lo acercó. Le quitó las gafas y sujetó el asa entre sus dedos, mientras que con la otra mano presionaba la cintura de Xu Ze, empujándolo contra la puerta.

Sin darle tiempo a Xu Ze para reaccionar, Lu Heyang bajó la cabeza y lo besó, presionando sus labios contra los de Xu Ze y usando la punta de su lengua para separar sus dientes.

El cuerpo de Xu Ze se vació al instante, dejando solo un intenso latido del corazón. La abrumadora sensación de ser dominado y

reprimido hizo que Xu Ze instintivamente abriera los labios en total aceptación. En medio del zumbido en sus oídos, escuchó los sonidos pegajosos y las respiraciones rápidas. Después de una prolongada falta de oxígeno, finalmente se dio cuenta de que todavía podía respirar por la nariz. Había compartido muchos besos con Lu Heyang antes, la mayoría suaves y no demasiado intensos. Tal vez había pasado demasiado tiempo desde la última vez, lo que hacía que este momento se sintiera extrañamente desconocido.

En la oscuridad, Xu Ze abrió los ojos con aire ausente, preguntándose si llovía afuera. ¿Cómo podía oír la lluvia? Era igual que años atrás, cuando entregó el regalo de cumpleaños bajo la lluvia torrencial. Cuando se fue, lo arrastraron y lo presionaron contra el tronco mojado del árbol. Dos personas quedaron encerradas bajo el paraguas. Fue la primera vez que besaba a Lu Heyang.

Tal vez estaba soñando, o tal vez era él quien había estado bebiendo. Xu Ze cerró los ojos, entregándose a la conciencia que se desvanecía, e inclinó la cabeza ligeramente en un intento de corresponder.

Mientras Xu Ze se apresuraba torpemente a besarle, Lu Heyang apretó más su agarre. Envivió su lengua alrededor de la de Xu Ze y

profundizó el beso. Poco a poco, Xu Ze sintió una punzada de dolor y dejó escapar un gemido ambiguo. No estaba seguro de si eran sus labios o su lengua lo que había sido mordido, pero un leve sabor a sangre llenó su boca. Quería abrazar a Lu Heyang por la cintura o por el cuello, pero una de sus manos estaba sujetada y la otra estaba presionada con fuerza contra la puerta. A Xu Ze le preocupaba que una vez que Lu Heyang lo soltara, todo su cuerpo se deslizara hacia abajo.

Después de un largo rato, Lu Heyang levantó la cabeza y separó los labios. Jadearon en busca de aire, sus rostros se acercaron mientras sus feromonas se liberaban de los confines de las pulseras, chocando y entrelazándose al mismo tiempo. Después de una breve pausa, Lu Heyang besó a Xu Ze nuevamente, esta vez con movimientos más suaves. Chupó la comisura de los labios heridos de Xu Ze y tocó la punta de su lengua.

Incluso después de que el beso terminó, la respiración de Xu Ze todavía temblaba. Trató de distinguir la expresión y los ojos de Lu Heyang, pero estaba demasiado oscuro.

"¿Estás borracho?" La voz de Xu Ze sonaba un poco ronca y parecía más una afirmación que una pregunta: *debías estar borracho*. Esa era la única razón que se le ocurría, no había otra

opción.

"Después de regresar a la capital, conocí a muchas personas del pasado". Lu Heyang ignoró su pregunta, su voz aún tranquila mientras continuaba: "Todos y cada uno de ellos me preguntaron si los recordaba".

"Tú eres el único que no preguntó". La mano de Lu Heyang se movió gradualmente hacia arriba desde la muñeca de Xu Ze hasta la manga de su camisa, que estaba doblada dos veces hasta el codo. Le preguntó a Xu Ze: "¿Por qué?"

"Cuando estaba en tercer año de secundaria... la última vez que te vi fuera del hospital, supe que no lo recordabas". Solo el toque en el brazo de Xu Ze hizo que su espalda se estremeciera, incluso su voz tembló levemente. "Preguntar de nuevo no cambiaría nada".

"Dijiste que éramos solo amigos normales con una relación sin importancia".

Los amigos comunes no aceptarían fácilmente un beso repentino. Xu Ze sabía que Lu Heyang ya lo había confirmado recientemente; solo podía rezar para que Lu Heyang olvidara todo una vez que se le pasara la borrachera.

"Estás borracho". Xu Ze dijo, esta vez buscando confirmación.

"Sí", admitió Lu Heyang abierta y directamente.

Después de admitirlo, Lu Heyang se comportó como un borracho y besó nuevamente la comisura de la boca de Xu Ze. Xu Ze inclinó la cabeza y rozó los labios de Lu Heyang. Creía que Lu Heyang estaba realmente borracho y no notaría este sutil gesto.

"Está bien", Xu Ze dijo de repente.

Con sus narices casi tocándose, Lu Heyang preguntó: "¿Qué quieres decir?"

En realidad, Xu Ze no podía ver nada con claridad, pero aun así evitó el contacto visual y respondió: "No importa si no lo recuerdas".

En los últimos siete años, Xu Ze había tenido sueños sobre esto ocasionalmente. En esos sueños, Lu Heyang aparecía con su uniforme escolar y le sonreía. Aunque lo perdió al final, esta breve luz en su vida, por lo demás sombría, fue una fortuna en sí misma. A veces era difícil distinguir entre el bien y el mal, tal vez no había ninguna diferencia en absoluto, era solo el destino jugándole una mala pasada a la gente.

Así que estaba bien que lo olvidaran. Él ya había conocido a la mejor persona.

"En realidad no importa". Después de unos segundos de silencio, Lu Heyang soltó la mano

y la cintura de Xu Ze. Volvió a colocarle las gafas en la mano. "Está bien si no quieres o no puedes decirlo. No te obligaré a que me lo digas".

"Dr. Xu, parece que no tienes ninguna petición para mí, así que haré lo mismo contigo".

Antes de que Xu Ze pudiera comprender completamente estas oraciones, Lu Heyang continuó: "Tengo una misión mañana por la mañana temprano y no regresaré por un tiempo".

El corazón de Xu Ze latía con fuerza y estaba a punto de salirse del pecho. Se sentía incómodo. Esta inquietud había estado presente durante mucho tiempo, desde que Lu Heyang comenzó a ir a misiones de la Fuerza Aérea. Xu Ze temía ver las noticias, temiendo ver malas noticias.

"Mantente a salvo". Xu Ze solo pudo usar estas dos palabras, ya que las palabras que expresaban excesiva preocupación no eran apropiadas y no podían decirse.

La atmósfera no se tensó por sus palabras. En cambio, Lu Heyang preguntó: "¿Estarás casado cuando regrese?"

Xu Ze no entendía, pero estaba seguro de que Lu Heyang estaba borracho. De lo contrario, no

haría esa pregunta. Xu Ze negó con la cabeza. "No lo haré".

"¿Pero aun así irás a citas a ciegas?"

Ruan Miao había dejado clara su postura y Huang Liling probablemente no insistiría más. Xu Ze dijo: "Ya no".

"Está bien, entonces me voy". Lu Heyang agarró el brazo de Xu Ze para que diera un paso adelante y luego abrió la puerta. Cuando Lu Heyang salió por la puerta, miró hacia atrás, la mitad de su rostro estaba iluminado por las luces del pasillo. Le dijo a Xu Ze detrás de la puerta: "Buenas noches, Doctor Xu".

Era absolutamente imposible tener una buena noche. Xu Ze se quedó allí de un humor turbulento y complicado y dijo: "Buenas noches".

La puerta se cerró y la habitación volvió a sumirse en la oscuridad.

Pasaron varios minutos, pero Xu Ze permaneció inmóvil. Recordó que Lu Heyang había dicho que había venido a buscar la insignia, pero se fue con las manos vacías.

También recordó que Lu Heyang había mencionado que tenía sed, pero ni siquiera había tomado un sorbo de agua antes de irse.

Entonces, considerando la personalidad de Lu Heyang y la misión de mañana, Xu Ze se preguntó si realmente se emborracharía la noche anterior.

"Me estás volviendo loco". Después de que Lu Heyang salió del edificio de apartamentos y se subió al auto, Song Yuke inmediatamente arrancó el vehículo. "Cuando regresemos, asegúrese de descansar un poco, Coronel. Acabo de recibir un aviso de la zona de guerra del norte. La hora de salida se ha adelantado. Salimos a las 3 de la mañana".

Lu Heyang activó su comunicador y respondió: "Entendido".

"Los viejos comandantes que estaban en la mesa esta noche deberían haber sabido acerca de tu misión de mañana. De lo contrario, no te habrían dejado dejar la mesa tan rápido". Song Yuke de repente estiró el cuello y olió. "¿Por qué todavía hueles a alcohol? ¿No tomaste solo una copa?"

"Accidentalmente derramé un poco sobre mi ropa". Lu Heyang se frotó con el dorso de la mano la pequeña zona de su pecho que había sido empapada con alcohol.

El conflicto en la zona de guerra del norte estaba entrando en su fase más crítica, lo que llevó al puesto de mando general a enviar

varios equipos de élite de otras zonas para reforzarse. Si todo salía como estaba previsto, Lu Heyang probablemente se reuniría con Gu Yunchi en el puesto de mando militar de la zona de guerra del norte mañana.

"Pensé que te irías temprano de la cena para descansar un poco, pero luego dijiste que querías venir aquí". Song Yuke estaba desconcertado por la visita nocturna del Coronel Lu a la casa del Dr. Xu. No podía haber sido para un chequeo médico.

"Tenía algo que hacer", resumió Lu Heyang y agregó: "No descansaré esta noche. Tengo una videoconferencia a la que asistir después de regresar a la base".

Song Yuke suspiró como si fuera él el que no pudiera dormir. "Te has quedado despierto varias noches este mes... Ah. Podrías haberme enviado a mí para que me encargara de todo si surgía algo".

Finalmente, apartando la mirada del comunicador, Lu Heyang miró a Song Yuke y dijo: "Gracias, pero eso está fuera de cuestión".



ANNA ZH

火影忍者
鸣人

Capítulo 86



"¿Terminaste el examen de rotación? ¿Hubo algún traslado esta vez?"

"Se acabó. Hubo traslados, pero no fueron demasiado difíciles".

"Nada es difícil para ti". Chi Jiahán tomó un poco de caviar. "¿Cuál es tu próxima rotación?"

"Medicina Respiratoria."

Chi Jiahán levantó la vista mientras masticaba. Sintió que la herida en el labio de Xu Ze se estaba volviendo más extraña cuanto más la miraba. Aunque Xu Ze afirmó que fue causada por un calor interno excesivo⁹, Chi Jiahán recordó que no había habido ninguna indicación de ello la noche anterior cuando devolvió las llaves del auto, sin enrojecimiento ni hinchazón a la vista. ¿Cómo podría aparecer un corte de repente de la noche a la mañana?

⁹ 上火. En la medicina tradicional china, la inflamación de la piel en las comisuras de la boca es uno de los síntomas más comunes de esto.

"El corte en tu boca no fue causado por calor interno, ¿verdad?"

La mano de Xu Ze que sostenía la cuchara se detuvo por un momento. Preguntó: "¿No lo parece?"

Esto prácticamente era admitirlo. Chi Jiahán fue directo: "Soy del Departamento de Odontología. No creo que lo parezca".

Xu Ze estaba acostumbrado a mentirle siempre a Chi Jiahán y a quedar siempre expuesto. Dijo: "Ciento".

"No lo entiendo". A pesar de estar mentalmente preparado, Chi Jiahán todavía estaba commocionado y perdió el apetito. "Puedo decir que la última vez que los vi, tú y Lu Heyang parecían una pareja extraña que había estado divorciada durante años. ¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿Cómo terminó así?"

Xu Ze dio una razón: "Tal vez fue porque estaba borracho".

"¿Y qué si estaba borracho? Si no hubieras estado de acuerdo, fácilmente podrías haberlo noqueado de un puñetazo". Chi Jiahán lo expuso brutalmente: "Para alguien que peleó en docenas de combates de boxeo en la escuela secundaria, golpear a un Coronel debería ser pan comido".

Aunque Chi Jiahán dijo esto, no podía imaginarse a Xu Ze poniendo sus manos sobre Lu Heyang. Era algo que estaba más allá de su comprensión.

"Vamos a comer". Xu Ze bajó la cabeza para beber un poco de sopa.

"Sí, claro, pero no me envíes una invitación a la boda". En ese momento, Chi Jiahán hizo una pausa y removió la cuchara en su tazón unas cuantas veces, luego preguntó en un tono monótono: "¿Te envió He Wei una invitación de boda?"

"No". Xu Ze parecía sorprendido. "¿Se va a casar?"

"Quién sabe". Chi Jiahán miró la mesa por un rato y luego concluyó: "Psicópata".





Un helicóptero aterrizó en el helipuerto del puesto de mando del norte del ejército. Las aspas del rotor, que giraban a gran velocidad, levantaron hierba y hojas. La escotilla se abrió y varios aviadores con uniformes de combate saltaron del helicóptero. El piloto líder se quitó el casco de piloto. El joven teniente coronel que esperaba en tierra con su equipo lo saludó.

Lu Heyang levantó la mano para devolver el saludo antes de estrecharle la mano.

"Parece que la capital todavía cuida de la gente", Gu Yunchi comentó: "El Coronel Lu está en buena forma".

Lu Heyang tampoco fue sutil: "Sí, espero que el Teniente Coronel Gu tenga un regreso sin problemas a la capital esta vez".

"Primero terminemos la reunión de hoy". Gu Yunchi condujo a Lu Heyang al edificio de mando. "Puede que no podamos dormir bien durante un tiempo".

"Bien, gracias por el recordatorio."

La reunión de combate duró desde la tarde hasta la noche. Después de una cena sencilla, Lu Heyang y Gu Yunchi finalmente tuvieron un

breve descanso. Se apoyaron en la barandilla del tejado para tomar un poco de aire fresco. La zona de guerra del norte estaba situada a gran altitud, con más de una docena de kilómetros de desierto y sin señales de habitación humana. Solo las estrellas brillaban intensamente en el cielo. Ocupaba el último lugar entre varias zonas de guerra importantes en términos de condiciones externas.

"¿Cuánto tiempo ha pasado desde que regresaste a la capital?"

Gu Yunchi encendió un cigarrillo. "No lo recuerdo".

"¿Escuché que lo encontraron?"

"Lo encontré hace tres años y he estado enviando gente para vigilarlo". No se mencionó ningún nombre, pero eso no impidió la comprensión. Gu Yunchi se burló: "No se dio cuenta de nada; tan estúpido".

Lu Heyang se frotó la nuca. "¿Planeas atraparlo personalmente más tarde?"

"Mn". Gu Yunchi bajó los párpados y exhaló humo. "Y matarlo cuando lo atrape".

"¿Qué pasa con He Wei? Todavía está esperando el banquete de bodas".

"Dile que se ocupe de sus propios asuntos".

Lu Heyang se rió entre dientes y no dijo nada. Gu Yunchi apagó el cigarrillo después de unas cuantas caladas y preguntó: "¿Hay alguien a quien puedas recordar después de regresar a la capital?"

"No."

"Es normal. Apenas recuerdas nada sobre mí y He Wei". Gu Yunchi jugó con la colilla del cigarrillo. "Pero incluso si tienes amnesia, no te afectará, ¿verdad?"

"Si hubiera una hoja de examen en blanco esperando a que completaras las respuestas, ¿no harías nada?", Lu Heyang respondió con calma.

"No es necesariamente un examen obligatorio". Gu Yunchi dijo: "No completaste ni una sola respuesta, pero aun así lo aprobaste".

"Teniente Coronel Gu, parece que está albergando algún resentimiento. ¿Podría ser que su prolongada estadía en la zona de guerra lo haya dejado mentalmente desequilibrado e incapaz de perseguir a cierto omega?" Lu Heyang preguntó con preocupación.

Gu Yunchi sonrió crípticamente. "Debería ser mejor que el Coronel Lu se quede en blanco cuando se encuentre con alguien especial".

"¿Quién es esta persona especial?"

"¿No has descubierto ya la respuesta?"

Un rugido resonó en el cielo nocturno y las luces de la pista distante parpadearon alternativamente mientras varios aviones de combate aterrizaban uno tras otro. Después de que los motores se apagaran, Lu Heyang dijo: "Tengo curiosidad por saber el motivo de nuestra ruptura".

"¿Estuvieron juntos antes?" Gu Yunchi levantó una ceja levemente. "¿Te dijiste eso?"

"Piensas demasiado bien en su honestidad".

Gu Yunchi dijo: "¿No fue la pérdida de memoria la razón por la que rompieron?"

"Al principio lo pensé, pero después me di cuenta de que no era tan sencillo. Tenía que ver con mi familia".

"¿Qué pasa con la gente que el tío Lin contrató para ti en aquel entonces?"

"No los he vuelto a ver desde que me desperté después del incidente. Una vez que decidí asistir a la academia militar, tuve que romper lazos con el tío Wen y con ellos para evitar complicaciones", Lu Heyang explicó: "Más tarde, el tío Wen se fue al extranjero para ayudar a mi padre con los asuntos de la

empresa. No tengo ningún recuerdo de él y no estoy seguro de cuánto sabe. Planeaba encontrar el tiempo para reunirme con él, pero luego recibí la notificación de que debía venir a la zona norte".

"Desafortunadamente, no tengo claros los detalles de su situación". Gu Yunchi se volvió para mirar a Lu Heyang. "Pero Coronel Lu, tal vez quieras considerar pagar el dinero que me debes. Las deudas no desaparecen simplemente por tu amnesia".

Lu Heyang lo miró fijamente: "¿Cuál es el origen de la deuda?"

"En la escuela secundaria, transferiste más de 2.4 millones al hospital y asilo de ancianos donde se encontraba la abuela de Xu Ze. Pasó por mi cuenta y contribuiste con poco menos de 2 millones". Gu Yunchi nació en una familia de empresarios y aún conservaba los genes de un hombre de negocios a pesar de su carrera militar. Preguntó: "¿Entiendes lo que eso significa?"

"No del todo", Lu Heyang respondió, pero su expresión parecía indicar que estaba pensando en otra cosa.

"Significa que todavía me debes medio millón, más siete años de intereses".

Lu Heyang asintió. "Está bien, te lo pagaré cuando tenga tiempo".

Gu Yunchi preguntó: "¿Estás ocupado ahora?"

"Sí". Lu Heyang abrió su comunicador para revisar los mensajes. "Me están instando a regresar al buque de guerra. Todavía hay una reunión con la marina y el despliegue de la misión comienza temprano en la mañana".

Esta vez, la unidad de la Fuerza Aérea de Lu Heyang cooperó principalmente con la marina y, por lo general, operaba en buques de guerra. Su visita al comando del ejército hoy fue solo para la reunión.

"Huir de las deudas no funcionará, Coronel Lu", Gu Yunchi dijo: "Una vez que la línea del frente se reduzca en unos meses, aún nos encontraremos".

"Entendido". Lu Heyang se puso de pie y puso su mano sobre el hombro de Gu Yunchi. "Teniente Coronel Gu, también espero que prestes más atención a su estado mental y evites enojarte demasiado antes de que termine la guerra".

"Por supuesto". Gu Yunchi aplastó el cigarrillo entre sus dedos. El tabaco marrón desprendía un olor amargo antes de ser arrastrado por el viento.



El Departamento de Medicina Respiratoria estaba un poco más ocupado que el Departamento de Feromonas y Hematología. A principios de este semestre, Xu Ze ingresó a los dos últimos años del programa de formación integrado de doctorado y medicina. Tuvo que decidir si unirse a un instituto de investigación conjunto en el extranjero o ingresar a la región militar; Huang Liling solo presentó estas dos opciones. Creía que incluso si el objetivo final de Xu Ze era quedarse en el hospital, no debería perder la oportunidad de un intercambio en el extranjero o una pasantía militar.

En realidad, Xu Ze no había decidido dejar pasar ninguna oportunidad. Todavía lo estaba considerando.

El otoño siempre se sentía corto. En un abrir y cerrar de ojos, la temporada había terminado. Habían pasado más de tres meses desde que Lu Heyang dejó la capital. Xu Ze solo se enteró de la presencia de Lu Heyang en la zona de guerra del norte hace un mes, porque al principio había sido información clasificada. Fue solo después de que el conflicto en la zona norte se intensificó que los militares

anunciaron públicamente los equipos de refuerzo.

El área de apoyo Hospital 195 era la zona de guerra occidental. Rara vez era necesario desplegar recursos del Hospital 195 en otras zonas de guerra, a menos que se produjera una guerra a gran escala. Por lo tanto, no era necesario movilizar los recursos del Hospital 195 por el momento.

Xu Ze había tenido problemas para dormir durante un tiempo. A pesar de estar agotado por los turnos de noche, todavía no podía conciliar el sueño fácilmente. La frecuencia con la que sacaba la placa de la caja fuerte había aumentado. Xu Ze ni siquiera sabía por qué la estaba mirando, todo lo que sabía era que necesitaba mirarla para sentirse a gusto.

Más tarde, se dio cuenta. La insignia era una prueba crucial de su reencuentro después de siete años. Era visible, tangible y más real que el beso que compartieron hace más de tres meses. La herida en sus labios hacía tiempo que se había curado sin dejar cicatrices. A veces Xu Ze se preguntaba si todo era solo un sueño. Bueno, no importaba incluso si lo era. Había tenido muchos sueños y uno más no vendría mal.

Las bajas diarias que aparecían en las noticias seguían aumentando. Xu Ze seguía casi todas

las cuentas y canales relacionados con el ejército y leía atentamente cada noticia, hasta el punto de que sus colegas no pudieron evitar preguntarle si había decidido hacer una pasantía en la región militar.

El día 105, una mañana normal, cuando Xu Ze terminaba su turno, estaba a punto de quitarse la bata blanca y firmar la salida cuando su teléfono empezó a vibrar sin parar. Antes de que pudiera mirarlo, escuchó a alguien en el pabellón exclamar con alegría: "¡La zona norte ha declarado una tregua!".

Xu Ze se quedó quieto mientras la pantalla de su teléfono se iluminaba con numerosas notificaciones de noticias, cada una marcada con signos de exclamación.

La zona de guerra del norte de la Unión había terminado la guerra con éxito, convirtiéndose en la segunda zona de guerra importante en declarar un alto el fuego este año después de más de una década de guerra.

Inmediatamente después, Chi Jiahán llamó: "Doctor Xu, ¿el turno de noche debe ser duro? ¿Entonces qué debemos hacer? Nuestro Coronel Lu está acostado en una cama de hospital en el Hospital 195, ¿no vas a echar un vistazo?"

Abrumado por los inesperados

acontecimientos consecutivos, Xu Ze apenas logró pronunciar: "¿Qué?"

"Llegó hace unas horas. Según se informa, regresó en avión tan pronto como terminó la misión. El hospital acaba de levantar la confidencialidad, por eso es probable que aún no hayas recibido la noticia".

Xu Ze caminó hacia adelante pero no tenía idea de a dónde iba, al igual que no tenía idea de que Lu Heyang había estado en el mismo hospital durante varias horas.

"¿Está herido?" La voz de Xu Ze se fue apagando, apenas audible.

"No lo creo. No ha habido informes de víctimas de aviones de combate en los últimos dos días. Además, está en el departamento glandular, por lo que no debería ser una lesión".

"Está bien, lo entiendo."

Después de colgar, Xu Ze se dio la vuelta y corrió hacia el ascensor. Iba corriendo. Las enfermeras de la recepción lo miraron con asombro, ya que no estaban acostumbradas a ver a Xu Ze con tanta prisa.

El departamento glandular estaba en el noveno piso. Xu Ze se quedó mirando los números que subían en el ascensor. *Ding...* Tan pronto como se abrieron las puertas, Xu Ze salió corriendo,

hasta el área de la sala especial. Mostró su identificación de trabajo al guardia para entrar al vestíbulo. Se topó con un aviador, sin siquiera mirar la cara de la otra persona, Xu Ze preguntó con urgencia: "Disculpe, ¿en qué habitación está el Coronel Lu?"

"¿Doctor Xu?" Song Yuke se sorprendió por su aspecto de pánico. "¿Está buscando al Coronel? Recobró la conciencia hace un rato. No sé si está durmiendo ahora. Lo llevaré allí".

Cuando llegaron, Xu Ze volvió a mostrar su identificación de trabajo al guardia de la puerta. Song Yuke le dijo al guardia de paso: "Recuerde la cara del Dr. Xu, no es necesario que revise su identificación en el futuro".

El guardia asintió. "Entendido".

"No entrará. Terminé de ver cómo estaba el Coronel hace poco". Song Yuke dijo: "Doctor Xu, si necesita algo, llame al guardia".

"Está bien, gracias". Xu Ze abrió la puerta de la sala.

Una vez dentro de la habitación, Xu Ze se dio cuenta de que se había olvidado de preguntarle a Song Yuke sobre la condición de Lu Heyang. Ya era demasiado tarde. La habitación estaba a oscuras porque las cortinas estaban cerradas. Pasó por el área de

visitas. La única luz en la habitación era el resplandor parpadeante del equipo médico junto a la cama. Los alrededores aún no estaban claros.

Cuanto más se acercaba a la cama, más densas se volvían las feromonas en el aire. Xu Ze intentó estabilizar su respiración lo más posible. Bajó la cabeza para ajustar la configuración de su pulsera a un nivel más alto. Xu Ze se movió al pie de la cama, sacó la tableta de registros de enfermería e ingresó la contraseña interna para acceder a los archivos.

El contenido era simple: Una fuerte rutina causada por el uso excesivo y prolongado de inhibidores.

Dado que Lu Heyang había mencionado que su celo se producía aproximadamente cada tres meses y había estado en la zona de guerra durante más de tres meses bajo mando continuo, era probable que hubiera dependido de inhibidores. Con el tiempo, el trastorno por feromonas desencadenó un celo intenso.

Sin embargo, Xu Ze no podía comprender por qué Lu Heyang había volado de regreso a la capital cuando podría haber seleccionado el hospital militar más cercano en la zona de guerra del norte.

Después de dejar la tableta, se acercó al

equipo para verificar los datos. Mientras se concentraba en él, notó un ligero movimiento en la cama. En la penumbra, Xu Ze se acercó para ver si Lu Heyang experimentaba alguna molestia.

No parecía así; parecía estar dormido. Xu Ze miró hacia abajo y vio que había un sensor sujeto al dedo de Lu Heyang. Xu Ze quería tocar su mano para comprobar si estaba fría. Pero por miedo a despertarlo, se limitó a acariciar suavemente el dorso de la mano de Lu Heyang con la punta del dedo.

Hacía calor y Xu Ze se sintió aliviado. Se enderezó lentamente. Cuando volvió a mirar hacia arriba, de repente descubrió que Lu Heyang se había despertado en algún momento y lo estaba mirando.

"¿Quién?" La voz de Lu Heyang era baja, con la típica hostilidad inconsciente y vigilancia de un alfa durante el celo.

"Un médico". El corazón de Xu Ze se aceleró en ese instante. "Me disculpo por perturbar su descanso. Me iré de inmediato".

Se inclinó en señal de disculpa ante Lu Heyang, sin estar seguro de si lo había notado.

Xu Ze se dio la vuelta, pero su muñeca fue agarrada con una fuerza asombrosa antes de

que pudiera dar medio paso.

Cuando se dio la vuelta sorprendido, pudo sentir claramente la mirada de Lu Heyang sobre él. La habitación solo se llenó con el sonido del equipo y dos respiraciones.

"Doctor Xu". Cuando pronunció estas palabras, su tono no era apresurado ni autoritario, pero parecía no dejar espacio para que Xu Ze se negara.

Lu Heyang dijo: "Quédate conmigo".

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang: No puedo recordar a mi esposa, me está volviendo loco.

Gu Yunchi: No tengo tiempo para atrapar a mi esposa, me está volviendo loco. (Pensar que Lu Heyang no había devuelto el dinero lo estaba volviendo aún más loco).

Capítulo 87



Inesperadamente, Lu Heyang hizo tal pedido. Xu Ze se quedó paralizado por un momento, sin aceptar ni decir ninguna otra respuesta. Simplemente se dio la vuelta y se quedó de pie junto a la cama del hospital.

Lu Heyang soltó su mano y dijo: "Hay una silla al lado de la cama".

Para Xu Ze, esta declaración fue similar a una instrucción de 'sentarse', por lo que tiró suavemente la silla y se sentó.

El espacio oscuro y silencioso con solo ellos dos debería ser la zona de confort de Xu Ze, pero quería encender la luz para observar más de cerca el rostro de Lu Heyang en busca de signos de pérdida de peso o agotamiento.

"¿Es incómodo?", preguntó Xu Ze.

"Mn."

"Los registros de enfermería muestran que

tomó la medicación hace poco más de diez minutos", Xu Ze dijo: "Una vez que la medicación haga efecto, debería sentirse mejor".

La voz de Lu Heyang sonó ronca: "Solía funcionar así, pero esta vez no parece efectivo. Tal vez deba tomar algunas más".

"No puedes". Xu Ze se puso serio de repente. "Podría dañarte las glándulas y el cerebro".

El coste de la atención médica de un piloto de la Fuerza Aérea excepcional era extremadamente alto. El diagnóstico y el tratamiento de Lu Heyang debían ser realizados por los mejores médicos militares del hospital o incluso de toda la Unión. Todas las dosis estaban calculadas con precisión y no se permitía ni media pastilla de más.

"¿En serio? Aprendí algo". Lu Heyang dijo con seriedad.

Xu Ze no creía que todavía estuviera de humor para bromear con semejante incomodidad física, ni tampoco creía que Lu Heyang realmente no lo hubiera sabido antes. Así que se sumió en una profunda reflexión.

De repente, escuchó la mano de Lu Heyang moviéndose por el borde de la cama. Xu Ze dejó de pensar y se inclinó hacia delante para

preguntar: "¿Estás buscando algo?"

"Sí, busco..." El sensor de su dedo tintineó contra el borde duro de la cama. Continuó: "Tu mano".

Como Lu Heyang lo estaba buscando, Xu Ze extendió su mano instintivamente. Sintió las puntas calientes de los dedos de Lu Heyang rozando el dorso de su mano, antes de envolverla por completo y sujetarla con fuerza.

Xu Ze contuvo la respiración, sin saber cómo reaccionar y sin darse cuenta de la razón detrás de las acciones de Lu Heyang. En medio de los numerosos pensamientos que llenaban su mente sin una resolución clara, su cuerpo los siguió instintivamente: giró su mano para agarrar la palma de Lu Heyang contra la suya.

Había pasado una cantidad incommensurable de tiempo desde la última vez que se tomaron de las manos con tanta sinceridad. A pesar de esto, Xu Ze todavía podía comparar vívidamente cuánto más grandes se habían vuelto las manos de Lu Heyang y los callos que se habían formado en ciertos lugares.

Algunos recuerdos nunca se desvanecieron, simplemente estuvieron bien ocultos.

"¿Afectará esto a tu trabajo?", Lu Heyang

preguntó como si aún quedara un rastro de fuerza de voluntad consciente.

"No lo hará, acabo de terminar el turno de noche y tengo la mañana libre".

Xu Ze también había pasado por momentos de celo, por lo que sabía que en esos momentos no debía ahondar en las intenciones detrás de las acciones de Lu Heyang, ya que la mayoría de ellas estaban fuera de su control. Como Xu Ze también era un alfa, todo lo que Lu Heyang quería era que se tomaran de la mano. Si él fuera un omega, no habría ningún 'si' porque los omegas no podían estar presentes en esta situación. Los alfas durante el celo requerían que todo el personal médico del sexo opuesto mantuviera la distancia.

Lu Heyang le preguntó: "¿No estás cansado?"

"De ningún modo", Xu Ze respondió.

"Entonces, Doctor Xu, ¿podrías quedarte conmigo unos minutos más? Puedes irte en cuanto me duerma". El pulgar de Lu Heyang frotó las cicatrices en la muñeca de Xu Ze. Después de un momento, agregó: "Está bien si no esperas".

La segunda mitad de su declaración dejó a Xu Ze sin palabras. Abrió la boca, pero no pudo emitir ningún sonido. Despues de un largo

tiempo, Xu Ze respiró hondo y respondió en voz baja: "Esperaré".

La habitación del hospital volvió a quedar en silencio. Lu Heyang no hizo esperar demasiado a Xu Ze esta vez. Unos minutos después, se quedó dormido bajo la influencia de la medicina.

Xu Ze sostuvo la mano de Lu Heyang sin moverse y permaneció en esa posición durante más de cinco minutos. Una vez que estuvo seguro de que Lu Heyang estaba dormido, se levantó suavemente y se inclinó sobre la cama. Con cautela, tocó la mejilla de Lu Heyang, el puente de su nariz y la comisura de su boca con la otra mano. Aunque Xu Ze no pudo sacar ninguna conclusión concreta sobre el aumento o la pérdida de peso, se sintió tranquilo de todos modos.

Se recostó en la silla y se relajó por completo. Lo único que podía sentir era la mano de Lu Heyang, que lo atraía como una cuerda. Se tumbó en el borde de la cama, sintiéndose repentinamente cansado. La nariz de Xu Ze estaba cerca de las manos que se sostenían juntas. Se acercó y besó el dorso de la mano de Lu Heyang antes de cerrar los ojos.

Había pasado mucho tiempo desde que había tenido tanto sueño y había pasado mucho tiempo desde que se había quedado dormido

tan rápido.

Por supuesto, se despertó con la misma rapidez. Xu Ze tenía el sueño ligero. En cuanto oyó que se abría la puerta, abrió los ojos de golpe. Lu Heyang seguía durmiendo. Xu Ze retiró lentamente la mano y giró la cabeza para encontrar a una enfermera beta del departamento glandular parada en la puerta.

La enfermera se sorprendió al ver a un médico sentado junto a la cama en la habitación poco iluminada. Incapaz de reconocer quién era, se limitó a saludar a Xu Ze con la cabeza y tomó la tableta que estaba al pie de la cama para registrar los datos del equipo.

Xu Ze se levantó y miró a Lu Heyang unas cuantas veces más antes de volver a colocar la silla en su posición original y salir de la habitación.

En el pasillo, miró su teléfono y se dio cuenta de que solo había dormido unos veinte minutos. Al principio, Xu Ze consideró no regresar a su apartamento para descansar, pero quedarse en el hospital parecía igualmente inútil, ya que seguiría pensando en comprobar cómo estaba Lu Heyang, lo cual no era práctico.

Al final, Xu Ze decidió fichar y marcharse. Justo cuando llegó al vestíbulo, se topó con He

Wei.

"¿Acabas de salir de la habitación de Heyang?", He Wei preguntó: "¿Cómo está?"

"Durmiendo."

"No sería nuestro Dr. Xu quien logró poner al Coronel a dormir, ¿verdad?" Cuando He Wei escuchó que Lu Heyang estaba dormido, no quiso molestarlo. Casualmente pasó un brazo sobre los hombros de Xu Ze y salió con él. "Mis amigos finalmente lograron regresar victoriosos de la zona de guerra, solo para que uno de ellos se apresurara a buscar a su esposa sin siquiera ir a casa, y el otro fuera aislado en el hospital debido a su rutina. Ah, es tan difícil reunirse".

"¿El Teniente Coronel Gu no regresó?" Xu Ze era probablemente la persona más ansiosa del mundo por pagar una deuda. Todavía estaba esperando que Gu Yunchi regresara para poder entregarle los más de dos millones.

"No, voló directamente desde la zona de guerra a otra ciudad. Te dije que se estaba volviendo loco".

Xu Ze asintió. Pensó un momento y luego preguntó: "¿Te vas a casar?"

Según Chi Jiahua, He Wei debería haberle enviado una invitación de boda. Aunque Xu Ze

no la había recibido, quería darle dinero como regalo.

He Wei no preguntó quién le había dicho eso a Xu Ze ni dio una respuesta directa. En cambio, solo sonrió y dijo: "Adivina".

Xu Ze respondió: "No lo sé".

"Sí". He Wei hizo un sonido ambiguo y no dijo nada más.

El regreso al apartamento no le proporcionó mucho descanso. Después de una breve siesta de dos horas, Xu Ze se dirigió temprano a la Facultad de Medicina. Se mantuvo ocupado en el laboratorio hasta la noche y solo se dio cuenta de que estaba oscuro cuando los miembros de su equipo de proyecto lo invitaron a pedir comida para llevar.

"Todavía tengo que volver al hospital. Ustedes vayan por delante". Xu Ze dijo, guardando sus datos y archivos mientras preparaba el equipaje.

Después de llegar al Hospital 195, Xu Ze ni siquiera cenó. Se puso su bata blanca y fue al departamento glandular, solo para que el guardia de la sala le informara que Lu Heyang había ido a una reunión.

Aparte del hecho de que la nación fuera subyugada mañana, Xu Ze no podía pensar en

ninguna razón por la cual Lu Heyang asistiría a una reunión durante el apogeo de su rutina.

"¿Cuánto tiempo ha estado ausente?", preguntó Xu Ze.

El guardia miró su reloj. "Unas dos horas y media".

"Está bien, gracias."

Xu Ze se quedó de pie frente a la sala por un rato, sintiéndose un poco perdido. No entendía el propósito de su visita allí; incluso si Lu Heyang estaba en la habitación en ese momento, no había mucho que pudiera hacer. Los inhibidores y los medicamentos estaban a cargo de las enfermeras del departamento glandular.

Faltando algo de tiempo antes del cambio de turno de noche, Xu Ze miró hacia la puerta de la sala y pensó que sería mejor cenar primero.

Caminó de regreso hacia el vestíbulo. Después de solo unos pocos pasos, escuchó un 'ding' detrás de él. Xu Ze se dio la vuelta para ver que las puertas del ascensor especial al final del pasillo se abrían. Media docena de alfas con uniformes de combate de la Fuerza Aérea salieron.

Lu Heyang caminaba en el medio, con el borde de su gorra de entrenamiento baja y parecía

que estaba usando una mascarilla.

Una vez que se acercó, Xu Ze vio que no era una mascarilla sino un bozal negro sólido.



Además, las manos de Lu Heyang estaban cubiertas por guantes especiales de medio dedo que impedían que sus nudillos se movieran. Parecía estable y no mostraba signos de perder el control, como lo evidenciaba su velocidad al caminar y sus movimientos. El único aspecto poco claro era su rostro, que estaba completamente oscurecido por la sombra de la gorra y el bozal, lo que hacía que sus ojos quedaran profundamente ocultos.

Bajo las luces brillantes, el alfa parecía una niebla negra implacable y palpable, que exudaba una presencia imponente acompañada de feromonas inconfundibles. Su aproximación creó una presión opresiva que dificultaba la respiración.

Xu Ze permaneció inmóvil. Aunque no podía ver los ojos de Lu Heyang, estaba seguro de que Lu Heyang lo había mirado durante unos segundos antes de entrar en la habitación que había abierto el guardia. La mirada parecía ejercer una presión considerable.

Lu Heyang entró solo en la sala, mientras los demás se quedaron afuera. Song Yuke se frotó la cara con miedo persistente y relajó sus músculos entumecidos. Se acercó a Xu Ze. "Doctor Xu".

"¿Fue una reunión importante?", le preguntó Xu Ze.

"Lo fue. Había varios comandantes militares importantes de la zona de guerra del norte. El Teniente Coronel Gu ya estaba ausente, por lo que no se vería bien si el Coronel Lu también faltaba". Song Yuke dijo: "Apenas llegó al final de la reunión con la ayuda de dos inhibidores. Ahora no puede usar ningún medicamento. Tendremos que esperar a que el Coronel se calme por sí solo".

Song Yuke, que también era un alfa, sintió una fuerte repulsión física bajo la influencia de las feromonas de Lu Heyang. Saludó a Xu Ze y dijo: "Siento que quiero golpear a alguien. Dr. Xu, buscaré una enfermera para que me dé algunos inhibidores".

"Está bien". Xu Ze hizo una pausa y luego preguntó: "¿Puedo entrar a la sala?"

"¿Eh?" Song Yuke tardó un momento en reaccionar. "Pero... será peligroso".

Song Yuke dudó, pensando que sería peligroso tratar al Coronel solo en la sala y recordando que Xu Ze también era un Clase S. "¿Deberíamos esperar a que venga el médico del departamento glandular?"

"Está bien."

"Está bien, Dr. Xu, tenga cuidado y salga si surge algún problema".

Xu Ze asintió, colocó su pulsera en el nivel más alto y abrió la puerta de la sala.

Las cortinas permanecieron cerradas, pero todos los equipos y objetos móviles habían sido retirados, lo que creó un silencio inquietante. Después de que sus ojos se acostumbraron a la luz, Xu Ze dio unos pasos hacia adelante. Al mirar por la esquina de la pared del baño, vio una figura alta de pie junto

al sofá en el área de visitas.

"¿Coronel?" Xu Ze intentó llamarlo. "¿Te ayudo a quitarte los guantes?"

Sin recibir respuesta, Xu Ze dudó antes de acercarse a Lu Heyang. Levantó la mano derecha de Lu Heyang. Los guantes hechos a medida estaban unidos a la pulsera. Xu Ze bajó la cabeza, buscó el interruptor y tiró de él para desbloquear la pulsera.

Cuando el guante estaba a punto de quitarse, Xu Ze se sobresaltó al notar el objeto frío que le presionó el cuello y se quedó paralizado.

Lu Heyang bajó la cabeza y apoyó el bozal contra el costado del cuello de Xu Ze. Xu Ze se vio obligado a levantar un poco la cabeza. La zona de piel presionada por el bozal y la respiración pesada de Lu Heyang se sentían frías y calientes al mismo tiempo. Xu Ze agarró el guante, sin saber qué hacer. Sin embargo, Lu Heyang sacó la mano del guante y la levantó para sostener la nuca de Xu Ze.

Las feromonas saturaron el aire y Xu Ze hizo un esfuerzo por regular su respiración. Durante los últimos años, había utilizado constantemente medicamentos para mejorar la inestabilidad de sus feromonas causada por la segunda diferenciación. Había pasado mucho tiempo desde que había experimentado un

celo y su capacidad de control de feromonas había alcanzado el nivel S normal.

Xu Ze estaba inmovilizado, la boca del bozal se movía desde su cuello hasta su barbilla, con la mano de Lu Heyang sosteniendo el lado opuesto. Xu Ze miró a los ojos de Lu Heyang, pero no pudo ver nada más que una profunda oscuridad. Levantó la mano para tocar la boca del bozal y lentamente se movió hacia el interruptor. Con cierta dificultad, preguntó: "¿Sabes la contraseña?"

La contraseña se había establecido para evitar que los alfas abrieran el cañón por sí mismos. Xu Ze se había olvidado de preguntársela a Song Yuke antes de entrar.

"Contraseña predeterminada", Lu Heyang dijo finalmente en voz baja: "Pruébalo".

Aunque Xu Ze no podía ver nada, giró la cerradura de combinación hasta el 123 con la punta de los dedos. El bozal se abrió con un clic. Xu Ze se lo removió teniendo en cuenta que el otro guante de Lu Heyang no había sido quitado.

"¿Qué estás haciendo aquí?", Lu Heyang preguntó en tono tranquilo.

"El bozal y los guantes... será incómodo si no te los quitas". Xu Ze no podía entender la

condición actual de Lu Heyang. Preguntó: "¿O hay algo más que pueda hacer?"

"¿Lo harías?"

"Lo haré". Xu Ze le quitó el guante izquierdo a Lu Heyang y preguntó: "¿Qué quieres que haga?"

Lu Heyang no respondió. En cambio, tomó la mano de Xu Ze y se inclinó para acercarse. Sus movimientos eran deliberadamente lentos, como si quisiera darle tiempo a Xu Ze para reaccionar. Efectivamente, Xu Ze reaccionó y retrocedió instintivamente.

Lu Heyang preguntó: "¿No dijiste que lo harías?"

Después de unos segundos de silencio, Xu Ze soltó la mano de Lu Heyang, dejó caer los guantes y el bozal sobre la alfombra. Luego abrazó la cintura de Lu Heyang y levantó la barbilla para besarlo.

Xu Ze sabía que el destino no le concedería demasiadas oportunidades a una misma persona, especialmente a alguien como él. Hace tres meses, fue un encuentro en estado de ebriedad y ahora era el calor de la rutina. Puede que no haya una tercera vez con un Lu Heyang que no tiene la cabeza clara.

A pesar de sus mediocres habilidades para

besar, Xu Ze finalmente obtuvo el abrazo que deseaba. Lu Heyang le quitó las gafas y tomó la iniciativa en su desorganizado beso, guiando a Xu Ze hacia atrás hasta que llegaron al sofá. Xu Ze se arrodilló en el regazo de Lu Heyang y abrazó su cuello, una posición que le recordó a Xu Ze las veces en que Lu Heyang lo empujaba sin esfuerzo para que se sentara en su regazo de esta manera cuando llegaba a su casa.

La mano de Lu Heyang se deslizó por debajo de la bata blanca de Xu Ze y llegó hasta su camisa. Cuando su mano tocó su cintura, Xu Ze dejó escapar un gemido. Sus latidos y respiraciones alcanzaron una intensidad incontrolable. Se separaron por un momento, ambos respirando con dificultad. Los besos de Lu Heyang bajaron desde la garganta de Xu Ze hasta su clavícula, pasando de besos suaves a mordiscos. Xu Ze entrecerró los ojos y se lamió los labios húmedos. Para su sorpresa, no sintió dolor.

Sus manos temblaban mientras se movía para desabrochar el cinturón de Lu Heyang. El choque de feromonas alfa, más específicamente, la supresión de las fuertes feromonas de celo de Lu Heyang, provocó un intenso malestar en el cuerpo de Xu Ze. Comenzó a preguntarse si sus acciones habían sido un error. Pero era demasiado tarde

para dar marcha atrás.

El olor a sangre le llegó a la nariz. No sabía si provenía de la clavícula o de otra parte. En tono tranquilizador, le dijo a Lu Heyang: "Coronel, déjeme bajar".

Xu Ze se arrodilló entre las piernas de Lu Heyang. Los dedos de Lu Heyang se enredaron en su cabello mientras lo miraba en la luz oscura.

.....

Después de tragarse lo que tenía en la boca, Xu Ze intentó levantarse, pero Lu Heyang lo jaló hacia su regazo e inició otro beso. Sus lenguas se entrelazaron durante unos minutos. Cuando Xu Ze sintió que Lu Heyang se había calmado, levantó la cabeza. Ya era hora del cambio de turno y no podía quedarse allí por más tiempo.

"Tengo que volver a trabajar". Xu Ze besó los labios, las mejillas y la frente de Lu Heyang.

Finalmente, cara a cara con Lu Heyang, susurró: "Olvídate de esto también".

Al igual que olvidar todo del pasado, a veces era mejor no recordar.

Lu Heyang, como muchos alfas durante su

celo, no desperdió energía en palabras y no le respondió a Xu Ze. Tomó los vasos de la mesa auxiliar y se los devolvió a Xu Ze.

Antes de salir de la habitación, Xu Ze se puso una máscara de su bolsillo y abrió la puerta.

"¡!" Song Yuke parecía alarmado. "Doctor... Dr. Xu... Por qué... ¡¿Por qué estás sangrando?!"

Xu Ze miró hacia abajo y vio que su clavícula efectivamente estaba sangrando, manchando su camisa de color claro, lo que parecía alarmante.

"Está bien. Tengo que volver a trabajar".

"El Coronel ... ¿te golpeó?" Song Yuke siguió a Xu Ze y observó que su bata blanca estaba arrugada hasta lo irreconocible. Se angustió aún más, sospechando que la cara de Xu Ze también podría estar hinchada, de ahí la mascarilla. Tartamudeó: "Lo siento, Dr. Xu. No esperaba que fuera tan grave... Iré con usted para encargarme de ello".

"Está bien", Xu Ze le aseguró.

Le tomó un tiempo convencer a Song Yuke de que no lo hiciera, pero finalmente, Xu Ze abandonó la sala especial en paz.

Mientras esperaba el ascensor, miró su teléfono para comprobar la hora. Las puertas

se abrieron rápidamente. Apagó el teléfono y miró hacia arriba. Un omega esbelto salió, seguido de un alfa alto.

Xu Ze hizo contacto visual con el alfa detrás de su mascarilla antes de que se rozaran. Xu Ze entró al ascensor y presionó el botón.

Para él, eran personas que solo había conocido una vez y tal vez había olvidado su apariencia específica. Sin embargo, volver a encontrarlas provocó un reconocimiento instantáneo.

El omega era el padre de Lu Heyang a quien había visto afuera del hospital privado, y el alfa era el guardaespaldas de Lu Heyang a quien había conocido en el hotel.



¿Coronel?



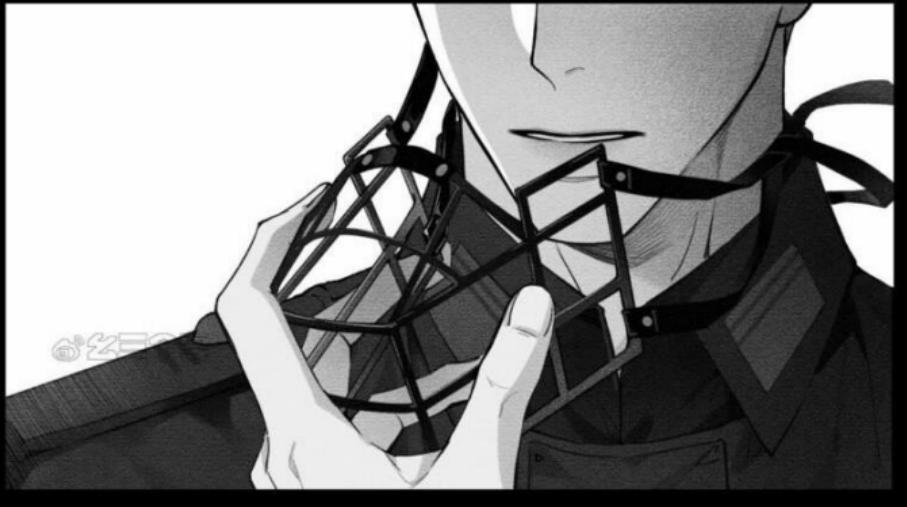
¿Sabes la
contraseña?



抽出



Clic



Capítulo 88



"Ya he tenido suficiente de ti". Chi Jiahan apretó los dientes mientras ayudaba a Xu Ze a tratar la herida. "¿Por qué no vas a cirugía general para que te traten? Hazle saber a todo el Hospital 195 que el hombre llamado Lu Heyang te mordió..."

"Jiahan", Xu Ze no pudo evitar detenerlo para evitar que todo el piso lo escuchara.

"Cállate. Mañana encontraré a Lu Heyang y expondré todo lo que pasó en la escuela secundaria. Es mejor que mantenerlo así de poco claro. ¿Cómo cuenta esto ahora?"

Xu Ze cambió de tema con cierta rigidez: "He Wei. Parece que no hay planes de matrimonio".

El Dr. Chi, conocido por su mano firme en el Departamento de Odontología, de repente aplicó una presión desigual sobre la herida de Xu Ze con un hisopo de algodón. Al darse

cuenta de su error, lo retiró rápidamente. Afortunadamente, Xu Ze no era sensible al dolor. Ni siquiera frunció el ceño y simplemente preguntó: "¿Qué está mal?"

"No es asunto mío si se casa o no", Chi Jiahán respondió al tema anterior. Luego terminó de vestirse y empacó sus cosas.

"¿Qué hay de ti?", preguntó Xu Ze.

Aunque los padres de Chi Jiahán no estaban en la capital, su insistencia en él nunca cesó. Constantemente lo instaban a asistir a varias cenas para encontrar un compañero alfa adecuado de la misma clase social. Chi Jiahán siempre los ignoraba, pero con el tiempo, no podía evitar sentirse agotado y molesto.

"¿Qué hay de mí? No me voy a casar". El rostro de Chi Jiahán estaba en blanco.

"Si te obligan a hacerlo". Xu Ze consideró una posibilidad realista.

Con la benevolencia de un médico, Chi Jiahán dijo: "Entonces los mataré".

Después de esta respuesta, el proceso de pensamiento directo de Xu Ze lo llevó a pensar que si Chi Jiahán estaba considerando matar a sus padres por este asunto, He Wei con gusto le entregaría un arma y los alentaría a fugarse, ridículo, pero algo que realmente podrían

hacer.

"Está bien", Xu Ze asintió.

Chi Jiahán se rió entre dientes ante su reacción y luego dijo: "¿Por qué no registras un matrimonio conmigo?"

Fue una broma obvia, pero después de una breve pausa, Xu Ze respondió: "Es posible".

Nunca había pensado en casarse con nadie, ni tampoco desarrollaría sentimientos por ningún omega o beta. Si obtener un certificado de matrimonio podía ayudar a resolver algunos problemas para Chi Jiahán, Xu Ze estaba dispuesto a cooperar.

Fue el turno de Chi Jiahán de no poder reaccionar. Después de un rato, dijo: "Olvídalo, me temo que Lu Heyang podría recuperar la memoria algún día y matarme".

Xu Ze se abrochó la camisa y sonrió levemente. "Eso no sucederá".

Chi Jiahán entendió que '*Eso no sucederá*' era en respuesta a que Lu Heyang recuperará su memoria.

En los últimos días, Song Yuke había visitado la oficina de Xu Ze tres veces para discutir si las lesiones causadas por el ataque involuntario del Coronel Lu durante su rutina

podrían considerarse lesiones relacionadas con el trabajo y ser compensadas por el ejército.

"Está bien, lo golpeé accidentalmente", afirmó Xu Ze por tercera vez.

Song Yuke no podía comprender cómo un golpe podía resultar en una marca de diente. Pero se sintió aliviado al ver que el rostro del Doctor Xu, que era adecuado para la posición central en el tablero de promoción del Hospital 195, no estaba desfigurado y solo tenía un pequeño moretón en el labio inferior. Song Yuke lo tranquilizó: "Está bien, Doctor Xu. Sigamos el procedimiento y hagamos la compensación primero. Una vez que termine la rutina del Coronel, le explicaré la situación y él vendrá a disculparse contigo".

Xu Ze no podía imaginar ni aceptar tal escenario. Se negó rotundamente: "Realmente no hay necesidad. Es solo un rasguño. No necesito compensación ni la disculpa del Coronel. No te preocupes por eso".

Conmovido por la magnanimidad del ángel de blanco, Song Yuke decidió informar al Coronel sobre este incidente y asegurarse de que Xu Ze recibiera una explicación adecuada.

"Está bien, sigamos con los deseos del Dr. Xu", Song Yuke dijo: "Por cierto, el departamento

glandular ha aislado la sala del Coronel. Está siendo monitoreado y atendido diariamente por personal dedicado que controla estrictamente el acceso. El padre del Coronel vino anteayer, pero no pudo recibirlo. Dr. Xu, no necesita ir allí estos días para evitar viajes innecesarios. Le avisaré cuando la situación mejore".

"Está bien, gracias."

En realidad, Xu Ze ya había oído hablar de esto. Lu Heyang podría haber superado esta etapa de rutina descansando unos días. Sin embargo, tomar dos inhibidores para asistir a la reunión finalmente le hizo perder el control de sus feromonas, lo que le provocó una fiebre intensa y un coma. En respuesta, el hospital formó urgentemente un equipo para tratar a Lu Heyang durante su celo.

He Wei se enteró y maldijo a Gu Yunchi por no tener conciencia y causar daño a los demás. Creía que tarde o temprano el karma lo alcanzaría.

Un médico del equipo de medicina respiratoria trabajaba en el departamento glandular. Cada vez que Xu Ze regresaba del departamento en estos días, preguntaba descaradamente por la condición de Lu Heyang, tanto que la otra parte exclamó sinceramente: "Usted y el Coronel Lu son realmente buenos hermanos".

Después de ser el 'buen hermano' del Coronel Lu durante cuatro días, Xu Ze finalmente fue informado por su colega y Song Yuke que la rutina de Lu Heyang estaba llegando a su fin y que el aislamiento en su sala había sido levantado.

"Justo a tiempo. ¿Qué tal si pasas por mí hoy? Es solo un chequeo de rutina". El colega sugirió. "Los síntomas de la fiebre respiratoria prácticamente desaparecieron ayer. Vuelve a revisarlo más tarde. Si todo está bien, puede dejar de tomar el medicamento".

"Está bien". Xu Ze agarró una linterna del tamaño de un bolígrafo y se puso de pie.

"Oye, oye, oye, ¿por qué tienes tanta prisa? Consigue primero los registros médicos".

".... Ah, cierto."

"¿Cuándo se volvió tan descuidado nuestro Doctor Xu? Esto es demasiado".

Xu Ze simplemente sonrió sin responder. Tomó la carpeta y se fue.

El departamento glandular estaba más concurrido de lo habitual. Había personal militar en uniforme o traje de entrenamiento moviéndose constantemente. Xu Ze esperó en la puerta de la sala durante unos minutos. Confirmó con el guardia que Lu Heyang no

estaba trabajando antes de abrir la puerta.

Las cortinas de la sala estaban corridas, lo que hacía que la habitación se sintiera luminosa y limpia, con una sutil fragancia floral en lugar de un abrumador aroma a feromonas. Podía oír voces, pero no vio a nadie en el área de visitas. Xu Ze caminó hacia la puerta. Lu Heyang estaba sentado en la cama. La mitad del ramo de rosas de color azul hielo que estaba en la mesilla de noche estaba escondido detrás de la espalda de un omega.

Lu Heyang vestía una bata de hospital y parecía haber perdido algo de peso. Su tez estaba un poco pálida y su cabello le colgaba desordenado sobre la frente. Xu Ze de repente se puso a pensar, recordando la última vez que vio a Lu Heyang hace muchos años.

Al descubrir a Xu Ze, Lu Heyang colocó los documentos que sostenía sobre la mesa y lo miró.

Se miraron a los ojos durante solo medio segundo antes de que Xu Ze desviara la mirada. Esperaba que Lu Heyang hubiera olvidado lo que había sucedido hace unos días, pero en realidad, él debería ser el que lo olvidara.

"Disculpe por molestarlo. Estoy aquí para hacerle un chequeo hoy".

Lin Yumian giró la cabeza en respuesta a la voz y le sonrió a Xu Ze. Como Lu Heyang permaneció en silencio, Lin Yumian respondió en su nombre: "Está bien".

Xu Ze asintió y tomó una tableta del pie de la cama. Fue al otro lado de la cama para tomar la temperatura de Lu Heyang y tomar notas. Luego usó la linterna para examinar la garganta de Lu Heyang. Al no encontrar ninguna anormalidad, Xu Ze preguntó: "¿Le duele la garganta?"

"No."

La voz de Lu Heyang sonaba normal. Xu Ze colocó tres dedos en la garganta de Lu Heyang y dijo: "¿Puede tragar?"

Lu Heyang obedeció. Después de confirmar que todo estaba bien, Xu Ze concluyó el examen y elaboró registros electrónicos y en papel.

Mientras escribía con la cabeza gacha, Lu Heyang preguntó: "¿Se ha curado la herida?"

La punta del bolígrafo se detuvo y Xu Ze dejó de escribir. "Era una pequeña herida, ahora está bien".

"Song Yuke dijo que la sangre manchó toda tu camisa". El tono de Lu Heyang era plano. "Lo siento".

"No fue tan grave". Lu Heyang parecía no recordar el incidente, pero Xu Ze se sintió extrañamente incómodo con esta calma. Dijo: "Solo una lesión menor".

"Mmm, el Dr. Xu trabajó duro".

Xu Ze miró la pantalla, parpadeó dos veces y luego guardó los registros. "Es lo que debería hacer. Me despediré ahora. Descanse bien".

Lin Yumian miró a Lu Heyang y a Xu Ze y luego sonrió: "Gracias por tomarte la molestia".

Xu Ze asintió, volvió a colocar la tableta en su lugar y salió de la sala.

"¿Por qué estás enojado?" Después de que Xu Ze se fue, Lin Yumian dijo: "Asustaste al Dr. Xu".

"¿Cómo estoy enojado?"

"La ira no consiste únicamente en atacar a la gente, también cuenta la indiferencia educada. Rara vez te comportas así".

Lu Heyang no respondió a esto. Después de unos segundos de silencio, Lin Yumian dijo de repente: "Necesito algo de tiempo para aceptar esto".

"Espero que no te moleste demasiado". Lu Heyang mantuvo la calma. "Cuando el tío Wen

termine de ocuparse de las cosas, pídele que venga".

"Mn". Lin Yumian estaba inusualmente distraído. Se reclinó en su silla y se presionó las sienes antes de preguntar: "¿Te importaría decirme si esto sucedió después de que regresaste a la capital este año? ¿Cuál es tu relación actual?"

"Escuela secundaria". Lu Heyang respondió lacónicamente. "Exnovio".

Al principio, Lin Yumian se sorprendió, pero luego sonrió: "Parece que no estoy haciendo un buen trabajo como padre".



"Xu Ze, ¿quieres ir al gimnasio?" Un colega del departamento de anestesia llamó a la puerta. "No has cenado, ¿verdad? ¿Estás de servicio?"

Xu Ze, que había estado mirando fijamente su libro, levantó lentamente la cabeza. Su colega lo miró boquiabierto y chasqueó los dedos. "¿Te has perdido en un libro, eh? Vamos, solo por una hora".

"Está bien". Xu Ze cerró el libro y tapó su

bolígrafo.

El Hospital 195 tenía un gimnasio exclusivo para sus empleados. Xu Ze no hacía ejercicio a menudo; normalmente sólo lo hacía cuando sentía molestias en los hombros, el cuello o la espalda baja.

"Oye, ¿escuché que irás al instituto de investigación el próximo semestre?"

Xu Ze ajustó la configuración de la cinta de correr. "Mn".

"¿Cuánto tiempo estarás ausente?"

"Probablemente un año."

"¿Volverás entonces? Tu puesto como médico militar es en el Hospital 195, ¿no?"

"No lo sé todavía, ya veremos en el futuro".

"Nuestro Dr. Xu, ¿es usted budista? Simplemente va adonde la vida le lleve".

Xu Ze reflexionó un momento y respondió: "No sigo ninguna religión".

Su compañero tropezó unos pasos y casi se cae de la cinta. Hizo un gesto con la mano. "Está bien, no hablaremos más".

Después de hacer ejercicio, Xu Ze fue a ducharse. Cuando salió para ponerse la ropa,

su colega le agarró la mano y examinó con curiosidad su clavícula. "¿Qué pasó? Parece que te mordieron. ¿Qué omega se volvió tan loco? ¿Estás en una relación?"

"No, lo golpeé accidentalmente".

El colega sonrió en silencio y evaluó el cuerpo de Xu Ze. Preguntó: "¿Cuándo alcanzaré un físico como el tuyo?"

Xu Ze no pensó que hubiera nada especial en su figura y respondió: "¿No deberías consultar al Dr. Zhang del Departamento de Ortopedia?"

"¿Él? No, es demasiado exagerado, como una rana toro. Los de tu especie son los más atractivos".

De repente, una mano presionó su hombro y la voz del Dr. Zhang llegó desde atrás: "¿A quién llamas rana toro?"

El vestuario quedó en completo silencio. Xu Ze se puso la ropa en silencio, recogió sus cosas y dijo: "Me iré primero".

Después de bajar las escaleras, Xu Ze se encontró con Qiu Cheng, que acababa de salir de la cancha de bádminton. Caminaron juntos de regreso al edificio del hospital. A unos metros de distancia, Xu Ze vio a Lu Heyang de pie en la entrada del vestíbulo con su abrigo puesto. Un comandante de alto rango con

uniforme militar estaba frente a él, presumiblemente visitándolo.

Después de una breve conversación, el comandante superior le dio una palmadita en el hombro a Lu Heyang, probablemente para ofrecerle algún consejo. Lu Heyang asintió con una sonrisa antes de despedirlo y dirigirse al auto.

"Doctor Xu". Justo cuando Xu Ze estaba a punto de darse la vuelta y subir las escaleras, Song Yuke lo vio acercarse y lo llamó.

Lu Heyang giró la cabeza, miró el rostro de Xu Ze y luego miró a Qiu Cheng a su lado.

Song Yuke había querido iniciar una conversación con el saludo y luego dejar que Lu Heyang y Xu Ze tomaran el control, pero se dio cuenta de que ninguno parecía tener intención de hablar. Perplejo, Song Yuke solo pudo sonreírle a Xu Ze y decir: "Subiremos".

Xu Ze respondió con un bajo "Mn".

"¿No es este el Coronel Lu que visitó tu dormitorio antes?" Qiu Cheng recordó vívidamente la insignia conmemorativa. "¿Qué pasó entre ustedes dos?"

Xu Ze quería decir 'nada', pero no le salían las palabras. Sacudió la cabeza.

.....

Mientras caminaban de regreso al vestíbulo y se dirigían al ascensor especial, Song Yuke preguntó: "¿Hay algún problema desagradable entre usted y el Dr. Xu?"

Sintió que Xu Ze tenía algo que decir. No importaba lo que pasara, Lu Heyang no debería tener ese tipo de actitud ahora que sabía que Xu Ze había resultado herido durante su rutina.

"No", Lu Heyang respondió.

Al observar la expresión de Lu Heyang en el espejo del ascensor, Song Yuke continuó: "Entonces, ¿por qué acabas de..."

"Yo también quiero saber eso", respondió Lu Heyang. "¿Qué piensas?"

Song Yuke hizo una pausa y luego habló como si nada hubiera pasado: "El comando envió algunos documentos. Los puse a tu lado. Además, es posible que tengas que responder algunas llamadas telefónicas".

"Bueno."



A las 10 de la noche, el otro compañero del turno de noche se fue a dormir a la oficina, dejando a Xu Ze solo en la oficina. Después de confirmar que no podía estudiar con la misma eficiencia que de costumbre, cerró el libro.

Aunque tenía muchas cosas en la cabeza, parecía que no había pensado en nada porque no podía sacar ninguna conclusión. Cuando se despertó, ya estaba en el ascensor y el botón del departamento glandular del noveno piso estaba encendido.

"¿Está descansando el Coronel?", Xu Ze preguntó al guardia en la entrada de la sala.

"Probablemente no. Alguien entregó algunos documentos hace poco tiempo". El guardia abrió la puerta y asintió con la cabeza hacia Xu Ze cuando vio que las luces del área de visitas estaban encendidas.

Xu Ze murmuró un "Gracias" y entró. Solo había una lámpara de pie encendida en el área de visitas. Lu Heyang estaba sentado en el sofá junto a la lámpara. Una pila de carpetas estaba en el borde de la mesa de café frente a sus rodillas.

En las sombras más allá del cálido resplandor de la lámpara, Xu Ze esperó en silencio hasta que Lu Heyang terminó de leer la última línea y

la firmó.

Lu Heyang cerró los documentos, sus largos y delgados dedos descansando sobre la carpeta. Levantó la cabeza con naturalidad, sin ninguna sorpresa por la llegada de Xu Ze, y simplemente preguntó: "Es tarde; ¿hay algo que necesite, Doctor Xu?"

Con las manos vacías, sin medicamentos, historial médico, informes de exámenes, ni siquiera un estetoscopio o una linterna, afirmar que había venido a trabajar era difícil de creer. Xu Ze se encontró en una situación que le recordó a años atrás, cuando compró impulsivamente bollos de crema para Lu Heyang bajo la lluvia torrencial, actuando por impulso sin pensar con claridad e incapaz de dar una respuesta decente cuando le preguntaron por el motivo.

Entonces, no pudo evitar ir directo al grano y preguntar: "¿Estás molesto?"

Le había pedido a Lu Heyang que olvidara ese incidente, y Lu Heyang parecía haberlo hecho. Aun así, Xu Ze se sentía incómodo y no podía ordenar sus pensamientos. Fue solo en ese momento que se dio cuenta de que se sentía incómodo porque Lu Heyang parecía enojado, pero ¿por qué estaría enojado?

Lu Heyang le devolvió la pregunta a Xu Ze:

"¿Por qué preguntas eso?"

"¿Es porque entré en tu sala ese día?" Había un dejo de pregunta en su tono, pero sonaba más como una declaración porque esa era la razón por la que Xu Ze se había decidido. Pensó que su iniciativa ese día probablemente fue un error, algo que Lu Heyang no había necesitado. Tales acciones solo harían que su relación fuera ambigua y harían más daño que bien.

Habiendo completado unilateralmente una línea de lógica razonable, Xu Ze continuó sin esperar la respuesta de Lu Heyang: "Lo siento".

Lu Heyang lo miró fijamente durante más de diez segundos y de repente preguntó: "Doctor Xu, ¿trajo un monitor de presión arterial?"

"No. ¿Te sientes mal?" Xu Ze dio dos pasos hacia adelante y se dirigió hacia la luz, tratando de determinar si había algo inusual en la condición de Lu Heyang.

"Creo que mi presión arterial podría estar un poco alta en este momento", Lu Heyang dijo: "No es nada".

Xu Ze había revisado todos los informes de los exámenes y no había ningún problema con la presión arterial de Lu Heyang. No entendía por

qué había ocurrido esta situación repentina. Preocupado, Xu Ze dijo: "Notificaré de inmediato al departamento de cardiología para que vengan".

"No te molestes". Lu Heyang volvió a dejar los documentos en la mesa de café. Se levantó y caminó hacia Xu Ze. "Doctor Xu, podría disculparse con menos frecuencia".

Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang solo llevaba una fina bata de hospital. Giró la cabeza para mirar la pantalla del termostato en la pared y se sintió un poco más aliviado.

"¿Estás enojado?", Xu Ze preguntó persistentemente.

Lu Heyang dijo: "Un poco".

Xu Ze quiso disculparse de nuevo, pero considerando la presión arterial de Lu Heyang, finalmente se tragó sus palabras. Bajó la mirada y asintió. "Está bien, lo entiendo".

"¿Entiendes qué? ¿Puedes decírmelo?" Lu Heyang le preguntó.

"No debería haber entrado en la sala durante tu rutina".

Lu Heyang sonaba un poco indefenso: "Tal vez aún deberías contactar al departamento de cardiología".

Incapaz de confirmar si esta sugerencia era sincera o no, Xu Ze miró hacia arriba y dijo: "Si es necesario..."

Antes de que pudiera terminar su frase, sus miradas se cruzaron. Lu Heyang sostuvo la mejilla derecha de Xu Ze y se inclinó para besarla.

Fue solo un ligero roce de labios contra labios, pero las reacciones de Xu Ze fueron lentas, similares a la sensación de desdoblar un examen solo para darse cuenta de que no puede resolver la primera pregunta: incrédulo y completamente aturdido.

El beso terminó después de unos segundos. Lu Heyang se puso de pie, Xu Ze lo agarró de la manga y lo miró con los ojos muy abiertos.

"Tú diste el primer paso ese día, pero después me pediste que lo olvidara", Lu Heyang dijo: "Doctor Xu, no esperaba que fuera una persona tan irresponsable".

Xu Ze no esperaba que algún día lo etiquetaran como una escoria. Se quedó sin palabras y no tenía forma de explicarlo.

"Ya he olvidado muchas cosas. ¿Por qué quieres que olvide esto también?", dijo Lu Heyang lentamente.

Esta fue la segunda vez que Xu Ze se abstuvo

de disculparse. Frunció los labios y preguntó: "¿Entonces por eso estás enojado?"

Lu Heyang se saltó la respuesta y lo consoló: "Está bien. No te preocupes".

Pero lo había tenido en mente todo el día. Después de mucha reflexión, Xu Ze finalmente encontró una respuesta apropiada: "No volverá a suceder".

Los labios de Lu Heyang se curvaron en una leve sonrisa. "Doctor Xu, espero que cumpla su palabra".

"Mn". Xu Ze asintió, aunque tal vez no hubiera una próxima vez.

"¿Se ha curado la herida?"

Lu Heyang había hecho la misma pregunta por la mañana, pero Xu Ze notó la diferencia. Aun así, dio la misma respuesta: "Está curado, está bien".

"¿Puedo echar un vistazo?"

Xu Ze no pudo negarse. No tenía reservas cuando se trataba de Lu Heyang. Se agachó y se desabrochó la camisa para exponer su clavícula. La luz era tenue y Lu Heyang se inclinó para mirar más de cerca. Su dedo índice rozó la herida curada. "La costra casi se ha caído".

La zona que tocó se calentó. Xu Ze miró de cerca la nariz y las pestañas de Lu Heyang, conteniendo la respiración. Resistió el impulso de extender la mano y taparle los oídos para evitar que escuchara los latidos de su corazón.

Desafortunadamente, el comunicador de su bata blanca fue inconveniente (o tal vez conveniente): se encendió una luz roja. Xu Ze se sobresaltó. "Es de la sala de emergencias".

Lu Heyang abotonó su camisa. "Adelante".

"Mn."

Xu Ze caminó hacia la puerta, pero antes de salir de la sala, no pudo resistirse a darse la vuelta para mirar. Lu Heyang todavía estaba allí de pie. De repente, Xu Ze recordó sus pensamientos iniciales cuando se encontró con Lu Heyang nuevamente. Había esperado ser un transeúnte común e insignificante que pudiera ser olvidado fácilmente con un simple giro de cabeza. Pero ahora, Lu Heyang estaba comenzando a recordarlo nuevamente.



Capítulo 89



A la mañana siguiente, Xu Ze cambió de turno y llegó al Hospital 195 por la tarde. Después de ocuparse de los asuntos de su departamento, se quedó de pie en el pasillo durante medio minuto antes de ir al ascensor y pulsar el botón del departamento glandular en el noveno piso.

Cuando llegó a la entrada del pabellón, salieron dos aviadores. Xu Ze sospechó que Lu Heyang podría estar ocupado y planeaba irse, pero el guardia lo llamó y abrió la puerta. "El Coronel debería estar libre ahora".

"Gracias."

Al entrar, Xu Ze se dio cuenta de que, si bien Lu Heyang estaba libre, Lin Yumian también estaba presente.

Xu Ze volvió con las manos vacías y de repente se sintió un poco incómodo, inseguro de si irse o quedarse. Afortunadamente, Lu Heyang lo miró a tiempo con una pequeña

sonrisa en los labios y le preguntó: "¿Te tomaste un descanso esta mañana?"

"Mn", Xu Ze asintió.

Lin Yumian, sentado en el sillón, dejó a un lado un periódico. Se quedó mirando a Xu Ze durante unos segundos y lo saludó con una sonrisa: "Doctor Xu".

Xu Ze se tensó y respondió con cautela: "Hola".

Pensó que en el siguiente segundo, el familiar del paciente le preguntaría algo como: '*Doctor, ¿qué está haciendo aquí?*' Sin embargo, Lin Yumian simplemente se levantó para traerle un vaso de agua. "*¿Eran tú y Heyang compañeros de clase en la escuela secundaria?*"

"No". Xu Ze dijo con una mirada aguda, pero eso no ayudó. "*Éramos compañeros de escuela*".

"*¿Su relación es buena?*"

Xu Ze, sorprendido, no pudo dar una respuesta simple de 'sí' o 'no'. Sostuvo el vaso y no se atrevió a mirar a Lu Heyang por miedo a que Lin Yumian notara algo. Después de un breve silencio, Xu Ze dio una respuesta conservadora: "Debería estar bien".

"Ah, ya veo". Lin Yumian sonrió mientras

continuaba: "Doctor Xu, ¿está soltero actualmente?"

"... Sí."

"Eso es bueno."

Xu Ze se quedó desconcertado.

"Papá", dijo Lu Heyang.

"Ah, tengo algo que hacer. Los dejaré a ustedes dos para que conversen". Lin Yumian seguía sonriendo y le dijo a Xu Ze: "Doctor Xu, hasta la próxima".

"Hasta la próxima". Sin saber cómo responder, Xu Ze repitió las palabras.

Después de que Lin Yumian dejó la sala, Xu Ze se quedó clavado en el lugar. Su único objetivo era ver a Lu Heyang. Ahora que lo había visto, todavía no había pensado en el siguiente paso.

"Ya hay guardias en la puerta, Doctor Xu, no es necesario que hagas guardia aquí". Lu Heyang guardó los documentos militares generales en una carpeta. "Toma asiento".

"Está bien". Xu Ze se acercó al sillón que Lin Yumian había ocupado antes y se sentó.

"¿Viniste a buscarme por algo?"

Xu Ze no tuvo más remedio que ser sincero, ya que no se le ocurría ninguna otra explicación: "No, solo vine a echar un vistazo".

"¿Ver a qué?" Lu Heyang preguntó con seriedad, inclinando ligeramente la cabeza.

Xu Ze miró rápidamente a Lu Heyang antes de volver su atención a la mesa de café. Sin ninguna delicadeza, cambió de tema: "Coronel, ¿cuándo serás dado de baja?"

"En unas horas."

"Tan pronto", Xu Ze no pudo evitar comentar.

Lu Heyang estaba muy relajado con la barbilla apoyada en la mano. "Doctor Xu, no pareces feliz".

"No es eso". Xu Ze dijo, negándolo con confianza. Después de una pausa, añadió: "Deberías descansar unos días más después de una fuerte rutina".

"No es como si tuviera que volver a la base inmediatamente después de recibir el alta del hospital. Probablemente tendré dos o tres días libres. Después de eso, habrá una evaluación para confirmar que la rutina no ha afectado mis operaciones de vuelo antes de poder reanudar las misiones".

"Está bien". Xu Ze asintió y tomó unos sorbos

de agua. Esperaba que Lu Heyang estuviera sano y salvo. Sería mejor que nunca viniera al hospital. Sin embargo, si Lu Heyang no venía al hospital, Xu Ze podría no tener la oportunidad de verlo nuevamente.

"¿Hay algo más que quieras decirme?", preguntó Lu Heyang.

En la mesa de café todavía había una pila de documentos esperando a que Lu Heyang los revisara. Xu Ze naturalmente interpretó esto como una forma educada de despedir al invitado: *si no tienes nada que decir, puedes irte; estoy ocupado*.

"Eso es todo". Xu Ze dijo, inclinando la cabeza hacia atrás para terminar el agua que quedaba en el vaso. No tenía sed, pero el agua se la dio Lin Yumian.

Xu Ze dejó el vaso y se puso de pie. "No te molestaré más. Coronel, te deseo... unas agradables vacaciones".

"Puede que sea un poco presuntuoso", Lu Heyang levantó la cabeza y dijo sonando sincero: "Pero tengo mucha curiosidad, ¿alguna vez has obtenido cero en comprensión lectora, Doctor Xu?"

Al principio, Xu Ze se sintió desconcertado. La única vez que había recibido un cero en

comprensión lectora fue por Lu Heyang.

"¿Dije algo malo?", Xu Ze preguntó en voz baja.

"Sí, lo hiciste."

Lu Heyang se levantó y caminó hacia Xu Ze. Xu Ze esperaba escuchar la respuesta correcta, pero Lu Heyang no dijo nada. En cambio, se inclinó más cerca y le besó la comisura de la boca.

Xu Ze no podía entenderlo. Los dedos que colgaban a sus costados se curvaron ligeramente. Desde el beso de la noche anterior, no había podido entender por qué Lu Heyang, que obviamente estaba lúcido, haría esto.

"¿Por qué pareces tan pensativo?" Lu Heyang acarició el rostro de Xu Ze con el pulgar. "Si alguien debería estar confundido, soy yo".

Presionó sus labios contra los de Xu Ze para darle dos besos. Xu Ze dudó durante medio segundo y abrió la boca. Sus lenguas se encontraron y Xu Ze inconscientemente dio un paso atrás, golpeando sus pantorrillas contra el sofá. Su centro de gravedad se volvió inestable y estuvo a punto de caer, pero Lu Heyang lo detuvo enganchándole el cinturón con la mano izquierda.

La respiración de Xu Ze se aceleró y su barbilla se movió al ritmo de Lu Heyang mientras lo besaba profundamente. Ambos tenían cosas que no podían comprender, y esta comprensión hizo que Xu Ze dejara de lado algunas preocupaciones y volviera a ese estado mental familiar: las razones y las consecuencias no importaban. El destino le estaba dando generosamente otra oportunidad, tal vez solo una oportunidad para un beso, así que debería apreciarla.

El sol de la tarde entraba por la ventana y calentaba el cuello y las orejas de Xu Ze. Cuando se separaron, se sintió somnoliento, como si despertara de un sueño. Apoyó la cabeza en el hombro de Lu Heyang y jadeó pesadamente.

Toc, toc, toc. Los golpes fueron acompañados de una voz perezosa: "Coronel Lu, voy a abrir la puerta".

Antes de que la voz terminara, la puerta se abrió y entró un alfa, haciendo un gran ruido. "Volver a la capital es solo una reunión interminable, me aburro mortalmente".

Cerrando la puerta detrás de él, He Wei se volvió hacia Xu Ze, que estaba de pie a dos metros de Lu Heyang, junto a la planta alta en maceta en la esquina. "Oh, nuestro Xiao Ze también está aquí".

Al igual que la planta, Xu Ze estaba silencioso e inmóvil.

"Yo también quisiera tener una rutina", He Wei dijo y arrojó su gorra de policía sobre el sofá. "Yo también estaría hospitalizado y disfrutaría de las visitas regulares del Dr. Xu".

Cuando He Wei se sentó y miró hacia arriba, notó que Xu Ze se había puesto una mascarilla. Le causó un rastro de confusión. "¿Qué pasa? ¿Por qué no hablan ustedes dos? Están tan separados. ¿Pelearon?"

"No, el Dr. Xu quiere estudiar ese árbol".

Mientras Lu Heyang hablaba, tomó el vaso de la mesa de café para servirse un poco de agua. Xu Ze tardó unos segundos en reaccionar. Quería recordarle a Lu Heyang que el vaso había sido usado, pero era demasiado tarde... Lu Heyang ya había bebido un sorbo.

"Creo que el Doctor Xu quiere un poco de agua. ¿Por qué, si no, seguiría mirando el vaso que tienes en la mano?" He Wei tomó otro vaso. "Coronel, ¿estás tan acostumbrado a que te cuiden que olvidaste ofrecerle algo de beber al Doctor Xu?"

Lu Heyang se volvió para mirar a Xu Ze, cuyos ojos estaban muy abiertos fuera de la máscara. Solo después de un largo rato Xu Ze dijo: "Me

voy".

He Wei observó a Xu Ze salir de la sala. Perplejo, dijo: "Incluso quería darle un poco de agua. ¿Por qué se escapó tan rápido?"

Lu Heyang respondió: "Porque el agua está envenenada".

He Wei, que acababa de beber medio vaso: ??

El departamento de Xu Ze estaba muy ocupado por la noche cuando Lu Heyang fue dado de alta y no volvieron a verse. Después de salir del Hospital 195, Lu Heyang y Lin Yumian fueron directamente al aeropuerto y volaron fuera de la capital.

Después de ocho horas de vuelo, tres horas de viaje en coche y media hora de viaje en barco, Lu Heyang y Lin Yumian finalmente llegaron a una ciudad costera en el extremo sur de la Unión. La cálida brisa del mar bajo el sol alejó el frío de los viajeros. Lu Heyang se quitó el abrigo y abrazó a la omega que no había visto en mucho tiempo.

"¿Por qué no te tomas un día para descansar antes de venir?" Lu Qingmo notó que Lu Heyang había perdido algo de peso. "Tomaste un vuelo muy largo después de salir del hospital".

"Me temo que no hay suficiente tiempo porque

las vacaciones son demasiado cortas", Lu Heyang sonrió.

Lin Yumian tomó al bebé de los brazos de Han Jian. Era un bebé pequeño, de solo nueve meses. El bebé no lloraba ni se quejaba, sus ojos negros como el azabache observaban con curiosidad los dos rostros desconocidos.

"Maestro Qin, ¿tiene invitados?"

Han Jian se dio la vuelta y le sonrió al vecino: "Sí, la familia de mi esposa está aquí".

"¿La familia de Yunchuan? Oh, qué raro".

Lu Qingmo se colocó los mechones de cabello detrás de las orejas y dijo con una sonrisa: "Sí".

Lu Qingmo y Han Jian habían desaparecido de la agitada capital hacía mucho tiempo, y solo *Lin Yunchuan* y *Qin Yan* llevaban una vida normal en esta pequeña y tranquila ciudad.

Hace siete años, Lu Heyang, que había perdido la memoria, se fue al extranjero con Lin Yumian, mientras que Lu Qingmo se tomó un mes de licencia del Ministerio de Asuntos Exteriores tras divorciarse de Wei Lingzhou. Antes de irse de licencia, terminó todo su trabajo y entregó sus responsabilidades a sus colegas. Todos pensaron que era razonable que se tomara un descanso para relajarse

debido al accidente de su hermano y el divorcio.

Sin embargo, Lu Qingmo desapareció por completo de la capital el segundo día de sus vacaciones. No quedó rastro de ella en toda la Unión.

Unos días después, una joven omega llamada Lin Yunchuan apareció en un pueblo. Alquiló una tienda cerca del viejo casco y pasó un mes decorándola para convertirla en una hermosa librería.

Habían pasado tres años desde que el diplomático Lu Qingmo desapareció, y en ese tiempo, Lin Yunchuan, quien ahora dirigía la librería, se había familiarizado con los lugareños. Preparaba un café y postres deliciosos, encontraba numerosos CD viejos para reproducir en la tienda y limpiaba felizmente los escaparates todos los días, luciendo una simple cola de caballo y un par de aretes de perlas.

Había una escuela secundaria cerca de la librería y a los estudiantes les gustaba venir después de la escuela o durante las vacaciones para leer cómics y relajarse. Recientemente, Lu Qingmo los escuchó hablar a menudo sobre un nuevo profesor de lengua extranjera, sobre su apariencia, personalidad y pronunciación impecable. Casi al mismo

tiempo, Lin Yumian le envió un mensaje a Lu Qingmo diciéndole que un regalo estaba en camino.

No mucho después de eso, en una mañana normal, Lu Qingmo estaba limpiando diligentemente la ventana como de costumbre cuando escuchó una suave voz masculina detrás de ella que decía: "Hola, ¿tienes alguna guía de enseñanza a la venta aquí?"

Lu Qingmo se quedó atónita cuando vio la alta figura reflejada en la ventana recién limpiada. Se dio la vuelta y finalmente entendió lo que Lin Yumian había querido decir con el regalo.

La terraza del segundo piso daba al mar. El alto faro proyectaba un haz de luz brillante hacia el cielo nocturno.

"El día que nació nuestro bebé, podíamos ver el faro desde la habitación del hospital. Por eso el nombre de tu sobrina es Tata¹⁰". Lu Qingmo dijo mientras recogía la ropa lavada: "Las dos primeras veces que viniste, tenías tanta prisa que apenas intercambiamos algunas palabras antes de que te fueras. Esta vez, por fin, toda nuestra familia podrá comer junta".

Cuando Lu Heyang se graduó de la universidad, Lin Yumian confirmó que las

¹⁰ Viene de faro, que en chino se llama 'deng ta'. Este es un nombre de primera infancia, no oficial.

cosas estaban estables por parte de Lu Qingmo y le dio la dirección. Lu Heyang se apresuró a encontrarse con su hermana y su cuñado, pero ni siquiera tuvo tiempo de beber agua antes de irse.

El segundo encuentro fue casi igual, con la única diferencia que Lu Heyang tomó unos sorbos de agua antes de irse.

"Antes no teníamos muchas oportunidades de comer juntos como familia", dijo Lu Heyang.

Lu Qingmo parecía sorprendida. "¿Lo recuerdas?"

"No, lo adiviné".

"No pasa nada si no puedes recordarlo. No te presiones demasiado". Lu Qingmo dijo: "Probablemente no tengas muchos recuerdos felices".

Lu Heyang tomó un sorbo de agua con limón y sonrió. "Quizás eras menos feliz que yo en ese entonces. ¿Quieres olvidarlo?"

Lu Qingmo permaneció en silencio. Los momentos más dolorosos y los más hermosos a menudo coexisten y ocurren al mismo tiempo. Sería injusto y desafortunado olvidarlos todos a la vez.

Antes de irse, utilizó varios métodos para

dejarle a Han Jian varios millones en fondos y dos propiedades. Sin embargo, Han Jian no tocó ni un centavo. Tres años después, cuando Han Jian descubrió dónde estaba, decidió renunciar a su ascenso y dejarlo todo atrás para vivir una vida aislada con ella.

Si hubiera perdido todos sus recuerdos como Lu Heyang, las cosas probablemente no serían como son hoy.

"¿Recuerdas lo que me dijiste antes de irte al extranjero en tu tercer año de secundaria?" Lu Qingmo puso la ropa que había recogido en la silla cercana. "Dijiste: 'Hermana, espero que seas libre'. No entendí en ese entonces. Habías perdido todos tus recuerdos, entonces ¿por qué seguías diciendo eso?"

"No fue hasta que un día me miré al espejo y de repente me di cuenta de que mi rostro se veía aterrador, como el de una persona muerta. Fue entonces cuando entendí por qué dijiste eso". Lu Qingmo miró el mar a lo lejos. "Hace siete años, cuando te secuestraron y te negaste a pedir ayuda, pensé que estabas loca. Después, me di cuenta de por qué elegiste ponerte en una situación tan peligrosa. No lo estabas desafiando, estabas eligiendo tu propia vida. Aunque perdieras algo, debería valer la pena, ¿verdad?"

Sin embargo, Lu Heyang respondió: "No

necesariamente".

Lu Qingmo quedó desconcertado por las palabras inesperadas y estaba a punto de preguntar más cuando Lin Yumian se acercó con Tata en sus brazos.

"Deja que tu tío te sostenga", le entregó a Tata a Lu Heyang.

Como el tío era demasiado alto, Tata parecía un juguete en sus brazos. Lu Heyang podía sostenerla completamente en la palma de su mano. Tata tiró de la camisa de Lu Heyang y abrió la boca, revelando diminutos dientes de leche que aún no habían crecido. Despues de balbucear algunas palabras, ella llamó a Lu Heyang: "Papá".

"Papá". Tata alargó la voz. "Pa... Pa..."

"Es tío". Lu Qingmo la corrigió: "Di tío".

Tata insistió: "Papá..."

El verdadero padre acababa de terminar de poner la mesa y salió. Han Jian recogió la pila de ropa que Lu Qingmo acababa de guardar y se rió: "Cuando abre los ojos por la mañana y ve a mamá, solo llamará a mamá todo el día. Hoy fui yo quien la recogió, así que solo dirá papá".

Lu Heyang miró a Tata y le tendió la otra

mano. Tata agarró el pulgar y el meñique de Lu Heyang y le puso la palma sobre la cara. Luego ella se apartó, abrió mucho los ojos y exclamó: "¡Wah-woo!".

Después de una noche de descanso, Lu Heyang y Lin Yumian se despidieron de la familia de Lu Qingmo al mediodía del día siguiente y emprendieron el viaje de regreso. Más tarde se despidieron en el aeropuerto; Lin Yumian voló al extranjero y Lu Heyang regresó a la capital.

"Sé que quieras ver a Jiang Wen para preguntarle sobre el pasado. Has estado en el campo de batalla todos estos años. Aprovecha la oportunidad de regresar a la capital para encontrar las respuestas que estás buscando", Lin Yumian dijo: "Después de tu accidente, a menudo me he preguntado si fui demasiado irresponsable al dejarte manejar todo y tomar decisiones por tu cuenta. ¿El resultado habría sido diferente si hubiera prestado más atención y te hubiera preguntado más en ese entonces?"

"Tal vez sí". Lu Heyang dijo con una leve sonrisa. "Pero puede que no sea mejor que el resultado actual".

Así fue, en efecto. Lu Heyang fue el único que sufrió heridas y perdió la memoria, mientras que todos los demás fueron liberados, libres e

ilesos. Fue un acuerdo rentable dentro del plan de Lu Heyang.

"Todavía lo lamento", Lin Yumian suspiró: "Fallé en mi responsabilidad".

"Luego, para el próximo proyecto, puedes invertir en una máquina del tiempo para regresar al pasado y cambiar el futuro".

Lin Yumian se rió: "Qué infantil, Coronel".

Era temprano por la mañana cuando Lu Heyang aterrizó en la capital. Le había informado a Song Yuke de antemano que no era necesario enviar a nadie a recogerlo. La terminal del aeropuerto estaba vacía y tranquila. Lu Heyang caminó hacia el costado de la carretera y le sonrió al alfa que esperaba frente a un jeep. "Tío Wen".

"Coronel". No hubo palabras amables, pero tampoco hubo incomodidad. Jiang Wen abrió la puerta del pasajero delantero. "Entre".

"¿Tienes un lugar donde quedarte ahora que estás de regreso?"

Jiang Wen arrancó el coche. "Sí, está cerca de la universidad abierta".

"Ven a mi casa a tomar algo". Lu Heyang dijo y puso el navegador: "¿Hemos bebido juntos alguna vez?"

"No".

"Parece que solía ser un buen estudiante".

Jiang Wen sonrió: "Quizás".

Lu Heyang solo había estado en esta casa una vez después de regresar por primera vez a la capital. Lin Yumian se la había comprado hacía mucho tiempo. Era un apartamento espacioso junto al río, lo suficientemente grande como para sentirse solo.

Lu Heyang sacó dos botellas de vino del mueble bar y se dirigió al sofá. Abrió una botella y sirvió un poco en la licorera. Jiang Wen estaba de pie junto a los ventanales que iban del suelo al techo y con una vista impresionante del río cercano y de la animada ciudad que nunca dormía.

La calefacción se encendió rápidamente y Lu Heyang se quitó el abrigo. Sirvió el vino en vasos. Jiang Wen se dio la vuelta y se sentó en el sofá. Sin decir palabra, chocaron los vasos y bebieron hasta que los vasos quedaron vacíos.

Después de beber cinco vasos en silencio, Jiang Wen habló: "Ha pasado tanto tiempo, ¿por qué de repente quieres saberlo?"

"Desde que entré en la academia militar, conocí a nuevas personas y me concentré en cosas nuevas: entrenamiento, exámenes,

guerra, mando. Parecía que la ausencia de recuerdos no me afectaba". Lu Heyang abrió la otra botella de vino. "Esta vez, cuando regresé, conocí a algunas personas y, cuando intentaba recordarlas, mi mente siempre se quedaba en blanco. No me sentía bien".

Jiang Wen tomó su vaso y chocó con él. "¿Qué gente? ¿Te refieres a Xu Ze?"

Lu Heyang levantó la mirada y luego tomó un sorbo de vino.

"Parece que se siente culpable conmigo". Lu Heyang dijo, dejando el vaso. "Mi padre habló conmigo sobre el secuestro. Parecía que se trataba de una lucha política, pero creo que lo que sabe mi padre puede no ser toda la verdad".

"¿Culpable? ¿Estás hablando de Xu Ze?" Jiang Wen sirvió otro medio vaso para Lu Heyang. "Por supuesto que se sentiría culpable. Anticipaste y te preparaste para el incidente del secuestro, pero desde su perspectiva, parecía un accidente en tu camino para encontrarlo. Debe sentirse muy culpable".

Era una situación que nadie había mencionado. Lu Heyang permaneció inmóvil. "¿Es así?"

"Sí."

Después de vaciar el vaso, Jiang Wen sacó su teléfono, lo desbloqueó y lo colocó frente a Lu Heyang. La pantalla mostró un explorador de archivos con cuatro grabaciones de audio ordenadas de arriba a abajo. Jiang Wen hizo clic en la primera.

"Feliz cumpleaños."

El segundo: "Feliz cumpleaños".

El tercero: "Feliz cumpleaños".

El cuarto: "Feliz cumpleaños".

Cuatro años diferentes, la misma fecha, el mismo 'feliz cumpleaños'. En la primera grabación todavía había un dejo de ternura inmadura en la voz.

El tono era monótono, carecía de la alegría de la celebración o de la expectativa de una respuesta. El fondo de cada grabación era silencioso, con solo el zumbido de la electricidad. Parecía que había más que decir que 'Feliz cumpleaños'. Como si hubiera otras palabras, pero no se dijera nada más al final.

"Un micrófono. Le diste uno antes". Jiang Wen se reclinó en el sofá. "Probablemente lo conservó todo este tiempo, pero no recibió datos de grabación después del cuarto año. Probablemente se rompió".

Si no se hubiera roto, habría habido siete frases completas de '*Feliz cumpleaños*'.



DOCTOR
YUYANWANZHI
YUKE



COLONEL

YUYANNANZHI

LUHEYANG

Capítulo 90



Lu Heyang siguió mirando el teléfono hasta que la pantalla se apagó. Después de un largo rato, volvió a tomar la copa de vino, pero en lugar de beber, preguntó: "¿Hay algo más?".

"Sí, lo hay". Jiang Wen sacó una memoria USB de su bolsillo y la colocó sobre la mesa de café. Después de una pausa, dijo: "Pero piénsalo bien antes de escuchar".

Rara vez aconsejaba a Lu Heyang sobre qué hacer y casi nunca lo había hecho. Simplemente, el contenido de esta grabación podría no ser adecuado para el actual Lu Heyang. Tal vez la ignorancia sería mejor.

Desde la perspectiva de un extraño, si Lu Heyang no pudo recuperar sus recuerdos pero volvía con Xu Ze, la mejor manera de lidiar con la verdad sobre la muerte del padre de Xu Ze sería no mencionarlo. Las relaciones a veces requieren un cierto grado de 'cuanto menos problemas, mejor' para hacer las cosas más

fáciles.

Dada la personalidad de Xu Ze, nunca lo mencionaría, garantizando así que este hecho permaneciera oculto durante toda su vida, lo que potencialmente era algo bueno.

Lu Heyang se quedó mirando la memoria USB durante unos segundos sin responder. Recogió la jarra y sirvió otro medio vaso para Jiang Wen.

No dejaron de beber hasta que casi amaneció. Jiang Wen fue a la habitación de invitados a descansar mientras Lu Heyang se levantaba y caminaba lentamente hacia las ventanas que iban del piso al techo. Abrió su teléfono y marcó un número.

Probablemente no estaba completamente sobrio. Después de marcar, se dio cuenta de que era demasiado temprano y colgó inmediatamente.

Poco después, sonó su teléfono. Lu Heyang, extrañamente aturdido por un momento, respondió la llamada.

"..." El otro extremo se quedó en silencio por un segundo, luego dijo con incertidumbre: "¿Coronel?"

La voz era la misma de aquellos cuatro '*Feliz cumpleaños*' de las grabaciones, como si

nunca fuera a cambiar sin importar cuánto tiempo pasara.

"¿Te desperté?"

"No, ya me levanté. Acabo de terminar de lavarme y noté que había una llamada perdida. ¿Pasa algo?", preguntó Xu Ze.

"Hmm, en realidad no".

Xu Ze pareció reflexionar sobre estas tres palabras por un momento, luego finalmente preguntó: "¿Has estado bebiendo?"

"Sí."

"¿Cómo..."

Solo dijo una palabra, pero era fácil imaginar que la oración completa sería: '*¿Cómo terminaste bebiendo hasta ahora?*' Sin embargo, Xu Ze pareció darse cuenta de que hacer esa pregunta era cruzar la línea, por lo que simplemente dijo: "Tu rutina acaba de terminar, cuídate".

"Está bien, lo entiendo. Gracias".

Permanecieron en silencio durante medio minuto. Luego Lu Heyang dijo: "Doctor Xu, vuelve a su apretada agenda. Te pido disculpas por molestarte tan temprano".

"No, está bien."

La conversación formal y distante terminó. Lu Heyang se volvió hacia el sofá, tomó la memoria USB de la mesa de café y se dirigió al dormitorio.

Al día siguiente el clima era agradable. Lu Heyang regresó a la base. Después de ocuparse de algunos asuntos, condujo y atravesó el Lado Oeste para llegar a la vieja ciudad.

Las calles y los carteles de las calles mostraban señales de renovación, pero los edificios seguían siendo viejos. Lu Heyang aminoró la marcha, bajó la ventanilla y observó el entorno desconocido. Siguiendo al navegador, atravesó varias intersecciones y entró en una antigua zona residencial.

Los árboles de abajo eran altos y todas las hojas habían caído. Lu Heyang salió del coche. Identificó el edificio de apartamentos por el letrero de metal azul oxidado y entró en la escalera. Los pasamanos mostraban signos de desgaste, las paredes estaban cubiertas de pequeños anuncios y el aire olía a polvo. Lu Heyang subió las escaleras paso a paso y se detuvo frente a un apartamento.

Tenía una puerta de seguridad y otra de madera. Sorprendentemente, la puerta interior parecía estar entreabierta y un rayo de luz se filtraba por la rendija.

Jiang Wen le había dicho de antemano que se trataba de una casa vacía que no estaba en venta ni en alquiler. Lu Heyang metió la mano por la barandilla y abrió la puerta de seguridad. El ambiente estaba tan tranquilo que el crujido de la puerta pareció abrupto. Empujó la puerta de madera y entró en la casa.

La sala de estar estaba notablemente vacía, solo contenía una pequeña mesa de comedor, una silla, un bote de basura y una radio vieja. No había otros muebles y estaba limpia. Sin embargo, no daba la impresión de estar deshabitada durante mucho tiempo. En cambio, parecía más como si el propietario hubiera salido temporalmente a comprar alimentos y se hubiera olvidado de cerrar la puerta con llave.

Después de estar de pie en la sala de estar durante unos minutos, Lu Heyang fue al dormitorio. La puerta estaba desbloqueada y se abrió cuando presionó la manija. Lu Heyang entró y vio que las cortinas estaban abiertas de par en par, llenando toda la habitación con la brillante luz del sol. Las ramas marrones de los árboles eran visibles fuera de la ventana. Los ojos de Lu Heyang recorrieron el armario, el escritorio, la silla y el ventilador eléctrico cubierto con una bolsa de plástico para evitar el polvo, y finalmente aterrizaron en la cama parcialmente bloqueada por el armario.

Se acercó al escritorio y miró la cama del otro lado. La cama estaba cuidadosamente cubierta con un colchón. La manta gruesa se abultaba formando un bulto que subía y bajaba a un ritmo constante. Algunos mechones de cabello negro asomaban por debajo de las sábanas y descansaban pacíficamente sobre la almohada.



La rotación en Medicina Respiratoria había terminado. Con la posibilidad de ir a un instituto de investigación en el extranjero el próximo semestre, Xu Ze dejó de solicitar rotaciones y regresó al Departamento de Feromonas y Hematología por escrito. Visitaba el departamento unas cuantas veces a la semana, pero pasaba la mayor parte del tiempo en el laboratorio de la Universidad Médica Militar.

Xu Ze inesperadamente se encontró con que hoy tenía el día libre, ya que no tenía que hacer análisis de laboratorio urgentes ni visitar el Hospital 195. Por la mañana, fue a la vieja ciudad. Llevó la manta al techo para que se secara, luego fue de compras y cocinó. Después de comer y limpiarse solo, volvió a subir las escaleras para buscar la manta y la

extendió sobre la cama. Se quitó la ropa exterior y se metió en la cama para dormir.

En los últimos años, Xu Ze había desarrollado un hábito extraño: tomar la siesta en su antigua casa. Tal vez debido a la falta de sueño en su juventud y al horario incesante de la facultad de medicina, consideraba que tomar la siesta era un pasatiempo. Sin embargo, normalmente estaba demasiado ocupado y la oportunidad de disfrutar de este pasatiempo era poco frecuente; a veces solo se presentaba una vez cada pocos meses.

Había otra razón, que había sido demostrada por la práctica. Xu Ze descubrió que cuando dormía allí, era más probable que soñara con Lu Heyang.

El sueño más claro que tuvo fue el verano pasado. En esa pequeña habitación, las cortinas ondeaban con el viento y un ligero aroma a gardenias llenaba el aire. Lu Heyang estaba sentado en el escritorio con su uniforme escolar. Mientras encendía el ventilador eléctrico, dijo en voz baja: "*Puede que tarde un poco. No importa si no esperas*".

Lu Heyang todavía era el Lu Heyang de 18 años, pero Xu Ze podía sentir que no era el Xu Ze de 18 años.

Mientras el ventilador soplaban, Xu Ze se sentó

en el borde de la cama. Aunque sabía el resultado, sabía que eventualmente se separarían e incluso se dio cuenta de que esto era solo un sueño, asintió sin dudarlo. Al igual que innumerables veces en la realidad, cuando fue terco, respondió: "*Esperaré*".

Cuando Xu Ze despertó del sueño, permaneció aturdido durante mucho tiempo. Para entonces, habían pasado casi seis años desde la última vez que vio a Lu Heyang, por lo que sus sueños solo podían evocar la versión de él de la escuela secundaria.

A veces, Xu Ze no entendía por qué se aferraba a esas cosas distantes e ilusiones sin ningún propósito claro.

Repitió los recuerdos sin cesar hasta el punto en que apenas pudo encontrar nuevos detalles. Incluso los escasos encuentros en sus sueños no le trajeron alegría. Por el contrario, lo dejaron con una sensación de desolación. Sin embargo, si quería echar un vistazo a Lu Heyang, esta parecía ser la única manera.

Regresó a la miseria de su juventud sólo para volver a verlo.

Xu Ze no soñó nada hoy. Abrió los ojos y sintió el calor y la tranquilidad de la manta con el aroma distintivo de la tela recién secada al sol.

Se dio la vuelta para sacar la cabeza y respiró profundamente.

A mitad de la inhalación, se detuvo abruptamente. Xu Ze miró al alfa apoyado en el escritorio con asombro, preguntándose si no se había despertado sino que había caído en una segunda capa de sueños.

Sin embargo, la persona que tenía frente a él no parecía ser el Lu Heyang de secundaria. Era más alto, más maduro y tenía una apariencia diferente a la de sus sueños anteriores.

Xu Ze se levantó lentamente de la cama mientras miraba a Lu Heyang. No podía comprender cómo Lu Heyang sabía sobre este lugar y por qué había vuelto aquí. Xu Ze pensó en una posibilidad.

Xu Ze miró a Lu Heyang a los ojos con extrema seriedad, tratando de encontrar evidencia. Después de un largo tiempo, sus hombros tensos se relajaron gradualmente y la parte superior de su cuerpo se desplomó ligeramente como si estuviera encorvado. No estaba claro si esto era un signo de relajación o de decepción; las emociones de Xu Ze a menudo eran difíciles de leer.

"La puerta principal no estaba bien cerrada", dijo Lu Heyang.

Después de pensarla un momento, Xu Ze se dio cuenta de que cuando regresó con la manta, había usado su hombro para empujar la puerta. Pensó que la había cerrado correctamente, pero aparentemente no fue así.

"No importa", le aseguró a Lu Heyang, dándole la vuelta a la situación. "De todos modos, aquí no hay nada de valor".

Estaba a sólo un paso de ser una casa vacía, por lo que incluso un ladrón podría dejar diez dólares antes de irse.

Lu Heyang le recordó: "Un alfa de Clase S se puede vender por al menos un millón en el mercado negro".

Era una broma, pero Xu Ze no pudo encontrar el humor esperado en el rostro de Lu Heyang. Sintió que era inusual, que allí no estuviera el Lu Heyang con recuerdos ni el Lu Heyang que había perdido completamente sus recuerdos. Era sutilmente peculiar.

"Coronel", lo dijo para Lu Heyang, pero también para sí mismo. Xu Ze preguntó: "¿Cómo sabe de este lugar?"

"Alguien me lo dijo."

Sin mencionar un nombre como He Wei o Gu Yunchi, significaba que era alguien cuyo nombre no conocía. Lo más probable es que

fueran un ex guardaespaldas, ya que podían decir el número de la puerta con precisión. La confianza de Xu Ze comenzó a tambalearse. Sospechaba que Lu Heyang se había enterado del pasado. Pero ¿por qué iría a su casa después de enterarse?

Como parte poco atractiva de la vida de Lu Heyang, lógicamente debería ubicarse en el último lugar.

Xu Ze se levantó de la cama y se puso el suéter que estaba a los pies de la cama. No siguió preguntándole a Lu Heyang por qué había venido y solo dijo: "Te traeré un vaso de agua".

"Está bien, gracias."

Xu Ze fue a buscar un vaso de agua caliente a la cocina y regresó a la habitación. Lu Heyang todavía estaba de pie junto al escritorio. Xu Ze le entregó el vaso y dudó antes de preguntar: "¿Están a punto de terminar tus vacaciones?"

"Sí, hoy es el último día."

Cuando Lu Heyang tomó el vaso, Xu Ze le tocó brevemente los dedos, que estaban un poco helados. Como resultado, Xu Ze miró el cuello de Lu Heyang y trató de contar cuántas capas llevaba puestas.

"¿Vienes aquí a menudo?" Lu Heyang

preguntó mientras miraba el rostro de Xu Ze.

"No muy a menudo". Xu Ze desvió la mirada y explicó: "Resulta que hoy estaba libre, así que volví para cocinar y tomar una siesta".

Una casa vacía, ninguna familia esperando su regreso y nadie preparando una mesa con platos para la reunión; incluso en un hogar tan solitario e incompleto, Xu Ze viajaba hasta la mitad de la capital cada vez que tenía tiempo, cocinando, limpiando y luego tomando una siesta tranquilamente y yéndose cuando oscurecía.

Al principio esto podría haber sido difícil de entender, pero Lu Heyang ahora lo entendió.

Algunas personas eran así, inquebrantables a lo largo de los años. No cambiaban ni en la voz, ni en la expresión, ni en los ojos, ni en su carácter de esperar pacientemente sin expectativas.

¿Se consideraba que todavía era esperar cuando no esperabas nada? ¿Se sentía agotador? —Estas eran preguntas para Xu Ze, pero ahora no era el momento.

Después de un largo silencio, Lu Heyang sonrió: "Te desperté".

La extraña sensación que sentía Xu Ze finalmente se calmó cuando vio a Lu Heyang

sonreír. Su expresión se iluminó. Frunció los labios y dijo: "No, no escuché ningún ruido. Solo te vi cuando me desperté".

Despertarte en esta casa y encontrarte frente a ti a alguien con quien solo has soñado desde que tenías dieciocho años... qué cosa tan maravillosa.

Lu Heyang siguió mirando a Xu Ze y preguntó: "¿Cuándo te vas?"

"Un poco más tarde". Xu Ze se volvió para mirar por la ventana. "Cuando se ponga el sol".

En ese momento, Lu Heyang quiso extender la mano para pellizcar el cuello de Xu Ze y girar su cabeza para mirarlo a los ojos. Sin embargo, antes de que este deseo se materializara por completo, Xu Ze giró la cabeza hacia atrás y esos ojos grises oscuros se encontraron nuevamente con la mirada de Lu Heyang.

"Todavía es temprano", Xu Ze añadió.

"Me voy. Te he molestado hoy".

"De ningún modo". Xu Ze reiteró.

Antes de salir de la habitación, Lu Heyang bebió el medio vaso de agua que Xu Ze le había dado. Xu Ze lo envió a la puerta. Después de salir, Lu Heyang se giró y miró a

Xu Ze durante unos segundos. En esos segundos, Xu Ze estaba seguro de que Lu Heyang tenía algo que decir. Pero al final, Lu Heyang simplemente extendió la mano y rozó el rostro de Xu Ze con su mano.

Lu Heyang bajó las escaleras sin decir nada. Xu Ze lo vio desaparecer por la esquina de las escaleras antes de cerrar la puerta. Regresó a su habitación y se quedó de pie junto a la ventana, mirando hacia abajo.

Vio a Lu Heyang salir de debajo de los árboles sin hojas, subirse a su auto y desaparecer de la vista.

Lu Heyang pasó por delante del edificio de apartamentos, pero estacionó el coche debajo del muro perimetral dentro del complejo residencial y tomó su teléfono para hacer una llamada.

"Hola, Coronel."

"Dra. Su, ¿vendrá pronto a la capital?"

"Vendré en una semana. ¿Necesitas algo?"

"Hace mucho tiempo que me enumeraste algunas opciones de tratamiento. Me pregunto si aún las recuerdas".

"Sí, lo sé". Su Li'an respondió: "Pero, como recordarás, te expliqué en su momento que

esas opciones conlleven riesgos importantes. Los militares no aprobarían que las probaras".

"Mn". Lu Heyang dijo con calma: "Entonces no hay necesidad de obtener la aprobación de los militares".

"Coronel, usted sabe muy bien que todo asesoramiento psicológico para pilotos de la Unión requiere la aprobación de los militares". La voz de Su Li'an se tornó seria y llena de incredulidad. "Ocultar el tratamiento es una violación de la disciplina militar".

"Por supuesto." Lu Heyang bajó la ventanilla del coche para dejar entrar el viento. "Me pondré en contacto con las agencias pertinentes para un tratamiento confidencial. Espero que puedas ser mi terapeuta principal, así entenderás mejor mi situación."

Al darse cuenta de que Lu Heyang parecía ignorar por completo sus palabras y la disciplina militar, Su Li'an permaneció en silencio durante un buen rato antes de decir: "No entiendo".

"Es una decisión personal mía. No tiene por qué entenderlo y no afectará a nada", le aseguró Lu Heyang. "Hablaremos cuando regrese a la capital. Puede rechazarme si quiere. Espero que todo salga bien con el trabajo de la Dra. Su".

"... Está bien, Coronel."

La Dra. Su, que ya no tenía la sensación de que todo iba bien, colgó. Lu Heyang dejó el teléfono a un lado y volvió a poner en marcha el coche.

La autora tiene algo que decir:

Pensó que se separaron solo por la resistencia familiar, por lo que planeó volver a estar juntos de inmediato. Pero terminó descubriendo la dolorosa verdad del pasado y cayó en un profundo sentimiento de culpa.

[La amnesia prolongada requiere tratamiento por medios científicos. Los recuerdos no se pueden recuperar con un simple golpe.]



[記性不好]

[Bad memory]

Bad memory

Capítulo 91



Lu Heyang no pasó la evaluación de vuelo.

Song Yuke estaba esperando afuera y miraba los números en la pantalla. Esta era una prueba de rutina para los pilotos alfa después de su celo, algo que un Coronel de la Fuerza Aérea como Lu Heyang debería haber aprobado fácilmente con los ojos cerrados. Sin embargo, Lu Heyang falló por 0,5 puntos por debajo de la marca de aprobación, a pesar de haber obtenido consistentemente la máxima puntuación en pruebas similares anteriores.

Song Yuke, que se había acercado con una mentalidad ociosa, como si estuviera desayunando, esperaba que fuera tan rápido y fácil como comer sopa de albóndigas. Pero no esperaba que Lu Heyang le serviría una bandeja de metralla en su lugar.

Cuando se abrió la escotilla de la cabina de entrenamiento, Lu Heyang emergió con una expresión tranquila, como si no fuera él el que

hubiese fallado.

"Imposible". Los ojos de Song Yuke estaban en blanco. "Coronel, ¿se siente mal? ¿Inténtelo de nuevo?"

"No, el resultado será el mismo". Lu Heyang se quitó el casco de vuelo y se lo entregó a un soldado cercano que todavía estaba en estado de shock. Le dijo a Song Yuke: "Prepárate para la reunión de la mañana".

Song Yuke sintió una ola de mareo y se apoyó contra la pared.

Cuando la reunión terminó y los participantes estaban a punto de irse, Song Yuke entró apresuradamente con el comunicador de Lu Heyang. Bajó la voz con una mirada preocupada: "Comandante Luo está llamando".

"Mn". Lu Heyang le entregó los documentos utilizados en la reunión mientras se dirigía a responder la llamada. "Comandante".

"¿Qué pasa? No me digas que estás renunciando a volar". Luo Jun preguntó. "Explícamelo. De lo contrario, la noticia de que el Coronel Lu no pasó la prueba básica pronto se difundirá por toda la Fuerza Aérea de la Unión".

"Mala mentalidad", Lu Heyang dijo con una sonrisa.

"Dime algo creíble."

"La gestión de la base aérea se centra principalmente en el mando terrestre, y ya no tengo tiempo para dirigir misiones", Lu Heyang explicó. "Usted y otros comandantes sugirieron anteriormente que pasara al liderazgo y la gestión".

"Ese es el resultado, no el motivo detrás de tus acciones". Luo Jun no se lo creía. "Prácticamente te rogué que asumieras un papel de liderazgo antes, pero insististe en estar en la cabina todos los días. Ahora que de repente estás pasando a tareas en tierra, tienes que darme una razón decente".

"Es un motivo personal. Volveré a hacer la evaluación de vuelo más tarde".

"Eso es como no decir nada". Luo Jun suspiró. "Bueno, rara vez tienes motivos personales. No voy a indagar más. Siempre has sido alguien en quien confío".

"Gracias, Comandante."

Después de terminar la llamada, Lu Heyang llegó a su oficina. Cuando abrió la puerta, escuchó que su teléfono celular sonaba sobre el escritorio. Se acercó y vio que era una llamada de Gu Yunchi. Tan pronto como respondió, Gu Yunchi dijo: "Xu Ze se comunicó

conmigo".

La mano que Lu Heyang había estado usando para revisar los mensajes en su comunicador se detuvo. Preguntó: "¿Qué quería?"

"Me pidió mi número de cuenta. No estaba seguro de cómo querías manejarlo, así que pensé que primero lo consultaría contigo", Gu Yunchi dijo: "Parece que el Coronel Lu no lo está manejando bien, lo que obligó al Dr. Xu a encontrar un intermediario para devolver el dinero".

Lu Heyang preguntó: "Teniente Coronel Gu, ¿ha terminado su informe de autocrítica por no haber asistido a la reunión de posguerra? He oído que no debería tener menos de 5.000 palabras".

"¿Por qué? ¿Piensas escribirlo por mí?"

"Nunca he escrito nada". Lu Heyang dijo, sentándose en su silla: "No puedo ayudarte, lo siento".

Gu Yunchi dijo: "Entonces no hay necesidad de mencionarlo".

"Deja que el Dr. Xu te transfiera el dinero". Lu Heyang volvió al tema original.

"¿Así que eso es todo? ¿Se acabó?"

"Sólo quiero que lo maneje de una manera que le resulte cómoda".

Gu Yunchi respondió con un "Mn". Lu Heyang escuchó el clic de un encendedor, seguido de una voz nítida desafiando a la muerte al otro lado de la línea: "¿Puedes dejar de fumar?"

Siguió el silencio. Después de unos segundos, Gu Yunchi dijo con frialdad: "Colgando" y terminó la llamada.

Inmediatamente después de colgar el teléfono, alguien llamó a la puerta de la oficina. Aunque se suponía que Su Li'an llegaría a la capital unos días después, habló afuera de la puerta, inquieta por la escandalosa sugerencia del Coronel. "Coronel Lu".

Lu Heyang levantó la cabeza. "Por favor, entre".



Xu Ze no había ido al hospital en dos días. Le envió un mensaje a Chi Jiahán en el metro para preguntarle si podían desayunar juntos.

Chi Jiahán: [Yo no voy. Ve tú].

Xu Ze: [¿Debería llevarte algo a la oficina?]

Chi Jiahán: [No, no tengo ganas de comer].

Xu Ze, que percibía que algo no iba bien, llevó el desayuno al Departamento de Odontología. Aún era temprano y el departamento estaba vacío y tranquilo. Xu Ze se dirigió a la puerta del consultorio y llamó.

Chi Jiahán se quitó la mascarilla de debajo de la barbilla para cubrirse el rostro antes de mirar hacia la puerta.

"¿Qué te pasó en la cara?" Xu Ze preguntó, colocando el desayuno en la mesa.

"Nada". Chi Jiahán se levantó y caminó hacia el archivador cercano, fingiendo recuperar algo.

Xu Ze levantó la mano para detenerlo y volvió a preguntar: "¿Qué pasa?"

Al no obtener respuesta, Xu Ze agarró el hombro de Chi Jiahán y lo giró. Con la otra mano, le quitó la mascarilla. Había una ligera hinchazón y hematomas en la mejilla izquierda del omega cerca de la comisura de la boca, afortunadamente no demasiado graves.

"¿Cómo sucedió esto?", Xu Ze preguntó con calma.

Chi Jiahán se reclinó en su silla y desempacó el desayuno. "Mi padre y mi madrastra

regresaron a casa ayer. Me invitaron a cenar y, para mi sorpresa, me organizaron una cita a ciegas con un alfa. Es un niño rico notorio, un playboy de mala calidad y parece ser bastante amigable con mi padre. No les importó mi opinión y comenzaron a discutir planes de compromiso. Fue ridículo".

"No pude soportarlo más. Este alfa incluso me frotó la pierna debajo de la mesa. No pude resistirme y volqué los platos". Chi Jiahán comió su desayuno sin expresión con su rostro medio hinchado. "Casi me peleo con mi papá. Luego tropecé y me golpeeé con la silla. Eso es todo".

Xu Ze permaneció en silencio, observando en silencio cómo Chi Jiahán terminaba su comida. Como ya casi era hora de empezar a trabajar, los pasos dispersos afuera comenzaron a resonar. Después de que Chi Jiahán terminó de limpiar su escritorio, Xu Ze preguntó: "¿Qué tal si conseguimos un certificado de matrimonio?"

Casarse parecía una broma que Chi Jiahán había mencionado casualmente, pero no era solo eso. Xu Ze pensó que, dado que Chi Jiahán lo había mencionado, podría ser una de las posibles soluciones; no necesariamente la mejor, pero si funcionaba, sería suficiente.

"... ¿Quieres morir?", Chi Jiahán dijo sin mirar a

Xu Ze. "Si obtenemos un certificado de matrimonio ahora, mi padre vendrá a buscarte de inmediato".

Pero Xu Ze dijo: "Piénsalo".

Después de eso, salió de la oficina para buscar un frasco de medicamentos del Departamento de Cirugía. Sin embargo, encontró a He Wei apoyado en el pasillo afuera, con los brazos cruzados y mirándolo de reojo.

Esta parecía ser la primera vez que Xu Ze veía a He Wei con esos ojos y expresión, sin ningún indicio de sonrisa, lo que dejaba claro que este alfa era un oficial de policía.

Probablemente fue porque los había escuchado. A Xu Ze no le pareció conveniente explicarlo. Solo asintió con la cabeza hacia He Wei y se dirigió al ascensor.

Después de que Xu Ze se fue, He Wei se enderezó y entró en la oficina. Chi Jiahán vio que alguien entraba y se volvió a poner la mascarilla. Cuando levantó la vista, vio a He Wei. Hizo una pausa y luego preguntó: "¿Qué estás haciendo en el hospital tan temprano?"

"Si no hubiera llegado temprano, me habría perdido la propuesta del Dr. Xu" Dijo He Wei.

Chi Jiahán no quería dar explicaciones. No estaba de humor y no había necesidad de

hacerlo. Bajó la cabeza, guardó el informe organizado en una carpeta y caminó hacia la puerta. "Hazte a un lado".

He Wei siguió bloqueando el camino y rápidamente le quitó la máscara a Chi Jiahán. Sucedió tan rápido que Chi Jiahán no tuvo tiempo de reaccionar. Pasaron unos segundos antes de que comenzara a enojarse: ser desenmascarado por dos alfas en diez minutos era realmente molesto.

Antes de que Chi Jiahán pudiera hablar, He Wei frunció el ceño y se sujetó el costado del cuello para mirar el moretón en su rostro. Preguntó: "¿Quién hizo esto?"

"Me tropecé."

Esa era la verdad, pero He Wei obviamente no lo creía. Sin decir una palabra, sacó la pistola de la funda que llevaba en la cintura y la colocó en el borde del escritorio al alcance de Chi Jiahán.

Incapaz de comprender esta acción por parte de un oficial de policía, Chi Jiahán dijo: "¿Me estás animando a matar a mi padre?"

"Entonces fue tu tío quien te golpeó". He Wei obtuvo la respuesta. "Porque no estaba de acuerdo con que te casaras con Xu Ze".

"Eso no es asunto tuyo."

"¿Por qué no es asunto mío? Todavía tengo que preparar un regalo".

"No te molestes. No te invitaré".

"¿Por qué no? Incluso te envié una invitación. Doctor Chi, ¿eres tan grosero?"

De repente, Chi Jiahán lo miró y arrojó la carpeta sobre el escritorio. Se dio la vuelta y abrió el cajón superior para sacar el sobre rosa que He Wei le había dado meses atrás. No había ninguna invitación de boda dentro; Chi Jiahán sacó la tarjeta inteligente azul y la arrojó al pecho de He Wei. Su tono había perdido la calma, ahora temblaba ligeramente cuando preguntó: "¿Qué quieras decir exactamente con esto?"

La tarjeta cayó al suelo, revelando el frente: la tarjeta de estudiante de la Escuela Preparatoria de la Unión para la Clase 9 del Año 3, Chi Jiahán, estudiante número 5. En la foto a color de una pulgada, el rostro del omega era bonito y delicado, pero su expresión era amarga.

He Wei se agachó para recoger la tarjeta de estudiante, miró la foto y dijo suavemente: "Yo también tenía pensado preguntarte".

Había querido preguntarle desde hacía mucho tiempo, desde hacía siete años. Cuando se

enteró de que Lu Heyang había resultado herido durante su secuestro y que He Yu podría haberse caído de un acantilado sin dejar rastro de su cuerpo, He Wei se encerró en una suite del hotel Yunwan y bebió mucho hasta que entró alguien. La persona se agachó junto al sofá, le secó las lágrimas de la cara y lo llamó por su nombre.

"Jiahán..." He Wei reconoció a la persona y dijo entre dientes: "Mi primo se ha ido".

"Lo sé", dijo Chi Jiahán.

Como si finalmente hubiera encontrado una salida, He Wei lo abrazó y lloró: "Le dije hace mucho tiempo que no se involucrara con Tang Feiyi... Si me hubiera escuchado... tal vez no habría muerto".

Chi Jiahán no era bueno consolando a la gente. Simplemente abrazó el cuello de He Wei y le acarició el cabello. Sintiendo que las lágrimas de He Wei empapaban su hombro, Chi Jiahán se apartó y dijo: "Descansa un poco antes de llorar".

Luego se inclinó hacia delante y presionó suavemente sus labios contra los de He Wei antes de alejarse. Sin embargo, He Wei sostuvo su cabeza, se inclinó hacia él y lo besó unas cuantas veces más, mirando a Chi Jiahán con sus desconcertados ojos rojos.

Chi Jiahán le preguntó: "¿Te sientes mejor?"

El cerebro entumecido por el alcohol de He Wei no pudo procesar la pregunta. Se abalanzó para darle otro beso. Chi Jiahán no se negó cuando la lengua de He Wei se abrió paso entre sus labios y entró en su boca. No se resistió cuando la mano de He Wei llegó a su cintura. Incluso cuando lo llevaron al sofá, Chi Jiahán solo dijo: "Todavía tengo mi mochila puesta".

Entonces, la mochila y la camiseta de la escuela se quitaron juntas. Los cuerpos desnudos se juntaron. Al percibir la rigidez y la tensión del omega, He Wei se detuvo y se incorporó. Pero Chi Jiahán se dio la vuelta sin mirarlo y dijo: "Solo por esta vez".

En ese momento, He Wei no podía entender el significado de esas palabras. Sus pensamientos solo eran suficientes para captar lo que estaba sucediendo frente a él. Al ver a Chi Jiahán llorar y escucharlo decir 'más despacio', He Wei alivió sus movimientos. Bajó la cabeza para besar el rostro de Chi Jiahán y lo llamó "Bebé".

De la sala de estar al dormitorio. He Wei se despertó solo a la mañana siguiente. No había nadie junto a la almohada, ni mochila, ni uniforme escolar, ni Chi Jiahán. He Wei se levantó de la cama y salió de la habitación.

Recogió la tarjeta de estudiante de la Escuela Preparatoria de la Unión que estaba junto al sofá.

Las llamadas a Chi Jiahán iban directamente al buzón de voz. He Wei se enteró por otros que Chi Jiahán no había regresado a la escuela y que estaba tomando clases particulares. Durante varios días consecutivos, He Wei fue al vecindario de Chi Jiahán, pero no pudo verlo. Parecía que Chi Jiahán se había mudado a otro lugar solo.

Poco después, comenzó la Academia de Policía y He Wei tuvo que hacer las maletas para irse al extranjero. En el aeropuerto, hizo su última llamada telefónica a Chi Jiahán. Inesperadamente, la llamada se realizó. En ese momento, He Wei no supo qué decir.

De repente recordó que Chi Jiahán había dicho '*Sólo por esta vez*' y finalmente entendió algo.

Aunque todavía eran muy jóvenes, no tuvieron tiempo suficiente.

"Lo siento", dijo He Wei.

Hubo silencio al otro lado del teléfono. Finalmente, Chi Jiahán colgó.

Los años pasaron en un abrir y cerrar de ojos. He Wei todavía no podía comprenderlo. En ese momento, Chi Jiahán podría haberlo ignorado

y ni siquiera haberle dado la oportunidad de 'una vez'. Sin embargo, terminó pidiéndole a Gu Yunchi su número de habitación y la tarjeta de acceso, y luego, sorprendentemente, lo consoló.

Pero en realidad, no habría habido ninguna diferencia si hubiera preguntado en aquel entonces o ahora. Chi Jiahan nunca fue del tipo que le daba respuestas.

"Supongo que has presentado una denuncia ante la policía". He Wei enfundó la pistola y se guardó la tarjeta de estudiante en el bolsillo, una tarjeta que había conservado durante siete años. Si Chi Jiahan no la quería, He Wei seguiría conservándola: "Más tarde llevaré gente a la casa del tío para investigar la situación relacionada con la violencia contra ti", dijo He Wei.

"Ya he dicho que me tropecé solo". Chi Jiahan giró la cabeza. "Si me hubiera golpeado, lo habría denunciado hace mucho tiempo y habría armado un gran escándalo".

A diferencia de hace siete años, cuando recibió dos bofetadas.

Aquella vez cuando llegó a casa de madrugada, cubierto de feromonas alfa, con una marca temporal en las glándulas y la pastilla anticonceptiva recién comprada que

encontraron tras hurgar en su mochila.

Su padre gritó, acusándolo de ser sucio y de hacer tonterías, mientras que su madrastra se burló de lo que sucedería con la reputación del Alcalde Chi si esto salía a la luz. A pesar del furioso interrogatorio sobre quién era ese alfa, Chi Jiahán se mantuvo callado. Al final, recibió dos bofetadas de su enfurecido padre y fue castigado en otra casa.

Chi Jiahán sabía de antemano que lo que hacía estaba mal. A través de esto, comenzó a entender un poco a Xu Ze: por qué haría algo aunque supiera que no habría resultados. La diferencia era que Chi Jiahán se permitía cometer un error solo una vez, mientras que Xu Ze cometía persistentemente los mismos errores una y otra vez.

Un colega llegó a la oficina y Chi Jiahán le dio un empujón en el brazo a He Wei para indicarle que se fuera. He Wei no dijo nada; solo miró a Chi Jiahán y salió con frialdad.

Afuera del hospital, He Wei se sentó en su auto por un rato antes de llamar a Lu Heyang.

"¿Qué pasa?"

"Salmamos a tomar una copa."

"Son las ocho de la mañana."

He Wei respiró hondo y se pasó la mano por el pelo. "Parece que Chi Jiahán se va a casar".

"Es así". En contraste con la agitación de He Wei, Lu Heyang sonaba tranquilo como un extraño. "Tan repentino, ¿con quién?"

"Xu Ze, él le propuso matrimonio".

Hubo silencio durante al menos medio minuto. Pensando que Lu Heyang había colgado, He Wei sostuvo el teléfono frente a él con escepticismo, pero la pantalla mostraba que la llamada aún estaba en curso.

"¿Puedes oírme?", preguntó He Wei.

"No importa", Lu Heyang dijo nuevamente: "Se divorciarán".

He Wei se burló: "Es fácil para ti decirlo cuando no te está sucediendo".

"¿Qué pasa? ¿Te importaría un segundo matrimonio?"

La irritación de He Wei, que inicialmente se había avivado por el hecho de que Lu Heyang lo arrastrara al ciclo de divorcio y nuevo matrimonio, se convirtió en desconcierto. He Wei no sabía por qué respondió a la pregunta, pero como se trataba de Chi Jiahán, respondió: "No me importa".

"A mí tampoco me importa", dijo Lu Heyang.

Después de colgar, He Wei se quedó mirando el volante por un rato, dándose cuenta de que esta conversación con Lu Heyang era completamente inútil.

En menos de dos días, Lu Heyang firmó un acuerdo de tratamiento de confidencialidad integral de 79 páginas con la agencia de asesoramiento psicológico.

Su Li'an tuvo poco éxito en persuadir a Lu Heyang para que reconsiderara su decisión. Puede que Su Li'an parezca un poco confiada, pero como consejera psicológica de Lu Heyang desde hacía mucho tiempo, creía que era una de las psicólogas militares más capacitadas de la Unión y no confiaba en nadie más para que se encargara del tratamiento de recuperación de la memoria de Lu Heyang.

"No sé por qué arriesgaste tu carrera por este tratamiento", Su Li'an dijo. "Por lo que puedo ver ahora, perder tus recuerdos no te ha afectado significativamente. No tienes por qué correr ese riesgo necesariamente".

"Doctora Su, ¿está ansiosa?" Lu Heyang solo sonrió. "Está bien, le aseguro que soy capaz de manejar las consecuencias. Si hay algún problema, me haré responsable y nadie podrá atribuírselo a usted".

"Sabes que eso no es lo que me preocupa".

"Doctora Su, ¿lo rechazará entonces?", Lu Heyang preguntó. "Si es así, todavía hay margen para reconsiderarlo".

Su Li'an presionó el espacio entre sus cejas durante unos segundos y suspiró suavemente: "Haré lo mejor que pueda".

"Está bien, gracias por tu arduo trabajo".

Después de que Su Li'an dejara la oficina, Lu Heyang recibió un aviso sobre el evento de celebración y la ceremonia de entrega de premios por el alto el fuego en la zona de guerra del norte, programado para pasado mañana. Si todo salía como se esperaba, Gu Yunchi, que había pasado varios años en la zona norte, sería ascendido a Coronel esta vez.

Suponiendo que hubiera presentado la autocrítica de 5.000 palabras a los militares.

La noche de copas con He Wei no se produjo. Al día siguiente de la llamada, He Wei dirigió un equipo en una misión secreta. Como comisario de policía de alto rango asignado temporalmente a la capital por la comisaría de policía más importante de la Unión para descansar y recuperarse, He Wei ocupaba un puesto equivalente al de jefe de la comisaría

principal de policía de la capital. En teoría, todo lo que tenía que hacer era asistir a reuniones y dar órdenes. Pero He Wei ignoró su seguridad como si tuviera nueve vidas y se quedó en el campo. Se rumoreaba que su madre había estado rezando y ayunando por el bienestar de su hijo durante varios años.

No ocurrió nada destacable y todo continuó de forma ordenada y habitual.

Lu Heyang encontró su teléfono celular debajo de una pila de documentos y le envió un mensaje a Xu Ze: *[Doctor Xu, necesitaré la insignia pasado mañana. ¿Cuándo estás libre? Iré a recogerla].*

Después de apagar su teléfono, Lu Heyang se levantó y fue a la sala de comando central.

Dos horas después, Lu Heyang regresó a su oficina y vio que Xu Ze había respondido a su mensaje hacía cinco minutos.

Xu Ze: *[Lo siento, estaba haciendo un experimento antes y no revisé mi teléfono].*

Xu Ze: *[Tengo tiempo mañana por la noche. Coronel, si estás libre, ¿podemos cenar juntos?]*

El hecho de que Xu Ze tomara la iniciativa de sugerir la cena implicaba que se trataba de algo más que la insignia. Lu Heyang respondió:

[Estoy libre. ¿Podrías enviarle la dirección del restaurante?]

Xu Ze: [Está bien].

La noche siguiente, Xu Ze llegó al restaurante media hora antes de la hora acordada. Confirmó el menú con el camarero y luego bajó a esperar a Lu Heyang. Después de solo cinco minutos de espera, un coche negro entró en el callejón. Mientras el coche pasaba, la ventanilla se bajó y Lu Heyang le sonrió desde el asiento del conductor. "Parado afuera con este clima frío".

Xu Ze también tenía una leve sonrisa en su rostro y dijo: "Está bien".

El camarero guió a Lu Heyang hasta el patio. Se trataba de un restaurante privado que conservaba la arquitectura antigua de la capital. Estaba escondido en un callejón apartado y era casi imposible distinguirlo desde fuera.

"Debe haber sido difícil conseguir una reserva aquí". Lu Heyang salió del auto y entró al restaurante con Xu Ze.

"Mmm, sólo sirven veinte mesas al día", Xu Ze dijo: "Es propiedad de un pariente de un colega del Departamento de Neurología. Me ayudó a conseguir una mesa".

Cuando Xu Ze le preguntó a su colega sobre el restaurante el día anterior, el colega se sorprendió y dijo: "Ni siquiera yo estaría dispuesto a ir allí. ¿Vas a conocer a tus futuros suegros? Lo estás haciendo tan formal".

Xu Ze se sintió aliviado al escuchar que se consideraba formal.

Se sentaron junto a la ventana del segundo piso. Estaba oscureciendo rápidamente y afuera reinaba un anochecer sereno. Fuera de la ventana había un patio trasero iluminado con un pequeño manantial rodeado de un jardín de rocas, donde algunos peces no identificados nadaban lentamente.

Después de sentarse, los platos fueron servidos uno por uno. Xu Ze se quitó la chaqueta de plumas, revelando un suéter gris hecho de un material desconocido. La sutil pelusilla suavizó los contornos de su cuerpo, lo que hizo que Lu Heyang pensara que Xu Ze parecía un diente de león o un mechón de hierba de plumas.

"¿Vas a asistir a una ceremonia?", Xu Ze preguntó proactivamente después de que se sirvió la comida.

"Es por la tregua en la zona de guerra del norte", Lu Heyang dijo: "Es similar a una cena de celebración".

Xu Ze asintió. Había iniciado el tema pero no sabía cómo continuar. Solo pudo decir: "Felicitaciones".

"Debería ser yo quien lo felicite". Lu Heyang dijo con una sonrisa. "Doctor Xu, me enteré de que se va a casar".

"..." Xu Ze se quedó atónito y preguntó automáticamente: "¿Qué?"

"He Wei dijo que le propusiste matrimonio al Dr. Chi".

"... No". En lo que respecta a los asuntos personales de Chi Jiahua, era difícil e inconveniente de explicar. Xu Ze dijo: "No, aún no se ha confirmado".

El plato de verduras frescas a su izquierda parecía vibrante. Lu Heyang tomó tranquilamente sus palillos. "Si se confirma, no olvides avisarme".

Xu Ze no esperaba que este asunto llegara a oídos de Lu Heyang. Se quedó sin palabras y sostuvo los palillos congelados en el aire. Lu Heyang acercó el pescado a él y dijo: "El pescado está delicioso, pruébalo".

Xu Ze estaba distraído mientras recogía un trozo de pescado. Ninguno de los dos volvió a hablar.

Cuando estaban a punto de terminar de comer, Lu Heyang tomó un sorbo de té y preguntó: "Doctor Xu, me invitó aquí. No puede ser solo para darme la insignia, ¿verdad?"

"Mn". Xu Ze sacó la caja de terciopelo azul marino cuidadosamente envuelta en plástico de burbujas y la colocó sobre la mesa. "Me voy".

La mirada de Lu Heyang se detuvo y luego se volvió hacia el rostro de Xu Ze.

"El año está a punto de cambiar. Después de eso, iré a un instituto de investigación extranjero. Por eso te invité a cenar hoy".

Es posible que no haya ninguna posibilidad en los próximos días. Desde el anuncio del instituto de investigación conjunto el día anterior, los profesores de la Universidad Médica Militar, los miembros del equipo de laboratorio y los colegas y líderes del hospital habían concertado citas con Xu Ze para salir a comer. Por lo tanto, Xu Ze puso a Lu Heyang en primer lugar.

Xu Ze intentó no pensar en si Lu Heyang pensaría que invitarlo a cenar era demasiado alboroto.

Esta vez, Xu Ze claramente tenía la intención de devolver la insignia por completo. Lu

Heyang se inclinó un poco hacia atrás y preguntó: "¿Cuánto tiempo estarás fuera?"

"Debería ser hasta que termine mi doctorado", Xu Ze dijo: "Después de graduarme, no estoy seguro de si me quedaré allí".

"¿En qué ciudad está el instituto de investigación?" El dedo índice de Lu Heyang frotó suavemente el borde de la taza mientras preguntaba.

"Ciudad S".

"Menos de cinco horas de vuelo", Lu Heyang comentó.

"Ciento".

"Bueno, está bien. También tengo algo que darte".

Xu Ze miró la mano de Lu Heyang y su expresión cambió gradualmente de confusión a conmoción. Sus ojos se abrieron ligeramente y observó inmóvil cómo Lu Heyang colocaba algo sobre la mesa.

Era un pequeño joyero azul común y corriente, ya bastante viejo, que mostraba signos de antigüedad con su superficie ligeramente arrugada y un ligero tinte blanco que insinuaba daño por agua.

Sin ningún presagio ni contexto, sin explicar cómo llegó a ser así o cómo supo quién se lo dio, Lu Heyang simplemente preguntó: "¿Estaba lloviendo el día que me diste esto?"

Xu Ze permaneció inmóvil como si hubiera regresado a aquella noche lluviosa de verano de muchos años atrás, empapado de la cabeza a los pies, antes de regresar a este momento invernal.

Después de un largo tiempo, dijo: "Pensé que ya había desaparecido".

"Casi", respondió Lu Heyang. "Si no lo hubiera guardado en una caja fuerte en ese entonces, realmente podría haberse perdido".

Cuando abrió la caja, el colgante de plata que había dentro había perdido su brillo y se veía opaco y gris. Lu Heyang sacó el colgante y lo manipuló por un momento. Bajo la mirada de Xu Ze, el colgante cambió gradualmente de forma y se convirtió en otra cosa. Lo colocó plano en la palma de su mano.

Era un anillo torcido y áspero con conexiones algo rudimentarias en la banda, elaborado por Xu Ze, de 17 años.

Lu Heyang se preguntó si el Lu Heyang de hace siete años había descubierto este secreto. Pensó en ello mientras transformaba

el colgante en un anillo por primera vez no hace mucho tiempo.

El calor de la comida aún persistía entre los dos. Inesperadamente, Xu Ze no se sintió avergonzado ni apenado. Solo se sintió un poco arrepentido, deseando que Lu Heyang hubiera podido descubrir que era un anillo antes de perder la memoria.

Se había esforzado mucho para disfrazar el anillo como un colgante, atreviéndose a regalarlo pero sin atreverse a mencionarlo. Con una mezcla de esperanza y ansiedad, esperaba que Lu Heyang se diera cuenta, pero temía que lo hiciera. De todos modos, Xu Ze estaba agradecido por su yo del pasado que había corrido ansiosamente a entregar el regalo de cumpleaños.

"Doctor Xu, si quiere devolverme la insignia, le devolveré esto también". Lu Heyang volvió a colocar el anillo en la caja, la cerró y se la empujó a Xu Ze. "El anillo es algo precioso, pero ahora mismo es posible que no pueda conservarlo".

Xu Ze podía sentir que había otro significado en esas palabras. Un pensamiento fugaz cruzó por su mente. Sin pensarlo mucho, preguntó: "Entonces, ¿cuándo puedes conservarlo?"

Lu Heyang no lo miró, sirvió media taza de té y

sonrió. "Cuando te divorcies".

Xu Ze se dio cuenta de que esa no era la verdadera respuesta.

El cielo ya se había vuelto completamente negro, envuelto en el silencio característico de las noches de invierno. El vapor blanco de sus respiraciones se disipó rápidamente cuando Xu Ze y Lu Heyang se quedaron junto al auto estacionado en el patio. No había viento esa noche y el aire era seco y frío, señal de que se avecinaba una nevada.

"¿Condujiste hasta aquí?"

"Sí, con el coche de mi mentor. Está cenando en otro sitio y pasaré a buscarlo más tarde", dijo Xu Ze.

"Muy bien, conduce con cuidado".

Lu Heyang le tendió la mano a Xu Ze, recordando su primer encuentro en el Hospital 195. Lu Heyang le dijo: "Te deseo todo lo mejor, Doctor Xu".

"Gracias, Coronel. Lo mismo para ti". Xu Ze estrechó la mano de Lu Heyang.

Después de que sus palmas se tocaron y se separaron, subieron a sus respectivos autos. Xu Ze permaneció sentado y observó el auto de Lu Heyang a través de la ventana, aunque

no podía ver nada con claridad.

Después de que Lu Heyang se alejara, Xu Ze puso en marcha el coche. Antes de soltar el freno, tocó el joyero que llevaba en el bolsillo y pensó en cuál podría ser la verdadera respuesta.

La autora tiene algo que decir:

Gu Yunchi: Estoy involucrado en todos sus amoríos, pero a ninguno de ustedes le importa el mío.

Capítulo 92



Xu Ze también terminó yendo a la ceremonia.

Anoche, fue a buscar a Huang Liling después de cenar con Lu Heyang. En el camino de regreso, Huang Liling recibió una llamada que mencionaba el evento de celebración y la ceremonia de premiación. Después de la llamada, Huang Liling revisó los mensajes en su teléfono y casualmente le preguntó a Xu Ze: "Si no tienes nada que hacer mañana por la noche, ¿te gustaría venir?"

Fue solo una pregunta casual porque Huang Liling no esperaba que Xu Ze fuera, asumiendo que nunca había considerado un futuro en el ejército y no estaría interesado en tales ocasiones.

Xu Ze no respondió de inmediato, golpeó ligeramente el volante con el pulgar varias veces. Luego miró por el espejo retrovisor y preguntó: "¿Puedo ir?"

Parecía que quería ir. Huang Liling se sorprendió. Apagó su teléfono y dijo: "¿Por qué no? Solo diré que eres mi asistente escolar".

"Está bien". Después de confirmar que podían ir juntos, Xu Ze asintió sin dudarlo. "Gracias, maestro".

"Ese es el espíritu", Huang Liling dijo complacido. "Amplía tus horizontes y red de contactos. No te quedes encerrado en el laboratorio y el hospital todo el tiempo".

Xu Ze no respondió con confianza a esta declaración, ya que sus motivos no eran exactamente buscar exposición y hacer conexiones como Huang Liling asumió.

Al día siguiente por la noche, Xu Ze terminó su trabajo en el laboratorio temprano y se cambió la bata por un atuendo formal. Llegó a la región militar de la capital con Huang Liling. Faltaba algo de tiempo para el banquete de la noche y oficiales militares conocidos y viejos amigos seguían viniendo a saludar y charlar con Huang Liling. Huang Liling mantuvo a Xu Ze a su lado y presentó a su discípulo favorito a quienes se acercaban.

Durante la cena, Xu Ze se sentó con un grupo de jóvenes que acompañaban a oficiales militares. Los escuchó hablar sobre diversos asuntos en diferentes zonas de guerra. La

conversación se desvió hacia el Coronel Lu, que no había aprobado la evaluación de vuelo después de su rutina.

En esas reuniones, todo se comentaba de pasada sin entrar en detalles. El objetivo de la conversación era simplemente aligerar el ambiente serio. Xu Ze miró el plato que tenía delante y quiso saber más, pero los demás rápidamente pasaron a un tema más seguro.

Después de la cena y un breve descanso, la ceremonia comenzó oficialmente. Xu Ze se sentó en el centro de las filas traseras más altas, escuchando atentamente las largas y oficiales disertaciones como si se tratara de una conferencia profesional. Cuando comenzó la ceremonia de premiación, Xu Ze finalmente desvió su mirada hacia la zona de espera en el costado del podio, a pesar de que unas cortinas estrechas la ocultaban y no se podía ver nada.

"Comando de Combate de la Fuerza Aérea de la Zona de Guerra del Sur de la Unión, Coronel de la Fuerza Aérea, Lu Heyang".

Xu Ze finalmente escuchó esta frase después de esperar a que los oficiales subieran al escenario uno por uno y soportar numerosos discursos de elogio. Se quedó mirando fijamente las cortinas que se balanceaban suavemente. Finalmente, un par de botas

militares negras puras pisaron la alfombra roja mientras Lu Heyang salía.

Xu Ze estaba acostumbrado a ver a Lu Heyang con ropa de entrenamiento y esta era la primera vez que lo veía con uniforme militar. El uniforme militar índigo era de un tono casi negro y exudaba solemnidad y precisión. Su tela rígida delineaba la figura delgada y alta del alfa como pinceladas finamente detalladas, afiladas como el filo de una espada. Las luces de todas las direcciones brillaban sobre las charreteras, los brazaletes y las filas de medallas de Lu Heyang en su pecho, reflejando una luz deslumbrante que viajaba a través de la distancia y brillaba en los ojos de Xu Ze.

Xu Ze se unió a los aplausos inconscientemente, como si hubiera sido transportado a unos años atrás cuando vio el avión de combate volar alto sobre la plaza principal de la capital; presenciar la gloria de Lu Heyang le trajo la mayor alegría.

Lu Heyang parecía relajado y natural. Debajo de su gorra militar, una leve sonrisa adornaba su joven rostro. Estrechó manos mientras llevaba guantes blancos inmaculados y saludó al viejo comandante que le entregaba el premio.

En tan solo unos minutos, Xu Ze sintió como si

hubiera visto una película larga. Observó cómo Lu Heyang salía del escenario y desaparecía detrás de la cortina lateral. Le tomó un largo tiempo volver la cabeza hacia el escenario, pero para entonces ya no podía concentrarse en ninguna de las siguientes palabras.

Después de la ceremonia de premiación, se llevó a cabo la ceremonia de ascenso a coroneles y tenientes. Xu Ze vio a Gu Yunchi, a quien no había visto en años, convertirse en otro joven Coronel de la Unión en medio de los aplausos del público.

Como la ceremonia fue larga, hubo un descanso de veinte minutos en el medio. Xu Ze sacó su teléfono, lo desbloqueó y luego lo volvió a bloquear. Lu Heyang podría no llevar su teléfono a una ocasión así. Xu Ze notó que no se sentó entre el público después de bajar del escenario, tal vez estaba reunido con alguien o lidiando con otros asuntos.

Perdido en estos pensamientos, alguien de repente se sentó a su lado. Xu Ze se dio la vuelta y se sorprendió al ver que era Gu Yunchi.

"Doctor Xu, recibí la transferencia de ti y se la pasé a Heyang. He estado ocupado estos días y me olvidé de decírtelo".

Al mirarlo de cerca, Gu Yunchi todavía tenía la

misma expresión indiferente hacia el mundo que en la escuela secundaria, la que decía: 'No es asunto tuyo, no es asunto mío'. Alguien como él no vendría solo para discutir esas cosas. Xu Ze asintió y dijo: "Gracias, Coronel Gu".

Después de una pausa, Xu Ze preguntó: "El Coronel Lu no pasó su prueba de vuelo, ¿por qué?"

"Doctor Xu, ¿has oído hablar de ello?" Gu Yunchi parecía haberse librado de muchos problemas. "Puede que sea porque se supone que los pilotos no deben volar durante un tratamiento psicológico".

No era una respuesta sencilla, pero la lógica detrás de ella era fácil de entender. Si Lu Heyang estaba recibiendo un tratamiento psicológico normal, no habría necesidad de que fallara la evaluación intencionalmente solo para evitar volar, ya que los militares naturalmente extenderían su licencia.

'Doctor Xu, si quiere devolverme la insignia, le devolveré esto también'.

'El anillo es algo precioso, pero ahora mismo es posible que no pueda conservarlo'.

Las palabras pronunciadas por Lu Heyang anoche resonaron en la mente de Xu Ze. No se

había imaginado que recibiría la verdadera respuesta tan pronto.

En el momento en que se dio cuenta, presionó el apoyabrazos del asiento para ponerse de pie, pero Gu Yunchi continuó: "Heyang ya se fue. Hay algo con lo que tiene que lidiar en la base".

"Sólo puedo adivinar los detalles. Heyang no me lo dijo". Gu Yunchi se quitó los guantes blancos y los arrojó sobre la mesa. "Pero no te aconsejo que le preguntes. Supongo que no querría que hicéramos esto".

Xu Ze parecía perdido en sus pensamientos, todavía agarrando con fuerza el apoyabrazos. Después de casi medio minuto, dijo: "Es demasiado arriesgado".

Durante sus estudios universitarios, consultó a profesores de psiquiatría y neurología. La respuesta que recibió fue que el tratamiento de la pérdida de memoria causada por electroshock y el trastorno por feromonas implicaba riesgos significativos, tanto en términos de métodos de tratamiento como de control de la gravedad. También exigía una gran resistencia física y psicológica por parte del paciente. Los militares nunca aprobarían un tratamiento de ese tipo para un militar en servicio activo.

Xu Ze no podía comprender por qué Lu Heyang haría esto, especialmente cuando podía llevar una vida espléndida sin problemas y sin recuerdos.

"Heyang generalmente no toma decisiones de las que se arrepienta". Después de soltarle la bomba a Xu Ze, Gu Yunchi dijo con indiferencia: "Decirte esto no significa nada más. No lo pienses demasiado".

Tomó sus guantes y se puso de pie. "Me voy. Adiós, Doctor Xu".

"Adiós". Xu Ze lo miró, pero sus ojos parecían distantes. "Gracias".



Cinco días antes del Año Nuevo, He Wei fue enviado al Hospital 195 debido a que recibió un disparo en el abdomen durante una misión.

La operación de rescate duró casi seis horas. Varios departamentos del Hospital 195 recibieron instrucciones del gobierno de la Unión para que no escatimaran esfuerzos para salvarlo. La madre de He Wei, una omega elegante y hermosa, lloró fuera de la sala de emergencias hasta casi desmayarse.

Xu Ze también participó en la operación. Aunque nunca se había sentido incómodo con la sangre y las heridas, esta vez se sintió inesperadamente abrumado por el pánico y la inquietud porque no podía comprender que la persona que yacía en la mesa de operaciones era He Wei.

Finalmente, la operación se declaró exitosa. Después de desinfectarse y lavarse las manos, Xu Ze salió del quirófano. El pasillo estaba lleno de gente: la familia de He Wei, amigos, superiores y subordinados. Xu Ze pasó junto a ellos y miró al omega con bata blanca que estaba de pie en la última fila de sillas. Le dijo en voz baja: "Está bien".

Chi Jiahán permaneció allí preso del pánico, asintiendo con los ojos enrojecidos.

He Wei estuvo en coma en la UCI durante tres días. Chi Jiahán lo visitaba casi siempre que tenía tiempo, cubierto con un traje de aislamiento, vigilando a He Wei sin hablar ni moverse.

Según Chi Jiahán, Lu Heyang y Gu Yunchi también lo habían visitado varias veces durante este período. Sin embargo, Xu Ze pasaba la mayor parte de sus días en el laboratorio y rara vez iba al hospital, por lo que sus caminos no se cruzaron.

Al cuarto día, He Wei se despertó y fue trasladado a la sala especial después de que se confirmara que su condición era estable. Si bien se le indicó a la gente que no molestara al paciente, el departamento quirúrgico le informó a Xu Ze que He Wei quería verlo.

Al recibir el mensaje, Xu Ze se apresuró a ir al Hospital 195 desde el laboratorio. He Wei parecía estar en buenas condiciones. Aunque todavía llevaba una máscara de oxígeno, su tez no estaba tan pálida.

"¿Qué pasa?" Xu Ze se inclinó para preguntar.

La voz de He Wei era débil: "Déjame decirte las diez cosas que necesitas saber para convertirte en el esposo de Chi Jiahán".

"¿?"

Xu Ze se giró para mirar a Chi Jiahán, que estaba de pie en la puerta con una mascarilla. He Wei probablemente no lo había reconocido.

"Es broma". He Wei se rió entre dientes y dijo: "Mi primo He Yu todavía está vivo".

Xu Ze se quedó atónito y preguntó con incertidumbre: "¿No estaba en ese auto?"

"El que estaba en el auto era Tang Feiyi", He Wei dijo: "Él es el que murió".

Los recuerdos lejanos volvieron a invadirlo. Durante muchos años, las autoridades no habían podido localizar a Tang Feiyi. Xu Ze pensó que había escapado fuera de la Unión, pero resultó que había muerto en ese entonces.

"No sé si conoces a Jiang Wen, pero él era el guardaespaldas de Heyang en ese entonces. Después del accidente de Heyang, Jiang Wen encontró a mi primo y le ofreció la vida de Tang Feiyi a cambio de la suya. Él aceptó y luego le dijo a Tang Feiyi que se encargaría de que escapara. Así que en realidad era Tang Feiyi el que estaba en el auto que perseguía la policía y el auto había sido manipulado".

"Tras la muerte de Tang Feiyi, Jiang Wen sacó a mi primo de la Unión como habíamos acordado. Mi primo dijo que Heyang le había dicho a Jiang Wen antes del incidente que no dejara que Tang Feiyi fuera a la cárcel y que lo matara lo antes posible. Habría todo tipo de variables después de ir a la cárcel y solo la muerte inmediata sería confiable". He Wei siguió sonriendo. "Si no fuera por esta misión, no me habría topado con mi primo que regresó en secreto a la Unión. Aunque el sospechoso me disparó, en general valió la pena".

"Lo primero que hice cuando me desperté fue contarte esta buena noticia", He Wei dijo como

si estuviera compartiendo un secreto: "Nuestro Diecisiete debería ser el primero en saberlo".

"Mn". Xu Ze pensó que debería forzar una sonrisa, pero no pudo.

El asesino de su padre, el que lastimó a Lu Heyang, este rencor había pesado sobre Xu Ze durante años. Había esperado escuchar noticias del arresto de Tang Feiyi. Cuando pensó que tal vez nunca sucedería, de repente se enteró de que Tang Feiyi había muerto hace más de siete años.

No fue un consuelo ni le dio tranquilidad, pero Xu Ze comprendió que algunas cosas habían llegado a su fin, cosas que en realidad habían terminado hace mucho tiempo, pero que él estaba descubriendo ahora. Y la persona que había planeado este cierre era Lu Heyang.

Había otra persona cuyo paradero Xu Ze no preguntó porque ya había adivinado el resultado.

Después de que el club cerrara ese año, Xiao Feng debería haber estado con He Yu. Si las autoridades iban a buscar a He Yu más tarde, seguramente notarían a Xiao Feng a su lado. ¿Cómo podría Tang Feiyi, disfrazado de He Yu, parecerse más a He Yu? El fiel seguidor de He Yu, Xiao Feng, también estaría en ese auto. Incluso si no quería ir, Tang Feiyi lo

obligaría a ir.

Xu Ze había intentado comunicarse con Xiao Feng muchas veces, enviándole mensajes sin recibir respuesta y haciendo llamadas telefónicas que no recibieron respuesta. No fue hasta que el número fue desconectado más tarde que Xu Ze se dio por vencido.

En retrospectiva, la falta de respuesta podría deberse a que Xiao Feng ya no podía responder.

"Hay una cosa más", He Wei continuó: "Aunque tú y Jiahán aún no se han casado, solo quiero preguntar, ¿cuándo se van a divorciar?"

"No nos vamos a casar. Cierra la boca". Chi Jiahán interrumpió.

He Wei parpadeó y miró hacia la puerta. Le tomó unos segundos reconocerlo. Preguntó: "¿Por qué perdiste peso?"

Si no hubiera perdido peso, incluso con una mascarilla, He Wei no habría tenido problemas para reconocer a Chi Jiahán.

"Me voy, que descanses bien". Xu Ze salió a tiempo.

"Bueno."

Justo cuando salía de la sala, escuchó a He Wei preguntar detrás de él: "Dr. Chi, ¿está a dieta? ¿Es para verse más bonito con un vestido de novia?"

"¿La bala te impactó en el estómago o en el cerebro?"



En la víspera de Año Nuevo, la sala de consulta estaba repleta de actividad. Lu Heyang se paró junto a la ventana de observación e hizo una llamada. Su actitud relajada parecía fuera de lugar en comparación con la tensión que lo rodeaba, como si no fuera él quien iba a recibir el tratamiento.

Después de terminar la llamada y leer tranquilamente todos los mensajes que no había leído, Lu Heyang dejó el comunicador y se sentó en la silla de tratamiento. Su Li'an desinfectó la piel de las glándulas de Lu Heyang con un hisopo de algodón y luego inyectó lentamente el medicamento preparado con una jeringa.

Toda la sala de examen quedó en completo silencio, y solo quedaron dos médicos y una enfermera. Después de la inyección, Lu Heyang se reclinó en la silla. La enfermera le

desabrochó la camisa y le colocó electrodos en la piel. Luego le arregló el cabello y le colocó con cuidado el dispositivo en la cabeza.

Después de pulsar el botón de inicio, el médico y Su Li'an monitorearon de cerca las curvas de ondas cerebrales y la actividad neuronal que se mostraban en las cuatro pantallas, capturando unidades de redes neuronales que podrían formar la codificación de la memoria. Esta fue la cuarta sesión de tratamiento de Lu Heyang. Los beneficios psicológicos y físicos de su experiencia como piloto fueron prominentes. Los primeros tratamientos fueron los más peligrosos, pero Lu Heyang ya los había superado con relativa fluidez.

Cuarenta minutos después, el tratamiento había terminado. Lu Heyang cerró los ojos para regular su respiración. La doctora le secó el sudor de la frente y del cuerpo.

"¿Te sientes incómodo en algún lugar?", preguntó Su Li'an.

Lu Heyang negó con la cabeza.

"Les enviaremos el informe lo antes posible", dijo la doctora. "¿Ha habido alguna novedad reciente?"

"Nada en particular, todavía sufro de insomnio y tengo más sueños. A veces aparecen

escenas fragmentadas en mi mente". Lu Heyang abrió los ojos. "Escribí todo y se lo envié a la Dra. Su".

"Está bien, lo analizaremos junto con los datos de las imágenes".

"Gracias por su arduo trabajo". Lu Heyang tomó el agua tibia que le ofreció la enfermera y tomó un sorbo.

Después de descansar diez minutos, Lu Heyang se puso el abrigo. Su Li'an, que seguía preocupada, reiteró lo mismo que en las sesiones anteriores: "Si experimentas alguna alucinación visual o auditiva, asegúrate de avisarme de inmediato".

"Por supuesto", Lu Heyang sonrió y les hizo un gesto con la mano. "Feliz Año Nuevo, los volveré a molestar el año que viene".

Bajó las escaleras y salió del vestíbulo. Había un jeep estacionado en la entrada. Jiang Wen miró a Lu Heyang para confirmar que estaba bien y luego abrió la puerta del pasajero delantero para dejar entrar a Lu Heyang.

"¿Pasarás el Año Nuevo en la capital mañana?", le preguntó Lu Heyang a Jiang Wen.

"No, voy a salir un rato. Unos amigos se reunirán en otro lugar". Jiang Wen respondió.

"¿Y tú?"

"Estaré en la base."

"¿El señor Lin no va a volver?"

"Mi papá fue a casa de mi hermana. Ya sabes que no le gusta la capital".

Jiang Wen sonrió y no dijo nada. Poco después de que el auto saliera del hospital, comenzó a nevar levemente. Lu Heyang la miró antes de preguntar: "¿Había nevado así antes?"

"Sí, nieva todos los años en la capital".



El último día del año, Xu Ze tuvo unas breves vacaciones, aunque tuvo que trabajar en el hospital por la noche. Originalmente, no le tocaba, pero alguien del departamento quería irse a casa para el Año Nuevo, por lo que Xu Ze se ofreció a tomar el turno.

Cuando se despertó, se dio cuenta de que la nieve se había acumulado después de haber caído probablemente durante toda la noche. Xu Ze se cambió de ropa y salió a desayunar afuera. Pasó unos minutos mirando a los niños jugando a las bolas de nieve al costado del

camino. Rara vez había experimentado un ritmo tan tranquilo.

En el garaje subterráneo encontró el coche que le había prestado Chi Jiahan. Chi Jiahan también iba a pasar el Año Nuevo en el hospital este año, junto con He Wei. Xu Ze arrancó el coche y condujo lentamente hacia las afueras de la ciudad. Mientras conducía por la vieja ciudad, pensó en limpiar su antigua casa antes de irse al extranjero.

Cuando llegó a la carretera de montaña, la nevada volvió a empezar, tal vez nunca había parado en las montañas. El camino no era demasiado empinado y el viaje fue relativamente suave. Sin embargo, Xu Ze se detuvo y puso cadenas para la nieve en los neumáticos.

A medida que ascendía la montaña, la nieve se hacía más espesa. Finalmente, Xu Ze aparcó el coche en una zona llana, salió y caminó hasta la cima de la montaña.

Se adentró en el bosque de la montaña y sus pisadas crujieron sobre la nieve. La nieve seguía cayendo a montículos de las ramas sobrecargadas, asustando a los pájaros que descansaban y haciéndoles agitar sus alas con un grito lastimero antes de emprender el vuelo a otro lado.

Cuando llegó al borde del acantilado, pudo ver la capital cubierta de nieve al otro lado del mar.

Miró hacia la izquierda y vio la pista de esquí con un largo teleférico que corría a lo largo del costado, transportando lentamente a los visitantes que parecían ser bastante numerosos.

Xu Ze se sacudió la nieve de la cabeza y se quitó las gafas para secarlas. Estar solo en medio de la nieve en un lugar como ese podría parecer incomprendible y sin sentido. Pero no todo tenía que tener un propósito, a veces simplemente querías hacerlo.

Pero esta vez ya no parecía tener sentido.

Cuando escuchó pasos, pensó que tal vez se había topado con un gran animal salvaje como un tigre. Xu Ze se dio la vuelta con rigidez, solo para ver a alguien aún más increíble que una bestia salvaje.

Lu Heyang se encontraba a unos metros de distancia, cubierto de nieve, observándolo tranquilamente con una mirada escrutadora.

La mirada en sus ojos hizo que Xu Ze sintiera como si Lu Heyang estuviera mirando algo que no debería existir, irradiando un aire de precaución y sospecha, como si también creyera que estaba experimentando una

alucinación.

"¿Coronel?"

Lu Heyang no respondió, pero se acercó. Xu Ze descartó la idea de una alucinación. Nunca antes había experimentado una alucinación así, y el Lu Heyang que tenía frente a él era demasiado real para que pudiera confundir la realidad con la ilusión.

Recordó que Lu Heyang había mencionado una vez que había acampado aquí con He Wei y otros. Tal vez esa era la razón por la que Lu Heyang había venido a este lugar hoy. Xu Ze pensó en extender la mano para sacudirle la nieve, pero se detuvo. Preguntó: "¿Viniste aquí solo?"

"Mn". Lu Heyang parecía algo distante. "Vi huellas cuando llegué".

"¿Por qué... viniste aquí?"

"Solo para echar un vistazo". Lu Heyang volvió la mirada hacia la pista de esquí distante. "Doctor Xu..."

Hizo una pausa antes de continuar: "Doctor Xu, ¿vino aquí a esquiar?"

"Nunca he esquiado antes", respondió Xu Ze.

Lu Heyang desvió la mirada hacia atrás y miró

el perfil de Xu Ze. Preguntó: "¿Viniste solo a ver la nieve?"

"Mn."

En la capital nieva todos los años. El primer invierno después de que Lu Heyang abandonara el país, Xu Ze vino aquí para ver la nieve por primera vez. Tal como le había dicho Lu Heyang, el paisaje aquí era aún más hermoso después de la nevada.

En el silencio, el sonido del viento y la nieve que caía se hicieron más claros. De repente, Xu Ze dijo: "Coronel, ¿puedo hacerte una pregunta?"

Mientras hablaba, miró al cielo. En el momento en que levantó la vista, Lu Heyang sintió como si el viento y la nieve hubieran cesado. El blanco se convirtió en verde, el invierno en verano, la mañana en noche. El entorno abierto estaba rodeado por una tienda de campaña, acompañada por el lejano canto de los insectos.

Pero su cuerpo aún podía sentir el frío y la escena frente a él no cambió. Lu Heyang se dio cuenta de que estaba viendo dos escenas al mismo tiempo, una en su mente y otra frente a sus ojos.

En su mente, Xu Ze también miró al cielo con

una expresión como si estuviera pidiendo un deseo.

"Al volar en el cielo", Xu Ze dijo frente a él.

Lu Heyang escuchó al otro Xu Ze decir:
"Espero que seas libre".

Entonces ambos se giraron para mirarlo, uno cubierto de nieve blanca, el otro envuelto en la luz de la luna, los lados separados por el abismo del tiempo, pero sus expresiones y ojos permanecieron inalterados.

"¿Te sientes libre?"

"Te deseo libertad."

Las bendiciones no requerían una respuesta. Lu Heyang supuso que no había respondido en ese momento.

Entonces Lu Heyang le respondió a Xu Ze frente a él: "Sí".

Xu Ze sonrió y dijo: "Eso es bueno". Su sonrisa hizo que pareciera que él era el que era libre.

"Una cosa más", Xu Ze añadió.

Sus palabras parecían ser especialmente numerosas hoy. Lu Heyang bajó un poco la mirada para mirarlo. "¿Qué pasa?"

"Me diste tres oportunidades antes."

"¿Qué tipo de oportunidades?"

"Oportunidades para hacerte solicitudes". Xu Ze no estaba seguro de si la pérdida de memoria de Lu Heyang invalidaría el acuerdo, pero lo mencionó de todos modos: "Usé dos de ellas en la escuela secundaria y ahora me queda una".

De hecho, Lu Heyang no quería escuchar nada más. Dada la personalidad de Xu Ze, casi podía adivinar lo que iba a decir.

Pero el Doctor Xu no solo estuvo inusualmente hablador hoy, también fue persistente. Buscó la confirmación de Lu Heyang: "¿Todavía cuenta ahora?"

"Por supuesto". Lu Heyang dijo, sin mostrar signos de falta de sinceridad.

"Me iré en unos días."

La nieve se amontonó sobre los lentes de Xu Ze como dos pequeñas colinas blancas. Lu Heyang quería recordarle a Xu Ze que se limpiara los lentes y decirle que no necesitaba completar la oración inacabada.

"Después de eso, ¿podemos seguir en contacto?"

Era lo contrario de lo que había previsto. Lu Heyang se detuvo unos segundos y preguntó:

"¿Quéquieres decir?"

"Si tiene tiempo, Coronel, ¿podemos llamarnos o intercambiar mensajes?", Xu Ze explicó: "Tal vez ambos estemos ocupados durante el día, pero por la noche, más tarde en la noche, ¿podemos charlar? Incluso unas pocas palabras estaría bien".

No tenía pensado preguntarle a Lu Heyang sobre el tratamiento de la memoria. ¿Había comenzado? ¿Había algún progreso? No iba a preguntar. Lu Heyang había tomado la decisión y actuado sin decírselo a nadie. Además, era una violación de las regulaciones militares, así que era mejor no mencionarlo.

"¿De qué podemos hablar?" Lu Heyang preguntó objetivamente.

La respuesta de Xu Ze fue muy simple: "Ya lo resolveré para entonces".

"Está bien, podemos". Lu Heyang estuvo de acuerdo.

Xu Ze asintió con una expresión de satisfacción. En realidad, había estado organizando estas palabras durante mucho tiempo, pensando que no tendría la oportunidad de encontrarse a Lu Heyang antes de irse al extranjero. Lo que quería decirle en un mensaje de texto se dijo inesperadamente

cara a cara hoy.

La nieve seguía cayendo y los convirtió en un par de muñecos de nieve. Xu Ze vio mechones de pelo blanco en la cabeza de Lu Heyang y pensó que probablemente tenía una apariencia similar.

Lu Heyang volvió a mirar la pista de esquí. "Supongo que ya es demasiado tarde para este año".

"¿Mmm?"

"Esquí", Lu Heyang dijo: "Te enseñaré el próximo invierno".

El rostro de Xu Ze se congeló y parpadeó lentamente.

"Bueno."

La autora tiene algo que decir:

Gu Yunchi: Este Coronel está de buen humor, simplemente ayudaré a mis hermanos casualmente.

He Wei: ¡Estoy feliz, no tengo que esperar a que mi esposa se case por segunda vez!

Lu Heyang: Me pica la cabeza, los recuerdos

están a punto de surgir.



@cating

@cating

Capítulo 93



El cuarto día del año nuevo, Xu Ze empacó sus maletas de manera mínima y Chi Jiahán lo llevó al aeropuerto.

Huang Liling no vino a despedirlo. Esta vez, Xu Ze trajo consigo el proyecto y Huang Liling pronto llegaría también al instituto de investigación.

"¿Cómo está He Wei?"

"¿Qué podría estar mal con él?" Chi Jiahán dijo sin expresión alguna. "Tarde o temprano, le coserán la boca".

"Realmente le gustas", dijo Xu Ze.

A pesar del malentendido de que él y Chi Jiahán se iban a casar, lo primero que He Wei quiso hacer después de despertarse de la cirugía fue contarle sobre la muerte de Tang Feiyi. Xu Ze sintió que debía hacer algo por He Wei, como insinuarle algo sutilmente a Chi Jiahán.

Chi Jiahán permaneció en silencio durante unos segundos antes de decir: "¿Quién crees que sería más feliz si terminara con él?"

Sin esperar la respuesta de Xu Ze, Chi Jiahán continuó: "Serían mi papá y mi madrastra".

"¿Sabes qué puesto ocupa ahora el padre de He Wei?" Chi Jiahán dijo con calma. "No podría haber suegros más agradables para mi padre. Es una pareja perfecta a sus ojos".

"Esa es la razón. Mientras sea su hijo, no puedo evitar que me usen como moneda de cambio. No se trata solo de He Wei; no consideraría a ningún alfa rico o poderoso".

Aunque la sugerencia era ridícula, Xu Ze todavía lo intentó: "¿Qué pasa si no te casas?"

"He Wei es el único hijo de sus padres. ¿Podrían permitirle no casarse?"

"Está bien". Xu Ze asintió. "Es tu decisión".

En los últimos días, Chi Jiahán había notado que Xu Ze era un poco diferente, pero no podía precisar por qué. Sin embargo, sospechaba que podría tener algo que ver con Lu Heyang. Preguntó deliberadamente: "Entonces, ¿el asunto de casarnos todavía está sobre la mesa?"

Como era de esperar, Xu Ze dudó por un

momento antes de decir finalmente: "Probablemente ya no".

"¿Por qué?" Chi Jiahán se mostró desconcertado. "Dijiste que me ayudarías".

"Todo lo demás está bien". Xu Ze dijo, avergonzado, pero firme: "Pero esto no".

"Entonces dime por qué". Chi Jiahán se giró para mirarlo. "¿Por qué? ¿Por qué?"

Xu Ze se vio obligado a poner una excusa: "El matrimonio no debe realizarse apresuradamente".

Chi Jiahán se rió: "Tú, que prácticamente tienes escrito '*'mentí'* en toda tu cara, probablemente hiciste sospechar a Lu Heyang en el momento en que te vió. ¿Aún crees que puedes ocultarlo tan bien?"

Al reflexionar sobre el pasado, ya sea en la escuela secundaria o ahora, parecía que este era realmente el caso. Xu Ze permaneció en silencio.

Cuando llegaron al aeropuerto, Xu Ze facturó su equipaje. Antes de pasar por el control de seguridad, Chi Jiahán lo abrazó. "Vuelve cuando tengas tiempo. No me dejes en visto cuando estés en el extranjero y cuídate".

"Mn". Xu Ze respondió. "Tú también".

Chi Jiahán observó cómo Xu Ze pasaba por el control de seguridad. Antes de irse, Xu Ze se giró para saludarlo. Chi Jiahán también sonrió y levantó la mano. Durante la universidad, siempre era Xu Ze quien lo despedía cuando se iba al extranjero a estudiar. Esta vez, los papeles se invirtieron. Chi Jiahán, mirando la espalda de Xu Ze, de repente se dio cuenta de que Xu Ze siempre parecía ser el que decía adiós.

Afortunadamente, aunque Xu Ze parecía ir y venir a voluntad ahora, todavía debía haber apegos en su corazón.

Tener apegos era algo bueno, de lo contrario, la gente sería arrastrada por el viento y ya no añoraría un lugar al que llamar suyo.

Era de noche cuando el avión aterrizó. Entre los compañeros que fueron a recogerlo, uno era un compañero de universidad de Xu Ze y el otro un viejo conocido con el que había compartido la vida y la muerte en el campo de batalla durante casi un mes. La falta de familiaridad inicial se disipó rápidamente cuando todos fueron juntos a un restaurante para recibir a Xu Ze.

Cada apartamento de doctorado constaba de dos dormitorios y una sala de estar, y uno de los dormitorios hacía las veces de estudio. Después de cenar, Xu Ze se sentó en el sofá,

con el teléfono en la mano, sumido en sus pensamientos en lugar de deshacer las maletas inmediatamente y pensando en cómo iniciar la conversación.

Había tenido la intención de ponerse en contacto con Lu Heyang hace unos días, pero después de recordarlo con cuidado, se dio cuenta de que había mencionado mantenerse en contacto después de ir al extranjero. Por lo tanto, esperó hasta hoy.

A pesar de sus esfuerzos, Xu Ze no pudo encontrar una frase de apertura perfecta. Miró la hora y se dio cuenta de que ya era tarde. Si no enviaba un mensaje hoy, se consideraría una ausencia. Abrió el chat con Lu Heyang y escribió algunas palabras con seriedad: *[Coronel, ¿estás durmiendo?]*

Después de presionar enviar, aunque Xu Ze sabía que Lu Heyang no podría responder de inmediato, se quedó mirando la pantalla de chat sin moverse. Para su sorpresa, recibió una respuesta en solo diez segundos: *[¿Tú eres?]*

Xu Ze se quedó desconcertado. Pensó que Lu Heyang podría haber borrado accidentalmente sus contactos y respondió: *[Soy Xu Ze].*

Lu Heyang: *[¿Es este el Dr. Xu que prometió mantenerse en contacto conmigo pero*

permaneció en silencio durante cuatro días?]

Aunque preguntó sabiendo la respuesta, Xu Ze explicó: *[Acabo de llegar al instituto de investigación hoy].*

Lu Heyang: *[Lo sé].*

Lu Heyang: *[¿Podemos hablar por teléfono?]*

Cuando preguntó esto, Xu Ze no perdió tiempo en responder y llamó directamente.

"Coronel."

"Mn". Lu Heyang preguntó: "¿Ya llegaste al dormitorio?"

"Acabo de llegar". Xu Ze, cumpliendo su promesa de encontrar un tema, continuó: "¿Estás descansando?"

"Acabo de salir de la sala de mando".

Después de estas palabras, Lu Heyang no continuó, y solo se escuchó el sonido de pasos en el otro extremo del teléfono. Xu Ze, todavía inmerso en el modo de preguntas y respuestas, se quedó atascado. Después de unos segundos, soltó un "Oh" y luego comentó algo torpemente: "Es muy tarde, has estado trabajando duro".

Lu Heyang pareció soltar una carcajada, pero Xu Ze no estuvo seguro. Entonces escuchó a

Lu Heyang preguntar: "¿Vives solo en el dormitorio o con compañeros de habitación?"

"Vivo solo". Xu Ze miró a su alrededor, el entorno desconocido. "Es mucho más grande que el anterior".

"¿Qué tan grande es?"

"Hay un estudio adicional y el dormitorio está separado". Xu Ze describió en detalle lo espacioso que era: "El balcón también es mucho más grande".

"¿Y el sofá?"

Xu Ze no estaba seguro, por lo que miró el sofá y respondió: "También es grande, lo suficientemente grande para acostarse".

"Voy a ir a Ciudad S el mes que viene para una reunión. ¿Puedo quedarme en el sofá de tu dormitorio?"

Lu Heyang iba a venir a Ciudad S y dormiría en su sofá. Ambas cosas dejaron a Xu Ze sin poder responder. Se sentó un poco más erguido y preguntó: "¿Cuándo?".

"Alrededor del primer tercio del mes. El gobierno de la Unión se reunirá, pero aún no se ha fijado la fecha exacta".

Xu Ze pensó rápidamente y dijo: "Hoy es solo

el día 6".

Eso significaba que todavía faltaba más de un mes.

"¿Por qué suenas tan decepcionado?" Lu Heyang lo llamó. "Doctor Xu".

Incluso si ahora tuviera escrito en su rostro 'mentí', mientras no estuviera cara a cara con Lu Heyang, no lo descubriría. Xu Ze dijo: "No, no lo estoy".

"Eso está bien. El vuelo debe haber sido agotador. Descansa un poco".

"Mn". Xu Ze asintió por teléfono. Dudó, antes de preguntar: "¿Hoy estuvo bien?"

"¿Quéquieres decir?"

"Hablando así, ¿está bien?"

"Doctor Xu, te daré noventa puntos". La voz de Lu Heyang parecía tener un dejo de diversión.
"Hubiera sido mejor si fueras más honesto".

Aunque Xu Ze fue descubierto mintiendo otra vez, anotar noventa puntos lo hizo feliz. Dijo:
"Te llamaré mañana también".

"Sí."

Después de colgar, Xu Ze arrastró su maleta

hasta el dormitorio. La abrió y sacó el cuaderno amarillento del compartimento interior. Cuando pasó a una página determinada, había doce círculos algo descoloridos. Cuando pasó a la página siguiente, la mitad de la página estaba llena con el recuento '三'. Xu Ze se puso en cuclillas en el suelo, lo miró un rato y luego pasó a otra página. Tomó un bolígrafo y escribió la fecha de hoy en la parte superior, seguida de una marca de verificación.

Como había prometido, Xu Ze llamó a Lu Heyang al día siguiente y al siguiente, todos los días. Antes de llamar, Xu Ze enviaba un mensaje de texto para confirmar con Lu Heyang, y siempre recibía una respuesta rápida. En los días en que Xu Ze estaba ocupado hasta tarde, encontraba tiempo en el pasillo para hacer la llamada antes.

Cada vez que Xu Ze hablaba en voz baja en el pasillo, Lu Heyang le preguntaba: "¿Te escapaste para llamarme de nuevo hoy?"

Las marcas de verificación en el pequeño cuaderno llenaban varias páginas sin interrupción de un solo día. Por primera vez,

Xu Ze había estado en contacto con Lu Heyang durante tanto tiempo. Parecía ser más que todas las llamadas que habían hecho durante sus días de escuela secundaria juntas.

Sin embargo, debido a la fecha aproximada, el tiempo hasta que Lu Heyang llegara a Ciudad S parecía demasiado largo. Especialmente cuando Xu Ze se enteró de que la reunión finalmente estaba programada para el día 10.

Entonces, el primer tercio del mes significaba el último día del primer tercio del mes.

"Había planeado ir una noche antes, pero no puedo salir de la base", Lu Heyang dijo.
"Después de la reunión del día 10, tengo que ir al principal distrito militar de la Unión".

Sería una mentira decir que Xu Ze no estaba decepcionado, pero expresó su comprensión:
"Está bien. Nos veremos la próxima vez que estés libre".

"Nos reuniremos esta vez también", le aseguró Lu Heyang a Xu Ze. "Deberían pasar dos o tres horas entre el final de la reunión y mi viaje al distrito militar principal. Si estás disponible, iré a buscarte".

Xu Ze parecía haber perdido la cabeza y respondió sin pensar: "Estaré disponible".

En total, se anotaron 35 marcas de

verificación. Xu Ze le pidió a Huang Liling permiso con anticipación para el día 10. Planeaba acercarse al edificio del gobierno de la Unión por la tarde para esperar a que Lu Heyang terminara la reunión. Esto ahorraría tiempo, ya que Lu Heyang no tendría que recogerlo en el instituto de investigación.



A las 9:00 horas, la primera mitad de la reunión comenzó puntualmente. Esta vez, Gu Yunchi y un capitán de la marina acompañaron a Lu Heyang desde la capital.

En el escenario principal se encontraban los líderes del gobierno de la Unión y los comandantes de los distintos distritos militares. Lu Chengyu se sentó en el centro y observó a Lu Heyang saludar a los comandantes que estaban a su lado antes de tomar asiento.

La reunión duró hasta las 11:30 am. Después de una pausa para el almuerzo de una hora, comenzó la segunda mitad. Duró hasta casi las 3:00 pm y la reunión llegó a su fin. Los asistentes comenzaron a abandonar el lugar. Luo Jun tomó a Lu Heyang a un lado con una rara expresión de vacilación. Al final, simplemente le dio una palmadita en el hombro

a Lu Heyang y dijo: "Confío en tu juicio. Ten cuidado con todo. No quiero que nadie más que tú esté en mi posición en el futuro. ¿Entiendes?"

Lu Heyang sonrió. "Te hice preocupar".

Luo Jun miró detrás de Lu Heyang y levantó la barbilla. "Alguien te está buscando".

Lu Heyang se dio la vuelta y vio a un funcionario del gobierno sonriendo profesionalmente no muy lejos. "Perdón por interrumpir. El presidente desea que el Coronel Lu venga a su oficina".

"Ve tú primero. Yo me dirigiré al distrito militar", dijo Luo Jun.

"Mn."

La secretaria abrió la puerta de la oficina de Lu Chengyu para Lu Heyang y lo invitó a entrar.

Había una silla frente al escritorio, pero Lu Heyang no tenía intención de sentarse. Simplemente preguntó: "¿Qué quiere el presidente de mí?"

No había llamado a Lu Chengyu 'padre' durante muchos años, desde que Lin Yumian se divorció de Lu Chengyu.

Después de perder la memoria debido al

secuestro de ese año, Lin Yumian contrató a un equipo de asesoramiento psicológico profesional para tratar a Lu Heyang. Sin embargo, durante el tratamiento, Lu Heyang sintió que algo no iba bien. Se dio cuenta de que, en lugar de recuperar sus recuerdos, las sugerencias psicológicas y la interferencia de la memoria que recibía eran más fuertes: estos médicos parecían estar tratando de manipular sus recuerdos.

Lin Yumian casi tembló de rabia cuando se enteró de esto. Inmediatamente detuvo el tratamiento psicológico de Lu Heyang y voló a la Ciudad S para enfrentarse a Lu Chengyu.

Tres meses después de su regreso de la Ciudad S, Lin Yumian completó el divorcio, liberándose por completo del título de esposa del presidente. En cuanto a por qué Lu Chengyu aceptó el divorcio, Lin Yumian no lo mencionó, y Lu Heyang y Lu Qingmo no preguntaron.

Lu Heyang fue directo, por lo que Lu Chengyu también fue directo al grano: "Escuché que estás recibiendo tratamiento psicológico".

"¿Hay algún problema, presidente?"

"¿Lo has informado al cuartel general militar?" Lu Chengyu levantó los ojos para mirarlo.

Lu Heyang lo miró fijamente con calma. "Este asunto debería ser tratado por el cuartel general militar".

"Someterse a un tratamiento psicológico sin informar debidamente es una violación de las normas militares. Como Coronel, debería ser consciente de ello".

"Estoy dispuesto a hacerme a un lado si el presidente puede encontrar de inmediato un candidato adecuado para hacerse cargo de la Base Aérea de la capital. Sin embargo, parece que el gobierno de la Unión no tiene autoridad para interferir en las transferencias de personal militar", Lu Heyang dijo: "O puede discutirlo con el Comandante Luo".

Estas palabras indicaban que Luo Jun lo sabía y lo había aprobado tácitamente. Lu Chengyu no dijo nada más y Lu Heyang asintió. "Tengo otros asuntos que atender, así que me despido".

En el ascensor, Lu Heyang desbloqueó su teléfono y vio un mensaje de Xu Ze hace diez minutos: *[Estoy en la fuente del parque central]*.

Lu Heyang respondió: *[Está bien, estaré allí pronto]*.

El vehículo militar que se había organizado

para la recogida estaba estacionado en la planta baja. Un capitán del distrito militar principal estaba sentado en el asiento del pasajero delantero. Solo Gu Yunchi estaba en el asiento trasero, ya que el capitán de la Marina ya había tomado otro automóvil para ir al distrito militar.

"Coronel Lu", saludó el capitán a Lu Heyang con una sonrisa.

"Cuánto tiempo sin verte". Lu Heyang sonrió y luego le dijo al conductor: "Ve a la fuente del parque central".

"Claro, ¿y usted, Coronel Gu?"

Gu Yunchi miró su teléfono. "Espera".

Después de unos segundos, probablemente al recibir un mensaje, leyó el nombre de una tienda en la pantalla y dijo: "Ve allí".

"Suena como una tienda de postres", comentó Lu Heyang.

"Dijo que quería comer los croissants de este lugar". Gu Yunchi dijo con indiferencia: "Me pregunto si nunca ha comido pan en su vida".

El parque central estaba cerca del gobierno de la Unión y llegaron allí en apenas unos minutos. A lo lejos, podían ver a un alfa alto parado al costado de la transitada calle,

vestido solo con una sudadera negra. El sol brillaba hoy y en general, Ciudad S era más cálido que la capital.

"¿Eh?" El capitán preguntó sorprendido: "¿Es ese, es ese el Dr. Xu?"

Al oír esto, Lu Heyang se quitó la gorra militar y lo miró. "¿Lo conoces?"

"Bueno, más o menos. Lo conocí hace dos años en el frente de batalla en la zona de guerra occidental, la misma época en que usted vino en busca de apoyo. El Dr. Xu me pidió la ubicación de su unidad, así que la comprobé por él. Resultó que su equipo acababa de volar a otra zona hacía diez minutos y no lo había visto". El capitán dijo: "Supuse que el Dr. Xu estaba buscando a alguien de la unidad de la Fuerza Aérea, pero resulta que te estaba buscando a ti".

Gu Yunchi miró a Lu Heyang, quien permaneció en silencio y susurró: "Déjame sentarme en la mesa principal en la boda".

El coche se detuvo a un lado de la carretera y Lu Heyang abrió la puerta para salir. Xu Ze se quedó paralizado cuando lo vio. Estaba a punto de sonreír cuando de repente se dio cuenta de que Gu Yunchi estaba en el coche detrás de Lu Heyang. La ventanilla del lado del pasajero estaba bajada y el capitán que se

había encontrado con Xu Ze varias veces lo saludó con la mano. "Doctor Xu, ¿se acuerda de mí?"

Xu Ze recordó rápidamente: "Sí, Capitán Yu".

Se arrepintió. Si lo hubiera sabido, se habría quedado en un lugar más oculto. Aunque fue solo un encuentro casual, sería mejor evitar involucrarse innecesariamente considerando que el estatus de Lu Heyang era especial. Al igual que cuando le preguntó al Capitán Yu sobre la ubicación de la unidad de la Fuerza Aérea, no mencionó explícitamente que la persona que estaba buscando era Lu Heyang.

Mientras Xu Ze pensaba esto, la mano de Lu Heyang ya estaba en su espalda, guiándolo hacia adelante mientras se despedía de Gu Yunchi y los demás.

Cuando el auto comenzó a moverse nuevamente, el Capitán Yu todavía parecía sorprendido: "El Coronel Lu y el Dr. Xu parecen tener una buena relación".

"No está mal", respondió Gu Yunchi. Desbloqueó su teléfono y rápidamente le envió a Lu Heyang un informe de su chequeo médico de hace ocho años.

La autora tiene algo que decir:

Gu Yunchi: En esta hermosa tarde, le enviaré a mi hermano algunas pruebas del falso embarazo de su esposa de aquel entonces.



Capítulo 94



El área alrededor de la fuente estaba llena de vida, con parejas tomándose fotos y niños corriendo por todos lados. La luz del sol reflejaba un arcoíris en el chorro de agua. Xu Ze se sintió irreal caminando entre la multitud con Lu Heyang bajo el sol brillante. Tal vez se debió a que habían estado hablando continuamente por teléfono durante más de un mes, lo que extrañamente le hizo sentir como si se encontrara en persona con un amigo en línea.

Lu Heyang se quitó la chaqueta militar y se la colocó sobre el brazo. Xu Ze pensó por un momento y preguntó: "¿Quieres dar un paseo por el sendero panorámico junto al mar?"

En medio del ruido, Lu Heyang parecía no escuchar con claridad. "¿Qué?"

"¿Quieres ir a la playa?" Xu Ze se acercó y volvió a preguntar.

"Cualquier lugar está bien, tú decides".

Después de caminar unas decenas de metros por los bosques del parque, llegaron al mar. El entorno se calmó al instante, dejando solo los sonidos del viento y la marea.

"¿Te has acostumbrado a vivir aquí?"

"Mn". Xu Ze asintió. "Parece como si acabara de cambiar de laboratorio".

Para alguien como Xu Ze, a quien no le gustaba socializar ni entretenerte, no había mucha diferencia en dónde vivía.

"Este lugar es mejor que la capital". Lu Heyang dijo: "Hay mucha buena comida, así que recuerda comer más".

Durante el último mes, Xu Ze había comido casi exclusivamente en la cafetería del instituto de investigación y parecía que seguiría haciéndolo. Sin embargo, Xu Ze asintió con calma: "Está bien".

Miró su reloj, luego miró no muy lejos a la derecha y le preguntó a Lu Heyang: "¿Quieres un poco de jugo?"

"Seguro."

"Iré a comprarlo", Xu Ze dijo y se fue sin perder tiempo.

Los ojos de Lu Heyang siguieron la figura de Xu Ze mientras se detenía en la tienda a unos diez metros a la derecha y lo observó esperar a un lado después de hacer el pedido. Xu Ze simplemente estaba 'esperando', sin jugar con su teléfono, sin mirar a su alrededor, solo revisando la hora de vez en cuando, a pesar de que el tiempo de preparación del jugo era muy corto.

Xu Ze compró dos vasos de jugo de uva verde porque había visto a Lu Heyang beberlo en la escuela secundaria. Casualmente, esta tienda era más conocida por su jugo de uva verde. También compró una tarta de huevo, que llevaba en una bolsa de papel aparte en su mano derecha.

Después de recoger todo, Xu Ze levantó la vista y vio a Lu Heyang de pie, con una mano apoyada en la barandilla, mientras respondía a una llamada. El viento le alborotaba el pelo y hacía ondear el uniforme militar que colgaba de la barandilla.

Fue una llamada breve. Cuando Xu Ze estaba a mitad de camino, Lu Heyang volvió a colocarse el comunicador en la cintura y lo miró.

Xu Ze aceleró el paso cuando sus miradas se cruzaron. Después de unos pasos, una enorme gaviota descendió en picado desde un costado

y arrebató la tarta de huevo de la mano de Xu Ze con una velocidad aterradora. Sus alas incluso le golpearon la cabeza. Xu Ze se detuvo abruptamente a mitad de camino y miró la bolsa de papel vacía y arrugada que tenía en la mano, luego a la gaviota que se había ido volando.

Lu Heyang recogió su uniforme militar y caminó hacia Xu Ze, agarrando su muñeca para verificar si tenía rasguños.

"Mi colega me advirtió que tuviera cuidado con las gaviotas cuando comiera aquí". Xu Ze se dio cuenta. "Lo olvidé".

"Siempre y cuando no te lastimes". Lu Heyang no pudo contener la risa. "¿Qué se llevó la gaviota?"

"Una tarta de huevo. Iba a preguntarte si querías comerla".

"No te preocupes, me quedaré con el jugo".

Xu Ze asintió y sacó uno de los vasos de jugo de uva. Cuando Lu Heyang extendió la mano para tomarlo, Xu Ze notó dos o tres marcas de agujas en el dorso de su mano, la más reciente rodeada de un ligero tinte verdoso.

A Xu Ze le resultó difícil mantener la compostura y fingir que no los había visto. Se quedó mirando la mano de Lu Heyang durante

varios segundos antes de finalmente apartar la mirada.

A medida que avanzaban, el número de peatones a su alrededor disminuía gradualmente. Xu Ze disminuyó el paso y se quedó ligeramente detrás de Lu Heyang. Miró la nuca de Lu Heyang y, debajo del cuello de su camisa, pudo ver algunas marcas de agujas en las glándulas de Lu Heyang.

"¿Qué pasa?" Lu Heyang se dio la vuelta.

"Nada". Xu Ze caminó a su lado.

Finalmente, se detuvieron frente a una valla, con las olas rompiendo contra las rocas de abajo. Xu Ze miró su reloj de nuevo: no había hablado mucho con Lu Heyang, pero había pasado casi media hora. Este encuentro parecido a una cuenta regresiva había sucedido una vez hace muchos años. Xu Ze se sintió incómodo porque había dejado una profunda impresión en él.

"No tienes que estar mirando la hora todo el tiempo". Lu Heyang levantó la mano y acarició suavemente la espalda de Xu Ze. "No estoy aquí para despedirme. Nos veremos muchas veces en el futuro".

La mano también pareció sostener su corazón inquieto. Xu Ze preguntó: "¿Lo haremos?"

"Lo haremos", le aseguró Lu Heyang.

Funcionó de manera efectiva. Xu Ze se relajó visiblemente. Bebió un sorbo de jugo. Después de dudar un momento, preguntó: "¿Por qué siempre son noventa puntos?"

Después de más de un mes de llamadas telefónicas, al final de muchas conversaciones, Xu Ze, como un representante de atención al cliente preocupado por las calificaciones de los usuarios, le preguntaba a Lu Heyang cómo había ido el chat de hoy. La respuesta que recibía siempre era una puntuación de noventa.

Como Xu Ze quería una puntuación perfecta, necesitaba las sugerencias de Lu Heyang para mejorar.

"Porque noventa es la puntuación perfecta". Lu Heyang lo miró de reojo y le dijo: "Doctor Xu, desde el momento en que se ofreció a llamarla la primera vez, fue una puntuación perfecta".

Xu Ze mostró la misma expresión que cuando la gaviota le arrebató la comida y le golpeó la cabeza con sus alas. Se escuchó a sí mismo preguntarle a Lu Heyang: "¿Estás feliz cuando te llamo?"

"Mn, estoy feliz", Lu Heyang dijo: "Espero tus

llamadas todos los días y seguiré esperando, así que no lo olvides".

Esto tomó por sorpresa a Xu Ze. No tenía grandes expectativas cuando se enteró de que Lu Heyang se estaba sometiendo a un tratamiento de recuperación de la memoria. Simplemente porque Lu Heyang dio el primer paso, él hizo lo mismo. Mantenerse en contacto y llamarlo todos los días no era para seguir el progreso del tratamiento de Lu Heyang o para comprobar si había recuperado algún recuerdo. Xu Ze simplemente pensó que el tratamiento era duro. Había 24 horas en un día, y unos pocos minutos de llamadas telefónicas cada noche no ocuparían mucho del tiempo de Lu Heyang, pero podrían satisfacer el deseo de Xu Ze de estar con él.

Era solo que Xu Ze no sabía que Lu Heyang también estaba esperando sus llamadas y estaría feliz por ellas.

De repente, Xu Ze se dio cuenta de que cada decisión tenía un significado, como una oportunidad. Antes de que Lu Heyang decidiera recibir tratamiento o antes de que Xu Ze decidiera seguir en contacto, incluso cuando besaba a Lu Heyang, se sentía inseguro e inquieto. Pero hoy, cuando Lu Heyang dijo que estaba feliz, Xu Ze sintió una sensación de plenitud y realidad, como si todo

su ser se hubiera renovado.

La burbuja que estallaría con un empujón se convirtió en un saco de arroz abultado. Xu Ze no se dio cuenta de que estaba sonriendo y le prometió a Lu Heyang: "Te llamaré todos los días a partir de ahora".

Después de decir esto, su teléfono sonó por casualidad. Xu Ze se disculpó con Lu Heyang y luego respondió a una llamada de un colega que le preguntaba dónde estaban unos documentos.

Cuando Lu Heyang vio que su conversación no parecía terminar pronto, sacó su teléfono y quiso decirle a Gu Yunchi que podía ir primero al distrito militar si no quería esperar. Sin embargo, descubrió que Gu Yunchi había enviado un archivo hacía más de media hora. Estaba nombrado con una serie de números que representaban una fecha de finales del verano de hace ocho años.

Lu Heyang abrió el documento y deslizó lentamente las yemas de los dedos por la pantalla. Se detuvo en una página determinada durante al menos quince segundos antes de continuar desplazándose hacia abajo.

Después de colgar, Xu Ze comprobó la duración de la llamada: poco más de cuatro minutos. Era poco tiempo, pero recibir una

llamada durante su reunión con Lu Heyang todavía le hacía sentir un poco de dolor.

Cuando se dio la vuelta, vio a Lu Heyang mirando su teléfono con el ceño ligeramente fruncido. Xu Ze preguntó: "¿Pasa algo?"

Lu Heyang acababa de terminar de leer la última página y desvió la mirada de la pantalla hacia el rostro de Xu Ze.

Xu Ze no entendió bien la mirada en los ojos de Lu Heyang, por lo que preguntó nuevamente: "¿Qué pasa?"

"Yunchi me envió un informe médico". Lu Heyang lo miró y dijo: "No lo entiendo".

"Si te parece conveniente, puedes mostrármelo", Xu Ze sugirió. Aunque parecía extraño que Gu Yunchi, que tenía médicos militares y privados, le enviara un informe médico a Lu Heyang.

Lu Heyang le entregó su teléfono a Xu Ze. "Disculpa la molestia".

Cuando Xu Ze miró la primera página, sintió que algo andaba mal. No era el formato de los informes médicos de los hospitales militares. Pasó por alto las partes menos importantes, como la altura, el peso y la vista, y se desplazó hasta el análisis de sangre y los índices de feromonas. La mayoría de las lecturas eran

normales, pero las anormales eran demasiado anormales. No fue hasta que vio el diagnóstico en el informe de la ecografía que las palabras 'embarazo falso' se estrellaron en los recuerdos lejanos de su mente. Xu Ze se desplazó con rigidez hasta la última página, donde el nombre 'Gu Yunchi' estaba firmado con su propia letra.

Tocó la parte superior de la pantalla y volvió a la primera página. Allí, después de los dos puntos junto a la edad, estaba el número 17 claramente visible.

La brisa del mar ahogó todos los demás sonidos para Xu Ze. Buscó a tientas el botón de bloqueo de pantalla para apagar el teléfono antes de devolvérselo a Lu Heyang.

Lu Heyang tomó el teléfono y lo guardó en su bolsillo. Luego le preguntó a Xu Ze: "¿Dónde está el niño?"

"... No hay ningún niño", Xu Ze dijo como si hubiera regresado a aquella noche en la que Lu Heyang descubrió la prueba de embarazo. Bajó la mirada y continuó: "Fue solo un embarazo falso".

En ese momento, Xu Ze se dio cuenta de que la decepción y el vacío de entonces todavía estaban allí.

Pensó que Lu Heyang le preguntaría: '*¿Por qué no me dijiste la verdad antes?*' o le diría: '*No me mientes en el futuro*', pero no fue así. Lu Heyang simplemente le extendió la mano.

Xu Ze levantó la vista y dudó durante dos segundos. Luego dio un paso hacia Lu Heyang, envolvió torpemente sus brazos alrededor de su cintura y hundió la cara en su hombro.

A orillas del mar, en una tierra extranjera, donde nadie los conocía, Xu Ze se aferró a este abrazo con tranquilidad.

Lu Heyang abrazó a Xu Ze. Su mano derecha se deslizó desde la espalda de Xu Ze hasta su nuca, acariciándolo suavemente, y dijo: "Dame un poco más de tiempo".

Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang había adivinado que sabía sobre el tratamiento, pero mantuvo la comprensión tácita. Respondió: "Está bien".

Estaba bien si tardaba mucho. Estaba bien si nunca lo recordaba al final. Xu Ze se había preparado para lo peor y había vivido con esa mentalidad durante muchos años. Habiendo renunciado a todas las expectativas, tenía una paciencia total en el asunto de la 'espera'.

Incluso poder abrazar a Lu Heyang

nuevamente de esta manera fue el mejor resultado que Xu Ze podía imaginar.

El resplandor anaranjado del sol poniente cubría el mar. Desde la tarde hasta la noche, Xu Ze y Lu Heyang recorrieron toda la ruta panorámica durante más de dos horas. Gu Yunchi envió un mensaje para avisarle a Lu Heyang que el auto estaba esperando en la salida.

Tuvieron que atravesar un pequeño sendero para llegar a la salida. Cuando habían recorrido aproximadamente un tercio del camino, Xu Ze reunió coraje y extendió la mano para tomar la de Lu Heyang, con el corazón palpitando con fuerza. Lu Heyang miró a Xu Ze y le devolvió la mano.

Menos de dos minutos después, Xu Ze soltó deliberadamente la mano de Lu Heyang justo antes del final del camino. En una fracción de segundo, notó el vehículo militar estacionado cerca bajo los árboles y temió haberlo soltado demasiado tarde.

"Descansa temprano esta noche", dijo Xu Ze.

Después del vuelo de cinco horas temprano en la mañana y al no poder tomar una siesta después de la reunión, Xu Ze sintió cada vez más que él era el culpable de interferir con el descanso de Lu Heyang.

"Descansaré después de nuestra llamada". Lu Heyang levantó la mano y la rozó contra el costado del cuello de Xu Ze. "Saldré primero".

"Mn."

Después de subir al auto, Lu Heyang bajó la ventanilla y saludó a Xu Ze. Xu Ze se quedó de pie en la puesta de sol y lo miró sin darse la vuelta.

Cuando el coche empezó a moverse, el Capitán Yu se quedó dormido en el asiento del copiloto. Gu Yunchi miró su teléfono y comentó: "Me pregunto cómo se sentirían los demás si supieran que el Coronel Lu pasó dos horas caminando con alguien".

"El tiempo del Dr. Xu también es valioso", Lu Heyang dijo. Todo el vagón estaba impregnado de olor a pan. Echó un vistazo hacia atrás y vio un paquete de medio metro de alto lleno de una sustancia no identificada.

"¿Son todos croissants?", preguntó.

"Compré ochenta". Gu Yunchi respondió sin levantar la cabeza. "Si le gustan, puede comer hasta saciarse".



La necesidad de llamadas telefónicas secretas se hizo más frecuente a medida que el proyecto actual se acercaba a su etapa crítica de presentación. Xu Ze pasó días enteros frente a la computadora en el laboratorio. Los pocos minutos que pasaba hablando con Lu Heyang en el pasillo por la noche se convertían en sus momentos más relajados. Xu Ze sentía que, de alguna manera, Lu Heyang estaba allí con él.

La primavera llegó antes a Ciudad S que a la capital. En menos de dos meses, Xu Ze se había quitado toda la ropa de invierno, mientras el gélido viento de la capital persistía. Incluso Chi Jiahan se quejaba por teléfono de que el invierno de este año parecía inusualmente largo.

Alrededor de las 10 de la noche, Xu Ze estaba revisando los datos de la prueba cuando la puerta se abrió de repente. Un colega apareció sosteniendo un teléfono y dijo misteriosamente: "¿Qué debemos hacer? Hay un traidor entre nosotros".

Delante de todos, señaló directamente a Xu Ze. "¡Felicitaciones, has ganado el premio 'Doctor del Futuro' de la Unión de este año!"

Antes de que Xu Ze pudiera reaccionar, varios colegas le rodearon los hombros y la cintura con los brazos y le dieron palmaditas en la

espalda. Le pedían a gritos que les invitara a comer. Cuando Huang Liling entró y los vio así, se rió: "¿Cómo es que ustedes están más informados que yo?"

El premio Doctor del Futuro era el máximo honor que se otorgaba a los estudiantes de medicina en todas las universidades médicas militares de la Unión. No se podía solicitar el premio y los ganadores solían ser seleccionados entre los candidatos a doctorado en función de diversos criterios, como publicaciones en revistas, proyectos de estudio, rotaciones clínicas y apoyo en primera línea.

"Profesor, ¿está confirmado? Si es así, que Xu Ze invite a todos a tomar un refrigerio después del trabajo esta noche".

"Está confirmado". Huang Liling dijo: "En cuanto al refrigerio nocturno, puedes preguntarle a Xu Ze".

Xu Ze todavía estaba aturdido y dijo: "No hay problema".

Después de charlar un rato, todos volvieron a sus trabajos. Xu Ze estaba distraído. Después de terminar su trabajo de datos, salió al pasillo. Envío un mensaje a Lu Heyang para preguntarle si era conveniente llamar.

En el pasado, recibía una respuesta en medio minuto, pero esta vez no hubo respuesta. Xu Ze esperó cinco minutos, adivinando que Lu Heyang debía estar ocupado. Entonces envió otro mensaje: *[Creo que gané un premio. Invitaré a todos a un refrigerio nocturno más tarde y probablemente no pueda llamar esta noche, así que hablaré contigo mañana]*.

Xu Ze no recibió el mensaje de Lu Heyang hasta que regresó a su apartamento después de la cena nocturna con sus colegas: *[Está bien, asegúrate de descansar]*.

Lu Heyang no preguntó por el premio, probablemente porque no estaba interesado. Era más de medianoche y Xu Ze resistió la tentación de responder. Después de prepararse para ir a la cama, se fue a dormir.

Xu Ze se despertó con el timbre de su teléfono. Pensó que era el amanecer, pero no entraba luz por las costuras de la cortina. Respondió el teléfono aturdido: "¿Hola?"

La respiración del otro lado era agitada y Xu Ze se despertó de inmediato. "¿Coronel?"

"Te desperté", dijo Lu Heyang.

La lluvia y los truenos distantes retumbaban en el teléfono. Xu Ze se sentó en la cama. "¿Qué pasa?"

"Tuve una pesadilla."

Eran las 3:30 de la mañana. Xu Ze no podía creer que Lu Heyang lo llamara a esa hora solo por una pesadilla. Hizo todo lo posible por no hacer ninguna suposición y preguntó en voz baja: "¿De qué se trataba el sueño?"

"Lo olvidé cuando me desperté". La voz de Lu Heyang era baja: "Mencionaste que ganaste un premio. ¿Qué premio fue?"

"Se trata de 'Doctor del Futuro'. En dos semanas habrá una ceremonia de entrega de premios".

"Felicitaciones". La respiración de Lu Heyang se volvió más relajada. "La situación en la zona de guerra occidental no ha sido muy buena últimamente. ¿Ha recibido una notificación de apoyo?"

"He confirmado que estoy listo para estar en espera", Xu Ze dijo. "Después de enviar el proyecto, no debería estar demasiado ocupado por un tiempo".

"Entonces, eres el doctor del futuro". Lu Heyang pareció reír.

Xu Ze se recostó y escuchó la lluvia continua del otro lado del teléfono como si también lloviera en esta ciudad. Dijo: "¿Esta llamada se considera como de hoy?"

"Es de ayer. Llámame de nuevo esta noche para la llamada de hoy".

Xu Ze se sintió satisfecho. Arrullado por el sonido de la lluvia, entrecerró los ojos y murmuró: "Entonces puedo marcar el día de ayer".

"¿Qué estás marcando?"

"Una marca de verificación por cada llamada telefónica".

"¿Haces eso todos los días?"

"Mn."

Después de preguntar y responder, Xu Ze no recordaba cómo se quedó dormido al final. Todo lo que recordaba era que Lu Heyang le había dicho 'buenas noches' y él también le había respondido 'buenas noches'. Sin embargo, parecía que había pasado mucho tiempo hasta que Xu Ze escuchó vagamente el '*bip*' cuando se colgó la llamada.

Medio mes después, se celebró, como estaba previsto, la ceremonia de entrega de la medalla de Doctor del Futuro. En total, sólo había nueve premiados de varias universidades médicas militares de la Unión.

Huang Liling estaba vestido incluso más formalmente que el galardonado Xu Ze, pero

su expresión era sombría.

"Partiendo hacia la zona de guerra a las 2 de la mañana, Xu Ze, eres realmente algo". Apenas podía recuperar el aliento. "Irás directamente al campo de batalla después de recibir el premio y cenar con todos, ¿es eso?"

"No será peligroso ya que me dirijo al hospital militar central en la zona de guerra, que no está exactamente en el frente", Xu Ze le aseguró.

Huang Liling hizo un gesto con la mano, no quería hablar más. Tomó su termo para tomar un sorbo de té y caminó hacia los asientos de los líderes.

Xu Ze fue el tercero en subir al escenario. Se veía digno y limpio con su chaqueta de traje negra y su bata blanca nueva. El presentador era un general médico del principal distrito militar de la Unión.

La insignia de honor con el nombre y la escuela de Xu Ze estaba prendida en su bata blanca. Xu Ze aceptó el trofeo y se inclinó ante el general mientras las cámaras lo enfocaban.

Los discursos de aceptación individuales siguieron a la ceremonia de entrega de premios. Aprovechando el momento, Xu Ze tomó una foto del trofeo y se la envió a Lu

Heyang y Chi Jiahān. No tenía muchas personas con las que compartir su alegría. Chi Jiahān siempre había sido una de ellas, y ahora Lu Heyang también lo era.

Chi Jiahān respondió rápidamente: *[Si no estuviera atado en el hospital, podría tocar tu trofeo ahora mismo].*

Después de unos diez minutos, fue el turno de Xu Ze de subir al escenario. Era experto en dar discursos de aceptación. Con el foco puesto en él, no se sentía nervioso y su voz era suave y clara. Huang Liling estaba sentado entre el público, medio preocupado y medio orgulloso, observando a su tranquilo e inteligente estudiante.

Mientras observaba, Huang Liling se dio cuenta de que este estudiante tranquilo e inteligente parecía un poco extraño.

Al principio, Xu Ze miró hacia abajo, concentrándose en el centro de la audiencia. Pero, de repente, una figura en su visión periférica atrajo su atención y, curiosamente, atrajo su atención hacia la derecha.

El discurso fluido se detuvo por un segundo antes de continuar. Xu Ze pensó que podría haberse equivocado, por lo que giró sutilmente la cabeza hacia la derecha.

En la penumbra, el alfa estaba vestido con sencillez y sostenía en sus brazos un ramo de flores blancas. Se encontraba fuera del auditorio con una leve sonrisa en su rostro, asemejándose a una escena de un recuerdo.

Desde la distancia, Xu Ze lo miró a los ojos y terminó su discurso de aceptación con un ritmo cardíaco acelerado.

Cuando terminó el discurso, las luces del lugar brillaron, iluminando el rostro y los ojos de Lu Heyang; Xu Ze finalmente pudo ver la mirada en los ojos de Lu Heyang cuando resonó la última palabra.

De repente se quedó paralizado y le empezaron a pitárs los oídos. Incluso se olvidó de hacer una reverencia y estaba a punto de abandonar el escenario. El presentador se adelantó a tiempo y le recordó que todavía quedaban algunas preguntas por responder.

Las preguntas ya habían sido discutidas de antemano y Xu Ze las respondió sin pensar. Fue escoltado de regreso a su lugar original. Cuando miró hacia atrás, Lu Heyang ya había desaparecido, dejando solo la puerta ligeramente balanceándose.

El recuerdo de lo que sucedió después en el escenario no quedó grabado en la mente de Xu Ze. No fue hasta que bajó del escenario

que su mente comenzó a funcionar de nuevo. En lugar de ir detrás del escenario, Xu Ze salió directamente por la puerta lateral del auditorio.

Corrió por el pasillo vacío hasta el final y salió por una puerta lateral. Afuera, las tenues luces de la calle proyectaban sombras sobre los árboles que se balanceaban. Xu Ze se quedó de pie al costado del camino y jadeó en busca de aire, sospechando que solo había estado soñando. No quería que fuera solo un sueño.

Detrás de él, se escuchó un leve sonido de plástico al crujir. A principios de primavera, Xu Ze percibió inesperadamente el aroma de las gardenias.

"Xu Ze".

念念不忘 ✦ 必有回响

不想再有这种可惜了，我们已经错过了太长的时间。



{ 完结篇 }

Capítulo 95



En psicología, existe un fenómeno neurológico llamado 'efecto Proust'. Cuando hueles un aroma específico, se desencadenan recuerdos en tu cerebro, independientemente de que hayas olvidado el recuerdo o no.

Xu Ze descubrió que dos aromas eran particularmente impactantes en todos los recuerdos asociados con Lu Heyang: las feromonas de Lu Heyang y el aroma de las gardenias.

Los parterres de flores que había delante del viejo apartamento nunca habían sido cuidados, pero las gardenias blancas florecían cada verano. La fragancia entraba por las ventanas abiertas, entraba en la pequeña habitación a través de las cortinas ondeantes y se dispersaba por el ventilador. El verano que pasó con Lu Heyang siempre estuvo acompañado de este aroma. Incluso después de una larga separación, Xu Ze todavía podía oler el aroma de las gardenias en sus sueños.

Por lo tanto, a Xu Ze le resultaba fácil confundir los sueños con la realidad, especialmente en momentos como este.

La brisa vespertina, que traía feromonas y el aroma de las flores, se llevó las palabras perdidas hace mucho tiempo 'Xu Ze' y convirtió el sonido en un susurro entre las ramas. El zumbido en sus oídos se desvaneció gradualmente, pero Xu Ze no sintió ninguna emoción ni anticipación porque todo seguía siendo incierto. Despertar de una ilusión siempre era decepcionante y doloroso.

Xu Ze se dio la vuelta y vio las sombras de los árboles que se balanceaban sobre la figura del alfa, desdibujando sus rasgos y haciéndolos difíciles de distinguir. Xu Ze quería acercarse a él para ver con más claridad. Pero el viento se levantó de repente, haciendo que todo el árbol se inclinara hacia un lado y revelara el rostro y los ojos del alfa entre las sombras.

Sus ojos... Xu Ze estuvo seguro desde el momento en que hicieron contacto visual. Esos ojos tenían la misma mirada que hace ocho años... Xu Ze nunca pensó que volvería a ver una mirada así.

"Vi la foto del trofeo que me enviaste". Lu Heyang se acercó lentamente a Xu Ze y le colocó el ramo de gardenias en los brazos. "Xu Ze, felicitaciones".

A Xu Ze se le hizo un nudo en la garganta. Quería decir 'gracias', pero no pudo emitir ningún sonido. Se quedó mirando a Lu Heyang durante unos segundos y, de repente, levantó las manos para abrazarlo con fuerza, presionando su rostro contra el hueco de su cuello.

Lu Heyang rodeó la cintura de Xu Ze con sus brazos desde debajo de la bata blanca que arrastraba el viento y sus corazones se cruzaron. La respiración rápida de Xu Ze sonaba como sollozos en el oído de Lu Heyang, por lo que preguntó: "¿Estás llorando?"

Sintió que Xu Ze sacudía la cabeza y su cabello le rozaba la oreja con el movimiento.

"Te hice esperar mucho tiempo", dijo Lu Heyang.

En realidad, él sabía que 'esperar' no era la palabra correcta. Xu Ze era como una cometa sin nadie que sujetara la cuerda, balanceándose erráticamente en lo alto del cielo, aun así haciendo todo lo posible por permanecer en el mismo lugar. No estaba esperando a que alguien tirara de la cuerda, simplemente esperaba ver de nuevo a cierta persona.

Esta vez, Xu Ze no dijo '*No importa*'. Estaba

temblando violentamente como si incluso sus huesos estuvieran temblando. Después de un rato, el viento en sus oídos se calmó y Xu Ze se recuperó lentamente de la sensación abrumadora. Con voz ronca, dijo: "Lu Heyang".

Cuando lo llamó por su nombre, le resultó extrañamente extraño. Resultó que no había llamado a Lu Heyang ni una sola vez después de conocerlo durante casi veinte años.

"Mn". Lu Heyang acarició la espalda de Xu Ze para calmarlo.

La simple respuesta tranquilizó a Xu Ze, que continuó abrazándolo unos minutos más antes de enderezarse y mirar fijamente el rostro de Lu Heyang sin pestañear.

"Es usted muy tonto, Doctor Xu". Lu Heyang comentó con una leve sonrisa en los ojos. "Regresemos, te enfriarás con solo una camisa puesta".

"Yo también llevo una bata blanca". Xu Ze, todavía con la cabeza vacía, explicó con seriedad lo obvio. Dijo: "No puedo volver. Si vuelvo, tendré que asistir a la cena".

"¿No vas?", Lu Heyang preguntó.

La racionalidad de Xu Ze había caído a cero, dijo: "No voy".

"Tienes que hacerlo", Lu Heyang le recordó.
"Tú eres la estrella".

"¿Y tú qué?" A Xu Ze solo le importaba eso.

"Te esperaré". Lu Heyang envolvió con su mano la mitad del rostro de Xu Ze, que se sentía frío por el viento. "Llámame cuando termine".

Xu Ze asintió, pero no mostró intención de regresar. Apenas podía apartar los ojos de la cara de Lu Heyang y seguía observándolo. Lu Heyang le quitó las gafas a Xu Ze para cubrirle los ojos y le dijo: "Pronto irás a la zona de guerra, recuerda no beber".

"Mn". Xu Ze parpadeó y sus pestañas rozaron la palma de Lu Heyang.

Lu Heyang se paró junto a la puerta lateral y observó a Xu Ze caminar por el pasillo entre bastidores con las gardenias en sus brazos. Xu Ze se daba la vuelta cada pocos pasos para confirmar que Lu Heyang todavía estaba allí. Cuando llegó al final, se dio la vuelta una última vez. Pero no se despidió de Lu Heyang porque pronto se volverían a encontrar.

Xu Ze se apartó de la fresca brisa vespertina y de la noche oscura para adentrarse en el vibrante y bullicioso lugar. Sus colegas lo habían estado buscando desesperadamente,

pensando que había ido al frente sin decir una palabra.

"Xu Ze, nos estabas ignorando, ¿verdad?", preguntó un colega. "¿Quién te dio las gardenias? Huelen increíble".

Xu Ze acababa de quitarse la bata blanca para ponerse una sudadera con capucha. Cuando un colega quiso recoger las flores, inmediatamente le dijo: "No las toques".

"Qué feroz. ¿Qué te pasa de repente? Tengo miedo".

"Un amigo al que no veía desde hacía mucho tiempo me las dio". Xu Ze se subió rápidamente la cremallera de la sudadera con capucha. Metió la bata blanca en su mochila y recogió las flores con cuidado. Esta era una evidencia crucial sobre Lu Heyang, y los demás no deberían tocarla a la ligera.

Se suponía que iba a ser una fiesta para celebrarlo, pero Xu Ze desapareció de la reunión diez minutos después. Le envió un mensaje a Huang Liling en el ascensor para disculparse con él y sus colegas. El motivo era que se iba a la zona de guerra temprano en la mañana y necesitaba regresar al apartamento para empacar y prepararse.

Huang Liling: *[j]Estás tratando de hacerme*

enojar!]

Sin esperar la respuesta de Xu Ze, Huang Liling envió otro mensaje unos diez segundos después: *[Cuídate, mantente a salvo y regresa en una pieza]*.

Xu Ze escribió dos palabras: *[Lo haré]*.

Xu Ze llamó a Lu Heyang desde la entrada. Respondió rápidamente. Al mismo tiempo, escuchó un breve bocinazo en el otro extremo del teléfono y frente a él. Lu Heyang dijo: "Estoy en la entrada".

Cuando Xu Ze miró hacia arriba, vio el vehículo militar de un vistazo e incluso se olvidó de colgar el teléfono mientras bajaba las escaleras.

Durante el viaje de diez minutos, la mente de Xu Ze estaba caótica y vacía. Parecía que estaba pensando en muchas cosas, pero en realidad, no podía pensar en nada. El ramo de gardenias blancas yacía inmóvil en sus brazos. Lo sostuvo incluso durante la cena y se negó a soltarlo. Pensó que sus colegas debían haber sentido que tenía un problema mental.

Lu Heyang también permaneció en silencio y condujo con paso firme.

Frente al dormitorio, Xu Ze tuvo que concentrarse mucho para recordar por fin el

código de la puerta. Lu Heyang lo observó mientras ingresaba los dígitos y se dio cuenta de que era el mismo código de acceso que el del dormitorio de posgrado de la Universidad Médica Militar. Si lo hubiera sabido, podría haberlo ingresado él mismo, ahorrándole a Xu Ze la molestia de pensar durante tanto tiempo.

Una vez dentro, Xu Ze colocó cuidadosamente las gardenias en la mesa de café. Luego miró a Lu Heyang a los ojos, pero la luz en la sala de estar era demasiado brillante. Xu Ze miró por un momento antes de apartar la mirada. Lu Heyang le preguntó: "¿Ya empacaste todo?"

"No lo creo". Xu Ze no sabía qué hacer con sus manos. "Haré las valijas ahora".

Fue al dormitorio y abrió su maleta. Metió algunas prendas sencillas dentro, pero accidentalmente agarró una camisa de manga corta que no coincidía con la temporada. Xu Ze la volvió a guardar en el armario, pero después de hurgar un rato, volvió a sacar la camisa.

Cuando sucedió por cuarta vez, Lu Heyang, que estaba parado cerca, agarró el brazo de Xu Ze y le dijo: "Tómate un momento para calmarte antes de empacar".

En lugar de calmarse, Xu Ze estaba muy nervioso y hasta su respiración se volvió errática. Lu Heyang sostuvo el costado del

cuello de Xu Ze para rozarle la barbilla con el pulgar y preguntó: "¿Te asusté?"

"No", la voz de Xu Ze tembló. "Pensé que estaba soñando".

Lu Heyang lo miró y finalmente lo abrazó, diciendo: "Lo siento".

"Debería haberlo pensado más entonces".

A los dieciocho años, pensó que mientras pudiera soportar las consecuencias, no tendría que pensar si había tomado la decisión correcta o no y el resultado sería un éxito. Pero resultó que no fue así. Así que, cuando los recuerdos volvieron poco a poco, Lu Heyang no sintió alegría, celebración ni satisfacción. La primera emoción que sintió fue arrepentimiento, un sentimiento que rara vez experimentaba.

Lu Heyang recordó la breve y desconocida mirada que había intercambiado con Xu Ze a través de la valla cuando le dieron el alta del hospital hace ocho años. Después de su reencuentro, cada expresión y mirada de Xu Ze parecía como si quisiera decir algo, pero luego vacilaba. Este alfa con forma de diente de león vagaba en silencio y no pedía nada a cambio. No importaba si no conseguía nada, no se quejaría en absoluto.

No había necesidad de que Lu Heyang se disculpara, y no debería disculparse por esto. Xu Ze negó con la cabeza. "Es inherentemente difícil cuando todos deben ser tomados en consideración".

"Pero esa persona no deberías haber sido tú", Lu Heyang dijo: "Pensé que me lastimaría y que podría consolarte cuando despertara. Incluso si no pudiera resolver los problemas familiares, te habría encontrado después de que nos separáramos. Simplemente no esperaba perder mi memoria".

Xu Ze respondió: "No importa; ya está hecho".

"Y antes". Lu Heyang se distanció un poco para mirar a Xu Ze y continuó: "Te pido disculpas por el cuestionamiento y la rudeza cuando dijiste que nuestra relación no era importante y me pediste que olvidara la rutina".

Antes de escuchar la grabación que le proporcionó Jiang Wen, había simplificado demasiado las cosas, pensando que era solo una cuestión de presión familiar y asumiendo que se trataba de una ruptura y despedida normal. No fue hasta que se acercó a la verdad que se dio cuenta de que sus palabras y acciones hacia Xu Ze podían ser otra forma de daño, incluso si a Xu Ze *nunca le importó*.

Los acontecimientos de esta noche habían

excedido la capacidad de resistencia de Xu Ze. Sus reacciones no pudieron seguir el ritmo y solo murmuró instintivamente: "Deja de disculparte".

Lu Heyang sonrió. "Está bien, no más disculpas por ahora".

No había mucho que llevar, solo unos pocos cambios de ropa y algunos artículos de tocador. La maleta que estaba solo a la mitad fue llevada a la puerta. Xu Ze comenzó a agonizar por el ramo de gardenias. No estaba dispuesto a dejar que las flores se marchitaran en el apartamento, pero llevarlas a la zona de guerra no era conveniente.

"Te seguiré enviando flores en el futuro. No te sientas mal". Lu Heyang comprendió perfectamente lo que Xu Ze estaba pensando. Sacó una gardenia del ramo y dijo: "Llévate una si no puedes soportar separarte de ellas".

Xu Ze envolvió rápidamente la gardenia en papel de periódico y la puso en su mochila.

Xu Ze volvió a meter la mano en la mochila, dudando en sacar algo. Lu Heyang observó sus movimientos desde el sofá y preguntó: "¿Qué es?"

Después de un momento de vacilación, Xu Ze sacó una caja de terciopelo negro.

Lu Heyang lo miró y luego tomó la mano de Xu Ze para que se sentara en su regazo. Xu Ze todavía estaba tenso en esa posición. Abrió la caja con rigidez y reveló una insignia azul plateada nueva en el interior, que brillaba con un destello impecable.

Incapaz de igualar la facilidad y gracia con la que Lu Heyang le había presentado la insignia, Xu Ze solo pudo preguntar, con su voz carente de confianza: "¿La quieres?"

Le preocupaba que esto fuera demasiado apresurado. Pensó que sería mejor esperar y dársela a Lu Heyang después de que se vieran unas cuantas veces más. Sin embargo, Xu Ze estaba a punto de partir hacia la zona de guerra y no sabía cuándo se volverían a encontrar, por lo que no podía esperar.

"La acabas de conseguir y, ¿quieres dármela?" Lu Heyang levantó un poco la cabeza para mirarlo.

"Mn". Xu Ze asintió con firmeza. "Probablemente no la usaré hasta que me gradúe con el doctorado".

En realidad también quería darle el trofeo a Lu Heyang, pero era demasiado grande e incómodo para que Lu Heyang lo llevara.

Lu Heyang tomó la caja de la mano de Xu Ze,

cerró la tapa con su dedo índice y dijo: "¿Qué debo hacer? No tengo mi insignia conmigo".

"Dámela cuando regrese de la zona de guerra". Xu Ze hizo una pausa y preguntó: "¿De acuerdo?"

Lu Heyang le quitó las gafas a Xu Ze sin responder. Lo presionó ligeramente por la nuca y lo besó.

Después de tocar sus labios, la mente de Xu Ze se quedó en blanco. Se olvidó de respirar e incluso no pudo cerrar los ojos. Lu Heyang se detuvo. Le besó la mejilla izquierda y dijo: "No te distraeré. ¿Cómo llegarás al aeropuerto más tarde?"

"Un coche del hospital militar vendrá a recogerme". El tiempo que pasaron juntos en la escuela secundaria siempre se había sentido como momentos robados, y todavía se sentía igual ahora. Xu Ze estaba preocupado al pensar en esto. Se inclinó más cerca de Lu Heyang y dijo con cautela: "No me distraerá".

"¿Qué no te distraerá?" Lu Heyang le preguntó.
".... Besos".



Xu Ze no se había levantado del regazo de Lu Heyang cuando sonó el teléfono. Lu Heyang extendió la mano para recoger el teléfono que estaba sobre la mesa de café. Xu Ze respondió la llamada con las orejas enrojecidas y la mirada perdida, sin siquiera mirar quién llamaba.

"¿Hola? Ah, bien."

Después de decir estas tres palabras, Xu Ze colgó el teléfono. Se quedó aturdido durante unos segundos y luego dijo: "El auto llegará en diez minutos".

"Pensé que no lo habías oído". Lu Heyang usó la punta de su dedo para limpiar la saliva que se desbordaba de la comisura de los labios de Xu Ze. "¿No deberías lavarte la cara?"

"Mn, y cambiarme de ropa". Xu Ze se puso de pie.

Todo estaba empacado y justo antes de partir, Xu Ze preguntó: "¿Vas a regresar a la capital hoy?"

"Primero tengo que ir al distrito militar. He contratado a un chofer para que venga. Regresaré a la capital por la mañana".

"Puedes esperar aquí al conductor. Hace un poco de frío afuera".

"Está bien, no te llevaré abajo". Lu Heyang abrió la puerta. "Me aseguraré de apagar las luces y cerrar la puerta con llave".

Xu Ze estaba de pie en el pasillo. Esta escena parecía como si hubieran estado viviendo juntos durante mucho tiempo. Solo un día normal cuando Lu Heyang lo despidió, pero claramente esta era solo la primera noche en que realmente se reencontraban.

"Ten cuidado". Apoyado contra la puerta con las brillantes luces de la sala de estar detrás de él, Lu Heyang sonrió y le dijo a Xu Ze: "Nos vemos de nuevo".

La autora tiene algo que decir:

No habrá ningún giro inesperado ni angustiante hasta el final. No soy tan malvada.

Capítulo 96



"¿Aún no hay noticias del equipo médico A39?"

"Todavía no". Song Yuke se quitó los auriculares. "Deberían haber entrado en una zona sin señal".

Lu Heyang frunció el ceño. "Avísame de inmediato si hay algún cambio".

"Comprendido."

En cuanto a por qué Lu Heyang estaba tan preocupado por un equipo médico en la zona de guerra occidental, Song Yuke sabía aproximadamente la razón: Xu Ze estaba en ese equipo. Hasta donde sabía Song Yuke, Xu Ze había trabajado inicialmente en el hospital central en la zona de guerra, que era un área relativamente segura. Sin embargo, cuando la situación empeoró, Xu Ze se ofreció como voluntario para ir al frente.

Tras menos de una semana en el frente, el hospital de campaña quedó en ruinas tras un

ataque aéreo a eso de las ocho de la noche de ayer. El equipo médico de la A39, donde se encontraba Xu Ze, perdió la señal en el mapa militar. Esta mañana, la desaparición fue noticia en los principales medios de comunicación. Casi todos ellos mencionaron al joven médico que recientemente había sido galardonado con el premio 'Doctor del Futuro'.

Justo cuando Lu Heyang salía de la sala de mando, sonó su teléfono. Era una llamada de He Wei. Lu Heyang contestó, pero era la voz de Chi Jiahān la que estaba al otro lado.

"Coronel". La voz de Chi Jiahān tenía un tono de pánico tranquilo. "¿Tiene alguna noticia sobre Xu Ze?"

"Aún no."

Después de un breve silencio, Chi Jiahān dijo: "Xu Ze firmó voluntariamente el formulario de consentimiento para la unidad de primeros auxilios médicos hace unos años. Si hay escasez de recursos médicos en la zona de guerra, él es uno de los primeros en ofrecer ayuda".

"Siempre sentí que tenía una mentalidad de '*'seguiré viviendo, pero morir al minuto siguiente no importa'*'. Pero ahora que estás de regreso, podría ser diferente", continuó Chi Jiahān. "Por favor, avísame tan pronto como

sepas algo".

"Está bien" Lu Heyang le prometió.

Antes de colgar, Lu Heyang escuchó a He Wei preguntarle repetidamente a Chi Jiahán: "¿Algo nuevo? ¿Por qué no? ¿Qué significa eso?"

Después de permanecer allí por un rato, Lu Heyang encendió su comunicador y le hizo una llamada a Luo Jun.

"Heyang, ¿qué pasa?"

"Comandante, en diez minutos enviaré una solicitud de transferencia para apoyar la zona de guerra occidental. Por favor, fírmela".

"Terminaste tu reevaluación hace poco. ¿Estás ansioso por volver tan pronto?" Luo Jun chasqueó la lengua. "La situación en la zona de guerra occidental es grave, pero no tan mala como para que sea apropiado enviarte a ti, un Coronel, para que te apoye".

"Entiendo. Iré solo en una misión privada. No interferirá con los preparativos de combate de la zona de guerra occidental".

"Te entiendo. Este viaje es obligatorio, ¿no?" Luo Jun lo pensó y dijo: "Ocupate tú mismo. Asegúrate de arreglar las cosas en la base antes de partir".

"Me reuniré de inmediato para explicarle todo. Gracias, Comandante".

"Cuídate y mantente a salvo".

A las 6 p. m., Lu Heyang llegó al puesto de mando de la zona de guerra occidental, pero no estaba solo: Song Yuke lo acompañó.

Song Yuke rara vez insistía en acompañar a Lu Heyang, pero esta vez estaba profundamente preocupado por la condición de su superior. Desde que recibió la noticia de la desaparición del equipo médico, Song Yuke le había dicho repetidamente a Lu Heyang que Xu Ze había perdido contacto durante medio mes durante misiones de apoyo anteriores. Desafortunadamente, Lu Heyang no parecía estar escuchándolo en absoluto.

Cuando Lu Heyang entró en el centro de mando, cumplió su promesa de no interferir en los preparativos de combate de la zona de guerra occidental. Sólo preguntó sobre asuntos relacionados con el equipo médico A39: la ubicación exacta de su última posición conocida y todos los hospitales en un radio de 200 kilómetros. Al final, redujo la búsqueda a las zonas donde la señal se había visto gravemente interrumpida.

Toda la sala de mando estaba en estado de 'esperar que el Coronel diera un consejo

operativo', pero Lu Heyang se fue inmediatamente después de enterarse de la situación. Song Yuke estaba un paso atrás y fue hecho a un lado.

"¿Eh? Xiao Song, ¿el Coronel se fue así como así?"

Song Yuke tenía prisa por alcanzar a Lu Heyang, por lo que solo pudo dar la explicación oficial: "El Coronel no está involucrado en la operación esta vez".

"Entonces, ¿por qué venir corriendo hasta aquí de la noche a la mañana?"

"Principalmente... por el equipo médico A39".

"¿Enviar a un Coronel a buscar un equipo médico? ¡No bromees conmigo!"

Song Yuke forzó una sonrisa. "Ojalá fuera una broma".

Cuando salió corriendo del edificio de mando, Lu Heyang ya estaba al volante de un vehículo militar. No había conductor ni soldados que lo acompañaran. Song Yuke preguntó: "¿Cómo te dejaron conducir solo?".

Lu Heyang arrancó el coche y respondió: "Porque dije que iba a la cafetería a cien metros de distancia".

"¿Y en realidad?"

"A encontrar a una persona". Lu Heyang sacó el mapa y marcó un hospital en la zona muerta más cercana como destino.

Conducir en el campo de batalla sin soldados era más discreto y discreto que volar un helicóptero. Lu Heyang planeó informar al puesto de mando para que enviaran a alguien a recogerlos después de localizar al equipo médico, minimizando así el consumo de personal y recursos de la zona de guerra. Cada una de las decisiones de Lu Heyang individualmente parecía racional y razonable, pero en conjunto le parecían completamente absurdas a Song Yuke.

En retrospectiva, este absurdo había estado ocurriendo durante mucho tiempo, desde el año pasado cuando Lu Heyang reprobó deliberadamente la evaluación.

"Coronel". Song Yuke lo mencionó por quinta vez. "El Dr. Xu estuvo desaparecido durante más de medio mes en circunstancias similares anteriormente. El equipo de búsqueda aún está buscando, así que..."

Lu Heyang finalmente reaccionó a esta declaración y dijo: "No lo sabía en ese entonces".

Quiere decir que si lo hubiera sabido, habría actuado igual que ahora.

Song Yuke cerró la boca, abrió la puerta del auto y se sentó en el asiento del pasajero. Mientras la señal de Lu Heyang desaparecía gradualmente del mapa, ya podía imaginar lo arrepentido que estaría Luo Jun por aprobar esta solicitud.

Al caer la noche, el coche se adentró en la oscuridad silenciosa más allá del puesto de mando de la zona de guerra occidental.



"Tío Doctor, ¿los fideos son para la abuela?" La niña, que solo le llegaba al muslo al alfa, levantó la vista y preguntó.

"También te daré un tazón pequeño". Xu Ze se giró hacia un lado para evitar que la sopa le salpicara.

"¡Gracias, tío!" Xiao He agarró la bata blanca sucia de Xu Ze. "Tío, ¿por qué no dormiste anoche?"

"Tenía que hacer guardia. Si había algún peligro, les habría avisado a todos".

El ataque aéreo de la noche anterior se

produjo cuando el equipo se dirigía a recoger a los heridos. Apenas unos minutos después de que el vehículo médico se marchara, varios aviones de combate sobrevolaron la zona y lanzaron bombas. Cuando se dieron la vuelta, vieron una columna de humo negro que salía del hospital de campaña. Tuvieron que cambiar de dirección y ponerse a cubierto. El bombardeo no cesó y las señales en toda la zona quedaron destruidas. El vehículo viajó durante casi la mitad de la noche antes de llegar finalmente a esta pequeña ciudad.

La mayoría de los residentes habían sido evacuados, dejando atrás una ciudad desolada y vacía. Xu Ze y su equipo recogieron a algunos civiles heridos que encontraron en el camino y entraron en el hospital de la ciudad. Limpieron algunas habitaciones y alojaron allí temporalmente a los heridos.

Se escuchó el sonido de un coche desde abajo. Xiao He miró por la ventana, aunque su altura le impedía ver nada. "¿Han vuelto el tío y la tía?"

"Deberían haberlo hecho", dijo Xu Ze.

Era difícil predecir cuánto tiempo estarían aislados del hospital. Durante los últimos días, los colegas se habían turnado para salir a buscar suministros y colocar señales.

Después de poner los fideos en una lonchera térmica y cerrarla, Xu Ze se agachó y le preguntó a Xiao He: "¿Quieres que te cargue?"

Por alguna razón, Xiao He se sentía apegada a él. Ya se había caído una vez mientras subía las escaleras y Xu Ze estaba preocupado de que volviera a caerse al bajar.

Xiao He rodeó con sus brazos el cuello de Xu Ze y él la levantó con una mano. Xu Ze tomó la lonchera y se giró hacia la puerta de la cocina, mientras Xiao He vitoreaba: "El avión despega, woo woo woo". Cuando levantó la vista, de repente vio a un alfa parado en la puerta. El alfa era alto y su rostro estaba oscurecido por la luz de fondo.

Incluso sin ver la cara claramente, Xu Ze pudo reconocer a la persona de un vistazo.

"¡Un verdadero piloto!" Xiao He señaló con entusiasmo al alfa con un uniforme de combate de la Fuerza Aérea.

Xu Ze se quedó quieto con Xiao He en sus brazos hasta que Lu Heyang se acercó. Solo entonces recobró lentamente el sentido. Abrió la boca y lo llamó: "Coronel".

Lu Heyang miró a Xu Ze durante unos segundos. Tomó la lonchera de su mano y dijo: "Vámonos".

De camino a la habitación del hospital, Xiao He se recostó sobre el hombro de Xu Ze para mirar el perfil de Lu Heyang. Finalmente, reunió el coraje para preguntarle: "Tío, ¿volaste un avión hasta aquí?"

"Pilotar un avión es demasiado peligroso", Lu Heyang dijo: "Vine caminando hasta aquí".

No estaba claro si Xiao He lo creía, pero Xu Ze sí. Inmediatamente preguntó: "¿Por qué?"

Lu Heyang levantó la barbilla hacia el vehículo militar estacionado frente al edificio del hospital y se giró para preguntarle a Xu Ze: "¿De verdad no puedes verlo?"

"..."

La abuela de Xiao He se había lastimado la pierna durante la evacuación y solo pudo acostarse en la cama para recuperarse. Xu Ze la ayudó a sentarse en la cama y le entregó un cuenco y palillos. También preparó una pequeña mesa de comedor para Xiao He junto a la cama.

En la situación actual, fue tranquilizador ver a un médico y a un soldado al mismo tiempo. La abuela de Xiao He le preguntó a Lu Heyang: "¿Estás aquí para recogernos?"

"Así es. Pronto nos trasladaremos al hospital central del distrito militar".

Antes de salir de la habitación del hospital, Xu Ze se dio la vuelta. La abuela de Xiao He sostenía el cuenco sin mover los palillos y sonreía mientras observaba a Xiao He comer fideos. Después de unos bocados, Xiao He se puso de pie y susurró: "Abuela, el tío Piloto dijo que caminó, pero vi el auto en la puerta".

"El tío debe estar bromeando contigo".

Las ventanas al final del pasillo estaban cubiertas por una gruesa capa de polvo y la luz del sol entraba confusamente. Xu Ze abrió un poco la ventana.

Desde la noche en que Xu Ze se separó de Lu Heyang, había tenido dudas a menudo, preguntándose si la recuperación de la memoria de Lu Heyang era algo que él había inventado en sus sueños. Afortunadamente, había una prueba: la gardenia en su bolso, aunque con el tiempo se había marchitado.

Ahora era mucho mejor; Xu Ze podía obtener una respuesta tranquilizadora con solo mirar a los ojos de Lu Heyang.

Era solo que esos ojos estaban visiblemente inyectados en sangre. Xu Ze miró fijamente el rostro de Lu Heyang, observando los tenues círculos negros debajo de sus ojos y la barba incipiente en su barbilla; nunca había visto a Lu Heyang así antes.

Todo el pasillo estaba vacío, no había nadie más alrededor. Xu Ze se acercó a Lu Heyang y extendió la mano para tocarle la cara. "¿Las cosas han sido demasiado intensas últimamente?"

"Solo he estado haciendo una cosa, pero es un poco desafiante, así que no he descansado bien".

"¿Está decidido?"

Lu Heyang abrazó la cintura de Xu Ze y bajó la cabeza hasta su hombro. "Mm, está decidido".

En realidad, Xu Ze quería preguntarle a Lu Heyang si lo habían enviado a apoyar la zona de guerra occidental, por qué no trajo soldados, cómo sabía que estaba aquí... Pero Lu Heyang parecía exhausto, por lo que Xu Ze no preguntó más.

"Chi Jiahān dijo que firmaste el formulario de consentimiento para la unidad de primeros auxilios médicos".

"Mmm, lo firmé cuando me gradué". Xu Ze supuso que Chi Jiahān debía haberse puesto en contacto con Lu Heyang porque estaba preocupado por él. Añadió: "Yo era bastante supersticioso en aquel entonces y pensaba que tal vez la abuela mejoraría si podía salvar a más personas".

Luego sonrió levemente. "Aunque la abuela falleció después".

Lu Heyang levantó la cabeza para mirarlo.

Cuatro años después del trasplante de pulmón, el corazón de Ye Yunhua comenzó a tener problemas. Huang Liling hizo los arreglos para que la transfirieran al Hospital 195 para que recibiera tratamiento. Dos años después, justo cuando Xu Ze estaba terminando su primer año de estudios de maestría, Ye Yunhua falleció.

En la mañana de su muerte, estaba sorprendentemente de buen humor. Comió mucho, se puso habladora y esperó la visita de Xu Ze. Cuando Xu Ze llegó, Ye Yunhua tomó su mano y dijo alegremente: "Yuanyuan viene a llevarme. Voy a un buen lugar".

Xu Ze no podía describir su estado de ánimo en ese momento. Solo sabía que debía haber esbozado una sonrisa desagradable. Le preguntó a Ye Yunhua: "Abuela, ¿puedo abrazarte?"

Sin esperar la respuesta de Ye Yunhua, Xu Ze la abrazó con ternura. Después de más de una década de padecer la enfermedad, Ye Yunhua se había vuelto muy delgado. Abrazarla en sus brazos era como sostener un bulto de huesos que sobresalían, como un viejo árbol marchito.

Ya no era la abuela de su infancia que podía llevárselo a largas distancias.

Le dio una palmadita en la espalda a Xu Ze. "Buen niño, eres un buen niño. Cuando nuestro pequeño crezca, debería ser como tú".

Su abuela ya lo había olvidado, pero aún lo amaba. Xu Ze pensó que, incluso en su estado mental confuso, su abuela todavía se preocupaba por él, por eso lo había apoyado durante tanto tiempo.

Más tarde esa noche, Ye Yunhua se fue pacíficamente.

Desde que recibió la noticia de la muerte de Ye Yunhua hasta que se llevó a cabo el funeral, Xu Ze siguió con sus quehaceres como siempre. No hubo sollozos desgarradores, noches de insomnio ni pérdida de apetito; continuó con sus estudios y su trabajo sin problemas.

Una semana después, alrededor de las 9 de la noche, Xu Ze se levantó para lavar un poco de fruta, pensando que al día siguiente tenía que ir a la escuela y no podría ir al hospital. Planeó lavar la fruta y llevarla a la sala de su abuela para que ella pudiera disfrutarla por la mañana.

A mitad de lavar la fruta, una pera cayó de la mesa. Xu Ze cerró el grifo y se agachó para

recogerla. En ese momento, de repente recordó que su abuela había fallecido.

Xu Ze recogió la pera y se puso de pie con una mano sobre el fregadero. Abrió el grifo para seguir lavando la fruta. Entre el agua que corría, las lágrimas le corrían por las mejillas, hasta caer sobre sus brazos y desaparecer en la bata blanca, dejando rastros tenues.

Esa noche, Xu Ze tuvo un sueño. Seguía siendo la escena de la mañana del comienzo de su segundo grado. De pie, solo en la puerta de la escuela, vio a sus padres y a su abuela sonriéndole y saludándolo. Luego, se dieron vuelta y caminaron hacia una luz blanca cegadora y borrosa.

En el momento en que Xu Ze despertó del sueño, creyó firmemente en la existencia de otro mundo. En ese mundo, su abuela habría recuperado la memoria y la salud. Se habría reunido con su hija perdida hace mucho tiempo, libre del dolor y la soledad.

"Volví a ser supersticioso después de la cremación", Xu Ze dijo. "Como mi abuela había pasado todo este tiempo atrapada en la habitación del hospital, no quería poner sus cenizas en una funeraria y compré un lote de entierro en un cementerio".

No fue fácil comprar un terreno con una buena

ubicación en la capital, y Huang Liling había ayudado con ello.

Pero si Lu Heyang no hubiera contratado a un cardiólogo de primera línea y no hubiera depositado más de dos millones en la cuenta del hospital durante su empobrecida juventud, el tratamiento no habría ido tan bien. Lu Heyang desempeñó un papel crucial en la prolongación de los últimos seis años de vida de su abuela.

Se acercaron pasos, y antes de que la figura apareciera en el otro extremo del pasillo, Xu Ze dio un paso atrás y separó su cintura de las manos de Lu Heyang.

Lu Heyang lo miró.

"¡Coronel!" Song Yuke corrió y saludó a Xu Ze. "Doctor Xu, finalmente lo encontramos".

"Se estima que tomará otras dos horas más o menos", le informó a Lu Heyang y agregó: "¿Quieres ir al auto y descansar un poco?"

"No", Lu Heyang dijo: "haré otra ronda para ver si hay residentes que no hayan sido evacuados a tiempo".

Después de hablar, Lu Heyang levantó la mano para tocar la nuca de Xu Ze a modo de despedida, pero Xu Ze se puso rígido y centró su atención en Song Yuke, temeroso de que

pudiera notar algo.

"Doctor Xu", Lu Heyang lo llamó.

"¿Eh?" Xu Ze se dio la vuelta confundido.

Sin embargo, Lu Heyang no dijo nada más y se fue con Song Yuke.

A las 10 de la mañana, el sol brillaba con claridad y el cielo estaba azul. Uno tras otro, llegaron vehículos médicos y equipos de rescate para evacuar a los heridos.

Después de que un corresponsal de guerra terminó de tomar fotografías, le preguntó a Lu Heyang: "Coronel, ¿puedo tomarle una fotografía para documentarlo?"

Lu Heyang miró en otra dirección y dijo: "Espera un momento".

Después de ayudar a Xiao He a subir al vehículo médico, Xu Ze se giró para encontrarse con Lu Heyang y lo miró a los ojos. Lu Heyang le hizo un gesto con la mano y Xu Ze se acercó rápidamente y preguntó: "¿Qué está pasando?"

"Hagámonos una foto", Lu Heyang dijo y miró al reportero. "¿Está bien si salimos los dos?"

"Por supuesto". El reportero dio unos pasos hacia atrás para encontrar un mejor ángulo y

llamó a Xu Ze, quien aún no se había dado cuenta de lo que estaba sucediendo. "Vamos, mira a la cámara".

El viento soplaba y el sol brillaba sobre el césped frente al hospital, que se había deteriorado debido a los estragos de la guerra. Xu Ze, vestido con una bata blanca que había perdido su color, fue abrazado por Lu Heyang mientras se tomaban su primera foto juntos.

De regreso al hospital central, Xu Ze llamó a Chi Jiahua para informarle que estaba a salvo y luego llamó a Huang Liling. Huang Liling suspiró profundamente al otro lado del teléfono y afirmó que tarde o temprano tendría tanto miedo que su vida se acortaría.

Xu Ze se disculpó varias veces y finalmente sugirió que regresaría a la capital por un tiempo. Huang Liling aceptó de inmediato y lo instó a tomarse unos días libres.

La gardenia se había marchitado tanto que ya no se la podía reconocer, pero Xu Ze la envolvió con cuidado y la guardó en su mochila. No quería dejarla allí sola. Más tarde, él y Lu Heyang volaron de regreso a la capital en un avión militar.

Durante todo el viaje, Song Yuke temía que Lu Heyang fuera severamente reprendido por el Comandante Luo. También le preocupaba

cómo escribir su informe de misión. No podía escribir que había seguido al Coronel y conducido toda la noche sin ninguna protección para encontrar al equipo médico; eso sería escandaloso.

Siempre que Song Yuke se sentía angustiado y no sabía qué hacer, se daba vuelta para ver a Lu Heyang y Xu Ze apoyados uno contra el otro, ya sea durmiendo pacíficamente, susurrándose entre sí o leyendo el periódico juntos.

Esto sólo aumentó la angustia de Song Yuke.

Cuando regresaron a la capital esa tarde, Xu Ze subió al auto. Cuando pasaron por el Hospital 195, pensó que Lu Heyang le pediría que saliera, pero no lo hizo. Cuando pasaron por el edificio de apartamentos de la Universidad Médica Militar, pensó que Lu Heyang le pediría que saliera, pero no lo hizo. Cuando pasaron por la vieja ciudad, pensó que Lu Heyang le pediría que saliera, pero aun así no lo pidió.

Al final, Xu Ze fue llevado directamente a la base aérea y empujado a la habitación de Lu Heyang con su equipaje.

"Dúchate y descansa un poco. Alguien te traerá la cena más tarde", Lu Heyang dijo.
"Duerme en la cama, no en el sofá".

"¿Por qué?" Xu Ze había planeado dormir en el sofá, pero Lu Heyang, un paso por delante de él, se lo prohibió. Xu Ze no podía entender por qué.

La respuesta de Lu Heyang parecía no ser una respuesta en absoluto: "Porque las camas son para dormir".

Después de eso, Lu Heyang salió de la habitación en medio de los pitidos continuos de su comunicador. Xu Ze permaneció en silencio por un momento. En lugar de hacer cualquiera de las cosas que se suponía que debía hacer, desbloqueó su teléfono y miró la foto de él y Lu Heyang, la que le había pedido en secreto al periodista que le enviara mientras se iban.



Después de ordenar los documentos que se habían acumulado durante los últimos dos días, Lu Heyang pensó en la reunión que se avecinaba y se dio cuenta de que no sería apropiado asistir con su uniforme de combate, que estaba lleno de polvo por el viaje. Fue a la sala de descanso de la oficina, se dio una ducha profunda y se puso un traje de entrenamiento limpio.

La reunión concluyó a las 21:30. Song Yuke le

recordó a Lu Heyang la agenda final del día: "A las 10:00, saldremos para el entrenamiento de monitoreo".

Lu Heyang cerró la tapa del bolígrafo. "¿No pueden ir solos?"

"Pero... la última vez dijiste que querías dirigir el entrenamiento. Como ha pasado un tiempo desde que volaste un avión de combate, esta es una oportunidad para que recuperes tu toque. Incluso me pediste específicamente que te lo recordará".

"La próxima vez". Lu Heyang dijo con voz tranquila: "No he descansado bien estos días. Mi estado de salud no me lo permite".

"Está bien, ya lo entiendo. La próxima vez, que será mañana, te lo recordaré de nuevo".

Lu Heyang regresó al dormitorio en coche y vio una figura que lo esperaba en la pared del edificio de apartamentos a unas pocas decenas de metros de distancia. Apagó el comunicador y se apoyó en el respaldo del asiento del pasajero para mirar desde lejos.

Xu Ze vestía solo un suéter viejo y delgado y su cabello estaba ligeramente despeinado por haber dormido. No hacía mucho, cuando los limpiadores habían venido a limpiar, él había bajado con ellos. Solo después de bajar se dio

cuenta de que parecía fuera de lugar entre los aviadores uniformados que lo rodeaban.

Pero no podía hacer nada al respecto: los ascensores requerían reconocimiento facial y no sabía a quién debía encontrar para eso.

Cuando un automóvil se detuvo a unos metros de distancia, Xu Ze se acercó más a la pared para reducir su presencia.

Lu Heyang salió del auto y preguntó: "¿Jugando al escondite?"

"..." Xu Ze se sintió avergonzado pero al mismo tiempo suspiró aliviado. "Coronel".

"¿Por qué bajaste?"

"Debería haberme quedado en el apartamento, lo siento..."

"No has hecho nada malo, no tienes por qué reflexionar sobre ello". Lu Heyang interrumpió y presionó el botón del ascensor. "Solo te pregunto por qué has bajado".

"No hay razón". Xu Ze hizo una pausa, pero luego dijo honestamente: "Te estaba esperando".

El ascensor había quedado limpio. Xu Ze vio en el espejo su vergonzoso peinado y recién entonces se dio cuenta de que su viejo jersey estaba tan gastado que cualquier movimiento

revelaba los dos brotes de su pecho. Apenas era mejor que una camiseta.

Xu Ze se quedó mirando a sí mismo sin comprender, preguntándose si Lu Heyang se había dado cuenta. Sus ojos se movieron, solo para encontrarse con los de Lu Heyang en el espejo, como si Lu Heyang estuviera parado justo frente a él, mirándolo directamente.

Ding, las puertas del ascensor se abrieron y salvaron a Xu Ze. Antes de salir del ascensor, escuchó a Lu Heyang preguntar: "¿Aún dormiste en el sofá?"

"¿Cómo podría ser?" Xu Ze respondió sin confianza.

La puerta del apartamento se abrió y Xu Ze entró, mientras Lu Heyang cerraba la puerta detrás de ellos.

La cerradura se cerró con un clic. Xu Ze buscó a tientas el interruptor de la luz, sin estar seguro de su ubicación. Pero antes de que pudiera alcanzarlo, alguien le agarró la mano.

El puente de su nariz se sintió más ligero cuando Lu Heyang le quitó las gafas. La mano que sostenía sus gafas presionó la espalda baja de Xu Ze y lo guió hacia adelante.

Antes de que el beso de Lu Heyang aterrizarara, Xu Ze instintivamente inclinó su cabeza hacia él.



微博 @小颜妍耶

Capítulo 97



Xu Ze recordó el pequeño escalón de la entrada y se aferró al cinturón del uniforme de entrenamiento de Lu Heyang por miedo a tropezar. Lu Heyang besó la lengua de Xu Ze por un momento antes de levantarla por las piernas y pasar por encima del escalón que lo distraía.

Xu Ze se hundió en las suaves sábanas y rodeó el cuello de Lu Heyang con sus brazos, besándolo sin aliento. Los dedos de Lu Heyang acariciaron los pezones de Xu Ze a través del suéter. Xu Ze tensó su cintura, incapaz de contener un sonido, pero accidentalmente mordió la lengua de Lu Heyang ya que tenía la boca bloqueada.

Lu Heyang hizo una pausa y levantó la cabeza para apoyarla contra Xu Ze. Xu Ze se lamió los labios con ansiedad y de repente preguntó: "¿Estás enojado?"

"¿Por qué preguntas eso?"

"Porque dormí en el sofá."

"¿Por qué de repente admites que dormiste en el sofá?"

Fue entonces cuando Xu Ze se dio cuenta de que se había revelado sin querer. Decidió terminar la conversación, tiró de Lu Heyang hacia abajo por el cuello y lo besó torpemente. Sus manos temblaban tanto que le llevó casi medio minuto desabrochar uno de los botones de Lu Heyang. Al final, Lu Heyang cubrió sus manos y lo ayudó a desabrochar los botones del traje de entrenamiento.

Xu Ze metió la mano en la solapa de Lu Heyang y le tocó el pecho, sintiendo el calor con las yemas de los dedos. Dijo: "No llevo pulsera".

Entre dos alfas, una pulsera era más esencial que un condón. Xu Ze intentó levantarse para recuperar su pulsera de la maleta, pero Lu Heyang lo sujetó del hombro. "La llevo puesta".

Lu Heyang se arrodilló entre las piernas de Xu Ze, sentándose para ajustar su pulsera al nivel más alto. Luego desabrochó el cinturón del uniforme de entrenamiento y lo sacó.

Usando el cinturón doblado, azotó no tan suavemente el trasero de Xu Ze, produciendo un sonoro golpe. Como para confirmar la

condición de Xu Ze, Lu Heyang lo llamó: "Doctor Xu".

La respiración de Xu Ze se volvió más pesada. Su voz sonó ronca, ya fuera por nerviosismo o por emoción. "Mn".

.....

Eran más de las dos de la mañana. Toda la base estaba en completo silencio, solo la luz rítmica de los reflectores se filtraba a través de los huecos de las cortinas de la ventana. Lu Heyang salió del baño mientras se secaba el pelo mojado. Las sábanas y las mantas habían sido cambiadas, y había un bullo debajo de la manta en el lado izquierdo de la cama.

Lu Heyang se acercó a levantar la manta, pero Xu Ze la sostuvo con fuerza y se cubrió la cara

"¿Todavía te sientes incómodo?", Lu Heyang preguntó con preocupación.

"..." Xu Ze murmuró con voz ronca: "Sí".

A pesar de que no se asustó debido a la *fuga* involuntaria durante el sexo, eso no significó que a Xu Ze le resultara fácil aceptarlo.

La idea de que Lu Heyang lo viera todo era

insopportable para Xu Ze. En cuanto a las palabras incoherentes que había soltado durante esos segundos de pérdida de control por sobreestimulación, Xu Ze no podía recordar ni una sola cosa, probablemente debido al mecanismo de protección de su cerebro. Sinceramente esperaba no recordarlo nunca, de hecho, sería incluso mejor si Lu Heyang pudiera olvidarlo también.

Lu Heyang apagó la lámpara de la mesa. "Luces fuera".

Xu Ze se revolvió y se asomó. Después de un momento de silencio, preguntó: "¿Debería ir a dormir al dormitorio del departamento médico?"

"No". Lu Heyang levantó las sábanas y se metió en la cama.

Acostarse en la misma cama que Lu Heyang era una experiencia poco común. El tiempo siempre era escaso durante la escuela secundaria y Lu Heyang no solía quedarse mucho tiempo. Xu Ze se había acostumbrado a ese patrón.

El rostro de Xu Ze ardía cuando Lu Heyang le tocó la mejilla y se inclinó para besarla. Xu Ze sintió que sus párpados se volvían pesados porque estaba a punto de quedarse dormido. Tomó la mano de Lu Heyang y le preguntó: "¿A qué hora te levantas?"



"Normalmente siete."

"No quedan muchas horas", expresó Xu Ze con preocupación.

Mientras Lu Heyang se acostaba, Xu Ze abrió los ojos, lo miró durante unos segundos, luego los volvió a cerrar y se acercó.

La noche no fue tranquila. Lu Heyang se despertó en medio de la noche y encontró un espacio vacío a su lado. Xu Ze se había acurrucado en el borde de la cama dándole la espalda. Lu Heyang extendió la mano para tirar del brazo de Xu Ze y darle la vuelta. Xu Ze, medio despierto, tocó la muñeca de Lu Heyang con cierta duda y se volvió a poner de lado.

En pocos minutos, Xu Ze volvió a dormirse, pero Lu Heyang permaneció despierto durante mucho tiempo y no se durmió hasta el amanecer.

Cuando Xu Ze se despertó, él era el único que quedaba en la habitación. A pesar de su preparación mental, el hecho de que el reloj indicara que era mediodía era algo que superaba sus expectativas. Nunca había dormido tan tarde.

Le dolían todos los músculos del cuerpo. Xu Ze permaneció inmóvil por un momento, luego se levantó lentamente de la cama y se puso los

pantalones. El viejo suéter estaba al lado de la cama. Xu Ze lo recogió y se dio cuenta de que ya no era una prenda completa.

Xu Ze dejó el suéter y fue al baño. Cuando salió después de lavarse, la puerta de la habitación se estaba abriendo. Lu Heyang estaba de pie con su mano derecha en la manija de la puerta, aparentemente observando a Xu Ze en la penumbra. Preguntó: "¿Tienes hambre?"

"Mn". La garganta de Xu Ze todavía estaba ronca y apenas emitió algún sonido.

Lu Heyang abrió un poco más la puerta. Xu Ze pasó a su lado y su hombro rozó el pecho de Lu Heyang mientras salía de la habitación.

Xu Ze sacó una camisa de su maleta y la abrochó. Un botón estaba ligeramente torcido, pero él no se dio cuenta. Se sentó a la mesa del comedor y observó cómo Lu Heyang desempacaba la comida.

Xu Ze comió rápido y en silencio, aunque no comió mucho. Lu Heyang sacó una botella de jugo recién exprimido y se la dio con una pajita. Xu Ze tomó unos sorbos y preguntó: "¿Vas a tomar una siesta?"

"No lo haré". Lu Heyang no mencionó que se había levantado a las ocho de la mañana para

no aumentar la culpa de Xu Ze.

El comunicador que estaba sobre la mesa de café emitió un pitido y Lu Heyang fue a revisar el mensaje. Después de pensarla un momento, Xu Ze lo siguió con el jugo y se paró al lado del sofá.

Después de responder el mensaje, Lu Heyang levantó la vista y puso su mano sobre la cintura de Xu Ze. Xu Ze dio medio paso hacia adelante y terminó sentándose cara a cara en el regazo de Lu Heyang.

"¿Está bueno?"

"Mn". Xu Ze dudó un momento y luego le ofreció la pajita a Lu Heyang. "¿Quieres un sorbo?"

Lu Heyang tomó un sorbo y dijo: "Si te gusta, haré que alguien traiga más esta noche".

Dejó el comunicador y luego metió la mano entre sus cuerpos para desabrochar el botón inferior de la camisa de Xu Ze antes de pasar al siguiente.

Al principio, Xu Ze no reaccionó, pero después de unos segundos, todo su cuerpo se puso rígido y su respiración se aceleró. Giró la cabeza para mirar el balcón. El sol brillaba intensamente. Cuando Lu Heyang estaba a punto de desabrocharle la camisa a la mitad,

Xu Ze le sujetó la mano.

"No te muevas." Lu Heyang no levantó la cabeza.

Xu Ze soltó su mano y permaneció quieto.

Con todos los botones desabrochados, la piel de la parte delantera de su cuerpo se encontraba fría, pero sus orejas estaban calientes. Su nuez de Adán se movió y preguntó nervioso: "¿Aquí?"

"Tus botones estaban torcidos, ¿no te diste cuenta?" Lu Heyang enderezó el cuello de Xu Ze, alineó los botones para abrocharlos y luego preguntó: "¿Qué aquí?"

Esto hizo que Xu Ze se sintiera muy avergonzado. Sacudió la cabeza y murmuró: "Nada".

Pero Lu Heyang sonrió sutilmente y ya no abotonó la camisa de Xu Ze. Lo miró y preguntó: "¿Quieres hacerlo aquí?"

.....

El comunicador sonó tan fuerte que estuvo a punto de romperse. Xu Ze, tendido sobre Lu Heyang como un gran animal de peluche, le recordó con dificultad: "¿No vas a responder?"

Lu Heyang abrió los ojos perezosamente. Su mano derecha colgó del sofá, buscando el comunicador sobre la alfombra. Justo cuando Xu Ze estaba a punto de levantarse para no escuchar la conversación, Lu Heyang presionó el botón de respuesta.

De hecho, no se había retirado del cuerpo de Xu Ze, por lo que Xu Ze, temblando de miedo, mantuvo su respiración ligera. Mientras respondía la llamada, Lu Heyang usó sus dedos para jugar con las pestañas de Xu Ze. Al captar las señales de pánico en los ojos de Xu Ze, Lu Heyang pasó a frotar el labio inferior de Xu Ze, sus dedos hurgando en su boca y encontrando la punta húmeda de su lengua.

Xu Ze estaba estresado. La parte superior de su cuerpo estaba entumecida por la vibración del pecho de Lu Heyang cuando habló. Sin embargo, el volumen de Lu Heyang era normal y, finalmente, Xu Ze se dio cuenta de que era su propio corazón el que latía demasiado fuerte.

Después de finalizar la llamada, Lu Heyang movió el dedo que Xu Ze estaba mordiendo y dijo: "Relájate".

Xu Ze inmediatamente relajó su boca, pero la otra mano de Lu Heyang recorrió su espalda hasta el coxis. "Me refería a aquí".

Alrededor de las dos en punto, Lu Heyang metió a Xu Ze en la cama y salió del dormitorio. Xu Ze se dio cuenta vagamente de que no había revisado su teléfono durante mucho tiempo y se preguntó si se había perdido algún mensaje importante. Sin embargo, no podía recordar dónde había dejado su teléfono.

Decidió tomar una siesta porque se sentía agotado. Era raro que Xu Ze tuviera un pensamiento tan perezoso, y cerró los ojos.



"Coronel, el entrenamiento de monitoreo de hoy comenzará a las nueve".

Lu Heyang terminó de aprobar el último documento y respondió: "Está bien, no iré".

"¿Tienes algo más?" Song Yuke recordó que Lu Heyang no debería tener otros planes para la noche.

"No". Lu Heyang dijo. "Regresaré al dormitorio a descansar".

Song Yuke encontró extraño el comportamiento de Lu Heyang durante los últimos días. Normalmente, no regresaba al

dormitorio durante las 24 horas del día, excepto para dormir por la noche. Pero esta mañana llegó a la oficina más de una hora tarde de lo habitual, regresó al dormitorio al mediodía e incluso asistió a la reunión de la tarde a tiempo. Ahora eran apenas las ocho y Lu Heyang dijo que quería volver a descansar.

Esto alarmó a Song Yuke, quien temió que algo pudiera estar mal con Lu Heyang. No se atrevió a preguntar directamente, por lo que solo dijo con cautela: "Está bien, descansa un poco".

Cuando Lu Heyang regresó al dormitorio, Xu Ze estaba sentado en el sofá, trabajando en su computadora portátil. Cuando Xu Ze lo vio entrar, dejó la computadora en la mesa de café y se puso de pie. "Tan temprano".

Recordó de sus llamadas telefónicas anteriores que Lu Heyang normalmente todavía estaba en la oficina o en el centro de comando alrededor de las 11 o 12 de la noche.

"Si es demasiado temprano, puedo volver más tarde".

"No". Xu Ze dijo inmediatamente: "Solo me preocupa que pueda afectar tu trabajo".

"No soy tan ineficiente", Lu Heyang dijo con una sonrisa. "¿Cenaste? ¿Te trajeron jugo?"

"Cené y sí."

"Mn". Lu Heyang se quitó la gorra de entrenamiento y miró a Xu Ze. "Me daré una ducha".

En el momento en que se miraron a los ojos, Xu Ze miró hacia otro lado, pero después de un rato, miró de regreso y descubrió que Lu Heyang todavía lo estaba mirando. Xu Ze sintió una extraña picazón en la garganta y su voz se apagó cuando preguntó: "¿Qué pasa?"

Lu Heyang no respondió de inmediato. Continuó mirando fijamente a Xu Ze durante unos segundos antes de preguntar: "¿Te unes a mí?"

A pesar del dolor en su cintura y piernas, Xu Ze ya había caminado hacia Lu Heyang antes de pensarla como si hubiera quedado completamente encantado.

El preocupado Song Yuke planeó verificar cómo estaba Lu Heyang después de que terminara el entrenamiento de monitoreo. Había enviado los datos del entrenamiento a Lu Heyang hace unos minutos, y Lu Heyang había respondido, indicando que todavía estaba despierto.

¿Qué pudo haber causado que el Coronel regresara al dormitorio alrededor de las ocho y

todavía no estuviera dormido? Song Yuke no podía entenderlo. Agarró una canasta de frutas y condujo hasta el dormitorio de Lu Heyang.

Cuando Song Yuke salió del ascensor, vio por casualidad a Lu Heyang colocando una bolsa de basura en la puerta. Lu Heyang vestía solo un par de pantalones y parecía que acababa de ducharse.

"Coronel". Song Yuke trotó unos pasos. "¿Aún no has dormido?"

Un poco sorprendido por la repentina aparición de Song Yuke, Lu Heyang hizo una pausa. "Mn, ¿qué pasa?"

"Oh, no es nada, sólo..."

La segunda mitad de la oración fue interrumpida por pasos que venían desde el interior de la casa. Song Yuke miró fijamente al otro alfa que apareció en su línea de visión y no pudo reaccionar por un momento.

Estaba oscuro ya que la sala de estar no estaba iluminada. Solo la luz de entrada estaba encendida, proyectando un vago resplandor que reveló que Xu Ze vestía solo un par de pantalones de chándal y estaba sin camisa como Lu Heyang. Xu Ze tenía una gran figura, madura y esbelta. Su cuello y pecho estaban cubiertos de marcas ambiguas, e incluso sus

pezones estaban hinchados. Por primera vez, Song Yuke experimentó una sutil sensación de timidez al mirar el cuerpo de un alfa. Nunca había entendido tan claramente lo que significaba 'después de la acción'.

Xu Ze no llevaba pulsera y emitía feromonas. Era imposible que un alfa de Clase S dejara fluir feromonas de forma tan descontrolada en circunstancias normales.

Xu Ze estaba aún más aturdido que Song Yuke. Acababa de escuchar la voz de Lu Heyang en el interior y pensó que le estaba hablando a él. Así que salió a comprobarlo, sin esperar encontrarse con Song Yuke.

Si se diera la vuelta y volviera a entrar, solo quedaría como un tonto. Xu Ze solo podía quedarse allí y hacer lo que mejor hacía: arrojarse al espacio.

"Ha..." Song Yuke finalmente encontró sus cuerdas vocales: "Doctor Xu, usted también está aquí".

Todo tenía una respuesta. El Coronel Lu no tenía ningún problema. El problema estaba en su propio cerebro. Song Yuke había asumido que Lu Heyang había enviado a Xu Ze fuera de la base ayer, pero resultó que...

Yendo un paso más allá, también quedó clara

la cuestión de por qué Lu Heyang fue al campo de batalla a buscarlo.

"Acabo de recibir un lote de fruta fresca, así que traje un poco". Song Yuke no estaba seguro de lo que estaba diciendo: "Coronel, usted y el Dr. Xu deberían descansar un poco. Iré a lavarme".

"Gracias."

Lu Heyang tomó la fruta y se giró para entregársela a Xu Ze. Song Yuke notó algunos rasguños rojos en la espalda de Lu Heyang.

La puerta se cerró y Song Yuke se fue con el alma maltrecha. Xu Ze, sosteniendo la fruta, miró a Lu Heyang con inquietud, como si hubiera hecho algo malo, y preguntó: "¿Qué debemos hacer?"

"¿Qué quieres decir?"

Xu Ze sospechó que Lu Heyang lo había preguntado deliberadamente, pero no estaba seguro. Le recordó a Lu Heyang: "Soy un alfa".

"Lo sé". Lu Heyang respondió. "¿No lo eras antes?"

Nadie estaba más preocupado por este asunto que Xu Ze. Él dijo: "No es bueno que la gente sepa que estás con un alfa".

"¿En serio?" Lu Heyang inclinó la cabeza ligeramente como si estuviera sonriendo, pero no lo estaba. "Si no es bueno, ¿por qué sigues conmigo?"

"No creo que sea malo, pero otros podrían pensarlo". Los pensamientos de Xu Ze estaban confusos. No estaba listo para discutir esto con Lu Heyang porque una vez que comenzaran, el equilibrio se rompería y Xu Ze se mostraba reacio a hacerlo; Lu Heyang había recuperado sus recuerdos recientemente.

"Entonces es mejor mantenerlo en secreto". Xu Ze se preparó y luchó por expresar sus palabras. "No es necesario que los demás lo sepan hasta que tú..."

"¿Hasta que me case con un omega algún día?" Lu Heyang terminó la oración por él.

Xu Ze no dijo ni sí ni no. Lo había pensado pero nunca se lo esperó realmente.

"¿Vas a abandonarme, Xu Ze?" Lu Heyang continuó preguntando, ni enojado ni impaciente.

La pregunta era ridícula. Xu Ze se quedó atónito y respondió: "¿Cómo podría?"

"Bueno, otros se enterarán eventualmente". Lu Heyang dijo con calma. "Podemos mantenerlo en secreto por ahora, pero ¿cómo planeas

ocultarlo cuando nos casemos?"



La tercera noche, Xu Ze fue a la fiesta de cumpleaños de Chi Jiahán. Lu Heyang estaba en una reunión, por lo que contrató a un conductor para que llevara a Xu Ze al restaurante.

La mente de Xu Ze trabajaba lentamente, como si hubiera retrocedido, experimentando los días más ociosos en años, sin hacer nada más que comer, dormir y que alguien se acostara con él.

Tanto es así que durante la fiesta, Chi Jiahán sacudió los hombros de Xu Ze varias veces y le dijo: "Despierta".

"Lu Heyang te ha arruinado". Chi Jiahán estaba borracho, pero muy serio. "¿No es aterrador que te encerrara en la base aérea durante varios días antes de dejarte salir?"

El único nombre que llamó la atención de Xu Ze fue 'Lu Heyang', quien respondió: "Él no me encerró".

"No hay ayuda para ti", dijo Chi Jiahán.

El teléfono de Chi Jiahán sonó y él respondió:

"Hola, ¿quién es?"

He Wei escuchó que estaba borracho y dijo: "Tu novio".

Chi Jiahán se burló con frialdad y colgó el teléfono. Un amigo que estaba a su lado le preguntó: "¿Quién era?".

"Una llamada fraudulenta", dijo Chi Jiahán.

Después de que terminó la fiesta, Chi Jiahán fue agarrado por He Wei, que vestía un uniforme de policía. He Wei acusó a Chi Jiahán de beber demasiado mientras lo ayudaba a abrocharse el cinturón de seguridad. Chi Jiahán se reclinó en el asiento y miró a He Wei con los ojos entrecerrados. De repente, en medio de la charla de He Wei, Chi Jiahán se inclinó y lo besó.

He Wei se quedó atónito y permaneció en silencio durante unos segundos. Luego sostuvo el rostro de Chi Jiahán y le devolvió el beso. Después de besarla durante varios minutos, no lo regañaron ni lo golpearon.

"Crees que esto es divertido, ¿no?" Chi Jiahán no estaba enojado, pero He Wei parecía haberse besado a sí mismo con ira. "¿Te parece interesante jugar así?"

Chi Jiahán no respondió. He Wei, desquiciado pero aún divertido, besó la cara de Chi Jiahán

y dijo tontamente: "De todos modos, lo encuentro muy interesante".

"..." Chi Jiahán se quedó sin palabras.

Cuando He Wei estaba a punto de poner en marcha el coche, miró hacia fuera y dijo: "Oye, ¿no es ese Xu Ze? ¿Deberíamos invitarlo?".

"Oh, alguien viene a recogerlo".

Cuanto más miraba He Wei, más sospechoso se volvía. "¿Qué pasa? ¿Heyang lo va a recoger? Espera, iré a saludarlo".

Chi Jiahán lo arrastró hacia atrás. "No hay prisa, míralo de nuevo".

"¿Mirar qué?", He Wei preguntó desconcertado. "¿Podría ser que Yunchi aparezca más tarde?"

Gu Yunchi no apareció, pero He Wei fue testigo de cómo Lu Heyang envolvía sus brazos alrededor de la cintura de Xu Ze y se inclinaba para besar la comisura de su boca.

"..." Después de un largo rato, He Wei se giró lentamente para mirar a Chi Jiahán. "Están actuando, ¿verdad?"

Capítulo 98



En un instante, muchas escenas del pasado se reprodujeron en la mente de He Wei como un carrusel. Desde la escuela secundaria hasta el presente, cada detalle, cada palabra, parecía como si hubiera presenciado un gran carnaval desde una perspectiva completamente nueva.

"Es más como si estuvieras actuando", Chi Jiahan dijo tranquilamente. "Aunque eres uno de los mejores amigos de Lu Heyang, tengo que señalar esto. Ni siquiera un tonto podría actuar de manera tan convincente como lo haces tú".

He Wei tuvo una crisis nerviosa. "No me digas que Gu Yunchi ya lo sabía".

"Probablemente sí. Sus ojos y su cerebro parecen funcionar mejor que los tuyos".

"No lo puedo creer". He Wei tembló mientras sacaba su teléfono para marcar el número de Gu Yunchi.

"¿Qué pasa?" El tono de Gu Yunchi era impaciente.

He Wei sostuvo el teléfono como si fuera un salvavidas. "Heyang y Xu Ze estaban juntos en la escuela secundaria. ¿Sabías sobre esto?"

"Todos los dirigentes de la más alta comisaría de policía de la Unión tienen la culpa de haber permitido que alguien como tú se convirtiera en comisario de alto rango".

"¡AHHHHHHH!" He Wei colgó el teléfono de repente y siguió enloqueciendo con Chi Jiahán. "¡Pero esos dos no parecen homosexuales!"

"No se trata de la orientación sexual, se trata de la persona", Chi Jiahán dijo: "Olvídalo, no lo entenderías".

De repente, He Wei se calmó, sacó un hilo de cordura de la desorientación y respondió: "Entiendo".

"Al igual que si fueras un alfa, todavía me enamoraría de ti, cariño".

Chi Jiahán permaneció en silencio durante unos segundos y dijo: "Piérdete".



Después de regresar al dormitorio de Lu

Heyang, Xu Ze buscó su pijama para prepararse para una ducha. Se quedó de pie en la puerta del baño por un rato, pero Lu Heyang aún no había entrado a la habitación.

Después de algunas dudas, Xu Ze salió y vio a Lu Heyang sentado en la mesa del comedor, mirando su comunicador con un vaso de agua en la otra mano.

Cuando Lu Heyang dejó de leer los mensajes y tomó un sorbo de agua, Xu Ze finalmente dijo: "Me voy a dar una ducha".

Lu Heyang lo miró y respondió con un "Mn", sin agregar nada más. Xu Ze pensó que tal vez no había insinuado lo suficientemente claro, por lo que decidió seguir el ejemplo de Lu Heyang y ser más directo: "¿Quieres unirte a mí?"

Las luces del comedor no estaban encendidas y Xu Ze no podía distinguir la expresión de Lu Heyang, pero tenía la sensación de que podría estar sonriendo.

"Gracias por la invitación, Doctor Xu, pero ya me duché antes de recogerlo".

En ese momento, Xu Ze se dio cuenta de que Lu Heyang estaba vestido de manera diferente a como lo había hecho cuando salió del dormitorio al mediodía. Incluso había olido el gel de ducha en el auto, a pesar de todo esto,

no podía decir que Lu Heyang ya se había duchado.

Su cerebro se estaba deteriorando mucho, tal vez debido a estas vacaciones inútiles, o tal vez se había vuelto loco. Puede sonar exagerado, pero en los últimos días, él y Lu Heyang habían llegado a un punto en el que apenas podían hacer contacto visual sin excitarse, lo que finalmente condujo a un solo resultado posible.

"Está bien". Xu Ze se retiró torpemente a la habitación.

Antes de que pudiera darse la vuelta, Lu Heyang agregó: "Puedo ducharme de nuevo si insistes".

Este comentario le dio a Xu Ze una vaga idea de lo que quería decir. Hizo una pausa y sin problemas tomó las palabras clave: "Insisto".

Esta vez, vio que Lu Heyang estaba sonriendo de verdad mientras dejaba el vaso y decía: "Entendido".



©

名医一个萝卜

@么三个零



Lu Heyang estaba hablando por teléfono en la sala de estar mientras Xu Ze estaba acurrucado en la manta. Aunque Xu Ze estaba cansado, encendió su teléfono y ordenó cuidadosamente las palabras para solicitar dos días adicionales de descanso de Huang Liling.

Huang Liling no dudó de su obediente estudiante. Aceptó la petición de Xu Ze sin preguntar nada. Sin embargo, Xu Ze sintió un profundo sentimiento de culpa y comenzó a hundirse en una conciencia culpable.

Pero su culpa fue olvidada tan pronto como Lu Heyang entró en la habitación.

"Pensé que ya estabas dormido". Lu Heyang se paró junto a la cama y se inclinó para tocar el rostro de Xu Ze. "¿Quieres un poco de agua?"

Xu Ze negó con la cabeza. Lu Heyang apagó la lámpara de la mesilla de noche y se metió en la cama.

Aunque habían estado compartiendo la misma cama durante varios días, todavía dormían separados sin abrazarse. La forma en que Xu

Ze expresó su intimidad con Lu Heyang fue acostarse de lado después de que Lu Heyang se metiera en la cama y mirarlo de perfil sin mover un músculo.

"¿Cuándo volverás al instituto de investigación?", Lu Heyang preguntó, girando la cabeza.

Cuando se dio la vuelta, Xu Ze bajó la mirada y respondió: "Le pedí al maestro dos días libres más".

"Mn. Haz las maletas mañana por la tarde y por la noche..."

Xu Ze escuchó en silencio, pensando que Lu Heyang probablemente diría: '*Por la noche, haré que alguien te envíe fuera de la base*'. Si ese fuera el caso, el día libre adicional sería inútil. Podría regresar directamente al instituto de investigación mañana por la noche.

"Por la noche nos vamos de viaje", dijo Lu Heyang.

Fue diferente de lo que Xu Ze había imaginado. Se quedó en blanco. De repente, recordó un momento de hace mucho tiempo y se sintió incómodo. No pudo evitar preguntar: "¿A dónde vamos?"

"Un lugar un poco lejano."

Una extraña sensación surgió en el pecho de Xu Ze, lo que lo hizo sentir incómodo. Ajustó su posición para dormir para aliviar la incomodidad y miró fijamente las cortinas borrosas a un lado. Después de un rato, preguntó: "¿Y después de eso?"

Profundizar en los detalles no era algo que Xu Ze hiciera habitualmente. Lu Heyang se incorporó con una mano, bajó la cabeza para mirarlo y lo llamó: "Xu Ze".

Xu Ze desvió lentamente su mirada hacia el rostro de Lu Heyang. "Mm".

Lu Heyang se apoyó en la almohada del respaldo y dijo: "Ven aquí".

Después de que Xu Ze se sentó sobre él en la posición más cómoda, Lu Heyang habló: "Pensé que podrías aburrirte quedándote en la base, así que quería sacarte".

"No es aburrido", dijo Xu Ze.

"Entonces, ¿no quieres salir?" La mano de Lu Heyang descansaba sobre la espalda de Xu Ze. "Conmigo".

"... Quiero hacerlo." Al final, Xu Ze todavía preguntó: "¿Qué pasa después de eso?"

"Después de eso, regresarás al instituto de investigación y yo volveré a la base. Si tengo

tiempo, te visitaré. Si estás libre, recuerda venir a la capital para estar conmigo. Y recuerda llamarle todos los días".

La extraña sensación desapareció. Xu Ze se relajó por completo. Asintió y dijo: "Está bien".

Sonó el teléfono. Lu Heyang se acercó para ayudar a Xu Ze a tomarlo y miró el identificador de llamadas. "He Wei".

Xu Ze estaba preocupado de que algo pudiera estar mal con Chi Jiahán y respondió inmediatamente la llamada.

"Escuché que regresaste a la capital". He Wei fue directo al grano: "¿Dónde está tu apartamento? Iré a verte".

"¿Pasa algo? No he estado en el apartamento estos últimos días".

"Entonces, ¿dónde estás?"

Lu Heyang bajó la cabeza y jugó con la mano de Xu Ze. Después de pensarla un rato, Xu Ze respondió: "En casa de un amigo".

"¿Cuál amigo?"

Xu Ze reflexionó y luego dijo: "Sólo un amigo".

"Perfecto". He Wei soltó una risa extraña. "Nuestro Xiao Ze, parece que tienes las respuestas listas. Buenas noches".

Después de terminar esta breve e inexplicable llamada, Xu Ze colgó el teléfono y le preguntó a Lu Heyang confundido: "¿Qué quería decir el Oficial He?"

"No estoy seguro". Lu Heyang dijo, sonriendo: "Quizá sólo quería felicitarte".

En apenas unos segundos, la conversación con He Wei había entrado por un oído y salido por el otro. Xu Ze volvió a la conversación con Lu Heyang y se dio cuenta de que tenía muchas preguntas para él hoy. Lu Heyang estaba tan ocupado durante el día que tal vez no tendría la oportunidad de preguntarle mañana.

"¿Qué quieres decir?" Lu Heyang imitó el tono de He Wei: "Nuestro Xiao Ze".

Xu Ze frunció los labios y preguntó: "La insignia, ¿me la darás?"

"¿Qué insignia?"

"La que me diste antes, la insignia conmemorativa de honor de la Fuerza Aérea", Xu Ze la describió en detalle: "Tiene tu nombre y rango en la parte posterior".

Lu Heyang parecía haber recibido una pista: "Ah, ahora lo recuerdo".

"¿Me lo darás?" Xu Ze encontró el coraje para

preguntar nuevamente.

"Eso ya no es lo suficientemente precioso."

¿Cómo podría ser eso? Xu Ze dijo seriamente: "Pero es algo muypreciado para mí".

"¿Lo es?" Lu Heyang sonrió. "Está bien, te la daré mañana".

Al día siguiente por la tarde, Xu Ze y Lu Heyang partieron hacia el aeropuerto. Después de dormir en el avión durante casi siete horas, aterrizaron en otra ciudad.

Al aterrizar, desayunaron y Lu Heyang fue a recoger el coche. Recibido por el ardiente sol matutino, el coche atravesó la ciudad y se dirigió a los vastos paisajes de afuera.

Xu Ze no preguntó a dónde iban, tal como sucedió muchos años atrás cuando huyeron al atardecer el día de su cumpleaños.

Sólo que esta vez, en lugar de decirle '*Está bien si no esperas*', Lu Heyang le prometió un final tranquilizador.

A medida que el sol salía poco a poco, Xu Ze bajó la ventanilla. La brisa trajo el aroma fresco de la hierba y los árboles al coche, alborotando sus cabellos y camisas. Xu Ze se dio la vuelta y vio la sonrisa familiar en los labios de Lu Heyang, igual que cuando tenían 17 y 18 años,

sin ninguna diferencia.

Como Xu Ze estaba tan feliz, él también sonrió.

Varias horas después, Xu Ze ya no podía sonreír.

A medida que el ferry disminuía la velocidad al acercarse a la orilla, Xu Ze contempló la vista de la ciudad costera, un entorno completamente diferente de la bulliciosa ciudad. No fue hasta que Lu Heyang levantó la mano para señalar hacia el muelle que Xu Ze siguió su mirada y se quedó paralizado.

La luz del sol brillaba intensamente. Vio a Lin Yumian, Lu Qingmo y al hermoso omega en brazos de Lu Qingmo.

Las olas sacudían el barco sin parar, pero Xu Ze permaneció inmóvil. Estaba tan tenso que sus hombros y espalda se pusieron rígidos. Finalmente, le preguntó a Lu Heyang: "¿No estábamos aquí para relajarnos?"

"Así es". Cuando el ferry atracó, Lu Heyang tomó la mano de Xu Ze y lo condujo hasta el muelle. "Estamos visitando a mi hermana".

La autora tiene algo que decir:

Engañándolo para que conozca a la familia.



@么么哒

Capítulo 99



En comparación con encontrarse con la familia de Lu Heyang sin estar preparado, había algo más en la mente de Xu Ze en ese momento: estaban tomados de la mano a plena luz del día, a la vista de todos.

Xu Ze intentó retirar su mano, pero no lo logró. Lu Heyang giró la cabeza con expresión interrogativa.

"No nos tomemos de la mano por ahora", Xu Ze le recordó en voz baja.

"¿Qué pasa? No es como si estuviéramos teniendo una aventura", dijo Lu Heyang. Pero para aliviar la incomodidad de Xu Ze, sonrió y soltó su mano.

"Doctor Xu". Después de que los dos salieron por la salida, Lin Yumian le preguntó a Xu Ze: "¿Descansaste un poco en el avión?"

"Tío, mmm". Xu Ze, sin darse cuenta, divagó: "Dormí un poco en el avión. Llámame..."

"Llámame Xu Ze".

Lu Heyang levantó la mano y le dio unas palmaditas suaves en la espalda a Xu Ze. Le presentó a Lu Qingmo: "Lin Yunchuan, mi hermana mayor".

Xu Ze había visto a Lu Qingmo solo dos veces antes. La recordaba como una diplomática refinada pero visiblemente cansada. Sin embargo, la omega que tenía frente a él parecía extremadamente relajada y natural, con ojos amables y brillantes.

"Tata", Lu Qingmo dijo: "Llámalo tío".

"Tío", Tata llamó obedientemente a Xu Ze, y luego miró a Lu Heyang como si no estuviera segura de quién era. "Este, este..."

"También es tu tío. ¿No lo recuerdas?" Lu Qingmo la colocó en los brazos de Lu Heyang. "Si no lo recuerdas, reconócelo de nuevo".

Tata inclinó la cabeza hacia arriba y miró a Lu Heyang con los ojos muy abiertos por un momento antes de llamarlo: "Tío".

Lu Heyang le dio una palmadita en la cabeza a Tata y le preguntó a Lu Qingmo: "¿Dónde está el cuñado?"

"Él tiene clase por la mañana."

De camino a la casa de Lu Qingmo, Lin Yumian y Lu Qingmo le señalaron a Xu Ze tiendas y edificios interesantes. Cuando pasaron por una tienda de postres, Tata, que estaba sentada en el regazo de Lu Heyang, exclamó de repente con alegría: "¡Alto, alto, anillos dulces...!"

"A ella le gustan las donas de este lugar, pero todavía es demasiado joven, así que tenemos que quitarle la crema de encima y dejarla comer solo un poco del pan", dijo Lu Qingmo mientras conducía.

Tata agarró la muñeca de Lu Heyang para levantarse y le dio una palmadita en el hombro a Xu Ze. "Tío, tío, detente, anillos, Tata, ¡come!"

Llevado por la petición, Xu Ze casi quiso pedirle a Lu Qingmo que detuviera el auto para poder comprar donas de inmediato. Sin embargo, Lu Qingmo dijo: "Pequeña señorita Tata, preguntarle al tío no funcionará. Solo puedes comer donas después de la cena".

Tata estaba triste, pero Xu Ze parecía incluso más triste que ella. Lu Heyang solo sonrió sin decir una palabra.

"Te compraré un poco más tarde", Xu Ze dijo en tono de disculpa.

"..." Tata se aferró al brazo de Lu Heyang como un koala triste.

El coche se detuvo a un lado de la carretera, en la entrada. Justo cuando el motor se detuvo, Han Jian abrió la puerta y salió. Tomó a Tata, que no dejaba de llamarlo 'Papá', de los brazos de Lu Heyang y le tendió la mano a Xu Ze. "Hola, Dr. Xu, soy Qin Yan".

"Hola". Xu Ze le estrechó la mano. "Maestro Qin".

"¿Tan temprano?", Lu Qingmo preguntó.

"Regresé justo después de clase", Han Jian dijo: "Me encargué de las pocas bolsas de mariscos, pero no tuve tiempo de lavar las verduras".

Después de invitar a Lu Heyang y Xu Ze al patio, Lu Qingmo sostuvo la puerta y se dio la vuelta, solo para encontrar a Lin Yumian todavía de pie junto al auto sin moverse, mirando algo en dirección a la calle.

"¿Papá?"

Lin Yumian giró la cabeza y le sonrió.

La vista desde la ventana de la habitación de invitados era hermosa, con vistas al mar y a los acantilados distantes. Xu Ze se paró junto a su maleta y le preguntó a Lu Heyang: "¿Por qué

no me lo dijiste antes?"

Lu Heyang dejó de verter agua y lo miró.
"¿Estás enojado?"

"No". Xu Ze negó con la cabeza, luciendo un poco desanimado. "Ni siquiera preparé un regalo. Es de mala educación".

"No quería que te tomaras la molestia de comprar un regalo, así que no te lo dije. Mi padre y mi hermana piensan lo mismo". Lu Heyang le entregó medio vaso de agua. "Pero aun así quiero disculparme por engañarte".

Aunque Lu Heyang ya había admitido su error, Xu Ze fue más activo que él al aclarar: "No, no me engañaste".

"Dr. Xu, muchas gracias por su confianza", Lu Heyang dijo con sinceridad después de mirar a Xu Ze durante unos segundos.

Después del almuerzo, Lu Qingmo y Han Jian estaban cortando fruta, mientras que Xu Ze y Lu Heyang estaban en el pequeño jardín con la niña. Lin Yumian salió de la casa tranquilamente, como si estuviera dando un paseo normal, hasta que llegó a la esquina de la calle. Luego giró a la derecha y entró en una cafetería al costado de la calle y caminó hasta el segundo piso.

Una persona le abrió la puerta del pequeño

balcón. El alfa con gafas de montura dorada estaba recostado en una silla, mirando a los peatones y al tráfico que pasaban por debajo.

Lin Yumian se sentó en el lado opuesto de la mesa y miró el café que tenía frente a él. Desbloqueó su teléfono para que apareciera un cronómetro y dijo: "Cinco minutos".

Dicho esto, tocó la pantalla y comenzó la cuenta regresiva de cinco minutos.

La mirada de Lu Chengyu se posó en el rostro de Lin Yumian. "¿Cómo va la recuperación?"

"Afortunadamente fue sólo una operación menor".

"Heyang..."

"Eso no parece tener nada que ver contigo", Lin Yumian lo interrumpió. "Pero me preguntaba si ibas a hacer otra cosa como dejar que un médico manipulara sus recuerdos".

Miró a Lu Chengyu y continuó: "Ahora es mi turno de preguntar. Presidente, ¿todavía le duele el hombro?"

El año en que Lin Yumian se enteró de que Lu Chengyu había organizado un equipo de médicos para interferir con los recuerdos de Lu Heyang, voló a Ciudad S con un acuerdo de

divorcio en la mano y entró en el edificio del gobierno de la Unión.

Lu Chengyu no se sorprendió en lo más mínimo por su llegada; incluso eludió el control de seguridad de Lin Yumian y lo encontró a solas en su oficina.

Sin molestarse en hacer preguntas ni enojarse, Lin Yumian dejó los papeles del divorcio sobre el escritorio y dio unos pasos hacia atrás. "Por favor, léalos con atención y fírmelo".

"¿Hay algo más aparte de esto?" Lu Chengyu ni siquiera miró el documento.

"Ciertamente."

El cañón de la pistola con silenciador apuntaba a la frente de Lu Chengyu desde varios metros de distancia. Lin Yumian sostenía el arma con firmeza. "Esta es la segunda cosa, así que te sugiero que termines la primera primero".

Había al menos cinco botones de alarma ocultos a su alcance. Si los tocaba y los mantenía presionados durante tres segundos, numerosos guardias irrumpirían en la oficina para detener a Lin Yumian. Sin embargo, Lu Chengyu no presionó ninguno de ellos.

Bang... Treinta segundos después, la bala salió disparada desde la boca ligeramente torcida después de apretar el gatillo, perforando el

costoso traje y alojándose en el hombro izquierdo de Lu Chengyu.

El impacto hizo que Lu Chengyu se golpeara contra la silla. Frunció el ceño con una expresión indescifrable en su rostro. Después de un momento, Lu Chengyu levantó su mano derecha para presionar contra la herida.

El disparo no pudo ser amortiguado por completo por el silenciador. Segundos después de que Lin Yumian disparara, alguien llamó a la puerta desde afuera y el teléfono en el escritorio de la oficina sonó al mismo tiempo.

"Todo está bien". Lu Chengyu respondió al teléfono con los dedos manchados de sangre y sonando imperturbable.

Los golpes cesaron. Lin Yumian quitó el silenciador, presionó el arma contra su propia sien y dijo: "La tercera cosa".

Lu Chengyu lo miró fijamente durante diez segundos. Finalmente, tomó el acuerdo de divorcio y lo firmó.

Lin Yumian soltó una risa que era a la vez burlona y triste. "Lu Chengyu, resulta que tú también tienes una debilidad".

Sin embargo, Lu Chengyu habló rotundamente: "Ha pasado mucho tiempo desde que te reíste".

El desastroso, retorcido y desmoronado matrimonio había terminado hacía muchos años. Durante años se había especulado sobre la mano izquierda del presidente de la Unión: algunos pensaban que había sido un ataque político, otros creían que se trataba de una enfermedad.

Más tarde, Lin Yumian se dio cuenta de que mantener la calma frente al poder absoluto era un acto de desafío. Solía ser duro, pero nunca le causó ningún daño a Lu Chengyu agitando inútilmente sus garras detrás de las rejas. Por el contrario, Lu Heyang siempre se mantuvo tranquilo y directo frente a Lu Chengyu.

Por eso, Lu Chengyu le planteó una pregunta de opción múltiple de vida o muerte para obligar a Lu Heyang a someterse. Lu Heyang decidió renunciar a la opción de pedir ayuda, rompiendo así el delgado hielo que se escondía debajo de todos los miembros de la familia. Resultó que debajo del delgado hielo no había profundidades heladas, sino una salida.

Bajo el sol y la brisa marina de la ciudad, Lu Chengyu parecía una escultura desprovista de calor humano. Lin Yumian sabía desde hacía mucho que existía una persona así, que encarnaba el poder: indiferente, egoísta e impenitente.

Lu Chengyu no respondió a la pregunta sobre su dolor en el hombro. Su mano izquierda ya no podía levantarse más allá de los 30 grados, su único propósito ahora era mantener la apariencia de un ser humano completo.

"Tres minutos más", Lin Yumian le recordó.

"Mn". Lu Chengyu tomó un sorbo de café.

En medio del bullicio de la calle, no intercambiaron más palabras y permanecieron sentados uno frente al otro hasta que terminó la cuenta regresiva con el sonido de la alarma.

Lin Yumian guardó su teléfono y se levantó para salir de la cafetería, dejando atrás la taza de café intacta.

Como Tata quedó cansada de comer y jugar, Han Jian la llevó a la cama. Xu Ze y Lu Heyang también regresaron a su habitación para tomar una siesta. Xu Ze se despertó después de solo media hora. La luz del sol se filtraba a través de las cortinas, lo que le proporcionaba la luz suficiente para ver el rostro de Lu Heyang.

En las últimas noches, Xu Ze se despertaba de repente. Después de despertarse, miraba el perfil borroso de Lu Heyang en la oscuridad y luego volvía a quedarse dormido. Tal vez porque tenían muy pocas oportunidades de estar juntos, inconscientemente quería mirarlo

un poco más.

"¿Te sientes incómodo?" Las pestañas de Lu Heyang revolotearon cuando abrió los ojos.

Atrapado en el acto, Xu Ze se giró torpemente para acostarse y respondió: "No, tal vez simplemente no tengo sueño".

El entusiasmo excesivo o la formalidad podían hacer que Xu Ze se sintiera presionado, pero la actitud natural de la familia de Lu Heyang lo hizo sentir más relajado, como si hubiera estado con Lu Heyang durante mucho tiempo y hoy fuera solo una visita de rutina.

"¿Quieres salir?", Lu Heyang dijo: "Robaré el auto de mi hermana y te llevaré".

Xu Ze se levantó y dijo con voz entrecortada: "Claro".

Todos estaban descansando y la casa estaba tranquila. Lu Heyang tomó las llaves del auto y condujo por la larga calle con Xu Ze.

Lu Heyang no estaba familiarizado con este lugar, pero Xu Ze era convenientemente alguien que nunca preguntaba por el destino. El auto se dirigió lentamente desde el centro de la ciudad hasta la carretera costera. Xu Ze apreció el paisaje en silencio hasta que Chi Jiahuan lo llamó.

"Estás de nuevo en el instituto de investigación, ¿verdad?"

"..." Xu Ze se esforzó, pero tuvo que decir honestamente: "Todavía no. Me tomé dos días libres más".

"No puedo soportarlo más..." Chi Jiahan espetó enojado del otro lado del teléfono. "¿Por qué no dejas que Lu Heyang te encierre en la base por el resto de tu vida?"

"No, estamos fuera."

"¿Dónde?"

Como este era el escondite de Lu Qingmo y Han Jian, Xu Ze decidió mantenerlo en secreto. "En algún lugar un poco lejano".

"... Como sea. De todos modos, no es como si fueras el tipo de tonto que se dejaría vender por Lu Heyang y aun así lo ayudaría a contar dinero".

Sonó como un cumplido. Antes de que Xu Ze pudiera sorprenderse, Chi Jiahan continuó: "¡Eres el tipo de idiota que se dejaría vender por Lu Heyang y le preocuparía que el precio no sea lo suficientemente alto como para que obtenga una ganancia!"

"¿Cómo podría ser eso?" Dijo Xu Ze.

"Ya lo verás". Chi Jiahān se rió sin decir nada más y luego agregó: "Diviértete".

Después de colgar, Xu Ze intentó explicar torpemente antes de que Lu Heyang pudiera preguntar algo, pero terminó exponiéndose: "Era Jiahān, deseando que nos divirtiéramos".

"¿En serio?" Lu Heyang estaba a punto de reír mientras miraba a Xu Ze a su lado.

Xu Ze miró hacia adelante y asintió. "Mn".

El coche siguió subiendo después de dejar la carretera de la costa y finalmente se detuvo en un aparcamiento. El sol de la tarde era fuerte, por lo que Lu Heyang condujo a Xu Ze por un sendero sombreado. Como era un día laborable, casi no había gente alrededor. Después de caminar unos minutos, Xu Ze rozó suavemente el dorso de la mano de Lu Heyang y la sostuvo.

"¿De verdad crees que estamos teniendo una aventura, Dr. Xu?", preguntó Lu Heyang.

"¿Cómo podría ser eso?" Xu Ze una vez más dio esta pésima pero versátil respuesta.

Mientras caminaban, pasaron por plataformas de observación de varios tamaños. Sin embargo, Lu Heyang no mostró intención de detenerse. Xu Ze caminó tranquilamente a su lado, contento incluso con esto. Era feliz

mientras estuviera con Lu Heyang.

"Hay un total de 22 miradores en la montaña". Lu Heyang finalmente condujo a Xu Ze a un pequeño mirador cercado y cubierto de enredaderas verdes. "Este es el mirador número 17. Se dice que tiene la mejor vista".

El sonido constante de las olas y el susurro de las hojas los rodeaba. Xu Ze miró hacia el viento y vio una playa, un faro e islas distantes. El sol brillaba en la superficie del mar. La brisa marina parecía tener color, pintando todo lo que tocaba de un azul claro.

"¿Mirarlo te hace sentir mejor?", preguntó Lu Heyang.

"Lo hace". Xu Ze continuó torpemente. "Se ve bien, estoy feliz".

"Mn". Lu Heyang le entregó una caja de terciopelo azul marino.

Era la insignia de honor. Xu Ze se quedó atónito, pero la tomó. Había examinado la insignia incontables veces y había memorizado su apariencia hacía mucho tiempo, pero aún sentía la necesidad de echarle otro vistazo.

Cuando abrió la caja, la luz del sol brilló a través de las ramas y las hojas, proyectando delicadas sombras sobre la insignia dorada y el anillo brillante que había a su lado.

De repente, Xu Ze recordó lo que Lu Heyang había dicho anoche: *Eso ya no es lo suficientemente precioso.*

"Ya te he mencionado la idea del matrimonio antes, pero parece que tu cerebro bloquea automáticamente la palabra". Lu Heyang dijo lentamente: "A veces desearía que pudieras pensar un poco más en nosotros".

"Si no te hubiera conocido cuando regresé a casa el año pasado, habría seguido viviendo mi vida con un vacío de dieciocho años en los recuerdos. Con el tiempo, tal vez no me habría importado ni habría sentido el dolor".

"Cada vez que te veía, sentía curiosidad y arrepentimiento al mismo tiempo: sabía que eras especial, pero no podía recordar por qué. Me daba cuenta de lo que perdería si renunciaba a esos recuerdos, así que finalmente decidí hacerme un tratamiento".

Xu Ze se sintió como una vieja máquina, haciendo un esfuerzo considerable para asimilar y comprender palabra por palabra el discurso de Lu Heyang. Le estaban diciendo explícitamente: Eres el punto de inflexión más crucial para mí en la recuperación de mis recuerdos.

"La última vez que fui a la zona de guerra occidental para buscarte, de repente me di

cuenta de que debiste haber experimentado todas las preocupaciones y plegarias innumerables veces en los últimos años, pero desafortunadamente no tenía idea".

"No quiero volver a tener ese tipo de arrepentimiento. Ya se ha perdido demasiado tiempo".

Lu Heyang recogió el anillo junto a la insignia. El anillo se hizo fundiendo la primera medalla que recibió después de volar en una misión de combate durante sus años universitarios. El diamante fue adquirido especialmente por Lin Yumian en una subasta, un diamante azul grisáceo oscuro extremadamente raro que se parecía a un lago, al mar y a los ojos de Xu Ze.

En comparación con las duchas en la piscina de la Escuela Preparatoria a la edad de dieciocho años, aquellos años de adolescencia fueron limitados por varios factores; ahora era finalmente el momento y el lugar más apropiado, no debía retrasarse ni un segundo.

El deslumbrante brillo del diamante se reflejó en los ojos de Xu Ze. Lu Heyang lo miró y le preguntó: "Xu Ze, ¿alguna vez has pensado en casarte conmigo?"

Aunque ya había habido suficientes presagios, Xu Ze todavía no podía soportar esta pregunta. Su expresión parecía como si estuviera a

punto de huir al segundo siguiente... Lu Heyang dijo: "No huyas. Dame una respuesta primero, ya sea sí o no".

Era un asunto tan serio que Xu Ze aún tenía que considerar cuestiones prácticas. Recuperó parcialmente el sentido común, su voz se volvió muy suave debido a los pensamientos caóticos: "Los militares... ¿aprobarán un matrimonio entre dos alfas?"

"Ya presenté la solicitud. El proceso de aprobación militar es lento, así que tendremos que esperar". Lu Heyang sacó su teléfono para buscar un número entre sus contactos y luego se lo entregó a Xu Ze. "Si no estás de acuerdo en casarte, llama a este número ahora y cancela la solicitud".

Xu Ze miró la pantalla del teléfono durante unos segundos antes de presionar el botón de bloqueo.

Luego, organizó sus palabras con la mayor claridad posible: "Yo... yo había planeado que, después de completar este proyecto en el instituto de investigación, solicitaría volver al Hospital 195. Me llevaría otros seis meses aproximadamente".

"El apartamento de estudiante de posgrado es demasiado pequeño. Tendré que alquilar una casa más grande... más cerca de la base

aérea. Y luego comprar un auto para poder recogerte".

Originalmente, podría haber ahorrado lo suficiente para el pago inicial de una casa, pero todos los años de ahorros se habían utilizado para pagar los 2.4 millones que le debía a Lu Heyang. Los ahorros actuales de Xu Ze solo le alcanzaban para comprar un automóvil común y corriente.

"Ni siquiera he comprado un anillo". Xu Ze se sintió muy arrepentido y frustrado por esto. "Tendré que esperar hasta que nos veamos la próxima vez para darte uno".

Lu Heyang sonrió y le recordó: "Aún no me has dado una respuesta".

Esta vez no hubo dudas. Xu Ze miró a Lu Heyang a los ojos y dijo: "Sí".

Hubo un tiempo en que el destino se burló de él y él se convirtió en el que quedó atrás. En el pasado, el mayor deseo de Xu Ze era simplemente volver a ver a Lu Heyang, sin atreverse a imaginar que la mirada de hace ocho años volvería a caer sobre él.

El tiempo era como el mar, y Lu Heyang fue quien se sumergió para recuperarlo. Todo lo que había perdido había sido recuperado, y lo que nunca pensó que podría tener, ahora lo

tenía.

"Nuestro Dr. Xu ha logrado un gran progreso en comparación con antes". Lu Heyang sonrió levemente mientras tomaba la mano de Xu Ze y colocaba el anillo en su dedo.

El anillo rodeó su delgado dedo. Xu Ze estaba tan deslumbrado que comenzó a distraerse nuevamente. Vagamente escuchó a Lu Heyang decir: "No es necesario que me compres un anillo. Quiero el que me regalaste en la escuela secundaria".

Xu Ze desarrolló una adicción al anillo.

Cuando caminaba, tenía que mirar el anillo; cuando se sentaba en el asiento del copiloto, tenía que mirar el anillo; cuando respondía a una llamada de un colega, tenía que mirar el anillo. No podía apartar la vista del anillo ni un segundo.

Mientras seguía mirando, se preocupó y no pudo evitar hacer una pregunta anticlimática: "¿Es caro el anillo?"

Lu Heyang borró tres ceros del precio de transacción del diamante con una cara seria. "No es caro, solo unas decenas de miles".

"Aún es un poco caro". Xu Ze, engañado por el precio falso, seguía preocupado. "¿Qué pasa si lo pierdo por accidente?"

"Compro otro."

Imposible. Xu Ze decidió en secreto guardar el anillo y la insignia juntos en una caja fuerte y usarlos solo cuando fuera necesario.

Mientras el coche regresaba a la ciudad, Xu Ze miró por la ventana: "¿Podemos ir a la pastelería por la que pasamos esta mañana?"

Lu Heyang, que ya sabía la respuesta, preguntó: "¿Qué quieres comprar?"

"Donas", Xu Ze dijo: "A Tata... le gusta comerlas".

Había ocho sabores de donas y a Xu Ze le resultó difícil elegir. Le preguntó a Lu Heyang: "¿Deberíamos comprarlas todas?"

Como de todos modos se rasparía la crema, cualquier sabor serviría. Lu Heyang estaba a punto de sugerir que eligieran uno o dos cuando Xu Ze dijo: "Tres de cada uno".

"Son 24". Sorprendentemente, Xu Ze era tan extravagante como Gu Yunchi en este sentido. Lu Heyang preguntó con calma: "¿Qué niño de un año puede comerse 24 donas?"

Al final, Xu Ze decidió comprar sólo cuatro donas.

De vuelta en la casa de Lu Qingmo, Xu Ze tocó el anillo y dudó si quitárselo antes de entrar, aunque solo por un breve momento. Xu Ze

decidió no quitárselo. Sin embargo, Lu Heyang notó sus movimientos y le preguntó: "¿Ya estás dudando sobre el matrimonio?"

Xu Ze no pudo soportar tal plática e inmediatamente lo negó con seriedad: "No, no es así".

Lu Heyang también puso una expresión seria. "No me decepciones, Dr. Xu".

Estas palabras hicieron que Xu Ze considerara inmediatamente la viabilidad y operatividad de soldar el anillo en su dedo.

Motivada por las cuatro donas, Tata comió mucho en la cena. Después de la comida, eligió la primera dona que quería comer y luego se acercó a Xu Ze. "Tío, tío, abrazo".

Lu Qingmo juzgó: "Pequeña aduladora".

"Mirar las estrellas, mirar las estrellas". Tata señaló la puerta.

"Sentémonos en el balcón de arriba", dijo Lin Yumian.

Xu Ze tuvo que cargar a Tata porque Lin Yumian todavía se estaba recuperando de la cirugía, y Lu Qingmo tuvo que llevar a Han Jian a la escuela para las clases nocturnas, dejando a Lu Heyang solo para limpiar la mesa. Xu Ze sostuvo a Tata y se dio la vuelta para encontrar a Lu Heyang mirándolo y articulando: "Ve".



© 2018 CTG

Tata entró en su mundo dichoso, recostada en los brazos de Xu Ze, contemplando las estrellas y disfrutando de un simple donut sin crema. Lin Yumian fue a buscar un vaso de agua para Xu Ze. "En realidad, deberíamos haber ido a la capital para encontrarnos contigo para comer. Es demasiado para ti venir hasta aquí. Pero Yunchuan y los demás no pueden regresar fácilmente".

"Está bien", Xu Ze dijo. "Este lugar es lindo".

Lin Yumian sonrió. "Siempre quise disculparme con Heyang. Luego me di cuenta de que también debería disculparme contigo".

Xu Ze quedó atónito.

"Cuando Heyang tomó las decisiones en la escuela secundaria, no lo entendí bien, pero no pregunté. Siempre sentí que él podía manejarlo solo y hacerlo bien. Así que no sabía que te había incluido en su plan de vida tan temprano". Lin Yumian miró a Xu Ze. "Si te hubiera conocido en ese entonces, tal vez tú y Heyang no hubieran perdido tanto tiempo".

Parecía que los inocentes siempre eran los que salían lastimados, y aquellos que no hacían nada malo eran los que admitían su culpa. Xu Ze no sabía qué decir. "Tío".

"Heyang se preocupará de nuevo cuando me

escuche decirte estas cosas". Lin Yumian se puso de pie y abrazó suavemente a Xu Ze, acariciando su cabello. "Estoy feliz de tenerte como parte de la familia".

Xu Ze parpadeó; había pasado mucho tiempo desde que un anciano lo había abrazado con tanta suavidad.

"Tío". Tata imitó las acciones de Lin Yumian y abrazó a Xu Ze suavemente, dejando accidentalmente migas de pan en la camisa de Xu Ze.

Después de que Lu Qingmo regresó, todos se sentaron en el balcón durante diez minutos. Cuando llegó la hora de dormir de Tata, Lu Heyang y Xu Ze también regresaron a su habitación.

Lu Heyang cerró la puerta del dormitorio y se dio la vuelta para encontrar a Xu Ze parado inmóvil frente a él.

Solo se escuchaba el sonido de sus respiraciones mientras se miraban en silencio. La mirada de Lu Heyang pasó de los ojos de Xu Ze a sus labios. Dijo: "Doctor Xu, ¿puedo?"

Xu Ze se inclinó hacia delante y besó la comisura de la boca de Lu Heyang. La mano de Lu Heyang descansaba sobre su espalda baja e inclinó la cabeza para encontrarse con

sus labios para besarlo.

Con una fina capa de sudor en la espalda, Xu Ze jadeó y le preguntó la opinión de Lu Heyang: "¿Puedo insistir hoy?"

"¿Qué deseas?"

"Tomar una ducha juntos."

Lu Heyang no respondió, pero levantó a Xu Ze por las piernas y lo llevó al baño.



Había pasado un mes desde que fueron a la casa de Lu Qingmo. Al día siguiente, Xu Ze y Lu Heyang habían ido al aeropuerto después del almuerzo, uno voló a Ciudad S, el otro regresó a la capital.

Xu Ze se encontró inesperadamente con un fin de semana libre, por lo que voló de regreso a la capital. Limpió su casa en la vieja ciudad y ventiló las mantas. Al mediodía, tomó un plato de fideos que estaba cerca y esperó a que Lu Heyang viniera.

Cuando recibió el mensaje de Lu Heyang de que casi estaba allí, Xu Ze inmediatamente se paró junto a la ventana y miró hacia abajo; por supuesto, no era tan rápido y el área de abajo

permaneció vacía.

Después de esperar unos minutos más, un vehículo militar se detuvo y se estacionó bajo los árboles. Lu Heyang miró hacia arriba tan pronto como salió del auto. Xu Ze se inclinó sobre el alféizar de la ventana y lo saludó con la mano. Cuando Lu Heyang entró por la escalera, Xu Ze fue a la sala de estar. Abrió la puerta con anticipación y se quedó en la entrada.

Los pasos se fueron haciendo cada vez más claros. Xu Ze miró fijamente la escalera. Cuando apareció Lu Heyang, no pudo evitar sonreír.

Al enterarse de que Lu Heyang vendría, el tiempo de espera se llenó de la misma inquietud y distracción, su pecho rebosaba de anticipación, emoción y nerviosismo, como antes.

Como no se habían visto durante un mes, Xu Ze quería decir algo, pero tan pronto como Lu Heyang entró, agarró la mejilla izquierda de Xu Ze y se inclinó para darle un beso, cerrando la puerta con la otra mano.

Lu Heyang pudo cerrar los ojos y recordar la forma en que Xu Ze lo esperaba en la puerta. Era lo mismo ya fuera ahora o cuando estaba en la escuela secundaria. Al principio, no

comprendió las extrañas emociones que surgieron en su mente cuando vio a Xu Ze así. No fue hasta ese momento en que besó a Xu Ze que finalmente se dio cuenta de lo que realmente significaban esas emociones.



El viejo ventilador seguía funcionando y soplaba suavemente el aire hacia la cama. Xu Ze estaba acostado en la cama, empapado en sudor, a punto de quedarse dormido cuando de repente abrió los ojos y dijo con voz ronca: "Todavía no te he dado el anillo".

"Ya me lo diste". Lu Heyang dijo, levantando la mano para revelar el anillo de plata torcido en su dedo: "¿Cómo pudiste olvidarlo tan rápido?"

Xu Ze lo colocó apresuradamente en el dedo de Lu Heyang en estado de pánico antes de que le quitaran la ropa. Él explicó: "Tal vez como fue demasiado apresurado, no lo recordé de inmediato".

"Fue un poco apresurado", dijo Lu Heyang comprensivamente.

Xu Ze sintió que algo andaba mal, pero no podía precisar qué. Lu Heyang pellizcó el lóbulo de su oreja. "Duerme".

En esa tarde tranquila, los únicos sonidos que se escuchaban en la vieja ciudad eran el canto de los pájaros y el viento que soplaba entre las hojas. Xu Ze miró el viejo escritorio, las ondulantes cortinas blancas y el rostro de Lu Heyang sobre la almohada. Después de asimilarlo todo, cerró los ojos en paz.

De repente, parecía que no había pasado mucho tiempo cuando Xu Ze se despertó nuevamente.

Todavía estaba en la pequeña habitación, pero esta vez no había nadie a su lado. Xu Ze giró la cabeza y vio a Lu Heyang sentado frente al escritorio, con un uniforme escolar y libros de texto abiertos detrás de él. El ventilador estaba encendido, girando lentamente, y las cortinas se abrieron con el viento. Xu Ze podía oler el fuerte aroma de las gardenias.

Se sentó lentamente y miró a Lu Heyang, que estaba a solo unos pasos de distancia. Xu Ze sintió una extraña sensación de nostalgia, como si no se hubieran visto durante mucho tiempo.

En verdad, había pasado mucho tiempo.

El sonido de las cigarras afuera cesó. Los labios de Xu Ze se curvaron en una sonrisa, pero al mismo tiempo, a pesar de la obviamente hermosa escena, las lágrimas

brotaron de sus ojos.

Xu Ze vio a Lu Heyang sonriéndole a través de su visión borrosa. En un tono amable, Lu Heyang preguntó: "¿Qué pasa?"

Después de un largo rato, Xu Ze susurró: "Tuve un largo sueño".

fin



Sample

EXTRA I

Día de San Valentín



Después de muchos años, esta fue la primera comida que los tres compartieron en la capital desde su reunión, pero He Wei no la encontró agradable.

A su derecha, vería el feo anillo de plata en el dedo medio de Lu Heyang, su torcedura revelando una simplicidad que hablaba de la artesanía de Xu Ze.

A su izquierda, olería las feromonas omega persistentes en Gu Yunchi, mezclándose perfectamente con las propias feromonas de Gu Yunchi, indicando un alto nivel de compatibilidad entre los dos.

Molesto, He Wei frunció el ceño. Hoy era el día de San Valentín, la familia de Lu Heyang estaba de servicio y la familia de Gu Yunchi tenía clases nocturnas, por lo que los dos tenían tiempo para cenar juntos. He Wei estaba solo simplemente porque Chi Jiahan lo

ignoró, dejándolo para que terminara cenando con amigos.

He Wei se sentía mal y empezó a buscarse problemas. "Coronel Gu, ¿por qué estás constantemente pegado a su teléfono? ¿Acaso todos esos años en el ejército no curaron su adicción a Internet en la escuela secundaria?"

"¿No has curado tu discapacidad intelectual después de tantos años en la aplicación de la ley?" Gu Yunchi replicó sin siquiera levantar la cabeza.

He Wei bloqueó automáticamente el ataque personal y se volvió para criticar a Lu Heyang: "¿Por qué me ocultaste tu relación con Xu Ze? ¿No tienes conciencia?"

"Tú eres el que no te enteraste."

"¿No me lo podías haber dicho?"

"No". Lu Heyang tomó la comida con expresión tranquila. "Soy bastante susceptible".

"Eres un tipo muy gracioso". He Wei torció la comisura de los labios. "Siendo gay delante de mis narices".

"¿Tu relación heterosexual sigue avanzando sin problemas?", Lu Heyang preguntó. "Parece que el Dr. Chi está libre hoy. ¿No hiciste planes con él?".

He Wei cerró los ojos y su mente regresó a su cuadro de chat con Chi Jiahán.

No se podía llamar un cuadro de chat; debería llamarse un cuadro de monólogo porque envió muchas oraciones como '*'Dr. Chi, ¿estás ahí?'*', '*'Dr. Chi, préstame atención'*', '*'Xiao Chi, ¿qué estás haciendo?'*... No había recibido ninguna respuesta desde la noche hasta ahora.

"El Dr. Chi está ocupado". Mientras He Wei estaba desconsolado y se preguntaba si Chi Jiahán lo había bloqueado, dijo aparentemente con frialdad: "No importa, este día no importa, todos los días son el Día de San Valentín siempre que encuentres a la persona adecuada".

Gu Yunchi finalmente levantó la mirada, su rostro inexpresivo pero luciendo como si estuviera a punto de vomitar.

El teléfono de Gu Yunchi sonó. Miró la pantalla y respondió la llamada, su tono no era ni frío ni cálido: "*¿Qué pasa?*"

"Ya terminé de comer", dijo, y luego volvió a preguntar: "*¿Qué es?*"

No parecía una llamada relacionada con el ejército. He Wei inmediatamente aguzó el oído y se inclinó, oyendo débilmente las palabras '*¿Puedes venir a recogerme?*'.

"Contacta tú mismo al conductor", Gu Yunchi dio una respuesta breve e indiferente antes de colgar.

He Wei no lo podía creer. Señaló a Gu Yunchi y le mostró a Lu Heyang una expresión de asombro que decía '*¿por qué alguien quería un alfa así?*'.

Lu Heyang bebió su jugo sin decir una palabra. Diez segundos después, Gu Yunchi se levantó de su asiento. "Me voy".

"¿Adónde vas? ¿A recoger a alguien?", He Wei dijo: "Conductor Gu, recuerda pagar la cuenta".

Gu Yunchi lo miró y salió. Al pasar junto a Lu Heyang, levantó la mano y presionó el hombro de Lu Heyang. "Coronel Lu, por favor paga la cuenta".

El camarero llamó a la puerta y le entregó a Lu Heyang una caja de comida para llevar bellamente envuelta. Lu Heyang la tomó, se levantó y le dijo cortésmente a He Wei: "Yo también me voy. Gracias, Oficial He, por invitarnos a cenar".

He Wei: ??

Después de esperar en la entrada del restaurante por menos de un minuto, Xu Ze vio salir a Lu Heyang.

Xu Ze acababa de terminar su turno de noche y tenía un poco de hambre. No pudo evitar notar la caja en la mano de Lu Heyang, que debería contener comida. Pero hasta que subieron al auto, Lu Heyang no había revelado el contenido de la caja. Xu Ze no estaba seguro de si estaba destinada para él.

Xu Ze no arrancó el coche, pero Lu Heyang no lo apuró. Finalmente, Xu Ze superó su vacilación y preguntó: "¿Quedan restos en la caja?"

"No, los postres en este restaurante son buenos, así que me dieron una porción extra".

"Oh". Xu Ze asintió y luego hizo una pausa antes de preguntar tentativamente: "¿Es para mí?"

Lu Heyang miró por la ventana por un momento antes de darse la vuelta, frunciendo los labios y haciendo un "Mn".

Con la respuesta afirmativa, Xu Ze pareció animarse. "¿Puedo comer ahora?"

"Espera primero". Lu Heyang extendió la mano y tomó la de Xu Ze. Giró la palma y la presionó suavemente, diciéndole: "Imagina que este es el botón para ajustar tu programa de lenguaje".

Xu Ze aceptó de inmediato la idea de convertirse en robot sin dudarlo. Dijo: "Está

bien".

Después de eso, Lu Heyang volvió a pellizcar la mano de Xu Ze y dijo: "Convierte tus preguntas en declaraciones".

Después de pensarla un momento, Xu Ze lo intentó: "Quiero comer ahora".

Era una forma de hablar muy poco habitual en él. Xu Ze hablaba sin confianza, pero Lu Heyang se rió y lo elogió: "Nuestro Robot 17 es realmente inteligente".

Abrió la caja y le entregó a Xu Ze un trozo de postre. "Probemos la próxima vez también".

Xu Ze sostuvo el postre y no entendió muy bien: "¿Por qué haces esto?"

"Me gusta cuando me pides cosas en lugar de que yo te las dé".

Xu Ze entendió a medias, pero solo comprendió que Lu Heyang había dicho que le gustaba, por lo que asintió.

Justo cuando estaba probando el postre, se escuchó un golpe repentino en la ventanilla del lado del conductor. Xu Ze estaba tan asustado que casi se atragantó. Se giró y vio a He Wei presionando ambas manos contra la ventanilla con una expresión feroz en su rostro.

"..." Xu Ze bajó lentamente la ventanilla del coche. "¿Oficial He?"

"Doctor Xu, qué coincidencia, usted y Heyang viajan en el mismo auto". He Wei sonrió falsamente. "¿A dónde van?"

Sin saber si He Wei ya estaba al tanto de su relación con Lu Heyang, Xu Ze trató de ocultarlo lo más posible: "Nos encontramos por casualidad. Voy a llevar al Coronel Lu a casa".

Tan pronto como terminó de hablar, Lu Heyang casualmente agregó cuatro palabras: "Estoy viendo una película".

"Mentiste. Te has vuelto deshonesto". He Wei miró el enorme anillo de diamantes azules que brillaba en el dedo medio de Xu Ze y sacudió la cabeza con decepción. "Ya no eres mi Xiao Ze".

"Está bien". Xu Ze no mostró ningún signo de arrepentimiento. Para empezar, parecía que nunca había sido el *Xiao Ze* de He Wei.

Esto enfureció aún más a He Wei. Apretó casi la mitad de su cuerpo dentro del auto a través de la ventana, agarró el hombro de Xu Ze y dijo enojado: "No te culpo. Has sido corrompido por Heyang. Es un pervertido. Crecí con él, así que lo conozco muy bien".

Xu Ze se giró para mirar a Lu Heyang, quien

estaba apoyado en el asiento del pasajero delantero y le daba una mirada inocente.

Unos segundos después, Xu Ze se giró y le preguntó a He Wei con seriedad: "¿Por qué de repente haces esas bromas?"

"¡Yo...!" Los movimientos indignados de He Wei fueron demasiado extremos. Su cabeza se golpeó contra el techo del auto, lo que le hizo cubrirse la cabeza y gritar de dolor.

En ese momento, Lu Heyang extendió la mano y apretó nuevamente la palma de Xu Ze. "El Oficial He pagó la cena y el postre de esta noche".

Después de recibir las instrucciones, el Robot 17 comenzó a funcionar. Xu Ze dijo: "Gracias, Oficial He".

"A quién le importa". He Wei irradiaba un aura de injusticia. "Váyanse los dos".

Xu Ze terminó el postre que tenía en la mano y puso en marcha el coche. Antes de irse, pensó un momento y le dijo a He Wei: "Hoy llamaron a Jiahuan para que volviera a casa. Puede que no esté de buen humor".

"¡¿Oh?!"

He Wei desbloqueó su teléfono y encontró un mensaje de Chi Jiahuan hace dos minutos,

resumiendo su acoso de la noche: [¿Estás enfermo?]

"¿Oye? Dr. Chi". He Wei marcó inmediatamente el número de Chi Jiahan. "Me atropelló el coche del Dr. Xu. ¿Puedes venir a recogerme? Bien, me he golpeado la cabeza. Él-él y Heyang se han escapado, wuwu..."

Xu Ze cerró la ventanilla del coche y condujo unos metros antes de preguntarle a Lu Heyang: "¿Qué le pasa al Oficial He?".

"Está enfermo."

"¿Cuál es la enfermedad?" Xu Ze se sorprendió.

Lu Heyang dijo: "Tiene algunos problemas mentales".

Xu Ze no sabía si Chi Jiahan sabía sobre esto, y no sabía qué tan grave era o si afectaría su carrera... Xu Ze se preocupó por un momento y se quedó en silencio. Preguntó con una rara duda en su voz: "Entonces, ¿por qué no han suspendido al Oficial He para que reciba tratamiento?"

Lu Heyang asintió pensativamente. "Buena pregunta".



EXTRA II

Chi Jiahán y He Wei



Habían pasado 60 días desde que He Wei se desconectó de la red. Chi Jiahán abrió el cuadro de chat. Había enviado el último mensaje hacía tres días. Era un mensaje que no pudo evitar enviarle a He Wei: *[Avísame cuando regreses]*.

Mientras trabajaba en el hospital militar, Chi Jiahán había conocido a innumerables soldados y policías. Comprendía perfectamente la singularidad de estas profesiones. Era habitual desaparecer sin decir palabra cuando había una misión. A veces desaparecían durante años, solo para volver cuando todos creían que estaban muertos; situaciones similares no eran inauditas.

Pero Chi Jiahán no quería que He Wei fuera así.

La última vez que He Wei había regresado de una misión, casi había muerto en la mesa de

operaciones. Chi Jiahán no sabía qué esperar esta vez. De manera un tanto siniestra, Chi Jiahán había soñado con He Wei cubierto de sangre más de una vez recientemente, hasta el punto de que casi había perdido el sueño en los últimos días.

"¿Jiahán, Jiahán?"

Chi Jiahán salió de sus pensamientos. La pantalla de su teléfono se había apagado hacía rato. Levantó la vista. Su colega estaba un poco preocupado: "¿Por qué no me escuchaste cuando te llamé? Pareces estar ausente últimamente. ¿Pasa algo?"

"No, nada. Probablemente estoy cansado".

"Está bien, ya no estoy de servicio. Tú también deberías regresar y descansar un poco".

"Sí."

Después de ducharse y acostarse en el sofá de su casa, Chi Jiahán hizo clic en el cuadro de chat de Xu Ze y escribió algunas palabras, pero después de pensar, las borró.

Habían pasado solo dos meses. No había mucho que decirle a alguien como Xu Ze, quien había esperado en silencio durante más de siete años.

Chi Jiahán apagó su teléfono y se quedó

mirando fijamente la luz del techo hasta que sonó el timbre. Suponiendo que era la administración de la propiedad que entregaba los paquetes de la noche, se levantó y abrió la puerta sin mirar la mirilla.

Después de mirarse durante medio minuto con He Wei, que también vestía pijama, Chi Jiahán habló no tan suavemente: "¿Qué estás haciendo aquí?"

He Wei pasó junto a él y entró en la sala de estar, cerró la puerta y dijo: "¿No me extrañaste?"

"¿Quién te extrañó?" Chi Jiahán se dio la vuelta, siguiendo con la mirada a He Wei, mientras negaba inconscientemente al mismo tiempo.

"Me enviaste un mensaje. Si eso no es extrañarme, entonces ¿qué es?" He Wei se dio la vuelta. "¿Verdad?"

Siempre lograba hacer que Chi Jiahán apretara los dientes. Chi Jiahán dijo: "Extraño a tu padre".

"¿Por qué lo extrañarías?" He Wei se rió extrañamente y se inclinó cerca del oído de Chi Jiahán, bajando la voz: "Mi papá es viejo, el Dr. Chi debe extrañarme, ¿verdad?"

Chi Jiahán levantó la mano y le dio una

bofetada en la cara.

La ligera bofetada fue suficiente para hacer que He Wei experimentara la emoción del amor duro y aumentara su grado de perversión; ni siquiera inclinó la cabeza y continuó olfateando el cuello de Chi Jiahān: "Tus feromonas huelen tan bien, oh nuestro Xiao Chi".

"¿Estás enfermo?" Chi Jiahān usó su palma para apartar la cabeza de He Wei, sintiendo cosquillas por la barba desordenada en su barbilla. Chi Jiahān aflojó instantáneamente su agarre y preguntó: "¿Cuándo regresaste?"

He Wei se enderezó: "Hace un par de horas. Fui a casa a ducharme".

"Oh". Chi Jiahān se sintió inquieto tardíamente. "Entonces deberías regresar y descansar".

"Me estás pidiendo que me vaya justo después de llegar aquí". He Wei negó con la cabeza y se acercó al sofá. "Estoy desconsolado. El verdadero desamor no se trata de hacer una escena¹¹..."

Chi Jiahān: "..."

He Wei se sentó en el sofá y contempló la sala de estar con los brazos cruzados. Expresó su

¹¹ Este es un meme que se usa cada vez que sucede algo triste.

satisfacción: "Hola, ¿cuándo puedo mudarme?"

"Cuando descansas en una urna". Chi Jiahan se reclinó en el otro extremo del sofá y señaló la pecera cercana. "Te pondré junto a ella".

"¿Estás reclamando mis cenizas ahora?" He Wei apoyó las piernas en el sofá, frente a Chi Jiahan, y dijo con seriedad: "Doctor Chi, no me ames demasiado".

Chi Jiahan frunció el ceño y extendió la pierna para patear, pero calculó mal el ángulo y golpeó una parte vital. He Wei siseó, pero no esquivó el golpe y agarró inmediatamente el tobillo de Chi Jiahan para evitar que siguiera moviéndose.

A través de los pantalones del pijama y la ropa interior, esa área en particular se presionó contra el arco de su pie, dándole a la planta del pie una sensación inusual. Las orejas de Chi Jiahan rápidamente se pusieron rojas. Estaba a punto de regañarlo, pero He Wei se llevó el dedo índice a los labios y lo hizo callar, luego sacó su teléfono celular y respondió una llamada: "Hola, papá".

La voz del otro lado era lo suficientemente fuerte como para que Chi Jiahan la oyera: "¿Adónde te escapaste? ¿No me escuchaste cuando te dije que volvieras a casa inmediatamente?"

"Baja la voz". He Wei dijo mientras miraba directamente a Chi Jiahán, el pulgar de su otra mano rozando ocasionalmente el tobillo de Chi Jiahán. "Hoy estoy cansado. Volveré mañana".

Chi Jiahán lo miró a los ojos durante unos segundos, luego giró la cabeza para mirar la televisión, aunque no estaba encendida y estaba completamente oscura.

"Has trabajado duro para llegar a la posición en la que estás hoy, pero aun así te apresuras a salir al campo sin pensarlo dos veces. ¡Realmente no te tomas en serio tu propia vida, ¿verdad?!"

"Llegué a este puesto precisamente para decidir si me quedo en la oficina o si me quedo al frente. Nadie puede controlarme", He Wei dijo con calma. "Presidente He, debería aprender de mi madre, meditar más y copiar algunas escrituras budistas. No sea tan irritable todo el tiempo, ¿de acuerdo?"

Antes de que su padre pudiera responder si estaba bien o no, He Wei colgó. Después de eso, miró el perfil de Chi Jiahán, que fingía estar muerto, y procedió a agarrar su pie y frotarlo contra su parte inferior del cuerpo una vez más. Como era de esperar, Chi Jiahán luchó como un conejo atrapado por sus patas traseras, sonrojándose de ira mientras gritaba: "¡He Wei!"

He Wei se rió y se agarró de la rodilla de Chi Jiahán para colocarlo entre sus piernas. Las piernas de Chi Jiahán se vieron obligadas a rodear la cintura de He Wei. La parte superior de su cuerpo se inclinó hacia atrás en resistencia y sus manos se apoyaron detrás de él.

Aunque las circunstancias eran diferentes, He Wei no pudo evitar recordar una situación similar en un sofá hace años. Chi Jiahán vestido con un uniforme escolar y llevando una mochila. Aunque Chi Jiahán era una persona tan inteligente, no sabía cómo consolarlo y recurrió a besos y a su cuerpo.

A pesar de estar borracho en ese momento, He Wei recordó los ojos y la expresión de Chi Jiahán: preocupados, confundidos y abrumados. Recordó haberle preguntado a Chi Jiahán "*¿Por qué?*", pero Chi Jiahán no respondió. Cuando abrió los ojos al día siguiente, Chi Jiahán ya no estaba, dejando solo la tarjeta de estudiante al lado del sofá.

En un abrir y cerrar de ojos, habían pasado más de siete años. En los momentos dolorosos, cada segundo parecía interminable, pero cuando estaba inmerso en el trabajo, el tiempo parecía demasiado rápido.

"*¿Estarías triste si muero?*" He Wei apretó los muslos de Chi Jiahán para acercarse a él. "*¿Te*

casarías con otra persona de inmediato?"

"Sí", el rostro de Chi Jiahān estaba hosco.

"¿Eso fue para la primera pregunta o para la segunda?"

"La segunda."

"Entonces, si no muriera, ¿te casarías conmigo?"

Chi Jiahān no dijo nada. La mirada de He Wei pasó de sus pestañas a sus labios. Se inclinó para besarlo.

No lo golpearon ni le mordieron la lengua. Después de unos minutos de besarse en silencio, He Wei levantó la cabeza, dándole espacio a Chi Jiahān para respirar, y luego le besó la cara y las orejas.

Chi Jiahān jadeó con fuerza y, de repente, extendió la mano para abrazar a He Wei. Sus ojos aún estaban cerrados. "¿Puedes irte ahora?"

"He estado pensando en algo". He Wei evadió la pregunta.

"¿Qué?"

Sosteniendo la nuca de Chi Jiahān, He Wei lo abrazó como a un bebé y dijo con seriedad: "Me he estado preguntando si Lu Heyang y Xu

Ze se besan más de tres veces al año".

"¿?" Chi Jiahán abrió los ojos. "¿Eso tiene algo que ver contigo?"

"Sólo estoy observando el estado emocional de mi amigo", He Wei dijo: "Esos dos parecen ser sexualmente frígidos".

Pensó en la noche en que finalmente descubrió la sorprendente relación entre Lu Heyang y Xu Ze. Debido a que vio a Lu Heyang besando la comisura de la boca de Xu Ze, He Wei pensó que besar la comisura de la boca debía ser uno de sus pocos intercambios íntimos... ¿verdad?

Chi Jiahán lo soltó y dijo: "¿Por qué no llamas y preguntas?"

"¿A cuál debería preguntar?", He Wei pidió consejo.

"Pregúntale a Lu Heyang. Algunos departamentos del hospital organizaron un viaje y Xu Ze se encuentra actualmente en el extranjero".

Ni siquiera había terminado su frase cuando He Wei ya había marcado el teléfono: "Hola, Coronel Lu".

"¿Terminó tu misión?", preguntó Lu Heyang.

"¿Ah, sí? ¿Cómo supiste que estaba en casa del Doctor Chi?"

"Si no hay nada más, colgaré", dijo Lu Heyang.

"Hay algo. ¿Cuándo fue la última vez que tú y el Dr. Xu se besaron?"

"....." Lu Heyang dijo en un tono tranquilo:
"¿Cuándo fue la última vez que te hicieron una evaluación del estado mental?"

He Wei lo pensó: "Hace medio año".

"Entonces deberías conseguir otro lo antes posible". Lu Heyang dijo cortésmente: "Buenas noches".

"Ya ves". Después de colgar, He Wei le dijo con confianza a Chi Jiahān: "Está evitando la pregunta".

Chi Jiahān se empujó hacia atrás con las manos para moverse al otro extremo del sofá y se sentó, mirando a He Wei sin decir una palabra.

"Espera, déjame llamar a Yunchi y ver si está golpeando a su esposa".

Gu Yunchi contestó el teléfono mucho más lentamente que Lu Heyang. Cuando contestó, se escuchó una respiración impaciente en el otro extremo, como si estuviera conteniéndose

lo más posible. Gu Yunchi finalmente dijo: "Será mejor que tengas una buena razón".

"Bueno... nada grave. ¿Estás durmiendo? ¿Qué estás haciendo?"

Tan pronto como He Wei terminó de hablar, Gu Yunchi simplemente colgó.

"Ves, también está evitando la pregunta. Estos alfas son todos hipócritas", He Wei escribió rápidamente en su teléfono mientras decía: "Uno es sexualmente inactivo, el otro golpea a su esposa. Ninguno de ellos se compara conmigo".

Luego apagó el teléfono y miró a su alrededor: "Estoy cansado. ¿Dónde está el dormitorio? Por allí, ¿no? Gracias, Dr. Chi".

Antes de que Chi Jiahua pudiera reaccionar por completo, He Wei entró en la habitación. Chi Jiahua se sentó solo durante unos segundos, luego se levantó y caminó hacia el dormitorio. Vio a He Wei acostado en la cama con los ojos cerrados, la manta hasta el pecho y luciendo tan tranquilo como un cadáver.

Si Chi Jiahua no hubiera notado las mejillas hundidas y las ojeras bajo los ojos de He Wei a primera vista, ya habría llamado a seguridad para sacarlo.

Después de permanecer de pie junto a la cama

durante dos minutos, Chi Jiahan movió sus piernas alrededor del pie de la cama y levantó la manta del otro lado para acostarse.

He Wei no reaccionó en absoluto. Ya estaba dormido, quién sabe cuántas noches había permanecido despierto durante estos dos meses.

Chi Jiahan tenía problemas para conciliar el sueño, así que tomó su teléfono y lo desbloqueó. Finalmente, supo lo que He Wei había escrito en su teléfono.

Porque el ID del chat fijado había cambiado:
AAAA¹² Más cariñoso de la capital.

Mini-teatro de Weibo

Una noche, He Wei fue al Hospital 195 para visitar a un colega que había sido hospitalizado por conducir un coche de policía hacia unos arbustos y luego se escabulló para acosar a Chi Jiahan en el Departamento de Odontología.

Pero Chi Jiahan no estaba allí. He Wei le envió un mensaje.

¹² Aparecerá en la parte superior de la lista de contactos.

AAAA Más cariñoso de la capital: *¿Dónde está, Dr. Chi?*

Recibió una respuesta después de medio minuto.

Chi Jiahán: *En casa.*

AAAA Más cariñoso de la capital: *¿Saliste del trabajo tan temprano~?*

Chi Jiahán: *En celo, me tomé el día libre.*

He Wei no lo creyó.

Por lo general, cuando Chi Jiahán estaba en celo, no respondía los mensajes hasta que el celo terminaba.

AAAA Más cariñoso de la capital: *¿En serio?*

Por coincidencia, uno de los colegas de Chi Jiahán estaba pasando por allí, por lo que He Wei preguntó: "¿El Dr. Chi no vino hoy?"

Compañero: "Así es, se tomó un día libre por estar en estro".

He Wei: !

AAAA Más cariñoso de la capital (escribiendo a la velocidad de la luz): *¿Tienes medicamentos en casa?*

AAAA Más cariñoso de la capital (jadeando): *Oh Dios mío, nuestro Xiao Chi.*

AAAA Más cariñoso de la capital (acciones gigantes): *Te llevaré medicamentos ahora mismo y los dejaré en tu puerta. ¿Necesitas algo más?*

AAAA Más cariñoso de la capital (derrumbándose): *¿Estás ahí, Xiao Chi? ¡Di algo!*

AAAA Más cariñoso de la capital (perdiendo la cabeza): *¡Si no respondes, llamaré a la policía!*

AAAA Más cariñoso de la capital (de repente dándose cuenta): *Oh, yo soy la policía.*

AAAA Más cariñoso de la capital (ingenioso): *¿Debería llevar a un médico para que te revise?*

AAAA Más cariñoso de la capital (haciendo ruidos extraños): *¡Ni siquiera respondes mis llamadas AAAHHHHHHH!*

15 llamadas perdidas.

Chi Jiahán: ... *¿Qué estás haciendo?*

Chi Jiahán: *Acabo de ir a tomar un poco de agua.*

AAAA Más cariñoso de la capital (caótico): *Cariño, no tienes agua y tienes que ir a buscarla ahhwuwuwuwu ¿Estás mareado? Cometiste un error tipográfico wuwuwu qué*

lindo TTTTTTTT wuwuwu Ya me comuniqué con un médico, solo aguanta un poco más wuwuwu.

Chi Jiahán: *No te molestes.*

Chi Jiahán: *Ven aquí.*

Chi Jiahán: *Compra condones en el camino.*

EXTRA III

Navidad



Un mes antes de Navidad, Xu Ze y Lu Heyang pusieron fin a su rutina temporal de comunicarse únicamente a través de Internet y llamadas telefónicas, a pesar de estar en la misma ciudad durante más de cuarenta días. Acordaron rápidamente encontrarse para cenar. Después de la comida, Lu Heyang llevó a Xu Ze de regreso a su apartamento. Las luces a lo largo de la orilla del río brillaban intensamente. Xu Ze se sentó en el asiento del pasajero delantero, hipnotizado por la vista del río.

De repente, Lu Heyang giró la cabeza y dijo: "Escuché que este vecindario tiene la vista más hermosa de la capital".

Intrigado al instante, Xu Ze siguió su mirada hacia el otro lado. Según lo que había oído decir a un colega, tenía la impresión de que los apartamentos aquí costaban a partir de cien

millones. Si ese precio no garantizaba la vista más hermosa de toda la capital, sería motivo suficiente para demandar al vendedor por fraude.

Antes de que Xu Ze pudiera decir algo, Lu Heyang agregó: "Me gustaría vivir aquí".

Era la primera vez que Xu Ze escuchaba semejante tono de envidia y anhelo salir de la boca de Lu Heyang. Se quedó realmente desconcertado y preguntó en voz baja: "¿De verdad...?", mientras buscaba discretamente en su teléfono. Descubrió que el alquiler en este vecindario comenzaba en 200.000 al mes.

Xu Ze cerró los ojos y apagó su teléfono.

Él no tenía el dinero.

La mayor parte de sus ahorros se habían utilizado para devolver los más de dos millones y se los había transferido a Gu Yunchi. En ese momento, tenía menos de cien mil a mano. Se preguntó si algún propietario de esa zona residencial estaría dispuesto a alquilárselo por medio mes.

Mientras el auto avanzaba, Lu Heyang de vez en cuando miraba el espejo retrovisor y dejaba escapar un suspiro de envidia.

Xu Ze se sintió estimulado y desbloqueó nuevamente su teléfono, ingresando a su

cuadro de chat con Chi Jiahán para preguntar:
[¿Puedes prestarme 150.000?]

Chi Jiahán: [?]

Xu Ze: [En alquiler.]

Chi Jiahán: [150.000 al año es un poco caro.
¿No tienes el apartamento para el doctorado?
¿Por qué gastar dinero en alquilar un lugar?]

Xu Ze: [200.000 por mes].

Chi Jiahán: [¿Han hackeado tu cuenta?]

Xu Ze: [Dijo que quería vivir allí. Pensé que podríamos intentarlo durante un mes].

Chi Jiahán: [¿Quién? ¿Lu Heyang? ¿Cambió de carrera en secreto para convertirse en agente inmobiliario y te estafó para aumentar sus ventas?]

Xu Ze: [No digas eso... Pensaré en otra solución].

Chi Jiahán: [Estás enfermo].

Estaba enfermo. Harto de ser pobre.

Xu Ze estaba un poco desconsolado. Desde que falleció su abuela, no había albergado un gran deseo de dinero. En consecuencia, dejó pasar muchas oportunidades de ganar dinero que sus mentores y compañeros le

presentaron, prefiriendo dedicarse a su trabajo en el hospital militar. Ahora no tenía suficiente dinero para cumplir el deseo de Lu Heyang.

El teléfono sonó y Lu Heyang dijo: "Contesta por mí".

Era He Wei quien llamaba. Xu Ze respondió el teléfono. Justo cuando lo puso en altavoz, las apasionadas maldiciones del oficial He estallaron: "¡Lu Heyang, has hecho todo tipo de cosas malas! ¡Engañaste a su cuerpo y a su corazón, y ahora incluso estás estafando el dinero que Xu Ze ganó con tanto esfuerzo! ¡Tú, zorra despreciable! ¡Ya no eres mi hermano! ¡Yo, He Wei, no viviré bajo el mismo cielo que tú! ¡Traeré gente para arrestarte mañana! ¡Solo espera!"

"Señor, ¿qué está pasando?" Lu Heyang preguntó con calma.

"¡No lo sé! ¡Alguien me dijo que te regañara! ¡No te molestes en preguntar quién!". He Wei dijo con severidad: "¡Adiós!"

La llamada terminó y Xu Ze se quedó atónito. Intercambiaron una mirada con Lu Heyang y dijo: "Probablemente era el número equivocado".

Lu Heyang: "Sí, yo también lo creo".



Una semana antes de Navidad, Xu Ze recibió dos números de Lu Heyang.

Lu Heyang: *[Estos son el número de casa y el código de la puerta del vecindario del que hablamos la última vez]*.

Xu Ze: *[¿Lo alquilaste?]*

Lu Heyang: *[Mudate y quédate allí solo por ahora]*.

Xu Ze: *[Tengo mi apartamento, así que no me mudaré]*.

Lu Heyang: *[Regresaré a la capital en unos días y descansaré en ese apartamento]*.

Xu Ze: *[Está bien, me mudaré mañana]*.

Era un apartamento con vistas al río inmejorables, pero Xu Ze no estaba de humor para apreciarlo. Vivir solo era demasiado vacío. Hoy recibió un paquete. Dentro había un disfraz de Santa Claus de una calidad excepcional y exquisitamente detallado.

Lu Qingmo y Han Jian traerían a Tata de regreso a la capital en los próximos días, justo a tiempo para Navidad. Desde el año pasado, Tata había desarrollado una inexplicable obsesión con Santa Claus. Lloró mucho el año pasado porque no vio a Santa Claus en la

Nochebuena. Por lo tanto, este año decidieron disfrazarse de Santa Claus para Tata. Le entregarían regalos mientras dormía y grabarían un video para demostrarlo.

Tata podría reconocer a cualquiera que le resultara demasiado familiar, por lo que esta responsabilidad finalmente recayó en Xu Ze.

Aunque Xu Ze se sintió desconcertado por esta tarea, aun así gastó una gran suma para comprar este disfraz bien hecho, demostrando ser un cosplayer temporal muy responsable y calificado.

Sacó la ropa del paquete y tomó una foto para enviársela a Lu Heyang.

Aproximadamente una hora después, Lu Heyang finalmente tuvo tiempo de responder: *[¿Llegó? Pruébalo]*.

A Xu Ze le quedó bastante bien cuando se lo puso. Fue al probador y se paró frente al espejo de cuerpo entero para tomarse una foto de cuerpo entero. Se la envió a Lu Heyang.

Lu Heyang: *[¿Existe algún Santa Claus con tan buena figura?]*

Xu Ze pensó que lo estaba criticando por no hacer un buen cosplay. Después de pensarla un poco, fue al sofá y agarró un cojín para meterlo dentro del disfraz como la barriga de

Santa Claus. Se quedó quieto, se tomó una foto de perfil y la envió.

Lu Heyang: [Santa Claus embarazado]

Xu Ze: [¿?]

Después de comparar cuidadosamente la forma de Santa Claus en los dibujos animados, humildemente pidió consejo: [¿Necesito meterme algo en los brazos y las piernas para parecer más gordo?]

Lu Heyang: [No, solo usa la versión con la buena figura].

Xu Ze: [Está bien].



En la víspera de Navidad, Xu Ze asistió a un evento importante que no terminó hasta tarde. Lu Heyang regresó al centro de la ciudad desde la base por la noche y se dirigió directamente a la casa de Lu Qingmo y Han Jian para cenar con ellos.

Tata se fue a la cama poco después de las 10:00 de la noche. y se quedó dormida lleno de expectativas por la visita de Santa Claus. Poco después, llegó Xu Ze. Aparcó el auto en el garaje y se puso su disfraz dentro del auto. Le

dijo a Lu Heyang que comenzara a grabar el video tan pronto como abrió la puerta.

Ding, llegó el ascensor. Lu Heyang comenzó a grabar. Se oyeron dos suaves golpes en la puerta y Lu Qingmo fue a abrirla.

Santa Claus, que medía más de 1,8 metros de altura, entró en la habitación con sus largas piernas, hombros anchos y cintura delgada. La parte inferior del rostro de Xu Ze estaba casi completamente enterrada en la barba rizada blanca como la nieve. El pompón en la punta de su gorro de Santa Claus colgaba torcido hacia un lado. Bajó deliberadamente la voz y preguntó: "Hola, ¿es esta la casa de la pequeña Tata?"

"Sí, lo es", Lu Qingmo respondió mientras contenía la risa.

Xu Ze asintió y entró con la bolsa de regalos. Estaba a punto de dirigirse a la habitación de Tata cuando Lu Heyang preguntó de repente: "Santa Claus, ¿dónde están tus renos?"

"¿Eh?" Xu Ze no había previsto que hubiera juegos de rol. Se acomodó nerviosamente las gafas y dijo: "Están estacionados en el techo".

"¿Por qué no entraste por la chimenea?"

Xu Ze estaba empezando a sentir que Lu Heyang era más difícil de manejar que Tata.

Dijo: "Parece que tu casa no tiene chimenea".

Han Jian se rió entre dientes: "Tomado nota. Construiremos una el año que viene".

"Está bien, entraré por la chimenea el año que viene", respondió Xu Ze.

Lu Qingmo abrió la puerta de la habitación de Tata para Xu Ze. Xu Ze entró sigilosamente, colocó todo el saco de regalos junto a la cama de Tata y se inclinó para besarle la frente antes de salir.

Al despedirse, Xu Ze no olvidó la frase final: "Les deseo a todos una Feliz Navidad".

Pero Lu Heyang preguntó: "¿Te vas tan pronto? ¿Por qué no te quedas a tomar una taza de té?"

"No puedo. Todavía tengo... más regalos que entregar a otros niños". Xu Ze intentó inventar una historia. "Este año ha sido más ajetreado".

"¿Necesitas que te lleve?" Lu Heyang fue muy amable.

Xu Ze no pudo seguir con la farsa. Abrió la puerta él mismo y cortésmente declinó la oferta: "No, gracias. Mis renos son grandes y corren rápido".

"Feliz Navidad", dijo finalmente, cerrando la

puerta con decisión.

Lu Heyang dejó de grabar y le devolvió el teléfono a Lu Qingmo. Lu Qingmo dijo: "Afortunadamente te uniste a la Fuerza Aérea y no te convertiste en un matón".

"Solo estaba tratando de aligerar el ambiente". Lu Heyang fue a buscar sus llaves y su teléfono. "Nos vamos de regreso. Cenemos juntos en un par de días".

"Está bien, conduce con cuidado. Y dale las gracias a Santa Claus de mi parte".

Lu Heyang sonrió y salió por la puerta. Xu Ze ya había llegado al garaje. Se había quitado la barba y se quedó de pie junto al coche, esperando a que bajara Lu Heyang. Una vez que ambos estuvieron en el coche, Xu Ze condujo. Santa Claus había terminado de entregar los regalos y ahora era el conductor.

Cuando llegaron a casa, prácticamente entraron a trompicones. Lu Heyang presionó su nariz contra la de Xu Ze y le preguntó: "Santa Claus, ¿dónde está mi regalo?"

Xu Ze jadeó en busca de aire. "Está en mi trineo..."

"¿Dónde está el trineo?"

Los dos se tumbaron en el sofá y se

abrazaron. El gorro de Santa Claus todavía estaba puesto en la cabeza de Xu Ze. Con los ojos entrecerrados, reflexionó y luego dijo: "Se lo llevaron los renos. No puedo encontrarlo".

Lu Heyang le quitó las gafas a Xu Ze y las colocó sobre la mesa de café. Se inclinó para besar la comisura de la boca de Xu Ze. "Bueno, tu reno¹³ corre muy rápido".

El abrigo rojo se abrió de par en par, dejando al descubierto la camisa formal que Xu Ze no había tenido tiempo de quitarse. Incluso la corbata seguía perfectamente atada. Los pantalones suaves estaban demasiado holgados y la mano de Lu Heyang encontró fácilmente el camino hacia la cintura de Xu Ze. A pesar de que Xu Ze no tuvo tiempo de cambiarse la camisa, se había quitado los pantalones del traje. Cuando la mano de Lu Heyang se movió hacia abajo, de repente se detuvo.

Las yemas de sus dedos se deslizaron por el lazo que había en el muslo de Xu Ze. Lu Heyang le besó la oreja y susurró con voz ronca: "¿Qué es esto?"

El tono reservado y ambiguo hizo que Xu Ze sintiera que se trataba de un asunto íntimo que

¹³ Hace referencia al Lu en el nombre de Lu Heyang que suena igual a 'ciervo, reno'. Es una broma sucia.

debía discutirse en voz baja. Envolvió sus brazos alrededor del cuello de Lu Heyang y también respondió con un susurro: "Liga de camisa".

"¿Y cuál es su función?" La otra mano de Lu Heyang ya había desabrochado la camisa de Xu Ze. Bajó la cabeza para chupar y mordisquear el pezón de Xu Ze.

"Es solo..." Xu Ze gimió varias veces. En su mareo, de repente tuvo dudas: ¿cómo podía Lu Heyang, que había asistido a innumerables fiestas desde su nacimiento, no tener idea de este tipo de accesorio formal? Se lamió los labios y respiró con dificultad. "No lo sé".

Lu Heyang reprimió una risa y se levantó para besar a Xu Ze, exponiéndolo: "Mintiendo de nuevo".

En las primeras horas de la mañana de Navidad, el sofá terminó desordenado. Toda la cabeza de Xu Ze quedó completamente envuelta por el enorme gorro de Santa Claus con los movimientos. Lu Heyang no se retiró. Se inclinó para levantar el ala del gorro, revelando el rostro enrojecido de Xu Ze. Agarró la mano de Xu Ze y la presionó sobre su vientre ligeramente abultado, diciendo: "Santa Claus embarazado".

Xu Ze jadeó y se quedó atónito por unos

segundos. Retiró la mano avergonzado y luego se bajó el sombrero para cubrirse nuevamente la cara.

Después de ducharse, Xu Ze estaba somnoliento pero no pudo evitar preguntar: "¿De verdad alquilaste esta casa?"

"¿Qué pasa con eso?"

"Es caro", Xu Ze dijo: "... ¿Qué tal si nos quedamos medio mes y luego nos mudamos?"

"La conseguí en la escuela secundaria", Lu Heyang disipó sus preocupaciones. "Como no tuve muchas oportunidades de regresar, dije que quería vivir aquí".

Xu Ze se arrepintió profundamente. Si hubiera sabido esto antes, no le habría pedido dinero prestado a Chi Jiahan, y Chi Jiahan no le habría dicho a He Wei que lo llamara para regañarlo.



En la mañana de Navidad, Lu Qingmo envió un video de respuesta sobre Tata viendo a Santa Claus entregándole regalos. Lu Heyang le entregó el teléfono a Xu Ze y volvió a dormir. Xu Ze miró la duración del video y no entendió

por qué duraba solo cinco segundos.

Pero después de abrir el video, lo entendió. Tata rompió a llorar en el momento en que vio a Santa, señalándolo y gritando: "*Tío Xu Ze...*"

Una ola de derrota invadió a Xu Ze. No esperaba que Tata lo reconociera, considerando que solo se habían visto unas pocas veces.

Empezó a preocuparse. "¿Qué pasará el año que viene? Tata debería reconocer también al Oficial He y al Coronel Gu".

Lu Heyang se despertó por el llanto de Tata y dijo: "Pregúntale a Chi Jiahan o Wen Ran".

Fue una buena idea. Xu Ze se sintió aliviado.



© 三个怪

@保定保定柿子

EXTRA IV

Preguntas y respuestas del día de San Valentín



[Xu Ze y Lu Heyang]

Pregunta 1: ¿Cómo se ve Xu Ze cuando está enojado? ¿Cómo lo convence Lu Heyang?

Xu Ze: No me enojo.

Lu Heyang: He intentado hacerlo enojar, pero no lo he logrado.

Pregunta 2: ¿Qué piensas cuando He Wei llama a Xu Ze 'esposa'?

Xu Ze: Es solo un apodo.

Lu Heyang: A menudo deseo que mi amigo fuera mudo.

Pregunta 3: ¿Lu Heyang usa algún nombre cursi en privado?

Xu Ze: Espera un momento, déjame ver qué

significa 'nombres cursis'.

Lu Heyang: Mira, incluso si lo llamara, no lo sabría.

Pregunta 4: ¿Ha aumentado la sensación de seguridad de Xu Ze después del matrimonio?

Xu Ze: Todavía no estamos casados, pero ya me siento muy seguro.

Lu Heyang: He instado a los militares a aprobar el matrimonio 800 veces, soy yo quien carece de sensación de seguridad.



[Chi Jiahán y He Wei]

Pregunta 1: ¿Cuándo estarán realmente juntos?

Chi Jiahán: Cuando mi papá muera.

He Wei: ¿Quién preguntó esto? ¡Obviamente ya estamos juntos! Espera, déjame hacer una llamada... ¿Hola? Tío Wen, te daré ocho millones, deshazte del Alcalde Chi esta noche, gracias.

Pregunta 2: ¿Cuándo te enamoraste?

Chi Jiahán: No lo sé, no pregúntes.

He Wei: ❤️❤️❤️ Amor ❤️ a ❤️ primera vista ❤️❤️❤️

Pregunta 3: ¿Qué se regalaron el uno al otro durante el Año Nuevo chino?

Chi Jiahán: Le di el regalo de dejar mi casa.

He Wei: Le hice una propuesta de matrimonio y luego Xiao Chi me echó □

Pregunta 4: ¿Pensaron a menudo el uno en el otro durante los siete años de separación?

Chi Jiahán: No soy tan holgazán.

He Wei: Pensaba en él antes de dormir, así podía llorar en secreto bajo las sábanas sin que los demás me vieran ❤️❤️❤️



[Wen Ran y Gu Yunchi]

Pregunta 1. ¿Gu Yunchi llamará a Wen Ran 'bebé' después de iniciar una relación?

Wen Ran: ¿Eh? Perdón por interrumpir, pero ¿estás aquí de visita o para contar una historia de fantasmas?

Gu Yunchi: ¿Quién hizo este tipo de preguntas? Informa tu identidad.

Pregunta 2. ¿En qué circunstancias se enoja Wen Ran? ¿Cómo lo convence Gu Yunchi?

Wen Ran: Básicamente, no me enojo. Si me enojo, solo dura un segundo. Tengo suerte de que no me haya matado. ¿Convencerlo no es demasiado?

Gu Yunchi: No me preocupa. No convenciendo.

Pregunta 3. ¿Cuándo empezó Gu Yunchi a tener sentimientos?

Wen Ran: ¿Qué tipo de sentimientos? ¿Son del tipo asesino? Tal vez sintió algo por mí a primera vista.

Gu Yunchi: Informa tu identidad.

Pregunta 4. ¿A qué huelen tus feromonas?

Wen Ran: Las suyas huelen bien. Yo no puedo oler las mías y él no me lo quiere decir, pero no deberían apestar...

Gu Yunchi: ¿De qué estación eres? Tres de cada cuatro preguntas tienen que ver con la privacidad, ¿no las revisas? Informa tu identificación.

La autora tiene algo que decir:

¡Feliz día de San Valentín!



微博 @Syyun_



微博 @Syyun_

EXTRA V

Equipo de filmación AU



Esta es una historia hipotética del equipo de filmación sobre la primera escena de beso en los capítulos 45 y 46.



"Maestro Xu, estoy muy nervioso".

El asistente Xiao Feng se sentó en un taburete plegable y se frotó las manos mientras se sorbió los mocos que estaban a punto de salir. La reciente bajada de temperatura lo había dejado resfriado. "Estás filmando una escena de besos a solo tres días de haber comenzado la producción. Me siento avergonzado".

Xu Ze hizo una pausa por unos segundos antes de dejar el guión y preguntó con un dejo de confusión: "¿No soy yo quien está filmando la escena?"

"Sí, eres tú. Estoy nerioso por ti". Xiao Feng sonrió tímidamente. Era nuevo en la industria y al principio se unió solo para aprender los trucos del oficio. Nunca imaginó que tendría la oportunidad de convertirse en asistente de un joven emperador del cine. Casualmente, el asistente de Xu Ze había desarrollado parálisis facial por sobreexposición al aire acondicionado y actualmente estaba recibiendo tratamiento de acupuntura en una clínica de medicina tradicional china. Como Xu Ze no era demasiado exigente, incorporó a Xiao Feng al equipo.

Esta era la primera vez que Xiao Feng estaba en el set y había hecho su tarea a conciencia. Escuchó que el guión había estado en proceso durante tres años y que había tardado un año y medio en escribirse. Cuando el representante de Xu Ze recibió el borrador del guión, ni siquiera había terminado dos páginas cuando concluyó: "?"

Si Zhang Fangyi¹⁴ no hubiera sido el director y Gu Yunchi el productor, el guión habría sido rechazado por la compañía incluso antes de que llegara a Xu Ze.

En contra del consejo de los demás, Xu Ze decidió aceptar el papel, lo que pudo haber

¹⁴ Este es un personaje que aparece en *Prisionero de la Noche Eterna*, novela de Gu Yunchi y Wen Fan.

sido influenciado por haber sido compañero de secundaria de Gu Yunchi o por su deseo de desafiar a sí mismo con un nuevo género. No fue hasta que estaba a punto de firmar el contrato que descubrió que el otro protagonista masculino era Lu Heyang. Su representante olvidó inmediatamente sus quejas sobre el guión y estalló en risas extáticas.

Lu Heyang había protagonizado sólo seis películas desde su debut, cuatro de las cuales habían ganado premios, y estaba por estrenar una quinta. Esto demostraba que sus dotes interpretativas eran indiscutibles y que era selectivo en sus proyectos. Por supuesto, los emperadores del cine no eran algo infrecuente en la industria cinematográfica actual. Lo que el gerente valoraba era la experiencia de la familia Lu tanto en el ámbito político como en el empresarial, así como su relación de larga data con la familia Gu. Si podían asegurar esta relación financiera, los sesenta y seis árboles de dinero del edificio de la empresa podrían ser reemplazados por árboles de oro puro.

Debido a conflictos de agenda, el rodaje se retrasó dos meses, trasladándose hasta el otoño, ya que la temperatura seguía bajando. El guion se ambientaba principalmente en verano, y la primera escena del beso se desarrollaba en una noche lluviosa de verano. Si se hubieran ceñido al cronograma original,

los actores probablemente habrían tenido que sostener cubitos de hielo en la boca mientras decían sus líneas y se besaban para evitar que se les empañara el aliento con el frío. Por ello, el director decidió posponer la escena del beso.

Al oír un alboroto a lo lejos, Xiao Feng estiró el cuello y le susurró a Xu Ze: "El Maestro Lu está aquí". Luego, se puso de pie y se alejó, dejando el espacio para ellos.

La brisa otoñal hizo que el guión en la mano de Xu Ze se agitara, con las líneas resaltadas en colores neón. Levantó la vista y vio al joven actor a diez metros de distancia, rodeado por una multitud. Ese rostro, perfectamente adecuado para la pantalla con su estructura ósea afilada y piel perfecta, lucía una sonrisa sutil. No era demasiado entusiasta; era cortés y formal, pero transmitía una sensación de desapego.

Antes de que comenzara el rodaje, Xu Ze y Lu Heyang no se habían reunido para ensayar ni habían tenido la oportunidad de conocerse. Ni siquiera habían participado en la comida habitual organizada por el director o el productor. Esto se debió a que el personaje que interpretó Xu Ze era un completo desconocido para el personaje de Lu Heyang al comienzo de la trama.

"Quiero que Lu Heyang muestre la cautela, la observación y el escrutinio que uno tiene hacia un extraño durante la filmación. Entonces, el escenario ideal es que él no te conozca en absoluto". Zhang Fangyi le había explicado a Xu Ze: "Pero tú eres diferente. Quiero que te enamores de él, como si... lo hubieras observado en silencio durante años".

Para cultivar esta profundidad emocional para el papel, Zhang Fangyi hizo arreglos para que Xu Ze se uniera en secreto a la producción anterior de Lu Heyang como miembro del personal a principios de año. Disfrazado como un miembro del equipo con un sombrero y una máscara, Xu Ze tenía una sola tarea todos los días en el ajetreado set de filmación: *vigilar a Lu Heyang*.

Durante medio mes, se concentró en observar a la misma persona, siendo testigo de cómo esos ojos se llenaban de tristeza, alegría o lágrimas a medida que se desarrollaba la trama. Cuando Lu Heyang bajaba las pestañas, fruncía el ceño o curvaba los labios en una sonrisa, Xu Ze quedó cautivado innumerables veces, sin sentirse aburrido o cansado ni por un segundo. No podía discernir si se sentía atraído por Lu Heyang en sí mismo o por su actuación.

Antes de esto, Xu Ze había visto

meticulosamente todas las películas de Lu Heyang. Admiraba su talento y habilidad, y parte de su razón para ir al set era aprender de él. Sin embargo, no podía dejar de buscar y observar a Lu Heyang incluso durante los descansos: lo miraba leer el guion, hacer llamadas, beber agua o charlar con otros.

Su mirada apenas podía apartarse de Lu Heyang ni por un instante. Incluso cuando Lu Heyang se alejaba para las entrevistas, Xu Ze comprobaba constantemente si había regresado, como una paloma mensajera perdida incapaz de percibir el campo magnético de la Tierra¹⁵.

Xu Ze, que por lo general era emocionalmente estable, no podía explicar sus sentimientos en ese momento. Solo más tarde comprendió que se trataba de una especie de ansiedad y anticipación.

Después de dos semanas, recibió una llamada de Zhang Fangyi, quien le preguntó: "¿Cómo te va?".

Xu Ze respondió: "Por favor, dame un poco más de tiempo".

Pero Zhang Fangyi se rió entre dientes: "Esto es perfecto. Terminemos con esto".

¹⁵ Algunas personas dicen que las palomas mensajeras navegan utilizando el campo magnético de la Tierra.

En la mañana de su partida, Xu Ze siguió observando a Lu Heyang como de costumbre. El guión y las líneas se desvanecieron en el fondo mientras simplemente observaba a la persona. Sabía que no volvería a ver a Lu Heyang hasta que comenzara el rodaje de la película de Zhang Fangyi.

Ese día, Lu Heyang invitó a toda la tripulación a tomar café y lo repartió personalmente durante un descanso. En el tiempo que le tomó leer un mensaje de texto, Xu Ze levantó la vista y vio una mano delgada que sostenía una taza de café con leche caliente. Lu Heyang estaba a un paso de él y le habló en un tono amable: "Has trabajado duro".

Era el mismo comportamiento educado que mostraba hacia cualquier miembro regular de la tripulación.

Xu Ze tragó saliva, aceptó la taza y dijo: "Gracias".

Después de terminar el café, abandonó el set y embarcó en el vuelo de regreso.

Sus pensamientos vagaban entre recuerdos. Cuando volvió a la realidad, Lu Heyang estaba de pie frente a él, tal como hacía medio año. Lu Heyang le sonrió, con la mirada baja. "Pensé que me estabas mirando, pero resulta que solo estabas distraído".

"No... descansé bien al mediodía". Xu Ze puso una excusa.

Después de pasar unos días juntos, a menudo se sentía nervioso e incómodo con Lu Heyang, tanto dentro como fuera de la pantalla. Afortunadamente, esto estaba en línea con el personaje que estaba interpretando y la visión de Zhang Fangyi, por lo que nadie lo encontró extraño.

Lu Heyang se sentó en una silla cercana y preguntó directamente con una voz que solo ellos dos podían escuchar: "¿Es por la escena del beso de esta noche?"

Xu Ze se quedó paralizado, evitando el contacto visual. Se concentró en el guión que tenía en la mano y dijo: "Está bien. Es solo una actuación".

Había filmado escenas de cama explícitas en su primer día en el set y las escenas de besos eran algo común. Aunque esta era su primera vez con una pareja del mismo sexo, no debería ser diferente para un actor profesional.

Pero Xu Ze quería preguntar: ¿realmente no había ninguna diferencia entre actores del sexo opuesto y actores del mismo sexo, entre otros actores y Lu Heyang?

Lu Heyang se reclinó en su silla, ladeando

ligeramente la cabeza para estudiar el perfil de Xu Ze. Xu Ze tenía un temperamento que no encajaba en este círculo: tranquilo, introvertido y puro. Su profundidad emocional como actor era notable, lo que explicaba por qué había ganado el premio al Mejor Actor a solo tres años de carrera por un papel que era muy diferente a su personalidad.

Naturalmente, llegar a la fama siendo joven tenía sus inconvenientes: sin experimentar los altibajos, era fácil volverse arrogante o excesivamente cauteloso. Sin embargo, Xu Ze no parecía afectado, mantenía la concentración y la compostura. Por eso Zhang Fangyi lo había elegido.

"¿En qué estabas pensando cuando me trajiste ese regalo de cumpleaños bajo la lluvia?" Lu Heyang preguntó de repente.

"No estaba pensando en nada". Xu Ze finalmente miró a Lu Heyang cuando el tema cambió al rol, luego rápidamente miró hacia otro lado. "Simplemente me sentí obligado a entregar el regalo y mi deseo, y luego todo estaría bien".

"¿Y qué crees que sentí?"

"Probablemente te sorprendiste un poco y... sentiste lástima por mí".

"Desde tu perspectiva, ese es un análisis preciso", Lu Heyang dijo con una sonrisa: "Pero desde mi perspectiva, fue otra cosa".

Hoy, Lu Heyang estaba vestido de manera informal, sin ningún peinado, luciendo relajado y a gusto. Sólo entonces Xu Ze recordó que Lu Heyang no tenía escenas programadas esa tarde y podría haber estado descansando en el hotel. Sin embargo, Xu Ze no preguntó y continuó con el guión: "¿Qué sentiste?"

"No tenía nada que ver con la compasión. Era un dolor de corazón". Lu Heyang miró a Xu Ze. "Traté de reprimirlo, pero era incontrolable, así que necesitaba poseerte por completo".

El corazón de Xu Ze dio un vuelco y rápidamente miró hacia otro lado. Había memorizado el guión a fondo. Como un extraño, podía ver el amor entre sus personajes, pero su personaje en la historia no lo notaba, todavía creía que simplemente lo compadecían, simpatizaban con él y lo toleraban.

Los dos se quedaron en silencio. De repente, una figura pasó rápidamente, saludando con la cabeza y diciendo "Hola, Maestro Xu y Maestro Lu", antes de salir corriendo a cambiarse de vestuario: era Chi Jiahua, un prometedor recién llegado que interpretó al amigo de Xu Ze en la película y tuvo varias escenas esa tarde.

Justo cuando Chi Jiahuan se fue, He Wei, que tampoco tenía ninguna escena esa tarde y podría haber estado descansando en el hotel, lo siguió de cerca. Felicitó a Xu Ze cuando pasó: "Maestro Xiao Ze, te ves guapo hoy", y luego se acercó a Zhang Fangyi, que estaba tomando un descanso para tomar té. "Director Zhang, ¿puede contactar al guionista?"

Zhang Fangyi levantó los párpados y lo miró. "No se puede. El guionista se hizo monje a principios de año".

"¿Qué debo hacer entonces? Ya he imaginado la trama y quiero perfeccionar el guión. ¿Quizás podrías hacer los cambios directamente?"

He Wei, un chico guapo y extremadamente rico, había debutado como ídolo por diversión hace dos años y ahora se había enamorado de la actuación. Era alto, guapo y tenía habilidades de actuación decentes, aunque su inteligencia era desconocida.

"¿Qué cambios?", Zhang Fangyi preguntó con cautela.

"Agrega una subtrama romántica para mí y el Maestro Xiao Chi". He Wei bajó la voz, pero Xu Ze aún podía escucharlo claramente. "Preferiblemente con una escena de besos".

Zhang Fangyi se burló: "¿Crees que estoy filmando porno gay?"

Los ojos de He Wei se iluminaron. "¿Puedes convertirlo en porno gay? ¡Entonces podemos tener una escena de cama! ¡Estoy listo para quitármelo todo!"

"¡Piérdete!" Zhang Fangyi lo pateó y agarró el megáfono. "Prepárate, empezaremos a grabar en diez minutos".

Xu Ze se levantó de su silla, se quitó la chaqueta y le dijo a Lu Heyang: "Me voy para allá".

"Mn". Lu Heyang agarró suavemente la chaqueta de Xu Ze y la colocó sobre la silla.

Antes de filmar, la maquilladora arregló el cabello de Xu Ze. A través de los espacios entre sus dedos, Xu Ze notó que el asistente de dirección estaba hablando con Lu Heyang. Lu Heyang asintió levemente en respuesta, pero su mirada permaneció fija en Xu Ze.

Xu Ze filmó toda la tarde y Lu Heyang se quedó en el set todo el tiempo hasta el final. Xu Ze cenó rápidamente antes de dirigirse al vestuario, ya que su personaje necesitaba estar lesionado para la escena de la noche.

Anocheció temprano y el pronóstico del tiempo era preciso: estaba a punto de llover. Xu Ze

tenía que entregar el regalo en la caseta de seguridad bajo la lluvia, luego darse la vuelta y regresar corriendo. En ese momento, Lu Heyang llegaría en coche y lo llamaría.

De camino al set, Xu Ze vio una limusina estacionada cerca de su remolque. La ventana estaba abierta, revelando una mesa baja donde Wen Ran, un actor nuevo en el equipo con un lunar debajo del ojo derecho, estaba comiendo con ganas.

Más adentro, vio a Gu Yunchi sentado a su lado.

Gu Yunchi agarró un papel arrugado con todas las líneas y escenas de Wen Ran y preguntó con indiferencia: "¿Qué se supone que estás interpretando?"

"Un humano, ¿qué más da?" Wen Ran hundió la cabeza en su comida. "Es un papel pequeño, ¿no lo sabías?"

"Con un papel tan pequeño, solo das dos pasos frente a la cámara y listo. ¿Por qué necesitas quedarte en el set todo el día?"

"Aprender". Wen Ran terminó su comida y dejó los palillos antes de empezar a comer fruta. "Quiero aprender de los dos emperadores del cine. Mamá ya lo ha organizado y el Director Zhang ha aceptado... ¿Dónde está el pan? ¿Lo

has comprado? Lo quiero como merienda nocturna después del trabajo".

Gu Yunchi preguntó: "¿Ustedes los actores no tienen que mantener su figura?"

"La mantendré cuando sea famoso", Wen Ran dijo con seriedad: "No me digas que no compraste pan".

"..."

Empezó a llover mientras se dirigían al set. Xiao Feng se apoyó contra la ventanilla del coche y rezó: "Por favor, que no truene, la escena del beso es debajo de un árbol".

La lluvia se intensificó. Xu Ze salió del coche con un paraguas. Llevaba una camiseta vieja y fina, con heridas en las mejillas y las comisuras de la boca. Interpretaba a un pobre estudiante de secundaria que se ganaba la vida con el boxeo clandestino. Bajo la carpa, Zhang Fangyi dejó el walkie-talkie, se acercó a Xu Ze y le dio una palmadita en el hombro. "Hace un poco de frío, aguanta".

"No hay problema", dijo Xu Ze. Tomó la pequeña caja de joyas del equipo de utilería, que contenía el regalo de cumpleaños que se suponía que debía dar.

Xu Ze deslizó la caja en el bolsillo de sus pantalones y asintió con la cabeza a Zhang

Fangyi antes de correr hacia la avenida arbolada bajo la lluvia.

"*Eternidades Aun Sin Decir Hasta que Me Ames*, A001, Escena 45, Toma 3, ¡Toma 1!"

Un coche se detuvo en diagonal unos metros más adelante, pero Xu Ze no le prestó atención y siguió adelante hasta que se abrió la puerta del coche. Lu Heyang apareció con un paraguas y lo llamó por su nombre.

La lluvia incesante golpeaba los oídos de Xu Ze, pero escuchó la llamada. Se detuvo de repente, casi ahogándose con el agua de lluvia mientras jadeaba pesadamente. Se quedó de pie bajo la farola, mirando a Lu Heyang caminar hacia él.

El paraguas creó un pequeño espacio que lo protegió del aguacero. Xu Ze observó mientras Lu Heyang sacaba el joyero y preguntaba: "¿Viniste solo a entregar esto?"

Xu Ze asintió y abrió la tapa con cuidado. "Es un poco áspero. La hice yo mismo. Si no te gusta, puedes tirarlo en algún rincón, no ocupará espacio... Puedes colgarlo en tu llavero".

Lu Heyang lo observó en silencio, con la ropa mojada pegada al cuerpo y el agua de la lluvia helada. Xu Ze se estremeció levemente y

susurró: "La segunda oportunidad". Esbozó una sonrisa forzada, su tono era sincero sin que se diera cuenta. "Espero que seas feliz y estés a salvo en el futuro".

Al no recibir respuesta y sin poder leer la expresión de Lu Heyang, Xu Ze acercó el paraguas hacia él. "Me voy".

Antes de que pudiera dar un paso, Lu Heyang lo agarró de la muñeca. Lo tiró por césped y lo sujetó contra el tronco húmedo y resistente de un árbol. Lu Heyang bajó el paraguas y lo besó.

La cámara, ya en posición, descendió lentamente desde lo alto de la sombrilla, siguiendo las gotas de agua que se deslizaban por su superficie y capturando poco a poco sus perfiles besándose.

Una luz anaranjada difusa brilló en sus rostros. Xu Ze cerró los ojos y las palabras 'primer beso' de repente se convirtieron en una realidad tangible.

No fue sólo el primer beso de los personajes, sino también el primero entre él y Lu Heyang.

En su mente, escuchó vagamente la voz de Zhang Fangyi: "Por supuesto, debes usar tu lengua. ¿Qué clase de primer beso es solo un beso?" Entonces, separó sus labios,

permitiendo que su lengua se encontrara con la de Lu Heyang.

Su piel estaba fría, pero se sentía como si una llama se hubiera encendido dentro de él. El beso de Lu Heyang fue profundo y pausado, pero no dejó lugar a la resistencia o al rechazo. Xu Ze pensó en el medio mes que pasó observando a Lu Heyang. Lu Heyang interpretó a un personaje excéntrico con una doble personalidad: un escultor tranquilo y melancólico y el otro un loco con el cabello despeinado y ojos penetrantes.

Xu Ze fue testigo de la escena más intensa: el enfrentamiento entre las dos personalidades. Lu Heyang desempeñó ambos papeles simultáneamente. El loco derrotó rápidamente al escultor. Cubierto de sangre, Lu Heyang inmovilizó al doble de riesgo sobre un banco de trabajo lleno de esculturas blancas. Levantó una daga y apuñaló hacia abajo, salpicando sangre por todas partes. Su respiración entrecortada mezclada con las lágrimas que brotaban de sus ojos inyectados en sangre.

Xu Ze recordó haber visto toda la escena sin pestañear. No sintió miedo ni ira; en cambio, su corazón latía aceleradamente con algo que parecía más bien emoción.

Lu Heyang mordió su lengua, lo que provocó que Xu Ze dejara escapar un gemido ahogado.

Cuando se dio cuenta de que inconscientemente había comenzado a devolverle el beso, su respiración se aceleró.

Después de medio minuto, sus labios se soltaron cuando Lu Heyang levantó la cabeza, terminando el beso teñido con la frescura de la lluvia otoñal. Xu Ze abrió lentamente los ojos, mirándolo aturdido.

"¡Corte!"

Xiao Feng se apresuró a acercarse y envolvió una toalla alrededor del cuello de Xu Ze para limpiarle la cara. Zhang Fangyi gritó por el megáfono: "¡Pasa! ¡Genial, muy bien! ¡Prepárate para la siguiente escena!"

Después de que terminaron las escenas nocturnas, la lluvia aún no había parado. Xu Ze regresó al remolque envuelto en una toalla grande. La sopa de jengibre y los bocadillos ya estaban preparados en la mesa. Cuando Xiao Feng fue a cerrar la puerta, exclamó sorprendido: "¿Maestro Lu?"

Lu Heyang también se había visto sorprendido por la lluvia. Aún no se había cambiado de ropa. El flequillo húmedo le caía sobre la frente y llevaba una toalla sobre el hombro. Subió los escalones agitando una caja en la mano. "Medicina para el resfriado".

Xu Ze estaba a punto de hablar cuando estornudó. Se limpió la nariz y dijo con una voz ligeramente nasal: "Gracias".

Sin esperar a que Zhang Fangyi y el subdirector los revisaran, Xiao Feng saltó perceptivamente al asiento del conductor y puso en marcha el remolque.

Lu Heyang se sentó al otro lado de la mesa y preparó la medicina para Xu Ze mientras decía: "Estabas distraído durante el beso".

Xu Ze se sorprendió, pero asintió con la cabeza en señal de reconocimiento. Sin embargo, no confesó que su distracción se debió a que estaba pensando en Lu Heyang, por lo que solo dijo: "Estaba un poco nervioso".

"¿Qué vamos a hacer? Hay muchas más escenas de besos más adelante".

Creyendo que lo estaban criticando por falta de concentración y profesionalismo, Xu Ze dijo con seriedad: "No volverá a suceder".

"No estoy aquí para confrontarte. El Director Zhang dijo que la escena del beso estuvo bien hecha". Lu Heyang colocó la taza humeante frente a Xu Ze con una leve sonrisa en sus labios. "Simplemente no quiero que pienses en nadie más mientras me besas, ¿está bien?"

Aunque estaban discutiendo la escena

profesionalmente, la conversación era extrañamente ambigua. Xu Ze sintió que era su culpa y trató de aclarar su mente. Respondió: "Está bien".

"Deberíamos ensayar las escenas cuando tengamos tiempo. Podemos hacerlo en tu habitación o en la mía".

La medicina tibia fluyó por su garganta hasta su estómago. Sin preguntarse qué escenas necesitaba ensayar, Xu Ze simplemente dijo: "Está bien".

Lu Heyang lo observó tomar un sorbo de la medicina para el resfriado y de repente preguntó: "¿Ese café con leche estaba amargo?"

Xu Ze reaccionó lentamente: "¿Qué?"

"Escuché que te gusta más dulce, así que agregué una gota extra de jarabe de avellanas".

Después de una docena de segundos, Xu Ze finalmente recuperó el recuerdo del café con leche con la letra 'Z' en la taza de hace medio año. Había pensado que era solo una marca al azar, pero en realidad había sido muy dulce.

Aturdido, Xu Ze no pudo encontrar las palabras. Enteró su rostro en la gruesa toalla, luciendo un poco atónito.

"No crees que lo has ocultado tan bien, ¿verdad?" Lu Heyang inclinó la cabeza y sonrió. "Te reconocí en cuanto te vi".

EXTRA VI

Año Nuevo



*Versión donde Lu Heyang no ha
recuperado la memoria*



En el turno de Año Nuevo, cuando el reloj se acercaba a la medianoche, todos se pusieron de pie tácitamente, preparándose para ir a la azotea a ver los fuegos artificiales sobre el centro de la ciudad. Un colega llamó en voz baja a Xu Ze, invitándolo a unirse.

"No voy a ir". Xu Ze se ajustó las gafas mientras miraba hacia arriba. "Ustedes, adelante".

"Muy bien, entonces nos dirigiremos hacia arriba."

"Mmm."

Una vez que sus compañeros de trabajo se

fueron, Xu Ze se levantó y salió de la oficina, llevando algunos informes a la estación de enfermeras. Después de entregarlos, estaba de camino de regreso cuando, con el rabillo del ojo, notó que la puerta de la escalera de emergencia al final del pasillo se abría. Suponiendo que era un familiar de un paciente o un compañero de trabajo que salía para hacer una llamada telefónica, instintivamente miró hacia allí.

El pasillo estaba en silencio, salvo por el leve crujido de la puerta. Una figura alta emergió de detrás de ella. El rostro de la persona, oscurecido por la sombra de una gorra de béisbol, hizo que Xu Ze se quedara sin aliento.

Lu Heyang cerró suavemente la puerta detrás de él con una mano mientras se quitaba la gorra de entrenamiento con la otra. Desde la distancia, le sonrió levemente a Xu Ze y dijo en un tono tranquilo como si no estuviera sorprendido en absoluto: "Parece que terminé en el piso equivocado".

Antes de que Xu Ze se diera cuenta, sus piernas lo habían llevado hacia Lu Heyang, dejando solo un metro entre ellos. Hizo lo mejor que pudo para desviar la mirada y preguntó: "¿Qué piso estás buscando?"

"El noveno", respondió Lu Heyang. "Supongo que leí mal el número del piso".

El noveno piso era el Departamento de Psiquiatría. Xu Ze preguntó de inmediato: "¿Te sientes mal?"

En su rostro apareció un sutil indicio de preocupación del que ni siquiera era consciente. Lu Heyang lo observó por un momento antes de responder: "No. Estoy aquí para visitar a alguien".

Levantó la mano para comprobar la hora y añadió: "Escuché a las enfermeras de abajo hablando de ir a la azotea para ver los fuegos artificiales. ¿Por qué no estás allí arriba, Dr. Xu?".

Por unos segundos, el cerebro de Xu Ze se quedó en blanco. Atrapado en la mirada de Lu Heyang, milagrosamente logró decir una mentira perfecta a pesar de su bloqueo mental. "Estaba en camino".

"¿Serán hermosos los fuegos artificiales?", Lu Heyang preguntó con una sonrisa. "Creo que los he visto antes, pero no me acuerdo".

"Lo son". La garganta de Xu Ze se apretó por la sequedad. Tragó saliva y preguntó: "¿Quieres verlos juntos?"

Lu Heyang dijo: "Claro".

Mantuvo la puerta abierta para que Xu Ze pasara primero. Mientras subían las escaleras,

Xu Ze miró hacia atrás. Los números de piso en las paredes eran grandes y claros. Por una fracción de segundo, se preguntó cómo Lu Heyang podía haber confundido el piso, pero el pensamiento se desvaneció rápidamente. Se dio la vuelta y se concentró intensamente en subir las escaleras con Lu Heyang.

Cuando llegaron al noveno piso, Lu Heyang afirmó que el paciente que había venido a visitar ya estaba dormido y no debía ser molestado. Con eso, la visita terminó y tomaron el ascensor directo a la azotea.

En el momento en que salieron, el reloj dio las doce. A lo lejos, deslumbrantes fuegos artificiales estallaron sobre la plaza central de la capital, iluminando los rostros que los rodeaban. Xu Ze se quedó aturdido por un momento hasta que sintió que alguien le agarraba la muñeca de repente: Lu Heyang le había tomado de la mano, conduciéndole a un lugar menos concurrido.

Cada año, los fuegos artificiales de Año Nuevo de la capital eran así. Xu Ze los había visto innumerables veces. Pero esta noche, Lu Heyang estaba de pie junto a él.

Aunque Lu Heyang no lo recordaba, no importaba.

Mientras Xu Ze miraba los brillantes fuegos

artificiales, estos gradualmente se fusionaron en una sola chispa en sus ojos, pequeña pero brillante, como la que Lu Heyang había encendido para él junto al lago en el bosque siete años atrás.

Un leve murmullo lo devolvió a la realidad. Se giró para mirar a Lu Heyang, cuyo rostro apenas había cambiado en los últimos siete años.

Xu Ze abrió los labios y murmuró: "¿Qué?"

Lu Heyang sonrió levemente, se acercó y dijo: "Feliz año nuevo, Dr. Xu. Te deseo todo lo mejor".

"A ti también, Coronel". Xu Ze miró fijamente a Lu Heyang a los ojos, muy de cerca y reflejando el resplandor de los fuegos artificiales. "Feliz año nuevo".



EXTRA VII

Día de San Valentín (LuXu)



El dueño del puesto de bolas de arroz de la intersección mencionó que un nuevo residente se había mudado recientemente al barrio. La persona era educada pero distante, y se dijo que había venido a recuperarse de una enfermedad. A menudo pasaban por el puesto de camino al mercado cercano para comprar víveres.

Xu Ze no entendía por qué alguien elegiría este lugar para recuperarse; después de todo, no parecía haber mucha gente normal en esta calle.

Tras despedirse del vendedor, abrió el paraguas y se dirigió al mercado. Eran más de las siete y necesitaba comprar comida antes de que abriera el hospital de mascotas. Cuando el trabajo se complicara, quizás no tendría tiempo de cocinar.

Xu Ze compró algo de taro y ternera. Nunca le

había gustado regatear, y hacía tiempo que los vendedores se habían acostumbrado a redondear a la baja los precios para el Dr. Xu. Al salir del mercado, una mancha amarilla se abrió paso entre la lluvia: era el perro callejero que llevaba más de medio mes vagando por la calle. El perro era desconfiado y agresivo, y nadie había conseguido atraparlo todavía. Por el momento, el mayor deseo de Xu Ze era castrar a Xiao Huang y encontrarle un hogar.

Llamó a Xiao Huang y sacó la comida para perros que siempre llevaba consigo. Últimamente, había estado alimentando al perro con regularidad y poco a poco se había ganado una pizca de su confianza. Bajo su cautelosa mirada, Xu Ze colocó la comida en un rincón resguardado de la lluvia y luego retrocedió unos pasos para bajar su guardia, sólo para tropezar accidentalmente con alguien.

"Lo siento". Xu Ze se agachó para recoger una bolsa de verduras que se le había caído de las manos a la otra persona. Cuando levantó la vista y se encontró con sus ojos, se quedó inmóvil un momento antes de explicar: "No era mi intención chocar contigo".

De algún modo, tenía la sensación de que se trataba del nuevo residente que había mencionado el dueño del puesto de bolas de

arroz.

"No es ningún problema". El nuevo residente esbozó una leve sonrisa, recogió la bolsa y miró al frente. "Parece que ese perro amarillo lleva un tiempo por aquí".

Xu Ze se sorprendió un poco de que el nuevo residente hubiera iniciado la conversación: no parecía tan distante como sugerían los rumores. Levantándose las gafas, Xu Ze asintió. "No es muy amistoso con la gente, así que ha sido difícil atraparlo. Nos preocupa que si no lo agarramos pronto, la patrulla de la ciudad se lo lleve".

"Ya veo." El nuevo residente miró a Xu Ze y volvió a sonreír.

A la mañana siguiente, a las ocho, Xu Ze estaba desparasitando a un gato cuando de repente sonó el timbre de la entrada. Miró hacia la puerta.

El nuevo residente entró, llevando a Xiao Huang en brazos.

Xu Ze se quedó helado. No fue hasta que el hombre se acercó cuando se dio cuenta de que el perro tenía los ojos cerrados, como si estuviera dormido.

"¿Qué le ha pasado?" Xu Ze entregó la medicina antiparasitaria a una enfermera y se

adelantó para examinar a Xiao Huang.

"Se quedó inconsciente".

Los ojos de Xu Ze se abrieron ligeramente por la sorpresa.

"Era broma". El nuevo residente esbozó una sonrisa angelical y reconfortante antes de añadir: "Realmente era difícil de agarrar, así que le puse un poco de anestesia".

En lugar de sentirse tranquilizado, Xu Ze se sorprendió aún más. "¿Cómo tienes acceso a los anestésicos?".

"Los usé bajo la supervisión de un veterinario. Dr. Xu, no me mire así". La voz del nuevo residente era suave. "No soy una mala persona".

Un joven guapo y respetable, sosteniendo a un perro callejero con tanto cuidado y trayéndolo al hospital para una revisión... ¿cómo iba a ser una mala persona? Así de fácil, las dudas de Xu Ze se disiparon. "Gracias, se lo agradezco. Lo examinaré, realizaré la castración y buscaré un adoptante".

"No hace falta que busques; me gustaría adoptarlo yo mismo", respondió el nuevo residente. "Cumpliré todos los requisitos y estoy abierto a visitas de seguimiento en cualquier momento, Dr. Xu".

Tan puro, tan imposiblemente puro... Xu Ze casi se mareó bajo el halo de bondad que irradiaba. Aturdido, asintió. "De acuerdo. Puede que haya algunos requisitos para la adopción, los repasaremos más tarde. De momento, firma este consentimiento para la operación. Le haré una revisión hoy y lo esterilizaré mañana".

El nuevo residente aceptó de buena gana y recogió el bolígrafo, firmando con su nombre: *Lu Heyang*.

Mientras Xiao Huang seguía inconsciente, Xu Ze le tomó una muestra de sangre. Lu Heyang permaneció pacientemente a su lado, observando atentamente. Xu Ze no estaba seguro de si era sólo su imaginación, pero tenía la sensación de que la mirada de Lu Heyang se detenía en su rostro más tiempo que en el perro.

Tras terminar la extracción de sangre, Xu Ze entregó los tubos de ensayo a una enfermera para que los analizara y se dispuso a trasladar a Xiao Huang a una jaula. Pero antes de que pudiera levantar al perro, Lu Heyang tropezó de repente con él.

Xu Ze giró la cabeza confundido, sólo para ver que el rostro de Lu Heyang había palidecido. Tenía los párpados ligeramente caídos y una mano apoyada en la mesa, como si apenas

pudiera mantenerse en pie. Xu Ze extendió inmediatamente la mano para sostenerlo. "¿Qué ocurre?"

"Lo siento." Incluso en este estado, Lu Heyang todavía logró darle una sonrisa cortés. "Me mareo un poco al ver sangre...".

No hubo tiempo para preguntarse por qué Lu Heyang había insistido en ver la extracción de sangre a pesar de saber que tenía hemofobia. Sin dudarlo, Xu Ze le ayudó a llegar a la sala de descanso y le hizo recostarse en la pequeña cama que utilizaba para las siestas de mediodía.

Unos minutos después, Lu Heyang empezó a recuperarse. Cuando abrió los ojos, vio a Xu Ze inclinado sobre él, secándole suavemente el sudor frío de la frente con un pañuelo. Estaban tan cerca que podía percibir el leve aroma del shampoo de Xu Ze.

Xu Ze estaba completamente concentrado en secar el sudor, pero cuando sus miradas se cruzaron de repente, se sintió nervioso por alguna razón. Su mano se detuvo un momento antes de preguntar: "¿Estás bien? ¿Cómo te sientes?"

"Mareado. Sin fuerzas". La voz de Lu Heyang era débil. "Lo siento, mi salud no es buena".

Por eso había venido aquí a recuperarse, pero ¿quién iba a pensar que sufriría inesperadamente un mareo al ver sangre? Xu Ze frunció el ceño preocupado. "¿Necesitas ir al hospital?".

"No, estaré bien después de recostarme un rato", Lu Heyang declinó amablemente. Luego añadió: "Ya que Xiao Huang se quedará aquí por un tiempo, ¿debería venir todos los días para pasar tiempo con él y conocerlo mejor?".

"Mm. En una situación como ésta, es mejor pasar algún tiempo con el perro primero antes de llevarlo a casa". Cuando se trataba del cuidado de mascotas, el tono de Xu Ze se volvía serio y meticoloso. "Cuando perciba tu amabilidad, empezará a confiar en ti. Pasa tiempo con él, dale comida que le guste, y las cosas deberían ir como el viento"

"Yo también lo creo". Lu Heyang sonrió, con la mirada fija en el rostro de Xu Ze.

Entonces, de la nada, preguntó: "Dr. Xu, ¿has comprado comida hoy? Yo sé cocinar, ¿qué tal si preparo la comida?".

La autora tiene algo que decir:

Lu Heyang era nuevo en la ciudad y quería

conocer la cocina local. Así que buscó en Dianping¹⁶ y descubrió que el plato número uno que había que probar era el Dr. Xu, del hospital de mascotas (aunque, hasta la fecha, nadie había conseguido probarlo).

¹⁶ Una aplicación de opiniones de clientes sobre restaurantes, etc.

EXTRA VIII

Día de San Valentín (HeChi)



"¡Dr. Xiao Chi, estoy aquí para una limpieza dental!"

Al oír la voz, Chi Jiahán ni siquiera levantó la vista del botiquín. "¿No te los acabas de limpiar hace tres días? Una vez cada seis meses es suficiente".

"¿Qué? ¿Sólo han pasado tres días desde que fui a la ciudad vecina a atrapar a ese ladrón?". He Wei parecía realmente sorprendido. Se acercó, se apoyó en el armario y sonrió. "¿Por qué tengo la sensación de no haberle visto en un año, Dr. Xiao Chi?".

Chi Jiahán: "Fuera."

He Wei dijo: "Te he echado mucho de menos".

"..." Chi Jiahán frunció las cejas, ignorándolo por completo mientras iba a sentarse en su escritorio.

"Bien, entonces al menos reviséme los dientes, Dr. Chi. Me duele un poco el lado derecho".

Chi Jiahan apretó el ratón de la computadora con fuerza. Luego, con expresión inexpresiva, sacó una historia clínica electrónica titulada '*El Policia llamado He*'. En la sección de descripción del paciente, tecleó agresivamente: *Dolor en la muela derecha, núm. 25 este mes.*

Cuando terminó y se puso de pie, He Wei ya se había acomodado en el sillón dental y le miraba parpadeando.

Mientras Chi Jiahan se ponía la mascarilla y los guantes y preparaba el instrumental, He Wei empezó a lamentarse: "Aiyo. Sigo diciendo que no hay muchos negocios decentes en esta calle. ¿Ese vendedor del cruce? Sin ningún tipo de regulación. En un momento están vendiendo tortitas y bolas de arroz, y al siguiente están tramitando demandas judiciales y enseñando fotografía. Y no me hagas hablar de esos dos hermanos dirigiendo la tienda... ¡Tienen una ring de juego ilegal! Dirigí una redada, ¡y aun así consiguieron esconder todas las pruebas antes de que entráramos! Pero lo peor son esos dos vendedores de desayunos. Se atreven a llamar 'poli' a un agente de la ley. Eso es una flagrante falta de respeto a las fuerzas del orden".

Allí tumbado, He Wei asó toda la calle antes de

volverse finalmente hacia Chi Jiahán, que estaba sentado junto al sillón dental, totalmente preparado y esperando pacientemente a que terminara su revisión. He Wei sonrió satisfecho. "Sólo el hospital de mascotas y la clínica dental del Dr. Xiao Chi respetan la ley y se mantienen fieles a sus principios. Como era de esperar, un médico tiene un corazón benevolente".

Los fríos ojos de Chi Jiahán eran lo único visible por encima de su máscara. "¿Has terminado de hablar? Abre la boca".

He Wei: "Ahhh—"

Todo el examen duró sólo diez segundos. Después de todo, se trataba de un lunático que venía más de veinte veces al mes. A estas alturas, Chi Jiahán sospechaba que podría moldear una réplica perfecta de los dientes de He Wei con los ojos cerrados.

Diez segundos seguían siendo diez segundos... He Wei no era exigente. Mientras contemplaba soñadoramente a Chi Jiahán ordenando los instrumentos, meditó: "Sabes, cada vez que me dices que abra la boca, te imagino de repente dándome un dulce. ¿No sería un poco romántico?".

Chi Jiahán se quitó los guantes y dijo: "Yo metería una pistola y apretaría el gatillo".

He Wei se puso inmediatamente serio. "¿Qué? ¿Tienes una pistola? Seguro que esta noche registró tu casa".

Chi Jiahán se lo quitó de encima con un "Oh" y se alejó con la bandeja.

He Wei se incorporó y le siguió. Desde el momento en que había entrado, sus ojos habían estado clavados en Chi Jiahán. Sólo ahora se fijó en el charco de agua que había en la recepción, en el cubo de basura volcado junto al sofá y en algunos fragmentos de cerámica esparcidos que aún no habían sido limpiados.

"¿Quién ha estado aquí?" Golpeó la mesa de escritorio, donde Chi Jiahán estaba escribiendo el diagnóstico, aunque no había mucho que escribir. Su tono era bastante tranquilo cuando preguntó: "¿Ha pasado algo? La taza que siempre usas está rota".

"¿Qué te importa?" El tecleo de Chi Jiahán se detuvo durante una fracción de segundo. La mayor parte de su rostro estaba oculta tras su máscara, haciendo ilegible su expresión. "¿No puedo haberlo roto yo mismo?".

Podía ocultar su rostro, pero no la evasión de sus palabras ni la actitud defensiva de su tono. He Wei bajó la mirada, observándole durante unos segundos antes de dejar escapar un débil

"Oh".

Chi Jiahán pensó que estaba enfadado. Justo cuando estaba a punto de levantar la vista para comprobar su expresión, una sombra cayó sobre él. He Wei se inclinó y le alborotó el cabello un par de veces, diciendo: "No te preocupes. Yo me encargo".

Con eso, se dio la vuelta y salió, ya marcando a un colega de control de tráfico para comprobar las imágenes de seguridad fuera de la clínica.

Menos de tres minutos después, su teléfono se iluminó con los datos del alborotador que había acudido a la clínica de Chi Jiahán y había roto la taza.

A la mañana siguiente, vestido de civil, He Wei se detuvo en su tienda habitual para desayunar. Recogió una ración extra para Chi Jiahán antes de dirigirse a la clínica.

La puerta estaba ligeramente entreabierta, las luces apagadas y se oían débiles ruidos en el interior. He Wei miró a través del cristal y empujó la puerta.

Las voces del interior se hicieron inmediatamente más claras.

"¡Lo admitas o no, sigo siendo tu padre! Huir hasta el fin del mundo no cambiará eso".

"¡O me ayudas a pagar mi deuda, o vendré aquí todos los días y me aseguraré de que toda la calle sepa lo desagradecido que eres!".

.....

Más allá del hombre furioso, He Wei miró fijamente a Chi Jiahán, que permanecía en silencio en un rincón. Un momento después, Chi Jiahán apartó la mirada.

"¿Quién eres tú?"

Al notar que He Wei cerraba la puerta tras de sí, el hombre se volvió y le interrogó con rudeza.

"Soy policía". He Wei sonrió. "Sólo traía el desayuno para el Dr. Chi. No esperaba encontrarme con usted montando una escena".

"¿Policía? Y yo soy el alcalde", se burló el hombre.

"¿El alcalde? ¿Rogándole dinero a su hijo?" He Wei chasqueó la lengua dos veces. "Patético".

Con una sola frase, este policía llamado He enfureció sin esfuerzo al hombre. Sus ojos se pusieron inyectados en sangre mientras blandía el puño y se abalanzaba sobre él.

Antes de que Chi Jiahān pudiera intervenir, He Wei ya había atrapado el puñetazo, volteado al hombre y lo había inmovilizado contra el suelo. Apretó una rodilla contra la columna vertebral del hombre, sacando las esposas mientras éste gritaba.

"Tío, te lo he dicho, soy agente de policía. Esto se llama agredir a un agente. ¿Entendido?"

Luego sacó su teléfono y llamó a un colega. "Tengo un problema en el lugar del Dr. Chi. Trae el coche patrulla".

Cuando terminó el papeleo, ya era mediodía. Chi Jiahān salió de la comisaría a paso lento y se volvió para mirar a He Wei.

He Wei dijo: "Tan lindo".

"... Psicópata." Chi Jiahān se dio la vuelta y empezó a caminar.

Al cabo de unos pasos, no pudo evitar volverse y le espetó a He Wei: "¿Vienes a cenar esta noche o no?".

Por alguna razón, He Wei de repente empezó a actuar con cautela. "¿Cuál es el truco?"

Chi Jiahān lo fulminó con la mirada. "¿No dijiste que ibas a venir a buscar armas?".



&
WITH
LUXU

@冬三三三